R.D. 223

PRIMERA PARTE

DE DISCVRSOS PARA TODOS LOS EVANGELIOS DE LA QVARESMA.

BIBLIOTECA Cadiz. PROVINCIAL

POR EL M. F. BASILIO PONCE DE LEON,
De la Orden de San Augustin, Cathedratico de Sacra Theologia en la Vniuersidad de Salamanca.

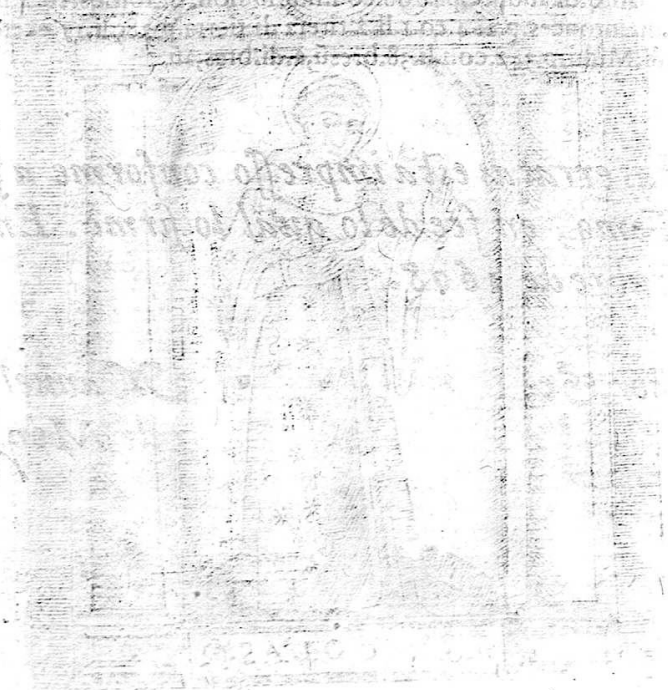
A DOÑA ANA DE HERRERA MARQVESA DE AVÑON.

AGORA EN ESTA SEGVNDA IMPRESSION AÑADIDA Y enmendada por el mismo Author.



CON PRIVILEGIO.

EN SALAMANCA.
En la Emprenta de Diego de Cussio. M. DC. VIII.



TASSA:

YO Francisco Martinez escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, y vno de los que residen en su Consejo, certifico y doy fee, que por los señores del dicho Cõsejo, fue tassado a tres marauedis y medio cada pliego de vn libro intitulado, Discursos para differentes Euangelios y fiestas del año, primera parte: compuesto por el P. M. F. Basilio Ponce de Leon, de la orden de san Augustin: y al dicho precio, y no mas, mandaron que se venda: y para que se sepa el precio del, se ponga esta fee de tassa al principio de cada cuerpo del dicho libro. Y porque dello conste, di la presente en Valladolid a siete dias del mes de Deziembre de mil y seyscientos y quatro años.

Francisco Martinez.

ERRATAS.

PAG. 9 col. 2. li. 66. delegada, di. delgada. pa. 27. col. 1. li. 29. no di. nos. pa. 30. col. 2. li. 22. eurf fu oret. di. cursu foret. p. 57. col. 2. li. 47. sufrirals. di. sufrirlas. pa. 66 col. 1. li. 41. de al. di. de la. p. 120. col. 1. li. 50. Mirra. di. Mitra. p. 133. col. 2. li. 18. tenino. di. tenido. p. 169. co. 1. li. pen. igarra es camiga. di. cigarra es amiga. pa. 174 co. 2. li. 1. romante. di. romance. p. 176. co. 2. li. 50. liggo. di. ligno. pa. 185. co. 1. li. 19. gassa. di. passa. pa. 198. co. 1. li. 40. mados, di. manos. pa. 214. co. 2. li. 20. theasurus. di. thesaurus, pa. 257. co. 1. li. 53. manto. di. monte, pa. 268. co. 1. li. 8. somon. di. somos. co. 2. li. 16. eitne. di. tiene. pa. 27. co. 2. li. 37. ences. di. entonces. p. 284. co. 1. li. 2. tirera. di. tierra. p. 285. li. 17. exercitito. di. exercicio. p. 307 co. 2. li. 11. Nulti. di. Multi. p. 342. co. 1. li. 38. bresũ, a. di. bres, aũ.

Con estas erratas està impresso conforme a su original este primero Tomo, en fee de lo qual lo firmè. En Salamanca oy 17. de Octubre de 1608.

El Corrector, &c. *Manuel Correa de Montenegro.*

APPROVACION.

POR comiſsion del ſeñor Don Diego de Ayala del Conſejo de ſu Mageſtad, me remitio el Padre Rector de la Compañia de IESVS, del Colegio de San Ambroſio deſta ciudad de Valladolid, vn libro de Diſcurſos para differentes Euangelios del año primera parte, compueſto por el padre Maeſtro F. Baſilio Ponce de Leon de la Orden del glorioſo San Auguſtin, en el qual ſe mueſtra el mucho ingenio, agudeza y erudicion del, ſin que tenga coſa contra nueſtra Fé, ſino antes muy prouechoſa doctrina, pueſta en lindo y ſuaue eſtilo. Y aſsi juzgo ſe puede y deue imprimir. En eſte Colegio de la Compañia de Ieſus de Valladolid en veynte y quatro de Henero de 1604.

Juan de Olmedo.

Summa del Priuilegio.

SV Mageſtad concede priuilegio por diez años al Maeſtro F. Baſilio Ponce de Leon de la Orden de San Auguſtin, para que el, o quien ſu poder tuuiere y no otro, pueda imprimir eſta primera parte de Diſcurſos para differentes Euangelios del año, ni impreſſos fuera del Reyno, traerlos a eſtos, ſo las penas contenidas en el dicho Priuilegio, cuya data es en Valencia, a doze de Hebrero de mil y ſeyscientos y quatro.

Licencia del Prouincial.

EL Maeſtro F. Auguſtin Antolinez, Prouincial de la Prouincia de Caſtilla, de la Orden de los Hermitaños de San Auguſtin, y Vicario general de las Indias. Por la preſente doy licencia al P. M. F. Baſilio Ponce de Leon, para que pueda imprimir la primera parte de Diſcurſos para differentes Euangelios del año, porque eſtà approuada por perſonas graues de nueſtra Religion. Dada en Valladolid, en nueſtro Colegio de ſan Gabriel, en diez de Octubre de mil y ſeyscientos y tres.

F. Auguſtin Antolinez, Prouincial.

A DO-

A DOÑA ANA DE HERRERA
Marquesa de Auñon.



LA costumbre recibida, y antigua, de consagrar los autores sus obras, quales quiera que sean, a personas de la calidad, y prendas de V. S. tiene fundamento, o en el desseo de verlas con bastante autoridad y abrigo, o en aficion y gusto proprio, o en obligacion que ay de mostrarse agradecidos. Suelen padecerse dos daños en el juyzio que el vulgo haze de las cosas, que como de ordinario se sigue mas por el ageno, que por el suyo, lo que vè desfauorecido desprecia, y lo desualido persigue, mostrando que es villano en esto, y ignorante en aquello. Estos dos daños se atajan, encomendando las obras a semejantes personas. Que quando vn poderoso pone los ojos en algo, y lo estima, lo engrandece con aquello de suerte, que los demas lo miran ya con differentes ojos. La liga de la otra dama ya V. S. sabe lo que la engrandecio el Rey Ingles: el de Francia la concha: y el de Borgoña el vellon: hasta vnos deshilados haze preciarse la calidad de la persona que los vsa. Este ambar que traen de ordinario las amas de los niños, hizo subir de punto sobre manera el gusto de Neron, pagado de vnos cabellos de aquel mismo color. Y aun parece que los ojos de señores son como aquel ambar, o preciosos carbuncos, que leuantan a si pajuelas, pues a lo despreciado acarreã grãde estimacion. Y vn tal padrino cõ autorizar, es tambien muro, que abriga de enemigos. Por esta causa se acogian a las estatuas de los señores los esclauos, buscando seguridad, y les valian, como agora el sagrado. A los ciervos ponia para seguridad Iulio Cesar vn collar al cuello, con letras que dezian: No me toque nadie, que soy de Cesar. Pues la voluntad claro està que se muestra en las obras, que son entre las razones el sello que les da authoridad. Y la obligacion que trae el agradecimiento consigo, es fuerça aun a los mas miserables, a que alarguen las manos para hazer sus presentes, y mayores si pueden, de lo que se recibio, imitando en esto a nuestra comun madre la tierra, segun dixo San Ambrosio, que por hanega de trigo, vna da diez, otra veynte, otra mas; y en fin qualquiera, sino es que sea alguna desechada por esteril, acude con mas de lo que recibio en la simiença. Por estas tres razones, y qualquiera dellas, embio este mihijuelo (que los partos del entendimiento hijos son, y no de los que menos se quieren) a los pies de V. S. con seguro, de que esto basta para quedar en los ojos de todos muy calificado, por la mucha calidad que a V. S. le sobra. Que dexando aparte, que es Padilla por linea de madre, nobleza tan antigua, y conocida en España, es por padre de los Herreras, cuya casa es de tanto lustre, estima y antiguedad en esta villa, de que dixera mucho, si hiziera para con V. S. y el mundo officio de Chronista. Solo digo, que aunque yo ni conoci, ni vi al Marques padre de V. S. la condicion generosa, el tratamiento de tan luzido principe, la magnanimidad suya en qualquiera ocasion, virtud propria de principes, como el Philosopho enseña, el valor y la prudẽcia suya, vn no cansado pecho en hazer amistad a todos, y en particular biẽ a pobres, sin embiar jamas desconsolado a ninguno, cuyos alaridos llorando la falta de

ta de tan gran bienhechor lo mostraron bien el dia de su muerte. Assi que aunque ni le conoci ni le vi, basta me conocer a V. S. heredera, no solo de su estado y nobleza, sino tambien de tan loables costumbres, para venir en conocimiento cabal del Marques difunto. Maldigo difunto, a quien en V. S. viue. Que de mi voto nunca viuen los padres en los hijos, quando salen de inclinaciones torcidas, y auiessas, pues degenerando, y contradiziendoles en sus hechos, calladamente pretenden, que su memoria se oluide. Mas en V. S. viue, porque lleua adelante su casa, y da nueuo lustre al valor del padre con el suyo: y a las virtudes del padre las esfuerça y da nueuas luzes con las que el cielo puso en V. S. con que no dudo, sino que con su titulo y armas puestas en la frente deste esclauillo aunque temeroso de perros, cuyo officio es morder, correra mas seguro de que no le muerdan, aunque ladren, que los cieruos con el apellido del Cesar. Y deuele V. S. el amparo por ser, ya que no concebido, pero nacido en su casa, pues sale a luz en esta villa, y en el monasterio de San Philippe, cuya Capilla, que es en su fabrica de las insignes, hermosas y bien acabadas que tiene el Reyno, es obra de V. S. y se honra de nueuo con su titulo, y con su liberalidad se enriquece. De que nace en mi la obligacion de offrecerse le por mostrarme agradecido, siquiera en algo a V. S. y su casa en nombre de mi religion, donde entre las de la Iglesia de Dios se estiman y agradecen mas las buenas obras, y es deuda que a todos nos toca, por ser vn cuerpo muy vno. Otros muchos que ay en ella, pudieran auer offrecido a V. S. presentes mayores de sus obras: y si lo han dexado, no ha sido por estar menos reconocidos que yo, sino acaso por tener menos atreuimiento y despejo. Aunque a la verdad, ni yo, que soy de mi natural encogido, y mas de lo que segun el estilo deste siglo conuiene, me atreuiera, sino viera la buena y agradable acogida que V. S. haze, a qualquiera desta su casa y religion. Por donde no solo se le presento, con deseo de verle con autoridad y amparo, y de mostrarme agradecido, sino tambien siguiendo a mi gusto proprio. Sè bien, que seruira al de V. S. quando quisiere, y como quisiere, diziendole verdades, no que V. S. no sepa, ni platique, pues es palacio, donde se viue tan concertadamente el suyo, sino que guste de oyrselas, pues es gusto y muy grande, quando se halla quien venga con lo que auemos juzgado. Direle a V. S. como dixo a Socrates vn su discipulo, offreciendole a si mismo en pago de lo que auia aprendido, porque no tenia mas que offrecerle, que mire a que quando la siruiera con grandes bienes de fortuna, no eran mios, y este es bien no ageno, sino proprio, pues en todo y por todo es hijo de mi trabajo. Y ya que el sea poco en si, el animo con que se offrece, es cierto que se adelanta con manifiestas ventajas, pues viue en el vn encendido desseo, de que viua V. S. mil siglos, y le dè Dios de lo que toca a esta vida, lo que mas le conuiene, y de los bienes de la otra, lo que puede con su diuina mano. Desta su casa, y Nouiembre 20.

F. Basilio Ponce de Leon.

PROLOGO AL Lector.



LGVNOS Sermones que he predicado por eſpacio de ocho años, que he reſidido en la Vniuerſidad de Alcala, ſacò a luz al tiempo del deſpedirme della. A lo qual me mueue lo primero el fin principal, que es Dios, y el deſſeo de ſeruir en algo a la Igleſia, con el cornadillo de caudal que me cócedio ſu mano, que es el blanco a que miro, y el intento con que trabajo y he trabajado haſta agora en todos mis eſtudios. Que nunca tuue por penſamiento loable, no cuydar vn hombre de lo que ſera en eſte ſiglo, deſpues que ſe le acabe la vida. *Paucis natus eſt, qui populum ſuæ ætatis tantum cogitat*, dixo Seneca, y primero M. Tulio. *Mihi non minori curæ eſt, qualis Reſpublica poſt mortem meam futura ſit, quam qualis hodie eſt.* Y lo ſegundo he pretendido abrir con eſto el camino, para ſacar a luz mis trabajos en diferente lenguage, y de differente argumento, pues lo ordena Dios, anſi (el ſea glorificado por todo) q̃ en eſta vida, ni aya tenido fauor, ſi no es *A cælo*, ſin duda para que buelua todo el animo y agradecimiẽto al cielo. Podra ſer, que alguno antes que lea eſtos mis diſcurſos, le parezca, que ocupado ſiẽpre en letura Eſcolaſtica, no puedo auer atendido a eſte eſtudio, con la atencion que ello pide. Bien ſe, que los que por eſte tiempo han ſido en Alcala teſtigos de viſta, no lo diran, pues ha ſido comun voz de todos en aquella Vniuerſidad, que predicaua como ſino leyera, y leya como ſino predicara. Y ſi los que no me conocen mas que por el nombre, lo dizẽ con animo inuidioſo y dañado, no doy ſatisfaciõ, pues para tal animo no ay alguna que ſea baſtante, ſi lo juzgã por la difficultad que tiene el acudir a dos exercicios entre ſi tan differentes, y que cada vno pide vn hõbre entero, remitole a que lea eſtos, y los que ſacare deſpues, y de alli tome el deſengaño: ſolo aduierta, que no eſtà la mano de Dios impedida para hazer ingenio tan capaz, que acuda a lo vno, ſin que le embarace lo otro, y que la aſsiſtencia continua, y el tiempo repartido, y no mal logrado, en algunos años enriquece mucho. Y lo cierto es, que qualquiera coſa que deſto en mi ſe halle, es *A cælo*, a quien ſe deuen las gracias. De auerlos eſcripto en Caſtellano, diera mis razones, ſi otros no las huuieran ya dado muy grandes. Solo añado, que los que

Sen. epiſt.

esto culpan, por ventura, porque no entienda el pueblo que se aprouechan de semejantes libros (que este puntillo, sospecho que es el quicio sobre que se mueue todo) no reparará en dos cosas, y ambas dignas de que se consideren bien. La vna, que nadie se sube al pulpito con desseo de que entre al auditorio la doctrina por vn oydo, y se le salga por otro, sino para que la lleuen a sus casas, la rebueluan en la consideracion muchas vezes, y ansi les aproueche. Y serian sin duda los sermones de mayor effecto, si como los dize el Predicador en el pulpito, se estampassen en la memoria del oyente. Pues esto, que con solo predicar en voz no se alcança, se consigue con predicar por escripto, pues en el libro puede leerse despacio, a todas horas, sin q̃ le diuierta nadie, reparando y detiniẽdose, y boluiendo a leer, y releer lo que prendiere y tocare en el alma. La otra es, que la experiencia nos dize, que de algunos años a esta parte, en que se ha cargado la pluma en libros deste genero, han prevalecido, contra los que de argumentos vanos, y dañosos andauan en el estrado y manos, aun de las muy recogidas. Que quando este escriuir traxera otros daños (quanto mas, que bien mirado, no los trae) deuieran dissimularse por solo este prouecho, que se ha seguido y sigue en el pueblo Christiano, y en especial estos Reynos. En el estilo he mirado mas la suauidad, sin sobra de palabras, q̃ la alteza, que para sermones no me parecio tan a cuento, pues se escriuen para que se aprouechen todos. Aunque no he querido consentir que arrastre, o vaya desmazalado y mal aliñado, cayendose cada palabra por su parte, ni con mas artificio, que el que recibi de la naturaleza, y *A cælo*. Las consideraciones procuro que sean nacidas en el lugar que se trata, sin que esten por los cabellos, vnas nueuas, otras nueuamente vestidas, y todas a prouecho, por auerse despertado en mi alma. *A cælo*, de lo contrario particular escrupulo. Estan acompañadas de lugares de sagrada Escriptura, tocando dellos la declaracion que haze con aquel proposito. Que aunque pudiera traer otras muchas de intento, las dexo, porque dado que sean muy buenas, diuierten, y como piedra fuera de su lugar, ni assientan, ni parecen bien, sino como el Cipres, que dixo Horacio, pintado en la tormenta.

Horat. in Arte Poetica.

Sed nunc non erat his locus, & forte ase cupressum
Scis simulare. Quid hoc, si fractis enatat expers
Nauibus, aere dato qui pingitur?

Y no

Y no me contento con predicar lugares, sino razones tambien, q̃ conuencido el entendimiento, mucho està andado para que la voluntad se rinda. Y a la verdad, las echo menos, casi en todos los escriptores deste tiempo, que quãdo los leo, no me parece que me hablan. Y si el libro puede enseñar, y persuadir, no se porque se ha de mirar a lo vno solo, y dexarse lo otro. Arrimoles puntos de letras humanas, y de otras facultades, que como dixo Seneca, escriuiendo a Lucilo. *Soleo etiam in aliena castra transire non tanquam transfuga, sed tanquam explorator*, para mirar lo que ay bueno, y acomodarlo a mi intẽto. *Cum ex diuinis Scriptis* (dize S. Clemente) *aliquis firmam regulam claritatis, & veritatis susceperit, absurdum non erit, si etiam ex eruditione communi, ac liberalibus studijs quæ forte in pueritia attigit ad assertionem veri dogmatis conferat, ita tamen vt vbi vera, didicerit, falsa & simulata declinet.* Y en la misma conformidad Lactancio: *Scientia literarum non modo nihil nocet religioni atq; iustitiæ, sed etiam prodest, plurimum, si is qui eas didicerit, sit virtutibus instructior & veritate sapientior.* Mucho està dicho desto, y se pudiera dezir: Lea el que quisiere dos señalados testimonios de Pedro Blesense, Arcediano de Inglaterra, Cancelario de Canturia, que ha mas de quatrocientos años que passò, hombre de gran Christiãdad y prudencia. Ni veo que esto lo condene, sino quien, o no las entiende, o rehuye el trabajo: mas *A cœlo*, es de donde vienen las fuerças y la salud para reboluer los libros, y para la election el juyzio, y para acomodarlas bien, particular estimatiua. Confiesso que he leydo varios libros, y en differentes lenguas, como se conocera dela letura, y gastado en ello mucho tiempo. Que aunque dixo Seneca, escriuiendo a Lucilo: *Illud vide ne ista lectio multorum auctorum & omnis generis volu minum habeat aliquid instabile*, con otras muy muchas razones a este proposito, las quales concluye, diziendo: *Distrahit animum librorum multitudo, ita q̃ cum legere non possis quantum habueris, sat est habere quantũ legas*, para quien trata de leer el libro para componer sus costumbres solamente, no dixo mal, mas quien con la licion de libros pretende esto, y enseñar tambien, no tuuo razon. Y aun en aquel primer intento dixo el mismo. *Probatos ita q̃ semper auctores lege, & si quãdo ad alios diuertere libuerit, ad priores redi.* Y lo mismo guarda el que escriue, aunque sea muchos libros, q̃ vnos tiene como sustento ordinario, pan, y carne, vino, y agua, que nunca falte, otros para saynetes, y adornos. En fin este ha sido siempre mi voto, conuencido por la propria experiencia, en tanto sabe vno que tiene entendimiento, y election, en quanto tiene y rebuelue libros. Aunque para mi, de

Sen. epi. 2.

Pag. 2. & 12.

Sen. epi. 2.

los

los nueſtros los principales ſon Auguſtino, y Chryſoſtomo, que no ſe que no eſte bien penſado, ni dexado de apuntar en los dos, y de los Gentiles Plutarcho, que con ſu erudicion me enſeña, y con ſu razon me conuence en muchos argumentos que leo, no me parece ſino que leo vn eſcriptor muy Chriſtiano. Singular autor a mi juyzio. Y ſi algunos otros que ya los ha ſepultado el tiempo, ſe leen, dõ de la paja es mucha, y la eſtimacion menos, es por lo que dixo Virgilio en ſemejante ocaſion. *Margaritas è cœno legimus.* Que por todos eſtos arcaduzes ſe nos comunica la doctrina y la enſeñança *Acælo*, para entretenimiento y conſuelo en los deſmanes, y pedregales deſta vida. He me aprouechado de lo que he viſto en autores impreſſos, que para eſſo ſe compran y ſe leen, en que he mirado a dos coſas. La vna, que no fio tanto de mi autoridad, que quiera que por mi dicho ſe me crea, ni de mi ingenio pienſo que lo alcança todo, ſin ayuda de vezinos. La otra, en que es eſta general coſtumbre de los que eſcriuen bien y cuerdamente, hazer vn compueſto de coſas agenas, y de ſuyas, anſi para eſcriuir mas a lo ſeguro y cierto, como para ſeruir al entretenimiento, y guſto del que leyere los libros. Flauio Albino dezia: *Fructus quidem legendi eſt æmulari quæ in alijs probes, & quæ maxime inter aliorum dicta mireris in aliquem vſum tuum opportuna deriuatione conuertere.* A franio, el Poeta que eſcriuio las Comedias, que llamaron Togatas, murmurado que ſe aprouecho grandemente de Menandro, dixo. *Fateor accepi non modo ab illo, ſed vt quiſq; habuit quod conueniret mihi, & à Latino etiam quod cum què me non poſſe facere melius credidi*, y Marco Tulio, diziendo el como ſe ha de hazer, para que aunque ſe aproueche de otro, le pueda llamar trabajo ſuyo: *Nos ea tuemur quæ dicta ſunt ab his quos probamus, eiſq; noſtrum iudicium, & noſtrum ordinem adiungimus.* Que no es mas de eſtimarla tela del araña por ſer ſuya, que la miel de las abejas, porque ſe labra de differentes flores. Y por que *A cælo*, recibi eſtimar los trabajos de todos, porque ſe lo que cueſtan eſtudios de importancia, deſcubro de ordinario las fuentes de donde ſaco la doctrina. Que como dixo Plinio. *Ingenui pudoris eſt fateri per quos profecerimus.* Y mirãdo a lo miſmo, dixo Ciceron a Bruto: *Tu quidem à Nenio vel ſumpſiſti multa, ſi fateris, vel ſi negas, ſurripuiſti.* Lo miſmo enſeño Tales Mileſio, que dando parte a Mandrito Philoſopho, de cierto penſamiento ſuyo nueuo, tocante a la naturaleza del Sol, y en agradecimiento, de que le huuieſſe comunicado aquella doctrina, preguntandole, que queria que le dieſſe en pago, Tales reſpondio: *Satis mihi fuerit mercedis, ſi id quod á me didiciſti, cum proferre*

volueris

volueris tibi non asciueris, sed eius rei me potius quám alium repertorẽ prædicaueris. Pago pues a los autores lo que me dan nombrandolos, y por lo que he sacado con mi discurso, muestrome agradecido con dezir, q̃ es *A cœlo*, que de alli es de donde nace todo el bien, y a quien se deue todo. Verdad, cuyo conocimiento es el principio de todo el biẽ, y reconocimiento, que es disposicion para recebir mayor bien, y q̃ es justo que al principio de nuestras obras le confessemos todos. Ma nolio, como refiere Ruscelo, pintò vn leon puesto en dos pies, y leuãtando las manos, como echandolas a vna corona de laurel, entre la qual y el esta vna nubezilla, y de la otra parte el Sol, y la letra *Deo Dante*, como diziendo en esto, que el noble y generoso animo suyo qual es el del leon, aspira a la victoria, que significa la corona, aũque ay nubes de embaraços, los quales no le espantan, porque fia en los rayos del Sol diuino, que desbaratarán y consumiran la nube, y quitaran embaraços, con que el conseguira los laureles. Para significar lo mismo Bartolome Tacio, segun dize Iulio Camilo, saco vn relox de Sol, aunque sin Sol, esculpidas las horas desde las catorze, hasta las veynte y quatro, y el hierreçuelo que señala las horas, con la letra *In vmbra desino*, significando en esto, que la razon que es aquel Indice de las horas, no puede hazer este officio suyo, ni obra que buena sea, si le falta la luz del Sol diuino, que es a quien deue atribuyrse el bien, que es empresa harto bien pensada. Y no son malas las dos de las conchas, la vna trae Ruscelo, la otra Camilo, la vna està abierta al Sol, y al rocio con la letra. *His perfusa*: la otra puesta al Sol, de quien deciende rocio, y tiene tres perlas dentro, con la letra. *Rore diuino*, y la vna y la otra significan, que las perlas de las virtudes se engendran y salen a luz con el fauor de Dios, que significan el rocio y el Sol. En estas el leon consigue el laurel desecha la nube con el Sol, el relox no señala si le falta el Sol, las perlas se engendran con el Sol, y las influencias del cielo, y vna oliua echa rayzes entre piedras, que quando alli no aya xugo que la alimente, le viene *A cœlo*, con que crece, y se leuanta, y aunque. *De terra sitienti*, no desmedrado, ni mal poblado de hojas, y de fructo. Que sabe bien el cielo entre piedras de embaraços, estoruos, disfauores, inuidias, calumnias, sacar *Riuos olei*, segun lo que dize el sancto Iob en otra parte: *Super aceruum petrarum radices eius densabuntur, & inter lapides commorabitur*: o segun los Setenta. *In medio silicum viuet*, aun alli con el fauor del Cielo se echan las rayzes bien hondas. Y en fin esperança en Dios, que.

Verax,

Verax, infractusq; animus firmissima celso
Fulcra operi, A cœlo si faueant superi.

Mas esto baste para Prologo, y concluyo, con que en este libro, y los que escriuiere despues, aure mil faltas, y se que a ninguno contentaran menos que a mi, porque mis cosas me satisfazen poquissimo, todas ellas nacen de mi poco saber y descuydo. Lo que huuiere bueno es *A cœlo*, a quien se den las gracias de todo, como al verdadero dueño, con cuyo fauor sacare todo lo que resta del año, pues està casi acabado repartido en differentes cuerpos, y otras obras, si Dios nos diere vida, para emplearla, siruiendole en esta ocupacion, hasta que se nos llegue la otra.

(ras)

DISCVRSOS
PARA EL MIERCOLES
DE CENIZA.

Conuertimini ad me in toto corde veſtro, in ieiunio, fletu, & planctu. Ioël 2.

¶ Paragrapho primero.

NO pueden las obras q̃ hizieremos, por buenas que ſean, ſer merecimientos dignos de la gloria, que es el vltimo fin a que camina el Chriſtiano, ſi ſe hazen en el eſtado de peccado mortal, y quando el hombre es contrario y capital enemigo de Dios, como la Fè nos lo enſeña. Porque de la ſuerte, que ſi alguno os huuieſſe agrauiado, no es poſsible que algun ſeruicio que os haga, ò (por dezirlo mejor) no aceptrays por ſeruicio, ninguna obra ſuya, ni merece que le trateys como amigo, ni que goze de el fructo de la verdadera amiſtad, que es la communicacion vueſtra, haſta que ſe deshaga el agrauio, y recompenſe la injuria: anſi de la miſma manera, no es poſsible que os mire Dios como amigo, ni que tengays honra en ſu preſencia, ni merezcays ſu alabança, aunque ayuneys, oreys, hagays penitencia, y carniceria de vueſtro cuerpo, ſi la hazeys en peccado mortal. Bien podra ſer que perſeuerando en hazer buenas obras Dios os alumbre, y dè bateria a vueſtro coraçon, con inſpiraciones nueuas para ſalir de peccado; pero que os valga lo que hizieredes, para crecer en la amiſtad de Dios, ò para el premio de la otra vida, es caſo impoſsible, en quanto no ſe borra la offenſa, y ſe limpia la culpa, y por la virtud de la penitencia os reduzis de el eſtado de enemigo al de verdadero amigo. *Manus veſtræ ſanguine plenæ ſunt*, vueſtras obras corriendo ſangre, vueſtra alma en peccado, y ellas ſabiendo al ſubjecto en que eſtan. *Manus veſtræ*, no ſin myſterio Iſaias hizo mencion de las manos, inſtrumẽto para ſignificar que oramos, quando las leuantamos en alto. *Habitus orantium hic eſt, vt manibus extenſis ad cœlum precemur*, dixo Apuleyo, y ſe halla a cada paſſo, en el Principe de los Poetas Latinos. Pues deſatino grandiſsimo es ſi las manos indices de la oracion q̃ hazemos, van tales, que mas ſon inſtrumento de que ſe enoje Dios, que para que nos haga mercedes. Que mucho deſuie los ojos de ſemejantes manos, *quòd ſigna depromendæ ſupplicationi accommoda verterint in occaſionem exaſperandæ iræ Dei*, como San Baſilio eſcriue, ſi en ellas eſtà la ſangre inno cente que contra noſotros da vozes? Las manos limpias, y no enſangrentadas eran las que pediã los ſacrificios, aun de los Gentiles ſin fè, que al otro que deſpues de algunas muertes, y ſin culpa, queria llegar al ſacrificio, le amoneſta ſu madre,

Nate manantes prius
Manus cruenta cæde, & hoſtili expia,

Laua primero y limpia tus enſangrẽtadas manos: y bañadas en la ſangre del miſmo a quien quereys aplacar ſe las preſẽtareys a ſus ojos? No ſeria buena manera de parecer delãte de la preſẽcia de vn Padre el q̃ vuieſſe quitado la vida à ſu hijo, lleuando los veſtidos teñidos en ſu propria ſangre, que es propria, porq̃ lo es de ſu hijo; antes ſeruiria de deſpertar nueuo fuego, ò de atizar el que eſtaua encendido en las entrañas del padre. *An non reſponderemus filij ſanguinem in manu filij cidæ ad iram tanto acrius exacerbare patrem talis iniuriæ affectum*, Dixo San Baſilio en el lugar que alegue, que al Iudio que al hijo de Dios quitò la vida viene de molde, pues *per ſingulas extenſiones manus oſtentant ſanguine Chriſti plenas*, y viene muy a pelo a noſotros, que cada vez que peccamos hazemos con el deſſeo lo miſmo. Aquel valiente capitan Eneas, ya que ſe mouia a compaſsion y laſtima cõ los humildes ruegos de ſu enemi-

Apule. lib. de Mundo.

Baſil. in ca. 1. Iſaiæ.

Iſaiæ 1. 15.

Sen. in Hercule fur. Actu 4. ſc. 1.

enemigo vencido, ansi como le vió en los hombros los despojos, que auia tomado de su amigo Pallante, quando le quitò la vida, se embraueció de suerte que cerrando los oydos à sus lastimas como à hombre indigno del perdon, le entregó a la muerte merecida.

Virgil. Aeneyd. 12.

Et iam iamque magis cunctantem flectere sermo
Coperat, infelix humero cum apparuit alto
Balteus, & notis fulserunt cingula bullis
Pallantis pueri, &c.

Pues no tengays por buena manera de parecer delante de Dios las manos llenas de sangre, la alma suzia con los excessos y demasias de la vida passada, la alma en peccado, en vno de auaricia, en otro de ambicion, y soberuia, en otro de vanidad, en otro de enemistad y rancor, en otro de deshonestidad y torpeza. Esta razon dixo en nombre de Dios Ieremias à su pueblo: *Hierem. 2. 33.34.* *Quid niteris bonam ostendere viam tuam ad quarendam dilectionem, & in alis tuis inuentus est sanguis animarum pauperum, & innocentium.* Para que pretendes justificarte delante de mis ojos, ni que yo buelua a ti el semblante de amigo, si pareces en mi presencia con las gotas de sangre de tus peccados? A donde aquel *in alis tuis*, puede tener dos sentidos, el vno es significando las vestiduras, que ya se sabe entre los Latinos, que *ala*, ò *alaria* significa la cayda de las ropas largas, y assi es tanto como si dixera: para que tratas de abonarte en mis ojos, si el mismo paño y ropa que te viste es testigo contra ti de los agrauios que has hecho a los pobres, y de cuyos sudores, trabajos, y hazienda te has vestido, como la Corneja se adorna con las plumas agenas, traes escrito en el vestido el peccado, y pretendes que seamos amigos? O si no digamos con Isidoro Clario, que es comparacion tomada de las aues de rapiña, como son la Aguila, o el Milano, que de la presa que han hecho en el conejo, o carnero que despedaçaron, suele quedarles en las alas pegada la sangre; traes pues en el alma la sangre de tus peccados, de los robos que has hecho, de los que por el mal exemplo tuyo me han offendido grauemente, y quieres venderte me por bueno? Assi que no es buen termino de parecer en la presencia de Dios sin que vaya fuera el peccado, porque de otra suerte, ni os serán de prouecho para el premio vuestros ayunos, ni os valdran las oraciones y lymosnas, reyrase el demonio de vuestras penitencias, escarnecera de vuestras romerias, burlará de vuestras estaciones, y de que esteys calentando el suelo de la Iglesia tarde y mañana, mofará de vuestras processiones y rosarios. Por tanto en este tiempo la Iglesia desseosa de que no se os pierda obra alguna de quantas hizieredes en esta Quaresma, y que con qualquiera dellas ganeys vn descanso sin termino, al principio os combida a penitencia, a la emienda de la vida, a dexar el peccado. *Conuertimini ad me.* Y a la verdad siendo tan interessal el linaje de los hombres, que a penas se hallará alguno que se mueua al trabajo, sin los ojos en el premio, por nuestro proprio interes auiamos de responder a las vo-

Isidoro Clar. in eum locum

A zes de Dios, y a los desseos de la Iglesia. Porque qual puede ser mayor desuentura, ni qual infelicidad, que se le iguale, que trabajar sin esperar premio del trabajo? que ayunar y sin que Dios lo reciba? que rezar, y sin que Dios os escuche, pudiendo si fuerades cuerdo con qualquiera destas obras ganar vna eternidad de descanso? Que jornalero ay por desuenturado que sea, ni que hombre por despechado que este, que quando trabaja y afana, no ponga en el premio los ojos y en medio de sus trabajos y cuytas no le sirua de entretenimiento y consuelo la esperança del premio? y ha de ser vuestra desuentura tan-gran de, que ayunareys, rezareys, hareys penitencia, y sin esperar algun premio, como en el hecho de la verdad no le podeys esperar si trabajays en peccado? De la Aguila se cuenta que no pue B de parir sus hijuelos, sino es teniendo en el nido dos preciosas piedras: assi entended que no podreys hazer obra que sea de merecimiento alguno para la gloria, que son los partos dichosos del alma, si no está en ella la piedra preciosa de la Fé, y la piedra resplandeciente de la charidad. Parece que esta comparacion destas dos piedras preciosas miraua San Pablo quando dixo, *Fides quæ per dilectionem operatur*, partos del alma acompañados de Fé, y de charidad son las obras que se registrá para el cielo. Pues *obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo*, dezia San Pablo. Y si teneys Fé que son obras muertas, y que no os siruen para la conquista del cielo, mostradlo tambien en las obras, en desechar el peccado, en bolueros a Dios, en reconciliaros con Christo, en que cessen las enemistades agora, y se assiente cõ Dios C vna amistad que no falte, que no es malo Dios para amigo, y mas agora que os está combidando, *Conuertimini ad me in toto corde vestro.* *2. Cor. 5. 20.*

§. II.

LA Primera razon con que nos pretende mouer la Iglesia a penitencia es, poniendonos delante la misericordia de Dios para que si nos espantan nuestros peccados, y nos abate la fealdad de nuestros delictos, y nos acouarda la multitud de nuestras culpas, nos leuanten el animo y confirmen las esperanças las entrañas misericordiosas de Dios. Y assi Ioel despues de auer combidado a los hombres a que se boluiessen a Dios, añade, *Quia benignus, & misericors est, patiens & multæ misericordiæ, & præstabilis super malitia*, piadoso, sufrido, ancho de narizes, y q̃ se auentaja al peccado, q̃ vence cõ su misericordia nuestra maldad, y por mucho que vn hombre peque, no agotará todo lo que Dios puede perdonar que es necedad ponerle tassa al perdon. Que assi la canonizó Dios por Iob en el capitulo treynta y ocho: *Quis est iste involuens sententias sermonibus imperitis*, dando vn tapa boca a Eliu, que no auia acertado a prouar vna cosa tan clara como era, que deuia Iob rendirse a Dios, y no escudriñar sus juyzios, habiando cõ el mismo Eliu, segun el glorioso San Gregorio lo siente, dize: Quien es este que esparze al ayre sentencias mezcladas de necedades? Y si miramos bien las razones que dixo Eliu, hallare- *Ioel. 2. 13.* *Iob 38. 2.*

mos

mos que en el capitulo treynta y tres, hablando segun la declaracion de los Hebreos, como lo refiere Burgense, en el Escrutinio en la segunda parte distinction quinta, capitulo diez de las vezes que Dios perdona vn peccado, auia dicho: *Hac operatur Deus tribus vicibus per singulos.* Vsa de misericordia tres vezes. Porque yua en este falso principio, que perdonaua Dios el primero, segundo, y tercer peccado, y que alli se remataua el perdon, y essa es necedad y blasphemia muy grande, porque por mucho que vn hombre peque no puede llegar a lo mucho que se estiende la misericordia de Dios. Y es esto muy conforme a lo que Dios es, porque si fuera justiciero y se atufara presto, que fuera de nosotros? huuiera ya muchos siglos que el mundo a fuerça de rayos estuuiera conuertido en poluo, y nosotros por nuestros peccados sepultados en los entresuelos del infierno. Pintò Dauid en vn Psalmo aquesta condicion de Dios aunque con alguna escuridad de palabras: *Quoniam ira in indignatione eius, & vita in voluntate eius*, El enojarse Dios es a regañadientes como por fuerça, no le sale de gusto, el tener enojo con el hombre le es a Dios enojoso; pero el dar vida, remediar al hombre, vsar de misericordia con el, esto dize mucho con su gusto y es muy conforme a su voluntad, a su humor, e inclinacion natural. De aqui infiere el Sancto Propheta Dauid, *ad vesperum demorabitur fletus, & ad matutinum letitia*, guarda Dios el castigo para muy tarde, y en el hazer bien gana por la mano a la luz y preuiene todas las diligencias de los hombres. Iuntemos con esto lo que prophetizò Abdias de la destruycion de toda la gauilla de los malos. Introduze a Dios a la manera de vn Rey que despacha mensages a differentes Reyes, para que le fauorezcan en la guerra: *Auditum audiuimus à Domino.* Y que fue lo que se oyò? *Legatum ad gentes misit*; y qual fue la embaxada? Vna palabra sola: *Surgite.* Que respondieron? *Consurgamus aduersus eum in prælium.* Todos estamos a punto; y en todas estas palabras no suena palabra alguna de el castigo? No, porque *ad vesperum demorabitur fletus*, guardò Dios el castigo para muy tarde. Esto mesmo declarò el Propheta Oseas por vna semejança galana, *Ego ero quasi tinea Ephraim, & quasi putredo domui Iuda*, serè polilla de la casa de Efrain y carcoma para Iudà, en que como la polilla va poco a poco haziendo estrago en el paño, y el gusano en el madero, que viene a descubrirse despues de muchos dias: assi dize Dios me aure en los castigos de mi pueblo, que los afligire poco a poco para que bueluan sobre si, y en caso que no se acuerden de mi, y se oluiden de si proprios procederè hasta que se descubra el estrago. Y echarase mas de ver la propriedad desta semejança, si discurriendo breuemente sacaremos de el libro de los Reyes los successos de aquel pueblo desde el tiempo desta prophecia. Porque Achaz en cuyo tiempo se dixo, reconocio por señor al Rey de los Assyrios; despues Facea y Rasis le tuuieron cercado afrentosamente: El Sancto Rey Ezechias enterrò a su padre sin honra, y fue casa de grandes alborotos el querer restituyr la religion a su punto; a los quinze años le corrio Senacherib la tierra, y tuuo a Hierusalem cercada, y no se le escapara sino fuera milagrosamente. El maluado Rey Manasses fue cruel verdugo de los suyos, el Rey de Babylonia se le entrò por la tierra con vn poderoso exercito, y le lleuò captiuo con engaños. Aman murio a traycion de los mismos de su casa. En tiempo del Sancto Rey Iosias faltò el olio sancto con q̃ solian vngirse los Sacerdotes, y dexaron de consagrarse, como los Hebreos lo escriuen, y por desterrar la vana superstician de los idolos quitò a muchos la vida y pocos años despues la perdio a manos del Rey de Egypto. Ioachin, que le sucedio fue captiuo a Egypto y quedò pechera la tierra. A otro Ioachin, Nabuchodonosor le vencio, e impuso tributos, y tres años despues le quitò la vida: el q̃ le succedio del mismo nombre no la gozò mas de tres meses. A Sedechias, q̃ al primer año quiso rebelarse, le obligò el mismo a que le reconociesse y le pagasse pecho, a los nueue años le cercò la ciudad, a los quinze la allanò por el suelo, y lleuò el pueblo captiuo a Babylonia, que fue lo vltimo del castigo, y acabò el gusano de gastar el madero, y se descubrio despues de muchos tiempos el estrago que yua haziendo poco a poco. *Putredo domui Iuda.* Y no carece de mysterio q̃ para Efrain es polilla y para los dos tribus es carcoma, que como esta se va mas de espacio en desentrañar el madero y consumirle, y la polilla gasta mas apriessa; assi se vuo Dios con su pueblo, q̃ con las dos Tribus, cõ la casa de Iudà se fue mas de espacio en acabarla; con la casa de Israel, aunq̃ fue poco a poco y de espacio, mas no tanto. *Ero tinea Ephraim*, porque *ad vesperum demorabitur fletus* se va Dios de espacio en el castigo y le guarda para muy tarde. *Præstabilis super malitia*, q̃ aun quãdo obligado por nuestros peccados echa mano del castigo, es en el mayor la parte de la clemencia y misericordia, que la de la justicia. Considerad para esto aquello que dixo Dios en Iob, haziendo alarde de todas las criaturas para persuadir a Iob que le estaua bien humillarse y rendirse: *Nunquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti, quæ præparaui in tempus hostis, in diem pugnæ, & belli?* Has visto los thesoros de nieue y las troxes de granizo, no los tiros y culebrinas gruessas que despide balas Tudescas hechas fuego, sino nieue para el tiempo del castigo y de la guerra? porq̃ se eche de ver en la misma manera de tomar el castigo la misericordia, y blandura, que es tanta como de copos de nieue. *Præstabilis super malitia*, tan misericordioso, q̃ con ser todo vno Dios y misericordia luze mas el ser misericordioso que el ser Dios. Mas ha auido en el mundo, que ayan negado, aunque ciega y desatinadamente que ay Dios, que no que aya en Dios misericordia. Los Lacedemonios a su Dios llamauan el manso y el afable, como dize Plutarco. Los Atenienses tan sabios por su fama le pusierõ por nombre el bienhechor, el apuesto para hazer bien, y otros pareciendoles q̃ no podia ser Dios sin hazer bien, dixeron que este mundo de aca abaxo, no le auia hecho Dios sino vnos espiritus malignos. Porque si pen-

Burgen. in Scrut. 2. par. dis. 5. cap. 10.

Psal. 29. 6.

Abdi. 1.1.

Oseas 5. 12.

Ari. Mont. in eum locum

Iob. 38. 22.

Plutar. de cohibenda ira cundia.

says siendo tan grande cosa criar el mundo fueron tan cortos en dar titulo de Dioses los que eran tan prodigos en esto, que se le dieron a Alexandro por solo auerle cõquistado? no por mas de porque ay en la tierra pestilencias, hambres, guerras, muertes, esterilidades, bestias fieras, animales que emponçoñan, y matan con otro exercito de males que nos cercan, y no les parecia que cabia con titulo, y dignidad de Dios ser principio de tanta desuentura: *Præstabilis super malitia*, tan misericordioso que por esso a su justicia la cerca por todas partes la misericordia. *Misericors Dominus, & iustus, & Deus noster miseretur.* Para vna vez que es justo se pone dos vezes misericordioso, como entre dos assessores que tiemplan su rigor, como Marte entre el Sol, y Iupiter para moderar su malicia. A caso a esto alludieron los Gentiles quando al Principe significauan pintando vn cetro, y debaxo del vn cauallo marino bestia crudelissima, y sobre el cetro vna cabeça de Cigueña symbolo de la piedad, significando en esto, que la clemencia en Dios sobrepuja a la justicia en quanto a los effectos, y muestras. Vna nube vio el Sancto Propheta Ezechiel, que era vn toruellino representacion de la justicia diuina, mas essa la cercaua por todas partes vna gran luz y resplandor, que era la misericordia, que rodea, y ciñe por todas partes la justicia. *Præstabilis super malitia*, que no es como la justicia de la tierra, que tiene en la derecha la espada, sino en la izquierda como en mano menos poderosa. Que aqui viene mejor lo que dixo Augusto Cesar, que los dos braços de el Rey son la misericordia y la justicia, el izquierdo la justicia, la misericordia el derecho, a lo qual alludio el bienauenturado S. Gregorio Nazianzeno en su primera Apologia. Aun otra cosa mas passa en este caso, que si la justicia de la tierra la pintauan con espada despuntada, dando a entender que no ha de ser apresurado el castigo, vna vez que la escriptura diuina quiso hazer vn retrato de la justicia diuina la pintó con la espada en la boca, y buelta ázia si vna punta, y para los hombres otra, que de essa suerte entiendo *Gladius ex vtraque parte acutus*, que dixo en su Apocalypsis San Ioan, como diziendo en esto que en la mano de los hombres está el quitalle la espada de la boca, y que si quisiere hazer mal y castigar ha de ser entrandose a si mismo la espada por la boca, y aun por las telas del alma: *Tactus dolore cordis intrinsecus*: y tambien tiene la espada en la boca, y no en la mano, porque ha menester tiempo en passarla de la boca a la mano para executar el castigo, y como dezis del dicho al fato ay gran rato, tambien le ay grande de las amenazas de Dios hasta sus hechos; como se vee en aquellas palabras del Psalmista; *Nisi conuersi fueritis gladium suum vibrabit, arcum suum tetendit, & paravit illum, & in eo paravit vasa mortis, sagittas suas ardentibus effecit.* Adonde, como se vè todas son amenazas, es espada en la boca, que aun no se ha tomado en las manos. Assi lo declarò el glorioso San Basilio: *Armorum vibrationem velut preparationem quandam ad vltionem intentat.*

Psalm. 114. 5.

Ezech. 1. 4.

Sapc. 1. 16.

Gen. 6. 6.

Psalm. 7. 13. 14.

Basil. in eum Psalmum.

A *Præstabilis super malitia*, tanto, que en señal de esto labrò Salomon las puertezillas del oratorio del templo de oliua simbolo de la piedad. En otros tiempos cercò su casa, y defendio con archeros y alabarderos su puerta, de donde pudieron aprender su defensa los Reyes de la tierra; mas ya con puertas de oliua se defiende, cuyo azeyte echado en el mar, por mas fiera que sea la tempestad dizen que se apazigua, y ablanda los filos de vn cuchillo, si se tiempla en el de suerte que no corta mas que si fuera de cera. Mirad si os desechara quien estas puertas pone para defensa de su casa. *Præstabilis super malitia.* El throno suyo que vio en el Apocalypsi el glorioso Euangelista S. Ioan, le cerca todo vn arco del cielo, que es señal de paz y de amistad, y semejante a la esmeralda, que con

Genesis 2. 24.

B su color alegra, *Et iris erat in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ*, y por todas partes le ciñe, para que por qualquiera que querays llegaros a Dios halleys misericordia. De vna piedra que se llama Iris dize San Isidoro, que dandole el Sol haze junto a si con aquella luz vn arco del cielo: a esta podemos comparar a Christo Señor nuestro, diole el Sol en la cara: *Facies eius sicut Sol*, y luego se hallò junto a el este arco del cielo: *Iris erat in circuitu sedis.* Argumento de que todo es misericordia. Y rodeale tãbiẽ el arco, quees dezirnos las armas con que le auemos de vencer, pues sola su misericordia es lo con que se conquistan las entrañas de Dios. *Quam tuli in arcu meo*, dixo Iacob hablando de cierta tierra, que auia ganado a fuerça de sus braços, y otra letra, *Quam tuli in deprecatione*

Apocal. 4. 3.

Isidor. lib. 16. Etym. cap. 13.

C *mea*: y todo es vno, que este es el arco de la misericordia, con que se alcança de Dios lo que se pidẽ y se conquista su pecho. *Præstabilis super malitia*, que sobrepuja a la maldad, y la excede, tanta que pudiendo tomar el castigo ruega con la paz y amenaza si no la quierẽ; tanta que por ser tan grande, y a huyendo Ionas de Niniue adonde Dios le mandaua que fuesse; tãta que por esto le acusauan los Fariseos de que curaua en Sabado; tanta que con ninguna cosa mas se offende que con desesperar el hombre de su misericordia; tanta que os mandò que sopena de peccado esperassedes en ella, consuelo para coraçones tristes, y almas escrupulosas, que quien nos manda con tanto grauamen que esperemos el cielo, no tiene voluntad de negarle. *Præstabilis super malitia*, que

Genes. 48. 22.

D ser los peccados muchos la engrandece mas. Assi dezia el real Propheta Dauid en el Psalmo: *Propiciaberis peccato meo, multum est enim.* Sancto Propheta, pues es buena razon la que alegays para que Dios os perdone, que vuestros peccados son muchos? Si, muy buena razon es. No es buena para que en confiança della vos añadays peccados a peccados, que podra ser que algun dia os halleys burlado: pero es muy buena para q̃ si a caso vuestros peccados fuerẽ mas que las arenas del mar, y las estrellas del cielo, ha de estar tan lexos de vos el retiraros y acouardaros, q̃ antes os han de poner animo, y brio para q̃ puesto en la presẽcia de Dios, le digays; Señor es verdad que mis pecados son muchos, q̃ exce-

Psal. 24. 11.

den en

den en numero a mis cabellos; es verdad que son graues y feos mis delictos; verdad es q̃ soy indigno del ayre con que viuo, y del menor biẽ q̃ recibo de vuestra mano: pero mas luzira vuestra bondad, quanto mi maldad es mayor, tanto mas saldra vuestra clemencia y misericordia, quãto yo merezco menos ser valido. En esto se fundaua la razon de Iob quando dezia: *Cur non tollis peccatum meum? & quare non auferis iniquitatẽ meã? Ecce nunc in puluere dormiam, & si mane me quæseris non subsistam.* Señor, porque no me quitays el pecado y me limpiays de la culpa? Atended que soy compuesto de elementos contrarios, y que viuo subjecto a la mudança, acostareme sano, y amanecerè muerto; y aunque se pierda poco en que yo me pierda, pero si fallezco yo y falto del mundo, faltarà vna gran materia, que engrandezca mucho vuestra misericordia, porque faltarà del mundo vn subjecto lleno de mucha miseria y desuentura. Y assi vereys, que quando quiso Dios anegar el mundo, dio por razon *quia caro est*, y quando despues empeña su palabra a Noe de que no vsaria mas de semejante castigo, da por razon, *Non vltra maledicã terræ propter homines, sensus enim, & cogitatio hominis prona sunt ad malum ab adolescentia sua.* Pues Señor primero la razon del castigo era ser peccadores los hombres, y agora essa misma es la razõ del perdon? Si, como acontece quando toda vna ciudad se ha rebelado contra su Rey, que o han de morir todos, o han de quedar todos con la vida, que se les embia vn perdon general; assi vehia Dios anegados los hombres, la tierra poblada de cuerpos muertos, los campos blanqueãdo con los huessos desnudos de carne, los buches de los peces mantenidos con las carnes de los hombres, el estrago del mũdo, la soledad de la tierra, que solamente la viuian nueue, o diez personas; vehia que cõ todo esso passaua adelante el peccado, pues ahi viene bien vn perdon general, que mas resplandecerà la misericordia suya. *Quia præstabilis super malitia.*

Iob. 7. 21.

Genes. 6. 3.

Genes. 8. 21.

§. III.

LA Segunda razon con que la Iglesia nos combida a penitencia, es dandonos con la ceniza en los ojos. Pretendia Dios derrocar el penacho y la soberuia del hõbre, y despues que ni su miseria, ni las flaquezas cõtinuas ni la fragilidad humana aprouechã, combatele con el poluo. Fue traça aquesta de Capitanes antiguos, q̃ ya sabreys lo que refiere Plutarco del Capitan Sertorio. Auiãsele hecho fuertes vnos villanos en vna cueua que estaua en vn monte, y fiados de la fortaleza del sitio dezianle muchas injurias, dio algunas bueltas al monte, para ver si podia auerlos a las manos por fuerça, y era caso imposible. Mas aduirtio que vn soplo de viento leuantaua vn poco de poluo, y le endereçaua azia la boca de la cueua, a que se auian retirado, mandò que toda aquella noche cauassen y a la mañana, quando tornò a soplar el viento, hizo que vnos con açadones, otros con palas, otros corriendo con los cauallos leuantassen el poluo, el viento fue auiuando y encarãdo el polu o a la cueua, cõ lo qual obligò a q̃ se rindiessen los que no pudo vencer con las armas. Assi ya q̃ el hombre se hazia fuerte, y confiaua en la salud y el brio y la mocedad, y no bastaua nada a que se rindiesse, intenta Dios este remedio, y vsa del poluo. Parece que alludio a esto Moysen en el Deuteronomio; *Det Dominus imbrem terræ tuæ pulueren, & descendat super te cinis donec conteraris*, Por vltimo remedio despues de otros muchos castigos que alli cuenta, porque en llouiendo poluo todo se rinde. Y assi aduirtio Ruperto, que en leuantando Moysen el poluo para forjar las moscas, alli faltaron los Sabios de Faraon. Que quando llueue poluo, ni los Reyes tienen Magestad, ni los señores grandeza, ni los Capitanes son valientes, ni la hermosura manda, la sabiduria se encoge, la discrecion se acouarda, la bizarria se retira, el donayre se escõde, porque llueue poluo. Y danos a entender en esto la breuedad, y mudança de la vida, de lo qual està dicho mucho, y declarado con differentes comparaciones para que se entienda mejor. Homero comparò nuestra vida a las hojas del arbol, que quãdo mucho durã vn verano. A Euripides le parecio mucho, y dixo que la felicidad humana bastaua q̃ tuuiesse nombre de vn dia. reprehendiole por esto Demetrio Falereo pareciendole bastaua darle nombre de instante. Platõ la llamò sueño de gente despierta. A S. Ioan Chrysostomo le parecio demasia, y la llamò sueño y borrachez de hõbre tomado del vino, porque como estos entre sueños se imaginan Reyes, y señores, assi ay hombres que se desuanecẽ en esta vida y se imaginan, o sueñan lo que no son. A otro Philosopho le parecio que llamarla sueño era ser algo, y la llamò sombra de cosa soñada. Eschilo la llamò *vmbra fumi*, sombra de humo, que siendo el humo poco mas que sombra, no sera mas que ser sombra de vna sombra. Plutarcho *Punctum temporis est hominis vita*, es vn punto, y no sabe la Philophia cosa que menos pueda diuidirse. Los Latinos dixeron, *vita cursus*, los corredores de la vida, corremos por la posta. Los malos quãdo estauan en el infierno, como en el libro de la Sabiduria se escriue, dixerõ que su vida auia sido como la sombra que nunca permanece en vn ser y parece que es algo y no es nada, y quando mas llega a su punto està mas cerca de declinar. *Transierunt omnia nostra tanquam vmbra*; al correo que passa corriendo: *Tanquam nuntius præcurrens*; A la naue que corta el mar con viento prospero: *Tanquam nauis, quæ pertransit aquam fluctuantem, cuius cum præterierit non est vestigium inuenire.* A la aue q̃ passa volando, y haze con las alas algun ruydo: *Aut auis quæ transuolat in aere, cuius nullum inuenitur argumentum itineris illius, sed tantum sonitus alarum verberans leuem ventum.* A la saeta que hendiendo los ayres llegò al blanco con grandissima presteza: *Tanquam sagitta emissa in locum destinatum, diuisus aer continuo in se reclusus est, vt ignoretur transitus illius.* Que son cosas todas estas, que de mas de acabar presto su carrera, no dexaron rastro, o señal de la senda, o vereda que rompieron. Y deuieronle de parecer al Sabio comparaciones de cosas espacio-

Sapient. 5. 9.

10.

11.

12.

Plut. in vitâ Sertor.

sas y prolixas, respecto de la breuedad de la vida y boluiola a comparar a cosas mas breues y dixo; tales cosas dixeron los del infierno, porque fue vn humo la esperança de su vida: *Talia dixerunt in inferno hi qui peccauerunt, quoniam spes illorum tanquam fumus qui à vento diffusus est.* Sapient. 5. 15. Fue vn huesped que passó por vuestra casa, y nunca le vistes mas. *Tanquam memoria hospitis venientis diei pretereuntis*; fue vna flor del campo que la arrebata el viento furioso y la arroja a donde nunca mas parece: *Tanquam lanugo quæ à vento tollitur*; fue vna espuma liuiana que suele hazer el viento, que luego se deshaze, *Tanquam spuma gracilis, quæ à procella dispergitur.* Todos estos titulos y renombres con que los Philosophos, Historiadores, y Poëtas, Sanctos y Prophetas han dado vexamen a nuestra vida, de los quales, si algunos no fueran de fé, los juzgaramos por hyperboles de hombres desesperados, y aborridos, en cuyo daño se auian conjurado el tiempo y la fortuna y cielo y tierra y elementos, se fundan en la priessa y velocidad de nuestra vida, y en las mudanças suyas. Lo vno y lo otro estuuo retratado en el arbol en que Adam peccó, el qual, si he de dezir lo que siento, no fue mançano, como imaginan muchos, sino el que Theofrasto, Strabon, y Plinio llaman, *Ficus Indica*, higuera de las Indias. Las razones que me inclinan a esto, quedense para otro lugar; y agora assentemos esto por cierto. La figura deste arbol es estraña, segũ que los mismos authores nos la enseñan. El trõco es muy gruesso, las ramas suben derechas hasta cierto espacio, y de alli se doblan y inclinan hasta tocar en la tierra, adonde prenden y buelven a nacer otros ramos de la misma manera, haziendo en torno del primer tronco vnas graciosas bobedas de mucha sombra, y que occupan largo espacio de tierra; las hojas del arbol muy grandes como vnas adargas; la figura como vn escudo, de los que vsauan las Amazonas que eran en figura de Luna, o menguante, o creciente, conforme aquello del Poeta.

Ioan. Becanus de Origi. Antuerpiæ li. 5. pag. 485.

Lunatis agmine peltis.

Virg. Aen. 2.

El fructo muy poco, y muy pequeño, y muy dulce. Pues en este arbol estaua retratada su vida. Porque dexando a parte que aquellos ramos que subian derechos hasta el cielo se inclinauan a la tierra y echauan rayzes en ella; dexando tambien a parte que en esta vida todo es sombra de ignorancia y de engaños, que las hojas y aparencias son muchas, y el fructo y la substancia muy poca; y que como lo muy dulce se cõuierte facilmente en colera que amarga, assi los pequeños y breues gustos desta vida, si algunos ay, amargan al fin; dexado pues a parte todo esto, aquellas hojas en forma de la luna menguante nos muestran las mudanças desta vida, mayores que las que en la Luna se veen, y la breuedad increyble suya, que fenece su curso con la breuedad que la Luna fenece el suyo y le concluye. Quando a los hijos de Israel que estauan alegres con la lluuia de Codornizes, en los mejores bocados los coge la justicia diuina, y les quita las vidas, pusieren a aquel lugar vn nombre conueniente a las mudanças y antojos de la vida: *Sepulchra concupiscentiæ*, que parece quiso Dios quedasse por epitafio en aquellas sepulturas, en señal que auia sido menester para acabar con antojos y mudanças, acabar tambien con las vidas de hombres tã varios y mudables. Dauid dio por titulo a vn Psalmo: *Pro his qui commutabuntur.* Y San Basilio declarando este titulo dize que se entiende de los hombres, cuya vida es vna perpetua mudança; la translacion de Aquila dize *Pro foliis*, la de Simaco *Pro floribus*, de suerte que a quien nuestra Vulgata llama mudables, llaman estos interpretes, flores, y hojas, las quales entran en numero de cosas mudables; la flor con el frio se hiela, con el calor se marchita, y como dize Iob, dura muy poco en vn ser: *Quasi flos egreditur & conteritur, & nunquam in eodem statu permanet*, y las hojas el ayre se las lleua. Christo nuestro Señor curó a vn ciego, y preguntandole si vehia dixo, veo hombres que andan como arboles. Glosó este lugar San Pedro Chrysologo, no vee dize a los hombres como columnas quedas y firmes, porque aquellos a quien Dios da ojos, y los toca con los rayos de su luz, miran con tal desengaño, que veen q̃ los hombres no son pilares, ni columnas firmes, sino arboles, que con qualquiera viento se menean. Vn Poeta dixo: *Enim verè dij quasi pilas nos homines habent*: Que juegan con nosotros a la pelota, que no se yo si pudo declarar mejor las mudanças a que en esta vida viuimos subjectos. Pero mucho primero que el nos dixeron esto mismo las diuinas letras. Salomon en los Prouerbios, hablando de como se auia Dios nuestro Señor con este mundo y con las cosas del, *Ludens*, (dize) *in orbe terrarum*. Las quales palabras Nicolao de Lyra las declaró desta suerte: *Ludum faciens de orbe terrarum*, lo vno porque este mundo es semejante al juego de la pelota, donde por momentos passa de vnas manos a otras sin detenerse en ninguna, como passan los Reynos, los Imperios, las haziendas, y todos los bienes de esta vida; *Ludens in orbe terrarum*, dize el Sabio: *Dij quasi pilas homines habent* (dize el Poeta) verdad experimentada y liana. De este modo parece que entendio Philon este lugar de los Prouerbios, quando hablando de las mudanças de esta vida dize: *Nonne more nauis fusque deque iactatæ marinis fluctibus, nunc aduersis ventis, nunc secundis vtitur? Nam verbum diuinum choreas in orbe ducit, & omnes gentes circumlustrando nunc eis, nunc illis imperia, vel tribuit, vel adimit. Nihil igitur est in humanis rebus prater vmbram auramque leuissimam sine mora prætervolantem, eunt enim vltro citroque tanquam æstuaria.* No tiene palabra que no diga bien con nuestro intento, mas en particular aquellas, *choreas in orbe ducit*, si yo no me engaño, parece que estan mirando a las que dize el Sabio: *Ludens in orbe terrarum*. De el que dança dezimos que haze mudanças, assi dize Philon, que dança Dios nuestro Señor en el mundo, que es dezir que haze mudanças, como las vemos continuas en to-

Num. 11. 34.

Psalm. 44.

Iob, 14. 2.

Math. 8. 24.

Prou. 8. 31.

Philo. in lib. quod Deus est immutabilis.

en todas las cosas de este suelo. Tambien habla desde mundo el Sabio como de juego de pelota por la brevedad con que se acaba, como acontece en el juego, que es de lo que diremos agora.

§. IIII.

DE La brevedad desta vida trató con elegancia Dauid en vn Psalmo: *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies hesterna, quæ præterijt*, Mil años de vida son como el dia de ayer que ya passó, y aun esto es mucho, que menos son; *Et custodia in nocte*, id est, *sicut custodia in nocte*, como las tres horas de vela de vn soldado que passaron tambien, que assi se han de juntar estas palabras, *sicut dies hesterna quæ præterijt, & sicut custodia in nocte, quæ etiam præterijt*, que tres horas passadas en fin son menos q̃ vn dia. Y añade para encarecimiento mayor: *Quæ pro nihilo habentur, eorum anni erunt*, serán los años de los hombres como las cosas que se juzgan en el mundo por nada. Y assi los Hebreos mirando mas el sentido que las palabras dixeron, *Sicut fluxus aqua & somnium*, que en passando el agua no queda nada, y en despertando huye y buela el sueño; *Anni nostri sicut aranea meditabuntur*, serán juzgados nuestros dias como la tela de la araña que se la lleua el viento: mas en el original Hebreo está vna palabra llena de mysterios. Vnos trasladan, *sicut vapor oris in hyemi*, como el aliento en el inuierno que se vee, y en vn punto desparece. Otros, *Sicut dictum vel loquela*, como las palabras que vna vez despedidas de la boca no se les puede echar mano, *Volat irrevocabile verbum*: Otros lo subieron mas de punto trasladando: *Sicut cogitatio*, como vn pensamiento, que es lo summo que pudo encarecerse. Y porque pudiera dezir alguno que ya que vn año, o otro fuesse desta manera, pero que sucediendo meses a meses, y años sería de otra suerte, añade el Psalmista, *Amplius eorum labor, & dolor*, id est, *multiplicatio eorum*, ser mas, no es mas que añadir trabajos a trabajos. De que se saca vna verdad que el ser nuestra vida tã corta nace de misericordia de Dios: *Quoniam superuenit mansuetudo, & corripiemur*. Que al fin es misericordia suya, que la vida se nos acabe presto, pues a los antiguos la vida larga parece que les daua ocasion para peccar, y la muerte poco diestra en encartar sus sactas, solia errar vnos ochocientos, o nouecientos años del blanco; pero agora con el exercicio tan diestra, que aun el niño que está encerrado en las entrañas de su madre no está seguro de sus flechas. De suerte que para que peccassemos menos vsó la bondad de Dios deste remedio, que fue acortarnos la vida, aunque nosotros como ingratos, ya que los passados nos la ganaron en la larga vida, se la ganamos en el peccar mas largo. Pues por esso, *Dexteram tuam sic notam fac*, assi Señor acortad a los hombres la vida, que *eruditos corde in sapientia facies*. Hareys que tengan juyzio y bueluan sobre si con tanta cortedad de vida. Y para que no se oluiden, deseles cõ el polluo en los ojos, y acuerdense con esto de que se les acaba la vida. Porque como el arbol de que salio aquella ceniza, quando verde, hermoso, poblado de hojas que aun no daua entrada a los rayos del Sol, haziendo apazible sombra al fatigado caminante, que en el estio ardiente se arroja a tomar vn poco de reposo y descanso, ocupaua largo espacio, pesaua mucho, y despues cortado se marchitò, y quemado se conuirtio en polvo y en ceniza, y ocupa tan poco y pesa menos: assi el hombre que florecia en la vida, y que leuantaua con traça peregrina palacios sustentados sobre el jaspe de tanta costa y de grandeza tanta que se auezinauan al cielo, viene a quedar oluidado en siete pies de tierra, adonde cabe el dueño, y se entierra toda su altiuez y soberuia, y todo el buen donayre, la edad loçana y verde, la hermosura, la tez curada, la biueza, el ayre, la figura mas gentil y mas bella, baxa a la region escura de los muertos. Ponderò esto marauillosamente Seneca en la tragedia de Hercules Eteo, a donde introduze el ama que auia criado a Hercules con las cenizas suyas en vn vaso pequeño lastimandose de tan desdichada muerte.

Psalm. 89. Genebrar. in eum locum.

11.

12.

13.

Timete ò superi fata, tam paruus cinis
Herculeus est? Hucine decreuit gigas?
O quanta Titan in nihil moles abit?
Anilis heu me cepit Alcidem sinus,
Hic tumulus ille est? Ecce vix totam Hercules
Complenit vrnam, quam leue est pondus mihi
Cui totus æther pondus incubuit leue.

Senec. in Hercul. Oet. Act. 5.

O gente poderosa que viuis poco acordada de la muerte, temed los hados, y escarmentad en suceso tan triste como este. Que es posible que no es mas que esta la ceniza de Hercules? y que de vn hombre tan grande, cuya fama se estendia por todo lo que mira el Sol, no ayan quedado mas cenizas que estas? Es posible que vn Gigantazo como aquel aya menguado tanto y vna grandeza y marauilla como aquella aya venido a resoluerse en tan poco? y vn hombre, cuyo tumulo si se midiera con su nombre, auia de ser todo el mundo, y era poco, venga a encerrarse en este cantarico, y que aun a penas con sus cenizas le llene, y occupe todo? Y que pequeño peso es en estos braços cansados con la hedad, el que tuuo por pequeño peso en sus ombros todo el mundo? O miseria y desuentura de la vida y felicidad humana, por mucho que se leuante y engrandezca. Flor que a la mañana se descubre y en mirandola el Sol cõ sus rayos se marchita. Heno fragil subjecto a que le pazcan las bestias del campo, a mil enfermedades, trabajos y desmanes que se mantienen della. Hiedra verde, a cuya rayz haze continuamente guerra el gusanillo del tiempo, y se acaba a la mejor sazon, quando el hombre mejor se fiaua de su sombra. Rocio que alsofaraua las yeruas, y parecia perpetuo, y en hiriendo le los rayos del Sol se desuanece. Nube lleuada a todas partes del viento de la mudança, sin ver jamas el rostro a la firmeza. Hoja que qualquier soplito de ayre la gouierna. Arroyo que con las auenidas del inuierno va pujante, y quando el Sol se empina y cobra fuerça, y comiença a calentar

lentar la tierra, deſampara ſu curſo, y dexa el paſ- A
ſo libre al caminante. Florido y temprano al-
mendro, que lleua empos de ſi los ojos de quiẽ
le mira, y vn ayre freſco q̃ le toque, y vna eſcar-
cha q̃ le cubra le deſnuda de toda la hermoſura
y le corta las eſperãças de ſu fructo. Triſte pues
la vida nueſtra, y mil vezes mas triſte la del que
viendo la breuedad de la vida haze aſsiento en
las coſas deſte mundo; el que caminando a otra
eterna ſe detiene en eſta temporal; el que trata
de lo que es de preſtado, y ſe oluida de lo que
ha de permanecer para ſiempre; el que en-
golfado en la mendiguez deſte ſiglo y contento
y pagandoſe della le dize a Dios en ſu coraçon
que ſe eſtè en el cielo y nos dexe eſte ſuelo. Tri-
ſte ſuerte, deſuenturado cambio, errado y deſ-
conforme trueque. Mejor ſera pues, que deſper
tando del ſueño, y amoneſtados con la breue- B
dad de la vida, y alentados con las entrañas pia-
doſas de Dios aſſentemos con el vna amiſtad
que no falte haſta la otra vida, de la qual go-
zemos todos. Amen.

OTROS DIS-

curſos para el meſmo dia.

Memento homo quia cinis es, & in ci-
nerem reuertêris.



Y Auemos de luchar con dos fieras madre y hi-
ja, y madre que lo es de muchas hijas, y hija que tambien es madre. La vna es la ſoberuia, la otra la glotoneria y regalo demaſiado del cuerpo. Contra la ſegunda auemos de pelear moſtrando las pocas razones que tiene para regalarſe, pues el cuerpo es ceniza, y la vida es corta. Contra la primera deſcubriendo las muchas que tiene el hombre para humillarſe; o porque la ſoberuia es mal de locura, y para ſemejante enfermedad no es cura acertada la razon, que el loco por la pena es cuerdo, ſepultaremos el ſoberuio en el poluo y en la ceniza, caſtigo deuido a ſu locura. Que pues el primer ſoberuio fue tan loco, que quiſo correr a las parejas con Dios, pena propria de ſu deſuanecimiento ſera igualarle con el lodo, y con el cieno, para que deſtos dos extremos de alteza y de baxeza reſulte el medio que guarda la virtud de la humildad. Las armas han de ſer las razones, y para que tengan fuerças es neceſſario el diuino eſpiritu. Y aunque todas las vezes que ſe toman armas contra los enemigos de Dios ſe puede eſperar con certeza, en eſta occaſion hallo mayor razon de confiança, pues lo auemos con el mayor contrario de Chriſto, que es la ſoberuia, y el capital enemigo de ſu madre que ha de ſer nueſtra interceſſora. A

§. I.

Memento homo quia cinis es. En los triumphos glorioſos que los primeros Romanos en los principios de ſu Republica ordenaron para premiar con ellos las victorias illuſtres, los hechos hazañoſos, las proezas dignas de perpetua memoria de ſus valeroſos y eſforçados Capitanes, para que con tanta mageſtad y põpa, con tãto numero de captiuos como yuan delante de ſu preſencia, que con las manos atadas atras, deſcubierta la cabeça, los ojos baxos y el roſtro humilde, eran mudos pregoneros de ſus hechos, para que con tantas armas, greuas, petos, coſſeletes, eſcudos, braçaletes, y viſeras, y los demas deſpojos de la guerra que ceñian y rodeauan los carros vencedores; para que con tantos titulos y ſobreeſcriptos de ſus glorias; para que con la bizarria de las Romanas, que deſde los balcones y ventanas con ojos alegres y halagueños le dauan el para bien de la victoria; en fin para q̃ con tanto aplauſo como todo el pueblo Romano le hazia no ſe deſuaneciesſe el q̃ triumphaua, enfermedad muy de temer en el coraçon del hombre quando ſe vee en occaſion ſemejante, yua vn hombre al lado del vencedor ſoplandole en el oydo y poniẽdole en el coraçon vn defenſiuo contra toda eſta ponçoña, como refiere Tertuliano, y diziendole, *Reſpice poſt te, hominem memento te*, para que quanto le leuantaua el penſamiento la gloria del triumpho; tanto mas ſe le abaxaſſe el humilde conocimiento de quiẽ era. Aſsi pues nueſtra madre la Igleſia deſſeoſa de la ſalud de los fieles para q̃ los carros de vanidad y gloria de los bienes falſos, y engañoſos deſte ſiglo no los deſuanezcan; porque con el exceſſo y demaſia deſtos dias paſſados, las muſicas, los bayles y canciones poco honeſtas, con las meſas abũdantes, los banquetes y las demas inuẽciones de fieſta y regozijo, no ſe diſtraygan y diuertã del camino del cielo, el dia de oy les aplica vn defenſiuo contra toda la ponçoña del mũdo, vn remedio efficaz con que ſe repare el hõbre de todo lo q̃ puede eſtragarle, poniendole en el oydo para que deſde alli penetre haſta el coraçon, otra ſemejante ſentencia, *Memento homo quia cinis es.* Que quiẽ aura de tã perdido y rematado juyzio, de conocimiento tã poco q̃ ſi vna vez ſe perſuade de veras a q̃ es vn poco de poluo, y que ſe ha de conuertir en ceniza, q̃ eſte fue ſu principio y que eſte ha de ſer ſu vltimo fin y remate a quiẽ la vanidad le engria, o las fuerças le enſoberuezcan, o las riquezas le leuanten, o la hermoſura le diſtrayga, o biẽ alguno falſo deſte ſiglo le deſquicie y aparte del camino de la virtud? Porque a la verdad entre las coſas que ay mas prouechoſas al hombre, y mas poderoſas para hazerle bienauenturado y dichoſo, es negocio manifieſto y muy llano, que ninguna ay ni mas poderoſa ni mas efficaz para hazerle viuir bien y deſcanſadamente, que conocerſe cada vno a ſi miſmo quien ſea verdaderamente y del todo. Que pues todos confieſſan q̃ nueſtra bienauenturan- C D

ça consiste en el conocimiento claro de cosas altas, excellentes y grandes, y principalmente en la vista clara, y sin reboço de la naturaleza diuina, el passo para esto mas breue, y el camino mas cierto, y mas seguro, y de menos peligro es el conocimiento proprio, como lo saben muy bien, y por experiencia lo entienden, los que se han empleado en esta consideracion algun tiempo. Y assi Dios nuestro Señor, que tan encendidamẽte desea nuestra salud, de ninguna cosa nos amonesta ni mas a menudo, ni con mayor diligencia en las diuinas escripturas, que nos dexo como vna tienda, y mercado publico de todo lo bueno, y que nos importa, que de que nos miremos, boluamos a nosotros los ojos, y echemos de ver finalmente quien somos. Y no solamente haze esto con amonestaciones, consejos, preceptos, y palabras: que son muchas y muy repetidas en muchos lugares de las diuinas letras, como allá en otro tiempo mãdaua en el Leuitico que en el sacrificio de las aues se las offreciessen retorcida la cabeça azia el cuello, *capite ad collum retorto*, y quebradas las alillas, *ascellas eius confringes*, en señal que auiamos de hazer a Dios sacrificio de la altaneria de nuestras vanidades, y locuras, y quebrar las alas de nuestros desuanecidos pensamientos, que solo se sostienen en el ayre de mil desatinadas vanidades. Y el dia de oy nos lo persuade cõ vna imagen retratada perfectissimamente, y al viuo de la miseria, y breuedad de la vida, y de la flaqueza de la condicion humana, con vn dezirnos: *Memento homo*, con ponernos estos poluos de memoria, mejor que el anacardo, para traernos a ella el baxo principio que tuuimos, que no fue mas de vn poco de lodo, principio comun a todos los descendientes de Adan, que han tenido algun ser en el mundo, de suerte q̃ aunque en la vida aya differencias de estados. de Reyes, de Principes, ricos, y pobres, villanos y hidalgos, pero el principio fue vn mismo, sin que aya mas differencia de auer recebido a vnos en pañales de olanda, y mantillas de grana, ò seda con franjas de oro, y plata, y a los otros en el cañamo, o la estopa, y en paño basto, o grossero con vn ribete verde, o amarillo. *Nullus enim ex Regibus aliud habuit natiuitatis initium: vnus ergo omnibus introitus ad vitam, & similis exitus*. El principio es vn mismo, que fue vn poco de lodo, y aun menos que lodo, pues fue vn poco de polvo, que se le lleua el viento: *Faciamus hominẽ pulueremde terra*, para que desengañados en este punto los hombres, no se los lleue el viento de la vanagloria. Por esta misma razon desseoso, Dios de nuestro bien, de tal suerte gouerno la lengua del Sancto Moysen, que despues de auer escripto en el capitulo primero de el Genesis como Dios auia criado al hombre a su imagen, y semejança, y le auia hecho vn vice Dios en la tierra, obligando a todas las criaturas que le diessen la obediẽcia, reconociessen mayoria, rindiessen vassallaje, *Praest piscibus maris, bestijs terre, & volatilibus cœli*; Porque a caso ignorando el humilde principio que tuuo no se desuaneciesse, buelue en el capitulo segundo, como a quien se le oluidaua vn negocio de tanta importancia, y repite la creacion del hombre, añadiẽdo primero su origen, y el baxo, y conocido solar de adõde tuuo principio. Y tambien para que con esto quedasse mas condenada la locura, y conocido por mayor el desatino del hõbre, que siendo de casta tan vil, y teniendo tanto porque mirar a la tierra, traxesse el pensamiento tan alto, que llenado de vna vana promessa de la serpiẽte se persuadiesse que podia ser aquella vasija de polvo, y de lodo aposento dela diuinidad, y correr a las parejas con Dios en el conocimiento y saber. Que quien teniendo ya noticia de quien era, y auiendole dado a entender su origen, y que su antiguo abolengo, y descendencia noble y esclarecido linage eran el lodo y el cieno, se dexo llenar tanto de vna vana promessa, que fuesse mas poderosa para leuantarle las alas del coraçon, q̃ el conocimiento de su baxeza para abaxarselas, si por dicha, o desuentura suya no tuuiera noticia de quien era, adonde no llegara su locura? que fin tuuiera su desatino? que termino hallara su altiuo, y desuanecido pensamiento? Allega se a esto lo que aduierte con agudeza Chrysostomo, que Dios no crio primero al alma que al cuerpo, ni los saco a luz en vn instante mismo sino primero dio ser al cuerpo que al alma, para que viesse su origen, conociesse la vil morada q̃ auia de tener en este destierro, y todas las vezes que se mirasse a si tuuiesse vn despertador continuo de quien era, para que ni le empezieste, ni dañase la vanidad deste mũdo, y todas las vezes que el pensamiẽto tomasse buelo, el cuerpo de cieno si uiesse de peso, que le obligasse a inclinarse y boluerse a la tierra, y deshiciesse como el pauon la rueda con mirarse a los pies. Y aun passa mas adelante el cuydado que pone Dios, para que no se ensoberuezca el hombre, q̃ porque no se oluidasse jamas de su baxeza, ni sele pudiesse passar de la memoria, quiso traersela a ella, có el nombre q̃ le puso de Adan, en el qual estuuo cifrado todo el negocio de su nascimiẽto. Porq̃ Adan que es voz Hebrea, o Syria, es lo mismo q̃ tierra, y assi llamarle Adã fue llamarle terreno, o hõbre hecho, y nascido de tierra, para q̃ todas las vezes q̃ le nõbrasse alguno, otras tantas forçosamente se acordasse de su linage. Que como conocia tan biẽ el formador deste cuerpo las semillas en abundãcia de mal que auia en aquel fragil, y terreno aposento, q̃ fausto, que brios, que engreymiẽto, y hinchazon, q̃ poco conocimiento de si, queriendosalir al camino a este daño, estoruãdolo quãto le fuesse posible le puso nombre de tierra, para que como cosa que auia de oyr continuamente por sus oydos, y traer en la lengua, le siruiesse de vna voz que nunca cessasse de auisarle quien era, y sus antiguas armas, y medallas. Y los apodos que le dã las diuinas letras, todas se ordenan a este fin. Ya vereys que se llama polvo. *Et in pulueremreduces me*, que como el polvo es la parte mas delgada de la tierra, que lo pisan continuamente los hombres, lo traen entre los pies, y lo deshazen, de quien vn vientezico se burla, y escarnece, que lo arrebata con facilidad a donde quiere assi es el hombre: *quem proiecit ventus à facie terræ*, que no es alguna parte fume deste

Leuit. 15.

Sap. 7. 15.

Gen. 2. 7.

Gen. 1. 26.

Iob. 10. 9.

Psalm. 1. 4.

mundo, subjecto a continuas variedades, y mudanças, es como vna carga sobrepuesta en la tierra de que se descargará a su tiempo señalado. Y es poluo porque no es este cuerpo fornido como son los de las bestias, forçudos, robustos, y valiētes, sino mas delicado que vn vidro Crystalino. Otras vezes le llama vn madero podrido, ò carcomido: *Qui quasi putredo consumendus sum*, que dētro de si mismo tiene el principio de su daño que es el calor natural que sin cessar le menoscaba, como en el madero se engendra la carcoma, y en el mismo paño la polilla: *Sicut vestimentum quod comeditur à tinea.* Iob.13.28. Ya le compara a las hojas que se caen de los arboles, que las arrebata el viento sin dexar rastro de adonde estuuieron primero, que el ver esta flaqueza nuestra le hizo a Dios detener la mano en el castigo: *Recordatus est quoniam puluis sumus, & homo sicut fœnum, dies eius tanquam flos agri sic efflorebit, quoniam spiritus pertransiuit in illo, & non subsistet, & non cognoscet amplius locum suum.* Psal.102.14. Que como con el mas comedido soplo del ayre, las flores, y las hojas secas, y sin xugo se derruecan, y aunque no estuuieron todas en vn ramo, ni en vn mismo lugar, caen a la rayz del arbol, adonde no se differencian quales estauan en las mas baxas ramas, y quales en lo mas empinado lamiendo las estrellas: assi sucede a los hombres, que aunque en esta vida vnos estē mas altos que otros, con grande facilidad se burla dellos el tiempo, y los arranca deste mundo, y baxan iguales a la muerte. Que con espanto assi desta miseria, y mudança, como que con ella no caygan los hombres en la cuenta le mā dan que pregone Isaias: *Vox dicentis clama, & dixi quid clamabo? omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri: exiccatum est fœnum, & cecidit flos, quia spiritus Domini insufflauit in eo.* Isai.40.6. Pues para que vnos hombres nazcan es ley que los primeros se acaben, y se den çancadillas los vnos a los otros, como vnas hojas caen para que se vista el arbol de otras nueuas, que ansi lo dixo bien el Ecclesiastico: *Omnis caro sicut fœnum veterascit, & sicut folium frondificans in arbore viridi, alia generantur, & alia deijciuntur sic generatio carnis, & sanguinis alia finitur, & alia nascitur.* Ec.14.16. Que en el hombre como en vna hoja puede contemplarsela poca firmeza, y la inconstancia grande. Y como las hojas que estan en la copa de los arboles son el almanac y el registro de los vientos, que en ellas se conoce si le ay, y de que parte sopla, el hombre es vna veleta que muestra todas las variedades, y mudanças. Porque no ay daño alguno por pequeño que sea, enfermedad, ò trabajo, que no haga suerte en el, como el viento en la hoja del arbol, que esta como en frontera de todos los vayuenes de la vida, y reuoluciones de los tiempos. Pero ninguno declarò mejor lo que es el hombre q̄ la diffinicion de Dauid: *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Psalm. 33.7. Geneb. ibi. En que a ley de buena diffinicio tiene su genero en que con las demas criaturas cō uiene que es la vanidad, y en lo que se differencia della, que es *Vniuersa*, en encerrar toda vanidad que en todas las criaturas esta sembrada, y esparzida a pedaços, que en el esta toda entera y recogida que no ay criatura de quien el hombre no tenga su algo, ó el todo de su vanidad. Porque como el hombre en cierta manera es todas las criaturas, attento lo que comunica cō todas ellas, pues tiene el cuerpo de las piedras, y cielos, el crecer, y viuir de las plantas, y los arboles, el sentir, y andar de los animales, el entēder de los Angeles, assi tambien abraça la vanidad deste vniuersal districto en si cifrado, y cō tenido: *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Con las cosas inanimadas, como son piedras, metales y edificios, esta subjecto a la corrupcion, caydas, injurias del cielo, de elementos, lugares, y tiempos, y corporales accidentes. Con lo que viue esta rendido a la necessidad de crecer, y descrecer, del sustento, y menoscabo, del acabamiento, y la muerte. Con los que sienten paga pecho a vna vniuersal mudança, é infelicidad de sentidos, afficiones sensibles de amor, aborrecimiento, enemistad, amistad, esperança, desesperacion, desseos y temores, tristezas, y alegrias, y a differentes calidades de calor, y de frio, y otras semejantes. Con los Angeles padece trueque, y sucesion de pensamientos no pudiendo en vno estar firme, y sin mouerse cō differentes voluntades, razones, y consejos. *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Y no solo esso, mas vence, y sobrepuja el hombre vanissimo las variedades, é inconstancias de todo lo sobredicho. Porque demas de los vanos, é inciertos cuydados de la vida que tiene, ay en el vna cosa muy propria, y muy suya que aun le haze mas vano, que es el no estar subjecto a vn preciso linage de pecados, sino a muchas varias, y differentes maneras dellos, y algunos tan no pensados, y agenos de hombre, que aun son contrarios a su propria naturaleza. Luego, *vniuersa vanitas omnis homo viuens*, razon bien efficaz para persuadirle a que se humille, y abaxe su penacho.

§. II.

AQui vereys quan ageno es el vicio de la soberuia del hombre, que aunque todos los vicios deldizen mucho de nuestra naturaleza, pero entre todos este es el que menos dize con ella, como lo dezia el Ecclesiastico: *Non est creata generi hominum superbia, neque iracundia nationi mulierum.* En las quales palabras dize el Sabio que no conuiene que quien es hombre sea soberuio, que no dize bien la soberuia, y hijo de Adan, que no se compadecen hijo de la tierra, y pensamiento engreydo, que no quadran coraçon hinchado, y humilde nacimiento. *Non est creata generi hominum superbia.* Y el affirmar esto es cōfirmarlo en cierta manera y cō estas mismas palabras con las quales lo affirma, demuestra que es verdad lo que dize, tomando argumento de la contrapoficion que ay en las palabras de que vsa. Porque lo que en el Hebreo està por el Latino, *Superbia*, significa alteza, grandeza, y encumbramiento, y en esta voz de hombre por la fuerça de su significacion, se entiende cosa fragil quebradiza, y finalmente de tierra. Pues como

Ec.10.22. Luys. Legio. in Abdiā, é quo fere totus hic discursus.

mo es posible que diga bien que quien es flaco, y quebradizo, y baxo, se juzgue, y estime por grande, y altiuo? que busque el lugar mas alto, quien no solamente tiene su morada en la tierra, pero está todo compuesto, y argamassado de tierra? Como es posible que diga bien la baxeza del hombre con la alteza de su pensamiento? la vileza de su linage, con la nobleza con que el se sueña? El lugar humilde con los ayres por donde buela? El desprecio del cieno con la presuncion de vn soberuio? Esto mismo nos declara lo que luego se sigue: *Neque iracundia nationi mulierum*. Lo qual puede tener dos sentidos. El primero que sea como comparacion, y valga tanto como si dixera: No es la soberuia para los hombres, como ni la ira, ni la aspereza para las mugeres, que como es muy lexos, y está muy agena del natural de la muger la braueza, assi lo deue estar la soberuia, y presuncion de los hombres. Porque, si bien se mira, no se yo si ay cosa mas monstruosa, ni que mas disuene de lo que es, que el ser vna muger aspera, y braua. La aspereza hizose para el linage de los leones, o tigres, y aun los varones por su natural compostura, y el peso de los negocios en que de ordinario se ocupan, tienen licencia para ser algo asperos, y azedos. Mas la muger si es leona no se que le queda de muger? que toda su hechura dize a bozes que nacio para piedad, y mansedumbre. Y como a las onças las vñas agudas, los dientes largos, la boca descomedida, los ojos sangrientos las combidan a fiereza; assi a ella la figura apazible de su cuerpo la obliga a que no sea el animo menos mesurado que el cuerpo parece agradable. Llama el Hebreo a las mugeres, la gracia de la casa, y llamalas assi en su lengua con vna palabra que en Castellano, ni con dezir gracia, ni con otras muchas palabras de buena significacion, apenas comprehendemos todo lo que en aquella se dize: porque dize asseo, hermosura, donayre, luz, deleyte, concierto, y gusto, y la que desmintiendo del natural de muger da en ser aspera, y braua, no deue ser llamada la gracia, ni la luz, ni el plazer de su casa, sino el trasgo, y el estropieço, o la estantigua que a todos turba, y assombra. De suerte que el ser braua, y aspera vna muger es muy disonante de su natural condicion. Dize pues el sabio que assi como de los vicios en que suelẽ dar las mugeres es este el mas ageno dellas, y de lo que su misma naturaleza demanda; assi lo es la soberuia en comparacion del hombre. El segundo sentido es que no sea comparacion; sino que affirme llanamente que no se hizo la braueza, el engreymiento, y orgullo para quiẽ nacio de mugeres, q̃ quiẽ dize muger dize, flaqueza, y poco ser, y no se hermanan biẽ hijo de la misma flaqueza, y colera, y altiuez, saña, furia, y braueza. Pues si la misma naturaleza hizo al hombre para q̃ guardasse modestia, y ella misma le combida a humildad, en soberuecerse quiẽ no vee quan ageno es del natural del hombre, quan cõtrario a su propria cõdicion, y humilde suerte? Entenderase mas esto si se aduierte que la soberuia vicio tan plancado

A entre los hijos de Adan no consiste en estimarse vno mas que otro en aquello en q̃ se aventaja y excede, que esse no es pẽsamiẽto malo ni digno de reprehẽsion, sino como dize S. Tho. 2. 2. q. 164. ar. 1. la soberuia esta puramẽte en estimarse vno mas a si que a su vezino, o a su proximo, esto no como quiera sino por algun bien q̃ el se imagina que tiene dentro de si, y en el hecho de la verdad no le tiene, o si le tiene no es de tãtos quilates como el se imagina. Pues quiẽ aura que si se mira a si mismo, admita con algun fundamento la soberuia en su pecho? quien aura que si pone los ojos en su baxeza se tenga por mas excelente que su vezino? quiẽ aura tan falto de juyzio que quiera tan sin razon engañarse o tan obstinado, y tan terco en su parecer, que si hasta agora lo ha estado no se llame al engaño? *S. Tho. 2. 2. q. 164. ar. 1.*

B Miremonos de pies a cabeça, y sacaremos en limpio q̃ no ay dentro de nosotros algun biẽ q̃ pueda llamarse puramẽte nuestro, que obligue a que se nos leuanten los pies, y ensoberuezca el animo, y nos estimemos en algo. Mas antes que lleguemos a esto, y saquemos a luz con la fuerça de la razon que no ay dẽtro de nosotros bien alguno que sea solamente nuestro, que pueda desuanecernos, conuendra q̃ primero assentemos por cierto, que todos los bienes desta vida, como son la hazienda, la hermosura, y el mãdo, el poder, los criados, los cargos honrosos, la nobleza de los passados, y todos los que llaman bienes de fortuna, ni todos juntos, ni cada vno de por si son bastante motiuo para que vn hombre haga de si mas estima que la que haze de otro, que de aquellos bienes carece. Y de

C duzese esto de lo que deziamos poco ha, que la soberuia consiste en la estima que hazemos de nuestra propria excelencia, de suerte que el blanco a do mira la soberuia, es a los bienes que sean nuestros, y es muy claro que nò lo son estos que auemos dicho. Porque es sin duda el fundamento del bien aquella diuision con que Epicteto Filosofo Estoyco dio principio a su libro. De las cosas vnas estan, dize, en nuestra mano, y otras fuera de nuestro poder, en nuestra mano estan los juyzios, los apetitos, los desseos, y los desuios, y en vna palabra todas las que son obras nuestras: fuera de nuestro poder estan el cuerpo, y la hazienda, las honras, y los mandos, y en vna palabra todo lo que no es obras nuestras. Las que estan en

D nuestra mano son libres de suyo, y no padecen estoruo, ni impedimẽto, mas las que van fuera de nuestro poder, son flacas, y sieruas q̃ nos pueden ser estoruadas, y al fin son agenas todas. Assi q̃ pues estos bienes no son nuestros, ni estan en nuestro poder, y la soberuia nace de la propria excelẽcia, bien claramẽte se sigue q̃ no son bastãte ocasiõ para engẽdrar propria estimaciõ en el coraçõ de vn hõbre. Y pues estos bienes que no hazen a los hombres buenos, sino de ordinario malos, no estan en nosotros, ni aun permanecen a nuestro lado mucho tiempo, negocio es torpe y feo q̃ quien en si no tiene excelẽcia alguna, ni se auẽtaja a los demas en bienes proprios, y del alma, se tẽga por grãde, y quiera adelãtarse a los otros, porq̃ posee vnos bienes de tal cõdi-

Epictet. in enchiridio, c. 1. & 2.

cion

cion, y naturaleza, que ninguno, aunque los ten
ga en su casa escondidos, y encerrados debaxo
de siete llaues, y guardados con toda la diligen-
cia posible, tiene cedula que le assegure que
permaneceran en su poder mucho tiempo.
Fuera de que estos que llaman bienes los hom-
bres, y por cuyo fin se desuelan, ni son bienes,
ni aun casi tienen ser en el mundo, como lo en
Eccle.1.2. señaua el Sabio en el libro de su desengaño:
Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Que son tan
Ier.16.19. vanos que no traen fructo, ni prouecho algu-
no: *Verè possederunt patres nostri mendacium, vanita-*
Iob.40.17. *tem quæ non profuit eis*. Y en vna palabra cifro
muchas que se pudieran dezir el sancto Iob, ha
blando de los poderosos, y de todos sus aue-
res: *Protegunt vmbræ vmbram eius.* El es sombra,
y sus grandezas, y riquezas son sombra, y assi
no es mas que ser sombra de sombras como Sa
lomon dezia *Vanitas vanitatum*, vanidad de va
nidades, cuento de cuentos, pero cuentos va-
zios. Y no solamente son vanos sino tambien
vanissimos, porque se nos mienten muy otros
de los q̃ son. Que si se nos vẽdiessen por bienes
caducos, y perecederos, de ser trefe, y valadi co
mo el es, seriian solamente vanos, y no proue-
chosos: pero que se vendan por bienes maci-
ços, y de tomo, estando desto tan lexos, es ser
no solamente vanos, y no prouechosos: pero
vanissimos, y aun la misma vanidad. De suerte
que estos bienes por vna parte no son bienes
nuestros, ni de nuestra juridicion, ni subjectos
a nuestro mando, y por otra casi no son, porque
tienen vn ser valadi que por momentos se aca-
ba, y se consume, y deshaze en vn punto. Y si
estos bienes que parece que tenian algun falso
resplandor y lustre, con que lleuan tras si los
ojos de quien los mira con antojos de alinde,
no son bastante motiuo para ensoberuecer nue
stros animos, mucho menos lo son sin duda
los bienes que son proprios de los hombres,
de los quales son absolutos señores. Porque
las obras nuestras que conforme a aquella diui-
sion que deziamos, estan en nuestro poder so-
lamente, son en tres diferentes maneras: las
vnas son moralmente buenas, conforme a la ra
zon, y a la naturaleza nuestra, que por razon
se guia, tienen deuido fin, y no les falta cir-
cunstancia ninguna de las que para su bondad
se requieren. Otras ay que son naturalmente
buenas, digo que tienen su bondad natural, sin
que les falte nada, porque son prouechosas pa-
ra passar esta vida, que San Augustin en su Hi
pognostico las llamo: *Opera præsentis vitæ*, co-
mo el edificar las casas, plantar las viñas, quan-
do no se endereçan a otro fin mas leuantado
que la conseruacion desta vida. Las postreras
son moralmente malas, porque desdizen de la
razon, son contrarias a la ley, y agenas de lo que
manda Dios, como son todos los pecados assi
veniales como mortales. Las dos primeras
suertes de obras nuestras, aunque es verdad que
tenemos en ellas parte: pero no podemos a
boca llena llamarlas nuestras, ni preciarnos de-
llas como obras que se deuen solamente a no-
sotros. Porque para todas las obras de virtud
nos gana Dios por la mano con la gracia, que
son aquellas diuinas inspiraciones, y luzes del
cielo que nos despiertan a obrar y para las se-
gundas tenemos necessidad de que no leuante
su mano, sino acuda con ella, que sin ella no
pondriamos nada en execucion; solamente las
obras malas, y pecados son tan puramente nue-
stros, y nos podemos llamar dellos tan absolu-
tos señores, que aun el mismo Dios no entra Ro.5.12.
a la parte en ellas en quanto desdizen de la ley.
Assi lo enseña San Pablo: *Per vnum hominem in-*
trauit peccatum in mundum, & per peccatum mors.
Por solo el hombre entro el pecado en el mun
do, y sin que pueda alguno entremeterse en es-
ta obra, atribuyendose parte della. Aquella pa-
labra, *Per vnum hominem*, No solo excluye la
compañia de Eua, pues aunque ella pecara, no
passara a nosotros la culpa si Adan no pecara;
sino tambien echa fuera toda la compañia de
qualquiera causa, ora sea criatura, ora no lo sea.
Porque aunque ay diferentes empleos de los
hombres, y muchas cosas que han descubierto,
y sacado a luz con su diligencia, y cuydado: pe-
ro lo que el hombre puede atribuyr enteramente a si mismo, lo que puede dezir que es
proprio suyo, no es otra cosa sino el pecado, y
la muerte. Todas las demas cosas no tanto las
hazen los hombres, quanto son hechas ayudan
do los hombres, solas estas dos que son el pe-
cado, y la muerte, son hechura del hombre
en tal grado, que no admite compañia ninguna, el se es la guia, y el autor, y el compañe-
ro, y el despertador de este hecho. Por lo qual
si en el pecado, y la muerte ay alguna excelen
cia, o grandeza, si ay algun hecho señalado, y
illustre, alguna memoria de importancia dig-
na de alabança, si ay algo que descubra el cau-
dal, y talento del ingenio de su hazedor, dig-
no sera el hombre por cierto de que se haga del
caso, y se estime: pero si en el pecado, y la
muerte que son hechura del hombre, esta en-
cerrado todo lo malo, todo lo desabrido, y as-
pero que se halla en el mundo, y de ahi tienen
principio las guerras, las hambres, los traba-
jos, la sed y el cansancio, la pestilencia, las
inclemencias, y mudanças de los tiempos, las
destruyciones de reynos, y assolamientos mi-
serables, que tiene el hombre de que poder-
se preciar? Con que sola para su baxeza, o con
que sera para persuadirnos valiente, o que ay en
el cosa alguna de ser, y de importancia, o algo
que merezca estimarse? pues no solamente
descubre su flaqueza, y miseria con este fru-
cto, y hechura suya, sino quanto es ignorante,
y quan ciego, que siendo hijos suyos el peca-
do, y la muerte, teme la muerte, y sigue el pe
cado, siendo assi, que lo que ay de mal esta en
el pecado, y no en la muerte, y la ley de justicia
pedia, o que los aborrecieste a entrambos, o
los amasse, o a lo menos aborrecieste el peca-
do, que encierra todos sus males, y abraçasse la
muerte como puerto de todos sus trabajos. A-
qui se vera como la rayz de la soberuia, y vani-
dad es el coraçon hinchado del hombre, esta es
la fuente verdadera, y cierta de nuestra presun-
ciõ, este es el principio, y la cabeça de nuestras
vanidades, q̃ quedo assi dispuesto de nuestro pa

dre

dre Adan, y lo heredamos por mayorazgo los que decendemos de ſu caſa. *Superbia cordis tui extulit te* (dize Abdias) eſte mal en ſu rayz ſe le tiene que es el coraçon. Porque ſin duda el ſer vno ſoberuio, y oluidarſe de ſi, no tanto nace de los bienes que eſtan fuera de noſotros como del vicio, y enfermedad de nueſtro coraçon. Que aunque pueden eſtos bienes ayudar en algo para eſto. pero todos ellos ſon flacos, y de pocas fuerças, para engreyr al que de ſu naturaleza no eſta inclinado a ſoberuia: aſsi que eſte vicio es fructo que ſolo le lleua la tierra del coraçon del hombre, ſin riego alguno, ni influencia del cielo. *Viſitabo ſuper fructum magnifici cordis Regis Aſſur, & ſuper gloriam altitudinis oculorum eius, dixit enim, in fortitudine manus meæ feci, & in ſapientia mea intellexi.* Pues como vno de los remedios que Plinio, Ariſtoteles, y Galeno dan a los mordidos de las ſerpientes es la miſma cabeça de la ſerpiente quemada, y hecha poluos, que pueſta aquella ceniza en la herida con fuerça natural atrae à ſi, chupa, y buelue el veneno al miſmo lugar de donde ſalio primero, la ponçoña de la ſoberuia de la vanidad y ambicion, con otra ninguna coſa ſe cura mejor que pueſta en la cabeça (eſte es el lugar adonde la fuerça deſta ponçona ſe haze fuerte) la ceniza en que ſe ha de boluer eſte cuerpo en que viuimos. Que deſpues que aquella antigua ſerpiente con demaſiada hinchazon, fiando de ſi tanto quanto ſe oluidaua de Dios pretendiendo ſubir, y encaramarſe en la ſilla mas alta, dio conſigo en la tierra, y en el poluo, y quiſo leuantar la cabeça de la ſoberuia emponçoñando al hombre, cayó tambien el deſdichado, boluioſe n poluo para que cayeſſe en la cuenta de ſu yerro. *Terra es, & in terram ibis.* Porque humillada deſta ſuerte la ſoberuia, y conuertida en poluo, y aplicado por el conocimiẽto proprio a la herida, fueſſe el remedio proprio del veneno con que eſtaua el hombre tan hinchado, que excediendo los terminos naturales, y deuidos queria entrarſe en la juridicion de Dios. *Eritis ſicuti Dij ſcientes bonum, & malum.* Y como dixo Alberto en el libro de *vegetabilibus, & plantis*, que quando vn cuerno anida en vn arbol, para eſtoruarle que no ſaque a luz ſus polluelos, baſta poner ceniza de vidro entre la corteza, y el arbol. El demonio es el cuerno, q̃ fue primero blanco, y hermoſo, *in medio lapidum ignitorum ambulaſti*, y deſpues ſe conuirtio en carbon, pretende anidar en el arbol de nueſtra voluntad, que eſte nombre ledio Chriſto Señor nueſtro: *Non poteſt arbor bona malos fructus facere*, allega pajuelas de vanos, y deſatinados penſamientos: pues para que no ſalgan a luz eſtas ſemillas con el conſentimiento, y cõ la obra buen remedio es poner la ceniza en q̃ ſe ha de boluer nueſtro cuerpo mas frágil q̃ vn vidro delicado, en la memoria, que es como la corteza que cerca el arbol de la voluntad, pues alli ſe vee lo paſſado, lo preſente, y lo que eſta por venir, que con eſto no ſera poderoſo el demonio para que ſalga a luz ſu mala caſta: *memorare novissima tua, & in æternum non peccabis.* Y eſte remedio es el que la Igleſia nos da, que para que

Abd. 1. 3.

Iſa. 10. 13.

Gen. 3. 19.

Gen. 3. 5.

Gen. 3. 5.

Albertus.

Ez. 28. 14.

Mat. 7. 18.

A no ſe deſuanezca el hombre, ſe acuerde que ſu principio, y ſu fin es ceniza, que eſta es la pena deuida a ſu locura: *Memento homo quia cinis es.* Que en otras coſas el oluido puede no ſer de mucho daño, y en algunas en todas maneras prouechoſo, como dezia el Atenienſe Temiſtocles a vn Poeta que prometia arte de memoria: *Oblivionem mallem, multa enim memini, quæ oblivisci cupio.* Mas en negocio de tanta importancia, el oluidarſe es digno de caſtigo, pues va no menos que la vida.

§. III.

MEmento homo quia cinis es. Quedeſe con eſto ſepultada la ſoberuia vana de los hombres. Peleemos agora contra la Gula, diziendo la poca razon que tiene de regalar ſu cuerpo, pues es la vida tan breue, y B llena de miſerias, que en ella ninguno puede prometerſe dia claro ſin turbacion de nublado, ni hora de contento, de la qual no pague tributo con muchas lagrimas. Llorando entra el niño quando nace, y no le falta razon dize San Cypriano: *Vt vitæ mortalis anxietates, & labores, ad quos ingreditur, in exordio ſuo rudis anima teſtetur.* Conociendo bien eſto cierta gente de Tracia, quando nacian los niños, llorauan amargamente, recontando las deſuenturas a que venian, y quando morian ya hombres, en lugar de endechas les cantauan el parabien, por auerſe librado de las miſerias humanas. Porque a la verdad la vida, ſegun Euripides, trae a muchos engañados con ſu fama, pues no tiene de vida mas q̃ el nombre, ſiendo toda ella vna tela perpetua de muerte, y de trabajos. Biẽ C puede ſer q̃ algunos idolatras della la llamẽ madre, pero lo comun es ſer madraſtra vniuerſal de todos; la que parece mas larga encuentra luego cõ el fin, aunque aya viuido deſde el principio del mundo haſta el dia preſente, y a la mas cumplida a medida de ſus deſſeos, le falta mucho para buena: *Exiguum eſt, & ſum tadio tempus vitæ noſtræ, & non eſt refrigerium in fine hominis.* Todo es vn continuo peregrinar deſde la mañana haſta la noche, y deſde la noche haſta la mañana, ſin hallar venta de refrigerio, ni poſada para deſcanſo. *Ego habui menſes vacuos, & noctes laboriosas memoraui mihi: ſi dormiero dicam, quando reſurgam? & rurſus expectabo veſperam, & replebor doloribus vſque ad tenebras.* D No ay rueda de relox comprimida con las peſadas piedras que la tiran, la qual dando bueltas de dia, y de noche nunca llega al punto adonde la lleuan, como la vida triſte del hombre que paſſando puntos, horas, y años ſiempre va arraſtrando con las peſas de ſus peſares ſin que parẽ. *In eã dimiſſus es vitã*, dixo Seneca a ſu amigo, *quæ nunquam tibi miſeriarũ terminum, ac ſeruitutis faciura ſit.* Por la obligaciõ deſte fuero, la hãbre la fatiga, el comer la mata, el trabajo la canſa, el ocio la deſtruye, el frio la encoge, y el calor la ahoga. Si la pobreza pide lo neceſſario y ſelo dã, no eſtá cõtẽta, ſi moleſta por lo imperti nẽte y no ſelo cõcedẽ emperraſe, y alcabo quãto mas poſſee mas crece ſu deſſeo, y quãto mas

Sap. 2. 1.

Iob. 7. 3.

Seneca.

dessea mas atormenta y martyriza. Si contres, o quatro topays en vna calle, y preguntays a cada vno la vida que passa, a todos hallareys quexosos, y a cada qual por differentes pensamientos. Espantado de tantos ensayes el Philosopho Pythagoras dixo, que la vida era vn juego fingido, donde vnos parece que ganan, y otros que pierden, era vna fiesta general, donde vnos entran a mirar y otros a ser mirados, vnos entran a tornear, otros a juzgar los combatientes, vnos van enmascarados y otros a la clara y descubiertos, vnos con inuenciones llanas, otros con otras muy costosas; pero entre todas estas differentes sola vna cosa los iguala, y es que ninguno va contento, porque dessea algo que le falta. Bien comparó el Sancto Iob esta vida, como bien acuchillado, a las cosas mas ligeras que ay en la tierra, en el ayre y en el agua: *Dies mei velociores fuerunt cursore.* Que no solo camina ligero y presto, sino desembaraçado de todo, porque se ocupe poco; y caminante a quien el miedo de algũ peligro q̃ recela, y el recelo de escaparse le añade a los pies alas ligerissimas, como dezia el Poeta: *Pedibus timor addidit alas.* Que no camina nuestra vida menos perezosa que el hombre que va huyendo. *Fugerunt & non viderunt bonum.* Que aunque prometia algun bien con sus resplandecientes aparencias, salio vano todo y sin effecto, pues no se descubre en ella el bien que es verdadero y satisfaze al alma. Y aun los que ay en ella, que la gente del siglo llama bienes, passaron tan de corrida, y tan presto se hurtaron a los ojos, que no pudo tener dellos experiencia. Et *non viderunt bonum.* Que no era poca la priessa que lleuauan, pues siendo el sentido de la vista el que con mas breuedad juzga de su objecto, como lo dixo Aristoteles, tan presto que casi lo haze sin tiempo, ni trabajo, y en cuya comparacion es perezoso el gusto y el oydo, no pudo alcançar aun vna pequeña noticia de sus bienes, *Non satiatur oculus viſu, neque auris auditu impletur.* Y no es mucho que caminando tan por la posta nunca satisfagan: *Et non viderunt bonum.* No solamente se desaparecieron de presto: pero no echarõ de ver los ojos bien en esta vida, pues no ay cosa en ella que pueda merecer este nombre. Los condenados que vio el Sabio en el infierno, aunque enuestidos por todas partes de tormentos, no pierden el juyzio falso, que dieron en fauor de las cosas que en esta vida gozaron, baptizandolas con appellidos bienes. Que aun que confiessan q̃ los dexaron con la miel en los labios, pero en fin les atribuyẽ algo de miel, de dulce y de prouecho. Passaron, dizen, todas nuestras cosas como sombra: *Transierunt enim omnia nostra tanquã vmbra.* La qual aunq̃ huye y se desliza, pero suele ser de mucho gusto la sombra de vn peñasco socauado, quando en medio de vn campo raso se desmandan las nubes con vn pobre caminante, o el Sol le da bateria con sus rayos: *Sicut qui absconditur à vento, & celat se à tẽpestate, sicut riui aquarum in siti, & vmbra petræ prominentis in terra deserta.* Y tambien no le es de poco gusto la sombra de la noche a vn fatigado jornalero, *Sicut seruus desiderat vmbram.* Pues al acabarse el Sol es començar su descanso. Acabarse como se acaba alguna nueua mensageria, que en passando el primer punto se enuegece, y dexa de ser nueua: *Tanquam nuntius præcurrens.* Que da sin duda gusto, aunque se cae presto la flor de aquel gustillo: *Aqua frigida animæ sitienti, nuncius bonus de terra longinqua.* Passaron con la presteza que vn nauio que va surcando el mar: *Sicut nauis quæ pertransit fluctuantem aquam.* Mas si buela con las velas cõpitiendo cõ las alas de las aues, va cargado de mercaduria rica y de sustento: *Nauis institoris de longe portans panem suum.* O como el aue que corta el ayre con los remos: *Aut tanquã auis quæ transuolat in aere.* Que si es en esto muy ligera, tambiẽ se passea por los ayres y campos libremente, sin que el cuydado de su mantenimiento la fatigue. *Neque serit, neq; metit, sed pater cœlestis pascit illa.* Y a los que hazian esta confession les parecia que quando estuuieron en este siglo no entrauan en la comun suerte de los hombres, que los crió para el trabajo: *Homo nascitur ad laborem*, y ellos como si fueran paxaros solteros nacieron solamente para libertad y soltura de su buelo: *Auis ad volandum.* O como la saeta que el ballestero despide: *Aut tanquam sagitta emissa in destinatum locum.* Que aunque no es oyda ni vista su vereda, no se puede negar el sabor que le queda en el braço al que arrojó la saeta, quando salio cierta, derecha, y sin torcerse. En lo qual significaua aquella gente condenada el dulce que a su parecer les quedaua, quando llegauan al fin de la vengança, o al punto de sus liuianas pretensiones. Reprueua esta razon el Sabio, y aunque aprueua la breuedad desta vida y de sus bienes, semejante a la de la saeta, del aue y del nauio, y sombra; pero no la juzga por buena en quanto le dan nombres que demuestran algo de bueno y de prouecho. Y assi corrige la plana y dize: *Quoniam spes impij tanquam lanugo est.* Es como vn poluo ligerissimo que sin ser de prouecho para nada, es para la vista dañoso. O como la espuma que con las olas se deshaze: *Tanquã spuma gracilis.* Que con ser vana, y de ningun effecto la misma ola que la leuanta la gasta. O como el humo: *Aut tanquã fumus qui à vento dissipatus est.* Que solo sirue de sacar las lagrymas, y escurecer los ojos q̃ es el humo para los ojos como para los dientes el vinagre: *Acetũ dentibus, & fumus oculis.* O como la memoria del mesonero que se acuerda del huesped que passó: *Aut tanquam memoria hospitis vnius diei prætereuntis.* A quien el acordarse del que ya se fue, ni le es de gusto ni contento. Luego con razon dize Iob que no vuo cosa buena que ver en esta vida. *Fugerunt, & non viderunt bonum.* Pareciole a Iob que andaua perezoso en igualar la vida al caminante, comparola al nauio. Que si el que camina suele cansarse, y es fuerça se detenga para tomar algun descanso; mas el nauio, lo vno buela mas ligero, y lo otro sin cansancio, sin necessidad de detenerse, que comiendo, y durmiendo, y reposando, y velando los que nauegan, prosigue su camino el nauio; y los dias se passan y huye el tiempo, ora estemos comiendo, o beuiẽdo, o passeando, o durmiẽdo, o en o-

Ecclesi. 1. 3.

1. Metaphi.

Sap. 5.

Isai. 32. 2.

Iob. 7. 2.

Iob. 9. 25.

Sapien. 5. 9.

Prou. 25. 25.

Sapien. 5. 10.

Prou. 31. 14.

Sapien. 5. 11.

Mat. 6. 26.

Iob. 5. 7.

Iob. 15. 35.

Sapien. 2. 2.

Sapien. 5. 15.

tro qualquier negocio entretenidos. *Pertranſierunt quaſi naues poma portantes.* Que porque no ſe les pudra el fructo nauegan mas apriesſa. O como dixeron los Setenta: *Quaſi naues Piratarum.* Que los nauios que lleuan los coſſarios, como ſolamente ſon para robar, van ligeros y deſembaraçados, y apueſtos para hazer la preſa y eſcaparſe. Conformaron con eſto los antiguos, que para ſignificar la vida, ſegun dize Marciano Capella, pintauan vna naue llena de fuego, y ſiete hermanos que la gouernauan en la popa, en el maſtil vn Leõ, de fuera vn Crocodilo, y en medio devn mar tempeſtuoſo, que tal es eſta vida, donde ay mil olas contrarias que la ſiguen de contento y deſcontento, confiança y deſeſperacion, vileza y ſoberuia, oſadia y temor. Gouiernanla ſiete hermanos, que ſon los ſiete Planetas, cada vno dellos de contrarias, y differentes influencias, mirad qual andara gouernada la naue por tantos pareceres. Vnos influyen vida, otros muerte, vnos amor, otros enemiſtad, vnos grande manſedumbre, otros grande coleta, y fuego, vnos mucha templança, otros mucha torpeza, y deſtemplança. Y eſta llena de fuego, que es eſta fuente de calor que continuamente la gaſta y la conſume. El Leon en el maſtil, por quien ſignificaron los antiguos la enfermedad y triſteza, que es en el Leon de por vida, pues toda ella le dura la quartana, por quien entiendo la ſubjecion que nueſtra vida tiene a mil enfermedades differentes; pues como dize Galeno, ſi hablamos en rigor, no ay inſtante que tengã la proporcion deuida los humores de que eſtamos compueſtos. Y el Crocodilo de la parte de afuera, por quien los antiguos entendieron la noche, y el dia, que ſon las ruedas con que va dando buelta nueſtra vida; ora ſea porque el Crocodilo de dia viue en la tierra, y denoche en el agua, donde fingieron los Poëtas que ſe entraua el Sol a la tarde a refreſcarſe; ora ſea porque dentro del agua ſe les embota, y eſcurece la viſta, como acontece en la noche; y en la tierra la tienen muy aguda y penetrante, como ſuele eſtar cõ la luz del medio dia. En fin, *Quaſi naues portantes poma.* Que ſiendo tanta ſu ligereza bien nos amoneſta lo poco que deue de regalarſe el cuerpo, pues al tiempo de la muerte no tendra mas eſtima el cuerpo regalado, que aquel que nunca ſupo de regalo. Que ſi en la vida ay quiẽ ſolo cuyde del regalo, trabajo es eſcuſado, pues el cuerpo, de q̃ con tanto cuydado ſe curò, ſe conuertira en ceniza: *Quæ utilitas in ſanguine meo dum deſcendo in corruptionem? Memento homo quia cinis es.* Y ſupueſto que la vida es tan delicada como el heno: *Omnis caro fœnum,* conuiene que no ſe dexe aguaçar con verdores de guſtos y deleytes, ni la permitan ſecar con cuydados y trabajos impertinentes, ſino que tomandoſe vn medio ſe vſe lo que enſeña la templança. Hablando Columella en ſu agricultura, del heno manda que ſe vſe con el de artificio: *Eſt modus in ſiccando fœnum, vt neque peraridum neque rurſus viride colligatur.* Porque ſi le echan la guadaña en verça ſe pudre; ſi ſeco y paſſada ya la ſazon, conſumeſe muy preſto. De la miſma ſuerte ſe deue tratar la vida que tanto ſe deſſea, que ni ſea el regalo demaſiado, que por ſu ternura cayga por momentos; ni ſe apriete tanto la mano en la aſpereza que deſfallezca y ſe acabe. Plinio hablando del heno Griego aduierte: *Quanto peius tractatur tanto prouenit melius.* De ſuerte que ſi los arboles quieren ſer regalados para dar ſu fructo, la viña eſcauada para dar ſus vuas, la tierra cultuada con vna y otra buelta para pagar al labrador ſu tributo; eſte heno tiene vna propriedad differente de los otros, que quanto mas ſe deſcuydan del, mas crece, y quanto menos caſo ſe haze de ſu labor nace mas abundante; que en oluidarſe del eſtà ſu augmento. Lo miſmo digo de la vida humana, que ſi dan en regalarla nunca medra, mas ſi ſe diſsimula con ella, y ſe acoſtumbra al trabajo, paſſa con valor y esfuerço. Porque tratada con imperio traga difficultades, hazeſe a las armas del padecer, no aduierte à los malos ſoplos del demonio, ni a las quexas que le da ſu carne, y queda por ſeñora del campo y con victoria, deſpues de la qual ſe ſigue el triumpho y la gloria, a la qual nos lleue Dios à todos. Amen.

Iob, 9. 26.

Ant. Ver. li. de imag. deor. p. 44.

Pſal. 29. 10.

Colume. lib. 2. de agricul.

Plinio lib. 18. cap. 16.

OTROS DISCURSOS para el meſmo dia.

Memento homo quia cinis es, & in pulueremreuertêris.

§. I.



IBien os acordays de aquella verdadera, aunque breue narracion, con que muchos errores y falſos principios de Philoſophos quedaron deſtruydos, pueſtos por el ſuelo y conuencidos de falſo, del Propheta Moyſen, y con razon Propheta pues nos deſcubrio lo que auian cerrado debaxo de ſu llaue, mas de dos mil años que auian corrido deſde el principio del mundo haſta ſu tiempo, hallareys que al quarto dia, digo en otro ſemejante a eſte que tenemos preſente, ſacò Dios a luz la del Sol, la Luna y las Eſtrellas, que puſieſſen differencia entre la noche, y el dia: *Fiant luminaria in firmamentò cœli, & diuidant diem, ac noctem.* No porque en los tres dias primeros huuieſſe paſſado el mundo en buenas noches, que aquel eterno ſilencio de Dios ſe rompio para tratar de la luz, y ella fue la primera palabra q̃ le ſalio por la boca; y lo primero que conuenia para adorno y hermoſura del mundo. *Vnde vox Dei debuit inchoare niſi à lumine? Vnde mundi ornatus niſi à luce?* dixo San Ambroſio: ſino porque aquella luz imperfecta de la nuuezilla reſplandeciente, como dixeron Beda, Lyra y otros muchos que auia ſido criada al primer dia, ſe con-

Gene. 1. 14.

Hex. 1. cap. 9.

uirtio en el cuerpo del Sol mas subida de punto y de quilates; o porque el mismo Sol, como dize el que lo es de toda la Theologia, alcançò en aquel dia conocidas ventajas, y vn Miercoles por la mañana amanecio mejorado en tercio y quinto. Y si bien los Astrologos dixeron que es señor Mercurio deste dia, y assi se le consagraron por suyo, el qual Planeta reyna en el signo de Virgen, tiene señorio sobre la agua, y es paje de hacha del Sol, y nunca se aparta de su lado; hallareys que la Iglesia no sin particular mysterio ordenò que el primer dia de nuestros ayunos, el principio de la reformaciõ de las costumbres desbaratadas de sus hijos, el buen punto para assentarse en la soldadesca de Christo, y hazerse a la vela en esta nauegacion, fuesse el Miercoles, que es dia resplandeciente, y de luz, no como quiera, sino perfecta y entera. Para que si hasta agora en el abismo de vuestro abominable coraçon han reynado las tinieblas, desde este dia, en que se perficionò la luz, seays luz y vuestras obras sean de aqui adelante hermosas y luzidas: *Eratis enim aliquando tenebræ nunc autem lux in Domino.* Y essas obras vayan acompañadas de pureza, que esso es reynar Mercurio en el signo de Virgen, que como dixo marauillosamente Gregorio: *Redemptori etenim nostro vnum sine altero placere nequaquam potest, si aut is qui bona egit, adhuc luxuriæ inquinamenta non deserit, aut is qui castitate præeminet, nondum se per bona opera exercet.* Que lo vno sin lo otro es querer abarcar el cielo con la vna mano, con la otra la tierra; es querer leuantarse en alto sin desamparar el suelo, es juntar la luz y las tinieblas, es pretender contento y descanso en esta vida, y la abundancia de los bienes de la otra. Y que como en este dia manda Mercurio, que tiene dominio sobre el agna, desde oy vuestros ojos se conuiertan en dos fuentes de lagrimas, que assi lo ruega a Dios la Iglesia: *Tu nobis dona fontem lachrymarum.* Que en estos ayunos de la Quaresma os siruan de pan y de sustento noche y dia: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte*, por las trayciones que se han cometido contra Dios: y esto no por vn dia ni dos, sino con perseueran-cia y firmeza hasta la muerte sin apartaros vn punto del Sol verdadero de justicia Christo, assi como no dexa Mercurio el lado del Sol, a quien sigue de contino. Y para llorar los desconciertos de la vida passada, que tienen amanzillada vuestra alma, para hazer obras dignas de parecer en la presencia del Sol, para viuir cõ la pureza que requiere la limpieza de la Religion Christiana y Fè que professays, para no desamparar el lado de Christo, ni faltar en esto por todo el discurso de la vida, no es pequeña preuencion, ni mal remedio el que os da la Iglesia, quando os buelue a la memoria el humilde principio de vuestro nacimiento: *Memento homo quia cinis es.* Que a no ser tan oluidadizos, como somos, pues negocio tan importante se nos va de la memoria, otro pelo nos cubriera, otros fueran nuestros pensamientos, differentes las obras, y exercicios.

San. Thom. 1. par.

Ephe. 5. 6.

Psalm. 41. 4.

§. II.

Memento homo. Aquel gran Doctor de la Iglesia Augustino, padre deste indigno hijo, en la confesion general que nos dexò de sus peccados escrita, llamò a la memoria a sudamente estomago del alma. *Numirum ergo memoria venter est animi.* Y aduertid que la comparacion es muy propria. Que de la suerte que quando comemos vna conserua hecha de buenas manos, al paladearla se conoce su sabor, mas en baxando al estomago no se siente su gusto: y la purga que os puso tanta difficultad al tomarla, despues de tragada, procurays con mil inuenciones que no se os buelua a la boca, y que se estè en el estomago, que alli no sentis si es dulce, o amarga: assi nuestras penas, o contentos, en quanto de presente passan, nos entristecen, o alegran, pero despues que passaron, quando ya se quedan en sola la memoria, como en el estomago del alma pierden sus sabores: *Lætitia verò atque tristitia quasi cibus dulcis, & amarus cum memoriæ commendatur, quasi traiectæ in ventrem recondi illuc possunt, sapere non possunt.* Ni lo alegre os alegra, por solo acordaros dello ni os entristece lo triste: el trabajo que passastes por solo tenerle en la memoria, no os da pena; pues acontece a las vezes al que se vè en algun trabajo, para materia de mayor tormento, repetir los buenos y alegres dias que metio en su casa en otro tiempo, parece que es como venirse a la boca lo dulce, que se auinagrò en el estomago. Quantas vezes a la que acompaña el entierro de su marido diffuncto, oyreys que entre sus cuytas y duelos, refiere las galas y las fiestas cõ que por los mismos passos la acompañaron en el dia alegre de sus bodas? Esto es vn amargarle la memoria del contento passado, que ya muy differente y azedo se le viene a la boca. Y no entiendo que fue solo Augustino, el que dio este nombre a la memoria: los que la llamaron vientre, lo mismo sospechò que dixeron. Bien claro lo muestra San Gregorio quando dize: *Quia sicut vêter consummit escas, ita mens excoquit curas.* Y tres de aquellos antiguos padres, cuya declaracion refiere Theodoreto sobre aquellas palabras de los Cantares: *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus liliis*, entendian por este nombre la memoria, adonde como en el estomago està depositado, assi lo que es prouechoso, como lo que es inutil, y es en esto semejante a vn montõ de trigo, donde està el grano mezclado con la paja, hasta que se aparta la paja con el bieldo de la razon y discurso. Tambien fue pensamiento de San Gregorio Nazianzeno en la oracion que hizo a los ciudadanos de Nazianzo, y fuera destos de San Bernardo. Mas para que nos detenemos en esto? En la Escriptura sagrada se le da este nombre a la memoria. Testigo es vno de los amigos de Iob, que como el mas moço hablò el postrero, aunque no menos insolente y orgulloso que los primeros: *Nunquid sapiens respondebit quasi in ventum loquens, aut replebit ardore stomachum suum?* Y fuera de lo dicho por otra razon se le da este nombre a la memoria. Porque como en el estomago se depositan el manjar

Auguſt. lib. 10. conf. c. 14.

Greg. 3. par. Paſt. cap. 13.

Cant. 7. 2.

Bern. Serm. 86. in Cant.

Iob. 15. 2.

manjar que ha de seruir para el sustento de todos los miembros del cuerpo, y allí se estan cociendo y sazonando las raciones, que cada vno tira desta comun mesa, y si esta prouision faltasse, a todos los miembros faltaria la suya: assi la memoria es vn archiuo donde estan en guarda todas las cosas que han de gouernar las obras de nuestra alma; es vn deposito que haze presente lo passado, para que las cosas, aun quando ya no son, hagan en ella juntandose la consideracion viua, el mismo effecto que hizieron quando fueron. Al flaco del estomago le receta la medicina de Hippocrates vn estomaticon con quatro, o seys granos de almizcle, para que con tal fauor el calor natural dé sazõ a los manjares, sopena de que sentiria su daño todo el cuerpo. Luego si la memoria es el estomago del alma, y despues desto, es vniuersal dolencia de los hombres oluidarse presto del mal que passaron, o el bien que recibieron, sera sin duda acertado consejo, celestial receta vsar de algunos recuerdos y poluos confortatiuos de la memoria; *Memento homo quia cinis es*, pues es tan oluidadizo el hombre, tan flaco de memoria que hasta su proprio nombre se le oluida. No veys que puestos los ojos en el hombre los Sanctos Reyes y Prophetas Iob y Dauid dixeron con admiracion y espanto? *Quid est homo quia magnificas eum*; y el otro: *Quid est homo quod memor es eius.* Y como aduierte Eusebio, entrambos le ponen por nombre oluidadizo, y no responde ni el vno ni el otro a la pregunta, a caso para representar al viuo su oluido se les oluidó tambien el dar respuesta. Y si de Coruino Messala cuenta Plinio por estremado oluido, que de vna enfermedad se le oluidó su proprio nombre; no me espanto, ni me admiro desto, porque el hombre de vna enfermedad que tuuo por vn hartazgo de fruta mal madura, en que le dio por desahuziado el medico del cielo; *Morte morieris*, ha llegado a tan estremo punto de oluido que no se acuerda que se llama hombre, y le ponen por nombre oluidadizo, y en el quan cierto es ser hombre, tan cierto y mucho mas es el oluido. Parece que de proposito se hizieron ayna y mancomunaron para este pensamiento las tres lenguas principales del mundo, Latina, Griega, y Hebrea. En Latin se llama *homo*, que segun su deriuacion es tanto como si dixera terreno, o hecho de lodo; en Griego monta tanto como si se llamara, el que mira a lo alto, el que es hecho y criado para el cielo: el hebreo le nombra oluidadizo, de manera que todo junto dira, el hecho de tierra y criado para el cielo, y oluidadizo de entrambos. Y si no se acuerda que sus principios son barro, y el puerto adonde nauega es el cielo, oluida sin duda sus proprios nombres. Y lo que peor es, el oluido es general casi en todos los hombres. Y deste oluido pretende despertarnos la Iglesia, quando en este dia nos dize juntamente que somos ceniza: *Memento homo*, y que en las obras no miremos a otro blanco sino a Dios: *Thesaurizate vobis thesauros in cælo.* Acuerdese el oluidadizo de sus nombres, que es de tierra, y que tiene sus

Iob, 7. 17. *Psalm.* 8. 5. *Euseb. li.* 2. *de præp. Euan.*

Gen. 2. 17.

Matth. 6. 29

A

B

C

D

theſoros en el cielo, que sus principios son de barro, y que son de oro cendrado sus remates. Bien haze a proposito para probar lo que está dicho vn adagio Latino, que dize: *In puluere scribere*, para significar que vno se oluido, se dize que le escriuio en el poluo, donde a penas se acaban de formar las letras, quando el menor ayre que sopla las deshaze, y queda el suelo como si no se vuiera escripto nada. Pues luego si el hombre es tierra y poluo, y su encomendar a la memoria, es estampar dentro de si las figuras y semejanças de lo que se pretende acordar, bien se sigue que esto sera hazer rayas en el poluo, que bie mirado es lo mismo que oluidarse. Llamemos por testigos a los Sanctos Reyes y Prophetas que auemos dicho, que ellos diran sus dichos contra el hõbre. Dize Iob *Iob.* 19. 24. *Quis mihi det vt scribantur sermones mei stylo ferreo?* quien me diera que mis razones se escriuierã en vn pedernal con vna pluma de azero? Quiso dezir. Desseo q̃ seã para perpetua memoria (como dizen los Papas en sus breues) y para que se cõsiga mi intento, no se han de escriuir en la memoria de los hombres que son de tierra, y es escriuirlo en el poluo, y mañana sera todo oluidado, y aun por ventura antes de mañana. Añado agora a lo dicho que como despues del pecado quedaron nuestro entendimiento y nuestra voluntad mas menoscabados para las cosas que tocan a Dios y al alma, que para las desta vida miserable que passamos; assi tambien la memoria, aunque en todo oluidadiza, con mucha mayor facilidad lo es de las cosas buenas y de virtud, que no son conformes a la baxa inclinacion de su poluo. Dezidnos Sancto Rey Dauid, que es lo primero que supo hazer el hombre, que es lo que mas presto aprende sin tener necesidad de maestro alguno que le enseñe? Responde que lo primero que sabe es oluidarse: *Cito fecerunt, & obliti sunt operum eius.* Despues que con el pueblo Hebreo se mostro Dios tan misericordioso y tan fuerte, que del poluo leuantó las ranas, trocó en sangre las corrientes de los rios: juntó en el ayre exercitos furiosos de mosquitos, desencaso la naturaleza toda: q̃ fue lo primero q̃ ellos hizieron? oluidarse: *Cito fecerunt, & obliti sunt.* Despues q̃ los sacó de Egypto quitãdo la vida a los mayorazgos todos, y los sucessores a las casas y haziendas, quando venia en el alcãce el pueblo de los Gitanos que quitauan el Sol como langostas, y delante les atajaua el mar, y le vieron de repente diuidido en muros mas fuertes y firmes que si fueran labrados a filleria, desembaraçado el passo, enxuto el camino, y como si fuera vn prado por Abril de flores lleno: obra que por su gran nouedad era digna para que nunca la cubriera el poluo del oluido: que fue lo primero que hizieron? oluidarse. *Cito fecerunt, & obliti sunt.* Despues que con tanta magestad y grandeza disparando la artilleria del cielo les dio la ley escripta por su mano en vnas tablas de piedra, que no eran sus coraçones mas blandos, fueron mas de leznables que la agua, para tenerla en la memoria, y lo primero que hizieron fue oluidarse: *cito fecerunt, & obliti sunt.* Despues q̃ vn pedernal

Psal. 105. 13.

mas aparejado para arrojar volcanes de fuego que abrasaran a pueblo tan incredulo, que para dar agua a gente sedienta, dio con el pequeño golpe de vna vara corrientes caudalosas: *Et irrigantes inundauerunt*; y los Angeles les siruieron de panaderos: *Panem Angelorum manducauit homo*; las nubes de acarrearlo, y de caçadores los vientos, que les traxessen la bolateria a las manos, hasta que les diesse en rostro tanta caça, que fue lo primero que hizieron? Oluidarse: *Cito fecerunt, & obliti sunt.* Y en fin despues de muchas promessas que de ordinario hazen los hombres, quando se veen en alguna tribulacion, y peligro, que es lo primero que hazen? Oluidarse: *Cito fecerunt, & obliti sunt.* Despues de los buenos propositos, del que se vee preso en el cepo de vna cama, con los grillos de la calentura que le acaba: despues de los votos que se hazen para conseguir la dignidad, o prebenda, en viendose con la salud de la otra parte del peligro, o en el puerto del desseo, lo primero que haze es oluidarse: *Cito fecerũt & obliti sunt.* Parece que puso los ojos en esto el Poeta, que contando de vna princesa de Troya, que en ciertos trabajos hazia grandes promessas a sus Dioses, dize: *Onerauitque athera votis.* Que para significar que se oluidarian presto aquellas promessas galanamente dixo que las auia cargado sobre el ayre. Gentil cimiento para no caerse de presto y muy presto. Que como lo que se carga en vn carro lo lleua quando se mueue, tambien lo que se carga en los ayres, al mouimiento y al passo dellos se yra desapareciendo, y segun esto, votos cargados sobre el ayre que tan poco permanece en vn ser, promessas son que menos permaneceran en la memoria. Pues para memoria tan oluidadiza y tan flaca venga el Anacardo de la Iglesia: *Memento homo.* Que a la verdad qual otra puede ser la causa de nuestra poca medra en el camino del cielo, de que algunos no ayan dado passo en esta jornada de su saluacion? no es otra, sino el oluido y falta de memoria. Que si la memoria es la vida de lo que ay en ella, el oluido sera la muerte. Oyd a San Gregorio: *Sicut mors quod interficit cogit vt non sit in vita, ita obliuio quod intercipit agit vt non sit in memoria.* Y si la memoria es estomago, el oluidarse sera vn trocar el manjar, de donde es fuerça que se siga el perecer de hambre: *Cibus mentis sermo Dei est, & quasi conceptus cibus languente stomacho reijcitur, quando auditus sermo in ventre memoriæ non tenetur.* Que la miseria y la pobreza estan vinculadas al oluido. Bien lo significó Alciato en aquel gracioso Emblema en que pinta vn lobo cerual, que auiendo hecho presa en cordero, o cabritillo, boluia la cabeça atras y le dexaua.

Psal. 77. 20. *Psal.* 77. 25.

Alci. emb. 66

Cum lupus esuriens mandit cernarius escam,
Præque fame captum deuorat hinnuleum.
Respiciat si forte aliò, vel lumina vertat,
Præsentem oblitus, quem tenet ore cibum,
Quæritat incertam (tanta est obliuio) prædam.

Que Plinio en el libro tercero, en el capitulo veynte y dos, Solino capitulo veynte y ocho de su varia historia dizen deste lobo, que aunque le acosse la hambre y tenga ya la presa entre las manos, si por algun ruydo buelue la cabeça, o aparta de alli los ojos, tambien se oluida de lo que estaua haziendo, y va a buscar de nueuo la comida, oluidado de lo que auia caçado. Y pusole la letra que es muy conforme al emblema: *Obliuio paupertatis parens.* Pues desta pintura passemos agora los ojos a nuestro padre Adam, de quien con el ser heredamos la pobreza y la miseria, y junto con ellas el descuydo, tenia las manos en la massa de los beneficios de Dios, tantos testigos delante de los ojos de su liberalidad, y largueza, argumentos euidentes dentro de si y fuera de si, en que hazia presa su esclarecido entẽdimiento. Suena a las espaldas el siluo ponçoñoso de la serpiente que le dize: *Eritis sicut dij scientes bonum & malum.* Buelue la cabeça, desuia vn poco los ojos de Dios, y todo se deslizó de la memoria: *Cito fecit, & oblitus est.* Que si estuuiera fresca la memoria de los beneficios de Dios, auernos criado y redemido: *Gratiam fideiussoris ne obliuiscaris in fine eius, posuit enim animam suam pro te*, no se hallara tanta ingratitud y desconocimiento en el hombre. Si viuieran siempre en nuestra memoria las leyes y los mandamientos de Dios, no fueran nuestras obras tan contra su voluntad, y agenas de su gusto, que los que tratan de seruirle de veras: *Memores sunt mandatorum ipsius ad faciendum ea.* Si permaneciera siempre en la memoria el rigor de la justicia diuina, y quanto la vara de su jurisdiction alcança, como es posible que se atreuiera vn vil gusano a descomedirse cõtra Dios sabiẽdo que no ay retrete ninguno, donde no esté la vara con ojos de la justicia diuina *Virgam vigilantem* que lo sigue, que le mira, que desta sola se acordaua Dauid para no dexarse lleuar de las corrientes de su gusto: *Memorabor iustitiæ tuæ solius.* Y si el que pecó, no se oluidara tan presto del noble y dichoso estado de la gracia en que primero se hallo hijo de Dios, hermano de Christo, compañero de los Angeles, quien duda, sino que los ojos se le cayeran de verguença en ver que vna alma tan noble huuiesse tenido tan viles y abatidos pensamientos? Quien duda sino que cobrara vn brio y coraje sancto para hazer rigurosa penitencia de sus peecados y culpas? que bien sirue para esto la memoria: *Memoreſto vnde excideris, & age pœnitentiam.* Y como es posible que quien se acordara de los desconciertos passados, no passara toda la vida en llanto y amargura, como dezia aquel buen Rey: *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ?* Y quien se acordara de sus principios humildes, no tuuiera tan desuanecidos pensamientos, no compitiera con las estrellas su locura. En fin de tan estraño y general oluido nace toda nuestra miseria y desuentura.

Gen. 3. 5. *Eccle.* 29. 20. *Psal.* 102. 18. *Ierem.* 1. 11. *Psal.* 70. 16. *Apoc.* 2. 5. *Isai.* 38. 15.

§. III.

Memento homo. Demos vn vexamen al hombre que pues q̃ quiso graduarse de Maestro en la sciẽcia del bien y del mal, antes que lleue la borla, q̃

mejor

mejor se direra burla, pues quedó tan necio, y tan burlado, razon es que digamos vn poco de las grandezas del Señor que se gradua. Comencemos de su humilde principio, que fue tan humilde que con vn soplo de ayre fauorable, *Insufflauit in faciem eius spiraculum vitæ*, se leuantó del poluo de la tierra. Parecio algo: pero desuanecióse con la honra: *Cum in honore esset non intellexit*, cayó de lo que no merecia, y boluio a su primero sayal, a destripar la tierra, en fin como nacido entre terrones. Puso casa, qual conuenia a vn triste cauador, que andaua siempre, o con la açada en el hombro, o con la estaua en la mano, hecha de adobes y de estacas: *Qui habitant domos luteas*, subjecta a todas las injurias de los tiempos, y a que qualquiera mudança haga fuerte en su cabaña. Tuuo como por herencia la miseria: *Hæreditauimenses vacuos & noctes laboriosas*. Y es tanta su firmeza que solamente la guarda en la mudança: de manera que no ay quien le aya visto dos vezes de vn mismo parecer, *Nunquam in eodem statu permanet*. Y para ser el Señor graduante quien he dicho, es de tan delicada complexion, que no ay heno fragil, ni florezita tierna que le iguale, de las que amanecen frescas y verdes con el Sol, y quando se pone las marchita y dexa sin prouecho: *Homo sicut fœnum, mane floreat, vespere decidat, induret, & arescat*. Y sobre todo esto tiene la vida de merced, y dentro de si mismo vn perpetuo enemigo que le acaba como del paño mismo nace la polilla que la gasta: *Sicut vestimentum quod comeditur à tinea*. A lo menos nadie podra notarle de pesado, pues no ay hoja de las que el viento arrebata mas liuiana: *Folium quod vento rapitur*. Es tan buen compañero para todo, que antes morira que confessara su delicto: *Nunquid custos fratris mei ego sum?* Tan grande estudiante, que quanto mas adelante passa menos sabe. Pues quien al principio sabia que Dios era Señor de todo, y nada podia hurtarse a su presencia, despues le parecio que vnas harpadas hojas de vna higuera le defenderian de su vista: *Timui, & abscondi me*; de tan peregrina memoria, que lo mismo que está haziendo se le oluida: *Cito fecerunt, & obliti sunt operum eius*. Es de tan buena condicion que quanto le dizen cree. Contaronle vna vez que vno tenia vna oueja, y que la acostaua con sigo, y la assentaua a su mesa, y le daua de beuer en su copa, y lo oyó y lo creyó como si no pareciera mas patraña que verdad. No faltó quien mirandole de pies a cabeça, y teniendo el entendimiento preñado de ricos pensamientos, preguntó quien era para de ahi tomar occasion de dezir mucho: *Domine quid est homo quia innotuisti ei?* Y no responde a su pregunta por parecerle mejor callar que dezir poco, dando mas a entender con el silencio mudo, que con la lengua parlera, y elegante. Aunque no faltó quien respondiesse por el, que en semejante informacion de sus calidades y nobleza salieron a porfia muchos abonados testigos. Vno dixo que era sombra sin cuerpo, menos que si dixera que era cuerpo sin alma: *Homo vanitati similis factus est, dies eius sicut vmbra pertranseunt*. Otro dixo, como quien le conocio de trato y de experiencia, que era vn soldado perdido por mala paga, y lo firmó de su nombre: *Militia est hominis vita super terram*. Otro y gran sabio despues de bien considerado dize que de su voto le parece que iguala con vn asno: *Vnus est interitus hominum, & iumentorum, & æqua vtriusque conditio*. Y su padre deste dixo, que este Señor como fue creciendo crecio tambien en el la tonteria, señal de que en la edad primera fue muy habil: *Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis*, Como vna bestia dize, y essa no aguda sino lerda. Otro muy philosopho despues de auer rebuelto sus antiguallas todas, y medallas, y los escudos famosos de sus hechos, los honrosos cargos que auia tenido, saco en limpio que era vn despojo del tiempo y vn hazme reyr de la fortuna: *Imbecillitatis exemplum, temporis spolium, fortunæ lusus, inconstantiæ imago, inuidiæ, & calamitatis trutina*. Que cada epiteto da materia para dezir muchos dias. Gentezilla vil entretenida en juguetes, y que passa la vida en desseos y empleos de que se burla el cielo, dixo otro:

Nos vilis turba traducis
Deseruire bonis semperque optare parati
Spargimur in casus: ceisa tu mentis ab arce
Despicis errantes humanaque gaudia rides.

Stati lib. 2. Syluar.

De casta de las hojas de los arboles le llamo Simonides:

Vnam sententiam, optime vir Homerus protulit.
Quòd hominum generatio talis est, qualis foliorũ.

Animal de carga trabajador y trabajoso le juzgó Timocles:

Homo natura laboriosum est animal.

Bobillo que se cree de ligero, y tras esto muy casado con su parecer, y menospreciador del ageno, con salirle mal de ordinario sus traças; le parecio a Euripides:

Homo semper infelix natura credulus est,
Proximum enim plus se sapere putat
Ille, quem suæ rationes semper fallunt.

Pues que si mirays la condicion? La peor que puede ser. Para otros hombres, no es hombre sino fiera, nace de crueldad differente de la que ay en las bestias, pues estas dexan en paz sus semejantes, de crueldad maligna, y de estremada inuidia. Ausonio,

Pernicies hominum quæ maxima? solus homo alter.

Tan bien mandado; que haze quanto le mandá al reues, a vezes de bobo, a vezes de vellaco, pues el mandarle alguna cosa, es ponerle espuelas para desear lo cõtrario, como el enfermo, q̃ muere por el agua que le vedan. Ouidio.

Nitimur in vetitum semper, cupimusque negata.
Sic interdictis imminet æger aquis.

Ouid. lib. 3. Amor.

4. Esd. 3. 5.
Psal. 48. 13.
Iob, 4. 19.
Iob, 14. 2.
Psalm. 89. 6.
Iob. 13. 28.
25.
Gene. 4. 9.
Gen. 3. 10.
Psal. 143. 3.
Ibidem, 4.
Iob. 7. 1.
Eccles. 3. 9.
Psalm. 48. 13

Amigo de su gusto con tanto estremo, que adonde quiera le busca aunque sea en el lodo, y en el cieno, y en los males agenos. Ouidio.

Ouid. lib. 1. de Arte. *Nil nisi turpe iuuat, cura est sua cuique voluptas: Hac quoque de alterius grata dolore venit.*

Que si da en desenfrenarse en el vicio? no es persona que comiença, ni se contenta cõ poco, tarda, y difficil es su enmienda. Iuuenal.

In. sat. 13. *Tamen ad mores natura recurrit*
Damnatos, fixa, & mutari nescia. Nam quis
Peccandi finem posuit sibi? quando recepit
Fectum simul attrita de fronte ruborem?
Quisnam hominum est, quem tu contentũ videris vno
Flagitio?

No querays mas que la misma muerte cõ ser su mortal enemiga, quando le busca huye del, y quando el no la quiere le busca. Cornelio Gallo.

Dulce mors miseris, sed mors optata recedit,
At cum tristis erit, præcipitata venit.

Y no es mucho que tan flaco enemigo se desprecie, porque vna ampolluela de las que leuanta el agua quando llueue le llamò Varron: Var. lib. 1. de Re. Rust. *Homo bulla.* Otro hallò por su cuenta y dixo tapando las narizes, que era vn saco de vassura, y mantenimiento de gusanos: *Saccus stercoris, & cibus vermium.* Otro considerando en el, todo lo que auemos dicho, y mucho mas que pudiera dezirse concluyò: *Nihil enim miserius est homine inter omnia, quæ supra terram spirant.* Homerus. Otro que a caso le queria bien, quando le piden su dicho se pone a llorarle muy de espacio, señal que ay en el mucha miseria, y desuentura. Bern. *Quis det oculis meis fontem lacrymarum, vt fleam miserabilem humanæ conditionis ingressum, damnabilem humanæ dissolutionis egressum?* Innocenti. Antes vera su fin el dia, y aun la vida que falte que dezir de tan señalado varon, y señalado en el rostro, que por vna traycion que cometio contra su amo le señalaron la cara, que essa es la que oy os ponen de ceniza. Pues de que te ensoberueces hombre vil, que por auer puesto Dios en ti las manos, hallò que solo vales por la hechura.

§. IIII.

Memento homo quia cinis es. Es traje muy antiguo de penitentes la ceniza, como lo saben bien aun los medianamente curiados en las sagradas letras. Y aquel echar la ceniza en la cabeça, no era tanto echarla en la cabeça, quanto arrojarla en alto, y que cayesse sobre ellos, como diziendo que no estaua el cielo tan sereno, y claro como primero, sino anublado, y obscuro, que el rostro de Dios no se les mostraua como otras vezes fauorable, sino reboçado, y con enojo. Y el ponernos oy la Iglesia ceniza en la cabeça, es dezirnos que no es ya el tiempo que hasta aqui, que no se passe todo en flores, en rosas y juguetes, que se muestra A Dios enojado por vuestros peccados, que aueys de llorar, y hazer por ellos rigurosa penitencia, pues hallareys en ella vn remedio vniuersal, vna botica general de todas las enfermedades del alma. Marauillosamente dixo esto Origenes. *Scions Deus quod homo infirmitatibus & languoribus esses obnoxius, venturis passionibus prouidens medicamenta creauit ex terra, & sicut corpori ex herbis, ita animæ medicamenta præparauit in his sermonibus, quos per diuinas scripturas seminauit.* Origenes in Psalm. 37. Dos boticas, dize Origenes que hizo Dios, como quien de ante mano sabia las differencias, y calidades de las enfermedades de los hombres. La vna para sanar las dolencias del cuerpo, y esta plantò en los campos, en los prados y montes de la tierra: otra para curar las de la alma, la qual plantò en el campo de la diuina escriptura. B Assi quando Dios en el principio del mundo mandò a la tierra, que produxesse toda suerte de yeruas, y de plantas, no solo fue querer hazer vna huerta apazible, vn bosque sombrio y deleytoso, vn vergel de recreacion y regalo, sino tambien poner vna tienda vniuersal para curar todos los axes a que estaua subjecto el cuerpo nuestro. De manera que poco ganara de comer el boticario en el pueblo, y aun se comiera de hambre los codos, si supieramos escoger desta botica las yeruas que Dios nos puso delante de los ojos, lo que para los achaques que cada vno tiene le sirue, y aprouecha, que contra todos ellos puso reparo la naturaleza en las plantas que produxo. En fin todas las yeruas, plantas y semillas, piedras metales, conchas y otras mil cosas que Dios crio en el mundo, C son como vnos botezillos de medicinas, para remedio de nuestros males, como los que tienen los boticarios en sus tiendas, y quien supiera leerlos, hallara sin duda mejor remedio para sus axes en ellos que en la botica: Hizo Dios a Adam el boticario, que tales nombres les puso, que entendidos dixeran bastantemente qual era la virtud, y el effecto que causauan qual era bueno para el higado, qual para el baço, qual para el coraçon, y qual para la hijada: *Omne quod vocauit Adam, ipsum est nomen eius.* Genes. 2. 19. Perdiose la verdadera noticia de esta lengua, corrompiose, mezclose con otras, y perdiose con esto la verdadera noticia del remedio de nuestros males. De suerte que vino a dezir vno de los principes de la medicina del D cuerpo Galeno: *Ars longa, vita breuis, iudicium difficile, experimentum periculosum.* Galen. 1. Aph. La arte es larga, la vida corta, muchos siglos han corrido desde que se escriuẽ largos tratados del curar los achaques del cuerpo, y la vida del medico es tal, que para leerlos, quanto mas para estudiarlos y entenderlos, es muy corta, y juntandose poco tiempo, y en el mucho que hazer, hazese difficultosa la medicina de nuestras enfermedades. Y quando esto no huuiera de por medio, si no que fuera el medico doctissimo, entramosen otro labyrintho: *Iudicium difficile*, que en las enfermedades el juzgar la calidad, es caso muy difficultoso, lo mas se dize adiuinando, como vna Gitana que llega a dezir la buena dicha, y mira a la otra las rayas de la mano, y si vè que es

moça,

moça y en casa grande, y tiene padres ricos, dira que la siruen muchos, y que vno se adelanta en quererla, y otras cosas que barrunta por las aparencias que se vè: acertò a tener vn padre, o de mala condiciõ, o vn poco tiniente de manos y por no desembolsar el dinero, se le despinta el casamiento a la hija, y queda su buena dicha burlada y sin effecto. Entra vn gitano de vn medico en vuestra casa, esperando a que le offrezcays el real de a quatro, y no a deziros la buena sino la mala dicha, toma el pulso, toca la lengua, haze vn interrogatorio mas largo que vn Alcalde de Corte quando examina vn testigo, vee la calentura que os abrasa, manda sangraros aprietta, fue a casa vuestro mal de resfriado, y el despacho de las sangrias fue despachar con vuestra vida. Y dado que acertasse a juzgar del mal, entra en otro mas peligroso golfo, que es el de la experiencia, *Experimentum periculosum*, vna prueua y otra experiencia para sacar el mal de las entrañas, haziendo fuertes en vn subjecto enfermo, y sospecho que se engañan las mas vezes. Acertò a caersele a vna moça que sacaua agua, el caldero en vn poço, echa vnos garfios, da vna buelta y otra buelta, prendio en alguna parte, siente peso, tira de la soga muy alegre y contenta, creyendo que viene fuera lo que buscaua, y quando llega a lo alto de la agua, descubre vnos medios cantaros, y quedase burlada y con pesar. Comiença su cuydado y su trabajo, buelue a arrojarlos otra vez, afieronse a alguna parte, tirò con fuerça, era vn ladrillo del suelo del poço por dõde se desagua el agua que tenia. El medico despues que su vida sea larga, su estudio continuo, y aya juzgado de la enfermedad, y sepa el mal que tenemos, como no le vè con los ojos, ni le toca con las manos, arroja vnos garfios, que con toda propriedad es vna purga, que corre todas las venas, arañando y sacando quanto halla, parecele que purgays bien, y sale acasò el humor que no importa, y el malo se quedò escondido, y rebelde haziẽdo piernas cõtra la fuerça de vna purga. Va otra mas fuerte y de mejores garras para que le arranque, y avezes os dexa sano, y a vezes arranca el alma de las carnes. Grã desdicha fuera la nuestra si ya que tenemos vna alma achacosa y enfermiza, la salud de ella estuuiera puesta en tantas balanças: pero el piadoso Dios que a las cosas mas altas quiso proueer por mas auentajados medios, hizo otra botica para las enfermedades del alma, como dezia Origenes: mas con esta excellencia, que no puso en ella differentes botezillos, para que no aya donde errar, sino vno solo, donde estuuiesse el remedio vniuersal de nuestros males, que es la penitencia. Que no haze tan poderoso remedio? Con que empresas no sale? q̃ enfermedades no remedia? Cõ esta se quita el mal olor de las culpas. Quando la Leona se junta cõ el Pardo, haziẽdo traycion al Leon, la naturaleza lo descubre por el olor, con que el Leon se abrasa en celos; mas la Leona astuta remedia este daño con lauarse, y assi se pone segura en su presencia. Esto es lo que haze la penitencia en vna alma que hizo traycion a Dios Leon de Iuda, *Vicit Leo de tribu Iuda*, por amãcebarse con el demonio, de que nacen en Dios celos grandes: *Vidit Deus, & ad iracundiã concitatus est, quia prouocauerut eum filiæ suæ, & filij.* Mas si el alma se laua cõ las lagrymas de la penitẽcia, todo su mal olor se disimula, y no llega a las narizes de Dios: *Dissimulas peccata hominum propter pœnitentiam.* Que el otro Achab despues de las amenazas de Dios a penas se mostro humilde, rendido, y doloroso, quando alçò Dios la mano del castigo, y le dilatò para los hijos, y nietos. *Quia humiliatus est coram me, non inducam malum in diebus eius.* Acabaronsele los celos de la braueza del Leon, que esto puede hazer la penitencia. Es vniuersal remedio para las dolencias de todas las enfermedades del alma, y por esto no la compararemos mal con el çafir, que por las propriedades que del escriuen los naturales, vale contra siete enfermedades peligrosas. Del dixo Dioscorides, que tiene virtud para restañar la sangre; y esso haze la penitencia quando ataja los passos a la gula, de que nace la demasia de la sangre, q̃ de aquella enfermedad, en que cayerõ nuestros primeros padres por hartarse de la fruta mal madura, los librò la penitencia. El texto de la sabiduria lo dixo: *illum qui primus à Deo formatus est pater orbis terrarum, cum esset solus creatus, custodiuit & reduxit eum à delicto suo.* El çafir ama la castidad y la limpieza en tanto grado, que pierde su lustre, si el que le trae no viue honestamente. Pues el penitente Dauid, y la penitente Magdalena con esto repararon sus mal reparados fuegos. Que como aconsejò vn Sancto varon a vn mancebo, a quien le dauan caça suzios pensamientos, quando el niño halla amargura en el pecho de la ama que le cria, facilmente se desteta, y quando el demonio enuiste al alma con semejante empleo, si halla el amargo de la penitencia se desuia, y se retira. El çafir reprime inflammaciones, y postemas, y la penitencia locuras y soberuias, y pensamientos hinchados. Que hinchado estaua el otro Rey Chaldeo, quando contemplaua la grande y fuerte Babylonia hechura de sus manos: *Hæc est ciuitas magna Babylon, quam ædificaui in domum regni, & in robore fortitudinis meæ, & in gloria decoris mei.* Vinole el castigo del cielo: echaronle entre las bestias, sin la corona, y sin el cetro, llorò de suerte que hazia sus ojos carne, vereys luego que humildes son sus palabras, que deshinchadas, y differentes de las primeras: *Nunc igitur ego Nabuchdonosor, laudo Regem cœli, & magnifico, & glorifico, quia gradientes in superbia potest humiliare.* Como reconoce la poquedad y la baxeza suya, y la alteza de Dios? que este reconocimiento se le traxo el dolor, y penitencia. El çafir aplaca el calor de la calentura applicado a los pulsos, y la penitencia vn calor de auaricia que se apodera del alma, y la trae sin quietud ni descanso, le amansa, como se vio en el penitente Matheo, que como dixo del Beda: *Propria reliquit, quæ repere aliena consueuit.* El çafir tiene fuerça contra el veneno, que si en vna vasija se encierra vna araña, y se pone vn çafir a la boca del vaso, la mata en poco espacio. Que veneno mayor, mas peligroso, que mas rabias y tormentos cause, que la inuidia

Apoc. 5. 5.

uidia, pues essa con la penitencia se remedia. Aquellos inuidiosos hermanos de Ioseph, despues que cayeron en la cuenta de su yerro: *Merito hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum*, castigo deuido a nuestra inuidia, hallaron buena acogida y buen tratamiento en su hermano. Es el çafir bueno para hazer amistades y pazes entre coraçones discordes: y la penitencia no solo haze pazes entre Dios y los hombres, mas destierra del coraçon del verdadero penitente las enemistades y rancores. Aquel hambriẽto y carnicero lobo q̃ echaua rayos por los ojos, espuma por la boca de furia y de coraje contra las ouejuelas del pequeño ganadillo de Christo, *spirans minarũ & cædis in discipulos Domini*, le boluio la penitencia mas máso que vn cordero. En fin el çafir alegra el coraçon, ahuyenta melancolias y tristezas, y la penitencia destierra la pereza que tiene a vna alma acobardada, y triste y sin dexarle sentir gustos, y los consuelos del cielo. Todo este discurso cifraron las palabras de Chrysostomo: *Pœnitentia respuit auaritiam, abhorret luxuriam, fugat furorem, firmat amorem, calcat superbiam, excludit inuidiam, continet linguam, mores componit, malitiam odit, libenter omnia sufferre cogit, ligata soluit.* La penitencia desecha la auaricia, aborrece la luxuria, ahuyenta la ira, y arrayga el amor, pisa la soberuia, excluye a la inuidia de su trato, enfrena la lengua, concierta las costũbres, no haze buen rostro al mal y muestrale bueno a qualquier trabajo, y rompe las prisiones, y sana todas las enfermedades del alma, que en ella ay vna botica general para todas, mas facil mas segura y mas cierta, que en las yeruas, piedras, y palabras para las dolencias del cuerpo. Y si las medicinas del procuró Adam que se repitiessen y se aprendiessen con el lenguaje ordinario que hablan los niños; mas madrugó Dios en estas medicinas del alma, que pues sus enfermedades se curan con lagrymas, quiso que despues del peccado antes de los dos años entremos en este mundo llorando. Bien temprana fue la licion de su remedio, y tal, que ni en toda la vida, ni en quanto durare el mundo se passara de la memoria, pues toda es vna tela continua de differentes duelos y quebrantos, que van encadenados los vnos con los otros. Y aunque los medicos digan que el llorar el niño quando nace, es porque en las entrañas de su madre estaua abrigado, como en vn baño caliente, y a la salida el ayre frio que le toca le saca las lagrymas a los ojos: pero sabida cosa es, que si faltara el peccado, ni se sintiera el frio, ni todo lo demas que da pena, ni se conociera el rostro a las occasiones della. La penitencia que Dios por el peccado nos impuso fue que sudaria nuestro rostro, y por esto en entrando en el mundo comiença a sudar lo mejor del rostro que son los ojos. Y si es de frio y no de calor, no importa, que quando dixo Dios que sudariamos en la labor de la tierra, luego añadio que brotaria cardos y espinas, que son fruta de inuierno, que no se caẽ cõ las eladas, como las hojas y fruta del verano. Y assi no fue la penitencia de nuestro pecado el calor solamente, sino todas las incomodidades de la vida, causadoras de nuestras lagrymas y sentimiento, y por consiguiente del remedio de las enfermedades del alma? Y el sembrar toda la vida desde el principio hasta el fin de las occasiones del llanto, fue hazer imposible el oluidarsenos la medicina de nuestra alma, aunque la del cuerpo se oluide con la mudança del lenguaje de nuestro padre Adam, en que dexó vinculada su sciencia. Bien pudo dezir el aphorismo de Galeno que era corto el espacio de la vida, para aprender los remedios con que se curan las enfermedades del cuerpo, mas tiene esta excellencia la botica de la penitencia, que solo vn instante basta para la cura de nuestra alma. Declarando San Ambrosio aquella sabida confession, con que Dauid alcançó perdon de Dios, diziendo al Prophera Natan, *peccaui Domino*, pondera este Sancto Doctor, y mide la palabra, *peccaui*, y dize, *Quantum tres syllabæ valent*, quanto pueden tres syllabas que todas tres se encierran en esta palabra *peccaui*. Parece que pudo este Sancto Doctor acordarse de aquella letra que refiere Suetonio, que tomó Cesar en el triumpho Pontico por empresa de su victoria: *Veni, vidi, vici*, en las quales quiso dar a entender la presteza con que auia vencido, pues no tardó mas en verlos q̃ en vencerlos, y no fueron mas perezosas las manos, ni mas lerdas que los ojos. Pues adelãtase agora S. Ambrosio, y dize que la penitencia no cifra la breuedad con que consigue sus victorias en tres palabras que es mucho tardar, basta tyllaba por palabra: *peccaui*, sea la diuisa de la penitencia, y vna palabra de tres syllabas sea la letra de sus armas. Y si añadimos que basta dezirse con el alma, la qual habla sin syllabas ni tiempo, vereys si haze ventaja a la botica del cuerpo, pues llega en vn instante a ver el cumplimiẽto y fin de sus intentos. Bien es verdad q̃ en las enfermedades del cuerpo se acierta adiuinando, que es negocio difficultoso en estremo; mas en esta botica Sãta de la penitencia no ay yerro de botezillos, pues el que como deue vsa este remedio, alcança la salud enteramente. Si quereys, vn exemplo a proposito, acordaos que quando peccaron nuestros primeros padres, viendo en su desnudez la mengua del peccado, procuraron remediarla cubriẽdose con hojas de higuera. Y aunque el sagrado texto nos dize que las cosian vnas con otras, *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata*, mas las interpretaciones de los Sanctos nos dan a entẽder, que aquellas hojas no les cubriã todo el cuerpo, sino las partes mas dignas de cubrirse. Diganos el Sancto Irineo, que mysterio tuuo el cubrirse Adam con hojas de higuera, que lastimassen y le punçassen la carne. *Per succinctorium, quod Adamus sibi circumdedit, ipso facto ostendit suam pœnitentiam, foliis ficulneis se ipsum contegens, existentibus aliis foliis multis, quæ minus eius corpus vexare potuissent.* Otras hojas huuo en los arboles del paraysso mas blandas, con que pudiera Adam cubrirse, mas quiso que fuessen de higuera, para que le siruiessen de cilicio y representasse con esto penitencia. Mas essa era corta, no buena, no como auia de ser, pues junto cõ esse dolor trataua de escusar y dis-

Gen. 42. 21.

Actor. 9. 1.

Chrysostom.

Gene. 3. 7.

Irineus, lib. 2. cap. 37.

y diſminuyr ſu peccado, y aun de hazer a Dios origen de ſu culpa. Llega Dios y dize: Quitenſe las hojas de la higuera, viſtaſe pieles de animales muertos de pies a cabeça, que eſſe es traje de verdadero penitente que cubre todo el cuerpo, y ſe arrepiente de todos ſus peccados. Que ſi las demas virtudes tiene cada vna ſu contrario con quien mueue guerra ſangrienta, la penitencia a todos los vicios la publica, ſopena de no ſer verdadera penitencia ſino alguna maſcara, o diſsimulo della. En fin ſi los remedios del cuerpo tienen ſu ſazon y coyuntura, que ſi paſſa ſe vſan ſin effecto, eſte remedio del alma en todo tiempo es de ſazon, aunque ſea el vltimo bocacar de la vida, y anſi en tierra donde ſe halla tal droga, nō ay enfermo tan al cabo que pueda dezirſe deſauziado, ſino es los que tienen por ſepulchro el infierno; *Ex ipſa fauce Tartari redit ad vitæ limina*, dize de la penitencia de la Magdalena la Igleſia. Grande hazaña de la penitencia, como quitar al cordero de las garras del lobo, antes que apriete los dientes y le acabe. Mas es eſto que lo que dize el Proberuio Latino: *Inter offam, & dentes*, de manos a boca, tomando la metafora de quando ſentado ya a la meſa vays a tomar el bocado del plato para lleuarle a la boca, y en eſſe medio eſpacio deſde el plato a los dientes ſe os deſaparecio de delante de los ojos. Ingenioſo el ladron que tal cogieſſe. Pues mayor es la ſubtileza de la penitencia, que no ſolo de manos a boca, ſino que aun ſaca el alma de la miſma garganta del infierno: *Ex ipſa fauce Tartari*, y aunque ſea al poſtrer punto llegan a buen tiempo ſus ſocorros. Que aun ſi el maluado de Iudas no cerrara la puerta tan cerrada, hallara lugar la penitencia entre la ſoga y la gargāta. En concluſion ſi el remedio de nueſtra alma que es la penitencia, a que la Igleſia nos combida con ponernos ceniza en la cabeça, es tan cierto, tan facil y tan breue, necio ſera el que no procurare aprouecharſe. Acordaos de que a San Pedro exemplo de verdaderos penitentes le dieron las llaues de los cielos, como dandole la poſſeſsion de aquel Reyno, al modo de aca, que quando ſe da poſſeſsion de alguna caſa, o huerto, le ponen las llaues en las manos: *Tibi dabo claues regni cælorum*, y hallareys que al ſolo verdadero penitente ſe le da la poſſeſsion de la gloria, de la qual gozemos todos. Amen.

Math. 16. 19.

OTROS DISCURSOS para el meſmo dia.

Memento homo quia cinis es, & cū ieiuniis nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes.

§. I.

LA SABIDVRIA DEL mundo, que de punta en blanco es opueſta a la ſabiduria de Dios toda ella ſe encierra en tres capitulos. El primero es, *concupiſcentia carnis*, trataſe en el de todo lo que es regalo y deleyte ſenſual. El ſegundo, *concupiſcentia oculorum*, en eſte capitulo ſe trata de la codicia del dinero, rayz de otros muchos males que del ſe ſiguen, y a el ſe reduzen como a cabeça y principio, *Radix omnium malorum eſt cupiditas*. El tercero, *Superbia vitæ*. Trataſe en eſte capitulo de la pretenſion de las honras, mandos, dignidades, preſumpcion, deſuanecimientos, de lo que es mandar y ſer ſeñor, y obedecido. Pero la ſabiduria diuina para remediar ſectas tan dañoſas, para deſarraygar tan perniciosa doctrina, nos preuiene oy con la ceremonia ſancta de la ceniza, y con la doctrina del Euangelio que cāta; en lo primero pretende traernos a la conſideracion lo que tan oluidado tenemos que es la muerte, capitulo de marauilloſa doctrina contra todos los tres capitulos de las eſcuelas del mundo, pues en ſolo eſte capitulo: *Memento homo quia cinis es*, ſe enſeñan todas las artes liberales, y la Philoſophia verdadera. Eſtando en vn lugar publico la tumba de Alexādro, que era de oro, llegaron muchos Philoſophos a ella como a aprender en la eſcuela. Dixo vno. Ayer hizo del oro teſoro Alexādro pues le guardaua, oy le haze el oro de Alexādro; pues le encierra. Otro dixo: Ayer no le baſtaua todo el orbe, y oy le ſobran ocho pies de tierra. Otro dixo: Ayer pudo librar a muchos pueblos de la muerte, mas oy no pudo eſcaparſe de ſus flechas. Otro dixo: Ayer hollaua la tierra, mas oy el miſmo es hollado de la tierra. Otro dixo: Ayer le temian las gentes y oy le tienen en poco: Ayer tuuo amigos y enemigos, oy los tiene a todos por iguales, pues ni tiene amigos ni enemigos. En eſte capitulo ſe aprenden todas las artes liberales. En el halla el gramatico lo q̄ puede llamar declinaciones, pues vè como ſe rodean las coſas por tan diuerſos caſos, pues que por la muerte todas las coſas deſcaecen, los grandes y famoſos Imperios ſe declinan: *Omnes morimur, & ſicut aquæ diabimur*, que eſſe deſlizar, eſte declinar es el morir: *Sicut vmbra cum declinat abiatus ſum*. En eſte capitulo conoce el Logico que todas las agudezas del mundo ſon vanas, y ſofiſticas; alli vera opponerſe la muerte a la vida con ſubtiles, y difficultoſos argumentos, por varias enfermedades, y ſuceſſos, conforme a lo que dixo el Eccleſiaſtico: *Contra vitam mors*, contra la vida la muerte. Alli cōſidera como los argumentos de la muerte ſon inſolubles, que ni tienen ſolucion, ni reſpueſta conueniente. Que eſto quiſieron ſignificar vnos verſos Latinos, que ſe puſieron en el ſepulcro de vn maeſtro Pariſienſe, cuya ſentencia es eſta: Si a la muerte pudieran concluyr los argumentos de algun Sofiſta, el que aqui yaze la pudiera concluyr: pero arguyole la muerte y concluyole de manera, q̄ aun no le dio lugar para entender el lugar topico de adonde tomaua el argumēto. En eſte capitulo echa de ver el Retorico quāta fuerça tienē ſus colores y la ſuauidad de ſu eloquencia, pues no pueden perſuadirla a que los dexe libres. Es tan inexorable que ninguna alegaciō, ni ruego ſon poderoſos a detenerla quādo ſe determina de ve-

1. Tim. 6. 10.

2. Reg. 14. 14.

Eccl. 33. 1.

de venir, y ni por todos los Ciceroues, ni Demo
ſtenes, dara vn dia de treguas, antes al fin haze
que los eloquentes callen y emmudezcan. Que
por eſte penſamiento aduirtio bien vn author,
que aunque en Roma vuo tantos templos dedi
cados a vn infinito numero de Dioſes a la amar-
rillez, miedo, calentura, triſteza, pretendiendo
con ſacrificios y alabanças aplacar eſſas diuini-
dades que fingian, nunca a la muerte leuantaron
altar, ni le conſagraron templo, ni ordenaron ſa
crificios, juzgando que para aplacarla y detener
la erã ruegos ſin prouecho. Fue la ſentencia que
declarò Dauid. *Frater non redimit, redimet homo?*
Pſalm. 48.8. *non dabit placationem ſuam, nec pretium redemptio-*
nis animæ ſuæ. Ni el hermano podra reſcatar al
hermano ſuyo, ni ſera poderoſo para ello, quan
to menos ſera baſtante para que ſe admita el reſ-
cate por el que no lo es, que la muerte no admi-
te precio alguno, ni reſcate por la vida, ni da lu-
gar a que le offrezcan el tanto de ſu alma. En eſ-
te capitulo el Arithmetico deſfallece, pues pu-
diendo aueriguar el numero de las demas coſas,
no puede con ſu ſciencia collegir el numero de
ſus dias, y la muerte le ſuma y determina. Que
eſta ſciencia pedia Dauid a Dios quando dezia:
Pſalm. 38.5. *Notum fac mihi Domine finem meum, & numerum die*
rum meorum, quis eſt, vt ſciam quid deſit mihi. En eſ-
te capitulo el Geometra reconoce la medida y
la circunferencia, no de la tierra elementar, ſino
de la ſuya propria, la qual determinò el Pſalmiſ-
ta en los ſetenta, y vn poco mayor en los ochẽta
Pſal. 89. 10. años a q̃ ſe eſtiende la vida quando tira mas la
barra: *In potentatibus octoginta anni.* En eſte ca-
pitulo aprende el muſico nueua tonada y nueuo
canto, no de gozo ſino de llanto y triſteza, co-
Hebr. 12. 11. mo dixo el Apoſtol a los Hebreos: *Omnis diſci-*
plina in præſenti videtur non eſſe gaudij ſed mœroris. Fi
nalmente en eſte capitulo el Aſtrologo apren-
de la velocidad de la carrera, no ſolamente del
Sol y los Planetas que ſon los grandes ſeñores y
los principes, como la vida de todo potentado
Iob, 9. 25. es breue, ſino tambien la ligereza, con que to-
dos corremos a la muerte: *Dies mei velociores fue-*
runt curſore.

§. II.

EN eſte capitulo ſe enſeña vna marauillo
ſa doctrina para menoſpreciar los rega-
los y deleytes del cuerpo, pues aqui ſe di
ze como ſera comido de guſanos, y que ſera mã
jar dellos el cuerpo mas curado. Y como dixo
San Gregorio, ninguna coſa puede tãto domar
la carne, como conſiderar qual quedarà deſpues
de muerta. A caſo alludiendo a eſto los gentiles
en el templo de Venus ſe vendian las mortajas,
para cubrir los que moriã, y ſe echaua la lymoſ
na por los muertos, y la llamauan Venus Libi-
tina, ya porque eſte vicio beſtial es el que gaſta
las fuerças, apolilla el cuerpo, adelgaza la ſalud y
deſtruye la vida, y obliga a baxar a la ſepultura
mas preſto: o ya porque el ver la mortaja, que es
lo que ſe ſaca deſte mundo, las blancas que por
los muertos ſe offrecian, hizieſſe acordar al que
lo mirana que otro dia ſe haria por el otro tanto
aunque mas caminaſſe en ſeguimiento de ſu gu
ſto, que eſta licion ſe enſeña en eſte libro. Y con
auiſo del cielo el Sancto Iſaac quando ſe caſò cõ
Rebeca, como en el Geneſis ſe eſcriue: *Introdu-*
Gene. 24. 67. *xit eam in tabernaculũ Saræ matris ſuæ*, Celebrò ſus
bodas, tomò la poſſeſsion de ſu eſpoſa en el miſ
mo apoſento donde murio ſu madre. Para que
viendo el apoſento, que auia ſido de Sara, y en
que auia muerto, y por eſte camino paladeando
con la memoria la muerte, ſe templaſſe la fuer
ça del deleyte. No con menos ſano acuerdo
el Sancto moço Tobias quando ſe caſò con Sa- Teb. 8. 13.
ra hija de Raguel, a la qual ſe le auian muerto
ſiete maridos, la primera noche de las bodas eſ-
carmentando en el eſtrago paſſado, la gaſto en
oracion, haziendo por aquella noche treguas
con ſu guſto. Y aſsi quando a la mañana an-
tes que fueſſen a abrir ſu apoſento, auiendole
ya abierto la ſepultura: *Cumque paraſſent foſſam*
reuerſus Raguel ad vxorem ſuam, dixit ei, mitte,
&c. Embiad a ſaber ſi es muerto para que le
enterremos antes que amanezca: hallaronle vi
uo, ſano, y cõ contento. De ſuerte que los otros
a quien no auian hecho la ſepultura antes, mu-
rieron, porque ni ellos tuuieron memoria pa-
ra emplearla vn poco en la muerte, antes co-
mo deſenfrenadas beſtias ſin rienda camina-
uan en el alcance de ſu deleyte ſolo: mas a To-
bias, a quien le aparejaron ſepulchro, y que con
la memoria de la muerte detuuo las riendas de
ſu inclinacion de nueuo deſpoſado, a eſſe le
hallan viuo. Que todos los que ſe deſpoſan
con la hermoſura y con los regalos del mundo
perecen, ſaluo ſi primero no ſe acuerdan de la
muerte, que con tal licion poneſe pauſa en los
regalos y contentos ſenſuales.

§. III.

TAmbien en eſte capitulo ſe aprende vna celeſtial doctrina contra la que ſe en-
ſeña en el capitulo de la codicia de los
aueres y riquezas deſta vida. Pues aqui ve vn hõ
bre que deſnudo entrara en la tierra, como ſalio
del vientre de ſu madre, y ſolamente ſe lleua-
ra con ſigo la mortaja. En que ſe deſcubre la
locura grande de los que trabajan en buſcar lo
que tan preſto ſe pierde. Eſte penſamiento a-
cobarda, y amilana la cobdicia inſaciable de
los hombres. S. Hieronymo en la carta que eſ-
criuio a Paula, conſolandola por la muerte
de Bleſila ſu hija, y perſuadiendola a que reſ-
tañaſſe las lagrymas, y no por dexarſe lleuar
del ſentimiento, vinieſſe a dar en algun eſtre-
mo de Gentiles, le dize, que ſi tanto llora te-
me que ha de caer en la ſuperſticion de los Iu-
dios, que llorauan ſus muertos deſcalços los
pies y cubiertas de ceniza las cabeças, y aña-
de: *Ac ne quid deſit ſuperſtitioni ex vaniſsimo ritu* Hieron. epiſt.
Phariſæorum primum cibum lentis accipiunt, videli et ad Paulam.
oſtendentes quali edulio primogenita vendiderint. Los
Iudios el dia que llorauan ſus muertos, dize
San Hieronymo, començauan a comer con len
tejas, moſtrando en eſto como por eſte manjar
auia vendido Eſau a ſu hermano Iacob el mayo
razgo. Difficultoſas palabras y que no dexan biẽ
entenderſe, porque razon en tiempo de triſte a

auian de traer a la memoria, lo que antes era materia de contento, pues ellos descendian de Iacob, que con vnas lentejas bien guisadas auia rescatado la possession del mayorazgo que vsurpaua su hermano. Sino fuera mas que dar principio a la comida con lentejas, no reparara mucho en ello, antes juzgara que viniera muy a cuento, por ser manjar que despierta tristezas, rebuelue sueños melancolicos: pero querer dar a entender, como dize Hieronymo, con que manjar auia Esau perdido el mayorazgo que tenia, no dexa de tener difficultad. A caso, si bien se mira, fauorece al intento que seguimos, porque si bien me acuerdo, quando vino Esau cansado del campo, y pereciendo de hãbre, y le pidio a su hermano que le diesse de las lentejas que comia, como en tiempo de necessidad, ni ay hijo para padre, ni para hijo padre, ni hermano para hermano, respondiole que se las daria con condicion que el renunciasse en el la herencia. Replico Esau, *Ego morior, quid mihi proderunt primogenita?* Yo me muero, y en muriendo yo todo se acaba para mi, no puedo lleuarme conmigo el mayorazgo, yo te le renuncio, porque me des de lo que comes, que mas me va en la vida que en la hazienda. De suerte que la vezindad de la muerte le quitó el amor de su herencia patrimonial, en la qual estaua vinculado el ser cabeça, y Rey de sus hermanos. Quitada pues la superstition a parte que reprehende San Hieronymo, no era muy fuera de proposito al tiempo que llorauan sus muertos, o padres, o amigos, o hermanos traer a la memoria el menosprecio de la hazienda, que auia engendrado en el coraçon de Esau, el verse tan vezino a la muerte, que essa obliga a no cuydar de hazienda, ni de bienes algunos desta vida. No sin misterio quando los Gitanos se ocupauã en llorar y en enterrar sus muertos, mando Dios que les pidiessen el oro, y la plata los Hebreos, lo qual como algunos Doctores affirman, fue bastante, para que los de Egypto no mirassen que se yuan, y les lleuauan lo q̃ les auian prestado, por tenerles ocupada el alma el sentimiento, y entierros de tantos mayorazgos. Y de aquellos hõbres que embio Moysen â espiar la tierra de promission, dize S. Augustin mi padre, que entraron como peregrinos, y que no hazian las gentes caso de examinar quienes eran (es mucho de reparar en esto, siẽdo los moradores de aquella tierra gigantes, y los Hebreos en su comparacion como langostas) y es la razon que como affirma el Abulense, morian en aquella sazon de pestilencia, que fue lo que dixeron los Hebreos, quando dauan las señas de la tierra, y informauan de lo que auian visto en ella, *Terra devorat habitatores*, No haze sino tragar hombres la tierra, y no se harta, no esta sana, sino ardiendo de pestilencia, que esta dixo Abacuc: *Ante faciem eius ibit mors id est pestis*, segun el Hebreo, fue el Alcalde de Corte que despachó Dios que fuesse delante a desocupar las casas, para quando llegasse su pueblo. Las muertes pues que tenian presentes los espãrauan, y aturdian, que la memoria de la muerte haze sentir muy differentemente de la hazienda. Quan differente juzgaua el rico de la mendiguez de Lazaro en esta vida de lo que juzgaua en la otra? No le hizo impression vn mendigo viuo, y por la pena que en el infierno padecia quisiera retratar su impiedad, para desengaño de los que en el mundo viuian. Quando se trae vn madero por el rio, no se siente lo que pesa con la incõstancia, y mouimiento del agua pero al salir, se echa de ver, y se conoce el peso: assi de lo q̃ en esta vida no se siente, viene a conocerse el peso al tiempo de la muerte, y este sentimiento es el que fuerça a los ricos que en aquella sazon no cuyden de la haziẽda, y se muestren liberales con los pobres. Quien enternece la dureza de las aues, y de otras cosas que comeys, sino la muerte, que quanto mas se apodera dellas las hallays mas tiernas. Vereys a vn rico de manos gatas y apretadas, cae malo, dizen le que esta en peligro, el miedo solo le ablanda, que no hara la presencia de la muerte? Enternecese, manda dar limosnas. De donde nace essa ternura que se muestra? de la muerte, que quando llega trae consigo el desprecio de la hazienda, que atesoran con tantos affanes, y cuydados los hombres, que esta doctrina se aprende en el capitulo de la consideracion de la muerte.

Gen. 25. 32.

Exod. 15.

Num. 13.

Num. 13. 33.

Abac. 3. 5.

§. IIII.

EN Este capitulo se enseña vna importante doctrina contra la del tercer capitulo de la sabiduria del mundo, que trata de la soberuia desta vida, de los mandos y señorios con que se desuanecen los hombres. Pues aqui vera que sera puesto debaxo de la tierra, el que quiso andar sobre las cabeças de los otros. Que presto se humilla el hombre, quando considera el fin de los demas, y cue los soberuios, y hinchados perecieron? El gran viento cessa con vna pequeña lluuia, y el fausto, y la soberuia con qualquiera enfermedad, y mucho mejor con la presencia de la muerte, que iguala a grandes, y a pequeños. Cuerdamente le dixo el otro Rey de los Brachmanes al gran Alexandro que le preguntaua porque miraua tanto las calaueras de los muertos, que las miraua con tan grande attencion para ver si podia discernir quales eran los huessos de sus antepassados, y quales eran los huessos de los plebeyos. Philippo Rey de Macedonia padre de Alexandro tenia vn paje assalariado en su casa, para que luego en amaneciendo le despertasse con esta palabra, Acuerdate de la muerte, que para no desuanecerse era memorial de importancia. Y si a los Emperadores de Constantinopla el dia de la coronacion se llegaua a el su maestro de obras, y les dezia, de qual jaspe manda vuestra Magestad que se le labre el sepulcro pudieron lo tomar de las diuinas letras, en las quales el primer dia que Samuel cõsagro a Saul en Rey de los Hebreos le dixo: *Hoc tibi signum quia vnxit te Deus in Principem, cũ abieris hodie à me inuenies duos viros iuxta sepulchrum Rachel*, Ten por cierta señal de que eres Rey, que quãdo te apar-

1. Reg. 10. 1. 2.

tares de mi, hallaras dos hombres junto al sepulcro de la hermosa Rachel. Bien pudiera darle otra señal, pero para quien comiença a reynar, bien es acordarle la muerte, y de persona de tã peregrina hermosura, para que se acuerde que gloria, imperio, y hermosura, todo viene a encerrarse en el estrecho del sepulcro. Acuerdo fue, q̃ si mucho permaneciera en la memoria de Saul, fuera en su proceder mas recatado, y mas cuerdo. Soño vna vez el sancto Ioseph que vnos manojos adorauan al suyo puesto en alto, y las Estrellas al Sol, y que el era Sol, y el manojo, y sus hermanos los otros manojos, y las estrellas, trataron luego de quitarle la vida, no porque holgaua, y ellos trabajauan, no porque el vestia sedas, y ellos sayales, y picote, no porque era el mas regalado de su padre, sino por el sueño que tuuo. Mirad que necedad, pues no cupo en su penſamiento el acordarse que el manojo mas alto, y el que estaua en el lugar mas baxo, el que era adorado, y los que le adorauan, todos eran de vna misma cotecha, y vn poco de heno: *Omnis caro fœnum*, que al fin el que mandaua, y los que obedecian, el Señor y los vassallos sin exceptar a ninguno todos caminan derechos a la muerte. En este libro parece que auia leydo Seneca el tragico, quando en la tragedia Troade introduze a Hecuba, lamentando su suerte, y la de su marido, y Reyno.

Quicunque regno fidit, & magna potens.
Dominatur aula, nec leues metuit Deos,
Animumque rebus credulum latis dedit,
Me videat, & te Troia, non vnquam tulit
Documenta sors maiora, quam fragili loco
Starent superbi, columen euersum occidit
Pollentis Asiæ, cœlitum egregius labor, &c.

Seneca in Troa de Act. 1.

El hombre que viue muy fiado en el Reyno y en el mundo, el que se deslumbra con el resplãdor del cetro que en las manos tiene, el que todo lo desprecia, passeandose en las galerias mas altas de sus palacios, mirando los edificios mas baxos, y los que viuen en ellos con desprecio, el que con la hinchazon de su coraçon, y presuncion que le da su buena dicha, ni teme a los dioses que se le han mostrado piadosos en no castigarle sus delictos, el que de ligero se cree de la boca de risa, que le muestra la fortuna, y los alegres sucessos los mira como estables, y perpetuos sin temer no se le buelua la hoja y trueque el viento: si quiere escarmentar y ver quan quebradiza caña es en la que estriua y se sustenta, y en quan fragil cimiento se funda la torre de su vanidad, y soberuia, buelua los ojos, y mire a Hecuba y a Troya, vera en mi primero vna Reyna tan dichosa con la felicidad, y pujança del Rey Priamo, con abundancia de hijas, y de hiernos, reducida a tan estremo punto de miseria, que se echan suertes sobre quien la lleuara cautiua para seruirse de vna Reyna por esclaua. Y en Troya vera vna ciudad la flor de toda Asia, la grandeza, y espanto de la tierra, que esta por el suelo conuertida en ceniza, saqueada juntamente y abrasada, por la codicia de A los Griegos, y del fuego. Vna ciudad tan grande, y populosa que el mismo vencedor embraueçido, aun no acaba de medir, y determinar con los ojos la tierra que ocupaua. Vna ciudad tan fuerte, que ya en fin el Griego victorioso da por bien empleados los diez años que ha gastado en la conquista, y perdona de buena gana al tiempo, aunque ha caminado a su parecer tan de espacio. Vna ciudad tan pujante que el contrario se pasma de verla destruyda, y aunque la vee vencida, y carga mil nauios de los despojos della que se escaparon del fuego (que no era menor que esta su riqueza) aun no acaba de persuadirse, ni creer que pudo ser vencida, segun tenia por imposible la victoria: *Non vnquam tulit documenta sors maiora*, no ha visto el Sol desde que passea el mundo, mayor desengaño de todo lo que es mundo, de todo lo que es su gloria, y su grandeza. En este mismo libro auia estudiado aquel prudente Rey Agamemnon, B quando le dixo a Pyrrho en la misma tragedia:

Troia nos timidos facit,
Nimium, ac feroces, stamus hoc Danai loco,
Vnde illa cecidit: fateor aliquando impotens
Regno, ac superbus altius memet tuli, &c.
Tu me superbum Priame, tu timidum facis.
Ego esse quidquam sceptra, nisi vano putem
Fulgore tectum nomen? aut falso comam
Vinculo decentem? Casus hæc rapiet brevis,
Nec mille forsan ratibus, aut annis decem,

Seneca in Troa de Act. 2.

Es verdad que con el mando me ensoberuezi en vn tiempo desuaneciendome con vna loca altiuez de pensamientos: mas el ver la muerte del Rey Priamo, el assolamiento de Troya, si despierta en mi orgullo, tambien me pone miedo. Quando miro la grandeza de la ciudad destruyda, la potencia del Rey muerto, crece mi soberuia, pues en tanto es estimado el vencedor, en quanto se estima el vencido, que los quilates del vencido son los que suben de punto al vencedor: mas quando considero que estamos de pies a donde cayo Troya, y que aun esta fresca en el suelo la sangre de tal Rey, es fuerça que yo tema. *Tu me superbum Priame, tu timidum facis.* Y quien esto mira, como no ha de juzgar que el cetro, y la corona, no es mas que vn nõbre que engaña con vn resplandor de vanas apariencias, sin que aya en el verdad alguna de firmeza. Que en fin el mando, y la corona, y el cetro, las rentas, los millones, los pueblos, y prouincias subjectas, los Reynos conquistados, la gloria de las victorias, las riquezas de los despojos, todo junto vna pequeña desgracia lo arrebata, y se lo lleua. Quiso vn Philosopho humillar a Alexandro, que estaua con la dicha de sus victorias loco, presentole vna piedra, la qual tenia tal virtud que puesta en vna balança pesaua mas que todo lo que se ponia en la otra, mas si le echauã vn poco de ceniza encima, qualquiera cosa pesaua mas que ella. Iuntaron se muchos Sabios para escudriñar, y dar razon deste secreto. Dixole vno: tales son los Reyes, que en quanto viuen todo se les subjecta, y auas-

Reulin. l. de morte tẽp. & ater. c. 1. prope medium.

y auaſſalla, mas en muriendo, en echandole la tierra a cueſtas, el hombre mas baxo los huella, y los deſprecia q̃ parecia auian mirado aquellos Philoſophos lo q̃ del Rey Balſaſar cuentã las diuinas letras, que eſtando ya vezino a la muerte, pues aquella miſma noche le quitaron el Reyno con la vida, le puſo Dios en vna balança, y hallò que no peſaua nada: *Appenſus es in ſtatera, & inuentus es minus habens.* Que en leyendo vn poquito en eſte capitulo de la ceniza en que ſe conuierte todo, luego ſe aprende el menoſprecio de lo que el mundo eſtima, y generalmente la muerte es vn freno que enfrena nueſtros deſordenados antojos. Pues amenazando Dios por el Propheta Iſaias a Sennacherib. Rey de Aſsiria que le auia de echar vn freno, y vn bocado, con que aunque mas desbocado fueſſe, y mas duro de boca ſe tuuieſſe a raya, y aun le hizieſſe boluer atras del camino començado. *Ponam ergo circulum in naribus tuis, & frænum in labijs tuis, & reducam te in viaper quam veniſti*, el freno fue la muerte, y eſtrago miſerable de ſu gente. Y aſsi dize vn poco mas abaxo. *Egreſſus eſt autem Angelus domini, & percuſſit in caſtris Aſſyriorum centum octoginta quinque millia. Et ſurrexerunt mane, & ecce omnes cadauera mortuorum. Et egreſſus eſt, & abijt. Et reuerſus eſt Sennacherib Rex Aſſyriorum, &c.* que toda eſta celeſtial Philoſophia no enſeña oy en eſte capitulo la Igleſia.

Dan.5.27.

Iſai.37.29.

Ibid.36.

§. V.

COmo cõtra la parte de la muralla, donde ſe halla mayor reſiſtẽcia, ſe aſsieſta mas la artilleria, la enfermedad masaguda mas deſiecla a los medicos, y contra ella ſe inuentan mas remedios, el argumento mas difficultoſo ſuele tener mas ſoluciones, y reſpueſtas. contra tan mala doctrina como la que enſeña la ſabiduria del mundo, no ſolo la Igleſia nos apercibe con la que ſe enſeña en el capitulo de la ceniza, ſino tambien con los remedios que nos enſeña el Euangelio. El ayuno contra, *concupiſcentiã carnis*. El huyr del viento de la vanidad, contra *ſuperbiam vitæ, ſed pater tuus qui videt in abſcondito reddet tibi*. El dar limoſna contra el deſſeo de adquirir hazienda *concupiſcentia oculorum*, y no dire oy de todo ſino de lo primero, porque no da lugar a mas el tiempo. *Cum ieiunatis*. No dize que ſe ayune, ſino quando ayunaredes, que ay algunas virtudes como hijas dalgo de ſolar conocido, que no es menester que ſe les haga informacion, y el ayuno es vna virtud tan conocida, que la ſupone por cierta, *cum ieiunatis*. De cuyas alabanças ſe pudiera hazer vn gran ſermon, y no me deſpido de hazerle algun dia, mas en eſte ſolo pretẽdo, como en eſte capitulo del ayuno ay doctrina marauillosa para vencer los viciosos argumentos de la carne. Y para diſcurrir en eſto quiero aprouecharme de la diffinicion del ayuno que nos dexo el elegante, y diuino Ambroſio. *Quid eſt ieiunium? niſi imago vitæ cœleſtis, ieiunium vita eſt Angelorum fundamentum caſtitatis.* Comiençe de la poſtrera parte deſta diffinicion, fundamento de la caſtidad, que como no puede eſtar en pie la caſa, ſi ſe derrueca el cimiento, derrocado el ayuno entended que perecera la caſtidad. Y ſi eſta pretendeys, ſi quereys victoria contra vueſtro cuerpo, abrid la çanja, y echad el cimiento del ayuno. Sabed que eſtan compaſſadas de tal manera eſtas dos partes, de que ſe cõpone el hõbre: eſtas dos balanças alma, y cuerpo, que para andar bien, y fielmente no han de eſtar en vn fiel, que quanto quitaredes al cuerpo añadis al alma, y ſi quereys que ſe leuante, y mande la alma, cercenad de los regalos del cuerpo, como lo dixo San Hieronymo, eſcriuiendo a la Virgen Euſtochio: *Carnis amor ſpiritus amore ſuperatur, deſiderium deſiderio reſtringitur, quidquid indemi nuitur, hinc creſcit*, parece que miro a las balanças que dezimos. Y con palabras mas claras S. Baſilio. *Quemadmodum in Staterarum momentis contingit, vnam ſi degraueris lancem, velis nolis illi oppoſitam tanto reddes leuiorem: conſimilem in modum aſſolet in corpore, & animacontingere. vnius exuberans copia neceſſe eſt, vt alterũ imminuat, & illi addat inopiam.* La abundancia del vno es falta, y menoſcabo en el otro. Entraos por la caſa de Abrahan vereys eſte myſterio. Primero ſe llamaua Abran, y ſu muger Sarai, manda Dios que ſe le quite vna letra al nombre de la muger, y ſe llame Sara, y luego ſe le pone al nombre del marido y ſe llama Abraham. Que miſterio es eſte? Que lo que ſe desfauorece al cuerpo ſe fauorece al alma, y el quitar al cuerpo las fuerças por el ſuſtento es añadirſelas al alma, que es el Abrahan, el hombre, y el varon, que es biẽ que mande, y que gouierne en caſa. Entraos por la del Sancto Patriarcha Iacob, vereys le luchando toda vna noche a braço partido con vn Angel, y no vence, tocale el Angel en el muſlo, y queda coxo, y luego ſale vencedor, y da alcance a las bendiciones del cielo. En que nos muestra que en quanto eſtuuiere valiente, y brioſo vueſtro cuerpo, no es mucho que no vençays la paſsion que os atropella, y quando menos, os maltrata, en flaqueceldle con la abſtinencia, y vereys quan cierto ſaldreys cõ la victoria. Que como no ay fuerte tan fuerte, que no venga a rendirſe, ſi ay traça para eſtoruar que no entre la victualla y ſuſtento a los cercados: por mas inexpugnable que os parezca el fuerte del demonio, *Fortis armatus cuſtodit atrium ſuum*, adonde tiene aherrojados ſus captiuos, le vencereys, ſi a vueſtro cuerpo le negays el ſuſtento, y aun le forçareys a que no pare vn punto en vueſtra caſa. De los demonios deshoneſtos dixo Chriſto. *Hoc genus dæmoniorum non ejcitur niſi in oratione, & ieiunio*, fue vn, *recipe orationis & ieiunij*, ayuno y oracion deſtruyen al demonio ſuzio, que el ayuno *fundamentum eſt caſtitatis*. Quereyſlo ver mas claro? Qual es la caſa de plazer del demonio? pregunteſſelo a Iob, a quien Dios ſe lo reueló: *In vmbra dormit, & in ſecreto calami*, el lugar ſombrio y freſco donde ſe cria la juncia, y donde nace la eſpadaña, lugares empantanados de agua, quiero dezir, en gente verde donde reynan mil verdes, y ſuzios penſamientos, que nacen de la abundancia del mantenimiento, y del regalo. Pues quitad el agua, ſequeſe eſta tierra, marchiteſe

Ambroſ. lib. de Hel. & ieiu. ca. 3.

Hier. in epiſt. ad Euſtochiũ. Baſil. hem. 3. col. 4.

Gen. 17. 5. 15.

Gen. 32. 25.

Luc. 11. 28.

Mat. 17. 21.

Iob. 40. 16.

tese esse cuerpo, y no quedara morada del demonio. El mismo Christo lo enseña en su Euangelio: *Cum immundus spiritus exierit ab homine,* Matt. 12. 43. *ambulat per loca arida, & inaquosa quærens requiem, & non inuenit* habla del demonio deshonesto, y llamale espiritu suzio, no porque el lo sea, sino porque adonde se pega ensuzia, como las moscas de otoño. Anda, dize por lugares secos, y sin agua, y no halla descanso ni contento. Que entendeys? que el demonio despedido de vna alma se va a passear por los riscos pelados, por algun paramo esteril, y sin agua, ó a coger el fresco de los puertos de Guadarrama? No es esto, estas palabras son metaforicas, yo assi las entiendo, que lançado el demonio de vna alma en quien estaua muy de assiento, va a tentar los fuertes de los justos, y de los seruos de Dios, y como los halla secos, y sin xugo con el rigor de la penitencia, los cuerpos ahilados y marchitos por la puntualidad del ayuno, como estaua vn diuino Basilio, que quando salio desta vida no tenia mas que los huessos, y el pellejo segun auia sido grande su abstinencia, ay no halla el demonio el descanso que pretende. Y como estaua acostumbrado a lugares frescos, y a cuerpos regalados, como dezia Iob, donde esso faltare, es para el lugar esteril, seco, y sin prouecho halla cerrada la puerta, y inexpugnable el fuerte, y a puerta cerrada no es mucho que se buelua el demonio. Que bien lo dixo Ambrosio. *Castra nobis sunt nostra ieiunia, quæ nos à diabolica im-* Amb. ser. 15. *pugnatione defendunt, stationes vocantur, quod stantes, & commorantes in eis inimicos insidiantes repellimus, murus quidam est Christiano ieiunium, inexpugnabilis diabolo, intransgressibilis inimico.* Es el ayuno las trincheas fuertes, a donde retirados nos defendemos de las escaramuças del demonio: es el ayuno el assiento, el sitio fuerte, dõde hazemos alto, y descubrimos las celadas de nuestros enemigos, es el ayuno el muro contra el qual ni basta la artilleria toda del demonio, ni siruen sus escalas. Que el ayuno, *fundamentum est castitatis.* Passemos agora a la segunda parte de la diffinicion propuesta. *Vita est Angelorum.* Es vna vida de los Angeles, es vn viuir como viuen los Angeles, que solos ellos como libres desta pesadumbre del cuerpo son los que pueden passar, y passan sin comer. Y assi el que ayuna es passar como se passan los Angeles, y quanto mas templança guarda, tãto mas se aparta deste ser que tiene comun con las bestias, y se allega, y auezina al ser espiritual de los Angeles. De aqui es que vemos los Angeles tan amigos de los ayunadores, porque alli les parece que reconocen vnos hermanos suyos, que tienen por la gracia, y por la virtud de la templança, lo que ellos gozan por el fuero de su naturaleza. A Iesu Christo Señor nuestro despues del ayuno le vinieron a seruir los Angeles, *Et accedentes Angeli ministrabant ei.* A Elias quando comia carne a la mañana, y carne a la noche le seruiã los cueruos, *corui deferebant panem, & carnes mane, & panes, & carnem vespere*, que quien come carne a la mañana, y carne a la noche, o es cueruo, ó esta muy cerca de ser cueruo. Mas quando perseguido ayuna a pan y agua, el Angel es el que le

Matt. 4. 11.

3. Re. 17. 6.

A trae la comida: *Angelus tetigit eum, & dixit, surge, & comede.* Que quien se sustenta a pan, y agua, ó es Angel, ó es muy parecido y semejante a los Angeles, y esta muy cerca de ser Angel. Luego con razon dize Ambrosio. *Ieiunium vita est Angelorum.* Y Finalmente, *Imago vitæ cœlestis*, vna imagen de la vida del Cielo. Como viuira vuestro cuerpo en el Cielo? Agil, subtil, impasible. Pues esto haze el ayuno en el cuerpo del que ayuna, agil y subtil, que ni pese en el ayre ni en el agua, y que las veredas del ayre solamente conocidas, y experimentadas de las aues sean passos conocidos del que ayuna, pues por estas sendas llego Elias a Dios en vn carro de ayre, tirado de cauallos de fuego, cuyas riendas gouernaua con sus manos. Mejor lo dixo Ambrosio: *Quis enim humana virtute equos igneos* Ambr. lib. de Hel. & ieiun. c. 3. B *currus igneos potuisset ascendere, regere currus aereos, nisi qui naturam humani corporis incorruptibilis ieiunij virtute mutasset.* Troco el ayuno la naturaleza de aquel cuerpo, y de cuerpo de tierra le buelue tan ligero, como si fuera cuerpo incorruptible del cielo. Y si el cuerpo de Elias no pesa andando por el ayre, el de su discipulo Eliseo, a quien quando se fue al cielo le dexo la misma doctrina del ayuno, camina por el agua sin hundirse en ella: *Est imago vitæ cœlestis.* El cuerpo nuestro en el cielo es impassible libre del calor, y del frio, y de las demas impressiones peregrinas, que estando en esta vida no le son peregrinas, sino muy naturales, y conformes, pues el cuerpo del que ayuna es impassible. De vn Daniel varon de desseos, que con el ayuno de tres semanas enseño a ayunar a los leones hambrientos, y comilones, puesto en la C nera, la estrechura del ayuno auia transformado su cuerpo en vna dureza diamantina, de suerte que no pudiesse el Leon hincar sus dientes: *Sic enim constrinxerant ieiunia* (dize San Ambro- *Amb. ibi. c. 7* sio) *vt in eius corpore ferarum morsibus locus non esset.* Aquellos tres niños, cuyos rostros quedaron con el ayuno mas hermosos se boluieron con el tan impassibles, que puestos en vn horno de fuego, cuyas llamas subian cincuenta codos en alto, estuuo tan lexos el fuego de empecerlos, que les siruio de vna fresca marea con que se templo su calor, boluiendo la capilla de horno en capilla de cantores que celebrauan las alabanças diuinas. Cesse con esto, dize Ambrosio, la marauilla que en la naturaleza vemos de *Amb. ibi. Plin.* D la piedra Amianto, que aunque con el fuego se *lib. 37. c. 19.* enciende, no se cõsume, antes en sacandola que *Dioscor. lib. 5. c.* da con nueuo resplandor, pues vemos que con *39.* el ayuno tres cuerpos de tres niños, como si estuuieran en Amianto transformados, no les fue el fuego ocasion de tormento, sino de refresco y descanso. Cesse la otra marauilla que refiere A. Gelio, de vna torre de madera que para defenderse de Lucio Sylla auia hecho Archelao Capitan general de Mithridates, que pegando le fuego por muchas partes, y por mucho tiempo, nunca pudieron abrasarla: porque como dize el mismo Historiador, toda ella estaua calafeteada con alumbre: *Cum ex omni latere circumsepta igni foret, ardere non potuit, quod ab Archelao alumine oblita fuisset.* Pues vemos que el a- *A. Gell. li. 15. Noct. Att. c. 1*

yuno

yuno calafeteo de tal fuerte tres cuerpos de tres niños, que vn fuego furioso alimentado con pez, con tea, y con resina, con estopa, y sarmientos no pudo abrasar en ellos, ni aũ vn pelo: *Quia illam quoque ieiunia comam paucrant*, porque tambien auia aprendido a ayunar aquel cabello. *Amb. ibid.* O grande y soberana fuerça del ayuno, que a vn cuerpo material y terreno lo adelgaza, y lo espiritualiza tanto, como si fuera ya cuerpo que gozara de las dotes de la gloria: a vn hombre pesado, y de tierra le haze biuir en esta vida como vn Angel del cielo, desterra al demonio y buelue a la fuerça del alma inexpugnable, es el fundamento de la castidad, pues vn cuerpo espiritual, y subtil bien se librara del horno encendido de nuestra carne, que en este capitulo del ayuno se aprende esta soberana sciencia, con que se desembaraça el alma de lo que le apesga en esta vida, para bolar ligera al descanso eterno de la gloria. A la qual nos lleue Dios nuestro Señor a todos, Amen.

OTROS DISCURSOS para el mesmo dia.

Tu autem cum ieiunas vnge caput tuum, & faciem tuam laua, &c.

§. I.



ESTA Ceremonia santa de la ceniza, que por ella quiero començar el sermõ, con que enseñada diuinamente da principio a la Quaresma la señora madre Iglesia, como la llamo Tertuliano, no solo se ordena a que nos acordemos nosotros de nuestro vil principio, y del fin semejante que tendremos, sino tambien a que sin hablar pidamos a Dios que vse de clemencia. Que es muy propio de la prudencia enseñar a mouer a la persona con quien tratamos, y sin gastar palabras. Que como dize Plutarco: *Qui per symbola sine voce dicentur ea, quæ oportet, an non laudantur, magnaque sunt in admiratione?* *Plu. li. de Garrulit.* El otro Sciluro Rey de los Scytas sin hablar palabra con solo traer vn manojo de saetas, y dezirles a sus hijos que ya q̃ no las quebrauan todas juntas, las quebrassen vna a vna, les persuadio la fuerça que tendrian si estuuiessen bien hermanados, y conformes. Pythaco embiãdole vn Rey de Egypto vn animal que sacrificasse, mandandole que le quitasse lo peor, y mejor que tenia, y se lo embiasse, con quitarla lengua al animal, y embiarsela sin mas palabras, le enseñó que lo peor, y lo mejor es la lengua. Tarquino el soberuio con solo dar con el baculo que tenia en la mano en las cabeças de las adormideras, sin tomar pluma, ni gastar papel ni tinta, ni escriuir renglon A le auiso a su hijo como se auia de auer con sus vassallos para mantener en paz su republica. La vestidura ensangrentada que sacó Marco Antonio de Iulio Cesar hizo mas effecto en los corazones Romanos, que toda la oracion artificiosa, y compuesta. Solon fingio que auia hallado a Anacharsis durmiendo el dedo en la boca: para dezir que enseñaua en esto aun en sueños, y sin hablar palabra, la cuenta que es menester que se tenga con la boca. Y no solo la prudencia humana, sino tambien la diuina persuade mas por obras que por palabras: *Ipse Deus breuiloquus est in oraculis*, dize Plutarcho, es Dios auiz caynado en hablar, y muchos de sus Prophetas enseñados por el, quando con palabras no persuadian a su pueblo, procurauan persuadir con representarles en symbolos differentes, y sin palabras el castigo que les estaua amenazãdo. Pues B desta misma doctrina, y diuina rhetorica, deste mismo artificio quiere oy la Iglesia que se aprouechen los fieles para pedirle a Dios en el principio de sus ayunos, que vse de misericordia con ellos por los pecados passados. No les pone para esto oraciones muy largas en la boca, que Dios es amigo que se lo digan en muy pocas palabras, no les enseña otras figuras, ni artificios, mas que cubiertos de ceniza representarse a los ojos de Dios, y que si Dios quiere batalla con el hõbre, por las culpas hechas quiere la Iglesia que se adelante el hombre a representalle a Dios la batalla, y salga a ella cubierto de ceniza, que essa sera vn escudo, aunque de poluo, como rodela de corcho, donde embacen las espadas de Dios, por dos razones. La vna porque de parte nuestra se pone vn gran descargo de las flaquezas nuestras, que el ser poluo, y ceniza, y de tan vil mistura se recibe en discuento de nuestros continuos yerros. Es lo que dezia Iob: *Et in Angelis suis reperit prauitatem, quãto magis qui habitant domos luteas.* *Iob. 4. 18. 16.* Los Angeles con ser espirituales caen, que mucho que el hõbre que es de tierra se hunda en el abismo? los Angeles, cuya naturaleza es incorruptible hazen vicio, y faltan, que mucho que los hõbres, cuya naturaleza es poluo, por momentos se los arrebate el viento? los Angeles con ser broca do muestran la hilaza, que mucho que el paño basto, y grossero del hombre se coma de polilla: *vestimentum, quod comeditur à tinea. Quid admirationis meretur si scindatur scissile, liquetur liquabile, vratur vtile, pereat quod interire potest?* dixo Plutarco consolando a Apolonio. Que mucho que vna tapia vieja se desmorone? *Terrestris domus nostra huius habitationis dissoluitur.* Que mucho que se deshaga la nieue, se desparezca el humo, se desbarate la nube, pues no es el hombre mas que esto: *Eris quasi nubes matutina, ros mane pertransiens, & fumus de fumario.* Que mucho que se queme la estopa? *Erit Esau stipula.* Que mucho que cayga aquel cuyo cimiento es el poluo, y por serlo le pega sus condiciones al alma de variedad, y mudança, y el poder faltar de la ley, y del concierto. Y aun quando estiende la mano Dios amagando con el golpe por los tuertos, y desaguisados del hombre, dize Dauid que se le vino a la memoria, que so-

Plut. in li. de Garrulitate.

Plut. de cõsol. ad Apollonium

2. Cor. 5. 1.

Ose. 13. 3.

Abd. vnico. 18.

nos

mos tapia que con facilidad se desmorona, y que siendo poluo no es mucho que con la menor agua se haga lodo: *Recordatus est quoniam* Psal.102.14. *pulvis sumus*. Y aquel ponerse Christo Señor nuestro a escriuir con el dedo en la tierra, quando le truxeron el processo de vna muger hallada en adulterio, fue dezirles que del papel en que escriuia barruntassen la sentencia que daua, Si vemos algo escripto en pergamino, luego dezimos que son breues de Roma, si en papel tosco, alguna bula de la cruzada en España, por el papel colegimos lo que alli se contiene. Luego si escriue Dios la sentencia de vna muger pecadora en la tierra, de tal papel que podeys juzgar, sino que era casa de tierra, que tiene por cimiento tierra, y que assi no es mucho que se vi nieste a tierra. Pareceme que es esto como lo q̃ hazen los buenos abogados en los processos de sus partes, que quando le van ojeando ponẽ a la margen, ò vn ojo, ò vna mano apuntando al renglon, es dezir que se repare en aquello, q̃ esta alli gran parte de la disculpa, y del descargo del reo. Assi Christo Señor nuestro como negocio de importancia, donde esta librada gran parte de la disculpa desta muger ya por ventura arrepentida de su yerro, apunta con el dedo a la tierra, que ahi esta su descargo contra la acusacion propuesta. Que el ser de tan baxo, y quebradizo metal disminuye en parte nuestras culpas, pues si Dios no aceptara en parte de descuento este flaco material de que somos labrados, que fuera de nosotros en nuestras culpas? Que hediondas fueran nuestras llagas, sino las disimulara algo el barro de que estamos compuestos? Lo segundo representarnos ante los ojos de Dios cubiertos con ceniza es traerle a Dios a la memoria que somos poco para que la grandeza suya se embarque en castigarnos, que somos flaco enemigo, para que Dios mueua cõtra nosotros guerra, que somos gente que puede poco, y es pequeña gloria suya atropellarnos: *Memento quia ventus est vita mea*, le dize el Iob.7.7. santo Iob, viento es mi vida, y siendo de tan poca resistencia, que grandeza vuestra Señor es que desbarateys mi vida? vos soys el Alfarero, nosotros el barro, que estamos subjectos a vuestro querer, y mucho mas que el barro al que le amassa, pues que triunfo sera que nos bolueys a deshazer despues de auernos amassado? *Memento homo, quia cinis es*, acuerdate hombre que eres ceniza, mas tambien, *Memento Domine quia cinis sum*. Yo me acordare que soy ceniza para no desuanecerme con mis pensamientos altiuos, mas, *memento Domine quia cinis sum*, vos tambien Señor os acordad que soy ceniza para que no entreys en batalla, ni os rengays por digno de poner los ojos en este miserable: *Et dig-* Iob.14.3. *num ducis super huiusce modi aperire oculos tuos? Memento homo quia cinis es*, yo me acordare que soy ceniza para menospreciar las riquezas: Mas *Memento Domine quia cinis sum*, vos tambien os acordad que soy ceniza para que como leon no bie de Iuda no hagays presa en subjecto tan flaco como ni la haze el leon en niños, ni en mugeres, perdonando a su flaqueza, o teniendo por negocio indigno de su real grandeza

A emplearse donde es la resistencia tan poca. *Memento homo quia cinis es*, yo me acordare que soy ceniza para oluidar los deleytes del cuerpo, que todo lo oluida quien se acuerda que es mortal: Mas *memento Domine quia cinis sum*, vos tambien os acordad que soy ceniza, para que no os pongays a pelear conmigo, pues en tanto se estima el vencedor en quanto se estima el vencido, y siendo el vencido tan vil, pequeña gloria se le seguira al vencedor: *Trophæum ferre me á forti viro pulchrum est*, dixo vn Poeta. Y de los luchadores antiguos dixo galanamente Seneca en el libro, de porq̃ embia Dios trabajos a los buenos, cap.3. *Ignominiam iudicat gladiator cum inferiore componi, & scit eum sine gloria vinci, qui sine periculo vincitur*, que se affrenta el luchador de que le pareen con quien pueda poco, porque no ay gloria en el vencerle. El otro desuanecido Alexandro, a quien por ser ligerissimo le perB suadia su padre que corriesse en los juegos Olympios y ganasse algun premio, le respondio: *Facerem si cum regibus certandum cursso foret*, si huuieran de ser Reyes los competidores yo lo hiziera. Como al contrario la grandeza del vencedor es lo que consuela al vencido, segun lo dixo el poeta Latino. Plu. in Apoph tegm.

Nec tám
Turpe fuit vinci, quàm contendisse decorum est.
Magnaque dat nobis tantus solatia victor. Ouid. lib. 9. Metam.

Pues no es nada el mundo todo en vuestra cõparacion, y mucho menos vna parte tan pequeña del como es el hombre, no sera grandeza vuestra, ni muestra de mucha valencia acabarnos, pues que podeys acabarnos con vn soC plo. Iustaua el otro caualiero Romano contra vn estafermo, y pagandose mucho de su destreza preguntò a vn Philosopho que a caso le miraua, si lo hazia bien, respondio: *Nimirum aduersus hostem ligneum*, por cierto si, contra vn enemigo de palo, corta y pequeña gloria. Pues mi rad Señor que vuestro siruo Iob pintando con tra quien se aparejaua vn Rey, y sus exercitos dize, *ad hastiludium*, para luchar, *cum hoste ligneo*, de que se os seguira, o ninguna, o pequeña gloria: *Non est gloriosa victoria* (dize Ambrosio) *nisi vbi fuerint laboriosa certamina*. Mirad Señor que soys Aguila real, yo vna triste sauandija, que no es de Aguila sino de Milano el perseguillas, que aun el Rayo por ser de casta noble D no hiere ni ceua en lo blando, y flaco, sino en lo duro, y fuerte. *Memento homo quia cinis es*, yo me acordare que soy ceniza, para dar de mano a las honras que me offrece el mundo, y como grulla q̃ se harta de arena para que al passar del mar no la lleue el viento, yo cargare mi consideracion de ceniza para que no me arrebate el viento de la vanidad, mas *Memento Domine quia cinis sum*, vos tambien os acordad que soy ceniza para que quando mas se encienda vuestro enojo, merecido por los pecados mios os aman seys viendo que no ay subjecto que pueda resistiros. Que assi nos promete esto vuestro Real Propheta: *Non accendit omnem iram suam, recor-* Psal. 77.39. *darus*

5.

Iob.15.24. *præparatur adprælium.* Vatab. & Regia ad Hastiludium.

dictus es quia caro sumus, spiritus vadens, & non rediês. Que para vna estopa que en vn punto se abrasa no viene bien fuego tan embraueçido, y furioso. *Memento homo quia cinis es*, yo me acordare que soy ceniza, porque en ella esta todo mi bien depositado: *Ibi est plenitudo gratiæ, vt se in omnibus vnus quisque cognoscat*, dize Chrysostomo: mas *Memento Domine quia cinis sum*, vos tãbien os acordad que soy ceniza, para que no codicieys ganar despojos de vn vencido tan cobarde. Que si preguntados los de Esparta porque no consagrauan a sus dioses los despojos de los enemigos que vencian, respondieron: *Quia de timidis capta sunt, talia autem neque cerni ab adolescentibus, neque Dijs consecrari conuenit*, son despojos de couardes indignos de los Dioses, y que es bien que se escondan a los moços, porque no se ceuen en hazer guerra, ni vencer a hombres couardes: siendo vos el verdadero, y sumo Dios no os seran glorioſos trofeos de los couardes, y lebrones hombres. *Memento homo quia cinis es*, yo me acordare que soy ceniza porque este es el mejor camino para escaparme de los vicios, para descubrir mis enemigos no entren en mi alma sin sentirlos yo, pues en la ceniza se descubren las huellas de los ladrones, mas *Memento Domine quia cinis sum.* vos tambien os acordad que soy ceniza, para apiadaros de mi, que como dixo vuestro sieruo Moysen, *Iudicabit Dominus populum suum, & in seruis suis miserebitur*, que os pusistes vna vez a castigar vuestro pueblo, y os apiadastes, porque *vidit quod infirmata sit manus, & clausi quoque defecerunt, vidit quoque dissolutos eos, & deficientes in obductione*, dixo vn Interprete, vio que en tomandolos en las manos se le deshazian entre ellas. Y por esso es bien que vseys misericordia, que ansi el diuino espiritu lo dixo por la boca del sabio: *Quasi gutta aquæ maris deputati sunt, & sicut calculus arenæ.* Esso es en vuestros ojos el hombre, como vna gota de agua, vn polluito de arena. Siendo tan poco, destruyralos luego? No. *Propter hoc patiens est Deus in illis, & effundit super eos misericordiam suam. Vidit præsumptionem cordis eorũ quoniã mala est, & cognouit subuersionem illorum quoniam nequã est: ideo adimpleuit propitiationem suam in illis.* Que palabras tan llenas de consuelo del cielo, por esso porque el hombre es poco, no es nada, es miserable, falta por momentos, da su misericordia Dios no por alambiques, ni distilada, sino a boca de cantaro, y con mayor abundancia. De suerte que el emboluernos con ceniza es traça para sin hablar palabra alcançar misericordia. Que contra vn arbol que resiste se mueste furioso el viẽto, y le arranque de cuajo, no ay que espantar, mas el que facilmente se inclina, y se dobla a su furia, este es bien que quede libre, como dandose por contento el viento de que se le subjeta, y humilla, de que salio la empresa, vn arbolillo que se rinde al furioso viento, y la letra, *cedendo vincit*, que desta suerte se vence a Dios, se alcança perdon, y aun honra, y glorioſos titulos, pues los que oy se mueſtran cubiertos de ceniza, marchitos con el ayuno, cobran renombres de hijos de Dios: Pa-

Chr. hom. qui sum ego.

Plu. in apoph teg.

Dan. 14. 18. 19.

Deut. 33. 36.

Eccle. 18. 8. 9. 10. 11.

ter tuus qui videt in abscondito. Esto es lo primero, passemos adelante.

§. II.

Tv autem cum ieiunas. A este mismo fin se ordena el ayuno, que vn hombre desperecido de hambre, estase medio combatido, y aun del todo, pues son inumerables los fuertes que se han rendido por hambre: con vn dedo echareys en tierra a vn hambriento, y con menos que vn dedo, con solo vn soplo. Pues para inclinar a Dios que no se mueſtre valiente en destruyros, ya que estays cubierto de ceniza, mostraos con el ayuno flaco, que ayudara para alcançar misericordia mas presto. *Tu autem cum ieiunas.* No dize que ayunemos, sino quando ayunares, que lo presupone por cierto, que muy de atras trae su corriente este mandamiento del ayuno. *Primus vsus mundi à ieiunio cœpit*, dize San Ambrosio. Resplandecio la luz el primer dia, y ayunaua el mundo, al segundo dia estendio Dios el cielo, y ayunaua el mundo, al tercer dia se vistio la tierra de flores, y de yeruas, produxo mieses, broto arboles, y aun se guardaua en el mundo la doctrina del ayuno, al quarto dia luzieron el Sol, la Luna y las Estrellas, y aun permanecia el ayuno, al quinto dia huuo peces en el mar, y aues en el ayre, y con echarles la bendicion, y dezirlas, *creſcite*, nunca les dixo *comedite*: al sexto dia que nacieron las bestias, y el hombre con licencia, y potestad para comer se remataron las obras y perfectiones del mundo: *Vbi cibus cœpit, ibi finis factus est mundi, vbi cœpit sua incrementa nescire, ibi cœperunt diuina circa eum opera feriari. Quo indicio declaratum est quod per cibos mundus deberet imminui, per quos desijt augeri.* No passo Dios adelãte en criar las cosas quãdo tuuo el mundo licencia para no ayunar, en argumento que la comida auia de ser la ocasion de la perdida y menoscabo del mundo. Y assi fue esta religion, y obseruancia del ayuno instituyda de nueuo, cõ grande artificio del Espiritu sancto, para reparo de nuestra perdida, desde el principio del mundo, quando nuestros primeros padres comieron de aquella mal sazonada fruta, que tan mal prouecho les hizo a ellos, y a todos sus decendientes, que durara hasta la fin del mundo la azedia, y dentera. Por esso puso luego tras la comida, y aun antes de la comida el ayuno: *Sciebat enim quod per escam culpa deberet intrare*, dize Ambrosio. El medcio en tomando el pulso, y conociendo la enfermedad, prouee de los mas efficaces remedios que puede para su salud, y entre los primeros la dieta, porque se consuman los humores que ceuan la enfermedad. Dios nuestro Señor que conocio bien la causa, de que se auia de seguir nuestra cayda, nos puso el remedio, y tan singular como de mano suya, vna dieta para que se consuman nuestros malos espirituales humores, que enferman a nuestra alma, para que se gasten nuestros affectos carnales y se enflaquezcan, y pierdan del todo las fuerças. Comio el hombre hasta enfermar, pues ayune hasta sanar, y a quien se

Amb. de Helia, & ieiun. c. 4.

Ibidem.

vee

vee tan enfermo, tan cargado de peſtilenciales humores, no es menester dezirle, que guarde dieta, que eſſo eſtaſe dicho. *Tu autem cum ieiunas*, quando ayunas, que el ayuno para todo es bueno. Aun los que viuen amancebados cón ſus guſtos y eſclauos de ſus deleytes, auian de ſer perpetuos enamorados de la templança, porque es el vnico remedio para la ſalud. Que no tiene el guſto, ni el deleyte otro mayor eſtoruo que la enfermedad. Muchas vezes no eſtorua otros exercicios, pues con ella ſe reza, ſe diſcurre, ſe encomienda a vn hombre a Dios, aconſeja, gouierna, manda y veda, y otras ocupaciones pueden compadecerſe con ella, ſolo el deleyte no puede tener aliança con la enfermedad, pues la ſalſa de todos los guſtos deſta vida es la ſalud, es el fundamento de todo, como la templança del tiempo, para que ſe viſtan los campos, y engendren las aues. El aſſado, y el cozido, y el guiſado, y las inuenciones decozineros dieſtros, q̃ disfraçan, y deſconocẽ manjares, no le ſon de guſto a vn enfermo, q̃ tiene rendido el apetito, y al que eſta ſano qualquiera coſa le es de guſto: *Etiam ipſis conuiuijs ieiunia dant gratiam, dulciores poſt famem epulæ fiunt, quæ aſſiduitate faſtidioſunt. Condimentum cibi ieiunium eſt. Quanto auidior appetentia tantó eſca incundior.* Commendat ſitis poculum, patrocinatur ergo, & conuiuio fames, vt gratior fiat menſæ ieiunis, dize San Ambroſio. Bien dixo el otro combidado de Platon, como refiere Plutarcho (cuya es eſta parte de diſcurſo) auiendo cenado moderadamẽte ſin que faltaſſe vn poquito de muſica, en contrandole a la mañana: *Qui cœnaſſent apud Platonẽ, eos poſtero quoque die ſuauiter agere*, que aun el dia ſiguiente les era de guſto la cena que les auia dado Platon. Y el famoſo Alexandro deſpidiendo a todos los farandoleros del apetito, preſidentes y diputados de la cozina, dixo que otros mejores tenia conſigo: *Nocturnam profectionem ad prandium, ad cœnam vero prandij tenuitatem.* Para la comida el mejor cozinero era lo que caminaua de noche, y para la cena ninguno ſe la guiſaua mejor que la templança en la comida. Si no q̃ como dixo el otro Demades de los Athenienſes, que por no tomar las armas a ſus tiempos, venian a pedir conciertos de paz afrentoſamente, y como gente vencida, nunca echamos de ver quan grande verdad es eſta, de lo que importa para la ſalud la templança, haſta que nos vemos en vna cama abraſados de la calentura, ſajados, y alanceados del barbero, atormẽtados de xaraues, y purgas, y entonces, aunque por nueſtra honra encubrimos el hartazgo, dentro de noſotros dezimos hartas vezes lo que dixo Lyſimacho auiendoſe entregado a ſus enemigos por ſolo vn jarro de agua, con que remediaſſe ſu ſed, quando ſe le paſſo el guſto, y ſe hallo cautiuo: *quam breuis voluptatis gratia tantam fælicitatem amiſi.* Y fuera bueno para no vernos en aquel aprieto que lo huuieramos ayunado primero: *Ieiunium eſt infirmitatis leuamen, alimentum ſalutis, nemo cruditatem ieiunando incidit, nullus per continentiam ictum ſanguinis ſenſit, imo nullus non repreſſit, & repulit*, dize San Ambroſio. *Tu autem cum ieiunas*, quando ayunas, que el ayuno, y la

Amb. lib. de Hel. & ieiun. c. 9.

Plut. lib. de Tuenda valetudine.

Vide etiã Baſilĩ ho. 2. de ieiun. col. 4.

A tẽplança las que ſon idolatras de ſu geme de cara, y parecer, y eſſa es la labor en que entienden y a lo que ſolo aſsiſten con cuydado, eſſe es el libro en que eſtudian, el exercicio en que ſe ocupan, el todo que las lleua, deuieran abraçarla como a grande inſtrumento de la hermoſura que pretenden, mejor que quantos ſobrepueſtos hã enſeñado los maeſtros de la belleza. Que no ſe yo porque, pues para el bien parecer de ſus perrieos falderos los ſuſtentan ſolamente con paſſa, y almendra, no guardan conſigo eſſa miſma recepta, pues eſtaſe dicho que al cuerpo abultado le falta gran parte de donayre, y la buena color del roſtro nace de buena, y apurada ſangre, y ſi vno, y lo otro falta donde ay deſtemplança y hartazgo. Y ſino, poned los ojos, como San Baſilio aduierte, en el roſtro de vna perſona q̃ acaba de dar al eſtomago, lo que ſu gula le pide, y vereys quan differente eſtà del que mueſtra en la ſazon q̃ ayuna. Entonces encendido, deſpidiendo el ſudor por los poros, los ojos llorãdo, y por la niebla, q̃ ſi leuãta del eſtomago caſi turbada, o enbotada la viſta. Deſpues con ſu color natural los ſentidos deſpiertos, en fin como libre del enemigo que ataua a la razon las manos. Oyd à Clemente Alexandrino, que lo dixo marauilloſamente. *Ad ornatum autem ſecundum naturam, magno prædita eſt artificio potus temperatura, & cibi commoderatio. Non ſolum enim corpus ex his ſanitatẽ obtinet, ſed etiam facit, vt ex his appareat pulchritudo.* Y vn poco deſpues. *Sanitatis autem liberalis flos eſt pulchritudo, ſanitas enim intus operatur, exterius autem efflorescens pulchritudo bonum colorem manifeſte oſtendit.* La flor que brota la ſalud, es la hermoſura, y eſta tiene ſu principio en la templança. Mas dexando eſtas razones que aunque ſon verdades, puedẽ parecer donayres, ſino ſe me crea por dezirlo yo, ſino porque ay para ello texto expreſſo en la Eſcriptura. Los niños del libro de Daniel, aunque les offrecian el miſmo plato que al Rey, eſcogieron pan, y agua, y legumbres, temio el que tenia cuẽta cõ ellos, el ayo de los pajes del Rey, no ſe le enflaqueciſſen los muchachos y llouieſſe ſobre el, y ſe le cargaſſe a ſu deſcuydo, hizoſe la prueua por diez dias, y deſpues dellos: *Apparuerunt vultus eorum meliores, & corpulentiores cæteris pueris qui vescebantur cibo regio*, mas luzidos mas hermoſos, de mejor tez, y color que los demas que comian gallinas, y fayſanes. Dexo aparte la hermoſura que a Iudit, y Eſther ſe les recrecio con el ayuno, q̃ della ſon buenos teſtigos aquellos pechos de los barbaros Aſſuero, y Oloſernes, q̃ ſe rindieron a ſu primera viſta, ſin poder ni el vno ni el otro negar lo que las dos les pidierõ, aunque con differente ſuceſſo. *Eſther quoque* (dize S. Ambroſio) *pulchrior facta eſt ieiunio. Tu autem cum ieiunas*, que el ayuno a padres, y a madres eſteriles les ha dado fructo de bendicion, y hijos deſſeados. La eſterilidad de la madre de Sã ſon no la fertilizo la abſtinencia y el ayuno, y hizo q̃ parieſſe ſiẽdo eſtereliza Ana por ventura no la oyò Dios quando ayunaua, y fue la templança la q̃ quito el eſtoruo para que tuuieſſe hijos? De la vna nacio Sãſon, de la otra Samuel, el vno fortiſsimo, y el otro fideliſsimo guardador de

Clem. Alex. li. 3. de pad. c. 11. p. 4.

Am. ibi. c. 9.

la

laſey, que bien ſe les echaua de ver que auian ſi
do fraguados en el vientre, y criados a los pe-
chos de ayunadoras madres. Mejor lo dixo S.
Ambroſio: *Ex quibus duo generati, vnus fortiſſimus*
alter obſeruantiſſimus, ſe præbuerunt dignos, qui tem-
Amb.ibi.c.6 *no gremio diu foti, & quod im abſtinentis effuſi vtero*
viderentur. Que aunque eſto fue lo mas mila-
gro, ſu poquillo ayudo el effecto del ayuno.
Tu autem cum ieiunas. Que el ayuno aunque pa-
rece que enflaquece las fuerças, antes las añade.
Vna Iudith muger entre ſoldados, y capitanes
Amb.ibi.c.9 valientes esfuerça con el ayuno de ſuerte, que
ſe diga della con verdad: *Vnius mulieris ieiunium*
innumeros strauit Assyriorum exercitus. Quando los
demas tribus tomaron las armas para deſtruyr
al de Benjamin por cierto deſafuero que auia he
cho, con ſer ſin comparacion muchos mas, la
primera, y ſegunda vez boluieron las eſpaldas y
quedaron muertos innumerables dellos, a la
tercera lloraron y ayunaron, y aunque diſmi-
nuydos y menoſcabados vencieron. Ayunos
vencen? Si, que primero fiauan en ſus fuerças,
ayunos y flacos fian ſolamente en las de Dios,
y alcançã la victoria. *Est ergo ieiunium* (dize S.
Amb.ibid. Ambroſio) *virtutis incrementum, quod fecit etiam*
fœminas fortiores augmento gratiæ. Tu autem cum iei-
unas. Que el ayuno ſeñores eſtudiantes es el ca-
mino, para la ſabiduria mas cierto, es la mejor
diſpoſicion para las artes, y Theologia y cano-
nes, y no es tan cierto que el ſer cuerpo tranſpa
rente es buena diſpoſicion para recebir la luz,
como la templança, y el ayuno para la luz de las
ſciencias. Verdad fue eſta que aun los Gentiles
la alcançaron, y la puſieron por obra. *Venter pin-*
guis non gignit sensum tenuem, dixo el celebrado
Pythagoras, mucha comida y agudo entendi-
miento, el vientre lleno y diſcurſos delgados
eſtan deſauenidos. *Nobis quidem ieiunis, atque so-*
brijs existentibus cœlestis profecto patebit maior influ-
entiæ atque virtus, dixo Abizembron, tiene gran ſi
militud con el cielo, y diſponeſe bien para las
influencias ſuyas el ayunador, y abſtinente.
Plato. *Tempore sobrietatis, & ieiunij cælestis magis sumus in-*
fluentia suscepturi, dixo Platon, como la noche
ſerena ſoſſegada, y ſin ayre es la mejor para q̃
cayga el rocio, el ayuno es la mejor diſpoſicion
para que influya el cielo en nueſtras almas. Y
porque no ſean todos Gentiles, lo miſmo nos
Hieronym. dixo S. Hieronymo eſcriuiendo contra Iouinia
no: *Siquis existimat se abundantia ciborum potionum*
que perfrui, & posse vacare sapientiæ, seipsum seducit.
Y la miſma Eſcriptura nos lo enſeña, pues de a-
quellos tres niños ayunadores dize deſpues de
auernos contado ſus ayunos, *Deus dedit his pue-*
ris scientiam in omni libro, & sapientia, y deſpues de
los ayunos del deſſeoſo Daniel viene vn An-
gel a enſeñarle, *quæ ventura sunt populo tuo in no-*
uissimis diebus. Entre todos los Planetas del cie-
lo ſolamente en la Luna deſcubrimos algunas
manchas, algunas partes mas eſcuras que otras.
Dizẽ algunos que por eſtar mas cerca de la tier-
ra, y tocarla los vapores della, la enturbian y tie
ne menos luz, quanto mas apartada mejor eſtu
uiera para recebir la luz. De ſuerte que los de-
maſiados humores de la comida eſtoruos ſon
Pſal.37.20. para que ſe aſsiente la luz. Mirad como nos lo
dixo el Pſalmo: *Repleti sunt qui obscurati sunt ter-*

ra demibus iniquitatum, hartaronſe, y eſcurecie-
A ronſe, y tanta verdad fuera ſi dixera, *obscurati*
sunt quia repleti sunt, auezinaronſe a la tierra y per
dieron la luz. En aquel *demibus iniquitatum* trasla-
dó S. Hieronymo *dumis iniquitatum* eſpinas de
maldad, eſſas ſon la embriaguez y el hartazgo, Pro.26.9.
que como dixo el Sabio en los Prouerbios, *spi-*
na nascuntur in manibus ebriosi. Tu autem cum ieiu-
nas. Quando ayunas, que ſi para la ſabiduria hu
mana es marauilloſa diſpoſicion el ayuno, mu-
cho mejor lo es para la ſabiduria del cielo, y pa
ra las mercedes de Dios. *Mediante quidem ieiunio* Ricard. de S.
cælestis illabitur suauitas, & dulcedo, dixo Ricardo Victore.
de ſancto Victor. A los hijos de Iſrael no ſe les
dio la ley haſta el ſexto dia del tercer mes deſ-
pues que ſalieron de Egypto. Porque no antes?
durauan los mantenimiẽtos de Egypto, no eſta Vide Baſi.ho.
uan bien diſpueſtos para la ſabiduria del cielo, I.de laud.ieiu
B pero, ſi deſpues que ſe les acabó la comida, y ſe nij. aque Amb.
ſuſtentauan con manna, que no menos (que ani
mo hecho al manna es meneſter para que ſe re-
ciban bien las leyes celeſtiales). Dio eſta razon Phil.li.de De
Filon en el libro del Decalogo. *Qui modus obser* talogo.
uatur etiam á peritis medicis, neque enim prius cibos Ambroſi.l.de
egrotis præbent quam morbi causis sublatis, nam illis Hel. & ieiun.
manentibus alimenta sunt inutilia, atque vertuntur in c.6.
humorum noxiorum materiam. Antes de recebir la
ley ayuna Moyſen, que como dixo S. Ambro-
ſio, *Neque introisset in nubẽ & vocẽ Dei loquentis de*
medio ignis sine periculo salutis audisset, nisi munitus
armis ieiunij fuisset, ſino entrara Moyſen ayuno,
entre tãta repreſentacion de Mageſtad, truenos
relãpagos, rayos temblores de monte, pudiera
ſer q̃ muriera, que eſpanto en vn cuerpo harto
C es ocaſion de enfermedad mortal. Quando ba
xa con ſus tablas del mõte, y vee la embriaguez
con que eſtaua ſu pueblo, de q̃ nacio vn diſpara
te ſemejãte al de adorar vn bezerro hecho a co
ſta de ſu oro, de ſu plata y de ſus joyas, las que-
brãta a la falda del mõte. Porq̃ las quebrãto? no
pudiera dexarlas a la rayz del monte, y venir, y
caſtigar a ſu pueblo, y deſpues boluer por ellas,
y darles la ley? Dexando otras razones mas hõ
das es facil, y llana la q̃ S. Ambroſio dixo, por-
que eſtauan con la borrachez indignos de vna
ley q̃ ſe auia dado deſpues de vn tã largo y pro-
lixo ayuno, como era el de Moyſen de quarẽta
dias y quarenta noches; *indignũ iudicans vt ebrio* Amb.ibid.
populo lex daretur, ita que tabulas legis, quas fecit absti
nentia, conteri fecit ebrietas. Vn cãtaro vazio ſi le
days vn golpezillo, ſuena, mas ſi eſta lleno de a-
D gua, no reſpõde, vna campana ſi tocays en ella,
tiene ſu retintin, q̃ ſe eſtiẽde por toda la cãpana,
mas ſi le arrimays vna capa, o le aſſentays vna
mano, no es claro el ſonido. Los ojos quãdo car
ga en ellos demaſiada humedad, como ſe vee
en tiẽpo de catarro, ſe embotã, y tienẽ flaqueza
en el mirar, al miſmo Sol ſi el ayre eſta lleno de
vapores y exhalaciones grueſſas, no le vereys
reſplãdeciente, ſinó como ſi eſtuuierã hũdido
en el agua, enmarañado, turbio, con luz reſuala-
diza y poco firme, *eodẽ certe modo*, cõſiuye Plutar
cho deſpues deſtas ſemejanças, *per corpus turbidũ* Plut.in li. de
& saturum, & quod alimentis minime sibi conuenientibus Eſu carnium.
aggrauatur, omnino necesse est splẽdorẽ animi, & lumen
hebescere. Que ſi el hombre es vn eſpe-
jo adonde reuiberando Dios traslada ſu

figura,en q̃anto estuuiere entrapado el espejo, no boluera bien el rostro, en quanto estuuiere el cuerpo harto,y el alma llena de las niebias que se leuantan de los hartazgos del cuerpo,no se imprimira bien aquella diuina imagẽ, no respondera este cuerpo, aunque es vaso de barro,quando le llamare Dios,no se podra dezir del lo que dixo Dauid del justo : *Laudate eũ in cymbalis bene sonantibus, & iubilationis*, que son campanas de buena musica, pascualejas, las almas de los justos,y en el hombre no abstinente no resonaran bien diuinas alabanças : *In hoc vigent sensus, in hoc iudicia tractantur* (dixo S. Ambrosio del ayuno). *Tu autem cum ieiunas*,que el ayuno es arma para rendir la carne,es como quitar el agua,y la vitualla a los cercados Que como nuestro cuerpo es vn peligroso padrastro, adonde el demonio suele assestar su artilleria para batir,y derribar el espiritu, es buen ardid de guerra derribar, y allanar todos los padastros primeros,de adonde se pueda recebir el daño, y siendo los enemigos los menos rendirãse y pediran partido,con esta dieta el calor de nuestra fiebre yra en diminucion sintiendo mejoria el espiritu: *Abstinentia ieiunij libidinis ardor mentis extinguit, & castitatis lumen accendit*, dixo S. Augustin y San Cypriano, que todos los sanctos que trataron del camino de la perfection se determinaron a dar primero en tierra con el cuerpo, por ser este vn enemigo que mas estorua al espiritu. Quando en la mar luchan dos vientos valientes encontrados, señal es de tempestad,las olas no corren libremente a vna parte,sino que se encuentran las vnas con las otras conforme al encuentro de los vientos, hasta que el mar queda por el mas valiente, y aquel lo es que es menos humedo,menos grueso,mas delgado, pues veys aqui dos vientos encontrados, el alma,y el cuerpo, *caro concupiscit aduersus spiritum*, de aqui nace la tempestad,y el desassosiego de nuestro coraçon,que no puede seguir libremẽte al espiritu,sin que venga el viento de la tierra de nuestro cuerpo que le da vn bote que le desuia, y ya que sigue aquella parte, dale otro bote el espiritu que le aparta del cuerpo. Por quien quedara la victoria en tan furiosa, y desmedida tempestad? Por el que estuuiere mas subtil,mas adelgazado con la tẽplança,y el ayuno. *In mari sedat naufragia*, dize S. Ambrosio. *Tu autem cum ieiunas*. Quando ayunas, que el ayuno para todo es bueno,y para nada es malo.Quereys no andar adeudado,ni empeñado? ayunad,que quien ay que aya empobrecido su casa,ni empeñado sus rentas por ocasion del ayuno ? *Ieiunium* (dize S.Ambrosio) *nescit fœneratorem, non redolet vsuras mensa ieiunantium, non strangulant filium continentis viri paterna centesima, non vexant viduam oppignorata sobrij viri defuncti, de fanerata excludit hæredem aula ieiuni*. Quereys vna guarda fidelissima,con que tengays seguras las espaldas en la vna, yen la otra vida? ayunad,que *temperantia vitæ hominum custos*, dixo Platon. Quereys vna arma con que mateys los vicios? ayunad,que *ieiunium culpæ interfectorium est* (dize S. Ambrosio). Quereys que huyan de vos todas las fieras de los vicios? ayunad. *Nihil in hac mine nasci mali potest, qui temperantiam fuerit amplexatus*, dixo Xenofonte,es como sembrar de sal la tierra para que no nazca yerua. Quereys plantar en vuestra alma vna semilla celestial, y diuina que lo sea de todas las virtudes?ayunad: *sobrietas virtutum pene omnium seminarium est, quam vnam qui habet, cæteras etiam facillime habuerit*, dixo Alciato. Quereys viuir vna vida sossegada,cõcertada en paz,y sin pleytos?ayunad,exercitad la templança. Que el Philosopho Heraclyto estando todos sus ciudadanos rebueltos a matarse vnos con otros,pidiendole que les persuadiesse a paz,y concordia,y les diesse para esto algun remedio, subiose al pulpito, y sin hablar palabra echo vn poco de agua fria en vn vaso,y otro poco de poleo, y harina, reboluiola con el dedo,beuiola,y baxose. Que fue esto? *Nimirum reipsa ostendens plerumque seditiones ex luxu, rerumque superfluarum vsu oriri, inter eos autem facile constare concordiam, qui modicis, & necessarijs tãtum essent contenti*, dixo Plutarcho refiriendolo. Que el poleo entre los antiguos fue symbolo de la templança, *pullegium antiquæ sobrietatis olus*, dixo vn Poeta, y hortalizas pan, y agua por mantenimiento no crian pleytos,ni engendran enemistades,ni sustentan vandos. Marauillosas palabras las que S. Basilio dixo,y no menos verdaderas,y ciertas,si todos los hombres escogieran por su consegero el ayuno. *Nihil obsteret, quominus per vniuersum orbem terrarum pax esset, videlicet, nec gentibus inter se conflictantibus, nec exercitibus inter se impressionem facientibus*. Ni se labraran armas,y las audiencias, y Chancillerias holgaran, estuuieran desocupadas las carceles, los caminos sin ladrones, la ciudad sin gente perdida, y sin cossarios el mar. *Tu autem cum ieiunas*. Quereys echar vna capa a todas las culpas de la vida passada,a los excessos,y demasias de ayer? ayunad,que esta capa escogio David para cubrirse, *operui in ieiunio animam meam*. Descubrionos la comida de nuestro padre Adan,pues cobijaranos el ayuno. Que triste manto? que capa tan de luto? dira alguno:antes es alegre y de fiesta,assi lo dixo el sancto Propheta Isaias : *Tunc erumpet quasi mane lumen tuũ, & gloria Domini colliget te*, otros trasladan, *circumdabit te*, otros *circum amiciet te*. Brotara,rebentara la luz por todas partes del que ayuna, que de esso yua hablãdo en aquel capitulo,y sera la cubierta la gloria y la magestad de Dios. De suerte que bien echada la cuenta,como el glorioso S. Martin partio la capa con Dios,Dios parte cõ el ayunador su capa,pues la de Dios es *amictus lumine sicut vestimento*, y essa es la que cerca por todas partes al que ayuna. *Hoc est vestimentum quo circumdat dominus, & operit ieiunantes*; dixo S. Ambrosio. Pues capa de luz del cielo,no es de luto,que el luto es negro;capa de luz no es triste,porque la luz alegra;capa de luz, y de la magestad de Dios,no es vestido ordinario,sino de solennidad y de fiesta,y esso es lo q̃ añade.

Psal.150. 3.

Amb.ibi.n.8

Augus.

Gal.5.17.

Amb.ib.c.8.

Amb.ibi.c.5

Plato.

Plut.li.de Garrulit.

Bas.ho.2. de ieiun.

Psal.68.8.

Isai.58.8.

Amb.ibi.c.4

§. III.

VNGE *caput tuum, & faciem tuam lauc*. El vngir la cabeça, o el peynar los cabellos con peynes bañados en balsamo

samo, lauar la cara, haziase en combites, y fiestas solennissimas, en dias de alegria. Pues esso,
Hug. Card. dize Dios, quando ayunares esta alegre: *Vnge caput tuum, festiuum & hilarem te exhibe*, dixo Hugo Cardenal, no te entristezcas q̃ para ti el dia de ayuno ha de ser dia de fiesta, dia de vn Sol muy claro, dia de Pascua para tu alma y espiritu.
Luc. 15. 7. *Gaudiũ est incœlo super vno peccatore pœnitentiã agente*: y pues alla es dia de fiesta, sealo tambien para ti, que començaste la obra, que esse es para el hombre el dia de mercedes. Mandaua Dios en el testamento viejo, que despues que huuiessen cogido los fructos de la tierra, hecho el Agosto, y acabada la vendimia en el mes septimo, que era el de Setiembre, entonces dize Dios tañed vuestras trompetas, juntad la gente y celebrad vna solennissima fiesta. Y que haremos en ella? torneos, juegos de cañas, sortija, bayles, inuenciones, mascaras, comedias, bãquetes, solazes, merendas en los campos, carros enramados, grita
Leuit. 23. 27. guitarrilla y musica? no, pues que? regozijaos, en que? *affligetis animas vestras*. Aflijase cada vno lo que pudiere, el vno con quitarse el buen bocado, y darle al pobre, el otro con partir de sus ropas, y de sus galas, y vestir al desnudo, el otro cercenando de sus visitas, el otro del juramẽto, del logro, de la murmuracion, otro hablãdo poco, y rezando mucho, perdonando agrauios haziendo amistades con su enemigo. Pues es fiesta, y ha de ser para afligirnos? Si, que es la fiesta para el cielo, y para el alma, fiesta es, pues el hõbre sale del estado de la culpa: *Festum miscuit affl ictioni peccatorum*, dize Oleastro, *vt ostendat, quod etsi nihil sit dolore peccatorum acerbius, nihil tamen iucundius, quam de peccatis ipsis dolere*. En Zacharias se dize de vn Sacerdote que estaua cautiuo en Babylonia, y se llamaua Iesu, auia pecado consintiendo que los hijos de Israel casassen cõ mugeres estrangeras, y gentiles, arrepintiose de su culpa, y dize el Prophera que estaua delante del Angel S. Miguel, y a su lado Satanas acusandole, el Angel echo de alli al demonio, diziendo del Sacerdote: *Num quid non iste est torris eruptus de igne*? Este es vn tizon que le saque yo de en medio del fuego, porque no se acabasse de hazer ceniza, que fue sacarle del captiuerio. Estaua el Sacerdote enlutado, y triste, *indutus vestibus sordidis*, y dixo el Angel a los otros, *auferte ab eo vestimenta sordida*. Pues llora, haze penitencia, ayuna, ponedle de fiesta, vestidle de Pontifical, que essa es su fiesta y su Pascua. Assi nos dize Christo:
Ambros. l. de Hel. & ieiun. c. 10. *Vnge caput tuum, hoc iubet vngere caput nostrum*, dize S. Ambrosio, *vt oleo lætitiæ obducatur omnis simulata tristitia, ne videaris contristari in animæ tuæ salute. Nemo enim tristis coronatur, nemo mœstus triũphat*. Hombre no te entristezcas quãdo ayunas, que essa es la fiesta del espiritu, que este dia que niegas el regalo al cuerpo vences tu enemigo. No te entristezcas, pues esse dia tratas de la salud de tu anima, y es dar a entender que te pesa del bien de la salud que recibes. No te entristezcas, q̃ te visten de luz y de hermosura, y no viene bien con vestidos alegres cara triste. No te entristezcas, que esse dia se fragua vna corona para poner en tu cabeça, donde esten engastadas las piedras de tu ayuno, y no se auienen

A bien corona de gloria en la cabeça, y melancolia en la cara. No te entristezcas, que este dia triumphas de tu mayor enemigo, y no ha visto el mundo hasta oy hombre que triumphe mustio. *Nemo mœstus triumphet*. Esto es, lo que suena la letra, digamos vn poco del espiritu: *Vnge caput tuum*. Vngir la cabeça, declaró Chrysostomo, hazer misericordia, y limosna, que vsarla con el pobre es vsarla con Christo. *Quod vni ex minimis meis fecistis*, y siendo Christo la cabeça nuestra, esto sera vngir nuestra cabeça. Y esta bien hermanada con el ayuno la limosna. No deziamos que el ayuno brota luz, y resplandor? pues mirad que el ayuno del verdadero penitẽte le acompaña con la limosna Isaias: *Hoc est ieiunium quod elegi, frange esurienti panem tuum, &c.* Que es dezirnos que el azeyte de la misericordia, y la limosna, es lo que ceua, y sustenta la luz
B y el resplandor del ayuno: *Quemadmodum oleum lucem istam conseruat, ita eleemosyna, magnam, & ad mirabilem infuturam lucem largietur* (dixo Chrysostomo). Que el ayunar no penseys que es inuencion para endurar, y ahorrar, y que lo que ayunaredes oy os lo comays mañana de por junto, y que lo que ayunastes oy, salga el dia de la fiesta en el tocado, o en el anillo, o vasquiña; que lo que ayunastes oy, lo empleeys esta tarde en el juego, que lo que ayunastes oy, lo gasteys con las musarañas que vos bien sabeys, que lo que ayunastes oy, lo gasteys en pleytos otro dia, que de esse ayuno dire que no merece esse nombre, sino el que le puso Augustino: *Continentia nostra anaritia erit*, esse es escassez, y
Aug. Tract. 86 prope finem. miseria. Como al que auiendole combidado alguna persona poderosa y rica, la noche antes, o al medio dia, si le combido a cenar, vereysle q̃
C no come, preguntadle la razon de su abstinencia, y dira, Ayuno. Buena obra, acto de Christiano. Esperad no alabeys tan presto esse ayuno, examinadle bien, vereys que no es ayuno, que no es castigar el vientre, sino desocuparle para fauorecerle mas. Que es la razon deste ayuno? Sabeys qual? dize Augustino: *Ne ventrem præ occupent vilia, & non possit admittere pretiosa*. Porq̃ si se harta al medio dia, no tendra gana para cenar a la noche, no aura aposento desocupado para el huesped de la cena que espera, si agora aposenta la comida. Veys como lo que parecia ayuno es en fauor de la garganta y del vientre? *Ergo ieunium contra ventrem, & guttur pugnat, aliquando pro illis militet*, del ayuno se aprouecha el buen Christiano para castigar su estomago, y del ayuno se aprouecha el mundano para
D regalar su estomago. Mas este no es ayuno, ni el que ayuna para hazer otros semejantes empleos. Sabed q̃ en el ayuno vuestro cargo Dios tributo para el remedio del necesitado, y del pobre: *Misericordiæ expensa*, llamò al ayuno S. *Amb. libr. de Hel. & ieiu. c. 8.* Ambrosio, Admirable pensamiento de Chrysostomo, que abraço este mi discurso. *Non enim negotiatio ieiuniũ est, vt lucrum faciamus non edendo, sed vt quod tu manducaturus eras, pauper pro te comedat, fiatque tibi duplex bonum, &c.* Pidieron vna vez los Samios dineros a los Lacedemonios para boluerse a su tierra, no se hallaron con dinero a mano ni

tuuieron otro remedio mas presto,que mandar a todos que ayunassen vn dia, amos,criados,niños,y mugeres,y aun las bestias, y q̃ les diessen a los Samios para su viaje lo que auian de gastar vn dia en su comida. Los pobres son vnos tristes passajeros, *transeuntes aquas*, los llamó Salomon, el mandaros pues a vos Dios q̃ ayuneys de quando en quando,es traça para sacar dinero, y comida, no para vuestras demasias,y deuaneos,sino para remediar a estos tristes passajeros. Que pues desta inuencion hallegado a aprouecharse la codicia de los Principes,que el de Lotharingia en años passados entre otros tributos que puso a sus vassallos para sacalles dineros, fue que ayunassen vn dia, y le acudiessen con todo lo que en el auian de gastar en su casa,y personas, no es mucho se aproueche della nuestro Dios,no para prouecho suyo, sino para el del pobre,que le estima,como si fuera suyo. Pues *cum ieiunas vnge caput tuum*, limosna, porque Dios se apiade de tus culpas, y alegria en medio de la penitencia,y del ayuno,que con la penitencia estas pidiendo a Dios nuestro Padre,y Señor misericordia.Y si huuiere quien te diga que no te maltrates con penitẽcia,que no te ensuzies con la ceniza,que no gastes el ahorro del ayuno en la limosna,tambien tendras quien te diga que si,pues por este camino se alcança,y se conserua la gracia,con que se camina a la gloria,Amen.

Eccles.11.1.

Pet.Gre li.3. de repub. ca. 6.on.15.

DISCVRSOS

para el primer Iueues de la Quaresma.

Accessit ad eum Centurio rogans eum. Puer meus iacet in domo paralyticus. Et ægrotauit Rex Ezechias vsque ad mortem.

§. I.

HAZE Oy mencion de dos enfermos la Iglesia. El vno grande,de los q̃ llama grandes el mũdo,otro pequeño de los que juzga pequeñuelos y humildes,vno alto y tã alto que perdia de vista a su conocimiẽto proprio, otro baxo,y tã baxo que no era nada en los ojos del siglo,vno Rey de Ierusalen Ezechias,otro siruo,ò mochiller de vn triste Capitan. Al vno,y al otro los prẽdio la enfermedad,y los puso en el cepo de vna cama,y les echò los grillos de vnas rezias,y peligrosas calenturas. Que aunque el amo y el esclauo,el Rey,y el cauador sean de iguales en los ojos del mundo,y para los vnos no tẽgan manos,ni pies,ni boca los ministros de la justicia de la tierra,ni aya vara enhiesta, y para los otros se hallẽ a cada buelta de esquina media dozena de corchetes,pero en los ojos de Dios son tan iguales,q̃ con el mismo rigor los tratan los executores de la diuina justicia,quando seles da comisiõn para proceder cõtra ellos. Que pues todos fueron iguales en el nacimiẽto de la culpa,y entraron en el mundo con vn mismo sambenito al cuello, no es mucho que seã iguales en la pena,como tambiẽ vemos que lo son en la mueste: *Vnus omnium introitus ad vitam, & similis exitus*, pensamiento que si bien se considerasse en el mundo pondria en ordẽ sus desconciertos,y desordenes. Es verdad q̃ los ojos del mundo,que solamente juzgan la aparẽcia, diran que ay oro,plata,y cobre,y q̃ ay vnos hõbres de cobre,y otros de oro,porque ay amos, y criados,y otra gente,que tiene tanto que sufrir que es menester q̃ sea de vna massa de yerro como lo vio Nabuchodonosor en su sueño. Mas essa es differencia soñada,que la verdad y la interpretacion desse sueño es,que todo es vn mismo poluo sin que aya differẽcia de los vnos poluos a los otros. *Tunc contrita sunt pariter ferrũ, testa,æs,argentum & aurum,& redacta quasi in faullam æstiuæ aræa quæ rapta sunt à vento.* Tanta desigualdad enel sueño vino a reduzirse a tãta igualdad al tiẽpo del despertar,que todo fue vn poluo que lo pelotea el viento sin que quedasse diferencia de poluos de oro,a poluos de plata, o cobre. Y para igualarlos a todos dixo Dauid en el Psalmo: *Recordatus est quoniam pulus sumus*, todos somos poluo,no solamente los baxos, sino los altos,los pequeños y tambien los grãdes,no solo los mochilleros de vn Capitã,sino los Reyes de Ierusalen,poluo somos,y en esta materia desengañense los Reyes que todos entramos en dozena. Rey era,y poderoso era el mismo q̃ dezia,*anni nostri sicut aranea*, &c. Reparo en aquel,*nostri* nuestros años, no solo los de nuestros criados,o vassallos son como las telas del araña.Bien que los de Dios sean firmes, y durables: *Tu autem idem ipse es, & anni tui non deficiẽt*, y los de las criaturas espirituales,que aun que viuen de merced,pero es merced juntamente de por vida,y perpetua, mas los nuestros y los de todos los hombres sin escusar ni exceptar a ninguno tienen esta inconstancia, que solos ellos se pueden assemejar a la tela q̃ la araña labra. Cõ este mismo intẽto mãdó Dios al Propheta Ezechiel: *Fili hominis,sume tibi laterem,& pones eum coram te,& describes in eo ciuitatem Ierusalem. Et ordinabis aduersus eã obsidionem,& ædificabis munitiones, & comportabis aggerem,& dabis contra eã castra,& pones arietes in gyro.* Toma vn ladrillo Propheta, dibuxa en el la ciudad de Ierusalẽ,el cerco q̃ los enemigos le pusieron,toda la gente repartida en sus tercios,los esquadrones formados,las maquinas a punto para batir la ciudad. Pues como tan grande edificio,tanta hazienda, tan luzido numero de soldados puesto no mas q̃ en vn ladrillo de barro,y esse por cozer q̃ se desmorona presto?No fuera mejor grauar esse mapa en vna plãcha de brõce,o sacalle de pincel en vna tabla incorruptible,ya q̃ no,abrirla en vna losa marmoleña?Biẽ esta todo en vn ladrillo,q̃ es dezirnos q̃ el señorio de grãdes y torreadas ciudades,y la gruessa y luzida haziẽda,la mayor glo-

Psal.89.9.

Psal.101.28.

Ezech.4.1.

Psal.102.14.

Dan.3.32.

ria del mundo q̃ es la de la victoria todo esso tie
ne vn cimiento igual, que aunque en la vida sea
causa de tantos altibaxos, bien mirado tiene
por estribo vn poco de barro mal amassado, y
no cozido. Esse mismo pensamiento parece q̃
fue el de los antiguos quando fingieron que la
diosa Minerua auia hecho junta de todas las scié
cias para que diffiniessen al hombre, cada vna
segun lo que alcançasse. La Astrologia vino, y
dixo que era como la Luna por su mutabilidad
y inconstancia, porque este planeta solo entre
los demas tiene sus crecientes, y menguantes,
esta es la mudança que haze al hombre subir de
pobre a rico, y baxar de rico a pobre. en la salud
temer la enfermedad, y en la enfermedad que
espere la salud, como en lo alto de la dignidad teme la cayda, y quando esta en el suelo se le leuantan los pensamientos hasta el cielo. Llegó la Logica, y dixo, que el hombre era vn entymema, que es vn argumento breue, que no tiene mas que antecedente, y consequente. Esto dixo porque consta del alma, y cuerpo, y el alma es causa de la vida, como el antecedente de la consequencia, y nuestra vida es vn argumento en dos terminos. porque no ay otros mas q̃ el nacimiento, y la muerte, *tempus nascendi, & tempus moriendi*. Llegó la Arithmetica, y dixo que era vn zero, que quando se pone en la cuenta incluye muchos numeros, que verdaderamẽte es el hombre como vna cifra de todas las perfectiones de las demas criaturas, crece con las plantas, siente con los animales, entiende con los Angeles, tiene el calor del fuego, la humedad del agua, la frialdad del ayre, la sequedad de la tierra. Hablò tambien la Mathematica, y dixo, que el hombre era la figura esferica, por ser la mas perfecta de todas las que señala el cõpas, porque acaba en el mismo punto que comiença. Esta diffinicion contentó mucho a la falsa diosa Minerua, y yo saco della como negocio muy cierto, que quiso significar en esto la igualdad de la suerte de los hombres, que todos son esferas, y vna misma figura igual por todas partes, o lo que dixo la Arithmetica, que era vn zero, que vn zero es vna, O, y vna esfera es vna, O, lo mismo es ser zero, y ser esfera: bien que sea vno mayor que el otro, vna, O, mas grãde que otra, O, pero en fin todos son de vna misma naturaleza, y linage. El grande con toda su grandeza, el pequeñuelo con su pequeñez, el valiente con sus fuerças, el flaco con su flaqueza, el Rey con sus vassallos, y rentas, y el mochiller con su sueldo mal pagado. nó tienen los vnos mas hondas, ni menos hondas rayzes que los otros, todos las tienen someras, y tanto, que antes que los arranquen se marchitan, y se secan, *sicut fœnum tectorum*, que la rayz es ninguna, *quod priusquam euellatur, exaruit*. Tã flaco estribo tiene el vno como el otro, tan sobre arena, o poluo mouedizo se cimiẽta el Rey Ezechias como el siruo del Centurion, assi se junta la enfermedad del vno, y la del otro, que sin acobardarse por la corona del vno, ni desdeñarse de la baxeza del otro los aprisiona a los dos en vna cama. Y para que tambien entiẽdan, que como el Rey, y el siruo estan enfermos en el cuerpo, y tienen necesidad de medico: assi tambien el vno, y el otro, y todos estauã enfermos en el alma, y con necesidad de medico que les diesse salud, *Omnes peccauerunt, & egẽt gloria Dei*. Que gloria de Dios es librar a vn hõbre de vn abismo de miserias, del qual no tiene la naturaleza toda fuerças para poder escaparle.

Ecclesiast. 3. 2.

Psal. 128. 6.

Rom. 3. 23.

§. II.

Aegrotauit Rex Ezechias vsque ad mortem. Et puer meus iacet in domo Paralyticus. Prende la enfermedad a vn Rey, y echa mano de vn siruo moço, que quando a las bozes q̃ Dios da muy baxas, que no se oyen mas que entre Dios, y el hombre, no responde, embia a llamar por sus ministros, despacha vn corchete de la enfermedad, que llamando a la puerta de su casa, y no pudiendo ser despachado sino por Dios, le obliga a que responda embargandole el cuerpo, y atormentandole el alma. Quãtos hemos visto con vn tormento de vna enfermedad venir a confessar de plano, y con la calentura del cuerpo alcançar la salud, y la entereza del alma, pues con ella caen en la cuenta de sus yerros, y se bueluen de veras a aquel que solo puede remediarlos. No es cosa nueua con vn mal que al parecer acaba mejorarse vn hõbre. De muchos sabemos que en los siglos passados los que suele baptizar con nombre de desastres el mundo, que les acaecieron, fueron ocasion de la mayor gloria que despues tuuieron, y por el camino que a su parecer yuan perdidos, vinieron a ganarse, y por donde les parecio que los abatian, les hizieron escalon para que subiessen mas altos. El famoso Temistocles, y el Capitan Falerco fueron desterrados de Atenas con grande ignominia de sus personas, y grã perdida de sus haziendas, a los quales sucedio tan bien aquel destierro, que no solo merecieron ser los mas priuados del Rey Tolomeo en Alexãdria, mas boluieron despues honrados, y ricos a su patria. Y assi refiere Plutarco de Temistocles que solia dezir en el destierro a su muger, y a sus hijos, *perieramus omnino nisi perijssemus*. sino nos perdieramos, estuuieramos del todo perdidos. Marauillosas palabras de aquel Griego, cuya verdad demuestran innumerables exemplos, pues vemos cada dia que sucede a los hombres lo q̃ a los arcaduzes en la noria, a los quales si los abaxa, y derrueca, no es à fin de hundirlos y empoçarlos, sino de llenarlos, y subirlos a lo alto. A Ioseph hijo de Iacob el desastre de ser vendido de sus hermanos le fue ocasion de que viniesse a ser señor de todo Egypto, y remediador de la hambre general de su pueblo. El famoso Capitan Camilo por vna desgracia que le acõtecio en Roma fue desterrado a Campania, y como en breue se leuãtasse vna peligrosa guerra, a causa que los Galos fueron à cercar à Roma, sucediole à Camilo tan bien aquel destierro, que en pocos dias boluio á la ciudad, no como malhechor, sino como victorioso y triunphãte. El justo Emperador Trajano desterrado estaua de toda Italia en Agripina, quãdo el Em-

Plut. lib. de exilio.

perador Nerua su tio le embió la insignia del imperio, y le adopto por su hijo, y burlando Trajano con sus amigos en este caso les dezia, el destierro a que me embio Domiciano fue el alcahuete de mi imperio. El otro Thebano está do enfermo de vna graue enfermedad del pulmon, acordó entrar en vna batalla, en la qual como le diessen vna muy feroz lançada, quiso su buena dicha que no solo se escapasse de la herida, sino que sanasse tambien de su antigua enfermedad. Mamilo Bubulo Rey que fue de los Etruscos, como en vna guerra le hincassen vna saeta en la garganta, quedosele dentro el casquillo de la saeta, y andando vn dia a caça dio vna tan grande cayda del cauallo, que hecho por la boca el hierro de la saeta, y para toda su vida quedo sano. Quiẽ viera la cayda deste Bubulo, la lançada del Thebano, los desastres de los otros bien se persuadiera a que se acabaua la vida de los vnos, y se escurecia, y aun sepultaua la honra de los otros, y quedauan muertos en vida, mas este mal, y aquellas desgracias fueron la ocasion en vnos de salud, en otros de acrecentamientos honrosos. A este proposito hizo vn elegante emblema Sambuco, de vn caçador que andando a caça hirio cõ la espada a vna Iauali preñada, con la qual herida, aun que muriendo, con facilidad pario los hijos q̃ sin aquella ocasion le dieran mas difficultoso parto.

Ioan. Samb. emblem.

Porcam venatibus vrgens
Quidam consequitur, transfigit cuspide acuta,
Vulnere de medio labuntur pignora, onustam
Interimens matrem fœtus elicuerat aluo,
Atque ita quod nixu vix effecisset anhelo
Porca suam sobolem dat casu mortua viuam.
Sic genitus fertur materno fœmore Bachus, &c.

Que como suele dezirse que vn clauo saca a otro, vna enfermedad suele ser remedio de otra enfermedad, assi ni es nueuo ni extraordinario, que para el remedio de vn Rey, y de vn siruo se despache vna enfermedad que los prenda, y maltrate. Que essa es la destreza, que de Dios nuestro Señor pregonan las diuinas letras, curar hiriendo, sanar enfermando, y matando dar vida: 2.Mac. 6.1. *Nunquam â nobis misericordiam suam amouet, corripiens vero in aduersis populũ suum non derelinquit*, es su misericordia con tanto estremo, que aun el enfermar, y castigar es a fin de corregir, y sanar. Y en el libro de Iob se dixo mas clara esta sentencia; Iob. 5.18. *Ipse vulnerat, & medetur percutit, & manus eius sanabunt.* Hiriẽdo sana, que es ordinario en la escriptura sagrada tomar el verbo por participio, y assi es lo mismo que dezir, *vulnerando medetur*. Como en aquellas palabras que dixo Dios: Isa. 65.22. Deut. 22.1. *Non videbis bouem errantem, & præteribis*, esto es, *videns non præteribis. Vulnerat, & medetur*, hiriendo ata (que essa es la fuerça de la palabra original, por respecto de la qual puso el interprete, Herir, aunque en el original la que esta, significa en general qualquier dolor) pues hiriendo ata, que como enseñan los medicos, no es la menor parte de la cirugia, y del curar las heridas, saber hazer las ligaduras: A *Partim ipsa deligatio sanet, partim curantibus inseruit*, y *maxima deligationis vis est*, dixo Hippocrates, Gran parte del curar es saber ligar la herida. Y Dios como tan diestro cirujano, tiene tanta gracia en esso, que no solo con emplastros, vnguentos, hilas, cura las heridas, sino aun con solo ligarlas, como diuino Algebrista cura nuestros desconciertos, *alligat contritiones eorum*. Psal. 146.3. Y lo que es mas digno de admiracion hiriendo sana, *vulnerat, & medetur*. Entre otros preceptos que da la cirugia es vno, quando la herida lo pide abrirla mas. Cõsejo de Hippocrates en el libro de la cura de las heridas de la cabeça, *resecare oportet, vbi non facile est medicamenta quocumque peruenire*. Hipp. li. de c. vuln. Quien no sabe de achaque de cirugia, y vee vn cirujano, quando coge la cabeça de vn descalabrado entre manos, y da tigeradas a vna parte, y B otra, leuanta el pellejo, entendera que le hiere dẽ nueuo: mas a la verdad es menester para alegrar el casco, ver el hondo de la herida, y abrir el camino para que la medicina llegue adonde importa, aunque a vezes salen estas diligencias burladas. En verdad que direys con propriedad que cura hiriendo: pues con mayor verdad lo direys de Dios, que hiriendo sana, *vulnerat, & medetur*. Mas os digo, y aun abrasando. Vn boton de fuego que da vn cirujano en vna pierna, llaga, abrasa; mas detiene la sangre, y haze como vna costra, para que se detenga el mal, y no passe adelante. Desta suerte cura Dios. Quando no bastan medicamentos suaues, vn boton de fuego, que si haze llaga, tambien ataja el mal que nos lleuaua a la muerte. Parece que es esto lo que dezia Dauid: Psalm. 7.14. *Sagittas suas ardentibus effecit*, C ó como leen otros, *carbonibus iuniperorum*, que las saetas que Dios arroja van encendidas como carbones de enebro, cuya llama es mas fuerte, y dura mas, saetas que quanto arden con mayor vehemencia, mas abrasan, y remedian el mal con mas facilidad. Quien si viera dar vn boton de fuego, no dixera que llagaua de nueuo? Quien supiera poco, assi dixera: mas imaginar esso es no entenderlo, que este es el camino muy cierto para vuestra salud vna saeta encendida que os arroje Dios, que es suyo proprio, *vulnerat, & medetur*. Elegantemente nos lo dize Augustino: August. in Psalm. 50. *Illa est vox Domini, ego percutiam, & ego sanabo, percussit putredinem facinoris, sanat dolorem vulneris. Faciunt hoc medici, secant, percutiunt, & sanant, armant se vt feriant, ferrum gestant, & curare veniũt.* D Quien viesse vn cirujano cargado de herramiẽta entrar en el aposento de vn enfermo, parece que viene mas a matarle que a otra cosa, pues no viene sino a sanarle, y curarle. Mas por que estos cirujanos del mundo muchas vezes yerran, y abriendola herida, y abrasando no la sanan, por esso dize Augustino que es proprio de la mano de Dios herir sanando. Y esta verdad los mismos enfermos, quando se veen sanos con los castigos de Dios la confiessan a vozes. Assi lo dixo Dios por Oseas: Osea. 6.2. *In tribulatione sua mane consurgent ad me*, el cautiuerio, y el trabajo los haze madrugar y demañana para venirse a Dios, en q̃ estaua su verdadera salud, y veniã diziendo

Hip. in chirur. g. f. p.

ziédo de conformidad: *Venite, & reuertamur ad Dominũ* no ay tal como boluernos a Dios, q̃ no ay tal mano como la suya para nuestras heridas, *Ipse cepit, & sanabit nos, percutiet, & curabit*, haze presa en nosotros, echanos la garra con el trabajo, cautiuerio, y enfermedad que embia, y en esso esta nuestra salud, y remedio. La garra y diente del Leon es ponçoñosa, pudre, y daña lo que toca: mas la deste soberano Leon es differente, porque no es su intento tragarnos quando nos echa mano, no quiere despedaçar nos como lobo, es pastor aunque es Leon, y como pastor mira por el bien de la ouejuela en quien hizo presa, *cepit*, & *sanabit*, tiene gracia en sanar hiriendo, *percutiet & curabit*. Agora ve reys con quanta mayor razon podeys llamar a las saetas de Dios, saetas de salud, *sagitta salutis*, que las saetas, lançadas y caydas, y desatres de los que referimos primero, pues aquellos por aquel camino alcançaron la salud del cuerpo, mas estas saetas acarrean la salud de la alma. Y si como dize San Hieronymo sobre el lugar de Iob: *Artis medicorum est per dolorem reddere sanitatem*, sin duda nuestro medico es el mas acertado, y mas diestro, que con vna enfermedad peligrosa cura las dolencias de vn Rey. Es lo que en otra parte dezimos de San Gregorio, *anima miro modo viuificatur ex vulnere, quæ prius mortua iacebat in salute*. La vida de los Reyes es aperreada, cansada, y nonada de codicia, assi lo entienden los Reyes que saben serlo, y hazen officio de Reyes. Y aunque esto es assi, mas como el estado Real es tan differente de los otros, tan alto, tan sin superior en la tierra, tan diuino, assi como del paño sale la polilla que le rasga, y del madero la carcoma que le desportilla, y del trigo el gorgojo que le consume, assi del mismo estado nace descuydo, engreymiento, confiança, desprecio, oluido, que son su total destruycion. Y por esso les importa para saluarse que los visite Dios, que los apriete y castigue con vna enfermedad, y los dexe en mil trabajos, y afrentas, para que vean con sus ojos como son hombres, criaturas flacas necessitadas de fauor, passibles, mortales, y que tienen dueño, y Rey superior aquiẽ deuen obediencia, y seruicio. El infernal Antiocho que con tanta soberuia, y hinchazon yua a saquear, y destruyr el templo de Ierusalen quando se vio en medio de su exercito tocado de la mano de Dios, comido de gusanos en vida, al fin se conocio, y dixo: *Iustum est subditum esse Deo, & mortalem non paria Deo sentire*. Y el vanissimo Alexandro Magno, que presumia de hijo de los Dioses, quando se vio herido en vna pierna, y que se le afistolaua la herida, entrando a visitarle muchos que le saludauan como a Dios, torciendo el rostro dixo: *Hic vt videtis sanguis est, non ille humor, qui superũ manat de corpore diuũm*, sangre es esta de hombre, y no liquor de Dioses. Y el otro Antigono auiẽdo tenido vna ligera enfermedad, dixo cobrando la salud que le auia sido aquel daño de prouecho, *eò enim se monitum, ne mortalis cum sit animo efferatur*. Y como a este mismo le llamasse cierto Poeta hijo del Sol, *diuersum*, Respondio el, *qui matulam mihi fert*, otra cosa me muestra cada dia el orinal. Importa al gouierno de Dios semejantes castigos en los Reyes, porque ellos lo han menester, y porque otros no lo ayan menester. Que, como San Hieronymo dixo, vinole esta enfermedad a Ezechias porque despues de auer visto la extraordinaria victoria, y muerte no pensada del Rey Assyrio no le auia dado gracias por ello, *vnde, & commonitum esse fragilitatis suæ*, para que se acordasse, que era hombre, y que no tenia tan presto por que oluidarse de Dios. No menos bien lo dixo S. Isidoro el de Pelusio en vna de sus cartas admirable al proposito. *Vt altos ipsius spiritus deprimeret, humanaque natura fragilitatem coargueret, animique morbo ex lætitia cõtracto mederetur*. Que el gozo de los sucessos proprios suele sacar a los hombres poco recatados de quicio. Por lo qual aquel capitã delos Thebanos Epaminondas, despues de auer triunphado de los Lacedemonios, y leuantado por esta causa vn glorioso tropheo mostrose al dia siguiente melancolico. Y preguntada la causa respondio: *Hesterna die altiores quam par esset spiritus gessisse me sensi: hodie immoderatam hanc voluptatem coerceo*, Reprimo oy la alegria demasiada de ayer. Que en fin no conuiene que la prosperidad del sucesso haga a vn Rey oluidarse que es hombre, y quando se le oluide, venga vna enfermedad que se lo auise. Bien creo que no tiene el mundo quien persuadiera esta verdad a los Reyes, quien pudiera refrenarlos, o quien osara reprehenderlos, o quien resistiera a sus voluntades, o quien fuera a la mano a sus antojos, mas quando no aya nadie en la tierra, esta Dios en el cielo que lo ha hecho, lo haze, y puede hazerlo. El es el que para tã alto effecto echa mano de vna enfermedad, y se la embia al Rey Ezechias, ella es el maestro del desengaño, el preceptor de los Reyes, el açote de los Principes, el verdugo de la gente flaca, ella nos allana como pecheros, ella nos quita los brios, ella nos humilla, ella nos enseña, ella nos haze besar el açote, tomar la disciplina en la mano, desestimar todo lo que ay en la tierra, y temblar de Dios a cada passo. Y assi para el bien de vn Rey, y de vn seruo vaya vna grande enfermedad a corregir los, que ella les dara a entender lo que son, y los boluera al camino que han perdido. Con cluyo con las palabras que dixo San Hieronymo al principio de el capitulo treynta, y ocho del Sancto Prophera Isaias, donde se cuenta la enfermedad deste Rey. *Ne leuaretur cor Ezechiæ post incredibiles triumphos, & de media captiuitate victoriam, infirmitate corporis sui visitatur, & audit se moriturum esse, vt conuersus ad Dominum flectat sententiam eius, non Deo mutante sententiam, sed prouocante humanum genus ad suos ortus.*

Hier. in c. 5. Iob.

Gregorius

Plin. in epoph.

Isid. li. 2. epist. 74.

Hier. in c. 38. Isaiæ.

§. III.

Aegrotauit Rex Ezechias, & puer meus iacet in domo paralyticus. Vn siervo, y vn Rey estauan en la cama, pero aunque en

en el padecer eran iguales, no lo eran en la causa del padecer. Cayó enfermo Ezechias, segun dizen los Hebreos, y lo refiere el glorioso Doctor S. Hieronymo, porq̃ despues de la victoria y muerte que deziamos, no cantó a Dios alabãças como las celebró el Sancto Moysen por auer anegado a Faraon, Debora por la muerte de Sisara, Ana viendo engendrado a su hijo Samuel. De suerte que la causa de su enfermedad fue la ingratitud, y embiala, *vt admoneretur fragilitatis suæ*, mirad Rey que os podeys morir, como el otro se murio, y que sino os moris es merced, y beneficio mio, por el qual me deueys gracias. Y el siruo de el Centurion estaua enfermo, con ser siruo de vn hombre tan agradecido, que por razon para que Christo Señor nuestro le otorgasse lo que le pedia, que era la salud de su moço, le dixeron los Apostoles, merece que le hagays este bien, porque es nuestro bien hechor, y nos ha edificado a su costa vnas escuelas, donde cada dia aya licion de escriptura. De manera que al vno le viene la enfermedad por el desagradecimiento: y al otro por ser agradecido se le concede la salud que pide. Que quanto aparta el desagradecimiento, tanto el agradecimiento allega, y quanto el agradecer el bien recebido auiua y combida para hazer otras mercedes de nueuo, tanto el no reconocer los bienes recebidos aparta, y desuia. Bien lo dixo Bernardo: *Ingratitudo inimica est animæ, exanimatio meritorum, virtutum dispersio, beneficiorum perditio, ventus vrens siccans fontem pietatis, rorem misericordiæ, & fluenta gratiæ.* El mayor enemigo que puede tener nuestra alma para que Dios no le haga bien es la ingratitud, con essa los merecimientos desmayan, pues aunque vn hombre merezca por si mucho, si no sabe agradecer, no ay quien se mueua a hazerle bien por juzgarlo todo por perdido: es el Solano que seca las fuentes de misericordia, y consume el rocio de la gracia. Que los ingratos son como el mar, que con recebir continuamente el agua dulce de los rios, nunca jamas se endulça, como las ollas, ó gargantas que ay en los rios, que sorben el agua para nunca mas boluerla, ó como las sanguijuelas que con chupar siempre sangre agena no daran vna gota, sino es q̃ las apremie, reciben bien, y siẽpre amargos, siẽpre sin prouecho, siempre desconocidos del bien q̃ recibieron. Y como dize biẽ Seneca, ninguna cosa infama tanto a vn hombre como el ser desconocido, y ninguna palabra mas injuriosa se le puede dezir, que dezirle que es ingrato, y quando en cifra le quisieredes dezir quantas injurias pueden imaginarse, contentaos cõ llamarle solamente ingrato, que essa es la cifra de toda la maldad. No ay hombre ingrato que no sea desordenadamente codicioso. Alcanço esta verdad Seneca: *Cupiditas possidendi, & habendi quæ non habemus, est causa non nunquã vt simus ingrati his, qui nobis dederunt quod habemus: cupiditas rei habendæ obcæcat beneficium rei possessæ, neque aspicimus quæ plusquã alij habemus, sed quod alij plusquam nos possident intuemur.* Ponemos los ojos no en el bien recebido, sino en lo que nos falta, y desseamos, y lleuanos tanto el desseo del bien que no tenemos, que no nos dexa acordar de aquel q̃ recibimos. Y quien tiene en su punto la codicia tiene la semilla de todos los vicios, y maldades, que *radix omnium malorum est cupiditas*. Mas, el desconocido a los beneficios que recibe de los hombres, es soberuio, y calladamente se juzga por señor de todos. Que no puede desconocer el bien, sino es quien le parece que todo se le deue, que es dezir que es el señor, y los demas criados, y esclauos, que con quanto trabajan no obligan. Y el que desconoce los bienes que recibio de la mano de Dios, la soberuia de Lucifer imita, y la honra diuina pretende para si, pues en no acudir con el retorno del agradecimiento, a si mismos, y no a otro alguno se hazen autores de aquel biẽ. Que el otro Rey juntamente desconocido, y soberuio bien significo su pensamiento: *In fortitudine manus meæ feci, & non Dominus fecit hæc omnia.* Y con lo que enojo tanto Nabuchodonosor a Dios fue porque, *immolauit sagenæ suæ, & sacrificauit reti suo* id est *armis suis*, dixo el Caldeo, como si solas sus fuerças, y no Dios fueran las que le huuieran dado las victorias, como si la segur pudiera engreyrse contra el que corta cõ ella, *numquid gloriabitur securis aduersus eum qui secat in ea?* Que no fuera segun ley reconocer a Dios por autor sin rẽdirle las gracias q̃ merece. Y la soberuia Capitã es a quiẽ sigue innumerable exercito de vicios, *initium omnis peccati superbia*. De que colijo, que pues en la escriptura diuina no ay punto, ni letra, ni tilde, que no este lleno de misterios, y el orden con que estã puestas las palabras tiene sus particulares razones, como San Basilio siente, que nos significó San Pablo ser la ingratitud la cifra de todos los vicios, quando en vn catalogo de calificadas maldades, conto la ingratitud en el septimo lugar, *In nouissimis diebus instabunt tempora periculosa, & erunt homines se ipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasphemi, parentibus non obedientes, ingrati, scelesti, sine affectione, sine pace, criminatores, incontinentes, immites, sine benignitate, proditores, superbi tumidi, & voluptatum magis amatores quam Dei, &c.* El qual numero significa vniuersalidad, como San Augustin lo siente, pues se compone de tres, y quatro, que tres todo es desigual, y quatro todo es igual, y el que dixo, *septies in die laudem dixi tibi*, dixo tambien, *semper laus eius in ore meo*. La ingratitud pues forma el numero septenario de los vicios para q̃ veamos, q̃ assi como el numero de siete significa vniuersalidad assi el hõbre en quiẽ cabe ingratitud, cabe la vniuersidad de los vicios, alli estan todos los que puede inuentar y imaginar el Demonio. Con esto no me espanto de que para encarecer vn hecho desagradecido falten las palabras, y en mudezca la lengua. Contaua Valerio Maximo el desagradecimiento de Popilio, que auiendole defendido Marco Tulio, y escapadole de la muerte, quando se concertaron Cesar, y Marco Antonio (que conciertos de gente desauenida siempre es mal para los que anduuieron de vna parte, y de otra) pidiole el mismo que le hiziesse el ministro que executasse en Marco Tulio la sentẽcia de

Hier. in c. 39. Esaiæ.

ernard.

Seneca.

Sen. l. 2. de Benef. c. 3.

Isa. 30. 13.

Abd. 1. 6.

Ec. 10. 15.

2. Ti. 3. 1.

Aug. li. 91. de ciu. Dei c. 31.

Val. li. 5. c. 3.

la muerte. Y no se embaçó ni reparó en dezirle a Tulio que alargasse la cabeça para cortarsela, cuya lẽgua auia librado del cuchillo, o de la hor cala cabeça de Popilio. Y concluye Valerio dignamente; *Inualidæ ad hoc monstrum fugillandum literæ, quoniam qui talem Ciceronis casum satis digne deplorare posset, alius Cicero non extat.* El sentimiento del muerto Marco Tulio, y toda su eloquencia era menester y no bastara a encarecer este hecho monstruoso, que todas las letras y razones quedan vencidas y no alcançan. Y la fealdad que dexa en vn hombre vn hecho desagradecido es tanta, que no se si la hermosura de las demas buenas obras (si buenas pueden ser las de vn pecho desconocido, y ingrato) son poderosas a desterrar su fealdad, o a cubrir aquella mancha. La fealdad de los demas vicios parece que se suelda, y a vezes se mejora: pero las quiebras que haze el ser desconocido, aunque en los ojos de Dios el arrepentimiento las repara, en los ojos y pechos de los hombres nunca parece que se sueldan. Ponderolo assi el mismo Valerio, quando refiriendo la ingratitud de los Romanos con su primer fundador, al qual, segun la opinion mas verdadera ellos mismos le mataron y desquartizaron en el senado, y despareçieron sus quartos, cõcluye el caso: *Rude nimirum & ferox seculum conditoris sui cruore fœde maculatum, ne summa quidem posteritatis dissimulare pietas potest.* Todos los hechos piadosos que ha auido en Roma por espacio de mil años y mas que permaneçio su Imperio, que han sido innumerables, no bastan a encubrir la falta, ni la ingratitud quevsaron, con quien plantó en este imperio vna vida casi eterna, *Qui æternum Romano imperio spiritum inseminauerat.* Pues lo que dixo de los Romanos Valerio, traslademoslo al que tanto bien como de las manos de Dios ha recebido, le paga con añadir cada dia mas offensas y mas graues quitando vna y mil vezes a Dios la vida, quanto es de su parte, *Iterum crucifigentes, nulla certe dissimulare pietas potest.* Siendo Christo Señor nuestro tanto mejor legislador y fundador que Romulo, quanto va del espiritu de immortalidad que Christo nos grangeo con su sangre, que es la gracia que llaman los Theologos *semen vitæ æternæ*, al espiritu y a la vida que Romulo plantó en su republica, que su historiador lisonjero le juzgó por eterno, y el tiempo la tiene ya puesta por el suelo. Que si el no reconocer el bien que se recibe no puede bastantemente encarecerse, que palabras podran dezir la fealdad del que no solo no lo agradece, sino que lo paga con mal. Con razon ponderan algunos autores que fue mucho el sentimiento de Dios contra los hijos de Israel, quando fraguaron aquel bezerro que adoraron, assi por la idolatria que fue peccado grauissimo, como por el desagradecimiẽto que mostraron en este hecho, pues le forjaron de las mismas joyas que Dios les auia dado, despojando a los Gitanos para enriquecerlos a ellos, que fue hazerle guerra con las armas que el mismo les auia dado, y en lo mismo que auian de tener occasion quando lo viessen de rendirle vn agradecimiento perpetuo, olvidados de todo mostrarse desconocidos, escogiendo vn Dios falso y dexando al verdadero, del qual sino fuera su desconocimiento tan grande, fuera caso imposible el olvidarse, pues mirando el oro y la plata que trayan, y las joyas que lleuauan ellas mismas les estauan diziendo, el Dios verdadero te las dio a ti, y se las quitó a los Gitanos, que buscas otro Dios? Pero no ay peor sordo que el que no quiere oyr, ni hombre mas sin memoria que vn desconocido. *Argentum multiplicauit ei, & aurum, quæ fecerunt Baal*, dixo por Oseas, que fue quexa que no pudo quedarsele en el pecho. Dize vn adagio Latino a este proposito, *Aries alitũ ram rependit*, paga su comida el carnero, para significar vna extraordinaria ingratitud, pues despues de bien harto da topetadas en el pesebre, que a no estar bien firme diera con el en el suelo. Paga por cierto buena, de que le dio de comer, ora esto nazca de algun gusanillo que dizen que les bulle en la frente, como de algunos hombres bullicioso solemos dezir que parece que tienen en la frente pulguillas que les comẽ; ora sea por otra razon que no alcançamos, en fin ello se dize por el desconocido que paga cõ mal el bien que recibio. Vn lugar ay en Oseas, que casi dize esto mismo, y por la misma comparacion del carnero, que quando harto se engrie: *Iuxta pascua sua adimpleti sunt, & saturati sunt, & eleuauerunt cor suum, & obliti sunt mei*; veys ahi el carnero harto y engreydo, aunque su ingratitud no se quedara sin pago, *Ero quasi Leæna eis, & quasi pardus in terra Assyriorum*, no les faltara vna leona, vna onça, que los despedace quando menos se piensen. Y desto son las quexas a cada passo de Dios. Fue vicio tan aborrecido de los hombres, que legislador vuo que no le puso pena, dexando remitido a Dios el castigarlo, que como el solo sabe ponderarlo, el solo sabra dar el castigo que se deue. Hasta la misma naturaleza se buelue contra vn desconocido. Refiere Plutarcho, que como llegasse a Lycia vn cossario, que todas las costas robaua, por cuya occasion, fuera de estar el mar poco seguro, las ciudades vezinas a las costa se despoblauan, por la vezindad del peligro: Bellerophonte siguio a este cossario y quitole la vida, y libró a toda la tierra del miedo con que estaua; en lugar de agradecerselo mucho, el Rey, tratolo asperamente, boluiose al mar y pidio a los dioses que boluiessen a aquella region esteril. Apenas acabó de hazer su plegaria, y de boluer las espaldas, quando inchandose sobre manera el mar, y esponjandose el agua le vino siguiendo cubriẽdo los campos, y anegãdo la tierra. Salieron los Lycios al encuẽtro, rogãdole se apiadasse dellos, no bastaron a mouerle, vinieron las mugeres representandosele desnudas, llorando, mesando sus cabellos, el espantado, o por no ver tan lastimoso espectaculo boluio atras, y como el boluio fue tambien desandando el agua lo que auia caminado, y dexando libre y desembargada la tierra. Si esto fue fabula, significarõn en ella los que la fingieron que contra vn ingrato y para tomar vengança del, aun las mismas criaturas insensibles se conjuran, y a mala vez que las llamen se leuantan. Y assi no es mucho que castigue con enfermedad peligrosa vn Rey ingrato

Exodo. 32

Oseæ. 2. 5. 8.

Oseæ. 13. 6.

Plut. de virtu mulierum.

y que se dè salud al que agradece, que el agradecimiento llama bienes, como la ingratitud los espanta.

§. IIII.

Aegrotauit Rex Ezechias, &c. Puer meus iacet in domo Paralyticus, &c. No solo eran desiguales en auer agradecimiento en la vna parte, y desagradecimiẽto en la otra: pero aũ en el modo de la cura fueron differentes. Al vno le cuesta lagrymas y llantos, pues a penas oyò la nueua del Propheta que le dixo: *Dispone domui tuæ, quia morieris*, quando arrasados de lagrymas los ojos *flenit Ezechias fletu magno*, boluio àzia la pared la cabeça, *conuertit faciem suam ad parietem*, ora sea la pared del templo, junto al qual auia edificado Salomon su palacio, poniendo en el los ojos y el desseo, ya que la enfermedad no le daua lugar a que pusiesse los pies; ora sea que se boluio a la pared, para que no los hombres, sino solo Dios, a quien pretendia aplacar, fuesse el testigo de sus lagrymas; *Ne lacrymas suas assidentibus ostentare videretur*, dize San Hieronymo: ora sea que llama pared al coraçon, que con la ingratitud que tenia era pared que le apartaua de Dios. Que si los peccados son paredes que diuiden, *Diuiserunt inter me, & vos*, seralo tambien el coraçon, pues es el cimiento en que se fundan. Que *de corde exeunt cogitationes praua, &c.* y detras desta pared se pone Dios a ver si ay algun resquicio, o ventana para entrarse dentro, *En ipse stat post parietem nostrum.* En que se vee quan de coraçon fue su llanto, que siendo tal, dicho se estaua que desbarataria todos los pertrechos y municiones que Dios para castigarle tenia preuenidas. No carece de particular mysterio, que como al principio diximos, le mande Dios al Sancto Propheta Ezechiel, que tome vn ladrillo, y en el ponga la ciudad de Hierusalem, y luego las esquadras de soldados puestos por su orden contra ella, las trincheas, los baluartes, los bestiones, los fuertes hechos para señorear la ciudad y conquistarla, los carneros (inuencion con que los antiguos batian las murallas, en cuyo lugar sucedio nuestra artilleria) dispuestos al derredor del muro para darle bateria. Notò Nicolao de Lyra que todo esto dibuxò el Sancto Prophe ta en vn ladrillo por cozer, en vn adobe, que si estuuiera cozido, no le pudiera dibuxar tan facilmente. Mirad pues que todos los enojos de Dios contra su pueblo estauan envn adobe, que con el agua se deshaze. Quiero dezir que todos los pertrechos y municiones, y apercibimientos de Dios los desbarata el agua de las lagrymas, que la que salio por los ojos de Ezechias deshizo aquellas amenazas de Dios, pues se le suspende la muerte, y le dan la salud, y para que lo crea buelue el Sol atras diez horas, haziendo se aquel dia al doble mayor que las demas, cue fue otra particularidad q̃ vuo en esta cura. Que todo esto es menester para que vn Rey venga a ser agradecido, y cayga vn poderoso en la cuenta. Que de rodeos fuerõ menester para q̃ vn David viniesse a conocer la culpa cometida y a pedir el perdon con vn *peccaui*? A Philippo Rey de Macedonia, quando se hallò a la venta de vnos esclauos, y estando el vestido descompuesto con fealdad, vno de los esclauos que vendian dixo a bozes, Rey entre los dos ay vn derecho de amistad muy antigua, preguntole el Rey el principio y la occasion dela amistad, contarela, dize, si me escuchas mas cerca. Llegosele al oydo y dixole, abaxa el vestido que estas sentado torpemente por lo que de ti se descubre; Dexadle libre, dixo el Rey, que me ha dicho lo que yo no sabia, sin duda me quiere biẽ, y es verdadero amigo. Harto biẽ nos significò este mismo pensamiento al Sancto Propheta Isaias, quando despues de auer hablado de las affrentas de nuestro Señor y Redẽptor Iesu Christo hasta su muerte, dize luego los marauillosos effectos, que se siguirian della, y entre ellos cuenta la conuersion, la enmienda de vn poderoso, y de vn rico y la mejora suya, *Dabit impios pro sepultura, & diuitem pro morte sua.* El enterrar a Iesu Christo Señor nuestro fue enterrar la maldad, pues con el se enterrò para que nunca mas boluiesse a la vida, *consepulti sumus cum illo*, dixo el Apostol San Pablo: y aunque en esta generalidad estaua dicho que se mejoraria el poderoso, lo especifica y particulariza el Propheta como negocio extraordinario y raro, *& diuitẽ pro morte sua.* O prophetizò por ventura el nueuo animo que cobrò el Sancto Nicodemus, que primero auia sido encubierto discipulo de Christo, por el miedo que tuuo a los Iudios, y con la muerte de Christo Señor nuestro se acabò su cobardia. De suerte que entre las famosas victorias, entre los illustres hechos de Christo, entre las empresas grãdes que rematò cõ su muerte, se pone solamente la conquista de vn hombre rico y poderoso, *& diuitem pro morte sua.* Tanta difficultad como esta tiene su mejora y emiẽda. Y assi no es mucho que para la del Rey Ezechias buelua el Sol a desandar su camino diez horas de las que auia caminado. Y para curarle echa mano Isaias de vna massa de higos, que fuera de que por ventura no era agena de la calidad del mal: pero mas creo que fue darle salud por la higuera, q̃ era sombra del mysterio de la Cruz. Que como es mucho y continuo el fructo de la higuera, a penas se acaba vno quando comiença otro muy suaue y muy dulce, sirue enverano y en inuierno, es manjar de mucho sustento, y fuerça, diganlo aquellos antiguos monjes, que para passar la vida se mantenian de higos, y en tiempo de Pythagoras los luchadores para mayor esfuerço comian higos, porque no los desamparassen las fuerças. Tal es la Cruz de Christo arbol soberano, que dio el fructo dulcissimo, que es Christo, fructo que recrea las almas suyas en el inuierno desta vida y en el verano de la gloria, dulce fructo, *fructus eius dulcis gutturi meo* Cant. 2. 3. y dulce para todo tiempo, ora sea de aduersidad o prosperidad, que la memoria de la Cruz de Christo para todos tiempos aprouecha. Y a los que en este mundo pelean en la refriega de las tentaciones, el fructo deste arbol les añade constancia y suffrimiento. Y como aunque el tronco de la higuera es amarguissimo, pero el fructo es muy dulce, cuya razon da Plutarcho, la Cruz amarga al gusto del mundo, y para el mundo,

Isai. 53. 9.

Plut. in appoph.

pues

pues fue el madero mas affrentoso que tenia; amarga para el sentido, pero el fructo dulce porque todo lo endulça. Que por ventura en señal desto aquel madero con que se boluieron dulces las aguas de Mara, segun dixo Abulense, es la Adelfa que de suyo es amarga, y mortal al que la come, que como con el madero amargo hizo el agua dulce, con la amargura de la Cruz endulçó los trabajos desta vida: *Per aquam amaram cuiuslibet aduersitatis amaritudo designatur, cui cum lignum Crucis injicitur omnem passionē hominis dulcem videri*, dixo el deuotissimo Bernardo. Y como de los higos dixo Plutarcho que engendran hambre en quien està junto a ellos, como la experiencia lo enseña, pues los animales que van cargados de higos la padecen muy grande, como los que caminan por la nieue, y da la razon, porque salen a su parecer de los higos, no se que espiritus calientes, cō que el cuerpo se estiende y ensancha, y el calor se haze a fuera y se deshaze, o desuanece, con lo qual es fuerça que se sienta el desmayo de la flaqueza: ansi a la esposa que se auia assentado a la sombra deste arbol, el fuego que salia de su fructo, *ignem veni mittere in terram*, le penetra el alma, cō que todo el calor del mundo, el amor y la afficion de sus cosas se deshaze, como la hacha del Sol al medio dia apaga a vnavela, y luego siente el desmayo del amor, y pide este fructo para comerle, y sustentarse, *stipate me malis, quia amore lāgueo.* Y como vemos en la higuera que la leche suya es buena contra las abispas y escorpiones, las hojas para ablandar qualquier dureza (con que se apoya lo que el otro cozinero dezia, como refiere Plutarcho, que para que esté la carne manida en poco tiempo, es buen remedio colgarla de la higuera, de lo qual da su razon el mismo) los higos antes de madurar hazen el mismo effecto, quando maduros si son frescos conseruan el cuerpo fuerte, y sin arrugarse el rostro, aplacan la sed, tiemplan el calor demasiado, si secos son buenos para la boz y el pecho, son prouechosos para conualecientes de enfermedad muy larga, los tallezillos de la higuera tiernos remedio (segun dizen) vnico para la mordedura del perro rabioso, de las cenizas entre otras muchas cosas se haze lexia muy fuerte para sacar las manchas, la corteza cura las llagas del vientre los botonzillos que echa antes que se vista de hojas, gastan las berrugas, y no ay en toda la higuera cosa alguna que no sea saludable y prouechosa. Leed a Plinio lib. *naturalis historiæ 23. ca. 7.* donde pone innumerables prouechos de la higuera. Pues con la Cruz de Christo Señor nuestro los escorpiones de los demonios se vencen *vbi signum crucis cum fide & Dei timore præcesserit, ibi inimicus nihil nocere poterit*, dixo Augustino; la Cruz acaba enemistades, engendra pazes, detiene el rayo del castigo diuino, *per Crucem interficiens inimicitias in semetipso*; la Cruz renueua las fuerças ya perdidas, *renouabitur vt aquilæ iuuentus tua*: da nueuo esfuerço para vencer a los vicios, *Tanta est virtus Crucis, quod si in mente fideliter habeatur, nulla libido, nulla peccati prævalere possit inuidia, sed continuo ad memoriam illius omnis peccati, & mortis fugatur exercitus*, dize Origenes; la Cruz a los que perecen mordidos del perro ponçoñoso del demonio les da remedio cierto y verdadero, *Verbum enim Crucis pereuntibus stultitia est, his qui salui fiunt virtus Dei.* El dia y la vida es corta para dezir los remedios que ay en este arbol de la Cruz. Mira Christiano los prouechos que en este arbol tienes encerrados, cuya sombra es la higuera, y assi la massa de los higos cura la enfermedad de Ezechias. Y mas, que no le da salud luego, sino al dia siguiente, que todo esto fue hazerse Dios de rogar, y querer que fuesse desseado, pues le embia la salud por tantos arcaduzes. Pero en dar la salud al sieruo del Centurion, a penas se lo ruegan, y esso por tercera persona, o echando rogadores, quando se offrece el mismo Christo a yrle a visitar a su propria casa. Y siendo la confession tan humilde que haze el Centurion en esta occasion, le sana a su muchacho en vn punto, *sanatus est puer in illa hora.* De que sacamos dos cosas, la vna que es grande la breuedad con que Dios oye la oracion. Bien se le trasluzia esta verdad a Augustino, pues en sus confessiones dize, que quando estaua engolfado en sus vicios, y se le offrecia al pensamiento que rogasse a Dios le librasse, no queria hazerlo, y da por razon del no querer, *Timebam enim ne me cito exaudires, & auferres à me concupiscentiam cordis mei, quam explere volebam magis quam extingui.* Sabia que Dios està muy aparejado a hazer bien, y que no espera mas de que le pidan, y aun antes que le pidan ha començado a executar su inclinacion, pues da las fuerças con que se le piden mercedes: y como yo queria mas dexar los vicios por auerme dado vn buen hartazgo con que quedasse ahito, que por desarraygar Dios de mi la inclinacion desordenada que tenia a mis gustos, y sabia que a penas le auria boqueado a Dios que me librasse de la carga de mis passiones, quando acudiria con su gracia para que pudiesse vencerlas, no queria rogarle que me desahogasse de tan pesada lucha. Tanta es la breuedad con que Dios oye. Lo segundo que collijo es que le lleua mucho los ojos el humilde y pequeñuelo, lo desamparado, lo que desestima el mundo: *humilia respicit*, dixo el Real Propheta Dauid, y si lo mira es fuerça que lo leuante y engrandezca, como mi vista ennoblece en cierta manera, espiritualiza y adelgaza las cosas toscas, y grosseras que mira, pues con vn ruego humilde sana en vn punto el cuerpo, y con el cuerpo el alma, dandole gracia, prendas de la gloria, a la qual nos lleue Dios a todos. Amen.

Exod. 15. Abul. q. 8. in exodum.

Plut sym. q. 8

Luc. 12. 49.

Cant. 2. 5.

Plut. sym. probl. lib. 6. proble. 10.

Augustinus.

Ephes. 2. 16.

Psal. 102. 5. Orig. li. 6. in epist. ad Rom.

1. Corinth. 18.

Augustin.

Psal. 112. 6.

OTROS DISCURSOS para el mesmo dia.

Accessit ad eum Centurio rogans eum, &c.

§. I.

EN Centurion y noble Capitan, en quien se hallaron todos los respectos de soldado viejo, y cortesano (que como andan siempre a vista de la muerte, harto mal

mal es que no aprendan virtud y cortesia) traça de entrar oy en otra nueua milicia, donde lo que se conquista es mejor, mas cierto el sucesso si se pelea como deue, y las armas con que se ha de dar bateria differentes de las que auia vsado en las demas soldadescas. Va a dar la bateria al pecho misericordioso de Christo Señor nuestro, lo que pretende es la salud de su criado, las armas son la oracion, con lo que la acompaña es el amor del proximo y la humildad, y el conocimiento de si mismo, espantariame yo sino saliesse con victoria. Mucho importa para la guerra la calidad del Capitã, y este era tal, que lo que los otros echan en plumas, y en el dado, que se buelue con mas facilidad que la pluma, echaua en hazer bien a los Iudios, edificandoles vna Synagoga a su costa, como seminario adonde se leyesse vna licion de Escriptura. Y de otro Centurion nos dizen los hechos de los Apostoles que era lymosnero y grande Religioso. Que para quien se vé por momentos a pique de la muerte, y que se pone cada dia a peligro de dexarlo todo, no es mala preuenciõ ni ardid de guerra embiar esse matalotaje delante para que le allane el camino. De otro nos dize el Euangelio que quãdo temblaron las columnas de la Iglesia; y se escurecio el Sol, el no perdio la vista, antes la cobrò tan aguda que conocio y a vozes confessò que era Dios el que quedaua muerto en vn palo y con infamia, *Veré filius Dei erat iste.* Que entre los Romanos antiguos nunca leuantaua a semejante officio el fauor y la priuança, ni el parentesco, sino el valor y los hechos famosos, y con que auia ganado fama siguiendo la milicia. Que es cosa marauillosa que las capitanias y conductas las reparta el parentesco, como si fuera el deudo las armas, cõ que se auia de pelear en la guerra, y no el valor ya experimentado y conocido.

Matt. 25. 54.

Vegecii. 2. de Remilit. c. 14 *Centurio eligendus est* (dize Vegecio) *qui sit magnis viribus & procera statura, qui hastas vel missilia peritè iaculetur, & fortiter, qui dimicare gladio & scutum rotare doctissime nouerit, qui totam artem didicerit armaturæ, vigilans, sobrius, agilis, magis ad facienda quæ ei imperantur, quam ad loquendum paratus,* el cuerpo valiẽte, diestro en el jugar las armas, y el animo concertado, mas presto en hazer y obedecer que en desagarrar a su gusto. Y pues este estaua puesto por los Romanos en semejante officio de Centurion, mereciolo por la calidad y por el valor natural de su persona. Y no solo por esto sino por la virtud tambien. Que Adriano Cesar, como refiere en su vida Espartiano, a nadie dio conducta en quien no concurriessen las dos cosas, valor natural y buena fama y vida. Y a la verdad en la guerra la mas principal parte para salir con victoria es la buena vida, y las concertadas costumbres de Capitanes y soldados. No niego que muchas vezes gente infiel y descreyda no quede vencedora, mas essa es la mayor lastima que les dè Dios la victoria para castigar con ella peccados de soldados, y de la Republica que los embia a la guerra. Todos los buenos, o malos successos estan colgando de la mano de Dios, que los distribuye como quiere, y sabe que conuiene, y en el de la guerra se toca con las manos cada dia, pues grueßas armadas, poderosos exercitos, que pasmauan el mundo, los han desbaratado vnos gatos, o langostas, no siendo mejor su causa que la nuestra, ni menos valerosas nuestras esquadras que las suyas. Que aunque desto la causa la sepa solo Dios: pero quando la podemos hallar entre los que pelean y los que los embian, no ay que remitirlo a los juyzios secretos de Dios. Veo la vida ruyn de los soldados, y que por la mayor parte es la gente mas baxa y mas soez de la Republica, rufianes, ladrones, fulleros, descorteses, sin verguença a Dios ni al mundo, de baxissimos respectos, sin vn pensamiento noble, los Capitanes acompañados de sus amigas, o dexandolas de repuesto en su casa, codiciosos, attendiendo a solo su interes, no me manda Dios que me desuele en qual puede ser la causa de andar los successos quales andan, ni que diga, secretos juyzios son de Dios sino manifiestos juyzios y justissimos en castigo de nuestras insolencias. Entre los antiguos Romanos, ora fuesse la guerra por tierra, ora por mar, con ciertas ceremonias se purificaua el exercito y la armada antes que enuistiessen, para que si estauan enojados los dioses por las culpas de la gẽte se desenojassen con aquellos sacrificios. Los valerosos Machabeos, cuyas valentias fueron tántas, que en su comparacion parecen sombra las cauallerias fingidas, primero se compusieron con Dios, y luego tocaron al arma, dexando en las manos de Dios el successo de la guerra; *post orationem sumptis armis sicut fuerit voluntas in cœlo sic fiat.* Muchos de los Emperadores Catholicos y Reyes de España antes de entrar en la batalla, no se contentauan con que estuuiessen bien apercibidos de armas los soldados y puestos a punto, sino pretendian mucho mas que se confessassen primero, y armassen con el cuerpo de Christo Señor nuestro. Y el glorioso Baptista, que vino por reformador de los estados del mundo, tambien les dio su aranzel a los soldados. Que pues nuestra vida se diuide en estado de paz y guerra, como la paz tiene sus leyes, tambien las tiene la milicia, y el fundamento de todas es la buena vida del soldado, conforme a lo que su estado pide. Samuel gran gouernador del pueblo de Dios, aunque los vehia pecheros de los Philisteos, no les aconsejò que tomassen las armas para quitarlos de sobre sus hombros y cabeças, sin dezirles que se determinassen primero a desenojar a Dios, a llorar sus culpas, a seruirle con todas las veras de su alma: *Si in toto corde vestro reuertimini ad Dominum, auferte Deos alienos de medio vestri, & præparate corda vestra Domino, & seruite ei soli, & eruet vos de manu Philistim.* Y si esta determinacion os falta, no tomeys las armas, porque sereys vencidos torpemente, que la conciencia suzia, ni juega bien la lãça, ni esgrime bien la espada. Y fuera de que esta misma verdad la Escriptura y la experiencia nos la enseña, la razon y el fin de la guerra la persuade tambien. Si bien lo miramos Dios fue el primer Capitan general que dio leyes de milicia, y essas las dexò escriptas en el cielo, que todo este numero de Estrellas exercito es, y no ay nombre mas comun en la Escriptura que llamarlas Estrellas y Planetas, soldadesca que està

Spartia. in vita Adriani.

2. Mac. 10. 17

Luc. 3.

1. Reg. 7. 3.

en esse

en esse campo raso del cielo, *milstia cœli*. Ahi estan puestas por su orden, el qual guardan inuiolablemente, pues dellas dixo el escriptor Iosepho que siguen el orden que les dieron al principio, *mandato eis dato vt se mouerent, & circulos suos peragerent*. De noche hazen sus centinelas por sus tercios, ya las vnas, ya las otras, ojeando lo que passa en el mũdo, q̃ las Estrellas ojos del cielo las llamò Platon, quando a vn niño que tenia por nombre Estrella, a quien amaua mucho, viendole vna noche serena estar mirando al cielo le dixo:

Ioseph. lib. Antiq. cap. 2.

Plato.

Stella meus, stellas dum conspicis, ipse vtinam sim Cœlum, quo te oculis pluribus aspiciam.

Y Estacio Papinio contando el engaño con que Achiles en habito de muger gozò de Deidamia de noche y en vn campo, dize:

Statius.

Risit chorus ab alto
Astrorum, & tenera rubuerunt cornua Luna.

Que se riyeron las Estrellas y se mesurò la Luna. Y como al tiempo de cerrar vn exercito cõ otro las armas por limpias que esten se ensuzian con el poluo, se ensangrientan y todo se escurece; assi al tiempo de enuestir este exercito de las Estrellas contra los enemigos de Dios, *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cœlo*. Tiene sus depositos de poluora y municiones para quando la occasion lo pida, *Nunquid ingressus es thesauros niues, quæ præparasti in diem pugnæ, & belli?* Que si con los copos de nieue haze la guerra, tanto es argumento de mayor poder quanto las armas son mas flacas. Pues el exercito de los Angeles a quien llama soldados, *cumque omni militia cœlestis exercitus*, es inumerable, *numquid est numerus militũ eius?* Que nos cansamos? vno de los nombres de Dios es, Dios de los exercitos: *Dominus Deus sabbaoth*. En la tierra tãbien estampò al principio de la naturaleza, por si no alcançauan los hõbres, las leyes que guarda la soldadesca del cielo, de adonde pudiessen aprẽderlas. Conocio esta verdad Plinio quando dixo: *Expeditio militaris, dispositio exercituum, & mutatio castrorum, & tenteriorum ortum habuit à locustis, quæ scilicet more militum mutant exercitum, & præmittunt exploratores, &c.* Las langostas que salen repartidas en sus esquadras, y hazen su alto, y despachan sus espias, abrieron el camino a los hombres para que ordenassen los exercitos fixassen tiendas, y espiassen la tierra. Y primero que Plinio lo dixo Salomon, que en este vil animalejo reconocio tanto saber, y concierto que confessio que se le passaua por alto; *Regem locusta non habet, & egreditur vniuersa per turmas suas*. Que el exercito que tiene Rey, y Capitan vaya concertado no es mucho: pero q̃ las langostas sin Rey y sin cabeça caminen repartidas en sus tropas como soldados de a caballo, esso es lo que admira. De que nace que la Escriptura diuina a ninguna cosa mas compara grandes y bien ordenados exercitos que a langostas, *de fumo putei exierunt locustæ in terram*. Y el criar Dios vn gallo fue dexarnos en la tierra la

Matt. 24. 29.

Iob. 38. 22.

Luc. 2. 13.

Iob. 25. 3.

Plinius.

Pro. 30. 27.

Apoc. 9. 13. Iud. 6. & 7. Ierem. 46.

forma para armar y componer vn soldado, las vñas son la espada, y el espolon la espuela, el pico la lança, la cresta el capacete, y segun refieren authores, en el mar se hallan pescados con visera, loriga y escudo durissimo, y su cierta semejança de espada. En fin Dios fue el author de la milicia, texto expresso en Isaias: *Leuate in excelsum oculos vestros, & videte quis creauit hæc. Qui educit in numero militiam eorum*, que aquel, *educere*, es de quien saca su exercito marchando bien ordenado y compuesto. Y si queremos reparar en el fin de la milicia no pudo ser malo, que cosa que Dios hizo y inuento no se pudo ordenar a mal fin; ordenale la criatura vengatiua y injusta, como se aprouecha mal de otros bienes de Dios, pero el fin para que Dios le ordenò fue justo y sancto. Sabeys para que? para defender los justos, y castigar los malos y pecadores. Que bié mirado vn Soldado, si es el que Dios manda, es a cuyo amparo està remitida la virtud y la justicia. Quando elegian los Romanos a los Tribunos, que eran como los Maestres de campo, les daua el Emperador vna espada, al darsela dezia, como refiere de Trajano Dion: *Accipe gladium, quem pro me si bene, atque ratione imperauero distringes, sin minus, eo ad interitum meum vtere*. Sè amparador de la justicia, de tal suerte, que esta espada que te doy la buelues contra mi quando yo la quebrantare. Y si el mismo Dios fue el que dio orden de milicia, el le señalò esta ley a sus soldados, defender la justicia contra la injusticia. Que de todo este exercito de Dios dixo el Sabio: *Pugnabit que pro illo (scilicet Deo) orbis terrarum contra insensatos*. Peleara en defensa de Dios, que es la misma justicia, contra los que han sido injustos y necios offendiendole. Y vn dia que se mouierõ las estrellas fue en fauor del pueblo de Dios, y contra Sisara que estauan como arbitros para dar la victoria a quien la mereciesse, *Stellæ manentes in ordine, & cursu suo aduersus Siseram pugnauerunt*, y aquel a cuyo lado se pusieron salio con la victoria. Pues si Dios fue el primer Capitan q̃ tuuo la milicia, y esta se ordena para vengar los agrauios de la virtud, en que razon cabe que sea soldado y Capitan vn hombre vicioso? que salga a defender la causa de la justicia el injusto? que quiera castigar robos de cosarios el que roba? que pretenda deshazer agrauios el que por momentos agrauia, lleuandose no solo la hazienda, sino las mugeres tambien? No me espanto, que con tales ministros tenga la guerra sucessos semejantes. No era assi nuestro Capitan, sino aunque Gentil, tenia obras de Christiano, como dixo Chrysologo: *Centurio hic Romanus erat, sed plus erat hic ipse fructu centesimo Christianus, & Deo magis militabat iste quam sæculo, & in humano bello fortis, fortior in diuina pacis erat custodia*. Y pues el Capitan es tan bueno, no dexara de salirle bien lo que pretende.

Ioan. 9. 13.

Petr. Chrys.

§. II.

Accessit ad eum Centurio rogans eum. Veamos las armas de que se aprouecha este soldado, que de tan buen oy y prudente Capitan bien entendidõ queda que no lo querra lle-

uar

uar todo a moxicones, sino que se aprouechara conforme son las occasiones differentes, de las que mas le parece que conuiene. Echa pues mano para conquistar el pecho de Dios de la oracion. Que el orar no es otra cosa sino vn pelear, pelease con aquel a quien se pide; lo que se conquista es el fuerte de su voluntad, tan fuerte que si el no quiere rendirse, no ay rendirle; lo que se consigue con la conquista, es lo que se pretende, y demanda; la oracion, las buenas palabras y razones es con lo que se le da bateria; y son armas que es menester jugarlas con destreza, que a no tener buena traça las hara vn hombre couardes, y quedara vencido, *qui timide rogat negare docet.* Y como esta vida toda sea milicia, y vna continua soldadesca, y siempre estemos cercados de enemigos, nunca senos hã de caer de la boca, *sine intermissione orate,* que essas son las manos con que se juegan essas armas. Tenemos por testigo a San Pablo, de que el orar es vn pelear; *Obsecro ergo vos fratres per Dominum nostrum Iesum Christum, & per charitatem sancti Spiritus vt adiuuetis me in orationibus pro me ad Deum.* Ruegoos que me ayudeys en la oracion, en esta lucha que con Dios traygo. Que la palabra que està en el Griego por aquel *adiuuetis*, significa, *simul certetis*, pelear juntamente cõ otro, ayudar al que pelea. Declarolo Origenes comentando la carta a los Romanos: *Agonis fasthe, inquit Apostolus, ostendens quàs agonem haberet, certamenque orationis aduersantibus sibi sine dubio illis, de quibus dicebat, non est nobis colluctatio, &c.* Y si el orar no fuera guerra, no dixera Dauid en el Psalmo, *Mane astabo tibi*, id est, *ordinabor, præparabor*, dixo S. Hieronymo, que es estar a punto de guerra, presentar batalla, y sacar sus razones en campo. Armas son que los mas famosos Capitanes que ha tenido la Iglesia se aprouecharon dellas. Vn Iacob no contentandose con auer compuesto su exercito, y ordenado la vanguardia y reta guardia, y señalado centinelas; acude a la oraciõ para rendir el pecho de su hermano, y para que entendiesse que saldria con la empresa se pone a luchar con el mismo Dios, y dexa que le venca, no con otras armas, sino *fleuit, & orauit*, con oracion y con llantos, que quien vence a Dios, con las mismas armas tendra seguro alcançar vencimiento de los hombres. Vn Moysen con estarse en vn monte, quando su tiniente Iosue anda en lo mas fiero de la guerra, con la oraciõ pelea desde alli, y entonces vencen las espadas de Iosue, quando estaua en su punto la oracion de Moysen. *Moyses ad bellum non vadit, non pugnat contra inimicos, sed quid facit? orat, & donec orat vincit populus eius: si relaxauerit, & demiserit manus populus eius vincitur, & fugatur.* Vna Santa Iudith, aun que era su braço mugeril, como era su oracion varonil, corta la cabeça a Olofernes enseñando á su pueblo que confiasse en armas semejantes; *Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si permanseritis permanentes in ieiunijs, & orationibus in conspectu Domini. Memores estote Moysi serui Domini, qui Amalech confidentem in virtute sua, & in potentia sua, & exercitu suo, & in clypeis suis, & in curribus suis, & in equitibus suis, non ferro pugnando, sed precibus sanctis orando, deiecit.* Y desta suerte destas armas se han aprouechado otros muchos; que fuera largo de contarlos. Y en conclusion esta es la arma general offensiua y defensiua de la Iglesia. A aquella antigua Synagoga, en quiẽ estuuo la Iglesia en aquel tiempo y por consiguiẽte tambien a nuestra Iglesia, conuiene tener la fuerça en el labio y en la lengua, como la tiene el buey, pues con ella va segando y cortando la yerua. *Ita delebit hic populus omnes quicunque in nostris finibus commorantur, quomodo solet bos herbas vsque ad radices carpere:* y mas claro pusieron los Setenta esta fuerça que tiene en la lengua el buey, *Nunc ablinget synagoga hæc omnes qui in circuitu nostro, sicut ablingeret vitulus virentia de campo:* y a nuestro proposito lo declarò de la oracion Origenes, que era el arma con que el pueblo Hebreo vencio a sus enemigos. *Per hoc, vt á maioribus accepimus, indicari discitur, quia populus Dei non tàm manu, & armis, quàm voce & lingua pugnebat, id est orationem fundens prosternebat inimicos.* Y como el ser Christiano es ser soldado, y el viuir christianamente es pelear, y pelea que solamente se acaba cõ la vida, pues estando al fin della dixo Pablo *bonum certamen certaui*, y pelea muy contraria a las leyes de la carne, *Qui in carne ambulantes non secundum carnem militemus*, ha de andar tan junta la oracion con la vida de vn Christiano, que como no puede auer tiempo en q̃ no se sienta y se conozca la guerra, no ha de auer tiẽpo en q̃ no se conozca la oracion en el pecho. Es lo que dixo Salomon de la Iglesia en los Cantares: *Quid videbis in Sunamitide nisi choros castrorum?* Mirad la junta de las palabras, *chores*, y *castrorum*, al parecer contrarias. Quien dize *choros*, dize cantares, fiestas, bayles, regozijos, y quien dize *castra*, dize exercitos, guerras, baterias. Quien dize *choros*, dize paz, y concierto; quien dize *castra*, dize desconciertos y alborotos. Pero, como aduirtio S. Theodoreto, no carece de mysterio esta junta de vozes tan diuersas. Que la Iglesia como compuesta de muchos Santos, por la fortaleza y animo valeroso suyo es semejante a los exercitos: mas es choro, porque ella es vn perpetuo choro, en que se cantan a Dios diuinas alabanças, cõ que de sus enemigos triumpha. Y nota mas San Theodoreto, que no dixo exercito de choros, sino choros de exercitos, significando en esto que no se sigue la oracion a la guerra, sino la guerra se preuiene con la oracion, y con ella alcança el vencimiento. De suerte que la Iglesia aunque en campaña, del exercito haze choro, porque venciendo alli paga de contado las alabanças diuinas que deue a Dios, porque la saco vencedora. Pablo llama al Christiano soldado, y con este nombre le auisa que pelee, *Labora sicut bonus miles Christi*; y Dauid mirandole en tiendas de campaña oye los choros de justos, *Vox exultationis, & salutis in tabernaculis iustorum*; de manera que no ay hallar lo vno sin lo otro; que como la guerra es cõtinua, ansi lo ha de ser el arma cõ q̃ se defiẽde y offende, en quãto le jubilã, que sera quando se remate la vida. Es verdad que es menester que sea la oracion viua, como la deste Capitan, y la de los demas que hemos dicho que estè el coraçon en la lengua y vaya el alma embuelta en las palabras; que si esto falta, no se juga-

Sen. Treg. in Medea.

2. Thes. 5. 17.

Rom. 15. 30.

Orig. li. 10. in Epis. ad Rom.

Psalm. 5. 3.

Genes. 32.

Ind. 4. 12.

Num. 22. 4.

Orig. hom. 11. in Exod.

2. Tim. 4. 18.

2. Cor. 10. 3.

Cant. 6. 12.

Theodor.

2. Tim. 2. 3.

Psal. 117. 15.

jugaran bien estas armas. Es esto lo que nos dixo San Ioan Chrysostomo, declarando aquellas palabras del Psalmo, *Clamorem pauperum: Recte dixit clamorem pauperum, dicens clamorem mentis affectionem, nō vocis intentionem.* Acuerdome a este proposito que mandaua Dios en la ley, que quando se hiziesse gente para la guerra, no se alistasse el que huuiesse edificado alguna casa, sino auia viuido en ella; ni el que plantò vn majuelo sino le desfrutò, siquiera el primer año; ni el que pretendio alguna muger para casarse, y auiendose desposado, no gozò el premio y fin de sus amorosas pretensiones. Pregunta la razon Philon en el libro de *Fortitudine*, y responde, porque estando presentes con el cuerpo en el exercito no falten con el alma. Que estuuiera el Soldado alla en la guerra pensando en su viña, la casa le diuirtiera, la esposa le robara el pensamiento. Y como no es solo el cuerpo el que esgrime la espada, sino principalmente el alma, era faltar de la guerra con la mejor parte suya, que es el alma. Que quando vn hombre tiene puesta en alguna cosa su afficion, aquella le lleua el desseo, sino la tiene presente, que adonde està el thesoro, que es lo que se ama y se quiere, viue el coraçon. No se que mas gracia se tienen las palabras de Philon: *Ne præsentes corpore in exercitu absint animo, necesse est enim mentem illam illo tendere quò desiderio trahitur. Nam quemadmodum esurientes ijs tē tesvè ad conspectum cibum, potumvè accurrunt, vt auidi tacem expleant; ad eundem modum quicumque vxorem legitimam, aut domum, aut prædium parauerunt sua industria, sperantque tantam prouisuros eorum commodis agre ferunt speratum fructum intercipi sibi, vt quamuis versentur inter socios, meliore tamen sui parte absint animo, quo solo res fortiter, aut secus gerunt.* Siendo pues la oracion vna pelea, como de lo dicho cōsta, es menester q̄ assista la alma a la oracion con que se pide a Dios, que no estè el alma diuertida con pasiones, que cada vna la ture y la detenga por su parte, q̄ sera faltar lo mejor en esta guerra: la qual si falta, ni se jugaran bien las armas, ni se alcançara victoria. Y si me preguntare alguno si ha de estar siempre orando y de rodillas, pues dezimos que la oracion ha de ser continua, como la guerra lo es, y San Pablo lo dixo, *sine intermissione orate*, digole que no, q̄ como dixo Chrysostomo declarando este lugar, el viuir vn hombre bien, cumplir las obligaciones de su estado, esso es orar. No todos son Cartuxos, ni Religiosos, ni casados. El Cartuxo reze mas que el que trata de predicar y confessar, y el Religioso mas que el casado. Que el casado si todo el dia gasta, y le ha menester para cumplir su deuda, estremadamente oro, aunque no reze algunas deuociones, si por acudir a sus obligaciones no tuuo lugar para rezarlas. El que predica y enseña, si no tiene tanto tiempo para vacar a Dios, con menos oracion y mas estudio podra ser que agrade mas a Dios que con su larga oracion el otro frayle que no tiene en que entender. Viene con esto lo que refiere San Ioan Ciymaco de dos monges que estauan en vn monasterio, tenia el vno cargo de enseñar a los demas, y gastando mucho tiempo en este estudio por acuerle menester, oraua poco, o nada; el otro los dias y las noches gastaua en oracion, y en su coraçon murmuraua del lector que estudiaua y no oraua. Fuele reuelado que mas agradaua a Dios aquel mōge con su estudio, que el con toda su oracion, que aquel en estudiar para enseñar a otros, tenia librada su oracion. Luego buena arma escoge nuestro valeroso y prudente Centurion.

Ephrs. in Psa. 4. hom. 1.

Philo. lib. de fortit.

2. Thes. 5. 17

§. III.

Qvi illi erat pretiosus. Contando esta misma historia San Lucas, dize que el Centurion amaua mucho a su criado. No fue sola oracion de nuestro buen Centurion, acompañola con el amor del proximo cō el amor de su criado que le estimaua en mucho. Que el amor de Dios y del proximo son los dos pies del compas con que se compassa y se sustiene nuestra vida. Y el cuydar de su criado tanto fue a ley de buen Capitā y honrado. Que al cargo del Capitan estaua, aunque cuydasse mucho de su persona y vida, porque es la cabeça del exercito, la infanteria las manos, y los caualios los pies, cuydar tambien no menos no solo de bolver libre y sin daño su exercito, sino a qualquiera de los soldados que siguen su vandera. Fue lo que dixo Vegecio: *Dux ergo, cui tanta potestatis insignia tribuuntur, non tantum pro vniuerso exercitu, sed etiam pro singulis contuberna libus debet esse sollicitus. Si quid enim illis euenisset in bello, & ipsius culpa, & publica videtur iniuria.* Y conforme a este consejo Caton Vticense, como refiere Plutarcho, quando tuuo Pompeyo casi desbaratado a Cesar, si supiera vencer, con ser enemigo mortal de Iulio Cesar, y desear tanto que se le adelantasse Pompeyo, el solo le persuadio, a que no peleasse mas, ni siguiesse la victoria. Porque viendo, o oyendo que en la refriega passada auian muerto mil de los contrarios, cubrio su rostro Caton y llorando se salio de la guerra. *Detestanti prælium Pompeio, vnus, quò ciuibus parceretur assentiebatur Cato, quippè cum cecidisse in superiori acie hostibus ad mille constaret, coperto capite abscesserit lacrymans.* Y aquellos Emperadores antiguos, cuyo officio y nombre era como el de Capitan general en nuestro tiempo, tenian por vna y no la menor parte de su officio tener los soldados muy contados, y llamarlos a todos por sus nombres. Alexandro esso pone entre los cargos de los maestres de campo. Y a Oton ninguna cosa le leuantò a la cumbre del imperio, sino el llamar a cada soldado, por ordinario que fuesse, por su nombre, ora fuesse en el exercito, o quando marchauan, o en qualquiera parte que estuuiessen, con lo qual vino a ganar las voluntades de todos. Adriano tuuo en esto tanta diligencia, que no solo sabia por menudo los nombres de sus capitanes y soldados, sino la vida, los exercicios, las costumbres, y el puesto del mas desechado soldado de su exercito, como en su vida lo refiere Niceo. El Emperador Alexandro Seuero tenia sus memoriales del nōbre, numero y vida, premios y gajes de los Soldados, y quando estaua solo gastaua el tiempo en repassarlos, para cuydar de adelātar al que mereciesse ventajas, notando juntamente y apuntando a

Vege. li. 3. de Remilit. c. 10.

Plut. in Iulio Cesar.

Alexan. li. 6 Gen. die. c. 16.

Dion. Nic. in Adria.

do a quien, y en que dia, y de quien y porque le auian dado las ventajas que gozaua. Testigo es en su vida Lampridio. Raro exemplo entre la occupacion, y grandeza de la dignidad imperial, y digno de que todos los Principes y Capitanes le imitassen. Assi aconsejò Vegecio en el lugar alegado: *sciat etiam si fieri potest nominatim quis comes, quis tribunus, &c.* Pero mejor nos lo dixo la Escriptura, diziendonos que assi lo hizo el primer Capitan general que tuuo el mundo que fue Dios, *numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* Que siendo las Estrellas vn exercito tan grande, no pudo dezirse mas particular cuydado de aquel summo Emperador, exemplo de adonde los demas pudieron aprenderlo, que saber el numero de las Estrellas. Que como negocio difficultoso, e imposible a los contadores del mũdo le dixo Dios a Abraham que las contasse: *suspice cœlum, & numera stellas si potes.* Y no se contenta con saber quantas son, sino que tambien las llama por sus nombres. Y el mismo Isaias que dixo que Dios como supremo Capitan ponia a punto sus exercitos, *qui educit omnẽ militiam eorum*, dixo tambien que tenia deletreados sus nombres, *& omnes eas ex nomine vocat.* Assi que nuestro Capitan, como bueno, es exemplo de Capitanes, que les enseña a tener cuenta de la vida y salud de los que tienen a su cargo, cuydando de cada vno como si fuera solo. Y es tambien exemplo de los amos para que sepan como se han de auer cõ los criados. Que no parece sin duda, segun el tratamiento que les hazen algunos, sino que no son hombres, sino algunas bestias, o jumentos, y de differente massa y naturaleza que los amos, segun los atarean los afrentan, los baldonan, los castigan. Aduierte cruel que lo has con otro hombre, que es de vn mismo padre que tu, formado de vna misma tierra, y que tiene vn alma de tanta estima como la tuya, y por la de tu criado tambien como por la tuya derramò Christo Señor nuestro su sangre, y que el vno y el otro seruis a otro Señor superior que es Dios, que lo es de todos, y ha de juzgar y premiar, y castigar a los vnos y a los otros. Yo confiesso que es vna de las cosas que en esta vida mas me offenden, tanta desigualdad como los amos hazen de sus criados, que estara vn hombre de bien siruiendo, porque no pudo mas, a quien solamente le adelantò vn poco de mas dinero, sin ser en la calidad el çapato de quien sirue, y tratarale y despreciarale como si fuera el Godo, y el otro el lodo de la plaça. De que te desuaneces hombre? tambien tu carne se conuertira en gusanos como la de tu criado, y despues de muertos no oleran mejor las vnas cenizas que las otras. Son algunos amos como Faraon y su gente, que al pueblo de Dios que tenian aperreado, porque les pedian tiempo para sacrificar a su Dios, les parecia que se estaua holgando, y les cargauan de nueuo mas tareas, como si fueran hombres de hierro y no de carne, y hueso: *Mensuram laterum, quam prius faciebant, imponetis super eos, nec minuetis quidquam, vacant enim, & idcirco vociferantur dicentes, eamus & sacrificemus Deo nostro; opprimantur operibus, & expleant ea & non adquiescent verbis mendacibus.* Que desapiadadas palabras! en fin como de crueliſsimo tyrano Parecerale a la otra señora que nunca supo estar en su casa, ni tomar vna almohadilla y labrar vn poco, sino es a caso algun arañuelo de simples paxarillos, que todo quanto haze su donzella desde la mañana hasta la noche es nada, y que se huelga. Reñirala, persiguirala, amenazarala con despedirla, o que se lo descontara de su soldada, y querra que esta misma la acompañe, y friegue, y barra y haga las camas y que no disminuya vn punto de su labor, y aũ le parecerà que descansa demasiado. Pues esta muger es por ventura de bronze que no ha de holgarse, o descansar vn rato? *Seruis tanquam nobis ipsis, vtendum est. Homines enim illi nostri instar sunt*, Dize San Isidoro el de Pelusio, tratala como te trataras a ti. Amos ay tan crueles, tan sin piedad, tan desnudos de todo lo que es piedad y humanidad, que en su presencia no consientẽ que mueuan sus criados los labios, y si los castigan, o riñen, se la quieren tapiar y cerrar a cal y canto, para que ni bueluan por si, ni se defiendan. Pintò esta condicion de los amos Macrobio, refiriendo las quexas Euangelo: *Virga murmur omne compescitur, & ne fortuita quidem sine verberibus excepta sunt, tussis, sternutamentum, singultus magno malo luitur, sic fit vt isti de dominis loquantur, quibus coram Domino loqui non licet.* No condeno la differencia de estados, que esta es fuerça que la aya para que se conserue la Republica, como en vn cuerpo differentes partes, que si todas fueran cabeça, o ojos, o manos no pudieramos andar, ni ver, ni oyr, ni hazer otras obras necessarias, y si todos fueran amos y señores, y se estuuieran cenando en su casa a las doze, y leuantandose a la vna, buena anduuiera la labrança del campo y de las viñas, bien se apacentara el ganado, bien se edificaran las casas, y anssi los demas officios, sin los quales es imposible que se passe la vida. Lo que condeno es que no se contente el amo con la desigualdad que el estado trae consigo, sino que a esto añada toda la que le pide su antojo. Es verdad que los pies en el cuerpo son pies, y los ojos ojos, pero para andar, tan importantes os son los pies, como para ver los ojos, y no porque son pies tomays vn destral y los cortays, ni los maltratays, sino que procurays abrigarlos, y lauarlos, y limpiarlos, y si enferman no los embiays a vn hospital, sino que los curays con tanto cuydado como a carne vuestra, y parte desse cuerpo. Alborotaronse vna vez en Roma los plebeyos, y amotinados en tiempo de harta necessidad y de guerras, salieronse de Roma, y retiraronse a vn monte, y aunque muchos procuraron reduzirlos no pudieron, hasta que al fin vno de los Senadores acariciandolos y mostrandoles la necessidad que la Republica tenia dellos con vna fabula que les contò de vna riña que vuo entre las partes del cuerpo, y el estomago, que refiere largamente Dionysio Halicarnaseo, los traxo muy de paz y determinados a ayudar a su Republica quanto les fuesse possible. Significoles en aquella fabula quanto se auia de cuydar de la gente ordinaria y criados, pues son en la Republica el estomago. Mirad como nos dixo esto mismo

Lamp. in Alexan. Sev.

Psal. 146. 4.

Isai. 40. 26.

Exod. 5. 8.

Isid. Pelus. ep. 471. lib. 1.

Macro. lib. 1. sat. ca. 11.

Idem Senec. epist. 47.

San

San Pablo, quando estando preso tomò muy de espacio la pluma para escriuir vna carta a Philemon, en fauor de vn criado suyo que se auia ydo de su casa: *Obsecro te pro filio meo quem genui in vinculis Onesimo. Qui tibi aliquando inutilis fuit, nunc autem & mihi, & tibi vtilis, quem remisi tibi. Tu autem illum vt mea viscera suscipe.* Estimale, y tratale como si fueran tus entrañas. Bien significò el Apostol el tratamiento que se le ha de hazer al sieruo; pero mas se adelantò el Sabio quando dixo, que se auia de estimar el sieruo, como si fuera el alma del amo. Por grande estremo de voluntad dezimos, que queremos a vno como a nuestra alma. Pues al criado aueys de amar no solo como a pies de vuestro cuerpo, y estomago, no solo como hermano, sino como vuestra propria alma. Aun del amigo dixo el otro Poeta que era la mitad del alma, *& seruus anima dimidium mea*, pero del sieruo dize la Escriptura que se estime y que se ame como la alma y la vida, que es lo que mas estima vn hombre. *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua, & quasi frater eum tracta.* Bien los honrò Aristoteles, quando dixo que el sieruo era instrumento viuo de la casa de su amo. Que el llamarlos instrumentos viuos dio a entender la estima en que se han de tener, pues ellos son las manos, y los pies. Y tambien en llamarlos instrumentos les dixo a ellos la suma subjection, que auian de tener a sus señores, como el instrumento està obediente a la voluntad del artifice. Pero mas los honra el Ecclesiastico: *Seruus sensatus sit tibi quasi anima tua.* Bien los honrauan los Romanos, quando cierto dia en el año los amos hazian fiesta a sus criados, y estando los criados sentados seruian los señores, que eran las fiestas Saturnales, como refiere Macrobio: pero mas es lo que aconsejaua San Pablo, *& vos domini eadem facite illis*, preguntò Chrysostomo, *Quæ? cum benevolentia seruite, seruit enim & dominus*, que anden a vna siruiendo el criado al amo, y el amo con buena voluntad y buen tratamiento al criado, y acudiendole a lo que huuiere menester, como si fuera a su hermano, digo poco, como el quiere que le acuda su sieruo. Mas que los Romanos los honrò el mismo legislador supremo, quando en el Leuitico mandaua, que no vna vez, sino siempre comiesse el sieruo del Sacerdote de los panes del templo, de que el Sacerdote comia: *Omnis alienigena non comedet de sanctificatis, sed quem emerit Sacerdos, & qui vernaculus domus eius fuerit, hic comedet ex eis.* Que no se contentò Dios con tener cuenta, de que al septimo año se rematasse el ser sieruo, sino que le quiso hazer plato de lo mismo que a el se le offrecia, y de que se mantenia su amo el Sacerdote. Dios los honra tanto, que casi los iguala con los amos y los sienta a vna mesa, y el otro antojadizo le mira tan desigual, que aun no le trata tan bien como a sus perros. El Apostol San Pablo le llama *viscera mea*, y el mundano le pisa, y desprecia como estiercol. El Sabio dize, que es hermano, y el amo insolente le tiene por estropajo y muy suzio. El Ecclesiastico le llama alma del amo, y el descomedido señor le juzga como

Ad Phil. 1. 10

Horatius.

Eccl. 33. 31.

Aristo. lib. 8. Ethic. cap. 11.

Eccles. 7. 23.

Chrysostom.

Leuit. 21. 11.

A si fuera vna bestia. Quan differente se auia con sus criados y criadas el que fue dechado raro de paciencia el Sancto Iob, pues examinando su consciencia en lo que toca a este punto, dize, *Si contempsi subire iudicium cum seruo meo, & ancilla mea, cum disceptarent aduersum me.* La maldicion de Dios venga contra mi, y sobre mi, si me desdeñé de ponerme a razõ y cuẽta con los criados y las amas de mi casa, o si ni por imaginacion me passò que me diessen en rostro, con ser yo el Señor, y Rey, y ellos mis criados. *Inæqualitatem fugiebat*, dixo Nicetas, yo me hazia igual suyo, aunque nos hazia desiguales el estado. Nunca les cerrè la boca, ni les estorue que no defendiessen su justicia. *Seruis meis libera oratiunis, & sua causa defendenda potestatem faciebam, vt si quid forte á me per iniuriam in eos committi suspicarentur, audacter dicerent*, dixo Olympiodoro. Que, si como dixo Seneca, es bien que aya en la Republica quien juzgue a los criados y a los amos, para que la insolencia de los amos se persuada que ha de auer quien la reprima, *qui de iniurijs dominorum in seruos audiat positus est, qui & saustiam, & libidinem, & in prabendis ad victum necessarijs auaritiam compescat*: mas el Sancto Iob no tuuo necesidad de que fuessen ante otro juez a litigar sus criados que el era el juez de si mismo, y que el abogaua por sus sieruos. Y en esto se echaua de ver lo que era Iob, pues donde las leyes no descubren que pueda auer derecho, ni rigor de justicia, como es entre el amo y el sieruo, pues el sieruo le juzgan las leyes del mundo por ninguno, sin ninguna calidad, ningun derecho, ningun dicho ni testimonio que haga fé, alli el se ponia a passar por la justicia, y queria que los juzgassen las leyes, como si fueran yguales, mostrando y resplandeciendo en esto la igualdad, la humanidad y cortesia de buen amo y esclarecido Principe: *Meminerimus & aduersus infimos iustitiam esse seruandam, est autem infima conditio, & fortuna seruorum, quibus non male præcipiunt, qui ita iubent vti vt mercenarijs ad operam exigendam, & iusta prabenda*, dize Marco Tulio, y desta suerte se auia Iob con los que le seruian. Por donde le quadra lo que de Lucillo dixo Seneca, fundado en lo que la Philosophia enseña: *Familiariter cum seruis tuis viuis? Hoc prudentiam tuam, hoc eruditionem decet. Serui sunt? Imo homines. Serui sunt? Imo contuberna-*D *les: imo humiles amici, imo conserui.* Viues llana, y familiarmente con tus amigos, hazes lo que està bien a tu prudencia, y a la Philosophia que professas. Mas son sieruos? Si, pero son hombres, son tus compañeros, son vnos amigos humildes subjectos y rẽdidos, son conssieruos, que juntamente contigo siruen a otro Señor mas superior: *Cum disceptarent coram me, cum litigarent mecum*, dixeron los Setenta. Licencia tenian para pleytear conmigo, y en mi presencia, seguros de que se les daria el premio suyo. Que no solo el criado le tiene guardado en la otra vida, *si boni quidquam fecerit homo hoc reportaturus est à Domino, siue seruus fuerit, siue liber*, sino tambien en esta se le deuen sus amos. Con razon alabò Plinio aquella humanidad y llaneza de Trajano

Iob, 31. 13.

Nicetas.

Senec. li. 3. de Bene. cap. 22.

Cic. l. 1. de offi.

Sen. Epi. 47.

Ephes. 6. 8.

en este punto, pues a cada vno dauà libre facultad que pleyteasse contra el fisco, que era pleytear contra el, si a caso le agrauiauan en algo. *Dicitur procuratori tuo minus veni, sequere ad tribunal, quæ præcipua tua gloria est, sæpius vincitur fiscus, tutus male causa nunquam est, nisi sub bono principe. Ingens hoc meritum, maius illud, quod eos procuratores habes, vt plerumque ciues tui non alios iudices malint: liberum autem disceptanti dicere, Nolo eum eligere.* Plin. lun.

Considerauà lo primero el Sancto Iob, que el y sus criados tenian otro amo superior a quien seruian y a quien auian de dar cuenta los vnos y los otros. *Quid faciam cum surrexerit ad iudicandum Deus, & cum quæsierit quid respondebo illi?* Que para enfrenar vn amo, o juez desenfrenado, no es pequeño freno dezirle que tambien ha de auer dia de visita y residencia. Iob. 31. 14.

Que a vnos juezes insolentes que no hazian caso de las causas de gente pobrezilla y humilde les dixo Dios por Hieremias: *Nunquid super his non visitabo, dicit Dominus?* dia aura de residencia tambien para los malos juezes. Y con esta misma consideracion pretendia San Pablo reduzir los malos a concierto y modestia Christiana, *scientes quia illorum, & vester Dominus est in cœlis, & personarum acceptio non est apud Deum.* Iere. 5. 29. Ephes. 6. 9.

Y en la que escriuio a los Colossenses: *Domini quod iustum est, & æquum præstate, scientes quoniam, & vos Dominum habetis in cœlo*, dixo la Glossa de Chrysostomo: *Papæ, quantam rem clanculum innuit? quomodo terruit? hoc est autem quod dixit. Qua mensura mensi fueritis eadem remetietur vobis.* Coloss. 4. 1. Chrysostom.

Otro Señor ay que lo es de todos, y como trataren en esta vida los amos a sus criados, aquel Señor en la otra vida tratarà a los amos. Considerauà lo segundo que estos nombres de amos y criados no los traxo la naturaleza consigo, pues todos nacieron libres en el alma y en el cuerpo. Fue differencia que la introduxo el peccado, como siente San Augustin mi padre: *Rationabilem hominem factum ad imaginem suam noluit nisi irrationalibus dominari, non hominem homini, sed hominem pecori. Inde primi iusti pastores pecorum magis, quã reges hominum constituti sunt, vt etiam sic insinuaret Deus quid postularet ordo creaturarum, & quid exigat meritum peccatorum. Conditio quippè seruitutis iure intelligitur imposita peccatori. Proinde nusquam scripturarum legimus seruum, antequam hoc vocabulo Noe iustus peccatum filij vindicaret. Nomen itaque istud culpa meruit, non natura.* August. li. 19 de ciuit. c. 15.

Otros passaron mas adelante con esto, y dixeron que eran nombres que puso la fortuna, o la diuersidad de la hazienda y de succesos; que al que hizieron seruo, le pueden con la misma facilidad leuantar a ser amo, y al amo abatirle a la baxeza, y al estado de seruo. San Isidoro el de Pelusio: *Anticipata quippe opinio, aut belli fortuna, aut armorum vis eos in aliorum possessionem redegit.* Y no menos bien lo dixo entre otros Macrobio: *An forte seruos in hominum numero esse non paterís? Vnde in seruos tantum, & tam immane fastidium, quæso non ex isdem tibi, & constent, & alantur elementis? eundemque spiritum ab eodem principio carpant? Vis tu cogitare eos quos ius tuum vocas, isdem seminibus ortos, eodem frui cœlo, æquè viuere, æquè mori? seruos suos?* Isid. Pelus. li. 1 epist. 471. Sen. li. 3. de benef. c. 28. epi. 31 & 77. & 41. Macro. lib. 1. Sat. cap. 11. Arist. li. 5. Politicor. Athe. lib. 8.

imo conserui. Si cogitaueris tantumdem in vtrosque licere fortunæ; tam tu illum videre liberum potes, quàm ille te seruum. Bien puede ser que el cuerpo os le aya entregado y vendido la fortuna, pero mirad que en cuerpo rematado y vendido puede estar vn animo libre, igual al vuestro y por ventura mejor. Necio seria, dixo Seneca, el que para comprar vn caballo mirasse solamente los jaezes y silla, y por esso le estimasse, o desechasse: y muy mas necio es el que estima, o desestima a vn hombre por la condicion, y estado, que es como vn vestido que nos cubre, y no mira el animo, que es lo que mas importa: *Seruus est? sed fortasse liber animo. Seruus est? hoc illi nocebit, alijs non nocebit.* Sene. cap. 37.

De que saco que se engañó muy engañado el que dixo, que a los seruos les quitó Iupiter la mitad del entendimiento, e ingenio:

Altitonansq; viro, virtutis Iuppiter aufert
Dimidium, quem alij miserè seruire necesse est. Homerus.

Que el alma toda es vna, y muchas vezes se han auentajado a sus amos. Y concluyo esto, con la admirable sentencia de Seneca el Philosopho: *Errat si quis existimat seruitutem in totum hominem descendere. Pars melior eius excepta est. Corpora obnoxia sunt, & adscripta Dominis; mens quidem sui iuris quæ adeò libera & vaga est, vt ne abhoc quidem carcere, cui inclusa est teneri queat, quo minus impetu suo vtatur, & ingentia agat, & in infinitum comes cœlestibus exeat. Corpus igitur est quod Domino fortuna tradidit, hoc emitur, hoc venditur, interior illa pars mancipio dari non potest, ab hoc quidquid venit, liberum.* Sene. lib. 3. de benef. cap. 18.

A todos los hizo la naturaleza iguales en el nacer y en el morir, vn mismo padre tienen, y de vna misma tierra se formaron los vnos y los otros. *Nunquid non in vtero fecit me, qui & illum operatus est, & formauit me in vulua vnus?* Y si le parece a alguno que San Pablo dio a entender que la misma naturaleza hizo esta differencia, quando a los Ephesios dixo: *Serui obedite dominis vestris carnalibus cum timore, & tremore*, que dixeron los Griegos, *Dominis vestis secundum carnem*, aduierta que no quiso dezir, que la misma naturaleza los hizo amos, sino que este dominio es temporal y corto, que quando mas se alargue no puede durar mas que el mismo cuerpo, que se marchita como el heno. Bien nos lo dixo la Glossa de Chrysostomo: *Nomen dumtaxat seruitutis habes. Dominium istud iuxta carnem est, temporale ac breue, nam quidquid carnale est, fragile est ac marcidum.* Iob. 31. 15. Ephes. 6. 5. Chrysostom.

Amos y señores desuanecidos y locos quien os desiguala tanto? el cuerpo? no, que tambien es de carne y hueso como el vuestro. El padre? no, que todos teneys a Adam por padre en la tierra, y a Dios el vno y el otro le dezis: *Pater noster qui es in cœlis.* el alma? no, que ambas son espirituales, eternas y rescatadas por Christo. La virtud y el recogimiento? no, q̃ lo ordinario es ser tan perdido el criado como el amo, que amo perezoso nũca pudo hazer criado diligente, y muchas vezes es mejor y mas temeroso de Dios el criado q̃ no el amo. El entẽdimiẽto? no; pues ha tenido el mundo seruos de agudos y delicados

ingenios,

ingenios. Esopo fue esclauo, Epicteto esclauo fue, Diogenes Cynico esclauo fue, mas aquellos se auentajaron a los Philosophos, que cursauan las escuelas, y este preguntado por el que le compraua, que sabia, respondio, *hominibus ingenuis imperare*, se mandar a los que en el mundo son tenidos por señores. Que como dixo el Sabio: *seruus sapiens dominabitur filijs stultis, & inter fratres hereditatem diuidet.* Y cumplioseque quãdo Anaxilao Rey de los Eginos muriendose y quedãdo sus hijos pequeñuelos, los dexò encomẽdados a su esclauo Miscitho, el qual se huuo tan bien en la tutela, que no se desdeñauan de obedecerle los hijos de vn Rey, y que se criauan para Reyes; y quãdo mayores les repartio el Reyno y la hazienda de su padre, y con vna moderada rẽtilla se fue a acabar la vida en Olimpia. Pues este buen tratamiẽto nos enseña el bien q̃ haze el Centurion a su criado, q̃ viendole enfermo y teniendo noticia de las excellẽtes curas que hazia Christo, le busca el mejor medico, y va cercado de amigos a pedir el, y le echa rogadores, para que cure a su moço, *erat illi pretiosus, & cum audiret de Iesu misit ad eum seniores, &c.*

Pro. 17. 2.

A

B

§. IIII.

A Los rogadores que echò de los Iudios, respondio Christo Señor nuestro, que el mismo yria en persona a curarle, que no le desdeña Dios, como los Doctores de aca, de tomar el pulso a vn esclauo. Y sabiendo el Cẽturiõ la respuesta, adelãtase y sale al camino a Christo (que desta suerte se pueden cõcertar los Euãgelistas al parecer encontrados) y dixole aquella razon tã cortès, q̃ della ha echado mano la Iglesia para enseñar cortesia a todos los Sacerdotes, quando tienen al mismo Dios en sus manos: *Domine non sum dignus.* Esta fue la otra cõpañera que puso a su oracion, vn humilde reconocimiento de si mismo, o como la llamò Chrysostomo, *vbi q̃ autem orationis vehiculum reperitur humilitas*, la litêra, la jamuga de la oracion es la humildad, o la humildad es como el agua que la llaman los medicos *vehiculum alimenti*, que lleua la oracion donde ha de estar, y alcança lo que quiere. Que para entrar en cãpo con Dios y dar assalto a su pecho mas haze el prostrarse por el suelo, q̃ echar brauatas, o escupir contra el cielo, por donde el mismo Chrysostomo dixo, *inde cuncta potentiæ ascendunt*, id est, *totum posse*, la fuerça cõ que se cõquista el cielo, con que se rinden los Angeles, con q̃ se da por vẽcido el mismo Dios, en la humildad tiene su principio, que en la humildad ay cierta omnipotencia, que todo lo que quiere puede. Viose en Abraham, que estaua en la presencia de Dios como procurador de aquellas cinco ciudades abrasadas por el abominable peccado, interecediendo por los justos para q̃ no los abrasasse el fuego juntamente con los malos, boluiò para interceder por los culpados, y acõpañò su oracion con esta confesion, *cum sim puluis, & cinis*. Que si para hablar cõ los señores del mũdo, no fuera buena preuencion entrar confessando vn hõbre su baxeza: para con Dios, esso es lo que vale, essa es la puerta por donde se entra, esso es con lo q̃ se grangea la audiencia. Y mas q̃ con auer este Sãcto Patriarcha hablado con Dios tercera y quarta vez, no buelue a repetirle mas, *cum sim puluis, & cinis*, aunque parece q̃ mas fuera menester arẽga a la tercera vez que a la segunda, porq̃ enamora tanto a Dios vn reconocimiento humilde, q̃ siempre dara audiencia sin q̃ sean menester mas exordios ni preambulos. Y es de notar que siendo assi que viene Abrahã a rescatar los culpados de la sentencia de Dios con que los queria castigar, no añade sino quita. Y siendo assi que quando vn hombre llega a concertar, o cõponer con otro algun agrauio que se le aya hecho si el agrauiado no se contenta con diez añade veynte. Abrahã negociando con Dios, que perdone los agrauios hechos de aquellas cinco ciudades, siẽpre va quitando. Primero lo concierta por cincuenta justos, despues por quaréta, despues por treynta, despues por veynte, y vltimamente por diez y a todo dize Dios que si. Parece que en las manos del humilde pone Dios su honra, para q̃ disponga della cõforme a su voluntad, que de lo que el humilde hiziere Dios se dara por satisfecho. Y quando està Abrahã haziendo con Dios este concierto, no le recatea Dios, sino q̃ lo quiere como Abrahã lo dispone. Huuose el Sãto Patriarcha como el que cõpra del que siente q̃ tiene gana y necesidad de vender, que se regodea mucho. Al principio, pareciendole q̃ lo que cõpra vale mucho, mouido del valor y del desseo, alargase en el precio, a penas le echò por la boca quando el otro quiere; de q̃ conociendo que tiene gana de vender, buelue a dezirle el que cõpra que no quiere dar tanto sino menos, y el que vẽde con desseo de concertarse, y de que no se le pierda aquel merchante, dize que sea assi, y desta suerte le va abaxando el precio hasta lleuarse la pieça como si se la dieran debalde. Sabia Abrahã que gusta Dios de dar gusto a los humildes, y que es inclinado a perdonar pecados, y auia ya hecho aquel reconocimiento humilde, y viendo que era difficil cosa que Dios dexasse de castigar a quien le auia offendido tan desenfrenadamente, offrecele cinquenta justos; despues abaxa el numero, aprouechandose de las buenas ganas de Dios, y a todo lo q̃ el quiere le dize Dios de si, porque no se le vaya este merchante, y sin recatear en nada, que parece que no le sabe dezir de no, al humilde, que es tan poderoso que haze de Dios cera y paulo. Y como del otro hijo de la tierra dixeron los Poetas, que quando luchaua con Hercules, en tocando en la tierra cobraua nueuas fuerças; assi vn humilde en tocando a la ceniza y al poluo, y al *non sum dignus*, del conocimiento proprio, fuerças cobra para negociar con Dios lo que quisiere. Que nuestro Capitan, pues por la humildad no se atreuio a pedir a Christo el por su persona la salud de su criado, alcança que le responda Christo, *ego veniam & curabo eum*: y despues quando otra vez toca a la tierra del conocimiento suyo *nam, & ego homo sum*, alcança, que aun sin yr alla, solamẽte con sola vna palabra dè salud a su criado, que fue mayor milagro. Que todo lo que quiere alcança la humildad, y con ella se conserua la amistad de Dios, que es la gracia, cõ que se assegura la gloria, a la qual nos lleue Dios a todos. Amẽ

C

D

Chrysost. in Psal. 9.

Hom. quis sum ego. tomo. 1.

Gen. 18. 27.

DISCVRSOS

para el Viernes primero de la Quaresma.

Audistis quia dictum est, diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum, &c. Matth. 5.

§. I.

EL SANCTO PROpheta Isaias en aquel Sermon, que le costo no menos que la vida (que ya es muy antiguo, que el predicar verdades traya consigo peligros semejantes) al fin del, arrebatado de vn particular espiritu del cielo, con vna diuina rhetorica, teniendo delante de los ojos dos estampas de aquella Republica, la vna hermosa por estremo, la otra por todo estremo abominable, y cotejando la vna con la otra, y admirado de tanta differencia dixo: *Quo modo facta est meretrix ciuitas fidelis, plena iudicij? Iustitia habitabat in ea, nunc autem homicidæ. Argentum tuum versum est in scoriam, & vinum tuum mixtum est aqua.* Ay de mi triste, como veo trocada la figura desta mi Republica? quan differente se muestra agora de lo que se mostro en otro tiempo. Ciudad en vn tiempo sancta, adonde estaua en su punto el culto y reuerencia del gran Dios de Israel, adonde floreció el entendimiento verdadero y legitimo de las diuinas leyes, ciudad que tuuo tan buena correspondencia con los beneficios que recibia de su Dios, *ciuitas fidelis*, donde se administró justicia, donde se trató verdad, donde reynó el amor, donde puso su casa de assiento la virtud. Yo me acuerdo, aunque mas me quiebra el coraçon el acordarme, quando los muros tuyos eran muros y defensa de la ygualdad y rectitud, y adonde se amparaua de quien la perseguia, y agora por mi mal te veo, que solo eres cueua y acogida segura de salteadores y ladrones, *iustitia habitabat in ea, nunc autem homicidæ.* A los juezes rectos, que conoci primero han succedido vnos gouernadores desleales, que entran con los ladrones a la parte, a aquellos juezes de manos limpias y agenos de codicia se han seguido los que las tienen muy largas para el cohecho y el soborno: *Principes tui infideles, socij furum amant munera, quærunt retributiones.* A aquellos Oydores, que dauan attentos oydos a la causa, y al pleyto de la biuda huerfana y del pobrezillo desechado, han succedido otros tan sordos, que la voz y el grito de la biuda y del pobre no tiene entrada por sus oydos al alma, con que es poderoso para penetrar hasta los cielos: *Pupillo non iudicant, causa viduæ non ingreditur ad eos.* Y sobre todos estos desconciertos como si tantos desconciertos no bastaran para hazer insigne penitencia de tus culpas, te has metido a ventera, a mesonera, a bodegonera (que esta es la fuerça de aquella palabra, *meretrix*) Que como en vn meson y en vna venta no ay sino engaños y traysiones, vender gato por liebre, poca seguridad en la posada, robar a bola vista y sin remedio alguno, ser acogida de salteadores y ladrones, de gente desalmada; esto es lo que se trata en tus plaças, lo que se haze en tus cãtones, lo que se pregona por tus calles, lo que se habla en los corrillos, lo que se exercita en las casas de tu pueblo, lo que se estudia en los mas escondidos aposentos. Y a fuer de vn vẽtero sin alma y sin consciencia, que engaña aun en la moneda, ora sea dando menos trueque, ora sea dando por la verdadera la falsa, la plata tuya se ha conuertido en escoria, tiene mucha mezcla y liga: *Argentum tuum versum est in scoriam.* Y como mal tauernero, que vende aguado el vino, *vinum tuum mixtum est aqua.* Quiero dezir que todas aquellas aparencias tuyas, el tener el templo, el conocimiẽto de Dios, la noticia de la ley, el officio de verdaderos Sacerdotes, el andar cercados de Propheras, el ser decendientes de aquellos sanctos Patriarcas, ser el archiuo y deposito de las promessas diuinas, *Quia credita sunt illis eloquia Dei*, ser el pueblo, con quien Dios auia hecho sus pactos y conciertos, dado ceremonias y leyes, sacramentos; que todo era magnifico, grande, luzido, illustre a los ojos de los hombres, esta adulterado y corrompido. Porque la nobleza del linaje sirue solo para vuestras vanidades y soberuias; las promessas de los bienes del cielo las tomays, como si fueran promessas de la tierra, sin leuantar della vn canto de real los pensamientos, los conciertos que con Dios hizistes, engendran seguridad en vuestras almas para estaros mas de assiento en la maldad, y en fin la ley, y ceremonias sanctas con vuestras glossas estan abominables: *Argentum tuum versum est in scoriam.* Que siendo la diuina ley mas pura y mas acendrada que vna plata, *argentum igne examinatum, purgatum terræ, probatum septuplum*, con las glossas de los Fariseos y maestros estaua tan mezclada, que parecia plata falsa y cõtrahecha, pues no auia quedado mas que sola vna aparencia; y las declaraciones que a medida de su gusto componian, se las encaxauan al pueblo ignorante, como si fuera verdadera ley, dada por las manos de Dios, y promulgada por boca de Moysen, *vinum tuum mixtum est aqua. Eos qui diuinam doctrinam adulterant, ac cœlestia documenta spurijs, & euanidis mandatis inficiunt haud ab re caupones appellat, vt qui aquam vino immisceant*, dixo S. Isidoro el de Peluso en vna de sus cartas. La diuina ley, que era mas suaue y agradable al gusto bien regido, que el vino mas delgado, que encendia el alma en amor de su legislador, por ser ley de fuego, que ponia espuelas a la voluntad para executarla y cumplirla esta mezclada cõ el agua de la maldad, y declaraciones falsas. Esso es

Hier. I. 21. *Roman. 3. 2.* *Psalm. 11. 9.* *Isid. Pelu. lib. 1. Epist. 169.*

Audistis

Audistis, quia dictum est antiquis, diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. No quiere dezir que vuo precepto en la ley antigua de aborrecer al enemigo, sino que los Escribas, y Fariseos por sus pasiones y vengaças auian introduzido semejante ley, o semejante desatino. Que como pudo mandar en su ley que se aborreciesse el enemigo, el que en el Exodo auia mandado; *Si occurreris bovi inimici tui, aut asino erranti, reduc eum: si videris asinum inimici tui sub onere, non pertransibis sed sublevabis eum.* Al buey descaminado, al asno que atolló con la carga, aunque sea de tu mayor enemigo, le bolueras al camino y le aliuiaras la carga. Y San Clemente Alexandrino dize que la ley mandaua: *Non abominaberis Aegyptium, quoniam advena fuisti in terra Aegypti, vel gentilem, vel quemuis etiam mundanum vocans Aegyptium*, que no aborreciesse al Gitano, siquiera porque algun tiempo estuuo entre Gitanos, aunque vendido y atarcado entre ellos. Como auia de mandar la ley aborrecer vn enemigo, pues que dixo Philon nacido y criado entre ellos? *Et vt videas extremam aequitatis lineam, vult abolere memoriam iniuriarum illatarum á veteribus hospitantibus, vt magis nomen ad charitatem faciens valeat, quam respectus malae tractationis*, fue el *non plus vltra*, de la ygualdad mandar a los suyos que se oluidassen de los agrauios recebidos. Como auia de mandar aborrecer al enemigo, el que quando vino a dar la ley a Moysen, traya en la mano derecha vna ley de fuego? *& in dextera eius ignea lex.* Bien se que algunos dizen, que quando vino Dios a dar la ley como legislador supremo acompañado de Angeles, de Archeros, de grandes de su Corte, trahia en la vna mano la ley, y en otra fuego; la ley para enseñar al pueblo, el fuego para que si la quebrantassen, temiessen el castigo; pues aquella ley antigua, como dixo el glorioso Apostol San Pablo era ley de miedos, de espantos y de assombros. Bien se que otros dizen, que *in dextra eius ignea lex*, quiere dezir, que echauan rayos de resplandor de si las tablas de la ley, y que aquellos rayos son los que Abachuc en su cãtar llamó cuernos, quando contando este mismo beneficio dixo, *& cornua in manibus eius*; que aquellos rayos, por yrse aguzando y rematando en punta, y por las bueltas que hazen, los compara a cuernos, que no es en la sagrada Escriptura nueuo, o nunca oydo, pues del rostro de Moyses por el resplandor que despedia, dize que *cornuta facies videbatur*, parecia al pueblo que tenia cuernos en el rostro. Pero lo que me parece mas cierto es, que la llama el Sancto Moysen ley de fuego porque toda se remata en amar a Dios y al proximo, que este es el vltimo cumplimiento de la ley. Pues quien dio vna ley de fuego, vna ley de amor y charidad, como auia de consentir que se aborreciesse al enemigo? Vemos, que quando el Propheta Elias despues de auer juntado al pueblo en el Carmelo para persuadirles que acabassen ya de escoger Dios, y no anduuiessen coxqueando y adorãdo ya al verdadero, ya a los falsos, auiendo concertado con los Sacerdotes de Baal, que inuocassen a su Dios pidiendole que

Exod. 23. 4.

Clem. Alex. lib. 2. strom.

Deut. 23. 2.

Gue. Hab 3. V. 3. & 4.

Rom. 8.

Abach. 3. 4.

Exod. 34. 29. 30.

A mostrasse su diuinidad, embiando fuego que abrasasse el sacrificio (que esta era la contraseña, que pedian a Dios, no sin particular razon, como dire en otra occasion differente) y no siendo de prouecho las vozes, los alaridos, ni los gritos, con que se les auian enronquecido las gargantas, ni las sangrias que hazian en sus braços para despertar, o mouer a lastima a su diuinidad fingida, mandó hazer a parte vn altar de piedra, poner la leña y sobre todo el sacrificio, y despues a todo junto echarle muchos cantaros de agua en tanta abundancia, y por tres vezes, que vn fosso que hizieron al lado del altar estaua lleno de agua. Llamó a Dios el Propheta. Vino el fuego, que alli era el lugarteniente de Dios, y succedioque abrasó el sacrificio, y no es B mucho que yaes ordinario que a la carne la queme y la consuma el fuego y la conuierta en carbon: abrasó la leña, y aunque mojada no fue espanto, pues cada dia vemos leños verdes bolueerse con el fuego en ceniza: abrasó las piedras, y aũque ahi mostro poder el fuego, no fue raro, pues las piedras de que se haze el yesso y la cal las haze poluo; lo mucho, lo espãtoso, lo raro, y lo nunca visto fue, que la llama de aquel fuego, como si fuera vna lengua y el agua se conuirtiera en azeyte, la estuuo lamiendo y regalandose con ella, como si fueran amigos muy conformes. *Cecidit autem ignis Domini, & vorauit holocaustum, & ligna, & lapides, puluerem quoque & aquam, quae erat in circuitu lambens.* Mostrandoos en esto, que no solo se estienda vuestro amor al que es vuestra carne y sangre, no solo C al que tiene sus imperfectiones, pues no se puede en esta vida estar sin ellas, no solo al que tiene en su condicion dureza, sino aun al que es enemigo vuestro conocido, como el agua lo es del fuego. Que quando al tal no le podays digerir todo: pero no os ha de faltar el amor y la caricia. Pues el gran Dios de Israel, que respondio al Sancto Propheta Elias, mostrando su diuinidad en fuego, abrasando no solamente el sacrificio y las piedras y la leña, sino dando beso de paz al agua como si fuera su amiga, auia de mandar en su ley, que solamente se amasse al amigo, y se aborreciesse al enemigo? No sin duda, sino que a esta ley de fuego de grande amor y charidad, echaron los Fariseos el agua de su Commento, y Glossa, para apagar este diuino fuego, y quitar al D vino del amor la vida: *Et vinum tuum mixtum est aqua.* Acontecio en aquestos Fariseos, lo que en algunos padrones antiguos, o piedras de sepulchros, que con la antiguedad, el poluo y tierra, estan muchas letras borradas, que no pueden leerse del todo, vna parte se lee, y cinco no se leen. Esta ley de no aborrecer al enemigo, no solamente es ley escripta en las tablas de Moysen, sino tambien en las almas, y en nuestro entendimiento, porque es ley, y precepto natural, y que por euidente consequencia se deduze de aquel principio, *quod tibi non vis, alteri ne feceris*: y aun vinieron en conocimiento desto los Gentiles, pues Focilides antiquissimo Poeta dixo: *Si inimici tui iumentum ceciderit in via, tollens, errantemque hominem, maris vel volu-*

3. Reg. 18. 38.

tantem ne deuites, præstat pro hoste amicum nanciscebenevolum, si quieres boluer vn hombre de enemigo amigo, el mejor, y mas cierto remedio es hazerle bien y sin cansarte, quando le vieres en alguna trabajo: pero en los coraçones de estos Fariseos mas duros que vn penasco, qual en padrones antiguos estaua escripta aquella ley, y con el lodo y tierra de las iras y particulares venganças no se podia ya leer del todo, parte se lehia y parte no se lehia, lehiase el amor del amigo, pero no el amor del enemigo, y estas letras que estauan borradas quiere renouar Christo Señor nuestro: *Ego autem dico vobis*. Y como dizen del vaso de hiedra que aparta del agua el vino, apartar el vino de la verdadera doctrina, del agua de las Glosas Farisaicas.

§. II.

EGO *autem dico vobis*. Dura cosa es la que aqui nos manda Christo Señor nuestro, y que al cumplirla parece que tira coces nuestra naturaleza. Que haga yo bien a mi enemigo? que ame alque me quiere beuer la sangre, y del que dixesse mal de mi, diga yo bien y le engrandezca? Duro negocio, pues de nuestra naturaleza tenemos esta repugnancia. Estara el otro que dize Missa cada dia y se llega a Dios y predica, y pretendera cerrar con todo, y tapar los ojos a lo que no fuere seruicio de Dios y encontrara con el que le dixo vna mala palabra, o le injurió, o leuantó cosas que nunca las pensó, que jugando se asio con el, y hizo no se que ademanzillo; con estar tan determinado de cerrar con el mundo, aquello le alborota y despierta en el coraçon vna hoguera, que para apaziguarla no basta el agua de Henares sino solo Dios, y que a este que tal desassosiego me trae, haga bien en lugar del mal que me pretende? Terrible caso es y muy difficultoso. Que cosa puede auer para el coraçõ humano mas deleytosa que el vengarse? Aduertid que le dixo Dios a Salomon despues de auerle edificado templo tan rico, y casa tan costosa, que pida lo q̃ fuere su gusto, q̃ todo se le dara como pidiere: pidio sabiduria, agradole a Dios la peticion, y dixole, porque no me pediste larga vida, riquezas, ni vengança de enemigos, se te dara lo que pediste. De manera que entra en lista y en dozena de la vida, de las riquezas y del Reyno el vẽgarse de sus enemigos. Mucho se estima la riqueza; mas la honra, que es el segundo linaje de los bienes: y mas la vida que la honra, y sobre todo esso es mayor la estima del vengarse; pues que vida, honra y riquezas se atropellan por sola la vengança. Luego a la vengança inclina nuestra desordenada naturaleza, a esso nos lleua y arrebata, y por consiguiente el precepto de amar vuestro enemigo aspero es, duro es, difficultoso es, y que por mas que le facilite la lengua, y la oracion compuesta, y la artificiosa eloquencia, llegado a tocar con las manos, y a ponerlo por obra es inereyble la difficultad que se siente. Bien conocido tenia esto el Sancto Prophe-

Psal.118. 129 ta Dauid, quando dezia: *Mirabilia testimonia tua;*

A *ideo scrutata est ea anima mea*, dadome aueys, Señor en que entẽder para ver en que se funda esto que mandays. Y dixo San Augustin mi padre *Augustin.* a este proposito. Marauillosos son tus juyzios, y dichos Dios mio, pero entre todos este tengo por mas admirable, que ayas mandado cosa, donde nuestra condicion halle tanta resistencia. Pues *ideo scrutata est ea anima mea*, dado me aueys en que entender para ver en que se funda precepto tan duro, y en que estriba tan duro mandamiento. Bien es verdad que vuestros mandamientos me saben a mi a mas dulce que *Psal.* 18. 11. la miel, *dulciora super mel, & fauum*: pero en este hallo vna hiel ateforada, y alguna vez que esta flaca naturaleza se desmanda, sospecho de vos, Señor vna malicia, que me encargays vn precepto tã duro como este, y luego os poneys a acechar

B me a ver como le cumplo. *Posuisti in nerua pedem* *Iob.* 13. 27. *meum, & obseruasti omnes semitas meas*: que por vna parte lo mandays, por otra nos sirue de corma nuestra naturaleza misma, por otra mirays atentamente si corremos. Por tanto Señor pues que poneys el mandamiento poned las fuerças para que se cumpla y execute, y despues quexaos sino se hiziere como vos lo mandays. Que es lo q̃ dixo S. Augustin mi padre sintiendo la difficul- *August. li. 10* tad deste precepto, *da quod iubes, & iube quod vis*; *confe. cap. 29.* dad Señor el caudal y fuerças para cumplir esta *31.* ley, y quando le ayays dado mandad lo que quisieredes. De suerte que es difficultoso precepto, y assi os lo cõfiesso. Mas es bien que mireys que Dios de su parte ya ha cumplido, pues para todo da fuerças; y assi si vos hallays difficultad no es por parte de Dios, sino vuestra, y no se ha de

C medir este precepto con la flaqueza vuestra, sino con lo que pide la razon y la verdad. Entra vno en vna sala de armas, alli vè vna daga, alli vna ballesta, aculla vna escopeta, y en otra parte vn lançon, que parece al otro del gigante Golias, que era tan grande como vn telar (que assi le llama la Escriptura sagrada) y se podia hazer del vna cimitarra; y otro lançon della tamaño como esse otro; no seria impertinencia dezir, que este lançon era impertinente alli pues no auia de aprouechar? En la armeria que està en Madrid vereys vna corneta, que son menester seys hombres para tocalla; no por esso aueys de entender que està alli de balde, y que es superfluo, que ya que vos no podays con ella, porque teneys corto el braço, hombres vuo

D que la vuieron menester, y que jugauan della, como vos de la capa que traeys, y ya que a vos os venga bien la espada de marca, y la daga que alli vistes, a otro se le hiziera muy poco. No veys lo que le succedio a Dauid con Saul? No pudo jugar aquellas armas, q̃ estaua hecho a la honda y al çurron tan ancho como largo, pero dexad que passe vn año de bisoño, y se enseñe y se haga platico, vereys lo que dize quando se vea en necessidad y sin espada: Que llegara al otro Sacerdote Abimelech, preguntarale si tiene algunas armas, responderale, que solo el cuchillo del Gigante, y dirale, *non est alter* *1. Reg. 21. 10.* *huic similis*, damele aca que ninguno se hallara mejor. Pues ayer no podiades con la espada de Saul, y oy ya podeys cõ el alfange de vn gigãte?

Si, que

Si, que ya ha vsado y exercitado las armas, y se le haze ligero lo que juzgò primero por pesado. Assi tambien os digo que como no enseñado a las armas de Iesu Christo qualquiera cosilla os parecera pesada, y mas el amar a vn enemigo; mas, si mirays vn Dauid, vn Esteuan que rogaua por ellos al tiempo de su persecucion y de las piedras, vereys que ha auido hombres en la Iglesia que han tenido braço para gouernar estas armas, y se les han hecho faciles por auerlas vsado, que los sieruos de Dios ahi muestran que lo son en lo mas difficil, pues ahi se conoce el que mas tira la barra. Y si a vos se os hazen pesadas, es por vuestra poca industria, por vuestro poco valor, por vuestra mucha cobardia, porque nunca las exercitays, que si tuuierades algun mediano exercicio, con el fauor que Dios os da, hallariades ser facil, lo que la naturaleza flaca y desnuda del fauor del cielo juzga por difficultoso, y aun por imposible. Es verdad que esto de consentir vn enemigo delante de los ojos, trastrueca el entendimiento de manera que se desaparecen las buenas razones, de que quando desapassionado, està el entendimiento rico. Es lo que dixo el Ecclesiastico, *Eccles. 27. 5.* *sicut in percussura cribri remanebit stercus, sic aporia in cogitatu hominis.* La moça de vuestra casa, quando se leuanta a cernir vn Sabado, echa la harina en el cedaço, cogela entre vna, y otra mano, y a dos bueltas cae la harina en la arteza, y queda en el cedaço el afreche: assi en el pensamiento del hombre offendido, a donde para perdonar al enemigo pudiera auer harina de buenas razones, soplando el demonio le da tal buelta, que no le queda memoria de buena razon, sino el saluado, el desecho de la injuria. Quereyslo ver? Preguntalde a vn hombre porque no perdona, y os respondera. Perdonar yo? ha me tocado en la honra, dicho palabras affrentosas, con que estoy muy cargado en los juyzios del mundo. Pues hombre no han de poder contigo mas, para que perdones, cinco mil açotes que Christo Señor nuestro padecio, cinco heridas que se rompieron en su innocentissimo cuerpo, la Cruz pesada que se cargò en sus espaldas? en nada desto reparas? nada desto se le pone delante que el demonio le ha trastrocado el juyzio, y ha quedado la memoria sola del agrauio, falta la flor de la razon y buen discurso. Por esso en lo que nos queda del sermon, como el Propheta Eliseo la amargura de la olla, quando le dixeron, *mors in olla*, la remedio con algunos puñados de harina que echò en ella; la amagura deste precepto, que a la carne le parece mayor que de la muerte, procuraremos sazonar con tres, o quatro consideraciones importantes, que preuenidas, y bien consideradas de ante mano, y desta suerte arraygadas en el alma, por mucho que el demonio trabiegue el entendimiento, si quedare la memoria del agrauio, y del naciere desear la vengança, tambien quedara en la memoria su remedio.

4. Reg. 4. 40

(***)

A

§. III.

B

C

D

Ego autem dico vobis. Sea la consideracion primera que ha de sazonar este precepto que lo manda Dios. Grande emphasi tienen estas palabras, *Ego autem*, yo verdadero Dios legislador supremo, vnico criador, absoluto Señor, que todo lo saquè a luz del abismo y tinieblas de la nada, sin que huuiesse quien fuesse a la mano a mi poder: *Ego autem*, yo q̃ doy las leyes con que se mueue el cielo en vn compas, yo que puse sus leyes a la tierra, para que aunque puesta en medio del ayre no se bamboleasse mas a la vna parte que a la otra, como si estuuiera apoyada en firmissimos estribos. *Ego autem*, yo por cuya voluntad contra su particular inclinacion me obedecen todas las criaturas, cediendo su derecho por solo cumplir mi mandamiẽto. *Ego autem*, yo por cuya ordenacion a vna sola voz de vn hombre el Sol se detuuo como si le calçara la rueda de su carro, bolteando el cielo mas ligero que vn torno ligerissimo. *Ego autem*, yo por cuya voluntad, con ser tã apretada la tierra se abrio con mas facilidad que pudiera abrirse vna granada, para engullirse a Datan, y Abiron descomedidos. *Ego autem*, yo por cuyo mandamiento el agua que apetece enseñorear la tierra, reconoce los linderos que le seña lé al principio, y por mucho que se embraueceẽ sus olas, quãdo toca en la arena se amansa y pierde su braueza. *Ego autem*, yo por cuya voluntad el pedernal que herido y golpeado auia de arrojar centellas, y despedir fuego que abrasasse los descreydos Iudios, tocada con la vara dio agua para refrescar al pueblo sediento y affligido. *Ego autem dico vobis.* Grande es la Magestad desta palabra, pues en ella atrauiessa Dios su authoridad, que como es tanta la resistencia que ay de parte de nuestra naturaleza para amar enemigos, fue menester atrauessar no menos que la authoridad del Rey y palabras imperiales. El Rey es el que haze las amistades entre los grandes si riñen, y aunque es verdad, que no es posible forçar la voluntad, tomãdo esta palabra fuerça en rigor, porque todo el ser de la voluntad es essencion, libertad, aluedrio, solo queda vn camino para negociar con ella, que es persuadirla, y porque ay persuasiones tan viuas que llegan a torcerla mil vezes a partes encontradissimas a su inclinacion y gusto, de aqui es que se llaman fuerças en lenguaje ordinario. Y vna de las que con mas justo titulo se puede llamar assi, es la que haze muchas vezes el respecto que se deue a quien manda, y assi dize, *Ego autem dico vobis.* Este lenguaje hallo que le vsa la Iglesia en vn Sabado de Quaresma, pues le dize a Dios: *Oblationibus nostris quæsumus Domine placare susceptis, & ad te nostras etiam rebelles compelle propitius voluntates.* Rogamos te Señor que te amansses con nuestras offrendas, y que si menester fuere llegues a ti nuestras voluntades por fuerça. Pues si le parece a la Iglesia que para querer bien a Dios, que es summo bien, y de cuya mano sola nos viene todo el bien, como lo dezia Dauid: *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Porque que mano fue la que *Psa. 144. 16.*

dio al rico sus rentas y alcaualas, o que mano fue la que dio al valiente sus fuerças? en que venta compró el discreto su buen juyzio, y la hermosa subueña cara? quien nos da el Sol, y quien nos da de comer sino solo Dios? Y con todo esso llega la rebeldia de algunos coraçones a tanto, que sino es por fuerça no le aman, *etiam rebelles compelle voluntates.* Y parecele a la Iglesia, que ay tanta necesidad de que Dios lleue a si por fuerça a algunos, que quando le suplicã esta merced le quiere granjear con presentes: *oblationibus placare susceptis.* Pues si tanto es menester para aficionar voluntades a Dios, que sera para aficionarlas a sus enemigos? Por esso dize en el Euangelio como Rey: *Ego autem dico vobis*, yo os lo mando. Y a la verdad deue bastar, que es Dios el que lo manda, a cuya disposicion ninguna cosa es imposible. Tomad exemplo en Laban sue gro de Iacob, con ser Gentil, quando se le fue Iacob de casa con sus dos hijas Lia, y Rachel, vee que le han lleuado sus idolos, enoje tan fieramente, que si alli le hallara le quitara quanto le auia dado y aun las hijas, y le hiziera boluerse vn pordiosero como auia venido. Con este enojo parte de su casa, hallalos y dizeles, a fe que si Dios no me lo vuiera mandado, que fuera de otra suerte, pero mandome que te dexasse yr libre, y por esso desistire de lo que mi justo enojo me pedia, solo quiero que me bueluas mis idolos, y en lo demas alla te auen con Dios. Este solo estorno a Laban que no pusiesse las manos en Iacob; este solo detuuo a Dauid para no vengarse de sus enemigos ver que Dios era el que vedaua el vengarse: *Principes persecuti sunt me gratis, & á verbis tuis formidauit cor meum*, lo que viene a moderar su cólera es ver que se lo manda Dios. Y fue esta consideracion en el de tanta fuerça, que estando vna vez con duda de vengarse, le dio el coraçon vn salto, *á verbis tuis formidauit cor meum.* Y quando fue esso? (dize San Augustin mi padre.) Quando estuuo en la boca de la cueua, alli dudo si seria bueno poner las manos en Saul, determinose de cortar vna tira de la ropa, y aun esso duda que le olia a vengança, y por esso teme por auerle mandado Dios que no le mate; *á verbis tuis formidauit cor meum.* Como que me atreua yo al que Dios vngio por Rey, no solo a matarle, pero ni aun a tocarle en vn hilo de su ropa? Y esto solo basta que mire vn Christiano para cumplir este mandamiento, ver que es Dios el que lo manda; que como dixo Chrysostomo, el amor que vno tiene a su legislador haze que su ley le parezca facil y agradable. Y como Dauid amaua mucho a Dios, no me espanto que diga que cumpliendo esta ley hallò tanto descanso, como si huuiera descubierto vna riqueza de preciosos despojos. *Lætatus sum in his sicut qui inuenit spolia multa.*

Gen. 31. 29.

Psa. 118. 119.

Augusti.

Psal. 118. 162.

§. IIII.

SEA la segunda consideracion para dar sabor a tan desabrido precepto, ver q̃ este es el mejor camino para ser señores. Que aunque hã sido muchas las inuenciones en que los hombres han dado para que los estime y rẽuerencie por señores el mundo, nacidas de differente concepto que han hecho del señorio; pero de las mejores inuenciones es el perdonar agrauios. Biẽ conocio esto el Emperador Adriano, pues se escriue en su historia, que antes que le hiziessen Emperador traya grande enemistad con cierto capitan, y viendole despues quando le coronaron por Emperador le dixo, *euasisti, imperator enim factus sum*, agradeced a Dios auerme hecho Emperador, que por esso aueys escapado de mis manos. Que la grãdeza se las ata a vn animo generoso y noble, para que no acierte a vengarse en sus agrauios. Esto mismo conocio Iulio Cesar, que saliendo vencedor contra Põpeyo, y sabiendo que Caton Vticense, que era del vando contrario por no llegar a sus manos se matò a si mismo, lloró diziendo: *Inuidit Cato gloriæ meæ, quam illi parcendo mihi parauissem.* Embidiome Caton gran parte de la gloria de mi victoria, quitandome de las manos la que pretẽdi ganar, dandole perdon entero, de que fue mi contrario y enemigo, q̃ en ninguna cosa el mas mostro serlo que en quitarme cõ su muerte la ocasion que yo tuuiera con su vida en mostrar mi nobleza en perdonarle. Y aũque es verdad que fueron estas palabras de Iulio Cesar, mucho antes las dixo de nuestro Dios Isaias: *Expectat Dominus vt misereatur, & exaltabitur parcens vobis*, que Dios se engrandece perdonando. No se si para este proposito aueys reparado en vnas palabras q̃ cãta nuestra madre la Iglesia, las quales traemos de ordinario en la boca y los oydos, en aquel motete, q̃ cada dia de alegria se le repite a Dios en la Missa, se dize: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.* Damos te gracias por tu grande gloria. Bien sabido es que las gracias se suelen dar por los beneficios recebidos, son vna manera de agradecimiento de boca, en quanto falta el de las manos: pero por la grandeza agena no se vsa dar gracias, sino parabienes. Si dixessedes al otro, Señor gracias os doy de que alcançastes la Mitra, de que lleuastes la Cathedra, de que heredastes vuestro mayorazgo, creo que se podria llamar barbarismo en romãce; lo que viene a proposito es vn gozeysle por muchos siglos, sea por muchos años, gracias ahi no vienen biẽ, que son el retorno del bien q̃ se recibe. Pues ni es descortes, ni es barbara la Iglesia, y vemos que da a Dios gracias por su mucha grandeza. Es sin duda lo que le dixo Adriano al soldado, y da gracias a Dios, porque es el Emperador del vniuerso, pues por serlo nos suffre y sobrelleua, y muchas vezes nos escapamos de sus manos: su grandeza y señorio le obliga a que no se vengue, a que perdone mil agrauios y dexe passar muchas occasiones de vẽgança, que otro que no fuera tan gran Señor las traxera aunque fuera por los cabellos, y por esto se le deuen las gracias de su grandeza y excelencia. Y para que lo veays mas claro, y no os parezca imaginacion de mi lengua, oyd que dixo Dios por Oseas; *Non faciam furorem iræ meæ, vt disperdam Ephraim, quoniam Deus ego, & non homo*, no suelto la rienda al enojo que los peccados de los hombres merecian, porque soy

Ose. 11. 9.

Dios

Dios y no hombre. Desuerte señor que quãdo el otro deshonesto, el perjuro, el renouero, el ladron, el salteador de honras agenas y en poblado, se esta muy de espacio reboluiendo en sus culpas, y regodeando en sus vicios, la razon por que le esperays y no le castigays luego, ni le quitays la vida, ni days con el en el infierno, es, *Quia Deus ego & non homo*, porque soys Dios y no hombre. Bendito seays vos mi Dios, ensalçado por eternos siglos, todas vuestras criaturas os canten alabãças, mi alma os de gracias y se muestre agradecida siempre a vuestra magestad y grandeza, que aunque no faltara quien hiziera la contraria consequencia y dixera, que ofensas hechas contra Dios no se han de passar sin castigo, como si fueran ofensas hechas contra vn hombre de poco mas, o menos; pero no lo dezis Señor assi, sino que por no ser hombre no os aueys de vengar; porque soys Dios, *quia Deus ego & non homo*. Y â la verdad el vengarse siẽpre fue hecho de cobardes. Por esso dixo con razõ Suetonio, *Sæui in supplices, in audaces timidi sunt*, los que al rendido no perdonan con facilidad, suelen ser cobardes quando hallan alguna resistencia. Que Hector aquel famoso Troyano, siendo preso de sus enemigos los Griegos, y viendo que ordenauan de atarle a sus coches por los pies para traerle arraſtrando por el campo en vengança de las muertes que auian recebido de su mano, los noto de cobardes y lebrones. Puso bien Alciato en vn emblema sus palabras:

Distrahite, vt libitum est, sic cassi luce leonis
Conuellunt barbam vel timidi lepores.

Hazed agora a vuestro gusto pues me teneys rendido, de la suerte que las liebres temerosas y cobardes suelen llegarse a repelar avn Leon despues de muerto. Que como no conoce el mundo mas villana cobardia; que el descargar su colera en vn muerto, no es menor ser cruel cõ vn vencido, pues muerto y vencido ambos estan en vna lista, segun lo que dixo el Poeta:

Nullum cum victis certamen & athere cassis. *Virg. 12. Aeneyd.*

Para vengarse vn hombre y executar su enojo, lo mismo es encontrar vn muerto que vn vencido. Sabeys porque es vno menos cruel con su enemigo? porque le teme menos: luego el perdonarle de animoso nace. Vn gato por verse tã superior a vn raton, como no ay que temerse del, aunque le tiene mortal enemistad, no le apressura la muerte quando le coge, antes se entretiene con el jugueteando. El Prouerbio Latino dize que el perro que mas ladra es mas medroso, tanto que en solo el ladrido conoce el lobo de quien deue guardarse, como lo afirman los pastores. Los enfermos, segun Aristoteles enseña, son mas vengatiuos y mas enojadizos, que ellos mismos quando sanos; y assi tiene mas dificultad el seruir a vn enfermo y contentarle. Los viejos son peor acondicionados y mas mal sufridos qué los mismos quando moços, andando siempre a vna, viejo y regañon. Lo mismo se

A echa dever en los niños, cuyos ordinarios lloros mas nacen del corage que toman que del dolor que sienten: y les vereys arrojar la comida, y embotijarse encendiendo el rostro, y llorar arrimandose a vezes a vn rincon, a vezes echandose en el suelo, estregandose en el y pateando, lo qual no hazen quando son mayores. Vn gatillo acabado de nacer es mas bufadorzillo si le ỹ reys coger a manos, es mas brauo que sus mismos padres, y vn gorrionzillo que cayo en el laço, alli donde esta si le allegays la mano os trançara el dedo. Que enojo puso la naturaleza en aquel cuerpezillo de no nada quando menos puede? que no se rendira de bueno a bueno, aunque le trateys biẽ, sino que muestra mas ira que si estuviera libre. Pues vna hormiga tan pequeña como la veys, mas viua tiene su colera que vn Elefante, y a penas podreys señalar el lugar donde esta, segun es pequeño el cuerpo en que la tiene. Vna muger es el archiuo de la vengança mucho mas que vn hombre: parece suya aquella voz. *Quemodo fecit mihi, sic faciam*, no ay biuora, no ay tigre ni ay fiera que la iguale en el vengarse. En resolucion la colera se auiua mas quando siente en su dueño menos fuerças. El blanco a que miramos, en este discurso que hazemos, cifrò el Sabio quando dixo, *ob hoc quia Dominus omnium es, omnibus te parcere facis*. Señor en vos porque las fuerças son muchas no es mucha la colera, porque soys tan poderoso, tanto perdonays, y no tratays de vengaros, porque nadie se puede escapar de vuestra mano. Y como el Leon quanto mas fuerte tanto mas vsa de clemencia, pues que al rendido perdona, a la muger no toca, y al niño dexa libre, sino es muy acossado de la hambre: vos que soys el verdadero Leon, *vicit Leo de Tribu Iuda*, perdonays al que por la penitencia se os rinde, que esta verdad me enseña lo que a vuestro Propheta le dixistes. *Vidisti Achab humiliatum coram me?* Por esto con razon repetire muchas vezes lo que os dize la Iglesia. *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*. Mil gracias os doy por vuestro gran poder, pues essio viene a redundar en mi prouecho. Donde estan pues agora los que piensan que no son hombres si no vengan sus injurias, siendo mayor flaqueza, y cobardia el no sufrirals. *Qui sperant in Domino*, (dixo Isaias) *mutabunt fortitudinem*. Los que esperan en Dios los valientes de Dios y por Dios mudaran su fortaleza. Que es mudar fortaleza? Que si el mundo la pone en vengarse de quien hizo el agrauio, el justo en lleuar con igual pecho el agrauio sin ỹrerse vengar. Y no por esso entienda el mundo que es nadie cobarde en perdonar; que mas valentia haze que piensa, pues es obra de mayor valentia vencerse a si mismo; y harto mas cobardia es la vengança, pues la valentia no lo es, sino se funda en razon. Y qualquiera que otra cosa dixere dize vna heregia, que quando los que lo dizen no lo sean, porque no lo sienten assi: pero la razon es heregia. Porque yo os pregunto en la ley Euangelica enseñase a guardar algun vicio? no, sino virtud: pues la cobardia es vicio, y la fortaleza virtud, y pues en el Euangelio se enseña lo contrario; esso es el vicio.

Sap. 11. 16.

Apo. 5. 5.

3. Reg. 21. 29.

Isai. 40. 31.

§. V.

EGO autem dico vobis. La tercera consideracion, para dar sabor a este precepto, sea considerar el prouecho que del enemigo se sigue, la ganancia nuestra, la paz y la quietud de nuestras almas. Quien tuuiera vn espiritu del cielo, para persuadir al mundo que en el perdonar ay ganancia, o ya que estuuieran persuadidos, encender la voluntad para que desecharan la frialdad de la enemistad y vengança. Famoso fue entre los Atenienses Trasibulo digno de alabança eterna, que despues de auer recuperado la patria y restituydola a su antiguo estado, estableció vna ley, que llamo del oluido. Estaua la republica de Atenas en poder de treynta mandones que se alçauan con el mando, tuuo guerra con ellos, venciolos, liberto su Republica, y porque de las cosas que auian passado no huuiesse nueuos, y perpetuos encuentros, tomoles a todos nueuo juramento que no se tratasse mas de lo passado como si nunca huuiera sido, que los Atenienses llamaron ley de oluido. No de otra suerte Christo Señor nuestro, que nos libró del poder y tiranía del demonio, desseando el descanso nuestro, estableció vna ley de oluido: *diligite inimicos vestros*, que el amar los enemigos es oluidar los agrauios. Porque sucediendo entre nosotros cada dia tantos pleytos, tantas porfias, y differencias, tantos encuentros, tantas ocasiones de renzillas y desauenencias, que a penas la prudencia humana es poderosa para euitarlas, por mas que les quiera hurtar el cuerpo, pues son en el mũdo como males necessarios, si de todos ellos huuiessemos de tener memoria y sellarlos en el archiuo del alma, si luego se huuiesse de echar mano a la espada, y venir a las armas, si se huuiesse de deslindar a moxicones, que vida fuera? que desassossiego? que alboroto? que desatino? que desgouernada nuestra vida, que descoyuntada, que llena de miserias y de cuytas? De suerte que el perdonar al enemigo trae consigo la paz, y la quietud del alma, augmento de gracia, grande corona de gloria, y este bien nos le trae con daño suyo. Haze a este proposito aquel lugar del Genesis. Preñada Rebeca sintio en su vientre la lucha de dos muchachos, admirose, consulto a Dios y respondiole: *Duæ gentes sunt in vtero tuo,* Gen. 25. 23. *& duo populi ex ventre tuo dividentur, & maior seruiet minori.* No te espantes, que dos pueblos estan en tus entrañas, dos naciones bien differentes en leyes y costumbres saldran de este parto: pero el mayor ha de seruir al que es menor. *Auguſt.* Dudo en este lugar San Augustin quando se cumplio este oraculo del cielo, quando el mayor siruio al menor, pues Esau que era el mayor persiguio al menor hasta la muerte, respondel sancto: *Maior seruiet minori, non obediendo, sed vexando sicut ignis deseruit auro.* El oro se purifica con el fuego, preciase el oro, y el carbon se desecha; si el enemigo se lleua con paciencia gran prouecho para el que lo sufre, y para el enemigo el daño. Bien lo experimentaua el sancto y Real Propheta Dauid quando dezia en el Psalmo. *Circumdederunt me sicut apes, & exarserunt si-* Psal. 117. 12.

A *cut ignis in spinis.* Cercaronme como abejas. Gallana comparacion. Quien vee vn enxambre bullicioso de abejas apiñarse que quitan el Sol, atemorizan con su zumbido, ya enuiste la vna, ya la otra, quien no pensara que el triste que se vee cercado morira sin remedio? Mas ellas pican y se matan. Que si el enemigo te haze mal es con su muerte, y no te haze mal en el cuerpo, sin auerse primero muerto en el alma, mira si es de mas importancia la muerte del alma, o la del cuerpo. Por donde dixo Filon galanamẽ- *Philo.*
te: *Partus viperarum sunt cogitationes hominis iratí.* Pues como la biuora en el parto muere, el que trata de su vengança pierde la vida del alma, aũ quando concibe este pensamiento. *Circumdederunt me sicut apes.* Ya aueys visto el daño, pues mirad el prouecho. No seria cuerdo el colmenero, que porque le picasse la abeja la matasse, tiene miel y regalo en ella, mire ella como pica, que pica por su daño, y busca en aquello su B muerte, pero al que pica le dexa el gusto, y el saynete en casa. Esso dize el sancto y Real Propheta Dauid: *Circumdederunt me sicut apes.* Abejas son mis enemigos, que aunque mas me persigan, mas me murmuren, mas me deshonren, no solamente no les he de responder otro tanto, pero he de estar como si naciera sordo y mu- *Psal. 37. 14.*
do: *Tanquam surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum.* Mas el daño para ellos, el desassossiego para ellos, los alborotos para ellos el desconcierto para ellos, las malas comidas, y amargas beuidas para ellos, los tristes dias y peores noches para ellos, y para mi el sossiego, el descanso, la paz, el concierto de mi vida, el augmento de los bienes del alma, y mayor corona, conforme al passo de mis merecimientos. *Et exarserunt sicut ignis in spinis.* Que furioso enui- C ste el fuego en vnas cambroneras; que quanto mas resistencia halla, mas se auiua: ya escaramuça, ya arremete, ya a vezes se retira, y recoje, ya se dispara la artilleria, que es aquel ruydo, ó para vencer al enemigo, o enseñal de que como Señor, y victorioso se apodero de la fuerça. Pues aũ que se oyen trabucos, y echa por el suelo conuirtiendo en ceniza las espinas, dexa la tierra limpia, adereçada para sembrar en ella cosas de prouecho. Y esto dize el sancto y Real Propheta Dauid de sus enemigos. Bien que se enojen contra mi con tanta furia que sobrepujen al fuego, gastaran mis malezas, que viendo que tẽgo quien me mire, viuire con orden, y concierto, dexaran mi alma limpia, y desembaraçada D de las espinas de los vicios, de suerte q̃ pueda sacar por empresa vn justo perseguido, vna rosa, o violeta entre ajos, y cebollas, porque todo el humor dañoso, ó menos bueno que ay en las rosas y violetas le chupan las cebollas, y los ajos que se plantaron cerca. Dixolo esto, y al mismo proposito galana, y curiosamente Plu- *Plu. li. de vtil. ex inimicis capienda.*
tarco: *Sicut elegantes agricolæ rosas, & violas, ita meliores futuras putant, si capas, & allia serunt in proximo, quòd quidquid in illis acris, & grauis odoris in est in hac repurgetur, sic inimicus in se recipiens inuidiam, & morositatem candidiores nos reddit.* Quitanos el mal que tenemos, la vezindad del enemigo. Que quien ay que teniendo enemigos

viua

viua mal? quien ay que con los enemigos a la vista no mida las palabras? quien ay que delante de enemigos testigos desmande el passo? Quien ay que en ojos de enemigos escrupulosos se descomponga y arreua? Y que es esto? Estar la rosa entre las cebollas, viuir vn hombre entre enemigos, que nos chupan el mal humor y nos dexan purificados y limpios, con el buē olor de nuestra vida y costumbres. Veys como trae prouecho el enemigo, y con su daño? Luego el perdonar al enemigo, el no preciaros de enemigo de otro, ganancia es vuestra, prouecho vuestro, y corona vuestra.

§. VI.

LA Postrera consideracion que sazona este mandamiento sea, *vt sitis filij patris vestri*. Porque nos parezcamos a nuestro padre, seamos hijos de Dios por adopcion y por gracia, para que de los bienes que tiene seamos herederos. Harto mejor padre nos promete aqui Christo, que alla los del mundo, que vereys vnos viejazos, que porque no pueden mandar vna espada no siruen sino de alfaquies y doctores del demonio, y dira al otro moço a quien injuriaron, que mire quien fueron sus antepassados, quien sus padres, y sus abuelos, y como el que me la hazia no se me yua alabando, y traeran cuentos de lo que les acaecio en la vna ocasion, y en la otra, y diran. A osadas que no me vengara yo de essa manera. Estos bien los podeys tener por maestros del infierno, pues ya no siruen en el mundo, sino de traer a la memoria cosas por donde se sirua el demonio, y se pierdan las vidas, y las almas. Que pensays que fue la causa que Bruto matasse a Iulio Cesar? el auer hallado seys dias antes vnos escriptos por la mañana a sus ventanas, por mandado de Cesar, *iam non est Brutus*, ya no ay Bruto en Roma, no tienes que preciarte que desciendes de aquellos antiguos Brutos, linage antiguo y casa solariega, pues ha podido otro mas que tu, que soy yo, pues viues subjeto a mi corona. Esto bastó para que Bruto le diesse de puñaladas, por traerle a la memoria de los que el venia. Assi estos siruen en el mundo de registros de linages, que mire que viene de los Guzmanes, y Manriques, que no perdone, pues no huuo quien supiesse perdonar en su linage, y no mira el triste moçuelo mal aconsejado, que quando pierda el renombre de Manrique, gana otro renombre mayor que le da Christo, *vt sitis filij patris vestri*, mejor apellido que no essotro, pues soys hijo de Dios, y por consiguiente Dios por imitacion ya que no lo podeys ser por naturaleza. Dixole Dios a Moysen quando le embio a Egypto para que libertasse su pueblo, y le ahorrasse de la pesadumbre de las tareas de esclauos, yo te hago Dios de Faraon: *Ecce ego constitui te Deum Pharaonis*. Haz en el y deshaz conforme a tu voluntad y gusto, pues lleuas potestad plenaria para açotarle, affligirle, castigarle, perdonarle, deshazerle. Ya que por bien no aprouecha, embiale vn castigo? *Exod. 7. 1.*

A pidele perdon, perdonale? affligele con mosquitos, ruegale que los destierre, condenalos al fuego a destierro preciso, y esto mismo le sucedio por nueue vezes. Pues como tantas vezes le espera y le perdona? aun si fueran dos, o tres, pudierase lleuar, pero que se burle tantas? Dezid sancto Moysen, por que le perdonays tanto? por que no concluys con el de vna vez, o quatro para salir con vuestro intento? Porque *constituit me Deum Pharaonis*. Dios me ha hecho Dios de Faraon, y por esso le sufro, porque para disponer en su vida, y en su muerte soy su Dios. Que quanto vno mas bueno, essa mas obligado a hazer por el que no es tan bueno. Refiere Plutarcho q̄ engrandeciendo vn hombre la potencia de Philippo, en que auia destruydo vna famosissima ciudad, respondio vn Philosopho prudente que le oyó: *Atqui non potuit tam bellam struere.* Bien pudo destruyrla, pero no podra edificarla tan buena. Mas tuuo de grandeza otra letra de Augusto Cesar, que auiendo ennoblecido a Roma con soberuios edificios dixo: *Romam lateritiam accepi, marmoream relinquo.* Que el mejorar las cosas es la mayor de todas las grādezas. Assi el Philosopho, como el Emperador Augusto, qual si lo huuieran aprēdido de Moysen, confessan que el poder no es bueno para destruyr y acabar, sino para mejorar y conseruar en su punto. Pues tu enemigo quando te haze obras de enemigo es peor que tu, luego obligado estas a hazerle bien. Bueno es por cierto que embies las mantequillas al que te ha de embiar el venado, o jauali, esse es dissimulado tratar, es dissimulada venta y compra, esso no: donde parece bien el dar, y el hazer bien es en aquel que no te ha de boluer nada, que lo demas mejor lo hazen el Turco y el Moro. Pues como has de hazer tu? como tu padre celestial embiando el Sol sobre los buenos y los malos, sobre aquellos, de quien nada espera? Si. El bien ay, q̄ bien parece: *Magni animi & boni proprium est* (dize Seneca) *non fructum beneficiorum sequi, sed ipsa tunc est virtus dare beneficia non vtique reditura; quorum á viro egregio statim fructus susceptus est. Non est beneficium quod in quæstum mittitur. Hoc dabo, hoc recipiam auctio est.* No veys lo que alla hizo Eliseo? entra en casa de vna biuda pobre, que le querian hazer execucion por deudas que deuia, pidiole al Propheta remedio para poder pagar, dizele, vee a tu casa, pideles a tus vezinas las vasijas q̄ tuuieren, y mira que si algo tienen lo derrames: traxo los cantaros y tinajuelas que hallo, y dizele, de la azeytera que tienes mediada, que aun no esta llena, ve derramando en todas las vasijas, y con el azeyte que huuiere tendras para pagar a tus acreedores, y para remedio de tu hambre, y de tus hijos. Que quiso dezir en esto? Donde parece bien derramar el azeyte? en vasijas vazias, y Dios toma a su cargo acrecentarlo, que si vinieran ya medio llenas no pareciera tan bien, aunque subiera hasta derramarse el azeyte. Assi te digo que dar al que esta lleno, llenar al que esta relleno de amor con que te ama, qualquiera, y con muy poco Dios en el coraçon lo haze: quieres ver si lo empleas bien; echalo en tinajas vazias, en el que esta vazio

Sen. l. 4. de benef. c. 14.

4. Reg. 4.

zio de tu amor, y no te quiere bien, y veras que tienes para pagar tus deudas sin quedar a deuer nada, veras que Dios perdonara las tuyas, *Dimitte nobis debita nostra*, y le hallaras contento, cumplira contigo lo que primero te promete, que es la gracia para executar tan riguroso mandamiento, con que se augmente mas la corona de la gloria.

OTROS DISCURSOS PARA EL MESMO DIA.

Audistis, quia dictum est antiquis, diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Matth. 5.

§. I.

EL FIN Que tuuo Christo Señor nuestro viuiendo en la tierra fue ordenar, y establecer en el suelo vna Republica de hombres, que quanto fuesse possible se pareciesse a la que componen los Angeles. Que effecto fue de la sangre de Christo lo q̃ se le mostro a S. Iuan: *Hierusalem nouam descendentem de cœlo*. Que de alla vino el modelo, y la traça. Y como el aranzel por donde aquella se gouierna es amor, esta misma quiso que fuesse la ley que a la de aca la mantuuiesse en paz, que es el fuero que quiere que se siga, con lo que nos dize en el Euangelio que tenemos presente. Y quien huuiere cursado vn poco las escuelas hallara por verdad, que entre las artes, y sciencias, vnas se llaman especulatiuas, que se aprenden con solo estudio del entendimiento sin exercicio alguno, sin alguna obra de otro q̃ no sea entendimiento, otras se llaman practicas, obradoras, porque se aprenden no solo con el entendimiento que discurre y trabaja, sino tambien obrando, y enseñan a obrar conforme a las leyes del arte, como la que enseña a cantar, no basta que el entendimiento alcance todas las differencias de tonos, la diuersidad de compasses, la variedad de proporciones y conueniencias, sino que la voz exercite los preceptos del arte, y se gouierne por los mismos compasses que el entendimiento aprende. En lista destas entra la sciencia del amor, y assi para saber bien esta arte, ya que sea menester el conocimiento, que nos haga plato del bien que se ha de amar, es necessario que la voluntad obre, que si ella se esta mano sobre mano, importan poco los delgados discursos del amor, en fin aprende se a amar amando. Dixo bien el glorioso Bernardo, que de ninguna cosa se ha de tratar, sino es entre aquellos que la entienden, y es cosa cierta que ninguno alcança las finezas, las delgadezas y puntos del amor, sino quien ama, ni se auia de hablar del amor, sino entre quien supiesse del arte, cuya voluntad fuesse cierto, y verdadero testigo de que se conformaua con la verdad la doctrina. Es esta sciencia tan alta, que Platon en el combite del amor introduze a Socrates, que con ser tan sabio confiessa llanamente que vna hembra Profetissa, y que tenia espiritu diuino le auia enseñado las reglas del amor: en lo qual quiso dezir que esta arte no la auia de enseñar qualquiera, sino quien fuesse medio Dios, hombre y Dios, ó Dios y hombre, hombre que tuuiesse mucho de Dios, o quien fuesse Dios entero, como lo era Christo Señor nuestro, que es el que oy nos enseña en su Euangelio esta ley. Estimaron en tanto los antiguos esta facultad del amor que pusieron en el la belleza, y hermosura de la naturaleza toda. Porque no ay cosa alguna que cõ amor no permanezca y dure, como al contrario con desamor y aborrecimiento todo lo hermoso y agradable se acaba. Por esto canto Orfeo en la musica que dio a los Argonautas: *Habet amor claues omnium rerũ*. Las llaues de todo las tiene el amor, todo lo tiene debaxo de su llaue. Y fue pintura antigua del amor vn niño con dos llaues, cada vna en su mano, porque fingieron que auia en el cielo dos puertas, vna por donde baxauan las almas del cielo a los cuerpos enamoradas dellos, otra por donde subian de la tierra al cielo, y que las llaues destas dos puertas estauan en manos del amor, diziendo en esto que nada puede salir a luz, si el amor no abre las puertas. Los elemẽtos tan differentes entre si se juntan, y abraçan con amor, y se ponen en deuida proporciõ para forjar el oro en las entrañas de la tierra, para fraguar las piedras en el abismo del mar, cuya hermosura, y precio nos admira. La salud tan apetecida de todos, y que tanto haze salir las luzes de la hermosura al rostro, bien se sabe que esta puesta en vna templança cierta de humores differentes que estan amigos y cõformes, y en desbaratandose se descompone la salud, y viene la dolencia. La musica que tanto agrada y regala a los oydos, que otra cosa es sino vna trauazon, vn amor de differentes consonancias reduzidas a conformidad y amistad. Luego con razon dezimos con Orfeo, que el amor tiene las llaues de todas las cosas humanas, y no solo de las humanas, sino de las diuinas tambien, pues el bastó a descubrirnos los secretos del coraçon de Dios, pues hizo que nos entregasse su hijo parto vnico, y perpetuo de aquel rico, y soberano pensamiento. Quiso la naturaleza mostrar esta verdad que dezimos en vna piedra que se llama Tyro, de quien cuenta Plinio, que por grande que sea, si la echan en el agua entera no se hunde, pero si la parten luego se va a lo hondo. Admirable symbolo de la Republica, que enlazada con amor, permanece siempre y esta en pie, diuidida en vandos se acaba, y se va a fondo. Que si la diuision de las lenguas echo por tierra el soberuio edificio de Babilonia, quanto mas la diuision de voluntades assolara las casas, las ciudades, y los Reyes? Aduirtiolo agudamente S. Hieronyme

Apoc. 21. 2.

Bernard.

Plato.

Orpheus.

Verder li. de imag. Deorũ

mo, declarando el capitulo primero del Propheta Aggeo, que auiendo Dios criado la luz al primer dia, y examinadola, la dio por buena, y lo mismo juzgo de lo que hizo al tercero, quarto, y quinto dia; mas de la obra del segundo, conforme al Hebreo, y a la traslacion de Aquila, Symacho y Theodocion, no ay aquel *vidit Deus quod esset bonum*, que es como el *placet*, con q̃ se rematan las determinaciones del Concilio. Bueno en verdad. No mostro en las palabras que le contento la obra del segundo dia, como le cayo la del primero en gracia. Y descubre el misterio Hieronymo, *Neque enim poterat secundus dies, qui numerum facit, qui ab vnione diuidit quod bonus esset, Dei sententia comprobari*. Toda la perfection de las cosas consiste en ser vnas con Dios, en estar vnidas con el, porque el es la fuente, y origen de toda la perfection, y bondad, y porque el primero que diuidio la vnidad, en la qual estriua la perfection, ó es la misma perfection, fue el segundo dia, por esso, como a descomponedor de la vnidad, a inuentor de diuision, y discordia no le quiso Dios echar su bendicion. Queriendo pues Christo Señor nuestro dar assiento a vna nueua republica en el mundo, que fuesse semejante a la del cielo, oy nos enseña el medio para alcançar este fin, que es el amarse los vnos a los otros, ora sean amigos, ora enemigos.

Hier. in ca. 1. Aggæi.

§. II.

AVDISTIS *quia dictum est antiquis*. Christo Señor nuestro como verdadero maestro, y a fuer de buen Catedratico, en esta licion que oy dâ del amor del proximo, refiere primero la opinion contraria, q̃ no pudo tener otros autores, sino los que fueron contrarios a su ley. Fue opinion, y no dize de quien, porque segun se escusan los hombres quando los quieren coger a manos, y conuencer de falso, no se hallara autor que lo aya dicho, venia por tradicion deriuandose de vnos a otros, y fundandose solamente en el desseo natural de la vengança. Dezian pues, en lo que toca al amor del proximo ha de auer su distinció, al amigo se ame, y al enemigo se aborrezca, q̃ aborrecer al amigo, como oy se platica en el mundo, inuencion fue, que huuo de salir de higados mas dañados que el demonio. Pero esta opinion, aunque en lo primero sea buena, en lo segundo de aborrecer al enemigo es contra la condicion de Dios nuestro Señor, y se opone a su noble condicion de punta en blanco, es contra la ley natural, es contra la ley diuina, y como si esto no bastara para conuencerla de falsa, no tiene fundamento alguno sino en las glossas falsas que la carne conforme a su antojo ha querido dar al Euangelio. Prouemos lo todo por su orden. Esta ley ni huele a Dios, ni sabe a las leyes suyas. Oygo que S. Iuan me dize q̃ Dios es amor, *Deus charitas est*. Pues como auia de dar leyes de aborrecimiento? Veo que en confirmacion desto canta Dauid a boca llena? *Inimici Domini mentiti sunt ei, & erit tempus eorum in sæcula; cibauit eos ex adipe frumenti, & de petra melle saturauit eos*. Mirad que condicion la de Dios, que con auerle offendido los hijos de Israel, siẽdo sus enemigos, murmurando del, boluiendole a cada passo las espaldas, con todo esso: *Erit tempus eorum in sæcula*. No los acabo ni destruyo, sino dexoles que viuiessen largos años, dioles la tierra prometida, que era la nata, y lo mejor del mundo. Esta es la fuerça del amor de Dios y de la nobleza de su condicion, que adonde menos razon parece que auia para dar, dá, y donde mas ocasion de aborrecer, pues le aborrecen, quiere, porque, *Deus charitas est*. Quemar el fuego y hazer fuego de vn leño no es nada; pero hazer fuego de agua esse es gran milagro, y en esso muestra Dios su condicion, y amor, pues le muestra obras de amor, aun a quien le aborrece. Y siendo Dios amor, como auia de dar leyes que oliessen a las vengaças del mundo? Esta misma condicion era el estribo, y apoyo de las esperanças de Abacuc para tener en pie a los desalentados Hebreos: *Pro iniquitate vidi tentoria Aethiopiæ*. Quando me pongo a considerar Señor, que es la razon de tantos bienes como vuestras manos continuamente nos embian, solo hallo de vuestra parte la razon de vuestra bondad immensa, y noble condicion; que de la nuestra no veo sino offensas y maldades, pues *pro iniquitate*, por la pena deuida a nuestra culpa, quando murmuro de vos mi pueblo al salir de Egypto, viendose cercado de sus enemigos, que les yuan dando alcance, abristes el mar, le repartistes en sus calles, haziendo muros de agua, mas firmes que si fueran de Cristal. *Pro iniquitate*. Quando se amotinaron en Mara les distes traça para endulçar el agua, y desterrar su amargura: *Pro iniquitate*. Quando al tiempo que les escriuiades la ley de vuestra mano adoraron vn bezerro, como si fuera su verdadero Dios, les distes segun da vez la ley, mereciendo entonces por la grauedad del delicto, y por la ocasion en que fue, quando tan frescas estauan las memorias de vuestros beneficios, quando reziente la libertad suya, quedar destruydos para siempre. *Pro iniquitate*. Quando dudan de vuestro poder en Rafidin, como si no tuuieran del bastantes argumentos, les sacastes agua de vn pedernal, con que el pueblo sediento refrescasse su sed, *Pro iniquitate*. Quando os escupen a la cara, y se conjuran contra el que les pusistes por caudillo, les embiays el manna haziendo panaderos a los Angeles. *Pro iniquitate*, quando oluidados de todo el bien que auian recebido de vuestra mano, se entregaron desenfrenadamente al culto de dioses falsos y sin vida, ya q̃ estauan en poder de Madianitas, donde fuera justo que pagaran sus descortesias, despertays a Gedeon, que con el ruydo de vnos cantaros quebrados sin otra artilleria, y el resplandor de vnas luzes pone a todos sus enemigos en huyda. Pues quien quando la culpa esta dando vozes a la pena, en lugar de la pena merecida llueue bienes, como auia de cõformarse con animo, ni condicion vengatiua? Veo que el Euangelico Propheta Isaias en las buenas nuenas que da a Ierusalen que estaua libre por parecerle que

Abac. 3. 7. Gueu. libr. tato.

Isai. 40. 2. Gueu. locoli.

1. Ioan. 4. 8.

Ps. 80. 16. 17.

Dios

Dios ya la auia echado a las espaldas, le assegura desta ahidalgada condicion de Dios. *Suscepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis eius.* Que aunque grandes culpas, conforme a las leyes, y juyzios del mũdo merecian grandes penas: pero la cõdiciõ de Dios en lugar de grãdes penas embia doblados beneficios, y por las demasias de su pueblo les da el rescate de Christo Señor nuestro, que siendo bien incomparablemente mayor que todos los demas bienes, dexa por el mismo camino mas declarada su bondad. Vemos que si baxa del cielo es por amor: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Tiene Dios vn hijo amigo suyo, a quien ama tã to como a si, y vn capital enemigo que era, el mundo, y quiere Dios tanto a este enemigo que le da para rescate suyo vn solo hijo que tenia. Si sube al cielo fue por amor de este enemigo, *vado parare vobis locum.* En la Cruz le puso el mismo amor, y si haze testamento no nos manda otra cosa sino amor, *hæc mando vobis*, el costado quiso que le abriessen para enseñarnos todo el coraçon, y que si alguna sangre le auia quedado salga para mas plenaria prouança de su amor. El por amor perdona a sus enemigos, que si el no nos perdonara quien llegara jamas a poner los pies en el cielo? Luego la ley de aborrecer, de hazer mal, aun a los mismos que le hazen, no es conforme a Dios, sino a la costumbre peruertida de los hombres. Que la traça, y el ingenio suyo en el proceder hasta el castigo, bien se la declaro el mismo Dios a su Propheta Elias, que juzgaua a Dios por espacioso, y poco executiuo, pues no desterraua del mundo a Iezabel, que tanto perseguia a los Prophetas. Ya que estaua Elias en el monte, mandale Dios que salga a la puerta de su cueua, para enseñarle lo que hasta entonces no alcançaua. Vee leuantarse de repente vn viento furioso bastante a quebrantar las peñas, y arrancar, y trastornar los montes, y no yua Dios en aquel toruellino. Siguiose vn temblor del monte como si se hundiera todo en el abismo, y no era aquella la sazon en que passasse Dios. Sucediole vn fuego abrasador, y no era aquel fuego la carroça de la magestad diuina. Despues de todo esto oyó vn siluo de ayre manso, o como dize el Hebreo, vna voz baxa, y aguda, y entonces passo Dios. Mostrole en esto a su Propheta dos cosas. La vna que el disimular con Iezabel y dar lugar a que le persiguiesse tanto, que le truxesse a sombra de tejados, no era porque huuiesse falta de poder, ni de traças para acabarla en vn punto, pues el viento, los temblores de la tierra, y el fuego, y por consiguiente todo, fuego, ayre, agua, y tierra estaua subjecto a su voluntad, para cumplir su mandamiento. La segunda que el camino ordinario de su prouidencia, y de la suauidad de su gouierno, no era abrasando, ni trastornando montes, ni desmenuzando peñascos, o echando cantos, sino tã apacible, como es el soplo de vn vientezillo fresco, o como vna voz baxa, y penetrante, enseñando y hablando al coraçon del que peca, y le offende, y no hablando rezio, que la voz rezia, es la respuesta del animo enojado. Y bien que Dios, quando se haze el hombre sordo le hable rezio, con vn trueno, que son las vozes desentonadas de Dios: pero lo ordinario es la voz baxa, que passe entre el, y a quien auisa. Mas aũ que voz baxa penetrante, y aguda, que concluyra cõ la vida, y el alma de quien la escucha, sino quiere enmendarse. Y en confirmacion desto le manda luego Dios que corone dos Reyes, y escoja vn Propheta para castigar los malhechores, y que los que se escaparen de las manos de vn Rey, caygan en las manos del otro, y si se librareen de entrambos den en las manos del Propheta, para que assi tengan tiempo de su enmienda, y Dios con suauidad, y blandura execute el castigo sin desquiciar su gouierno. Pues con esta voz mansa, y penetrante, con este siluo apazible de vn ayrezillo fresco, que tienen que ver las centellas que brotã por los ojos, las palabras descompuestas que salen por la boca, respuesta de la artilleria que se juega en el pecho, los espantos, y temblores que pretẽde el mundano que solo atiende a su vengança? Bien q̃ di ga Elias, *si vir Dei sum descendat ignis de cœlo*, y esta misma sea la voz de los imperfectos discipulos. Mas de la condicion de Dios desde el principio del mundo nos dize la Escriptura, *ambulantis ad auram post meridiem*, que es el *in sibilo aurea tenuis*, el ayre manso que le dixo a Elias.

Ioan.3.16.

Ioan.14.2.

Ioan.15.17.

4.Re.1.10.

Gen.3.8.

3.Reg.19. Caret.in eũlo suum.

§. III.

NO Solo esta opinion es contra la perdonadora condicion de Dios, sino tãbien contra la ley natural, la qual ha muchos siglos que escriuio en nuestros coraçones, *quod tibi non vis alteri ne facias.* Que el Sancto viejo Tobias entre otras cosas muy importãtes que dexo encargadas a sus hijos fue esta misma ley, *quod ab alio oderis, &c.* Y esta misma prematica repitio Dios en su Euãgelio por los Euangelistas S. Matth. y S. Lucas, y sobre este cimiẽto se armalla ley de Dios, y esta es vna regla muy cierta para mil verdades, y vltima resolucio para todas. Considerad las cosas al trocado, y hazed cuenta que vos soys el offensor: dezidme querriades que el otro os quitasse la vida? Sin duda que os pareceria crueldad, que lo que vos por dicha hizistes arrebatado de vna colera repentina sin poderlo considerar, ni yros a la mano, el otro lo procurasse vengar con vn rancor perpetuo, y que anduuiesse vn año, y otro buscando ocasion para vengarse a su saluo. Pues juzgad lo mismo de vos, que si el otro os offendio de essa suerte, no aueys de procurar la vengança con el rancor perpetuo, que es causa de vuestro desassosiego, de reboluer las ciudades, y los Reynos, de destruyr la naturaleza toda, la qual inclina a amarse los vnos a los otros. Sabed que es dicho muy cierto, y principio recebido en la Philosophia, y el Espiritu Sancto le aprueua: *Omne animal diligit sibi simile, sic & omnis homo proximum sibi.* Cada animal ama a su semejante, y cada vno a su proximo, porque esto es a lo que la naturaleza le lleua, del qual lugar, para prouãça desto que dezimos se aprouecha S. Augustin mi padre en la Epistola 51. y en el libro de catechizan-

Tob.4.16.

catechizandis rudibus cap.26. Luego el aborrecer al enemigo es contra la ley, a que la misma naturaleza inclina. Que si Marco Tulio en la diffinicion que da de buen varon nos dize: *Virbonus, & qui multis prodest, & nemini nocet, nisi lacessitus ab alio*, el hombre de bien a todos haze bien, y a ninguno mal, sino es que le despierten a ello, habló sin duda en esto como gentil, y colerico, que segun la razon natural mejor dixera *etiam lacessitus ab alio*, que no haze mal aun que la ocasion le sobre. Y quando Marco Tulio se aya engañado en esto, importa poco, pues tenemos de la misma gentilidad innumerables exemplos de los hombres, a quien la razon natural sola les enseño a no vengar sus injurias. Entre los Romanos Marco Marcelo, que fue el primero que enseño a la ciudad de Roma que podia ser vencido Anibal, y tomada por armas Zaragoça de Sicilia, viniendo vnos Sicilianos aquexarse del al Senado, estando el Consul su compañero ausente dilató el ayuntarse, porque sus acusadores tuuiessen menos miedo, y siendo condenados, el los amparo, y cabiendole en suerte la administracion de la Isla de Sicilia, dõde a su gusto pudiera vengarse, cedio en su compañero el derecho. Tiberio Graco mortal enemigo de los Scipiones, assi del que tuuo por renombre Africano, como del que se llamo Asiatico, como a este, por cierta suma de dinero que no podia pagar tan presto, le mandassen echar en la carcel, y el apelasse a los Tribunos, y entre ellos no huuiesse quien le amparasse, leuantandose este quando esperaua el pueblo q̃ hablasse contra Scipion como hombre estomagado: lo primero juró publicamente, que no auia buelto en amistad con Scipion, y lo segundo que no estaua bien al pueblo Romano, que Scipion, que en su triumpho traxo los capitanes enemigos presos, y los echó en la carcel, se viesse preso, y en cadenas, y assi que no lo auia de consentir por su parte. Metello el Macedonio, capital enemigo de Scipion el Africano, cuya enemistad auia nacido de la contienda que entre los dos auia, sobre el echar el vno al otro el pie delante, viendo que en la plaça de Roma, despues de auerle muerto en su casa, se publicaua a vozes como era de costumbre, salió en publico, y con semblante triste, y voz alborotada, Acudid, dize, acudid Romanos, que los muros de vuestra ciudad estan ya puestos por el suelo, pues soys testigos de la fuerça que se le ha hecho à Scipion, muerto dentro de su propria casa: Republica juntamente desdichada, y dichosa: desdichada por la desgraciada muerte de Scipion, y dichosa por esta cortes, y loable lamentacion de Metello, y pudo ver en vn mismo tiempo, quan grande capitan auia perdido, y quan grande era el que le quedaua con vida. Este mismo mando a sus hijos que le uuassen en sus ombros el cuerpo, añadiendo en voz publica, que no quedaua hombre tan illustre en cuyo entierro pudiessen seruir del mismo officio. A Marco Bibulo, estando en la prouincia de Siria, los Gabinianos le auiã muerto dos hijos, que tenia, y eran la lumbre de sus ojos, y embiandole los matadores Cleopatra para que hiziesse dellos a su gusto, sin hazerles daño, se los tornó a embiar, diziendole que no pertenecia a el tomar la vengança del delicto, sino al Senado Romano. Architas boluiendo de ser discipulo de Pythagoras, y hallando sus heredades mal labradas, le dixo al que tenia cuenta dellas, Agradeceldo a que estoy enojado, que sino, lleuarades el castigo merecido. Platon auiendose enojado grandemente de vn esclauo le entrego a vn amigo suyo, para que le castigasse, temiendo que si el le castigaua, la sobra del enojo le hiziera tambien sobrar en el castigo: y el mismo, como su discipulo Xenocrates huuiesse dicho del muchas cosas, y muy feas en juyzio, no hizo caso de toda la acusaciõ propuesta, y porfiandole el juez porque no daua credito a que su discipulo huuiesse dicho cosas semejantes, porque no es posible, dize, que a quien yo quiero mucho, no me ame de la misma manera, y apretandole con que su discipulo Xenocrates auia jurado todo aquello, respondio q̃ nunca tal jurara, sino es viendo õ por algun camino le estaua bien jurarlo. Estasippo aconsejandole sus amigos que vn contrario que tenia en su gouierno, varon por otra parte graue, y de importancia, pues podia, le echasse de la republica, o le desuiasse de si; No esta biẽ, dize, a la republica que tal hombre falte della, aunque yo padezca en tenerle por contrario. Pitaco quando se vio con la vara de su tierra, a Alceo Poeta, que auia empleado la agudeza de su ingenio en infamarlo, dixo solamente que aduirtiesse, que le podia hazer daño. Aristoteles, como refiere Laercio, dio vna vez limosna, a vn gran vellaco, y enemigo suyo, y reprehendiendole los que le vieron, porque auia dado la limosna, respondioles, *Misertus sum humanitatem, & non iniquitatem*, Tuue respecto a que era hombre, y no a que era mi enemigo. Otro Philosopho dixo q̃ de todas las cosas passadas se acordaua, sacando las injurias. Iuuenal Poeta, *Infirmi est animi, exiguiq; voluptas, vltio.* El dia nos faltara, si huuiera de cõtar todos los que en la gẽtilidad se preciaron de no vengarse de sus enemigos, pudiendo, haziendo punto de honra en no tratar de vengança. De que se colige bien claro que el intentarla, es contra lo que la naturaleza enseña.

Diog. Laert. in vita Aristi.

Iuuen. Sat.13.

§. IIII.

YES Tambien contra la ley diuina, porque está llena de lo contrario. Manda Dios en el Leuito, *Non oderis fratrem tuum in corde tuo, sed publice argue eum, ne habeas super illum peccatum.* No aya enemistad en el alma, y si alguna quexa tuuieres de tu proximo, disela antes que essa espina crezca y se buelua en cambronera. Tambien nos encargaua en los Prouerbios, *Cum ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, & in ruina eius ne exultet cor tuum, ne forte videat Dominus, & displiceat ei, & auferat ab eo iram suam.* No te alegres del mal de tu enemigo, que si tomas contento en su cayda, podra ser que se enoje Dios, de suerte que buelua la hoja, y el castigo de que tu te huelgas en tu proximo se le quite;

Leuit.19.17.

Prou.24.17.

alcã

alce la mano de afligirle mas, y haga vn traspasso del trabajo de aquel, en tus espaldas. Y para mostrar la puntualidad con q̃ guardaua esta ley, vna vez entre otras, q̃ el sancto Iob entró cõ su consciencia en examen, que como en la hazienda, en hijos, y persona tocaua la vara de la diuina justicia, recogiose el alma a dentro para ver si auia en sus mas escondidos retretes, algun culpado encubierto, en cuyo seguimiento fuessen los corchetes de Dios. Despues de auer dado vna buelta, y otra buelta, no hallò que por auerse deleytado en el mal ageno, le podia Dios auer passado a su persona. *Iob.31.29.* *Si gratulatus sum ad ruinam eius qui me oderat, exultaui quod inuenisset eum malum.* Si del mal de mi enemigo, me holgue; buelua Dios la sentencia, y quedando mi contrario libre, sea yo el subjecto perpetuo, de su açote. Veo que en la ley antigua, el sancto Rey Dauid, que tanto alcançaua de la voluntad de Dios, y tan hecho estaua a la medida de su gusto, quando sus oydos estauan llenos de baldones, como si fuera mudo callaua, y qual si con aquel enmudecimiento estuuiera jũta la sordez, hazia del sordo. *Psal. 37. 14.* *Ego autem tanquam surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum.* Y el que tan valiente se sentia que venci do de sus enemigos con la trinchea del fauor de Dios, burlaua de las escaramuças contrarias y quando mas acossado, descansaua en acudiendo a Dios que le amparasse, *Psal. 7. F. Luysius legion. M.S. in hũc Psalmũ.* *Domine Deus meus in te speraui saluum me fac ex omnibus persequentibus me & libera me.* Que tal esperança como vn firme, y bien pertrechado baluarte le asseguraua, de que aunque el demonio y sus ministros diessen buel tas, cercando como leon hambriento el ganado, para hazer la presa en la ouejuela, o cor derillo descuydado, mucho mejor que con çar ças defenderia Dios con su sombra â aquel cor derillo innocente, de la culpa que le achacauan por acogerse á su aprisco, al qual sino se acogiera, que mano fuera poderosa à defenderle? *Ne quando rapiat, vt leo animam meam, dum non est qui redimat, neque qui saluum faciat.* Mas aunque tan valiente, tan poco temeroso del poder contrario, solo recela si ha auido en su animo algũ pensamiento, y en sus manos algun assomo de vengança, por el qual desechandole Dios, y no amparandole, se apoderen del sus enemigos. Y assi en este punto examina rigurosamente su consciencia, y hallando la innocẽte, y cobrãdo con ella nueua certeza de que las alas, y el fauor de Dios le haran la sombra que dessea, buelto a Dios le dize: Señor, si esse testimonio que mis enemigos me leuantan, ora sea de auer puesto assechanças a la vida, y a la salud de Saul, aunque enemigo mio sin razon, ora sean otros particulares delictos, q̃ se hallaren en mi, *Domine Deus meus si feci istud.* Y si aunque mas perseguido me veo, ha auido en mis manos algun acometimiẽto a vengarme, con lo qual estuuieran mis manos suzias y llenas de pecados. *Si est iniquitas in manibus meis.* Y si he correspondido cõ mal, no solo a los que sin auer de mi, ni mal, ni bien, me hazen mal, pero ni aun a los que el bien, que por mi mano han recebido, me le retornan con pretender hartarse de mi sangre, en que, A quando huuiera excedido, parece que podia tener algun linage de disculpa. *Si reddidi retribuentibus mihi mala.* No halle yo Señor amparo en vuestra casa, no me deys acogida en ella, el mal que en ellos por sus pecados huuiere de llouer, vuestra mano le traslade a mi, para que si yo me holgue de su trabajo, se desquiten con reyrse, y alegrarse de mis males. Y porque las manos vuestras, como son de padre, en fin amaynaran en el rigor de mis açotes, entregadme en el poder de mis mayores enemigos, para que se venguen de mi a su plazer, y sin duelo. *Decidam me ritó ab inimicis meis inanis.* Perfiga mi enemigo mi vida, y de le alcançe, para que se ceue en ella pisẽme, como se pisa el poluo, y vea mi gloria mas abatida que la tierra. Que sera Señor castigo muy deuido, que si yo gusté, y desseé el mal, o la infamia de mi mayor enemigo, pues estaua obligado a no quererlo, como no lo quisiera para mi, que en mi honra: mi vida, y hazieda se entregue el enemigo y lo ponga debaxo de sus pies. *Persequatur inimicus animam meam, & comprehendat, & conculcet in terra vitam meam, & gloriam meam in puluerem deducat.* Mas si deste pecado estoy libre, del qual la consciencia no me arguye, despertad Señor del sueño, en que al parecer estays: vos quiero que boluays por mi: vos quiero que seays el juez, en esta causa, en vuestras manos põgo el pleyto, q̃ con essas quiero sacar esta asqua de la vẽgança, q̃ saben biẽ tantear el como, y el quando, en qualquier cosa, *Exurge domine in ira tua.* Y para que echen de ver los poderosos que me siguen, que soys vos el que estays en mi defensa, entraos por los terminos de su jurisdiction, en lo que tienẽ mas por suyo, donde piensan que nadie podra tocarles, que conoceran en esto que ay otro mas poderoso que ellos que buelue por mi innocẽcia, *& exaltare in finibus inimicorum meorum.* Rompen ellos todos los terminos del derecho humano, y diuino, en pretenderme la muerte, romped vos los terminos que ellos tienen a su parecer seguros de desmanes, ellos passan las leyes, exceden los limites de la razon, vos señor entraos por los excessos, y demasias suyas castigãdolos: que pues se desmandã ellos, deuida pena es que vos os desmandeys en el castigo. *Exaltare in finibus inimicorum meorum*, que en el Hebreo esta, *in transitibus*, que vnas vezes significa passo de vn termino a otro, en los lugares, otras passo, de lo que es razon y justicia, a lo que no lo es, que en nuestro Castellano, llamamos Excessos, y demasias. Y haziendo vos esto, boluereys por el mandamiento, que nos aueys puesto de que pongamos en vuestras manos la vengãça, que vos nos vengareys. Que el castigar a quien perfigue sin razon, sera engendrar en los coraçones de todos los que lo vierẽ vna seguridad muy grande de que vos soys el q̃ mandays que no se vẽguen los hõbres por sus manos, y vna certeza muy firme, de que el que en vuestra mano pusiere su pleyto, saldra muy bien despachado, de que resultara que no aya grande, ni pequeño que no os siga, *Exurge Domine Deus meus in praecepto quod mandasti, & Synagoga populorum circundabit te.* Y si el tomar Dios por su mano el castigo

go del que persigue, y haze mal, es boluer por su ley es abonar su mandamiento, no puede ser conforme a la ley diuina el vengarse vn hombre. El Apostol S. Pablo vemos que afea al hõbre la perseuerancia en la ira, pues le aconseja: *Sol non occidat super iracundiam vestram.* Que aun este termino señala a las coleras, condescendiẽ do con la flaqueza humana. Dixo bien a este proposito Tertuliano en el libro de paciencia, q̃ quando passa la indignacion de ephimera, ya enfermedad confirmada. Y en llegando el Sol a ponerse sobre el enojo de vn hombre, ocasion ay de que se teman graues males. *Ne nox inrescta morbum immedicabilem efficiat*, dixo S. Isidoro el de Pelusio. *Nam tunc diabolus idoneũ tempus nactus, ea quæ contingunt magis inflammat.* Si passa por el enojo vna noche, casi viene a ser incurable, porque como es tiempo accomodado a pensamientos, despiertalos el demonio, y despierto los atiza de suerte, que se engendra desseo de vengança sin termino. Pues *Sol non occidat super iracundiam vestram.* A caso miro el Apostol en las palabras que dixo a lo que sucedio con Abner, quando despues de auer muerto a Asael que no quiso creer el auiso que le daua, siguiendole sus dos hermanos para vengar la muerte del difunto, dize el texto que se les puso el Sol antes de desistir de la empresa. *Persequentibus autem Ioab, & Abisai fugientem Abner Sol occubuit.* Y porque nuestra colera no llegue a semejante crueldad aconseja el Apostol que no anochezca el Sol sobre nuestro enojo, como a nochecio en el de Ioab y Abisai. Vemos tambien que el Patriarcha Iacob reprehendiendo a sus dos hijos Simeon, y Leui les afeo la perseuerancia en su colera. *Maledictus furor eorum quia pertinax.* Pues si de auer passado solamente vn dia por vn enojo se pueden temer inconuenientes muy grandes, claro esta que no puede agradar a Dios el aborrecimiento, y el desseo de al vengança recozida en el pecho por espacio de muchos años. Que estando el Sol cada vez que se pone como requiriendoles a que depongan su enojo, otros tantos testigos tendran contrasi de la indignacion que han conseruado en su pecho. *Si Apostolus interpretatur* (Dize San Hieronymo) *Sol non occidat super iracundiam vestram, quid agemus nos in die iudicij, super quorum iram non vnus dies, sed tantorum annorum sol testis occubuit?*

Ephe. 4.

Ter. lib. de pa. c. 12.

Isid. lib. 2. epi. 189.

2. Reg. 2. 24.

Gen. 49. 7.

Hieron. Epist. 36.

§. V.

NI Pudo tener este parecer bastante fundamento en la Escriptura sagrada, ni pudieron colegirlo de los antiguos Sanctos, cuyas pisadas se les auia mandado, que siguiessen. *Ne transgrediaris terminos antiquos.* Mas como los sacerdotes del idolo Moloch, que aconsejauan a los del pueblo, que sacrificassen a sus hijos, hazian argumento del sacrificio de Abraham, y de vn hecho tan horrible, y de tanto misterio sacauan ellos vn hecho tan sangriento. Estos a caso colegieron su error de lo que Dios mando a Saul, que

Prou. 12. 28.

A destruyesse a Amalech, castigandole porque no lo hizo, y no aduirtieron que Saul era vicario de Dios, y pues no hizo justicia de quien le mandaron, es justo que se haga del. Pudieron tambien confirmar su parecer en ver como Dios se vengò de Pharaon, y assomado en los balcones de las nuues, yua espantando, y atemorizando Gitanos, y que por la misma manera qualquiera era señor de fulminar processos contra su proximo, y no echauan de ver, que no es lo mismo vengar Dios los agrauios de su pueblo, ó vengarse cada vno por su parecer, y juyzio, y que a Dios aquello le esta bien, que como supremo juez alcança su jurisdiction a todo, y como estremadamente sabio, no puede errar en el como, y en el quando del castigo. Que el sancto Ioseph, quando para desarraygar del pecho de sus hermanos, la sospecha que tenian de que muerto su padre se vengaria dellos a su gusto, les dixo. *Num Deo possumus resistere voluntati?* Esto es lo que dixo. No ayays miedo, que lo contrario seria entrarme en la jurisdiction de Dios. Tambien pudieron tener ocasion, aunque bien liuiana. porque en el Leuitico le auia dicho: *Persequemini inimicos vestros, & corruent coram vobis.* Perseguireys a vuestros enemigos, y caytan a vuestros ojos, y no reparauan en que ha blaua de las guerras justas, en que Dios les mandaua que entrassen, y ellos como vengatiuos, lo alargauan para dar color a sus enemistades. Y no seria pequeño disparate buscar en la Escriptura fundamento de semejante disparate. Pues lo cierto es que solamente se fundaua en sus animos dañados, amigos de hazer mal: de que nacia que no querian ellos ajustarse con el Euangelio, sino que el Euangelio se ajustasse con su gusto. Y aun esto mismo es lo que el dia de oy, por nuestros pecados, passa en el Euangelio, pues vemos tantos glossadores, como tiene, y de sentidos torcidos, y agenos de verdad. Apenas hallareys estado humano, que no se aproueche del Euangelio, para sus particulares interesses, haziendo de la ley vna regla mas blanda, que si fuera de cera, para imprimir en ella las figuras q̃ quisierẽ. Que como todos buscan las grangerias suyas, y no las grãgerias de Christo, tuercen conforme a su parecer el Euãgelio. Yen este caso haze Dios particular sentimiento, ni ay cosa q̃ assi le llegue al alma, como ver que leuanten los hombres falso testimonio a su ley, y su doctrina. Vemos que de las primeras lanças que quebrò la malicia humana contra la innocencia de Christo, fue desuergonçarse a la doctrina pura, y limpia, que el Señor auia enseñado. Porque preguntandole Annas por ella, respondio con brio. *Ego palam locutus sum mundo, quid me interrogas?* Que me preguntas? testigo es el mũdo todo, en cuyos ojos, y presencia he hablado, Aqui se desemboluio la mansedumbre innocente, y en esta misma sazon notó el Euangelista, que le dieron la bofetada a Christo Señor nuestro, como aduirtiendo, que en vna misma balança, pone Dios el sospechar mal de su ley, y darle vn bofeton en el rostro. Sentimiento es

1. Reg. 15.

Exod. 14.

Gen. 50. 19.

Leuit. 26. 7.

Ioan. 18.

que le significo bien por Hieremias, quando le dize de su pueblo, que es gente, que ni ha escuchado su voz, ni recebido su ley, ni tiene vna verdad en su boca: *Hæc est gens, quæ non audiuit vocē Domini Dei sui, nec recipit disciplinam, perijt fides, & ablata est de ore eorum.* Por tanto Prophera llora la destruycion deste pueblo, que esto y con el tā enojado, que no ha quedado ningun lugar para el perdon. Y es la causa de mi enojo, porque hā ensuziado mi templo con offrecer sus hijos, y hijas en vn fuego, a falsos dioses, tomando oc casion para esto de lo que mande a Abraham: cosa que nunca la mande: crueldad, que nunca me passo por pensamiento. *Quæ non præcepi, nec cogitaui in corde meo.* Y este testimonio, que por cumplir con su antojo han leuantado a mi ley, y a mi bondad, merece vn riguroso, vn extraordinario castigo. Que no menos, que este es el que amenaza S. Pablo, a los que tuercen el Euangelio a su aluedrio, *reuelatur enim ira Dei de Cælo*, no ha de ser castigo ordinario de la tierra, sino de los que baxan del cielo; *Super omnem impietatem, & iniustitiam hominum, qui veritatē Dei in iustitia detinent.* Para quien tan riguroso castigo? para los que han echado en prisiones la verdad, que siendo verdad, presa no lo puede estar con justicia. Que como si al arbolillo le embaraçays el crecer, si se pudiera quexar, se quexara, de quien le estoruia el desgollarse, y buscar el Sol, que es su principal sustento, la verdad en manos de los que la quieren calçar como media de punto, que venga a todos pies, si pudiesse dar vozes las daria, y calladamente las da a Dios de la injusta fuerça que le hazen, aprouechandose los hombres della, para salir con sus intentos. Desmenuzemos vn poco mas esta pensamiento. Preguntad a qualquier pobre aunque no tenga vn hilo de paciencia, aunque esté todo el dia murmurando del rico y poderoso, si tiene Euangelio que le fauorezca para esto, y os dira. A Señor, que cosa ay mas encomendada que el cuydado de los pobres? *Quod vni ex minimis meis fecistis mihi fecistis*; El dia del juyzio no parece que se hizo para otra cosa, sino para tomar estrecha cuenta del bien que nos han hecho, y con esto se han de cerrar los processos de malos, y de buenos. Esto alegan los pobres, para quexarse de los ricos: mas veamos los ricos con que se defienden: con el Euangelio, Señor la caridad comiença de si mismo, y a mis hijos tengo mayor obligacion, y a mi muger, y pues Dios hizo estado de ricos, y de hombres baxos, claro esta que quiere que aya trato conforme a este estado, y si huuiessemos de dar siempre los ricos a los pobres, como piden ya tantos que han tomado esse officio de Galloferos, y mendigones y gente vagamunda, no auria para cumplir con nuestro estado, y menos mal es que falte à essos que a nosotros, que o lo sudamos, ó lo heredamos legitimamē te de nuestros padres y abuelos. Veys como se escusa cada vno torciendo el Euangelio a su proposito. Dize el casado gruñidor y mal acondicionado, que su muger no entiende el Euangelio ni le guarda, pues mandandole en el Christo Señor nuestro que sea subjecta, y obediente a su marido, no lo haze, y ella responde que el Euangelio no la haze a ella tan subjecta, como la mala condicion de su marido quiere que lo este, que ya que no la haga la Escriptura cabeça, tampoco la haze pies, sino compañera sacada de su lado junto al coraçon, y no del pie, y que tambien mando Dios que a ella la amassen de suerte, que puestos en vna balança padre, y madre, y en otra la muger pesasse mas el amor de la muger que el de sus padres, y que pues a ella no le guardan sus leyes, ni sus sueros, no es mucho que ella no los guarde. Veys, el vno, y el otro se quiere aprouechar del Euangelio, q̄ de ay el toma ocasion de demasiada superioridad, y señorio, y es riguroso, y insufrible, y ella del aborrecimiento del marido, y de otras cosas peores, que el no sabe: pero puede adiuinar las facilmente. Preguntad a los que compran, si los que venden entienden el Euangelio, dirā que no, que son robadores en poblado, que venden al fiado, mas que a luego pagar, sin contentarse con vna licita, y moderada ganancia, sino que en vn año quieren hazer casa, mantener autoridad, poner silla, fundar mayorazgos a costa del sudor, y trabajos del que compra, y que no sin causa los echo Christo del templo a açotes, porque hazen la casa de Dios cueua de ladrones. Pues mirad lo que responden los que venden, que Dios no condena el trato, porque es cosa importante en la republica, y que alabo al otro mayordomo de la delgadeza que tuuo en buscar su remedio, y que los mercaderes son los que tienen en pie la republica humana con su trato, y que dan mas limosna que los que el vulgo llama caualleros, y que si lleuan algo demasiado, es porque les cuesta mucho el cobrar las deudas, y se ponen à peligro de perderlas, y que ganarian mas si tuuiessen aquel dinero puesto a censo. Notad el torcer del Euangelio, los vnos para no pagar, los otros para hurtar. Lo mismo hallareys en los señores, y vassallos, entre los Ecclesiasticos y el Rey, ellos que los agrauian, los otros que no, porque ay letrados que pretenden, y glossan el Euangelio, con que hazen licita qualquiera cosa, que los señores desean, y assi lleuan al infierno a los que de sus letras se fian. No entraua en esta lista el Apostol S. Pablo quando en la que escriuio a los de Corintho, dixo: *Non enim sumus, sicut plurimi adulterantes verbum Dei.* El Griego dize, *Caupōnantes*, tauerneros q̄ aguan el vino de la palabra de Dios, con sus particulares intereses. Leemos los Catholicos el Euangelio, y leenle los hereges: nosotros leemos verdades puras, y de fé; ellos las mezclan con mil errores: no beuen este vino puro y con fuerça, y desta suerte, que mucho que no haga en ellos el effecto q̄ hiziera, si le beuierā puro? Y llama el Apostol el torcer la Escriptura sagrada adulterar, porq̄ la palabra de Dios, cuyo marido es la verdad, la amancebā con sus intentos, y la traen por los cabellos para autorizar sus errores, como estos que sin fundamento ninguno torcian el Euangelio, las leyes y mandamientos de Dios, para dissimular sus rancores.

Mier. 7. 28.

Rom. 1. 18.

Matth. 25.

Gen. 2.

2. Cor. 2.

§. VI.

EGO *Autem dico vobis, diligite inimicos vestros.* Desechada la opinion, o (por hablar con mas propriedad) el error contrario, assienta nuestro verdadero maestro la verdadera sentencia, â que se ha de estar en este caso del amor del proximo. Amad no solamente a vuestros amigos, que en esto no errauan los antiguos, sino tambien a los que teneys por enemigos. Y baste por prueua de negocio tan difficultoso, y tan arduo que lo digo yo, que ni puedo, engañarme, ni engañaros. Y no me espanto, que si los discipulos de Pythagoras, a qualquiera cosa, de que les preguntassen la razon, dauan por bastante respuesta, *ipse dixit*. El maestro lo dixo, y como dixo bien Tulio, *tantum opinio praiudicata poterat, vt etiam sine ratione valeret autoritas.* La opinion granjeada pudo tanto, que quando no se descubria la razon, bastaua la autoridad del maestro para creerlo, quanto mas es justo, que para nosotros, basta ser palabra de Christo Señor nuestro, que la primera, y principal razon para vn Christiano, quando las demas faltaran, auia de ser que Dios selo mãdaua. Este solo era el apoyo en que los Prophetas affirmauan sus palabras, por difficultosas q̃ fuessen. *Hæc dicit Dominus.* Y no auia cosa ninguna por rigurosa que fuesse, ora contra Reyes ora promessas, cuyo cumplimiento era al parecer imposible, que no la acometiessen, y affirmassen con esta palabra delante. Quien aura que no ame a su enemigo; diziendolo Dios por su boca, siendo esta la clausula con que cerro su testamento, siendo lo postrero que nos dexo encomendado al tiempo de su muerte? Los hermanos de Ioseph temiendo q̃ el poder del offendido hermano se desmãdaria contra ellos, faltando la vida de su padre, que a su parecer era la que le tenia de rienda, le dizen: *Pater tuus præcepit nobis antequam moreretur, vt hæc verbis illius diceremus, obsecro obliuiscaris sceleris fratrum tuorum, & peccati, atque malitiæ, quam exercuerunt in te.* Tu padre, y nuestro estãdo al punto de la muerte, nos mando que de su parte, te rogassemos, pusiesses en oluido el mal que intentamos contra tu persona, y oyendo el recaudo, de parte de su amado padre puesto en los postreros trances de la vida, llora y los asseguro del mal que recelauan. Como no ha de poder mas el dezirnos lo Christo; estando ya para fletar en la barquilla de la muerte, que con amor, y blandura nunca oyda dize; Hijuelos mios, criados a mi pecho, todo mi regalo. *Hæc mando vobis.* Hazed me vn gusto y plazer, en recambio de lo q̃ por vosotros he hecho en la vida: y voy à hazer en la muerte; que os ameys, y perdoneys las injurias. Ley diuina entrañas de Dios que solo esto auia de bastar para que cessasse pleytos, y se acabassen renzillas. *Ego autem dico vobis.* Huuose en esto Christo Señor nuestro, como el maestro q̃ da al niño el açote para que le bese, y le mire, q̃ aunque aregaña dientes, le besa, lo haze al fin; no quitandolos ojos de su maestro. Manda Christo que se cumpla este precepto que se ame el enemigo, y aunque en fin es açote, pero puestos los ojos en Dios, que lo manda, puede cumplirse por desabrido que sea. Que quien lo manda, bien sabe es tener enemigos, pues nadie ha tenido tantos en el mundo, y los tiene oy dia, y los tendra hasta que se acaben los siglos, y se ha de tal suerte con ellos, que les embia el Sol á tiempos, y las lluuias a tiempos, para que no les falte el mãtenimiento necessario. *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos.* La ley del Euangelio, no quiso Dios que la manoseassen los hombres, mas en este mandamiento quiso tomar principalmente la mano: *Ego autem dico vobis.* Que tiene aqui particular misterio, parece que quiso Dios que amor de Dios y del proximo, se sentassen a vna mesa redonda. Por esto el Apostol S. Pablo escriuiendo a los Thessalonicenses, no quiso tratar desta ley, reconociẽdo que era propria ley de Christo Señor nuestro, y teniendo respecto a su maestro, como se guarda en las vniuersidades, no leerlos discipulos lo que estan leyendo sus maestros. *De charitate fraternitatis non necesse habemus scribere vobis, ipsi enim à Deo didicistis, vt diligatis inuicem.* 1. Thes. 4. 9. El amor del proximo, que es letura q̃ ya os la ha leydo mi maestro, que tomo la mano en esso, que solo el pudo dexarla bien leyda; y allanadas las difficultades della, no ay para que yo en mis cartas trate deste punto. Y aunque todos los preceptos son suyos, este en particular lo es y assi le llama. *Hoc est præceptum meum.* Y si en las demas cosas substituyen sus ministros, *sic nos existimet homo, vt ministros Christi*, pero la licion de amor, solamente la reseruo para si, *Ego autem dico vobis*, amaras a tu enemigo. 1. Cor. 4. 1. Quiero yo preguntar agora, porque este legislador supremo, no se contento con dezir, yo digo, sino yo digo a vosotros, pues bastaua dezir, y yo digo, para que se entendiesse su parecer y voluntad. A esto respondere, como respondio Philon en el libro del Decalogo, preguntando porque en los preceptos de la ley habla con cada vno de por si: honra a Dios, no jures, &c. que fue por vna de tres razones. La primera porque los q̃ leen en las escripturas sagradas entendiessen vna cosa muy galana, y importante, que qualquier hombre en quanto obedece a Dios, y a sus leyes, es tan estimado, de tanta honra como vn pueblo entero, digo mas, como muchas gentes, o por dezirlo del todo, que vale tanto como lo restante del mundo, pues vemos que en otra parte alabando y engrandeciendo Dios a vn varon justo le dize, yo soy tu Dios, siendo assi, que tambien era Dios de todo el mundo. Y por la misma manera los que no desamparan el puesto, que deuen a hombres de bien, y de razon, vno solo que sea, vale en los ojos de Dios tanto como vn grande pueblo, innumerable gente, y todo lo criado. La otra razon es para que tome de aqui exemplo qualquier Rey, Emperador, o Principe, a no despreciar con soberuia al baxo, y desechado ciudadano, sino aprendiendo de este termino de Christo Señor nuestro, que tan en particular habla con vnos hõbres baxos, pescadores, dexe el sobrecejo, y la hinchazon, entrando consigo en cuenta, y diziendose a si mismo: si aquel legislador supremo, immortal, y eterno, que no tiene necessidad

Tul. lib. 1. de Nat. Deorum.

Gen 9. 16. 17.

Iob. 15. 17.

Phil. in Decalogo

ceſsidad de nadie, que dio el ſer a todas las co-
ſas, Rey de Reyes, y Señor entre Señores, al
hombre de ſuerte mas humilde, no le deſecho
de ſu trato, le admitio a ſu enſeñança, y le hi-
zo plato de ſu doctrina, con tan buena gana, y
abundancia, como ſi el ſolo fuera el combida-
do, yo hombre mortal, porque leuatare la cre-
ſta engrandeciendome mas que los que ſon del
miſmo metal que yo ſoy? pues ſi la fortuna, o
la hazienda nos deſiguala en la vida, la entrada
en ella fue la miſma, y ha de ſer vna miſma la
ſalida. La poſtrera porque el que habla a mu-
cha gente, no ſiempre veda, o manda, mas
quando ſe va tratando de lo que ſe deue hazer,
aquello es coſa que a todos toca, y tomalo cada
vno mas para ſi, quando vè que hablan en par-
ticular con el, que quando ſe habla en comun,
ſin determinar mas a el, que a los demas, ha-
zeſe ſordo pareciendole que con otros ſe habla
que eſtan en el miſmo auditorio, y no con el.
*Qui vero cum cætera turba comprehenditur eodem allo-
quio ſurdeſcit, turbam ipſam prætexens ſuæ contuma-
ciæ.* Pues para que no ſe eſcuſe el vno por el
otro, pues es negocio, que a todos nos im-
porta, a los que huuo preſentes lo dixo, y
con los que eſtauamos auſentes hablo, por-
que ninguno diga, no habla conmigo eſta do-
ctrina.

§. VII.

PERO Veamos con lo que ſe defiende
en eſte caſo, el agrauiado. Rezia coſa
es ver mi ſangre derramada, y mi hon-
ra perdida, y que perdone a quien anſi me pu-
ſo: y reſpondamos le, mas rezia coſa es que no
perdone el, mandandolo vn Dios, a quien le
quitaron la honra, y derramaron ſu ſangre, y a
el le perdono, y a los que le quitaron la vida. Y
quando por eſſo no lo hizieres, aduierte la ame
naza, para que ſino fuere por virtud, ſea por
miedo, ſi quiera. *Si non dimiſeritis hominibus pec
cata eorum, nec pater veſter dimittet vobis peccata veſ-
tra.* Sino perdonays no os perdonaran. El vo
cablo Griego que correſponde al perdonar, di-
ze abſolued, parece que los haze a todos con-
feſſores de ſus hermanos, y aunque nadie tie-
ne virtud para abſoluer pecados, en virtud de
ſacramento, ſino los ordenados ſacerdotes, a
quien el con particular priuilegió ſe le dio, pa-
ra perdonar pecados hechos contra vos, poder
teneys para remitir la injuria en la parte que os
toca. Sabeys que quiere dezir, en buen ro-
mance, diziendo que abſoluays? que no vale
nada la abſolucion que os da el confeſſor, ni
os aprouecha, ſi vos no perdonays, ſi os te-
neys en el alma el rancor, y en el coraçon, en el
deſſeo viuo de vengaros. Bien es verdad que
coſas ay que tomadas por ſi a ſolas ſon aſperas, y
deſabridas: pero juntandolas con otras no lo
parecen tanto: vna purga amarga es por ſi ſola,
juntaysla con vna mançana, o membrillo en
que mordeys, aquella amargura y deſabrimiẽ
to ſe corrige. A eſte modo dize Chriſto. Amad
a vueſtros enemigos perdonad vna injuria, y ſi
os parece amargo juntadla con que os perdo-
naran ſi perdonays, y vereys quan llouadero
que os parece. Bien ſe yo que me direys: Señor
a fulano no le quiero mal, ya le he perdonado,
pero no ay mandarme que le hable, ni que le
vea, porque es para mi ocaſion de nueuas ri-
ñas: yo os digo deſſe amor, y perdon vueſtro
lo que dixo S. Iuan, que es amor y perdon de
palabras, ſin que valga dos blancas. *Filioli non di-
ligamus verbo neque lingua, ſed opere, & veritate.* Re
plicareys tambien. Yo bien le quiero, mas tam
bien pretendo que ſe haga juſticia de los deli-
ctos, que ſe caſtiguen los malos, porque la Re-
publica goze de ſoſsiego. Y yo os pregunto,
como quereys que yo me perſuada que vos que
reys bien al que deſſeays mal, al que citays, al
que perſeguis, al que le hazeys gaſtar la hazien-
da en eſcriuanos, procuradores, y corchetes, al
que traeys fuera de ſu caſa deſterrado, y a ſom-
bra de tejado? Que aunque ſon coſas differen-
tes el no aborrecer, y el deſſear juſticia, dentro
de vn coraçon tan pequeño como el vueſtro,
caſi por impoſsible tengo, que eſten juntas.
Grande ſanctidad, vn pecho tan ancho como
el cielo es meneſter para que ſe gouiernen biẽ
eſſas dos coſas, y la juſticia no ſea vna diſsimula
da vengança, y el amor no ſea vn aborrecimiẽ-
to diſfraçado. Pues ſi quereys que os perdonẽ
perdonad. *Relinque proximo tuo nocenti tibi, & tũc
deprecanti ſoluentur peccata*, y de otra manera en
vano eſperareys el perdon. Bueno es que que-
rays vos ſer muy riguroſo con el que os agra-
uió, y que Dios ſea de algodon con vos? y que
vos ſeays vn azibar cõ vueſtro proximo, y Dios
para vos de miel, y de manteca? *Homo homini ſer
uat iram, & à Deo quærit medellam.* Eſſo es vn Dios
para vos y otro para el vezino, que es muy age-
no de la ley de Dios, y de ſu trato, que ſobre
todos nace vn Sol, y llueue vn agua. No trato
aqui de vn punto de colera, que ſe paſſa en vn
punto, de vn humezillo que ſe acaba preſto, q̃
eſto ſe ſale del pecho ſin regiſtrarſe de la razon,
y voluntad, y tan poco podria tener de eſſo, y
en tal ſubjecto, que no fueſſe culpa graue, no tra
to pues de eſſo, ſino de enojos echados en el co
raçon en conſerua, como el de vn Abſalon, q̃
alli ſe conſeruó dos años, de vna ira, que anda
atraueſſada en el alma, con que ſe come azi-
bar y ſe cena hiel, y ſe ſueña crueldad. Ved co-
mo lo junto el glorioſo Apoſtol San Pablo:
*Omnis amaritudo, & ira, & indignatio, & clamor,
& blaſphemia tollatur à vobis cum omni malitia.* Eſta
amargura de coraçon nacida de eſſa colera, y
rancor, y de ahi dezir mal del proximo, blaſ-
femar del, deſſearle mal, andarle maldizien-
do, deſterradlo de vueſtro coraçon. Que ſi
guardays la vengança, Dios ſe vengara de vos,
aſsi como tiene por ſu cuenta vengar al que no
trata de vengarſe, y ſi la deſterrays, alcança-
reys el perdon de vueſtras culpas, y la gra
cia de Dios prendas de la gloria,
a la qual nos lleue
Dios a todos,
Amen.

(?)

OTROS DIS-

cursos para el mesmo dia.

Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c.

§. I.

ENTRE Tanto numero de potencias, que componen este relox concertadissimo del hombre, puso Dios vna que llaman los Philosophos la irascible, que si la auemos de poner nombre en romance, la podremos llamar, la Enojadiza, la Virtud que tiene a su cargo el reñir los pleytos. Que como el mismo maestro deste relox puso otra rueda, q̃ llaman concupiscible, la rueda del desseo, pues es vna potencia que no tiene otro officio en casa sino de mantener desseos, porque todo lo q̃ fuesse necessario al viuir lo desseasse primero, y con el desseo lo procurasse, assi fue tambien menester otra rueda que apartasse los inconuenientes, de suerte que al cuydado de aquella este el buscar los prouechos, y a la cuenta de estotra huyr los daños. Declaró esto marauillosamente el glorioso S. Basilio en el sermon de ira (cuyo es este discurso) diziendo que esta enojadiza sirue en el hombre de lo mismo que los perros en los ganados, que ni el perro da a su pastor lana, ni queso, ni corderos, y con todo esso aura perro, que no le dara el pastor por ningun precio. Porque tiene por officio todo el dia, y la noche ladrar, espantar raposos, atemorizar los lobos, sin que lleguen a los çarços con que se defienden las ouejas, y está con seguridad el ganado. Otro tanto haze esta señora enojadiza en el hombre; que ni ella vee, ni oye ni entiende, ni desséa, ni quiere, solamente de dia, y de noche ladra contra los que le hazen agrauio. De aqui nace la gran difficultad que ay en este mandamiento, que se contiene en el Euangelio de oy. Que otros preceptos toparon con potencias de mejor condicion, vnos con el entendimiento, otros con el desseo, pero este encontrose con vna potencia que es de casta de perros. Que mandarle al entendimiento que crea lo que no vee, difficultoso es, pero no tanto, y en fin no vee ser aquello mentira, antes con euidencia conoce, que son cosas creybles las que enseña la feé, mandarle a la voluntad que ame a Dios su cierta difficultad se tiene, y mas quando esta picada de alguna criatura, que no se puede sentar a la mesa con el amor de Dios, pero en fin su natural se lleua a amar el bien. Mas a quien tiene por officio enojarse, mandarle que no se enoje, y que ame, y a quien Dios nuestro Señor no crio para otra cosa sino para reñir, que se ablande, y que regale a quien le haze injuria, es caso difficultoso, y terrible. Porque quando no huuiera otra cosa, imposible parece, que a vn hombre no le pese de verse aborrecido, y aunque bastara para efficacissimo argumento de esta verdad el sentido contrario, que es imposible que hombre ninguno del mundo dexe de receebir contento de ser querido, podremos escudriñar la razon della mas profundamente. Dos virtudes forçosamente acompañan a qualquier cosa criada que son la verdad, y la bondad. El juyzio de la primera remitio Dios a los entendimientos, el de la segunda a las voluntades. De condicion que con mi entendimiento yo os he de dar por verdadero, y si no por verdadero, por mentiroso, y con mi voluntad os he de sentenciar por bueno, ó por malo, que es dezir en otro romance, tanto me lleuays de afficion, y de amor quanto presumiere de bien de vos, o por el contrario, tanto os cobrare de aborrecimiento, quanto en vos imaginare del mal. Siendo esto assi, como es posible que no me llegue a mi alma, que aya criatura en el mundo que me quiera mal, si el quererme mal es sentenciarme aueriguadamente por malo. De aqui es que como ninguna cosa es tan desabrida al gusto de vn hombre, como que se tenga mal credito del, de ninguna viene a recebir semejante pesar, como de verse aborrecido de alguno. Los pesares todo el mundo los huye, como a graues males, y assi todo el mundo huye sus aborrecedores, y nadie quiere a sus enemigos. Este sentido se podia dar a las primeras palabras del Euangelio: *Audistis quia dictum est antiquis*. Esta es la doctrina que enseñauan los viejos aborrecer al enemigo, no los Doctores, ni los maestros de la vieja ley, porque nunca en ella huuo tal clausula, sino los ingenios viejos de la naturaleza caduca, pero yo (dize Christo) he de enseñar otra cosa, que como vengo por renouador de la naturaleza, no es mucho que venga tambien por reformador de sus condiciones torcidas, aueys de amar a vuestros enemigos. Es lo que dixo en los Cantares la Esposa: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem*. Entrome en la camara del vino. Por el vino se declara en la Escriptura todo lo que es deleyte, y alegria. Assi que entrar la Esposa en la camara del vino es aposentarse gozando, no por partes sino enteramente de toda la mayor alegria, que por quanto toca a la Esposa, consistia en los grandes regalos, y muestras de entrañable amor que recebia de su Esposo. Y añade: *ordinauit in me charitatem*. Bien se que dize otra letra. *Vexillum eius super me charitas*, la vandera suya en mi su amor, que se puede entender en dos sentidos. Traer vandera en la propriedad Hebrea es señalarse alguno, y adelantarse en aquello de que se trata, co-

Basilio.

Can. 2. 4.

mo es señalado el alferez que la lleua entre todos los de aquel esquadron. Y segun esto quiere dezir: Enriquecio el Esposo mi alma de alegria, hizola señora de vn increyble contento, y esto porque en ninguna cosa se quiso señalar ni auentajarse tanto como en amarme. O digamos que la Esposa diga assi: Entrome en la bodega del vino, y yo seguile, que como los soldados siguen su vandera: assi la vandera que me lleua a mi tras si y a quiẽ yo sigo es el su amor. Porque forçado es que qualquiera que no este fuera de seso de hombre, ame a quien sabe que le ama, y amandole a que se fie del, y fiandose a que se dexe lleuar sin sospecha y sin recelo por donde el otro quisiere. Que el amor siempre peca de confiança, y el que es amado entiende bien que quien le ama no le lleua, sino adonde cumple para su prouecho. Y esto es lo que dize la Esposa, que sabiendo ella como su Esposo la amaua, se dexo lleuar muy segura de este amor, y su Rey y esposo que la lleuaua la entro en su bodega, donde le hizo particulares mercedes, y beneficios, que fueron vna nueua hiesca para acrecentar el amor. Que cierto es que los dones, y beneficios, aunque no son causa del nacimiento del verdadero amor todas vezes, a lo menos son parte de su crecimiento, y son como el mantenimiento de que se sustenta, y conserua. Mas aunque este lugar este bien declarado assi, no apartandonos de la letra ordinaria hallaremos prouado nuestro intento: *Ordinauit in me charitatem*, puso concierto en mi amor, que fue singular beneficio. Pregunta Origenes que porque dize que concertó su amor, y responde con vna resolucion estraña: *Orig. ho. 3. in Cant.* *omnes homines amant sine dubio aliquid, & nullus est qui ad id venerit, vt amare iam pesset, & non aliquid amet.* Aca se suele dezir de ordinario que no ay niño ni viejo sin amor, pero mas en general dize Origenes, no ay hombre ninguno sin amor, y en quanto la voluntad durare es fuerça amar alguna cosa, y lo demas es tan impossible como estar el Sol en el cielo, y no alumbrar. Porque la perfection de qualquiera potencia esta puesta en entender en algo, y como la voluntad nunca aprendio a hazer otras cadenetas ni deshilados, sino amar, o aborrecer, de ahi viene que quiere bien, o mal, y sin maestro alguno. Y el entrarla el Rey en el aposento de la aficion (q̃ esto significa el vino) no es para que se aficione, que esso ya ella se lo sabe, sino para que concierte las aficiones, que a vezes en ellas ay intolerables cegueras, y estas se conciertan assi: *Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros.* Bien es verdad que dezia el Real Propheta Dauid enamorado: *Psal. 114. 1.* *Dilexi quoniam exaudiuit Dominus vocem orationis meæ*, que amo sin dezir que, mas en Dauid estaua se dicho lo que amaua. A los locos, y mal engañados del mundo, preguntad vos a quien aman, que si dos vezes se lo preguntays, cada vez responderan su locura: pero a Dauid que ay que preguntar a quien ama? Vn pecho sancto, y que ha bebido alla en el aposento del vino, a quien puede amar sino a Dios? *Dilexi*. Esta era ya vna alma del amor concertado: pero a los que aun no han entrado en concierto: *Ego autem dico vobis*, yo os lo mando, que a los mismos enemigos ameys, que desta suerte aura en vuestro amor, y en vuestras aficiones concierto.

§. II.

EGO *Autem dico vobis*. Reparemos vn poco en la magestad desta palabra, *Ego*. Yo que se lo que vale el perdon del enemigo, y porque se lo que vale le doy la estima que mercee. Estimolo Dios tanto que quiso corriessen parejas el offender a Dios, y el perdonar al enemigo, y aun mas, que quando acertassen a concurrir a vna, tenga el primer lugar el perdon del enemigo, y sin el no le sera de gusto ni agradable el sacrificio. Texto expresso tenemos en el Euangelio: *Si offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quod frater tuus habet aliquid aduersum te, relinque ibi munus tuum, & vade prius reconciliare fratri tuo.* Si quando estas offrendando a Dios se te acordare que esta alguno disgustado de ti, dexa el sacrificio, y vete a hazer primero amistades con tu hermano, que sin essas no mirara Dios nuestro Señor el sacrificio por grande que sea como a presente de amigo. Y para entender mejor quan grande es el encarecimiento de estas palabras, es mucho de notar la suma atencion que se pedia en el sacrificio antiguamente, y quan grande cuenta se tenia de que por ningun camino se cortasse, o interrumpiesse el sacrificio començado. Buen testigo de esto es aquel page de Alexandro, que teniendo el brasero en las manos en quanto sacrificaua su amo, y cayendole vna asoua en el braço, y quemandole los vestidos, y la carne, de manera que el mal olor daua pena a todos los presentes, el moçuelo no hizo ni vn pequeño mouimiento, porque no estoruasse, ni embaraçasse en algo el sacrificio de Alexandro como lo refiere Valerio; *Dolorem silentio pressit, & brachium immobile tenuit, ne sacrificium Alexandri concusso thuribulo impediret.* Y aun por ventura esta obligacion de continuar sin intercedencia el sacrificio, fue de adonde tomo ocasion la otra enamorada Reyna Dido para apartar de su presencia a la ama de su marido Sicheo y a su hermana, porque no le embaraçassen el poner por obra sus intentos, quando les dixo.

Virgil. 4. Aeneid.

Sacra Ioui stygio, quæ rite incepta paraui,
Perficere est animus.

Como diziendo, que pues ella auia ya començado el sacrificio, y el cessar, o cortarle, no era licito, le dixesse que traxesse su hermana todo lo demas que faltaua. Siendo pues esto assi, dize Christo Señor nuestro, cesse el sacrificio començado, desistase del, por yr a hazer amistades con el que es enemigo. Que aunque monte tanto en el sacrificio la atencion, y la prosecucion del, no mõta menos el quitar el embaraço dela enemistad, cõ la qual

Matth. 5. 23.

no

no puede ser a Dios agradable el presente. Y en caso en que tanto va, bien es que atrauiesse Dios su autoridad, pues en esso dize lo mucho que lo estima, y lo que importa. *Ego autem dico vobis.* Yo que pudiendo vengarme de quien me agrauia, y quedarme el braço liano, con todo esso se dixo de mi sangre derramada, que *loquentem melius quàm sanguis Abel*: porque aquella pide vengança, esta perdon, aquella castigo, esta misericordia, y clemencia. Quando mata vn hombre a otro, dizen que si se le pone delante el matador, la sangre bulle, y hierue y sale a fuera por la herida. Danse de esso differentes razones. Ora sea que pide naturalmente vengança, y se enciende con la presencia del homicida en coraje. Ora sea, que como dizen otros, los espiritus vitales, que el que dio las heridas, dexo en el cuerpo herido con la fuerça que puso para dalle de puñaladas, estando el presente, quieren naturalmente boluer a aquel, de quien salieron, y juntarse con el, y al tiempo del salir, como es con tanta priessa y ligereza, sacan consigo la sangre de las venas, en que estan embueltos, de suerte que parece que hierue. Mas sea lo que se fuere, lo cierto es que aquella sangre pide por el matador, le manifiesta y descubre. Mas la de Christo, *clamat melius quam sanguis Abel*, no hierue, aunque este presente el autor de tales, y tan grandes heridas, no hierue de coraje, sino encendida con el fuego de amor para hazer bien al mismo, que con sus pecados fue causa de que se derramasse aquella sangre. Y si hierue es por juntarse con el autor de aquel hecho, no para manifestar que el es el delinquente, sino antes para encubrirle, defenderle de la justicia diuina, dissimular y borrar del todo sus pecados, y desaparecerlos a los ojos de Dios. Esto parece que mira aquel hecho misterioso de la otra muger Rahab, quando puso aquella cuerda de grana en su ventana, que esta sangre de Christo muerto (que significa aquel color) no acusa, sino ampara, no manifiesta sino encubre y assegura la vida del que se va le della: es de mejor condicion que la de Abel, y que la de los hombres muertos, que hierue pidiendo a Dios vengança. Pensamiento fue este primero de Origenes: *Rahab meretrix signũ coccineum ponit in domo sua, per quod saluari deberet de excidio ciuitatis. Aliud nullum fuit signum quod acciperet, nisi coccineum, quod sanguinis formam gerebat. Sciebat enim quod nulli esset salus nisi in sanguine Christi*: Pues aquel cuya sangre da vozes pidiẽdo perdon, quando la sangre derramada de los hombres da vozes apellidando vengança, con razon nos dize: *Ego autem dico vobis.* Yo que soy aquel para cuyo tiempo esta reseruada vna hazaña semejante, que aun los barbaros vencedores soberuios en la gloria del vencimiento perdonen por mi respecto a los miserables vencidos. Bien que antes se fauoreciesse al amigo, como Elias, que la aflicion de la viuda que le sustentaua la sintio en el alma: *Etiam viduam apud quam vtcumque sustentor afflixisti, vt interficeres filium eius?* Porque esso aun los Gentiles lo hizieron, y gente sin conocimiento de Dios: mas perdonar a vn enemigo, para el tiempo de

Heb.12.24.

Leuinus Lemnius. lib. 2. de occultis naturæ miraculis. c. 7.

Origenes.

3.Reg.17.20.

A Christo, y gracia de Christo estuuo reseruado. Repara, y con razon San Augustin mi padre en el principio del libro de la ciudad de Dios, que quando los Godos saquearon a Roma exceptaron las Iglesias de los Apostoles San Pedro, y S. Pablo, y haziendas y vidas de quantos a ellas se acogiessen. Hecho que nuuca los vencedores antiguos dados al culto de sus dioses lo hizieron, pues nuũca cayo en su pensamiento guardar esse respecto a sus templos. El que hizo Priamo el mismo le mancho con su sangre, como dixo el Poeta.

Augustin. ciu. Dei.

Sanguine fœdantem quos ipse sacrauerat ignes. *Virg. 2. Aene.*

B Vlysses, y Diomedes no fueron menos descomedidos con el templo, como lo atestigua el mismo:

Cæsis summæ custodibus arcis,
Corripuere sacram effigiem, manibusque cruentis
Virgineas ausi Diuæ contingere vittas.

El templo de Iuno escogieron los Griegos en Troya, no para que alli se perdonasse la vida a los vencidos, que se acogiessen a semejante sagrado, sino para depositar los despojos que robauan. Salustio de sus mismos Romanos no escriue menores desacatos con los templos de los dioses que adorauan, *fana atque domos spoliare*, que si sacar a los templos, pudiera imaginarse que auian vsado sus Romanos vencedores semejante linage de piedad. Mas no ay historiador ninguno (dize el mismo Sancto) C que aun que cuentan las menudencias que pueden para engrandecer a los suyos, y todos los hechos que huelen a piedad, y clemencia, refiera jamas que perdonaron a los enemigos que se acogiessen al templo de Iupiter, ó Iuno, o otros semejantes, como lo hizieron los Godos respectando a Christo Señor nuestro, y a sus sagrados Apostoles, *Quod more nouo factum est, quod inusitata rerum facie immanitas barbara tam mitis apparuit, vt amplissimæ basilicæ impendæ populo, cui parceretur, eligerentur, & decernerentur, vbi nemo feriretur, vnde nemo raperetur, quo liberandi multi à miserantibus hostibus ducerentur, vnde captiuandi nulli nec à crudelibus hostibus abducerentur, hoc Christi nomini, hoc Christiano tempori tribuendum, quisquis non videt, cæcus, quisquis videt, nec laudat, ingratus: quisquis laudanti reluctatur insanus est.* D Caso tan nueuo, que se señalassen templos donde no se hiriesse nadie, estuuiesse el que se acogiesse seguro, de adonde no sacassen a ningunos, adonde por assegurar las vidas lleuassen los mismos enemigos a algunos de quien tuuiessen lastima, y quisiessen ver los puestos en salvo, y sin peligro, el que no ve que se debe al nombre de Christo, que es proprio de su tiempo ver mansedumbre en barbaros con los enemigos que vencen, es ciego, el que lo echa de ver, y no lo alaba, es desconocido, el que a quien lo alaba contradize es hombre sin juyzio, y loco. Pues si en tiempo de Christo comiença a leuantar vandera el

perdon del enemigo, aun en los pechos infieles, con razon manda a los suyos: *Ego autem dico vobis*. Yo que quando me enojo no castigo hasta mas no poder, no corto el arbol de rayz, ni le arrancó de quajo, sino quando mucho le desmocho, para que buelua y retoñezca mas presto. Yo que quando puse a Iob en las manos del demonio, con mi mandamiento se las até para que no le quitasse la vida: *In manu tua est, verumtamen animam illius serua*. Yo, que quando permiti que de Sanson se apoderassen sus enemigos Filisteos, y le quitassen los cabellos depositarios de su esfuerço, no consenti q̃ se los arrãcassen, sinó q̃ le quedassen las rayzes para q̃ boluiẽdo a nacer, boluiesse a su primera valẽtia. Yo q̃ quãdo mande al Angel executor de mi justicia, que la hiziesse en el soberuio Nabucho donosor, arbol grande, que con sus hojas hazia sombra a tantos pueblos, Reynos, y Prouincias, le mande lo primero: *Verumtamen germen radicum eius in terra sinite*. Porque no pretẽdia la destruycion de aquel arbol, sino la renouacion y la mejora. Yo, que quando me determine a que mi pueblo entrando en la tierra prometida destruyesse todos los Gentiles que alli estauan, y por sus muchas culpas eran dignos de qualquier castigo, ordene que se huuiessen como el buey, que va segando la yerua con la lengua como si fuera hoz, y no la arranca como otros animajes, en señal de que andando el tiempo auia de boluer a mi casa, y mi seruicio a los Gentiles: *Ita delebit hic populus omnes qui in nostris finibus commorantur, quomodo solet bos herbas vsque ad radices carpere*. Yo que quando justissimamente enojado con mi pueblo quisé desecharle, y en su lugar admitir al Gentil, me huue como el hortelano, que quando vn arbol no lleua fructo, ó no es bueno, le desmocha y inxiere en el puas mejores, que sean de prouecho, assi dexe la rayz deste pueblo, y en el inxeri a los Gentiles, en señal de que como arbol cortado solamente y no desarraygado ellos reuerdeceran a su tiempo. *Insertus es in bonam oliuam, y non tu radicem portas, sed radix te*. Yo que quando por el homicidio de Cain merecedor de qualquier pena, estando temeroso le asseguré que nadie le quitaria la vida, y el que se le quitasse lo pagaria con las setenas, siendo assi, que Lamech al que pusiesse las manos en el pedia setenta y siete vezes el castigo doblado, de suerte q̃ bien echada la cuenta su enojo se estendia a setẽta partes mas q̃ el mio, biẽ puedo interponer mi autoridad, quando os mando que ameys al enemigo: *Ego autem dico vobis*. Pythagoras, como refiere Plutarcho, entre los demas preceptos misteriosos, que encargo a sus discipulos, fue vno, que quando se quitasse la olla de la lũbre juntamente se borrasse el assiento que dexaua en la ceniza, en que quiso dezir segun el parecer de Filino, que no quedasse en el animo rastro del enojo passado. *Sed vbi ea deferbuit, animusque consedit, omnem esse memoriam offensarum obliuione conterendam*. Que mucho que nuestro diuino maestro mande, que no quede en nuestros animos ningun rastro, ni de enemistad, ni rancor para con aquellos que por auernos agrauiado juzgamos por enemigos. *Ego autem dico vobis*. Dios nuestro Señor nos lo manda, y basta esto para que cumplamos su ley, pues nos queda derecho por su propria voluntad para obligarle con ella misma a que la cumpla con nosotros, quando le somos enemigos. A esta ley miraua Dauid quando le dezia a Dios, *Propter legem tuam sustinui te Domine*. Esta ley, segun lo declara S. Gregorio, es la que puso el mismo Dios de perdonar al enemigo, como si dixera: Señor aunque los Principes legisladores no esten obligados a las leyes, que ellos ponen, en quanto a la fuerça que llaman coerciua, pero estan lo a la directiua, no les obliga la pena de la ley, pero obligales la buena razon della, que sigan ellos el mismo camino, que juzgan para los demas por bueno. Que no pudo salir sino de pecho real aquella voz del Emperador Iustiniano: *Digna quidem vox, imo vero digna vnius Maiestatis regnantis est, legibus se alligatum principem gerere, necdum profiteri, suamque autoritatem de eorum autoritate æstimare, & cum ad eandem Rempublicam, sicut caput ad corpus pertineat, pari iure cum membris degere*. Razon digna de la Mageſtad del que Reyna, y aun virtud conforme a su grandeza, es, en la profesion, y en el hecho darse por obligado de las mismas leyes, que pone a sus vassallos. Pues Dios me manda a mi perdonar a mis enemigos, luego derecho tengo à dezirle, si es buen legislador, que se obliga conforme a la razon dicha a guardar su ley, y perdonar tambien a su enemigo. Si quiere que del, que me haze el agrauio, no me vengue, que al que me dio el bofeton, le buelua el rostro, que al que me persigue, le ame, con essa misma ley se ata las manos para no vengarse del offensor, quando le pidiere perdon. Y assi para obligaros Señor cõ vuestra misma ley para poderla alegar en vuestra presencia, quando yo os pida me perdoneys las offensas, que contra vos he hecho muchas y graues, digo que abraçare vuestra ley, y que aunque al sentido parezca dura, y terrible, la executaré de grado, para que sea otra tal por mi, quando me viere necesitado de perdon.

Iob. 2. 6.
Iob. 16. 19.
Dan. 4. 12.
Num. 22. 4.
Ro. 11. 18. 24.
Gen. 4. 24.
Plut. Prob. Sympos. l. 8. prob. 7.
Psa. 129. 4.
Iustinia.

§. III.

Diligite inimicos vestros. Creedme a mi, nunca os vengueys, esto es, yo os lo digo, porque el que ordinariamente lleua la peor parte, es el que se venga, y sino preguntadselo a Sanson. Vna vez q̃ se quiso vengar y con licencia de Dios, que es mas, el fue el primero que murio en la vengança. Y quando otra cosa no fuera mas de quan malá es de digerir vna vengança, y que acardenalado dexa vn coraçon, auian de desistir de la vengança los hombres. Oyd a Abigail vna de las mas discretas mugeres que ha tenido el mundo, arrojada a los pies de Dauid, le dixo: *In me sit, Domine mi, iniquitas ista*: Yo Señor quiero ser la culpada, pero ya que traeys el animo ardiendo en la vengança, oyd primero dos palabras a esta muger vuestra esclaua, que por mucho tiempo que yo

Iud. 6.
1. Re. 25. 24.

yo gaste en razones, harto os quedara para vengaros. Porque Señor desassosiegays vuestro coraçon por este mal hombre de Nabal? que hasta en la interpretacion de su nombre es vn necio? que a mi que le conozco dias ha, me parece que a el escogio la necedad por morada y assiento. Los criados que embiastes a el, yo no los vi, pero agora vengo aqui a pediros por Dios, y por lo que deueys a quien soys, que en este enojo vuestro os vays a la mano, guardandole para casos mayores, y de mayor importancia. Que Señor la mano vengadora ordinariamente queda perdida, y si agora no os vengays, todos quãtos enemigos tuuieredes de oy mas, y quantos pretendieren hazeros daño, seran tales como este hombre, tontos, sin seso y sin juyzio. Ypues que Dios os ha de poner casa de Rey, como os la tiene prometida mil vezes, no hagays vos cosa por donde podays desmerecerla. Succedera sin duda perdonando vos esta injuria, que quando algun hombre determinare de perseguiros, y quitaros la vida, el mismo Dios se pondra en vuestra defensa, y de todos vuestros enemigos sereys vos tan señor, y los traereys al retortero, bien assi, qual trae el pastor en su honda bolteando vna piedra. Y finalmente, Señor: mirad que si proseguis este vuestro intento, y derramays esta sangre, perpetuamente la aueys de traer atrauessada en el alma, y os ha de ser vn ñudo en la garganta, y en los dias que viuieredes, no se os ha de caer de la conscience esta espina. Que mate yo mismo a Nabal; que me vengue por mi mano? Este pensamiento os ha de ecnar azibar en la comida, esto os ha de quebrar el sueño mil vezes, esto os sera vna perpetua azedia en el pecho: ni gozareys el reyno, ni gozareys las victorias: mi marido morira de vna vez; y vos no acabereys de arrepentiros en mil. Esto es lo que dixo Abigail, que quando no tuuieramos otro Euangelio de perdon de enemigos, en solo este razonamiento teniamos bien que estudiar. Lo primero, mirad que razon tan discreta. Porque señor hazeys caso de vn necio? Quando os da vna coz la bestia, enojaos con vos, y no con ella, porque no os guardastes bien. Quien se enoja de lo que dize vn niño, o vn truhan, aunque le diga, vn mentis. Notad aquello tambien, que el braço que se venga se pierde, como lo que le acontece a la abeja, que punça al que la enojó, pero muere. Y es la razon desta verdad, porque la sangre que se vertio en la vengança, abrasa tanto la mano del que la vertio, que la dexa abrasada y consumida. A caso es esto lo que dixo Isaias: *Manus vestra sanguine pollutæ sunt, & digiti vestri iniquitate sua, oua aspidum ruperunt, & telas araneæ texuerunt; qui comederit de ouis eorum morietur, & quod cõfectum est erumpet in regulum.* Vuestras manos estan llenas de sangre de venganca, y os ha de acaecer lo que acontece al que hallandose en el campo los hueuos del Basilisco los quiebra, que es forçoso saltarle la ponçoña a la cara, y pensando el cuytadillo hallar el manjar, vino a encontrarse con la muerte. Por esta razõ, *diligite inimicos vestros*, yo os aconsejo, pues para volotros se guardan todos los consejos de la vida, que esteys tan lexos de vengaros, que aquellos, de quien el enojo os persuadia venganca, con la paz del amor les entregueys vuestra vida. Mirad que la sangre del enemigo, no es sangre, sino ponçoña, y matarà, si os toca. Que bien viene con esto vna de las clausulas que dexò en su testamento Dauid? en que mando quitar la vida a su capitan Ioab, dio por razon: *Posuit cruorem prælij sub baltheo suo, qui erat circa lumbos eius, & in calceamento, quod erat in pedibus eius*, porque auia muerto a Abner, y Amasa, y la sangre destos dos valientes capitanes, le auia tocado en el calçado y taheli, se emponçoño todo el cuerpo de Ioab, y vino a quedar sin la vida, el que la auia quitado a otros por vengarse. Y en el mismo capitulo, quando manda Salomon executar la justicia, por estas muertes, dize, *Et reuertetur sanguis eorum in caput Ioab.* De suerte que la sangre del çapato subio a la cabeça, como ponçoña de Basilisco, que salta, toca, y mata. Pareceme esto que succede al que se venga, a lo que acontece al perro, que por morder a la piedra que le tiraron, se quiebra los dientes, o como el que por dar a vna mosca, que siente en la cara, se da a si mismo vn bofeton muy grande. Podeys dezir que a este tal sus manos mismas son las que le agrauian. Dicho fue este de San Basilio, y primero a mi parecer lo dixo el Sancto Iob: *Manus eius reddent ei dolorem suum.* Yua tratando del succesSo que tendran los que agrauiaron a otros con tyrannia y con violencia; y dize, sus proprias manos seran los instrumentos, con que Dios les dara tanto mal, tanto dolor, tantos pesares, como ellos hizieron a otros. Es como darles de bofetones con sus proprias manos. Que verdaderamẽte el hazer daño al proximo no, es hazer daño al otro, sino mal para si mismo. Que como manda Dios a cada vno q̃ ame a su proximo, como si amara a si mismo, para que engolosinado con el ceuo del prouecho y de la ganancia propria haga bien a otro, juzgandole por biẽ proprio y mirandole, no como ageno, sino como si fuesse suyo; assi es bien que se detenga vn hombre en agrauiar a otro, quando le arrebata la colera, acordandose que no va aquel golpe al proximo, sino que si amago al proximo, resurte el effecto en su propria vida y alma. Es como lo que sucede al que juega a la pelota, que quanto con mayor fuerça y furia la arroja a la pared frõtera, con essas mismas manos le pone mas fuerça para q̃ se le buelua a la cara mas presto. A esse tal bien le podeys dezir, *manus eius reddent ei dolorem suum.* O como el que arroja piedras contra el Cielo, de esse tambien dezid que se descalabra con sus manos. *Conuertetur dolor eius in caput eius, & in verticem ipsius iniquitas eius descendet*, dixo Dauid alludiendo a lo mismo que dezimos. Que como dize en este lugar Isichio, esse dezir el Propheta que buelue a baxarse desde el Cielo a su cabeça el mal, y el dolor, es significar, que Dios rebuelue contra el, que hizo el mal con el mismo daño que pensaua hazer al otro. Por esso dixo con gran verdad Seneca el Trágico.

Suumque Labens sanguinem impietas ferox
Errorque & in se semper armatus furor.

Isai. 59. 3.

Psalm. 7. 17.

Sene. in Here.

Y en otra parte dize el mismo Seneca.

Quodque habet proprium furor.
In se ipse sævit.

Fur. Act. 1.

El enojo y la vengança contra quien pensays que se arma? no contra otro, sino contra el que se venga, pues a si mismo se haze el daño, y su propria sangre es la que beue. No falta quien diga que ay en Inglaterra cierta parte de rio, que si nauegando vno dize, no se que palabra, que en aquella lengua suena affrenta, al punto se leuanta vna fiera tempestad, con que se anega el nauio, y en Aluernia ay otro lago, que si echays en el vna pequeña piedra, luego suenan grandes tempestades, y truenos que atemorizan. El sepulchro del Poeta (como refiere Patricio) boluia las piedras a la cara del que las tiraua. A esse modo le sucede al que haze mal a otro, por pequeño que sea, que contra el mismo se buelue el mal, contra el mismo se leuantan tempestades y truenos, y alborotos, que le atormentan y anegan, con que viene a pagar al doble el mal que hizo. De todos estos bien podeys dezir, que al vno la lengua con que dixo la affrenta, al otro la mano con que arrojo la piedra al lago, o al sepulchro, son los que les hizieron el daño, que en fin es verdad averiguada y llana, *manus eius reddent ei dolorem suum*; las manos, que fueron instrumentos para hazer mal, sirven de instrumentos contra el mismo, y no solamente las manos, los pies que dieron passos contra el proximo, essos se arman contra el mismo que los mueue, *iniquitas calcanei mei circumdabit me*. El mismo pensamiento que se forja en el pecho contra el proximo, quando las manos se esten quedas, y los pies no anden, vendra a ser el verdugo a cuyas manos pague el mal que imaginò, *confundantur cogitantes mihi mala*. Y si con todo esso os parece que no es razon dexar de sacar esta braça, porque la sin razon que os hizo vuestro enemigo fue grande, y es justo que no se passe sin castigo; sacadla con la mano agena, que es consejo de prudentes, *mihi vindictam, & ego retribuam*. que es el mismo que dize aqui, *Ego autem dico vobis*, a mi se quede esse cuydado, que conozco muy bien quien haze la injuria, y la padece. Para este proposito ninguna cosa fuera mejor, que trasladar en romance, todo el capitulo doze de los Numeros. Murmuraron Aaron y Maria, de su hermano Moysen, enojados de que se huuiesse casado con vna morena, y dixeron, Porque Moyses se quiere leuantar con el gouierno del pueblo? si està el cuento en que Dios le habla, tambien nos habla a nosotros. *Quod cum audisset Dominus iratus est.* Oyò el Señor esta murmuracion, y enojose. *Erat enim Moyses mitissimus super homines qui morabantur super terram.* Digamos lo todo junto. Murmuraron Aaron y Maria de Moysen, oyolo Dios, y enojose, porque Moysen era manso mas que todos los hijos de los hombres. No dize que lo oyò el Señor, porque lo dixeron a vozes, ni porque lo dixeron a la puerta del tabernaculo, ni porque Dios entiende hasta los mas encubiertos pensamientos, sino porque el Santo Moysen era el hombre mas

Berco. in Red. lib. 14.

Psalm. 47. 6.

Psalm. 34. 4.

Num. 12. 3.

A sufrido. Razon digna de toda consideracion y aduertencia, que nos pone la regla de las vengancas de los seruos de Dios, que quando los injurian ellos lo suffran, y Dios lo castigue, y aun el mismo agrauiado sea el que les alcance el perdon, assi passo aqui. *Deus obsecro sana eam*, que por que la mayor culpa desta murmuracion la tenia Maria, cubriola Dios de lepra de pies a cabeça, arrojase Moysen de rodillas, Señor sanadla, que hasta en la breuedad de las mismas palabras, se vio que le escozia a Moysen en el alma la lepra, que su hermana tenia en el cuerpo, Dios sanadla. Que es lo que prosigue Christo en su Euangelio, diziendo, *Orate pro persequentibus, & calumniantibus vos*: A vna injuria o mala palabra vna oracion, no maldicion, como lo acostumbra el mundo.

Ver. 13.

B

§. IIII.

C

ORATE *pro persequentibus vos*. Rogad por los que os persiguen: Como la bondad de Dios es tantas partes mayor que la de los hombres, que esta con vn garuancito, o lenteja se ahita, aquella digiere largos y continuos yerros nuestros, que no son menos pesados, por ser nuestros, quiere hazer nuestros estomagos semejantes al suyo, que sea tan valiente el calor, que puedan gastar hierros de enemigos, por penosos que sean. Y aunque offendido de aquella Hebrea republica, por sus muchos, y graues peccados, principalmente infidelidad, y idolatria, homicidios, y agrauios de tercero y de prauacion de las leyes, y de las Escripturas sagradas a quien siendo plata cendrada y pura, como dixo el Psalmista: *Eloquia Domini eloquia casta, argentum igne examinatum, purgatum septuplum*: siete vezes apurado, esto es, muy puro, auian añadido liga, abaxandolas de punto y de quilates con sus glossas y declaraciones falsas; toma la mano esse diuino platero, para boluer a su quilate la plata de sus leyes. Esto es el *dictum est antiquis*. Aquella fue la liga; *Ego autem dico vobis*, es el apurarla. Es el cumplimiento de lo que dixo Isaias: *Conuertam manum meam ad te, & excoquam ad purum scoriam tuam, & auferam omne stannum tuum*. Boluere mi mano contra ti, y aunque offendido de ti no sera para castigarte, sino para el bien y prouecho tuyo. *Conuertam manum*. Que mano es esta? sin duda aquella, de quien dixo Dauid: *Fiat manus tua, vt saluet me*; Vuestra mano Señor que me hundo; Christo, que es la mano, que nos la da para salir de peccados, y saluar los malos y peligrosos passos. *Conuertam manum*. Promessa es esta (dize Ruperto) de la Encarnacion de Christo. Boluere mi mano, hasta agora era mano de justicia, ya de misericordia que es Christo. Y para que es el boluer la mano? para consumir la escoria, y quitar todo el estaño, que estaua ligado con la plata de la doctrina del cielo. Esso es el estaño las tradiciones de los Hebreos mezcladas con los mãdamientos diuinos. Que dize la ley? *Diliges proximum tuum*, sin excepcion, y sin tassa, es plata pura y acendrada. Que añade y glossa el Fariseo? *Odio habebis inimicum tuum*. Esse es el estaño y la escoria. Vna campana quan-

Psalm. 11. 7.

Isai. 1. 25.

D

Psal. 118. 173.

to mas

no mas tiene de plata, ſuena mas bien, y ſe eſtiẽde a mas lexos el ſonido; quanto mas tiene de eſtaño ſuena menos bien, y ſe oye menos. *Odio habebis inimicum tuum*, mal retintin de campana, ſonido corto, pues no ſe eſtiende al enemigo, ſi no ſolamente al amigo, y conocido, o parẽte. Pone Chriſto la mano y acriſola eſte oro del amor, purifica eſſa plata, deſtierra el eſtaño, y la eſcoria. Oyd: *ego autem dico vobis orate, &c.* Eſſa ſi que es plata: *Eloquia Domini eloquia casta.* Eſte es ſonido de campana, que llega a todas partes por remotas y apartadas que ſean, al amigo, al parẽte al conocido, al de vueſtra caſa, al de vueſtro lugar, Reyno, nacio, Moro, Seyta, Barbaro, que viue en lo olmdado del mundo. Por eſſo Dauid dixo de los Apoſtoles, quando ſalieron apurados de aquel diuino fuego, *in omnem terram exiuit ſonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.* Que mucho? era ley de amor fino la que predicauan al mundo; eran como campanas de plata pura, ſin mezcla de eſtaño; eran ellos, donde en vez de los agraüos del mundo reſonauan oraciones, por la ſalud eſpiritual del mundo, que eſſo les auia enſeñado ſu maeſtro: *orate pro perſequentibus vos.* Las palabras con que aueys de reſponder a las injurias de vueſtros enemigos ſean con rogar por ellos. El mundo quiſo hazer en ſus leyes vn EKo (llaman EKo en la naturaleza vn retorno de la voz, que ſe cauſa en algunos lugares, que diziendo vos algo, el miſmo ayre os buelue otra vez al oydo la miſma palabra.) Pareciole pues al mundo poner EKo en las leyes de la vengança, y no como la puſo la naturaleza en la voz, que alli no reſponde mas que el remate de la palabra, aqui al remate y al principio, a vn mentis otro mentis, a vna cuchillada otra. Viene Chriſto a reformar pragmaticas del mundo, a poner leyes buenas; *orate pro perſequentibus vos*; yo os enſeñare otro EKo, bien differente, y es que a quien os dixere vna injuria, no reſpondays media injuria; quanto mas vna y media a fuero de los mundanos: ſino que ſeays como hijos de tan buen padre, que a los miſmos que le offenden en la obſcuridad de ſus conſciencias, los alumbra con el dia, y con la luz de la gracia; aſsi a los que os preguntaren, reſponded con amor, a los que os cõgoxaren con maldicion echadles bendiciones, a los que os hizieren mal hazedles bien; rogad por ellos, *orate pro perſequentibus vos.* Refiere Geminiano de vn pecezillo llamado Fuſten que tiene eſta propriedad, que el agua del mar, aunque ſea tan ſalada y amarga, ſi el la encierra en ſu boca y alli la detiene la endulça. Dulce boca la de aquel pecezillo, como ay botas que mejorã el vino. Eſſo quiere Dios de los ſuyos, que tengan dulce boca, que quando los injurian, las palabras amargas, que por los oydos les entran, ſe les bueluan dulces, en oraciones y bendiciones por el miſmo que los eſtã perſiguiendo; como dezia Dauid, *Detrahebant mihi, ego autem orabam.* Parece que mira a eſta propriedad lo que alabó de la Eſpoſa el Eſpoſo, *eloquium tuum dulce*: dulce platica (a quien la Eſcriptura ſuele llamar agua; *Aqua profunda ex ore viri.*) Si, eſſa ha de ſer la calidad de vn Chriſtiano, que tenga para ſus enemigos razones dulces, como el pecezillo Fuſten *orate pro perſequentibus vos*, Rogad por quien os perſigue, que eſſas razones amoroſas y de bendicion, os daran victoria de vueſtros proprios enemigos. En Bohemia, Prouincia de Alemania, ay vn animal, que en ſu lengua llaman Loz, que tiene debaxo de la lengua vna bexiguilla, donde puede caber alguna cantidad de agua, y quando le ſiguen perros, y caçadores, cogela en la boca, y la calienta de ſuerte que hierue, como ſi eſtuuiera al fuego, y buelto a perros y caçadores, los rocia con ella, y los eſcalda, de manera que bueluen las eſpaldas y le dexan libre. Eſſa es la calidad que pide Chriſto en la boca de vn Chriſtiano, *Orate pro perſequentibus vos.* Hombre veſte perſeguido, murmurado, acoſſado de inuidias, van en ſeguimiento tuyo fieras, aunque en traje de hombres, que quieren dar alcance a tu honra, a tu eſtimacion, y credito, deſſean verte deſmedrado, hundido, puesto de lodo, quieres el remedio cierto para vencerlos? Oye el remedio que te dize Chriſto: *Orate pro perſequentibus vos*, ruega a Dios, por los meſmos que contra ti ſe conjuran, y ruega con affecto encendido en amor de Dios, y del proximo, que eſſa agua en tu boca herua con ſemejante fuego, de manera, que o tus enemigos ſe rindan, o te dexen. Eſta es aquella labia de eſcarlata, de color encendido, *vitta coccinea*, de la eſpoſa, que con feruoroſas y ardientes oraciones, como vn Eſteuan, ſe defiende de ſus crueles enemigos. *Orate*, miradles de buen roſtro. A vn enemigo couarde no es bien boluerle las eſpaldas, mejor es hazerle roſtro, boluerle el roſtro: pues para vencer a vueſtro enemigo, hazedle roſtro, no para dezirle mal, ſino para rogar por el. Eſto es a mi parecer aquel conſejo de Chriſto, quando dixo que al que te diere vn boſeton en vn carrillo le bueluas el otro; quiſo dezir dos coſas, mirando mas al intento, que a lo material de la letra, como San Auguſtin lo declara; la vna que a vna injuria auiamos de reſponder, con dos ſufrimientos; la otra, que a quien a vos os quiſiere tan mal, que os diere vn boſeton en la cara, vos le querays a el tan bien, que le boluays el otro en ſeñal de animo deſapaſsionado en la injuria. No dize el lenguaje ordinario, Mirame N. de mala cara, de medio ojo, roſtriruerto? pues eſſo es lo que os quiere dezir, dos carrillos para vn boſeton, a medio agraüio paciencia entera, y a agraüio entero, paciencia doblada; que ſi es difficultoſo precepto, por eſſo el premio es grande, ſer hijos parecidos a Dios.

Pſalm. 18. 4.

Gemin. lib. 4 *ſum. cap.* 7.

Pſalm. 37. 21.

Cant. 4. 3.

Bercor. in Reduct. lib. 14.

Cant. 4. 3.

Aug. lib. 1. *de ſerm. Dom. in monte, ca.* 34. 35. 36.

§. V.

Vt ſitis filij patris veſtri. Dixo ſobre eſtas palabras Chryſoſtomo, *quia magnum erat præceptum præclarum præmium ſubdit.* Para difficultoſo mandamiento, grande premio. El que en eſta vida ſe os dara, dize Chriſto; por la guarda de tan difficultoſo precepto, ſera que ſereys hijos de vueſtro padre que eſtã en los Cielos. Que aunque el ſea padre vueſtro ſiempre, pues os haze obras de padre, mas vos no ſiempre ſoys ſu hijo, y haziendo eſto, que es amar enemi-

Chryſoſtomo

enemigos hareys como hijo de tal padre. Y si se dize que bien aya quien a los suyos se parece, diranse mil bendiciones de vos, porque os pareceys a vuestro padre, que es Dios, sereys de veras sus hijos, que es ser los mejores, y los mas principales del mundo. Refiere Plutarcho, que le dixeron vna vez a Alexandro entrando en el templo de Ammon, que era hijo de Iupiter, respondio, que marauilla, *Iouem enim qui natura omnium sit pater, optimos filiorum suorum nomine dignari.* Todos son hechura de Iupiter, mas no se digna de llamar hijos a todos, sino a los mas principales y mejores. Buen dicho para nuestro proposito. Todos los hombres son hechura de Dios, mas el nombre de hijo no se le lleuan todos. Tu que estàs pecando toda la vida, no alcanças sino el titulo de enemigo: tu que viues bien, los que son mejores, los mayores no en linaje, en armas, gentileza, hermosura, riqueza, sino en virtud, essos se llaman sus hijos, y mas hijos los que mas parecidos, y mas parecidos los que mas aman, y aman mucho, los que quieren bien, aun a sus proprios enemigos. De suerte que bien echada la cuenta, lo que os haze en los ojos de Dios, noble, grande, principe, y vn Dioscito, es el perdon de vuestro proprio enemigo: pues por esso se os concede esse titulo, *vt sitis filij patris vestri*, hijo de principe, hijo de Dios, esto es, otro Dios por gracia. El poder vengar, y no vengarse siempre lo juzgò el mundo por virtud propria, y aun la mas importante a los principes, por esso al rey de las abejas, que no tiene aguijon, como dizen San Ambrosio, y Eliano, tomaron por symbolo para significar al principe, en quien no ha de auer rastro de vengança. *Sūt hæ leges non scriptæ, vt quisque maxima est potentia præditus, ita tardum ad puniendum esse oportere*, dixo San Basilio, quanto fuere mayor el poder, tanto ha de ser el animo mas tardo en el enojo, que esta ley la misma naturaleza la enseña por la obra; pues no le dio armas con que herir al rey de las abejas. *Rex ipse sine aculeo est. Pudet ab exiguis animalibus non trahere mores, cum tanto hominum animus moderatior esse debeat, quanto vehementius nocet. Vtinam quidem eadem hominis lex esset, & ira cum tela sua frangeretur, nec sæpius liceret nocere, quam semel, nec alienis viribus exercere odia*, escriue Seneca refiriendo la misma propriedad del rey de las abejas, para exemplo grande de poderosos reyes, que deuen afrentarse, de no imitar el natural deste animalejo, pues tanto mas es justo que el animo de los hombres, se modere mas en sus enojos, quanto es mayor el daño que puede hazer, si se enoja. Oxala le sucediera assi al hombre, que la ira y las armas para executarla se acabassen a vna, como se le acaban a la abeja, pues en picando muere: que no fuera pequeño bien, si el hombre no pudiera dañar mas que vna vez ni exercitar sus venganças por agenas manos. Marco Antonino, a quien llamaron por sobre nombre el Philosopho, dixo que la clemencia era la virtud mas propria de los principes. El Emperador Theodosio, como Claudiano escriue, aconsejaua a su hijo Honorio.

Sis pius in primis, nam cum vincamur in omni
Munere, solo Dei æquat clementia nobis.

En dadiuas pueden vencernos los Dioses, porque les offrendan mas, y ellos dan mas: pero si eres piadoso con tus vassallos, esso bastara solamente para igualarte a los Dioses.

Sed piger ad pœnas princeps ad præmia velox. *Quisque dolet, quoties cogitur esse ferox.* Ouid. lib. 6 de ponto, eleg. 5.

Dize Ouidio, son muy proprias del principe, manos largas para el premio de los suyos, cortas para castigarlos, y que quando lo aya de hazer porque la ocasion le obliga, le duela a el mas que a su vassallo. Aiulio, y a Augusto Cesar, por lo que el senado les dio tan honrosos titulos, que llegò a llamarlos dioses, fue por la humanidad de que vsaron con sus mayores enemigos. Que la clemencia iguala al hombre con Dios, *Deos æquat clementia nobis*, quiere dezir, dale el titulo; es lo que nos dize Christo, *vt sitis filij patris vestri*. Y sin que nadie lo diga, se echa de ver que no se que se tiene de grandeza esto de no reparar en agrauios para hazer bien, y que no sean estoruo las persecuciones todas para fauorecer al q̃ persigue. Que aun quando no sea por Dios por vanidad han vsado muchos de semejante grandeza. Y no se yo si queda tan sabroso el braço despues de vn buen tiro, la lengua despues de vn buen dicho, el ingenio despues de vn agudo y bien logrado parto, como queda saboreandose vn hombre, quando vè, pùde vengarme, y no quise, hizome mal y en retorno le hize bien. Es esto amoldarse al coraçon de Dios, en que consiste la mayor grandeza. Del Sancto Dauid dixo el mismo Dios: *Quasi ini virum secundum cor meum*; que se amoldo a su condicion, fue hijo que se precio de parecerse a su padre. Y en que se conformò con la condicion de Dios? en que perdonò enemigos. En vn Psalmo puso por titulo, *Ne disperdas insignia Dauid*, *in tituli inscriptione*. No malogres el titulo mas glorioso de Dauid. Otra letra. *Nō disperdas insignia Dauidis*: no me noscabes el escudo famoso de las armas, el blason famoso de Dauid. Otra letra, *Aureolam Dauid*, no desagas la guirnalda y la corona de que se precia Dauid. Y si mirays de que trata Dauid en aquel Psalmo, hallareys que es aquel cuento sabido, quando huyendo de Saul se retiró a vna cueua, a la qual vino a dar Saul por cierta necessidad, bien descuydado de que estuuiessen sus enemigos en ella, y sin verlos, por venir el de la luz y ser la cueua obscura. Aconsejauanle algunos de los suyos, que pues Dios se le ponia en las manos le quitasse la vida, y a estas razones responde, *Ne disperdas insignia Dauid*: No me lo aconsejeys, si es que desseays mi bien, que echays a perder el escudo de las armas con que yo me honro. *Ne disperdas insignia Dauid*. No estimo en tanto la cabeça de vn Gigante muerto, para poner en mis armas, quanto vn Rey Saul, enemigo mio debaxo de mi lança, y perdonado; y quitarme esta occasion de las manos, es dessear que carezca del mas glorioso titulo que tengo. Tal es el varon hecho a la condicion de Dios. *Vt sitis filij patris vestri*: que el que haze bien a quien haze mal, quien vence los malos animos, con el bien, grandemente se le parece a Dios, y su condicion remeda

Plut. in Apo.

Ambro. li. 5. epi. cap. 20. Elia. hist. an. li. 1. c. 5.

Basi. Ho. 98. Hexame.

Sener. lib. de Clem.

1. Reg. 23. 24. Psalm. 56.

Rom. 12. 20. & 21. remeda, *vince in bono malum, & carbones ignis congeres super caput eius*: aconsejaua San Pablo, sabed que andar a porfia con vuestro enemigo, el a hazeros mal, vos a hazerle bien, es abrasarle el coracon, y es la mas ahidalgada manera de vencerle, en fin como diuina, que *pluit super iustos, & iniustos*, y la mas cierta. Con la vengança lo ordinario es encender a vuestro enemigo mas en colera y enojo contra vos, lo menos ordinario el rendirle; mas con hazerle bien, y porfiar mucho sin cansaros, lo cierto sera domar la fiereza suya, y que seos dè por vencido. Bien lo dixo Seneca, cuyas palabras refirire en romance, casi todas por ser marauillosas, atendiendo mas al sentido, que al rigor del Latin. Hize bien, y no lo agradecio el que lo recibio, y en lugar desto me persigue. Que hare? Que? lo que haze Dios; author de todas las cosas, que comiença a hazer bien al hombre, quando no tiene entendimiento para estimar el bien, ni reconocer el author, y perseuera en hazerle bien, aun quando es desconocido. Vno le offende, otro se aprouecha de la luz para el robo, otro de la noche para la torpeza, otro para la hazienda, para la conquista de la señora recogida. Vno le blasfema, otro le reniega, et te le desprecia, aquel le oluida: mas Dios al modo de piadosos padres que con las injurias que les dizen sus pequeñuelos hijos, no se enojan, assi porfia en hazer bien a los que dudan de el author del beneficio, a los que no le conocen, a los que le offenden: *Aequabili tenore bona sua per gentes populosque distribuunt, vnam potentiam sortiti prodesse.* Imitemosle, demos aũque se pierda mucho de lo que se da, demos a aquellos mismos que nos pagan con el mal. Ninguno se espanta de edificar vna casa porque se le venga a tierra, y si se le abrasa, la buelue a sacar desde el cimiento, *edeò ad bonas spes pertinax animus est: terra mariq; humana opera cessarent, nisi male cadentia iterum tentare libuisset.* Si, porque algunas cosas no nos suceden bien, huuieramos de alçar la mano dellas y dexarlas luego, no huuiera quien nauegara, porque alguna vez la tormenta le anegò el nauio, no huuiera quien tratara, porque alguna vez succedio mal la grangeria; no huuiera quien cultiuara la tierra, porque alguna vez no correspondio con fructo; mas esto haze la porfia del hombre, que con el cuydado y la labranca vence la esterilidad de la tierra, y la porfia en hazer bien, rinde el coraçon mas duro, y cultiua el pecho mas syluestre, *vincit malos pertinax bonitas*, es el *vince in bono malum*, de San Pablo, que si oy te pagò el bien con el mal, mañana responderà con bien, porfia en amontonar beneficios que no es de grandes animos hazer bien y mal lograr el beneficio, sino con perderse el beneficio porfiar en hazer bien. *Non est magni animi dare, & perdere hoc est magni animi perdere, & dare.* No lo dixo menos bien el mismo Seneca, en otra parte: Las fieras, dize, sienten las obras, ni ay animal tan brauo, a quien el cuydado que se tiene de su tratamiento y comida, no le amanse. Los que cuydan de los Leones con gran seguridad les ponen la mano en la boca, los acarician, y se abraçan con ellos. Vn elefante con toda su fiereza se ha visto seruir como menor criado al

Sene. lib. 7. de Ben. ca. 31. & 32.

Sene. lib. 1. de Ben. cap. 3.

A que le da de comer. Tanto como esto puede la continuacion de vn porfiado hazer bien, aun con las bestias, que carecen de entendimiento para estimar el beneficio. Fue desconocido vna vez? por ventura no lo sera la segunda. Oluidose de dos buenas obras? a caso no se oluidara de tres, que la tercera le boluera las demas a la memoria. *Quo instat, & onerat priora sequentibus, etiam ex duro, & immemori pectore gratiam extundet, non audebit aduersus multa oculos attollere. Quocunque se vertit memoriam fugiens, ibi te videat, beneficijs tuis illum cinge.* Marauillosas y verdaderas palabras, esso es, *vince in bono malum*, essa es la condicion de Dios, que peccas y te da luz; peccas y te embia el ayre con que respiras; peccas, y te guarda el sueño, peccas y defiende tu vida; peccas, y te da que comer y que vestir; peccas, y adonde B quiera que pones los ojos, por mas que procures oluidarte del, no ves mas que beneficios suyos, que continuamente recibes de su mano, si los consideras, difficultoso sera que a tantos beneficios no te rindas, y negocio casi imposible me parece, que si porfias en hazer bien a quien te haze mal, de peñasco duro no le bueluas mas blando que vna cera. Porfia, cargale de buenas obras, que no es posible que no le haga caer en la cuenta tanto peso; porfia, y cercale con beneficios por todas partes, que no es posible que por mas que quiera cerrar los ojos no te vea; porfia, que esso es ser hijo de Dios, y remedar su condicion.

§. VI.

C *Vt sitis filij patris vestri.* Hagamos la consequencia, *à contrario.* El vencer el mal con el bien, el perdonar agrauios, es ser hijo de Dios, luego el no hazerlo, es no ser hijo de Dios, es ser demonio. En otra parte diximos, que algunos de los antiguos Philosophos no hazian a Dios author de la tierra, por los males que veyan en ella, sino dezian que era hechura de vn demonio. Erraron en lo que dixeron: pero encarecieron bien lo que es el hazer mal, pues affirmaron que era obra del demonio, y con todo esso dixeron poco, que a ellos vn vengatiuo les parecio demonio, yo os digo que es peor y mas infame, que el demonio. El sentimiento de aquellos dixo Christo Señor nuestro, a los Fariseos, que pretendian matarle, *vos ex* Ioan. 8. 44.

D *patre Diabolo estis, & desideria patris vestri vultis facere.* Quien pretende hazer mal a otro, es demonio en carne: lo que yo añado, que es peor que demonio, primero lo dixo Dauid en vn Psalmo tratando de la crueldad, y malas entrañas de los Psalm. 108. 3. enemigos suyos. *Sermonibus odij circundederunt me, aborrecieronme, su tema en sus concursaciones era perseguirme.* Despues de auer contado Dauid los dañados intentos de sus contrarios, que V. 6. esperays que diga? *Constitue super eum peccatorem, & diabolus stet à dextris eius.* Quiere dezir en romance; Rodead el mundo, tantead quanto malo ay en el, aunque entre en essa cuenta el infierno, lo peor es el peccado y su dueño, y debaxo de los pies deste como peccador mas infame poned al vengatiuo, pues es mayor offensa

peccar

peccar por hazer daño, que por gusto, o particular interes. *Constitue super eum peccatorem.* Todo peccador es malo, y infame, y de los peccadores mas el vengatiuo, dize Dauid, y lo confirma añadiendo, *& diabolus stet à dextris eius*, a la mano derecha del que se venga, poned al demonio. *Eum qui pugnis gaudet, & tumultibus delectatur, quonam eum nomine commodius appellet, quam si ipsum, damonem vocet*, dixo Isidoro el de Peluso el vengatiuo llamadle demonio, y acertareys que si es la vida tal que mucho que se llame demonio. Y sino mirad a lo que dize Dauid, *diabolus stet à dextris eius*. Para que entendays mejor esto, quiero deziros lo que dixo Falaris, escriuiendo a Adimanto; *Audio te cum fratre tuo altercari, vter vestrum peior sit: Ego vero existimo illum vtique alijs omnibus, te vero vno illo peiorem.* Andas en disputa con tu hermano sobre qual de los dos es peor, a mi me parece, que el es mas mal hombre, que todos los demas, y tu mas malo que tu hermano. Este modo de hablar, vsa aqui el Propheta, va haziendo comparacion de vn ruyn, a otro ruyn, del demonio, y el vengatiuo, parece que el demonio, por ser el principio del peccado, auia de ser contado por el peor de todos, y sin embargo desso contrapesandole con vn hõbre vengatiuo dize Dauid, *Diabolus stet à dextris eius*: a su mano derecha esté el demonio. Quando se passean dos por vna calle la mano derecha es de el mas honrado, y si viessedes a vno passear con el verdugo, que es la persona mas infame de toda la republica, y para yr cada vno en el lugar que merece, fuesse a mano derecha el verdugo, claro está que juzgariades, que era mas baxo y mas infame el que yua al lado yzquierdo. Veys esto? pues puntualmente es lo que nos dize Dauid, *Diabolus stet à dextris eius*. Que cosa peor que el demonio, ni mas infame? harto lo es; pues quãdo se pareare con vn cruel, y vengatiuo, denle la mano derecha al demonio, que aun es peor esotro. *Diabolus stet á dextris eius*. Como si dixessen: cortos han andado los que affirmaron que entrañas crueles no son de Dios, sino de demonio: que peores son, y mas baxos. Demonios soys, pues os andays persiguiendo los vnos a los otros; demonios, pues os quitays la honra; demonios, pues desseays beueros la sangre y veros infamados; demonios, pues no os contentays con los desastres succedidos, sino que days occasiones y materia para desgracias nueuas; demonios, pues estays como en frontera. Demonios, ya os dad por contentos de vuestros vandos y passiones ciegas; gozad siquiera vn poco el titulo de hijos de Dios, que a sus enemigos les embia el Sol y el agua, que sera estar en su gracia, con que camineys a la gloria, la qual gozemos todos. Amen.

(***)

Isid. Pel. li. 1. Epist. 167.

DISCVRSOS

para el Sabado primero de la Quaresma.

Erat nauis in medio mari, & ipse solus in terra, & vidit eos laborantes in remigando, &c. Marci, 6.

§. I.

SIENDO CHRISTO nuestro Redemptor de edad de treynta y dos años, a tres dias de Abril, succedio vn caso estupendo y milagroso, tras otro que no auia sido menos. Y fue, que auiẽdose Iesu Christo mostrado criador del mundo en sustentar con vn poco de pan cinco mil personas, cosa que no la pudieron hazer todos los panaderos del mundo, quiso tambien mostrarse criador de las soberuias olas del mar, y dar a entender que el podia enfrenarlas y hollarlas, todas las vezes q̃ quisiesse. Para esso mandò entrar a sus discipulos en vn batel, y aunque al principio no auia borrasca, el vientezillo tolerable, el cielo descombrado de nubes; mas al cerrar de la noche cubriose el cielo de nubes negras y espessas, començose a leuantar vn viento tan furioso, que por poco hiziera çabordar la barca; los discipulos forcejauan con los remos luchando con las olas, ya casi para espirar, y medio tragada la muerte. Violos Christo Señor nuestro, y alla al alua vinose para ellos andando sobre la agua, como si anduuiera en vn patio enladrillado. Espantados los Apostoles, tan lexos estuuieron de pensar que el era, que imaginaron que era trasgo, o estantigua, y de puro miedo dieron vozes: hablolos Iesu Christo Señor nuestro para que en la voz lo conociessen, animolos, quitoles el miedo, sossegò el mar, cessò la tempestad, y calmò el viento quedando ellos aturdidos de ver semejante marauilla, no reparando, en que el que poco antes pudo sustentar con tan poco pan tantos mil hõbres, podia tãbien andar sobre la mar sin hũdirse ni anegarse. No se puede negar que es tanta la riqueza de las diuinas letras, la fecũdidad y preñez que tiene de sentidos y sacramentos escondidos, que como enseña San Augustin mi padre no solo las palabras son oraculo del Espiritu Sãcto, y riquissima vena de vida eterna, sino tambien las cosas que las palabras significan, son significadoras de mysterios, y aun las letras y puntos con que en su original lenguaje se escriuieron. En las quales no solo ay figuras, alusiones, y galas admirables, como en las letras profanas, sino

August. Epist.

sino tambien secretos y mysterios altissimos, y apuntamientos de mucha erudicion y doctrina. En los Cantares la Escriptura sagrada se llama: *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium.* Fuentes de los jardines, que son los justos, a quien fertilizan con los oraculos de Sacramentos y mysterios diuinos del cielo: y poço profundo y sin suelo de agua viua, que siempre mana, y jamas se agota por mucho que della ayan sacado, y saquen cada dia los delgados ingenios de los Doctores de la Iglesia. Ellas son luz que alumbran el entendimiento, y guian al hombre, sin error en la noche y tinieblas desta vida: *Habemus firmiorem propheticum sermonem, cui benefacitis attendentes, quasi lucerna lucenti in caliginoso loco.* Acuerdome a este proposito, que refiere Plinio que ay entre el linaje de las conchas vnos pescadillos, que se llaman Dactilos, por la semejança que tiene con las vñas humanas. Estos resplandecen con su claridad en lugares tenebrosos y apartados de luz; y es de tal suerte que quanto mas humor tienen, mas resplandecen, aun en la boca del que los come; las gotas que caen dellos relumbran en la mano, en el suelo, o vestido. De donde se ve claramente tener el xugo aquella misma calidad, de que nos marauillamos en el cuerpo. Sin duda; como ay lucernigas de la tierra, las ay tambien en el mar. De suerte que el pecezillo luze, y la boca del que le come relumbra, y las manos donde toca su xugo resplandecen tambien. Esso es lo que hazen las Escripturas diuinas: *Lucernæ ardenti*, Lucerniga, o Dactilo que relumbra en las tinieblas desta vida si las comeys, si las manoseays, si los tratays; luz es todo lo que en ellas ay, que os guia en la escuridad deste siglo. Son fuego que enciende nuestros coraçones; y si no queda por nosotros, los transforma en Dios, como conuierte en si el fuego qualquiera materia en que se ceua: *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis?* dixo Dios nuestro Señor por el Sancto Propheta Hieremias. Y en fin queriendo el glorioso Apostol San Pablo aficionar a los hombres al estudio de las sagradas letras, los combidò bastantemente con vna solemnissima alabança: *Omnis scriptura diuinitus inspirata vtilis est ad docendum, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudiendum in iustitia, vt perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonum instructus.* Quatro officios dio a la palabra diuina, enseñar los ignorantes, conuencer los porfiados y pertinaces hereges, reprehender a los que son hijos deste siglo, instruyr a vn hombre, como se ha de auer en este camino de la justicia; en ellas halla vn hombre quanto puede desear, y lo que no le enseñaran ningunas Escripturas del mundo. Por lo qual dixo marauillosamente, y como experimẽtado Augustino: *Quidquid homo extra didicerit si noxium est, ibi damnatur, si vtile est, ibi inuenitur. Et cum ibi quisque inuenerit omnia, quæ vtiliter alibi discit, multò abundantius ibi inuenietrea, quæ nusquam omnino alibi, sed in illarum tantummodo scripturarum mirabili altitudine, & mirabili humilitate discuntur.* Las diuinas letras corrigen lo que se aprendio mal en otros libros, y si fuera de alli se aprendio algo bueno, alli se halla mejorado, y en aquella alteza admirable, y llaneza y humildad estraña de las sagradas letras se aprende, lo que ni vniuersidades, ni escuelas, ni libros de Philosophos y Sabios del mundo fueron jamas para enseñar. Ellas estan acomodadas por el Espiritu Sancto, de manera que siruen a todos lugares, tiempos, personas, difficultades, peligros, occasiones, enfermedades, para desterrar males, acarrear bienes, degollar errores, assentar verdades, plantar virtudes y desarraygar los vicios. Por esso con razon San Basilio las compara a vna grande, y general botica, donde se hallan remedios contra las enfermedades todas. De alli sacò la Iglesia en el siglo de los Martyres, la firmeza y constancia: en el siglo de los Doctores la luz de la sabiduria: en el tiempo de los hereges el assolamiento de sus heregias: en el de la prosperidad, humildad y modestia: en el de la tibieza, fauor y diligencia: en el de la relaxacion gran reformacio, y con que boluer a su estado y hermosura antigua. Todo està alli como en botica de los achaques nuestros. Esto he dicho a proposito deste Euangelio que tenemos presente, que aunque la letra y la corteza exterior, no trata mas que vna tempestad que padecieron los discipulos, que yuan en vna barca, y aun en esso enseña almirablemente las costumbres: pero todo el torrente de los Sanctos, assi Latinos, como Griegos siguen oy el sentido alegorico, y declaran esta historia de la nauezilla de San Pedro que es la Iglesia, que aunque combatida, y contrastada de tantas persecuciones, y tempestades de tyranos y hereges y malos Christianos, nunca jamas se ha visto, ni se vera anegada en quanto duraren los siglos. Esta huella de tan illustres varones seguiremos en las consideraciones deste Euangelio, descendiendo juntamente a lo particular tambien.

Gen. 4. 15.

2. Pet 1. 19.

Plin. li. 9. nat. hist. cap. 61.

Hiere. 23. 29.

2. Tim. 3. 16.

Augu. li. 2. de Doctri. Christ. cap. vii.

Basi. epi. 1. ciuitate medium.

§. II.

ERAT *nauis in medio mari.* Quien viera a los Apostoles de Christo Señor nuestro luchando con las ondas y la muerte, y a la nauezilla de San Pedro perseguida de infieles, hereges, tyrannos y demonios, que assiestan toda su artilleria contra ella, y juzgasse desto cõ los ojos de carne, llamaria desdichada esta suerte, y digna de que se tuuiesse mas lastima que inuidia. Mas este es sin duda juyzio de mũdo, que el que lo mira con la luz del cielo, echa de ver que el ser perseguida la Iglesia, el padecer los justos es la suerte mas dichosa que en esta vida les puede succeder. Aun el otro Philosopho Demetrio, con ser Gentil, dixo valerosamente, *Nihil mihi videtur infelicius eo, cui nihil vnquam euenit aduersi:* No inuideys a ningun nauegante en esta vida el mar en leche, que su mayor dicha seria si se leuantasse tormenta. Y en el mismo sentido dixo Seneca: *Illos merito quis dixerit miseros, qui nimia felicitate torpescunt quos velut in mari lento tranquillitas iners detinet.* Entorpece la prosperidad demasiada, como la demasiada calma no es en el mar de los menores peligros. Y verdaderamente leuantarse tormentas semejantes en la Iglesia, y trabajos a los justos, està bien por lo que toca al mismo Dios, al que los padece y a los demas que lo miran. Veamoslo todo y breuemente por

Sen. li. quare bonis viris mala accidãt c. 4

por su orden. Conuiene por lo que toca a Dios, para que resplandezca mas su poder en defender la Iglesia contra toda la furia de los enemigos suyos, y se descubra el braço de Dios; pues todo el mundo y el infierno junto tienen bien en que entender en perseguir a la Iglesia, y nunca salen con la suya, ni saldran. En la Iglesia halla la fortuna quien la cumpla de justicia, como suelen dezir. Fue pensamiento de Seneca, que dando la razon, de por que vienen trabajos a los buenos, dize, que por tener en ellos la fortuna contraria, hombres de valor que la resistan: *Idem facit fortuna, fortissimos sibi pares quærit, quosdam fastidio transit, contumacissimum, & rectissimum aggreditur, aduersus quem vim suam intendat.* Y tan lexos está de que la Iglesia combatida caygа, que antes quedan los combatientes todos quebrantados y molidos, y la Iglesia entera. Declarò esto galanamente Zacharias por extraordinario camino. *Zech. 12.3.* *Eterit in die illa, ponam Hierusalem lapidem oneris cunctis populis: omnes qui leuabunt eam concussione lacerabuntur, & colligentur aduersus eam omnes gentes terra.* Pondrè a Hierusalem por piedra de carga para los pueblos todos, que quantos la quisieren leuantar, quedaran molidos, aunque se junten contra ellos todas las naciones de la tierra. Declarando estas palabras San Hieronymo dize, que era costumbre en Palestina, que en los lugares y villas huuiesse vnas piedras redondas de grandissimo peso, donde probassen los mancebos sus fuerças leuantandolas. Vnos alçauan la piedra hasta la rodilla, otros hasta la cintura, otros hasta los hombros, otros hasta besarla, otros hasta ponerla sobre la cabeça, segun tenian mas, o menos fuerças. Y añade el mismo Santo, que en vn Alcaçar de Athenas junto a la estatua de Minerua, vio el vna gran bola de bronze de mucho peso, que a penas la podia mouer por la flaqueza de su cuerpo, y preguntando de que seruia aquella bola respondieron: *Athletarum in illa massa fortitudinem comprobari*, que alli prouauan los luchadores su valentia y esfuerço, para que conforme lo que cada vno leuantasse del suelo la bola, segun esso le diessen el compañero con quien luchasse. Que era costumbre parear a lo igual estos luchadores, como se collige de lo *Sen. l. sup. cit.* que dize Seneca: *Ignominiam iudicat gladiator cum inferiore componi.* Algo refiere don Alonso de Erzilla en la primera parte de su Araucana que parece a esto, de aquellos Araucanos, que en la eleccion de su Rey vsauan leuantar vna gran viga, y ponerla al hombro, y al que mas tiempo la sustentasse le dauan el Reyno como al mas valiente. Dize pues Zacharias, que la Iglesia auia de ser como esta bola, que se ponia en las plaças para prouar las fuerças de cada vno, que en ella las prueua el demonio, los tyrannos del mundo, los hereges, y todos se toman con ella a braços, procurando remouerla, todos la quieren combatir; pero es por demas que *omnes qui leuauerint eam concussione lacerabuntur*, quantos se tomaren con ella, quedaran molidos y quebrantados, y ella sin mouerse. Bramen los vientos, hinchese el mar, encrespense las olas, que no se hundira la nauezilla. Algunas vezes nauegando vereys, o vn peñasco que se leuanta en el mar, o vna Isleta pequeña que trae su cimiento desde el abismo, cercada por todas partes de agua; pensareys que a cada momento se la soruera el mar, mas engañaysos, q̃ quando trepen las olas por el cielo, en tocãdo en la tierra quiebrã su furia, ellas se deshazẽ, y la Isleta permanece firme. Parece q̃ puso Dios aquella Isla, aquel bocado de tierra para esclarecer de la braueza, hinchazon y prenez espantosa de vn Oceano. Assi tiene Dios a la Iglesia, en comparacion de Iudios, Hereges, Moros, y Gẽtiles, que pequeña Isla? Cercada esta por todas partes de enemigos para darles en que entẽder; y que se embrauezcan, y afanen, y se cansen, y quedẽ burlados y acabados y la Iglesia firme y sin daño. Pensamiento fue este de San Augustin mi padre declarando aquellas palabras del Psalmo nouenta y seys: *Dominus regnauit exultet terra, lætentur Insulæ multæ.* *Psalm. 96.1.* Alegrense las Islas de que reyna Dios. Que llamays Isla? pregunta Augustino, y responde la Iglesia. *Quare Ecclesia insula? Quia circumlatratur fluctibus omnium tentationum. Sed quomodo insula vndique circumlatrantibus, & circumstrepentibus fluctibus tundi potest, frangi non potest, magisque ipsa frangit fluctus, quàm frangatur ab eis: sic Ecclesia pullulates per totum orbem terrarum passæ sunt persecutiones vndique frementium infidelium, & ecce stant insula, & iam placatum est mare.* *August. ibi.* Bramaron infieles contra la Iglesia, como cõtra la Isla las olas; mas ellas se deshizierõ, y permanecio la Isla, y aqui se han quebrantado y permanece la Iglesia, quedando vencedora, y sus enemigos deshechos. Acuerdome auer leydo en Pomponio Mela de cierta Isleta, que quando se embrauecia el mar se leuantaua con las mismas olas, y quando el mar sossegaua, se abaxaua tambien, de suerte que andaua como tabla nadando sobre el mar y sus olas. Esto mismo vemos de la Iglesia, que por mucho que pretendã sus enemigos anegarla, es por demas, antes seruiran de engrandecerla; que ha de quedar siempre superior a todo, vencedora de todo, señora de todo, y reynando sobre las cabeças de todos por fuerça, quando no quisieren humillarse de grado; que *porta inferi non prævalebunt aduersus eā:* llama Origenes puertas del infierno a los hereges, porque con su doctrina encaminan alla a los simplezillos que engañan. Refiere Plinio en su natural historia vna cosa admirable de la Asia, que en cierto lugar ay vn peñasco de tal calidad que con el dedo que le toquen se mueue, y si ponen el hombro para mouerle por fuerça, resiste de manera, que no ay mouerle de su asiento: *Digito mobilis, eadem, si toto corpore impellatur resistens.* *Mel. li. de sit. orbis.* *Plin. li. 2. c. 98* Veys aqui vn rasguño de lo que passa en la Iglesia, la violencia del tyrano, la braueza del infiel, la porfia y teson del herege, que pusieron los hombros para derrocar la Iglesia, que hizieron? mouieronla? no, ellos se cansaron y perecieron en su porfia, y el dedo del Espiritu Sancto es el q̃ la mueue. Ezechiel de aq̃l carro y animales y ruedas dixo, q̃ las leuantaua el espiritu y las lleuaua a su passo: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur*, vn soplo mouia lo que no mouieran todos los Gigantes del mundo. Es dezir, que a la Iglesia el soplo del diuino Espiritu la mueue. Acordaos con esto, que dedo de Dios llaman al *Ezechiel. 1.* Espiri-

Espiritu Santo las sagradas letras, y vereys, que dezir Ezechiel que toda aquella machina la mouia vn soplo, es significar que la mouia el dedo de Dios solo, como lo que dize Plinio de su peñasco. Que en esta resistencia, que haze la Iglesia a todas las brauatas del mundo, muestra Dios el poder suyo; pues resistiendo la Iglesia el queda vencedor, y sus enemigos vencidos. Isaias, segun la declaracion de algunos, habla con la Iglesia, y le da tres epitetos, al parecer encontrados, mas en la verdad abraça en ellos esta que dezimos: *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam, populum terribilem.* Yd Apostoles a vna gente remessada, despedaçada, terrible, y espantosa. Espantoso, y terrible puede ser vn pueblo despedaçado, y deshecho? Habla Isaias de la Iglesia, y essa es la repelada con la persecucion del tyranno, la despeçada, como la pinta en sus hijos San Pablo commentando estos epitetos de Isaias, en la que escriuio a los Hebreos. *Alij vero ludibria, & verbera experti, insuper, & vincula, & carceres: lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occisione gladij mortui sunt. Circuierunt in melotis, in pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus, in solitudinibus errantes, in montibus, & speluncis, & cauernis terræ.* Y essa tambien es terrible al infiel por el poder, y virtud de Dios, que se manifiesta en ella. Que de otra suerte, como vna gente hecha añicos y andrajos, pudiera assombrar al tyranno, al herege, y al demonio? No os parece que triumphaua la virtud de Dios en vn cuerpo deshecho, quando en persona de San Vicente martyr dize San Augustin mi padre: *Exurge, & toto malignitatis spiritu debacchare. Videbis me Dei virtute plus posse, dum torqueor, quàm possis ipse qui torques.* Por mas que te embrauezcas, mas puede en mi, quando me tienes deshecho en el tormento, la virtud de Dios, que toda la fiereza tuya con que me atormentas. No os parece que leuantaua estandarte el poder de Dios contra el mundo y el infierno junto: pues hablando del mismo martyr dize el mismo Sancto: *In huius corpore varijs pœnis exarato iam tormenta defecerant, & adhuc membra durabant.* Tormentos faltauan, y no faltaua cuerpo que los suffriesse: *Tot conuicta miraculis perstabat impietas, & tot vexata supplicijs non cedebat infirmitas* con tantos milagros estaua mas obstinada la maldad del tyranno, y con tantos tormentos aun no se rendia la flaqueza humana: *Agnoscatur ergo operata diuinitas, quando enim corruptibilis puluis contra tam inhumana tormenta duraret, nisi in eo Christus habitaret? In his enim omnibus ille agnoscendus, laudandus, glorificandus est, qui in prima vocatione dedit fidem, & in suprema præstitit virtutem.* Veys ahi el *conuulsam*, por vna parte, y el *terribilem*, por otra, que deshecho y consumido el cuerpo queda vencedora el alma, y assombrado y aturdido, y auergonçado el tyranno, reconociendo mal que le pese la grandeza del poder de Dios, que ampara a su Iglesia y a sus fieles, con que tienen mas ansia de padecer que de atormentarlos el mundo. No me espanto de que aborrido el demonio de ver en la Iglesia y en sus hijos semejante brio de padecer, tal constancia en el suffrir, tan grande alegria en medio de los tormentos, tal desprecio de todas sus amenazas, diga lo que dixo Iuno, cansada de perseguir a Hercules, como la introduze Seneca.

Isai. 18. 2.

Hebr. 11. 36.

¥. 37.

¥. 38.

Aug. ser. 10. ser. 5. de sanct Vincentio.

Aug. ser. 1. in eadem festiu.

Monstra iam desunt mihi;
Minorque labor est Herculi iussa exequi,
Quàm mihi iubere. Lætus imperia excipit
Quæ fera tyranni iussa violento queant
Nocere iuueni? Nempe pro telis gerit
Quæ timuit, & quæ fudit armatus ferus?
Leone, & Hydra.

Sene. in Herc. furente act. 1.

Que estos Hercules soberanos de la Iglesia agotan con su paciencia las traças de los tyrannos, y las fuerças de los verdugos, y las inuenciones del demonio, pues menos trabajan ellos en offrecerse al tormento segun es estremado su gozo, que los tyrannos en mandar atormentarlos: y de los mismos instrumentos del tormento, que vencieron, hazen armas para su blason y gloria. Esto es ser pueblo deshecho juntamente y terrible. Creo, si no me engaño, que yua glossando aquellos tres epitetos de Isaias Sant Pablo: *In omnibus tribulationem patimur*, padecemos, veys ahi el *conuulsam: sed non angustiamur*, esse es el *terribilem*, *aporiamur, sed non destituimur, persecutionem patimur, sed non derelinquimur: deijcimur, sed non perimus, semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes, vt vita Iesu manifestetur in corporibus nostris.* Que en este brio generoso, en esse valor y ardimiento que muestra la Iglesia entre las nauajas y parrillas y poder del tyranno, ahi se manifiesta la vida de Christo, el poder, el valor, y virtud suya (que todo esso comprehende la vida). Que con la Iglesia constante a los enemigos los muele, ella queda en pie. Dios vencedor y glorioso, y ellos vencidos, y confusos. Del Sancto Iob hijo de la Iglesia, contra quien assestó su artilleria el demonio, dixo San Prospero, que le puso Dios en el mundo: *In patientiæ exemplum, & confusionem diaboli*, pues en el justo perseguido y constante el demonio halla confusion, Dios tropheo, el demonio rabias y Dios contento. Galanamente dixo esta sentencia Tertuliano en el libro de pacienci a, hablando en particular del pacientissimo Iob: *Quale in illo viro pheretrum Deus de diabolo struxit? quale vexillum de inimico gloriæ suæ extulit? Ridebat Deus, dissecabatur malus. Itaque operarius ille victoriæ Dei.* Llama *pheretrum* Tertuliano a Iob, no para dezir que fue ataud, sino diziendo que fue como el carro triumphal donde triumphó Dios del demonio, e yuan los despojos de el triumpho, siendo assi que el mismo demonio con sus ardides no siruio mas que de augmentar la gloria de Dios nuestro Señor, y las alabanças de sus Sanctos y de su Iglesia: *Operarius victoriæ Dei*, que con los trabajos, y persecuciones se augmenta; como dixo de Hercules Iuno en la misma tragedia.

Sene. in Herc. furente act. 2.

2. Cor. 4. 8.

¥. 9.

¥. 10.

Prosp. l. de præd. dictionibus, p. 1. cap. 22.

Tert. de patient. cap. 14.

Quidquid horridum tellus creat
Inimica: quidquid pontus, aut aer tulit,
Terribile, dirum, pestilens, atrox, ferum,
Fractum atque domitum est: superat, & crescit malis,
Iraque nostra frustur in laudes suas.

Sen. in Hercule fur. act. 1.

Venee las persecuciones la Iglesia, y con ellas crece y en el enojo del tyranno halla occasiones para mayores glorias y prouechos suyos; de que diremos en la consideracion siguiente. Conuiene pues que sea perseguida la Iglesia por lo que toca a Dios.

§. III.

ERAT *navis in medio mari.* Tambien conuiene, por lo que importa a la misma Iglesia la persecucion, para la reformacion de las costumbres, y para que se encienda mas en el amor de su esposo. Sentencia es bien experimentada de marineros, que no ay mayor tempestad que la que passa en el puerto, y que ay mas seguridad en alta mar, aunque aya tempestad. Esto mismo ha succedido en la Iglesia, que en dexandola de perseguir el tyranno, de combatir el herege, han sido mas peligrosas las tempestades de los peccados. Mas Sanctos ha tenido la Iglesia quando ha sido perseguida, que quando se ha visto libre de persecuciones. Importa pues la aduersidad para su medra, y su mejora, que esta nos haze abrir los ojos y conocernos, y reconocer a Dios.

Multeque in rebus acerbis
Acrim eduertunt animos ad religionem,
Quo magis in dubijs homines spectare periclis
Conuenit, aduersisque rebus cognoscere quis sint,

Lucr. lib. 2. de nat. rerum.

Dixo con verdad Lucrecio, que el trabajo auiua y despierta de la modorra, que traen la paz, y prosperidad consigo, y la Iglesia perseguida crece como el grano enterrado en la tierra, que muerto nace con mas copioso fructo. Hablando de la Iglesia Dios por el Propheta Oseas dize: *Seminabo eam mihi in terra.* Sembrarela en la tierra. Que pensays que dize? no solo que auia Dios de esparzir, y estender su Iglesia por toda la redondez de la tierra, como ya casi se vee estendida en nuestros tiempos; sino tambien esto mismo que dezimos. Reparad en la palabra: *Seminabo.* sembrarè. El grano sembrado cubrese de tierra, pudrese, muere, no para quedarse muerto, sino para salir vestido de hermosura nueua, y acompañado de muchos granos. Assi dize de la Iglesia, *Seminabo,* sembrarela, que al estenderse en el mundo padecera, perseguiranla, querra el infiel y el barbaro soterrarla y hundirla, y pensara que acabara con ella. Mas que engaño? Por esse camino crecera, brotara muchos y marauillosos hijos, *Seminabo eam mihi.* Parece que a este lugar de Oseas miraua San Leon quando dixo; *Non minuitur persecutionibus Ecclesia sed augetur, & semper dominicus ager segete diuore vestitur, dum grana, quæ singula cadunt multiplicata nascuntur.* Parece que estauan hechos de concierto el Propheta y el Sancto, aquel dize q̃

Oseas, 2. 23.

Leo. serm. 1. de Petro, & Pau.

A la siembra Dios, el Sancto dize el effecto de essa siembra, la multiplicacion y propagacion de los fieles, que nacen de vn grano sembrado, soterrado y deshecho cõ las persecuciones del pagano. De la yerua, que llaman en Latin: Croco dize Plinio: *Gaudet Crocus calcari, & atteri pede, peregrandoque melius prouenit.* Y en otra parte: *Iuxta semitas & fontes latissima,* es vna yerua oloroſa, que esta mas gallarda quanto mas la pisan, maltratada florece mas, y por esso mejor se da junto a los caminos y fuentes, por donde todos passan, de manera que el mal tratamiento le haze prouecho. Hablando del vergel de la Iglesia Salomon, y contando las plantas que nacian en ella, dixo: *Nardus, & Crocus,* quiso significar sin duda, que la Iglesia con las persecuciones se augmenta. Y el Sancto Propheta Isaias despues de auerla llamado *Conculcatam* la hollada y pisada, dixo: *Ante messem totus efflorruit,* de ser pisada nacieron estas flores y fructos soberanos, con que se adorna la Iglesia. A vna enzina que enuegecio en vn monte, si quereys renouarla, que remedio? Podadla. Pensara el rustico que la viere desmochar que es gana de acabarla, no es sino gana de que se renueue y lleue fructo. De suerte que el mismo hierro que la corta esse la renueua.

Isai. 18. 5.

Duris vt ilex (dize Horacio) *tonsa bipennibus*
Nigræ feraci frondis in agro
Per arma, per cædes ab ipso
Ducit opes, animumque ferro.

Horatius, li. 4. Car. od. 4.

De adonde salio la empresa, que puso el Maestro Fray Luys de Leon en sus libros, de vn arbol podado y la segur al pie, con la letra, * *ABIPSO,* * como diziendo, que las manos de sus inuidiosos enemigos, que procuraron hundirle fueron las que le encumbraron y hizieron que se estendiesse su nombre, y eternizasse su fama. Desto sirue la persecucion a la Iglesia, lo que a la enzina la segur que la renueua, y la dispone para que dè mayores y mas auentajados fructos. *Præbendi fortunæ sumus, vt contra ipsam ab ipsa duremur,* dize Seneca, parece que mira el *Abipso* de la empresa. La misma fortuna contraria nos da armas, y nos haze fuertes para pelear contra ella, y mantenerle tela. Que rica estuuo de Sanctos martyres en los tiempos de sus persecuciones nuestra madre la Iglesia? No salgamos de la comparacion de la enzina. Aquellos tres padres, que declararon los Cantares, cuyo Commentario anda entre las obras de Theodoreto, en aquellas palabras. *Emissiones tuæ paradisus malorum punicorum,* Tus frutales son granados, entienden por los granados los martyres, assi por el matiz de la sangre, como por la corona, que tienen de auer triumphado del tyranno, y añaden, que essos granados de quiẽ hablan, son de los enxertos en enzinas, que tienen las rayzes mas firmes, y son de mejor fructo. De suerte q̃ dà mas y mejor fructo el granado enxerto en enzina, y los granados son symbolo de los martyres, segũ el pensamiẽto destos Sãtos. Pues reparad, q̃ para enxerir vn arbol en otro, desmochan aquel

Sen. li. quare bonus, &c.

Cant. 4. 13.

a aquel en quien se inxiere la pua, le cortan las ramas naturales, no para destruyrle, sino para que acuda con todo su caudal a la pua que se inxiere, y se logre el enxerto. Luego la multitud de los martyres que tuuo la Iglesia nuestra madre, fue quando la segur del tyranno desmochaua esta enzina, la podaua con intento de acabarla, y no siruio sino de que produxesse granadas de innumerables martyres coronados, porque salieron vencedores. *Ab ipso ferro*, de allí vino el prouecho, aquel podarla fue hazer el negocio de la Iglesia. A no ser esto assi, no fuera tan grande, ni tan rigurosa amenaza la que haze Dios a su pueblo por boca del Sancto Propheta Isaias: *Dimittam vineam & non putabitur, neque fodietur.* Dexarè, dize Dios, de podar mi viña, esso es no embiarle trabajos, que sera el mayor mal que puede sucederle en la vida. A este proposito lo declarò San Basilio. El podar vna viña sirue de que se recoja el humor en las vides, y acuda despues a su tiempo con mas colmado fructo. *Ad eundem modum* (dize el Sancto) *contingit animæ variis afflictionibus incuruatæ. E contrario qua remissè, & indulgenter viuere sinitur, perinde atque vinea neglecta luxuriat, & syluescit sarmentis, seque effundens circa incommoda, & nullum afferentia fructum nativo succo exhauritur.* El alma affligida se recoge tambien al retrete de si misma y enmienda la vida. Mas si la dexa Dios sin trabajarla, ni affligirla, no es fauor, no os engañeys. Que castigo es como dexar vna viña sin podar, que echa toda su virtud en hojas y sarmientos, y a pocos dias no queda para ser de prouecho. En fin la podadera vale para el aumẽto de la viña, y la persecucion para que la Iglesia resplandezca mas. Experiencia tienen los marineros desto, que quando es la tempestad mas fiera, suelen descubrirse vnas luzes, o fuegos en los nauios, y en el arbol, y cuerdas, que ellos llaman San Elmo, y lo tienen por señal de bonança. Que sea aquella luz disputa la Philosophia larganiente. Vnos dizen que son ciertos vapores algo gruessos de naturaleza de azeyte que se leuantan con los vayuenes del agua, y se encienden con el mouimiento mismo. Otros entienden que es reberueracion de la luz del Sol, aunque està escondido en el Emisphero mas baxo. No falta quien piense, que son los pececuelos que deziamos, y Plinio llama Dactilos que los leuanta la tormenta y resplandecen de noche. En fin ora sea lo vno, o lo otro, los estremos de las cuerdas y arbol del nauio en medio de las tinieblas espessas de vna tormenta resplandecen, y sin la tempestad no se veen. Desto mismo sirue la ola de la persecucion en la Iglesia que los hijos suyos en esta occasion lazen, y se conocen ser fieles. Agora mirad, que al proprio nos dizen este pensamiento las diuinas letras, hablando de los justos, en bien ordinarias palabras *Fulgebunt iusti*, resplandeceran los justos. Aun ahi no lo dize todo, leed vn poco antes: *In tempore erit respectus illorum.* A su tiempo se veran, y se conoceran. *Respicio*, significa mirar, dize Iuns, tendran vista, luz, y se echaran de ver a su tiempo. Y que tiempo es este? el de la tormenta, co

Isai. 5. 6.

Basi. in cap. 5. Isa.

Hier. Rusce. en la empresa Meliora lapsis.

Sap. 3. 6. & 7

mo en ella se vee la luz en el mar. No es adiuinarlo yo, que otros lo trasladaron del Griego: *Et in tempore visitationis resplendebunt aut effulgebunt.* Visitar Dios, llaman las diuinas letras, quãdo embia trabajos. Pues en el tiempo de su visita, de la tempestad, resplandecen los justos, y se conoce el valor que Dios puso en ellos y en su Iglesia. Leuanta la persecucion y tẽpestad el mũdo, para entre aquella escuridad y tiniebla auer a las manos al justo, que es lo que dezia Dauid: *Vt fulgeant in obscuro recte corde.* Reparad en aquel *obscuro*, que leyò San Iuan Chrysostomo cõ los Setenta, *obscura Luna*, pretenden hazer su hecho en la escuridad de la Luna: *Quid est obscura Luna* (dize Chrysostomo) *nisi persecutionem passa Ecclesia, quando despexit eam Sol, & caret claritate tempore persecutionis.* Essa Luna escura es la Iglesia perseguida, escura porque parece que no la mira el Sol de Iusticia, pues la dexa perseguir, aunque en el hecho de la verdad la mira. Pues en esse tiempo que el mũdo llama de escuridad, de tinieblas, de tormenta, pienta hazer en los hijos de la Iglesia: mas alli es, quando ellos como celestiales luzeros y diuinos Sãt Elmos resplandecen con la luz que del Sol diuino por entre aquellas nubes negras reuerbera en ellos. De cierto linage de pescados dize Plinio, que veen mucho mas en vna noche serena, que en dia claro, lo mismo refiere de las cabras y los lobos, que denoche les relũbran los ojos, y de otra piedra affirma San Isidoro que con los rayos del Sol se encubre, y con los de la Luna se viene a los ojos. Mas el justo cuya virtud y fortaleza no se conoce en el dia claro, ni en tiempo de prosperidad, en la noche aunque no serena, aunque tenebrosa, aunque de tormenta, ahi tiene los ojos y la vista mas viua, ahi se conoce, ahi luze con admiracion de todos. Quando? *In tempore visitationis.* Quando? *In obscura Luna*, quando le visita Dios con auenidas de trabajos, pues entonces se prueua su paciencia, se echa de ver su inconstancia, se descubre la fortaleza que mantiene en su pecho: *Languent per inertiam saginata, nec labore tantum, sed mole & ipso sui onere deficiunt. Non fert vllum ictum illasa felicitas. At vbi assidua fuit cum incommodis suis rixa, callum per iniurias auxit, nec vlli malo cedit*, dixo lindamente Seneca. La calma, el no saber de males, ni duelos, haze perezosos y muelles a los hombres. Vn curso continuo de descanso no sufre golpezito por pequeño que sea: mas el que lucha de ordinario con trabajos haze callos y como quien los tiene en los pies, pisa guijarros, brasas, abrojos, y sin rendirse a nada: antes ellos son las Pascuas, los fabrosos bocados, y los buenos dias, que entra en su casa la paciencia, como dixo Lucano:

Psalm 10. 2.

Chrys. in Psa. 71.

Plin. lib. 9. c. 16

Sen. li. quare bonis, & c. 2.

Luc. lib. 9. bel. Ciuilis.

Serpens, sitis, ardor arena
Dulcia virtuti: gaudet patientia duris,
Latum est quoties magno sibi constat honestum.

Y finalmente conuiene que sea perseguida la Iglesia por lo que toca a los demas que lo miran, para que entiendan quales son verdadero

bienes, y quales verdaderos males, y se desengañen y vean, que ni estos que temen, son males, ni los que aman en el mundo son bienes. Si solamente siguieran trabajos a los enemigos de Dios padeciera tormenta el infiel, y el justo gozara de bonança, no me espantara, si creyera el mundano, que aquellos eran verdaderos males, y estos verdaderos bienes: mas viendo que los que juzga por bienes, acuden a casa de gente ruyn, descreyda y desalmada; y los que teme por males, se hallan en los que son buenos y amigos de Dios harto claro argumento es, de que ni estos son bienes de codicia, ni aquellos males que deuan temerse. Esta razon tocaron Seneca y San Augustin mi padre, como si se hizieran a vna. El primero en el libro que muchas vezes he alegado en este pensamiento: *Pro omnibus est optimum quemque, vt ita dicam, militare & edere operas. Hoc est propositum Deo, quod sapienti viro, ostendere hac, quæ vulgus appetit, quæ reformidat, nec bona esse, si illa non nisi bonis viris tribuerit, & mala esse, si malis tantum irrogauerit.* Trabaje el bueno, padezca la Iglesia, y entenderase que no es mal de temer la persecucion y el trabajo. Aborreciera la ceguedad el mundo, si solo se hallara en aquel a quien sacá por su delicto los ojos: pues faltenles a Appio, y a Metelo, varones que los Gentiles abonaron por virtuosos, y con esto se persuadiran a que la ceguedad no es tanto mal como pensauan. Tenga riquezas vn hombre desbaratado y perdido, para que el que las viere en los templos, y a vezes en los justos, no luego las baptize por bienes, pues los halla en personas viles, y en vn bodegon tambien: *Nullo modo magis potest Deus concupita reducere, quàm si illa adturbissimos defert, ab optimis abigit.* El mas cierto y mas llano camino (concluye Seneca) que Dios tiene para infamar lo que codician los hombres, para escarmentarlos de los que llaman bienes, es quitarlos a los buenos y ponerlos en manos de ruynes. Y al contrario para enseñar a padecer a otros, a que pierdan el miedo a los que llaman trabajos, el camino mas cierto y mas facil es, que vean por sus ojos lo que suffre el justo y lo que padece la Iglesia. *Quare quidam dura patiuntur? vt etiam alios pati doceant. Nati sunt optimi in exemplar.* En este mismo pensamiento estuuo San Augustin mi padre, con cuyas palabras cerro este discurso: *Ista vero temporalia bona, & mala vtrisque voluit esse communia, vt nec bona cupidius appetantur, quæ mali quoque habere cernuntur, nec mala turpiter euitentur, quibus & boni plerumque efficiuntur.* Segun esto, que mucho que la prouidencia diuina dé lugar, a que sea perseguida la Iglesia, y el justo, pues essa persecucion es vn grande argumento del poder de Dios, grande occasion para el adelantamiento de la Iglesia, gran motiuo para desengaño del regalon, y cobarde; y mas pues entre tan fiera tormenta tienen a Dios, que los mira luchar como valientes, y los mira con gusto, y los sustenta con el mirar de sus ojos, que es lo que nos dize el Euangelio en la clausula que se sigue luego.

Senec. li. quare bonis viris &c. cap. 5.

Sene. eod. lib. capit. 6.

Augu. li. 1. de ciuita. Dei c. 8

§. III.

Vidit eos laborantes in remigando. Estaua luchando en medio del mar esta nauezilla con los vientos, y la Iglesia en el mundo con demonios, hereges, infieles y tyrannos, el justo remando entre los trabajos, y successos tristes desta vida: y Christo Señor nuestro mirandoselos desde el puerto, como si fuera vna vista de mucho entretenimiento y gusto, ver padecer a su Iglesia, afanar a sus justos, estar a pique de perecer vn nauio y la gente que lleuaua dentro. Mas verdaderamente es este para Dios vn espectaculo de mucho gusto, y q̃ le mira con particular attencion, que esse gusto y attencion nos dize el *Vidit*. Reparó con razõ Chrysostomo en el cuydado que puso Dios, en que el demonio no quitasse la vida al Santo Iob, siendo assi, que quando se la quitara, quedara canonizado por vn esclarecido martyr. Y apunta por razon deste cuydado, que es para Dios espectaculo de mucho gusto vn hombre luchando con desgracias, enfermedades, pobreza, dolores, tormentos, y verle quedar vencedor y superior a todo, sin que nada desto baste a derribarle: *obserua ne quid in vita ratione patiatur, etenim, si de medio eum sustuleris, Theatrum nobis non plaudet amplius.* La vida ha de quedar en saluo, que si se la quitas a luchador tan valiente, cessaran las occasiones, en las quales viendole luchar tan diestramente en este mundo, todo el Theatro de hombres y de Angeles me dé mil parabienes, y haga aplauso con manos, ojos y boca, por lo bien que les parece su destreza: *Theatrum nobis non plaudet amplius.* Alude en sus palabras Chrysostomo al entretenimiento que tenian los Emperadores Romanos, y para el buscauan con mucha diligencia crueliſsimas fieras, y las sustentauan a mucha costa, para dar vnos buenos y alegres dias a los ciudadanos de Roma, echando a las bestias fieras en el theatro a los que estauan condenados a muerte: y era tanto el gusto de ver hõbres que luchassen con fieras, que madrugando mas que la luz baxauan al puesto a ver refriegas semejantes, por las quales les daua mil parabienes el pueblo. Assi segun la consideracion de Chrysostomo, Dios en este mundo tiene a los que le offenden como fieras en jaula: *Omnis malus aut ideo viuit, vt corrigatur, aut per illum iustus exerceatur*, dixo Augustino; permite que los demonios como leones fieros den bramidos, y se encruelezcan tyrannos, para que le den a Dios vn dia de mucho gusto en el theatro deste mũdo. Y no echa a manos de semejantes fieras hõbres perdidos y viles, sino a los mejores, a los mas valientes, a los justos, a su Iglesia, a lo q̃ mas estima. Y como en los principios de la Iglesia, era voz comun de infieles contra los fieles: *Christiani ad bestias, Christiani ad leonem*, como Tertuliano affirma, para dar gusto al Emperador Gentil, que gustaua de semejante vista: Entonces y agora essa voz sea para el gusto de el Emperador del cielo, que gusta de verlos padecer por los grandes bienes que de alli se siguen, y en el padecer se encierran. Seneca el Philosopho aũ con ser gentil en el libro ya alegado dio

Chrysost.

Augustin. in psalm. 34.

Tert. in Apolog. & in exhort. ad castitatem.

en el punto desta verdad que dezimos. Que considerando quan gran cosa era, quan extraordinaria, quan de preciar, mantener tela vn hombre a mil trabajos que le enuistan, dixo, que a su parecer no auia para el cielo vista mas alegre, ni de mayor gusto, que vn hombre luchando y dandose maña con la fortuna contraria: *Ego vero non miror, si quando voluptatem capiunt Dij, dum spectant magnos viros luctantes cum aliqua calamitate.* A nosotros (dize Seneca) a vezes nos da gusto, quando vemos vn moço, que con animo y brio recibe en su venablo a la fiera que le enuiste, si resiste al Leon que acomete, y quanto mas honrado es el luchador, tanto es la vista de mas gusto. Mas esto de que nosotros gustamos, es niñeria y juguete para Dios, que el espectaculo digno de su diuina presencia, el par de luchadores que mira con particular atencion es, *ecce par Deo dignum vir fortis cum mala fortuna compositus. Non video quid habeat Iuppiter in terris pulchrius, si conuertere animum velit, quàm vt spectet Catonem, iam partibus non semel fractis, stantem nihilominus inter ruinas publicas rectum.* No ay para Dios vista mas agradable ni cosa mas de ver, que vn Caton en pie y constante entre toda su parcialidad cayda, que vn Caton acometiendo a matarse por differentes vezes: *Non fuit Dijs immortalibus satis spectare Catonem semel.* Marauillosa sentencia, sino errara en el exemplo y en la multitud de Dioses, mas digamos la misma, corrigiendola. Para Dios es de grande gusto mirar vn justo luchando con trabajos, no vna vez sola, sino muchas en el teatro deste mundo. A Antonio luchador valiente, quexandosele de que le auia dexado solo peleando a braço partido con demonios, le responde el que con tanto gusto de la lucha le auia estado mirando, aqui estaua viendo tu pelea, y para coronar tu valor. Quando Abraham lucho con la pena que le dio la muerte de su hijo, siendo el, el que le vendo los ojos, le ato las manos, concerto la leña, y a el le compuso para descargar el cuchillo, que no huuo cosa alli que no fuesse muy aguda, y que traspassaua el coraçon del padre, llamo a aquel monte Moria, *Dominus videt*, el Señor lo vee. Reparad en esto, vereys aqui nuestro pensamiento. El Señor lo vee, que este monte es el theatro donde tiene a vn justo luchando con mil penas. El Señor lo ve, que gusta de ver a Abraham ahogando suspiros, y rebentando en lagrymas. El Señor lo ve, que es para el de mucho gusto vn justo resistiendo auenidas de trabajos, y sin rendirse a ninguno: *Dominus videt*, alli y aqui, este *videt*, se estan mirando el vno al otro. Gran razon para que se esfuerce vna alma a pelear valerosamente porque la está mirando Dios como se da manos con tantos enemigos: porque la mira el querido esposo de las almas, y le va en la lucha no menos que perderle, o ganarle, y por no perderle y por agradar a sus ojos se anime a perder de buena gana la vida: gran razon para que cobre nueuos azeros el combatiente, considerar que le mira su Rey, en cuyos ojos ha de ganar la honra verdadera, o perderla. Que esto de mirar vn Rey a su vassallo como juega las armas, o el tener vn soldado delante lo que se quiere bien, da fuerça, pone animo, añade brio, esfuerço, denuedo, teson, para salir con victoria, o rendir en la refriega la vida. Bien conocia esta verdad Antigono el segundo hijo de Demetrio, de quien refiere Plutarcho, que estaua ya a punto para dar vna batalla por mar a los soldados de Tolomeo Rey de Egypto, dixole su Capitan general que eran muchas mas las naues y soldados del contrario que los suyos, y respondiole el prudente Rey: *Nie vero ipsum præsentem quam multis nauibus hostium comparas?* El estar yo presente por quantas naues de los enemigos vale. Quiso dezir lo que la experiencia enseña que los ojos del Rey que miran guerrear sus soldados, suplen las manos y las espadas de muchos. Que es tanto el animo que concibe vn soldado peleando a vista de su Rey, que por agradarle, por ganar honra, porque se tenga por bien seruido del, pelea como vn Cid, y vno solo haze mas que veynte. Y si esto haze vn soldado por el Rey de la tierra, si este teson y arriscamiento ponen los ojos de vn Rey en su vassallo, quãto mayor sera el esfuerço y denuedo q̃ cobrara vn justo considerando que le mira Dios pelear, y que le mira con gusto. Para este effecto Christo les dize a sus discipulos, *vobiscum sum vsque ad consummationem seculi*, presente me teneys, no os acobardeys, pelead como valientes. Y la Iglesia en vn himno abraça a mi parecer este pensamiẽto.

Si respicis, lapsi stabunt
Fletuque culpa soluitur.

Si mirays Señor al que pelea, aunque aya arrodillado, con ver que le miran estos ojos, cobrara tanto animo, que se leuantara y se pondra en pie, y a fuerça de lagrymas limpiara sus culpas, y vencera al demonio. Dize Platon en el combite de amor, que dos cosas se han de enseñar desde la niñez al que huuiere de salir cõ empresas famosas, la vna, que se auerguence de lo mal hecho; y la otra, que siga con afficion y esfuerço lo bueno. Y esto (dize) en ninguna parte se aprende mejor que en la escuela del amor. Porque si vn hombre haze algo ageno de lo que deue hazer, no se auerguença tanto de que lo entienda el padre, o lo sepa la madre, como de que le coja en ello, o lo alcance a saber la persona a quien ama, por lo mucho que le duele perder el buen credito en el pecho de lo que quiere bien, y por lo mucho que sentiria, si por esso llegasse a tenerle en poco y despreciarle. Si huuiesse traça para componer vna ciudad, juntar vn exercito donde solamente huuiesse amantes, y las personas amadas, no podria encarecerse, con que esfuerço pelearian, y quan grande seria el cõcierto de la vida; pues los vnos por verguença de los otros se apartariã del mal, y a porfia y con teson caminarian al bien, pocos soldados afficionados, y a vista de sus señoras, sin duda vencerian a muchos, porque teniendo por afrenta grande boluer las espaldas en los ojos de sus queridas prendas, pelearian valerosamente hasta la muerte. No ay hombre tan floxo y para poco, que cõ el amor no se encienda, cuyo animo

Sen. lib. quare boni viris, &c. c. 2.

Plutar. in Antigono.

Matth. 28. 20.

Gen. 22. 14.

Plat. in conuiuio amoris in oratione Phædri.

nimo no aspire a tan señalados hechos, que merezca por ellos renombre de valiente. De suerte que lo que dixo Homero, que a los heroes, o excellentes varones, que ha tenido el mundo, inspirauan los dioses no se que linage de fuerça y determinacion arrojada: esto haze el amor en los que aman, pues la vida no estiman por los ojos de aquella a quien rindieron el alma. Hasta aqui es de Platon. Tanto pueden los ojos de lo que bien se quiere, para enfrenar el gusto no concertado, y añadir animo y fuerças a quien ama para despreciar peligros, y dar glorioso fin a difficultosas empresas. A esto mismo miraua lo que dixo Epaminondas Capitã de la Grecia, como refiere Iustino, que haziendo reseña de muchas victorias de importancia, que auia conseguido en differentes partes, dixo que estimaua en mas que todas las demas, vna pequeña que ganò en Leutras, no por otra razon mas de porque lo miravan sus padres, y los ojos dellos le añadieron mas gozo que el despojo rico de otros vencimientos. Y en esto mismo que dezimos, se fundaua el grande gusto de Marco Coriolano insigne Capitan de Roma, pues tratando de sus trumphos escriue Plutarcho estas palabras: *Caeterùm quidem finis virtutis erat gloria, huic verò gloriæ finis materna existebat latitia: id namque ingenti tùm honori, tùm felicitati ducebat, vt matri eius audire laudes, & se coronis spectare praditum contingeret, ac ipsius præ gaudio lachrymantis astringeretur amplexibus.* Los demas Capitanes suelen tener por blanco de las hazañas la gloria y honra, que dellas se les sigue; però el gran Capitan Coriolano solamente miraua al contento de su madre, y la mayor felicidad de sus hazañas era que le viessen triumphando y coronado los ojos de su madre; y al entrar por su casa ella le echasse los braços al cuello derramando lagrymas de gozo, que en los ojos de su madre tenia librada la mayor y mejor parte de su felicidad. Esto sienten Platon, Epaminondas, Coriolano de la fuerça q̃ tienen para poner animo los ojos presentes de lo que bien se quiere: mirad lo que podra la viua consideracion de que està presente el querido de las almas Christo, viendo batallar al justo, *vidit eos laborantes*, para no rendirse, no boluer atras, jugar sin cobardia las armas, perseuerar en la lucha hasta morir, y vencer. De que pensays que nacia el animo y diuino atreuimiento de Esteuan, en salir a recebir las piedras con los braços abiertos, *Act. 7. 56.* *Gaudens excepit lapides*, sino porque pudo dezir con verdad, *video cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei*, estaual mirando su Emperador y señor, su amado Esposo, su querido Padre como se las atenia a las piedras, y assi no huuo para el, ni miel mas dulce, ni mas agradable encuentro, *lapides torrentis illi dulces fuerunt*. Y de aqui nace todo aquel cuydado con que los padres de espiritu encargã a sus hijos la cuenta cõ la presencia de Dios, el; Mira que te mira Dios, que procuren traer siempre a Dios presente, no perderle de vista, que seruira para las dos cosas que Platon aconseja, auergonçarse del mal, y seguir el bien con mas aliento. *Vidit* (dize) *eos laborantes*, si entendieran que los estaua mirando su maestro, cobrarán animo, y forcejarán mas contra las olas.

Iust. in vita Epamin.

Plut. in vita Coriol.

A

B

C

D

§. V.

Vidit eos laborantes in remigando. Acuerdome que dixo el Poeta Lucrecio.

Suaue mari magno turbantibus æquora ventis — *Lucr. lib. 2. de natur. rerum.*
E terra magnum alterius spectare laborem:
Non quia vexari quemquam est iucunda voluptas,
Sed, quibus ipse malis careas, quia cernere suaue est.
Suaue etiam belli certamina magna tueri
Per campos instructa tua sine parte periclo.

No suele ser de pequeño gusto estar mirando desde ele puerto la tormenta que passa en el mar, y el peligro en que se veen los que nauegan. Naturalmente nos holgamos de verlo. Y aunque el animo cruel en algunos pudiera ser causa de que gustaran del mal ageno: pero no es por esse fin vna tan general inclinacion, pues no puede ser entretenimiento de plazer ver a otros luchando con la muerte, sino por el gusto que trae verse libre del mal que otros padecen. Esta misma sentencia fue de Menandro antiguo Poeta: *Quam suaue est, mater, procul è terra mare cernere, non nauigantem.* Gusto es para el que no nauega, ver desde la tierra alborotado el mar. A esto tambien miraua aquello de Oppiano: *Ad mare salue ex terra mihi, longe autem mihi propitium sis*, querria saludar el mar, y ser su amigo: pero desde lexos, y estando seguro de sus tormentas en el puerto, Marco Tulio conuino con este parecer, pues escriuiendo a Atico dixo: *Cupio istorum naufragia ex terra intueri, cupio, vt ait tuus amicus Sophocles, terra potiens subdenso tecto imbrem crebrum audire mente quieta, & tranquilla.* Es de gran gusto debaxo de buen tejado y desde la cama oyr el agua que cae, y el viento que açota los cantones de las casas. De suerte que segun esto, no el daño del otro es el que me alegra, sino el cotejo del peligro de aquel, y de la seguridad en que yo estoy haze que me huelgue: En fin estoy como dandome el parabien de que yo no padezco, de que no me veo en el mismo peligro, sino en saluo. Dezimos que es para Dios vista de contento su Iglesia, forcejando contra la furia de los vientos y resistiendoles, no penseys que nace de auerse trocado en crueles aquellas entrañas piadosas de Dios, ni entiendas que nace esse contento de verse el fuera del peligro que padece su Iglesia, como acontece a los hombres, segun lo que nos dezian Lucrecio y los demas. Porque podeys persuadiros, que quando padece su Iglesia, y es perseguido y affligido el justo, el es perseguido y affligido tambien, no porque en su persona padezca, pues Christo Señor nuestro ya està libre de padecer, sino porque padece en sus hijuelos queridos, y el mal que ellos padecen le significan como si fuera proprio. Consolaos cõ que si vos trabajays, y padeceys, a Dios teneys por cõpañero de vuestro mismo trabajo: *Cũ ipso sum in tribulatione*, dixo por el real Prophe ta Dauid en vn Psalmo: Verdad es esta que con differen-

Oppianus.

Cic. li. 2. ep. ad Atticum.

Psalm. 90.

differentes representaciones y por differentes caminos quiso Dios que se la persuadiessen los suyos. Estaua el Sancto Iob, qual ya sabeys, cargado de mil enfermedades, sin casa, sin hijos, sin hazienda, los amigos, fiscales y contrarios, y la muger el mayor, aparecioseles Dios para tratar con el negocios de importancia: Como? *Respondens autem Dominus Iob de turbine*, en vn torvellino. No tuuiera Dios otra señal de su presencia mas agradable a los ojos que vn torvellino? No faltara, mas Iob embuelto en vn turbion de trabajos, vea que su amigo Dios está cerrado en el mismo torvellino: Iob padece tormenta en hazienda, hijos, amigos, salud, pues vea que se le representa Dios a sus ojos, como si padeciesse tormenta: para Iob es tiempo en que se le muestra el cielo enmarañado y rebuelto, pues para Dios, que es su fiel amigo, no ha de estar el cielo claro, sino enojado y ceñudo tambien: *Respondens Dominus Iob de turbine*. Si Iob estuuiera sano, rico, prospero, y gozara de sossiego, fuera el sitial de Dios de paz, de gozo, de sossiego, mas en tiempo añublado, sea el sitial añublado. *Si sano, atque incolumi loqueretur, ex tranquillitate Dominica loquutio facta diceretur: sed qua flagellato loquitur, de turbine locutus fuisse describitur*, dixo San Gregorio. Es para que entienda Iob esta verdad *cum ipso sum in tribulatione*. Quando a su pueblo le abrasaua el fuego de la tribulacion, y andaua atareado, y aperreado en Egypto, y como si estuuiera entre espinas, que por todas partes le punçauan, se le aparece Dios a Moysen *in rubo ardenti*, en vna çarça ardiendo, representando el en su persona lo que padecia su pueblo; y en tiempo que su gente se espina, y se abrasa, el escoge para throno suyo el fuego, y las espinas. Y no solo con esto, mas con la sazon del tiempo, en que se le aparece a Moysen, quiso representar que el padecia, quando su pueblo penaua, pues se le mostro al medio dia, tiempo en que el ganado busca alguna sombra, o reparo contra la fuerça del Sol. Esto da a entender la Escritura sagrada diziendo: *Cum minaßet gregem ad interiora deserti*. Auia Moysen recogido el ganado a lo mas escondido del desierto, que es dezir, era a la sazon del medio dia, quando suelen los pastores como dixo el Poeta.

Iob, 38. 1.

Exod. 3.

Exod. 3. 1.

Virg. 1. Georgicon.

Aestibus in medijs vmbrosam exquirere vallem;

Buscar lo fresco y lo sombrio, y la yerua mas verde para el ganado, qual suele estar a la sombra de las çarças, y en lo retirado de los valles. Y añadid, que no solo se le muestra Dios a Moysen al medio dia, sino quando estaua el Sol mas en su fuerça, al heruir del Sol, al cantar de la chicharra, como solemos dezir, en la mitad del Estio, tiempo calurosissimo, qual con estas mismas circunstancias le pinto Horacio.

Horat. l. 3. car. od. 29.

Iam clarum occultum Andromedes Pater
Ostendit ignem: iam Procyon furit,
Et Stella vesani leonis
Sole dies referente siccos.
Iam pastor vmbras cum grege languido,
Riuumque fessus quarit, & horridi
Dumeta Syluanis

A Para que con la çarça, el fuego que la abrasaua, el del tiempo, y de la sazon del dia, representasse Dios en su persona a Moysen, los grandes trabajos, en que estaua su gente, y por aquella representacion se persuadiesse a la verdad, que Dios puso despues en boca de Dauid, *Cum ipso sum in tribulatione*. Del otro par de amigos cuentan las historias humanas, que andauan a porfia sobre qual auia de morir, determinados a morir entrambos, y no quedar viuo el vno sin el otro: mas todo es burla para la amistad que Dios haze, que el viene a entrarse en los grillos con el justo. Echan aquellos tres niños en vn horno, y alli se vino Dios a padecer con ellos, y toma trage humano para que assi le vean y entiendan que les haze compañia. Prenden al casto Ioseph, porque no quiso trocar la amistad de Dios por las caricias de su ama. assi con grillos y en el cepo está mi amigo? En verdad que he de yr a poner el pie en los grillos y en el cepo: *Descendit que cum illo in foueam, & in vinculis non dereliquit eum*. Que cõ esto se persuadira la Iglesia y el justo que *cum ipso sum in tribulatione*. Alli me teneys a vuestro lado, mirad si oyre presto vuestros suspiros y gemidos: *In tribulatione inuocasti me, & exaudiui te in abscondito tempestatis*, dixo Dios por Dauid, significando esso mismo, llamasteme en tus trabajos y oyte. Donde Señor? desde el cielo? desde algun lugar muy apartado del justo? *In abscondito tempestatis*, en essa misma tempestad que padecia mi sieruo, que atormentaua a mi Iglesia, alli estaua escondido acompañandolos: en la misma tempestad dize que estaua, dando a entender que entraua a la parte del granizo y piedra que descalabraua al justo. De suerte que pueda dezir Dauid con verdad: *Dominus diluuium inhabitare facit*, donde trasladó San Hieronymo: *Dominus diluuium inhabitans*, el tiene al tiempo de la persecucion de la Iglesia por morada el mismo diluuio, y tempestad. Quando nos dexa que luchemos con el granizo y los rayos, y la piedra; que braceemos contra la furia de las olas, alli está Dios en la misma tormenta, como entrando a la parte de nuestros peligros: *cum ipso sum in tribulatione*, alli está como si padeciera tambien. De aqui entendereys aquel lenguaje que vsa el Sancto Rey Dauid cõtando los beneficios, que de la mano de Dios auia recebido su pueblo, *quem redemisti tibi ex Aegypto e gẽtem*, les rescataste de esclauitud de Egypto, redemistele para ti y para pueblo tuyo, donde se conociesse y adorasse tu nombre; redemiste, no solo a la gente comun y ordinaria, sino a la de capa negra tambien, a los nobles principales, a los juezes del pueblo. Y a quien mas? Oyd, *Et Deum eius*, redimiose a si mismo. *Te ipsum, quod videaris affligi cum tui affligantur*, dixo Vatablo, a ti mismo te redemiste tãbien, q̃ quando tu pueblo está preso y affligido, parece que entras a la parte de su prision y trabajo. *Cum ipso sum in tribulatione*. Y no me espanto de que al padecer sus sieruos diga Dios, que es padecer el, y que el rescatarlos del peligro llame rescatarse a si, pues aun quãdo determinó que el pueblo cargado de mil abominables pecados fuesse

Dan. 3. 92.

Sapie. 10. 15

Psalm. 80. 8.

Psalm. 28. 10

2. Reg. 27. 23

Vatab. ibid.

captiuo en pena de sus culpas, por entonces el misericordioso Dios claramente affirma que padecera y seruira, y tuuera con ellos la tahona, y se quexa amorosamente, para si con estas quexas pudiesse detenerlos en sus culpas, porque no resultassen en Dios penas: *seruire me fecisti in peccatis tuis, præbuisti mihi laborem in iniquitatibus tuis*, dixo en esta occasion por el Propheta Isaias. Lo mismo le parecio a Dios lleuar a su pueblo captiuo y preso los Chaldeos, que yr el por captiuo y por esclauo. Ved con quanta razon dixo Dauid: *Cum ipso sum in tribulatione*. Que si aun con el peccador, que padece por su culpa se cuenta Dios, como si padeciera tambien, como entrara la parte en los trabajos, que padece vn justo? O entrañas piadosas de la Magestad diuina, coraçon mas que de madre amorosissima, pues lo que yo padezco por mis culpas, y está muy merecido, esso os duele a vos en las niñas de los ojos: la enfermedad, que me abrasa, os abrasa a vos; las espinas que me lastiman, os punçan; quien me persigue a mi, os persigue a vos; y siendo yo el culpado y vos el innocente e impassible, dezis que soys el perseguido y captiuo. Dos cosas me enseñays Señor en este lenguaje vuestro, la vna, que me detenga en mis culpas, porque no vengan a dar en vuestras espaldas las penas; la otra, que en el trabajo cobre animo, no me rinda a la tormenta, no pierda la esperança pues os tengo a vos por compañero; q̃ no sera pequeño consuelo tener tal compañia, quando se embrauezca el mar, ni poco segura prenda para esperar, que no me sorueran las olas, como ni tragan a esta nauezilla por acompañarla vos con vuestros ojos.

Isai. 43. 24.

§. VI.

Vidit eos laborantes in remigando. Las olas por el cielo, la nauezilla entre tantos vayuenes, ya hundida en el abismo, ya casi tocando las estrellas, y en fin sin anegarse? Si, que la miraua Christo. Siempre infieles, Turcos, Moros, hereges, tyrannos cõbatiendo a la Iglesia, y no ha de peligrar esta naue? no, que esse es el fauor que le tiene prometido, essa es la assistencia de los ojos de Christo con que mira por ella, *Vidit eos*. Cuentan que la Tortuga, con su peso en el agua vase a fondo, mas si la miran los rayos del Sol la sustentan, para que no se hunda; que deuen de tener para esto natural virtud, como la ay en la piedra iman para sustentar (si es menester) al hierro en el ayre. Sabed pues, que esta naue de la Iglesia no se hunde por mas vientos que la combatan, porque los ojos de Christo la estan siempre mirando, que a faltar ellos hundierase lastimosamẽte.

Te sine tetro mergimur profundo,

Canta la Iglesia; Fuerase a fondo, como la tortuga, si la dexa de mirar el Sol; mas pues assiste Dios con ella, como deziamos en la consideracion antes desta, no ayays miedo q̃ se consuma ni se acabe. El Propheta Zacharias llama a Christo Señor nuestro *lapis stanneus*, pieça de estaño. que os parece deste nombre? sino se le atribuyeran las diuinas letras, nos riyeramos de quien a Christo le llamara estaño. Pues sabed que en el está encerrado el mysterio que dezimos de permanecer la Iglesia por la assistencia de Christo. Oyd a San Hieronymo declarando al Propheta: *Sicut stannum ab igne alia metalla defendit, & cum sit natura as, ferrumque durissimum, si absque stanno fuerit, vrituc, & crematur: sic omnis Angelorum, hominumque fortitudo, si non habuerit auxilium Saluatoris, imbecilla probatur, & fragilis*. El platero, para que no se consuma el hierro, el bronze y otros metales mas duros, los mezcla con estaño, y este los defiende del fuego, para que no los gaste ni apure: assiste Dios en los trabajos con los suyos, acudiendoles con su diuina gracia, que si quitays essa assistẽcia, no aura quien esté en pie, toda la fortaleza quedara cõuẽcida por flaqueza. Esto es ser Christo *lapis stanneus*, el estaño mezclado en la Iglesia, que en el crisol de los trabajos la defiende y la sustenta para que no se acabe. Que sino fuera por este diuino metal, que assiste a su defensa, que fuera de ella en tantas persecuciones, que por todas partes la combaten? como no se huuiera anegado entre tan espantosas tormentas? como no la huuieran abrasado tan infernales fuegos? Mas con esta assistencia y amparo de todo sale bien y lo vence. *Cum transieris per aquas, tecum ero, & flumina non operient te: Cum ambulaueris in igne, non combureris, & flamma non ardebit in te, quia ego Dominus Deus tuus sanctus Israel*, Dixo Dios por Isaias. Que linda promessa para la Iglesia? No temas Esposa mia por mas que te persiga el mundo, no temas alma justa, por mas enemigos que te cerquen. Si passares rios y mares, y se leuantaren las olas, que se encrespen hasta el Cielo, no ayas miedo que te cubran siempre estaras en lo mas alto de su penacho, humillandole. *Flumina non operient te*. No ha faltado ingenio humano, que se ha empleado en descubrir traça como se pudiesse fabricar vn nauio, que fuesse perpetuo en el agua, sin que le abriesse, ni anegasse la tormenta. Si esto auia de ser por la calidad de la madera, o la traça y hechura, no lo sé, ni sé, quando se experimentara, que succesto tuuiera la experiencia. En nuestro caso vemos al cierto esta verdad; la naue de la Iglesia fabricada con tan soberano artificio, que siempre quede señora de las olas. Este si que es nauio perpetuo. En significacion de esto la arca del testamento, symbolo de la naue de San Pedro, era *de lignis setim*, que quiere dezir, segun la declaracion de algunos, *de lignis perpetuis*, de madera incorruptible y perpetua, que pudiesse contrastar al tiempo. En aquella arca no se cumplio la propriedad del vocablo, que ella se acabó, y su ley cesso; mas en lo significado por ella, se cumple esta verdad; *de lignis perpetuis*, pues esta es la naue, que permanecera para siempre, venciendo al mar, aunque vaya por el Cielo, *Flumina non operient te*. Estando cerca del puerto, vi entre otras bugerias, que trahian de Flandes, vnos pomos de vidrio grandes llenos de agua, y dẽtro vna nauezilla tãbien de vi-

Zacha. 4. 10.

Hieron. y. 1 bi.

Isaia. 43. 2.

Leonardo Fieuante, en el Capricho mechanicale.

Exod. 25. 10.

Ribera in loc. c. 3. num. 25. & 26.

de vidrio, hecha de tal fuerte, que por mas buel tas que le dieſſedes al pomo, ſiempre la naue quedaua derecha, y en lo mas alto. Y es el caſo, que en el arbol de la nauezilla eſta vna bexiguilla de vidrio, llena de ayre, y como es elemento mas ligero, de qualquier parte que ſe mueua, es fuerça que quede ſobre el agua, lleuando con ſigo el nauio, ſin dexarle que ſe vaya a fondo. Si os parece, que la comparacion es humilde para la alteza del miſterio que tratamos, perdonadme, por lo biẽ q̃eſta para declarar mi intento. Alli por mas bueltas, que le deys al agua, no ayays miedo que la nauezilla ſe hunda, ſiempre queda ſobre el agua. Aqui por mas vientos, que ſe leuanten, a peſar dellos queda eſta naue de la Igleſia en pie. Alli vn poco de ayre en el maſtilejo, es el que lleua la nauezilla a lo mas alto, y la tiene en vn fiel. Aqui el diuino eſpiritu prometido a la Igleſia, de quien dixo Moyſes, *& ſpiritus Domini ferebatur ſuper aquas*, es el que la tiene en vn ſer, ſin que de vayuen eſta naue, ni le traſtornen los vientos, ni la cubran las olas. *Flumina non operient te.* De los Tibios refiere Plinio, que tienen en vn ojo dos niñetas, y en el otro la forma de vn cauallo, y no ſe hunden quando paſſan los rios, aunque vayan cargados de veſtidos. Si eſto es verdad, o no, los autores, que lo eſcriuen, podran aueriguarlo, yo ſolamente me aprouecho deſto q̃ ellos refieren, para ſacar vn ſymbolo marauilloſo de la Igleſia, a propoſito de lo que vamos diziendo. Tiene en vn ojo dos niñetas, que cõ ſer dos, no ſe eſtoruan para el ver, antes ſe ayudan, que ſon el Pontifice, y concilios generales, que con ſer anſi, que al que lo juzga por ſolo natural diſcurſo, le parecera que pueden contradezirſe: pero el entendimiento alumbrado, con la luz del Cielo alcança, que no pueden dexar de eſtar muy auenidos y conformes, y que ſon dos niñetas en eſte cuerpo de la Igleſia, que no ſe embaraçan, antes ſe ayudan para ver la luz de la verdad. Pues aunque ſon dos niñetas, pero eſtan pueſtas en vn ojo, quiero dezir, al concilio general, y al Papa, aſsiſte vn miſmo Eſpiritu Sancto, como alla vn miſmo eſpiritu vital es el que acude a las dos niñetas. Que no es nueuo llamar al Eſpiritu Sancto ojos que rigen, y encaminan la Igleſia. De aqui nace, que ſiẽpre q̃ de la Igleſia vencedora, que es lo que nos dize la forma de cauallo, que eſta en la otra niñeta, pues a eſte animal le tuuieron los antiguos por Hierogligco de la gente guerrea dora, y vencedora tambien. En caſa de Iulio Ceſar nacio vn cauallo con pies caſi de hombre, y conſultados los agoreros, dixeron ſer pronoſtico, de que ſeria Emperador del mundo. Aquellos pudieron engañarſe, mas en nueſtro caſo es aueriguada verdad, que la aſsiſtencia del diuino Eſpiritu da valor a la Igleſia para pelear con tantos enemigos, vencerlos todos, y quedar ſeñora coronada a peſar dellos, y como de los Tibios dezia Plinio, no hundirſe en el agua, por mas que la carguen de trabajos, por mas que ſe conjuren contra ella el mar, y el viento. *Flumina non operient te.* Tuuo neceſsidad Iulio Ceſar de paſſar vn rio de noche, y ſin

Gen. 1. 2.

Plꝛ. li. 7. nat. hiſt. c. 2.

ſer conocido, pedia al barquero que le puſieſſe de la otra parte, rehuſaualo el, por ver la noche rebuelta, el ayre mal ſeguro, y la agua poco ſoſſegada. En fin ruegos, y dineros obligaron al barquero, que ſe puſieſſe en peligro. Leuantoſe tempeſtad a la mitad del rio, peligrauan, y renegaua el barquero de quien le hazia paſſar. Dixole Ceſar, con aquel animaço tan prodigioſo que tuuo. No temas, que lleuas contigo la fortuna de Ceſar. Pareciole a eſte Emperador, y capitan illuſtre, que yr el en aquella barca, baſtaua para enfrenar los vientos, detener las ondas, para que no la anegaſſen. En eſta naue de la Igleſia, no va la fortuna de Ceſar que fue corta, y al mejor tiempo le mintio, y le falto, ſino el fauor de Chriſto Señor nueſtro: quanta mas razon tiene para no temer, y quan mas cierto ſera que no la tragaran las ondas? A ſus diſcipulos que temen anegarſe, les dize, *Confidite, ego ſum*, que eſta en vueſtra compañia el Ceſar del cielo, no temays, y por Iſaias les dize. *Flumina non operient te, quia ego Dominus Deus tuus ſanctus Iſrael.* Mirad con tal fauor, ſi ſobrepujara la furia, y la hinchazon de los mares. *Cum ambulaueris in igne non combureris, & flamma non ardebit in te*, quando los hereges, y los enemigos tuyos ſe junten a ponerte fuego, no te abraſaran, ni te menoſcabaran vn pelo, porque yo eſtoy contigo. De cierto linage de lino, que llaman viuo, refiere Plinio, que aunque le echẽ en el fuego, no ſe quema, y anſi fue coſtumbre emboluer en el los cuerpos de los Reyes, para que en la hoguera ſe pudieſſen diſtinguir de las demas cenizas. Y no dudo de que eſto ſea verdad, quando veo lo que dize S. Auguſtin mi padre, San Ambroſio, y S. Atanaſio de las telas hechas de la piedra Amianto, antes que ſe endurezca, que como otras con el agua ſe lauan, ellas con echarlas en el fuego ſe limpian, de ſuerte que no les daña el fuego, como digo en otra parte. Sabed con eſto, que Dios nueſtro Señor para declarar, quan de cerca, y quan por todas partes ampara, y mira por los ſuyos, dize que ſera la tunica, la camiſa que los cerque. Anſi lo dixo de ſu parte el Propheta Ezechiel, *Ero paſtor ipſorum, & ero prope ipſos, ſicut tunica prope corpus ipſorum.* Y ſino hallaredes en Ezechiel el lugar deſta ſuerte, leed a Clemente Alexandrino, que lee como refiero, indicio de que eſtuuo algun tiempo eſta licion en la Igleſia. Boluamonos agora a lo que dixo Iſaias. *Flamma ignis non ardebit in te?* No os eſpanteys de eſta maranilla, que promete Dios ſer la tunica, que rodee por todas partes a ſu Igleſia, y tunica mejor que de lino viuo, o Amianto, para defenderla contra la fuerça del fuego, por mas que le atize el herege, y el pagano. *Flamma ignis non ardebit in te.* A. Gelio en ſus noches Aticas cuenta, q̃ Archelao capitan general de Mitridates fabrico vna torre de madera, para defenderſe de Lucio Sylla, y la calafateo de manera, q̃ cercãdola de fuego el contrario todo vn dia, no pudo abraſalla, porque la tenia vntado con alumbre, que tiene virtud natural para reſiſtir al fuego. Agora no os eſpantareys de que la torre de la Igleſia, ſiendo el fauor de Chriſto el que la cer

Pier. li. 4.

Zacha. 3. & 5. vide Antoniũ Richardũ ver bo oculus, in Commen. Symb.

Plin. li. 14. c. 19.

Aug. lib. 22. de Ciuit. c. 6. Ambro. li. de Hel. & ieiun. Atan. li. de ſan car. Verbi. Exec. 34.

Clem. Alex. li. 1. Pada. c. 7.

A. Ge. li. 16. ca. 1.

ca, no padezca daño aunq̃ le pegue fuego todo el infierno junto, ni de q̃ Diga Dios por Isaias *Flamma ignis non ardebit in te*, mas segura puedes estar que la torre de Archelao vntada con alumbre, porque yo assisto a tu defensa, *quia ego tecum sum*. Y esto señor por quanto tiempo ha de ser? por quanto? siempre, no se pone tassa ni termino de tiẽpo. Las mercedes que hizo Dios a la antigua synagoga, tablas, manna, arca del testamento, fueron mercedes de por vida, las que promete a la Iglesia son perpetuas. No ayays miedo que falten Papas, Obispos, ni sacramentos. Huuo Papas? inferid al seguro, luego auralos, huuo Pedro, luego Clemente y los que han sucedido despues. No se acabo la jurisdiction en S. Pedro continuarase en la Iglesia, quanto duraren los siglos. Sea el testigo San Pablo, *Ephes. 4. 11. & 12. 13.* *Quosdam dedit Apostolos in consummationem sanctorũ in opus ministerij, ad aedificationem corporis Christi, donec occurramus omnes in unitatem fidei*. Ordeno Christo en su Iglesia, que vnos fuessen Apostoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros doctores para el edificio del cuerpo mistico de Christo Señor nuestro, hasta que le salgamos al encuentro aunados en vna fé, en vn conocimiẽto, que es dezir, como declaro Ecumenio, hasta el fin del mundo, hasta la resurrection general, quando los hombres tendran conocimiento del Redemptor, qual suelen tener los varones perfectos, y maduros. *Videt eos laborantes in remigando.* Aunque se fue al cielo desde alli los mira. Y como las ancoras desta naue son las oraciones y merecimientos de Christo, la palabra assentada con el Padre Eterno, bramen los vientos, conjurese el mundo, haga resena el infierno, que la naue de S. Pedro quedara en pie, ellos vencidos, Dios glorificado, la Iglesia acrisolada, los hijos fieles suyos conocidos en semejantes prueuas, y reconocidos por Dios, como hijos suyos, que entran a la parte en los bienes de la gloria.

DISCVRSOS

para el Domingo primero de la Quaresma.

Tunc ductus est Iesus ab Spiritu in desertum, vt tentaretur á Diabolo, &c. Matth. 4.

§. I.

VNA Conocida ventaja, y extraordinaria excelencia, en algũ don señalado, o particular fauor suele dexar carcomiendo se las entrañas de muchos, en quiẽ acontece que el bien, y adelantamiento ageno, despierte muchas vezes la embidia. Que de hazienda, que de tiempo, que de sangre, y quantas vidas costo a Grecia, y tambien en la Asia, aquel negro fauor de la mãçana, que hizo Paris a la hermosura de Venus? y quando se desempiedra la calle, por la otra hermosa, que viue en ella, y su casa es, donde se haze sacrificio de las delgadas razones, y su balcon el blanco de los ojos curiosos, la embidia que se fragua en los pechos de las vezinas, solamente nos lo podran dezir, las mismas que la sienten. Porque es verdad lo que dixo Lucrecio.

Inuidia quoniam cum fulmine summa vaporant, Plerunq; & quae sunt alijs magis edita cunctis — *Lucret. li. 5.*

Que todo lo que se auentaja, y señala viue subjecto a la inuidia, y el blanco, adonde encara sus saetas, y assiesta sus pieças, es a todo lo hermoso, extraordinario, y excelente. Y por esto con razon Temistocles, como lo refiere Plutarcho en el libro del aborrecimiento, y de la inuidia, se lamentaua, quando era moço, de que no auia hecho algo que fuesse señalado, y escogido: pues aun no auia sido inuidiado de alguno. Que no es mas cierto, quando el Sol alumbra el ayre libre, y desembaraçado de nues, acompañar al cuerpo la sombra, ni que el viento furioso haga mayor guerra al pino mas crecido, ni que la torre, quanto es mas alta, venga a tierra con ruydo, mas disforme, ni que los montes mas leuantados sean heridos mas vezes de los rayos, que andar la inuidia al lado de la hermosura, del fauor, de la excelencia, y de todo lo que se adelanta y excede. *Inuidia*, (dize Plutarcho) *eos portissimum mores, easq; personas incessit, quibus probitas inest, in quibus virtus, & gloria incrementum suum in dies accipiunt.* Como el que aborrece tiene por blanco de su aborrecimiento el mal, el que ama tiene por su norte el bien, el que dessea, el bien ausente, el que teme el mal, que no ha llegado, el inuidioso assiesta sus pieças a la virtud, que se auentaja, a la gloria, que crece como espuma, al credito, cobra fuerças con las alabanças de todos. En que parece ser vn mal casi infinito, pues como a los ojos enfermos, qualquiera luz, por pequeña que sea, los offende, al inuidioso, qualquier bien a su parecer auentajado, que mire en otro, le atormenta y desquicia. Y teniendo los demas vicios vn cierto genero de cosas, en que se apacientan, y entretienen, la inuidia a todo lo que es lustre, y resplandor ageno nunca arrostra, antes le haze guerra, hasta verlo por tierra, como al que le pesa que la casa de su vezino se leuante mucho, porque se le antoja, que le estorua la luz, que en viendo derrocada la parte, en que se auentajaua a la suya, calla y descansa. De que se entiende, con quanta propriedad dixo el sancto Iob, *Parvulum occidit inuidia*, la inuidia no mata, sino a pequeñuelos y a niños, que siendo, como dixo Atanasio, la mas injusta cosa, que tiene el mundo la inuidia pues es ageno de toda justicia, que por el bien, en que, o la naturaleza, o mi industria me adelanta, sin daño de barras, y sin agrauiar a nadie

Plut. tom. 2. Moral. de Odio & inuidia.

Iob. 5. 2. Athanas. & Ludouicus Viues in prooem. ad librum de Ciui. Dei.

die, me persiga el otro, hasta beuerme, si pudiesse, la sangre, en vna cosa es la mas justa de la tierra, que es en ser deuido castigo del inuidioso. *Iustissima*, dize, *& iniustissima res*, y en atormentar fieramente a quien vna vez le dio lugar en su pecho, el qual nunca es pecho de gigantes, sino de pygmeos, y aun menos de niños que no les cabe nada en el buche, sin que se ahiten, y enfermen. *Paruulum occidit inuidia*, porque no podemos tener inuidia, sino es a los que conocemos, en algo por mejores que nosotros, luego el inuidioso es el menor, y el mismo da testimonio de si mismo, que es menor que aquel, cuya inuidia le atormenta. Y aunque ninguna cosa mas pretende el inuidioso, q̃ ser menos que el inuidiado, calladamente se contradize a si mismo, porque los hombres no inuidiamos a los que estan vn grado mas baxos que nosotros, sino a los que tienen algun bien que no tenemos, y por el mismo caso se nos antoja, que nos le quitan, como la casa del otro la luz a la del vezino, que no puede ser pensamiento mas pueril, ni mas niño. *Paruulus igitur est* (dixo San Gregorio declarando a Iob) *qui inuidia occiditur, quia, nisi ipse inferior existeret, de alterius bono non doleret.* Como vn niño, quando vee en otro niño vestidos, o capatillos nuevos, o nuezes, que el no tiene, llora de inuidia porque le falta lo que el otro tiene, en que confiessa que no es su ygual, sino mayor: qualquier inuidioso confiessa con el tormento de la inuidia lo mismo. Pues si el se hallara con el bien que el otro tiene, nunca le inuidiara, ni le deslumbrara los ojos aquel resplandor ageno. Y ansi, qualquiera, que se adelantare en algun dõ de naturaleza, o gracia, se apreste a la batalla, q̃ le sera forçoso correr lanças con la inuidia. La hermosura de Adan, los fauores que Dios le hizo, quando le puso en el Parayso, desperto la inuidia del demonio, y no cessó hasta quitarle la vida. *Inuidia Diaboli mors intrauit in mundum.* A Cain le crecieron los ojos inuidiosos, luego que vio a su hermano fauorecido del Cielo, con el fuego que embio sobre el sacrificio de Abel, que fue manifestar el gusto que le daua. Esau inuidio a su hermano el mayorazgo, que le auia vendido por vn guisado de poco precio, quando vio que le fauorecio su padre con la principal bendicion. En los hermanos de Ioseph, aun vn fauor soñado, que le hizo Dios los atormento, hasta que le procuraron la muerte, y por menos mal le vendieron, como si fuera vn esclauo. A Saul, aunq̃ tan obligado a David, le carcomio las entrañas el fauor que las dan mas de Hierusalem le dieron, quando le cantauan el victor, y a el le hazian autor de la victoria. Qué a todo lo hermoso es fuerça que siga, y aun que persiga la inuidia. Atendiendo a esto, hablando de Christo Señor nuestro David en el Psalmo. Y auiendo celebrado la hermosura suya, en que dexaua atras a todos los hijos de los hombres, y considerando con los ojos de la profecia, que vna hermosura tan grande, no passaria sin ser muy inuidiada, *Speciosus forma præ filijs hominum*, luego le preuiene para la guerra y combate, *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime*. Empuñad la espada, q̃ bien menester sera, porque tan señalados fauores, como el cielo os ha hecho de hermosura en el cuerpo, y en el alma, no passaran sin refriegas, y inuidias. Y el cumplimiento de aquella profecia nos dize el Euangelista oy, en la primera palabra. *Tunc ductus est Iesus*, entonces. Quando? despues de abiertos los cielos, despues de tanta gloria, despues que baxo la paloma, y se puso en la cabeça de Christo a las riberas del Iordan, despues de la approbacion del diuino espiritu que auia dado testimonio de la vida de Christo, para que algun ignorante no le juzgasse como a los demas, viendole que llegaua a baptizarse, despues que se oyo la voz del padre que le llamaua su hijo: pues entonces, quando tan a vista del mundo quedo tan fauorecido Christo Señor nuestro, quando tan hermoso, comiença la inuidia del demonio. *Tunc ductus est.*

Greg. ibi.

Sap. 2. 24.

Psal. 44. 5.

§. II.

YAssi acontece quando vno es muy regalado de Dios, quando se sale del poder del demonio, y el le vee hermoso con la gracia, apareje se para el combate, porque cõ estos fauores, y hermosura se despierta el enemigo. Tocolo esto agudamente Salomon en el libro de los Cantares, donde haze vn dibuxo y vn dechado perfecto del alma justa, y amiga de Dios, y de todas las cosas, que le suceden en este exercicio de la virtud, quando en el capitulo segundo despues de auerle dicho: Leuãtate amiga mia, galana mia, y vente a gozar de la hermosura, y frescor del campo, a que tienen natural afficion los coraçones enamorados, q̃ con la nueua venida del verano esta deleytosissimo, ya ves que passo el inuierno, acabose la lluuia, cessaron los ñublados, echaronse los vientos, no tengas temor a la salida. Porque el tiempo esta muy gracioso, el inuierno con sus vientos y sus frios, que te pudiera fatigar, ya se fue, el verano es ya venido, como se vè por todas sus señales. Ya los arboles se visten de flores, las aues entonan sus musicas con nueua, y mas suaue melodia, y la tortolica, aue peregrina, que no inuierna en nuestra tierra, es venida a ella, y la hemos oydo cantar, la higuera brota ya sus hijos, y las vides tienen pampanos, y huelen a su flor, demanera que por todas partes se descubre, ya el verano, la sazon es fresca, el campo esta hermoso, todas las cosas fauorecen a tu venida, y auiuan nuestro amor. Ven pues paloma mia puesta en las quiebras de la piedra, que todas son palabras de amor, y de requiebro. Despues de auerle dicho el pastor a su zagala querida semejantes regalos para encender la mas en su amor sale con vna razon al parecer fuera de lo que se yua tratando, pero en el hecho de la verdad muy a proposito. *Capite nobis vulpes parvulas quæ demoliuntur vineas*: Prendedmelas raposas, las raposas pequeñas, que destruyen las viñas. Porque vfana y muy regalada la Esposa con los fauores, y dulces palabras, que le acaba de dezir su querido, viene en este lugar a ser

Luisius legion. Cant. 2. 10. 11. 12. 13. 14.

Cant. 2. 15.

a ser mouida de vn affecto, que es muy comun a los regalados, en teniendo delante de si a quiẽ los ama y regala, declararlo hemos por este exẽplo, quando vna madre ha estado ausente de su niño, y en viniendo luego pide por el, y lo llama, y abraça mostrandole aquella terneza de regalo que le tiene, lo primero que el haze es quexarse de quien le offendio en su ausencia, y con vnos graciosos pucheritos, derramando sus ciertas lagrimillas, y estregando con la manezilla los ojuelos, con vnas mal formadas razones relata como puede su injuria, y pide a la madre que le vengue, lo mismo haze vna Esposa, o muger casada, que mucho ama a su marido, y le ha tenido ausente, q̃ luego se le regala, quexandosele de las desgracias que le han sucedido en su ausencia. Este affecto muestra aqui la Esposa, luego que se vee acariciada, y regalada con el llamar de su Esposo, y en lo demas que le dixo, quexase de la cosa que mas le offende. Y es que como ella tenia vna viña la qual preciaua mucho, y via que las vides estauan en cierne, y començaua a quedar limpio el agraz, tiene gran temor que las raposas se la echen a perder, y quexandose de la mala casta dañadora demanda socorro al Esposo y a sus compañeros los pastores diziendo, Caçadme las raposas pequeñas. Y en dezir pequeñas guarda bien la propiedad de la naturaleza. Porque quando las viñas estan en agraz, y antes que comiencen a madurar, entonces las raposillas de las cañadas se crian, y estas hazen despues muchos daños a las viñas, porque son muchas, y van juntas, y como por su poca fuerça no se atreuen a hazer mal y falso en los ganados pequeños, ni en las gallinas, ni en las otras cosas que los raposos viejos caçan y destruyen, vanse a las viñas, donde ay menos concurso de hombres, y de perros, y ellas son menos vistas por la espessura de las hojas, y alli hazen mucho daño. Por esso pide la Esposa que las prendan y maten, quando son pequeñas, que seramas facil que despues. Y assi dize las raposas, y declarandolo mas, dize las raposas pequeñas. Porque dixo que su viña estaua encierne con esto se acordo del daño, y mal, que estando en tal sazon podian hazer en ella las raposas. A caso en aquel comedio alguna corriendole passo delante, y entre las razones regaladas de su Esposo dize a vozes a los cõpañeros, a la raposa, que son destruycion de las viñas. Y passando desta letra al espiritu que se encierra en ella, despues que Dios comiença a fauorecer a vna alma, y con sus calladas vozes, quales son las que passan entre ella y Dios, la saca del bullicio del mundo a la soledad, y al sossiego, donde le da a entender quien es Dios, y quien es ella, y la enriquece con mil soberanos dones de virtudes, que planta, en medio destos fauores, viene bien que pida luego el alma socorro a Dios. Porque quando comiença a florecer esta viña, se enciende la ira del raposo del Demonio, que con raposerias, y astucias, con dissimulados descuydos, con capa, y aparencias de virtud, la pretendera talar, y destruyr. Viene bien, que entonces pida con nueuas, y mayores veras el amparo. Que los nueuos fauores despertaran nueua inuidia, y aquellos regalos seran vispera de no pequeños combates. Y vemos que no se engañaua la Esposa, pues luego en el capitulo q̃ se sigue entra, *In lectulo meo per noctem quaesiui, quem diligit anima mea*, En mi lecho y de noche busque los amores de mi alma. Es comun y natural a las mugeres apassionadas de amor, en todo tiẽpo querer tener presente al que aman, y en las noches mucho mas. Parte, porque como el sossiego, y silencio de la noche de su natural desembaraça los sentidos de otras cosas, que los distraen, ocupase toda el alma en el pensamiento de quien ama, y encienden se mas la fineza del amor. Parte, porque crecen los celos del pensar, que se ayuda de la noche para alguna trauessura, y los recelos de temer no le acontezca algun peligro de los muchos, que suelen acaecer y acarrear las tinieblas. Esta pena que mezclada de amor, y celos, escarua el coraçon, le abrasa tanto, que llega algunas vezes a sacar a vna flaca y temerosa muger de su casa, que es vn querer con impaciencia de la ausencia, o tardança del amado. Esta siẽte la Esposa sancta en estas palabras, que ya se la pronosticaua el recelo del coraçon en medio de sus mas desseados regalos. Que aquel dezir de noche, y que busca a Dios, es dezirnos que estaua ya cõ ella la tribulacion y el trabajo. De noche dize: en lo qual significa el tiempo de la miseria, que es el tiempo de la prueua en sentẽcia de Dauid, *visitasti nocte*. Que quien viue bien de noche, que es capa de pecadores, y quando todos se desmandan con la licencia y desemboltura de la noche, de prueua es, y quien padece trabajos, que los significa la noche, assi como el fauor de Dios se significa en la luz, *quando splendebat lucerna eius super caput meum, & ad lumen eius ambulabã in tenebris*, dize Iob, que quando se vio en prosperidad, era tiempo luzido. Busquele, dize, luego estaua ausente, que quando da Dios lugar, que venga la noche de las tentaciones sobre vno, que el demonio le aflija, su carne se rebele, el mundo le persiga, y la inuidia se las jure, parece que ha buelto Dios y escondido su rostro. Esta era la amorosa requesta de Dauid, *vsque quo auertis faciem tuam à me?* hasta quando Señor me aueys de tratar como a estraño, sin descubrirme vn dia que sea bueno, pues si me falta essa luz de vuestro rostro, que Sol me podra dar los buenos dias? quando vere el cielo libre de ñublados conjurados contra mi? quando se desarreboçar a vuestra cara, con que se alegre y serene mi alma? Que semejante noche de trabajos, como la que significa la Esposa, era la que el coraçon recelaua, y sin saber de q̃ quando estaua oyendo las caricias, y ternezas de su Esposo. Que nuestro coraçon es vn milagroso Propheta, que con tenerle todos de las puertas adentro, ay pocos que le crean, y muchas vezes nos dize mil verdades mezcladas entre burlas, como se las dezia a la Esposa, al tiẽpo de sus regalos mayores. Y no sin el mismo misterio, quando en el capitulo sexto encendido el Esposo en nueuo y viuo amor, la recibe con mayores, y mas encarecidos requiebros que nunca, diziendo, Hermosa eres como Tirsa,

bella

Cant. 3. 1.

Luisi. legion in de capti.

Genes. in 6 Psal.

Iob, 29. 3.

Psal. 12. 2.

Psal. 16.

Cant. 6. 2.

bella como Hierusalem, tan grande marauilla es verte quan bella eres en todo, y por todo quanto lo es ver estas dos ciudades reales, en las quales la fortaleza de sus sitios, la magnificencia de sus edificios, la grandeza, y hermosura de sus riquezas, la variedad de sus artes, y officios ponen grande admiracion a quien las vee. O como dize nuestra vulgata, hermosa, como la Luna, escogida como el Sol, la Luna y el Sol se esconden en la presencia de tu belleza: añade luego, *terribilis vt castrorum acies ordinata*, terrible, como vn esquadron que esta puesto en ordenãça y a punto de romper. Que a vna tan peregrina hermosura es fuerça que la acompañe la inuidia, y assi conuiene estar a punto para salirle al encuentro, como lo esta el exercito bien ordenado y repartido en sus hileras, pues donde ay auentajada hermosura tan cierta es la pelea, quan cierto es el leuantarse la embidia. A mi parecer fauorece este mismo intento lo que dize Dauid en el Psalmo. *Ab altitudine diei timebo.* No temo las assechanças de mis hijos, las trayciones de mis vassallos, las tretas de mis capitanes, la persecucion de Saul, la pestilencia que abrasa el pueblo, sino la alteza del dia. Llamase en las diuinas letras dia el fauor, la alabança, la gloria, la prosperidad, como diximos primero: pues la alteza deste dia teme Dauid, porq̃ la alteza grande trae consigo este temor de la cayda. Que como el cuerpo, las republicas tienen su termino a donde llegan creciendo, y luego es el menguar y descrecer, de suerte que ni el estar mas empinado es estar en atalaya de la cayda, assi dize Dauid q̃ teme la prosperidad, la gloria, la grandeza, pues esta es la que despierta, atiza, ceua, y fomenta el fuego de la inuidia. Y por ventura este era el temor, que le salteaua el coraçon a Iob, en medio de sus mayores dichas, y bien andanças, de que cõ la prosperidad suya se fragaua en algun pecho la fiera de la inuidia, pues quando se vio caydo dixo, *Timor quem verebar accidit.* Esto significauã los saltos que me daua el coraçon, quando en tiempo de mis mayores bienes estaua mal seguro. Temor de hombre prudente, que como dixo Euripides, *Conuenit, si recte consideretis, timere, cui res prospere cadunt, nequando incidat calamitas.* Es bien temer el sucesso auiesso en medio de los q̃ vienen a pedir de boca, pues no se siguen con mas infalible ley, la noche y el dia, como la ventaja, la prosperidad y la inuidia. Y aquel turbarse la Virgen, quando oyo los fauores, que de parte de toda la Trinidad le relataua el Angel, *Turbata est in sermone eius*, pudo proceder de conocer, que pues Dios le auia dado tan gran llenez de gracia, y la leuãtaua a tã alto ser, qual era ser madre suya, le auia de dar muchos trabajos en esta vida, y q̃ se estaua llena de gracia, se veria en algun tiẽpo llena de dolores. Que esta es la condicion vniuersal del fauor, del adelantamiento y ventaja, no poder hurtar el cuerpo a la persecucion y calumnia, como lo vemos oy platicado en Christo, en quien à tantos fauores se siguio la embidiosa tentacion del Demonio. *Tunc*

duxit eum Iesus.

§. III.

Et Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus. Ayuno Christo Señor nuestro despues de auerse baptizado, y despues que se vio fauorecido del Cielo, para dezirnos, que han de andar juntos la conuersion, y el ayuno. Que para conseruar la hermosura recebida de la gracia, es muy buena píldora y preuencion el ayuno, que a los rostros de aquellos tres niños los boluio mas hermosos. Mandaua Dios en la ley, que al septimo mes se celebrasse la fiesta del perdon, de la limpieza, o satisfacion. *Expiationis, vel propitiationis.* Que como dixo Sancto Thomas, y Nicolao de Lyra, se repetia cada año en memoria del perdon, que Dios les auia concedido, quando adoraron el bezerro. Y del solemnizar aquella fiesta dize el Texto: *Affligetis animas vestras, id est ieunabitis*, porque con la conuersion, con el perdon de pecados haze el ayuno muy buena cõpañia. Por esso vemos, que quando al glorioso Augustino Dios le traxo para si, apartandole de la vanidad del mundo, y con vna voz del cielo le mando que leuantasse del suelo el libro, q̃ tenia jũto a li, y le abriesse, y leyesse lo primero, q̃ saliesse, lo primero en q̃ puso los ojos, fue en lo q̃ dixo S. Pablo, *Non in comessationibus, & ebrietatibus*, Augustino, si tratas de conuertirte a Dios, junta cõ esso el ayuno, da de mano a los combites, y fiestas, porque ayuno, y enmienda de vista han de estar siempre aparejados. Y a la verdad no ay cosa que mas ahuyente al demonio, que el ayuno; *Immundi spiritus ibi se magis immittunt, vbi plus viderint escam, & potum.* dixo San Isidoro, luego al contrario no se detendra el demonio, donde se come por tassa, como al lobo la hambre es la que le saca de lo mas espesso de los montes. Y si la saliua de vn hombre en ayunas, como S. Ambrosio, dixo mata las serpiẽtes, vn hombre ayunador triumphara del demonio. Que el ayuno, aunque os parece que quita fuerças, antes las añade, y a coraçones cobardes los haze varoniles, y a mugeres las cõuierte en varones. Notad que quando se conto el ayuno de los moradores de Niniue, se dize que ayunaron hombres, y mugeres, grandes y pequeños, hasta los niños de pecho, y los jumentos, y animales, sin entendimiento, ni discurso, y hablando dellos Christo nuestro Señor dize, *Niniuitæ* los varones de Niniue, no niños, ni mugeres, ni bestias, sino varones, que el ayuno trueca en varones, aun a los niños, q̃ estan asidos del pecho de su madre, y quien dize varon dize valor, fuerça, virtud, entereza, perfection, y quanto puede desearse de bueno. *Vir erat in terra Hus domine Iob*, no se dixo embalde, y sin misterio, pues fue vna cifra de las excelencias de Iob, *quæ à viris virtus est nomen mutuata*, dize Tulio. Poco he dicho. El ayuno haze vn hombre ligero, dale alas con que buele de las assechanças, que le pone el demonio. Al gusano que labra la seda, el ayunar, el no comer le conuierte en aue que buela, y cada dia lo vemos en la Oruga, que quando come es gusano, y despues del prolixo ayuno del inuierno, sale

Pſal. 54. 4.

Stunica Augustinia. in Iob.

Iob. 3. 25.

Luc. 1. 29.

S. Tho. 1. 2. q. 102. ar. 4.

Nicol. Lyran. Leuit. 23.

Isidor.

Ambro. Hexam.

Matt. 12. 41.

Iob 1. 1.

sale a la primauera hecha mariposa, bolando por el ayre. Pues que mucho, que el ayuno adelgazando el cuerpo, le de alas con que la tierra buele. *Ieiunium anima nostra alimentum est, leues es plumas producit, vt in sublime feratur, & summa contemplari queat.* Chrysost. Dize San Chrysostomo muy a mi proposito. Veys ahi al gusano, que con el mismo ayuno se sustenta, para que le nazcan alas. Poco he dicho. El ayuno haze Angeles. Al Baptista por ser tan grande ayunador como fue, siente San Ambrosio que le dio la Escriptura titulo de Angel. *Ecce ego mitto Angelum meum*, y del que ayuna dixo S. Chrysostomo, *ieiunans ferme Angelus est.* Casi es Angel, y sin casi lo dixo S. Ambrosio, *ieiunium vitæ Angelorum est*, es viuir como los Angeles viuen. Poco he dicho. El ayuno restituye al hombre, en quanto puede, a la vida dichosa del Parayso que perdio. *Paradisi vita ieiunij imago est*, Dize S. Basilio. Mas. El ayuno es el que nos transforma en Dios. La Luna por estar mas vezina a la tierra tiene su parte de humedad, y de ahi nace, que veamos en ella algunas manchas, por las quales no se asienta bien la luz del Sol en ella, ni la hermosea del todo, que a estar mas libre de las exhalaciones de la tierra, mejor recibiera la luz del Sol, quando reuerberara en ella. No de otra suerte, para que en nosotros halle asiento la luz del Sol de justicia verdadero, es menester q̃ nos halle desocupados de los humores de la tierra, lo qual se haze por medio del ayuno? *Replets sunt qui obscurati sunt terræ.* Psal. 72.20. Y tanto monta, *obscurati sunt qui replets sunt.* Ro.13.14. Pues el ser Christiano a las derechas, es vestirnos de Christo Señor nuestro. *Induimini Dominum nostrum Iesum Christũ*, dixo San Pablo, y el mismo acabava de dezir, *Induamur arma lucis.* Ro.13.12. De suerte que bien echada la cuenta vestirse de Christo, es vestirse de luz, y no ay enuestir la luz en vn cuerpo, sino esta muy apurado, subtilizado, desembaraçado, y muy limpio, que es officio reseruado a la templança. Luego ella es la que nos haze, que nos assemejemos a Christo Mas ya que auemos llegado a este punto del ayuno, descendamos mas en particular, y veamos qual ha de ser el ayuno. Que suele ser falta de muchos, y mas de algunas mugeres, que exceden tanto en el ayuno, que vienen a perder la salud, y infaman la ley de Dios, pues con aquellas sus demasias, con que se mancan para muchos años, dan a entender que es llena de espinas, o indiscreta. San Pablo nos saca desta duda; *obsecro vos exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem: rationabile obsequium vestrũ*, Ro.12.1. Considero por agora la postrera palabra. El ayunar es hazer sacrificio desi mismo, y ha de ser discreto para que contente a Dios. Que no sin misterio en cada sacrificio de la ley pidio la sal, que es pedir la discrecion y prudencia en quiẽ 1. Cor.14.40. le sirue. *Omnia honeste, & secundum ordinem fiant in vobis*, dixo el mismo Apostol, no es bueno sino va tambien muy ordenado, que como Dios es la misma orden, y concierto, no le puede parecer bien lo que es desorden, y no puede dexar de ser lo que no se mide por reglas de prudencia. *Honor Regis iudicium diligit.* Tiene Dios

A por su honra el ser discreto, y amigo de discretos. Es pues de saber, como Sancto Thomas enseña, declarando a San Pablo, que nuestras obras son en dos maneras. Vnas son espirituales, y del alma, o por dezir mejor, de la voluntad, que es la señora que veda y manda, y se llaman interiores: otras ay que se llaman exteriores, y son las de todas las demas potencias, assi del alma, como del cuerpo, las quales executan lo que la voluntad escoge, y determina. Y han se desta suerte, que las del alma, y voluntad son fin, a que las demas se ordenan, las de las otras potencias son como medios, en comparacion de las primeras. Y entre el fin, y los medios ay esta differencia, que al fin podeys amar lo que mandaredes, de los medios solamente lo que conuiene para conseguir algun fin. Desseays salud? licencia teneys para desseear quanta quisieredes, mas de las purgas, ò sangrias, que han de ser el camino por donde consigays la salud, no os dan licencia tan ancha ni aueys de desseear mas de las que fueren menester para el fin, sopena que en lugar de dar con la salud encontrareys con la muerte. Assi os digo, en amar a Dios no pongays tassa, no recateeys tanto mas tanto. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex omni mente tua, & ex omnibus viribus tuis.* Matt. 22.37. Desplegad todas las velas de vuestro coraçon, todo vos os hazed voluntad y sereys poco para amar a Dios, como merece ser amado. Deste amor de Dios nace en vos desseo de seruirle con ayunos, disciplinas, cilicios, y otras asperezas corporales, con las quales quereys sacrificarle vuestro cuerpo: pues ahi poned tassa. *Rationabile obsequium vestrum*, lo que basta para conseguir el fin, que si son necias antes os estoruaran el alcançarle. En el sacrificio de las aues torciaseles el cuello, no se les cortaua, ni se apartaua del cuerpo. *Capite ad collum retorto*, y matauanlas con la vña, no con cuchillo, dando a entender que en el sacrificio de los penitentes se castigue el cuerpo, y no se destruya, ni se mate, y esso de espacio, como se mata con la vña, que si ay hierro, podra ser que corte mas de lo que se ha de cortar. Bien nos lo dixo S. Hieronymo: *Nonne rationalis homo dignitatem amittit, qui ieiunium vel vigilias præfert sensus integritati, vt propter psalmorum atque officiorum decantationes, amentiæ, vel tristitiæ quis notam incurrat?* Hieron. Y S. Gregorio, como las cuerdas, dize, de la vihuela floxas no suenan, y muy estira das suenan mal, o se quiebran, nunca ayunar es destemplança, ayunar, y sin tassa conueniente a la flaqueza humana, es torcer demasiado la clauija, con que salte la cuerda, y quiebre el cuerpo, que para ser buena la templança, ha de ser cuerda. Y en el hymno con que se desayunan los Ecclesiasticos, puso esto mismo S. Ambrosio, si bien se considera. Greg. li. 2. Moral. c. vlt. Et Isid. Pelus. li. 1. epi. 422

Carnis terat superbiam,
Potus cibiq; parcitas.

El ayuno ha de trillar, no moler, ni quebrantar. Que quando se trilla, no se limpia el grano a vna buelta, que esso fuera molerle, y quebrantarle,

B C D

Chrysost. Ambr. de Helia. & ieiunio c. 4. Chrysost. ho. 10. ad pop. Basil. in Examer.

çarle, y al cabo no hazer nada: sino poco apoco, dádo vná buelta, y otra buelta, se aparta la paja, y queda limpio el grano, ansi el ayunar, no ha de ser de vna vez, como quien lo toma a destajo, que se quebrara la salud, y estoruareys otros mas perfectos exercicios; sino de espacio, con prudencia, de suerte que le trille solamente, y no le deshaga, le mortifique, y no le acabe. Dize Aristoteles del Texon que guarda juntamente con la hembra sustento para el inuierno, mas temiendo no le falte, despues matala de hambre. Ella dissimula, y salese de la cueua, y entrà por otra parte, a dõde esta guardada la vitualla, y entregase en ella a su plazer. Esto acontece quando el espiritu quiere tirar demasiado las riendas al cuerpo, y que ayune, y mas ayune, que por donde piensa ganar pierde, y por donde entiende que ataja, halla mayor rodeo; *Plerumq; dum plus iusto caro restringitur, ab operibus bonis enervatur, vt ad orationem vel prædicationem non sufficiat. dum incentiua vitiorum in se fusius suffocare festinat*; dize Gregorio, no se ha de ahogar de presto, sino debilitar poco a poco. Y si quereys saber q̃ tassa ha de ser esta, q̃ se ha de guardar en el ayuno, no entiẽdo que puede guardarse otra mejor, que lo q̃ señalo en caso tan difficultoso la prudencia de Augustino. *Carnem vestram domate ieiunijs, & abstinentia cibo, & potu, quantum valetudo permittit.* Differentes son los hombres, differentes los subjectos, differentes las complexiones, y assi la regla comun y cierta sea, que tasse las penitencias la salud, en el amar a Dios no pone Augustino limite: *Ante omnia fratres charissimi diligatur Deus, deinde proximus, quia ista præcepta sunt principaliter nobis data*: Pero en las asperezas tassa, *quantum valetudo permittit*, no el amor proprio, por el engaño q̃ suele auer en estas cosas, sino la misma salud sea la que determine este negocio, el medico que assista a la templança, o a la penitencia, para que diga basta; *satis est*. Esta prudencia, y discrecion en el ayuno, nos dize el Euangelio, quando refiere el ayuno de Christo Señor nuestro, que el que nos enseño a ayunar, tambien nos enseño a ayunar discretamente. *Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esuriit*, despues de los quarenta dias tuuo hambre. Pregunta Cayetano, pues antes no la tuuo? y responde, si, pero no tanta quanta pudo despertar vn ayuno tan largo, *sed vsque ad certum terminum rationi consentaneum, vt rationabile scilicet seruaretur obsequium illius ieiunij*. De suerte que el dezirnos que tuuo hambre despues de tantos dias, es de callada dezirnos la prudente disposicion diuina, con que por todo aquel tiempo fue tirando la rienda del apetito del manjar, a los contrarios, que nos enflaquecẽ, para que no acabassen la vida de Christo Señor nuestro, la qual naturalmente se acabara con ayuno tan prolixo, y tan largo.

Augustin. in regula monachorum.

Caiet. in Matt. c. 4.

§. III.

ET *Accedens tentator, dixit ei*. Acerca destas tres tentaciones, consideremos solamente dos cosas, que por agora no ay lugar para mas. La primera, que no boluio el demonio dos vezes a Christo, con vna misma tentacion. Y fue la razon, porque a ninguna dexo asilla, de que asiesse, o echasse mano el demonio, que a caso es lo que dixo Christo Señor nuestro: *Venit princeps mundi huius, & in me non habet quidquam*, no tiene en mi vn pelo de que asir; por mas que se desuele, ni por mas linages de tentaciones que busque. Dedonde se infiere vna consequencia bien llana, que si viene a vos segunda vez, es porque le distes asilla para que boluiesse otra vez, que quando os assegunda con vn deshonesto pensamiento, fue porque la primera vez que os le propuso, no le desechastes, no os parecio mal, y os le mostrastes risueño, que a mostraros ceñudo, a sacudirle de vos con desden, y presteza, no boluiera â enuestir en vos segunda vez. No es su intento del Demonio mas, que quando llega a vuestra casa, no le deys con la puerta en los ojos que os le mostreys alegre, que sin duda el saldra con lo que quiere, el se apoderara de vuestra alma, de manera que sea menester Dios, y ayuda para echarle. Estan tres, o quatro sentados en vn banco, que le ocupan todo, y aun a penas ay lugar, llega el otro con grande cortesia, señor vna esquinita, vn ladito, de puro comedido os apretays vn poco, cogio la esquina, y quando menos pensays, veys al otro compañero sin assiento, y al que os pidio vn ladito, le veys muy bien sentado, distesle vn poco de lugar, no os espanteys de que aun a vos os quite el que teneys, y si days alguna entrada al demonio, quando comiença a enuestiros, vos quedareys perdido, y el muy apoderado de vuestra alma, el alma que a mala vez se rindio al demonio; quando al representarle la tentacion le dio buena acogida, no acierta despues a despedirle, alomenos es muy difficultoso que acierte. Esta condicion del alma en figura y sombra de ramera, nos pidio Hieremias, quando la introduxo diziendo: *Adamauí alienos post eos ambulabo*. Todo el roque estuuo en prendarme la primera vez, que vna vez prendada seguirele a donde quiera que me lleue. El cangrejo, como refiere Plinio, es muy inclinado a comer la carne de las ostras, y porque quando abre sus conchas, pueda, sino llega tan presto haze el hecho a su saluo, arrojale vna pedrezuela, con que aunque quiera despues cerrar las conchas, no puede por estoruarle la piedra, llega el cangrejo en esta ocasion, y con seguridad la mata. Ansi son las diligencias, que el Demonio vsa para coger vna alma, arroja vna pedrezuela de vn mal pensamiento, que este, vna vez admitido, y mal y tarde desechado, el hara la presa, sin que se lo estorue nadie. A caso dizen esto a quellas palabras de S. Iuan, *cum Diabolus misisset in cor*, arrojo el Demonio en el coraçon de Iudas. Que arrojo? algun mal pensamiento de codicia, no se le desecho, ya con essa piedra recebida en su alma, le representa el vender a su maestro, y lo pone por obra, y vltimamente se ahorca, con que vino a quedar la ostra en las garras del cangrejo. De los Buytres dizen que siguen los exercitos, pronosticando

Hier. 2. 25.

Iean. 14. 30.

Iean. 13. 2.

do de antemano, dõde ha de ser la multitud de los muertos, si viesedes que os sigue vna y otra vez el Bruytre del Demonio, temed de vos que adiuina la muerte de vuestra alma, daie el olor de muerto en las narizes. Y como quando vn paxaro esta assentado en vn arbol, y le espantays de alli, si veys que buelue, aunque mas le espanteys, reparando en ello echareys de ver que tiene alli su nido, y sus hijuelos, y hasta que le derribeys el nido, no dexara de boluer, por mas que le espanteys, creed, que si el Demonio buelue à vos atizando de nueuo, y despertando vuestros pensamientos, y desseos, es señal muy clara, de que anido el Demonio en el arbol de vuestra voluntad, y que hasta que echeys el nido en tierra, no dexara de boluer vna y muchas vezes. Que no ay cosa mas cierta, q̃ acudir las moscas a la miel, y de poco seruira ojeallas, si la miel no se quita, ni cosa mas sin duda q̃ la mosca importuna del Demonio, (pues por esso le llamaron, *Beelzebub Deus muscarum*) acudir vna y muchas vezes, donde dexa la suziedad de que gusta, y quando, a vos os parece que le despedis, lo cierto es que no le despedis de veras, pues le mirays con cariño. Estarase vn perro viejo en vn molino, llegaran las moscas, y picaranle en las orejas, da vna cabeçada solamente, es verdad que se leuantan, pero luego se bueluen a assentar, y le pican, y a vezes le hazen sangre, mas el perrillo nueuo, no solo se cõtenta con mouer la cabeça, sino que acude con las manos, y la boca para tragarlas, o matarlas, y assi las que vna vez se leuantaron no bueluen a ser importunas. No importa que despidays a vuestro parecer al demonio, quando es con vna tibieza, y de tan mala gana, que aunque le dezis que se vaya, le tirays de la capa para que se quede en casa, y assi no os espanteys de que os lastime el alma. Que el animoso, y el que de veras sirue a Dios con todas las veras de su alma, acude a echar al Demonio de su casa, a cerralle la puerta, y a darle en los ojos cõ ella, que a puerta cerrada dizen que se buelue el demonio. El fuego, si a los principios se le acude con agua, presto se remedia, y con poco se haze lo que despues no se haze con vn pozo entero, que como dixo el Poeta:

Guid. in epist Helen. ad Pere

Dum nouus est, cæpto potius pugnemus amori,
Sæpe recens sparsa flamma resedit aqua.

La enfermedad a los principios, con facilidad se remedia, mas si vna vez echa rayzes en el cuerpo, y se confirma con difficultad se desarrayga, y a vezes solamente se acaba con la vida: y tambien, *si tentationis in corde nascenti festinè non occurratur, eadem mora qua nutritur, roboratur*, dixo San Gregorio. Es menester que se aya vn hombre como vn mal acõdicionado amo, que quando se sienta a la mesa, si viene la comida suzia, o mal guisada, o la arroja, o da con ella a quien le sirue, es suzio el plato, que nos sirue el Demonio, darle con el en la cara, boluerselo al rostro no sera descortesia, que antes va la vida en que nunca le mostreys el vuestro alegre. Lastimosa cosa, que a penas siente vn hõbre, que se le quema vn hilo de su ropa quando buelue, y le mira vna y muchas vezes, y sacan de la centella, y que os abrase el fuego de vuestra sensualidad, que le atiza el demonio, y echays de ver que huele a chamuscquina, y os estey de espacio regalando, y manoseando el fuego? Sacudil de presto, no os abraseys sin remedio, que en esso mostrareys ser justo. Mandaua la ley que no se casasse el summo sacerdote, con muger viuda, ni a quien huuiessen dado libello de repudio, ni con ramera, sino solo con donzella: assi el sumo sacerdote Christo no se despose con almas viudas, quiero dezir, con almas, que ya que no ponen por la obra lo que les aconseja el Demonio, y en quanto a esto sea como si fueran muertas, pero esta viuo el affecto, y el desseo, y ya que no goza del deleyte, se lame, y se relame con el pensamiento en el, no se despose con almas repudiadas, que vereys algunos, que los deseeha el mundo, y los despide de su trato, y ellos no le dexan, ni le despiden de si, como rameras, que aunque cada dia su respecto les de quatro pares de coces muy bien dadas, nunca se apartan de su lado. Bien lo dixo como admirado Augustino, *Ecce turbat te mundus, & amatur, quid si tranquillus esset? quomodo inhæreres formoso, quæ sic amplecteris fœdum?* Quien con tantos contrapesos y fatigas se abalança, y corre desbalido tras el mundo, que hiziera si hallara en el vna vida sin çoçobra, y sin guerra? Que quien se atreue a sulcar el mar, que con qualquier remusgo de ayre se embedija, que hiziera si fuera tan firme como vna peña? No quiere pues Dios alma ni repudiada, ni viuda, sino donzella, que no se caree con el demonio, que si se carea se pierde su entereza. Por esto el santo Iob, como quien tan bien conocia esta condicion de Dios, y sus grandes celos, pues los tiene de que miren al Sol, dezia de si mismo, *si vidi solem cum fulgeret, & deſt, non vidi?* Aun no salio a vistas del Sol, porque se guardasse su alma entera, y pura, para desposarse con Dios. De aqui nace el cuydado que Dios tiene de quitarnos todas las ocasiones, que pueden serlo de traspassar sus mandamientos, que quanto desto nos quita, tanto asegura el cumplimiento dellos. A los Nazareos, a quien mando estrechamente, que no beuiessen vino, les mando que no comiessen passas, ni aũ los granillos de las vuas, cuydado que pudiera juzgarse por menudo, sino fuera tan diuino acuerdo, para que los granillos de las vuas no les despertassen el gusto de beuer vino. Que quanto mas rigor huuiera en esta menudencia, mas se cierra el camino, por donde se llega al quebrantar la ley. Con el mismo acuerdo, quando les mando a los Iudios, que no guisassen de comer el Sabado, les vedo tambien el encender la lumbre en sus chimineas. *Septimus dies erit vobis sanctus, sabbatum, & requies Domini: qui fecerit opus in eo occidetur, non succendetis ignem in omnibus habitaculis vestris per diem Sabbathi.* Tan lexos han de estar de guisar de comer el dia del Sabado, que ni aun se ha de hallar vna centella. Y porque vn Hebreo declaro, que solamente la ley les esforua encender el fuego para guisar de

Aug. in Psal. 37.

Iob 31. 26.

Num. 6.

Exod. 35. 2.

de comer, pero no para calentarse, quando los obligasse el tiempo, le declararon por herege, como lo refiere Abulense. De aqui tambien nacio, que ordenandolos, que siete dias del mes primero, no comiessen pan con leuadura, les mando tambien que ni aun vn bocado quedasse en casa, sino que la tarde antes se consumiesse todo. Que assi seria mas cierta la guarda, de lo que principalmente les mandauan. Y cumplen esto con tanto cuydado el dia de oy los Hebreos, que encendiendo candelas, andan mirando todos los rincones de la casa, no quede algun mendrugo de pan leldo por descuydo. *Primo mense decima quarta die mensis ad vesperam comedetis azyma, vsq; ad diem vigesimam primam eiusdem mensis ad vesperam septem diebus fermentatum non inuenietur in domibus vestris.* Y de aqui tambien nacio, que vedandoles que no llegassen los hombres al monte Sinay, en cuya cumbre estaua Moysen recibiendo las tablas de la ley, vedo tambien, que ni aun los jumentos pusiessen los pies en la falda, porque no fuessen ocasion, de que por desuiarlos, allegasse algun hombre. Que como en Ezechiel se reprehenden aquellos sacerdotes, porque estauan delante de las pinturas de vnos Idolos, con los incensarios en las manos, las ocasiones de pecar son como vnos Idolillos pintados, ante quien esta el que no las huye, el que no las desecha, antes calladamente consiente, que es offrecerles el olor del incienso, que dignamente son reprehendidos. Por esto Dauid daua a Dios gracias de dos cosas. *Posuisti, vt arcum aereum brachia mea, & pedes meos quasi ceruorum*, de que le dio braços mas fuertes, que si fueran de bronze, y pies ligeros como vn ciervo, que no es menos fortaleza huyr en vnas ocasiones, que pelear en otras, y tambien parecen a vezes pies de ciervo, como braços de bronce para huyr de las ocasiones, que dissimula el Demonio, porque no halle assilla para assegundar otra vez. De que se entendera, porque reprehendiendo el Apostol San Pedro a Safira, y Ananias, los primeros proprietarios que tuuo la religion Christiana, les dixo, *Cur tentauit Sathanas cor tuum mentiri te Spiritui sancto, & fraudare de pretio agri?* Fuera de razon parece preguntarle, porque te tento el Demonio, pues le auia dicho Christo Señor nuestro al mismo Apostol las ganas que el demonio tenia de actiuarlos, *expetiuit, vt cribraret sicut triticum*, y el mismo S. Pedro conocia bien la malicia y diligencia del Demonio, *quæ circuit quærens quem deuoret*, y donde es tan conocida la voluntad de hazer mal, y tan sabida la malicia, tan manifiesto el cuydado que ay que preguntar, *cur tentauit?* Por ventura estuuo en mano de aquel que le tentasse, o no tentasse el Demonio, o en la voluntad dañada suya? dixo bien vn interprete. *Cur permisisti tentari?* porque consentiste que te tentasse el demonio, no te pregunto porque te vencio, sino porque te tento, que el ver en ti ocasion le combido al demonio a que llegasse, el darle tu assilla, le obligo a el a aprouecharse de lla, y assi esta tentacion no la pongo tanto a cuenta del demonio, aunque anda sediento, de

Abul. Exo. 35. q. 1.

Exod. 12. 18.

Psal. 17. 35.

Act. 53.

Luc 22. 31. 1. Pet. 5 8.

Ennar. 2a. ibi.

A tu sangre, quanto a cuenta de tu poca cuenta, de tu floxedad, y descuydo, de tu haraganeria, con que mostraste tu pecho descubierto, para que hiziesse en el fuerte, y te venciesse, y pues tuuiste la culpa, lleua la pena. *Cur tentauit sathanas cor tuum?* Que esta diligencia de no dar le al Demonio, de que pueda assir, quando llama a las puertas de nuestra alma, nos enseña oy Christo pues no buelue a el el Demonio segunda vez, con el mismo linage de tentacion, sino con otro differente.

§. V.

ET *Accedens tentator, &c.* Lo segundo q̃ considero, acerca destas tres tentaciones, es que si alguna vez, o en alguna ocasion se pudo dezir con verdad, quien malas mañas ha, tarde, o nunca las perdera, o que del lado que cayere el madero, de esse mismo se estara para siempre, en esta la podemos dezir, que vemos en las tẽtaciones todas, que esta del lado de que cayó el demonio, que fue del lado de la soberuia, y assi todo lo que brota es presumpcion vana, y soberuia desatinada, y loca. Y ello es assi verdad, que con el mismo pecado, con que a vno le coge la muerte, con esse mismo affecto perseuera, por toda la eternidad de Dios en el infierno, como si se hunde vna galera, donde esta algun galeote amarrado, amarrado se quedara en lo hondo, mientras la cadena, y la galera durare. Esto significan ellos mismos en los epitafios, que han dexado algunos despues de su muerte en los sepulcros, que no ha sido mas que vna confession muy llana, del desseo, con que desta vida partian, y del que reyna en sus almas en la otra Sardanapalo viciosissimo, puso en su sepulcro, lo que comi, beui, goze, y deleyte, esso tengo, y lo que dexe, que fue mucho, me pesa de no auer me lo tragado. La maldita bestia de Martin Lutero, como refiere en su vida Cocleo, mando poner despues de su muerte en su sepulcro.

Cochlæ, in Actis Luthẽ

Pestis eram viuens, moriens tua mors ero Papa.

Que con las ansias, con que anduuo en su vida passo a la otra, y con essas mismas estara en los tormentos, y si del infierno boluiesse, y nos dixesse sus desseos, no diria que son otros sus pensamientos, de noche, ni de dia. Es que se esta eternamente de aquel lado. Vn epitafio mando poner en su sepulcro vn truhan, como refiere Brisonio, donosissimo, y en que confiessa hartas vezes la verdad que dezimos: VIATORES, CIVES OPTIMI, VEL ADVENÆ, BINI SIVE SINGVLI INCEDETIS SIVE TVRMATIM, QVOD MAGIS ERIT GRATIÆ, SISTITE, OBFIRMATE GRESSVM, NEC MIREMINI SI MORAMINI ALIQVANTISPER, DICACVLVS FVI, SVCCINCTVS SERMO DARI VOBIS NON POTEST IVVAT VOBISCVM ESSE, AC AB ORE

Brisson. lib. 7. de formulis Rom. p. 799.

MEO PENDVLOS DETINERE, VT IVVIT SEMPER, SAXVM HOC VOS VOCAT, QVID INQVAM VIVVS ASSVEVI PRVDENS, IMPRVDENS MORTVVS ITEM VOS FALLO, NAM NON VOS VOCAT, QVOD VACAT ORE, VERVM IS QVOIVS CINIS HIC LATET, OLIM QVOM POTVIT, NVNC HVC VOS VOCARI VOLVIT, VALVITQVE HOC, HÆC OLIM SVA VOLVNTAS, VOLENTES VOS LEGERE HOC SCRIPTVM, VAH? QVID LOQVOR? IMMO SCVLPTVM, QVAM AEGRE VERITAS ADHVC SE MECVM CONCILIAT, NAM NEQVE HIC ATRAMENTVM AVT PAPIRVS, AVT MENBRANVLA ADHVC, SED MALLEOLO, ET CELTE LITERATVS SILLEX, &c. Que â penas ay en el palabra, en que sin querer no confiesse que aunque se mudo el estado de la vida no se mudaron las costumbres. Passageros, oraseays honrados Ciudadanos, o aduenedizos, ora os passeys de dos en dos, de en vno en vno, o muchos juntos, como mas gustaredes, detened, affirmad el passo, ni os marauilleys de que os detengays vn poco. Fui siempre dezidor, y no puedo deziros mi razon en breue, agradame estar con vosotros, y de teneros suspensos de mi boca, como me agrado siempre. Esta piedra os llama. Que digo? aun muerto sin reparar en ello, os engaño, como os engañe viuo, porque no os llama lo que no tiene boca, sino este, cuya ceniza aqui esta escondida, en vida, quando pudo, quiso llamaros aqui agora, y pudo, esta fue antiguamente su voluntad, que quisiessedes leer este escripto. Ay? que hablo? No sino esculpido, que mal, que aun agóra se me pega la verdad, porque aqui ni ay tinta, ni papel, ni pergamino, sino vna losa escripta con martillo, y cinzel, &c. El otro Zisca caudillo del bando del Demonio, y gran capitan de los hereges, mãdo que despues de el muerto hiziessen de su piel vn atabor, con el qual entrassen en la guerra, contra los Catholicos de Boemia. De suerte que el aborrecimiento, que a los Catholicos tuuo quando viuo, quiso mostrar que aun despues de muerto le guardaua, como el lobo la enemistad que con el cordero tiene, pues no suena vn atambor de piel de cordero, delante del que es de piel de lobo, y cuerdas hechas de lobo, y de cordero nunca dizen que hazen buena consonancia, y la piel del lobo colgada en vn aprisco espanta las ouejas, y como la del leon todas las demas pieles consume, la del lobo a las pieles de las ouejas las come, y las acaba. Desto hizo Alciato, vn gracioso emblema, en que pinto el animo con que Zisca viue, aun despues de estar en el infierno y la propriedad del lobo, y del cordero.

Alciatus Emb. 170. Vide Claud. Min. ibi.

Cetera mutescunt, Coriumq; flebit ouinum;
Si confecta lupi tympana pelle sonent,

A *Hunc membrana suum sic exhorrescit vt hostem,*
Exanimis quamuis non ferat exanimem.
Sic cute detracta Ziscæ in tympana versus
Bohemos potuit vincere pontifices.

De aquellos dos hermanos Eteocles, y Polinices, que fueron mortales enemigos, se cuenta, que despues de auerse muerto el vno al otro, aun no se acabo la enemistad, pues que mandolos para guardar sus cenizas, como era costumbre entre gentiles, el humo que salia del cuerpo del vno, y del otro se apartaron, y echo cada vno por su lado, lo qual visto por su hermana Antigone dixo à vozes, como refiere Estacio. *Statius li. 12.*

Viuunt odia improba, viuunt.

B Aun muertos los hermanos, la enemistad esta viua. Abraço este mismo caso en vn epigrama Ausonio, diziendo tambien nuestro pensamiento: *Auson. peig. 136.*

Nec Stygijs Lucis ineunt sua fœdera fratres,
OEdipodionidæ de misero, ah, miseri.
Nam quæ etiam ex vno surgentes aggere flammæ
In diuersa sui dissiliunt cineris.
Infandos iuuenes, quos nec discordia cassos
Luce, nec in semet liquit atrox animus, &c.

Permanens etiam in morte discordia, dixo San Cypriano hablando deste mismo sucesso, enemistad que aun no se remato con la vida. Mirad quales estarian las almas, y se estaran agora, sino del lado de vna enemistad mortal. Y C esto mismo me parece que nos apunto el Poeta, quando contando la muerte del Rey Turno, dixo. *Cypr. de Idol. vanit.*

Fugit indignata sub vmbras, *Virgil. 12. Æneid.*

Estuuo en la vida colerico, y con essa misma colera se quedo en el infierno. Y el dezir que la Reyna Dido, aun en los campos Elisios se le mostro a Eneas rostrituerta, y que le boluio las espaldas, no se que diziendo entre dientes, significo esta fabula que no gasta el cõdenado en el infierno el enojo, que siempre se esta de vn mismo lado. Dando a entender esto introduxo Seneca en su Octauia a Agripina cõ D fessando esta verdad.

Manet inter vmbras impia cædis mihi *Sen. oct. Act. 3.*
Semper memoria.

Toco esta misma sentencia San Paulino, sancto, y elegante Poeta en la que escriuio a Ausonio.

Mens quippe lapsis, qua superstes artubus
De stripe durat caluti,
Sensus necesse est, simul & affectus suos
Teneat aquè vt vitam suam,
Et vt mori sit oblitus non capit,
Perenne viuax & memor.

Paul. to. 2. S. Bib. SS. Patr. in epi. ad Auson.

Come

Como el alma es eterna, assi duran en ella eternamente los affectos con que sale desta vida dize S. Paulino. Refierese, como parecer de Pytagoras, que los hõbres despues de su muerte vnos se conuertian en Lobos, otros en Osos, otros en Leones, y otros en arboles. De aqui algunos no entendiendolo tomaron ocasiõ de muchos disparates, este dexaua de comer este animal, el otro de matar al otro, por no entrar a caso alli, ò con su padre, ò abuelo, que podia ser auerse transformado en aquel animal que comia, ò mataua. Hizo mencion desta transformacion burlando Laberio antiguo Poeta.

Et audio mala multa etiam ex vobis,
Par illud, vt nos olim mutant Philosophi.
Et nunc de mulo hominem, de muliere columbum
Faciunt, & ex diuersis diuersa alia.

Y Tertuliano en su Apologia, despues de auer lo referido añade: *Non ne risum mouebit, & fidem infringet etiam ab animalibus abstinendum, propterea persuasum quis habet ne forte bubulam de proauo suo quis edat.* Pero pues es negocio cierto que Pytagoras fue tan grande Philosopho, y de tan grande entendimiento, como la antiguedad celebra, y que la doctrina, y consejos suyos tocantes a la vida los encerro en symbolos y palabras escuras, en cuya declaracion se han desuelado hombres sabios juntamente y doctos, no puedo persuadirme a que diesse en vn disparate como este. Echaua de ver vn hombre tan prudente y sabio, que en esta vida los mas de los hõbres se dexan lleuar de sus antojos, vnos destos, otros de los otros, y que conforme a los desseos que siguen, vnos se parecen en esta vida a vn animal, y otros se parecen a otro, y que aunque son en la naturaleza differentes, son en las costumbres, inclinaciones, y obras semejantes, a lo qual es fuerça que se siga, que acabada esta vida el alma hecha a aquellos exercicios, y costumbres, en que se auia criado, y no pudiẽdo despojarse de tal inclinacion, aunque despojada del cuerpo se quedasse con la imagen, y semejança ya de Leon, ya de Lobo, quiero dezir con la disposicion semejante a la del animal que auia imitado en esta vida. Y aun es cosa verisimil, que hombres que sin mudar de exercicios bestiales salieron desta vida, en la otra los atormenta el fuego acomodado en forma del cuerpo de aquellos animales, a los quales parecieron en las obras. Este entiendo que fue el pensamiento de Pytagoras, que es el mismo q̃ seguimos. Parece que olio en alguna manera esta verdad, aunque no la manifesto del todo Plotino Philosopho quando dixo. Los hombres que vinieron como hombres bolueran a nacer hombres, pero los que dexaron la razon, y siguieron el sentido, seran brutos, los colericos, y vengatiuos fieras, los deshonestos, que solamente se dieron al deleyte, se bolueran animales de la misma calidad, si estuuieron en este mundo de balde, como quien ni haze, ni padece, conuertiránse en arboles, que no tienen sentido: *Quicumque humanam proprietatem seruarunt, iterum, & ipsi homines renascuntur, qui autem ad sensum deseruiunt, bruta quidem, ac ferina animantia redeunt: sed ita tamen vt qui, & iram adiecerint, fera existant, & pro ipsa inter se differentia dissentiant, qui vero in libidine, & voluptatibus vitam egerunt, salacia, voluptuaria animalia reuertuntur. Quod si nec sensu ipso, nec sensus parte vsi fuerint, hi vtique omnes planta resurgunt, quoniam in his vel animus tantum vegetalis fuerit, neque aliud egerunt, quam vt in plantas verterentur.* Peganse tan fuertemente las inclinaciones en el alma, que con las mismas que parte desta vida, queda eternamente. Es lo que dixo Dauid en el Psalmo: *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper.* Estara siempre la soberuia del demonio forcejando para subir a la silla que pretendio al principio, y estara atormentado, y nunca arrepentido. Dize Geminiano que puede hazerse con artificio, que vn mismo peral lleue fructa, que relaxe el estomago, y purgue, y otra que endurezca el vientre, y es la traça con barrenar la rayz hasta el coraçon, y alli ponerle alguna escamonea, o otra medicina de la calidad que quisieren, que al fructo se le pegara la misma calidad de la rayz, y aun le parece a el que no es este negocio particular en los perales, sino general en todos los arboles, y de qualquiera confection. Que de la misma suerte las peras, ó fructa de otros arboles saldra olorosa con poner le ambar, ò almizcle en la rayz, de la suerte que diximos que participaran sin duda el olor, y el sabor de lo que en la rayz se pusiere. Assi como la rayz de nuestra vida espiritual es el coraçon, y voluntad, esto de que esta rayz, se reuiste, se queda pegado de ordinario en el discurso de la vida, y si quando se sale della, en esta rayz ay malos desseos, estos perseueran siempre, si ay buenas calidades, y confectiones olorosas, estas se muestran en los fructos, y en las obras que despues se siguen. Que las obras buenas, ò malas de la otra vida, ya que ni son merecimientos, ni demeritos, a lo menos son fructo de la buena, o mala vida que se passo en el mundo. Solo ay esta differencia de lo que dezimos a la semejança que traximos, que aquella disposicion en el arbol con el tiempo se acaba, porque la escamonea, o ambar, que se puso en el arbol, se viene a deshazer con el tiempo, mas como la buena, o mala disposicion, con que sale la voluntad humana deste siglo, nunca se deshaze, ni se menoscaba con los años, pues no puede auer arrepentimiento della en los condenados, que es con lo que se deshaze la culpa, ni en los justos puede auer culpa en el cielo, que es con lo que se contrasta la justicia, y sanctidad, eternamente se mostrara aquella disposicion en las obras. Pongamos los ojos en el rico auariento, que aun en aquellas penas en que estaua, no perdio, y mostro bien de que lado auia caydo, y los antojos con que salio deste siglo. El amor de si mismo, y la soberuia, que andan muy hermanados siẽpre fueron los que le lleuaron al infierno, que aquel contrase del que vestia delicadamente, comia con tanto regalo, y consentia estar

Luis. Legion c. 2. epist ad Gal. in illud per iege legi mortuus sum.

Plot. lib. de suo ortu & genio.

tar a las puertas de su casa a vn hombre pobre, A
descalço, y pereciendo de hambre, argumento es de que amaua solamente a si. Pues mirad como esto mismo le dura en el infierno, y lo
Luc. 16. 24. descubre en todas las palabras que hablo con el santo Patriarcha Abrahan. La primera fue: *Pater Abraham miserere mei, & mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* No es deuocion sino amor proprio lo que le mueue a pedir misericordia, y ya que la pide es mandadole a Abrahan, como si estuuiera en el mundo mandando a sus criados. Y como en esta vida trato a su alma como si fuera bestia, y diremos en su dia, con este mismo pensamiento se quedo, y siendo el alma espiritual se le antoja que tiene lengua, y que Lazaro que es espiritu tiene dedos con que refrescarle la lengua. Mas que como fue cruel, y desapiadado con Lazaro, quando aca fue el rico, y el otro pobre, aun alli B
quiere ser cruel para con el, y pide que sea Lazaro el que vaya, si quiera porque perdiesse vn rato el descanso, de que gozaua recostado en el pecho de Abrahan, por turbarle aquel sossiego que otros auia en el Limbo a quien podia pedir que le embiassen, y no pide sino a solo Lazaro, porque aun alli no goze de descanso. Es como la enemistad de los dos hermanos que deziamos, que se mostro aun despues de muertos. No hallando en esto primero buen despacho, añade lo segundo: *Rogo ergò te pater, vt mittas eum in domum patris mei, habeo enim quinque fratres vt testetur illis, ne & ipsi veniant in hunc locum tormentorum.* Quien le oyera estas palabras que no entendiera que era vn buen desseo de la saluacion de sus hermanos? Mas, pues que no es tierra el infierno, que lleua fruta buena, es fuerça que digamos que nacio esta peticion de algun malo y desordenado affecto. De soberuia dixo Cayetano. Veya este rico, que algunos hombres se saluauan, y alcançauan suerte tan dichosa, con que quedauan honrados para siempre; y assi desseaua que sus hermanos se saluen; para si quiera ser honrado en ellos; ya que a si se viesse miserable: *Superbus enim videns se deiectum in miseriã, quamuis omnes vellet esse miseros similes sibi, aut miseriores se, videns tamen aliquos euasuros miseriam, appetit suos esse, qui euadant miseriam, vt vel sic, hoc est, in suis exaltetur.* De amor proprio dize S. Gregorio que mana esta demanda; porque como en el cielo se les recrece a los bienauenturados vn gozo acidental de verse muchos en compañia gozando de tanto bien; y en tanta conformidad de voluntades, assi a los condenados se les augmenta la pena de ver mas condenados, de suerte que no se dira dellos con verdad:

Ÿ.27.
Ÿ.28.
Caiet. ibi.

Solatur miseros socios habuisse malorum;

Que quanto mas compañeros tienen, tanto mas en cierta manera crece su miseria. Pues porque de la compañia de sus hermanos se auia de seguir augmentarse a este rico las penas, por esto desseaua que no vayan, pues el tener los presentes, no fuera mas que tener delante de los o-

jos a aquellos por quien dexo a Dios, y vino a condenarse: *Qui igitur ad doloris sui cumulum propinquorum absentium meminit, constat procul dubio, quia eos ad augmẽtum supplicij paulo post potuit presentes videre.* Y mirad, como de nueuo porfia en sacar a Lazaro del descanso que tenia, y boluerle a las miserias desta vida, pues dize, *mitte eum*, que le embiasse a el, y no a otro alguno de los que estauan en el Limbo. Mal despachado en todas sus demandas replica, para que con todo se descubriesse quien era? *Non Pater Abraham, sed si quis ex mortuis ierit ad eos pœnitentiam agent.* Notad la desuerguença, que quiere que a Ÿ.30
su instancia se resucite vn muerto, deuese de imaginar gouernando en su casa conforme a lo que le dezian sus antojos, y muestrase muy assi do a su parecer, y muy despreciador de Abrahan, que todo nos declara el amor proprio, y la soberuia loca porque se condeno este rico, todo nos dize, que por mas tormentos que padezca, siempre se esta del mismo lado, y cõ la misma fealdad con que murio; como al contrario en el cielo nunca se marchita la hermosura con que de aqui salieron. *Amicti stolis albis* (dixo S. Iuan) *virgines enim sunt.* Como dixo bien Euripides en cierta ocasion, y lo refiere Plutarcho. *Pulchrorum etiam post autumnum durat pulchritudo.* Aun despues del Otoño, quando se entristecen los arboles, y se caen las hojas, que es vna imagen de la muerte, permanece la hermosura de los que salieron hermosos desta vida, en vna perpetua gloria, de que gozemos, Amen.

Plin. Apic

OTROS DISCURSOS para el mesmo dia.

Accendens tentator dixit, si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant, &c. Matth. 4.

§. I.

MIRANDO El Santo Rey, y Propheta Dauid, con los antojos de la Prophecia, que son de larga, y clara vista, la destruycion terrible, y el assolamiento miserable de su pueblo, la fiereza con que los pechos desapiadados de los barbaros auian de passar a cuchillo a todos los mas valientes, la crueldad cõ que las manos duras auian de aprisionar y abofrojar las manos tiernas de las donzellas delicadas, el desacato con que auian de descargar la segur, y el destral en las puertas del tẽplo, como si dieran en

vn

vn roble, ò en vna enzina de vn monte, *quasi in silua lignorum securibus excciderunt ternas eius simul ipsum*, llorando juntamente con esto el desden esquiuo, el dissimulo estraño, con que se auia Dios con su gente, como si no la huuiera conocido, de verle que apartaua las manos de su ayuda, *vt quid auertis manum tuam*, y se estaua como ocioso viendolos padecer, y el la mano puesta en el seno, como si no la tuuiera para su defensa: *dexteram tuam in medio sinu tuo infinem*. Por no perder el estribo de la esperança, que los fauoreceria Dios, y para despertarle del sueño en que parecia que estaua, traele a la memoria las mercedes que vso con su pueblo, quando le saco de Egypto, y con mano poderosa, y fuerte, abrio el camino en el mar anego los Gitanos, y a su Principe dellos Faraon, y los arrojò de la otra parte del mar, para que fuessen presa, despojo, y mantenimiento de los negros de Mandinga. Historia, que no solamente fue historia, sino tãbien profecia del Sacramento del Baptismo, en cuya agua se auian de anegar los Gitanos de los pecados, de la victoria que Christo despues de su institucion auia de alcançar del demonio, y como nos le auia de dar maniatado, y preso, de suerte que le despreciassen los hombres por viles, y cobardes que fuessen, *Tu confirmasti in virtute tua mare, contribulasti capita Draconum in aquis, confregisti capita Draconis, dedisti eum escam populis Aethiopum*. Acordaos Señor que el oluido no os esta bien, quedese el oluido para nosotros, que somos pecadores, y el pecado, y el oluido andan muy hermanados, mas de vos quan lexos esta el pecado, tan lexos ha de estar el oluidaros. Acordaos, no de nuestros pecados, que seruiran de despertar vuestra saña, y de encenderos en coraje sino de vuestra verdad, y misericordia. Acordaos de que en tiẽpos passados distes firmeza al agua, y al elemento deleznable y de poca consistencia le prestastes sin mudar su naturaleza ser no menos firme q̃ el cristal, *confirmasti in virtute tua mare*. Leuantastes en medio del mar vnos muros mas fuertes, que de sillares firmissimos, y para que no se desmoronassen ni viniessen abaxo los apuntalastes con el puntal de vuestra diuina palabra. Y que como en aquel tiempo distes firmeza al agua, le aueys de dar virtud para que limpie los pecados de los hombres. (Que aquel passo del mar Bermejo fue vna sombra y figura del Baptismo, como lo dixo S. Pablo: *Omnes in Moyse baptizati sunt in nube, & in mari*. Consta el baptismo de dos cosas, agua y Espiritu Sancto, *nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto*; la mar fue sombra del agua, la nube del diuino Espiritu, que como la nube haze sombra, y refresca, assi el Espiritu sancto: *Spiritus sanctus obumbrabit tibi*, y aquella nube resplandeciente, *nubes lucida*, que se vio en la transfiguracion, del Espiritu sancto lo declaran los sanctos. Declaracion es la que he dicho de S. Iuan Damasceno, y de Sancto Thomas sobre este lugar de San Pablo. Y esta virtud dio Christo al agua, quando fue baptizado, como lo dixo Sancto Thomas: *Tunc aqua accepit virtutem cum Christus baptizatus est*.) Pues *confirmasti in virtute tua mare*. Y

Psal. 73.6.

℣.13.

℣.14.

1.Cor.10.2.

Ioan.3.5.

Exod.33.

Dam.l.1.fid. Orth.c.10.

3.Th.3.p.q 66.art.1.

A desta virtud nacio, que *contribulasti capita Draconum in aquis*. Que como alli anegaste Señor los Principales del Reyno de Pharaon, assi en las aguas del Baptismo anegaste los Gitanos de los pecados, las cabeças de los demonios, *Capita Draconum*, a vnos reyezuelos que pagan parias al demonio. Quales son estos? La muerte, y el pecado. El pecado Rey es, que suele hazer assiento en nuestro cuerpo, y alma, que por esso nos aconseja San Pablo, *non regnet peccatum in vestro mortali corpore*. La muerte Reyna es, *regnauit mors ab Adam*, y Reyna que introduxo su Reyno en el mundo desterrando el Reyno de la vida, Reyna de quien no se escapó ninguno: *Quis est homo qui viuet, & non videbit mortem*, y que tiene palacios tan escondidos, que ninguno otro pudo entrar adonde viuia esta tirana, y quitalle la vida como se alabaua con Iob: *Numquid* Iob.38.18.
B *apertæ sunt tibi portæ mortis*? Pudiste dar algun puntillazo a las puertas de la muerte? Pues a estos Reyezuelos anego en las aguas del Baptismo, *contribulasti capita Draconũ in aquis*. De los Dragones dizen Eliano, y Plinio, que tienen enemistad natural con los Elefantes, y adonde mas muestran su valentia es en el agua, porque alli se rebueluen con facilidad a vna parte, y a otra, y cargandose en el cuerpo del Elefante le hunden en el agua. Pues Christo Señor nuestro, que como otro Elefante no tiene a quien hincar la rodilla, como no la hinca el Elefante, antes a el se la hinca toda criatura: *In nomine Iesu omne genu flectatur*, en las aguas deste mundo, donde estauan mas poderosos los Dragones del infierno, que estauan apoderados del mundo, y en señal desto auian puesto los pies en toda la tierra, *circuiui terram, & perambulaui*
C *eam*, aqui los destruye Christo con el ayuno, Iob.1.7.
y abstinencia, *in aquis*, y con los trabajos que padecio, que agua los llamó Dauid en persona de Christo: *Intrauerunt aquæ vsque ad animam meam*. Y no solo quebrantaste, dize Dauid las Psal.68.2.
cabeças de los principales al pecado, y a la muerte, sino tambien la misma cabeça del demonio, *confregisti capita Draconis*. *Capita* llama los principios de la tentacion a que resistio Christo valerosamente, quebrantando la cabeça del demonio despues del Baptismo, que despues del dize el Euangelio: *Tunc ductus est Iesus a spiritu in desertum*. Y no solo le venciste, sino de tal suerte nos le diste vencido, que le lo comiessen los hombres: *Dedisti eum escam populis*
D *Aethiopum*. Las carnes de los Dragones dizen los mismos autores que curadas en agua siruen para remedio de las llagas que ellos hazen, y sale dellos mismos el remedio, y la ponçoña, assi los pecados llorados, y bañados con lagrimas siruen para remedio de los mismos pecados. A Rom.8.3.
caso es esto lo que dixo San Pablo; *de peccato damnauit peccatum*, que con el pecado destruyo el pecado, como con la carne del Dragon echada en agua se cura su ponçona. O sino digamos al vso de nuestro Castellano, en que dize vn valiente a vn gallina que se le comera a bocados, que de tal suerte nos vencio al demonio, q̃ ya nos le podemos comer a bocados, *dedisti eum escam populis Aethiopum*. Llama negros los hom Thre.4.8.

bres por el pecado mas negros que el carbon, *dem gratia est super carbones facies eius*. Plutarcho dize que entre otras necedades, que dezian los Etioycos, era que se auia de preferir la salud del cuerpo a la virtud, y a la salud del alma, y assi que eran estos semejantes a los Etiopes, los q̃ a les ponian la corona y vestidos de Rey en vn perro, y ellos trabajauan, y affanauan, assi son los hombres semejantes a los Etiopes cuydadosos de la salud del cuerpo, de los negocios del mundo, oluidados del cielo, pues a estos los trueca Dios de suerte, que al demonio a quien respectauan le acoceauan, *deinde eum escam populis Aethiopum*. Los Etiopes, y los morenos son cobardes, y pusilanimes. Por esto entre los Romanos no los alistauan para la guerra, como lo affirma Vegecio: *Gentes quæ vicinæ sunt soli minus habent sanguinis dicuntur, ac propterea constantiam, & fiduciam communs non habere pugnandi, metuunt quippe vulnera, qui se exiguum sanguinem habere nouerunt*. Y nuestro Poeta Lucano.

Quidquid ad eoos tractus, mundique tepores
Labitur, emollit gentes clementia cali.

Assi eran los hombres timidos, que los tenia acobardados el demonio, pues temian dõ de no auia que temer. *Trepidauerunt timere vbi non erat timor*. Y lo que haze Christo Señor nuestro venciendo al demonio, es dar animo a los cobardes para que ya no le teman. Fue inuencion del demonio hazernos guerra con miedo. Quando vinieron aquellos soldados que fueron a espiar a tierra de promission, despues de las buenas nueuas dixeron, que auia vna gente que se comia los hombres, vna gente de linage de gigantes, que ellos en su comparacion eran hormigas, o langostas. Estuuo cerca de amotinarse todo el pueblo, y leuantar cabeça, y boluerse a Egypto acobardados del miedo, y hizieranlo de hecho, si el sancto Capitan Iosue no seles pusiera delante, y los animara con razones de valeroso y fuerte soldado. Yo os digo de parte de Dios q̃, *sicut panem deuorabimus*, nos los comeremos, como quien come vna hogaça. Viendo este brio Moysen, y que era mejor para Capitan que para soldado, pusole por nombre Iesus. Pregunta Origenes en la homilia primera sobre Iosue, que fue la causa porque en esta ocasion le llamaron Iesus, y responde q̃ porque fue sombra de Christo verdadero Iesus que auia de desterrar el miedo, que los hombres auian concebido del demonio: Que es traça suya hazer la guerra sin llegar a las armas, y con solos miedos acobardaros para que dexeys la virtud. Caso estraño el de Golias con tanto cuerpo, con tantas armas como la Escriptura nos refiere, no hazia mas que dezir trezientas desuerguenças al pueblo de Dios, y con esto los acobardaua de suerte que nadie se atreuia a salir con el al campo: *Ego exprobraui, egmi nibus Israel*. Assi el demonio haze la guerra cõ miedo, y no penseys que llega a las manos, que con vn vano espanto haze sus mangas.

Por esso San Pedro para que entendiessemos sus astucias dize: *Fratres sobrij estote, & vigilate, quia aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit, &c.* Sed templados, y velad, que quien mucho come, no puede velar mucho, y velad porque teneys vn enemigo como vn Leon. En que? en que tiene dientes que emponçoñan donde muerden? no. En que? en que se entra por el ganado, y haze la presa, y no la suelta? no, que antes anda a la redonda, pues en que? *Tanquam leo rugiens*, en el bramido, que el bramido del Leon desmaya, desalienta, descoraçona, no es como el lobo, que sin aullido se entra por el ganado, y quando el pastor acude ya halla algunas cabeças menos, el Leon lo primero que haze es dar bramido, con aquel acobarda, y sale con su intento. San Gregorio sobre aquellas palabras del capitulo. 4. de Iob: *Tigris perijt*, como leyeron los Setenta: *Formicaleo perijt*, dize que el demonio es semejante a vn animal contrario de las hormigas, que se llama hormigaleõ. Lo primero porque este se esconde en el poluo del camino por donde van las hormigas, y abre la boca, y ellas entendiendo que es aguge ro entran, y se las traga: assi haze el demonio, assi si andays en el poluo deste mundo, a peligro vays de que os trague. Que remedio? caminad por la piedra que es Christo señor nuestro, *fundati supra firmam petram*, que ahi no se podra esconder el hormigaleon. Lo otro es semejante, porque este animal tiene aparencias falsas de Leon, pero en el hecho de la verdad es hormiga, es Leon para las hormigas, y para todos los demas animales es hormiga, porque se le tragan como hormiga. No de otra suerte el demonio para quiẽ le teme, mas fiero se muestra quẽ vn Leon, y quien le huuiere perdido el miedo, hallara que es mas cobarde que vna hormiga: *Sæenim* (dize S. Gregorio), *eius suggestionibus assensus præbetur, tanquam Leo tolerari nequit quam potest, si autem resistitur, tanquam formica atteritur*. Es como lo que se suele hazer con vnos gozquezillos vedijudos, que les tresquilan todo el cuerpo, dexandoles los hombros, y cuello y cabeça que parece Leon, siendo vn gozquillo. Es como el Crocodilo, que llaman Caymã, de quien dize Seneca que acomete al que huye del, y huye del que le haze rostro. Refiere Plutarcho que estaua vn Lacedemonio mirando vna tabla, donde estaua pintada vna guerra de Lacedemonios, y Atenienses, fauorecia la pintura a los de Atenas, llegose vn Atenienſe y dixo: *Fortes Athenienses*, respondio el Lacedemonio, *In tabula*, son fuertes en la tabla, son fuertes pintados. Esso mismo os digo del demonio, veysle fuerte, valiente, veysle que os le pintan espantoso: pero sabed que es fuerte, *in tabula*, en la pintura. Porque no es tan brauo el Leon como le pintan. Es de casta de villanos que es cruel con quien se le rinde, y cobarde con quiẽ le haze rostro, resistid a essas falsas aparencias, a esso que parece ser Leon, y no lo es, hallareys ser vna gallina, y vn cobarde. Desto le morejo Dios quando le amenazo q̃ le auia de q̃brar los cascos de la cabeça cõ el calcañar

Plut. li. aduer sus stoicos.

Pleg. l. 1. c. 2.

Ori. hom. 1. in Iosue.

1. Reg. 17. 10.

1. Pet. 5. 8.

Greg. li. 5. mo ra. c. 6.

Luc. 6. 18.

Plutar.

ñar, que fue dezirle, que auia sido cobarde, pues no se auia atreuido a cometer al hombre cara a cara, sino venciendo primero a la muger, y aun dezirle que con ella le auia de quebrar la cabeça, fue dezirle que le auia de dar de palos cõ vna caña, o con vna rueca, que es proprio castigo de cobardes. Que esta es astucia hazer la guerra con solo espanto. Por esta razon Dauid pedia a Dios, *libera me Domine à pusillanimitate spiritus, & tempestate*, no de velas, ni de exercitos, ni de infanteria, sino de la tempestad de la cobardia. Que como en la tempestad vna ola q̃ viene acobarda, assi la pusilanimidad, y cobardia. Pues libradme Señor della, que esse es el mayor enemigo que yo tengo. Y pues el fin de vuestra venida fue, para que libres del poder de nuestros enemigos os sirviessemos sin miedo, salid a campaña con nuestro enemigo, vencelde, no permitays que estemos mas atemorizados, y acobardados, condoleos de nuestros alaridos. Compadeceose Dios. vase al desierto, ayuna quarenta dias, agora venga el Demonio, que yo os le vencere, de suerte que le podays comer, como quien come vn mollete. *Dedisti eum escam populis Aethiopum.*

Psal. 54.9.

§. II.

ET *Accedens tentator dixit ei.* No dize que vino, sino que se llegó, señal que no estaua muy lexos, llegaria con rostro ayunador, y mãsilento, vn habito pobre, Señor tengo a mucha dicha que ayays querido honrar con vuestra presencia este yermo, en el qual ha algunos años que viuo de assiento, si quiera por el prouecho que entiendo sacar de vuestra compañia. Y no ha sido pequeña merced del cielo, embiaros al mundo en este tiempo, y sazon, porque en el esta mas perdida nuestra Republica de Israel que jamas estuuo. Cosa lastimosa si la viessedes. El sumo Sacerdocio se vende, quien tal creyera? Los Sacerdotes roban, los ministros de justicia son ladrones, y lo que es peor se solapa todo con capa de santidad, y virtud. Mas la misericordia de Dios nuestro Señor a mayores males embia mayores remedios, y con vuestra venida todos esperamos gran reformacion en la Republica. Que bien me acuerdo, que quando niño, a los doze años, despertastes grande admiracion en los sabios, y distes grandes muestras de lo que auiades de ser andando el tiempo. Y bien lo muestra lo que sucedio pocos dias ha a la ribera del Iordã, quã do se abrieró los cielos, y se oyó aquella voz del padre, que os reconocia por hijo, que aunque indigno, y pecador alli estuue presente. De todo esto colijo, que teneys a Dios tan de vuestra mano, que hara qualquiera cosa que le pidieredes. Vna persona tal, y de tanta importancia no es justo que se muera de hambre el lugar es desierto, la ciudad esta muy lexos *dic vt lapides isti panes fiant.* En esta tentacion auemos de considerar dos cosas, la primera de que le tienta, la segunda como y en que forma. Para lo primero es comun y recebido que de tres ii-

A nages de tentaciones, de carne, mundo, y demonio, la de carne es de flacos, la del mundo de necios, la del demonio de sabios. Y si a alguno le parece q̃ fue tentado de todas tres maneras, por que dixo el glorioso Apostol San Pablo: *Tentatum per omnia*, yo no lo entiendo assi, sino tentado con todas las fuerças que el demonio pudo, y que echo alli el resto de su malicia, pero no le tengo por tan poco entendido, que no mirasse primero como acometia a Christo Señor nuestro, y le acomodasse la tentacion que mas le estaua a cuento. La de la carne es de flacos, texto tenemos en el glorioso Apostol San Pablo: *Qui fornicatur in corpus suum peccat*, es homicida de si mismo, y aun peor, porque el homicida, si mata a otro, queda el con la vida, y el deshonesto se la quita a si, que es hecho de flaqueza. Del adultero dixo el Ecclesiastico, *Sicut pullus equinus, sic fugabitur*, que huye como B vn potro, que aunque el caballo es animal brioso, loco de noble, y que con lo que se acobarda el Leon, que es Rey suyo, con esso acomete mas furioso, y enuiste con mas brio: pero el potro es tan cobarde, que con vn ademan le ha reys que vaya h. yendo toda la vega. Assi es el deshonesto cobarde, vereys lo que toma animo con las tinieblas de la noche, porque no se atreue de dia: *Oculus adulteri obseruat caliginem.* Y tã bien porque quien le prende es vna muger, y no tiene brio para desasirse della, antes se confiessa por su vẽcido y esclauo. En la parabola de las bodas q̃ hizo el Rey a su hijo, el codicioso se escuso con que auia comprado vnas yuntas de bueyes, y se yua a prouarlas, el ambicioso con que auia comprado vn lugar, y se yua a verle, mas el deshonesto llanamente dixo: *Non possum venire*, echose con la carga, no puedo yr, porC que es pecado que enflaquece. En el Leuitico se dize que los Sacerdotes reñian las batallas de Dios, tocauan las trompetas, y tomauan las armas, y mandaua Dios que de cada animal se les diesse braço, y pecho, pero esto no, hasta que estuuiesse consumido el higado. Declaró esto en vna carta San Hieronymo. El higado es rayz, el principio, y fundamento de la concupiscencia, pues no quiere Dios que se de al que riñe sus batallas braço ni pecho, hasta que tenga desocupado el suyo de los affectos, que significa el higado, que no tendra braços para poder pelear, en quanto huuiere en el desseo de su carne. Juntemos a esto aquello que se dize en los Cantares de los fuertes, que rodeauan la Iglesia: *Ex fortissimis Israel.* A Iacob se le dio este D nombre quando vencio al Angel, y venciole, no quando estuuo en pie la fuerça del muslo, sino quando estuuo coxo, que hasta que se vença la sensualidad no ay valentia. Dize mas? *Omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi vnusquisque ensis super femur suum propter timores nocturnos* Diestros en la pelea, porque? porque tenian dos espadas, vna en la mano, y otra en el muslo, en señal de que estaua rendido el apetito. Auia de ser affrenta de los hombres que los venciesse el Demonio como a flacos. Alexandro Magno no quiso ver la muger, ni las hijas de Dario, de quien le auian dicho que eran hermos-

Hebr. 4.5.

1. Cor. 6.18.

D. Th. 2. 2.

Eccles. 23.30.

Iob. 24.15.

Hier. Ep

Cant. 3

v. 8.

mosissimas, porque tuuo por affrenta que el q auia vencido a todo el mundo, fuesse vencido de vna cara hermosa, y bien compuesta. De Abimelech cuenta la Escriptura, que andando en el saco de vna torre de la ciudad de Tebes, ya que la lleuaua de vencida, vna muger (que en aquel tiempo todos son soldados) dexò caer a plomo vna gran rueda de piedra desde lo alto de vn tejado, y estrellole. El auergonçado de verse morir a manos de vna muger, y el alma en los dientes llama a vn criado suyo. Si quieres mostrar (dize) el desseo que siempre has tenido de pagarme las obligaciones que me tienes, y satisfazer al amor que yo te tengo, dame de puñaladas, no le diga que es vna muger quien me mata. En fin es pecado de flacos, y tanto que no falta quien diga que algunos demonios acordandose de su antigua nobleza, se affrentan de tentar a vn hombre del vicio deshonesto. Y assi no tienta el demonio a Christo con tentacion de carne que fuera necedad. Tambien lo fuera presentarle tentacion de mundo que es de necios, y sino miradlo. Del otro dizen que come tantos mil ducados, necedad, que no los come sino los perros, los truhanes, las mancebas, y otra chusma semejante. Parece a lo que dezian delidolo Baal; que se comia gran cantidad de bezerros, y carneros, y comianselos los sacerdotes del templo, sus mugeres, sus hijos, y los criados de su casa, que engañauan al pueblo, sin que el idolo atrauessasse vn bocado. El otro auiendo venido de mas a menos como acontece cada dia, sustenta la misma casa, necedad. Parece me lo que sucedia a los hijos de Israel, que no les dauan paja para amassar el barro de los adobes, como se la dauan primero, y auian de dar la misma tarea que primero. A Tales Milesio le hizierò muchas preguntas, y respondio a todas ellas. Qual era la cosa mas antigua? Dios. La mas hermosa? la machina de este mundo. La mas ligera? el pensamiento. La mas fuerte? la necessidad. La mas facil, el conocerse a si mismo. Oyò vn Philosopho todas estas preguntas, y notó las respuestas, y dixo que vna pregunta auia faltado, que si la huuiera respondido huuiera acertado tanto como en todas, y es qual era la cosa mas necia? el coraçon del hombre mundano. Quereys ver quan acertada fue la respuesta? el coraçon del hombre es como triangulo, ó pera con tres puntas, el mundo es redondo, pues dezidme, si sabeys algo de Philosophia, ó Esfera, vn triangulo en vna Esfera, ó vna Esfera en vn triangulo no puede llenar los vazios. Pues si las tres puntas que ay en nuestro coraçon, miran las tres personas de la santissima Trinidad, o al triangulo, por el qual, como dixo Plutarcho, se significa la diuinidad, que es el triangulo que solo puede venir con nuestro coraçon, por estar hecho conforme cõ la imagen, y semejança de Dios, y fuera desto no puede auer quien le satisfaga: *inquietum est Domine cor nostrum*, que dezia Augustino, y este preten demos que le llene el mundo, que es redondo, bien clara se dexa ver la necedad. Por esto el demonio, que con astucia acomoda las tentaciones a cada vno, no toca en Christo Señor nuestro con tentacion de mundo, que es de necios, sino como a sabio con tentacion de soberuio.

Iud. 9.

Petral in sum. virt. & vitior.

Dan. 14.

§. III.

SI Filius Dei es, &c. Veamos el modo que sigue en la tentacion. Entra por razon aparente, que no son sus razones sino como de padre de mentira, pero el las dize de suerte que se le hazen a algunos tan aparentes, que los conuence, y persuade a lo que quiere. Bien mirado, ni esta, ni otra ninguna razon del demonio merece nombre de razon. Pero Dios os libre de razones en boca del Demonio. Biẽ conocia su fuerça el sancto Dauid quando dezia quexandose: *Verbum iniquum constituerunt aduersum me*, han me dicho vna mala palabra, que? que soys infiel? que quitastes la vida al mas valeroso, y leal Capitan de vuestro exercito? que soys vn vano? Peor que todo esso: *Nunquid qui dormit non adijciet vt resurgat?* Echate a dormir, que quien duerme despierta, y se leuanta a la mañana, no rezes, ni ayunes tanto, no te leuantes a media noche a cantar las alabanças de tu Dios, que tambien tiene Dios misericordia para ti, como la ha tenido para otros. *Verbum iniquum*, y que mala razon, y peor puesta en boca del demonio, que para escaparse dellas es necessario Dios, y ayuda, que como obra particular suya la reseruaua Dios para si quando le preguntaua a Iob: *Nunquid extrahere poteris Leuiathan hamo, aut fune ligabis linguam eius?* Podras atar con vna maroma la lengua del demonio? que para tan grande lengua tan gran lazo. Y quien esto hiziere, podra luego hazer otra grandeza, que es darle atado a las donzellas, y niñas, para que juegen con el, Que el que vence al demonio, el que no admite sus razones falsas y aparentes, esse le ata la lengua, le da vn tapaboca, y le enmudece, pues con sus razones nos haze la guerra. Bien es verdad, q̃ entre los hombres, aunque dizen que el hablar es libre, y que el detener la lengua maldiziente es poner puertas al campo, con todo esso ha auido quien ha enfrenado la lẽgua del cõtrario. Que de Philippo Rey de Macedonia cuenta Plutarcho que teniendo por contrario a Nicanor, el qual no sabia abrir la boca, sino para dezir mal de Philippo, en vez de castigarle, sabiendo que padecia necessidad, le hizo mercedes, y mudo de alli adelante de estilo, y de lenguaje Nicanor, y no le oyan sino bienes del que antes dezia males, supolo el Rey, y dixo al que se lo contaua: veys, como esta en mi mano que se hable bien, ò mal de mi? Y por semejantes obras dezia Iob que se lleuaua en su fauor las lenguas, y bendiciones de todos. Pero el cerrar la boca del demonio mas difficultad tiene que poner puertas al campo, no es possible a las fuerças de naturaleza, sino entran de por medio las de Dios, que vencidas con ellas las razones del demonio, los niños, y las donzellas seran vnos Hectores, vnos Achiles diuinos, correran parejas cõ los Antonios, y Hilariones. Es grãde rhetorico

Psal. 40. 9.

Iob. 40. 20.

Plut. in apo.

co

co el demonio, sabe muy bien el arte de persuadir, *quando est insinuatione vtendum*, quando se ha de entrar sin sentir, quando y como ha de despertar los affectos, haze marauillosas descripciones, pinta la injusticia, la mala amistad, el detener la hazienda agena de manera que se haze caso escrupuloso el desprenderse de la amistad no buena, y el boluer la hazienda mal ganada. Caso estraño el que succedio en la falda del mõte Sina, quando los Hebreos en viendo el bezerro se echaron por el suelo y le adoraro. Que vieron alli para hazer esto? de tal suerte se les pintó el demonio, que les parecio que era vino, que assi dixo vn author graue, que vieron en el vnos meneos, como si touiera vida y comiera, y a esto parece que allude aquello del Psalmo ciento y cinco: *In similitudinem vituli comedentis fœnum*. Mirad como pinta, que vn bezerro de oro y sin vida se le pinta que viue y come. Pongamos los ojos en la tentacion de Eua, que ay en ella muchas cosas dignas de consideracion. Entrò por razones el demonio: *Cur præcepit?* Y no fueron estas las primeras que el Hebreo dize: *Et cur verùm præcepit?* Y tambien porque os mando? De suerte q̃ ya auian precedido otras. Desdichada muger tan oluidada estás de tu flaca origen, que te pones con el demonio a razones? que esperas, sino que triumphe de ti, y alcance vna victoria para todos lastimosa. *Cur præcepit?* porque os mando? Notad como difficulta el precepto. Que a las bestias se les cerrara la boca para que no comieran, no me espantara; pero a vosotros libres y amigos suyos? no bastauan los preceptos naturales, y sobrenaturales? deue de ser sin duda çancadilla, si fuera consejo, pudierase lleuar: pero precepto? *cur præcepit vt nõ comedatis ex omni ligno paradisi?* porque os mandò que no comays de todos los arboles del paraysо? Quiso hazer verdadera la contradictoria de lo que Dios auia dicho: *Ex omni ligno paradysi comede*, y el les dixe, *vt non comedatis ex omni ligno*. Que con aquella negacion al principio niega todo lo que Dios affirmò: que fue para hazer imposible el precepto. Estas fueron las razones del demonio que escuchò Eua. Y no salieron sin effecto. Lo primero, porque respondio, como aduirtio agudamente Cayetano, que no les auia vedado Dios todos los arboles, sino vno solo, que fue no boluer por la honra de Dios, sino por su pundonor; pareciendole menoscabo suyo, que Dios le huuiesse puesto precepto, q̃ no auia sido por vedarles el comer de la fruta, sino porque auia en aquel arbol ponçoña, y moriria. Lo otro, ya Eua depraua la ley añadiendo, quitando y trocando; añadiendo, pues dixo que les auia mandado. *Ne tangeremus illud*, que ni le comiessen ni tocassen, siendo assi, que solamẽte Dios les auia vedado la comida; quitádo, pues dixo: *Ne forte moriamur*, porque a caso no muramos, en que disminuyò la certeza con que Dios les auia prophetizado la muerte el dia que le comiessen; trocando, pues dixo, que les auia vedado el arbol que estaua en medio del paraysо, y no les prohibia sino el arbol de la sciencia, que el q̃ estaua en medio del paraysо era el de la vida. No se cõtentò con esto, antes con la buena oca sion prosigue el demonio pintandole de suerte la fruta, que se la hizo comer por los ojos. *Vidit igitur mulier lignum quod esset ad vescendum suaue*, vio que era la fruta agradable al gusto. Pues el sentido de la vista, puede juzgar de la suauidad del manjar? Esto no pertenece a la jurisdiction del gusto? Pues como dize, vio que era suaue para el gusto? Y si a alguno le pareciere que ya auia echado mano de la fruta y la prouò, aduierta que despues de auerla mirado dize el texto: *Tulit de fructu illius, & comedit*. Alargò la mano y prouola. Es que le pintò el demonio de tal suerte la fruta, que se la hizo comer por los ojos, y que fuessen ellos los que diessen primero el voto en el sabor que el gusto. Ved si engaña bien con su pintura el demonio. No solo con razon Philon reparando en aquella su alegoria, en que a la muger compara al sentido, el hombre al alma, la serpiente al deleyte, que son los personages, que entreuienen en vna tentacion; que el hombre respondio a la pregunta de Dios. La muger me dio la fruta, y la muger respondio. Engañome el demonio, que el sentido siempre offrece al pensamiento las cosas, como el las conoce, lo blanco por blanco, lo frio por frio, y assi dalas como ellas son. Pero el deleyte engañando, y mintiendo; *At voluptas non quale est sub bucclam, tale id agnoscit cogitatione, sed addit arte mendacium, rem inutilem transferens in ordinem vtilium, sicut meretrices deformes videre licet, pingentes fucantesque faciem, vt tegant suam deformitatem*. Es como muger de mala vida y cara, que se afeyta para parecer hermosa y engañar: assi el demonio y el deleyte no pinta las cosas como ellás son, sino mintiendo con el arte que sabe de pintar, mostrando lo prouechoso inutil, y lo que es inutil prouechoso, como si en el hecho de la verdad lo fuera. El otro que es dado a los regalos de su cuerpo, no apetece ni dessea otra cosa, sino comer y beuer, como si en esto estuuiera depositada su salud, y vida, siendo al reues, que essa demasia le destruye la vida del cuerpo y la del alma: *Hic mersopiam, & ciborum apparatum amplectitur, tanquam rem bonam, ladens interim horum abusu tam corpus quam animam*. Vemos cada dia vnos enamorados estar locos por vnas mugercillas, que entre ellas y vnos demonios pintados no ay alguna differencia, porque el deleyte los engaña, y no les da lugar para que juzguen que el buen parecer el buen color el buen talle, y el donayre se halla en otras, a quien pudieran querer y seruir, y todo esto les falta a los cocos que adoran. Y es que el demonio y el deleyte pintan lo que quieren, como quieren, y no como ello es; *Amatores videre licet sæpe insanire in muliercula aspectu turpissimæ voluptate decipiente, & tantum non percensente, quod bona forma, bonus color, bona habitudo & membrorum proportio his insit, quæ habent omnia contraria. Itaque verè pulchras, in quarum forma nihil desideres, contemnunt: illas verò, quas dixi, depereunt. Ergo omnis voluptas decipere est proprium, dare autem sensui*. A esto mismo entiendo que miraua aquello que se dize en el libro del Sancto Iob, quando en nõbre de la bestia Leuiatan se retratan las condiciones del demonio; *sternutatio eius vt splendor ignis*, que su esternudo es fuego. Quando esternuda

Psal. 105. 20.

Gene. 3. 1.

Gene. 2. 16.

Gene. 3. 3.

Phil. lib. 2. legis alleg.

Iob, 41. 9.

vn hombre, purga de aquella suerte por las narizes y boca, excrementos y escorias del cerebro; mas la escoria en boca del demonio parece tan luzida, resplandeciente y hermosa, como el mismo fuego. Assi lo declarò el Interprete Philippo: *Philippus.* *Sus cerebri sordes velut rem splendidam, & illustrem cum delectatione effundit.* Dios nuestro Señor nos libre de razones suyas, que puestas en su boca, aunque sean asco tienen fuerça, *verbum iniquum.* Si a caso os dize, que soys moço, que no os hagays viejo, que guardeys la penitencia hasta el fin de la Quaresma, que bien os podeys prometer y assegurar mas tiempo, reparad en que os destruye con esto: *Eccle. 29. 24.* *Repremissio ne quam perdidit multos.* Y el prometerse vn triste peccador mas tiempo, es mala promessa, porque se promete vn hombre lo que no està en su mano: *Act. 1.* *Quæ pater posuit in sua potestate.* Y es mas que mala, porque auiendo perdido vn thesoro de tiempo nos prometemos que Dios nuestro Señor nos dara otro, como el hijo que auiendo gastado mal su hazienda, esperasse que su padre le daria mas. A los primeros hombres antes del *Gen. 6. 3.* diluuio prometio ciento y veynte años de penitencia, y porque no la hazian les quitò veynte años de vida; pues si de tiempo prometido, porque no hazen penitencia, quita Dios, que sera a quien no le tiene prometido ninguno? Y es promessa malissima, porque auiendose gastado el tiempo passado en offensa de Dios, se pide el venidero para offensa suya; que quien dilata el conuertirse hasta Pascua, no quiere este tiempo para seruirle, sino para offenderle mas de espacio, y al que desta suerte quiere el tiempo, sit merecido tendra si le burlare el tiempo. De Alexandro cuenta Plutarcho, que estando a punto *Plut. in ap.* de dar vna batalla, vio que vn soldado se puso a adereçar las armas, echose del exercito por hombre sin prouecho, *quia tunc forte arma pararet cum his esset vtendum.* Porque quando era tiempo de tener la pica atrauessada en el pecho del contrario, buscaua tiempo para acicalarla, o limpiarla. quitaronle el tiempo, porque en vano se prometio tiempo para todo. Assi aconseja el Sabio: *Eccle. 14. 14.* *Non defraudaris à die bono, & particula boni dici non te prætereat*, para que no te quiten el tiempo, sabe aprouecharte del tiempo. Y si dize el refran que el buen dia se ha de meter en casa, no pierdas ni vna partezica del dia, por pequeña que sea, que para el prouecho tuyo no ay dia que no sea bueno; y aduierte que qualquier minuto de tiempo de que gozas, es merced que Dios te haze y grã merced, *particula boni dici*: y si no te aprouechas del, arrebatara Dios el tiempo y quitartele ha; *Psal. 74. 2.* *Cum accepero tempus, tempus non erit amplius.* Despidirate de su soldadesca y del premio que podias *Apoca. 10. 9.* esperar por ella, como al soldado Alexandro: *Ne defraudaris à die bono, & particula boni dici non te prætereat.* Parece que alude a lo que significaron los antiguos, quando pintaron la occasion volando, cabellos delante y con copete, el colodrillo caluo, porque quien dexa passar la occasion sin echarle mano; en vano tratara despues de auerla a las manos, que como dixo el Poeta: *Volat irrevocabile tempus*: pues a esse modo, parece que instituye el Sabio al hombre, que ha de ser sabio, que esté como cazador en la esperadilla del tiempo, para echarle mano sin que se escape y le dexe burlado, como dexò al soldado: *Particula boni dies non te prætereat.* Que entender que despues deste tiempo que se pierde, ha de auer otro guardado de repuesto, es razon en boca del demonio.

§. IIII.

PVES què remedio? El consejo de San Pablo: *Accipite armaturam Dei.* Que tome cada vno las armas, y embrace el escudo *Ephes. 6. 13.* quãdo es tiempo, sin aguardar al tiempo de dar la batalla. Mas si deziamos que era el demonio vn cobarde, que necessidad ay de preuenir las armas? Con todo esso: *Accipite armaturam Dei.* No os descuydeys con esso, que el menosprecio del enemigo, y la confiança vuestra os derribara, que por esto aconseja el Sabio: *Sta in timore*, anden juntos el recelo y el cuydado. Y no contradize a lo que deziamos al principio, que siruiessemos a Dios sin miedo, que no se os dize que perdays el animo y el brio, sino que andeys con cuydado, no seays presumptuoso ni arrogãte. Que podra ser que os acontezca lo que dize Pausanias que acontecio a los barbaros que yuã contra los Atenienses, que despreciando a sus enemigos, lleuauan en carretas el marmol para esculpir alli las hazañas y victorias, que ya teniã por seguras. Boluioseles el sueño del perro, vencen los Atenienses, y vn famoso escultor Phidias en el marmol que trayan, hizo la estatua de Nemesis, que es la que los antiguos llamauan *Ant. Ver. de imag. Deorũ in fort. Pet. Crin. de hon. dis. l. 19. cap. 16.* justa vengança, pusole vna corona, cuyas almenas eran vnos cuernos de cieruo, en la vna mano tenia vn ramo de fresno, en la otra vna taça pintados en ella vnos negros, de lo qual hizo Ausonio vn Epigrama.

Me lapidem quondam Persæ aduexere, trophæum,
Vt fierem bello. Nunc ego sum Nemesis.
At sicuti Græcis victoribus ad sto trophæum,
Pœnio sic Persæo vaniloquos Nemesis. *Auson.*

Era marmol, que los Persas me traxeron para imprimir sus hazañas, agora soy la diosa de la justa vengança, que como soy el tropheo de los Griegos, soy tambien el castigo de los confiados Persas. Maraviliosa pintura para nuestro intento, que toda ella significa el recelo, cõ que se ha de entrar en la batalla, dõde puede ser el successo differente de lo que se traçò primero, y acostarse la victoria a la parte que menos se pensò. Y si se pusiere el Capitan la corona del vencimiento, sea de cabeças de cieruo que son medrosos, quede con temor del enemigo vencido, que otro dia puede ser el successo differente; y que aun quando va en el alcance a la victoria, y le parece que la tiene en la mano, como la taça llena de vino para beuer, aun ahi tema que puede despintarsele, pues con estar la taça tan cerca de la boca, como quando està en la mano, no està cierto, que todo quanto està en la mano llegara a la boca sin perderse ni derramarse nada.

Y el

Y el mismo recato le enseñan los negros pintados en la taça, conforme lo que al principio diximos. En todo lo qual se da a entender que no ay victoria segura, aunque el enemigo se flaco. Este mismo es el intento de la segunda emblema de Sambuco, la qual dize assi.

Ioan. Sab. Emb. 2.

Queis peperit dignas olim victoria laudes
Solemnis pompa hos excipiebat amor.
Roma suos voluit capitolia celsa subire,
Atq; triumphantes concelebrare duces,
Currus at arpensum crotalon tulit, atq; flagellum,
Posset hic aduersæ sortis vt esse memor.
Bulla etiam collo Bulys, veramq; salubre,
Quaq; cauere decet, symboion vtile erit.
Tres quoq; Alexander nolas, saxumq; leonem
Gestabat, ne esset strenuus abjq; metu.
Quàm facile in luctus mutat fortuna triumphos
Et victor seruis conditione venit.

Luego *ste intimore*, y bien armado para rechaçar los golpes del enemigo, teniendo por armas â Christo Señor nuestro, q̃ el mismo Apostol, que dixo, *Accipite armaturam Dei*, dixo tambien: *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum.* Que aquella cabeça es nuestro yelmo, aquellas manos traspassadas las manoplas, aquel pecho alançeado fue el peto fuerte, aquellos pies enclauados nuestras greuas, todo aquel cuerpo descoyuntado nuestras armas cobles, que nos defendieron de los golpes, que venian derechos à nosotros, y con las quales alcançaremos del enemigo victoria, que tenga por premio la bienauenturança, de la qual gozemos todos. Amẽ.

Re. 13. 14.

OTROS DISCURSOS para el mesmo dia.

Tunc ductus est Iesus ab Spiritu in desertum, &c. Matth. 4.

§. I.

PVES oy es dia de pelea, consideremos vn poco algunas leyes de la guerra, que tambiẽ se gouierna por sus fueros, y leyes la milicia; que si al soldado le señala el Capitan el puesto, ora sea en la vanguardia, ô retaguarda, ora sea adonde carga todo el peso de la guerra, ora se ponga en vna garita para passar sin dormir toda vna noche, aunque sea la noche mas larga del inuierno, no ha de faltar al lugar que le señalan, so pena de que le faltara à el la cabeça de los hombros. Y sino mirad la soldadesca del cielo, digo de las estrellas, que exercito es y bien formado: *Omnis ornatus eorum*, dize el Hebreo: *Et omnis exercitus eorum* y exercito que no se desbaratara ni rõpera con cuẽ quiera, *cui gyrum arcturi poteris dispone?* De adonde pienso yo, que aprendio su buen gouierno la milicia de la tierra, donde el supremo Capitan haze su reseña, y las llama â todas por sus nombres: *Qui numerat multitudinem stellarum & omnibus eis nomina vocat*; y vereys que guardando el puesto que les señaló su Capitan al principio pelean valerosamente: *Stellæ manentes in ordine & cursu suo aduersus Sisaram pugnauerunt.* Y velan, hazen sus centinelas por sus tercios de la noche, mirando y ojeando lo que passa en la tierra. Tambien es otra ley de la milicia la obediencia. Llenas estã las historias antiguas y modernas destos singulares exẽplos de obediencia. El Emperador Aureliano en sus constituciones militares no solo mandó que obedeciesse el soldado al Capitan, sino que à su mismo compañero sirviesse como esclauo. Y el otro Capitan del Euangelio biẽ lo sabia de experiencia, quando dixo a Christo Señor nuestro: *Habeo sub me milites, & dico huic, vade, & vadit & alio, veni & venit.* Apenas mãdo â mis soldados, quãdo luego es hecho; y los soldados del cielo, que assisten â la Corte del Emperador del cielo y de la tierra, de la presteza grande, con que obedecen, pienso que tomaron el nõbre de soldados. *Omnes Angeli eius potentes virtute ad faciendum verbum illius ad audiendam vocem sermonum eius.* Y no solo se pide en el soldado la obediencia, sino vna increyble sobjection y sufrimiento en el castigo. Harto dize la ley *Militis agrum. D. de remittari. Eum qui Centurionis castigare se volenti restiterit, veteres notauerunt, si vitem tenuit, militiam mutat, si ex industria fregit, vel manum Centurioni admouit, capite punitur.* El soldado que resiste al Capitan, quando le quiere castigar, touo entre los antiguos su pena; si detuuo con la mano la vara del castigo, la qual los antiguos llamaron: *centurialis vitis*, porque era de vn sarmiento: mudaua soldadesca, y si era de acaualllo le hazian de infanteria; y si de proposito la quebrõ, ó puso en el Capitan la mano, pierde la vida. Aqui vereys con quanta razon vn soldado de Dios perseguido del exercito del infierno, y enuestido de mil enfermedades contrarias dixo q̃ nuestra vida era vida de guerra y de pelea. Por que dexa lo â parte, que el hõbre cõpuesto de alma y cuerpo es vn exercito compuesto de diferentes naciones, y q̃ quanto es difficultoso sustẽtar vn exercito, y proueerle del bastimento necessario, tanto es acudir al sustento del hõbre, en cuyõ cuerpo ay tãtos y tan diferentes miẽbros, q̃ ca la vno pide su ración y comida diferẽte, y si miramos al alma, con ser sola tiene guerra con todas las huestes infernales; si al cuerpo no ay en el parezica por pequeña que sea, q̃ no tenga veynte enfermedades que la amenazen. Assi q̃ dexãdo esto aparte, es guerra nuestra vida, pues es fuerça no desamparar el puesto, q̃ Dios nos señalõ en ella, quando nos assentó en la lista de los viuientes, como dixo Tulio en el sueño de Scipion. Y à ley de buenos soldados ha de auer en nosotros vna profunda obediencia, á lo que nuestro supremo Capitan quisiere disponer; que fue de las primeras leyes, que aprendio Saulo quando entró en esta nueua soldadesca, y dixo; *Domine quid me vis facere*; Aqui estoy Señor, mandad à vuestro gusto, que os obedecere como

Psal. 146. 4.

Iud. 5. 20.

Luc. 7. 8.

Psal. 102. 20.

Pet. Crin. de hon. disc. l. 22. c. 2.

Act. 9. 6.

Gen. 2. 1.

Ab. 38. 31.

como soldado vuestro. Tábiẽ grãde pa ciẽcia, y sufrimiento para l leuar qualquier castigo q̃ viniere de su mano : como dezia el otro soldado valeroso, que le m ostraua la espada desnuda, para el golpe, *Quoẽ iam ego in flagella paratus sum*. Y como el tiempo y el lugar de la guerra, es ocasion, en que se echa de ver, y se haze experiencia manifiesta de lo que es cada vno, y para quanto de su fortal eza, constancia y sufrimiento, y el va lor natural de su peccado, y de ninguna otra ma nera se descubre mejor , assi la vida no es otra cosa, fino vn lugar de prueua: *Tentatio est vita hominis*, en el qual nuestro Principe y Capitã Dios echa de ver lo poco, ó mucho que valemos. Porque todo lo que nos acõtece en la vida, todas las criaturas que vemos, no sirven mas que de hazer prueua de nuestras fuerças , del valor del alma, y que se conozca por experiencia manifiesta: *Creaturæ factæ sunt intentationem animabus hominum, & in muscipulam pedibus insipientium*. Ratonera de golpe para el ratõcillo goloso, que se abalança âcomer el queso, sin recelar el peligro: assi son para el hombre las criaturas que vemos y al echar mano dellas se manifiesta el animo de cada vno , pues las mas dellas no solo las criô Dios por la necessidad que dellas tenemos, sino tambien para que fuessen la prueua, y la piedra del toque del valor y fineza de los hõbres. Por ventura nos quiso motejar de soldados san Pablo, quando tratando del juyzio dixo: *Tuba canet enim tuba, mortui enim resurgent incorrupti*, que resucitara Dios los muertos con trompetas, aludiendo à caso à la costumbre antigua de enterrar los soldados con vozes semejantes, como Tertuliano affirma, y como à gente de guerra los querra llamar no ya para pelear sino para darles la vltima paga del descanso. Oy Christo Señor nuestro por la obra nos enseña que viuimos en gũerra, pues *Ductus est Iesus ab spiritu in desertum*. Para enseñarnos que en quanto viuimos en esta vida estamos en frontera, donde es fuerça que aya escaramuças ; y que ni el q̃ no siente guerra se tenga por seguro, ni el que la siente se acobarde ni llame desdichado; que tiene a Dios por testigo de su lucha, que gusta de semejante rato, y le embiara a su tiempo luz soberana, con que ponga en paz el Reyno de su alma, y vn rocio del cielo con que se tiemple el fuego de Babilonia que encendia, y atizaua el demonio.

Psalm. 37. 18

Iob. 7. 1.

Sap. 14. 11.

2. Cor. 15. 52

Tert. l. de corona militis.

§. II.

Tunc ductus est Iesus, consideremos la circũstancia del tiempo. Auia contado S. Matheo en el capitulo passado la historia del baptismo de Christo , y entra luego en este. *Tunc ductus est Iesus, &c.* Entonces, despues de abiertos los cielos, despues de tanta gloria, quãdo el cielo se mostraua tan fauorable , y sereno, se anubla de repẽte, y se buelue el ayre, y se truecan las suertes se preuiene el demonio para pelear cõ Christo. *Tunc ductus est Iesus*. No es poco semejante nuestra vida à la guerra en las crecientes y mẽguantes; yen los altibaxos que tiene, de gustos y penas, de fauores y disfauores, de males y bienes. *Varius est eventus belli, nunc hũc, nunc illũc cõsumit gladius*. Al q̃ oy entra victorioso y triũphãdo, otro dia le vereys aherrojado en la presẽcia del mismo, q̃ el auia lleuado preso en su triũfo, y grãdes dichas en la vida recelome q̃ de ordinario son pronosticos ciertos de las desdichas, y vn dia bueno comunmẽte es vispera de otro, q̃ no ha de ser de tanto gusto. Y como seria disparate formar q̃xa de vuestras viñas y olivas, porque no os dan el vino , y el azeyte q̃ os dieron otras vezes, y de vuestras ouejas, porq̃ no os dá tantas crias ogaño como antaño ; y como seria locura manifiesta pedir que el mar estuuiesse hecho vna leche: no sera menos desatino pedir, q̃ ora sea en el mal , ora en el bien aya firmeza en esta vida. Bien conocierõ esto los antiguos , quãdo llamaron a la fortuna de vidro , que quando mas resplandece esta mas cerca de quebrarse, *Fortuna vitrea est, cum splendet frangitur*. Ajũtemos con esto lo que dize Salomõ en los Prouerbios. *Ne intuearis vinum cũ flaueſcit, & splenduerit in vitro color eius*. Llama vino el Sabio todo lo que es plazer, gusto y dicha en esta vida, y dize que no se fie del aunq̃ vea que el color en el vidro le haze hermoso, y lleua tras si los ojos de quien le mira, que aduierta que es dicha de vidro, ô encerrada en vaso de vidro , que esta tã cerca de acabarse quan cerca esta el vaso fragil de q̃brarse. Este era el pẽsamiento de philipo Rey de Macedonia, quando auiẽdole traydo en vn dia tres nueuas venturosas, la victoria de sus caualios en los juegos Olimpicos, el auer vencido su Capitã a los Dardanos, el nacimiento de su hijo Alexãdro leuantô la voz y dixo: O *fortuna, modico est hæc compensa damno*: Venga agora algo a disgusto, para q̃ aya de todo: como quien juzgaua, que la desdicha y el trabajo sigue a la prosperidad y a la vẽtura, como la sombra al cuerpo. Esto mismo juzgaua Teramenes vno de aquellos treynta Reyezuelos de Atenas, que auiendose caydo la casa en que cenaua cõ otros amigos suyos, escapô el solo viuo; llamaronle otros bienauenturado, pues auia tenido tanta dicha , y el con grande sentimiento dixo, O *fortuna cui me reseruas occasioni*? para que me guardas fortuna? q̃ esta ventura me pronostica alguna y no pequeña desgracia: Y assi fue, que poco despues dexo la vida en los tormentos. Que no es peq̃ña razon de cõsuelo para quando se os muere el padre, o la madre, el hijo, la muger, ô el marido, o sucedẽ otras desgracias q̃ os afligen, el cõsiderar, que esta es la suerte de la vida, y la subjection forçosa a la mudança, y que como despues del bien se os entrô por vuestras puertas el trabajo, tãbié despues de los trabajos llamara en vuestra casa la ventura, q̃ como el biẽ no fue eterno tampoco ha de ser eterna la miseria. El cõsejo del sabio, *in die bonorũ non immemor sis malorũ*? en el dia bueno acuerdate del q̃ puede no ser tal, y al contrario ; que es buena memoria para gouernar la vida. Y aun fue tambien cõsejo de Epicteto philosopho, que en dos palabras nos puso los dos polos en q̃ se auia de mouer nuestros passos, *sustine, & abstine*, templãça, y sufrimiento . La templança para el bien, el sufrimiento para el mal; la templança, para q̃ toda la prosperidad, q̃ viniere no os engria ; el sufrimiento, para q̃ ninguna lluuia de trabajos os

1. Reg. 11. 25

Publ. Vetus Poeta.

Pro. 23. 31.

Plu. de consolã ad Apollon.

acoe

acobarde y desmaye, la tẽplança, para q̃ en medio de la dicha, y quando soplare el viento fauorable, os mostreys humilde, y no altiuo, y desdeñoso, y el sufrimiẽto para que en vn pielago de desgracias y miserias no perdays el pie de la esperança. Que no siempre descẽdiendo el agua de las nuues baña el suelo, ni siempre el yelo cubre los campos con la escarcha, ni el mar salado siempre con tẽpestades esta brauo, ni en la montaña aspera los vientos pelean de continuo, ni la arboleda se queda siẽpre desnuda de su verdor, y de sus hojas, que si el inuierno para cõ ella se muestra riguroso, por esso buelue vna apazible primauera, que le restituye por entero toda su hermosura, y á vezes la mejora. Subamos vn grado mas en este pensamiento, y lo que passa en esta vida ordinaria, digamos tãbien que sucede en la vida del espiritu, que no siempre ay lagrimas tiernas en la oracion, no gustos en la comunion, ni ligereza en las obras buenas? tambien ay perezas, disgustos, desabrimiẽtos, sequedades, distracciones, y a los fauores del Cielo se siguen tribulaciones, y lagrimas. Ponganos los ojos en los hombres mas famosos, que han ydo hermoseando los siglos, desde que començaron a dar su buelta los Cielos, y hallaremos bien probada esta verdad. Auia Dios criado al primer hombre, cercadole con su gracia, y puesto en lugar deleytoso, y en estado bienauenturado, pertrechado por todas partes, y como en vn vezino y cercano escaló para subir al eterno, y verdadero biẽ, subjectas todas las criaturas, las frutas, que muchas, y diferentes, y saludables de su grado produzia la tierra para sustẽto suyo, el suelo matizado de flores, y de rosas agradables con el olor y con la vista, torciendo por entre ellas el passo el agua, que las cubria de aljofar, las aues, que anidando en los arboles seguras del laço y red engañosa, llenauan el ayre de dulce melodia, y leuantauan al conocimiento de su hazedor el coraçon de quiẽ las escuchaua. Y en este estado feliz y dichoso, que prometia vna perpetua y segura bonança, *serpens erat callidior cunctis animantibus terræ*. Gen. 3. 1. No falta en el Parayso vna serpiente, que siruiesse de litera al Demonio, para prouar la firmeza de nuestra primera madre, o por dezir mejor, de nuestra primera madrastra. Al sancto Abraham auia Dios hecho grandes beneficios, sacale de su tierra, para que no peligre en la adoracion de los Idolos, como sus passados peligraron, librale la muger del poder del Rey gentil, prometele vna rica descendencia, dale victoria contra cinco Reyes, y preciale Dios tanto, que del toma el sobre nombre, y llamase Dios de Abraham, y aun dale al mismo Abraham parte de su nombre, y entra luego Moyses; *Quæ postquam gesta sunt tẽtauit Deus Abraham*. Gen. 22. 1. Para esso le auia honrado, cargando sobre su palabra promessas tan grandes, para hazer luego del prueua tan illustre como era sacrificarle vn solo hijo que tenia, en cuya vida estaua librado el cumplimiẽto de las promessas de Dios. Tenemos este mismo exemplo en Iacob, que despues de auer alcançado la bendicion, y el mayorazgo por medio de la cuydadosa y astuta madre, luego la persecuciõ del hermano, el salir huyẽdo de su casa, dormir en el suelo, y al meson de la estrella, andar peregrino sustentandose, en solo vn palo q̃ lleuaua, Al sancto Ioseph, despues de auerle descubierto Dios que le seruirian sus hermanos, que le adorarian, hasta su padre y madre, se leuanta la tempestad de trabajos, la inuidia de los hermanos, el venderle á los Gitanos, y en Egypto las prisiones y carceles. Y en la ley Euangelica aquel pregonero de Dios S. Pablo despues de auerle enseñado en la tercera classe de los Cielos, auerle ensanchado el pecho, para q̃ cupiesse en el tanta doctrina, y sellado la boca, para q̃ no dixesse los misterios q̃ auia visto, dize Dios; *Ego ostendam illi quanta oportteat pati pro nomine meo*. Act. 9. 16. Este fauor fera vispera de los trabajos que passara por mi nombre, Y el exemplo de todos Christo Señor nuestro, poco antes de su passion, fue recebido con triumpho glorioso, y aquellas vozes de alabança, *Osanna Filio Dauid*, a aquellos ramos cortados y desgajados succedio vna muerte infame, y casi se encontraron en sus oydos las vozes de *Osana, y benedictus qui venit in nomine Domini*, con las de, *crucifige, Vah, qui destruis templum Dei*, y el dia de oy toda aquella gloria fue vispera del, *Tunc ductus est Iesus, &c*. Yes cosa cõueniente por lo q̃ toca a nosotros, y para el prouecho nuestro. Porque como en los principios de los que siruen á Dios, son los regalos las dulçuras, y los fauores del Cielo, como lo veriades por experiencia, si os boluiesse des á el, si durara siempre esta templança, con lo mismo con que Dios nos procura atraer a si, nos apartara de si. Porque nuestro coraçon engreydo y soberuio, se estimara en algo, y se atribuyra a si los dones, que no son suyos, que era apartarse de Dios en lugar de auezindarse. Que como quando el trigo, ó la ceuada se entrega a la tierra labrada, o cultiuada por todo el discurso del verano y otoño, si luego se siguiesse la serenidad del Cielo, la blandura del tiempo, los ayres no muy frios, brotaria al punto, y sin echar rayzes se vestiria el campo de su verde librea, y vendria á parar en hierua toda aquella loçania. Mas si luego soplando el cierço, endurece la sobre haz de la tierra, y la aprieta, para que no de lugar á que tan presto brote, la nieue alta y espessa cubre montes y llanos, y las influencias del Cielo se muestran riguro-sas detienese, arrygase, echa las rayzes mas hondas, para que assi bien atraygada la semilla, descubra a su tiempo fructo colmadissimo. No de otra suerte nuestro animo despues que recibio en si la celestial semilla de la gracia, sino es que lá apremien, y hagan estrecharse los sucessos asperos, las tentaciones desabridas, el cierço del soplo de Satanas, que pretende abrasar el jardin de vna alma justa, lleuado por ventura de vna alegria vana, derramado con ella, y todo fuera de si, tendra solamente vna aparencia de religion y virtud, pero no lo que ay en ella verdadero, y maciço, y en vez de amar a Dios, amarase a si mismo, y al gusto y al contento que siente, que es negoçio muy torpe, y muy feo. Y de la suerte q̃ vemos en la naturaleza, q̃ de tal manera estan dispuestas las tres regiones del ayre, q̃ siendo las dos tẽpladas, la segun-

Luys. Legion in Cant. c. 1. explan. 2.

da

das es fria, para q̃ la agua que subia hecha humo, con el frio de aquel lugar, se detenga, y se apriete, y se conuierta en agua que riege y fertilize la tierra: assi en nosotros el frio de la tentacion es menester, para que nos haga recoger, para q̃ nos conozcamos, y echemos de ver quien somos, para que nuestros pensamientos no se desuanezcan, antes se conuiertan en lagrimas que limpie el alma, y den fructos, no menos que de gloria. Assi que el seguirse las tentaciones á los fauores, y merecedes del Cielo resulta en prouecho nuestro: y tambien en honra de Dios, que quiere saber por experiencia, que tales son los amigos que tiene. Que vereys vna gente, que les va bien con el regalo, y la blandura; pero si les assomays el trabajo, daran con todo en tierra, son amigos de pelillo, o guadameci, que no son buenos, sino para el verano; son como alpargate, q̃ solo sirue en el tiempo seco, y en el inuierno os en boda. Quando Dios llueue sobre ellos beneficios, les da haziendas á manos llenas, les suceden los negocios prosperamente, en quanto esto dura, parece que siruen á Dios alegremente; pero en tocandoles Dios con el trabajo, en faltando la salud, y el regalo, en muriendosele el hijo, en no sucediendole bien los despachos de la hazienda, en faltando los consuelos del Cielo que sentia, quando se llegaua á la oracion, ó al sacramento, bueluen las espaldas á Dios, faltoles la paciencia, no ay mas amistad, porque sola su amistad es de primauera. Argumento llano, que no ha echado rayzes el amor de Dios en su alma. Pues luego dan de si en llegando la primera prueua. Y como vn cantaro, aunque este quebrado, si le hundis en el agua, se hinche de agua y no descubre la quiebra; pero en sacandole sele va toda el agua, y se le echa de ver la falta que tenia: assi estos, quãdo estan en el golfo de los beneficios de Dios, en la pujança de sus dones; no descubren sus quiebras. mas salgã de ahi, y vereys lo que passa, que qualquier prueua, que se haze de su amistad, descubre su flaqueza. Marauillosamente lo dixo Oseas hablando con su pueblo; *Misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros mane pertransiens*, la justicia, la virtud de mi pueblo ha sido como vnas nuuezillas que amanecen algunas mañanas de verano, que mas parecen nieblas, que nuues; ó como el rocio del mes de Mayo, que á penas sale el Sol, quando se deshaze la nube, y se consume, ó resuelue el rocio. Y bien se vee ser esta la condicion de los Indios en el seruir á su Dios en las vezes que le seguian, y le dexauan, como consta de los libros de la ley de los Iuezes y los Reyes. Quiere pues Dios ver si vuestra virtud es de prueua, si soys para sacrificio digno de su altar, al modo que los antiguos, primero que sacrificassen la oueja, ó el Cordero, le passauan el cuchillo por las sienes, y si rehuya, sino estaua quedo, dexauan aquella res por indigna de ofrecerse á sus dioses, y aquello era prouar el sacrificio, como lo dixo el Poeta.

Tempora ferro,
Summa notant pecudum.

Y lo notô Seruio; *Etiam cultrum à fronte vsque ad caudam ante immolationem ducere consuescunt, & hoc est quod ait, tempora ferro, &c.* y en otra parte, *Quoties victima reluctabatur os tendebat se improbari.* Parece que aludio á esto lo que dixo el Sabio hablãdo de los justos trabajados: *Tentauit eos*, veys ahi el cuchillo que les puso por la frente: tuuieron paciencia, y sufrimiento, *& inuenit eos dignos se, & quasi holocausti hostiam accepit eos.* Hizo prueua, y hallô que eran buenos para el sacrificio. Muy vfano pedia el Demonio á Dios, quando se preciaua de la amistad de Iob: *Extende paulũlũ manum tuam*. Assentalde la mano, y vereys sino os escupe á la cara, y porq̃ el demonio viesse como se engañaua, se le pone Dios en sus manos, para que en essa piedra del toque de los trabajos, no vna vez sino muchas se viesse la fineza del oro del coraçon de Iob. Y es como pacto de que se haga experiencia de la virtud de sus siernos, que esta razon le dio á su pueblo de auerle traydo por vn desierto dando bueltas quarenta años. *Recordaberis cunctis itineris, per quod adduxerit te Dominus Deus tuus, vt affligeret te atq; tentaret & nota fierent quæ in animo tuo versabantur.* Pues en semejantes males, que remedio. *Sustine & abstine*, templança y sufrimiento, que estos han de ser los dos nortes con que se gouierne el sabio. Hizo desto vn emblema Alciato, pintando vn toro, y vna cuerda echada al pie.

Et toleranda homini tristis fortuna ferendo est,
Et nimium felix sæpe timenda fuit.
Sustine (Epictetus dicebat) & abstine, oportet,
Multa pati, illicitis absq; tenere manus.
Sic ducis imperium vinctus sert poplite taurus,
In dextro: sic se continet à grauidis.

Del toro cuentan dos cosas, la vna que atandole vna cuerda al pie derecho, hazen del lo q̃ quieren, y le gouiernan como quieren; la otra, que vna vez preñada la vaca no llega á ella, hasta despues de auer parido. Por lo primero, fue symbolo entre los antiguos del sufrimiento; y por lo segundo, fue symbolo de la templança. Es imagen de vn Christiano, en quien ha de auer templança, y modestia en los sucessos prosperos, sufrimiento en los contrarios: en la prosperidad, *Cum timore, & tremore*, de que se puede boluer el dia: en la aduersidad *Etiam si me occiderit, in ipso sperabo*, aunque se cayga el Cielo, me ha de hallar tan fuerte como vn Atlante, que despues vendra la luz, soplara el viento del diuino espiritu, que ahuyentara las nuues, sossegara la tempestad, serenara el ayre, boluera el dia y lo dexara todo en sossiego, y en paz. De la suerte, que quando se ha leuantado alguna reyerta, en vn pueblo, y encendiendose poco á poco el fuego, se sube á las narizes la colera, y el vulgacho vil se embrauece por momentos, hasta arrebatar piedras del suelo, y venir á las armas; si vn hõbre graue, y de respecto se les pone delante para componer su discordia, sossieganse, callan, escuchan sus razones, cessa su fiereza, assi despues de la tempestad, aparesce se el diuino San-

Aeneas in illud dant fruges manibus.

Sap. 3. 5.

Deu. 8. 2.

Alciat. Emb. 34. vide de Claud. Minois ibi.

Ose. 6. 4.

Exod. 29.

2. Cor. 7. 15.

Iob. 13. 15.

tel-

telmo, descubre su rostro, da le paz a su siervo, que estaua affligido, como no lo serenara todo, y lo dexara todo en concierto, harto mejor que el rostro de Iupiter, de quiẽ dixo el Poeta.

Virgil. 1. Æne.

Vultu quo cælum, tempestates q; serenat,
Oscula libauit nato?

Que estos ñublados, y estos soles, este llorar, y este reyr esta tempestad, y esta bonança, este caer y leuantarse es muy proprio de la guerra, q̃ passa en esta vida; que el Sol perpetuo, y la bonança sin fin, solamente se halla en la otra, que es vida, donde se goza el fructo desta guerra.

§. III.

DIC, *vt lapides isti panes fiãt.* No es el mayor mal que tiene nuestra vida, ser vna continua guerra, quanto el auerlas con vn enemigo astuto y caudaloso, que tiene mil maneras de engaños diferentes, *mille nocendi artes*, y que procurara siempre para mayor afrenta del hõbre vencerle con lo menos que pudiere. A Christo pretendio vencer con pan, a vos cõ menos, con solas aparencias de bienes falsos y engañosos. Que si las tres redes barrederas, que lleuan a todos los linages de los hombres, son las tres que puso S. Iuan, *concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum superbia vitæ*, consideremos las de espacio, y hallaremos, que no ay en ellas mas que aparencia de bien, pero no el bien verdadero, que nos fingen, ni los montes de oro, y plata que nos prometen. Pongamos los ojos en el bié primero, que lleua tras si la mayor parte del mundo, que es el deleyte, que se promete el torpe y deshonesto, y el ciego en sus amores. Galanamente lo significo el auctor de las emblemas; quando pinto a vn hombre cubierto con la piel de cabra, pescãdo el sargo en medio de vn rio, del qual pecezillo escriue Eliano, que es tan enamorado de la cabra, que viendo la sombra de las que andan paciendo en la ribera, da saltos de plazer, y nadando lo mas que puede se acerca, y pretende salir a tierra, aunque no puede; y llega a tanto la simpathia que entre estos dos animales, la natura leza puso, que siente el pecezillo en lo mas hõdo del rio, el olor de la cabra. Y estos sus amores son la causa de su daño, porque reuestido vn hombre de vna piel de cabra, entrandose en la barca, se allega el enamorado pecezillo, y pensando gozar de sus amores, queda preso. Esto mismo acontece a vn triste enamorado, que aficionado a vna piel de vn rostro hermoso, que quantos años tiene de vida ha tantos que se curte, pensando gozar de los deleytes que se fingen, en vez de ellos halla lazos, grillos, y cadenas, y a vezes los postreros plazos de su vida, que no es verdadero bien, sino aparente. Pecezillo necio, estate quedo, que pretẽdes nadando agora tan a priessa; que no es cabra verdadera la que miras, sino el mayor enemigo que tienes, vestido de su piel q̃ no quiere otra cosa sino cogerte en el anzuelo, y que le siruas de sustento, y de dinero; no quiere mas que pelarte con todas

1. Ioan. 2. 16.

Alciat. Emb. 75. Ael. li. 1. de An. c. 23.

A sus palabras, blandas y halagueñas, y dar cõtigo en el hospital de la miseria, y todas sus caricias son la red barredera con que pesca, *sagenacor illius*. Estudiante nouatillo, q̃ en este rio de la vniuersidad, q̃ de contino corre, poco sabidor del vso de las damas desta tierra, que está como çarças en el camino para prender al que pudieren, te arrebatan los ojos y el coraçon vn tocado alto, vnas nuuezillas en el rostro de diferẽtes arreboles, vnas razones muy cortadas, y estudiadas de cartilla, que no se vsauan en tu tierra; detẽte, que essa q̃ pretendes, no desea tu bien, sino codicia su mãto, y su vasquiña á costa de tu sangre y de tu honor; y aũq̃ te parezcã sus manos mas blandas q̃ la seda, considera que son espinas, son dientes, son vñas y garras de leona. Que bien la pinto el otro Comico.

Eccle. 7. 27.

B *Bonis esse oportet dentibus lanam probam:*
Arridere, quisquis veniat blande alloqui, malè corde.
Consultare, bene loqui lingua,
Meretricem esse similem sentis condecet.

Plautus in Truc.

Esta es la cartilla en que se cifra su sciencia, ante todas cosas buenas garras, la risa en la boca, caricias en la lengua, en el coraçon el engaño, en fin ha de estar como la çarça en el camino para pelar a quien passa. En el sepulcro de aquella famosa ramera Lais, pintaron los antiguos vna leona siguiendo a vn cabritillo, o corderillo. La leona entre los antiguos fue symbolo de ramera, y la Escriptura nos lo enseña, quãdo a Hierusalem, motejandola de ramera, la llamo leona; pues como la ramera es poco firme con los amantes, Hierusalem en adorar a su verdadero Dios fue mas mudable, que ramera, y el enamorado necio es vn corderillo tontillo. Diganoslo Salomon en los Prouerbios, quãdo pinto aquel moço que se dexo lleuar de los halagos y caricias de la otra liuiana. *Et statim sequitur quasi bos ductus ad victimam, & quasi agnus lasciuiens & ignorans, & nescit quod ad vincula stultus trahatur.* Tontillo, que te lleuan como buey, ô como corderillo necio al matadero, y piensas que vas a bodas y a deleytes, y estas manos que te prenden, son peores que vñas de leona, que te agarran, *vincula sunt manus illius*. Da credito al experimentado Salomon, que en el libro de sus desengaños dize que despues de largas experiencias, *Inueni amariorem morte mulierem*, hallo que era la muger mas amarga que la misma muerte: y entendiendo que daua caça al gusto, le salio la muerte disfraçada de muger a los encuentros. Que si a la muerte a las vezes la llaman fuerte, *fortis est, vt mors dilectio*, y otras vezes amarga: *sicci ne separat amara mors*, y su amargura y fortaleza consiste en que diuida el alma del cuerpo, y quita le todo lo que es en esta vida de plazer, y de contento; es la muger tan rezia, y tan amarga como esta, en que le priua al hombre de todo lo q̃ en esta vida es digno q̃ se estime; y es mas amarga que la muerte, pues que esta solo quita los sentidos, mas la afficion desordenada de mugeres, apolilla el cuerpo, agota la hazienda, engendra enfermedades, embota los sentidos, destruye la luz del entendimiento, escurece la honra,

Eccles. 7. 27.

Cant. 8. 6.

2. Re. 13. 32.

diuide

diuide el alma de su Dios, y finalmente despeña al hombre en el infierno. Y no es mucho que el poner el pie en su casa es ponerle en el camino del infierno, *via inferi domus eius*. Esto es cõ lo que os engaña el Demonio con la muerte tocada y afeytada. Y si vale bien la consequencia, es muerte? luego amarga: tambien es fuerça que valga, es muger? luego tristeza, amargura, llanto, y muerte. Y en este caso â vos mismo os pongo por testigo y por juez, que si agora con el fuego que reyna en vuestro pecho, os parece que os digo bernardinas, direos lo que otra muger prudente dixo â Philippo quando de vna sentencia injusta apelo de Philippo dormido, y soñolieto al mismo, quando se despauilasse los ojos, que apelo desta sentencia sin sentido, deste juyzio sin juyzio y tan loco, à vos mismo, quando se tiemple el calor vn poco mas, y esteys libre del frenesi, que por agora os manda; que no sera poco si os veys libre. Que por esse camino como es de perdicion, andase cerrados los ojos, y quiera Dios que muy abiertos y muy despauilados deys la buelta. Que mejor viene aqui lo que dixo el Poeta, que no en su fabuloso infierno.

Plut. in Apophs.

Virg. 6. Aen.

Nocles atq; dies patet atri ianua Ditis,
Sed reuocare gradum superasq; euadere ad auras,
Hoc opus, hic labor est.

El segundo bien, con que vence nuestro enemigo gran parte de la tierra es, *concupiscentia oculorum*, el dinero y la riqueza, al qual los necios han dado la corona deste mundo, *Pecuniæ obediunt omnia*. Pero la verdadera diffinicion deste bien, es la que dio el Ecclesiastico en dos palabras, *lignum offensionis est aurum sacrificantium*. Es comparacion, y suplese la señal della. Palabras ricas preñadas de misterios, madero de mal hazer es el oro. Puede entenderse este lugar de diferentes maneras. Algunos por este madero entienden el arbol, en que la serpiente engaño a nuestros primeros padres, ocasionando de su daño la perdida tan grande no solamẽte dellos, sino en ellos y por ellos la general de todos. Y segun esta declaracion bien se compara el oro con este arbol, pues en el modo del dañar son semejantes, que si desde aquel echô a perder el demonio a nuestros primeros padres Adam y Eua, quantas Euas se veen engañadas con el oro? quantos Adanes derrocados, quantas honestidades deshonradas, quantas hõras perdidas, quantas casas nobles manchadas, y assoladas, otros por este madero de mal hazer, entienden el nauio, ó esquife, como en aquel lugar de la Sabiduria, *benedictum lignum per quod fit iustitia*. Bien aya el madero con que se hizo justicia, a la letra se entiende el nauio, que comunmente llamamos el arca de Noe. Carga vn mercader codicioso, harto de passar el inuierno á los tizones de su casa, no acostumbrado a ver en ella necesidades ni pobreza, carga pues vn nauio de sus mercaduras, y en seguimiento de su ganancia sigue la vereda de las Indias, ô toma otra derrota, q̃ le esta mas a cuento de su prouecho, hazese a la vela cõ seguridad y contẽto, y a pocas jornadas da en el descubre salto vn barco enemigo, vna galeota Turquesca, o Luterana, y a la primera rociada le abren su esquife por mil partes, veese en peligro de muerte, y por huyrla fia de su enemigo la vida, y la hazienda; a penas entra en sus manos, quando allentandole veynte palos, le hazen que reniegue, y oluidado de su Dios, y de su fé q̃da hecho Turco, ô Luterano. Todo esto quien lo ocasiono, vn nauichuelo de mal hazer, en q̃ salio el cossario. Pues mirad que el dinero es vn nauio de contrario. Quantas entrañas de Turcos ha hecho el oro; a quantos ha hecho oluidar de su Dios, y de su ley, tanto que parecen nacidos en Berberia, o en Tunez, quantos pechos se hallan por la ganancia tan duros, como si fueran de piedra para las necessidades agenas, y esto por la ocasion deformada del dinero. Que al fin es la codicia la rayz de donde brotan todos los males. Y finalmente leño de mal hazer, y es lo que me parece mas a cuento, es vna viga grande arrojada en medio de vna calle, que acierta á passar el otro descuydado vna noche, tropieça en ella, cae, y quiebrate los ojos. Pudiera estar aquella viga en vn edificio alto y sumptuoso, seruir para vna techumbre de vn palacio, ó para armar vn chapitel, y fuera muy proprio lugar suyo, y por no estar alli sirue de tropieço, donde los que passan, se hagan las narizes. Pues esto mismo sucede con el oro, si le gastays en limosnas, edificios hospitales, labrar templos, reparar Iglesias, no haze daño, antes para esso es de importancia; pero si le ateseroys el os dañara; llena os á el vn desordenado desseo, y vays tan ciego que muy cierta sera vuestra cayda, *incidunt in tentationem Diaboli*; tropeçaron en esta viga que les puso delante el Demonio, y cayeron, y algunos no se leuãtarõ. Quãtos cõ el dinero, y por el perdierõ la salud, quãtos la vida quãtos la honra, quãtos el sossiego, quantos la misma hazienda q̃ buscarõ, es leño de tropieço, que a muchos daña, y siempre es peligroso, para que quando por bien os le representare el Demonio, y pretendiere con el veneeros entendays que no es tanto como pinta, que no es bien, sino mucho mal con mascara de bien. Y finalmente no es de mas importancia el tercer anzuelo con que os pesca; *Superbia oculorum*, este lustre y resplandor del mundo, que deslumbra los ojos flacos de las dignidades y põpas, que en el hecho de la verdad, es nada tenido por algo, y como dixo Seneca, las juzgamos por grandes, no porque tengan en si grãdeza alguna, sino porque es tanta nuestra poquedad y vileza, que lo pequeño nos parece grande, y lo poco mucho. Consultemos las sagradas letras, y veamos el juyzio que hazen de la grandeza y gloria deste siglo, y aunque pudiera a este proposito traer muchos lugares, contentareme con el dicho de S. Iuan en el Apocalypsi, adonde contando aquella marauillosa reuelacion, en que vio que ponian vna silla de respeto, y que se assento en ella vn anciano semejante en su color al Diaspero y Esmeralda, y que por archeros y gente de guarda tenia el arco, q̃ vemos en las nuues, á compañauanle los veynte y quatro del Cielo, y añade. *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum simile Crystallo*, vn mar de vidro semejante al cristal. Andres Cesarien-

Sap. 14. 7.

Apoc. 4. 6.

se

se y Arethas, antiguos expositores deste libro entendieron por este mar la multitud innumerable de los Angeles, que assiste en la corte del cielo. Beda, Aymon, y Victorino lo declararon del baptismo, declaraciones piadosas, y por ser cuyas son, son dignas de respecto. Mas si atendemos, a que es costumbre de los Hebreos, a qualquiera muchedumbre ponerle nombre de mar, y que en este mismo libro por la multitud del agua se entienden innumerables pueblos, *Aquas quas vidisti, vbi meretrix sedet, populi sunt, & gentes & lingua*; parece que viene mas nacido con la letra, dezir que el mundo todo con su gloria es este mar de vidro crystalino, y assi lo entienden algunos que han comentado este libro; esto supuesto es el mundo vn mar, lugar peligroso, como el mar alterado con differentes y contrarios vientos, como Daniel nos lo dixo, *venti pugnabant in mari*. En que quatro monarchias comparó a los vientos que luchauan, cuya lucha era no en tierra firme, sino en la mar, donde leuantauan las olas hasta el cielo. Mar, adonde se passa peligro, assi por falta de nauio, pues el con que nauegamos, que es el cuerpo, es fragil por la subjection que tiene a qualquier mudança de los tiempos; es pesado y se va a fondo por la carga del peccado, y está agujereado por muchas partes, pues por los sentidos tiene franca entrada para el alma, todo lo q̃ pide el gusto mal regido, cõ que haze agua se anega, y se va a fondo, y tambien por falta de piloto, pues falta en el mundo la razon y la prudencia, *Stultorum infinitus est numerus*. Mar, porque como en el se cria gran differencia de animales y de monstruos, *Hoc mare magnum, illic reptilia, quorum non est numerus*. Este mundo encierra en si muchos y mõstruosos animales, aunque los veys en figura de hombres. Aqui se crian hombres tontos como peces, *& facies homines quasi pisces maris*, que no saben leuantar sus pensamientos, vn dedo de la tierra; aqui se produzen bestias monstruosas, que este nombre da la Escriptura sagrada a todos los monarchas, y los imperios del mundo, *Quatuor bestiæ surgebant de mari*, vnos soberuios, como leones, otros vnos ossos en las torpezas, otros como pardos en la auaricia, otros que tienen dientes de hierro y terribles, que es la gente murmuradora y maldiziente. Mar, que como el sigue a la Luna en sus crecientes y menguantes, como el hierro a la piedra Iman, el mundo todo está subjecto a la mudança. Vnos se encaraman en lo alto, creciendo como espuma, otros vienen a tierra, con la misma presteza que subieron. *Mare vitreum*, mar de vidio. Notad el epiteto, que como la massa del vidrio se haze de ceniza de arboles y yeruas, assi el principio que tiene toda la gloria del mundo no es mas que vn poco de poluo y ceniza, como la otra estatua, q̃ todo el oro y plata estribaua en pies de barro. Gentiles estribos para no dar con todo en tierra al mas pequeño golpe que le tocara. Mar de vidro, que como el vidro recibe en si todas las colores, remeda las piedras preciosas, ya se vereys verde como Esmeralda, ya encendido como el Rubi, ya resplandeciente como el Diamante; mas aunque les parece en el color, en el valor está muy lexos dellas, por donde dixo galanamente Auicena, *vitrum est inter lapides sicut stultus inter homines*, que el necio entre los hombres, es como el vidro entre las piedras preciosas, porque como el vidro parece Diamante y no es diamante, el necio aunque parece hombre, no es hombre anssi del mundo entended, que aunque parece que os vende piedras de valor, sabed que son de vidro, honra de vidro, gloria de vidro, contento de vidro, grandeza de vidro, que no tiene mas que la aparencia; es vn contento falso y contrahecho, y siendo tan vidrioso está a mucho peligro de quebrarse. Mar de vidro, que como el vidro se haze de la forma que quisieren con vn soplo; toda la grandeza y lustre deste siglo no es mas que lustre de vn soplo fauorable, que este lenguaje vsaron los antiguos para significar el fauor, como al disfauor llamaron viẽto contrario. Y si como el artifice que dio la forma al vidro, pudiera bolluer hazia si el soplo, q̃ fue causa de su ser, le desharia todo; Dios que con vn soplo, y aliento de su boca da todas estas hõras muchas vezes a los que menos las merecen, como es poderoso para boluer a si el soplo, que salio de su boca, tambien es poderoso para deshazer toda esta gloria y acabarla en vn punto. A caso alludia a esto Dauid, quando dezia en el Psalmo: *Auferes spiritum eorum, & deficient, & in pulueren suum reuertentur*: sopla Dios azia dentro, buelue a si el aliento, con que les auia dado ser, y bueluense ellos a ser vn poco de poluo y ceniza. Bien es verdad que la industria y diligencia humana ha llegado a hazer, que el vidro sea perpetuo, y a que se labrasse con martillo, como el oro, como cuenta del otro official, que esperando vn grande premio le presentó esta inuencion al Emperador Tiberio, aunque el premio que lleuó fue que le quitassen la vida, porque inuentó traça con que vna cosa tan valadi, como el vidro, valiera mas que el oro y la plata. Pero no puede la diligencia humana hazer que el vidro de las glorias deste siglo sean perpetuas, antes son tan delicadas que con vn soplito se quiebran, *spiritus Domini sufflauit in eum*. Y a vno que trató de perpetuarse con semejantes bienes, despreciando los del Cielo, que son los que solo merecen este nombre, *habes multa bona reposita in annos plurimos*, en pena de su atreuimiento loco, le condena el Emperador del cielo, a que le quiten la vida, *Stulte hac nocte repetent à te animam tuam*. Pues está a su cargo, no consentir que estas glorias y bienes sean perpetuos, porque no se defraude el patrimonio de su cielo. Que si aun con no auer firmeza en estos bienes, ay muchos, que se oluidan de Dios, dan de mano a su cielo, y se contentan con esta, que ellos llaman bienauenturança, *Beatum dixerunt populum cui hæc sunt*, si fueran firmes y perpetuos, quien tratara de otra vida, ni otro cielo? Veys aqui la calidad de los bienes desta vida, con que el demonio os engaña, que os los representa, como si fueran verdaderos, y no son sino falsos, que esta es suma gloria suya, vencernos con todo lo menos que pudiere.

Apocal. 17.

Ribera in eũ locum.

Dan. 7. 2.

Psal. 103. 25.

Hab. 1. 3.

Ioan. 7. 3.

Dan. 2.

Auicen.

Psal. 103. 29.

Plin. Cri. li. 28 de Hon. dis. cap. 4.

Luc. 12. 19.

℣. 20.

Isai. 40. 7.

Psa. 143. 15.

§. IIII.

PVes para valernos en esta guerra de tal enemigo que remedio? el que nos aconseja San Pablo. *Induamur arma lucis*, que nos vistamos de armas de luz, de armas resplandecientes y luzidas. Vna de las cosas que espanta mucho a los contrarios, es ver las armas del enemigo, que relumbren, y tengan lustre, que es argumento que las exercita de ordinario, y no cõsiente que el orin se apodere dellas. Fue sentencia y razon de Vegecio en la soldadesca Romana: *Eosdem cogere loricas, vel cataphractas, contos, & cassides frequenter tergere, & curare. Plurimum enim terroris hostibus armorum splendor importat. Quis credat militem bellicosum cuius dissimulatione, situ, ac rubigine arma fedantur.* Trabaje el soldado en limpiar, y acicalar las armas, que aquel lustre es espanto del enemigo; que no se puede juzgar por muy guerrero, el que con su descuydo dexa enmohecer las armas. Y de aquel primer Emperador de Roma soldado valeroso, y capitan excellente Iulio Cesar refiere Suetonio, que trahian sus soldados armas guarnecidas de oro y plata, assi para la hermosura y espanto del contrario, como porque en la guerra pusiessen mas diligencia en guardarlas, que perderlas se tenia por negocio infame. Y el Emperador Aureliano en aquellas sus constituciones ordena, *vt militum arma tersa sint, vestis noua veterem excludat, stipendium in balthco, non in popina habeat, torquem brachialem, & annulum apponat.* Y quando la Escriptura sagrada pinta el exercito de los Chaldeos guerreros perpetuos, *clypeus*, dize, *fortium eius ignitus*, el escudo, que echaua rayos de si, y de los otros valerosos Machabeos, que trahian los escudos dorados, para mas resplandor y lustre, *refulsit Sol in clypeos aureos.* De suerte que mucho importa para espantar al enemigo el resplandor de las armas. Pues *induamur arma lucis.* Vistamos armas luzidas. Las armas con que peleamos son las virtudes, y si quereys saber la causa, porque vuestras virtudes no espantan al Demonio, ni le ponen en huyda, es porque no son virtudes resplandecientes, ni de persona que las exercita mucho. No es pequeña razon para que las armas pierdan su resplandor, estar en lugar humedo, y assi para que le guarden, conuiene que se pongan en alto, que fue la diligencia que vso Simon Machabeo, *Simon posuit columnas & super columnas arma in memoriam æternam.* Pues mirad que el estar las virtudes tan poco luzidas en nosotros, es por estar muy vezinas a la humedad de los vicios, vuestra humildad està muy cercana a la soberuia; que aunque vereys muchos, que parecen humildes, aquella humildad no dura mas de quanto ninguno los desprecia; y si quando los honran, y los combidan con los primeros assientos; veys que se retiran, no es aquello retirarse de veras, sino tomar la carrera de mas atras, para dar mayor el salto. Dios os libre de que les perdays el respecto, o vna punta de alfiler del que conforme a su antojo se les debe, descubriran vna soberuia, que penetra hasta lo mas secreto de los huessos. Luego dizen que es justo que se adelanten a los otros, o por la nobleza que en si sueñan, o porque tienen mas ingenio para dos bachillerias mal fundadas, o porque son mas poderosos y mandan mas dinero. La paciencia vuestra, y el sufrimiento està muy cerca de la impaciencia, y de la ira, pues solo perseuera, en quanto ninguno os da disgusto, que si os offenden con sola vna palabra, luego la voz y el grito, la murmuracion y el pleyto, y a vezes el venir a las manos. Vuestra templança y abstinencia esta pared en medio de la gula, ya que ayunays, comeys mas en vna comida, que comeriades en dos, sino ayunarades; y aun vn solo ayuno vuestro trae consigo tres glotonerias, la vispera del ayuno comase bien, porque se ha de ayunar el dia siguiente; el dia de ayuno comase bien oy pues le ayunamos; y el dia despues, comase bien oy para desquitar el ayuno de ayer. Es lo que dixo San Hieronymo, *Quid prodest biduo triduoque transmisso vacuum portare ventrem, si pariter obruatur, si compensetur saturitate ieiunium?* escriuiendo a Eustochio. Poco importa el ayunar dos, o tres dias, si despues se come de por junto. Vuestra castidad no se aparta vn canto de real de la luxuria, que ya que por el amor de la pureza os guardeys mucho de las obras, no os oluidays de las palabras, y traeys muy ventaneros los ojos mirando lo que por lo menos os entizna. Pues semejantes virtudes no os espanteys, que a vuestro enemigo no acobarden, que no son armas de luz, como aconseja San Pablo, sino de noche y de tinieblas. Exercitad las virtudes, que la espada que poco se exercita en la occasion, con difficultad se desembayna, y el que la trae, va muy a pique de ser muerto; y si es consejo de guerra, que los soldados en la paz suden y trabajen, para que no se les haga difficultoso el trabajo en el campo; *Nam quemadmodum, exercitatus miles litem cupit, ita formidat indoctus*; como el soldado diestro dessea la guerra, la teme el bisoño, dize Vegecio, vos que soys soldado en la bandera de Christo, no sera justo que os acostumbreys al trabajo, para que quando os acometa el demonio, tengays menos dudosa la victoria? si veys que vn çapatero de viejo, no desiste de su officio por la ganancia que tiene; Razon sera que vn soldado de Christo, en cuyas manos està puesta la guarda de su alma vna sola y eterna, procure no desistir de la batalla con tantas mas veras, quanto es mayor el premio que le espera venciendo, aqui del augmento de la gracia, y despues el descanso y premio de la gloria, a la qual nos lleue Dios a todos,

Amen.

(2)

OTROS

Roma. 13. 12.

Vege. li. 2. de remil. c. 14.

Suet. in Iulio Cæsare c. 69.

Matt. 2. 3.

1. Machab. 6. 39.

1. Macha. 13. 29.

Hieronym.

Veget. de remil. 2. c. 23.

OTROS DISCURSOS PARA EL MESMO DIA.

Tunc ductus est Iesus in desertum, vt tentaretur a diabolo, & iterum ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum, & accedentes Angeli ministrabant. Matth. 4.

§. I.

TODOS los hombres naturalmente aborrecen a las culebras, las serpientes, o escorpiones, y a todos los demas animales ponçoñosos. O bien sea, que esta antipatia, y repugnancia nace de la desconformidad primera, que huuo entre el primer hombre, y la primera serpiente, por aquella burla pesada, de adonde se ha derriuado, y comunicado vna mortal enemistad a todos los descendientes, con que se mantienen bandos de ambas partes mas crueles y sangrientos que Guelphos ni Gebelinos; o bien sea, que como la naturaleza planto en cada vno vn desseo, y apetito natural de la vida, assi arraygo aborrecimiento y opposicion, a todo lo que derechamente contradize a la vida, qual es la ponçoña y el veneno. Y si es grande la contrariedad que ay entre el hombre, y las fieras ponçoñosas, no es menos la enemistad del demonio, que se disfraçó en traje de serpiente, y el hõbre. Por donde me admira la facilidad y gusto, con que vn hombre se entrega en las manos del demonio su mayor contrario y enemigo. Por esta razon perder el miedo a la põçoña es de valor y esfuerço mayor, que el que se halla de ordinario en los hombres; y perder el miedo al demonio, no es de fuerças humanas, sino diuinas; no nace de espiritu de tierra, sino del cielo; no es hecho de la natura eza nuestra, sino obra de la mano diestra y poderosa de Dios. Que en la lista de las obras milagrosas, que auian de hazer los verdaderos discipulos de Christo, entraua el mandar y desterrar al demonio, *Demonia eyicient.* manosear las serpientes y escorpiones, como si fuera vn ramillete de flores y de rosas, *serpentes tollent*, beuer la ponçoña, como quien bebe vn jarro de agua fria en el estio, sin recelo ninguno de peligro, *& si mortiferum quid biberint non eis nocebit.* Y boluiendo los Apostoles de aquella illustre legacia, adonde los auia embiado el summo Pontifice, Christo Señor nuestro, de predicar el Iubileo y perdon general, que con su venida les despachaua el cielo, vinieron alegres y vfanos y contentos en ver que les obedeciã los demonios, y les dixo Christo, como refiere San

Matt. vlt. 17.

¥. 18.

Luc. 10. 19.

A Lucas, *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes, & scorpiones, & supra omnem virtutem inimici.* No os desuanezcays, que no es esse valor vuestro, q̃ de vuestros animos estrechos y apocados corações que se podia seguir, sino miedo vil, huyda affrentosa; de mi sale esse animo, y de la virtud que el cielo ha puesto en vuestros corações. Y aunque algunos doctores en este lugar entienden verdaderos serpientes y escorpiones, yo me quiero arrimar por agora, a lo que dize S. Basilio, S. Gregorio Nazianzeno, Procopio, San Ioan Chrysostomo, Beda, y Theophilato, y Euthimio, que entiẽden por estos nõbres los demonios; y ayuda a este entendimiento lo que se sigue, *& supra omnem virtutem inimici*, que esto solo es nuestro enemigo por excelencia, y no otro, y pues es costũbre de la Escriptura diuina por lo B que se sigue declarar lo que precedio primero, podemos bien por nombre de escorpion entender el demonio y con razon. Que como el escorpion es animal de mil engaños y dobleзes y astucias, y el tenerle por ascendiente en el nacimiento, como lo enseñan los Astrologos y refiere San Ambrosio en su Exameron, denota ser el que nasce semejantemente inclinado; quien ay, que llegue en traças astucias y dobleзes al demonio? que puede poner escuela, y leerlas a todos los animales de la tierra, *serpens erat callidior cunctis animantibus terræ*, pues no se le passa punto, ni momento, que no ponga asseчança a nuestras vidas, como officio que le tiene por proprio. *Nullo momento meditari cessat, ne quando desit occasioni.* Y si el escorpion, como dixo Plinio, tiene mortal enemistad con las donC zellas, el demonio la tiene con todas, y particularmente con la mejor de todas, *inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Que como la garça, aunque los açores la affligan, haze puntas a vn lado, y a otro y se florea, hasta que sale de las manos del caçador el nebli, a cuyas asvñas ha de morir, a quiẽ conoce por natural instinto; assi el demonio se burlaua y floreaua con los hombres, hasta que vio el nacimiento de vna Virgen, a cuyos pies auia de quedar muerto, como lo vio en el Apocalypsi S. Ioan, su Reyno deshecho, su region vencida, saqueados sus palacios, y despojado el infierno, de suerte que se pueda dezir desta donzella, lo que se dixo de la otra varonil viuda, *vna mulier fecit confusionem in castris Assyriorũ.* Y pues q̃ dixo Policleto antiquissimo escriptor, y Nicandro, q̃ nacen en Egypto vnos escorpiones con D alas, con q̃ se leuantan en alto, y hieren, y huyen adonde quieren cõ toda libertad, no viene mal q̃ se llame escorpion el demonio, pues tiene alas con que buela ligero y haze daño, *spiritus ales est hoc est, Angelus, & dæmones.* Dixo Tertuliano. Assi le vio Abachuch en aquel su cantico lleno de Prophecias y mysterios, puestos por ventura los ojos en el desafio de oy. *Egredietur Diabolus ante pedes eius*, San Hieronymo *Reseph*, nombre, segun la tradicion de los Hebreos del principe de los demonios, llamado assi por las alas que tiene, la presteza y breuedad con que nos hiere, y nos persigue, q̃ no solo va, *post pedes eius* assechãdo a la humanidad hãbrienta, sino *ante pedes eius*, a preuenir el lugar del cõbate, y el linage

Genes. 3. E.

Plin. li. 11. nat. hist. c. 25.

Gene. 3. 15.

Apocal. 12.

Iudic. 14. 16.

Pelicl. lib. 12. cap. 31.

Hab. 3. 5.

de las armas, que han de ser piedras, y guijarros. Y mirad el otro demonio, de que se haze mencion en el libro de Iob, que salio de la
Iob. 1. 12. presencia de Dios, *Egressus est Sathan à facie Domini*, sin hazer cortesia ni comedimiento alguno, despues de auer sacado la licencia para secrestar los bienes de Iob, muebles y rayzes, y embargarle el cuerpo, y de la ligereza con que traxo el fuego, para abrasar siete mil ouejas y pastores de tan poderoso ganado, la breuedad con que juntò vn exercito de Sabeos, que le robaron quinientos pares de vacas y de bueyes, y le mataron los vaqueros, la presteza con que hizo gente en Chaldea, y marchando a largas, y descompassadas jornadas, y repartiendo los soldados en tres vandas, acometio a tres mil camellos, que tenia, matando a los que los guardauan en vn punto, el breue tiempo, en que de los quatro cantones del mundo desperto quatro vientos, que enuistiendo a vna, en los quatro cantones de la casa, siruieron al banquete de sus hijos, y hijas el postre amargo de la muerte; que todo esto, segun la opinion mas probable, passo en menos espacio de medio dia, y por aqui sacareys la ligereza con que se mueue el demonio, la inquietud y desassosiego suyo. *Daemones impij spiritus, subtiles, vagi, commouent sensus, fingunt affectus, vitam turbant, somnos inquietant, morbos inferunt, montes terrent, inuocati adsunt, mutantur in diuersas figuras*, nos dixo San Isidoro. Mas por grande que sea su inquietud y ligereza, el poder de Dios nos le da para que
Isidorus. le pisemos: *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes, & scorpiones*, poniendose el primero a recebir el golpe del aguijon del escorpion. Que como este animal, al primero solamente hiere con fuerça, alli derrama su ponçoña, al segundo con menos; assi quiso Christo Señor nuestro, que diesse primero en el los golpes del demonio, para que para herirnos a nosotros
Isai. 53. 4. quedasse sin fuerça, que esto apunta lo que dixo Isaias, *Verè languores nostros ipse tulit, & liuore eius sanati sumus*, que sino fuera, porque el se puso a recebir el aguijon del demonio, aquellas fueran en nosotros picaduras mortales. Y porque,
Ælia. lib. 6. cap. 12. como dixo Eliano, el escorpion menos hiere al descalço, que al calçado, porque el calor suyo se auiua encontrando con lo frio del cuero del çapato, assi quiso Christo, que sus discipu-
Matt. 19. 27. los para pisar al demonio se descalçassen de todo, *Ecce nos reliquimus omnia*, y en la instruction que les dio, de como auian de caminar quando fuessen a predicar el Euangelio, *sine calceamento*, les dixo, que con esso tendran virtud para
Luc. 10. 4. hollar los escorpiones, *Ecce dedi vobis, &c.* Huye el escorpon, quando le hazen rostro, y si le temẽ muerde, como las hortigas, que tocadas blandamente lastiman; assi es el demonio, que para quien le teme y se acobarda, para el perezoso es leon, para el diligente vna liebre. Pues por que le pongan en huyda, *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes, & scorpiones*. Y como el escorpion pierde la fuerça del veneno en el agua, y la conserua en la tierra; el demonio perdio su fuerça en el agua del baptismo, y la pierde con la penitencia, y las lagrymas, que en figura deste se dixo de aquellos, *submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus*, y assi despues de auer instituydo el baptismo embia a predicar a sus Apostoles, como quien les daua ya al demonio vencido: *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes, & scorpiones*. Mas. Los despojos del escorpion sanan las mismas heridas del escorpion, de suerte que de adonde salio la ponçoña, sale la triaca y el remedio, *Quemadmodum, qui sunt à scorpijs ictis, solent ab ipsis remedium petere*, dixo el otro; assi los despojos, que son las penas y trabajos, que nos acarreo el demonio, hambre, sed, cansancio, enfermedades lleuadas con paciencia, son los remedios de nuestras enfermedades y dolencias, contra el mismo demonio, *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes, & scorpiones*. Pues por darnos este valor Christo Señor nuestro, *Ductus est Iesus ab spiritu in desertum*, oy sale a recebir el primero el golpe de este animal ponçoñoso, porque nosotros le perdamos el miedo, sale al desierto, al lugar despoblado, de todos los bienes de la vida, sale despues de auer ordenado cõtra su ponçoña el agua del baptismo, que auia precedido a esta tentacion, sale con animo y de nuedo del cielo, para acobardar con esso a este infernal escorpion, *Ductus est ab spiritu*, y con los mismos despojos del demonio, que es la hambre, y las vigilias se preuiene para dexarle vencido, *Et cum ieiunasset, esurijt*.

Eraſmus.

§. II.

SEays bien venido soldado valeroso, esforçado cauallero, vengays en ora buena, que sin duda, alguna buena dicha y ventura os traxo a este desierto. Porque sabed Señor que al principio los primeros moradores de la tierra padres nuestros, cuyos hijos y descendientes somos nosotros viuian subjectos a vn supremo Señor, y Rey de todo el mundo, que los mantenia en paz, en santidad, y justicia, gouernados por sus fueros, y sus leyes. Acertò, que a esta sazon vino de la isla tenebrosa, que por otro nombre se llama, la isla desconcertada, y
Iob, 10. 22. espantosa del infierno, *locus miseriæ, & tenebrarum, vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat*, vn jayanazo, que bien parecia vn gigante, grande enemigo nuestro, por cierta inuidia que tuuo a vno de nuestro linage en el reyno de la paz, en la Hierusalem celestial, *dicta pacis visio*, por la qual le desterraron de allites de estraña y de disforme hechura, su esternudo como vn relãpago *sternutatio eius splendor ignis*; por
Iob. 41. 9. las narizes despide humo, como olla encendida o caldera hirviẽdo, o por mejor dezir, como de vn volcan de fuego, *de naribus eius procedit fumus, sicut olla succensa, & feruentis*, su piel es tan fuerte, como vn escudo azerado, *corpus eius quasi scuta fusilia*, armado de vnas fuertes hojas, y escamas de ℣. 6. vna bestia marina que se llama Leuiathan, *compactum squamis se prementibus*, tan trauadas y cosidas las vnas con las otras, que no queda lugar por donde pueda hallar entrada vn pequeño soplo de ayre, *& ne spiraculum quidem incedit per eas*; tan fuertes, que no huye de las flechas, ni

del

del flechero. Piedras aunque rodeadas con fuerte braço, y honda restalladora, son para el como vna hastilla, *in stipulam versi sunt ei lapides fundæ.* Escarnece de la hacha de armas, y burla de la lança, aunque estè armada con cuchilla ancha, y aguda, *deridebit vibrantem hastam*, tiene tanta fuerça en sus braços, que al golpe que arroja, no ay estoques bien templados ni armas que le resistan, *subsistere non poterit neque hasta, neque torax*, porque para sus fuerças el hierro se quebranta como vna paja, y el azero falta, como si fuera vn madero podrido, *quasi paleas ferrum, & quasi lignum putridum, æs.* Pues señor este soberuio y desmesurado jayan tuuo trato doble con vna compañera de nuestro primer padre, muger suya y madre nuestra, que se llamaua Eua, *Eua seducta est*, con que vino a entregarle la fuerça y ponerle las llaues en la mano. Al punto se apoderò de toda la tierra con vna breuedad increyble, sin que quedasse torre ni omenage mas alto, donde no pusiesse su vandera y estandarte passeandose por la tierra con tanta seguridad, como puede passearse vn Rey en su palacio, *circuiui terram, & perambulaui eam.* Y auiēdonos prometido vna vida descansada, vn bueno y honrado tratamiento, lo ha hecho tan biē que a nuestros primeros padres, y los mas nobles de nuestro linaje los tiene aherrojados en vn obscuro calaboço, *vinctos in mendicitate, & ferro*, y nosotros nos tiene presos y captiuos, y nos trata conforme a su antojo y voluntad, *In quo tenentur captiui ad eius voluntatem.* Mas agora señor, que miro vuestra postura y gentileza, y el ardimiento con que venis a la batalla, me parece sin duda que soys el cumplimiento de vnas prophecias, que nuestros sabios nos dexaron, de que vna virgen, con quien este tyranno tiene particular ojeriza, porque segun he mos oydo, le pronosticaron en su nacimiento, que le auia de quebrantar y desmenuzar la cabeça, *ipsa conteret caput tuum*, auia de parir vn hijo, que fuesse de casta de Dios, *nomen eius Emmanuel*, hermoso sobre los hijos de los hombres, *speciosus forma præ filijs hominum*, gran soldado, y valentissimo guerrero, que le auia de armar caualiero su padre, *accingere gladio tuo super femur tuum potentissime*, muy diestro y ligero en herir con la espada, *Nomen eius accelera*, el qual auia de quitar los despojos deste gigante, *spolia detrahe*, y nos le auia de dar atado, para que nuestros muchachos y esclauillos se holgassen con el, burlando y escarneciendo del gigante, *lugabis cum ancillis tuis.* Por tanto señor esperad, que este desierto es lugar del combate, y presto sera con vos el combatiente, y en vuestra victoria està nuestro descanso y libertad, pues quedaremos libres de tan dura seruidumbre, y sacaremos el cuello de tan largo y prolixo captiuerio: Quedaos solo esperandole en el puesto, que nosotros no tenemos animo ni coraçon, aun solamente para verle. *Tunc accessit.* Allega el jayan fuerte y denodado, quedò en tierra del primer encuentro. Mas como el linaje de los jayanes, es desmesurado y soberuio, corrido de verse en el suelo, encendido en nueuas iras, y enojos se leuantò con mas coraje y brio, mas succediole lo mismo, vna y muchas vezes, como se collige del Chronista San Marcos, sin hazer mella alguna en la peña firme de Christo Señor nuestro, hasta que dio fin glorioso a su cōbate.

℣. 19.
℣. 20.
℣. 17.
Iob, 1. *V.* 7.
1. *Ioc.* 10.
3. *Tim.* 2. 26.
Gen. 3. 15.
Psal. 44. 3.
Isa. 8. 3.
Ioſ. 10. 24.

§. III.

ITERVM Assumpsit eum Diabolus. Que importuno diablo, y que propria es la importunidad del demonio, quando comiença a tentar y perseguir a vn hombre miserable? El benauenturado San Gregorio dize que ay dos linages de tentaciones, vnas que en vn punto, y tan de presto derruecan a vn hombre, casi primero que eche de ver la tentacion; otras que van poco a poco, y de espacio, y con importunidad. Funda esta doctrina el Sancto Pontifice en aquellas palabras de Iob en el capitulo. 14. *Mons cadens defluit, & saxum transfertur de loco suo. Lapides excauant aquæ, & illuuione paulatim terra consumitur. Homines ergo similiter perdes.* El monte cortadas las rayzes desfallece, y el peñasco es arrancado de quajo, y se viene despeñando a la hondura del valle; *Homines ergo similiter perdes.* Ansi para algunos hombres la tentacion es grande y en vn punto los derriba de la gracia al peccado, de la vida a la muerte, de la gloria al infierno. Que monte tan alto era Luzbel, que salio mas hermoso que el luzero de la alua, y a penas amanecio, quando anochecio para el eternamente, pues no fue oyda ni vista su cayda segun fue en breue, y presto, y como vn peñasco que se despeña lleua tras si con increyble furia todo lo que halla en el camino, este monte despeñandose del Cielo, *cauda traxit tertiam partem Stellarum.* Que monte tan alto era Dauid, Propheta, y de los mas auentajados, Rey vencedor de enemigos, hecho al talle del coraçon de Dios, pues este dio vna cayda repentina, sube al corredor del Sol, vio la muger, codiciola, y gozola, matò a su marido con perdida notable de su exercito. Que fue esto? que? *mons cadens defluit*, despeñose en vn punto este monte cō vna tentacion no pensada, y el alma que estaua hecha a los mysterios del Cielo se vio en vn momento rendida a crueldad tan torpe, y sojuzgada de tan cruel y desapiadada torpeza. Otras tentaciones ay que van poco a poco, y vencen cō la importunidad a vn hombre, *lapides excauant aquæ, homines ergo similiter perdes*, como el agua va gastando la piedra no en vn dia, ni en dos, sino en muchos, no tanto con la fuerça, como con el continuo passo, como dixo Ouidio:

S. Greg. ls. 12. Mor. cap. 11.
Iob, 14. 18. ℣. 19.
Apoc. 12. 14.

Quid magis est saxo durum, quid mollius vnda?
Dura tamen molli saxa cauantur aqua.

Vna escoda y vn pico, que es de hierro, aunque la piedra sea dura la deshaze presto; pero con ser el agua tan blanda haze con el tiempo, lo que acaba el hierro, que va gastando y acepillando la piedra, y el agua a la tierra cō su ordinario curso, como el rio se va comiendo la ribera, aunq̄ en muchos años. Ansi acōtece en algunas

Vide adagiū gutta cauat lapidem. colu. 1482. in Manutianis.

tentaciones, ingiereſe vn penſamiento ſuzio, el demonio le ſopla y le atiza poco a poco, aunque la alma reſiſte, y al fin cae no tanto con el peſo de la tentacion, quanto con la importunidad porfiada. Como la calentura lenta viene a ſer mas peligroſa, porque ſin ſentir va menoſcabando el ſubjecto, haſta que da con el en tierra; aſsi eſte linaje de tẽtacion, poco a poco ſin ſentir deſtruye el propoſito, que la volũtad parecia tener mas duro y mas firme que vn peñaſco. Vna roca firme parecia Salomon, ſabio, Rey, prudente, amigo de adminiſtrar juſticia: pero la coſtũbre, la conuerſacion, la amiſtad ordinaria cõ mugeres idolatras cauò de ſuerte en ſu pecho, q̃ idolatrò, y edificò tẽplo a Dioſes falſos, por ſeguir el guſto de ſus amigos. Que fue eſto? que? *lapides excauant aquæ.* Traça ha ſido de algunos valientes y aſtutos capitanes querer vencer a ſus enemigos no tanto con eſcaramuças, o batallas rõpidas, o fuertes baterias, quanto con dilaciones y tardanças con entretenerles la guerra. Aquel famoſo capitan Quinto Fabio, que de ſu tardança tomò ilustre y glorioſo apellido, con ſolo entretener a Anibal ſin llegar con el a las manos, vino a vencerle, y a echar de Italia al que auia puesto a Roma en punto de perderſe.

Hic adag. Romanus ſedendo vincit M. Varro. lib. 2. R. R. c. 2.

Vnus homo nobis cunctando reſtituit rem,
Non ponebat enim rumores ante ſalutem,
Ergo poſtq; magiſque viri nunc gloria claret.

Tan cõforme a eſto era Iulio Ceſar, que dezia que el capitan ſe auia de auer con ſus enemigos como cõ algunas enfermedades el medico, que no las cura tãto con purgas y ſangrias, como cõ dieta, aunque vaya la cura mas de eſpacio, *hoſtes fame magis quam ferro ſuperandos.* Y Domicio Corbulo ſentia que ſe auia de vencer el enemigo cõ importunidad, quando dixo: *Dolabra hoſtem vincendum eſſe*; que ſe auia de acepillar el enemigo, q̃ es yrle gaſtado poco a poco como el cepillo gaſta la madera, q̃ la gaſta mas de eſpacio q̃ vna ſierra o vna açuela, y aſsi ha ſuccedido a las vezes rẽdirſe muchos por el miedo de la importunidad de la guerra, mas que por el temor de las armas. Diziendole vna vez los Portugueſes a Tiberio Graco capitan Romano, que teniã baſtimẽto para diez años, y que aſsi no les daua cuydado de q̃ no leuantaſſe el cerco. Reſpondio, ni a mi ſe me da nada de teneros cercados, porque ya ſe que al año onzeno os vẽcere. De lo qual eſpantados ſe le entregaron, aunq̃ eſtauan baſtecidos. Elearco Lacedemonio ſabiendo que los de Tracia tenian la vitualla neceſſaria para muchos dias, y q̃ eſtauan ſeguros, penſando que el por faltarle el ſuſtento los dexaria libres y ſe yria, al tiẽpo que eſtaua eſperando ciertos Embaxadores de ſocorro, mandò que a vn captiuo le ſacaſſen en publico y le deſquartizaſſen, y repartieſſen entre las tiendas de los ſoldados para que ſe le comieſſen como ſi ſe hiziera repartimiento de raciones. Ellos perſuadidos con hecho tan cruel, que no auria coſa que quebrantaſſe ſu porfia, ſe le rindieron y ſe puſieron en ſus manos. Tanto puede la importunidad y porfia, que aun ſolo el temor della obliga a vn hombre, a que ſe rinda. Y anſi no fue de los menores encarecimientos que dixo Eneas, de la grandeza y valor de los Troyanos, quando dixo;

Vide Adag. Placi. de boſ. pag. 441. in Manuo Iulius Frontinus li. 1. Strateg. cap. 7.

Non anni domuere decem. *Vir. 2. AEn.*

Pues el demonio valiente, y aſtuto capitan, ya que a algunos vence de repente, al primer encuentro, con otros no viene de preſto a las manos, ſino les va menoſcabando las fuerças con vna porfiada tentacion, haſta que los derrueca del todo, refiereſe entre las ſentencias de Zoroaſtes, que dezia, *tineas & vermes inhabitare vas noſtrum*, que quieren apoſentarſe en noſotros guſanos y polilla. Declarando Franciſco Georgio eſte dicho en ſus Problemas, entiende por eſta polilla los demonios, que con qualquiera ocaſion de peccado mortal ſe apoderan de nueſtra alma. Mirad que nombre le dio tan a propoſito de lo que vamos diziendo. La polilla gaſta el paño, y la carcoma al madero poco a poco y deſpues de muchos años ſe deſcubre el daño, y queda el madero, ſin que pueda ſer de prouecho. Otros enemigos tiene la madera bien crueles, y que la acaban mas preſto, la ſegur, que la parte, el fuego que la conuierte en ceniza; mas aunque la carcoma gaſta al madero poco a poco y la polilla al paño, no es el menor enemigo, que todo lo conuierte en poluo, aunque de eſpacio. Bien que algunas vezes el demonio traſtorne, como vn furioſo viento, conſuma con la breuedad que el fuego; mas no haze menores obras de enemigo, quãdo va gaſtando como polilla, o carcoma, poco a poco, porfiando, como el agua del rio come las riberas. Es tambien conforme a eſto el nombre, con que llaman los Iudios al demonio Beelzebub, que es, *Deus muſcarum*, Dios de las moſcas, pues es mas importuno a las vezes que vna moſca de otoño. Los antiguos Egypcios ſignificauan por la moſca la porfia deſuergonçada y la deſuerguẽça porfiada. Ciceron eſtando con vn hombre porfiado dixo a vn muchacho; *Abige muſcas puer*, muchacho oxea eſſas moſcas. Y el otro Philoſopho Platonico, riendo de los que dezian, que las almas auian de entrar en los cuerpos de animales, cuyas coſtumbres imitaron en la vida, para morder de camino la deſuerguença y importunidad de Hyperbolo dixo, *muſca item Hyperbolum trahet*, Hyperbolo ſin duda cõuertiraſe en moſca. Y adagio es repetido para ſignificar la importunidad de alguno, *Importunitas muſcæ.* Que ſi vna vez acude, la echareys vna vez y ſe boluera luego al miſmo pueſto, y deſpues de auer hecho eſto muchas vezes, ſe boluera de la miſma ſuerte ſin hazer caſo, o no acordarſe de que la deſpediſtes primero. Dios me libre de tan importuna beſtezuela, que algunas vezes le exercita a vn hombre la paciencia. Dixo eſto meſmo Homero.

Franc. Georg. Pro. t. 1. 476.

Cic. li. de ora.

Homer. Ili. 17.

Atque illi muſcæ vim intra præcordia miſit,
Quæ quamuis de pelle viri ſit ſæpe repulſa,
Aſſultat morſura tamen.

Eſte pues es el ingenio y condicion del demonio, q̃ ſi da en pegarſe, no ay moſca de otoño q̃ le yguа-

le iguale, como quien sabe bien lo que puede la porfia. Que importuna mosca fue Dalila para Sanson con tantas preguntas despues de sus halagos y charicias, hasta que con la misma importunidad vino a vencerle y a ponerle en manos de sus mayores enemigos. Que mosca tan importuna anduuo el demonio con el Sancto Iob, vn mensagero y otro y otro, para que huuiesse lugar de sentir las desgracias que cada vno por su orden referia; vna nueua triste y otra mas triste, para que la primera dexasse lugar de sentimiento, o parte de coraçon para sentir la segunda, cerrandole el socorro del cielo, viendo que el le perseguia con fuego, y despidiendole del fauor de los hombres pues ellos se conjurauan en esquadras para saquearle la hazieda, y sus mayores amigos le lastimauã con sus pesadas razones, sobre todo esto herirle de pies a cabeça, traerle a vn estercolero sin hazieda, sin hijos, sin amigos, y sin muger, pues esta se boluia contra el mas fiera y desapiadadamente. Aunque con toda su porfia no pudo menoscabar aquel pecho mas firme que vna roca, para que de aqui aprendays a desechar con presteza la mosca importuna del demonio. Quantas vezes vn pensamiento vano, o torpe que se assentó en vuestra alma, y aunque desechado boluio vna y muchas vezes, con la importunidad os ha vencido. Quantas vezes, despues de aueros apartado de la amistad en que os vistes algunos meses y aun años enredado, con vn proposito muy firme de no boluer mas a ella porque os lo persuade assi el desgusto y desabrimieto con que vuestra cõciencia anduuo, lo aperreado que os traxo aquel trato, la mẽgua de vuestra honra, la falta de vuestra salud, el menoscabo de la hazienda, la poca seguridad de buena y fiel correspondencia, y en fin el poco prouecho que sacastes de aquel empleo; y el daño cõ que quedastes, que os lleuaua por la posta al infierno, y la importunidad de la muger q̃ se aprouechó de sus traças, esparziẽdo sus quexas por personas que a vos os las pusiessen luego en el oydo, acusandoos vna y muchas vezes de mal correspondiente, de hombre de ruyn termino, assegurandoos de que aũque vos os mudeys, como si en este caso no fuera acertada la mudãça, pues es por mejoria, ella ha de ser siempre la misma en adoraros y desechada fea y torpemẽte y cõ descortesia, si acaso en este punto ay cosa que merezca tal nombre, ella se os entra por las puertas, como si muy de veras la llamarades; y en fin os ha buelto a enredar mas fuerte y mas peligrosamente que primero. Es mosca que no se cansara hasta destruyr el balsamo precioso de vuestros buenos propositos: *Muscæ morientes, id est mortis, perdunt suauitatem vnguenti*, mosca de muerte, que no se dara por contenta, sino quando os quitare la vida. Es mosca que al Sancto Iob, aun sin hazer en el mella acude tantas vezes a Christo, aunque desechado buelue; que sera a vos, en cuyo pecho siempre que se assienta ensuzia como mosca, pues quando acordays hallays el pensamiento suzio, alborotada el alma, leuantada vna poluoreda, que hareys harto sino perdeys la vista de los ojos del alma.

Iudic. 16.

Iob, 1. 2.

Eccle. 10. 1.

§. IIII.

Ostendit ei omnia regna mundi & gloriam eorum. Como la pintaria, que sabe muy bien pintar el demonio, que como la pintura tiene grande vezindad con la mentira,

Horat. de arte Poetica.

Pictoribus atque Poetis
Quidlibet audendi semper fuit aqua potestas,

Y el demonio es padre de mentira, pinta marauillosamente lo que quiere. El deleyte, la hõra y la hazienda, no como es ello en el hecho de la verdad, sino mucho mas de lo que es con falsas aparencias, como al borracho, a quien vna luz se le antojan ciento, y al que feo ama, hermoso le parece. Que como los bienes desta vida nos hallã siempre bien affectos, succede que lo que es malo nos lo pintan como bueno, lo feo por hermoso, la mentira por verdad, todo en ordẽ a nuestro engaño y perdicion. Como vn muladar q̃ está cubierto de nieue que parece hermosissimo y que deslubra los ojos: pero si se deshaze la nieue se descubre la suziedad encubierta, *liquefacta est terra*, dixo Dauid hablando al parecer cõ esta semejança. Bien nos declarò esto que dezimos, qual es la aparencia y qual es la verdad, el Sabio, que hablando de las mugeres dixo: *Fauus distillãs labia meretricis.* Quien vee su rostro acicalado como arnes, enlaçado curiosamente el cabello, los ojos bullicioso, risueño el semblante, parece vn panal de miel, que promete larga y dichosa vida. Que por la miel esto significaron los antiguos y para viuir largos años el consejo de Democrito: *Interiora melle irriganda, externa oleo perungenda*, comer miel y vngirse, y del mismo se cuenta, que se alargò algunos dias la vida, con el baho de la miel caliente. De los Pythagoricos se dize que la comian para el mismo effecto; y Diophanes en el libro que hizo de lo que pertenece al campo, affirma que la miel alarga la vida, porque limpia, renueua, alegra la carne, auiua los sentidos. Y sino creyeran que la miel importaua para la conseruacion y la entereza del cuerpo, nũca los Assirios emboluieran en miel sus muertos, como refiere Herodoto, que entre ellos era en melar, como agora embalsamar: Assi parece que vna muger semejante promete largos dias, cumplidos gustos, prosperos sucessos, mas no os engañeys, que es panal de adõde se ha destilado la miel y queda solamente cera para abrasaros la hazienda, la honra, el cuerpo juntamente con el alma, *Fauus distillans*, que linda labia? que enmeladas razones? que dulces palabras, q̃ agradables y acucaradas caricias? pero mirad que al fin es miel que hincha, tiene gran parte de ayre y lo demas está dañado y corrompido. Que la miel es las hiezes que quedan, despues de auerse sustentado la abeja de las flores y del rocio; y por esto estauan despedidos de los sacrificios diuinos en la ley de Moysen miel, leuadura y vinagre, porque la miel es hiezes, la leuadura y vinagre es mosto y vino que se dañó, y estragó. Y por ventura aquel gustar Christo Señor nuestro el vinagre, y añadir luego: *Consummatum est*, fue dezir q̃ ya el daño, el estrago, la corrupcion

Psal. 74. 4.

Prou. 5. 3.

Herod. lib. 2.

rupcion del mundo, que de vino generoso se auia conuertido en vinagre, tuuo fin con la passion de Christo Señor nuestro. Y a los que se renueuan en el alma y resucitan al estado de la gracia se les dize; *Expurgate vetus fermentum, vt sitis azymi. Fauus distillans.* No creays essas lisonjas, que es fructo de abeja que tiene miel en la boca, y tiene tambien aguijon con que lastima, que es la muerte de la alma y del cuerpo. En vn emblema abraçò Alciato este pensamiento que digo, en que pintò vn muchacho que viendo las abejas entendio que eran vnas aues, quiso llegarse y le dexaron qual suelen quando se embrauecen, y admirase, que de la abeja salga la dulçura de la miel, y estè el aguijon q̃ lastima.

Emblem. 111. Vide Claud. Min. ibi.

Matre procul licta paulum secesserat infans
Lydius: hunc dura sed rapuistis apes.
Venerat hic ad vos placidas ratus esse volucres,
Cum nec ita inmitis, vipera sæua foret,
Quæ datis, ah; dulci stimulos pro munere mellis
Proh dolor? Heu sine te gratia nulla datur.

La dulçura de la miel amarga con el aguijon de la abeja, y essa es la condicion general del amor humano y del deleyte que es miel acompañada de mucha hiel: *Melle, & felle fecundissimus amor*, dize Plauto, es alegria con grandes partes de tristeza: *Amare iucundissimum, sed idem calamitosissimũ*, dixo Euripides en la Tragedia de Hippolyto, es vn dulce muy entreuerado con amargo.

Catul. ad Mallium.

Multa siti luxi, non est dea nescia nostri,
Quæ dulcem curis miscet amaritiem,

Dixo Catullo, llamò a Venus la diosa q̃ agua vn poco de dulce con grandes amarguras de cuydados. Significauan los antiguos el deleyte por vn panal, de enmedio del qual nacian axenxos, no les deuio de parecer del todo dulce, sino dulçura y amargura, miel y hiel, panal, y axenxos, y esto mismo nos dixo luego el Sabio: *Amara vt absynthium.* Veys ahi los axenxos y el panal de los antiguos. Que ay vereys la breuedad del deleyte, que camina tan apriessa, que no podreys dar señas del, el remordimiento de la conscièc̃ia, los dolores y las enfermedades, que viene a quedar muchas vezes vn hombre hecho vn reportorio perpetuo de los tiempos, pagando vn breue rato de deleyte con largas y continuas penas. Y esto mismo que digo de la mezcla del deleyte se toca con las manos en todas las demas cosas desta vida, en la pretension de la Cathedra, Borla, Mirra, en el ahinco con que se aspira a la priuança, o el vengarse vn hombre de su enemigo, que ello es verdad vniuersal la que dixo Lucrecio.

Lucretius.

Medio de fonte leporum.
Surgit amari aliquid, quod in ipsis faucibus angit.

En la historia de los Saxones se escriue que pusieron al deleyte vna estatua de Venus desnuda, coronada de rosas y de mirto, vna hacha en el pecho, vnas mançanas en la mano, en la otra el mundo. Tiene particulares mysterios, A que descubiertos nos descubriran bien quan otra es la pintura que el demonio haze del deleyte, a la verdad de lo q̃ passa. Es la estatua de Venus, que fingierõ los Poetas que nacio del mar, por la amargura de quien sigue esta auentura, y por las muchas olas con que lucha, de celos, sospechas, miedos, cuydados, esperanças, desesperaciones y otros vayuenes que passa, y solo los sabe vn coraçon afficionado. Y desnuda, que tal queda vn hombre de semejantes empleos. Buẽ testigo es el hijo prodigo, buenos testigos son tãtos mayorazgos empeñados, tãtas haziendas cõsumidas, tantas almonedas hechas en vida. El otro que murio con tantos mil ducados de deuda, quien lo lleuò? vna farãdulerilla, o ramera. Y desnuda tambiẽ, porque por mas que trabajeys en cubrir vuestro trato, por donde menos se piẽsa viene a descubrirse: *Nox illuminatio mea in deliciis meis.* Coronada de rosas y d̃mirto. Mirad de q̃ dos cosas esta entretexida la corona. Mirto, q̃ es arbol triste, de los que llamauã funestos, y cõ que se coronauan los sepulchros de los muertos. De suerte que el deleyte es el sepulchro de la vida, pues ahi se cõsume, y la muerte es su corona. Las rosas, aunque coloradas con espinas, pues en el deleyte vereys las espinas que le cercan, que son mas sin comparacion que el gusto la verguença y la confusion, que es el fructo que de ay se saca: *Quem fructum habuistis in quibus nunc erubescitis*: y que a penas se cogen quando estan marchitas, que con temor desto se dauan los otros priessa a coronarse: *Coronemus nos rosis antequã marcescant.* Vna hacha en el pecho, que es el fuego que abrasa al desdichado, como dixo bien el Poeta.

B

C

Cæca carpitur igni.

Que si dezis en vuestros cõpuestos de satinos q̃ soys Fenix, adeuinays la verdad, q̃ esse fuego os abrasara hasta cõuertir vro cuerpo en ceniza y en gusanos, y esse fuego os sirue de pronostico de otro fuego perpetuo, en que vuestra alma sera vn Fenix que nunca se deshaga. Y tiene en la vna mano vna mançana, que si la juzgays por hermosa, reparad en que es como la mançana de Paris, que es de pleyto y de discordia, pues vn triste caçador del deleyte no goza de paz ni de sossiego. Desta suerte se engaña el mundo con estas aparencias, porque se vea quan differente lo pinta de lo que es; y si os prometiere otra cosa dezilde que miente, que es vn engañador y burlador. *Ostendit ei omnia Regna mũdi, & gloriam eorum.* Lo mismo digo de la pintura, que haze de las honras de los imperios del mundo con grandes aparencias, y no son mas que vn poco de ayre, y no os haga nadie entender que es otra cosa. El Sancto Propheta Zacharias vio vna vez salir de en medio de vnos montes de metal, vn tropel de caballos de quatro en quatro, alazanos, morzillos, blancos, remendados, y houeros. Significauanse en estas quadrigas, conforme la declaracion mas comũ, los quatro imperios, o monarchias de la tierra, que ha sido lo mas illustre y lo mas luzido della. Los Assirios negros, porq̃ pusieron en ocasion de eterno llãto a los Iudios, quãdo estuuo dada sentẽcia

D

Virg. 4. Æn.

de que

de que se passassen a cuchillo todos en vn dia. Los Medos y los Persas, por sus muchas crueldades bermejos y de sangre. Los Griegos blancos, por la clemencia que vsó el gran Alexandro con el sumo Sacerdote y cõ toda su gente. Los Romanos remendados, por la variedad q̃ entre los Emperadores huuo de buenos y de malos, de crueles y de piadosos. Mas si teneys desseo de saber quiẽ son estos cauallos, la misma gana tiene el Propheta de saberlo, y assi a vn Angel pregunta, *quid sunt hæc Domine mi*, respondiole al punto, *isti sunt quatuor venti*, todo es vn poco de ayre, ayre la primera monarchia de los Assirios, que dio principio a los Reynos y los introduxo en el mundo: ayre la braueza de los Persas, que pusieron en oluido a los Assirios; ayre la presteza con que los Griegos se apoderarõ de la tierra, no tardando tanto en vencerla, como en passearla; ayre toda la pujança de los Romanos, que tuuo por terminos y fines de su imperio los terminos del mundo. Este ayre es lo que tanto os encarece y encarama, quando os le pinta el demonio, y no me espanto de que con tanto ayre os quite la vista, o quando menos la turbe. *Ostendit ei omnia regna mundi & gloriam eorum.* En las riquezas y la hazienda os engaña de la misma suerte, pues por mucho que encarezca estos bienes no valen vn cabello. De Iob, quando se vio desnudo de la hazienda, *toso capite*, dize la Escriptura quitose el cabello, que fuera de otros misterios que pueden considerarse en aquel hecho, vno es auerle dado a entẽder al demonio que quedaua muy contento en auerle robado y abrasado la hazienda, derribado las casas, muerto los hijos, no te vfanes tãto, que aun no me has llegado al pelo, no monta todo vn pelo. En confirmacion desto vemos q̃ significando esto mismo, al que de nueuo se ordena y comiença a dedicarse a Dios, le quitan parte del cabello, y le dizen: *Dominus pars hæreditatis meæ*, como diziendole, que por todos los bienes de la tierra, que no valen mas que el cabello, y se pierden con la facilidad que se pierde el cabello, el mismo Dios, a quien se consagra es su possession y su herencia. De suerte q̃ por mas que lo pinte, ni tiene rayzes mas hondas que el cabello, ni mayor firmeza, pues todo se lo lleua el ayre con la misma facilidad. Promete señorio, y es vna muy fina esclauitud. Dixo en sus symbolos Pytagoras: *Imaginem Dei annulo ne includeris*, que la imagen de Dios no se encerrasse en el anillo. Dizen que Prometeo despues que se vio libre de aquella tan repetida prision queriẽdo que se quedasse memoria del mal y trabajo de que se vio libre, le mando Iupiter guardar vn eslauõ de la cadena, y que despues le ajustasse al dedo como anillo, y traxesse en el vn poco de la piedra a que estuuo amarrado. De que saco que el anillo se començó a vsar para representar prision. Pues *imaginẽ Dei annulo ne includeris*, tu alma, que essa es la imagẽ de Dios no la enlazes ni aprisiones en el oro, ni en la riqueza del anillo, que todo esso es prision, aunq̃ parece libertad. Las perlas que embia Ormuz a Portugal y a Persia, y las Indias occidentales a España que se engasten, sea en buen hora, pero a la alma no, que es aprisionarla. Tal es lo que nos ofrece tan afeytado el demonio.

¥. 5. ¥. 6.

Iob 1. 20.

Pierol. 36. Digiti. Vinculum seruitus.

§. V.

Et accedentes Angeli ministrabant ei. Acabado el vltimo combate, y dandose por vẽcido el demonio llegaron los Angeles a darle el parabien. Que todo ha de seruir a los soldados de Christo. La mayor honra que puede imaginarse en el hombre, es que Dios le llame seruo suyo, que con este titulo honro la vida sanctissima de Iob: *Seruum meum Iob*, y aun lo tomo por vno de sus blasones, que fue como dezirle al demonio: Mucho te vfanas por posseer y passear como señor la tierra, siendo assi que no tienes tu tanto señorio en el mundo, como le tiene mi seruo, a quien obedecen cõ mas gusto, *Seruum meum*, seruo es, pero Rey. *Seruum meum.* Tu eres tyrano, el es legitimo señor. Tu mandas en la tierra, el en el Cielo, tu no tanto andas, quanto arrastras como culebra en el suelo: *super pectus tuum*, el alto y derecho, los ojos puestos en el Cielo, y pisando: *Super aspidem & basiliscum.* El fuego llamado del Cielo obedece a la primera palabra de mi seruo, y aun a la primera seña de su mano: *Si homo Dei sum descendat ignis de cælo.* Es Señor del Sol, de la Luna, y de las Estrellas. Aquella muger del Apocalypsi, por quien Gregorio, Merodio, y Cesariense entienden la Iglesia afligida, o que en sus principios, o que en el tiempo de la tyrania del Antichrito, alli tiene Sol, y Luna, y Estrellas, porque le sirue y le obedece todo. Tiene en su mano la rienda del Sol, a quien si quiere que se detenga, le da vna sofrenada: *In iracundia Iosue impeditus est Sol, & vna dies facta est quasi duo.* Lo mismo dixo el Sancto Profeta Abacuc galanamente, segun la declaracion del doctissimo Arias Montano, grãde en virtud y en letras: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo, in luce sagittarum tuarum ibunt, in splendore fulgurantis hastæ tuæ*, parose el Sol, detuuose la Luna a vna voz del Sancto, y valeroso Capitan Iosue que lo mando: y fuese mouiendo el Sol y la Luna, como se mouian las lanças y saetas del Sancto Capitan Iosue. Hasta entonces el Sol y la Luna eran la causa del mouimiento aca abaxo, en aquel tiempo la lãça del soldado de Iosue, que yua dando caça al enemigo, compassaua el mouimiento del Sol. Primero en el Cielo estaua el primer mobil, entonces el primer mobil fue el braço de Iosue. Antes ellos eran los que ponian leyes a los mouimientos del suelo: entonçes el Sol y la Luna se alistaron en el exercito de Iosue, y marcharon al son de su caxa y de su trompa. Antes ellos eran los q̃ alumbrauan, entonces sus pajes de hacha fueron las puntas de las saetas, y los hierros de las lanças. Antes ellos eran los que hazian las horas, entonces las puntas de las saetas fueron la mano q̃ apunto el mouimiento del relox concertado de los Cielos. Y si fuere menester, no solo que se detenga el Sol, sino hazerle desandar el camino tambien tiene poder la mano y palabra deste seruo: *Ego reuerti faciam umbram linearum per gradus descenderat in horologio Achaz in sole retrorsum decem*

Eccle. 46. 5ª

Aba. 3. 11. Arias Mõt. ibi.

Isai. 38. 8.

dineis. Por tanto hombre cobarde no temas que Dios está con tigo, que aun el mismo demonio tu enemigo lo echa de ver y lo confiesa, *Tu vallasti eum*, que te cerca Dios como capitan cõ muros y trincheas, como pastor con çarços, para q̃ no haga presa en ti el Leon rabioso, ni el Lobo hambriento, qual cerca ua a los hijos de Israel, q̃ con estar en medio de sus enemigos Edõ, Moab Amorreos estauan muy seguros: *Sicut pastor custodit gregem suum*. No temas, Dios es por ti, los Angeles te defienden, los Sanctos te rodean, *tu vallasti eum*: y como en agradecimiento de que vn tiempo le siruieron los hombres de muro, quando trasnochaua su arca en el desierto. *Castra metabantur per gyrum tabernaculi fœderis*, agora te quiere seruir de muro de fuego, para que si el demonio anda al rededor, huya, como el Leon huye del fuego. Es yelmo y defiende tu cabeça: *Obumbrasti super caput meum in die belli*. El te ampara todo como escudo, que por todas partes te assegura: *Scuto circundabit te veritas eius*. El es toda tu defensa entera: *Dominus protectio tua*, para recebir el los golpes, y que tu quedes libre y con su gracia, con que se alcança la gloria, a que nos lleue Dios a todos, Amen.

Iob. 1. 10.

Ier. 31. 10.

Num. 2. 2.

Psal. 138. 8.

Psal. 110. 5.

OTROS DISCURSOS para el mesmo dia.

Accedens tentator dixit, dic vt lapides isti panes fiant, Matth. 4.

§. I.

QVIEN viere q̃ a Christo Señor nuestro, cuyo padre fue el diuino rocio, y la madre vna tierra virgen, assi enuiste y acomete el demonio, vna, y dos y muchas vezes, mal podra prometerse seguridad alguna, en quãto está en el desierto deste mundo; no tiene q̃ esperar treguas, que no se las dará este cruel enemigo. Y si algun tiempo le parece que se las da persuadase a que es traça y ardid de guerra para acometer de repente, y cogerle al descuydo. El que nacio enemigo de Dios, y embuelto en la culpa, y entró en el mundo con la soga al cuello de su pena: *Nascitur trahens vinculum mortis* (q̃ dixo Augustino) triste del, que la stima le hizo al pecho de San Iuan: *Væ terræ & mari*, que fiero astuto, y desapiadado enemigo que le espera. No quiera para saber quien es, mas que el nombre que San Matheo le pone que encierra lo q̃ pudiera dezirse en otros muchos, *& accedens tentator*, tentador le llama el experimentador, que haze pueua y experiencia de todo, que no dexa piedra que no mueua, ni parte que no tiente, ni puerta por donde no enuista, ni ocasion que se le passe por alto sin aprouecharse della. Que como quando dos competidores entran en la esgrima, el mas sagaz para conocer la valentia de su contrario, lo que haze es, tientale la espada, y por alli saca la fuerça del braço que la rige, y lo que para conseguir su victoria le conuiene: y si es mas la pujança del otro q̃ la suya, comiença a jugar con artificio y maña, y si es menos, a la sefiuda treta le saca la espada de la mano, y le barrena el pecho. Assi el demonio, como ni lee los coraçones nuestros, ni sabe al cierto la pujança de cada vno, tienta la espada, y si le vee fuerte le uale por maña, y si flaco a campo abierto le acomete. Y algunos ay tan miserables y tan flacos, que conociendo su ruyna a ojos vistas los entra el enemigo por las picas, *præcipitium patens, venenum insipientibus præparatum*. De todas las figuras se viste, hasta dar al traste con el alma, *Tentator*, sin dexar diligencia que no haga, pues ni ay habito que no mude, ni persona que no represente, ni animal, cuyas costumbres no remede. Behemoth le llama la diuina escriptura significando esto mismo, que quiere dezir muchas bestias, porque no es vna sola sino muchas, que encierra la fiereza, la crueldad y la astucia, y las tretas de todas. Por esso en el Apocalipsi, donde le vio San Iuan, dize: *Draco habens capita septem & cornua decem*. De suerte que lo que los antiguos fingieron de aquella Hydra Lernea, que entró en la lista de los trabajos, que hizieron a Hercules famoso, de siete cabeças, de ocho, como dixo Alceo, de cinquenta, como dixo Simonides aquella es fingida, esta es verdadera, no vna bestia sino muchas *Behemoth*, que encierra las propriedades, y se viste de las condiciones de todas. No es vn basilisco, sino muchos, y assi se alça con las coronas de todas: *Diademata septem. Tentator Draco*. Que como ay Dragon de la tierra y del mar, y los Astrologos compusieron de las estrellas su Dragon en el Cielo: el demonio es Dragon de mar y tierra: *Væ terræ & mari, quia descendit ad vos diabolus*, que no ay quẽ se le escape sin tentar en mar y tierra. Y q̃ mucho, pues aun fue Dragon que hizo sus cierras fuertes en el Cielo: *Trahebat caudâ tertiam partem stellarum*. De la chimera fingen los Poetas, que es vn cõpuesto prodigioso y imposible, cabeça de Leõ cuerpo de Toro, cola de serpiente, vna hechura de diferentes bestias. Esto llaman ser de razon, porque solamente le tiene quando el entendimiento lo finge. Mas si quereys vna verdadera chimera y no fingida, este es el demonio, que es vn compuesto de diferentes bestias porque a todas remeda. Dizennos esta verdad aquellas palabras de Iob: *Tigris perijt*, que tratã del demonio, Tigre, y la palabra original significa Leon, a vezes, otras el Aspide, otras vna bestia engendrada en el mar, y otras vna bestia de la tierra, como sienten algunos, que Olimpiodoro refiere. Pero Philippo Interprete antiguo de aquel libro traslada, o explica *portentum*, portento, prodigio monstruosa chimera. San Iuan en el capitulo treze de su Apocalipsi: *Bestia ascendit de mari similis pardo, & vrso, & os eius sicut os leonis*. Onça, y Osso, y Leon, mirad que chimera monstruosa. Que pues entre los peccadores, vnos son raposas en sus

Apoc. 12. 3.

Apoc. 12. 12.

Iob. 4. 11.

Apoc. 13. 2.

las astucias, otros puercos en sus torpezas, otros perros en sus murmuraciones, leones por su crueldad, caualleros por su desenfrenamiento en los vicios, tigres, y onças por las malas y manchadas costumbres, y lobos por la falta de entendimiento y discurso, biuoras por su ponçoñosa enemistad, y aun algunos son como chimera. Tal fue vn Nabuchodonosor, pues huuo en aquella su transformacion vna composicion portentosa. El demonio, que es su autor, la cabeça deste cuerpo tiene de todo, para acomodarse cõ todos, es vna verdadera chimera hecha de retaços de todas fieras que dizen con la variedad y monstruosidad de su gente. Ya es animal terrestre, ya marino, ya fuerte, ya sagaz, ya astuto, ya ponçoñoso, ya Tigre, ya Onça, ya Serpiente, ya Aspide, ya Leon, ya Perdiz, hurtando hueuos q̃ no concibio en sus entrañas: *Perdix fouit quæ non peperit.* Ier. 17. 11. Para quando el hombre es heno y yerua, el es buey que le pace y que la come: *Quasi bos fœnum comedet.* Iob. 40. 10. Para el hombre que todo es carne y sangre, es Leon que come carne: *Quasi Leo rugiens circuit quærens quem deuoret.* 1. Pet. 5. 8. Para el hombre que va a caualloes vn Ceraftes, que se le esconde en el camino para moderle y hazerle dar en tierra: *Ceraftes in semita mordens vngulas equi, vt cadat ascensor eius retro.* Gen. 49. 17. Quando somos el campo donde sale a sembrar el gran padre de familias, se transforma en paxaro del ayre, que se lleua la semilla. *Venerunt volucres cæli & comederunt illud.* Matth. 13. 4. Quando en la mar deste mundo andamos como pezecillos, lleuados del norte de nuestros antojos solamente, es vna cruel Vallena, que açota el mar y nos engulle: *Draco iste quem formasti ad illudendum ei.* Psal. 103. 26. Quando el hombre es tierra, el es serpiente que la come: *Super pectus tuum gradieris & terram comedes.* Gene. 3. 14. Si somos edificio y casa, el es viento furioso que la bate: *Flauerunt venti & irruerunt in domum illam & cecidit.* Matt. 7. 27. Si somos los hombres Estrellas, el es Dragon que derriba la tercera parte dellas. Si somos la semilla, q̃ Dios pone en el mundo, el es el hombre enemigo, q̃ sobresiembra neguilla. *Venit inimicus homo & superseminauit zizania.* Matt. 13. 25. Para nuestra vida el es la muerte, que continuamente procura apacentarse en ella, *mors depascet eos.* Psal. 48. 15. Es cõser vno muchos todo lo experimenta y lo prueua. Tentator, en todas formas se conuierte para conseguir su intento. Vn espiritu es en si, vn compuesto, vna naturaleza y substancia, pero para vencer al hõbre, se haze mil espiritus, mil bestias, de todo se viste y toma figuras differentes. Miradle en el succesio del Sancto Iob, ya se haze vna compañia de ladrones para hurtarle los bueyes, y si preguntamos a Olimpiodoro, y Origenes quienes eran estos ladrones, dizen que el demonio en su habito. Y a fuego del Cielo: *Ignis Dei cecidit de cælo & tactas oues puerosq; consumpsit* Iob. 1. 16. Fuego del Cielo se haze dizen Origenes y Chrisostomo. Y a vna manga de soldados que salen a correr la campaña: y a vn toruellino terrible, como es interpretacõ del bienauenturado san Hieronymo, Origenes, y Chrysostomo, para derribar la casa dõde comieron los hijos y las hijas, y no solo esto sino que el mismo demonio era los mensageros y las estafetas que le venian al sancto Iob cõ las malas nueuas, como Olympiodoro siente. Que inuencion aura que no hagã q̃ medio que no intente? que personage que no remede para engañar a vn hombre flaco y miserable? *Tentator*, tentador que todos los caminos intenta. En el Euangelio de oy ya es pobre, ya rico, ya amigo, ya enemigo. Al principio tan en estremo pobre y mendigo, que siquiera vn bocado de pan no tiene, y assi le combida con piedras. Veese por aqui vencido, y en vn punto se le muestra tan rico, tan prospero que haze ostentacion y alarde de todos los Reynos del mundo con su magestad y gloria, y se los promete todos. Pues como? alli pobre, aqui rico, alli tan falto, aqui tã sobrado, alli sin bocado de pan con que combidar a Christo, aqui tan poderoso, que Reynos Imperios señorios, gloria fausto, se lo pone todo delante de los ojos, y como Señor lo promete? Que es esto? de adonde tan grande y tan repentina mudança? de adonde sacó tan presto tanta multitud de riquezas? Todas son traças para engañar al hombre, si como pobre no puede como rico enuiste: si como hermitaño no haze fuerte, procura hazerla como Monarcha del mundo, que todo es hazer su officio, *Tentator*. Bien differente condicion la de Dios, el Demonio *Tentator*, Dios *Intentator malorum est.* Porque veas hombre, a quien dexas, y a quien sigues, dexas a quien procura tu bien por todos los caminos, sigues al que dessea beuer tu sangre por todos los caminos. Dexas al que te lleua para el descanso, sigues al que te combida para el tormento eterno: dexas al que pretende tu vida, sigues al pretendiente de tu muerte, y esso por quantas traças, y inuenciones puede. Triste de ti, que tal amigo desamparas, y desdichado de ti q̃ te acõpañas de tã astuto enemigo, que a qualquiera parte que te bueluas, le hallaras, y aũque en differentes figuras, en todas enemigo. Al modo de aquel instrumento de guerra que llamaron Murice, era vn abrojo de tres, o quatro puntas, hecho de tal suerte, que por donde quiera q̃ cayesse, quedaua vna leuantada para enclauar al que pisasse, de la qual pintura poniendole vna letra: *Quocunque fallax*, se aprouecharon para significar alguna cosa que por todas partes estaua llena de peligros. Abrojo del infierno, que. *Quocũque fallax*, por donde quiera y con qualquier figura assiste a procurar nuestro daño solamẽte. Y assi: *Dæmonum manus euadere magnum, imo maximum est*, dixo San Gregorio. Grande y muy grande hazaña escaparse de sus traças y engaños. Que como negocio a las fuerças humanas imposible, pregunto Dios a Iob, hablando del demonio en figura de Leuiaran, *Quis reuelabit faciem indumenti eius?* Iob. 41. 4. quien será bastante a calar lo que ay en tantos disfraces, y debaxo de tantas mascaras? quien ay que conozca claramente la mascara de su disfraz? *Faciem indumenti diuersas quas vicissim personas quasi hystrio suscipit* (Dixo Olimpiodoro) *& lauris & personis, quæ imponi solent hominibus exemplo pœnæ*, dize Origenes, son mas disfraces y transformationes las suyas que quãtas fingieron los Poetas de sus falsos dioses, que solo Dios, ó a quien el misericordiosamente alũbra bastara a conocerlas.

Claud. Parad. Olimpiod. Origenes.

§. II.

§. II.

ACCEDENS *tentator.* Mas la misericordia diuina, que crió a tan terrible y tan astuto enemigo, y conoce bien la miseria y la flaqueza nuestra, fuera de ayudarnos cõ su gracia, no le dio lugar a disfraçarse de suerte, que no dexasse siempre rastro de quien era. Miradle atentamente a las manos, atended a su razon, que en ella misma: por mas dorada que venga, por mas elegante, descubrireys la falta, y la amargura de la pildora, que cubre el oro, y por muchas diligencias que el demonio haga por disimularse, siempre queda vn resquicio, vn algo, en que se pueda conocer lo que alli se disfraça. Vedlo en todas estas tres tentaciones. *Si filius Dei es, &c.* ambicion: *mitte te deorsum*, desesperacion, milagros sin porque, camino extraordinario; *si cadens adoraueris me*, que para no ser Dios, es muy poco lo que le da para que le adore, y siendolo sin nada se le deue dar la adoracion. Es verdad que se trasforma en Angel de luz, mas por mas que se transforme, como es principe de tinieblas, siempre queda vn resabio dellas. Es verdad que algunas vezes se transforma en oueja, pero siempre quedan descubiertas algunas de las condiciones de lobo. El Sancto Iob, en aquel capitulo dõde trata de las cõdiciones de Leuiatan, ora sea Ballena, como algunos entienden, ora sea vn Dragon que haze manida en mar y tierra, que tengo para mi por mas verdad, tratando de la braueza suya, del denuedo con que açota el mar, como si fuera su esclauo, y el brio con que se passea en aquel elemento deleznable, *post eum* (dize) *lucebit semita aestimabit abyssum quasi senescentem.* Detras de si va dexando rastro, vna senda que parece desde lexos y blanquea; ora esta senda sea vn natural resplandor, que sale de la mugre del Dragon, y otros animales que van arrastrando por la tierra ora sea, que de la furia con que açota el mar y le alborota, como si estuuiera hiruiendo, se leuãta espuma, que con el ayre que la esponja parece desde lexos vna senda blanca, que se queda en el mar, que a esso parece que alude lo que se sigue despues, *& reputabit abyssum quasi senescentẽ*, que quien viere el mar qual queda por donde passa tan monstruoso animal, le juzgara cano y viejo por estar cubierto de la espuma blanca, *canos fluctus*, dixo el Poeta, en fin por el rastro de la luz, o de la espuma se dexa conocer quien es el que passea aquel abismo. Subiendo deste animal a otro mas fiero y monstruoso, que debaxo de su pintura entendieron los Sanctos, que es el enemigo nuestro de que hablamos, en estas palabras se dize la verdad que predicamos. *Post eum lucebit semita.* Por mas que se disimule, siempre ay rastro por donde pueda conocerse quien es el disfraçado. Ora llegue en habito de peregrino a tentaros, serà descubriendo vna ambicion infernal: ora llegue como poderoso y rico descubrirá otra tal, q̃ no pudiera caber sino en el pẽsamiento de vn demonio, q̃ es ser adorado por Dios, ora como amigo os lleue a lo alto del tẽplo, alli vereys vn despeñarse solapado en vanidad: *Lucebit semita post eum.* Cõbidaos con

Iob. 41. 23.

Cam. li. 4. de Anim. c. 10. in principio.

A vna amistad a titulo de honrada, cortesana y de palacio, y buena correspõdencia solamente, ahi si bien lo mirays, hallareys que se os enternece el coraçon; *Lucebit post eum semita.* Offreceos alguna causa que seguis a titulo de seguir justicia, de q̃ se castigue el delicto, ay se os va el alma de que aquel se os escape. *Lucebit post eum semita.* En fin siempre queda algo por donde pueda conocerse. Del Rey Don Pedro se cuenta en su historia, que el andar le cruxian las rodillas, y en cierto caso, se conocio por alli de noche, que el era el autor de vn hecho, cuyo autor se ignoraua, y se buscaua. Vereys vna señora que si saliera con su cara descubierta no huuiera quien no la conociera en todo el pueblo (que no es lo mejor q̃ puede tener la cara de vna muger el ser tan conocida de todos) quiere disfraçarse vn dia, o-
B ra se vista como fagreña, ora mude vasquiñas y manto, y se tape el rostro, y se finja criada siendo la señora, no falta antes que acabe de passar la calle quien la conozca. Si preguntays en que? Ni se vio ojo, ni ceja, ni rostro, ni mano, sin nada dessо, ó que en el silvo de la voz, o en vn bolver de cabeça, o en el echar vn passo, o en el ayre del cuerpo, en algo en fin, que por mas que se disfrace no es posible que se encubra. Diome occasion a esta comparacion la diuina Escriptura. Cayó malo vn hijo de Hieroboam, no auia Propheta a quien consultar del successo de la enfermedad, sino vno y Propheta verdadero, que no estaua alli, dixole el Rey a su muger que fuesse a consultarle; y por no ser conocida muda trage, ponese en corto, su sayuela de paño
C corpiño d lo mismo, fiétase en su jamuga, cõ sus alforjas al lado, y en ellas pã y queso, su vara en la mano, y camina a casa del Propheta disfraçada vna Reyna en trage de villana. Llega, entra por la puerta fingiendose muy differente de lo que era, y dize el Texto. *Audiuit Ahias sonitum pedum eius introeuntis per ostium, & ait: Ingredere vxor Hieroboam. Quare aliam te esse simulas?* El Propheta ciego, que casi no veya, la Reyna disfraçada en trage de muger ordinaria, en que la conoció? Dios se lo auia dicho primero, y quando entraua traxole el ayre el ruydo de los pies, en el andar la conoce, y el mouimiento demuestra lo q̃ el disfraz encubre. Bien que se disfrace el demonio para vuestro engaño, y que a vezes os quiera lleuar por camino de deuocion y de espiritu y que siendo tan negro se reuista de luz, ahi vereys rastros de sus tinieblas, vn silvo de serpiente: el fin a que esto se endereça y encamina, vn
D desprecio de los demas que en vos se engendra porque no siguen esta misma vereda, vn aplazer os de vos mismo, de vuestras buenas obras cõtra la enseñança de Dios: *Serui inutiles sumus*, vn sonreyros con vos mismo, y como daros el parabien de vuestra vida concertada, que no es oydo ni visto a los principios. De cierta alma me consta, a la qual se le aparecia el demonio hermoso como vn Angel del Cielo, y le persuadia penitẽcias crueles, y orar muchas horas, puestos los codos y las puntillas de los pies en el suelo, y el cuerpo en el ayre, dandole con esto consuelos espirituales a mõtones, y todo era embeleco, porq̃ se aduierta que en esto ay su peligro, si

3. Reg. 14. 6.

vna

vna alma no va muy rẽdida a confessores cuerdos, y procede cõ mucha humildad, q̃ es el fundamento deste espiritual edificio. En que se conocio este engaño? lo vno, en que, como el mismo cõfesso, os cõsuelos q̃ le daua el demonio, al principio le alegrauã mucho, y despues le dexauan muy triste; siendo assi, q̃ las reuelaciones de Dios, segũ doctrina de sanctos, de ordinario, aunq̃ al principio turben, se rematan en paz, en consuelo muy grande. Lo otro, en q̃ no le daua lugar a que comunicasse estos secretos cõ ninguno, ni se aconsejasse con nadie, que es manifiesta señal de tinieblas, pues lo que es bueno ama la luz, y lo q̃ es malo la aborrece. Algunas vezes aureys visto al demonio a los pies de San Miguel pintado de medio arriba como vn Angel, de medio a baxo como Dragon. Quien viera rostro y pecho q̃ hermoso le juzgara; engañarase, pues esperad, miradle todo y vereys que se remata en vn Dragonazo infernal. Y pudo tener esta pintura fundamento en lo q̃ deste Dragon dixo en el Apocalipsi el Sagrado Apostol, y Euangelista San Iuã: *Cauda trahebat tertiam partem Stellarum*, que derribò la tercera parte de las Estrellas con la cola. Reparad. Este Angel boca tiene, manos y cuerpo tiene, y ni cõ las manos boca y cuerpo derriba las Estrellas, sino *cauda trahebat*. Si, q̃ tambien a los que comiençã haze guerra, y a los que prosiguẽ, a aquellos cõ la boca, a estos con el cuerpo: pues porque señaladamente dize el glorioso Euangelista S. Iuan que hizo guerra a las Estrellas con la cola? sabeys q̃ es esto? lo que vamos diziendo. Bien dexara el demonio a algunos ser estrellas algun tiempo, será Angel en la boca y manos y cuerpo, quiero dezir, que a vezes persuadirà a buenas obras, á que se comience algun bien, mas nunca será Angel en el fin, que ahi tendra cola de Dragon para derribaros, y dar con vos en el infierno. Algunas vezes persuadirà a que se ayune, se vele, se reze demasiado, que fin mira en amonestar a esto? que con la demasia se canse el que ayuna, y se entibie, o lo dexe del todo. Que os parece el demonio en semejantes casos? Si mirays al rostro y a las manos, Angel parece, mas en el fin Dragon. No es esto querer derrocar solamente con la cola? No es esto parecer Angel de mentira en el fin? Si sin duda. Esta condicion remedò Faraon, quando le dixo al Sancto Capitan Moysen: *Ego mittam vos vt sacrificetis Domino, verumtamẽ longius ne abeatis*. Yo os dexarẽ que sacrificueys en honra de vuestro Dios, pero no os aparteys muy lexos. Quien oyera lo primero, que no lo juzgara por bueno; Fue Angel de luz en las primeras palabras; mas en las postreras fue Dragõ y padre de mẽtira. Es el demonio padre de mẽtira, y la mẽtira nũca se puede cõponer tã biẽ, q̃ si reparays en ello, por vn camino, o por otro no se conozca que es mẽtira. Dixo en sus symbolos Pytagoras: *Ne gustaris ijs quibus nigra est cauda*. Plutarcho lo declarò del trato de malas compañias. Trifon Gramatico: *Ne mendacem sermonem protuleris*, que aunque la mentira vaya muy afeytada y compuesta, aũque le deys aluayalde, descubrirá su negro. *Mendacium enim in extremis partibus nigrescit & obscuratur*, que por mas q̃ se afeyte, por entre esse afeyte se descubre lo atezado de la mentira. Pues como es el demonio padre de mentiras, por mas que se disfrace es fuerça q̃ venga a descubrirse y dexe rastro por donde podamos conocerle; *Lucebit vestigium semita*. Quiero aprouecharme a este proposito de lo que dixo Baruch. Yua captiuo el pueblo de Israel a Babylonia, dõde estaua en pie el culto y adoracion de los Idolos, preuienelos para que no se engañen. Es verdad dize, que vereys vnos Idolos dorados y plateados, con Diademas en la cabeça, puestos en en sus altares, seruidos de Sacerdotes cubiertos de grana, guardados en los templos, con cetros en la mano, cõ espada y segur en otr: pero no son Dioses, aũque mas se disfracen madera son, no os engañeys. Pues en que los hã de conocer Propheta sancto? Mengua ay de señales. No pueden castigar al que peccat: *sceptrum habet vt homo, sicut in dex regionis, qui in se peccãtem non interficit*. Tiene lança y partesana, mas no puede defenderse a si mismo de ladrones. Es verdad que se encienden lamparas en reuerencia suya pero del humo tienen negras las caras, *nigra facies eorum à fumo, qui in domo fit*. Los ojos cubiertos del poluo, que leuãtan los que entran en el templo: *Oculi eorum pleni sunt pulvere à pedibus introeuntum*, assientanse en ellos lechuzas, arañas, gatos, sin que aya quien lo estorue: *supra caput eorum volant nocticorax & hirundines: similiter & cattus*. Este mismo oro, de que estã cubiertos, os muestra que no es verdadero, que si no le limpiassen de quando en quando el moho, o el orin estarian sin resplandor, ni lustre; *Nisi aliquis exterserit aruginem non fulgebunt*. Y quando todo falte, la carcoma os muestra que no es mas que madero, y que el lustre es falso y aparente: *Incurati & inargentati non liberantur ab aruginem & tinea*. El demonio que se viste de lustre para engañaros, no os engañe, que si os promete descanso, no os lo puede dar; si riquezas, es pobre; si Reynos, ni quita Reyes, ni pone Reyes, y esso mismo que os representa de tanto lustre y de gusto, en fin se toma de orin y se acaba, está en las estrañas de esso el descõtento y el disgusto, que es el gusano que le carcome y le gasta. Reparad en la calidad de los bienes, que ella misma os desengaña, y dize que es demonio disfraçado el que os combida. Veamoslo de espacio.

D. Tho. 3. pa. q. 30. a. 3. ad. 3 ex doct. sanct. Ant. & in sn. Iob, ca. 4. Alb. Car. Sil. in rosa aurea. Ignat. in suis exerci. spiritual. Videatur et ã Greg. hom. 8. in Ezech. & li. 4 mor. c. 30. & l. 5. c. 23. Caiet. citato loco 3 p. Apoca. 12. 4. Seraphi. in Exod. 8. concl. 7.

Exod. 8. 28.

Baruc. 6.

ỹ. 13.

ỹ. 20.

ỹ. 16.

ỹ. 21.

ỹ. 23.

§. III.

Dic, vt lapides isti panes fiant. Tres vezes combidò el demonio a Christo Señor nuestro, y en todas tres se echa bien de ver que es el que combida. La primera con piedras, *dic vt lapides*: la segunda a despeñarle, *mitte te deorsum*: la tercera con bienes del mundo, que como dize S. Lucas se los mostro en vn momẽto *in momento oculi*, en vn abrir y cerrar de ojos, q̃ todo esta declarando q̃ son bienes offrecidos por mano del demonio. Si vn sancto, o bienauẽturado q̃ está en el Cielo, o el mismo Dios me dixera q̃ el demonio en quãto offrece, no offrece, sino piedras: entendiera segũ el pẽsamiento de la carne, q̃ lo haziã por infamar el camino del demonio

monio, y alabar el suyo: pero veo q̃ el mismo demonio offrece piedras, cõfessando en esto q̃ no tiene que dar sino piedras. Luego es negocio sin duda que todo es pedregal el camino del demonio. Los mismos que siguierõ su derrota, y por ella vinieron a dar en el infierno, quando cayerõ en la cuẽta dixerõ: *Ambulauimus vias difficiles* Mas son las verdades que dizen que las palabras, *Vias*, muchos caminos dizen que anduuieron, que el camino de la verdad es solo vno el del demonio muchos. Antes dixerõ estos: *Errauimus à via veritatis*, y luego, *& ambulauimus vias difficiles*. La dela verdad vna, porque la verdad en qualquier cosa es vna, las mentiras que della se pueden dezir muchas. Dauid pidiendo que se abriessen las puertas de la justicia: *Aperite mihi portas iustitiæ*, dize, *Hæc porta Domini*, puertas pidio, y puerta le mostrarõ. que para el Cielo no ay mas de vna, que es la charidad; mas en el mũdo y para el infierno muchas: *Exaltas me de portis mortis*, de los peccados lo entiende Origenes que son las calçadas por donde se camina a los alcaçares de la muerte. Que como dixo el Filosopho, para acertar no ay mas de vn camino, para errar quãtos quisieredes: *Fieri certe non potest vt plus vna vera sit*. Muchos son los caminos de la muerte: *Ambulauimus vias*. Y no dize si son diez, o veynte, ó quãtos, sino quãtos quisierẽ. *Transierunt in affectum cordis*, dixo Dauid, y nos dixo lo mismo, que caminaron por el desseo de su coraçõ que cada vno siguio el rũbo de sus antojos, sin que el demonio le pusiesse tassa: *Transierunt in picturas & imagines cordis*, dize otra letra cada vno formó el camino como quiso. Que no ay pintor que tãtas pinturas saque de su ingẽnio, ni Mathematico rayas, como el demonio caminos. Si vno quiere, vno, sino se cõtenta cõ vno, sean quatro, sino mil, y si estos son pocos, en su voluntad lo dexa que siga lo que quiere. Y es el mal, o es marauilla, que siendo caminos que cada vno los sigue por su gusto, dizen, *difficiles*, difficultosos, llenos de piedras. Que es tal el demonio, que con encaminaros a la muerte de la alma, aun no os la quiere dar sin que lo sudeys, y lo remeys primero, como lo experimenta el vengatiuo, el pretendiente, el enamorado y codicioso. Esto a caso nos enseñaron los antiguos, que debaxo de fabulas disfraçaron verdades importantes a la vida, quãdo fingieron aquella del labyrinto, donde auia tantos caminos, que trayan vn hombre loco y sin saber que hazerse, hasta dar en manos del animal monstruoso Minotauro, que se apacentaua de su carne. Que en tantos caminos, y tan rebueltos nos pintauã la diuersidad y confusion de los caminos del mũdo, y en el animal monstruoso que auia de tro, nos representaron el trabajo q̃ en estos caminos ay. *Labyrinthus, labor intus*. De suerte que se puede dezir lo que los otros dixeron: *Mors in cella*, muerte, tormento, cansancio, amargura, desabrimiento, rebẽtar y al cabo morir, esso ay en las veredas q̃ el demonio os offrece. A esta cõfusiõ del labyrintho parece q̃ aludẽ aquellas palabras de Dauid: *Hæc via illorũ scandalũ ipsis*, otros, *stultitia*, otros, *error*. Necedad es lo q̃ ay en este camino, que los trae como bestias errados y perdidos, como el otro en las calles y repartimientos del labyrinto. *Inextricabilis error* llamó al labyrinto el Poeta. Mirad lo que se sigue. *Sicut oues in inferno positi sunt, mors depascet eos*. Alli yuan a dar a manos del Minotauro que era animal monstruoso, medio hõbre, medio toro.

Semibouemq; virum semiuirumque bouem.

Que se sustentaua y se mantenia dellos, como dixo el Poeta.

Pendere panas.

Cecropidæ iussi (miserũm) septena quotannis
Corpora natorum.

Aqui todos estos caminos ciegos y rebueltos van a dar al Infierno, donde el Minotauro del demonio, Angel por naturaleza, por su peccado bestia se mantiene y se apacienta dellos: *sicut oues in inferno positi sunt*, y es la lastima que andãdo por este camino el hõbre no sienta la difficultad que tiene. Hizose por el peccado bestia, que *peccatores equi diabolo sunt*, dixo Chrysostomo, caballos del demonio, asnos de carga: *Iumentis insipientibus*, y para bestias no ay peor camino que el de piedras, aun vna cuesta la suben y la abaxan con mas facilidad, que vn camino que está empedrado, aunque sea llano. Y el hombre mas miserable que las bestias no siente los pedregosos caminos por dõde le lleua el demonio. Mas que mucho? que aunque es bestia: pero es necia *Iumentis insipientibus*, que entre asnos ay algunos mas reſabidos, menos asnos que otros, mas el hombre por el peccado es asno y algo mas, que es ser asno mas asno que los que nosotros conocemos, pues estos sientẽ el mal passo, y se acuerdan a la segunda vez: el hombre cien vezes se hará los ojos, y no se enmendara. Aquestos si huelen vn mal passo bueluen atras, detienense, rehuyen, y si passan es despues de muchos palos, y atentando y temblando; mas estos la muerte y el infierno tienen en cada peccado presentes, y la atrauiesan con vn animo que espanta, mal digo, con vna insensibilidad, dureza y brutalidad que admira. Aquellos gimen con la carga y lo sienten; estos aun no chistan ni se quexã. Aquellos quando llegan a vn despeñadero hazen piernas, y se detienen; estos por vn despeñadero se arrojan, que es el otro combite que haze el demonio a Christo.

Sap. 5. 7.

Psal. 17. 19. 20.

Psal. 9. 14. Orig. tract. 1. in Matt. & l. 6. com. Cel. Tal. l. 1. de nat. Deor.

Psal. 72. 7.

Psal. 43. 14.

Virg. 6. Æn.

Psal. 48. 15.

Psal. 48. 13.

§. IIII.

Mitte te deorsum. Biẽ se conoce q̃ es este cõbite del demonio pues cõbida a despeñarse, en q̃ nos muestra otra calidad del camino del demonio, y en ser despeñadero nos dize q̃ el perdernos es facil, como el rodar por vna cuesta, el bolver a desandar el camino muy difficultoso, y aũ segũ nuestras fuerças propias imposible. Pues no deziamos, que era camino de piedras y difficil, como agora dezimos que es tan facil? Todo es vno. Para que entremos en este camino tan difficil, bastan nuestras fuerças, el hombre se es el autor y el despertador desde hecho, sin q̃ aya quiẽ le lleue, ni guie, no Dios ni muchas vezes el demonio: pero para salir del peccado es menester q̃ le mueua y q̃ le despierte Dios, q̃ es imposible leuãtarse por sus fuerças. Es lo que dixo Augustino contra Pelagio, q̃ dezia

dezia q̃ el fauor y gracia de Dios nos aprouecha tã solo para obrar, cõ mas facilidad, como si sin ella pudieramos obrar aũque difficultosamẽte:

Aug. ser. 12. de verb. Apo. *Non sic est adiutorium Dei, non sic est adiutorium Christi, prorsus si defuerit nihil boni agere poteris. Cum dico tibi nihil agas sine adiutorio Dei, nihil boni dico, nã ad peccandum habes sine adiutorio Dei liberam voluntatẽ.*

Viene vna piedra despeñandose por vn monte y facilmente, porque su peso natural la lleua, aũ que en este rodar le suele yr tan mal, que cõ los encuentros y embaraços de la cuesta llegarà hecha hañicos a la falda del monte; mas subir otra vez adonde cayó, es caso impossible, sino ay alguno que la mueua, alli estarâ eternamente sin boluer a lo alto. Despeñaros, que esso es seruir al demonio, en vuestra voluntad estâ, aũque en esse despeñadero os quebrantareys y molereys como cibera; mas desandar la cuesta, aũque soys libre siempre, no es sola poderosa vuestra voluntad, sino allega la gracia de Dios que os ayude y despierte. Essa es la comparacion que dixo Moysen del peccador: *Descenderunt in profundum quasi lapis.* Esto mismo nos enseñó el Poeta por boca de vna proferissa, o Sibylla.

Virg. 6. Ae. *Facilis descensus Auerni,*
Sed reuocare gradum, superasque euadere ad auras
Hoc opus, hic labor est.

Y confirmolo el Filosopho Bion, como refiere Laercio: *Facilis est ad inferũ descensus, clausis enim oculis illuc itur.* Es cuesta que con facilidad se abaxa, a cierra ojos se va, y essa es la pura verdad, q̃ si estuuieran abiertos los ojos para conocer el bien, como deue conocerse; nunca se baxarà la cuesta. Verdad que la confirmó Christo en lo q̃ por S. Mattheo dixô: *Spatiosa est via quæ ducit ad perditionem*, camino ancho, que le acierta los ciegos, que como es para ciegos es ancho, vn ciego le anda, mirad que facil? pero no le desandarà esse ciego, sino tiene muy despauilados los ojos. Mirad que difficil? es cuesta. Con que facilidad quitareys a la casada, a la biuda, a la donzella, y a la religiosa su honra, y conque difficultad boluereys a repararla? Con quanta facilidad lleuays al otro pobre su hazienda, y cõ que difficultad se la restituys? Con quanta facilidad al otro pretẽdiente le agrauiareys su justicia, y quã difficultosamente restaurareys el daño? Cõ quãta facilidad direys a vuestro proximo vn baldõ, y vna affrenta que le lastimeys el alma; y que terà menester para que auiendole agrauiado llegueys a dezirle que os perdone? Con que facilidad se engendrarâ en vuestro pecho el aborrecimiento del otro. Y que de tiempo, y aũ siglos es menester para que perdays el rancor? Que de presto se fragua en vuestro pecho vna aficion, por vn ver, por vn oyr, por vn no se que: y que de trabajo y cuenta y aduertẽcia, y que de Dios es menester para que le desecheys del pecho. Que de presto se leuanta en vuestro coraçon vna ruyn sospecha de vuestro vezino, o vezina: y con que difficultad os persuadis que os engañays, pues en toda la vida creereys que al que vna vez conociste ruyn, puede ser bueno y enmendarse. Es camino del demonio, cuesta abaxo, que el despeñarse y abaxarle es facil, el boluer a desandar la cuesta muy difficil. Que facilmente os encadenays y enlazays para seruir al demonio: mas para desencadenaros es menester vn braço de vn Alexandro diuino, que desembayn ãdo la espada de su poder diga, Tanto mõta cortar como desatar, y rompa la cadena que vuestros hierros fabricaron en vn pũto. Haze a este proposito Alciato vn emblema, el titulo es *remedia in arduo, mala in prono*, tomole de Homero en el principio de su Iliada, en que fingio vna Diosa Ate enemiga de los hõbres, que por el mũdo andaua haziendoles mal y daño, cargãdo los de trabajos y miserias. Embió Iupiter para el remedio las Litas hijas suyas, a que deshiziessen el daño que Ate hazia en el mũdo. Mas auia entre ellas esta differencia, que la que hazia el mal tenia alas y bolaua, y assi hazia el mal muy presto; las Litas que yuã a remediarlo yuã muy de espacio, porque eran viejas, coxas, y tuertas.

Alc. em. 130.

Sed quia segnipedes, iusta, lassaque senecta,
Nil nisi post longa tempora restituunt.

San Iustino M. Eusebio Pamphilo, Suidas, y Budeo declarando esta imaginacion de Homero, por la Ate entienden al demonio, que tiene alas para hazer el daño, mas para el remedio estan los hombres tuertos, viejos y coxos. Injuria vn hombre, que es menester para pedir el perdon? Agrauiase vn hombre en vn pũto, mas la vida toda no basta para que perdone el agrauio. Es lo que dixeron en su Prouerbio los Franceses: *Mala & agritudines in equis accedere, sed pedibus & lento gradu recedere.* Con que facilidad enferma vn hõbre, de vn ayre fresco, de demasiado exercicio, de vn ayrezillo que le entró por la puerta algo colado, del humo de vn candil mal muerto, del espãto de vna mosca que passó por el ayre junto a sus oydos, y con quanta difficultad que sana. A caualio viene, y a pie y muy poco a poco sale el mal. Dixo bien esto Seneca en vna de sus cartas: *Quidquid longa series multis laboribus, multa Dei indulgentia fluxit, id vnus dies spargit ac dissipat. Esset aliquod imbecillitatis nostræ solatium rerũq; nostrarum, si tanto tempore repararentur cuncta quãto finiuntur.* Consuelo, si como viene el daño, con essa facilidad se reparara. Esto mismo fue lo que respondieron los embaxadores de los Scitas: *Quid tu? ignoras arbores magnas diu crescere, vna hora extirpari?* Que fue menester, para que creciesse vn arbol; plantarle, labrar la tierra, cultiuarle, transplantarle: mullirla, para que reciba la influencia del Cielo, otras vezes apretarla para que no le dañe el yelo, estercolarle, encaminar la rama principal, esperar las pausas del crecer tantos años, y quando esperays coger el fruto, con que facilidad se acaba: vn yelo de vna mañana, que se le assentó bien, le destruyo en vn punto, o cõ q̃ facilidad le corta: vna segur de vn golpe da con todo el cuydado, diligencia y trabajo de tantos años en tierra: *Natura infirmitatis humanæ, tardiora sunt remedia quam mala, & vt corpora lentè augentur, cito extinguuntur, sic studia ingenia que facilius oppresseris, quam reuocaueris.* Lo que cuesta llegar vno a edad de hombre: preñados, antojos, emboluer, desemboluer, limpiar con tanto cuydado no le entre el frio, la leche que sea desta calidad y no dela otra, bastãtemẽte grueſſa

Sene. ep. 92.

Corn. Tac. in vit. Agri. Socer. fus.

que

que corra moderadamẽte en vn espejo, y por ay contad lo q̃ despues se passa en desbastar aquel troquillo de ignorancia, enseñarle a andar, a hablar, sufrir sus gritos y pucheruelos, enseñarle a leer, acepillarle las manezillas para escriuir, lo que se gasta en estudios mayores, ayo, maestro, gasto de haziẽda y de criados, cuydado de madre y padre, y ya que se esperaua el fructo de aquel arbolejo, q̃ con tã largo sustẽto yua creciẽdo, y con tanta pausa, cõ quanta facilidad buelue a la tierra, y dexa perdidos los trabajos, burladas las esperanças? Suerte de la flaqueza humana que el mal es presto, y el remedio tarde. Con razon dixerõ los Lacedemonios de Philippo, quãdo destruyô vna abastadissima ciudad, engrãdeciẽdo algunos con esto su poder, porq̃ la destruyo tã presto, por esso no podra en muchos años hazer otra semejãte. En el camino del demonio el andarle es facil, que enfin es despeñarse, *mitte te deorsum*, mas el boluerle a desandar que difficultoso? el mudar de condicion, dexar amistad comẽçada, y auer de andar muy en los estribos y la rienda en la mano, no vn dia sino en quãto durare la vida, porque en descuydandoos vn poquito lo pagays de contado, y esto para deshazer el borron que echastes en vuestra alma? Difficultoso caso, para que esto mismo os detenga en el peccar, mirad que es despeñaros. Facilmente manchareys el alma: pero mirad que es mancha mas delicada que si fuera en seda, q̃ para sacarla es menester fuego, prẽsa, aguas fuertes, penitencia, rigor, lagrimas y andar la vida muy en pretina. Facilmente murmurareys, pero mirad que os morireys sin restituyr el daño que con essa ligera murmuracion hizistes. Que como dixo Nazario al Emperador Constantino: *Facilior & multo procliuior ladendi, quam acómodandi semper est via: vulnerare integrum, quam sauciato mederi: dissipare rapta, quam diuulsa componere.* Por esso conoced que es demonio del infierno el que os dize: *mitte te deorsum*, que os representa el hecho facil: mas como es cuesta es imposible por fuerça humana el deshazer el daño que vna vez hizistes.

§. V.

VEAMOS el tercer combite, que aunque parece differente, a buen seguro q̃ el sea de la misma calidad: *Ostendit ei omnia regna mundi.* Reynos y gloria muestra, hazienda y titulos, mejor deue de ser que lo passado. Tal salud le de Dios como ello es. Suelen dezir que el demonio es manda potros y da pocos yo digo que aun manda pocos. Pues no promete Reynos, Señorios, Coronas? Si, pero esso que es? en esso fundó el dezir que se muestra en el prometer miserable, pues dixo San Lucas que se los mostrò a Christo en vn momento, en vn punto, y no pueden ser grandes bienes los que tan presto se miran, no tiene mucho que ver lo que tan presto se vee. Prouemos esto con dos lugares, vno del Testamento Nueuo, y otro del Viejo pareados entre si, que aunque por differentes palabras dizen vna misma sentencia. *Cuncta res difficiles* (dixo en el Ecclesiastes Salomon) *non potest eas homo explicare sermone. Non satiatur oculus visu neque auris auditu impletur.* Propo- *Eccles. 1. 8.*
sicion de vn hombre desengañado con la experiencia de los engaños del mundo. El otro es de San Ioan en su Canonica: *Totus mundus in maligno positus est*, lo mismo es este *malignus*, que aquel *difficiles*, y lo vno y lo otro significa cosas apocadas, miserables, mezquinas, cortas que no dan de si, ni hazen virtud, ni se dexan tratar. Lo vno y lo otro se vee en aquel verso del Poeta. *1. Ioan. 5. 19.*

Difficiles primum terræ, collesque maligni,

Tierras apocadas y cortas. Pues esso es *mundus in maligno*, y *res difficiles*, el mundo y sus cosas son resualadizas, fugitiuas, y que no ay darles alcance, dize San Iuan: *Cuncta res difficiles*, dize Salomon hablando de lo mismo, cuytadas, desabridas, cortas, desaprouechadas, mal condicionadas, que ni se dexan ver ni oyr, quanto mas gozar. Y assi no es mucho que vn hombre no pueda declarar con palabras, si ay en ellas algun biẽ que pues no solo no las gusta, pero ni las oye, ni las ve, no puede hombre dezir lo que son, ni hablar dellas a propopposito, por mas que tenga los oydos atentos y los ojos a mirarlas. Apenas se dexan ver a los ojos: *Non satiatur oculus visu.* Por mas que tengan alertos los oydos, se les passaran por alto, y ni aun de oydas podran dezir lo que son. Esto es *cuncta res difficiles*, y *mundus in maligno*, con que viene la cõfession dellos mismos, *ambulauimus vias difficiles*, que desta suerte lo entiendo nueuamente, no solo asperos y difficultosos caminos, sino tambien. Auemos, dizen, andando a caça de cosas, que no se dexan gozar ni alcançar, como caminos, que no dexan andarse. A lo qual ayuda lo que trasladarõ otros *deserta in accessibilia*, desiertos, y aun con ser tales que no tienen que dar no se dexan llegar. Si miramos a la honra, que es el idolo, que los mortales mas adoran, no la podeys asir con las manos, sin que se os escape dellas. Vio Dauid encumbrado al otro poderoso, como azeyte sobre los liquores todos: *superexaltatum*, y *transiui & ecce non erat*, al hõbre honrado, y en vn punto hecho bestia, *cum in honore esset.* Daniel vio al otro Leon, symbolo de vn grande Reyno con grandes alas, apenas le huuieron nacido, quando se las arrancaron y dio en tierra: *Auulsæ sunt alæ eius, & super pedes stetit*: Vio al otro arbol grande de ancha copa, poblado de hojas, y de ramas, donde todos los paxaros hallauan nido, las bestias y animales sombra cortose en vn punto, y vn Rey poderoso despojado de la corona, purpura y el oro, echado a pacer entre los animales del campo. Que me detengo? Si miramos la vida, es como la huella del humo, de la nube, de las olas: *Ante quam dies eius impleantur peribit*, dixo Iob. Si a las riquezas, *nihil inuenerunt*, despues de largos, continuos y prolixos afanes se hallaron sin nada: *non est satiatus venter eius*, no hartã, y tenidas no se gozã, son todos bienes mezquinos q̃ se veẽ en vn abrir y cerrar de ojos: *ostendit in momento.* Desta mezquindad y gran miseria nace aquella voz con que los peccadores se animan, y la Sabiduria refiere: *Psal. 36. 35.* *Dan. 7. 4.* *Iob. 15. 32.* *Psal. 75. 6.* *Iob. 20. 20.*

Venite

Venite coronemus nos rosis, antequam marcescant. Ponderad las palabras, *antequam.* Que presto se auiá de marchitar? en apuntando y en rompiendo su encerramiento. *Fruamur bonis quæ sunt.* Sap. 2. 6. *Quæ sunt* dizen que son agora, y a vna buelta de cabeça no seran: *Vtamur creatura tanquam in iuuentute celeriter,* que es corto el tiempo de la juuentud, y sobreuendra en vn punto la vejez, cojamos lo todo en flor, que si esperamos que llegue a sazon primero se acabara. Echaron el sello a la brevedad y mezquindad de los bienes, y quisieron de ante mano escusar el hipo que muestran en gozarlos: *Non prætereat nos flos temporis, flos aaris,* Sap. 2. 7. dizē otros. Todos los bienes de la tierra son flores, y flores no de arboles que duran algun tiempo, y llegan a dar fructo, o no son de prouecho sino del tiempo y ayre, que jamas paran; y assi nunca llegan a colmo, contentos que ni saben, ni pueden darlo, sombras de deleytes, imaginaciones de gustos: que la verdad desta pintura, el cuerpo desta sombra, ni parece, ni se halla en el mundo. De que sacad en conclusion vna verdad, quan poco es por lo que se fatigan los hombres, de que se admiro Dauid. *Verumtamen in imagine pertransit homo, sed & frustra conturbatur,* Psal. 38. 7. con imaginaciones lucha vn hombre. Imaginaciones y afanar tanto? flores de ayre y tiempo, y rebentar por ellas? Bien puede engendrar admiracion. Galanamente dixo en dos palabras el sentimiento del Propheta, el doctissimo Montano. *Vmbræ & tenebræ viros versant;* sombras, y tinieblas son las que hazen gemir a los gigantes; sombras, y tinieblas las que bruman a los valientes del siglo; sombras y tinieblas, tienen aperreados a los robustos del mundo; sombras y tinieblas hazen sudar la gota tan gorda a los fornidos: sombras y tinieblas las que quitan el sueño, roban el gusto, llenan de azibár la comida de los poderosos desta vida, pues todos sus empleos son tinieblas, y sombra, como dixo Lucano hablando de Pópeyo.

Vt vidit quanta sub nocte iaceret
Nostra dies.

Vmbræ & tenebræ viros versant. Mirad que buena contraposicion, sombras y varones. Quien dize sombras y tinieblas dize nada, no ser; quiē dize varones dize valor, robustez, virtud, valentia, ardimiento. Pues valentia y luchando con tinieblas? Valor empleado en sombras? Robustez embaraçada en fantasmas? virtud ocupada en aparencias? Varon y apechugando y ajobando con nada? *Vmbræ & tenebræ viros versant.* El Emperador Domiciano, quando estaua solo gastaua el tiempo en perseguir, y maltratar moscas, de que nacio el dicho del otro, que quando llego vno a preguntar, quien estaua con el Emperador, respondio, *Ne musca quidem,* ni vna mosca. Vn Emperador vestido de azero, con su baston en la mano, gouernando exercitos, assaltando muros, batiendo ciudades, minando y bolando castillos, derribando fuertes, conquistando reynos, subjetando naciones, poniendo leyes, castigando delictos, reformando costūbres, premiando virtudes, ahi estaua biē empleado: Mas Emperador, y en persecucion de moscas? la grandeza de vn Emperador Romano Monarca del mundo, y embaraçada y ocupada toda en vna mosca? Pues mas feo es el empleo de los hombres, que la mosca es algo, la sombra es nada, *Vmbræ, & tenebræ viros versant.* Refiere Lucio Apuleyo de dos, que salieron a deshora vna noche de vn combite, donde auian beuido largamente, vn embaucador quisoles hazer vna burla, ofrecioles dos cueros en el camino en figura de hombres, con que se estuuieron acuchillando toda la noche, hasta que la luz de la mañana descubrio lo que eran. Tajos y reuesses, y estocadas en cueros? no lo pudieran hazer sino fueran los esgremidores otros tales. Aca es mayor locura y desatino, que esgrimimos y luchamos con sombras, *Vmbræ, & tenebræ viros versant.* Hombre que te fatigan sombras, que te mueles y aperreas por nada, por flores de ayre y de tiempo, por sombras y tinieblas. Y si hasta agora has padecido este engaño, haz de aqui adelante tu empleo en flores de gracia, que den en la otra vida el fructo de la gloria, de que gozemos todos, Amen.

DISCVRSOS
para el Lunes primero de la Quaresma.

Et statuet oues a dextris, & Hœdos a sinistris, &c. Matth. 25.

§. I.

NO es negocio extraordinario, o nueuo, ni difficultoso de entenderse, que vna misma cosa sea para vnos buena, y para otros mala, para vnos de daño, para otros de prouecho. Vna misma purga, de igual cantidad, hecha por las manos de vn mismo boticario, a este enfermo da vida, y al otro enfermo se la quita. Vn manjar en vn estomago se azeda, en otro se conuierte facilmente en quien le come. Esta luz que vemos, tan hermosa, y tan linda, q̄ cuando quiso Dauid cortar vn vestido para Dios, no halo otra pieça mejor de que vestirle, *amictus lumine sicut vestimento,* Psa. 103. a los ojos enfermos da pena, y a los sanos alegra. *Ægris oculis odiosa est lux quæ sanis est amabilis,* hazelo la diferēte disposicio del subjecto, y passando con mi induction adelante, la muerte al malo es amarguissima, y al bueno con el seguro de su buena vida, le es dulce, al modo que el Cisne quando muere canta, y la Sirena quando muere rabia. Este pensamiento apoya el libro de la Sabiduria gastando en ellos dos capitulos, y mostrādo los differentes effectos que hazia la prouidencia diuina en los del pueblo Hebreo, q̄ son los escogidos, y en los Gitanos, q̄ son los desechados. Castigō

stigô Dios á los vnos y á los otros, â los Gitanos con aquellos açotes, que les dio en Egypto á los Israelitas con las culebras, que les embio en el desierto, quando murmuraron cõtra Moysen, y contra Dios. Mas que diferente fue el effecto? Los Gitanos con el castigo se empeoraron, y al fin murieron à sus manos; los Hebreos con aquel se enmendaron, y enfrenaron sus desseos, aun en las cosas licitas. *oportebat enim illis sine excusatione superuenire interitum exercentibus tyrannidem: his autem ostendere quemadmodum inimici eorum exterminabantur.* A los Gitanos sobreuino el castigo para acabarlos, y que desde alli comẽçassen a pagar sus insolencias; y en aquellos açotes aprendiessen los Hebreos, que las auian con Dios que tenia poder para destruyr sus enemigos, y del castigo ageno sacassen temor suyo. Como el otro juez, quando se vio con la vara de su pueblo, à vn Poeta, que se auia desmandado en picarle con sus versos, antes que lo fuesse, solamente le dixo, *scito me esse iudicem*, mirad que soy juez, que tengo vara en mi mano para poder castigaros. A esse estilo mira el que dize el Sabio, que Dios guardo con su pueblo en castigar los Gitanos, *ostendere quemadmodum inimici eorum exterminabantur*; aprended de aqui, que como puedo quitar la vida a estos, y de hecho se la quito, ansi pudiera quitaros la, sino os mirara como a hijos, en quien el castigo haze differentes effectos que en vuestros enemigos. *illos muscarum & locustarum occiderunt morsus, & non est inuẽta sanitas animæ illorum, quia digni erant ab huiusmodi exterminari: filios autem tuos nec draconum venenatorum vicerunt dentes.* Mirad la differencia, a vn Gitano, vna picadura de langosta, o mosca se llaga de manera, que viene à ser mal incurable; y al Hebreo los mordiscones de ponçoñosas serpientes no bastan a matarle. Castigó Dios a los Gitanos con espessissimas tinieblas, de suerte, que en quanto duraron, se estuuieron quedos, sin que pudiessen mouerse de vn assiento, atormentandolos qualquier ruydo, por pequeño q̃ fuesse, que llegasse â sus oydos, por el grande miedo que auia concebido la imaginacion mal segura, y los Hebreos en aquella misma ocasiõ gozauan de vn Sol clarissimo y limpissimo, estaua para ellos el Cielo raso, y para los Gitanos mas negro que la noche. *omnis orbis terrarum limpido illuminabatur lumine, solis autem illis superposita erat grauis nox, sanctis autem tuis maxima erat lux.* Era dia claro para los hijos de la luz, mas para los hijos de la noche, como la boca de vn infierno. Castigó Dios a los Gitanos con granizo mezelado con fuego, y nieue, no como quiera sino que el mismo granizo era granizo y fuego y la nieue era copo de nieue, y centella de fuego, que el poder de Dios pudo juntarlos, sin q̃ el vno embaraçasse al otro, *quod enim mirabile erat in aqua, quæ omnia extinguit, plus ignis valebat.* Pero el mismo Dios, que puso en vn subjecto fuego y nieue, hizo tã discreto al fuego, que quando tocaua en los Gitanos, o en los sembrados y heredades suyas, las abrasaua y destruya, y quando llegaua al barrocho, o pegujar del justo la nieue seruia de fertilizar su cãpo, y el fuego de darle calor, para que mas á priessa les produxesse el sustento. *Nix & glacies sustinebant vim ignis, & non tabescebant; vt scirent quoniam fructus inimicorum exterminabat ignis ardens in grandine, & pluuia coruscans: hoc autem iterum, vt nutrirentur dilecti tui, etiam suæ virtutis oblitus est.* Y en confirmacion desta verdad tenemos otro lugar en Habacuch, segun la declaracion de vn Doctor: *In luce sagittarum tuarum ibant* (que esta el futuro por el preterito) *in splendore fulgurantis hastæ tuæ*; toca el caso de quando yua Iosue en seguimiento de los Amorreos, y le ayudo el Cielo, embiando contra los enemigos granizo, piedra relampagos, y rayos. Dize pues que las lanças relumbrantes, y las saetas resplandecientes de Dios eran los rayos, y relampagos, y estos a los enemigos turbauã, acobardauã, ponia en huyda, y a los q̃ alcãçauan, matauã mas â los soldados de Iosue, estas mismas saetas, que arrojaua Dios, seruian de antorchas, que les mostrauan el camino, y las espaldas de los enemigos en que descargassen sus espadas. Lo que â los vnos es muerte, a otros es medicina, lo que a los Gitanos tinieblas, a los Hebreos es luz; lo que a los vnos era granizo y fuego abrasador, à los otros calor que daua vida, y nieue que llenaua de bienes, y enriquecia los campos; lo que a los enemigos de Iosue era temor y espanto, a los soldados suyos eran pages de hacha, que los guiauan en la escuridad de la noche. Por este mismo tenor el dia del juyzio vniuersal, de que tratamos, aunque ha de ser vniuersal de todos, de buenos, y de malos: pero con diferencia muy grande, que sera para los buenos consuelo, para los malos tristeza, a los vnos tormento, a los otros descanso, en los vnos engendra temores espantosos, en los otros verdes y floridas esperanças. De aquellos se dize, *statuet hædos à sinistris*, que los pondra al lado yzquierdo, destos se dize, *statuet oues a dextris*, a la mano derecha, como personas de estima. De aquellos se dize, *plangent se super eum, sicut doleri solet in morte vnigeniti*; que lloraran con mayor tristeza, y amargura, que suele llorarse la muerte de vn hijo solo, y mayorazgo; destos se dize, *iam non erit amplius nec luctus neque clamor.* Las lagrimas se desterraran de sus ojos con destierro precioso, y perpetuo. De aquellos se dize, *qui non est inuentus scriptus in libro vitæ missus est in stagnum ignis.* Que por no hallarse escriptos en el libro de los viuientes, los condenaron à los estanques de fuego; destos se dize, *vocati sunt ad cœnam nuptiarum agni*, que los combidaron para las solemnissimas bodas del Cordero. A aquellos se dize; *Ite maledicti in ignẽ æternum*, la maldicion de Dios os caya eternamente, en compañia del demonio; a estos se les dize, *Venite benedicti.* Venid a gozar el premio de vuestros trabajos, en compañia de Dios y de sus Angeles. Aquella nube en que vendra Christo a juzgar, *videbunt eum in nubibus cæli*, a los malos les parecera escura, negra, amenazadora de grande tempestad, para los ojos de los justos sera mas alegre, q̃ suelen parecer las nuues bordadas de oro; quã do se trasmonta el Sol. En significacion destte pũto de aquella nube, que se puso entre el pueblo

Hebreo;

Habac. 3.

Hebreo, y el exercito de los Gitanos, quando arrepentidos de auerles dado libertad, salieron tras ellos con mano armada para boluerlos a casa, y los descubrieron junto al mar Bermejo, se dize en el Exodo: *Tollens se Angelus Domini, qui præcedebat castra Israel, abijt post eos, & cum eo pariter columna nubis, priora dimittens post tergum stetit inter castra Ægyptiorum, & castra Israel, & erat nubes tenebrosa, illuminans noctem.* Puso se el Angel que guiaua a los Hebreos entre ellos, y los Gitanos, y juntamente con el Angel la nube, la qual era tenebrosa, y esclarecia la noche. Dixo el Abulense tratando este lugar, que aquella nube por la parte que miraua a los Gitanos era negra, y por la que miraua a los Hebreos era resplandeciente, como el Sol, como se dize de la Luna, que tiene la mitad clara y la mitad escura, o como acontece, quando vemos desde lo alto de los puertos el vn Reyno, y el otro que en el puerto llueue, o nieua, o graniza, o ay espessa niebla muchas vezes, y en los campos que abaxo se descubren ay vn dia claro, y vn Cielo sereno que es contento. Assi este dia para el peccador es fuego, toruellino, y tempestad, como lo dixo Isaias. *Ecce Dominus in igne veniet.* Pinta el Propheta a Christo Señor nuestro, al vso de los Emperadores antiguos, que siempre q̃ salian en publico, lleuauan delante de si fuego para representacion de magestad, y grandeza. Fue esta costumbre primero de los Persas, como refiere Estrabon, y en el libro de Iudith se dize, que quando los principales, y nobles, y la gente comun salian al encuentro a Nabucodonosor, que venia de la guerra, le recebian lleuando delante del hachas, coronas. De aqui vino q̃ quando moria el Rey entre los Persas, por toda Persia en las casas particulares apagauan el fuego, aquien adorauan por Dios, como lo cuenta Diodoro tratando de la muerte de Ephestion, y del llanto que por ella se hizo. De los Persas tomaron esta ceremonia los Emperadores Romanos, como apũto Erodiano en la vida de Commodo, donde hablando de la honra, que hazia â su hermana Lucila. *In theatris*, dize, *sella imperatoria sedebat & ignis eam præcedebat.* Y con Marcia su amiga guardaua lo mismo, que si fuera Emperatriz Romana, *præter ignẽ*, segun affirma el mismo historiador. A esta misma costũbre aludio Tertuliano, quando dixo, *grande videlicet officium focos, & choros in publicum educere*; y el Emperador Iustiniano, por vn edicto suyo concede a los vice Emperadores, *vtetur vicarius præconia voce & lampadibus quatuor.* La razon desta ceremonia mas verdadera me parece la que da Pedro Gregorio en sus republicas, por ser el fuego simbolo de la diuinidad, cuyo tiniente es el Principe, o el Emperador en la tierra. Y en representacion desto mismo mandaua Dios en su ley, que siẽpre huuiesse fuego en el templo, y se atizasse de contino; estaua alli como Lugarteniente, que representaua la magestad diuina; *Ignis est iste perpetuus qui nunquam deficiet in altari.* Boluiendo pues agora al lugar de Isaias dize; *Dominus in igne veniet*, vendra el Señor a juyzio, y el fuego delante, porque vendra como Señor vniuersal de todos; vendra en fuego para espanto del pecador desconocido. *Quasi ignis veniet his profecto quibus pœnalis erit eius aduentus*, dixo la Glossa de Augustino. Mas aunque venga en fuego, el fuego sabe abrasar la paja, y ennegrecerla, y blãquear la piedra y purificar el oro; fuego es para el peccador de espanto, y de consuelo para el justo. Y aunque los ojos de Christo que viene a juyzio, sean como llamas del fuego, *oculi eius tanquam flamma ignis*; pero como el fuego alumbra y calienta, y abrasa, y espanta; a los justos alumbraran con su sabiduria, y calentaran con su amor, y a los malos espãtaran cõ la grandeza de su enojo, y rigor de su sentencia. Que esta esperança les dio a los justos de parte de Dios, quando en el dia de la gloriosa Ascension de Christo Señor nuestro, quedandose suspensos los Apostoles, mirando al Cielo, les dixeron los Angeles. *Viri Galilæi hic Iesus, qui assumptus est a vobis, sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in Cœlum*; Assi boluera á juzgar como le vistes subir. Y como le vieron? qual fue el semblante que hallaron en Christo, al tiempo de la partida? grande affabilidad, amor, agrado? pues assi le veran boluer a juzgar sus causas, y sentenciar sus vidas, Dixolo en vna palabrita Chrysostomo, sobre este lugar, *sic videbitur, vt adiri possit.* El peccador verale con tanto capote, y sobrecejo, que no se atreuera, no solo á hablarle, mas ni aun á estar vn punto en su presencia; el justo verale con vn semblante tan alegre, que el mismo le este combidando para que llegue á hablarle, y à tratarle. Al modo que solemos dezir de algunos hombres, que con su rostro encapotado despiden, y desuian la gente; y otros con la apazibilidad de su semblante la combidan, y allegan, a esse dize Chrysostomo, *sic videbitur vt adiri possit.*

Exod. 14.

Abul. in cap. 14. Exo. q. 4. vide Pererii in c. 14. Exo. disp. 6.

Strabo lib. 17. & in Eccles. hist. lib. 7. cap. 8. Iudit. 3. 8.

Diod. lib. 17. Strab. lib. 15. Herod. in Cõmodo, & in M. Antoni.

Tertu. in Apolog. cap. 34 Iustinia. Edict. 8. de vicario Ponti.

Pet. Gre. lib. 6. de rep. c. 20 enum. 12. Leuit. 6. 12.

Aug. lib. 20. de ciuit. Dei cap. 21.

Act. 1.

Chrysos. ibi.

§. II.

SI traemos vn poco los ojos por las sagradas letras, hallaremos en ellas puesto muy à la clara, y de q̃ no pueda con razõ auer duda, q̃ es proprio y comun de todos los buenos y justos el desseo de la vltima y postrera venida de Christo al juyzio del mundo. Porque en el libro de los Cantares, a donde se pone todo el discurso, y el processo de la Iglesia militante, desde que començo en nuestro primer padre, en quien estuuo como en cabeça fundada, hasta que se cierren los siglos, despues de auerse ya tocado como en figura la conuersion del pueblo Iudaico, que es de fe sera antes de los reynates del mundo, en aquellas palabras del capitulo octauo. *Quæ habitas in hortis fac me audire vocem tuam*, Adonde por la que haze su manida en los huertos, se entiende el pueblo Iudaico, que escogia de ordinario semejantes lugares para testigos de sus Idolatrias, como se vee en lo que Isaias escriue, *confundentur ab Idolis quibus sacrificauerunt, & erubescetis super hortos quos elegeratis.* Despues de auerse, como digo, tocado la conuersion desta gente, se cierra, y concluye aquel libro con estas regaladas palabras de la Esposa al Esposo; *Fuge dilecte mi, similis esto capreæ, hinnuloque ceruorum super montes aromatum?* Huye amado mio, que parezcas a la cabra

Cant. 8.

Isai. 1.

bra montesa, o al cieruezico sobe los mõtes de los olores. Como si dixesse. Esposo mio muy amado, gran desseo tengo de verte, no estes mucho sin venir à visitar á tu esposa, acude de quãdo en quando á verla; y quando vinieres, no te estes en el camino, sino muestra el amor que me tienes, no solamente en visitarme à menudo, sino en venir mas ligero que la cabra montesa, y mas que el cieruezico, que anda en los montes espessos, donde ay Cedros, Terebintos, y otras olorosas plantas. Y pues q̃ sabes tu correr bien, y con grande ligereza, no tardes, corre amor mio verdadero, pues no puedo valerme sin ti, con gran presteza acude à visitarme. Y passando de lo q̃ suena esta letra al espiritu q̃ se encierra en ella, esta peticion de la Esposa, quiero dezir, de la Iglesia á Christo, es que apresure su venida, que alargue el passo, y que se assiente â juyzio. La virtud siempre es, y fue invidiada de muchos, y para algunas gentes no ay dolor que mas les llegue al alma, y coraçon, que ver â otros que tratan de amar y ser amados de Dios, y si pudiessen muy acosta suya deshazer esta santa liga, y desterrar la piedad del mundo, y poner perpetuos bandos, y dissension entre el diuino Esposo y los hombres, y sacalle de entre los braços a su Iglesia, lo harian, y assi lo intentan y procuran quanto es en si. Para contra estos le pide Dios â su Iglesia la voz de su cantar y confession, en que publique lo mucho que le quiere, que es vn amargo y mortal toxico, para el gusto de sus inuidiosos contrarios, quales son el demonio, y sus valedores, y miembros los Prophetas falsos, y los sembradores de zizaña. A esto obedece la Esposa, y el cantar de que vsa para gozo del Esposo, y rabia de sus enemigos, es pedirle que se apresure y venga. Y el mismo espiritu, q̃ hablando por la boca de Salomon, dio semejante peticion a la Iglesia, hablando por la del glorioso Euangelista San Iuã concluye el libro de sus reuelaciones diziendo: *Et spiritus & sponsa dicunt, veni, & qui audit dicat, veni*, el espiritu y la Esposa dizen, ven señor, y el que oye esto diga; Ven Señor, y poco despues el mismo San Iuan en persona suya, como vno de los mas justos, dize, Ven presto, Señor, y repite luego, Ven ya presto Señor Iesu. Y el Apostol San Pablo en la que escriuio â los Romanos; *Nos ipsi primitias spiritus habentes, & ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes redemptionem corporis nostri*. Con ser, dize san Pablo, los que nos llamamos las primicias y la nata del diuino espiritu, por auer sido los primeros en quien descendio de los Cielos, cõ todo esso gemimos y suspiramos, passando esta vida en suspiros, esperando el dia de la cuenta postrera, en que este cuerpo se rescate de la corrupcion y la muerte. Y en la qual escriuio â Timotheo, el rodeo con que nombra a los justos es, *qui diligunt aduentum eius*, los desseosos de la venida de Christo, los que encendida y ahincadamente la desean. Y conforme a esto son tambien las palabras del Propheta Ageo q̃ puestos los ojos en Christo, y tratando de las ventajas grandes, que auia de hazer aq̃l tẽplo cõ la reparacion de Herodes al primero q̃ edifico

Apoc. vl.

Rom. 8.

2. Tim. 4.

A Salomon, y los Caldeos echaron por el suelo, dize por vna de las mas señaladas de todas, que estaria en el *desideratus cunctis gentibus*, Christo Señor nuestro el desseado de todas las naciones *Aggei. 2.*
Que, aunq̃ communmente declaran algunos el apellido, que se le da a Christo de ser el desseado, por lo q̃ desseo el mundo su primera venida en carne passible para morir por el hõbre; mas S. Augustin mi padre lo declara de la segunda venida, porque dize, para que sea desseado de todos conuiene q̃ sea creydo y conocido de todos, y en todas las naciones de algunos, los quales cõ viuissimos desseos esperarã su venida. Sabeys q̃ tanto? q̃ para significar este desseo, que tienẽ los justos de q̃ venga â juyzio, dixo Christo Señor nuestro, *vbi fuerit corpus illuc congregabuntur & aquilæ*, a donde estuuiere el cuerpo acudiran las aguilas. *Aug. li. 12. de ciuit. Dei c. 53. & 48.* *Math. 24. 28*

B Assi mismo se llama Christo el cuerpo, segun declara Ireneo, Hilario, y Chrysostomo, que dize, *vbicumq; est cadauer illuc congregabuntur & Aquilæ, participantes gloriæ Domini*. El linage de aguilas, de quien habla en estas palabras Christo, es el buytre, de quien dizen que acude con gran presteza, adonde huele cuerpo muerto; y no solo, quando esta muerto, sino que aun quando esta viuo, con particular instinto de naturaleza adiuinando la muerte, acude a el, y le esta esperando de adelantado a que muera, como refiere Aristoteles, y Plinio. Por donde se tuuo por triste Pronostico, en algunas batallas, ver que buytres fuessen en seguimiẽto de alguno de los dos exercitos, porque alli pronosticauan mayores mortandades. Pues no con menos encẽdido desseo los justos, que son aguilas, que viuen con el pensamiento en las alturas del Cielo, ni con menos alegria y codicia estan desseando que Christo Señor nuestro en cuerpo glorioso venga a juzgar el mundo, y con sus desseos estan preuiniendo la venida, y desseãdo aquel buen dia para que se les haga justicia, y a penas tratara de venir, quando buelen de los sepulcros estas aguilas a jũtarse con aquel cuerpo, no muerto, sino inmortal y glorioso; de cuya vista, por mas resplandeciente q̃ sea, nunca aparten los ojos, como el aguila, o el buytre (que para este caso es lo mismo, pues por el significarõ los Egypcios la vista aguda y penetrante) se dañan ni se lisia con la vista del Sol, *vbi fuerit corpus, illuc congregabuntur & Aquilæ*. Toda esta alegoria q̃ he dicho apunto cõ elegancia Hugon Etheriano escritor antiguo. *Aquilæ sancti nominantur, eo quod in excelso obuiam Christo iturs aduolabent; & quia sicut Aquilæ solem intuentur absque reuerberatione, sta iusti à seruitute corruptionis exuti vera lucis radios, Christum scilicet intuebuntur venientem in nubibus*. Assi que es propria y comun voz de los justos, q̃ venga Christo a juyzio; y es vna voz secreta, q̃ aguzada por el mouimiento del Espiritu santo suena perpetuamente en los pechos, y coraçones de los animos justos y amadores de Christo, y siẽdo este desseo negocio fuera de toda duda, engendra grande admiracion y espanto, ver q̃ los justos dan vozes al Cielo, pidiendo juyzio. Porq̃ assi los Prophetas, como los Euãgelistas sagrados nos pintan al diuino juyzio, cõ señales en el Cielo, ardores y encẽdimiẽtos del

Aristot. de hist. aniẽmal. li. 9. ca. 34. Ælian. Opian. Amb. li. 5. Exam ca pi. 18. Pierius lococitato. Hugo Etheria. li. de regressu animæ. c. 25.

Pierius li. 18. de Vulture.

C

D

zyre,

ayre, bramidos y preñezes nunca vistas del mar, temblores en la tierra, prodigiosas mudanças de los elementos, espanto y amarillez en los hombres, guerras y enemigos de fuera, el remordimiento dela consciencia en el alma, la espada del juez relumbrante, su pecho inexorable, no blando, ni piadoso como en los tiẽpos passados sabio, sin que sele pueda echar dado falso, grande y menudo, escudriñador del coraçon de los hõbres tanto que por su Profeta nos dixo, *visitabo Hierusalem in lucernis*, que visitaria encendiẽdo candelas, como quando algo se busca con particular cuydado, y como si Dios viera poco, que es cosa q̃ haze tẽblar a las columnas del Cielo; y que cõ todo esso la Iglesia llena de clamores los oydos de Dios, y este pidiẽdo que venga se apresure, corra, buele, y que se assiente a juyzio? Y no solo aya pedido esto en los tiempos passados sino que agora cõtinuamente lo pida, no solo en las oraciones generales y publicas, sino en las particulares de cada vno y ocultas, y q̃ todas las vezes, que rezamos la oraciõ, que Christo nos enseño por su boca, y dezimos, *adveniat regnum tuum*, estemos pidiendo à Christo q̃ venga, y que se nos acerque su reyno. Mas no os espanteys que los justos traygan de contino esta voz y peticion en la boca, que es vna muestra de amor muy agradable, y muy preciada de Dios. Porq̃ pedille que venga, es pedirle lo que se demanda en la oraciõ, que el nos enseño, que sanctifique su nombre que lo allane todo debaxo de su poder y de sus leyes, que reyne entera y perfectamente en nosotros, y que buelua por si y por su honra, ponga fin â los desacatos y rebeldias de los rebeldes contra la magestad de su nõbre, que desu assiento á la virtud, y vsando del poder de su braço ponga en la reputacion q̃ merecen à los viciosos. Que todas ellas son cosas que le atañen, y pertenecẽ, y tiene á su cargo el hazellas al tiempo que el se sabe, y tiene señalado, que es el dia del vniuersal juyzio, que con razon particular suele la Escriptura sagrada llamar le dia suyo, porque es el proprio dia de su honra y gloria. Por dõde el pedirle q̃ se acelere presto, y q̃ venga, le es por extremo agradable, y por el contrario triste, odioso, y aborrecible à sus enemigos, porque en descubrir ya Christo su luz, y resplandor enteramente por el juyzio en el mundo, esta el remate de todo su mando y tirania, y el principio de su abatimiento y mal perpetuo. Pues este aceleramiento de la gloria y honor de Dios, es el que pide la Iglesia, y el que cada qual de nosotros, si somos hijos suyos y si nos cabe parte de su diuino espiritu, deuemos continuamente pedirle, que le plega, aunq̃ sea a costa y riesgo nuestro, aunque sea a costa de assolar las prouincias, y destroçar los reynos y poner a sangre y a fuego todo lo poblado, y trastornar el mundo, rompiendo sus muy antiguas y fuertes leyes, que le plega allanando por el suelo las breñas y los montes mas encumbrados venir ya bolando á deshazer las afrentas, y baldones, que de cada dia recibe su estima, y a boluer por su honor, a quien propria y solamente se deue toda gloria.

§. III.

DEssean pues tan encendidamente los justos la venida de Christo Señor nuestro a juyzio, porq̃ este dia importa para la honra de Christo, y tãbien para el prouecho de los justos. Que es cosa muy propria y natural de los buenos y justos, zelar mucho la hõra de Dios, y dessear grandemente el acrecentamiento della. Y si de lo que les sucede en el mundo redunda algo, o puede redundar que sea en injuria de Dios, o en que sientan del algunos menos bien, suelen sentir esto por extremo, y mucho mas q̃ sus trabajos mismos por intolerables q̃ sean. Porq̃ como el amor los haze vna misma cosa cõ Dios, tienen aq̃lla honra por propria. Al pacientissimo Iob lo que mas le afligia era ver, q̃ de saberse su açote, y no la causa por q̃, resultaua descredito de la virtud, y fauor y aprobaciõ en los malos. Porq̃, quando el que es teni no por bueno padece, y es tratado con aspereza luego los malos juzgan mal de la virtud, y se cõfirmã en lo que siẽpre tienẽ por assentado en su pecho, que el ser bueno es negocio de burla, y perdido, y no creen que paga sin culpa, sino que por ser tõto en ser virtuoso padece. Todo lo qual redunda en perjuyzio y menoscabo de la honra y del nõbre de Dios, de la estimacion q̃ el hombre le deue. Y ansi dezia: *Numquid bonũ tibi videtur, si calumnieris, & opprimas me opus manuũ tuarum, & consilium impiorũ adiuues*; Como si le dixera a Dios, que publique sus peccados, pues q̃ sus castigos son publicos, porq̃ de otra suerte es esforçar el consejo, y parecer de los malos, lo qual redunda en menoscabo de su hõra y nombre, el qual menoscabo sentia mas Iob q̃ su proprio trabajo por lo mucho que le amaua. Pues como los justos dessean tanto y procuran tanto la hõra de Dios, y el camino para boluer por ella sea el dia de la cuenta postrera por esso le estan continuamente pidiendo que venga. Porque el venir Christo a juyzio, y atomar residencia es negocio que importa al mismo Christo, para que goze perfectamente, y en quietud de su reyno. Que aunque es verdad que el sancto Propheta Daniel, vio aquella piedra, q̃ es Christo, que cortada sin manos de vn monte dio vn golpe en los pies de la estatua, que vio Nabuco donosor, que era figura de los reynos y monarchias del mundo, la derroco en el suelo, y conuirtio en poluo, y crecio como vn mõte en grã de alteza, que es dezirnos que el reyno de Christo auia de deshazer todos los demas reynos, y permanecer para siempre; pero es necessario q̃ aduirtays, que este golpe no se dio en breue tiẽpo y passó luego, ni es golpe que tuuo todo su effecto junto en vn instante, sino que se comẽço a dar, quãdo se començo à predicar el Euãgelio de Christo, y se dio despues en el discurso de su predicacion, y se va dando agora y se dara hasta que todo lo q̃ le es aduerso, quede vencido y deshecho. Que este reyno de Christo Señor nuestro tiene dos estados, vno de contradicioñ, y de guerra, otro de triũpho, de paz, y de descãso En el vno tiene Christo vassallos q̃ le obedecẽ,

Iob, 16. 22

Dan. 2.

y tiene rebeldes tambien; pero en aquel todo le estara subjecto, y le seruira con amor. En este quebranta con vara de hierro â lo contra diziẽte y rebelde, como se dize en el Psalmo. *Tanquã vas figuli confringes eos*, y gouierna con amor lo rendido, como las prophecias lo enseñan; pero en el otro todos le estaran subjectos de la voluntad. Porque en lo que toca a lo publico y general deste reyno agora, y en quanto durare la sucesion deste siglo, reynara Christo con cõtradiction en el mundo, porque vnos se le subjectan y otros se le rebelan, cõ aquellos es dulce y amoroso, con estos trae perpetua guerra, por medio de la qual y de los incõparables caminos de su infinita prouidẽcia los ha ydo y va deshaziẽdo, derrocando primero a las cabeças q̃ son los demonios, q̃ en contradiciõ de Dios y de Christo se leuãtaron con el seruicio del hõbre, subjectãdolos à sus vicios y idolos. Que este fue el principio de la victoria, como lo dize en el Apocalypsi S. Iuã, quãdo pinta aq̃lla guerra entre S Miguel, y el dragon, q̃ fue derrocado de su trono y assiento, y de la hõra q̃ el mundo ciego le daua, en reconocerle por principe, q̃ fue quando le fueron dadas â la Iglesia dos alas de aguila grandes, quiero dezir, quando en tiẽpo del Emperador Cõstantino el Imperio Romano subjectô la cabeça á la fe de Christo. Entõces fueron dadas â la Iglesia alas de aguila; pues se le dio el Imperio, q̃ se significa en el aguila, como nos lo dizen las mismas armas del Imperio Romano, y son dos alas, por los dos assiẽtos q̃ este Imperio tuuo en Roma y Constantinopla. Ansi õva derrocando a los demonios, q̃ son los caudillos de toda la infidelidad y maldad; y lo segundo â los hõbres, que son miẽbros suyos, digo, a los q̃ siguen su opinion y su voz, y a los q̃ en las costũbres son como otros demonios los vẽce, tãbiẽ reduziendolos a la verdad, o si perseueran en la mentira duros, borrandolos, y quitãdolos de la memoria. Y desta suerte cúpliendose el numero determinado de los que tiene señalados para su reyno, a lo demas como desaprouechado y inutil, lo encierra en el abismo, dõde mal que les pese se le reconozcan por su rey, y padezcan sin fin. Que sera quãdo cerrados los siglos se dara principio, al segundo estado deste gran reyno, en q̃ oluidadas las armas se gozara de paz, y de descãso en felicidad perpetua. Y como dize S. Ambrosio, no solo se ha de entender que el dia del juyzio ha de ser para reynar perfectamẽte en este mundo visible, sino tambien para reynar en cada vno de nosotros enteramente y del todo, pues que cada vno es vn reyno de Christo, en el qual, de dos partes que ay, que son el alma, y el cuerpo, la vna le esta subjecta, y se le rinde y humilla, pero el cuerpo le contradize, y resiste, y se muestra rebelde a lo que manda la razon y la ley. Significonos esto Salomõ en aquel lugar de los Cantares, adonde el Esposo pedia a la Esposa que le abriesse la puerta, porque tenia la cabeça llena del rocio, y del sereno de la noche. *Exuí me tunicâ meâ, quomodo induar illâ? lauí pedes meos, quomodo inquinabo illos?* respondio la Esposa, estoy ya desnuda y lauados los pies, para acostarme. En las quales palabras como dize S. Augustin mi padre no niegan la entrada los buenos à Dios, ni le dan con la puerta en los ojos, sino echase de ver la resistencia q̃ ay para los llamamientos de Dios de parte del sentido, y muestra la el Esposo, pues le pide a la Esposa, que le abra la puerta, que es dar a entender que ay en los buenos y justos alguna cosa que le resista, le impida la entrada, y que no le este perfectamente subjecta, lo qual todo cessará, quando viniendo el dia del juyzio, reyne Christo, y ponga su trono sossegado y pacifico en todo el hõbre, no solo en el alma, sino tambien en el cuerpo. Estos dos estados del reyno de Christo, el vno q̃ corre agora, de contradicion y de guerra, y el otro de subjection perfecta, que comença ra el dia de la cuenta postrera, abraçó S. Pablo en la que escriuio a los Hebreos: *Hic autem vnam pro peccatis offerens hostiã, in sempiternum, sedet in dextera Dei, de cætero expectans, donec ponãtur inimici sub pedibus eius* y en la que escriuio a los de Corintho. *oportet illum regnare donec ponantur inimici sub pedibus eius, nouissima autem inimica destruetur mors*, conuiene (dize) que reyne Christo hasta dexar en vazio todos los demas reynos y señorios, que es dezir, que conuiene que dure este estado de contradicion y de guerra, hasta que vencido todo alcance Christo entera victoria de todo, y sera entonces, como dize el mismo san Pablo, Dios todo en todas las cosas. Porque todos los hombres, y todas las partes, y sentidos, y inclinaciones, que en cada vno dellos ay, le estaran obedientes y subjectos, y reynara en ellos la ley de Dios, sin contienda. Que como vemos, en la oracion que Christo nos enseño, estas dos cosas andan siempre juntas, o casi son vna misma, el reynar Dios y el cumplirse en nosotros su voluntad enteramente como en el Cielo se cumple. Y como en el hierro encendido no se vee, sino fuego, ansi en todo el hombre que estara entonces perfectamente ajustado a su ley, no se vera sino Dios, que con Christo reynara para siempre ensenoreado de todos. *Erit Deus rex super omnem terram, in die illa erit Dominus vnus, & nomẽ eius vnum*, dixo Zacarias, desde aquel dia; que sera el postrero deste siglo viejo, y el primer del nueuo, reynara Dios en todo y en todas las cosas, el solo sera reconocido sin que se oyga otro apellido mas que el suyo. En señal desto, como dixo Christo Señor nuestro, aparecera aquel dia la señal de la cruz en lo mas alto del Cielo: *signũ crucis erit in Cælo*, como quando se toma vna fuerça, que se enarbola el estandarte del rey que la conquista en el omenage mas alto, para que se entienda qual es el señor, por quien queda. Y el S. Profeta Ezechiel, y el Euangelista san Ioã en las frentes de los bienauenturados, vieron puesta la señal de la cruz, para que se entienda que el dia de la cuenta postrera quedara Christo en possession pacifica, no solo del mundo visible, sino del inuisible tambien, no solo de Cielo, infierno, y elementos, sino del hombre, y en el hombre no solo del alma, sino jũtamente del cuerpo, q̃ en esta vida estuuo poco subjecto y rebelde. Conuiene pues q̃ vẽga Christo à juyzio, para reynar entera y pacificamente en su reyno y es la vna razõ porque lo desean los justos.

Psal. 2, 9.

Apoc. 12.

Cant. 5. 3.

Aug. tract. 59. in Ioan.

Heb. 10. 12. 13.

1. Cor. 15. 25. 26.

Zac. 14. 9.

queman, quien ay que tenga entonces acuerdo ni sentido? que poco se estima el dinero, las tapicerias, los doseles ricos, los escriptorios de Alemania a trueque de saluar la vida? la casa esta abierta, entran quantos quieren, roban lo que pueden, que todo queda a la cortesia de quien entra. Y en fin todo es confusion, y vozes, con que el fuego crece, y se apodera de suerte de la casa, que como negocio desesperado se dexa a cortesia de la llama, que no se comedira hasta que se harte, y no se hartara hasta que lo dexe todo conuertido en ceniza. Pues esto es pintado para lo que dize el Propheta q̃ sera aquel dia de fuego, no solamente de vna casa, sino de todo el mundo, sin que aya nadie, a quien no toque, y que no tenga porque mirar en este comun trabajo. Mirad qual sera la confusion, y la vozeria, los llantos, y los aullidos tristes, de quien no tenia otros bienes, sino los que le abrasa el fuego, y que alli se le comiença el del infierno sin ninguna esperança de remedio en quanto Dios fuere Dios, que sera por vna eternidad sin fin, que esso es, *non derelinquet eis radicem, & germen*. Aca si se quema la casa, queda el dueño viuo, y con esperança de que la boluera a sacar desde el cimiẽto, mas alli se abrasara todo sin esperança de escapar del mal, que les comiença, de suerte que en vn punto se veran sin gustos, sin honras, sin riquezas, y lo que es mayor mal, desesperados tambien. Concluye Dios por el Propheta. *Et percutiam terram anathemate*, que es otra comparacion marauillosa para declarar nos la terribilidad, y el miedo de aquel dia. Quando alguna vez acaecia estar vna ciudad apestada, ó con algun trabajo, y consultados los oraculos de aquellos falsos dioses dezian que conuenia que se escogiesse vn hombre, en quien descargasse la furia del cielo, y muriesse por todos, lleuauan al que le cabia la suerte por las calles afrentandole, echandole todos maldiciones. Maldito seas de los dioses, sobre ti vengan todos estos males, que nosotros padecemos, sobre ti llueuan los enojos del cielo, y desta suerte le despeñauã, o le quitauan la vida, y le llamauan *anathema*. Era aquello como limpiar la tierra de la ruyndad, y malicia que auia en ella. A este modo dize Dios, *Percutiam terram anathemate*, sera aquel dia de limpiar la tierra, y despeñar los malos al abismo. Aquel triste, quando se viesse passear de aquella suerte, perseguido de todos, aborrecido de todos, maldito de todos, sedientos de su muerte para el remedio suyo, señalado por el cielo para semejante afrenta que sintiria? estaria sin duda aquel desdichado coraçon, mas triste que la noche. Por ay rastread qué sentira el miserable condenado, quando vea que a vista de todos llueuen sobre el las maldiciones de Dios, y de sus sanctos, *Percutiam terram anathemate*, sera dia de descomunion y de matar candelas. Si alguna vez aueys oydo leer alguna excomunion con todas las ceremonias de la Iglesia, la Cruz enlutada, campanas tañidas, luzes muertas, ó arrojadas desde lo alto, y vn Catalogo de maldiciones terribles, que hazen temblar las carnes aun a quien no le toca, respondiendo los demas a cada maldicion, *Amen*, que triste, y que penoso spectaculo? Pues por ay considerad lo que sera para el pecador aquel dia, pues para el es dia de descomunion, en que la Cruz le le enluta, y se le cubre, pues para el ya no ay remedio en ella, y solamente sirue de condenar su vida, las lumbreras del cielo como apagadas, y las hachas de las Estrellas despeñadas del cielo: *Sol obscurabitur, Luna non dabit lumen suum stellæ cadent de cœlo*, deshaziendose essas campanas de los cielos, *Virtutes cœlorum mouebuntur*, y no como la campana de Velilla, fino con mas ruydo, y con mayor espanto, despues las maldiciones de Dios: *Constitue super eum peccatorem, & diabolus stet à dextris eius.* Sea de la jurisdiction del Demonio, y mas infame que el, pues quiso imitarle en las costumbres, sea condenado en juyzio, sus dias cortos, no, porque morira presto, pues durara eternamente, sino porque seran menguados, y llenos de tormentos, la silla, que el auia de ocupar en la gloria si viuiera bien, ocupe otro, de quien en esta vida burlaua como necio, y vealo para su mayor tormento. Delante de sus ojos tenga a su muger, y a sus hijos, por quien dexò a Dios, siendo el para ellos tambien ocasion de condenarse, que con esto creceran mas sus penas, no tenga quien le ayude, ni aya quien se duela del en los cielos ni en la tierra, sean perpetuos enemigos de Dios, y oluidese para siempre su memoria: *Fiant contra Dominum semper, & pereat de terra memoria eorum*: los Demonios con quien trataron, y contrataron en esta vida, les den el cambio y recambio de sus trabajos en eternos tormentos. Y a todo esto los Angeles, y bienauenturados del cielo responderan. *Amen, Alleluia*, assi sea, glorificado sea Dios, como lo vio en el Apocalipsi San Iuan. Alma Christiana, qualquiera que me oyes, Dios te abra los oydos por su misericordia, para que penetren tu alma mis razones, y compongas tu vida de tal suerte, que no seas de aquellos, a quien este dia sera terrible, y espantoso, sino de aquellos, que le juzgaran por alegre, pues en el gozaran el premio de los trabajos desta vida, que es el descanso eterno de la gloria, de que gozemos todos, Amen.

Pſal. 108. 6.

Apoc. 19. 4

(?)

DISCVR-

DISCVRSOS
para el Martes primero de la Quaresma.

Cum intrasset Iesus Hierosolymam commota est vniuersa ciuitas. Matt. 22.

§. I.

DE MVCHOS Y Grandes milagros, que sucedieron en la entrada de Christo Señor nuestro en Ierusalen el dia de Ramos, fue vno, y no de los menores el que el Euangelio deste dia refiere, echar del templo los que comprauan, y vendian, a vista de los interessados, y mortales enemigos suyos Escribas, y Phariseos, sin que ninguno dellos huuiesse que le hablasse a la mano. Algunas valentias celebra el mundo, que pocos han desbaratado a muchos, como los Griegos al innumerable exercito de los Persas, Ionatas y su mochiller a tantos Philisteos, y otros semejantes casos: pero que tiene que ver con la valentia que oy cuenta el Euangelio, que solo Christo pudo contra tantos? Alli huuo hombres armados, aqui no mas armas que quando mucho vn latigo, alli huuo emboscadas, y ardides de guerra, con que es fa eil pocos preualecer contra muchos, aqui no huuo mas que la fuerça, desnuda, de hierro, armas, ó estratagemas de guerra: alli hombres feroces, derramadores de sangre con animo vengatiuo, aqui vn cordero en mansedumbre con suma paz y sossiego en su pecho. Con razon, considerando este caso, dixo San Hieronymo: *Mihi inter omnia Dominis signa hoc videtur mirabilius, quòd homo tantopere contemptibilis illo tempore, Scribis, & Pharisæis contra scientibus, vno flagello tantam potuerit exercere multitudinem.* *Hiero. ibi.* De los milagros de Christo, aunque entren en ellos dar vista a ciegos, lengua a mudos, oyr a sordos, manos a mancos, pies a tullidos, desterrar Demonios, curar enfermedades desahuziadas, resuscitar muertos, este me parece el mayor (dize Hieronymo) que vn hombre solo contra tantos, vn hombre, y esse a los ojos del mundo en aquella sazon tan despreciado, y aborrecido contra los estimados, los graues y lo granado del pueblo, vn hombre con solo vn açote pudiesse acobardar a tantos, echarlos del templo, derribar sus mesas, y enmudecer los a todos. Y verdaderamente bien considerado es negocio que admira, que a vista de vn Cordero manso se acobardassen tantos, y no le chistasse ni contradixesse alguno: *Ignem quidam radiebat ex oculis, & diuinitatis maiestas lucebat in facie*, dio por razon de tanta marauilla S. Hieronymo, salia fuego de aquellos celestiales ojos, centelleauan aquellos diuinos luzeros. Este *ignem quiddam*, que dize San Hieronymo, hablando de los ojos de Christo en este caso, me trae a la memoria, que al Leon entre los antiguos Egypcios juzgaron por symbolo de la fiereza, porque con la vista, y cõ el bramido acobarda. De aqui nacio que Agamemnon, como refiere Pausanias, trahia en su escudo vn Leon para espanto de quien le miraua, el qual estuuo colgado en el templo de Olympia mucho tiempo con vn letrero que dezia,

Terror hic est hominum, quisquis hunc gerit est Agamemnon.

Que es de tal naturaleza el Leon, que aunque no este embrauecido espanta con la vista a quien le mira. Tanta es la fuerça, y magestad que representa en los ojos, y quando esta enojado parece que brota dellos fuego. Assi lo dixo Lucrecio hablando del Leon.

Est etiam calor ille animo, quem sumit in ira
Cum feruescit, & ea oculis micat acrius ardor. Lucretius.

Hierue quando se enoja, y centellean los ojos. Por esto assi los Poetas Griegos como Latinos para pintar vn hombre feroz y que cõ su presencia espanta, se han aprouechado siempre de la comparacion del Leon. Y echase mas de ver la fuerça que en los ojos tiene, pues con qualquiera cosa que alli le toque, o escatue, o qualquier ropa que se le eche en ellos, desmaya, pierde las fuerças. Vio sucessos destos muchas vezes Roma en sus teatros, aprendiendolo de lo q̃ hizo Lisimaco, que echado a vn Leon por mandado de Alexandro Magno, se aprouechó desta traça, vencio a la bestia, matola, admiro los presentes, y miró por su vida. Mas aunque el Leon es terrible y espantoso en los ojos, mucho mas assombra con el bramido, por lo qual le llamo Pindaro: *Late rugientem*. Y ello es assi q̃ de tal suerte espanta a los demas animales, que como atestiguan S. Basilio y S. Ambrosio, muchos de los que se le escapã por los pies por ser mas ligeros, oyendo su bramido, que es como la voz de su enojo, se acobardan como aturdidos de vn grande y espantoso trueno, y desfallecen de manera, que qualquiera los coge, *Leo rugit, quis non timebit?* dixo vn Propheta, mirando a la fuerça del bramido: brama el Leon quien no temera? de suerte que el bramido del Leon tiene fiereza para acobardar, y descoraçonar a qualquiera sin que se le escape ninguno. A Christo le llaman las diuinas letras Leon, que aunque es Cordero que se ofrecio al sacrificio, tambien en la ocasion es Leon. Miralde oy, vereys que desmaya a sus enemigos como Leõ con los ojos y bramido, los ojos arrojan para sus contrarios fuego: *Ignem quiddam radiabat ex oculis*, dize San Hieronymo, y el bramido, que fue aquella razon acusadora: *Domus mea domus orationis est, vos autẽ fecistis illam spelæam latronum.* *Ano. 3. S.*

Qui-

Que mucho que huyessen y se arrinconassen, y enmudeciessen todos? de vnos pueblos que ay entre los Esclauones, refieren A. Gelio, y Marsilio Ficino, que son en sus enojos tan terribles, que quando estan enojados emponçoñan, y matan con su vista como si fueran Basiliscos. Que os espantays que mostrandose enojado Christo Señor nuestro de quien dixo San Iuan: *Oculi eius tanquam flamma ignis*, que son como vnas llamas de fuego, rindan a sus contrarios. Mas me espanto de que no seles eló la sangre en las venas, y se ahogo el calor del coraçon, y se quedaron muertos: *Igneum quiddã radiabat ex oculis.* Quando Hercules se boluio furioso, y con el furor arrebató de su hijo para quitarle la vida, finge Seneca en su tragedia para significar la grandeza de su enojo, que aun antes que le echasse mano murio el niño assombrado del fuego que salia del rostro de su padre.

Apoc. 1. 14.

Pauet factus infans igneo vultu patris,
Perit ante vulnus, spiritum rapuit timor.

Seneca in Her. fur. act. 1

No fue menester herida ni golpe, que solo el rostro encendido de su padre le espanto de manera, que el temor arrebato la vida, y concluyo con ella. Alli fue encarecimiento del Poeta, mas aqui es la pura verdad, que solo el rostro encendido de Christo, si el quisiera, bastara para quitar a sus enemigos la vida, pues cõ solo mirar dixo el Propheta Abacuc, que desmayo y descompuso innumerables exercitos, sin otras armas ni heridas, mas que el fuego de sus ojos: *Aspexit, & dissoluit gentes.* Es que *Igneum quiddam radiabat ex oculis.* Añade mas el sancto, *& diuinitatis maiestas lucebat in facie.* Luzia en su semblante la diuinidad encubierta. No me admiro de que desmayassen todos. De Dios dixo Dauid: *Deus, qui glorificatur in Concilio sanctorum.* Dios glorioso engrandecido entre la junta de sus Angeles. Pagnino trasladò *terribilis*, terrible entre sus Angeles, la Biblia regia, *formidãdus* que assombra, el Chaldeo *vehementer formidandus*, estrañamente espantoso. Añade el Psalmo. *Magnus, & terribilis super omnes qui in circuitu eius sunt, Horrendus tremendus* trasladaron otros, mas de temer que todos los Angeles que le cercan. Si me dixera, mas de temer que los hombres todos, mucho se dixera, pues con el enojo algunos han hecho cosas crueliſsimas, con todo esso no me pareciera mucho, mas *super omnes qui in circuitu eius sunt*, mas que los Angeles todos? Vn Angel solo basta a matar en vna noche setenta mil hombres de pelea, vn Angel solo quito la vida en pocas horas de vna noche a todos los mayorazgos de Egypto, vn Angel solo, o vn demonio hizo en la casa, hazienda, y persona de Iob tan lastimoso estrago, que sera todos los Angeles buenos, y malos hechos a vna para espantar y atemorizar a los hombres? Pues todo esso es nada para la terribilidad de Dios, *Terribilis super omnes qui in circuitu eius sunt.* Cercan los Angeles a Dios como la gente de guarda a los Reyes de la tierra, pero no son ellos tan terribles, como el sumo Emperador a quien cercan: *Potestas & terror apud Deum est*, se dize en el libro de Iob, el es el que tiene el poder y el espanto para quando quiere assombrar, y quanto pueden hazer los Angeles en su comparacion es nada. Los Reyes de la tierra, el hazerse temer le mendigan de las partesanas y alabardas y valientes, y fornidos cuerpos de la gente de su guarda, mas nuestro Dios Emperador poderoso el es el que da fortaleza, y presencia espantosa a sus soldados. A los de la tierra su gẽte los guarda, Dios es el que guarda a su gente, Dios no teme a nadie, los Reyes del mundo temẽ assechanças y el atreuimiẽto de algun enemigo. Por esso el primero de todos Tarquino buscó para guarda suya los hõbres mas atreuidos y animosos como refiere Liuio. Dionisio para lo mismo escogio esclauos crudelisſimos y fieros barbaros. Masiniſſa andaua rodeado de lebreles y perros carniceros. Aqui direys cõ verdad que el poder, y el assombro no estaua tanto en los Emperadores ni Reyes, como en la gente de guarda, mas a Dios su misma guarda le tiembla, y el es el que haze que los demas lo temã, que *potestas & terror apud Deum est*, y assi es terrible, *super omnes qui in circuitu eius sunt.* Iuntadlo agora todo, fuego en los ojos, el trueno espantoso de la voz, la diuinidad que se trasluzia en la cara, como apunto S. Hieronymo, y vereys la causa de tan gran milagro, como lo fue vn hombre solo acobardar a tantos. Y de aqui rastread lo que espantara el dia del juyzio, don de los ojos seran llamas, la lengua espada, el trueno de la voz espantosa *ite maledicti*, pues aqui siendo este enojo como vn rasguño de aquel, sus enemigos tiemblan.

Eiu. li. 1. dec. 1 Dio. Hal. l. 4.

Iob. 25. 2.

Abac. 3. 6.

Psal. 88. 8.

§. II.

COnsideremos tambien sobre lo que dixo Hieronymo otra razon mas a lo moral de auerse acobardado tanto los que cõpranan y vendian, y del quedar sus enemigos mudos. Porque el ver a Christo Señor nuestro de aquella suerte, fue la vista mas penosaq̃ pudo ser para ellos. La causa de Christo era la justa, la de sus enemigos injusta, y no ay para quien sigue la injusticia cosa que assi le desmaye y descoraçone, como la representaciõ de la injusticia que sigue y de la virtud que dexa, ni Leones, ni Tigres, ni ademanes ferociſsimos, ni los miſmos demonios del infierno con toda la fealdad que tienen, bastan a poner tanto miedo, acobardar en tãto grado como el ver la cara hermosa de la virtud, que se dexò por el coco feyſsimo del vicio. La razon que tenia en su hecho Christo Señor nuestro, dandosela a entender la misma sin razon, que ellos seguian, los acorralò y amedrento desta suerte. Perſio vn Poeta agudo y de buen entendimiento alcançò a mi parecer esta verdad.

Perſius.

Magne pater diuum ſæuos punire tyrannos
Haud alia ratione velis, &c.
Virtutem vt videant, intabeſcantq; relicta.
Anne magis Siculi gemuerunt æra iuuenti?
Aut magis auratis pendens laquearibus enſis.
Purpureas ſubter ceruices terruit?

O gran

O gran Dios (dize este Poeta) quan lo crisfores castigar a los insolentes desta vida, suplicote que no los castigues de otra suerte, sino mostrandoles a sus ojos la virtud dexada, y menospreciada por ellos, que esta vista sola bastara para que se pudran y carcoman las entrañas. Que ni el tormento del toro de bronze, que inuento el tirano de Sicilia para assar alos hõbres, y quitarles poco a poco la vida, ni el cuchillo desnudo, que el otro colgo de vna cerda en la techũbre, amenazando a la cabeça del combidado lle garon a atemorizar ni atormentar jamas, como ver la cara de la virtud que se dexõ por abraçar la sin razõ y injusticia. Al principio de su Apocalipsi dixo S. Iuan que vendria Christo Señor nuestro a juzgar a los hombres y le verian los mismos que le pusieron en vn palo: *Videbit eum omnis populus, & qui eũ pupugerunt, & plangent se ſuper eum*, y que con semejãte vista llorarian amargamente. Porque llorays gente descreyda? no veys al que nacio de vuestras puertas adẽtro, de vuestro linage, que cõuerso entre vosotros, que cuio vuestros enfermos que se puso en vn palo por vuestras culpas? alli no veys al que os predico muchas vezes, os combido con su gracia, y espero a penitencia? alli no veys las señales, que en las manos y pies dexarõ, los clauos y las representa al padre para aplacarle, quãdo se enoja cõtra el hombre? Porque llorays? q̃ temeys? que es lo que os acobarda tanto, que pedis a los collados que os cubran, y a los montes que os sepulten? Y con la virtud crucificada, la clemencia perseguida, el sufrimiento afrentado, la voluntad de hazer bien, y acompañada con marauillosas obras, vltrajada, la verdad escarnecida, las ocasiones de su saluacion menospreciadas por esto lloran, esto los atemoriza, esto los enmudece y atormenta mas que la vista espantosa del fuego del infierno, y de los mismos demonios: *Tunc plangent omnes tribus terra* (dize Augustino) *videntes accuſatorem ſuum, ideſt, ipſam crucem, & in ipſo arguente cognoſcent peccatum ſuum.* Sera el ver a Christo y a su Cruz ver vn acusador terrible a quien ni se atreuan a desmentir, ni puedan, y assi llorarian assombrados de tan terrible presencia. Quando el sancto Ioseph no pudiendo detener las lagrimas mouido a lastima por la q̃ sus hermanos mostrauan, les dixo: *Ego ſum Ioſeph*, yo soy Ioseph sin añadir mas palabra, dize la Escriptura diuina: *Non poterant reſpondere fratres nimio terrore perterriti*, enmudecierõ, quedaron assombrados y como fuera de si. Marauilloso caso, si en sus palabras les çahiriera la culpa cometida, si los reprehendiera asperamente, si les hiziera ostentacion de su poder, que enmudeciera no fuera marauilla, mas q̃ vna palabra tã blanda los enmudezca? vnos ojos llorosos, por donde se vertia vn coraçon lastimado los dexa pasmados, y casi sin sentido? Si, que fue representarles la innocẽcia vẽdida, el amor aque obliga la hermandad echado a las espaldas. No hã faltado Tiranos en el mundo, que con el hipo de atormentar han inuentado traça como sacar tormento de la luz. Quien tal creyera? Demanera que entre los potros, las mancuerdas, las horças, los toros de bronze, los bueyes abiertos para morada de cuerpos viuos, los esquifes puestos vno sobre otro y clauados, dexando fuera la cabeça del que atormẽtauan para hazerle tragar, aunque no quisiesse leche y miel, le ponga tambien en lista el tormento de la luz. Tenian a los presos muchos meses encerrados en calaboços escurisimos, y despues sacauanlos de repente al Sol de medio dia en lo mas rezio del estio, y como a gente acostumbrada a tinieblas venia a serles penosa la luz, y a destruyrles la vista. Estraño caso que la luz que alegra a los ojos anima a los sanos, consuela a los enfermos, diuierte de cuydados, essa viniesse a ser para aquellos el mayor tormento. Introduze Seneca en vna tragedia a Hercules que venia del infierno, traya como vencedor por despojos al Cancerbero, y que quando llego a ver la luz deste mundo, como nacido y criado entre tinieblas torcio la cabeça, rehuyo, y quiso boluer atras con tanta fuerça, que casi diera con el vencedor en el suelo.

Vidit vt clarum æthera,
Et pura nitidi ſpatia conſpexit poli,
Oborta nox eſt, lumina in terram dedit,
Compreſſit oculos, & diem inuiſum expulit,
Aciemq; retro flexit, atq; omni petit
Ceruice terram.

Seneca in Hercule furente. act. 3. in fine.

Luego que le dio la luz en los ojos baxolos al suelo, cerrolos, desecho el dia aborrecido, boluio atras la cabeça y clauola en la tierra. Para este tal como acostumbrado a tinieblas su mayor tormento fue la luz. Y el Poeta Claudiano, quãdo refiere aquella fabula de Plutõ, que salio del infierno con su coche, y cauallos al robo de Proserpina dize lo mismo dellos, quando descubrieron la luz de Sol, que Seneca dize del otro Cancerbero.

Longa ſolitos caligine paſci
Terruit orbis equos: preſtis haſere lupatis
Attoniti meliore polo, rurſuſq; verendum
In chaos obliquo certant temone reuerti.

Claud. l. 2. de raptu Proſer.

Espanto esta luz del Sol a los cauallos de Pluton, detuvieronse, quedaron pasmados, y procuraron boluerse a su confusion antigua. Es conforme a esto la amenaza q̃ hizo a otro hechizera que Lucano finge, pues para forçar a Pluton que le obedezca en embiar vn espiritu, que entrasse en vn cuerpo muerto, para saber del lo q̃ queria, le amenaza que si no lo haze herira con la luz del Sol sus tenebrosas carceles:

Tibi peſsime mundi
Arbiter immittam ruptis Titana cauernis,
Et ſubito ferſere.

Luca. li. 6. Pharſal.

No hallo mayor tormento para el infierno donde todo es tinieblas, que entrarles por las puertas al Sol fuente y manantial de la luz. Esto es lo mismo que vamos diziẽdo, que para el pecador encarcelado en sus vicios, hecho a tan escuras tinieblas, la luz de la virtud ofrecida a sus ojos, como auenida de luz, de la qual ha tantos tiempos q̃ carece, no es alegre ni agradable su vista

Vide aug. ſimile apud Ant. Gallon. li. de SS. Mart. Cruciatibus, pa. 14. 15.

Apoc. 1. 7.

Aug. in Ioan.

Gen. 45. 3.

vista, sino tormento penosissimo. Vn lugar ay en Iob a este proposito, y que en el modo de significar la sentencia parece que esta mirando este linage de atormentar con la luz, hablando del continuo miedo que padecen, la poca seguridad q̃ tienen en su alma los enemigos de Dios dize: *si subito apparuerit aurora, arbitrantur vmbrã mortis*, la luz que se les muestra de repente es para ellos sombra de muerte es arrojar la muerte su sombra para cubrirlos. No parece sino que de aquel. *Subito* y *vmbram mortis*, tomo Seneca su *eborta nox est*, y Lucano el *subito ferire die*. Quiẽ creyera que la luz fuera mas triste que espessissi mas tinieblas? quien pensara que la luz fuera sombra? quien dixera que siendo la luz la que da vida se les arrojara muerte? luego a estos tales el ver la cara ala luz es tormento de luz, pues el verla es ver su muerte, ó como si estuuierã en las manos della. *Arbitrantur vmbram mortis*. Mañana entiende S. Bernardo la luz de la gracia, la claridad de la verdad, pues el ver la gracia la verdad la virtud para el q̃ tiene hecho concierto cõ la noche, terrible torméto, y mayor de lo q̃ pue de imaginarse. Porq̃ alli vee lo que dexo, y por que lo dexo, y quanto fue su yerro, y como obstinado en el mal, y casado con su parecer, le pesa, de que aquella hermosura que vee, este reprehendiendo su vida, muerdese las manos de que sea verdad que se engaño, y tanta verdad, que no pueda trampearla, rabia, deshazese, consumese, y huye quanto puede las ocasiones de su desengaño, que es aborrecer la luz como a cruel atormentadora en çaherirle sus yerros: *Eo ante peruersorum oculos tenebræ mortis fiunt, quia qui peruersa se egisse meminerunt corrip pertimescunt*. Parece que mira a esto mismo lo que dixo el sancto Iob al principio de sus lamentaciones quando quiere que maldigan los hombres el dia en que nacio: *Maledicant illi qui maledicunt diei, qui parati sunt suscitare Leuiathan*, maldiganle los que maldizen su dia. Quien se persuadiera jamas, si el sancto Iob no lo dixera, q̃ auia gente en el mũdo que echasse maldiciones a la luz, siendo tantos los beneficios que recebimos cõ ella. Aquellos pueblos Atlantes, que viuen junto al mõte Atlante de Etiopia, y Herodoto llama Nasamones y Pausanias Loxitos, echauan maldiciones al Sol quãdo se ponia, y cõ las mismas le recebian quando amanecia: *Solem execrantur, & dũ oritur & occidit, vt ipsis egrisq; pestiferum*, dixo Prõponio Mela. *Oderunt Deum lucis*, dixo Solino. *Incolarum neminem interdiu cerni silere omnia haud alio quam solitudinum horrore*, dixo Plinio. Maldizen la fuente de la luz, y el dia entre ellos es tan espantoso y solo, como entre otros la noche mas escura. A estos pudo ser que mirasse Iob quando dezia. *Maledicant illi qui maledicunt diei*, maldiganla los que maldizẽ el dia, como los pueblos Atlantes, que tienen por tormento la luz del Sol, y a estos imitan los malos, que hechos a sus continuas tinieblas aborrecen la fuẽte de la luz que es Dios, maldizen el dia, y la luz de la verdad, que para otros es de consuelo es para ellos crueliſsimo tormento, *Maledicant illi qui maledicunt diei, qui parati sunt suscitare Leuiathan*. Lo que dize el original *Leuiathan*, es palabra de differentes sentidos, y assi S. Hieronymo puso en lo q̃ traslado la misma palabra original sin mas declararse. Porque Leuiathan segun vna significacio es, ó vallena, o qualquier otro pez de enorme grandeza, que por figura en la Escriptura sagrada a vezes significa el demonio. Tambien Leuiathan por otra manera es palabra compuesta de dos partes, que ambas dizen, el lloro, o el duelo dellos, y aun segun otra consideracion dezir Leuiathan es dezir ajuntamiento suyo. Y aunque se entienda esta palabra aqui de todas maneras, todas ellas se endereçan a vn fin. Porque por todas pretende Iob mostrar con encarecimiento, quãto aborrece, y quiere mal a aquella noche en que fue concebido. Y assi desea que digan mal della, y la blasfemen los que, o por oficio, o por ocasiõ suelen señalarse mas en lamẽtarse y en dezir mal de lo que les viene a disgusto. Por esto declaran algunos signiendo la significacion que el Chaldeo sigue aqui, juntamẽte con otros hombres doctos y antiguos, que Leuiathan sea duelo, y lamento. Conforme a lo qual Iob llama dispuestos para leuantar duelo, las que el Español antiguo llamaua Endecheras, que se alquilauan para llorar a los q̃ moriã, y los llorauan como gentes para esto enseñadas con gritos lastimeros, y con vozes dolorosas, y cõ todas las significaciones q̃ demuestran dolor. Haze mencion desta suerte de mugeres entre los escriptores profanos Nonio Marcelo, Marco Varron, Festo Pompeyo, y Seruio comentando a Virgilio en el libro sexto y en el nono, donde las llama: *Principes luctus siue planctus*, y de los nuestros Procopio declarando aquello del libro de los Iuezes: *Perse ne strum respiciens, &c. describit ita q̃ lamentationẽ quam vicissim ediderunt ea, quas Principes, seu duces lamentationis vocat*, y el Propheta Ieremias con otras partes de la Escriptura sagrada. Demas desto el Chaldeo autor que diximos, alça vn poco mas los ojos, y alargãdo la vista mas conforme al intẽto que seguimos, por estos que hazen duelo no entiẽde ni qualquier manera de duelo, ni qualesquier personas, que de verdad, ó por arte se duelen, sino entiende y señala aquel duelo miserable y postrero, que haran en la resurrection los condenados, quando se vieren llevar al infierno. Porque dize assi. Maldigãle los que maldizen el dia de la vengança, los que estã ordenados para quando resucitaren, leuantar la mentable alarido, en que señala a los del infierno, que maldizẽ el dia y maldixeron antes de agora, y duraran maldiziendo aquel dia, en que se hizo desus pecados vengança, al qual assi agora le maldizen, que estan dispuestos, y como en vispera para maldezirle mas amargamente despues, quando en la comun resurrection para su mayor tormento cobraren sus cuerpos. A estos tales la luz de aquel dia seruira de no pequeño tormento, que como en esta vida aborrecieron la luz, la aborrecen siempre y la maldizen: *Parati sunt suscitare Leuiathan*. Otros, segun otra manera, dizen que maldigan los que dispuestos para la pesca de las Vallenas, ó de otros pescados maldizen el dia. Porque suelẽ dezir que los pescadores, quando han trabajado mucho la noche, que es a proposito para pescar en la mar, y

Iob.24.17.

Greg. ibi.

Iob.3.8.

lib.4. versus finẽ. Pausa in Atticis.

Mel.li.1 de situ orbis ca.8.

Solin.c.44.

Plin.hist. li.5.natu. hist.c.1.& 8.

In V. Profic. Seru.li.6. in illud ferales antecupressos, & l.9. ad illud, nec te tua funera mater. Iudic.5. Ier.9.17. 2.Par.35.25.

se hallan vazios al apuntar de la luz reniegan de desesperadamente del dia, y de si, y maldizen su temprana venida. Y dize leuantar a Leuiatan, con gran propriedad, porque en la pesca de las Vallenas, segun Opiano dize, lo principal de los que las pescan es leuantarlas de lo hondo de la mar, adonde heridas se dexan caer a lo alto della, y el sacarlas a tierra. Tambien a estos pescadores la venida de la luz les da pena y atormenta. Y aun si Leuiatan es el demonio aqui por figura, aun encarece mas Iob lo que quiere, y podemos declararlo de otra suerte. Porque los dispuestos a leuantar el Demonio seran aqui los hechizeros, y los que entran en cerco para traerle a su presencia, los quales no solo aborrecẽ la luz y la maldizen si viene, o quando viene a estoruarles su officio, que es officio que ama la noche, como consta de Seneca en la tragedia de Edipo, y de Espondano comentador de Homero, pues escogian aquellas cuevas soterraneas para hazer sus conjuros, a las quales a mi parecer aluden aquellas palabras de la Sabiduria, hablãdo de los hechizeros de Egypto. *Neq; quæ illos tenebat spelunca sine timore custo diebat* Assi que no solo estos aborrecen la luz, y la maldizen si viene, mas en essa misma obra de su cerco y conjuros vsan de maldiciones espantosas, y de palabras horribles. Estos tambien son de los que tienen enemistad con la luz. Mas si Leuiatan es, como deziamos en la tercera manera, lo mismo q̃ ajuntamiẽto y amistad, significa Iob por el aqui todos los conciertos, a cuyos deleytes favorecẽ las noches, y la luz quando viene los aparta y diuide con desabrimiento de los que assi se conciertan, q̃ enojados dello maldizen la luz q̃ amanece. Son aquellos de quien dixo el mismo Iob en el lugar primero: *Si subito apparuerit aurora arbitrantur vmbram mortis.* Pues como los Atlantes echan maldiciones al Sol, y le tienen por mortal enemigo, y los pescadores blasfeman del dia los hechizeros huyẽ de la luz, los enamorados abraçan las tinieblas y temen la mañana, al miserable pecador, ocupado en seruir al demonio, casado con las tinieblas la luz de la verdad, el resplandor de la virtud, la hermosura de la vida justa y sancta que dexó por su culpa, es su mayor, y mas cruel enemigo. Segun esto que mucho q̃ a tal auenida de luz como vieron en la causa de Christo Señor nuestro se acobardassen y temiessen los hijos de tinieblas. Fue esta como la victoria que Gedeon alcançó de Madian con las luzes que parecieron de noche y el ruydo de las trompetas y cantaros quebrados que el ver la luz fue ver su muerte, pues luz de noche, y a ojos descuydados turba, y assi boluieron las espaldas, como la caça que se haze de la perdiz cõ calderilla, que deslumbrada con la luz, y turbada la cogeys facilmente. Y bien considerado no me espanto de que se acobardassen tanto, porque son muchos contra vno. Sigueles la virtud que se les muestra, ayuda a la virtud vn enemigo que tiene el pecador dentro de su propria casa, que es la maldad que cometio, que se haze cõ la virtud a vna para atormentarle, y no darle tiẽpo de reposo, y es vna de las mayores crueldades q̃ padece: *Praui homines malitiam in se suam contemplantes ob voluptatem vanam statim gratiam habentẽ inueniunt spem vanam esse, eandemq; semper abundare metu, dolore memoria tristi, & de præsenti statu diffidentia, de futuro, sinistrarum suspicionum plenam esse,* dixo en esta conformidad Plutarcho. Y llego a dezir Marco Tulio en el libro primero de legibus, que no ay que tener enuidia al vellacon, si despues de muchas insolencias se escapa de las manos del juez y verdugo, pues quando essos tormentos le falten, tiene dentro de si otro, sin comparacion mayor, que es el garrote que les da el mal que hizieron, *Impij pœnas luunt non tam iudicijs quam angore conscientiæ fraudisq; cruciatu.* Furias de las puertas adẽtro que de noche y de dia los crucifican, llamo en otra parte la maldad de que es sabidor el pecho del mal hechor, *Suæ quẽq; fraus, & suus error maxime vexat, suum quemque scelus agitat suæ male cogitationes conscientiæque animi terrent. Hæ sunt impijs assiduæ domesticæque furiæ, quæ dies noctesque pœnas à sceleratissimis repetunt.* El mismo coraçon, cuyos antojos siguieron, es el primero que se haze del vando de la virtud, y se buelue contra ellos. Refiere Plutarcho en el lugar alegado que vn Apolodoro hombre desbaratado, y perdido soñaua que le desollauan, y le cozian en calderas, y que el mismo coraçon desde alli le dezia: *Ego tibi horum sum causa*, yo soy la causa de que ayas llegado a estos tormentos. Mirad que traça de consolar al que por seguir los antojos del coraçon padecia. Ello es assi, que la misma culpa es su mayor enemigo. Pues si se hazen a vna la virtud que dexó, y el vicio que siguio, que os espantays de que se acobarde vn culpado? *Fugit impius nemine persequente*, dixo el Sabio, y no es mucho que huya sin enemigos visibles el que tiene tan valientes cõtrarios inuisibles de que huyr. Ven estos merchantes a Christo centelleando los ojos, la diuinidad trasluziendose el deuer y la razon que oluidauan, la sin razon que seguian, pareceos que son pocos enemigos, o poco valientes para que no enmudeciessen?

Oppi. l. 5.

Sen. in Oed. act. 3. Spond. in Ho. Odys. li. 11.

Sap. 17. 4.

Iudic. 7.

Plut. li. de ser. vindict. M. Tul. l. 1. de legib.

Cicero pro Roscio Amerino.

Pro. 28. 1.

§. III.

CVM Intrasset Iesus Hierosolymam, commota est vniuersa ciuitas. Entro Christo en la ciudad de Ierusalen, y alborotose toda. Fue entrar el juez de residencia, que quando el que estaua no ha hecho bien su officio, luego se alborota, y pierde el color. Assi estos sabian que Christo Señor nuestro les auia de tomar residencia. *In virga ferrea*, no con vara de caña, sino de hierro, que les quebrasse la cabeça si fuesse menester, por esso se turban, y desassossiegan todos. *Commota est vniuersa ciuitas.* Tanta es la oposicion que tienen los malos con Dios, y con la virtud, q̃ con la vista del virtuoso se alborotan, y se les rebuelue la sangre. Es como lo que suce de entre las aues que viẽdo al Buho con tan hermosos ojos luego enuistenen a sacarselos. Quando salieron los hijos de Israel de Babilonia, y comẽçaron a edificar la casa de Dios, toda la comarca se alboroto de tal suerte, que fue necessario hazer alli vn altar para pedir a Dios los libraſſe

Psalmo 2. 9.

de

de tal gente, y con vna mano edificauan, y con otra se defendian. Entrò Elias en el palacio de Acab, luego le dize: *Tu ne es ille qui conturbas Israel?* eres el alborotador de Israel? yo no, dize Elias, sino tu y la casa de tu padre aueys perturbado el pueblo, que yo antes vengo a desengañar la gente. Entrò el Baptista en la corte de Herodes, reuoluiosele el estomago porque estaua amancebado, prendêle, encarcelanle, cortanle la cabeça. Por esso dize Christo alabando a San Ioan, los lisongeros, los que no dizen verdad essos tienen paz con los Reyes y viuen en sus casas, mas el glorioso San Iuan, como no andaua a su passo està sepultado en vna carcel. Entra el glorioso Apostol San Pedro en casa de Cayfas, y luego se inquietan, y le preguntan: *Tu ne ex illis es?* y en negando a Christo Señor nuestro vna, dos, y tres vezes al punto se sossiegan. Los grandes del Reyno de Dario se leuantaron contra Daniel, hizieron leyes en su daño, por apartarle de si. Que no pueden los malos suffrir la compañia de vn bueno: *Contrarius est operibus nostris*, luego se alborotan. Parecense en esto a su cabeça el demonio, que desde que tuuo noticia de la Santidad de Iob beuio los vientos por derribarle, haziendole quanta guerra pudo. El Apostol San Pablo tratando de Christo Señor nuestro en la que escriuio a los Hebreos nos dixo esta oposicion que dezimos en vna palabra sola marauillosamente: *Recogitate eum qui talem sustinuit contradictionem*, no perdays de la memoria a aquel Señor que por vuestro remedio suffrio tal contradiction. Contradezir llamamos quando, o vno mismo dize cosas entre si contrarias, o lo que vno afirma niega otro. Viuir pues Christo en el mundo, y por consiguiente viuir vn hombre como imitador de Christo es vna general contradiction a todo lo que siente el mundo: *Talem sustinuit contradictionem*. Defentrañad esta palabra, que dize el Apostol mucho en ella *Contradictionem*, porque a prima faz parece, que se contradezian las cosas que se veyan en Christo, pues Dios que es immortal queda condenado a la muerte, el impassible padece, y el esfuerço y robustez del Cielo y de la tierra se enflaquece, la sabiduria es juzgada por locura, la bondad suya es el subjeto de las maldiciones de los hombres, la gloria es affrentada, la hermosura se affea, y el que es perfection desfallece. Aunque es verdad que todas estas cosas son verdaderissimas y sin contradiction alguna, por las dos naturalezas que auia en Christo Señor nuestro distinctas, y no mezcladas. *Contradictionem*, porque a la muerte de Christo puede ponerse este nombre, pues a vn madero que era el instrumento de la infamia, le dexò glorioso, dio vida a la muerte, boluio en bendicion las maldiciones, enriqueció la pobreza, esforçò la flaqueza, hizo amables las affrentas, y endulçò el amargo. Que como aquel madero sazonó en la ley antigua la amargura del agua: assi despues que Christo suffrio tribulaciones y affrentas, las boluio dulces y amables, de manera que la muerte dè vida, las heridas sanen, la sangre laue, las prisiones desaten, el lloro engêdre risa, el dolor gozo, la sed satisfaga, la desnudez vista, y el desdir, la vida, sea causa en nosotros de otra vida espiritual y diuina. *Contradictionem*, porque contradiction parece que el demonio autor y procurador desta muerte, por vna parte solicitasse el hazerse, diziendo por sus ministros: *Tolle, tolle, crucifige eum*, y por otra parte el mismo por la muger de Pilatos, como San Ignacio siente, procurasse estoruarlo. El traydor que le auia vendido por tan baxo precio, a si mismo se contradixo, diziendo: *Peccaui tradens sanguinem iusti*, peque entregando la sangre inocente. Pilato el juez q̃ sabia que le lleuauan los Iudios a su tribunal por inuidia y declarò su innocencia quando dixo: *Innocens ego sum à sanguine iusti huius*, se contradixo a si mismo, quando por miedo del Cesar le condenó a la muerte. Herodes le escarnecio, y para que se echasse de ver que se contradezia, le boluio a embiar vestido de blanco, que era señal de innocencia: El ladron que le blasfemaua primero, despues, aunque acertó en contradezirse, era vn abogado y defensor de la innocencia, y justicia de Christo. El Centurion que por manos de sus soldados le auia crucificado y le guardaua puesto en la Cruz dixo a vozes: *Vere filius Dei erat iste*, y tambien *Vere hic homo iustus erat*. Y finalmẽte la chusma que se auia juntado a ver justicia semejante, y por ventura auia consentido en su muerte, vistas las señales del Cielo, y de la tierra que sucedieron en aquella ocasion se contradixeron prouechosamente, hiriendo de arrepentimiento sus pechos, *Contradictionẽ*, porque Christo Señor nuestro, no solo en quanto viuio, sino aun antes que viniesse al mundo fue el blanco de las contradictiones del. En el cielo por inuidia le contradixo el demonio, pretendiendo estoruar el mysterio de hazerse Dios hombre, como sientẽ algunos doctos antiguos y modernos. Despues de auer Dios criado a Adan y a Eua se les opuso y les hizo luego peccar, para que el Verbo diuino no leuantasse a si carne descendiente de padres peccadores. Procurò acabar con todos los hijos de Israel por medio de aquella ley de Faraon: *si masculus fuerit interficite eum: si fœmina reseruate*, matad los hijos y guardad las hijas, porque faltasse el descendiente bendito de Dios y prometido a la familia y casa de Abraham. Induxo a muchos a que se hizissen Christos y Profetas, y se vendiessen al pueblo por el verdadero Christo, como fueron Teudas y Iudas Galileo para que se escureciesse, o no se conociesse el legitimo y verdadero Meisias. A penas nacio Christo y le contradixo el demonio, pues mouio a Herodes a que le buscasse para quitarle la vida, con que se fue huyendo a Egypto la madre con el hijo. Cõtradixole por si mismo en el desierto, quando le tentó por tres vezes, contradixole por medio de los suyos que le dezian por desprecio: *Medice cura teipsum. Quanta audiuimus facta in Capharnaum fac & hic in patria tua*. Contradixo por medio de su gente a su linage, dandole en rostro con la baxeza de su padre y humilde suerte de su madre: *Nonne hic est filius fabri, nonne mater eius dicitur Maria?* Con la baxeza de su patria, *à Nazareth potest exiri quid boni esse?* El menosprecio de su prouincia *à Galilæa propheta non surgit*: Llamanle Sama-

1. Re. 18. 17. *Mat. 27.* *Mat. 26.* *Mat. 27.* *Iuan. 19.* *Luc. 23.* *Mat. 27.* *Sap. 2. 12.* *Luc. 23.* *Heb. 12. 3.* *Gene. 3.* *Exod. 1.* *Act. 8.* *Mat. 2.* *Mat. 4.* *Luc. 5.* *Exod. 15.* *Mat. 13.* *Ioan. 6.* *Ioan. 1.* *Ioan. 7.*

Samaritano, como a hombre que no sentia biẽ de la ley, menospreciaron su doctrina como de hombre endemoniado y loco: *Daemonium habet & insanit, quid eum auditis?* condenaron su vida por culpable: *Scimus quia hic homo peccator est*, calumniaronle por quebrantador de las fiestas: *Sabbatum non custodit*, sus costumbres y templança reprouaron: *Ecce homo vorax & potator vini, publicanorum & peccatorum amicus*, culparonle de poco modesto, y demasiado arrogante: *Tu de te ipso testimonium perhibes, testimonium tuum non est verum* blasfemaron de la misericordia suya en perdonar peccados, *quis est hic qui etiam peccata dimittit?* Notaronle de que se hazia Dios sin porque, *homo cum sis facis te ipsum Deum*: pusieron en duda la authoridad que para enseñar y predicar tenia *in qua potestate haec facis?* quisieron prouar su poder quando le pedian milagros en el ayre, su saber quando quisieron cogerle a razones por differentes vezes, su piedad y clemencia, quando le presentaron vna muger adultera para ver que ordenaua que se hiziesse della. Dieronle en rostro con la vida poco sancta de sus discipulos: *Quare nos & Pharisaei ieiunamus frequenter, discipuli autem tui non ieiunant?* persiguieron a todos aquellos que recibieron salud de mano de Christo, como al perlatico de la piscina, al ciego, que lo era desde su nacimiento, a Lazaro restituydo a la vida: motejaron de viles y baxos los oyentes que le seguian: *Nunquid ex principibus aliquis credit in eum, aut ex Pharisaeis? sed turba haec quae non novit legem maledicti sunt*, descomulgaron a los que le confessauan y defendian su doctrina: *Si quis confitetur eum esse Christum extra Synagogam fiat.* Pues que en las breues horas de su Passion? todo fue vna contradiction affrentosa, porque ninguna cosa hizo Christo, o dixo de si mismo, respondio, preguntado, o calló, lo qual no lo contradixessen, y calumniassen y echassen a lo peor, torciendolo con siniestra intencion. Traed los ojos por lo que passó en casa de Anas, Cayfas, Herodes, y Pilato, y quando estuuo en la Cruz, y vereys que suffrio, quantos linages de contradiction ay, assi en las obras como en palabras. *Contradictionem*, porque este mysterio de la Cruz, y el camino della que es el viuir del Christiano, es a quien contradizen todos. Los Apostoles quando no lo entendian: *Absit à te Domine*, los Iudios quando le arguyeron diziendo; *Nos audiuimus ex lege quia Christus manet in aeternum, & quomodo tu dicis, oportet exaltari filium hominis?* despues quando le predicaron los Apostoles contradezian los Gentiles y Iudios, y assi los que viuian en Roma le dixeron a San Pablo: *De secta hac notum est nobis, quia vbique ei contradicitur*, la profession del Christiano, es profession puesta en contradiction con el mundo: y nosotros mismos, ya que no con las palabras, a lo menos con las obras le contradezimos tambien, como si fueramos discipulos de Epicuro, o Mahoma cuydamos desta vida presente, oluidados de aquellos bienes eternos, *Contradictionẽ*, porq̃ como los peccadores todos cõtradixeron a Christo crucificado, el desde la Cruz los cõtradize a todos, a los soberuios con la cabeça inclinada, a los vengatiuos diziendo: *Pater dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt*, a los inuidiosos descubriendoles el coraçon encendido en amor, a los auarientos estendiendo sus braços y manos rotas, a los comedores y glotones, gustando amarguissima hiel, a los torpes y deshonestos, suffriendo innumerables açotes, a los perezosos y floxos sudãdo sangre, a los Hipocritas mostrandose desnudo, a los inconstantes y mudables con los pies enclauados en la Cruz y en fin Christo desde alli cõtradize a nuestros sentidos, a la prudencia y costumbres y inclinaciones de la carne. *Contradictionem*, esso es ser Christo y viuir como Christo, viuir en contradiction de los fueros y de las leyes del mundo, de suerte q̃ lo que se dixo de Christo como cabeça nuestra, se diga tambien del que en su vida le imitare de veras: *Hic positus est in signum cui contradicetur*. Luego que marauilla que se alborote el mundo y vna ciudad peccadora con la entrada de Christo, y aprended vos a hazer argumẽto de que seguis la virtud, quando os persigue el mundano, y aun aparejad vn pecho muy ancho para contradictiones muy grandes, assi visibles como inuisibles, quando tratauedes de seguir la virtud en imitacion de Christo.

Matth.13. Ioan.10. Ioan.11. Matt.11. Ioan.8. Ioan.10. Matt.21. Matt.9. Ioan.7. Ioan.9. Matt.16. Ioan.12. Act.vlt. Luc.23. Luc.2.

§. IIII.

Commota est vniuersa ciuitas. Mal puede sacarse el Reyno de las vñas del enemigo tyrano, sin alboroto y sin guerra, ni el cuerpo humano, que pecca por abũdancia de humor dañado puede limpiarse ni reduzirse a concierto, sin vna purga que le rebuelua todo, ni puede el clerigo, o frayle, o seglar reformarse y boluer del estado dela culpa al de la gracia sin reuolucio de humores. Quando despues de recibida la purga no ay desassossiegos, mala señal mas quãdo ay desmayos y congoxas, y se siẽten los humores rebueltos, buena señal. Argumẽto de q̃ obra la purga. Y a la verdad quãdo veo vn alma hundida en la hez de sus peccados, haziendo assiẽto en ellos, y q̃ descansa cõ la suziedad y asco de su cõsciencia y viue cõ tãto sossiego como si fuera todo la misma limpieza, y despues de cometidos mil pecados, veo su alegria, desenfado, conuersaciones, comedias, fiestas, sin temor, ni sobresalto alguno, señales son certissimas d graue enfermedad, en peligro está este enfermo de morir y perderse para siẽpre. Que biẽ nos lo dixo Hieremias? *Moab requieuit in faecibus suis, neque translatus est de vase in vas, & in trãsmigrationem non abijt, idcirco permansit gustus eius in eo, & odor illius non est immutatus*. Poco camino lleua Moab (habla debaxo deste nõbre con el peccador que pinto) de reduzirse al camino, ha hecho assiẽto en la hez de su mala vida, y es assiẽto cõ descãso, no se ha trasegado, y assi no perderá su pũta de vinagre, ni el mal olor q̃ tenia. Toma el Profeta la metaphora del vino q̃ está alg̃ tiempo en la madre, y despues se trasiega para q̃ ni se azede, ni se pierda. No se trasiega el coraçõ devn hõbre peccador, estase de assiẽto en su hez, descansa en ella, auinagrarase y perderase. No siente en el coraçõ algũ desassossiego, alguna turbacion, algũ reuoluersele el estomago, no lleua talle de volver a camino, temerse puede q̃ le cogera

Ier. 48.11.

ge-rá en su mal estado la visita de carcel que hara Dios, *Visitabo super viros defixos in fordibus*, de la gente que tiene por plazer la carcel, por gusto el calaboço, por libertad las cadenas, por almizque la hendiondez, por musica el ruydo de los grillos, por bonança el estarse fixo en su peccado sin desassosiego alguno. Bien lastimoso estado, grandes pronosticos y señales ay de que esse enfermo es de los desahuziados de Dios. Mas quando entra Dios en el alma, turbandola, reboluiendo el cieno de sus culpas para que le huelan mal y le den en rostro y sienta ascos y vaseas el estomago, principio es de la conuersion de aquella alma. *Commota est vniuersa ciuitas*. No pocas vezes vsa la medicina de algunas repentinas turbaciones para dar salud. Galeno en el libro de los remedios que se pueden aparejar facilmente dize, que es bueno para el çollipo algun sobresalto repentino, como de vna nueua triste, o successo, q̃ assombra, o caso semejante, que con aquello se diuierte y se deshaze la causa. Y el mismo Galeno en otra parte enseña, que el espanto, o assombro turba el coraçon, y haze pausar los humores y detenerse los espiritus. Del qual texto entiendo que sacaron los medicos al tiempo que comiença la calentura y el frio espantar al enfermo, o con algunas cuchilladas que se finjan en su presencia, o con algun ruydo hechizo de que se quema el aposento, o la casa. Que aquella turbacion haze que el humor de que nacia la calentura y el frio haga pausa, se detenga y no acuda. Medicos ay, que quando otros remedios no aprouechan, han vsado este del espanto para curar quartanas, y reprimir el mal humor q̃ las causa. Y yo me acuerdo auer leydo de cierto Emperador, que estando enfermo de perlesia, o modorra, despues de intentados muchos remedios que salieron en balde, el medico le traxo delante el mayor enemigo que tenia, cõ q̃ se encendio tanto en colera y enojo que el calor salio a las partes exteriores del cuerpo, y vencio el humor frio que las tenia perdidas, y se libró de la modorra. Algo se parece a esto lo que dixo Hipocrates para la cura de algun braço pasmado, quando es de humor y no de herida: *Frigidum correptum, quem cruentum benè curabis, assate media, frigida largè profusio calorem reuocat, calor autem morbum soluit*. Si algun hombre moço bien carnudo está pasmado, echadle cantidad de agua fria en lo rezio del Estio, que con essa frialdad del agua, el calor mas recogido colerará mas fuerças, como acontece en la que llama Antiperistasi que dize el Filosofo, y con essas nueuas fuerças y viueza, gastará el humor dañoso. Y con que nũca Hipocrates en sus Aphorismos da razon, aqui la toco, porque no pareciesse para vn hombre pasmado disparatada cura el agua fria. Otra inuencion semejante a la que dixe del Emperador perlatico vso otro medico para curar a vn Opimio hombre muy rico y auariento, estaua de peligro y con gran modorra sin poderle despertar, mandó poner en el aposento mesas, esparzir dineros en ellas y que los herederos los contassen. Llegose al enfermo, y dixole: Opimio sino guardas tu dinero ya el heredero se le lleua. Enojose el enfermo, pues como estando yo viuo? Replicó el medico, lleuarale sin duda sino despiertas y miras por ti, y comes para ayudar a la naturaleza y reparar las fuerças que la enfermedad va gastando. Inuencion fue que le valio la vida, porque con esso el Opimio desperto, animose a comer, y escapò del mal que le apretaua. Hizo vn embiema deste caso Sambuco tomando los versos de vna Satyra de Horacio.

Pauper Opimius argenti positi intus & auri — *Hor. Saty. li. 2. Sat. 3.*
Quæ vesentanum festis potare diebus
Campanâ solitus trulla, vappamque profestis,
Quando lethargo grandi est oppressus vt hæres
Iam circum loculos, & claues lætus, quansque
Curreret: hunc medicus multum celer, atq; fidelis,
Excitat hoc pacto: mensam ponit iubet, atque
Effundi saccos nummorum, accedere plures
Ad numerãdum, hominẽ sic erigit, addit & illud,
Ni tua custodit anidus hoc nam auferet hæres.
Men vinolent vinas gitur vigil? hoc age. Quid vis
Deficient inopem venæ te, ni cibus, atque
Ingens accedat stoma, hoc sultura tuenti.

De suerte que al del çollipo el espanto, al quartanario el assombro, al perlatico el enojo repentino, al amodorrido la turbacion fueron el principio de la salud en desesperados casos. Passad agora de las enfermedades del cuerpo a las del alma en las mas peligrosas y casi desahuziadas, vna turbacion que sobreuiene, vna tristeza que affige, vna melancholia que carga en medio de los gustos del mundo, vn sin sabor que no dexa gozarlos, vn trasegarsele el coraçon con la muerte da vn amigo, o conocido, estremecerse con la razon de vn sermon principio es de la salud y de la mejora del alma. Quereys vn aforismo de vn medico del cielo que lo dize? Oyd a Dauid; *sana contritiones eius, quia commota est*: Sanadme Señor que estoy con el pasmo y la perlesia de la culpa; y ya el alma concibe buenas esperanças de la salud que desseo, porque siento que se turba como al perlatico, o pasmado es principio de su salud la turbacion. *Quia commota est*, quando algun dia a solas os representa Dios la fealdad de vuestras culpas si os melancholizays cõ vos mismo, sintiẽdo no se q̃ disgusto, q̃ solo el q̃ le padece podra dezir quãto es penoso q̃ pẽsays ẽes sino trasegaros Dios el coraçõ, turbase el alma elada, para q̃ cobre algũ calor con q̃ mejore. De las cieruas se dize de ordinario q̃ son difficultosas en sus partos por ser muy cerradas, y las telas q̃ se hã de romper muy delicadas; suele Dios ayudarlas a parir cõ algunos espantosos truenos, cõ q̃ turbadas, y acorradas no sienten, ni el dolor ni la difficultad del parto. Alli la turbaciõ q̃ sobreuino cõ el trueno a la cierua, aligero lo q̃ segũ su natural tenia difficultad tan grãde, facilitole el parto. Los coraçones medrosos que nunca acaban de sacar a luz obras dignas de la bienauenturança, ni se resuelue en romper con su desbaratada vida, ayudarlos Dios con algun repentino sobresalto, algun gran desassosiego, es no pequeña misericordia suya. A esto miran aquellas palabras de Dauid en el Psalmo veynte y ocho:

Lenin. lemn. li. 1. de Occul. nat. mir. c. 5. in fine.
Gal. l. 6. de med. facil. parab. c. 31. Gal. l. 6. de Plac. Hippoc. & Pl.
pph. l. 12.
Psal. 5. 4.
Bat. in Iob. c. 39. 7.

Psalm. 28. 9. *Vox Domini preparantis Ceruas, obstetricantis, vel parturire facientis Ceruas pra metu*, Trasladó San Hieronymo, la voz de Dios, esto es, vn trueno gran de haze parir con facilidad las ciervas de puro miedo, y la voz de Dios, esto es, vna inspiracion vehemente, con que trasiega al peccador el alma, le haze que salga de peccado. A vezes a vn quartanario, o enfermo de humores viejos, que han hecho piernas contra la fuerça de la medicina, aconsejan los medicos que se entre en el mar y se embarque, para que mareandose, trueque los malos humores que le ocupan el cuerpo: y del vomito dizen los mismos, que es gran remedio de muchas enfermedades y antiguas. Pues quando el alma comiença a dar arcadas, que es a disgustarle el peccado y parecerle desabrido, no sentir sossiego en el, que esso es marearse, bueno va, purgarase el mal humor de la culpa con el vomito. Parece que en semejante ocasion se pintaua Dauid en vno de los Psalmos de la penitencia, despues que cayó en la cuenta de su yerro: *Cor meum conturbatum est*, veys ahi el poco sossiego y la inquietud del estomage: *Dereliquit me virtus mea*, Es el desmayo que siente el que trueca: *Lumen oculorum meorum & ipsum non est mecum*, faltale la vista de los ojos, como succede en el vomito, no resta sino dezir, que le sustenten la cabeça. Buenos acciden tes son estos, santo penitente, bien os podeys prometer la salud con semejantes principios, pues los son para vuestro bien y remedio. Al Santo Propheta Ezechiel le manda Dios que diga al que quisiere sanar de los humores antiguos y rebeldes de la culpa: Ezech. 25. *Turbabuntur Insula à mari*, que se turben las Islas del mar, que se mareen, como declaran algunos, y se remedien con el vomito, y senturan gran prouecho. Sabeys que es lo que os Digo? Notad los accidentes de vn vomito, ay temblor, sudor, lagrimas, abrir la boca, amargura en ella de lo que se trueca, asco de los humores que se rinden. Assi os digo, si quereys alcançar la salud verdadera de vuestra alma, que os amargue la culpa, que os engañó con sus dulces aparencias y quanto os parecio entonces dulce, tanto la juzgueys agora por amarga: Habac. 2. 16. *Vomitus ignominiæ super gloriam eius*. Dixo a este proposito Abacuc, el vomito de la affrenta que se auentaja a la gloria: quiso dezir: Si te acuerdas del gusto que en el peccado sentiste, mayor ha de ser el disgusto y el azibar que sientes en el vomito: *Vomitus ignominiæ super gloriam eius*. Quebrays la boca para confessar vuestras culpas, y echarlas fuera a los pies del confessor, que os pongan asco los contentos que gozastes, que lloreys con la fuerça del dolor por las offensas que contra Dios hizistes, que tembleys con la memoria de su estrecho juyzio y rigurosos castigos, que tal vomito será sin duda en gran prouecho vuestro. Sentis desassossegada vuestra alma? no me descontenta, principios son de vuestra salud essas arcadas del estomago señal que no puede lleuar lo que comio, y no descansara hasta que lo trueque: *Conmota est vniuersa ciuitas*, buen pronostico de la salud de muchos.

(2.)

A

§. V.

QVIS *est hic?* Preguntauan quien es este? No falta quien piense que era esta pregunta de los que estauan mas lexos y no alcançauan a diuisar quien venia con tanto recebimiento, y preguntauan quien era, y entre ellos algunos buenos, y con buen desseo, como aquellos Gentiles que llegaron a San Felippe diziendo: *Volumus Iesum videre*. Fue este parecer de Origenes: pero mas me contenta lo que sienten otros ser estas palabras de los Fariseos y Escribas que viendo entrar a Christo con semejante gloria preguntan por escarnio y desprecio, quien es este? como si dixeran mas claro; Si por cierto, mirad que personage, sino vn hijo de vn official para que le Orig. tract. 19 in Matth. B reciban desta suerte. *Quis est hic?* gente ciega de passion y de inuidia preguntays quien es este? Preguntadlo a vuestro Moysen, que *si crederetis Moysi crederetis forsitan & mihi, de me enim ille scripsit*. El os dira que es aquel varon que ha de quebrantar la cabeça de la serpiente, el os dirá que es aquel descendiente de Abraham, por quien han de caber a los hombres las bendiciones de Dios. Preguntadlo a Ezechiel, que el os dirá que es el Rey y Pastor del pueblo de Israel. Preguntad al Baptista, y os dira, *Ecce agnus Dei qui tollit peccata mundi*. Preguntadlo, a San Pedro, que os dirá, *Tu es Christus Filius Dei viui*, Hijo de Dios viuo. Preguntadlo a las obras de sus manos, *Ipsa opera quæ ego facio testimonium perhibent de me, quia pater me misit*. Preguntadlo al eterno C Padre; que dos vezes dixo con grande Magestad y gloria, *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui*. Preguntadlo a los mismos demonios que salen de los cuerpos humanos, dando vozes y diziendo, *sine, quid tibi & nobis Iesu Nazarene*, y otras vezes, *scio te qui sis, Sanctus Dei*. Y si los teneys por apassionados a todos, preguntad a vnos niños de pecho, que es tan conocido, que aun los niños rezien nacidos le conocen, y essos os diran, *Osanna Filio Dauid, benedictus qui venit in nomine Domini*. Mas segun es vuestra ceguedad y inuidia no importa que lo digan tantos y tan abonados testigos, que tan ciegos os quedareys por vuestra malicia, como si lo dixera ninguno. Caso es que quiebra de lastima el coraçon mas duro ver, que desseasse este pueblo con tanto ahinco, tan vicios y encendidos desseos la venida de Christo Señor nuestro, que le aguardassen tantos siglos, con esperança tan firme, y q̃ si en esta ocasiõ, les preguntarán, si querian al Messias al gran Propheta tantas vezes prometido en la ley, dixeran que no esperauan otra cosa, ni eran otros sus desseos: y que al que tanto desseauan y tantas edades antes codiciaron sus abuelos, viniendole presente no le conozcan, le desconozcan, le menosprecien y desechen, y pregunten con escarnio, *quis est hic?* quien es este? Zenodoro autor Griego, refiere como prouerbio de su nacion. *Lupus circa puteum choream agit*, el lobo dança al rededor del bocal del pozo. Porque este animal, quando tiene sed, y vee en el pozo el agua, no pudiendola alcançar, la festeja y la ronda sin

saber

saber apartarse de alli, y si quiera desde lexos se alegra con su vista, hasta que llegue el tiempo de gozarla. Christo es pozo de agua manantial, y viua, *Puteus aquarum viuentium*, antes de su encarnacion estaua el agua deste pozo honda, veya se muy apartada con los ojos de la fe, y los sedientos de entonces la festejauan desde lexos, sa ludauanla desde afuera sin gozarla, como dezia San Pablo: *A longe eas aspicientes, & salutantes*. Si vieramos que al lobo despues de auer festejado tanto al agua por lo que le alegraua su vista, quã do la tuuiesse presente la pisasse, admiraria pues lo que no haze el lobo hazen los Iudios tan desseosos de Christo antes que viniesse, tanto saludar esta agua soberana, y quando ya Dios quiso que llegasse y la tuuiessen de sus puertas adentro la menosprecian y preguntan: *Quis est hic? Dulcis epistola, sed magis qui misit illam: grati flores, sed vsque dum veniant poma*, dixo Chrisostomo. De grande gusto es vna carta, pero de mucho mas es el que la embia; alegran y entretienen las flores, mas esso dura hasta que llega el fructo de suerte que nos alegra la carta en ausencia de lo que bien se quiere, que a estar presente no hi zieramos caso de la carta, las flores en los arboles parecen bien en quanto llega el fructo que prometen, que en viniendo desestimamos la flor. Esto es lo que está puesto en razon y es natural, mas en esta gẽte es al reues, que las cartas en que estan las nueuas de la venida de Chri sto, digo las Escripturas sanctas, las guardan y las estiman, y quando vino el que embiaua las cartas no le quieren: las flores les dieron gusto y consolaron, y quando llegó el fructo del Cie lo, como estauan con mortal hastio, les dio en rostro. *Quis est hic?* quitadle alla. Acontecioles a estos lo que os aura sucedido alguna vez quando caminando de noche descubris las luzes del lugar desde lexos, que se diuisan por las ventanas y puertas, si reparays en ello os parecera que nacen de las luzes vnos rayos tan largos que llegan por el ayre adonde vos estays, mas quando llegays a la posada veys vna vela, o candil encendido sin que parezcan los rayos que se os figuraua desde lexos. Por la distancia los rayos se os hazian mas largos, aunque desde cerca alumbra la vela y calienta mejor. Assi estos quando miraua a Christo Señor nuestro desde lexos, que resplandeciente le hallauan? que luzido? *Nõmen Domini venit de longinquo, & claritas eius replet orbẽ terrarum*, Dixo Isayas. Aun con estar tan lexos su fama era tan luzida, y arrojaua tan largos resplandores. Mas quando llegan a ver essa luz diuina mas de cerca, quando la tienen delante aunque a la alma limpia y temerosa de Dios, calentaua y alumbraua mas, estos la pierden de vista, ni veẽ la luz, ni sientẽ su calor, y desconocidos preguntan. *Quis est hic?* Sucesso tan lastimoso desta gente profetizo a mi parecer Iacob, estando para salir desta vida, junto a sus hijos para echarles su bendicion, y despedirse dellos y dezirles de camino los buenos y malos successos que tendrian en los venideros siglos. Donde en algunas de aquellas profecias dize casos particulares de aquel tribu descendiente del hijo con quien habla. Otras dize tocantes al successo de toda aquella republica Iudayca, aunque parece que habla en particular con alguno de sus hijos. Lo qual si se aduierte, estan faciles de entender y verificar aquellas profecias, y por no aduertirlo muchos se cansan grandemente, y las declaran asqueroſamente. Llegando pues a su querido Ioseph, hablando con el, y en la persona suya como parte tan principal de su republica mirando a todo el Iudaysmo dize, *Benedictiones patris tui confortatæ sunt benedictionibus patrum eius, donec veniat desiderium collium aternorum*. Llouieran sobre ti las bendiciones de Dios, las que dio a tu padre y abuelos, floreceran en tu casa y pueblo. Hasta quando? *Donec veniat desiderium collium aternorum*, Hasta el desseo de los collados eternos. Que por quanto (dize el maestro Fray Luys de Leon en el nombre de Amado) le auia bendezido y profetizado juntamente que en el y su descendencia florecerian sus bendiciones con grandissimo efecto, y por quanto conocia que al fin auia de perecer toda aquella felicidad en sus hijos por la infidelidad dellos al tiempo que naciesse Christo en el mundo, añadio y no sin lastima dixo, *Donec veniat desiderium collium aternorum*, Hasta el desseo de los collados eternos, como diziendo, que su bendicion en ellos tendria successo hasta que Christo naciesse. Que assi como quando bendixo a su hijo Iudas le dixo que mandaria entre su gente y tendria el sceptro del Reyno, hasta que viniesse el Silo: ansi agora pone limite y termino a la prosperidad de Ioseph, en la venida del que llama desseo. Y como alli llama a Christo Silo, por encubierta, y rodeo, que es dezir el embiado, o el hijo della, o el dador de la abundancia, y de la paz, que todas son propriedades de Christo: assi aqui le nombra el desseo de los collados eternos. Porque los collados eternos aqui son aquellos a quien la virtud ensalçó; cuyo vnico desseo fue Christo. Y es lastima, como dezia, que hirio en este punto el coraçon de Iacob, con sentimiento grandissimo que viniesse a tener fin la prosperidad de sus hijos quando salia a luz la felicidad desseada y amada de todos: y que aborreciessen ellos para su daño lo que fue el suspiro, y el desseo de sus mayores y padres; y que se forjassen ellos por sus manos su mal, en el bien que robaua para si todos los coraçones. Hasta aqui es del maestro Fray Luys de Leon. Bien considerado y con particular agudeza. A su padre Iacob lastimó la consideracion deste caso, y a qualquiera lastima que quando amanece para el mundo la luz, a ellos los cubran las tinieblas, y quando a todos se muestra el Sol, a ellos se le pone, y quando toda la tierra se fertiliza con la abundancia del rocio del Cielo, ellos se esterilizen y queden secos. Lindo emblema para este proposito fue aquel de Gedeon, quando aquel vellon o cordero se le mostro quajado de rocio estando seco lo demas de la tierra, y otra vez le vio seco, qãdo la tierra toda estaua cubierta

Can. 4.

Heb. 1.

Gene. 49. 26

Anton. Ric. comen. symb. V. Vellus n. 2 Ori. ho. 8. in li. Iud.

de rocio, en significacion de que este pueblo, a quien representaua el vellon, nadaua en conocimiento de Dios, quando antes de la venida de Christo estaua como vn paramo lo restante del mundo: mas despues de su venida quando la gentilidad toda se reuistiesse de flores, y se bañasse de gracia, esta gente se veria esteril, sin flor, y sin fructo, sin verdadero conocimiento de Dios, sin Sacerdotes, sin Prophetas, y sin templo, secos enfin quando nadaua el mundo en la sangre de Christo Señor nuestro. Es conforme a esto lo que Hieremias, hablando con Hierusalem les dixo, *Occidit eis Sol cum adhuc esset dies.* Estraña lastima que seles puso el Sol, siendo de dia. Eclipsase el Sol, como enseña el astrologo por atrauessarse la luna entre nosotros y el, y suele dexarnos a buenas noches, de suerte que es menester encender luzes. Las variedades mudanças, y infidelidades desta gente fueron con las que se les eclypsô este Sol que amanecio en el mûdo tã claro, y quãdo todos gozauan de luz se vierô cercados de tinieblas; *Occidit eis Sol cũ adhuc esset dies.* Que al anochecer se les pusiera el Sol, q̃ mucho? Esso es lo ordinario, mas q̃ se les pierda de vista quando para los demas es dia, essa es la lastima. Al tiẽpo q̃ estauã en Egypto, acontecio que los Gitanos estauã sepultados en vna obscuridad profunda y noche tenebrosa, por espacio de tres dias, sin que pudiessen ni se atreuiessen a dar si quiera vn passo: los Hebreos sus abuelos destos gozauan del Sol resplãdeciente, y del Cielo claro. Quien les dixera que en sus nietos se trocarian las manos, y que estaria el Gitano bañado de luz, y el Hebreo enterrado en vna obscura y profunda noche? Pues agora estan ya trocadas essas suertes que el mundo goza de vn dia claro, y ellos estan en mas espessas tinieblas que estuuieron los Gitanos, pues entre tanta luz preguntan, *Quis est hic?* quien es este? Que mayor ceguedad que preguntar por el Sol? Al otro le parecio escusado negocio y tiempo mal empleado el que se gastaua en alabar al Sol por ser tan cõocido, y novitu perarle nadie quãto por mayor ceguera juzgara si viera a estos preguntar por el Sol, teniendole delante. *Quis est hic*, q̃ las tinieblas obscuras menosprecien la luz? que la misma noche tenebrosa haga contradicion, y se ponga contra el Sol, que amanece y se da priesta a esclarecerla? Huelen a vna grande admiracion desta verdad, aquellas palabras de San Ioan, *Lux in tenebris lucet & tenebræ eam non comprehenderunt.* Como si dixera mas claro, espantame que siendo assi que la luz resplandece en las tinieblas, y con su venida las desbarata y deshaze, otras peores tinieblas de la malicia humana no quisieron admitir la luz diuina que se les venia a los ojos, ni dieron lugar a que los esclarecieſſen sus rayos. Y siendo assi que *in propria venit*, vino a lo que era suyo, no solo porque, es señor vniuersal de todo el mundo, y en particular de aquel pueblo, sino tambien porque vino al officio proprio de la luz: que es mouiendo, se y caminando hazer bien, y aunque sea de passo. *Pertransiit bene faciendo*: Viniendo pues a su propria casa, y exercitando su officio de desterrar tinieblas, estas no quisieron recebirle, auiendo de ser su empleo esperar la luz, desearla, piar, y suspirar por ella. Y para que entendays de que tinieblas habla lodize en sola vna palabra. *mundus eum non cognouit*, Teniendole delante de los ojos el mundo no le conocio, le desconocio, preguntando. *Quis est hic?* Espantoso negocio le parecio al Sancto Propheta Hieremias. *Quis audiuit, talia horribilia, quæ fecit nimis virgo Israel*, juntense quantos ay en el mundo que han visto, oydo o leydo casos espantosos y digan si ha llegado a su noticia otro semejante como el que ha hecho Israel con su Messias, y qual es Propheta Sancto? *Nunquid deficiet de petras agri nix Libani, aut euelli poßunt aquæ erumpente frigidæ, & defluentes quia oblitus est mei populus meus?* Por ventura vio alguno jamas que los campos necesitados de agua que estan subjetos a los puertos, quando en lo alto se derrite la nieue y deshecha va cayendo para fertilizar los sembrados digan. Agua no te quiero, bueluete a la cumbre. O puede ser que la carestia, y falta de la lluuia, la sed de las influencias del Cielo, buelua las espaldas al agua, y rocio que desciende? imposibles casos son estos en la naturaleza. Pues destos imposibles, destos successos monstruosos haze muchos mi desconocido pueblo. *Oblitus est mei*, Teniendo delante de los ojos la luz que le encamine, cierra los ojos por no verla; sediento del rocio del Cielo, pues pedia, *Rorate Cæli desuper.* Quando viene a medida del desseo, no le quiere; necesitado de aquellos copos de abundante nieue, con que como año de nieues fuesse de bienes, quando se los embia el Cielo, les dize que se bueluan y los desprecia. *Quis audiuit talia horribilia?* Que venga el desseado, y el bien venido sea. *Quis est hic?* Que les amanezca la luz y el recebimiento sea, *Quis est hic?* Succesſo que lastima juntamente, y espanta. Y aun si este mal se quedara en estos miserables Fariseos, que teniendo delante de los ojos a Christo le desconocen y preguntan; *Quis est hic?* Menos mal fuera: mas es el mayor mal, que aun despues aca entre el pueblo Christiano ay almas que ya que no con las palabras, alomenos con las obras estan preguntando, *Quis est hic?* pues son obras como de gente, que ni sabe, ni conoce quien es Christo Mucho me temo que ay almas, que teniendo la salud en casa, a Christo cada dia presente, la luz que se les offrece a los ojos, le cierran y le dan vn ventanazo, y con los hechos dizen; no queremos luz. Pintaua estas almas Iob quando dezia; *Ipsi fuerunt rebelles lumini, nescierunt vias eius, nec reuersi sunt per semitas illius*, Ora por esta luz se entienda Dios, ora se entienda la luz de la verdad, que plantó Dios en nuestro entendimiẽto, en fin ay hombres rebeldes a la luz, que no la quieren, que le cierran los ojos, y la despiden de si. Y es posſible que ay almas, que lleguen a miseria semejante? Pluguiera a la magestad diuina que nunca las huuiera, o no fueran tantas como

Hiere.

Ioan. 5.

Act. 10. 38.

Hie. 16. 14

Iob. 24. 13.

son

son. Entrad con vos en cuenta, y mirad quantas vezes oyendo vn sermon, os toco vna razon q̃ començaua a trasse gar el coraçon, que pudiera traeros al camino, si la dexarades obrar, y de proposito, porque no passe adelante, diuertis el pensamiento a otra cosa? Que pensays que es esto? ser *rebellis lumini*, rebelde contra la luz. Quantas vezes, quando estays mas descuydado, quando mas indigno, os embia Dios vn pensamiento bueno, sentis en vuestra alma no se que nueuo rayo subito de luz, que os descubre la fealdad de vuestras culpas, el despeñadero que seguis, el infierno que os aguarda, la gloria que perdeys, y que si acudierades alli, si abrierades los ojos estaua por ventura en aquella ocasion vuestro remedio, y estos bienes trauan de vuestro coraçõ tan fuertemente, que os vays a vuestros entretenimientos antiguos, para oluidar tan saludable pensamiento. Que pensays que es esto? ser *rebellis lumini*, soys rebelde cõtra la luz, bolueys le las espaldas, aunque se os viene a los ojos, y se os offrece ella misma, como hazen los Fariseos, y Escribas, q̃ al desseado suyo desconocẽ, y preguntan? *Quis est hic?*

§. VI.

Populi autem dicebant. Hic est Iesus Propheta à Nazareth Galilææ. Marauilloso trueque, los Escribas y Fariseos preguntan, *Quis est hic*, y el vulgo y la gẽte ordinaria, respõde. *Hic est Iesus Propheta à Nazareth*; los doctos y que han cursado las escuelas, no lo saben, y quien nunca trato de letras, vnos idiotas les enseñan, y a la sabiduria del mundo enseña Dios con la que llama el mundo ignorancia. *A minoribus incipit confessio, vt ad maiores perueniat.* Dize la interlineal estos ignorantes escoge para maestros de aquellos hinchados sabios. Veys aqui cumplido lo que dixo San Pablo. *Quæ stulta sunt mundi elegit Deus, vt confundat sapientes, & infirma mundi, vt confundat fortia*, añade S. Basilio, *Et suppudere faciat*; Como si dixera A plazo la magestad diuina campo entre la sabiduria y ignorancia, los sabios del mundo y los ignorantes del, y hizo q̃ estos derribassen a aquellos, y que la ignorancia concluya y confunda a la sabiduria, y apadrinando a vna gente vulgar, pobre, flaca, humilde la haze salir con la victoria de las cosas grandes, y que atropellen y derriben las pertrechadas fuerças de los mas valientes. Y en viendo esta victoria el Apostol, canta la gala a aquella ignorancia y pequeñez santa, pues con ella a la sabiduria del mundo, que estaua muy hinchada, la dexó Dios para necia, *Nonne stultam fecit Deus sapientiã huius mundi?* Aquellos hinchados sabios, que preguntan, *Quis est hic?* se quedan concluydos y confusos, que los concluye el pueblezuelo ignorante, con dezirles, *Hic est Iesus Propheta à Nazareth.* Que con semejantes ignorantes tiene Dios por gloria suya confundir los bachilleres, y letradazos del mundo. Cosa es muy de notar que el valeroso Sanson, queriendo de vna vez acabar con sus enemigos, entrasse con ellos en batalla campal, y armado, de que si pensays? por ventura peleo contra ellos con saetas, arcos, espadas

1 Cor. 1. 27. Basil. in Psal. 31.

1. Cor. 1. 20.

A picas? No, no, que alli estauan señaladas las obras prodigiosas de Dios, *Venite, & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram, arcum conteret, & confringet arma, & scuta comburet igni.* Quitad de ahi, que no sabeys pelear, quemese el arco, haganse estillas las saetas, nadie embrace el escudo, ni trate de armarse, q̃ no es acierto cargarse d̃ hierro. No vencio pues cõ espada, ni arco, ni armado de hierro Sanson, sino de vnas tan extraordinarias armas, que os mouera a risa, el oyrlo. Sabeys de que echo mano? de vna quixada de vn asno, que a caso halló en el campo con la qual hizo tal estrago, que quitó a mil de sus enemigos la vida. *In maxilla asini, in mandibula pulli asinarum deleui eos, & percussi mille viros*, con la quixada de vn jumento, entregue a mil de los mas esforçados en las manos de la muerte. Mas hay que ponderar, que despues de tan prodigioso hecho, como la sed le aquexasse; vio para remedio suyo con estraño milagro manar vna fuente de agua clara y dulce de la misma quixada. Pues aduertid agora, que el jumento es symbolo de la necedad y ignorancia, quanto mas lo será el que estuuiere muerto? Y quanto mas sola vna quixada del? Ahi vereys la grandeza de las victorias de Dios, que con esto, que es symbolo tan de necedad, vence Dios a la sabiduria humana. Y porque esta, que se significa por el agua, pudiera gloriarse de que apagaua la sed, quiere Dios que la quixada de vn asno despida agua, para que aun en esto no dexe de vencer, y ser mejor la ignorancia que escoge Dios para confusion de los sabios del mundo. Que oy deste ignorante vulgo mana agua de sabiduria del Cielo, como alli de la quixada del asno, pues dizen, *Hic est Iesus*, con que si aquellos presumidos sabios quisieran, pudieran desterrar la sed de la verdadera y culpable ignorancia. O fuerte y diuino Sanson, o despreciada, aunque sabia, ignorancia, que si vna vez, aunque como quixada de jumento estés cayda y pisada, te toma Dios en su mano, hará riça, alcançará victoria, y al fin lo rendirá todo, con lo que como quixada de jumento, en los ojos del mundo es despreciado y ignorante, quedando ya arma digna de ponerse en la armeria de Dios. San Pablo, *Arma* (dize) *Militiæ nostræ non carnalia sunt, sed potentia Deo ad destructionem munitionum*, Armas no de carne, sino grandemente poderosas. Assi llama San Pablo las armas, con que Dios haze guerra, y escogio para confundir estos sabios engreydos, vn vulgo baxo y sin letras, cuyo symbolo fue la quixada que escogio Sanson para matar Filisteos; luego es arma grandemente poderosa. Quereyslo ver? pues mirad, que quando vn valiente lo es mucho y lleua grandes ventajas a su contrario, se dize que se le comera a bocados. Mas, para explicar fortaleza y valentia lo significays con dezir, que muestra dientes, y que es vn hombre de hueso, que como notó San Augustin mi padre, explicando aquello del Psalmo; *Non est occultatum os meum à te. Osseum hoc firmitas quædam est interior, quia in ossibus firmitas, & fortitudo intelligitur.* De manera, que el hueso es symbolo de fortaleza, que

B

C

D

Psal. 45. 9. 10.

Iud. 15. 16.

2. Cor. 10. 4.

Aug. in Psalm. 138.

non frangitur. Luego si el arma ha de ser fuerte, y que no falte, sea de hueſſo, *quia in ossibus firmitas, & fortitudo intelligitur*. Tal la eſcoge Dios, *non carnalia sunt*, no de carne, ſino de hueſſo, y en nombre ſuyo Sanſon, eſcoge vna quixada que es de hueſſo. Y ſi eſta arma fueſſe tal, que con ella vn hombre moſtraſſe a ſus enemigos dientes, y jũto con eſto fueſſe inſtrumento, que les dieſſe a entender, que ſe los podia comer a bocados: arma ſeria fuerte y admirable. Pues mirad que no ay arma, que mejor ni mas preſto mueſtre dientes, que vna quixada, pues como vemos, en ella ſe fundan y ſe aſsientan: ninguna arma mueſtra mejor el poderſe comer a ſu enemigo a bocados que ella, pues es el inſtrumento con que ſe come, ſe deshaze, y ſe deſmenuza el manjar. No veys el ama? no veys lo que vale la quixada de vn jumento para matar Filiſteos? no veys lo que puede vn vulgo ignorante eſcogido por Dios para confuſion de ſabios? Mas vale ignorancia de hueſſo que prudencia de carne, porque eſta al fin, *inimica est Deo*, y eſſotra eſtando en las manos de Dios, y auiendola ſu mageſtad eſcogido, *stulta mundi elegit Deus*, no puede dexar de parecerle bien, y ſer arma poderoſa, *potentia Dei ad destructionem munitionum*. El Sancto Rey Dauid en vn Pſalmo tratando de las victorias de Dios, y de las armas con que a ſus enemigos vẽce dixo, *Tu percussisti omnes aduersantes mihi sine causa*. Donde trasladan otros: *percussisti omnes inimicos maxillã*, que deſtruyo con vna quixada a ſus enemigos todos; aludio ſin duda a eſta victoria de Sanſon, y dio a entender juntamente, que por burla, y por deſprecio de la ſabiduria del mundo, triumpha Dios della con lo deſpreciado y ignorante del, que eſcogido por ſu mano es arma tan fuerte, como ſi fuera de hueſſo. Es caſo ſemejante á eſte lo que ſe cuenta en los Numeros, donde ſe dize, que yendo Balan de ſu caſa, deſpues de auerle Dios mandado, que no maldixeſſe al pueblo, y aunque lo propuſo aſsi, mudô en el camino de intento, como lo da á entender el angel en la reprehenſion que le da, *peruersa est via tua, mihique contraria*, que auiendole dicho el miſmo Dios que fueſſe con los menſajeros, que le embiaua Balac, ſino huuiera mudado de parecer, no le dixera que era ſu camino malo, y contrario a la voluntad de Dios. Entonces pues notad dos coſas, que nos hazen al caſo la vna que ſe le mueſtra primero el Angel a la beſtia en que yua, y por tres vezes, a la primera ſe apartó del camino, a la ſegunda, quando el Angel la atajó entre los cercados de las viñas, que no tuuo como paſſar adelante, arrimoſe a la cerca, a la tercera, viendo deſembaynada la eſpada, echoſe en tierra. En que vereys, que alos que canoniza por ignorantes el mundo, les enſeña Dios ſus myſterios primero q̃ a los ſabios preſumidos del, como la entrada de Ionas en Niniue, todo el pueblo la ſabia, y eſtaua reduzido, antes que llegaſſe a la noticia del Rey. La ſegunda que abre Dios la boca de la beſtia, y como ſi fuera hombre de razon, habla, ſe quexa, arguye, concluye, y enſeña a ſu dueño. *Aperuit Dominus os asinæ, & locuta est*. Leed alli los argumentos que le haze a ſu dueño, vereys que buẽ maeſtro la enſeñó en vn punto. Obra marauilloſa de Dios, vna aſna vee primero a vn Angel que ſu amo. Vna aſna hablando con ſu dueño? Vna aſna arguyendo con vn hombre de razon, y concluyendole de ſuerte, que ſe de el hombre por vencido? vna aſna, y enſeñando a vn Propheta. Es que, *stulta mundi elegit Deus, vt fortia quæque confundat*? Es la pelea del valiente Sanſon, con la quixada de vn jumento, y con ella mata y queda vencedor. Chriſto dixo de ſi por boca del Propheta, *Vt iumentum factus sum apud te*. Tuuole el mundo por necio, como lo moſtró Herodes en la burla de la veſtidura blanca. Mas eſperad que con eſſa, que llama el mundo ignorancia, vencera, y ſino acordaos que entro en Hieruſalẽ triumphando ſentado en vn jumento. Que fue eſto? deziros con lo que triumphaua de la ſabiduria del mundo, *stulta mundi elegit Deus*, con lo q̃ confundialos ſabios, *Est abſconsita ſapientia, ars Chriſti hoc facit*. dixo San Auguſtin mi padre en vn ſermon, con vn pueblo indocto enſeña a los Cathedraticos de Hieruſalem, y quando ellos preguntan, *quis est hic*? aquel reſponde. *Hic est Iesus Propheta a Nazareth*. Como ſi todos los dias de la vida huuieran curſado las eſcuelas, ſin que ſe les cayera la biblia de las manos. Tratando de las victorias de Chriſto el Propheta Iſayas apunta por encubierta manera eſte linage de vencer, *Sceptrum exactoris superasti. sicut in die Madian*, ſucederale a Chriſto Señor nueſtro, y a ſus Apoſtoles en la conquiſta del mundo, como en la de Madian, fue famoſa victoria, y andaua en la memoria de todos, y en prouerbio, como entre noſotros la de Roncesualles, y entre los Romanos la de Canas. Iuntó vn exercito poderoſo Gedeon contra los Madianitas, mas al paſſar del rio mandole Dios ſe quedaſſe con ſolos aquellos que beuieron el agua lamiendola, que fueron, echada la cuenta ſolos trezientos, que *fuit itaque numerus eorum qui manu ad eos proiciente lambuerunt aquam*, Demanera que los que lamieron con la lengua, el agua que tomaron en la mano, fueron los eſcogidos para dar la batalla a Madian. Que es eſto? ſabeys que dezirle a Gedeon, que Dios auia de hazer aquella guerra, con la gente mas deſpreciada y aborrecida del mundo, para que aſsi quedaſſe mas claro, que ſe auia de poner por ſu cuenta el buen ſucceſſo de la guerra. Y eſto ſignifica echando mano de aquellos ſolos que beuieron lamiendo el agua con la lengua. Ya ſabeys, que todos los animales, quãdo beuen, entran en el agua el hocico, y la traen a ſi con los labios, ſolo el perro es el que beue lamiendo: *sicut solent canes lambere*. dixo Dios a Gedeon. Sabed juntamente con eſto, que entre las naciones todas el nombre de perro fue affrentoſo, y aſsi ſe tuuo ſiempre por affrenta no pequeña, llamar a alguno perro, era motejarle de hombre vil y deſpreciado. Terencio introduze en el Eunucho, a Chremes, y Gnaton hablando deſta ſuere.

Ch. *Diminuam ego caput tuum hodie, ni ſibis.*
Gn. *Atn vero canis? Sicine agis?*

Para affrẽtar al otro q̃ le deſpedia, le llama perro Horacio contra vn Poeta maldiziente, dixo.

Quid-

Pſal. 3. 8. *Ant. Reſurr. com ſymb. V. maxilla.*

Num. 22. 32.

V. 28.

Pſa. 72. 23.

Iſa. 9. 4.

Iud. 7. 6.

Vide Aug. q. 37. in Iudic. & pſ. 58.

Tere. in Eun. Act. 4. Scen. 7.

Horat. l. Epod. od. 6.

Quid immerentes hospites vexas canis,
Ignauus aduersus lupos?
Quin huc manes, si potes, vertis minas,
Et me remorsurum petis?

Dizele que es perro cobarde contra lobos, y cruel contra los huespedes. Alexandro Magno le embiò vna espuerta de huessos a Diogenes para motejarle de perro: y en la ley mandaua Dios que no se recibiesse en el templo el dinero que se daua por el rescate del perro, por tenerse por animal immundo, y diziendo tambien, que no se admitiesse el dinero de la muger ramera, a quien significa el perro, que Catulo este nombre puso a vna ramera por afrenta.

Quod si non aliud potest, ruberem
Ferreo canis extundamus ore.

Sueton. in Vespas. c. 13. vide Pet. Fab. li. 1. Semest. ca. 11. Anton. Rita. Com. Symb. 5 Canis nu. 69. 70. 82. 113. 127.

Y el Emperador Vespasiano, segun refiere Suetonio, como despues de Emperador, al passar de vna calle Demetrio Cinico no le hiziesse cortesia, y quedasse murmurando entre dientes, baldonole con llamarle perro. Entre los Hebreos corrio tambien este lenguaje, que quando se vio Mifiboset en tanta honra, como sentado a mesa de Rey, y a tiempo que mas lexos estaua de esperarlo, dize, *Quis sum ego seruus tuus, qui respexisti super canem mortuum similem mei?* Que es esto Señor, que aueys puesto los ojos en vn perro muerto qual yo soy? No halló termino mejor con que significar su despreciada suerte. Y Dauid quando se puso a razones con Saul, *canem mortuum persequeris rex Israel*, Que te fatigas Rey? vn perro muerto es a quien persigues, y vn Rey en campaña contra vn perro, es pequeña gloria, no es empresa de valiente, sino occupacion de cobarde. Veys ahi el sentido de aquel enigma de Gedeon, que auia de vencer a Madian, no cõ los soldados mas valerosos y mas illustres, sino con los que fuessen tan viles, y despreciados como vn perro. Dize pues Isaias, *sicut in die Madian*, como alli escogio Dios la gente, de que menos hiziera caso el mundo, estas victorias del Euangelio las consigue Christo Señor nuestro, con los mas desechados de la tierra, con los que el mundo aborrece, desprecia, baldona, como si fueran perros, con essos haze Dios la guerra, vence a sus enemigos, y los pone debaxo sus pies, y en el dia que entra en Hierusalem, como vencedor glorioso, la soberuia presumpcion de los cathedraticos de Hierusalem confunde con las razones de aquellos a quien dauan del pie, pues estos les enseñan quie es el que triumpha. *Hic est Iesus Propheta à Nazareth.* Que Dios nuestro Señor a los soberuios derrueca del omenage de su soberuia, despoya de sus bienes, y a los humildes, y pequeñuelos reuela sus mysterios, descubre sus secretos, comunica sus dones y riquezas de sabiduria y gracia, con que se llegue a la gloria, de que gozemos todos.

Amen.

(*)

A

DISCVRSOS
para el Miercoles segundo de Quaresma.

Magister, volumus à te signum videre, &c. Matth. 12.

§. I.

B QVANDO fuera assi, que estos Fariseos que vinieron a demandar a Christo Señor nuestro algun milagro, lo huuieran con algun puro hombre, como ellos le imaginauan, y pensauan, les pudiera entender muy bien, y deletrear las entrañas malas con que venian. Porque bien claramente se descubria la malicia de vnos hombres, que se juntan a pedir vn milagro, acabando de ver por sus ojos tantos, como en este mismo texto sagrado refiere el Euangelio, A penas auia acabado el Señor de restituyr la mano a vn manco, milagro verdaderamente piadoso, aun mas de lo que por defuera parece y a prima faz, porque vn hombre sin manos es vn hombre muerto, como vn tronco, quiero dezir, son grandes, y sin numero las necessidades que padece, siendo assi que los ordinarios y mas principales C instrumentos que la naturaleza dio a vn hombre para trabajar y ganar la comida son las manos, y faltando essas, que se puede esperar, sino echarse a padecer y morir de hambre. Que aun alla el sabio al otro perezoso y necio, que necio era pues era perezoso, pues es necedad no pequeña emperezar en tierra, donde sino se trabaja no se come, y se echan juros de hambre, que aunque son de por vida, como son de por vida del alma, son perpetuos, por ser el alma perpetua, *stultus complicat manus suas*, pues, *venias tibi quasi vir armatus egestas.* En no auiendo manos para el trabajo, esta cierta la necessidad en casa, que assi se la pronostica el Sabio al necio por verle puestas las manos en el seno, que es tanto como sino las tuuiera. Que tiene vn hombre, si le faltan las manos? y que le falta si las tiene? Instrumento proprio de solo el hombre, como affirma Galeno, aunque sienta lo contrario Plinio, libro onze, de su natural historia en el capitulo quarenta y tres. *Natura pro omnibus simul armis dedit instrumentum ad omnes artes necessarium. Pacis vero non minus quam bello idoneum*, dize Galeno es arma para todo. Aristoteles no llama a las manos vn solo instrumento sino muchos; y aquel Ciceron Christiano Lactancio, las llamo los instrumentos del discurso y del entendimiento del hombre, pues con ellas pone en exercicio y en platica, lo que el discurso y el ingenio inuenta. Y conforme a la causa principal se acomoda el instrumento, porque pues se ordena para

Arist. li. 4. de Part. anim. c. 10.

que le ayude, lo demas no fuera ayudarla, sino embaraçarla y serle estorno, para vna cosa tan perfecta, como el entendimiento, y que tanta variedad alcança, para ser las manos instrumento conueniente, no auia de ser vno, sino muchos, en numero pocos, y muchos en virtud. Lactan. li. de Opif. hom. *Quid dicam*, dize Lactancio, *de manibus rationis, & sapientiæ ministris, in quibus difficile est vtrùm vtilitas an species maior sit*, andan en contienda su necessidad y la hermosura de las manos, que si la hermosura es grande, no es menos el prouecho y si el prouecho es por extremo, tambiē es por extremo la hermosura. Lo qual si considerara Plin. l. 7. nat. hist. in prof. atentamente aquel gran padre de la historia natural Plinio, no estuuiera tan dudoso si auia de llamar a la naturaleza la madre, o la madrastra del hombre, pues dando a todos los animales armas, al hombre auia dexado desarmado. Pues si bien echara la cuenta, hallara que con solo darle las manos, le dio mas armas que a todos, pues con ellas, y con las obras de sus manos a todos los animales offende y se defiende de todos. En fin el poder significaron los antiguos por la mano, conforme a lo qual dixo el otro Poeta.

Ouid. in ep. 5. Heloi. ad Par. *An nescis longas regibus esse manus?*

Que tienen los Reyes el poder tan largo como la mano; y en nuestro Castellano para significar esto mismo dezimos, que tenemos, o no tenemos mano con alguno, si es que podemos, o no podemos con el. Grande bien tiene el que tiene las manos, y restituyrselas a vn hombre, que las tenia perdidas, fuera de ser milagro, y muy grande, traxo consigo mucho de piedad, por ser de tanta necessidad y prouecho. Y quando esto no se considerara, harta desuentura es, que no solo le falte al hombre aquella pieça tan principal de su cuerpo, sino que le sirua de pesadumbre y carga trayendo vna mano seca colgādo, que ya tomaria por buen partido el tenerla cortada, no le fuera siquiera vn peso y vna carga inutil. Todo esto he dicho para considerar quā piadoso milagro auia sido el curar aquel manco porque se vea si auia razon en estos hombres maluados para pedir mas milagros. Demas y allē de desto acabaua el Señor de sanar vn endemoniado sordo, ciego y mudo, q̄ quanto sea de estimar todos lo veē pues veē por experiēcia lo que importa el oyr, el ver, y el poder hablar, y manifestar su pensamiento. Y no bastan tales y tantas marauillas, para q̄ vnos Fariseos embidiosos de la gloria de Christo Señor nuestro, desseosos de menguarla y desacreditarla, no lleguē oy a el, y le pidan otro milagro, de la suerte que le pudieran pedir otra cosa que fuera de menos importancia, como el otro Herodes que para entretenimiento suyo le pedia a Christo que hiziesse vn par de milagros en su presencia, de la manera, que quando vn inuencionero, o jugador de manos llega a vn pueblo, a las casas de los señores, y del gouernador a darles vn rato de passatiempo, para que le den licencia, que de alli adelante pueda ganar de comer con su arte en el pueblo; esto tambien piden los milagros por su gusto, y por su antojo, semejantes en esto a las mugeres preñadas, que en sus demandas no las gouierna la razon, sino el antojo. *Magister volumus.* Dixo a este proposito marauillosamente el eloquentissimo Ambrosio, que ay vnas cō sciencias que, *luxuriantur in Christo*, se burlan de las misericordias de Dios, hazen passatiempo de sus marauillas, y como hijuelos regalones piden gullorias, es al proprio lo que auia dicho S. Pablo, *Iudæi signa petunt, Græci sapientiam quærunt*, vnos quieren el Cielo desleydo en razones y demonstraciones matematicas, otros en milagros y señales portentosas y nunca vistas, y no pagandose de vnas piden otras, como si fueran los que tuuieran a su cargo el examinar la verdad. Algo se parece a esto lo que suele hazer vn examinador quando examina vn muchacho para oyr facultad, dale vna parte del libro que declare, dizelo bien; parecele que puede ser cosa estudiada, señala otra para ver si lo dize tan bien. Assi estos Fariseos persuadidos a que los milagros de Christo eran milagros preuenidos, y aun concertados de ante mano con el demonio piden otros, como los Griegos, razones y mas razones, para ver si es el mismo el poder de Christo Señor nuestro si es verdadero, o fingido. Y a la verdad ni para los vnos ay razon, ni para los otros milagros, porque ni los vnos tienen juyzio para ver la differencia que ay entre la verdad y el engaño, ni los otros tienen entrañas para sentenciar qual se deua estimar, o canonizar por milagro. Que como quando vn hombre está indignado con otro, aunque le digan del marauillas, no las creera; y quādo se las muestran a los ojos, no se persuadira que son verdad y entonces tendra por cierto que las haze por industria del diablo, o que es puro engaño, o embeleco sin auer otra razon en que se funde, mas que la sin razon de su dañada voluntad; como la destos era tan mala para Christo Señor nuestro, ni sanar mancos, ni lançar demonios, ni resucitar muertos los contenta, sino se hazen nueuos milagros, y a su gusto, *Magister volumus à te signum videre.*

§. II.

DE aqui se puede tomar principio para muchas consideraciones y muy buenas. Y sea la primera, que dize mucho con el proposito desta doctrina, el trato de vna ordinaria, y aun extraordinaria apelacion, que hazen los malos en qualquier negocio en que se veen condenados. Quiero dezir, pleytea vn hombre con su misma conscieēcia sobre si tiene de dexar este vicio, o aquel anda en pleyto ante la razon y voluntad, y es la maraña de condicion, que solo Dios la entendera y determinara. No ay estrados de chancilleria, donde tantos pleytos se vean, como en vn pecho de vn hombre. Porque alli es eterno fiscal el gusano de la conscientia, y es fiscal de tal condicion y ingenio, que no seran parte todos los cohechos del mundo para acabar con el que se aparte de la causa y abaxe de la querella. Acusa de dia y de noche; no ay vacaciones de Nauidad, ni de semana Sancta, ni de Pascua para que dexe

dexe vn momento solo de pedir justicia. De otra parte está la voluntad torcida al amor de la criatura, la sensualidad su amiga, que es la que le metio en estos pleytos, los quales passan ante el entendimiento y la razon. Pero este juez es muy amigo de la vna parte, que es la perdida, quiero dezir de la voluntad. Y assi cohechado de sus desseos y engañado de sus falsas informaciones juzga mal, y muchas vezes apela la consciencia a otra sala, o a consejo real con las mil y quinientas, que es el consejo de Dios, donde ni ay ser engañado, ni engañar. Sentẽciase alli por lo que es razon, y quando el miserable hombre se ve condenado, suplica para otra informacion que pretende dar en su causa, o pide que le alarguen los plazos, y aun demanda, con ser caso criminal el suyo, que le concedan plazo vltramarino. Mas a la verdad todas son trampas y dilaciones, todo es entretener la deuda por no pagar, o por no soltar de las manos el entretenimiento, o el deleyte torpe y desonesto en que viue. Pensamiento es este tomado de San Augustin mi padre en sus confessiones que con aquella platica de su amigo Poticiano, que le auia contado la vida de San Antonio, entre las palabras del yuan haziendo su effecto Dios y la cõsciencia. Y auiendose echado el mismo Augustino, a si mismo a las espaldas por no mirarse ni acordarse de si ni reparar en si, Dios le boluia muchas vezes a su rostro, para que echase de ver quan suzio estaua, quan asqueroso, quan lleno de llagas y hediondez, y tuuiesse de si mismo alguna lastima. Veyase a si mismo, y espantauase, sin tener donde boluer los ojos por no verse, y si alguna vez apartaua los ojos de su vista Dios le boluia y le hazia al mismo Augustino que tuuiesse a si mismo encontradizo, y le daua cõ su propria persona en los ojos, para que viendo clara su maldad la aborreciesse. Conociame dize Augustino, pero disimulaua y daua a entender que no me conocia. Dilataua de dia en dia, como quien tenia mal pleyto, el verse mi negocio, que con tanto ahinco me pedia el fiscal de mi consciencia que se viesse. *Venerat dies quo nudarer mihi, & increparet me conscientia mea.* Deziame el fiscal. Adonde tienes la lengua Augustino para no pedir a Dios misericordia, y determinarte a buscar el remedio de tus males? No dezias que por no saber el blanco, donde encaminar tus passos, no desechauas el peso de la vanidad del siglo de tus hombros? Ya sabes el fin y el paradero del camino, y quanto mas caminas, tanto mas te apesga el mundo, y ves otros que menos tiempo han dado y tomado en este caso, como vn Antonio, que no andan por este camino, sino buelan. Auergonçauase Augustino, confundiase, no tenia ya mas que responder a las razones, que le oponia el fiscal, y con todo esso, ya que no se escusaua, a lo menos ronceaua y rehusaua el seguirla. *Et renitebatur, recusabat, & non se excusabat. Consumpta erant, & convicta argumenta omnia, remanserat nuda trepidatio, & quasi mortem formidabat restringi à fluxu consuetudinis, qua tabescebat in mortem.* No tenia mas que responder conuencido el animo, y con todo esso rehazio, y terco, temiendo como la muerte el restañar aquel fluxo de su mala y antigua costumbre, que le lleuaua a la muerte del infierno. Y concluye; *In illa grandi rixa interioris domus meæ, quam fortiter excitauerim cum anima mea, in cubiculo nostro, in corde meo.* O quan gran pleyto, que se auia despertado en la sala de su coraçon, acusando la consciencia, y defendiendo, o resistiendo la voluntad torcida, que pedia plazos y mas plazos, y nueuas apelaciones por verse condenada; estilo antiguo y comun de peccadores. Esto que Augustino nos cuenta de si mismo cada dia loveys por vuestra casa, y lo experimentays con las manos. Vese vn hombre conuencido ya de vn milagro, porque se vio pongo caso en vna enfermedad peligrosa, la vela en las manos, recebidos los Sacramentos, y casi ya despedido deste mundo, ve quan mal le estuuiera morirse aquella vez, porque verdaderamente no yua bien apresstado, no echaua de ver bastantes señales de contricion en si, hizole Dios merced de sanarle por no condenarle, pidele la razon que enmiende la vida, que restituya oy antes que mañana la hazienda agena. El bien echa de ver que le tiene Dios obligado á ello, pero dize q̃ quiere ver si salen este año las ganancias razonables, de condicion, que restituyendo no quede muy necessitado, y que luego restituyra de buena gana. Esto llamo yo apelar, de vn milagro para otro. Han le dicho al otro que no le conuiene tornar otra vez en todos los dias de su vida a vna casa, porque alli tiene vn peligro euidente de perderse; el bien lo ve, pero dize que quiere ver agora, si entrando en aquella casa podra no peccar; o, que alli le lleua solamente vna correspondencia honrada, que le pide el ser quien es, y obrar conforme a lo que deue. Este pide y apela para otro milagro. Assi podeys yr particularizando este ingenio y condicion de peccadores poco ganosos de conuertirse y desseosos de estarse en su mal estado. Estos Fariseos de oy conuencidos ya tantas vezes con milagros, que los necessitauan a confessar que quien los hazia era Dios, apelauan dellos, y pedian termino no solo vltramarino, pero vltra celeste, que sino veyan la especie, o genero de milagros, que a ellos mas gusto les diessen, no se persuadirian que era Dios. *Signa nostra non vidimus, iam non est propheta,* Dixo en persona destos el Psalmista, no auemos visto los milagros nuestros. Notad aquella palabra, Nuestros. Quien jamas dixo que los milagros son de otro, que de Dios? Estos solos, porque ninguno que Dios hiziera era para ellos milagro, que de todo burlauan, y nada creyan, aunque luego dire los milagros que esta gente pudo llamar Nuestros. Ay tambien para esta misma apelacion de que vamos hablando vn lugar admirable en la conuersion de la Magdalena, *Hic si esset propheta sciret quæ & qualis est hæc mulier, quæ tangit eum.* Dixo dentro de si mismo alla en su pensamiento vn Fariseo que auia combidado a Christo Señor nuestro, como vio que consentia que la Magdalena le vngiesse, le besasse, y enxugasse los pies. Si este hombre fuera propheta, como el pretende persuadirnos, supiera agora quien, y que tal es esta muger que le vnge los pies, y sabiendolo, no le cõsintiera que los

Lib. 8. confes. c. 7. & 8.

Psal. 37. 9.

Luc. 7. 39.

los tocara. Habla San Pedro Chrysologo, y hazele a este Fariseo vn argumento; Ven aca Fariseo murmurador y calumniador de los penitentes, desde aqui a vn momento veras que este hombre que tienes por combidado, te lee los pensamiẽtos, y deletrea las imaginaciones mas ocultas, y con todo esso no le quieres estimar por propheta, y agora dizes que seria argumento de serlo el conocer esta muger quien sea? Por ventura el ser esta muger peccadora es cosa tan callada en el pueblo, que no la sepan quantos viuen en el grãdes y pequeños? Pues saber lo que todos saben, que mysterio tiene? o q̃ mucho es para que la conociera si fuera Propheta, como el pueblo dize? Y pues que quando te conoce las entrañas no le confiessas, esto biẽ manifiestamẽte descubre tu ingenio y la condicion heredada de tus passados, que era gente de dura ceruiz, y testaruda, y q̃ quãdo tenian vn milagro en las manos pedian otro, y por ventura no de tanta admiracion como aquel, todo porque se vehian conuencidos de presente, y esperauan no verse tales con el venidero, y que le hurtarian el cuerpo a la fuerça con que los concluyan los otros. *Luxuriantur in Christo.* Y porque se vea como es verdad todo esto que dezimos, qual es la sustancia de todo el processo que se fulmina cõtra Christo Señor nuestro, el dia que sentados en consistorio determinaron de quitarle la vida? Fue otra por ventura mas desta, *Quid facimus quia hic homo multa signa facit?* Como se suffre en el mundo vn hombre que haze tãtos milagros. Primero le piden milagros, y parece que se prefieren a le creer si los haze, y a recebirle por su verdadero maestro, y despues quando haze tantos, como no muere vn hombre de tantas marauillas? Es que *luxuriantur in Christo.* Otro lugar que nos diga la condicion y la apelacion destos, que considerò bien a mi proposito el deuoto Bernardo en el Sermon primero de la Resurrection, *Descendat de cruce, & credimus ei.* Baxe de la Cruz, le dizen, quando le tenian en ella, y daremos a sus palabras credito. Tal salud os dè Dios ruynes hombres, como le creereys si se abaxa, *Si vis credere, expecta me in die resurrectionis meæ. Maiora iam tibi opera demonstraui. An non maius erat quod vidisti, è corporibus obsessis spiritus exire malignos, & de grabatis suis exilire paralyticos, quàm è manibus meis, vel pedibus clauos resilire?* Pregunto qual es mas baxarse de la Cruz, o leuantarse viuo del sepulchro? claro esta que es mucho mas esto postrero, *quod an maius sit, inimici nostri sint iudices, qui tam curiose munierant monumentum*, dize el mismo; porque en la Cruz estaua viuo, en la sepultura muerto. en la Cruz no le detenian mas que tres, o quatro clauos, y aunque ellos estarian muy bien enclauados, lo qual saco yo desto que dizen, como haziendo burla y mofa, cõ todo esto no fuera tanto milagro el arrancarlos: pero en el sepulchro, demas de estar alli muerto, tenia sobre si vna losa muy pesada, y fuera desto muchos sellos que auian de quedar enteros, y sin daño, y quando resucita le creen como le creyã primero, mirad si le creyeran quando se baxara de la Cruz. La verdad es que son vnos burladores de Dios y de las gentes. Y aun ay otra cosa, que por el miedo que tuuieron de la resurrection, le pusieron guardas, porque para conuencerlos, no les hiziessen argumento della, mirad quãta era la gana que tenian de creerle. *Luxuriantur in Christo* Y como quien malas mañas ha, tarde o nunca las perdera, aũ alla en el infierno veréys que el condenado retiene esta costumbre de apelar de vn milagro para otro. Aquel rico auariento, que con la fuerça de las penas vino a caer en la cuenta, aunque sin prouecho, y tarde, le dixo a Abraham, *Pater Abraham mitte in domum patris mei*, Padre Abraham embiad a casa de mi padre. Que presto se contradize, nota de passo Chrysologo; Si es tu padre Abraham, como tienes otro padre en el mundo? Tengo, dize, cinco hermanos vaya a predicarles vn muerto; respondiole Abraham, tienẽ a Moysen, predicadores y Prophetas, que les estan enseñando la verdad; si a aquellos no escuchan, al muerto cerraran los oydos, si por aquellos no se cõuierten no se conuertiran por vn muerto. Es apelar de vn milagro para otro, de vn predicador para otro, y al cabo no cõuertirse con ninguno. *Putasne*, dize Chrysologo, *Fratribus tuis sufficeret Lazarus, qui tibi tanto tempore, tot vulneribus suis, toto corpore nihil profuit*, Tuuiste tanto tiempo a tu puerta por predicador a Lazaro, que cada herida era vna boca, con que te pedia lymosna, y te auisaua del remedio de tu alma, y piensas que han de ser de mejor condicion tus hermanos, que porque le bueluan a ver llagado y pobre cõfortará sus vidas? Apelays para differentes milagros y es muy justo que se os niegue. Concluyamos este pensamiento, diziendo, que esto es lo que vsan los que se escusan, no es este buen milagro venga otro, que este que falta es el que me ha de conuertir. Quantas vezes dezis que si viérades vn muerto os enmendarades, pues mirad que estos oyeron a Christo que hablaua desde el Cielo, por boca de su Propheta Moysen oyeronle hecho hombre, y quãdo boluio victorioso del sepulchro, y con darles verdadera relacion del mal que auia en el infierno, y de los bienes del Cielo no le dieron credito; lo mismo hizierades vos, aunque tuuierades por predicador vn muerto, sino os conuiene la doctrina de los viuos. Tambié dezian los Fariseos, *si essemus in diebus patrum nostrorum*, si viuieramos en el siglo de nuestros padres, no pusieramos mano en los Prophetas, y en el siglo que alcançaron quitarõ la vida al Señor dellos, como se lo dixo Christo. De que collijo que los que dizen, O quien alcançara los tiempos de S. Pablo que oyendole predicar se conuirtiera, tan malos fueran entonces como agora, pues oyendo la misma doctrina no hazen caso. Solo se mudara el tiempo, pero no huuiera mudança, ni differẽcia en el alma como el enfermo q̃ en la cama da vn buelco, y otro buelco, con vna calentura que se abrasa, ya se muda a esta parte, ya a la otra, ya descompone las almohadas, ya las buelue a componer, por ver si puede hallar algun descãso, y todo en vano, porque como adonde quiera que vaya se lleua el mal consigo, no le puede dar el remedio la mudãça de lugares, como al otro Balac, aunq̃ mudo

Chrys ser. 34.

Bern. ser. 1. de Resurrect.

Petr. Chrys.

mudó el puesto donde prophetizaua Balan, no hallo mas en el otro. Lo mismo digo de los que escojen confessores, no me contenta este venga el otro, este es muy blando, el otro muy escrupuloso, este no pregunta nada, el otro pregunta demasiado, este no me predica, el otro predica lo que a caso no puede predicar en el pulpito. A la verdad ninguno os contentara, es argumẽto de coraçon obstinado, apelays del ser bueno, y assi no ay argumento ninguno que os concluya, porque adonde quiera vuestro animo es el mismo, como dixo el Poeta.

Cælum non animum mutant qui trans mare currunt.

Diog. Laer. in vita Socratis. Y se les pudiera dezir lo que dize Laercio que dixo Socrates a vn hõbre, que le dezia, que despues de auer andado muchas tierras no se hallaua bien en ninguna, no me espanto, porque en vuestra compañia a qualquiera parte que fuesse desyuades vos, que es lo peor que os pudiera acompañar.

§. III.

Volumus à te signum videre. Sea la segunda consideracion esta. Todos dizen aqui que pedian milagros en el ayre, o en el Cielo. Enfermedad ordinaria de los hijos de Adam ser amigos de cosas cãpanudas, que hagã ruydo, de milagros en el ayre, El otro Emperador mando no mãdo hazer por encima de la ciudad vna puente muy costosa de alambre, y quando a el le parecia, subia por ella con carros chapeados de hierro, llenaua instrumentos de fuego, y corriendo por ella era tan grande el estruendo que hazia, que parecia hundirse la ciudad con truenos y juntamente arrojaua fuego, como si fueran rayos. Este tal amigo era de milagros campanudos. El Emperador Neron en la ciudad de Pisa edificó vn templo de Diana, alli hizo vn cielo de alambre, cõ Sol Luna y Estrellas, que con secreto mouimiẽto hazia su curso sobre no uenta colũnas, e hizo su artificio para llouer, y hazer otras mudanças de tiempos semejantes. Y Salmoneo Rey de Elide en Grecia llegó a hazer artificio para tronar y arrojar fuego, como si fuera Dios q̃ embiara rayos. Gente amiga de milagros en el ayre, milagros que suenen y truenen. Notó Dios a mi parecer esta condicion en su pueblo, quando por Isayas les dixo *Isai. 8. 6.* *Pro eo quod abiecit populus iste aquas Siloe, quæ vadunt cum silentio, & assumpsit magis Rasin, & filium Romeliæ.* Ora este lugar se entienda de que los Hebreos viendo a Achaz en tanto aprieto, a su parecer sin fuerças para amparallos, y a los otros contrarios Reyes tan pujantes determinaron de acogerse al cõtrario, y desechar al Rey natural, y legitimo, como no dizen algunos; ora, como dizen Sã Cyrillo y Epiphanio se entienda de Christo Señor nuestro, a quien despreciaron con hastio los sudios, ello se vé q̃ erã enemigos de Rey de Mesias q̃ hiziesse poco ruydo, pues los despreciaron por ver que *vadunt cum silentio*; querian sin duda Rey y Mesias q̃ sonassen y tronassen De aqui entendereys que es aquel *signum nostrum non vidimus*, q̃ dexamos arriba. *Volumus à te signum videre.* Queremos ver milagro Pues pregunoos, no ay bays de ver muchos, quales son los que quereys. Responderan sin duda que no querã ellos milagros de aquel genero, sino otros muy differentes, de manera que si aquellos eran milagros de piedad y misericordia, como al principio diximos, ellos no buscauan sino milagros de vanidad y soberuia, y de humana admiracõ, quales son propriamente los milagros de los hypocritas, en cuyas vidas si bien se examinan no hallaremos sino obras hechas para abobar las gẽtes, y poner a todos en espanto de su grande virtud y sanctidad, pero de todas ellas no se sacara vna onça de piedad, ni lymosna, ni prouecho para vn pobre Haran ellos muchos milagros en el ayre, o en el Cielo, en este sentido, que rezaran dias y noches, que comulgaran tres y quatro vezes en la semana, que no perderã los diuinos officios, ni faltaran a vnas visperas, y si son religiosos no dexaran vnos maytines de media noche, por todo el mundo; pero si les pedis que visiten con piedad vn enfermo, que ruegen, o intercedan por vn miserable, que perdonẽ vn agrauio, que se les hizo, que tengan sufrimiento en vna aduersidad que Dios es embió de mal logro de vn hijo, o vna hija, que dexen sossegar vn poco la honra de sus vezinos y conocidos, que no hablen tan sangrientamente de quien no les fauorecio en sus deuanços, esto ni por el pensamiento les passa, q̃ son milagros rateros, milagros de suelo, ellos buelan mas alto, y no tratan en mercaduria tan baxa. Esto llamã, *signa nostra non vidimus.* Pinta esta cõdicion y calidad de los milagros de hypocritas a mi parecer San Pablo, quando declarando lo poco, o nada, que sin charidad vale vn hombre, y sin charidad verdadera (que como ay oro falso y de alquimia y oro verdadero: assi ay charidad de alquimia y fina) que al otro Obispo de Laodicea, no le mãda q̃ busque charidad como quiera para cubrir los mẽguas, y remediar sus faltas, sino oro prouado y fino, *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum, & probatum*; y el mismo Apostol Sã Pablo porque no se engañassen los Corinthios, y por comprar la vna echassen mano de la otra, les distingue y dize, *in charitate non ficta.*) Diziendo pues lo poco que sin charidad vn hombre vale, aunque haga milagros, trayendo exemplo de los milagros de vn hombre cõ charidad fingida no puso milagro de piedad, que fuera dificultoso caso estar en el alma el amor del proximo, y de su prouecho, y que faltara el de Dios, sino vnos milagros de poca, o ninguna vtilidad, y de mucho ruydo, de suerte que se pudiera dezir de los lo del refran Castellano q̃ es mas el ruydo que las nuezes, *si montes transferam*, milagros de passar montes de vna parte a otra con que ni se remedia vna necessidad, ni se socorre a vn pobre. Y pusoles luego el Apostol nombre conueniẽte: *Factus sum velut æs sonans, & cymbalum tinniens.* Es aquello ser vn hombre cãpanudo, y sus milagros campanudos, que nõ tẽgan mas prouecho que el sonido, o zumbido. q̃ tiene vna cãpana, que suena para auisar a todos q̃ la escuchẽ, sin remediar la necessidad de ninguno. Y en otra parte significó esto mismo por

Apocal. 3. 8.

2. Cor. 6. 6.

1. Cor. 13. 2.

vna

vna galana metaphora llamando las obras milagrosas de los hypocritas, sus penitencias y ayunos, açotes en el ayre, *Non quasi aerem verberans*, que lo declaro yo con el açote de vn cochero, que da vn estallido en el ayre, de manera que quien lo oyere y no lo viere, entendera que dexa muerto vn cauallo. Pues este es el ingenio y natural de los milagros destos, que no tiene mas que el estallido del açote, o el zumbido de la cãpana sin otro linage de prouecho. Es esta su condicion antigua sin vtilidad ninguna grandes y extraordinarias aparencias. Con razon San Gregorio en el libro de sus morales declarando las palabras de Iob que tratã del abestruz dize, que son semejantes a este animal los hypocritas, del qual dize Plinio, q̃ los abestruzes de Africa son mas altos que vn hombre puesto a cauallo, y q̃ aunque tienen grandes alas no buelan cõ ellas, las vñas como de ciervo muy acomodadas para coger en ellas vna piedra, la qual arrojan a quiẽ los sigue, y en tan gran cuerpo ay vn linaje de tonteria muy grande, que con cubrir el cuello con algun arbol, o en alguna mata del campo les parece que todo el cuerpo està escondido. Imagen verdadera de vn hypocrita, que con torcer el cuello le parece que estan bastantemente encubiertas sus vellaquerias, aunque por mas que ellos hagan, ellas se hazen alguna vez a fuera, y se vienen a los ojos de todos. Dixo San Pablo en el consejo que dio a los Colossenses: *Nemo vos seducat volens in humilitate, & religione Angelorum.* Ninguno os engañe con vna humildad fingida, y vn cuello torcido, aunque os diga que se le aparecen los Angeles, que assi lo declarò el glorioso San Hieronymo, *Nemo ficta humilitate superbus, & Angelos se videre mentiens frustra se super homines iactet*, Tienen manos de ciervo, porque quanto ellos pueden, hurtan el cuerpo al trabajo, y donde no los veen, les sabe muy bien la holgazaneria. Pues que si assoma vn poco de trabajo? No son los ciervos mas ligeros, para ponerse en huyda, *in tempore tentationis recedunt.* Y son manos solamente para arrojar piedras y hazer mal debaxo de aquella capa de virtud, o escondiendo la mano arrojan la piedra. Bien lo dixo del hypocrita Chrysologo, *Mentitur affectu, oculis fallit, aspectu illudit videntes, decipit audientes, seducit turbas, trahit populos, fumum vendit, emit clamorem.* No ay mal que no esté escondido debaxo de aquella humildad postiza, mirad que tales seran los milagros que hiziere. Mas sobre todo dize San Gregorio tiene pluma por cien aues y alas por otras tantas, aquel corpanchon que prometia hazer sombra a la tierra con su buelo; mas si le pedis que buele sera como pedir peras al olmo, son aparencias grandes y campanudas, pero sin prouecho alguno, *Ipsi penne videtur Herodij, caret tamen volatu, &c.* Entre las empresas de que haze mencion Claudio Paradino es vna de vn abestruz muy estẽdidas sus alas, y la letra dize, *Non penne, sed vsus*; No faltan las alas, pero falta el vsar dellas; anssi dezid desta gente, *Non penna, sed vsus*, el vso que es fundamento, sin tantas aparencias te pido, que aparencias sobran. Son obras floridas las suyas, que solamente sirven a la vista, como el sahuco que todo su caudal le echa en flor, sin que aya fructo; como el cisne, que al parecer es muy blanco, y sin la pluma es negro como vn cuervo, *Vt sepulchra dealbata, intus autem plena spurcitia*, les dixo Christo, como quien conocia bien lo que auia en ellos, que solamente pretenden obras luzidas sin prouecho, milagros que resuenen y admiren. De aquel padre de la hypocresia y fingimiento, la cabeça de todos los hypocritas del mundo, que es el Antichristo, y de sus precursores y sequaces dize la Escriptura que haran milagros, y sabidos quales, *Ita vt ignem faciat de Cœlo descendere*, haran que baxe fuego del Cielo, con que las gentes se admiren y se engañen. Tratando destos milagros dixo San Efrem, passara de vna parte a otra los montes y lasillas, y esto con engaño, que los que los miran se admiran, les parecera que se mueuen sin mouerse, andara a vista de muchos por el mar como si anduuiera en la tierra, parecerà tambien que buela por los ayres, donde no veys mas que milagros de aparencias solas y zumbido, que son los que llaman suyos los hypocritas. Y Rabano hablando de lo mismo. *Faciet signa inaudita, arbores numerum subitò florere, & arescere, mare turbari, & subitò tranquillari, naturas in diuersas figuras mutari, agitari aera ventis, & multimodis commotionibus, mortuos suscitare*, que florezcan los arboles y se sequen de repente, alborote el mar y sossegarse en vn punto, trocarse vnos animales en otros. Que veys aqui que no sea milagro en el ayre y cãpanudos? Y si alguna vez oyeredes que da vista a ciegos, resucita a muertos, creed q̃ no auia en esso mas que la aparencia sola, sin la vtilidad ni piedad q̃ desto nos desengaña S. Pablo, *In signis & prodigijs mendacibus.* Todos los llamò prodigios mẽtirosos. Pues estos Fariseos, como discipulos de aql maestro, y como partes de aquella cabeça, que se gouiernan por ella, pidẽ a Christo Señor nuestro semejantes milagros. Pero sabed que Christo Señor nuestro no haze milagros desta suerte, porque ninguno hizo que no fuesse para grãdissimo prouecho de algũ affligido, tanto que quando quiso dar a entender que era señor del mar como de la tierra, encerrãdo los vientos mejor que el fabuloso Eolo, y sossegando sus alborotos, esperò a sazon quando fuesse de vtilidad a algunos marineros. Otra cosa ay que considerar en pedir estos los milagros que piden, y es q̃ esta gente maluada que oy pide a Christo milagros, trahian esta astucia, que persuadiendole a que hiziesse milagros differentes de los ordinarios no afficionaria tanto a si la gente. Porq̃ dado que el Señor hiziera milagros en el Cielo, o en el ayre, como se los pedian, que viendolos se admiraran los hombres, pero no por esso le quedaran en obligaciõ alguna, pues de los tales ningun rẽmedio se les seguia a sus miserias, ni cõsuelo a sus afflictiones, y assi poco a poco desuiaran del Señor las gentes que le seguian, que era su principal motiuo. Mas como de Christo Señor nuestro dixo la Esposa. *Totus desiderabilis*, que no ay en el que desechar, y San Ioan en su Apocalypsi hablando del como si fuera el arbol de la

Iob.

1. Cor. 9. 29.

Greg. li. 3. mo ra. cap. 6.

Plini. lib. 10. nat. hist. c. 1.

Ephre. tract. de consu. fuc.

Col. 2. 18.

Hieronym.

Petr. Chrys.

Rabanus. in tract. de Antichristo.

Matt. 23. 27.

Apoca. 13. 13.

2. Thes. 2. 9.

Can. 5. 16.

de la vida, aun las hojas dixo que erã saludables, *Folia eius ad sanitatem gentium*; no quiere hazer milagro, que no trayga consigo piedad de duelos, y remedio de males, siguiendo el estylo contrario del hypocrita mundano. *Apoc. 22. 2.*

§. IIII.

Volumus à te signum videre: Sea la tercera consideracion y postrera, el ver que ay algunos hombres, que quieren su saluacion, por camino extraordinario y milagroso. Es humana enfermedad y tan antigua como humana ser amigos de lo extraordinario y nunca visto, y emprender las empresas de mayor dificultad, y que parecen mas imposibles. Este argumento trató Horacio, luego casi al principio de sus versos.

Audax Iapeti genus
Gens humana ruit, per vetitum nefas, & infra
Nil mortalibus arduum est
Cœlum ipsum petimus stultitia. *Lib. 1. od. 2*

A lo mas difficultoso se atreuen los hombres mas, al correr el mar, y no quando quiera, sino quando mas alborotado, a hurtar el fuego del Cielo, a bolar por los ayres, como dizen las fabulas de Dedalo, a quebrantar los cerrojos del infierno y boluerse al mundo como vn Hercules, a querer quitar el Cielo al mismo Dios, como los fabulosos Gigantes, o como los verdaderos demonios. Por donde dixo Sofocles, *Plurima vbique stupenda videmus, sed nihil aque stupendum atque hominem natura parens protulit vnquam. Ille canas aquoris obruentibus ratem fluctibus transire aquas, dum sæuit notis hyems proteruis non horret.* Entre los mayores prodigios que la naturaleza ha produzido es el hombre, porque no ay cosa extraordinaria y difficultosa que no intente, pues se atreue a trassegar el mar, quando se muestra mas brauo, y le parecera que le ha de vencer, y llegar seguro al puerto. Llenas estan las historias de cosas prodigiosas que han acometido los hombres. Y no fuera el mal tan grande, si solamente se empleara esse desseo en las cosas de las tejas abaxo; pero que se estienda tãbien a querer cosas no vistas en el camino del Cielo, es el daño mayor que tiene esta viciosa condicion. Hablando con el Sancto Iob, vno de sus amigos le dixo, *Qui perdis animam tuam in furore tuo. Nunquid propter te derelinquetur terra, aut transferentur rupes de loco suo?* Destruyes tu alma con ira, si por tu respecto sera la tierra dexada, o sera arrancada la peña de su lugar? En que le dize Bildad a Iob que el despecho que de si tiene y la mucha impaciencia y coraje le arreba ta el alma, le saca la razon de sus quicios, para que yerre en tres cosas. La vna en no entenderlos: otra en dezirles affrentas: la tercera en hazer a Dios injusto por hazerse innocente. Porque le parece a Bildad que lo dize en dezir que padece sin culpa. Porque si Iob no tiene culpa, y padece, tiene Bildad por concluso que Dios q̃ le castiga no es justo, y assi entra en su disputa, y pregunta en esta forma, si por su respecto la tierra ha de ser dexada, y la peña arrancada de su lugar, que es reduzir a desatino lo que Iob a su parecer del pretende, que es no guardarse con el lo que Bildad imagina cierto y estable, y que se guarda con todos, y querer darle a entender que en defenderse como se defiende, es en virtud dezir que es extraordinario su caso, y que es otro mundo el suyo y otras leyes las que con el se platican. *Nunquid*, dize, *propter te derelinquetur terra, &c.* Como si le dixera mas claro, si si, en tus cosas se muda el mundo y el estylo y la luz. Que esto se significa por hazerse yerma la tierra, que naturalmente se hizo para ser morada, y poblada de los hõbres; y por mouerse las peñas de su lugar, q̃ naturalmente son para estar firmes y quedas y no para mudar lugar. *Nunquid propter te derelinqueretur terra?* Si por cierto, hanse de mudar por tu antojo las leyes, la prouidencia diuina con que gouierna el mundo, ha de sacar de sus terminos y de sus quicios las cosas, so lo porque assi se te antoje, y vsar contigo de estylo differente del que vsa con lo restante del mundo? Esta misma razon que Bildad le dixo al Sancto Iob, aunque grandemente engañado, pẽsando que apetecia Iob para si extraordinarias veredas, podemos dezir a muchos hõbres que en su saluacion no querẽ los passos ordinarios sino dexando el camino real yr por el extraordinario y no andando: *Nunquid propter te derelinquetur terra?* En que piensas, si imaginas que han de ser para ti leyes y fueros differẽtes? Podemos dezir destos lo q̃ de los muy codiciosos dixo Plutarcho, que menospreciã lo que tienen delante, juzgandolo por ordinario: *Videlicet à necessarijs ad periculosa, rara paratu difficilia, ad inusitata traducto affectu.* Estraña necedad de los hombres. San Bernardo dize que es mayor milagro estar vna muger sola con vn hombre, y en ocasion fuerte de offender a Dios, y tenerse a las crines, que hazer otros milagros y que resuscitar muertos, q̃ ahi no solamẽte son menester las fuerças humanas sino tambien las diuinas. Pues querer vn hõbre ponerse en estas ocasiones, fiado solamẽte en que es valiẽte de espiritu, y en que le parece que tiene fuerças, para aũque estẽ en mil occasiones resistira a todas ellas. Esto es buscar señal y milagro extraordinario, esto es querer hazer mucho mas q̃ resucitar vn muerto: *Nũquid propter te derelinquetur terra?* Dira el otro. Yo voy muy biẽ pertrechado y puesto en los estribos de no offẽder a Dios, aunque se me offrezcan mil occasiones, y ni ha de valer la agudeza de la otra, ni su gala, ni su donayre, ni su cabello compuesto, ni la viueza de sus ojos, ni sus lagrymillas fingidas para derribarme, ni anegarme en tã pequeña cãtidad de agua. Bien dezis, pero mal hareys en confiar en vos solo, pues es tanta vuestra flaqueza, que con sola vna lagryma fingida os ha de boluer el coraçon de cera, y derretirle y vencerle, y pensar otra cosa, fuera de ser soberuia loca, es contra las palabras del Espiritu Sancto, que sabe mas que vos, y os dize que trayendo las brasas en el seno, es fuerça que os quemeys, o por lo menos, quando las arrojeys muy presto no dexareys de oler a chamusquina. No seria queter milagros poner yo el habito dentro de yna

Iob. 18. 4.

de vna hoguera y que no se quemasse? *Nunquid* Prou. 6.28. *potest quis abscondere ignem in sinu suo, ita vt vestimenta eius non ardeant?* pues no es pedir menos milagro entrar vos de pies en la occasion y que no os quemasse: *Nunquid propter te derelinquetur terra?* No busqueys señales forasteras que no es cosa que se concede a todos, que no yran todos por donde fue San Augustin y San Pablo, que en medio de las mismas occasiones de peccar les salio Dios al encuentro, que pues no eres tan importante a la Iglesia, como estos Santos fueron, no ay porque guarde Dios el mismo aranzel en tu conuersion que en la suya. Piẽsas en medio de las occasiones ser Sancto? es querer saluarte con milagros: *Nunquid propter te derelinquetur terra.* Mirad bien lo que os digo, supuesto el estylo que Dios sigue, conforme a su palabra y Euangelio, camino extraordinario seria, si a vn frayle, que viue açotandose y con su pobreza, castidad, y obediencia, comiendo mal y quitandose el sueño en lo mas sabroso del y suffriendo lo que suffre, si a vos con vuestro regalo, con vuestras beuidas, y comidas, en medio de vuestras profanidades, en el golfo devuestros vicios y occasiones de peccar, os igualasse los dos en el cielo. Que a los otros de la viña les den el sueldo y el jornal de vn precio no me marauillo, que aunque vnos trabajaron mucho y otros poco, al fin todos trabajaron lo que les mandaron, y alli no se señalaron los grados de gloria, como sienten algunos Doctores, sino el premio a bulto de la bienauenturança; pero que en nuestro caso tu con tus banquetes sin ayunar, y sin rezar, y sin acordarte de Dios quieras la gloria, como el frayle penitente y pobre, es pedir milagros en el ayre. A este dezid: *Nunquid propter te derelinquetur terra?* Calla necio no pienses que por ti se ha de trastornar de arriba abaxo todo el mundo. Notad como lo dixo el glorioso Apostol San Pablo escriuiendo a los de Corintho, en la epistola primera, en el capitulo nueue: *Ego autem sic pugno non quasi aerem verberans.* No piense alguno que viuo açotando el ayre, rompiendo poyos, comiendo de los trabajos agenos, y holgandome y pretendiendo lleuarme el cielo desta suerte. Que yo aunque tengo cedula, de que me han de dar la gloria, aũque soy de los paniaguados de Dios, de los alistados en su matricula, con todo esto no soy de los que dan golpes en el ayre, y piden milagros escusados, sino que quiero hazer cierta mi cedula a costa de mi trabajo y sangre. Y siendo esto assi, no es bien que quiera el otro con sus manos lauadas, o por lauar lleuarse el cielo de balde, y que se le haga a el mayor cortesia que a vn Apostol, sin tener cedula de seguro de la confirmacion en gracia, como ellos la tenian. Que el prometerse en medio de sus descansos y abominables deleytes, la gloria y el descanso es voz de Fariseos: *Volumus à te signum videre*, y no se les dara, y no merece sino morir de hambre quien busca pan de trastrigo en semejantes occasiones. Dize el otro, ya yo rezo y ayuno, ya Señor os he seruido y siruo, ya gano los Iubileos y Indulgencias. Y que se me da a mi de tu oracion, si en leuantandote de ella embias a saber que tal està tu amiga, o por escusar recaudos vas tu a visitarla, y pierdes las buenas obras que auias hecho y lo que auias rezado. Que se me da de tu ayuno, si ayunas hasta medio dia, y entonces comes como vn gloton, y en esso sales tan de passo, que de ay te nacen mil peccados. Esso es buscar señales y no te saluaras: *Nunquid propter te derelinquetur terra?* El otro, harto de offender a Dios, que quiere guardar para la vltima boqueada de la vida su restitucion y contricion, y en solo vn punto quiere restaurar todo lo que ha perdido en muchos años tantos locos pensamientos, tantas palabras vanas y perdidas, tantos desseos torpes, tantos engaños y embelecos, tãtas murmuraciones sangrientas, y junto con esso acuda el dolor, el testamento, la purga, el llanto de los hijos, las lastimas de los criados, los sollocos de la muger, el dolor que aprieta, y para todo esso quieres que en ti aya hombre, no auiendo aun para sola cosa dellas? Esso es pedir señales, y poner la saluacion en auentura, no lo dixe bien, esso es poner a tu alma en manifiesta desuentura. Que aunque en solo vn punto puedes ganar el cielo, y essa es la vltima hora de los otros cauadores, con todo esso no lo tengo por seguro, guardarlo para hora que es tan mengua da de lugar y llena de embaraços. El justo, el temeroso de Dios, el que va a la gloria por el camino real y ordinario, lo primero es assegurar su conscience, despues disponer las demas cosas de su casa, porque no se quede sin tiempo para lo que mas le importa, y lo contrario es poner el alma, y saluacion en riesgo, y estar apique de quedarse por necio. Aquel ricaço aun en el infierno quiso yr por camino extraordinario, y de uiose de cõdenar tambien por querer en esta vida milagros. Aca era beuedor, alla tambien, alla pide milagros aca tambien los quiso, pues siendo comedor y beuedor, gloton rico, auariento, y profano, que es vn monstruo de naturaleza, pues junto prodigalidad y miseria, ser destroçador y escasso, largo para sí, tan corto para los pobres, que aun no les queria dar las migajas de su mesa, y mantenia galgos y perros de caça, y que con esso pensaua tener el seno de Abraham al fin desta vida por puerto y muy seguro. Esto es pedir milagros: *Volumus à te signum videre.* Bueno seria que passando Tajo por la ciudad de Toledo, cuya agua tiene tan buenas calidades, que embian de fuera por ella, al otro Toledano se le antojasse el agua de la otra fuente, q̃ no llega cõ muchas partes a la que tiene junto a las paredes de su casa. Necio eres, no pidas niñerias. Al enfermo si fuere menester traygale essa agua que pide por regalo; pero el vicioso, que estando en la mar se le antojassen carnes frescas, y estando en las villas mas dẽtro del Reyno, pescados corriendo sangre, no merece sino reprehensiõ muy aspera, Saluese como los demas, y no ponga la causa de Dios donde el quiere, sino dõde Dios la puso, que nó ay del tanta necessidad alla, ni Dios interessa tanto en que se salue por lo que con esso le ha de acrecentar en su cielo, que ha de andar a medida de sus antojos. Hartos Martyres tiene Dios nuestro Señor en su cielo, que

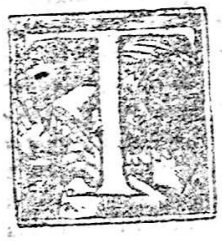
han

han buelto por su honra, y todos ellos entraró por el camino real que enseño Christo Señor nuestro, el vno dessollado con el pellejo al hõbro, el otro estampadas en las espaldas las parrillas, el otro guarnecida la cabeça de piedras, la otra harpada con sus nauajas, y por ahi ganaron el mayorazgo eterno de la gloria, y tu quieres alcançarle con regalos? Disparate. Dime con que verguença alçarias los ojos en el cielo, y los boluerias a ver en vn lado al otro santo con el cuchillo del tirano atraueſſada la garganta, al otro sin cabeça, al otro sin ojos, al otro assado, al otro asserrado, y tu con deleytes y regalos de la carne? Esso no, esso es pedir el agua que dezia mos, y os quedareys sin ella, que es castigo justo de vuestras gullorias. Si os haze al caso para vuestra saluacion tornar Dios a encarnar, y padecer de nueuo, es tanta su bondad y misericordia que lo hiziera y trassegara el mundo de nueuo por vuestra mejoria: pero pues no es necessario es pedir señales en el ayre. *Numquid propter te derelinquetur terra, aut transferentur rupes de loco suo?* Es pedir que se desquicie el mundo, que daras te por desatinado y necio. Tambiẽ vereys algunas santillas de cumplimiento, que sino les da Dios cada hora allá dentro consolaciones interiores y alumbramientos, que les salgan al rostro, y les hagã señas de ser euidente la inspiracion de Dios, luego dexan la oracion, bueluen atras, y dan de mano a la virtud, son santidades prendidas con alfileres, y mas son burlas y niñerias, que al santazo barbado y robusto en la virtud no le importa para estar firme, que todo sea viernes, y tinieblas, si Dios lo quiere, sea en hora buena, y si todo Domingo, sea en hora buena, tanto haze a la mano del consuelo como a la de tristeza, en medio de la tempestad esta como si estuuiera en la bonança. Esta es alma buena, la otra mala que pide señales y camino fuera del ordinario con que Dios lleua a los suyos. Vereys tambiẽ vnas mugeres honradazas, nobles, castas, guardadoras de la ley que a sus maridos deuen, que seguro tienen su coraçon? que sossegadas que viuen con sus maridos? que sin sobresalto duermen? nada las alborota ni inquieta, aunque vean algunas señales las passan por el ayre, mas la que es ruyn siempre le parece que su marido le anda a los alcances, y ni come con sabor, ni duerme con sossiego, y acontece muchas vezes que su marido viene mohino y enfadado de fuera, y no quiere comer, y a la noche duerme sin sossiego. Vereysla con el cuydado que procura saber lo que ay, ya por preguntas al parecer cuydadosas, ya por razones astutas, ya del pajezillo que acõpaña a su marido, y no lo haze porque le da pena essa q̃ el marido trae, sino porque piensa que nace de auerle traslu-zido algo de sus ruyndades. Esta pide señales, que la buena no. Assi es el justo el que viue biẽ que viue sossegado sin buscar señales: pero el malo siempre las anda buscando para sossegarse vn poco, y no las halla. Seguid pues el camino real, sin buscar milagros, y señales, viuireys con sossiego, que en esta vida sera prenda del sossiego eterno de la gloria, de la qual gozemos todos, Amen.

OTROS DISCURSOS para el mismo dia.

Magister, volumus à te signum videre, &c. Matth. 12.

§. I.



A N Acostumbrado estaua el pueblo de Dios a vn comun trato, y conuersacion con el, que le parecia no auia pueblo en el mundo que con el priuasse tanto, y que en el solo estaua el conocimiento, la amistad, y la priuança, los regalos, y los fauores de Dios. Preciauase mucho que el solo leuantaua los ojos al cielo, y que el Señor no los ponia en otra cosa en el mundo, sino solamente en los que tocauan a aquel pueblo. Este bien tan grande tomaua para si, y desto blasonaua comunmente. *Notus in Iudæa Deus, & in Israel magnum nomen eius. ibi confregit potentias, arcum, scutum, gladium, & bellum*, alli, como desde alcaçar adonde mora, castiga Dios a los rebeldes, quebranta a los tiranos las fuerças desde alli desbarato los exercitos contrarios, embió a los Principes de la tierra vencidos, y confusos, mostro el poderio de su braço, y quedo su nombre celebrado y famoso. Estauan acostumbrados a esto los del pueblo de Dios, y no solo a esto, sino tambien a ver grandes milagros, y prodigios extraordinarios de su Dios, y obras hazañosas dignas de su diestra. Y como desde su niñez se auian criado en esto, no auia escuchar doctrina, ni profecia, sin que los milagros fuessen delante como vandera. Assi estauan en la possessiõ del milagro de la sospecha del adulterio, la qual se publicaua con beuer vna agua llena de maldiciones, y amarga, q̃ quedaua la muger libre de los indicios, y sospecha del marido. Tenian perpetua la nieblezilla del templo, ora fuesse inuierno, ô veneiano, la otra marauilla de las doze piedras, que traya el summo Sacerdote, donde se veya el successo de cosas venideras. Assi que como tan hechos a milagros, quando no los veyan, desconocian la grandeza de las cosas. Bien conocia Moysen este humor, y condicion de su pueblo, quando le embio Dios, para que le sacasse de la esclauitud en que estaua, lo primero en q̃ Moyses reparó fue, Señor no me creeran, desecharanme por burlador y mentiroso. *Non credent mihi neq; audient vocem meam, sed dicent, non apparuit tibi Dominus.* Replicole el Señor preguntandole que tenia en la mano: *Quid est*

Psal. 75. 2.

¥. 4.

Exod. 4. 1.

¥. 2.

quod tenes in manu tua? dixo que la vara, mandale Dios, suelta essa vara que tienes en la mano, conuirtiose al punto en culebra. Espantose Moysen, bueluela a coger por la cola, perdio el miedo y el se trocó en animoso de cobarde, y se boluio la culebra al ser primero que tenia de vara: Dõde le dio por vna tres señales, la vara buelta en culebra, la mano leprosa que saco del seno la agua sacada del rio echada en el suelo, y conuertida en sangre, porq̃ dos, o tres testigos son los que bastantemente abonan vna cosa. *In ore duorum vel trium stat omne verum*, los quales milagros hizo quando juntó a los ancianos. *Et fecit signa coram populo, & credidit populus.* Y el mismo Dios en el capitulo treze del Deuteronomio declaro bien quan dada era esta gente a ver milagros, y quan sedienta dellos, pues les dixo: *Si surrexerit in medio tui propheta aut qui somnũ vidisse se dicat, & prædixerit signum atq; portentum, & venerit quod locutus est, & dixerit eabs, eamus, & sequamur Deos alienos quos ignoras, & seruiamus eis, non audies verba prophetæ illius aut somniatoris, quia tentat vos Dominus.* Donde claramente dize lo que se temia de la condicion destos, que si venia vn encantador, o hechizero, y hazia en su presencia vn par de hechizerias, mas presto los lleuaria tras sus encantamientos y embelecos, que Dios con su doctrina. De adonde vereys que no fue pequeño milagro auer dado los Iudios orejas al Baptista sin auer hecho ninguna marauilla: *Et Ioannes quidem nullum signum fecit.* Pero la razõ desto es, que los traxo adelantados en su nacimiento y mantillas, la vejez del padre, la esterilidad de la madre, el enmudecer Zacharias, el cobrar la habla en escriuiendo el nombre de su hijo, y con la habla el don de profecia. Lleuaron pues tan adelante esta condicion de milagros, y mas milagros, que dixo dellos quando les predicaua el Apostol S. Pablo *Iudæi signa petunt*, no ay hazer baça con este pueblo, sino va por aposentador el milagro. Y por esta razon les fue dado por Doctor S. Pablo a los Gentiles, como mas eloquente, y S. Pedro, cuya sombra hazia milagros a los Iudios. *Qui operatus est Petro in Apostolatum circumcisionis, operatus est mihi & in gentes*, porque les eran tan familiares, como el pan es el ordinario sustento de los hombres. Assi lo dixo Christo quando respondio a la Cananea. *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Ella pedia vn milagro que era la salud de su hija, y Christo le respõde que los milagros son pan, a que se han criado los hijos, que no es bien echarlo a los perros. Tenian pues hecho el gusto a este manjar, y como si fuera negocio proprio suyo, y no misericordia diuina, que sobrelleuaua en esto su flaca, y miserable condicion, passaron del pie a la mano, y no se contentauan con qualquiera suerte de milagros sino que auian de ser conforme a su election, y voluntad. *Aly tentantes signum de cælo quærebant.* Y como los milagros vnos se hagan para prouecho nuestro, otros para castigo de las culpas, cõ esta differencia, que los que se hazen alla en el cielo son para castigo, el fuego de Elias sobre los cortesanos, detenerse el Sol contra los Gabaonitas, los truenos, y relampagos en Egypto, las señales de juyzio vniuersal. *In Sole Luna, & Stellis*, todos estos para castigo, y amenaza son señales del cielo, pero los de prouecho aca en la tierra, dar ojos, dar pies, dar salud, y dar manos, que eran los milagros con que apoyaua Christo Señor nuestro su doctrina, dexando esotros milagros para otra coyuntura, pues a sus discipulos que le dixeron. *Vis dicamus descendat ignis de cælo, & deuoret eos?* les respondio con azedia, *nescitis cuius spiritus estis*, no sabeys el maestro que teneys, ni entendeys la doctrina que os enseña, pues quereys que baxe fuego del cielo para abrasar estos hombres. Con ser esto assi le piden sin saber lo que piden las señales y marauillas del cielo. En fin ellos se van por su costumbre adelante, y por el carril antiguo, y llegan con gran descaramiento a Christo, *Magister volumus*, Señor queremos vn milagro estrellado, o passado por el ayre, que es negocio ya que se nos deue por vna possession antigua immemorial que tenemos.

¥.30. Deut.13.1.2.3. Luc.6.14. Gal.2.8. Matt.15.26. Luc.6.43. Psal.13.1. 2. Tim.3.8. Sophon.2.12. Ephes.4.19. Pro.18.3.

§. II.

SAquemos de lo dicho para prouecho nuestro, que es mala de oluidar vna enuejecida costumbre, que se va apoderando con el mal vso, de la libertad, dañando, estragando, y corrompiendo la naturaleza misma. A los mal acostumbrados, los llama la Escriptura gente corrompida, y estragada: *Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt*, que hieden al daño de su corrupcion, y torpeza, y toda la agua que Dios embio en el diluuio, por espacio de tantos dias fue menester para quitar el hedor pestilencial de la tierra: *Corrupta est terra, & repleta est iniquitate*, en señal de que auian ya llegado las viciosas costumbres a su punto, que gente semejante no pudieron merecer otro nõbre: Este mismo les dio S. Pablo. *Corrupti mente*, vnos juyzios dañados, y enuejecidos en el mal, que siempre van cayendo de vno en otro, entrãdo poco a poco en su lodaçal, hasta que en el quedan atollados y muertos. Galanamente dixo esto el Propheta: *Ego visitabo super viros desides in fordibus*, yo castigare los atollados. Habla el Propheta al modo que quando vno entra en vn barranco, que le dezis a vozes, señor no deys mas passo adelante que os atollareys, no quiere creeros, llega por su mal adonde despues es imposible, o difficultosa la salida; assi los llama atollados a los que llegan con sus dañadas costumbres hasta las hezes de la culpa, tanto q̃ casi desesperados del remedio vienen a entregar su libertad a su antojo, con desenfrenamiento y rota desuerguença; *Desperantes tradiderunt semetipsos impudicitiæ*, hizieron perfecta entrega de si mismos en manos de la torpeza, sin reseruar para si ni vso, ni dominio, que viendose ya en el lodo se ponen del lodo con vn arrojamiento increyble. Esto es lo que dezia el Sabio: *Impius cum in profundum venerit peccatorum contemnit*, queda ya como desesperado, entregadas las llaues de la fuerça a su enemigo, para que entre, y salga, y disponga de

de la habitacion a su gusto. Que de la suerte que a vn enfermo, dixo marauillosamente Chrysostomo, quando el mal no le aprieta mucho, y le consiente esperanças de la salud, tiene dieta, y se guarda de beuer mucho, de no hazer excesso que pueda hazerle daño, mas si llega a perder esta esperança, si alcança a entender que es enfermo desahuziado y sin remedio, desãpara de todo punto el cuydado de si mismo, y beue, y come lo que quiere y como quiere sin reparar en el daño que le haze, assi es vn hombre, quãdo comiença a pecar, como no le apesga con la costumbre el pecado, pareciendole que facilmẽte vencera la tentacion del demonio, y alcançara perdon de su culpa, da de mano a esta ocasió y a la otra por no engolfarse mucho, y hazer difficultoso su remedio, mas si pecando vna, y otra vez llega a sentir la fuerça y la cadena rezia de la inclinacion que le arrastra, y ya en su animo, por experimentar vn dia, y otro su flaqueza, viene a persuadirse que no es caso possible el verse libre, entregase a rienda suelta a sus antojos, sin dexar passar ocasion de quantas se le offrecen, que no le echa la mano y la goza, con que con toda verdad queda atollado en su hediondez, adonde llego por sus passos, y corrõpido. Saul el primer passo que echo fue a la inuidia, deste a la enemistad, daste a la persecucion y desseo de la muerte del proximo, de aqui a buscar encantadores y consultar hechizeros, y de ay vltimamente a matarse con sus manos, con que quedó atollado para siempre. Iudas de la auaricia vino a la murmuracion, desta a vender a Christo, de aqui a desesperar, de la desesperacion a la horca, como enfermo que perdio la esperança de su vida. El pueblo de Israel de la ociosidad dio en el comer, del comer al jugar, del juego en la idolatria, y offrecer sacrificios a vn bezerro. Y este mismo camino llevan los hombres perdidos, del juego al juramento, del juramento a la blasfemia, de ahi al amancebamiento, y de esso a la mala lengua, y desto, viendo difficultosa la salida, y que aunque forcejan a vezes, no arriban a salir de la culpa, allegã a soltar la rienda, y como desesperada gente, dexarse llevar de las furiosas olas de la mala costũbre. Es como lo que acontece al que al baxar de vna escalera, pierde el primer passo, y cae, procura al principio tenerse en buenas, ya se ase de aqui, ya affirma alli, y quando vee que no puede, pierde el animo, y las fuerças, alli se desconcierta vn braço, acullase quiebra vna costilla, en el otro lado se haze los hocicos, en otro escalon las espinillas, y en otro en fin se abre la cabeça, que fue lo que del desperñado Hipolito dixo Seneca, quãdo ya perdio la rienda y cayo del coche, y se entrego a la furia de los caualos, que como sintieron la falta del gouernador y del peso, corrieron desbocados.

Num. 40. in Matth.

Latè cruentant arua, & illisum caput
Scopulis resultat, auferunt dumi comas,
Et eraduras pulchra populatur lapis,
Peritq; multo vulnere infelix decor, &c.

Tem. in Hipp. cã. 4.

O como el marinero, que rendido a la fuerça de los vientos, perdido ya el tino, suelta el gouernalle, y se encomienda a la cortesia de las embrauecidas olas, que fue lo que dixo Ouidio de aquel desdichado Pharaon, quando sin saber que hazerse, soltó las riendas a los caualos del Sol.

Nescii nops, gelida formidine lora remisit.
Quæ postquam summo sensere sidera tergo,
Exspatiantur equi.

Y mas abaxo.

Arbitrio volucrum raptatur equorum.

Que yua como querian lleuarle los caualos. Y primero auia dicho la comparacion que diximos.

Ita fertur, vt acta
Præcipiti pinus Borea, cui victa remisit
Frena suus rector, quam dijs, votisq; reliquit.

Desta suerte atollaron los Iudios, amaronse a si mismos, y del amor proprio vinierõ al aborrecimiento de la verdad. *Dilexerunt enim magis gloriam hominum*, desto a la blasfemia diziendo q̃ los milagros que hazia Christo eran por virtud del demonio, desto a querer prodigios gouernados por su seso, despues se atollan, y dizen que porque no le quitan la vida por sus muchas marauillas, se entregã como desesperados a las manos de su antigua costumbre. Con razõ tan mal acostumbrada gente se llama corrompida. Quereys saber con quanta razon seles pone tal semejãte nombre? Pues mirad que aunque nunca llega vn hombre a perder la libertad, cõ el exercicio del pecar, viene a pecar de manera que no parece sino q̃ la libertad le falta para resistir a la inclinacion q̃ le lleua. Y llega a mas, q̃ si dizen comunmente los Philosofos que *cõsuetudo est altera natura*, se buelue en naturaleza la costũbre. Augustino que hablo como experimẽtado, nos lo dixo en dos partes de sus cõfessiones. La vna: *Va flumen mortis humani, quis resistet tibi? Quã diu non sic caueris Eua filios in mare magnũ & formidolosum, quod vix transeunt, qui ligneũ conscenderũt?* Que rio de la costũbre humana? Quando menguaras? Hasta quãdo lleuaras a los hijos de Eua bolteandolos al mar grande y espatoso, el qual apenas passan, aũ los que van en navios. Notad que bien cõparo a la costũbre rio la llamo que nos lleua tras si, nos arrebata y embuelue en sus ondas. Entra vno a passar vn rio por el vado, es hinuierno, trae agua cõ las lluuias de arriba, entra, y al principio el agua es poca, y no es mucha la corriẽte, vadea el rio passar mas adelante, donde la agua, y la furia es mas comiençan a tẽblarle las piernas, aqui casi deslizó, alli lodeo el cuerpo, a otro passo mas le arrebata el raudal de la agua, y se le lleua consigo, que no pudo resistir a su furia. Esto es lo que Augustino dize de la mala costumbre. Pecays vn dia y otro al principio os parece aueys de vadear este rio, que os pondreys en saluo, quando vos quisiercedes days mas passos, añadis mas pecados, cobra mas fuerças la costumbre, veys os en tiempo que os arrebatan

Tom. I. L 2

Aug. l. 1. cõfes. c. 16.

rebata como si no tuuierades libertad, y no es porque os falte, sino porque os tiene ya tan rendido, y estragado, tan floxonazo, que no teneys animo para dezirle deno. El otro en que nos dixo esto mismo Augustino: *Ligatus eram non ferro alieno, sed mea ferrea voluntate. Pelle meum tene bat inimicus, & inde catenam fecerat, & constrinxerat me. Quippe ex voluntate peruersa facta est libido, & dum seruitur libidini facta est consuetudo, & dum consuetudini non resistitur facta est necessitas. Quibus quasi anulis quibusdam sibimet innexis, unde catenam appellauit tenebat me constrictum dura seruitus.* August. li. 8. cõf. c. 5. Estaua atado no con cadena con que otros me huuiessen atado, sino con mi voluntad mas rezia que de hierro. Agarauan de mi querer mi enemigo, y desse mismo fabrico la cadena para atarme. Porque de vna voluntad torcida di en la codicia desordenada del mal, y siruiendo a esta codicia vine a hazer costumbre la qual no resistida se vino a ser necessidad confirmada. Estos eran los eslauones de que se labro mi cadena, cõ que me tenia el demonio preso en dura eslauitud. Y esto mismo que he dicho de la fuerça de la costũbre para arrebatarnos y lleuarnos tras si, colijo de vna palabra que dixo Dauid en vn Psalmo, hablando de que en la otra vida despediria Dios eternamente al pecador de su casa. *Imaginem eorum ad nihilum rediges.* Psal. 72. 20. Reparad en el nombre que pone Dios al pecador, segun la declaracion de algunos Hebreos: *Imaginem eorum*, imagen dellos. De quien? de Dios, como dixo Moysen? No sino de sus pecados, q̃ como en el pecado ni sigue vn hombre a Dios ni viue segun razon, de aqui es, que no es sombra de Dios sino imagen de sus gustos, retrato de sus desconciertos y vicios. *Imaginem eorum*, la palabra que en el original corresponde, significa tambien sombra, y assi es tanto como si dixera. *Vmbram eorum*, que algunos interpretes en aquello del Genesis. *Faciamus hominem ad imaginem*, hagamos al hõbre a nuestra imagen, trasladaron, *Vmbram*, a nuestra sombra. De suerte q̃ al alma de vn pecador enuejecido en sus culpas llama *Vmbram eorum*, sombra de sus culpas, el pecado es el cuerpo y la sombra de esse cuerpo es el alma. Pues mirad que la sombra es la que sigue al cuerpo sin libertad ni repugnancia, y el alma aunque nunca pierde la libertad, pero tienela tan estragada, que sigue sus pecados, como si no la tuuiera. *Imaginem vmbram eorum.* Aun otra cosa mas ponderad aqui, para que veays lo que estraga a la alma vna vieja costumbre, que la sombra, si bien lo mirays es vna cosa de ayre, y vana, sin cantidad, ni vida, y quien haze estas sombras son los cuerpos que no dan lugar a q̃ el Sol arroje de la otra parte sus rayos. Pues aduertid a que punto trae el pecado a quien le sigue, que el es el cuerpo, y la alma del que le acoge la sombra, el es lo vano, y el pecado lo maciço, el es lo escuro, y el pecado el que no dexa passar los rayos del Sol diuino, el es la imagen, y el pecado es el modelo de donde se copio esse retrato. Si a los Philosophos les parecio que se alargauan mucho en dezir que *consuetudo est altera natura*, la costumbre es otra naturaleza, de aqui saco que anduuieron cortos, porque vn vicio viene a hazerse naturaleza del pecador, y a la naturaleza dela alma, sombra y retrato suyo *Vmbram eorum*. La sombra bien considerada es nada, y assi llamar a vn hõbre sombra del pecado es llamarle nada, que el hombre por la culpa se anonada: *Sine ipso factum est nihil, quod factũ est* (que alli se ha de poner el punto, como sintio Montano) dize San Iuan lo que Dios hizo, sin la voluntad de Dios se anonadó. Que llamays, voluerse en nada sin la voluntad de Dios? Pues quando algo se anihila, y dexa de ser no es Dios el que lo haze negandole los gajes del ser que le daua como racion de aquella mesa abundantissima del ser? Assi es verdad, pero no habla S. Iuan de esse anonadarse, sino de otro que se haze sin la voluntad de Dios q̃ lo quiera, y esso es el pecado: *Nihil fiunt homines dũ peccant*, dixo alli la glossa de Augustino, anihilase vn hombre quando peca. Luego si a esse pũto le reduze a vno su enuejecida costumbre, mirad si estraga y corrompe la naturaleza excelente de nuestra alma, por la mascara que adquiere de la dañada costumbre: *Vmbram eorum ad nihilũ rẽdiges.* Con razon se lastima de la gente que hydo dando soga a la culpa, que ha labrado soga de la culpa, el Propheta Isaias. *Ve qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.* Isai 5. 18. Ay de gente que tira del pecado con sogas de vanidad. Que llamays sogas de vanidad? los pecados dizen Augustino y Gregorio, que como añadiendo vn esparto, otro y otro, venis a hazer vna maroma muy fuerte con que subis vna piedra, vna campana y no se rompe, añadiendo pecados a pecados se labra la soga que los ata, la cadena que dezia Augustino, y tirays de maldad con maldad, de culpas nueuas con maldades viejas. Pues lastima le hazeys al Propheta, y con razon, porq̃ cadena tan fuerte, maroma tan rezia quien la rõpera? Este es el *funiculus triplex*, que *difficilé rumpitur*, del consentimiento, de la perseuerãcia en la culpa, del amaestrar en ella, braço de vn Alexandro diuino es menester para cortarle, y lo mas verisimil es que essa misma cadena os lleuara al infierno, que es adõde tira el demonio, por que morireys a manos de vuestra enuejecida costumbre. Por esso mirad quando pecays, no deys en esso tantos passos, que vengays a atollar, a estragar la naturaleza de vuestra alma, y a soltar como desesperado la rienda de la razon, y entregaros a la soberuia ola de vuestra inclinacion, como si fuerades vn bruto ageno de toda libertad. Que este pueblo, de quien hablamos vino a morir a manos de su costumbre, y en los mismos milagros que pedian. Cegoles el mal vso, y en la luz hallaron las tinieblas dieron arcadas con las viandas del cielo. Y esso es lo de oy, que no quieren creer a Christo sin señales y essas a su gusto.

Ecclc. 4. 12.

Gen. 2.

Ioan. 1. 3.

Aug. ibi.

Aug. Ps. 118. Gre. li. 33. mor. c. 9.

§. III.

MAGISTER *Volumus à te signum videre.* Tenian estos Phariseos ya en su malicia endurecido el coraçon, y assi hazian en ellos poca, ô ninguna mella los milagros

gros de Christo, y el mismo pedir señales, don A de sobraron tantas, era argumento claro de su obstinacion y dureza. Que el *tunc*, que puso el Euangelista, nos lo dize bien claro: *Tunc accesserunt Pharisæi*, &c. y esse *tunc* refiere a vn exercito de milagros famosos, donde siendo lo natural sacar motiuos de diuinas alabanças, los sacaron ellos para endurecerse mas en sus intentos dañados, y cõfirmarse mas en su infidelidad començada. Con razon se admiro desto Chrysostomo: *Pateſt ne quidquam, non dico impium magis, ſed ſtolidius iſtis inueniri, qui etiam poſt tot tantaq; ſigna, quaſi nullum ſignum eſſet factum, dicere audent, volumus à te ſignum videre?* No ha visto el mundo cosa, ni mas maluada, ni mas necia, pues quando tienen a los ojos tantos milagros, se atreuen a dezir. Queremos mas milagros. Auialos cõ uencido, no vna vez sino muchas Christo Se- B ñor nuestro y de manera que auian callado como si estuuieran mudos, y bueluen a pedir marauillas, *Tunc*, en la ocasion, en que mas parece q̃ se auian de dar por conuencidos de los argumẽtos, assi de razones como de las obras de Christo: *Quod admirans Euangeliſta ſcribit. Tunc reſpondent ei, &c. Tunc iſtud quando ſignificat. Quando ſcilicet flexos iam eſſe oporteret quando admirare, atq; obſtupeſcere quando ſaltem confuſi decedere debebãt, Tunc in malignitate atq; pertinacia ſua pertinaciter perſeuerant.* Que no fuera su pertinacia y obstinacion muy grande, si donde auian de sacar su prouecho, no sacaran mayor daño. Pero con el animo rebelde que tenian, y como ya sus ojos se auian rebelado contra la luz: *Rebelles lumini*, no pediã los milagros de nueuo sino para no creer y mur murar mas de nueuo. *Cuius igitur rei gratia ita ſtulti loquuntur? profecto vt rurſus carpant*, dize el mismo sancto. Y no me espanto ver en el coraçõ desta gente semejante rebeldia, que a vna vieja costumbre le sucede de ordinario este daño, como al viejo se le endurecen las carnes y se le aprietan los poros, a vna gente tan mal acostumbrada, y enuejecida en sus vicios como a esta, mayor milagro fuera q̃ el que ellos pedian, si como se auia apoderado de sus almas la madre, no se alçara tambien con el pecho y coraçon la hija de tal madre. Bien parecen en esta su rebeldia hijos del demonio, que como de padres a hijos se suelen deriuar inclinaciones, y humores, de suerte que el padre se conozca en los hijos, y los hijos den bien a entender el serlo de tal padre, estos auian heredado el coraçõ del demonio terco y rehazio en el mal. Pintole Iob, quando debaxo del nombre de Leuiatan Dragon antiguo, que tiene su morada ya en el mar, ya en la tierra, considerando con los ojos del espiritu aquel Dragon del infierno, de quien ni el mar, ni la tierra estan seguros, dixo: *Cor eius indurabitur quaſi lapis, & ſtringetur quaſi malleatoris incus*. Tiene el coraçon no de carne como lo comun de los animales, ni de hueſſo, como de algunos se dize, sino de piedra, y mas duro que la piedra, tanta es la porfia suya, el arraygamiento con que se esta en la mala voluntad, a que dio lugar al principio. Y no he dicho mucho, ni lo que basta para declarar su dureza, en dezir que en ella sobrepuja a las piedras, que la

Iob.41.15.

piedra por dura que sea se quebranta con vn pico y almadana, y el diamante, cuya dureza es la mayor que hasta oy se conocia, se labra ya con puntas de azero, que la inuencion de los hombres descubrio para vencerla, es su coraçon como vna ayunque de herrero, en la qual los golpes continuos que sobre ella se descargan, no siruen de ablandar, sino de apretarla y endurecerla mas. Que es comparacion q̃ viene muy al proprio con el ingenio del demonio, y de sus hijos, en quien los golpes de los auisos, y consejos, y de los castigos del cielo, y de los argumẽtos que los atan de pies, y de manos, y de puro conclaydos los dexan atemorizados, y temblã do, *Dæmones credunt, & contremiſcunt*, no siruen *Iac.2.19.* de ablandar su dureza, ni son bastantes a vencer la, antes los dexan mas confirmados en el mal, B mas arraygados mas rebeldes, como queda mas apretada cõ los golpes la ayunque del herrero. Esto se vee claramente en el demonio q̃ quanto mas va, esta su voluntad mas lexos de arrepentirse de lo hecho, y no esta tan distante el cielo de la tierra, como su entendimiẽto de desdezirse de lo que al principio dixo. Esto se vio en Pharaon, a quien la pertinacia le hizo famoso; como al otro moçuelo desconocido emprẽder la quema del templo de Diana, pues todos los açotes q̃ le embio Dios por mano de Moysen, no fueron mas que golpes en ayunque, para que quedasse el coraçon mas duro, que al fin de cada vno dellos se dize: *Induratum eſt cor Pharaonis*. Fue golpe en ayunque que la dexo mas apretada quanto fue mayor. Y esto mismo se vee en estos hõbres, que milagro de a Christo razones de Christo, buenas obras de Christo, q̃ C a los demas los arrebatauan tras si, quanto son mas y mayores, tanto mayor pertinacia dexan en sus almas. Y es esta obstinacion de que hablamos vno de los mayores males que pueden acontecer por vn alma, que llegue a tal linage de terquedad por seguir el hilo de sus vicios, que su coraçon este como vna piedra, ó vna ayunque, para defenderse de los golpes y de las saetas de Dios. No es pequeño mal pues le amenaza Dios por castigo de muy grandes y descarados delictos. Despues de tantos, y tan graues, como fuerõ los que cometio su pue- *Thr.3.65.* blo, le amenaza Dios por Ieremias en sus lamẽtaciones. *Dabis eis ſcutum cordis laborem tuum*, el qual lugar, como amenaza hecha a los Iudios le declaran S. Hieronymo, Sancto Thomas, Paſcaſio y Dionisio. Y dize que les daria vn co- D raçon fuerte como vn escudo azerado, que las saetas que le arrojaren se las buelua al que las arroja a la cara: *Dabis ſcutum cordis laborem tuum*, que el trabajo de Dios nuestro Señor, que puso en fauorecer y regalar a su pueblo, y traerle en palmitas, que auia de engendrar vn coraçon blando, a ellos se les conuertira en durezas, que todo quanto sudo, y se canso, y les hizo de bienes Christo Señor nuestro, hasta quedar por ellos desangrado y muerto con infamia en vn palo, todo esse trabajo, afan, sudor milagros, y muerte, es para ellos opilacion del alma, es para ellos fortaleza, no digo bien en poner nombre de virtud a vn vicio, es obstinacion, es du-

reza, es fraguarse en el horno de tantas buenas obras vn coraçon como vn escudo azerado, y aun mas rezio, y fuerte: *Dabis eis scutum cordis laborem tuum. Dum ergo eis Dominus vicem malorum operum redderet, dedit illis scutum cordis laborem suum quia recto iudicio inde illos contra se superbe obstinatos exhibuit, vnde ipse pro nobis in infirmitate laborauit.* Hiero. ibi. Y bien se echa de ver la dureza en que aquel coraçon se conuirtio, pues hasta oy, ni le han quebrantado las guerras, ni las hambres, ni las muertes, ni los destierros, ni el verse sin sacrificios, y sin templo, ni ser el asco, y el deshecho entre Christianos, y infieles, antes despiden todas estas saetas como si fueran saetas de Pigmeos. Que ya su coraçõ no es de carne, sino de piedra, que pues Dios les promete que les dara vn coraçon que sea de carne, y les quitara el de piedra, bien se echa de ver qual es el de agora: *Auferam à vobis cor lapideum.* Y digo poco en dezir que es de piedra, es de hierro mezclado con azero. *Ferreus nervus cervix tua, & frons tua aurea.* Exe. 11. 19. Isai. 48. 4. Y quan grande castigo sea este, el sucesso que vemos en este miserable pueblo lo demuestra bien claro. Y el que por su costumbre antigua de pecar huuiere llegado a tãta desuẽtura (quiera Dios que no aya ninguno que a ella llegue) sabra la grandeza deste mal por experiẽcia. No embie Dios nuestro Señor tal castigo que quãdo Dios le embia castiga como enemigo, y no como qualquier enemigo, sino desapiadado, y cruel, como lo dixo el Sancto Fropheta Hieremias: *Plaga inimici percussi te, castigatione crudeli, propter multitudinem iniquitatis tuæ, & dura peccata tua, fecit tibi hæc.* Hier. 30. 14. A pecados duros, y porfiados viene por justo castigo vn coraçon rebelde y porfiado, y esse es castigo de enemigo. Y no se contenta con dezir esso solamente el sancto Propheta, aunque se entendia bien que tal seria el castigo, quãdo le embia Dios nuestro Señor como enemigo, pues aun quando assiẽta la mano como amigo, no basta la paciencia de vn Iob para sufrirlo, sino añade, *castigatione crudeli*, es terrible, es fierissimo castigo. Que quando llaga vn triste coraçon a este punto, casi es negocio que va perdido a remate y desauziado, pues ni los bienes que Dios le haze, ni los trabajos que le enbia, ni los açotes con que procura despertarle, ni el sembrarle de espinas, y disgustos el camino de sus vicios, ni desuiarle las ocasiones de pecar, sacandoselas de entre las manos, ni las vozes de los predicadores, ni las muertes de los conocidos y vezinos bastan para que repare y se detenga vn poco, buelua en si, sino que si vna ocasion le quitan, busca otra, y otras ciento por aquella, y si de vna enfermedad escapa, con esso le parece que tiene nueua seguridad de su salud, y la muerte del otro la atribuye al excesso con que cenó, y a su culpa, en fin no hazen mas impression, que si en vn escudo de azero quisiera fixar su aguijon vn mosquito: *Dabis eis scutum cordis laborem tuum.* Y como los que viuen junto a las Catadupas del Nilo, donde se despeña de vnos riscos altissimos con tan extraordinario ruydo, que se oye desde muchas leguas, ellos no le oyen mas que si no fuera, para essos aunque truene Dios y fa-

A cuda las nuues, que son las vozes grandes suyas, que hazen a los montes que teman, y de miedo desamparen su assiento: *A voce tonitrui tui formidabunt, ascendunt montes, & descendunt campi*, no son vozes que llegan a sus oydos, ni llaman a su puerta, ó por dezir mejor, no se sienten en su puerta, que es argumento de la perdicion que siguen. A caso significó esto aquel emblema de la sagrada Escriptura, quando a Dauid le dixo su amigo Ionatas, que tuuiesse por contrasseña del animo con que su padre Saul estaua, en que otro dia despues de auerlo bien escudriñado bolueria allí, y arrojaria vna saeta, y si dixesse a su paje. Las saetas estan en ti, traemelas: *Sagittæ intra te sunt*, bien podia venir seguro, que Saul estaua de buen tinte, mas si le dezia. Las saetas estàn mas adelante de ti. *Sagittæ vltra te sunt*, y que se auian passado por alto, que se pusiesse en cobro como enemigo, y aborrecido de su Rey. Mejor parece que venia para significar que estaua saluo, dezir que las saetas se passauan por alto, pues si passauan por alto no hazian daño, mas fue que nos quiso significar algun misterio. Y es que llegar las saetas de los castigos de Dios, y hazer presa en vn hõbre, es señal, y argumento de salud, mas passarse por alto, salir siempre auiesllas, y que no hieran, pronostico es de ser mortal la enfermedad. Porque es argumento claro de que ay vn coraçon de azero, donde no hazen presa las saetas de Dios, antes resurten, y se las bueluen al rostro, como dize de los sequaces del Antichristo San Iuan, que quando venian sobre ellos los açotes de Dios nuestro Señor. *Blasphemauerunt Deum cæli, & non egerunt pœnitentiam*, escupieron contra el cielo, y no trataron de su enmienda. Acuerdome con ocasion de esto de dos cosas. La vna, q̃ dize Geminiano, de los Crocodilos que tienen las espaldas tan duras, que aunque les arrojen piedras muy grandes y con mucha fuerça ni hazen caso dellas ni las sienten. Aquel Crocodilo de Egypto Faraon bien poco sentia las piedras que Dios descargaua en sus espaldas, pues diziendole Moysen que quando queria que le librasse del açote de las ranas, respondio, *Cras*, mañana, que si las sintiera, pidiera que selas quitaran luego. La otra es, que los antiguos Romanos vsauan en la guerra, assi para defenderse del enemigo, quando los traya cansados, y cobrar algun aliento, como para llegar seguros al assalto, y bateria del muro, vna inuencion que llamauan Testudo, Galapago, ó Tortuga, por la semejança, que tenia con la forma de la concha, deste animal, juntauanse los soldados que auian de allegarse al muro, y sobre sus cabeças juntauan los escudos vnos con otros, que no eran redondos como agora sino como vna teja ygual toda en lo ancho, y prolongada. Los primeros soldados yuan leuantados, y luego los que se seguian se yuan abaxando y venia a ser que los postreros yuan casi de rodillas, con que hazian los escudos por arriba como vna ala de tejado. Con esta inuencion llegauan muy seguros de los dardos, y saetas, y piedras que les podian arrojar desde lo alto del muro, porque se despedian con tanta facilidad de

Psal. 103. 7.

I. Re. 20. 22.

Gem. li. 5. ca. 45.

aquella

aquella Tortuga que hazian los escudos, como se pudiera deslizar el agua del tejado. Digan-lo las palabras de su mismo historiador, *tela nec ipsos tela ex muro missa subeuntes læserunt, & testudine iniecta imbrium in modum lubrico fastigio innoxia ad imum labebãtur.* Y otro historiador hablando de lo mismo: *Vt missilium ictus atq; saxorum per decursus cadentes labiles instar imbrium euanescerent.* Quien no vee quan al viuo es esta inuẽcio, vna pintura de la obstinaciõ que tratamos, pues no es mas que vn escudo, con que se defiende vn coraçon que se escuda de los golpes y castigos que vienen de lo alto: *Dabis scutum cordi laborem tuum.* Otras palabras tenemos en el libro del pacientissimo Iob, que parece que siguen esta metaphora de la Tortuga de los Romanos, segun que nos vienen a cuento. Trataua del cuerpo del demonio, que es la gauilla de los malos, a quien ni aprouechan castigos ni miedos, y dize: *Corpus eius quasi scuta fusilia, compactum squamis se prementibus. Vna vni coniungitur, & ne spiraculum incedit per eas: Vna alteri adhærebit, & tenentes se nequaquam separabuntur.* Considerad con la imaginacion la forma del cuerpo que harian aquellos soldados, juntos sus escudos, que essa misma es la que pinta Iob del cuerpo, que hazẽ los obstinados, y rebeldes, cuyos coraçones son escudos de azero: Su cuerpo, dize, como escudos vaziados, todo muy junto, como pueden estar juntas las escamas del pescado, el vno tan cosido con el otro, que aun no ay lugar para q̃ passe el ayre, y tan bien cosidos, que los que tienen los escudos no ay temor de que se apartaran jamas. Y sino oyd la prueua, que como a aquellos Romanos no los desbaratauan las saetas, ni las piedras, en esse cuerpo de la maldad endurecida, que va pintando Iob, no hazen mella ni piedras, ni saetas, que de todo se burla, como si el dardo fuera paja, y la lança algun leño podrido, y las saetas, y honda alguna caña de centeno: *Reputabit enim quasi paleas ferrum, & quasi lignum putridum æs. Non fugabit eum vir sagittarius, in stipulam versi sunt ei lapides fundæ. Quasi stipulam æstimabit malleum, & deridebit vibrantem hastam.* Buen testigo es tambien desta verdad la gente que llega oy a Christo Señor nuestro con demanda de milagros, que siendo sus obras y palabras saetas luzidas, y lanças relumbrantes, estan tan lexos de hazer caso ni sentir las; que piden nueuas marauillas. Semejantes a la arena, que por mucha agua q̃ beua esta muy seca, y al enfermo, a quien la calentura le abrasa, que quanto mas beue esta siempre mas sedie̅to, segun dixo en este mismo proposito Chrisostomo. Y como quando hablays con alguno que se esta durmiendo, entiende vna palabra, y ciento se le passan por alto sin formar concepto de ninguna, y si le pedis que os responda, os dize vn disparate, con que ni ata, ni desata, y vos, que si porfiays en hablarle, soys bien necio, es fuerça que le repitays mil vezes vna misma cosa: estauan estos dormidos en el sueño de sus maldades rancias, no forman concepto de los milagros de Christo, passanseles por alto, como razones que se dizen a dormido y quieren que Christo se quiebre con ellos la ca-

Liui. l. 44.

Ammianus. l. 26.

Iob. 41. 6. 7. 8.

℣. 18.

℣. 19.

℣. 20.

Hom. 36. oper. imp. in Matt.

beça hablandoles con milagros nueuos. Comparacion fue del Sabio en el Ecclesiastico? *Cum dormiente loquitur qui narrat stulto sapientiam.* Y en fin ni los vnos ni los otros aprouechan, porque esta ya su coraçon endurecido como vna ayunque de vn herrero, esta como espaldas de Crocodilo, que no siente los golpes, ha se escudado contra Dios para despedir sus saetas, como la Tortuga, que hazian los Romanos, resistia a quanto arrojauan los contrarios.

Eccle. 22. 9.

§. IIII.

Generatio prava, & adultera. Quando oygo, que Christo Señor nuestro responde con tanta azedia a estos Phariseos, que le dixeron, Maestro queremos ver otro milagro nueuo, y les dize: Vellacos, y de mala casta, y que quando le llaman endemoniado, y Samaritano, y que pues el daua testimonio de si mismo, no era verdad lo que dezia, entonces les responde con tanta mansedumbre, es fuerça reparar en que sea la causa de tan aspera respuesta. Diola a entender San Iuan Chrysostomo, quando llamo a estos lisongeros, y que en su demanda auia tenido gran parte la lisonja, vicio aborrecido de Dios en gran manera. Y pluguiera al mismo, que assi como los hombres todos le condenan, assi le aborrecieran, que huuiera sin duda menos lisonjeros en el mundo. Mas es el daño, que no ay ninguno que en publico no afee, y no diga mal de la lisonja, y ay muy pocos, a los quales no les haga cosquillas alla en lo secreto de su alma. Dixolo primero el glorioso San Hieronymo: *Naturale ducimur malo, & adulatoribus nostris libenter fauemus, & quamuis quisq; respondeat se indignum, ad laudem tamen suam intrinsecus mens lætatur.* Pocos ay q̃ dexen de hazer buen rostro a las alabanças proprias, y que no se les bañe de gozo el alma, quando las oyen, aunque con la boca mueſtrẽ que les pesa de oyrlas, por juzgarse por indignos. No trato de la lisonja ratera, que llama el volgo comunmente lisonja, que es muy manifiesta de algunos, que si el Señor, a quien pretẽden agradar, se assoma a su ventana, y la paja que ay en las eras por Agosto se le antoja que son reliquias de la nieue del hinuierno, dira q̃si; y si en medio del hinuierno, quãdo la nieue cubre el campo dize que es la paja que quedo en las eras desde el Agosto passado, dira que assi es verdad. No llamo lisonjeros los que se aparecen, quando se pone la mesa, y que ni hierro, ni fuego es poderoso para desuiar los de casa, q̃ acuden a ella, no por el Señor, sino por el olor de la cozina, como se pegan las moscas, segun que del otro lisonjero, que se pegaua mucho a vn rico, dixo Iuuenal.

Hier. ad Fabiamum.

Te putat ille sua captum nidore culinæ,
Nec male conijcit.

Que estos son lisonjeros, que juegan muy

al descubierto, lisonjeros viles, lisonjeros de cozina y brodio, los quales mas tienen de entretenimiento, que de peligro ni engaño. Hablo de vna lisonja mas artificiosa, tan parecida a la verdadera amistad, que es bien difficultoso el distinguirlas, vnos lisonjeros que no dan a entender que lo son, ni los vereys jamas en las cozinas, ni estan midiendola sombra, o contando las horas para no perderlas de la comida, gente alparecer templada, que se ingiere a saber vuestros secretos, a que les comuniqueys vuestra alma, y les deys parte de vuestros males, y bienes. Lisonjeros, que son arrendajo del verdadero amigo, y que como la amistad verdadera es la cosa de mas gusto que se conoce en el mũdo, tambien ellos procuran caer en gracia, y porque la verdadera amistad no esta siempre desnuda de prouecho, pues del amigo dixerõ los antiguos, que es mas necessario para la vida que agua y fuego, estos en vuestros negocios se muestran diligentes, cuydadosos, despiertos, y entendidos. Y porque la semejança de las inclinaciones y exercicios, gustar de lo mismo, y aborrecer lo mismo es grande lazo, con que mas se aprieta la amistad, estos procuran conformarse en todo con la inclinacion de quien se fingen por amigos, de suerte que se puede dezir dellos, lo que dixo el otro Poeta Griego.

Es ipse Achilles, non Achillis filius.

Es su mismo amigo, y no mona de su amigo. Y en fin (que es en lo que se muestra la lisonja mas astuta) porque entienden que la libertad en el dezir su parecer al amigo es de hõbres de pecho honrado y noble, y en lo que mas se muestra la amistad, no consienten que esso se les passe por alto sin remedarlo tambien y como diestros cozineros, que con alguna pũta de azedo en los guisados quitan el demasiado hastio de lo dulce, ellos se muestrã algo azedos, y reprehenden a vezes, no como es la reprehension verdadera de los amigos, sino con vn poco de sobrecejo y vnas dissimuladas aparencias. Que esta era la lisonja de estos malditos Phariseos, a los quales ya los vereys reprehender lo que a su falso parecer es malo? *Quare discipuli tui transgrediuntur mandata seniorum? y si licet Sabbato curare?* y a consultar a Iesu Christo Señor nuestro, como quien da muestras de querer seguir su parecer? *Licet tertium dari Cæsari, an non,* y conformarse con su gusto, y querer aprender de su escuela, y abraçar su doctrina: pero esta de oy es la mas fina y verdadera lisonja, que le llaman Maestro, y que dessean entrar en lista de sus discipulos, y para esso ver algun milagro de nueuo, con que el se acredite mas para con el pueblo, y ellos del todo queden satisfechos. *Magister volumus à te signum videre.* Estos dos linages de lisonja los distinguio con agudeza Plutarcho, como experimentado y sabio. De los animales, que en la naturaleza se sustentan lamiendo, se dize que tienẽ los labios desiguales, los dientes algo apartados, no muy juntos, y la lengua que facilmente la mueuen a do quiera, y tambien delgada para que puedan lamer mas facilmente. A estos me parecen semejantes los lisonjeros, en quien son los labios desiguales, y dientes apartados, y lengua de goznes, pues su habla no es siempre la misma, porque representan tan verdad y encubren la mentira, que labio llama la Escriptura el lenguaje. Y tener lenguajes differentes es, que no se conforma el animo cõ las palabras, pues los bienauenturados del cielo donde animo y palabras han de caminar por vn compas, no hã de tener mas que vn lenguaje no porque en la Iglesia triumphante y militante no aya don de lenguas, *Alij genera linguarum,* sino porque no ha de auer vnas palabras acomodadas al vno, y otras al sabor del otro, procurando conformarse con los gustos de todos, no se ha de dezir con este vno, y con el otro contrario, como es fuerça que haga el lisonjero, que ya el mundo llama ser cortesanazo viejo, que es en buen romance, mentir con todos, y no tratar verdad con ninguno. Del cuerno dize el glorioso S. Fulgencio que sabe remedar quarenta y quatro differẽcias de vozes, y mucho mas son las que remeda la lengua del lisonjero, pues se ajusta con las condiciones differentes de todos: que si el habla de ordinario al gusto: *Loquimini nobis placentia,* y apenas dize vn gusto con otro, como dezia de sus tres cõbidados Horacio, es fuerça que tenga mas differencias de vozes q̃ vn cuerno, y que se mueua su lengua ya a dezir biẽ ya a dezir mal, ya a aprouar, ya a reprouar con mas facilidad que vna veleta de vn tejado. Son estos semejantes a las Lamias, animal que tiene el rostro de hombre y el cuerpo de bestia, como lo afirman los Interpretes de Hieremias en sus lamentaciones, declarãdo aquellas palabras, *Sed, & Lamiæ nudauerunt vbera, & lactauerunt catulos suos,* que parecen estos en sus palabras amigos, pero el animo para aquellos con quien hablan peor es que vna fiera, pues solo assisten a su engaño. Dixolo el Sabio en los Prouerbios, pintando al parecer vna lamia, *verba bilinguis,* q̃ bien se puede llamar assi quien tiene mas differencias de lenguas que vn cuerno, *quasi simplicia,* veys ahi el rostro, y las aparencias de hombre, *ipsa perueniunt vsq; ad interiora ventris,* esta es la fiereza de bestia, que se dissimula con aquellas palabras, pues ninguna cosa es menos que lo que la aparencia muestra, la qual es de amigo, y el es enemigo crueliſsimo. Parecen en fin buenos aprendizes del demonio, que fue la primera lamia que se conocio en el mundo, quando llegó a experimentar la obediencia de nuestra madre. He la visto pintada con rostro humano, y cuerpo de serpiente, y no falta quien diga que llegó en esta forma, y aunque no lo tengo por verdad, me parece verdadera la pintura, pues retrató, no la forma corporal, sino las palabras, y el coraçon del Demonio, las palabras al parecer humanas, y de amigo: *Cur præcepit,* y *eritis sicut Dij,* y el coraçon de Demonio, que no ay cosa peor a que poder compararse. El fue el primer maestro desta lisonja artificiosa, pues se engirio a querer que le diessen parte de lo que auian passado con Dios, y se les mostro desseoso de que tuuiessen libertad, y diessen

Plut. de discr. adul. & amic.

Thren. 4. 3.

Pro. 18. 8.

Gen. 3.

â la diuinidad alcance, aunque su intencion esta uua muy lexos de desseallas, ni diuinidad, ni libertad. Desta Lamia del demonio y en ella al lisonjero retrataron a mi parecer los antiguos en aquella pintura que hizieron del engaño, fingiendo que estaua en el rio del infierno (que de alli huuo de nacer monstruo semejante) y que solamente sacaua de la agua la cabeça, que era agradable y hermosa, lo demas se encubria en el rio, y era serpentino, feo, abominable y asquero so. Puso esto bien en verso vn Poeta Latino.

Dantes Alg. in so inferno.

Tunc fraus cotyti tantum caput extulit vndis,
Catera membra latent fluuio demersa sub imo.
Est illi vultus mollis, facies q; benigna.
Iustitiam redolens, sanctos venerabere mores.
Sed partes, quas illa negat proferre sub auras,
Horrenda visu, fetis, squammisq; referta,
Serpentis formam referebant omnia tetram, &c.

Mas Dios os libre de aquella lengua, que aun que parece humana, mata dulcemẽte, como matô a nuestros primeros padres, y essos lisonjeros matan a qualquiera que fia dellos el coraçõ, y los oydos. Son como la hoz, que abraçando corta las espigas, y lo siega todo; ó como la lengua de la cabra, de quien dize Plinio, y lo enseña la experiencia, que para las oliuas es muerte tanto que las dexa sin prouecho y las acaba, por que las lambe y les saca toda la virtud que tienẽ. Assi estos lamiendo cõ su lengua, fuera de aprouecharse ellos quanto pueden de los bienes de la persona con quien tratan, que es el verdadero lamer, segun dixo Alano diffiniendo la lisonja. *Quid est adulatio, nisi donorum emunctio*, la lisonja es chupabolsas, o limpiabolsas, o lameboisas, dexan a su amigo, ó al que llaman su amigo perdido a remate, y engolfado y anegado en mil vicios. Bien lo dixo Augustino; *Adulatorum lingua ligant homines in peccatis*, dexan los maniatados cõ sus vanas alabanças: *Delectat enim ea facere, ingenibus non solũ non metuitur, sed etiam laudatur operator*, que quien ay que no perseuere con gusto en las obras que le son materia de alabança. De las cigarras, y abejas cuenta el glorioso Doctor san Ambrosio, que si las echan azeyte se mueren, porque con la grossura del azeyte se les embaraçan los poros, y se les estorua el aliento; mas si luego las rocian con vinagre reuiuen, porque el agrio suyo limpia el camino de la respiracion. Tal es el azeyte de la lisonja, que tanto ahoga, y detiene en el peccado, como el glorioso Augustino dezia, quanto el azedo de la reprehension despierta, y auiua. A caso aludio á esto Dauid quando, desseoso de su bien, dezia; *Corripiat me iustus in misericordia: oleum autem peccatoris non impinguet caput meum*, venga sobre mi cabeça el vinagre de la reprehension, y no el azeyte de la lisonja; q̃ este azeyte engrossara mi cabeça, estoruarame el aliento y ahogarame, mas aquel vinagre me despertara y me dara la vida. Y notad q̃ el que esto pide à Dios es vna cigarra, que este nombre se puso en el Psalmo; *Respexit in orationem humilium*, segun otra letra es, *in orationem cicadæ*. Que como la igarra es camiga de alabar á Dios en su musica; como se vio en la que se alle

Plinius.

A gaua à san Francisco al tiempo que rezaua, y mucho antes en lo que succedio à Eunomio musico Locrense, cuya estatua estaua en Italia con vna vihuela en la mano, y en ella assentada vna cigarra, en memoria de que tañendo en competencia de otro musico de la capilla Real llamado Ariston, y quebrandosele vna cuerda de su instrumento, boló vna cigarra, y se assentó entre las clauijas de la vihuela, y con su canto suplio la falta de la cuerda; y aludiendo a este natural de la cigarra dixo S Hieronimo escriuiendo a la Virgen Eustochio, y aconsejandole que aun de noche se empleasse en alabanças diuinas. *Esto cicada nocturna*, cigarra de las noches. que si la cigarra canta mas en la mayor furia del estio, tu cantas en el mas profundo silencio de la noche Dauid pues, que como cigarra desseaua cantar à Dios diuinas alabanças, y ser cigarra no solo de dia sino de noche, pues dize. *Media nocte surgebam ad confitendum tibi*, no quiere que le toque el azeyte de la lisonja, porque no le ahogue el aliento, y con el aliento la musica: *Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum*, que para estar mas despierto para loar a Dios, mejor le estara y mas le vendra a cuento el vinagre de la reprehension del justo, que le dexara mas viuo y mas despierto. Dixo esta misma sentencia por otras palabras el Sabio. *Meliora sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula odientis*, mejores son las heridas que los besos. En que parece que alude el Sabio a lo que dixo el otro Filosopho en el tiempo antiguo, en que era ordinaria salutacion el beso de lo qual da su razon Plutarco en las questiones Romanas, que llegando â besarle vno que olia à vino, respõdio; *Hoc non est osculum porrigere, sed vinum propinare*: assi se puede dezir al lisongero. *Hoc non est osculum porrigere, sed venenum propinare.* no es besar aquel saludar y acariciar, sino dar a beuer veneno, ô vino que embriague, y saque de juyzio. Por lo qual menos malas son las heridas del enemigo, que los besos del que siendolo en el alma se muestra en lo de fuera amigo: *Qua oscula odientis*. Y san Iuan Chrysostomo: *Maior non attendentibus ex adulatione pestis, quam ex vituperatione erui solet.* Y san Augustin mi padre: *Plus persequitur lingua adulatoris, quam manus interfectoris*: mas daño haze el lisongero, que el manifiesto enemigo, porq̃ este es vinagre que pica y haze despauilar los ojos, aquel es azeyte que despacha la vida. De vn pescado cuenta Geminiano, que echa de su boca agua olorosa, de suerte que sintiendo aquel olor los peces y siguiendo el rastro se le entran en la boca y los traga, y se mantiene con ellos. Y de otro pescado que se llama Fusten, que el agua que recibe en la boca, la endulça, y siguiendole los pecezillos menores entransele en la boca, con la golosina del agua dulce, y quedanse burlados; porque cierra luego la boca y se los come. Quien no vee en esto vn dibuxo del lisongero muy al viuo, pues con las palabras dulces y olorosas suyas, que tan bien les huelen, y tã dulces parecen a los pecezuelos del mundo se los lleua tras si engañados, y les da vna muerte dulce, y sin sentir. De suerte que aquel buen olor, aquella dulçura de la agua de sus palabras, que este nombre les puso el Rey Salo

Pro. 23.

Gemi. li. 4. Sap. 7.

mon: *Aqua profunda verba eius viri*, son vna pe- A
Pro. 11. stilencia, vn veneno acucarado, que los mata sin tormento. Cõforme á este lenguaje dixo el glorioso Doctor san Hieronimo: *Adulatorum noxia blandimẽta velut pestes animæ fuge, nihil enim est quod tam facile corrumpat mentes hominum, nihil quod tam dulces & tam molli vulnere animam feriat*; el Philosopho Seneca: *Malum hominem blande loquentem agnosce tuum venenum esse, habet etiam insitum venenum blanda oratio.* Pecezillo necio, dizen el Filosopho Seneca y el glorioso Doctor S. Hieronimo, detente, no te sigas por el olor de las alabanças tuyas, que sale de la garganta de esse hombre, que se finge tu amigo, no te engolosines de la dulçura de las palabras que hallas en su boca; que en esse olor, y en essa dulçura esta la ponçoña de tu muerte, y esta boca que ves abierta, que te arrebata, pues estas colgado della todo el dia, y B
Epist. ad Celantiam. aũ la vida, no esta abierta para biẽ tuyo sino para engañarte y tragarte. Finalmente con razon Diogenes, preguntado qual era el mas fiero animal de todos, respondio, de las fieras el murmurador; de las aues que suspenden con su musica, el lisongero. Y el otro Antistenes por menos mal tenia venir a poder de cueruos, que de lisongeros, porque si aquellos sacan los ojos del cuerpo, estos los del alma, y son tan dañosos, que como dixo Plutarco, y la experiencia lo ha enseñado en estos siglos: *Regna quoq; magna subuertunt & imperia*, son bastantes a trastornar Reynos muy antiguos y monarchias muy fundadas. Pues tã mala casta dañadora no es mucho que los aborrezca Dios mucho, porque se ponen de punta en blanco a su verdad y senzillez. No ay que espantar, que quando le afrentan, entonces les res-
Plu. de discri. adul. & amici. ponda blandamente, enseñandonos a que lleue mos en paciencia el vinagre de la reprehension y afrenta, que essa nos puede ser muy prouechosa; y que quando le llaman Maestro, y le pidẽ milagros, que auian de resultar en mayor credito de Christo Señor nuestro, y que al parecer podiã sospechar que era negocio de su gusto, pues hazia de ordinario tantos, les responda azedamente, diziendonos en esto que demos vn tapaboca al lisonjero, que como si anduuieramos en venta, assi llegare a alabarnos: *Generatio prauа, & adultera*, gente mala y de ruyn casta.

§. V.

Signum quærit & signum non dabitur ei, &c. Pi- D
den señal y no lleuaran señal, sino la señal de Ionas. De los Interpretes deste lugar solamente san Hilario es el que a mi parecer le declarõ mejor. Pedian estos señal en el ayre para creer, o fingian pedirla para esso, y dizeles Christo que no les ha de dar señal para que crean, no porque despues no hizo otras señales, y milagros para que se crey esse su doctrina, sino porque ni hizo señales como las que estos le pedian, ni las hizo a instancia suya. Mas aunque no les de la señal que piden para creer, darales otra señal para condenarlos, señal que sea vn continuo pregonero que los este cõdenando, y es el auer se conuertido Ninive, y auer hecho penitencia con solo el sermon de Ionas, sin ver otra señal ni milagro, y ellos despues de tantos milagros y sermones de Christo, que es muchomas que Ionas, estarse en su peccado. Iugó Christo del vocablo *signum*, como en otras partes, *sinite mortuos sepelire mortuos suos*, y en el coloquio que tuuo con la Samaritana junto al pozo, jugó deste vocablo, *aqua*, en lo qual les niega lo que no les ha de ser de prouecho, y les da lo que les ha de ser prouechoso, auisandoles tambien en esta señal que les promete, del daño que les puede venir sino se enmiendan con tiempo. Que no siempre acertamos en lo que pedimos, y aũ las mas vezes, porque en el pedir seguimos los antojos de la carne, y no es pequeño bien que nos niegue Dios lo que pedimos desta suerte, y nos de lo que nos conuiene mas. A los Gitanos, dio lugar para q̃ se escapassen las bestias de carga, quando los castigó con granizo y piedra, siendo assi que fueron mas generales otras plagas; mas fue para que con elias saliessen tras el pueblo de Dios, que sino tuuiera bestias para carros, coches, bagaje no saliera, y desta suerte a ellos, y las bestias los sepultasse el mar, como lo consideró Procopio. Concedioles a estos enojado, lo que piadoso negara, luego piedad es y misericordia negar lo q̃ no nos conuiene. Y el santo Moysen lleuado de los fauores que Dios le hazia, pues hablauan los dos como pueden cõuersar dos amigos muy amigos, pidiole que le dexasse ver la cara de tan gran bien hechor y amigo suyo, que le mostrasse su rostro, que en aquello le parecia que estaua depositada la gloria. Dios nuestro Señor que veya, que aquello no
Exod. 33. le conuenia, dizele. *Faciem meam videre non poteris*, C
no os esta bien agora el ver mi rostro; que si le veys morireys, y ya que vos cuydeys poco de vuestra vida, yo he de mirar por ella como por negocio importante y necessario en mi casa, lo que os conuiene es que veays mis espaldas, para que viendo los trabajos que por amor de los hombres cargaran sobre ellas, aparejeys las vuestras para sobrelleuar el pueblo q̃ agora teneys â vuestro cargo. Es verdad que le era facil a Dios nuestro Señor fortalecer las potencias y el entẽdimiento de Moysen, y apuntalar su cuerpo, para que con el peso de tan extraordinaria gloria, *æternum gloriæ pondus*, no se viniera a tierra y desfaccionera; pero no era esso lo que le cõuenia por entonces, y Dios atiende mas a lo que nos esta bien, q̃ a nuestro desseo, y a lo q̃ su braço puede
Chrys. 1. ad Tim. 5. O, como dixo Caietano, no esta bien q̃ buelua yo mi rostro, adonde esta el pueblo idolatra, el bezerro leuantado en alto, q̃ si buelvo alla la cara abrasarelos, mejor le esta q̃ haga del queno lo veo, y buelua las espaldas. Bien pudo remediar al Apostol S. Pablo, quãdo preso en la carcel de su cuerpo cõ este cepo, y cadena en los pies, ôcõ este pie de amigo, daua vozes a Dios q̃ le diesse libertad y le responde q̃ padezca y calle; q̃ *virtus in infirmitate perficitur*, y *sufficit tibi gratia mea*; dan le nueuas ayudas de costa, adelantanle el partido embianle mas sueldos de ventaja, y mandanle q̃ se este en el presidio donde le han puesto, peleando con el enemigo fronterizo. Fue lo q̃ dixo en propios terminos S. Iuan Chrysostomo sobre aquellas palabras que escriue S. Pablo a su discipu-

cipulo Timotheo: *Vtere modico vino propter stomachũ tuũ*, beue vn trago de vino por tus achaques. Dize este sancto. Porque S. Pablo no le sana esse mal, y le quita essos achaques, pues tiene gracia de curar, y ha hecho tan milagrosas curas? Responde que tiene por sin duda, que nos esta mejor la enfermedad, que la salud, y es merced que Dios nos haze atender, no a lo que nuestro gusto enamorado de si mismo dessea, sino à lo que nuestra necessidad demanda. Assi lo quiso dar a entender Iacob, segun consideran algunos, quando al hijo mayor de Ioseph Manasses, cuyo nõbre significaua oluido, y se le puso, diziẽdo que se auia oluidado de todos sus trabajos, le prefirio el menor, como auisandole q̃ no le contentaua semejante oluido, pues no son los trabajos joya que es bien echarse a las espaldas. Cuenta Valeriano que yendo vn segador à coger agua de la fuente en vn cantaro, para que el y todos los demas sus compañeros beuiessen hallô en ella vna Aguila, que la tenia enroscada vna culebra, sin q̃ pudiesse desenlazarse della, corto le el cuerpo cõ la hoz, y quedo libre de aq̃llos lazos de carne, boló luego el Aguila, y el lleuo el agua, con que dio à beuer a los demas segadores, y quãdo el estaua cõ el cãtaro en la mano para echarsele a pechos, llega el Aguila, y se la quita cõ las vñas, y le haze pedaços, dexandolo caer; Mostrose quexoso el segador culpando à la Aguila de poco agradecida, mas desengaño se presto, porque boluiendo los ojos a sus compañeros que auian beuido, los vio muertos con el veneno que trahia en el agua, y en lugar de q̃xarse mas de la Aguila, conocio que aun le dexaua en nueua obligacion, pues le auia quitado de las manos la muerte. Bien es verdad que nosotros cõ la affliciõ q̃ nos tenemos, desseamos beuer el agua emponçoñada de los bienes, que muchas vezes pretendemos, en que entendiendo que beuemos agua que remedie nuestra sed beuemos nuestra muerte; y si Dios nos estorua el conseguimiento destos bienes, estaremos rostrituertos, y quexosos; pero si miramos a que otros con essos mismos bienes perecieron, en lugar de quexarnos daremos à Dios gracias, por que sin saberlo nosotros nos desuio el peligro, que cõ desseo del bien de estos phariseos les niega Dios los milagros que piden con que ellos q̃daran, si los hiziera, muy admirados, y poco, ó nada edificados, quitales como Aguila Real, el agua, donde han de sacar mas daño, que prouecho, que es como quitar al furioso la espada, y al desesperado la soga. Y quien por esta ocasion se q̃xare de la prouidencia diuina, parecerame semejante al otro hombre que refiere Seneca, y lo trae nuestro Iacobo Magno, honra de Toledo, lustre de nuestra religion, hermosura de su siglo; que auiendo vn rey mandado pregonar en cierta ciudad suya, que qualquiera que hiziesse algun daño a otro, fuesse castigado, asperamẽte, sucedio que se ahorco alli vn hombre, y viẽdolo su vezino, acudio luego y cortó con su espada la soga antes que se ahogasse del todo; boluio el hõbre en si, y en lugar de mostrarse agradecido, vase a la justicia, y pide que le hagan justicia de aquel hombre, por el daño que la auia

Iac. Magnus. Augustinae sophologiae li. 10. c. 2.

A hecho en cortar la soga con que se estaua ahorcando. Merecia este tal q̃ le ahorcaran de nueuo y merecen los hombres no menos castigo, quãdo se enojan porque les quita Dios la salud, la hazienda, los hijos, la muger, ó el marido, o los amigos, ó lo que mas en esta vida les llena a el coraçon, pues por ventura erã lazos con que se estauan ahorcando, qual les auia de ser a estos Fariseos el nueuo milagro que pedian. De q̃ colijo quan bueno es Dios, aun quando enemigo, pues todas quantas criaturas ay en el mundo, aũ que entren en ellas los Angeles, no son tan buenos para amigos, como Dios es, aun quãdo enemigo: *Ita loquitur* (dixo en otra parte, aunque en caso semejante el autor del Imperfecto) *vt considerantes cum corda cognoscere desisterent: blandiebantur illi vt perderent, Christus confundebat vt saluaret, vtilior est homini Deus iratus, quam homo propitius.* A penas ay amigo que a su enemigo le de algo de su hazienda, y no ninguno que le de salud ni vida, y siendo el hombre por el peccado enemigo mortal de Dios llueue en su heredad y viña, le guarda la salud, y le mantiene la vida. A Iudas, aun quando le vendia, le llamô amigo, y fue porque Christo Señor nuestro le hazia obras como si fuera su amigo, y no fue la menor de llas auerle dicho algunas horas antes: *Quod facis fac citius*, haz presto esso que hazes, concluye presto con mi venta, que quanto mas presto cõcluyeres, mas presto cumpliras los desseos que tengo de morir, y yo tendre menos que castigarte (que tanta mas pena, y castigo merece vn peccador, quanto mas tiempo se detiene en su malicia) y assi menos tendre yo que castigarte quanto estuuieres en tu peccado, menos tiempo. Vuestro enemigo nunca os auisa del peligro en que estays, y Dios nos auisa muchas vezes, y a estos quando les niega lo que piden, les auisa q̃ se enmiendẽ: *Signum quaerit & signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.* Que ponerles delante de los ojos la penitencia de Niniue fue representarles vn dechado q̃ imitassen, si querian escaparse del castigo que les estaua esperãdo. Huyo vna vez Demostenes de la carcel, donde le auiã puesto sus contrarios, temiendo la sentencia, al salir de la ciudad encontró sus enemigos, quiso esconderse dellos, mas ellos le asseguraron llamandole por su nombre, y le dieron lo que auia menester para el camino diziendole, que con esse mismo fin lo auiã sacado de casa, y le venian siguiendo; leuantando el los ojos al cielo dixo con grande sentimiento. *Quis valeam non grauiter ferre, qui vrbem vbi tales habeam inimicos, quales non promptum sit inuenire in alia amicos.* Mucho es de sentir dexar vna ciudad, dõde aun quando son los ciudadanos enemigos, valen mas que los amigos de otra. Esto mismo y con mayor razõ podemos dezir de Christo Señor nuestro, que mas vale aun quando enemigo, que todo el mũdo para amigo. que quien aconseja que a nuestros enemigos les demos de comer. *Si esurierit inimicus tuus ciba illum*, cuyo consejo parece que auian oydo los que le sacaron el viatico a Demostenes, claro esta que a sus mayores amigos no los dexara sin sustento, sin salud y vida, pues, *solem suum oriri facit super bonos, & malos.* Y si Dios aun

Hom. 42. in Matth.

Ionn. 13.

Plut. in vi. De mostbe.

Matth. 5.

aun quando enemigo es bueno, como lo vemos en lo que haze oy con esta gente, quanto mejor sera para amigo, pues por el no quebrara la amistad començada en esta vida, y se continuara para siempre en la otra, a la qual nos lleue Dios a todos. Amen.

OTROS DISCURSOS para el mismo dia.

Magister, volumus à te signum videre, &c. Matth. 12.

§. I.

VNA, y no de las menores diferencias que ayde las manos de Dios à las manos de los hombres, es que en aq̃llas los males se conuierten en bienes, y en estas los bienes se conuierten en males. Candiotas vereys adereçadas tan bien, que el vino q̃ se echa en ellas se mejora, y otras vasijas donde el muy bueno se azeda y estraga. En las manos de Dios el mal se endulça, y toma no se que resabio de bien, y en las nuestras los mismos bienes se auinagraran. Tocaron sus labios diuinos la hiel y vinagre, y que dô trocada la hiel en miel, y el vinagre en vino preciosissimo, como lo saben bien los que sufren trabajos con la paciencia Christiana; como el Vnicornio en Africa, donde ay grande abundancia de animales ponçoñosos, es el que haze la salua en las fuentes con que les quita la ponçoña que tenian, para que los demas animales beuan sin peligro; Christo Señor nuestro, de quien dixo Dauid: *Dilectus quemadmodum filius Vnicornium*, hizo en la Cruz la salua á los trabajos y a los males, y se conuirtieron en bienes, y como estaua la gracia esparzida, y bañando sus labios: *Diffusa est gratia in labijs tuis*, Pegoles su gracia de suerte que no puedan llamarse de aqui adelante desgracias, pues son prouechosos los golpes que nos da, por ser golpes que vienẽ de su mano. Esta vn hombre con vna tos que se ahoga, por algo que sele atrauessó en el camino que ay desde la boca al estomago, daysle vna palmada, ó muchas en las espaldas, pensara quiẽ no lo sabe que le hazeys mal, y no le hazeys sino prouecho y muy grande, pues le librays del peligro de ahogarse. Esto haze Dios quando embia los que el mũdo, q̃ no sabe el mysterio, llama males, golpes son que Dios asienta para que echemos el bocado del deleyte que nos ahoga. Mirad si estos golpes de aquella mano seran buenos. Parece q̃ en este aprieto se pintaua Dauid, quando nos dezia en el Psalmo. *Grauata est super me manus tua*, son golpes que Dios me assiẽta, y palmadas, para que no me ahogue cõ el bocado de la culpa. Es mal al parecer, y en el hecho de verdad gran bien, como el otro que hirio en vn ojo a vn hombre, donde tenia vna nube, pensaron todos que quedara del todo ciego, y purgô tanto por la herida q̃ salio a bueltas el mal humor de nube, y quedô el ojo claro, y sano. Quando este lo hiziera â sabiendas, dixeramos que mas era obra de amigo que de enemigo, aunque parecia al contrario. Los males que de aquellas sagradas, y diuinas manos vienen son de esta condicion, que aunque parece que enferman, sanan y dexan el alma desembaraçada, y libre de todos los peligros y impedimientos que la embaraçauan. Manos son aquellas, en las quales por auer estado la myrra, con ser amarga por estremo, *Mesui myrrham cum aromatibus meis*, se buelue tan dulce, y sabrosa, que los combidados se comen las manos tras ella: *Comedite amici & bibite.* Y en esto creo yo q̃ se fũdo, aq̃l recado ô carta q̃ despacha Dios nuestro Señor para el justo tan al fuero de razon Vizcayna, Dezilde al justo que bien; fuedezirle que todo quanto le viniere despachado por las manos de Dios no tiene otro nombre si no bien, que si los fauores son bonança, con que camina viento en popa, los que llama el mundo males son el lastre, para que el viento no trastorne el navio, que de aquellas manos bienes son bienes, y males son para bienes, y los golpes son palmadas para que salga á fuera el peccado que se ha añudado en la garganta. Al contrario las manos de los hombres, que todo lo que se pone en ellas lo emponçoñan. Que el mismo Dauid que conociendo la calidad de las manos de Dios que lo mejoran todo, fiaua de solas ellas su alma para que la mejorasse en tercio y quinto, *In manus tuas commendo spiritum meũ* le rogaua tambien, que la librasse de las manos del hombre, pues eran de calidad contraria y le pegauan su ponçoña. *Eripe me de manu peccatoris contra legem agentis & iniqui*, que no seria pequeño bien suyo si ni aun le tocassen tales manos, *manus peccatoris non moueat me*. Pone Dios en las manos del hombre el dia y la noche, la hazienda, las fuerças y salud, las letras, la hermosura bienes, que obligauan a que acudiesse â su bien hechor con el retorno del agradecimiento: mas el triste todo lo emponçoña el dia le sirue para texer mil enredos, de la noche haze capa de sus vellaq̃rias, aprouechandose de la desuerguença della, de la hazienda saca soberuia, y menosprecio de los otros que no la tienen, y pieças con que batir la honestidad recogida, con las fuerças maltrata alos que menos pueden, de la salud toma seguridad mayor para estarse en su culpa, con las letras se desuanece y engrie, la hermosura le es estorpieço a quien la tiene y a quien la mira, de suerte que en tan malas manos todo el bien se estraga, y se cõuierte en armas para ofender a aquel de cuyas manos le recibe. Vereys esta condicion retratada en el maldito Rey Faraon, de quien dize la Escritura diuina, q̃ quando embio Dios pestilencia sobre los animales, ouejas, bueyes q̃ poseyan los Gitanos, embió a requerir los de los hijos de Israel, hallaronlos sanos y sin daño, y los suyos muertos,

Psal. 28.6. *Psal.* 44.3. *Psal.* 31.4. *Cant.* 5.1. *Isai.* 3.10. *Luc.* 23.46. *Psal.* 70.4. *Psal.* 35.12.

muertos, y sabiendolo, endurecioſe mas su cora
Exod. 9.7. con, *Misit ad videndum, nec erat quidquam mortuum de his quæ possidebat Israel, ingrauatumque est cor Pharaonis*. Notad la consequencia tan estraña.
August. q. in Exod. Vio que estauan los ganados de los Hebreos sanos, y sin ningun mal ni daño, y endurecioſe. Como dize mi glorioso Padre San Augustin, se endurecio el maldito Rey Faraon, con lo que antes era remedio de la dureza? Si viera que el ganado de los Israelitas auia perecido, tambien de ahi podia tomar ocasion para confirmarse mas en su proposito, para menospreciar à Dios nuestro Señor, como si sus encantadores y hechizeros huuieran hecho perecer à los ganados del pueblo Hebreo. Mas que de lo que auia de sacar manifiestos, y claros argumentos para bolueſe à Dios nuestro Señor, abrir los ojos, conocer y reconocer su poder, B
la flaqueza y falsedad de sus Magicos, con essa se endurezca, y este mucho mas pertinaz, esso muestra la maldita condicion humana, la maleza de aquellas manos, que el bien se les conuierte en mal y sacan de la medicina ponçoña. Pareceme a esto lo que vn famoso Poeta dixo en vn Epigrama que hizo de que vna oueja sustentaua y daua leche a sus pechos a vn lobillo, q̃ criaua alli a quien la comeria, que el dar le leche era darle fuerças, y brio, para que despues las empleasse en quitar la vida a la ouejuela que se las daua.

Alt. emb. 64

Lacte lupum uberibus non sponte, sed heu, heu,
Me demens adigit pastor vt id faciam.
In me rursus erit fera, postquam creuerit ex me, C
Natura haud vnquam vertitur officijs.

De adonde tomó despues su emblema Alciato, en que dize la cabra, ô oueja: *Mea me post uberu pascet*, el que se sustenta agora con mi leche, despues se sustentara con mi carne. Que desta suerte los hombres mas desconocidos que el lobo, la leche, y los bienes q̃ recebimos de Dios los boluemos en ofensa y menospreciо. *Filios enutriui, ipsi vero spreuerunt me*, el *enutriui* y el *exaltaui*, lo conuirtio el hombre en el *spreuerunt*, las mercedes de Dios, los fauores, los adelantamiẽtos, el conseruar la vida, sacarla de muchos peligros que por todas partes la cercan, ya que no fueran armas para quitar â Dios la vida, aunque como pudo se la quitó, pues dixo en su coraçon à solas: *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus*, no ay D
Dios; son alomenos armas con que se le desuerguença y descara. Del fuego dize Geminano, y la experiencia lo enseña, que todo lo que quema lo buelue en amargo, aunque sea dulce; en el cuerpo del animal la colera es amarga, porque es cierta parte del manjar requemada con el calor natural; la agua colada por la ceniza es amarga, porque las cenizas son reliquias del madero abrasado. Tales me parecen las manos de los hombres, de fuego, que aun lo dulce truecan en amargo. Acordaos que a la maldad llama fuego la Escritura; *Exardescit sicut ignis impietas*, y cosa que passa por tales manos, es fuerça que sea amarga, que assi lo confiessa el mismo, quando cae en la cuenta, y dize q̃ todo lo que han guisa
Isai. 1. 2. *Psal. 13. 1.* *Ge. 1. 1. c. 2.*

do sus manos para que comiesse Dios, ha sido azibar, *Os eius amaricauit*. Estos Fariseos de oy, q̃ bien no conuirtieron en mal? de que leche no sacaron ponçoña, que dulçura no boluieron en amarguissima hiel? vn memorial muy largo de vn recibo grande, les haze la Iglesia en nombre de Christo el dia de su muerte, poniendo enfrẽte del recibo el descargo: mas es con diferencia, que el recibo fue de bien y merced, mas el descargo y el retorno de mal. Yo te plante viña escogida, y hermosa haziendo todo lo que fue menester para la labrança tuya, y todo esto lo boluiste en amargura: *Et tu facta es mihi nimis amara*. Otro cargo. Yo por tu respecto açote â Egypto con los mayorazgos de los Gitanos. El descargo. Aquellos fuerõ açotes que en tus manos se boluieron contra mi. Otro recibo. Yo te saque de Egypto, anegando en el mar al Rey y á los principes del Reyno, cõ que quedaste para siempre libre de sus manos: el descargo, que aquella libertad que te di, me la pagaste con prẽderme y entregarme a mis mas crueles enemigos. Otro cargo. Yo abri delante de tus ojos el mar para que passasses seguro, y de alli aprendiste a abrir el mar de mi pecho. Otro cargo. Yo fui tu guia en vn desierto hecho vn pauellon q̃ te defendia del Sol, y tu fuyste mi guia para lleuarme á la Audiencia del Presidente Pilato. Otro cargo. Yo te embie pan del cielo, con que te sustente en vn paramo, el descargo fue que lo uiste bofetadas en mi rostro. Otro cargo. Yo saque de vn pedernal vna fuente, ó vn rio caudaloso de agua, con que remedie tu sed, mas aq̃lla agua la boluiste en hiel y vinagre cõ q̃ remediaste la mia. Otro cargo. Yo herilos Reyes de los Cananeos para aposẽtarte bien; y en descargo desto golpeaste cõvna cana mi cabeça. Otro cargo. Yo puse en tus manos cetro de Rey, estando muy lexos de la dignidad Real; y fue el descargo, coronar mi cabeça con espinas. En fin yo te engrandeci con el poder de mi braço, y el descargo fue leuantarme afrentosamente en vna Cruz. Solamente se podia esperar esse trueque de las manos ponçoñosas de los hõbres. De los milagros que hazia Christo, de que otros sacauan luz del cielo, con que conocian la verdad que se les predicaua, y se afficionauan a ella, estos sacauan materia de blasfemia, de murmuracion, de dureza, y rebeldia suya, la qual muestran oy en llegar mas incredulos a pedir nuenos milagros en vez de llegar rendidos pecho por tierra reconociẽdo a Christo Señor nuestro por maestro del cielo en las obras, como en las palabras le confiessan. Con razon los llama Christo Señor nuestro: *Vtres veteres*, cueros viejos, donde el vino bueno se conuierte en vinagre, como alli lo declaro san Hieronimo. Biuoreznos del infierno: *Geminina viperarum*, que lo q̃ la rosa conuierte en olor y en hermosura, ellos conuierten en veneno y en ponçoña. Mala zizaña, que los beneficios del cielo, de que el trigo se aprouecha para ser de prouecho, ella le emplea en crecer y ser de estoruo y daño. Pero tambien sera la diferencia, que aquellas rosas las traera Dios siempre viuas, como ramillete en su mano: *Anima tua in fasciculo viuentium*, y esotra biuora yra en cõ
Thre. 1. 16. iuxta. 70. *Mat. 9. 17.* *1. Reg. 25. 29.*

pania

A

pañia de sus padres: *Ite maledicti in ignem æternum*. Aquel trigo se guardara y encerrara en los graneros del cielo, *Triticum congregate in horreum meum*, y la zizaña se agauillara, para que en ella eternamente se sustente el fuego del infierno: *Alligate ea in fasciculos ad comburendum*.

§. II.

Volumus a te signum videre. No les mueue a estos Fariseos para pedir vn milagro extraordinario y nueuo, el desseo de su prouecho, sino la vana curiosidad y el gusto proprio, y como conocia Christo Señor nuestro el animo poco afficionado a la verdad con que venian, les responde cõ desabrimiẽto y aspereza: *Generatio prava, & adultera*, y les niega la marauilla que piden: *Signum non dabitur ei*. Si assi se huuiera de responder el dia de oy a todos los que buscan la palabra de Dios, no por la gloria de la diuina Magestad, ni por aprouechamiento suyo, sino por sola la curiosidad y gusto liuiano, para mi tengo q̃ de quatro partes del auditorio se la quitaramos a las dos y media, y aun no pienso que me alargo. No se acabô en estos Fariseos la curiosidad, herederos dexaron della y no pocos, y es el mal que los sõ en cosas de tanta consideracion, y donde es tan grande el daño que se sigue. Harto desdichado es en mis ojos el que busca la palabra de Dios sin mirar al daño, ni al prouecho comun, ni a la gloria de Dios, sino por curiosidad y nouedad suya, queriendo que se la guisen a su gusto. Por este desdichado fin vno quiere el romance trasnochado, que le vaya rascando y haziendo cosquillas en las orejas sarnosas: *Prurientes auribus*, 2. Ti. 4. 3. otro las agudezas, otro la Escriptura diuina declarada con primor y correspondencia de lugares, otro inuenciones y traças, otro periodos largos y rodados, otros figuras y artificio rhetorico y como vos pedis a quien os guisa de comer cõforme a vuestro gusto, vna vez agrio, otra dulce, vna vez assado, otra cozido, vna vez vn xigote, otra vez vn pastel embote; assi quereys que el predicador os guise la doctrina, sin que aya diferencia della á la carne que en la carniceria se pesa, ô se destroça en el rastro. Y bien se descubre vuestro gusto estragado, pues reparays mas en las salsillas y saynetes, que en lo substancial de la comida. De aqui veo que se ha seguido en los que predican vn gran daño, que por andar al passo del gusto anojadizo del auditorio, por no disgustarlos, y por traerlos a si, andan al vso, hechos vnos cancioneros y representantes, haziendo entremeses y guisados de la palabra diuina. Vnos dizen donayres, otros lloran sin gana y de alquiler; vnos vsan de grandes traças, como si fuera vn Escurial el sermon, vnos reprehẽden otros consuelan demasiado, y assi andan las consciencias de los oyentes flacas, descaecidas sin virtud, porque todo se va en adornos y accidentes. Bien confiesso que no es razon que el predicador sea grossero, ni diga las cosas crudas y toscamente, ni sea barbaro; que pues los santos hablaron con tanto primor, agudeza y elegancia, que la de agora cõparada con aẽlla es asco, es barbarismo, no es falta ser biẽ hablado, y

B

C

D

elegante. Que no se hizo el buen romante y la agudeza solamente para la copla y el villete, sino mucho mas para seruir a la diuina Escriptura, pues la sabiduria diuina siete criadas tenia, q̃ como declaran los santos, son las siete artes liberales que la siruen y adornan, y segun esta el gusto humano estragado, todo es menester. Que desconsuelo, y quanta pena fuera para el predicador, que piensa en su celda como dira lo que ha de predicar en el pulpito con cortesia y bien dicho, guardando el decoro que se deue â los oyentes, si esso se condenara por malo? No merece culpa el enfermero piadoso, que conociendo el empalagamiento y hastio grande del enfermo, se desuela en guisarle la comida, de suerte que se le afficione, y la coma con gusto; ni el predicador haze mal, que sin passar los terminos de la razon sazona la doctrina para afficionar al oyente, no a si, sino a la verdad que le dize. Del hombre bien hablado, de hablar gracioso dixo el Ecclesiastico. *Lingua eucheris in bono homine abundat*, vna buena lengua trae consigo mil bienes, gana amigos, y si es barbaro enfadaros ha, no oyreys la doctrina, y perdereys el prouecho. Algunos Doctores han dicho que la razon de auer querido Dios que todo el mundo, se afficionasse al Baptista, amigos y enemigos de Christo Señor nuestro, es para que. *Omnes crederent per illum*. Y quiso Dios que primero les ganasse las voluntades, porque se facilitasse el camino de la fe. El sancto Propheta Isaias dixo de si mismo: *Dominus dedit mihi linguam eruditam*, q̃ Dios le auia hecho bien hablado: y de Egypto se nota por falta que era barbaro. *Domus Iacob de populo barbaro*, que conforme al rigor de la primera lengua, es como si dixera, pueblo que tenia pico de bronze que es lo que llamô en otra parte la sagrada Escriptura: *Populum profundi sermonis*. Pues en que esta el mal que vamos reprehendiendo, que parece segun escusamos al que predica, que se nos deshaze entre las manos? Sabeys en que? En que todo vuestro cuydado y reparo sea la curiosidad, y el saynete, y en esto hagays presa, esto lleueys en memoria sin acordaros de lo maciço y substancial de la doctrina; hazeys como mal enfermo, que le dan la pildora dorada, porque la passe mejor, y el lame el oro y arroja la pildora. Marauillosamente dixo esto S. Augustin mi padre con su comparacion de las dos llaues de oro, y palo, sucede que os dan dos llaues, vna de oro con mucha lauor y esmalte, otra de palo y tosca para que abrays vna puerta; prouays la de oro, no podeys abrir, porque blandea la llaue; probays la de palo, abris con facilidad, necedad seria querer mas vsar de la de oro solamente porque es de oro, y esmaltada. *Quid enim prodest clauis aurea, si aperire quod volumus non potest. Aut quid ob est lignea, si potest, quando nihil quæritur nisi aperire quod clausum est.* Aprouechaos de la que os haze al caso, aunque sea de palo tosco y mal labrado. Muy cerca esta de desear mẽtiras el q̃ solo anda acaça de la curiosidad, y mucha sospecha puede engendrar en vn coraçon catholico la curiosidad demasiada, assi en el que oye como en quien lo dize. Porque la verdad sin essos adornos es tan hermosa, que combida,

Ecclí. 6. 5.

Ioan. 4.

Isai. 50. 4.

Psal. 113. 1.

Ezec. 3. 5.

Aug. li. 4. de Doct. Christ. c. 12. 13. & 14.

como hermosura de aldeana, que con traje llano tiene vn rostro como el Sol: la mentira, o la sospecha de ella es menester que la adornen, y la afeyten, como a muger enferma para disimular su daño. El muy sediento poca necessidad tiene de cantimploras y nieue para enfriar la beuida, que sino hallare otra agua, beuera de buena gana de vn charco, q̃ para la necessidad basta el agua á solas: mas para enfermo es bien, q̃ sea el regalo, y que se arrime la beuida a la nieue, que es despertadora del gusto, y que sea el mensagero de tierras estrañas, y la embaxada de la China, para que la estime en algo. Compa racion es esta del Sabio en los Prouerbios. *Aqua frigida animæ sitienti, & nuntius de terra longinqua,* y san Augustin que dixo lo primero, dixo tambien lo segundo: *Sed quoniam inter se habent non nullam similitudinem vescentes atque discentes propter fastidia plurimorũ, etiam ipsa, sine quibus vius non potest, alimenta condienda sunt.* Tienen grande semejança el que aprende, y el que come, y como los manjares, sin los quales es imposible que se sustente la vida, es menester que se guisen, y sazonen, assi la doctrina que se enseña. Y si quereys vel algunos inconuenientes, que de semejantes curiosidades se siguen en vna alma, para que si quiera os escarmiente el daño, sea lo primero lo que dixo vn orador gentil, *Maiori animo aggrediendus est eloquentia, quàm si toto corpore valeat vngues polire, & capillum reponere ad curam suam non æstimauit pertinere.* Con mayor animo ha de abraçar el orador la eloquencia verdadera, que consiste en sentencias, en razones graues, que la que toda se va en palabras. Porq̃ ay de la vna a la otra la diferencia que ay entre vn hõbre q̃ anda muy polido, peynado el cabello, cortadas las vñas, atusada la barba, pero tan afeminado, que no ay en el fuerça ni valor para cosa, á vn hombre robusto y valiente, q̃ no se cura de policias, vide afeytes, que este vencera, y essotro sera vencido Porque, *tacent sensus in oratione in qua verba laudantur*, es quitar la fuerça y el nieruo a la oracion, y no me espanto que se oluide de lo principal el que repara mucho en el adorno. *Cauendum est enim ne fugiant ex animo quæ dicenda, dum attenditur vt arte dicantur.* Estuuo en este mismo pensamiento Seneca, en vna de las que escriuio a Lucilo, hallando en el demasiado cuydado en pulir y afeytar el lenguaje, este inconueniente de enflaquecer la razon. No quiero, dize, amigo Lucilo, que andes con demasiada cuenta en las palabras, adorno y compostura dellas. Otras cosas ay mayores, de que cuydes Ten cuenta con lo que escriues, y aun en esto mismo has de reparar mas, no tanto â fin de escreuirlo, como a fin de sentirlo, para que lo que sintieres, assi lo apliques a ti mismo, y lo selles en tu alma. Si vieres la oracion y plática de alguno muy solicita, cuydadosa en mostrarse polida, persuadete à que rambien el animo de aquel se ocupa en menudencias. El de grande animo habla mas â lo descuydado, y mas seguramente, y las cosas que dize mas tienen de confiança, (porque ellas por si mismas lo valen) que de cuydado en como se diran de manera que agraden. Si vieres á caso gente moça con barba y cabello de lustre, y que todos son para estar embueltos con algodon en vna caxa, y guardados no esperes dellos cosa alguna que sea fuerte varonil, o maciça. La oracion es el semblante en que se retrata y se conoce el alma, si esta muy afeytada, alheñada, y con grande artificio compuesta, como si se huuiera puesto cada palabrita a manos, muestra que el animo de aquel no es senzillo, y es afeminado y muelle: la demasiada compostura no es adorno del que se precia de hombre. *Cuius orationem videris sollicitam, & politam scito animum quoque non minus esse puellis occupatum. Magnus ille remissius loquitur, & securius. Quæcumque dicit plus habent fiducia, quam cura. Nostiplures iuuenes barba, & coma nitidos, de capsula totos: nihil ab illis speraueris fortè, nihil solidum. Oratio vultus animi est, si circumlita est, & fucata & manufacta, ostendit illum quoque non esse sincerum, & habere aliquid fracti. Non est ornamentum virile concinnitas.* Marauillosas palabras dignas de estar siempre en la memoria. No pueden ser las razones fuertes donde las palabras son demasiadamente cõpuestas, q̃ quanto se pone aqui de cuydado, se quita alli de fuerça. Noto en vn Psalmo san Augustin mi padre, que Faraon mando matar los varones que nacian del pueblo de Dios, y no las hembras. Que fue industria sagaz para enflaquecer aquel pueblo, *virtutes suffocabat, & concupiscentiam nutriebat.* Assi son los predicadores enflaquecen la oracion, porque solamente crian razones flacas y adornadas, que solo consisten en palabras, y no es esse el officio de Predicador, euangelico, defensor de la fé, batallador contra los errores, y vicios, sino enseñar verdades firmes, y desenseñar falsedades, arrancar y plantar, como dixo Dios à Hieremias. Es su officio reconciliar por medio de la diuina palábra a los pecadores con Dios, alentar y animar a los remissos, consolar a los desconsolados, espantar los soberuios, enseñar a los que no saben, declarar lo que es razon que desseé, y espere el Christiano. Y quien tiene tantas diferencias de cosas a su cargo, claro esta que ha de poner diferencias de trato, para los flacos palabras dulces, para los ignorantes claras, para los peruersos asperas, y para el incredulo fuerça y nieruo de razones, en fin medirse, y hazerse con todos vn todo: *omnia in omnibus.* Que esta es la verdadera rhetorica, y no razonzillas de lenguaje peregrino; que el que las dize pierde las consciencias, y el que las desea para solo gusto, es perdido como estos Fariseos. Otro inconueniente, y no menor, puso san Augustin mi padre, q̃ el que busca en la doctrina sola curiosidad para si, se pone a peligro de adelgazar en las cosas de la fé; y venir a quebrarla; porq̃ la curiosidad (dize este santo Doctor) es madre de la heregia, el perro que la descubre y leuanta. Por esto dixo el mismo santo en otra parte, q̃ el alma q̃ quisiere guardarse casta y pura, y no ser adultera, dexe las curiosidades, q̃ corrõpen la pureza de la verdad Catholica, q̃ como diremos luego, adultero es cõ propriedad el herege. Y assi dize que vno de los mayores males del mundo es la curiosidad, porque es semilla y madre de la heregia, o idolatria

Prou. 25. 25.

B

C

D

Aug. de Doctr. Christ. lib. 4. c. 3. Sec. 115.

Aug. in Psal. 136.

Aug. in Psal. 97.

Aug. de moribus Ecclesiæ

tria que es el mayor peccado de todos. De los ciervos silueſtres dize Geminiano, que ſu ſimplicidad es tanta, o llamadla tonteria, como ſe puede hallar tonteria en vn bruto, que qualquiera coſa que veen los detiene, y los emboba, a vn caualllo que paſſe ſe paran, tan abobados a mirarle, que no reparan en que venga vn hombre â enueſtir en ellos, ni las ſaetas que les tiren. Eſte miſmo es el peligro de los que ſe aficionan â nouedades curioſas, y eſſo es lo que les lleua el cuydado y diligencia, que van a peligro de que con qualquier nouedad ſe aparten del camino començado, y dexen la verdad que profeſſan, y ſin aduertir ſeveen ocupados de la mentira y engaño. Que por eſſo aconſejaua S. Pablo â ſu diſcipulo. *Profanas vocum nouitates deuita.* Porque en ellas ſe ſolapa el error, y aquellos ſabios de Athenas el primer paſſo que dieron para aſſentar el paſſo en la fé que les predicaua S. Pablo, fue quemar los libros curioſos que tenian. *Multi autem ex eis qui fuerant curioſa ſectati, contulerunt libros, & combuſſerunt coram omnibus.* Mas deſengañaos los curioſos, que tãto tiene vn hombre de necio, quanto tiene de curioſo. Quien tal penſara ſino que los que buſcan curioſidades, ſon agudos y diſcretos? Yo os digo que ſon necios, y ignorantes. No acierto en dezir que lo digo yo, q̃ no quiero que los curioſos tomen el pleyto cõmigo, alla ſe lo auengan con ſan Auguſtin mi padre, que lo dixo, lo primero en el libro. *De agone Chriſtiano, Omnis anima indocta curioſa eſt*, ſer curioſo y ſaber poco ſiempre comen a vna meſa, y en otra parte definiendo al curioſo, dize q̃ es hombre que pretende ſaber, lo que no le va, ni le viene, que no es pequeña neceſsidad, *Curioſus est requirit, quæ nihil ad ſe attinent.* Vna coſa es buſcar con ahinco y curioſidad lo que importa para el alma, que ande bien ordenada con Dios, otra buſcar curioſidades para ſaluarſe los hombres; los primeros ſon ſabios, y cuerdos, y los llama ſan Auguſtin eſtudioſos, los ſegũdos necios. Veamos en que lo apoya y funda el ſancto, o con que prueua la verdad de ſu dicho. De los eſcrupuloſos de ordinario dezimos que ſon necios, que nunca ſe ſatisfazen, ni contentan, no ſe alleguran, con quanto les dizen los confeſſores y letrados, y ſiempre los traen inquietos niñerias, y eſta bien calificado con el nombre de necedad el eſcrupulo. Pues ſan Auguſtin dize que el miſmo juyzio ſe ha de hazer del eſcrupuloſo, y curioſo, y que de vna miſma manera ſe han de condenar, porque toda la vida ſe les va en niñerias, jamas ſe contentan, ni ſe dan por vẽcidos, y nada de quanto les dizen los dexa ſatisfechos. Agora pues hagamos vn ſilogiſmo expoſitorio, q̃ tiene mucha fuerça y cõcluye. Vos dezis q̃ los eſcrupuloſos ſon necios S. Auguſtin que los curioſos ſon eſcrupuloſos, y que pecan en vna miſma culpa; hazed la conſequencia, luego los curioſos ſon necios. No alcanço que tenga algun defecto el ſilogiſmo. Y porque con dos teſtigos ſe compruebe eſta verdad, Plutarcho aunque gentil la califico por necedad: *Adiecta eſt huic intemperantiæ grauis ſtultitia, ac dementia.* Pues auiendo innumerables coſas que ſaber, que nos importan para aprouechar, y cultiuar nueſtra alma, las dexamos por lo q̃ no nos importa, como el que pudiendo gozar la muger q̃ tiene hermoſa, y de buẽ talle, buſca la agena por ſalir de lo ordinario, q̃ es vn coco. A los peces los tienen entre los demas animales por mas necios, aſsi fueron entre los antiguos ſymbolo de la ignorancia. Pues a los peces compara S. Auguſtin los curioſos declarãdo aq̃llas palabras del Pſalmo. *Volucres Cæli, & piſces maris*, que como el pez anda en eſte abiſmo del mar, dãçando agua arriba, y agua abaxo, buſcando ſendas á donde no las ay, (que eſſo es, *perambulat.*) Sin ſoſſegar vn momento; aſsi el curioſo en eſte oceano de la palabra diuina anda canſado buſcando extraordinarias ſendas, dexando el camino real, y buſcando lo que no importa, ni el prouecho particular, ni el comun; y dexando lo q̃ han meneſter para ſaluarſe, que merece bien el nombre de necedad quadrada, que por todas partes, aſsienta. Eſſa es la curioſa necedad, y la necia curioſidad deſta gente. *Volumus a te ſignum videre:* No importa que no ſea para el prouecho comun del mundo, ni para el particular de algun deſconſolado, o enfermo, queremos le por nueſtro entretenimiento y guſto, para dar el alimento que la necedad nos pide. Gẽte necia harto mejor os eſtuuiera buſcar lo que auia de ſer en aprouechamiẽto vueſtro, y ſalierades mejor deſpachados, que lo que ſalis de vueſtra demanda necia.

Augustin enarrat. Pſal. 8.

1. Tim. 6. 20.

Act. 19. 19.

Auguſt. l. 18 de Ciui. c. 1.

Pluta. de curioſitate.

§. III.

Generatio prauа, & adultera. Llama los Chriſto Señor nueſtro malos y adulteros, malos por ſu mala vida, y desbaratadas coſtumbres, adulteros, porque ſe auian apartado, por ſeguir ſus vellaquerias mas a rienda ſuelta del conocimiẽto del verdadero Dios q̃ como el creer vna alma es deſpoſarſe cõ Dios *Deſponſabo te mihi in fide*, dixo por Oſeas, la qual metaphora ſigue largamente S. Hieronimo en diferentes lugares: Apoſtatar deſta fé, ora ſea por idolatria, o heregia, no es fornicacion como quiera, ſino torpiſsimo adulterio. Bien es verdad que por qualquiera peccado, pues dexa en el vna alma á Dios, que ſe deſpoſo con ella por la gracia, ſe dize que le haze traycion; pero en particular eſte termino le vſa la Eſcriptura ſagrada, para ſignificar peccados, que ahogan en el alma el conocimiento de vn Dios, y ſu verdad, qual es la heregia, y adoracion de los idolos. Hablãdo Dios por el Propheta Hieremias, con los biſabuelos deſtos. *Mœchata es cum lapide, & cum ligno*, fuiſte adultera, y no con los hombres de razon, ſino con los leños, y las piedras. En que ſignificó el auer ſeguido la reuerencia de los falſos dioſes, que dixo Ezechiel, que no auia ſido como quiera, ſino ſiguiendo y dandoſe a todos, ſin dexar ninguno. *Expoſuiſti fornicationem tuam omni tranſeunti, faciſti tibi effigies maſculinas, & fornicata es in eis.* De que ſe entendera otro lenguaje de la ſagrada Eſcriptura, que llama a los idolatras hijos de ramera. De ſu pueblo dixo por Oſeas, *Sume tibi mulierem fornicariam, & fac ex ea filios fornicationum.* En eſſa ramera tendras hijos de ramera, que es mi pueblo,

Oſ. 2. 20 Hiero. ſuper. 2 Hieremiæ. Ezechiel. 16 No;

Hier. 3. 9.

Ezech. 16. 15. 17.

que

que por la idolatria que siguen merecen este nõbre. Dio la razon deste lenguaje Philon agudamente, que como el hijo de la ramera, como le falta el verdadero conocimiento de su verdadero padre, llama padres a todos los que trataron con su madre. Assi el idolatra como le faltó el conocimiento de vn verdadero Dios, a todo quanto le viene a cuento le dize que es su Dios. *Quod genus hominum sacræ literæ natis ex meretrice adsimilant. Sicut enim hi patres appellant omnes, à quibus mater adamata fuerat, cum naturalem patrem nesciant, sta populus oppidatim abaltenatis à vera Dei notitia, innumera sibi confecerunt falsi nominis numina.* A estos Fariseos que eran hijos, y nietos de padres idolatras, y ellos ya que se auian enmendado en este vicio, auian dado en el de la heregia, trastrocando la ley que Dios les auia dado, por lo qual hizo diuorcio con ellos, como el marido con la muger adultera, y hasta el dia de oy viuen sin marido, & *non eris viro*, dixo Oseas, los llama gente ruyn, y adultera y sin fe y sin ley. Y notad que primero dize *mala* luego, *adultera*, porque el camino, la disposicion para perder la fe, es la mala vida, y estos llegaron por la mala y desconcertada vida a este espiritual adulterio, *prava, & adultera, quia prona adultera.* Regla es cierta que vn semejante busca a su semejante, y a el se allega, y se aparta de lo que le es dessemejante. La fe que tenemos no tiene parentesco ninguno con la suziedad, o malicia, y como con la virtud se conserua, con la ruyn vida se dispone el alma a que quando venga alguna tentacion contra la fe, cõ mas facilidad se pierda. Del Armiño dizen, que quando le quieren auer a las manos, cercan el lugar donde está de estiercol, y el es tan limpio que por no ensuziarse viene a morir, o quedar preso: esta es la traça que vsa el demonio para quitarnos la fe, traernos de vn peccado a otro, y cercarnos con ellos, que maraujlla sera, si la fe como es tan limpia no perece, algun tiempo, estara vna alma rellanada en el vicio, mas al fin vendra a las manos, y al poder del demonio. De la Ardea dizen que para valerse del Açor, con quien tiene natural encuentro, le arroja del estiercol suyo a las alas, el qual es de tal calidad, que se las pudre para que no buele, y dexe de seguirla Buen symbolo para lo que vamos tratando. El açor, que llaman en Latin *Accipiter*, entre las antiguas letras de los Egypcios fue symbolo de Dios, que como refiere Eutebio, Zoroastes dezia, *Deum accipitris habere caput.* Assi se le consagrauan al Sol, porque es aue fecundissima, y le mira derechamente sin titubear la vista, como se dize de la Aguila, y aun la yerua que tomando del su nombre, llaman accipitrina los medicos, es buena para la enfermedad de los ojos; y los huessos deste paxaro como el iman trae el hierro, atrae al oro que se atribuye al Sol entre los demas metales. Tambien de esta aue se refiere otra cosa, que siendo assi que las demas para subir a la regiõ mas alta, van haziendo differẽtes puntas, y torciẽdo el buelo, como buscando escalones, esta buela y sube derecha, sin hazer puntas, ni torcer su camino. Que bien viene esto para significar a la fe que fortifica a la razon humana, para que no desmaye con la vista del Sol diuino y de los mysterios suyos. Naturalmente atrae a si a Dios como los hueſſos del açor al oro, pues esta differencia pone el Theologo entre la voluntad y entendimiento que aquella *fertur à rebus*, y este atrae a si lo que conoce. Y siruiendo en el entendimiento la fe, atrae a si a su objecto, que es Dios y sus verdades en quanto es el quien las manifiesta y reuela El hombre con la fuerça de la razõ natural, si quiere llegar al conocimiento de Dios va caminando por las criaturas que ve, que es como hazer puntas differentes, son como descaños de la escalera por no faltar en lo mejor del camino. Mas esta vẽtaja entre muchas otras le lleua la fẽ, que encamina al alma derechamente a Dios, creyendo verdades, y conociendo altissimos mysterios sin mas rodeo, porque Dios lo dixo. Con esta hazemos al demonio guerra. Mas el para que se acabe en nosotros, para que falte, y tenernos rendidos, arroja en nuestra alma el estiercol de la culpa con beneplacito y consentimiento nuestro: peligro ay de que se pudran estas alas que nos da la fe, con que bolamos al Cielo. No se pierde por qualquier peccado, assi es verdad; pero muchos peccados disponen a que sea el perderse mas facil. Parece que nos dixo Sã Pablo que tenia la fe la condicion del açor, y del armiño, quando le escriuio a su discipulo; *habentes mysterium fidei in conscientia pura.* Es la fe muy limpia sin mezcla de error, en essa pureza de verdad guardarase, pero si falta, bien podeys temer que tambien ella faltara, y se acabara, como muere cercado de suziedad el armiño. No quiero dezir en esto que la fe falta cõ qualquier peccado, pues solo con peccado de heregia se pierde, sino que la ruyn vida y suzia allana, o facilita el camino para que vna tentacion de infidelidad la derribe, como peccados veniales disponen a que sobreuiniendo tentacion vehemente la charidad se pierda con mas facilidad. Castigo es que le embia Dios en pena de muchas culpas quitar la fe, y dexar a vn hombre no a buenas, sino a malas noches, y es castigo que dixo Ieremias que tocaua en lo mas viuo del alma, *Ecce peruenit gladius vsque ad animam.* Los castigos del cuerpo, aunque se sienten mas, son castigos mas ligeros, y muchas vezes de prouecho, los de la alma sientese menos, y assi con ellos nos enmẽdamos menos, y por tãto son mas rigurosos. Pues el quitar la fẽ es castigo q̃ toca al alma, es no dexar en ella nada, por donde pudieramos boluer menos difficultosamente a la vida de la gracia. *Peruenit gladius vsque ad animam* (dize Hieronimo) *quando nihil vitale in anima reseruatur.* Ni queda charidad que es la vida, ni queda la fe, que es la rayz, y aun la razon natural está medio dormida, o casi sepultada, de suerte, que a penas puede abrir los ojos, para cosa que buena sea. Que aunque no todas las obras que el infiel haze, sean peccado, pero estas que haze buenas al parecer, llegadas a examinar y a apurar desde cerca el fin porque se hazen y el motiuo, y circunstancias que tienen, son tan pocas las que quedan por buenas, que es casi nada, porque lo que es muy poco viene a juzgarse por

Phil. li. de Decal. in princ.

Osee. 3. 3.

Lib. de nat. rerum Refert. Barco. in Red. li. 7. cap. 10.

1. Tim. 3. 9.

Hier. 4. 10.

nada. Pues castigo que pone á vn hombre en tal extremo de miseria, castigo es del alma, como dezimos aca de lo que mucho sentimos, que nos llega al alma, que no fuera mucho el sentimiento, si llegara solamente al cuerpo. En consequencia desto dize el glorioso, y bien auenturado San Augustin mi padre, que nunca la heregia es el primer peccado en vn hombre, sino que juntamente es peccado, y pena de peccados, no porque el peccado de la heregia como tal sea pena ni castigo, sino por lo que a el se consigue que es carecer del don diuino de la fe, como lo siente la mayor y mejor parte de los Theologos. Vn edificio, que quando se labra se funda sobre arena, subjecto está à que si se embrauece el viento, o si se ensoberuece vn poco el arroyuelo, dè con el en tierra: mas si quando se ha de edificar, primero se ahonda el cimiento, hasta descubrir peña firme seguro estara de aguas y de vientos, y quedara como vencedor en pie quando quisieren contrastarle. Esto mismo dize Christo Señor nuestro que le acontece al que la fe la junta con buenas obras, que como edificio que tiene cimiento en peña permanecera, aunque vengan tempestades y diluuios furiosos. *Omnis qui venit ad me, & audit sermones meos, & facit eos, ostendam vobis cui similis sit, similis est homini edificanti domum, qui fodit in altum, & posuit fundamentum supra petram: inundatione autem facta illisum est flumen domui illi, & non potuit illam mouere, fundata enim erat supra petram.* Matt. 7. Fe tan bien fundada y arraygada permanecera contra el infierno junto, y antes todo el infierno se hara las cejas, y se quebrara la cabeça, que haga en ella alguna mella: mas la fe a quien solamente acompaña vna vida desconcertada, y rota, aunque no por ella se pierde, pero está el alma mas dispuesta con la mala conciencia a dexarla en alguna tentacion vehemente de la fe que professa. *Qui autem audit, & non facit similis est homini edificanti domum suam supra terram sine fundamento, in qua illisus est fluuius, & continuo cecidit, & facta est ruina domus illius magna.* Que aunque es verdad que el primer cimiento de nuestra fe, es Christo Señor nuestro, pero en vn cimiento no ay vna piedra sola, ay muchas y differentes piedras, y en el cimiento de la fe que professamos, aunque es Christo Señor nuestro la primera piedra, tambien ay otras sobre que ha de estriuar este edificio para que este firme, y permanezca. La fe con mala vida es arena sobre piedra, que sin mouerse la piedra se la lleua el viento, la fe con buena vida es piedra sobre otra piedra, que se defendera de agua, fuego y ayre, sin recebir algun daño. Si quando vn nauio se haze al agua, no le echassen lastre, no caminaria derecho, con qualquiera soplo de ayre se bolueria, ya a esta parte, ya a la otra, ya se llenaria de agua, ya se trastornaria y anegaria en vn punto: mas si le echan lastre, corta el agua tã derecho que el viento que le sopla, no solo no le anega, antes le haze que buele por el agua. desta suerte la buena vida, la conciencia limpia en estos nauios de la Iglesia, en los coraçones fieles, que si falta hundirase el nauio, y perderase la fe; si lleua esse lastre estara muy firme contra la furia de los vientos y las olas. Mirad como nos lo dixo San Pablo, *Doctrinis variis, & peregrinis nolite abduci, optimum est gratia stabilire cor.* Hebr. 13. Poned a la fe lastre de la amistad de Dios, que la haga estar firme, que poco importa que el nauio de la fe este muy fuerte para resistir a los viétos, y este muy calafeteado contra la braueza de las olas, que si le falta el lastre de la gracia que le affirme y establezca qualquier soplo de doctrina falsa y engañosa sera bastante y poderosa para echarle a fondo. Y el mismo Apostol, que nos dixo el bien que se sigue de affirmar el nauio con el lastre de la gracia, nos dixo el naufragio miserable que hizieron los que en negocio de tanta importancia fueron descuydados. *Habentes fidem, & bonam conscientiam, quam quidam repellentes naufragauerunt circa fidem.* 1. Ti. 1. 19. Los arboles montarazes, que no lleuan buen fructo, suelen remediarse de differentes maneras, vna dellas es el inxeritlos, como la agricultura enseña, que enxertos en otros buenos y cultiuados se mejoran. Mas hase de aduertir que ha de ser el enxerto de vn semejante en otro semejante, quiero dezir pepita en pepita, hueso en hueso, como membrillo en camueso, cerezo en alberchigo, y en el nogal el castaño. Bien se que Columela padre de la agricultura Romana dize que qualquiera se puede enxerir en qualquiera, y enseña la traça como se ha de hazer. Y este mismo parecer siguen otros antiguos y modernos, que traen experiencia de membrillo enxerto en ciruelo, y de granadas en sauzes, laureles, fresnos, ciruelas, y almendros; pero para mi intẽto bastame que Columela confiessa que lo que he dicho fue opinion de los labradores antiguos, *sed cum antiqui negauerint posse omne genus pirorum in omnem arborem inseri.* Y quando lo que dixe primero no tuuiera ningun author que lo huuiera dicho, sobraua para mi proposito la opinion que sigue el mismo Columela, que por lo menos ha de ser semejante la corteza del vno cón la corteza del otro, *omnis surculus omni arbori inseri potest, si non est ei cui inseritur dissimilis cortice.* Hazese vn exerto de nuestro coraçon en el arbol de la fe, es menester que sean semejantes, que nuestro coraçon se parezca a la fe que professa; que sea la vida conforme a lo que se cree, y las obras correspondan a lo que enseña la fe, que si ay diuersidad en esto, sino es semejante la corteza de lo que enseña la fe con la corteza de nuestras obras, mal lograrase el enxerto, secarase, y cortaran la pua, por no ser de prouecho. Agora mirad como la comparacion, y el intento abraça San Pablo con tanta propriedad, como si huuieran cortado las palabras al talle de nuestro pensamiento: Hablando en la que escriuio a los Romanos con los Gentiles, que siendo oliua saluaje sin fructo y amarga, estauan enxertos, por mano del diuino labrador en la oliua casera y prouechosa de la fe de Abraham, *Tu autem cum oleaster esses, insertus es in illis, & socius radicis, & pinguedinis oliuæ factus es,* Rom. 11. 17. con que los Gentiles, en quien a penas se hallara vna obra buena, se mejoraron cõ tal enxerto. Mas es menester que viua bien el

Gentil,

A

B

C

D

Hebr. 13. 9.

1. Ti. 1. 19.

M. Var. de re rustica li. 1. c. 40. Colu. li. 5 de re ruſ. c. 11 & li. de arborib. ca. 26. & 27. Pallads. mense Februario t. 17. Contadus. Herebachius, li. 2. de re ruſtic. propè medium fo. 130 á pag. 2

Gentil, si quiere que se logre esta pua, atendiendo a que los Iudios que estauan primero enxertos, y eran los primeros ramos, los cortaron, porque sus obras no eran semejantes a la fè no era la corteza de sus obras qual la corteza de
℣. 20. la oliua, donde estauan enxertos. *Propter incredulitatem fracti sunt, tu autem noli altum sapere, sed time*, que sera necedad muy confirmada no escarmentar en el castigo ageno.
℣. 21. *Si enim Deus naturalibus ramis non pepercit, ne forte nec tibi parcat.* Que quien a los que siendo naturales ramos del mismo natio de la oliua de Abraham, porque por su mala vida lo merecieron, los corto; al Gentil que es pua de Azebuche enxerta, sino mira como viue con mas facilidad la cortara.
℣. 22. *Vide enim bonitatem, & severitatem Dei, in eos quidem qui ceciderunt severitatem, in te autem bonitatem Dei, si permanseris in bonitate, alioquin, & tu excideris.* Grande fue la misericordia y la bondad diuina en enxerir al Gentil para que mejorasse de fructo, y perdiesse la amargura que tenia, y grãde fue el rigor de Dios para con los Iudios, aun que merecido por sus culpas; pero no experimentarà el Gentil menos rigor, si con la fe que le han dado no se conformare su vida, *si non permanseris in bonitate*. La fé desacompañada de las buenas obras està muy poco firme, y desea tãto el Espiritu Sancto esta vnion de obras y de fè, que no querria que se apartassen vn punto. Ponderan bien este desseo las palabras del Sa-
Eccle. 25.16. bio: *Timor Dei initium dilectionis est, fides autem initium agglutinandum est ei.* El principio de amar a Dios es el temerle, y con este temor se ha de pegar el principio de la fé, y no dize pegar ni ajuntar como quiera, sino como se ajuntan dos papeles con engrudo, que antes se haran pedaços que se aparten. Y aun mas dize el rigor de la palabra, *agglutinandum*, y para esto acordaos, que tratando Moyses de la mucha afficion que Dios auia cobrado a aquella republica de Israel, lo que se auia enamorado de sus padres, o por ventura apuntando el mysterio de la Encarnacion, pues para esto los escogio para vestirse en
Deut. 10. 15. aquella republica de carne, dize, *Et tamen patribus tuis conglutinatus est*, apegose Dios a tus padres con tanta fuerça de amor, que nunca les perdera la afficion, pues por su respecto se acordara de los hijos, aunque ellos lo merezcan poco, y lo desmerezcan mucho, cobroles tanto amor y juntose tan fuertemente con ellos vistiendose de carne, que no sera fuerça ninguna poderosa para cortar ni desatar aquel ñudo, ajuntose como pieça de vn mismo paño, o como suele vn ensamblador pegar vn poco de madera con otra de tal suerte, que no se eche de ver la trauazon, y antes faltara el madero, o tabla por qualquiera parte que por aquella, que este es el rigor del Hebreo. Pues a este modo se ha de juntar la fè con el temor de Dios, que antes falte el cielo y la tierra que falte aquella junta, que en faltando es manifiesto el peligro de dar al traste con la fé. *Fides autem initium agglutinandum est ei.* Y si quereys saber las virtudes que aueys de arrimar a la fé, para que perseuere firme y en pie, escuchad a San Pedro, vereys vna marauillosa armonia, con que està declarando a-

A quel, *agglutinandum est ei.* Huyd (dize el Apostol) de los desseos y obras desordenadas de que està lleno el mundo, poned vuestro cuydado en seruir a la fé, y lo que le aueys de seruir no ha de ser vicio, sino virtud maciça, *Vos autem curam* 2 Pet. 1. 5.
omnem subinferentes ministrate in fide vestra virtutem. A la virtud la seruireys con prudencia, *in virtute autem scientiã*, que la virtud que no es discreta no merece nombre de virtud. A la prudencia le seruireys la templança; *In scientia autem abstinẽtiam*, que con la destemplança podra ser que se ℣. 6.
amotine la carne, y de coces contra lo que manda el espiritu. A la templança le seruireys la paciencia, que es necessaria en medio de tantos trabajos con que lidiamos en esta vida, *In abstinentia autem patientiam*, que muchas vezes al que no enternecieron los halagos de la carne, vencierõ
B y derrocaron trabajos. A la paciencia seruid la piedad, llamó piedad la que llaman los Theologos virtud de religion, con que todo lo que hazeys y padeceys lo encamineys a honra y gloria de la Magestad diuina, *In patientia pietatem*, esperando que despues del trabajo traera la bonança. A la piedad seruireys el amor de vuestros hermanos, para que como amays a Dios por quien el es, ameys a todos por esse mismo respecto, *In pietate amorem fraternitatis.* Al amor de ℣. 7.
vuestros hermanos añadid la charidad, que es la cima de todas las virtudes, amando, no solamẽte al proximo por proximo, sino por el mismo Dios, y no solamente al amigo, sino tambien al enemigo, *In amore fraternitatis charitatem.* Veys aqui las virtudes que aueys de pegar a la fe. Y temed que faltando este arrimo, o platicando las
C cosas de virtud con frialdad y tibieza, aunque por esso no se pierda la fè, pero estareys mas en peligro para perderla en la occasion del encuentro. Y no bastara platicar estas virtudes de quando en quando, es menester tener las a mano, como dezimos aca de lo que ordinario traemos en las manos, y quien assi no lo hiziere desengañese que tiene mucho que temer la cayda y la ceguedad, *cui enim non præsto sunt hæc, cæcus est & manu tentans.* Plaguiera a Dios que no fuera tanta la ℣. 9.
desdicha de nuestro siglo, que nos mostrara menos exemplos a los ojos de prouincias donde vemos acabada la fè por la ruyn vida; de que ha nacido el desseo de la libertad de la conficiencia. Y en estos Fariseos de oy, a quien Christo Señor nuestro llama ruyn casta, y adultera, vemos es-
D te castigo bien cumplido, pues por la peruersidad de sus costumbres, se han quedado sin el conocimiento verdadero que tenian, ciegos, atentando por las paredes, y desatentando en medio de la luz del Euangelio. Que a este miserable estado, a este espiritual adulterio los traxo el seguir con libertad sus antojos, *Prava & adultera*, Hiere. 7. 28.
como se lo prophetizó Hieremias, *Hæc est gens quæ non audiuit vocem Domini Dei sui, nec recepit disciplinam, perijt fides, & ablata est de ore eorum*, No vieron bien, fueron rebeldes a los mandamientos de Dios, perdiose la fé en el coraçon, y la confession en la boca, que dicho se estaua, que faltaria la profession de la boca, si se acabó la fé en el coraçon

§. IIII.

Signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ. Para el lastimoso estado, a que los auiã traydo a estos Phariseos sus curiosidades vanas y ruyn vida, si ellos tuuieran entendimiẽto, ninguna señal se les pudo dar mas efficaz, q̃ la passion y resurrection de Christo Señor nuestro, que representaua Ionas tragado de vna ballena, y puesto despues en la ribera, sin que huuiesse recibido daño, que ni son pocos milagros, ni pequeñas señales. Que para que los Apostoles acertassen a estimar la grandeza deste beneficio, y a q̃ no tãto como deue ser estimado a lo menos mas de lo q̃ de ordinario se estiman o mas que lo estimaua el mundo, les dixo q̃ muchos Reyes y Principes, y grandes Sanctos auiã desseado ver lo que ellos vieron, y no lo vieron, y si estos tuuieran ojos para ver la verdad, la misma dicha les alcançaua a ellos que Christo Señor nuestro dezia a sus discipulos, pues teniã delãte a Dios hecho hõbre, y le auian de ver muerto en vna Cruz, y otra vez restituydo a la vida. Y no era pequeña dicha suya, si supieran con razon estimarla, que en esto los igualasse, y aun auentajasse Christo a sus abuelos y bisabuelos, que quanto eran mejores que ellos, tanto era mas concedido el desseo que tenian de ver la señal que Christo les offrece, *Nisi signum Ionæ Prophetæ.* Embiarõ vna vez los Athenienses sus Embaxadores a Alexandro combidandole con el gouierno de Athenas, burlò del combite, pareciendole para lo que le prometian sus brios, niñeria: Algo sentido vno de los Embaxadores le dixo, pues no lo tenga vuestra Magestad en poco, que con ninguno ha hecho este comedimiẽto la ciudad de Athenas, sino con vuestra Magestad, y con el inuictissimo Hercules. Estimò entonces Alexandro el hecho por la nouedad del caso, y por auerle puesto en vna balança con Hercules. Bien deuieran estimar estos Fariseos la señal que les offrecio Christo señor nuestro de la muerte y gloria suya, cosa que tantos Patriarchas y Reyes la tuuieran por merced, y no se les cumplio su desseo; pero como desuanecidos, y soberuios burlaron de su proprio y vnico remedio. Que auiã menester para sus males, que no lo hallaran en esta señal? Que podia desear ni pedir el estado miserable en que estauan que les faltara, en esta celestial y general botica. Que ojos por ciegos que estuuiessen, perdida la lumbre de la Fè no cobraran vista cõ la sangre de aquel costado abierto? que ponçoña de serpientes, no quitara aquella serpente campanuda, que quiso morir porque tuuiessen nuestros males remedio? Dize Plinio en su natural historia, que ay en la India vna aue, que se llama theros, y en Latin *Galgalus*, que es efficacissimo remedio para sanar los enfermos de tericia, pero tan a costa suya, que sana el enfermo, y muere la aue haziendo en si vn traspasso de la enfermedad del enfermo. Estaua atericiado el mundo, porque la hiel del pecado se auia esparzido por el linaje humano, y le dexaua desconocido y feo, de la suerte que el no poder yr la hiel al lugar que la naturaleza tiene diputado para ella, es causa de la tericia, que dexa vn hombre negro, o amarillo; estaua pesadissimo con el peso de la culpa, con el qual no podia dar passo que bueno fuesse, como el enfermo de tericia se siente pesado. Que no ay peso que tanto pese, como la culpa, pues aquella muger que vio Zacharias, que tenia por nombre la maldad, se engulliò vna gran massa de plomo, *Ecce mulier vna sedens in medio amphoræ, hoc est impietas, & misit massam plumbi in os eius.* Mas para remedio desta vniuersal enfermedad traxo Dios a esta aue diuina Christo Señor nuestro de las Indias del cielo, q̃ haziendo en si vn traspasso de todos nuestros males, *Verè languores nostros ipse tulit*, perdiendo el la vida nos librò de la muerte. Del Buho se dize que estando delante del que tiene epilepsia, traspassa en si la enfermedad, y el muere, quedando libre el enfermo. Hizo desto vn gracioso emblema Sambuco.

Eraſm. lib. 4. Apophte.

Plin. li 33. c. 11.

Zacha. 5. 7. 8.

Isa. 53.

Ioan. Sambu. pag. 218.

Abditus in rebus medicis conſenſus habetur
Et morbis, ſine quo nulla medela valet.
India gaicaum mittit, quo Gallica labes
Tollitur, in tenues ſudor abitque vias.
Sunt maris ad Lunam motus, eſt Sol ſeqũre
Ad Phœbum, nomen quod tulit inde ſuum
Succina ſic paleas, Magnes cogit q̃ metalla,
Et ſubitam Bubo contra epilepſin adeſt.
Hæc quando infantes teneros infeſtat acerba,
Tractatus manibus concipit ille malum:
In ſe ſe occultum ac deriuans vſq; venenum
Corruit, & veluti, fert miſeratus opem.
Hoc nempè alterius ſiecti, ſuccurrere damno eſt,
Optatum ſine ſpe præſidium q; venit.

Yo he visto vna piedra experimentada para el dolor de la hijada, que cada vez que se la pone el doliente, al tiempo de quitarse el dolor, se quiebra alguna partezilla de la piedra de suerte que le quita a costa suya. A este modo nos remedia Christo Señor nuestro passando en si nuestros males, como si fuera el culpado, y muriẽdo en lugar del hõbre enfermo, *Verè lãguores, &c. Signum Ionæ Prophetæ.* Remedio es de todas las enfermedades nuestras, no se les puede offrecer mas a estos Fariseos, ni ay mas que daros para conuertiros a Dios, ni ay mas que hazer por vos para reduziros al conocimiento suyo, a la confession y penitencia de vuestras culpas. Y si este milagro, si esta misericordia, si tanto golpe de bondad no basta con vos para que dexeys de ser casta mala y adultera, que pensays que sera bastante fuera desto? *Quid vltra debui facere?* Que mas se puede hazer, si lo hecho no es parte para acabar con vos que dexeys la mala vida, y el ruyn trato, y el camino de condenacion que lleuays? Que quereys? que buelua Dios a hazer otro milagro semejante? y creeys que aunque Dios le hiziera bastaria? Persuadios que adonde huuo misericordia para padecer vna vez, la huuiera para padecer otras ciento, si necessario fuera, o no fuera tan cierto, que donde ay malicia y pertinacia para menospreciar vna muerte, y passion del hijo de Dios, la auria tambien para menospreciarlas todas.

Isai. 5. 4.

No ay

No ay mas que hazer, ni mayor milagro que podernos dar, que este solo es poderoso si vos no le cerrays la puerta de vuestra alma, para sacaros de la culpa, libraros de vuestra enfermedad, bolueros al estado de la salud eterna, con que alcanceys la gracia, y despues la gloria, Amen.

DISCVRSOS
para el Iueues segundo de Quaresma.

Mulier Chananæa à finibus illis egressa, &c. Matth. 15.

§. I.

SALE Christo Señor nuestro huyendo de los Iudios, castigo merecido de sus culpas, que pues no conocian el bien, se les quitasse, como al que por ser ingrato le priuan del beneficio recebido. Que si esta gente por sus padres merecia, y por sus padres les auia Dios empeñado su palabra de acudir a su remedio el primero, despachar su pleyto en las primeras audiencias; y por este buen respecto de los seruicios de sus padres, aunque desechados por agora, los ha de reconciliar, antes que se acabe el mundo; mas los hijos confiados demasiadamente en sus padres, se atreuian al passo de su mucha confiança. Y como Dios nuestro Señor se precia de premiar la virtud propria y no la agena como propria, que quien de los que pecean dize, *Anima quæ peccauerit ipsa morietur*, de los que viuen bien dixo tambien, *Nonne si bene egeris recipies?* quando estos en medio de sus desuarios y cegueras, despues de auisados, combidados, rogados tantas vezes, alegassen seruicios de sus padres, estauase en la mano respuesta semejante a lo que respondio Antigono el segundo a vn mancebo, que siendo mal soldado, hijo de vn padre que lo fue bueno y valeroso, le pedia las vétajas de su padre; *Ego mis adolescens mercedem, & munera dare propria, non paterna virtutis causa dignis soleo.* Si dezis que soys Iudios, y descendientes de Abraham, y que en Abraham y sus descendientes estan libradas mil copiosas bendiciones, *Ne dicatis, patrem habemus Abraham*, porque sabed que, *Non omnes qui sunt ex Israel hi sunt Israelitæ.* No soys los verdaderos descendiētes de Abraham, que aquel es verdadero hijo suyo que le imita. Y como Alexandro quando ganó a Mileto, y vio muchas estatuas en la plaça de grandes luchadores, que auian vencido en los juegos Olympicos, y Pythios, les dixo con escarnio, *Vbi erant tunc ista corpora, cum barbari vestram*

Exech. 18. 4.

Gen. 4. 7.

Plut. in Apophth.

Luc. 3. 8.

Rom. 9. 6.

Plut. in Apoph.

vrbem oppugnarent? que hazian estos hombres tan grandes, quando los barbaros os saqueauan la ciudad? como diziendoles que por auer degenerado del valor de aquellos, cuyas estatuas guardauan para perpetua memoria del valor antiguo, por no ser los hijos, ni los nietos tales, quales eran aquellos valientes luchadores padres, y abuelos suyos, auian sido vencidos los hijos y los nietos. Assi se les puede dezir a los Iudios, donde estan los padres, cuyos nombres traeys siempre en la boca y en el pecho, pues Dios os desampara, que porque no los imitays en la vida, y desmentis del valor suyo, por esso Christo os dexa, se sale de vuestra tierra y casas. Y como los dones de Dios no estan ociosos, si boluio las espaldas a los Iudios descubrio los rayos de su rostro a los Gentiles, pues a penas entra por sus terminos, quando sale de los suyos vna muger Cananea y Gentil en busca suya, *Ecce mulier Chananæa*, que como negocio extraordinario le pone vn *Ecce* el Euangelista al principio que pida la atencion. Que dar fruto los arboles que nacieron para darle, y que las tierras fertiles prouean de bastimento a las esteriles, que el gomezillo que vee, guie al ciego que no vee, y el sabio alumbre al ignorante, y le sirua de maestro; que el fuego caliete, la nieue enfrie, lo ligero buele, lo pesado abaxe, el rio se vaya desgalgando azia el mar, el pecho humano sea blando, el de las fieras cruel, los señores anden a caballo, los lacayos delante a pie, que el paxaro se passee por el ayre, y el abestruz se sustente con hierro sin bolar, que el fiel y el amigo de Dios, el que le sirue y le confiessa, el q̄ recibe tan particulares mercedes le busque, es cosa deuida y ordinaria. Mas que el arbol esteril, la tierra desierta vença a la gruessa y abundante, que quien no tiene ojos guie a los letrados del mundo, las nieues frias y eladas de la Gentilidad caliente, y el Iudaismo yele, los fieruos sean señores, y a los señores los despidan de casa, el que era abestruz pesado buele, y las aguilas no se leuanten de la tierra, el que se tiene por fiel y por amigo eche de su casa a Dios, el Moro y el Pagano, que esso es Cananeo, le busque, con razon trae su indice delante. Quantas vezes acontece, que donde menos se piensa se hallen mejores respectos, que en los que ay mas obligaciones? Quantas vezes sucede, que aquel de quien se esperaua menos, en la occasion acuda cō mayor voluntad, y mayores veras al seruicio de Dios, y el que mas obligado estaua se quede muy atras? Quantas vezes vemos q̄ quando el religioso, que por el continuo trato con Dios deuiera encenderse mas en la ocasion de vna fiesta, de vn sermon se yela, se diuierte, o no vamas q̄ por curiosidad, y murmurar; el seglar cō menos cargo acuestas se edifica, se cōpunge, y se enciēde en amor de Dios? Aqui los Iudios obligados le dexan yr, y vna Cananea sale de su casa y tierra por buscarle. Tuuieron los Galos cercado el Capitolio y puesta la cabeça del mūdo en grande aprieto, y vna noche por dōde les parecio que acudiria menos gente, escalaron con tanto silencio que se les escaparon a las guardas, y aun a los perros que estauā en guarda, y le

auian dormido. Mas en el templo de la Diosa Iuno, los ganſos que alli eſtauan como ſagrados a ella, aſsi porque eſta aue es medroſa, y de facil ſueño, como porque la poca comida que les daua, con occaſion de la guerra, los obligaua a que durmieſſen menos, ſintieron el ruydo, y eſpantados con el reſplandor de las armas, graznaron tan diſformemente, que los ſoldados deſpertaron y echaron los enemigos fuera, y eſtando tan a pique de ſer vencidos quedaron los Romanos vencedores. De aqui reſultò que a los perros otro dia los puſieron en vn palo, y a los ganſos los honraron tanto, que en memoria deſte caſo celebrauan cada año vna ſolemniſsima fieſta, en que ahorcauan vn perro, y al ganſo le trayan por toda la ciudad en vnas andas muy bien adereçadas. *Canis in crucem ſublatus, Anſer in elegantigrabatulo quam decentiſsime ſedens,* dixo Plutarcho. Y aun luego q̃ los Cenſores tomauan la vara del officio, lo primero era en pago de la buena obra cuydar de la comida de los ganſos, como refiere el miſmo. El perro que eſtà dedicado para velar, ſe duerme, y el ganſo vela: el perro cuyo auia de ſer guardar la caſa, y ciudad no la guarda, y la dexa eſcalar del enemigo, y el ganſo, que no eſtaua alli mas que para ſer regalado, haze officio de centinela, y la defiende? Aſsi acontece que el que menos obligacion tenia por ſu eſtado, en occaſiones de la hõra de Dios, acude mejor que el que eſtaua mas obligado por ſu profeſsion y eſtado. Contrapone dos perſonas Zacharias, y Vrias en occaſiones de la honra de Dios, como los contrapuſo Chryſoſtomo; y mirad que differẽtemente acudieron los dos. Zacharias Sacerdote, criado en Igleſia deſde niño, y conſagrado deſde que nacio para aquello, con cargo de rogar por todos los peccados del pueblo, y alla apar de Dios, dẽtro del Sancta Sanctorũ, donde no entrana otra perſona con el, de cuyas manos recibia Dios los ſacrificios, y por cuya boca dana al pueblo reſpueſta de ſus dudas, llega vn Angel a traerle de parte de Dios las nueuas de ſu hijo, que increduloꝰ que dudoſoꝰ q̃ pedigueño de ſeñales para auer de dar credito a los menſajes del cielo? Pues vn Sacerdote, que cõ eſto ſe dize vn millon de obligaciones, y tan poco cortes, tan deſcortes a los embaxadores de Dios? Que mas hiziera vn hõbre boçal, criado en vna aldea, que nunca ſupiera que coſa era Dios, ni tratar con Dios, ni q̃ reſpecto, que corteſia ſe le deue? Eſperad poned los ojos en Vrias, vn ſoldado, que gaſtaua ſu vida, tiempo, y fuerças en la guerra, que en eſſo ſe dize baſtantemente las menores obligaciones que tenia, llamale Dauid, mandale que vaya a deſcanſar a ſu caſa, y tomar vn poco de refreſco, que reſponde? La arca del Señor eſtà en cãpaña, y al ſereno, y yo auia de dormir en cama? los demas ſoldados peleando, quebrando el ſueño arrimados a las picas, y yo auia de dormir en mi caſa a ſueño ſuelto, ni tratar de lauarme los pies y entretenerme? Ni Dios, ni V. Mageſtad lo quiera. Que os parece? Quando Vrias ſe fuera a deſcanſar con ſu muger, deſpues de los trabajos de la guerra, quien ſe admirara? nadie, que novedad fuera? ninguna. Y que eſte ſoldado ſe

Plutar. li. de Fort. Ro.

Plutar. in q. Rom. q. 89.

Luca. l.

A mueſtre tan comedido y cortès, que le parezca ſin razõ, que quãdo el arca del Señor eſtà en cãpaña, el trate de regalo aunque ſea de paſſo, y vn ſacerdote criado en el tẽplo, y tan poco reſpetador de los menſajes, que le vienen del cielo? Es el perro durmiendo, quãdo el ganſo vela. Pareemos otros dos, como los pareo el miſmo Chryſoſtomo. Quien vé en vn miſmo tiempo llegar a Chriſto Señor nueſtro el Archiſynagogo prin cipe de la Synagoga a lleuarle para que ſanaſſe ſu hija, y llegarſe tãbien vna mugerzita affligida de enfermedad aſqueroſa. Aquel principe de la Synagoga, eſta no conocida; aquel oyendo cada dia liciones de la ſagrada Eſcriptura, eſta paſſan do ſu triſte vida en ſu rincon; aquel con la biblia en las manos cõtinuamente, eſta quãdo mucho con alguna rueca, pero mirad quãto ſe auentaja

B eſta por quien menos obligaciones corrian, a aquel por cuyo cargo eſtauan tantas. *Vides mulierem longè Archiſynagogo præſtantiorem? Non apprehendit, non quidquam detinuit, digitis ſolum tetigit, & idee cum vltima veniſſet, prima curata receſſit. Et ille quidem medicum ipſum ducebat ad domum, huic verò ſolus tactus ſuffecit.* Es el perro del capitolio dormido, y el ganſo haziendo guarda, que por quanto ay aqui menos obligaciones, deue mas notarſe y eſtimarſe. Pondero bien Valerio Maximo, que aquellos que en Roma tenian cuenta de recoger las blãcas que ſe offrecian por los muertos, que era la gente mas vil y mas ſoez de la republica, andando con cuydado el ſenado de quien ſe encargaria del entierro de Hircio, y Panſa, que murieron por defender ſu patria, ellos offrecieron ſu hazienda y ſus perſonas, y cõ

C grandes arengas alcançaron del ſenado que a ſu coſta ſe gaſtaſſen tantos feſtercios mas en a que llas honras. *Quorum laudem abiecta lege conditio auget magis quam extenuat, quoniam quidem quaſtum contemſerunt, nulli alij rei quam quæſtui dediti.* Que vn hombre noble cuydara del entierro de otro noble, no era mucho; mas que vna gente vil y baxa ſe encargaſſe, y lo hizieſſe a ſu coſta mucho fue. Que quiẽ deſprecia el dinero guſte de gaſtarle, caſo es ordinario; mas quien trataua de ſus ganancias, como ſi huuiera nacido para ſolamente eſſo, es extraordinario y raro, y no ſolo no pierde el hecho por ſer de gente baxa, antes ſube por eſſo de quilates. Huuo entre los Griegos vn adagio, *Syloſontis Chlamys*, la capa del Syloſonte hõbre por extremo codicioſo, y

D era como el que ſolemos dezir entre noſotros? Del lobo vn pelo. Y fue el caſo, q̃ Dario, aun ſiẽdo hõbre particular, ſacole a eſte Syloſonte vna ropa cõ ſolo mirarla algo curioſamẽte. Que aq̃lla curioſidad en el mirar, o el porfiar en alabar algo q̃ ſe mira, es porfiar en pedir lo que ſe mira y alaba. El Syloſonte vẽciendo en eſto ſu natural condiciõ, dixole q̃ ſe ſiruieſſe cõ ella. Eſtimo Dario en tanto el hecho, que quando ſe vio Rey le dio la renta de toda la iſla de Samos, que era la tierra donde auia nacido. Tuuo cuenta el Rey (como dixo Valerio) no con el valor de la ropa, ſino con que la auia dado vn hombre codicioſo, que tuuo manos para dar, quien ſolamente las tenia para recebir y embolſar. *Non pretiũ rei æſtimatum, ſed occaſio liberalitatis eſt honorata magiſ-*

Chryſo. hom. 32. in Mat.

Val. Max. li. 5. cap. 2.

Herod. in Thalia Strab. lib. 14. Geo.

Val. Max. li. 5. t. de gra. Hucſpectat. Adag. Erasm. grudo aſinus equum prodijt. colu. 705. in Manut.

magisque à quo donum proficisceretur, quam ad quem peruenerit prouisum. Vn cueruo lleua pan y carne
a Elias, y con ser aue comedora no le toca, y
en tiempo en que perecen en Samaria de hambre, *Corui deferebant panes, & carnem.* Que fiar
3. Reg. 17. Dios la comida de su Propheta de semejante aue, fue dezir que sabe sacar del lobo vn pelo, y tapar la boca al gloton, abrir las manos del auariento, y sacar de las del codicioso y renouero grandes y agradables lymosnas. No fuera gran de el exemplo de Daniel en el ayuno, si enseñara a ayunar a algun animal templado, a vn elefante, de quien dizen que es tan ygual en su comida, que como vn hombre que tenia vno a su
Pierius in Eliph. cargo, de la racion que le dauan para el elefante le quitasse siempre la mitad, y por acertar vn dia a estar su amo delante, se la echasse toda, el elefante con la trompa apartó la que solia comer; pero que guardassen templança los leones, animales mas comedores de la tierra, essa fue
Ambr. li. de de Hel. & ieiunio cap. 7. la fuerça de su ayuno y exemplo. *Leones quoque docuit ieiunare* (dize el glorioso Doctor San Ambrosio) *tenebant fera Leones ora, quæ abstinentia sanctis prophetæ comprimebat, ita vt aperire non possent;* Aquel *tenebant*, notó, como vn hombre que está luchando con su inclinacion rebelde, que ella a rebentar, y el a detenerla; assi aquellos leones sin sentido luchauan con su comilona inclinacion, y ella atizandolos con la racion delante, ellos por el instincto diuino, quando mas no pueden cerrando la boca, y apretando los dientes por no condescender con ella. Mata vn leon por mandado de Dios a vn Propheta inobediente, y guarda luego el cuerpo hasta que venga alguno que le entierre, y quando viene se vá. Quien vio que vn leon ayunasse? que vn leon siruiesse de guardar vn cuerpo muerto de aues de rapiña? No menos nouedad es esta que la que dize el Adagio Griego, *Canis mendico auxilians*, que vn perro se ponga a defender a vn pobre pordiosero, con quien tiene mortal enemistad, porque le parece que todo el pan que se le da al pobre se le disminuye de su racion y comida. No lo haze esso la naturaleza, mas Dios q̃ es señor della lo haze; y ha hecho muchas vezes, para mostrar en ello que el que sabe encender luz del pedernal de las tinieblas, con el esclauon de su diuina palabra, y el que sabe sacar de vn pedernal agua dulce, de la boca de vn leon comedor panal de miel, esse sabe hazer que vn leon guarde vn cuerpo muerto, y aunque el se muera de hambre no le toque, que las manos de vn auariento se alarguen, que los publicanos y logreros hagan bãquetes a los pobres, q̃ vn lobo estẽ en cõpañia de vn cordero y no le despedaçe, *habitabit lupus cum agno, & leo pascentur simul*. Y en fin que esta Cananea le busque, y le confiesse.
Isa. 11. 6.

§. II.

Ecce mulier Chananea à finibus illis egressa. Mucho es que vna Cananea salga de su casa en seguimiento de Christo Señor nuestro a pedirle la salud para su hija, y a hazer vna tal confesion y tan illustre. Mas no es mucho si miro a la semilla de la gracia que obraua ya en su pecho, y la trocó en vn punto. Era Cananea en el nombre y boluiose Cananea en los hechos, que segun declara San Hieronymo, a vezes significa el negociante y grangero, a vezes el humilde, a vezes el possedor de bienes, a vezes el competidor y celoso. Y esta muger, que auia començado a entrar ya en la possession del bien de la gracia principio de todos bienes, anda ya negociando, grangeando para su hija, y para si, que este reyno de los cielos es todo de gente de trato y grangeria, *Negotiamini dum venio.* Y de la otra sabia y cuydadosa muger imagen de vna alma virtuosa se dixo, *Cingulum tradidit Chananæo*, como quien dize, hazia puntas y deshilados para vender al Portugues. Y dase en esta grangeria tanta priessa, como si anduuiera en competencia con otro no le quitara la ganancia. Que es muy proprio de los que en esta vida grangean como deue, pues al otro Obispo se le dixo, *Tene quod habes, ne alius accipiat coronam tuam.* Que quien puede perderla, por seguir su libertad no es bien que le falte el miedo, y el recelo de perderla. Y porque con ninguna cosa se assegura mas que con la humildad y el conocimiento proprio, *super quem requiescam nisi super humilem, & trementem sermones meos?* Esta Cananea se humilla tanto, que quando le llaman perra ella lo confirma, y aun dize que es perrilla, y que como tal, aunque la desecha su dueño, no se ha de apartar de su lado. Mirad si auia començado la gracia a trassegarla bien, que esse es effecto suyo, trocar vna alma, renouarla. *Renouamini spiritu mentis vestræ.* El ser justo renouarse lo llamó el Concilio Tridentino. Sus tiempos ay en que estan los paxaros en muda, dexan las plumas viejas, y les nacẽ otras nueuas, para bolar mejor y con mas fuerça; A imitacion suya como aues criadas para el Cielo, quando llega el tiempo de la primauera de la gracia nos renouamos dexando plumas viejas, desseos y empleos de hombre viejo, que no son mas que plumas, que está subjecta a que la trasiegue el viento, y nos vestimos de otras nueuas plumas, que nos leuanten al Cielo. Esta metaphora siguio Isaias, *Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem*, tienen sus tiempos de muda, con que quedaran mas sanos y mas fuertes. El que era valiente para comer, y beuer, seralo para ayunar, el que para holgar, seralo para rezar, el que para murmurar, con la muda quedara grande honrador del proximo. Y saldran tan mejorados desta muda, que tendran alas de Aguila, *Assument pennas vt Aquilæ*, no de cueruo que se abata al cuerpo muerto, ni de milano que se ceue en el polluelo aun mal vestido de su pluma, sino de Aguila que se leuanta a contemplar el Sol de hito en hito, sin que desmaye la vista, *Assument pennas, vt aquilæ.* Plumas de Aguila les quedaran de la muda, de las quales se escriue que pueftas con las plumas de las demas aues, las consumen todas, y ellas permanecen sin daño. Y en comparacion de los bienes del cielo, a que nos encamina la gracia, todos los demas bienes se emuejecen y se marchitan, y al fin se secã, y se acaban. *Assument*
Com. in Abd. in fine.
Luc. 19. 13.
Prou. 31. 24
Apocr. 3. 11.
Isai. 66. 1.
Ep. 4. 31.
Isai. 4. 31.

pennæ vt Aquilæ, que para bolar, y escapar de los peligros, de que esta lleno este mundo, son las mas ligeras, pues la muger que estaua de parto y en manifiesto peligro de que se engulliesse el Dragon a hijo y madre, que es vna estampa de los fieles hijos de la Iglesia, perseguidos
Apoc.12.14. del demonio, con dos alas de Aguila se escapó de su furia, *Datæ sunt ei duæ alæ aquilæ magnæ.* Y si no fueran las mas ligeras para el caso, no se
Thren.4.19 comparara la presteza, con que vendria Nabuchodonosor de Babylonia a la presteza con que buela el Aguila, *Velociores fuerunt inimici nostri Aquilis Cæli.* Y sino fuera el aue, que mas
Iob. 39. 30. se remontara en el buelo, no le dixera Dios a Iob por grande cosa, y cosa, *Nunquid ad præceptum tuum eleuabitur Aquila?* Que esta ligereza en el caminar en la jornada del cielo la comunica la gracia. Y el Apostol San Pablo puestos
Col.3.9. los ojos en esta muda que se haze con la gracia dixo, *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis*, Veys las plumas viejas, y el hombre viejo; *Et induentes nouum eum qui renouatur in agnitionem secundum imaginem eius, qui creauit eum.* Esta es la pluma nueua con que se viste para bolar al cielo. La preñez suele ser causa de mudar de gustos. Qual muger preñada se aficiona a carbon, qual a barro, qual a sardinas, qual a agrazes, o almendras verdes, qual a diacitron, o lechugas, que es cosa marauillosa la variedad de antojos que despierta vn preñado, y aun por la variedad dellos, no es negocio muy difficultoso juzgar la calidad y naturaleza del parto. Las almas en esta vida conciben por el entendimien
Augu.to.10. ser.7. to, vnas del demonio, y otras de Christo Señor nuestro. *Omnis homo concipit animæ neque vllus potest esse sine conceptu, sed alij concipiunt de diabolo, & alij de Christo*, dixo San Augustin mi padre en vn Sermon. De los peccadores se dixo, *concepit dolorem*, concibio duelos, de los justos está escripto, que concibio del temor de Dios: Assi son differentes los antojos, los vnos a cosas viles, suzias, y asquerosas; otros a los bienes
Esai. 26. 18. celestiales. Agora mirad como este preñado y parto nos le dixo Isaias: *sic facti sumus à facie tua Domine concepimus, & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum*, Auemos concebido, estan preñadas nuestras almas. que el Hebreo a la letra, *Facti sumus prægnantes*. Y si preguntays. De quien? *A facie tua*, dixo el vulgato de tu rostro, *à dilecto tuo*, dizen los Setenta del amado, y todo es vno mismo, y es Christo Señor nuestro, a quien la diui-
Plato. in Sym posi. na Escriptura llama Faz del padre, y el mismo padre le llama su hijo muy amado, *hic est filius meus dilectus.* Comparant se sancti (dixo Theodoreto) *parturienti fœminæ prægnantes animo à dilecto filio Dei*, son las almas las preñadas, las que concibieron de Christo. Parece que olio este lugar Platon. *Sunt qui animo sunt prægnantes, multo magis quam corpore, & concipiunt animo eos fœtus quos animus potest concipere, & parere prudentiam, iustitiam, & virtutes alias.* Ay hombres que conciben en el alma, cuyos partos son justicia, prudencia, y las demas virtudes. Y si le preguntays a Platon, de quien conciben las almas tan dichosos partos, dize que *à pulchro*, del hermoso, o el que es la hermosura misma. Notad agora la cor-

A respondencia, San Hieronymo, *à facie tua*, los Setenta *à dilecto suo*, Platon *à pulchro*, y lo mismo dize Platō que los demas. Lo vno porq̄ lo hermoso es lo mismo que amable, como enseña en su Metaphisica Aristoteles, *Pulchrū est amabile.* Y assi *Arist.2.meta phisi.* lo mismo sera, *à dilecto tuo*, y *à pulchro tuo*, lo otro porq̄ la Escriptura diuina, que llamo Faz, y amado a Christo Señor nuestro, le llamo el hermoso *speciosus forma præ filijs hominū.* Que si a algū hom- *Psal. 44. 3.*
bre se le ha puesto por sobrenōbre Hermoso, por la excellencia de su hermosura, siendo la de Christo de suerte que el Sol es lagañoso en su presencia, y la Luna fea, bien se llama por excelencia el Hermoso. Mas: *A timore tuo in vtero concepimus*, dixeron los Setenta, concebimos del temor, y no es differente de lo dicho. Que el temor de Dios es la semilla de todo el bie que des-
B pues se sigue, *Initiū sapientiæ timor Domini*, por lo *Psal.110.10.* qual la faz de Dios, el ser amado, el ser hermoso haze que conciban nuestras almas. Y cō esto se sigue el *parturiuimus*, que propriamente significa estar con dolores de parto, q̄ en figura de lo que passa en sus hijos, se dixo de la Iglesia, *& in vtero habens clamabat parturiens, & cruciabatur, vt pareret.* *Apoc.12.2.*
Pues el dexar la vida, que llamā los mūdanos de gusto, el mudar costūbre, y auer de seguir en obras palabras y pensamientos otra vereda, del todo differente de la que seguia primero, y llenarle la inclinacion antigua a muchas cosas; y auer de estar en los estribos siepre para boluerla del camino acostumbrado, llega a par de muerte, y
Pro.5.19. no ay dolores de muger de parto que se comparen con estos. De que vino, que declarando
Beda. Beda me aphoricamente, aquellas palabras de
C los Prouerbios, *Ceruæ carissimæ vbera eius*, &c. Entiende por la cierua los fieles, *gratissimus hinnulus populus est fidelium, & huius ceruæ vberibus inebriamur cum vtriusque testamenti paginis contra hæreticorum fraudes instruimur.* Lo vno porque, como cuenta Plinio, que de las cauernas y cuebas *Pli.li.7.nat. hist.ca.82.* de la tierra saca las serpientes arrastrando, y por fuerça, solamente con el olor del aliento, que por las narizes despide, el fiel mata a los hereges con el olor de la Fé, que segun la declaracio de Chrysostomo, este nombre le puso S. Pablo quando dixo, *Deo autem gratias, qui odorem notitiæ nostræ manifestat per nos in omni loco.* Lo otro porque no ay quien ignore la dificultad con que las ciervas paren, que como obra de su poder se alçó Dios con ella, quando disputaua con Iob,
D *Nunquid parturientes ceruas obseruasti?* Que para *Iob.39.4.* ayudarlas Dios a parir, les embia vn trueno, que le sirua de comadre, *Vox Domini præparantis cerua, scilicet ad partum*, otra letra, *obstetricantis cerua*; con vn trueno espantoso, las partea *Psal.28.9.* Dios. No os parece que se cumplio esto en la Iglesia, quando aquellas ciervas prenadas de los temerosos discipulos de Christo Señor nuestro juntos el dia de Pentecostes en vna sala, donde auian cenado con su maestro en la vigilia de su muerte, con el trueno espantoso, que los assombró y aturdio, *Factus est repente de cælo sonus tanquam aduenientis spiritus vehementis*, desechado el miedo salieron a pregonar la Fé de Christo por las plaças y las calles sacando a luz los mysterios y ricos pensamientos, que cō el trato *Actor.2.2.*

largo

largo de su maestro, y la venida del diuino espi-
ritu auian concebido en sus almas? Esto es, *A ti-*
more tuo Domine concepimus & parturiuimus spiritũ
salutis. Y como son differentes los preñados de
peccadores y justos, assi son desemejantes los
partos, el vno, *peperit iniquitatem*, el otro, *partu-*
riuimus spiritum salutis. Bien nos dixo esto San Gre-
gorio el Nisseno: *De corde nostro procedunt cogitatio-*
nes malæ, furta, adulteria, falsa testimonia, dolí, & cæte-
ra scelera: Vides quantus malorum populus intra nos
est? si vero mereamur illam vocem sanctorum dicere. A ti-
more tuo Domine concepimus, tunc alius intra nos popu-
lus inuenitur in spiritu generatus. Fructus enim spiri-
tus est charitas, pax, longanimitas, patientia, bonitas,
iste populus minor est, plures enim semper sunt mali,
quam boni, sed, si de verbo Dei habere conceptum mere-
mur, maior populus seruiet minori, id est caro spiritui,
& vitia virtutibus cedent. Pues siendo esto lo que
passa en vna alma, con la entrada de la gracia,
no es mucho que se truequen los gustos,
se muden los antojos, y vna Cananea pri-
mero gentil y descreyda, salga de su casa en se-
guimiento de Christo Señor nuestro.

Psal. 7. 15.

Greg. Ny. in Gene. in illo Duæ gentes sunt in vtero tuo.

§. III.

Finibus illis egressa. Viuia entre Cananeos,
y Gentiles, sin fe, sin el conocimiento
del verdadero Dios, y salio de entre e-
llos, que el ser bueno entre malos, ser catholico
entre Hereges, ser Christiano entre Paganos y
Gentiles, ser entre Cananeos Iudio, que entõ-
ces era ser Catholico, es caso muy difficultoso
y raro. Que Iob entre buenos fuera bueno, no
era mucho; mas que siendo compañero de dra-
gones y abestruzes, por quien San Gregorio en-
tiende peccadores descarados, y los arreboça-
dos que llamamos Hypocritas, *Socius fui draco-*
num, & frater struthionum; y no boluerse en dra-
gon, o conuertirse en abestruz, negocio extraor
dinario y casi milagroso. De aqui es que San Pe-
dro en su carta encarece la virtud de Loth, por
auerla conseruado entre las abominaciones de
Sodoma. *Iustum Loth oppressum a nefandorum iniu-*
sta conuersatione eripuit; aspectu enim, & auditu iustus
erat habitator inter eos, qui de die in diem animam iu-
sti cruciabãt. Como justo daua de pena las abomi
naciones de aquellos, y como a justo bien array
gado en su justicia, no le hazian desuiarse della,
aunque estaua oprimida aquella virtud entre tã-
tos y tan asqueroso peccados. Que como vna
çarça, o vna cambronera no la ensuziareys por-
que con las espinas se defiende, si la quereys to-
car, los oydos del Sancto Loth estauan cercados con espinas, conforme al consejo del Sabio
Sepi aures tuas spinis, en la boca tenia puerta con
puntas de hierro, como rexas de descalças, *ori*
tuo facito ostia; y assi no le tocaua la suziedad de
Sodoma, que *aspectu & auditu iustus erat* Y de
Aquel Angel de Pergamo, q es el Obispo, pues
han de ser los Obispos Angeles de guarda visi-
bles de los suyos, aunque en la carta que Dios
les escriuio, por mano de su secretario San Ioan
le reprehende de algunos desconciertos que cõ-
sentia en su Obispado, tambien alaba primero
su virtud, y la encarece por ser virtuoso entre de-
monios, *Scio vbi habitas, vbi sedes est sathanæ, & tene*
nomen meum, que es como ser bueno en vn infier
no. Y en tal tierra estar muy agarrado de
Dios (que esto es, *tenes nomen meum*, como el o-
tro, *tenui eum nec dimittam*) Entre tãtos peligros
no por esso encubrir la fe que professaua, entre
tanto oluido y noche deste mundo, no oluidar
se de la contraseña que le dieron (que todo esso
tambien es, *tenes nomen meum*) es caso digno de
que lo alabe el Cielo, es luzir y resplandecer en-
tre tinieblas, que tanto mas de lexos se descu-
bre la luz, *in medio nationis prauæ atque peruersæ*,
dixo Pablo en ocasion semejante, *inter quos lucetis sicut luminaria in mundo*; es ser açucena entre
espinas, que tanto mas se estima, *sicut lilium inter*
spinas. Que como dixo Hugon el Cardenal;
Animam inter aculeos carnalium concupiscentiarum
integra, inter pungentes sollicitudines illæsa, inter ma-
lignantes bona, inter dissidentes pacifica, quid aliud est
quàm lilium inter spinas? Que como por viuir
vn hombre en vna tierra apestada, donde está
el ayre inficionado, viene a padecer y a morir,
el alma tambien se apesta con la communicacio
da ruynes y perdidos. Los ojos sanos enferman
mirando al lagañoso, el famóso pega su farna al
hombre con quien trata, cuya razon examina
en sus problemas Aristoteles, que como dixo
Ouidio.

Apoc. 2. 13.

Cant. 3. 4.

Phil. 2. 15.

Aristot. sect. 6. proble. 4.

Dum spectant oculi læsos, lædantur & ipsi,
Multaque corporibus transitione nocent.

Plut. in li. de Discr. Adul. & amici.

El humor dañado, o el aliento que del vno
sale enferma a su vezino. Esto mismo acontece
con el trato y communicaciõ de gente viciosa
y mala, que es tanta la fuerça que esto tiene, que
como dixo Plutarcho, aun sin querer sucede
muchas vezes remedar en nosotros las faltas, de
aquellos con quien de ordinario tratamos. Ex-
plicó bien esta fuerça o necessidad Platõ, pues
con echar de ver que verdaderamente son fal-
tas, por burla y como por sueños parece que
las reprehendemos, q̃ en el hecho de la verdad
antes nos pagamos dellas, pues que tanto se nos
pega. *Verũ probabile, an potius necessarium hoc ipsum*
esse quod cum quis cum prauis hominum improborum
moribus conflictatur, non odit, sed gaudet magis appro-
bans, quamquam veluti per iocum reprehendit somnias
suam ipsius malitiam, tunc profecto necesse est, vt similis
euadat, gaudens viris cumque gaudeat. Y a lo que di-
xo el prouerbio antiguo, que refiere Plutarcho,
si viuieres junto a vn coxo se te pegara el cox-
quear, *si iuxta claudum habitas subclaudicare disces*,
que por otras palabras dixo el interprete de
Pindaro.

Plat. lib. 2. de leg. bus.

Plut. de liberis educandis.

Claudo vel vni si propinquus manseris,
Disces & ipse claudicare protinus,

Responde sin metaphora el otro versillo de
Menandro.

Mores bonos conuictus inficit improbus.

La ruyn compañia inficiona toda buena costumbre, y el otro tan repetido de los Griegos.

Malus ipse fies, si malis conuixeris.

Bien dixo a este mismo proposito Seneca el Filosopho, *Sumuntur à conuersantibus mores, & vt quadam in contactis corpore vitia transiliunt, ita animus mala sua proximis tradit.* Tomáse, y no prestadas, sino para toda la vida las costumbres de la gente con quien se viue, que como vn cuerpo enfermo pega con la vezindad su enfermedad a otro, el animo enfermo con quedarse con ellos haze entrega de sus males al vezino. El benedor aficiona a sus compañeros al vino, el deshonesto affemina y enmollece a su amigo por valiente que sea; el auariento traspassa en sus vezinos su ponçoña. Naturalmente en viendo bostezar a vno, bosteza el otro, y Platon hablando con vn su oyente, y reparando en lo que se yua tratando, y significando con el gesto la duda, dize que hizo reparar al otro, y arquear de la misma suerte las cejas con su duda, como quando a vno se le abre la boca en el bostezo, parece que tiene en ella las riendas de la boca del otro, que se la abre al mismo passo. Con la misma facilidad pega vn hombre sus descuydos y faltas á su amigo. Y como el pez, que llaman en Latin *Torpedo*, á penas ha tocado á vno, quádo le entorpece, como los naturales escriuen; vn hombre cobarde acouarda, vn desbaratado desbarata, vn torpe ensuzia y entorpece con su trato y vista. *Videris mihi simillimus esse istis lata torpedini marinæ. Nam hæc quoque semper eum qui accedit & tangit torpidum reddit, & tu videris mihi quoque tale quiddã facisse vt torpeam.* Dixo Platon bien a mi proposito. Vemos que las cosas que la misma naturaleza dispuso, que por ser naturales, parece que tienen mas firmeza, vienen a trocarse con la costumbre bueua y mala; quanto mas facilmente las que son tan faciles, como las que no tienen otro fiador mas constante que nuestra voluntad? El buen color, la salud entera la tenemos de nuestra compostura y mezcla natural, y se apolilla con algunos accidentes contrarios. Que cosa mas nacida con el hombre, ni mas plantada y arraygada, que el apetito del manjar y sustento, pues le plantó la naturaleza en el hõbre, para que se sustentasse, y biuiesse con gusto y esse le menoscaba y le rinde o postra la enfermedad por momentos. Pues si lo que es natural y por consiguiente determinado a vna cosa, cõ esta facilidad se mueue y trueca, que será de lo que juega en el quicio de nuestra voluntad, que de su cosecha está dispuesta para inclinarse a esso y a lo otro? No pensemos pues que es de poco daño biuir entre vellacos, que aun que seã mugeres proprias, amigos de la alma, que mejor diremos amigos contra el alma, conuiene despedirlos por escapar del daño. Este fue el cõsejo de Christo Señor nuestro, *si oculus tuus scandalizat te erue eum & proijce abs te.* Que no hazen tanto daño las fieras, como vna peruertida compañia, porque en aquellas es manifiesto el daño y la ponçoña, y destos sin sentir, y poco a poco sale veneno que destruye y pone por el suelo las fuerças de nuestra alma. Y es cosa donosa, o por mejor dezir muy lastimosa, que si vays a biuir a vna ciudad, os informays de los ayres della si son buenos, o malos, de la agua que se beue, si es delgada, de la calidad de la tierra si es templada o saludable, todo lo qual se ordena, no mas que a la commodidad del cuerpo: y auiendo de tratar de lo que importa a vuestra alma, no os informays de la calidad y subtileza de otros ayres, q̃ corren y puedẽ inficionaros mas, digo de las costumbres de la gente que viue, sino que arrojada y inconsideradamente fiays vuestra alma de qualquiera compañia. Themistocles, quã do hizo almoneda de su casa, mandó que entre las buenas calidades dixesse tambien el pregonero que tenia vn vezino honrado y bueno, y vos para el bien de vuestra alma no reparays en cõmunicar con quien quiera, sabiendo o deuiẽdo saber, que hasta el ayre de sus palabras empõçoña sin sentir, *quorum sermo, vt cancer serpit.* Con que pensays que salieron varones admirables y famosos, los que habitaron el desierto? porque huyeron el ruydo las plaças atestadas de vozes, de vicios, y de pleytos injustos, porque se apartaron del humo que ocupaua el mundo. Pues imitadlos vos, si quereys dar alcançe a la misma perfection, buscando soledad, aunque esteys en el pueblo. Que si me preguntays el como será esto, es facil la respuesta, huyendo la compañia del peccador y vicioso, y arrimandoos a la sombra de vn bueno. Que si ay arboles de mala sombra, como dizen del nogal, y otros de buena; assi ay hombres, de cuya sombra sacareys prouecho, y de otros daño para el alma. Y huyendo de vnos, y allegandoos a otros perderá fuerças el vicio, y cobraralas la virtud. Que como dixo bien Seneca el Filosopho, no es de tãto prouecho para hombres malatos passarse a buena tierra y Cielo saludable, como al animo enfermizo biuir entre buena y virtuosa compañia. *Nec tam valetudini profuit vtilis regio, & salubrius Cœlum, quam animis parum firmis in turba melliorum versari. Quæ res quantum possit intelliges, si videris feras quoquè conuictu nostro manuescere, nullis q̃ immani bestiæ vim suam permanere, si hominis contubernium diu passa est.* Dando vna vez razon el Santo Rey Dauid, de que viuia en paz consigo, con Dios, y con el mundo, y prometiendose vna muerte, como vn sueño, y vna eternidad de descanso despues desta vida, *in pace in id ipsum dormiam & requiescam*, dixo que le nacia tanto bien y tan buenas esperanças, porque passaua su vida apartando de si quanto podia ruynes compañias y amistades *Quoniam tu Domine, singulariter in spe constituisti me.* Esso es aquel *singulariter*, como dixo en aquel lugar la Glossa de Chryso stomo, cuya es buena parte deste discurso, *Secorsum ab improbis, hanc enim pacem inquit apud te præclare habui, quia separatim habito fugiens homines improbos ac corruptos.* Quantos moços estudiantes los

Sene. li. 3. de Ira.

Plat. in Cha.

Plato. in Menone.

Matt. 18. 8.

2. Tim. 2. 17.

Sene. lib. 3. de Ira.

Psal. 9. 4.

Chrysost. in Psa. 4.

los ha diuertido y destruydo vn ruyn amigo, de cuya communicacion gustaron, que les enseño el juego, la ronda, la casa del buen gusto, con que vino a perderse y condenarse? Quantas donzellas, vna ruyn madre, vna astuta criada, vna mala amiga, o desconcertada hermana las ha traydo a manifiesto peligro de honra, vida y alma? Quantos religiosos han medrado poco en la virtud, y aun han buelto a tras de aquel feruor con que vinieron, porque trauaron amistad con otro religioso algo relaxado, y poco obseruante de sus leyes. Del otro tyranno Mezencio, dizen que mataua los hombres, juntando vn cuerpo viuo con vn cuerpo muerto.

Longa sic morte necebat:

Y esta es la traça del demonio, para llevarse muchas almas, parear las almas sanas con otras muertas en sus vicios, para que assi la que estaua sana, muera poco a poco. Que si me pregun tays la causa del desmedrar algunos tanto en la virtud, del dexarla y cansarse, del biuir mal y desconcertadamente, por ventura no hallareys otra ni mayor, ni mas principal que la ruyn amistad y compañia que se la van beuiendo sin sentir, y con ella enferman. Y como dixo Estratonico del otro que sacando agua de vn pozo, y preguntandole que tal era, respondio. Nosotros della beuemos, y el infirio, luego no es buena, porque estaua flaco y demal color; lo mismo podemos inferir, quando vemos algunos desconciertos de personas, que vimos concertadas primero, no es buena la compañia con quien tratan, que a serlo mas se les luziera. Podemos dezir que ay algunos malos ojos, que con los dañados humores, que despiden miran do las aojan, como dezia el otro pastorzillo viē do su ganadillo primero gordo, y desluzido despues,

Nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos.

Y en conclusion, pues tan difficultoso negocio es ser bueno entre ruynes, el mejor remedio es huyr su compañia, que fue lo que dixo en su Symbolo Pythagoras. *Ne gustaris, quibus nigra est cauda*, que no se comiesse del pez que tiene la cola negra, que, como declara Plutarcho, es dezirnos que nos desuiemos de tratar con gente de costumbres pardas, o manchadas. *A finibus illis egressa.* Assi lo haze esta muger, para que se le logre el parto de sus buenos desseos. Dize Plinio, que con ser los ciervos animales siluestres que de ordinario andan remontados de la compañia de los hombres, se vienen a los caminos por donde passa la gente al tiempo de su parto. Y es la razon porque en los desiertos y lugares mas apartados suele auer lobos, y otras fieras, que se comen los hijuelos q̄ nacen, los quales no se allegan a donde passa gē te: y assi vienen conociendo su flaqueza las ciervas, como a pedir al hombre ayuda contra las fieras del desierto. Esto haze esta muger como cerua tilla temerosa, que estando ya a punto de llegar al parto de los buenos pensamientos suyos, temiendo no se le mal logren entre las fieras Cananeas, sale al camino por donde passa Christo a pedirle ayuda contra sus enemigos, y contra el demonio que dexaua en casa.

Plut. li. de Educandis liberis.

Plin. li. 8. Nat. §. hist. c. 32.

§. III I.

A finibus illis egressa. Como vna persona cō goxada y triste suele salirse al cāpo, o a la dea, para gozar de los ayres mas libres, y desenfadarse, o diuertir el animo, y aquellos llama ayres de vida; y el otro que està desterrado o fuera de su tierra suele assomarse azia la parte de donde sopla el ayre de su patria, y con aquel parece que se consuela y entretiene su vida. Sale esta muger de su tierra a cobrar ayres de vida, que como desterrada aspira por su tierra, o por su Cielo, para que le den ayres, con que mejore su vida, y con que se libre de los ayres de la muerte. Que si la region del Cielo es tierra de biuientes, *in terra viuentium*, este destierro donde estamos, serà de muerte solamente. Y echase de ver que es este lugar de destierro, pues luego q̄ Moysen habló de la tierra dixo que, *erat inanis, & vacua*, de que no me espanto, que como el va so sabe al primer licor que echan en el, todo quanto ay en ella sepa a vanidad, *vanitas vanitatum*, que si se cria ra para patria y morada perpetua, no estuuiera despoblada, pues el Cielo q̄ se crio para esto, nunca se vio sin morador, que tan presto como el fue, fueron los Angeles, y aun no faltan Sanctos que digan auerlos Dios criado mucho antes que tuuiesse principio este mundo corporal y visible. A muchos ha sido el destierro causa de mil bienes. No se que se es, q̄ como los vinos alexados, los arboles traspuestos son mejores, que en sus proprios lugares donde se cogen y nacen, los hombres fuera de la tierra donde nacieron se mejoran, y los que en su tierra no fueron conocidos, en la agena han sido conocidos y estimados. Alcibiades fue por el destierro famoso, y solia dezir que pocos se auian visto famosos, que no fuessen desterrados. Lo mismo le sucedio a Themistocles, que en su destierro tuuo su remedio. Camilo desterrado de Roma mereció alcançar el renombre del segundo fundador de Roma. Thucidides desterrado escriuio sus libros, que son el espejo en que se mira y se compone la historia. Xenophonte de la misma manera, q̄ como dixo Plutarcho, de los mejores escriptos de que gozamos agora, fue la ocasion el destierro. *Olim antiquis illis, vt videre est, tenebrationes, quæ pulcherrimæ extant maximeque probantur adiuuante exilio à musis peractæ absolutaq; sunt.* El destierro de San Iuan en la Isla de Patmos, nos dio el Apocalypsi, que como escriuio galanamente Ansbelto, *in insula Patmos à Domitiano relegatus, metallo quæ damnatus, vbi putabatur humana vincire custodia ibi metas humanitatis transcendens libero contuitu meruit videre diuina, & tuis nunc certa terrarum spatia*

Plut. li. de Exilio.

Psal. 26.

Gen. 1.

Eccl. 1.

vetita sunt adire, secreta concessa sunt celestia penetrare
Porque juzgauan estos hombres que todo el mundo era su destierro, sin hazer mas differencia de vna tierra a otra: *Hi omnes vt á patria exules non animum despondentes se ipsos abiecerunt, sed animi sui excellentia, acumineque vsi exilium à fortuna quoddam viaticum acceperè, quo factum est, vt vel mortui viuant, & celebrentur vbique, cum contra nullum eorum nomen supersit, quorum factionibus erecti sunt.* Aprouecharonse en el destierro del valor natural de su alma, de que vino que ellos viuen con eterna fama por lo que con ocasion del destierro trabajaron, y de los que los desterraron no ay rastro ni memoria. La tierra toda segun lo prueua con euidencia el astrologo, no es mas que vn punto, en comparacion del Cielo. Pues en tan pequeña cosa como vn punto, que cuerdo halla differencia de tierra natural, o lugar de destierro? sino que como hormiguillas tristes en saliendo de nuestra couachuela nos afligimos, como si fuesse otro mundo, otro Cielo, otra Luna, siendo assi que todo es vno, y tan destierro es lo vno como lo otro. Dixole vno a Diogenes por picarle, porque te desterraron del Ponto? Respondio el, Antes yo los he desterrado a ellos a que biuan siempre encerrados en aquellos fines del mundo rodeados del mar. Preguntando Estratonico en Seripto, a vn huesped suyo, porq̃ delicto desterrauã de aquella isla, respõdio q̃ a los malos: replicole, y porque tu no has hecho alguna trauessura para que te destierren de tan mala tierra? en ninguna parte del mundo hallauan estos differencia, y todas las tenian por igual destierro. Que como seria risa que dixesse alguno que la Luna de su tierra era mas clara que la de la otra tierra, assi es burla que en el Cielo, tierra, ayres, y agua se busque differencia, para llamarse vna tierra estraña, y otra natural. Solo ay differencia de la tierra al Cielo, que el Cielo es patria, y esta es lugar de destierro. Desuerte que si dixo Socrates preguntado de adonde era, que era de todo el mundo, *mundanus sum*, mejor dixera que todo el mundo era la isla, donde cumplia su destierro, hasta que se acabasse esta vida, y boluiesse a su natural que es el Cielo. Este cuerpo, de que andamos cercados, no es mas que vna isla rodeada de mar, donde está como desterrado y peregrino el animo, pegado al cuerpo, como las ostras a la peña, dixo Platon y lo refiere Plutarcho en el libro alegado. Es vna tienda de campaña, en que como peregrinos, y como soldados viuimos, que no puede ser perpetua, sino que es fuerça que se mude presto, se recoja, como las tiendas de Sol dados, o gente peregrina, que duran quando mucho vna noche, *Auferetur quasi tabernaculum vnius noctis*, dixo Isayas, y hablando de su cuerpo dize el Apostol San Pedro en su segunda carta, *velox depositio tabernaculi nostri*, que ha de ser en breue el recogerse esta tienda, que es de caminantes, no de naturales ni ciudadanos del mundo, *non habemus hic ciuitatem manentem*. En vna tienda veys las pieles que la cubren, los maderos, o barras en que se arma, las cuerdas con que se estiende, las estacas con que se afixa, que todo esto abraçó el Sancto Propheta Isayas, quando hablando desta Iglesia militante en nõbre de tienda, y significando lo que se auia de estender por la mucha gente que entrasse en ella dixo: *Dilata locum tentorij tui, & pelles tabernaculorum tuorum extende, ne parcas, longos fac funiculos, & clauos tuos consolida.* Y Hieremias siguiendo esta misma metaphora, y significando en ella la destruycion de su pueblo: *Tabernaculum meum vastatum est, omnes funiculi mei dirupti sunt, non est qui extendat vltra tentorium meum, & erigat pelles meas.* Pues bolued agora la consideracion al cuerpo, vereys en el piel con que nos defendemos de las injurias de los tiempos, los nieruos con que esta tienda se estiende, los huessos que son las barras en que estriua los pies, como clauos con que se afirma: *Pelle & carnibus vestisti me, ossibus & neruis compegisti me.* Y es tienda hecha para poco tiempo, para alçarse mañana, digo mucho, para recogerse oy, *& tibi hodie.* Es verdad que quando se muere, se arrolla essa tienda, pero el cuerpo del que biuio en el como desterrado, boluerase a desplegar a su tiempo: renouarase y afirmarase para no mudarse jamas, que será quando se arme en nuestra patria, que es el Cielo acabados los siglos. *Tabernaculum, quod nequaquam transferri potuit, neque auferentur claui eius in sempiternum, & omnes funiculi eius non rumpentur*, que ya no se apolillara la piel, ni se romperan los nieruos, ni se moleran los huessos, ni se cansaran los pies. Mas agora entendamos que nos sirue de tienda, persuadidos a que estamos desterrados, y q̃ este destierro en que viuimos, se nos dio para aprouechar y hazer con que merecer el Cielo. Que como los Griegos Agitas, descendientes de Agis el bueno, tenidos en toda la Grecia por hombres cuerdos y prudentes, mandaron que ninguno se osasse llamar natural de aquella isla hasta que huuiesse hecho alguna notable hazaña con que mereciesse este nombre; a ninguno de los que aqui estamos desterrados, nos diran el titulo honroso de naturales del Cielo, sino lo merecemos: y para esto para hazer hazañas dignas de tal nombre, estamos entretenidos en esta vida fuera de nuestra propria tierra. Dicho es de Platon muy repetido, que el hombre es arbol al reues, que pensays quiso dezir? No otra cosa sino esto que dezimos, como lo declaró Plutarcho, que el es arbol, *Non terra infixus, neq; immobilis, sed celestis & ad calum ipsum conuersa, cuius corpus ex capite velut è sua quadam radice illud sitiente & firmante erectum manet.* No es arbol, que nacio en la tierra, ni que ha de echar rayzes en el suelo, es arbol del cielo, son la cabeça las rayzes, que le han de tener alli muy firme. Por esso hombre mira a donde arraygas, no naciste para arraygar en la tierra, sino para afirmarte en el Cielo como arbol que de alli trae sus rayzes. Mas es el mal, que siendo tanta verdad la que nos dixo el Apostol, *Non habemus hic ciuitatem manentem*, vemos que viuen muchos de los hõbres, y couersan como si no huuiera otra vida, que

Plo. lib de Exilio.

Isid. Pelu. epi. 65. li. 1. p. 26

Isai. 14. 20.

2. Pet. 1. 13. 14

Heb. 11. 13.

Isa. 54. 2.

Hiere. 10. 20.

Iob. 10. 11.

Isa. 33. 20.

Plut. li. lib. de Exilio.

que esperar. De los de su tierra dixo Empedocles, que assi comian como sino huuiera mañana, y assi edificauan como si fueran immortales. Esto mismo dixo Estrathonico Cytaredo de sus amigos los de Rodas. Y no se quedaron estos vicios en ellos, que fuera grande bien o menos mal, pues aun en el pueblo Christiano vemos tantos, que ansi comen como sino hiziera matalotage, mas que para vn dia; y assi edifican como si en este mundo huuiera de auer ciudad permaneciente. Los que estan desterrados de su patria para siempre, procuran oluidarla, y no acordarse de lo que alla dexaron, no les es gustosa la platica que les refresca su memoria, edifican, labran en otra parte, en fin, como en tierra que la consideran como otra segunda madre, que los adopta por hijos. Mas aquellos, cuyo destierro es por poco tiempo y limitado, gustá de oyr nueuas de su tierra, de ver gente de alla, y se entretienen con esperanças de que se volueran presto a ver con ellos. Aunque en quanto estamos aca, viuimos todos desterrados del Cielo, pero es con differencias, que vnos, y harto desdichados, estan desterrados para siempre y acabar el destierro desta vida es començar otro, que durara eternalmente. De otros es el destierro por tiempo tassado, y corto. Aquellos ni gustan de acordarse de las cosas del Cielo, ni de oyr nueuas, y el lenguage de alla; de estos, este es su desseo y su contento saber nueuas de aquella soberana region, donde esperan verse despues deste destierro. Aquellos dizen, *Venite faciamus nobis ciuitatem.* Y estos dizen, *futuram ciuitatem inquirimus.* Aquellos se banquetean y dizen, *Epulare anima mea, habes multa bona reposita in annos plurimos.* Estos, *habentes victum, & tegumentum his contenti sumus.* Aquellos, *voluerunt nomina sua in terris suis*; estos, *spero videre bona in terra viuentium.* Son en esta vida caualleros de esperanças. La differencia de los vnos y los otros abraçó Christo Señor nuestro, quando a los Iudios les dixo, *qui ex Deo est verba Dei audit, propterea vos non auditis quia ex Deo non estis.* Al Español le da mucho gusto el oyr su lenguage fuera de su tierra, al Frances la lengua Francesa, y al Italiano la suya, y al desterrado del Cielo, sino está condenado a perpetuo destierro, oyr el lenguage y las nueuas del Cielo, le es agradable por extremo: mas al desterrado para siempre le atormenta los oydos. Al que está sano, y con hambre le es muy gustosa, no solamente la comida, pero aun el ver que se llega la hora del comer; al enfermo, que tiene estragado el gusto, rendido el apetite le amarga la comida, como si fuera rejalgar, y el verla delante de sus ojos le congoxa, indicio es de estar desterrado para siempre, y enfermo no gustar de los lenguages del Cielo, no tratar siempre desta patria, oluidarse della. Como al contrario es señal de que se alçara el destierro traerla en la memoria. Que aquellos que yuan desterrados por años limitados dixeron con las veras del alma, *Si oblitus fuero tui Hierusalem, oblioni detur dextera mea.* Y con estos pensamientos de imaginarse vn hombre desterrado, y viuir y tratarse como tal se celebra la fiesta de las cabañuelas, que es para Dios de tanto gusto, como lo dixo el Leuitico. *Latabimini coram Domino Deo vestro.* Hablando a las costumbres dize Origenes, *Latatur super te Deus, cum te viderit in hoc mundo in tabernaculis habitantem, cum te viderit non habentem fixum ac fundatum animum, ac propositum super terram nequè desiderantem quæ terrena sunt, nec vmbram vitæ huius, quasi possessionem propriam, sed veluti in transitu positum ad veram illam patriam festinantem.* Y esta Cananea en señal de de que Dios no la tenia condenada a perpetuo destierro, sale de la ciudad donde le cumple, a que le den los ayres de la vida, y encuentra con Christo Señor nuestro. Dichosa ella, y dichosos nosotros, si imitando la hallàremos a Christo con que nos venga la vida de la gracia, y vltimamente de la gloria, de que gozemos todos Amen.

Gen. 11. 4.
Luc. 12. 29.
1. Tim. 6. 8.
Psal. 48. 12
Psa. 26. 13.
Ioan. 8. 47.
Psal. 136. 5.
Le. 23. 40. Orig. hom. 23. in Num.

OTROS DISCURSOS PARA EL MISMO DIA.

Fili Dauid miserere mei, filia mea male á Dæmonio vexatur, &c. Matth. 15.

§. I.

VN NECESSITADO de fauor y remedio, quando la pura y fuerte necessidad le saca de su casa, cuerdo anda, si va a quien puede sacarle el pie del lodo, y lo primero que le pone delante, es que tiene por officio remediar necessidades semejantes. Que con semejante disereccion embiada del Cielo esta muger Cananea, ya que el mal, que por su casa veya, pues le padecia su hija, la saca de su casa y tierra, no va a consultar demonios, a buscar Gitanos, ni hechizeros, ni a requerir ensalmadores, sino al que con sola su palabra puede sacarla de la congoxa en que está, y darle salud juntamente para el alma, y para el cuerpo. Y como enseñada del Cielo en llegando a su pre-

su presencia le dize: Hijo de Dauid, que pues llegaua a pedir misericordia, fue soberana traça representarle el officio que tenia. Siempre me ha parecido que fue ingenioso estilo para negociar con vn Rey, el que vso la otra viejezilla con Philippo Rey de Macedonia y padre de Alexandro, como refiere Plutarcho, que auiendole pedido muchas vezes que la oyessen en cierto negocio que traya, y respondiendole vna vez el Rey que no auia lugar para escucharla, replicole: *Noli ergo regnare*, pues no seas Rey sino has de cumplir con las obligaciones que estan cargadas sobre el Reyno. Razon fue, que como si el Rey despertara de vn sueño, le hizo abrir los ojos y dar oydos y atender de alli adelante a las causas de los suyos. Esto le dize a Christo nuestra Cananea: *Fili Dauid*, hijo de Dauid honreos el nombre de hijo de tal padre, o si soys hijo de Dauid, y le succediste en su silla, vsad de misericordia que este es vuestro officio, y en esto se funda vuestro apellido y se establece vuestro Reyno. Y a la verdad el mayor estribo que tiene vn Rey para permanecer en su Reyno es la Clemencia *Misericordia & veritas custodiunt Regem & roboratur clementia thronus eius*. Dixo el Sabio en los Prouerbios. La misericordia y justicia, que esso es lo que llama verdad, son los que defienden la persona del Rey, son las dos columnas que el Rey Carlos de Francia tomó por insignia, con que establecia su Reyno; son las dos partes del blason Romano.

Plu. in ep.

Prou. 20. 27.

Virg. 6. Enei.

Parcere subiectis & debellare superbos,

Son los dos hombros con que el Atlante sustenta la machina del mundo; son las dos hermanas que para sacar a luz vn perfecto gouierno se dan las manos y se abraçan, como dezia Claudiano.

Claud. in Panegyr.

Nonne vides vt nostra soror clementia tristes
Obtundat gladios?

Son los dos pies con que vn Rey se tiene en pie, amado de los suyos, y temido de los estraños, amado de los buenos, reuerenciado de los rebeldes, como dezia Propercio.

Prop. li. 3. ele. de Rom. lau.

Nam quantum ferro, tantum pietate potentes,
Stamus: victrices temperat illa manus.

Esto es lo que Salomon nos dize: *Misericordia & veritas custodiunt Regem*: Mas si quereys saber de essas dos justicia, y clemencia, qual es la que sustenta mas, la que assegura y establece mas vn Reyno, el Sabio da el voto por la clemencia: *Roboratur Clementia thronus eius*, Este es el apoyo mas firme, el estribo mas fuerte, la mejor y mayor defensa de vn Rey. Ni gente de acauallo, ni infanteria, ni hombres de guarda por mas armados y preuenidos que esten, bastaran a defenderle, a assegurar la vida, y Reyno tanto como la clemencia sola. *Roboratur clementia thonus eius*. Que la clemencia. *Longe valentior est ad obtinendum quod velis, quàm timor*, Dixo Plinio, mas poderosa es para alcançar quanto quisiere, que el hazerse temer: *Vnum inexpugnabile munimentum amor ciuium*, Dixo Seneca el Filosopho, muro y fuerte inexpugnable, que defiende quando todo falte. *Ad pariendum honorem dos potentissima*. Dize Valerio, el que quisiere casarse con la honra y dignidad lleue en dote la clemencia, que con essa la tendra segura, mas que con dineros ni miedos, ni otras inuenciones del mundo: *Nouum imperium inchoantibus, vel ipsa clementiæ fama est vtilis*, Dixo Tacito, aun la fama de la clemencia de vn Principe le allana el camino para fundar nueuos Reynos. *Imperatorum dos prima*, la llamó Vopisco, la primera y principal dote de los Emperadores.

Pli. li. 8. Epist. ep. vlt.

Sene. lib. 1. de Cle. c. 19.

Val. l. c. 3.

Taci. lib. 20. hist.

Vopis. in Aurel.

Hæc summa virtus, petitur hac calum via.

Sene. in Octa. Act. 2.

Dixo Seneca aconsejando a Neron, esta es la que haze a los Emperadores Glorioso, y immortales sus nombres.

Victura feretur
Gloria Traiani, non tam quod Tigride victo
Nostra triumphati fuerat prouincia Parthi.
Alta quod inuectus stratis Capitolia Dacis;
Quàm patria quod mitis erat,

Claud. in Pan. ad Hono.

Dize Claudiano, lo que haze eterno el nombre de Trajano, ni es auer vencido los Parthos, ni triumphado de los Dacos, quanto la gran clemencia que en el hallaron sus vassallos. Ay vereys con quanta razon dixo Salomon, *Roboratur clementia thronus eius*. Y primero que el hijo lo auia dicho el padre, quando puso en vn Psalmo: *Mirificauit Dominus sanctum suum*, Como si a sus enemigos les dixera mas claro. Por mas que me persigays, me engrandece Dios, guarda mi persona por milagrosos caminos, apoya mi Reyno, y le establece para siempre por mi piedad y clemencia. Que lo que nosotros leemos, *Sanctum suum*, es *benignum, misericordem, ac beneficum*. De aqui es, que todos los Principes que han tomado por punto de honra el serlo de veras, han declinado tanto a la clemencia, y mas han querido que en essa huuiesse demasia, que en su compañera la justicia. Claudio Iuliano castigó cierto delicto con menor pena de la que ponian las leyes, como refiere Marcelino, y quexandosele la parte, respondio: *Hactenus incusent iura clementiam, sed Imperatorem mitissimi animi legibus præstare cæteris decet*. Aunque las leyes reclamen, está bien que en el Emperador aya mas clemencia que en las disposiciones

Psal. 4. 4.

Marcel. li. 16. hist.

ficiones de las leyes. San Ambrosio ha blando del Emperador Theodosio: *Beneficium se putabat accepisse, cum rogaretur ignoscere, & tum proper erat venia, cum fuisset commotio maior iracundiæ. Prærogatiua ignoscendi erat iratum fuisse.* Tenia por grande lisonja que le pidiessen perdon, tan lexos estaua de entender que obligaua, que juzgaua que le dexaua obligado, y quando con mayor enojo, estaua mas vezino el perdon. Theodorico de nada se preciaua tanto, como se echa de ver en Casiodoro, y assi entre muchas sentencias a este proposito dixo aquella excelente: *Materia est gloriæ principalis, delinquentes reatus, qui nisi culparum occasiones emergerent, locum pietas non haberet.* Con las culpas de los subditos se descubre la clemencia de vn Principe, y en perdonarlas es con lo que se engrandece su gloria. *Qui periculose suasi sumus, sub securitate semper ignoscimus.* Dixo el mismo Theodorico, en el executar la justicia puede auer peligro de passar del pie a la mano, mas en el perdonar ay siempre seguridad muy grande. Los Emperadores, Antonino Pio, y Nerua en las monedas que batieron pusieron por la vna parte vn rayo echado en la cama. Marauilloso symbolo dize Pierio, para significarnos la clemencia de que se preciauan tanto pues en esto dezian, que aunque estaua en su mano el rayo, esto es el poder dañar y destruyr, pero por su piadosa y apazible condicion, por la clemencia de que vsauan, estaua el rayo en la cama, a modo de quien duerme, como si estuuiera dormido. El Emperador Maximiliano, como trae Ruscelo en sus empresas, puso vn Aguila y a la derecha vn ramo de laurel, y a la izquierda vn rayo con la letra que dezia: *In opportunitate vtrumque.* Significando esto mismo, pues a la izquierda ponia el castigo, y a la derecha la clemencia. No me espanto, que diessen todos en esto, porque es como deziamos, el camino mas cierto para apoyar vn Reyno para siempre. *Iucundus homo, qui miseretur & commodat.* Que se apiada y aprouecha, que *cornu eius exaltabitur in gloria*, Con tales apoyos y columnas, seguro estará de que no será para derribarle el tiempo. Y Dios nuestro Señor, cuyo Reyno permanece eternalmente, en la misericordia le fundó. *Quoniam dixisti, in æternum misericordia ædificabitur in cælis, & præparabitur veritas tua in eis.* Es Dios nuestro Señor el artifice, o architecto de la misericordia, esta es obra suya tan eterna como su Reyno. De las obras de la justicia, no dize, que son suyas, sino agenas, como si las hiziera el vezino, o las buscara prestadas, o alquiladas: *Nouacula conducta y alienum opus eius ab eo*, Que hora se lea por interrogante, como haze la Glossa: *Irascetur vt faciat opus eius?* supliendo el no de la respuesta, ora afirmando, como lee el Hebreo: *Alienum est opus eius*, vn mismo sentido haze, y vna

Amb. de obit. Theo.

Casiod. lib. 3 epist. 46.

Casi. lib. 11. form. vlt.

Paloli. 43. in Em. mi.

Psal. 111. 5.

Psalm. 88. 3.

Isai. 7. 20.

A misma verdad nos significa, que la misericordia es obra suya, y la justicia como agena de su condicion y officio. *In æternum misericordia ædificabitur in cælis.* Es edificio que le començo Dios nuestro Redemptor, y nunca le ha dexado de la mano, como notò en este lugar el bienauenturado San Hieronymo. Siempre Dios le prosigue sin derribar, o alguna parte del, o deshazer lo hecho: *Semper enim misericordia tua subministratur & nunquam destruitur.* Es tela que desde que Dios la començo, nunca le ha echado la tigera, ni la cortò. Que a esta metaphora parece que aludio el Real Propheta Dauid, quando nos Dixo: *Nunquid misericordiam suam abscindet á generatione in generationem?* *Hiero. ibi.* *Psal. 76. 9.*

B que aquel *abscindet* es echar la tigera para cortar la tela. Desde que se echo la vrdiembre, se han ydo añadiendo nuevos hilos, sin que jamas se le aya echado la tigera a ninguno, añadiendo siempre nuevos beneficios y misericordias suyas: *in æternum misericordia ædificabitur in cælis.* Con ser assi, que la tela y el edificio de la justicia no solamente no le lleua Dios adelante por su gusto, mas la fabrica que los malos con sus peccados leuantan, que es abrir çanjas para que se cimiente la justicia, muchas vezes la derrueca, perdonando. Por esto de la justicia dixo solamente el Real Propheta Dauid: *Præparabitur veritas tua in eis.* De la justicia principios y

C cimientos, interrumpiendose por momentos el edificio, vertandose la tela, *Præparabitur*, Alleganse quando mucho materiales, y estos no los allega Dios sino los hombres, para que despues deste siglo se prosiga la obra en los que no quisieren abrigarse con la tela de su misericordia, que se ha continuado sin cortarse. No sin mysterio en aquel trono que vio el Glorioso Euangelista San Iuan, estaua el Sardio, piedra de la qual dize Plinio, que se embota y pierde con el azeyte sus fuerças. Que assi la diuina justicia con la misericordia en cierta manera se desfila, y se embota. *Superexaltat misericordia iudicium.* Dize el Glorioso Sanctia-

D go. Dizen los Griegos *Exaltat aduersus iudicium*, vence, sobrepuja, triumpha la misericordia de la justicia, como da vaya vn vencedor a vn vencido. De manera que si salieran en campo la misericordia y la justicia, quedará la misericordia con la palma, porque *miserationes eius super omnia opera eius*, Como el azeyte que nada sobre los demas liquores. Y esta misericordia que tiene Dios nuestro Señor por officio, y en que affirma su trono, y se estriua su Reyno, descubriose mas despues del soberano mysterio en que se hizo hombre, y se vistio de nuestra carne mortal. Dos cosas ay en la misericordia, remediar las miserias agenas, y el compadecerse dellas. En Dios nuestro Señor, segun la naturaleza diuina ay y huuo lo primero, pero no es capaz de lo segundo. Despues que se hizo

Flin. lib. 37. c. 7.

Iac. 2. 13.

Psal. 144. 9.

hizo hombre, mostró su misericordia en remediar nuestros males, y mostrola tambien en compadecerse dellos. Los pechos en las mugeres antes que conciban, se leuantan muy poco, ó nada, en concibiendo se descubren mas, que tambien los pechos parece que se empreñan, y despues del parto se ensanchan, demanera que parece que rebientan; y como cubren el coraçon y las entrañas, despiertan en la madre vn nueuo amor, para que crie al hijo que pario. Es verdad que el amor de Dios para con los hombres, se yua mostrando y creciendo cada dia por el bien que les hazia, mas quando llegó el tiempo deste parto tan desseado de las gentes, de la encarnacion del Verbo, que *germen*, pimpollo, parto, nacimiento, dichoso le llama la Escriptura, ensancharonsele los pechos a Dios para criar los nueuos hijos que tendria. Saquemos este pensamiento de las diuinas letras. Antes q̃ Dios se hiziesse hombre, mirad que enxutos pechos le conocio Isayas: *Vbi est zelus tuus, & fortitudo tua, & multitudo viscerum tuorum & miserationũ tuarum super me continuerunt se?* como Señor, teniendo tantos a quien ayays de sustentar (que conforme la multitud de los hijos da la naturaleza, multitud de pechos) en vos, o no los ay, o os quereys mostrar tan pechienxuto como si no los huuiera. Pero despues de hecho hombre como nos le pinta San Iuan? *Præcinctum ad mamillas zona aurea*, Con tan estendidos pechos que es menester vn apretador de oro con que ceñirlos, segun son de crecidos, que si primero se mostraua su misericordia en las obras, agora en las obras mas, pues son mayores, y en el afecto de condolerse y compadecerse tambien. Destos tiempos dixo el Apostol San Pablo, en la que escriuio â Tito; *Apparuit benignitas & humanitas*. Significa la naturaleza humana, que es como si dixera, en el humanarse Dios, descubriose la misericordia suya. El poder conociose en el criar el mundo, manifestóse su sabiduria en gouernarle, mas su misericordia luziô en hazerse hombre, y luzió tanto que escurecio a lo demas, a la sabiduria y al poder. Assi nos lo dixo el bienauenturado San Bernardo: *Potentia occultata est quia infirmitate venit iuxta illud Habacuc, absconsita est fortitudo eius, haud dubiũ quin in cruce, vbi cornua in manibus eius, sapientia quoquè absconsita est, placuit enim ei per stultitiam verbi saluos facere credentes; sed benignitas apparuit, quis non potuit amplius declarari, neque abundantius exprimi, neque euidentius commendari.* Pues en este oficio de Christo con que establece su Reyno, funda su pretension esta muger Cananea, que la misericordia suya, es la que nos da las armas para conquistar a Dios, y parece que nos lo dixo Iacob, *Quam tuli de manu Amorræi in gladio & arcu meo.* el Parafraste, *in deprecatione mea. Fili Dauid*, no fio Señor en los merecimientos mios, sino en la misericordia vuestra. Bien sabeys lo que el Demonio fatiga a quien vna vez coge debaxo de su mando, y vos mismo nos mandays que acudamos a vos por la salud y el remedio. Mandaysme venir, vengo, y no presento virtud mia, o reuerencia vuestra, pues hasta agora he sido idolatra, no justicia porque se me daua de fuero, solamente mi peticion se funda en la clemencia vuestra, y en esta sola estoy tan firme, que no lo esta mas el monte que tiene echadas hondas rayzes en la tierra: *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion, non commouebitur in æternum.* Y esta vuestra misericordia dara vn nueuo y perpetuo verde a mis esperanças, como le tiene la oliua contra los yelos y escarchas del inuierno: *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei, speraui in misericordia Dei in æternum.* Que pues soys hijo de Dauid, acordaos que estan cargadas sobre esse officio y titulo obligaciones de remediar mis males, *Fili Dauid.*

Isa. 63. 15.

Apoc. 1. 13.

Tit. 3. 4.

Bern. ser. de diligendo Deo.

Gen. 48. 22.

Psal. 124. 1.

Psal. 51. 10.

§. II.

MISERERE *mei*. La necesidad con que se ve, y la luz del Cielo que la encamina, enseña a esta muger a orar, y a acogerse a Dios como verdadero refugio. Quando vna perdiz vee que el perro no solo la busca por el viento, sino que la ha ya visto y la rodea, dando vna buelta y otra buelta al sitio adonde está, no se puede dezir lo que daria por verse libre si pudiesse. Desea enterrarse y coserse con la tierra, y hazerse tan vna cosa con ella, que se desparecciesse al perro; y si en este trance llegasse quien se le desuiasse para que ella bolasse, qual seria el contento suyo? Veyase esta muger cercada del demonio: *Circuit quærens quem deuoret*, y tan acossada, que auia ya hecho presa en vna hija que tenia, no puede por sus manos escaparla del peligro, acude a Dios rogandole desuie aquel perro del infierno, para que ella quede libre y su hija tambien. Que como suele dezir nuestro refran Castellano, quien no sabe orar vayase al mar, que los peligros en que se vee vn triste nauegante, son de manera que en poco tiempo le sacaran orador auentajado. Assi quien tiene ojos, porque se los da el Cielo para verse cercado del demonio los peligros que le amenazan, la fuerça con que executa su ira, saldra dando vozes de su casa: *Miserere mei*. Ayuda Señor, desuiadme este perro que me cerca, y me tiene tamañita, como oy haze esta muger. Pareceme que nos dio a entender esto lo que dixo Dios, hablando con Iob del Leuiatan, ora sea dragon, ora sea ballena, y en figura della hablando del demonio, *Non parcam ei, & verbis potentibus & ad precandum compositis*, No le perdonare, aunque mas me ruegue, o no dexare de dezir de las grandezas desta fiera lo que siento, como dizen otros, ni perdonaré tampoco a sus palabras fanfarronas, a sus quartos descomedidos, fuertes, rollizos, que esto significa lo que otros trasladan *Vectibus*, Que estan ordenados y compuestos, de tal suerte, que haran rogar al que los viere. Que la grandeza desta bestia es tan disforme la fie-

Iob. 41. 3.

la fiereza del demonio tan espantosa, q̃ en descubriendo su presencia, es menester leuantar a Dios el grito, pidiendole nos defienda de sus manos, que es lo que hazemos cada dia, quando en la oracion que el mismo Dios nos enseña, le dezimos: *Sed libera nos a malo*. Que esta muger espantada de su trato da vozes: *Miserere mei*. Acogese a sagrado para que valiendole la Iglesia venga a reyrle del demonio, que no ay tal contento como escapar de males. Van a prender a vno, mayormente si es por caso graue, si se pudo escapar y se vee en sagrado, donde los mismos que le seguian le quitan la gorra, y passan adelante sin hazerle daño, es grande el contento que recibe. O como el que soñô que le seguia algun toro, ô se veya en otro peligro semejante, y con aquella congoxa despertô, no acaba de saborearse en ver que aquello solamente fue sueño, y no verdad. ni de darse a si mismo el parabien de auer sido el mal fingido. Pues con este desseo de escapar del mal que la seguia, acude a Dios esta muger, y le dize: *Miserere mei*. Y en esta razon dicha tan de presto y tan atropellada al parecer, muestra bien el sentimiento con que viene. Que este començar tan arrebatado mejor declara el sentimiento de adentro; la pena, y congoxa con que esta; que si relatara primero la ocasion con grandes prologos y arengas, pues los que mucho sienten, de presto informan, hablan por abreuiaturas, y por cifras. Esta fue la verdad que enseñô Seneca el Tragico.

Parua cura loquuntur, ingentes stupent,

Quando el cuydado es poco, mucho lugar da de que se parle, mas quando es grande, aturde, y enmudece. Acontecele a vn hõbre lo q̃ a la otra picaça, que refiere Plutarco, que sabia hablar algunas cosas y remedar diferentes vozes, sin que le estorbasse el ordinario ruydo. Acerto a passar por alli vn entierro de vn hombre principal con grãde ruydo de trompetas, como se vsaua en aquel tiempo en semejantes honras, quedo aturdida de suerte que en mucho rato aun no pudo hablar lo que de ordinario solia. Assi con vn pequeño mal daraos desde la cama vn enfermo larga cuenta, y sin cãsarse; mas quando el mal es grande no hallareys en su boca razones, que os digan su grandeza, sino vn ay sordo, que se arranca de las telas de la alma. Mas os dize este ay que todo aquel parlamento tan largo; mas dixô aquel sin hablar, que este otro hablando tan prolixo. Con vn arquear de cejas, y abrir los ojos dize vn hombre cuerdo mas, o muestra mas admiracion que con muchas y muy elegantes palabras. A esto parece que aludio la Escriptura, quando dixo historiãdo las grãdezas de Alexãdro en sola vna palabra, y abarcando mas en ella que todos sus historiadores juntos: *Siluit terra in conspectu eius*, enmudecio el mundo. Pues como la Escriptura con sola esta palabra dixo mas que quanto dixeron Quinto Curcio y Arriano y otra infinidad de historiadores juntos? si, que aquellos hablaron mucho, la Escriptura con dezir q̃ el mũdo en sus hechos y victorias arqueo las cejas, y callo, dixo mas, pues dixo que fueron sus hazañas tales, que enmudecieron al mundo. En esta conformidad entiendo aquellas palabras que dexo escriptas en el Apocalypsi san Iuan: *Factum est silentium magnum in cælo quasi media hora*. Tratava de las señales espantosas del juyzio, de los castigos que sobre los malos llouerian, quiso declarar la terribilidad y fiereza, no ay palabras, pues diga que callo el cielo y enmudecio media hora, que mas dize esta media hora de silencio, que muchos dias y meses que gastaran en oraciones Tulio ni Demostenes. Y el Propheta Isaias, viendo que todos los Reyes, y Principes del mundo se admirarian del poder, y grandeza del Messias, lo declaro diziendo: *Iste asperget gentes multas & super ipsum continebunt Reges os suum*. Lo mismo se descubre en la afficion. No se si la que se muestra muy elegante y retorica, con papeles trasnochados y llenos de razones, que para entẽderlas es menester leerlos en ayunas, y el entendimiento de puntillas, es afficion muy grande Mas la muestra el que en presencia de la persona que bien quiere, se ata la lẽgua y esta mudo, aquel silencio mudo dize mas que la otra lengua tan retorica. Es verdad que las palabras, como dixo Aristoteles, nos siruen de declarar nuestros pensamientos y lo que passa en el alma; pero a vezes es la boca falsaria, y vsa con doblez destas señas, dando a entender lo que en el alma no ay; y assi proueyó la naturaleza de otras contraseñas, con que se entiendan las almas, y se descubra si aquellas palabras dexan en el alma el sentimiento que muestran; ora sea porque van tan frias, y tan eladas, que aun antes que salgan de la boca, se yelan, ô porque el razonamiento es tan compuesto, que muestra no ser natural sino artificio, y industria, ô tan largo, que no parece conforme a razon. que vn alma entregada al pesar quiera diuertirse tanto; ô por otras muchas cosas, que si me preguntays que os las diga, no os las podre dezir, y si os oygo las sabre bien notar, y dezir, si soys de los que dixo Dauid que hablauan solamente con los labios: *Locuti sunt labijs*, si teneys voz de pecho, ô de cabeça, si vuestras palabras se forman en la garganta, o si se fraguan en el alma. Que como quando se acaba de tañer vna campana, y queda aquel zumbido, si leuantays los ojos, aunque no la ayays visto quando se tañia, direys, Aquella era. Y si os preguntan en que lo echays de ver, estase dicho, en que se esta mouiendo y las demas se estan quedas. Assi en vn semblante vn bullicio repentino, o salto de los ojos, vn trocarse el color, vn buelco que os da la sangre, y passan sus ecos aca fuera, se echa de ver si hablays con sentimiento, lo qual no ay en quiẽ finge palabras agenas de lo que passa en el alma. Si, que mas conocio Salomon qual de aq̃llas dos que se llamauan madres de aquel muchacho, era la verdadera madre, en que por las señas del rostro leyó el coraçon a la que de veras lo era, y vio bolcarsele la sangre, darle vn buelco las entrañas: *Commota sunt quippe viscera eius*, quãdo oyo dezir, q̃ el hijo se partiesse por medio

Plu. li. de ind. anim.

1. Mac. 1. 3.

Apoc. 8. 1.

Isa. 52. 15.

Psa. 21. 8.

3. Reg. 3. 26.

medio, que en todas las razones que primero auia dicho. Fue el zumbido, el temblor, que quedó en la campana despues que se tocó. Quien oyere los preambulos de las confesiones de algunos, tan largos y tan bien dichos bien se persuadira à que es grande el arrepentimiento que lleuan; â mi me parece que es mas parleria que dolor, y no me engaño; mas me muestra vn Peque Señor, con vnos sollozos que parece que se arranca el alma, vn *Miserere mei*, desta muger, Señor misericordia, assi dicho de presto. Que lamentaciones grandes en semicorcheas se cantan, sentimientos no muy grandes consienten el compas mas largo. El sentimiento desta muger no le da lugar â mas, que vna palabra, *Miserere mei*; sino fuera tan grande, dierale lugar a muchas y muy deletreadas.

§. III.

Filia mea. Claro esta q̃ por ser hija mia le vi no todo el daño, que si fuera vuestra estuuiera sana. Por ser mia se apodero della la culpa, que à ser vuestra estuuiera en vuestra amistad y gracia: por por ser mia viene con su culpa su pena, y que en ella se encastille el demõnio; que si fuera, vuestra, vierase libre de sus manos. Pero de hija mia hazedla hija vuestra, para que se mejore su suerte. Mas aunq̃ desdichada por auer sido mia, en fin la quiero como á hija, y hija mia, que por la particular afficion que le tengo, la llamo mia a boca llena, y assi vengo a pediros que la libreys del demonio. He passado aqui lo que dixo san Pedro Chrysologo contrapunteando aquellas palabras del Centurion: *Puer meus. Meum dico puerum, quia iacet, si tuus esset Domine, non iaceret, probat hoc propheta cum dicit; ecce nunc benedicite Dominum omnes serui Domini, qui statis in domo Domini, qui statis est, non iacetis, stant serui tui, iacent serui tui, iacent serui hominum. Puer meus qui iacet, vt tuus sit surgat; meus qui paralyticus, vt tuus sit iam sanetur.* Otra madre â caso fuera â pedir, ó buscar traça como se consagrara al demonio, â concertarla con quien le destruyera el alma, à venderla en agraz. y a hazer el tanto mas tanto, con el poder de su hija, por el qual se rematara su limpieza. Mas esta madre, si por ventura culpas suyas eran las que tenian à su hija en tal estado, va á pedir remedio de alma y cuerpo, que esto es el verdadero amar vna madre a su hija. Natural cosa es el amor que tienen las madres à las hijas, los padres á sus hijos, aun entre las mismas fieras sin razon ni discurso. De las Lamias, con ser animales crueliſsimos, dixo Hieremias que tuuieron flema para dar el pecho, y consentir que se le estuuiessen desxugando sus hijos. *Lamiæ nudauerunt mammas, & lactauerunt catulos suos.* La leche que les viene â los pechos como enseña Plutarco, es argumento del amor que la naturaleza plantó en los coraçones de las madres, pues con ella les auisa que crien á sus hijos Bien abraçó esto san Gregorio Nazianzeno en vnos versos a Nicobulo en nombre de su hijo.

Quod tua progenies ego sum, pater optime, parvum.

Munus id esse reor, nam brutis omnibus hic mos,
Atq; hominum generi flagrare libidinis æstu,
Consilioq; Dei vitam capiuntq; vicissim,
Dantq; aliis, laudemq; ipsi post vltima fata
Semen vt in spica rediuiuo flore viresc unt.
Ast etiam me post aluit tua cura? quid autem,
Hoc iterum magni? vituli quoq; plena parentis
Vbera fronte premunt, atq; hunc perferre laborem.
Vis adigit. Dulcis tamen hæc incundaq; matri,
Stridula quin etiam circum volat vndiq; pullus,
Implumes volucris, seq; hic illicq; fatigat,
Pabula dum proli nutrix impasta requirit.

El amor de sus hijuelos las haze de golosas miserables y escassas, como aquella aue de quié habla Homero que da a sus hijuelos.

Esca quidquid habet, male sit sibi quamlibet ipsi.

Y como negocio fuera del orden natural dixo Dios hablando con Iob del Abestruz que *duratur ad filios suos quasi non sint sui*, que se oluida de sustentar a sus hijos como si no fueran suyos. Aunque por otra parte, segun refiere Eliano es tan enamorado dellos, que por allegar al nido adonde estan, aunque vea espadas puestas se entra por ellas estendiendo sus alas como nauio que nauega todas sus velas desplegadas al viento. Y el desseo de no perder sus hijos haze muchas vezes a los animales de animosos cobardes, y a otros de cobardes animosos, y de perezosos diligentes. Y como a las madres les cuestan mas los hijos, porque trabajan mas en ellos que los padres, y entre los hijos las hijas en fin nacen para ser compañeras de su madre, y sentarsele al lado, es mayor el amor que tienen las madres a sus hijas, aunque no faltan madres en el mundo q̃ se esmientan desta natural condicion. Y es conforme a leyes de naturaleza este entrañable amor que tienen a los hijos, que en fin son las esperanças de los padres, de que se lleuara adelante su memoria, y que aũ que assi mueran permaneceran en sus hijos, y por aquellos esperan que se estendera su linage, *Spem gregis*, llamô a aquellos dos cabritillos mellizos el Poeta, porque aquellos dos eran deposito de la esperança de muchas cabeças de ganado. Y el sancto Abraham, cuyo hijo era el que le auia de hazer padre de innumerables hijos, quãdo le mandô Dios que le quitasse la vida: *In spem & contra spem credidit*, pues esperaua nietos y bisnietos, y juntamente q̃braua el arcaduz por donde se encañaua esta esperança Y quãdo el S. Iob se vio sin hijos q̃ vn viẽto furioso se los auia quitado, derribando la casa en q̃ estauan comiendo significando la manera dessu desgracia. y effecto q̃ en el hazia el verse sin ellos, dixo: *Quasi arbori auulsa abstulit spẽ*, he quedado ya sin esperança, como arbol aquien arrancó de quajo la furia de los vientos. Mas este amor q̃ plantò la naturaleza en los padres en ordẽ a sus hijos, no se ha de mostrar en darles lugar a q̃ salgã con quanto les pidierẽ sus inclinaciones malas, sino en doctrinarlos y enseñarlos y reduzirlos a orden y a cõcierto. Que es caso lastimoso el poco cuydado q̃ destotienẽ los padres deste tiẽpo, pues vnos cõ darles a sus hijos ayos parecele q̃ cũplẽ con su officio sin atender mas q̃ es lo q̃ el hijo haze, o

que

Pet. Chrysol. ser. 15.

Thre. 4. 3.

que le enseña el ayo. Descuydo que lo noto Plutarco. *Culpandi sunt parentes nonnulli, qui postquam filios suos pædagogis, magistrisque commendarunt, ipsi quid discatur neque inspiciunt vnquam, neque attendunt.* Huuo entre los labradores antiguos vn Adagio muy repetido, que al parecer es vn disparate, *frons occipitio prior*. Quien duda sino que la frente esta primero que el colodrillo? mas alli *prior* es lo mismo que *potior* y *melior* mejor es la frente que el colodrillo. Dauan con el a entender que estaua el duelo donde faltaua el dueño, que la principal razon de los buenos sucessos es la assistencia de aquel a quien le importa. Hizo mencion deste adagio Caton en el libro de las cosas del Campo: *Si bene ædificaueris, libentius & sæpiùs venies, fundus melior erit minusque peccabitur, fructus plus capies, frons occipitio prior*. Si quieres ver tu hazienda bien puesta, mucha cosecha, y menos descuydos de tus mozos, acude á verlos muchas vezes, que mas vale la frente que el colodrillo. Plinio en la misma conformidad: *Eum tamen qui bene habitet sæpius venire in agrum, frontemque Domini plus prodesse, quàm occipitium, non mentiuntur*. Y como dixo el mismo en otra parte, no ay cosa que mas fertilize el campo que los ojos de su dueño: *Ideo maiores fertilissimum in agro oculum Domini esse dixerunt*. De aqui vino a dezir con razon Columela, que lo que destruye vna hazienda, que esta fundada en labores el arrendarse á menudo; pero lo que remata del todo es tener por dueño vn hombre ciudadano, que la trata siempre por terceras personas, verdad que la enseña bien de ordinario la experiencia. A este proposito haze lo que refiere A. Gelio, que teniendo vn hombre gordo vn cauallo muy flaco, y preguntandole la causa, respondio que no era maravilla, porque de si tenia cuenta el mismo y de su cauallo el lacayo. Pues si esto en algun caso es mas verdad, y si en alguna ocasion es respuesta verdadera la que dio Equison, aquien le preguntaua, con que se engordaua vn cauallo, diziendo que con los ojos de su amo, y la que dio el otro de Libia preguntado, qual era el mejor estiercol para el campo, el de las huellas de su dueño, como refiere Aristoteles, es en esta de que hablamos, que nada es tan poderoso para concertar al hijo como el cuydado, y los ojos del padre. Mas es la lastima que ay muchos que acudiñ a ver si sus quinteros trabajan, y si el lacayo almohaça el cauallo, y no se acordaran de mirar lo que ses hijos aprenden, y assi salen sus hijos como los merece descuydo semejante. Otros padres ay que dexan a sus hijos como dizen, A Dios te la depare buena. Si salieron mal inclinados, assi se quedan, y si bien inclinados no se mejoran, antes se empeoran con el descuydo de los padres. Y no aduierten quanta verdad sea la que dixo el Sabio *Stultitia colligata est in corde pueri, & virga disciplinæ fugauit eam*, en el coraçon de vn muchacho ay hazezillos de ignorancias, mas lo que las desbarata es el cuydado y la enseñança. Es verdad que es caso difficultoso concertar vn hijo, en especial guardar vna hija, quando ella por si misma no se guarda, y que es menester en ello grande vigilancia de madres, y de padres. Preguntando a Salomon en los Cantares su Esposa: *Quid faciemus sorori nostræ*, el le responde: *Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea, & fores, compingamus eam tabulis cedrinis*, aunque aya muro, y pared que la defienda, fortalecer mas este muro; y aunque aya puertas hazerlas de madera mas fuerte, para que ni por paredes, ni por puertas tenga lugar el enemigo, que pone asechanças a su limpieza, y a su honra. Mas, como todo no basta, si ella misma no se guarda, oyendo esto la Esposa dixo: *Ego murus & vbera mea sicut turris*, gracias a Dios, que mi honestidad no tiene necesidad de semejantes defensas, yo soy el muro que me guardo, y mi recato es vna torre mas fuerte, que si fuera de Diamante que me defiende, con que viuo en paz con mi marido. Pero aunque la guarda de las hijas sea tan difficultosa, y el concertar los hijos sea mas difficultoso, si alguna cosa lo haze facil es el exemplo de los padres, y la buena y concertada vida de las madres. Que como los animos de los niños estan tiernezitos, y mas blandos que si fueran de cera, imprimese en ellos con facilidad qualquier cosa, assi de bien como de mal. Y a la verdad los males de los hijos las mas vezes nacen como de rayz de sus padres, y el descuydo dellos, y muchas vezes su mal exemplo es el que mas los daña, y corrompe, porque es exemplo domestico, y que le tienen delante siempre, y exemplo de auctoridad, y que atrae a si, no solamente por lo pegajoso y attractiuo que todo lo malo tiene, sino tambien por la fuerça particular que cobra de serles tan cercano y vezino; y no solo porque es dulce el vicio, sino tambien porque le es natural al hijo seguir a su padre, y porque es vicio de herencia. Assi que tienen malos hijos los que son malos padres, y tiene los buenos el que acierta â ser buen padre con su buen exemplo. Con esto, como con lo mas principal remató los preceptos de la enseñança de los hijos Plutarco: *Ante omnia debent parentes nihil peccando, omniaque pro officij rationibus agendo euidens sese liberis exemplum præbere, vt in istorum hi vitam tanquam in speculum intuentes, a turpibus dictis, factisque se auertant*. Ha de ser vn espejo en que se miren sus hijos, y espejo claro y limpio, que los desengañe, y auise de sus faltas, para que tambien ellos se compongan. Es el centro de la Esphera, de a donde nacen todas las lineas, que por muchas que sean, cada vna le pide todo, que assi sue le ser vn padre para cien hijos, y ay mas, que todas las lineas estan mirando al centro, y el padre esta en su casa como centro aquien sus hijos miran. Tal se considerana el santo Iob como buen padre, quando dixo: *Et in circuitu me pueri mei*, yo era el centro a quien miraban mis hijos. Declarolo assi en conformidad deste pensamiento Nicetas: *Ita circa erant liberi illius in circuitu, vt in illum tanquam in centrum oculorum animique aciem intentam haberent*. Que caso sera extraordinario y monstruoso, que no salgan los hijos como el padre y que

Cato. li. de re rus. c. 4.

Plin. li. 18. Nat. hist. c. 5. Eus. li. 6.

Arist. li. 1. Oecon.

Ecc. 22. 3.

Cant. 8. 8.

Psal. 10.

Plut. de liber educan.

Iob. 29. 5.

y que haziendoles ellos el son con su mala vida
Iob.21.12. no baylen los muchachos al compas. Que esto es lo que dixo el sancto Iob: *Tenent tympanum & citharam*, en casa de padre tamborilero claro es que seran los hijos bayladores. De los fructos de la tierra dixo Columela que no ay duda sino q̃ salen muy semejantes à la tierra, que es su madre: *Nihil dubium quin ipsa natura matris similem sobolem esse voluerit*, fructos de tierras delgadas, son delgados, y faciles de digestion, los de tierras gruessas, gruessos y pesados. Y con la misma certeza, y mucha mas se dize de las hijas que saben á las madres, como sabe el vino, que no se si es possible caso dar ellas á sus hijas mas, que las inclinaciones que tienen.

Tradat mater honestos,
Aut alios mores, quàm quos habet.

Dixo el Satyrico. Por esso con razon se admiraron los Prophetas, quando vieron á Saul que cãtaua diuinas alabanças y dançaua con ellos, como
1.Re. 16.11. si fuera vno de ellos, y con esta admiracion dixeron: *Quanam res accidit Saul filio Cis? & quis prosperetur*, que es caso para admirarse las gentes que dance y bayle, cante y taña el hijo a quien nunca su padre le hizo el son. En fin el verdadero amar á los hijos es mirar por lo que les esta bien primero para el alma y luego para el cuerpo, tratar de que no caygan en poder del demonio, y sacarlos del, si han dado en sus manos acudiendo a remediar aun los mas escondidos pensamientos. Assi lo hazia Iob, de quien se dize al principio de su libro que quando dauan buelta los dias del banquete de sus hijos, embiaua Iob y santificaualos, y madrugaua de mañana, y alçaua ofrendas segun el numero de to-
Iob.1.4. dos, porque dezia Iob: *Ne forte peccaverint filij mei & benedixerint Deo in cordibus suis*. Si por caso pecaron mis hijos y bendixeron à Dios en su coraçon. Bien se conoce que quien tenia este cuydado de poner luego medicina a sus faltas, y desenojarles à Dios, no se auria descuydado en enseñarles con auisos y exemplos, que viuiessen sin culpa. Mas reparad en aquello, *benedixerint Deo in cordibus suis*. De ordinario en el comer y beuer de los banquetes se pecca. Y el coraçõ humano por vna parte engolosinado cõ el sabor del manjar y por otra distraydo de si como sacado afuera con la abundancia, y encendido con el vino y metido en plazer, y con esto y con la risa, lançado en el gusto destos bienes sensibles, dentro de si se abrasa, y se casa, ó amancebа con ellos, y viene vezes ahi a dezir dentro de si mismo. Esto bueno es, apazible, suaue, dexenosle Dios y el se este en el cielo. Y en esta manera como preciando a Dios le desprecia, y como conociendole le desconoce, y con dezirle su bienauenturança y grandeza calladamente se rie de ella, y le antepone la suya. Y por esto dize si peccaron mis hijos y bendixeron a Dios en su coraçon, esto es, si acaso alegres, y contentos dixeron, Tengase Dios su gloria, que à nosotros esto nos basta. Si no queremos dezir lo que de ordinario se dize, que bendezir aqui es maldezir, y que se dize al reues, porque el

A vocablo de maldezir a Dios ofende mucho al oydo: Mas biẽ cõsiderado, la alegria, y el plazer del banquete, no induze à maldezir a Dios, sino oluidarse de los bienes de Dios, y alabandole darle de mano en la manera que he dicho, que para el maldezir se lo que suele ser occasion la tristeza es, y la congoxa que de los desastres sucede. Esso es, *ne forte benedixerint*, mas notad que añade, *in cordibus suis*. Que Iob tuuiera gran cuenta con palabras y obras de sus hijos, y quando huuieran deslizado ofreciera por ellos sacrificios, bien nos dezia quan bien hazia el officio de padre: mas aun passa adelante el cuydado, para que no le falte ninguna de las ocupaciones de padre, que mira aun por lo que alla en sus pensamientos dixeron, y pudieron dezir. Mirad como cuydaria de las
B palabras y las obras, quien tanto muestra cuydar aun de solos pensamientos: *Perfectos quippe esse in opere & sermone docuerat, de quorum pene sola cogitatione metuebat*, dixo san Gregorio. Este es buen amor de hijos echarles el demonio de la alma, como esta muger que enamorada de su hija, y cuydadosa de su remedio, acude a quien le puede remediar el alma remediãdole el cuerpo, y desterrando al demonio, *Filia mea*, que por ventura el castigo de mi hija es tormento de los peccados mios. Y como los medicos muchas vezes sangran del lado contrario a aquel donde esta la postema, y para que parezcan las tigeras que estan lexos se da vn golpe en la mesa; vos Señor como medico celestial para salud mia embiays el açote y la enfermedad a mi hija, para que la sienta yo mas por ser la causa de
C su daño; tocastes en la lumbre de mis ojos, acudo a vos por el remedio suyo, y por el remedio mio, que faltando mis culpas, a ella le faltaran las penas.

§. IIII.

Male à demonio vexatur. No basto dezir que la atormentaua el demonio, sino que la atormentaua mal, que bien es de creer que vna vez encastillado en su cuerpo no le dexaria huesso sano. Que como la ojeriza que tiene con el mismo Dios es tanta y tã antigua, pues se començó casi desde las niñezes suyas, que son enemistades que nunca se desarraygan en la vida; ya q̃ no puede executarla en Dios, muestrala en el hombre, que es hechu
Bas. hom. de ra suya, como lo considerò el diuino Basilio. loc. dic.
D Hase el demonio en esto (dize el mismo sãcto) como la Onca, ó el Pardo, q̃ tiene tan fiera enemistad con el hombre, y esta tan sedienta de su sangre, q̃ quando á el no le puede auer a las manos, si encuẽtra su figura, enuiste cõ ella derriba la, pisala, arrastrala, despedaçala, y no ẽda mal ninguno q̃ pueda y no le haga. El demonio ya q̃no alcança a poner las manos en Dios, q̃ es con lo q̃ el quedara satisfecho, acomete al hõbre apoderandose de la alma si puede con la culpa, y del cuerpo tambien, con que le dexa destruydo del todo. Quitale la salud, *ô longè a peccatoribus salus*: hazele a sus ojos de Dios abominable y feo: *Abominabiles facti sunt sicut ea quæ dilexerũt*, quiebrale Psal.5.8.

los

los ojos para que no vea, *palpauimus quasi cæci parietem, & quasi absque oculis attrectauimus*; vende le como si fuera vn esclauo: *Gratis venundati estis* acobardale y hazele medroso: *Fugit impius nemine persequente*; encarcelale en vna mazmorra de perpetuos trabajos, y quebrantos, y desdichas: *Contritio & infelicitas in viis eorum*. hazele vna bestia de noria, que anda continuamente dando bueltas: *In circuitu impij ambulant*; y en fin no queda mal alguno que el pueda executar, que no le execute por vengarse: *Male a demonio vexatur*. Este linage de vengarse en las figuras, ó estatuas de sus enemigos vsaron los antiguos, como dize el Iurisconsulto Modestino, leg. 24. §. *de pœnis horum qui relegati sunt.* A Demetrio Principe de Atenas le derribaron los Atenienses trezientas y setenta estatuas suyas. y lo mismo hizieron los Romanos con la de Domiciano, y de Publio Silla, y de Pompeyo. y el Papa Constantino Ciro mandó que en ninguna parte se recibiesse el retrato, o medalla del Emperador Philippo Bardasano, por auer sido cruel perseguidor de las imagines, como escriue Diacono; y en nuestros tiempos los hereges crueles enemigos de Dios y de sus santos, la crueldad que no pueden executar en ellos, la executan en las imagines que reuerenciamos los Catholicos. Y como el demonio en crueldades y fiereza se adelanta á todas las que la furia, la vengança, y la crueldad inuenta, al hombre que es imagen de Dios le atormenta de suerte, que dize esta muger de su hija: *male a demonio vexatur*, para mostrar en esto algo el desseo que tiene de vengarse de Dios. Entre las crueldades, que como tales há sido famosas en el mundo, vna dellas, y muy repetida fue la de Mezencio, que con grandes preambulos y interrogaciones la cuenta el Poeta Latino, para significar lo mucho que se admira, de que tal imaginacion cupiesse en pecho humano.

Sue. in Iulio c.75. & in Domit. c.23. Paul. Diac. li.18. Beda de temp. 20 ætas to.2.

Vir.8. Æneid.

Quid memorem infandas cædes? quid facta tyranni
Efferat? Dij capiti ipsius, generiq; reseruent,
Mortua quin etiam iungebat corpora viuis, &c.

Iuntaua vn muerto con vn viuo, hasta que la podre del vno corrompiesse al otro. Pues esta es la crueldad del demonio, quando se apodera de vn hombre por la culpa, junta con el alma viua la misma muerte, porque *peccatum est mors animæ*, dize Ambrosio, es la podre que inficiona y destruye, *peccatum sanies est*, dize Chrysostomo. Y assi destos espirituales endemoniados dixo el Propheta Baruch vnas palabras que parece que estan mirando a la crueldad de Mezencio: *Quid est Israel, quod in terra inimicorum es, inueterasti in terra aliena coinquinatus cum mortuis*. Y no es mucho pues lo que dizen los Setenta. *Omnes declinauerunt*, dize el rigor del Hebreo: *Omnes fœtuerunt & contaminati sunt*, el demonio en vna alma es el tirano Mezencio que junta vn muerto, la misma muerte con vn viuo para destruyr al viuo y dexalle abominable y hediondo, De las inuenciones que los Persas vsaron para atormentar á otros cruel y prolixamente, y de que despues se aprouecharõ los infieles contra los Christianos fue vna la del tormento que llamauan escasismo, era, como refiere Plutarco en la vida de Artaxerxes en esta forma. Iuntauan dos esquifes iguales, ponian el vno sobre el otro, y ajustados, y clauados muy bien, y entre las dos barquillas cogian al miserable hombre, dexandole cabeça, manos y pies fuera de los esquifes; quebrauanle los ojos, dauanle á comer leche y miel solamente vntandole con ella tambien las manos, y pies y la cabeça. Boluianle la cara adonde daua el Sol. Con que hazian dos cosas, la vna que moscas, abispas y abejas se assentauan en las partes que estauan descubiertas con ocasion de la miel, y le lastimauan y comian sin que se lo estoruasse nadie. La segunda, que siendo forçoso acudir la naturaleza á las necessidades a que acuden los que comen y beuen, y por ocasion y calidad de la comida, desconcertandose el vientre, del mismo estiercol se engendrauan gusanos y lombrizes, que poco a poco, los comian y les acabauan la vida. Y assi quando despues de muertos, que solia ser a los catorze, ó diez y ocho dias leuantauã la barca los hallauan medio comidas las carnes y quajados de gusanos que heruian, Estraña crueldad, y que deuio de nacer del pensamiento de vn demonio. Otras vezes los atauan a ruedas que estauan sembradas de agudissimas puntas, y dando la buelta los passauan por las tablas donde estauan fixas otras semejantes, ô por las brasas de que estaua sembrado el suelo, ó atados á vna rueda los despeñauan de vn monte, para que con las bueltas de la rueda fuesse bolteando el sancto. Espantosos ingenios de crueldad. Pues todos estos son burla en comparacion de lo que haze el demonio que quando coge a vna alma en alguna ocasion de vengança de ambicion, de amor torpe y deshonesto, ya le saca como a Sãson los ojos para que no vea el peligro en que esta; entretienele con la miel de los halagos lasciuos. *Fauus distillans labia meretricis.* Alli como a los miserables Gitanos: *Muscarum occiderunt morsus*, les pican moscas de sus importunos desseos o otros que los despiertan, acompañan, y atizã para el mal, por la ganancia que tienen: hasta q̃ se pudren en sus mismas abominables culpas: *Peccata nostra super nos sunt & in ipsis nos tabescimus quomodo ergo viuere poterimus* En fin los trae atados a la rueda de sus continuos antojos, que nunca saben hallar fin ni darse por contentos: *In circuitu impi, ambulant*, caminando de vnos en otros sin satisfazerse de nada, y aũ a ellos mismos los haze vna rueda, o vna bola, para vengarse en ellos mas a gusto, como diremos luego. Iuzgô el mundo por desaforada crueldad, ytal que no pudiera caber sino en el pecho de vn barbaro q̃ el Tarmolan al Turco vencido le traxesse en vna jaula y le pusiesse a sus pies siempre q̃ subia a caballo, y la ciudad de Roma hizo notable sentimiẽto de q̃ el Emperador Valeriano como refiere Fulgoso al otro barbaro le ponia jũto al caualloparael mismoeffecto. Pero todoesto lo dexa

Bar. 3. 11.

Ant. Gal. t. 7. M. Cruc. pa. 13. 14. 15. & pag. 33.

tras la crueldad del demonio, que á vna alma quando la tiene en su poder le dize: *Incuruare vt transeamus per te*, y se inclina sin resistencia ninguna. Visto le ha en los triumphos antiguos que los vestidos se arrojen en el suelo para que passe por ellos el Emperador que triumpha: pero que los mismos hombres se echen en el suelo que ha de pisar el vencedor solamente lo inuentó la tirania y crueldad del demonio que haze que el hombre se tienda para que el le huelle en señal que triumpha de su alma: *Incuruare vt transeamus per te, peccatores equi diabolo sunt*, dixo Chrysostomo son caualos en que sube el demonio, son asnos de carga que aunque mas los cargue no se les da licencia para que giman ni lo muestrẽ. *Comparatus est iumentis*, otros trasladan, *bestia muta*. Vn perro ofendido gruñe, y ladra, vn leon brama, vn jumẽto con la carga gime. solo el desdichado peccador es tan miserable esclauo, que aun esso no se le permite: *Dentibus suis fremet, & tabescet*, sino que pudra solamente su pena sin q̃ la de á entẽder, y aun pluguiesse á Dios que dẽtro de si se anduuiesse pudriendo con ella, mas es el mal que le quita de todo punto el sentimiento, como si fuera vna bestia, ó vna piedra. Este es el gusto y entretenimiẽto continuo del demonio darle al hombre vna buelta, y otra buelta y hazer en el suerte como la haze el que corre lanças en vn estafermo que esta puesto en la plaça. Pareceme que nos declara bien esto el sancto Iob. *Angustia vallauit eum sicut Regem*, otros *sicut Rex qui præparatur ad prælium*, trasladan otros *Adinatem & globum ad perpetuam circumrotationem*, que le trae á la redonda haziendo en el continuamente suertes sin darle vn punto de descanso. O como dize otro autor: *Ad globum vel sphæram*, en que se muestra mas su tirania: Y es el caso que el que el muchacho en las entrañas de su madre, esta hecho vn ouillo como los anatomistas dizen, y como si digamos atado de manos y de pies. Figura de que vsauan aquellos santos Prophetas quando trataua de defenojar á Dios. De Elias dize la Escriptura que, *pronus in terram posuit faciem inter genua sua*, y desta suerte ponian los antiguos á los condenados a muerte como dize vn Hebreo, y los amos a los esclauos para castigarlos mejor. Pues ahi se muestra bien la tirania del demonio que á vn hombre rendido atado de piés y manos hecho vn ouillo, que es con lo que Dios se mueue a vsar de misericordia y de clemencia, el se muestra mas cruel q̃ el toro y el Leon, pues estos animales si vn hombre se les echa en el suelo, y se les rinde le perdonan contentos del triumpho con q̃ q̃dan por auerle rendido. Dios nuestro Señor nos libre por su misericordia de tan fiero enemigo de tan desapiadado tirano, y nos abra los ojos del conocimiento para ver por el tratamiẽto que haze al cuerpo los fauores que haze al alma, y nos de gracia para escaparnos del, con que caminemos a la gloria de que gozemos todos. Amen.

(?.)

A

DISCVRSOS
para el Viernes segundo de la Quaresma.

Erat autem ibi homo, &c. Ioann. 5.

§. I.



QVERIENDO el Apostol san Pablo por vna parte forçar a los hombres con el miedo de la muerte, y del juyzio (que vn hombre quãdo da en ser villano no haze virtud sino es apalos,) y queriẽdo por otra parte persuadirlos a que no viuan contentos con esso poco que tienen de vida, ni esten seguros fiados de lo que dura el tiempo, sino que procuré los bienes que no se acaban ni estan sebjetos á que el tiempo los mida, y que en negocio en que va tanto, no pongan dilacion que no la sufre lo que importa mucho, les alega aquel lugar del Psalmo: *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra*: hombres, si acaso os tiene el mundo tan ciegos y tan oluidadiços la culpa, que no ay memoria para lo que os es de prouecho, sabed que Dios nuestro Señor no quiere que aguardeys tiempos ni plaços, ni que os mostreys sordos á sus vozes, y que como malos pagadores que deueys á sus beneficios tãto, no libreys la paga de vn plazo para otro. Entended que es muy corto y limitado el tiempo, y qué no ay otra vida despues desta, sino la eterna del cielo, ó del infierno, y siendo tan menguado el tiempo, tan apocada la vida, la cuenta que aueys de dar tan estrecha: *Hodie si vocem eius audieritis*, oy sin esperar á mañana, en hiriendo vuestros oydos la voz, y el llamamiento de Dios luego á la hora sin dilatar ni perder punto, le bolued la respuesta, qué pues no teneys seguro otro tiempo despues de este en que os llama, locura sera, y yo la canonizo como tal, dexar passar la ocasiõ, sino agarrarla del copete. *Hodie*. Quiere dezir: Hombre aduierte que en la casa de Dios no ay mañana, no ay dexar de vn dia para otro lo que toca al alma, porque si te fias del tiempo faltarate en la mejor ocasion, dexarate burlado, y conoceras entonces que fias de vn tiempo que quantas horas y momentos tiene, otros tantos instãtes tiene de mudanças. Bien claro esta esto en el Euangelio de oy en esta balsa donde no sanaua sino el que acudia mas presto sin perder la ocasion de su salud. Que como dize san Augustin mi padre aqui se representa el cuydado, que ha de tener vn hombre de no perder punto, sino de acudir á las cosas de la saluacion de su alma con tanta diligencia y presteza, como sino huuiesse mas de vn premio, y otro se le huuiesse de ganar y quitar delante de los ojos, como en esta balsa q̃ el que madrugaua primero, era el que alcançaua la salud, y el bien que desseaua. A caso

caso quiso significar algo desto aquella marauillosa y extraordinaria vision del sancto Propheta Ezechiel, vio venir vn carro haziendo gran ruydo, el que venia sobre el assentado en vn thro no estaua cercado de resplandor, de çafiros, y piedras preciosas, esta carroça traya vnas rueda s dentro de otras ruedas: *Et rota erat in medio rotæ*, (aunque esto yo lo entiendo del cubo de la rueda, que parece otra segunda rueda puesta en medio de la rueda del coche) hazia con esto grandissimo ruydo, los animales que tirauan el carro eran Hombre, Aguila, Leon y Buey, en esta forma, que en cada vno de los quatro animales auia parte de todos quatro, porque en todos la cabeça y presencia era de hombre, las alas de Aguila, las aparencias del pecho de Leõ los pies de buey, y todos eran de esta forma, que por esso dize: *Et planta pedis eorum quasi planta pedis vituli*. Con todo esso yuan con tanta ligereza como el viento, y en passando vna vez no dauan la buelta: *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur, neque reuertebantur cum ambularent.* Por mas que diessen vozes ni gritos, ni se lo rogassen con lagrimas. Esta estraña vision del sancto Propheta Ezechiel no significa mas de representarle Dios al Propheta el throno en que venia à remediar a su pueblo, como se le mostro tãbien en la misma forma y figura a su Prophe ta Moysen despues de aquel triumpho glorioso con que anegô a los Gitanos. Y danos a entender en esta figura, que las mercedes de Dios es bien que se reconozcan, y que no se dexen passar, ni se pierda la ocasion, porque el que no las estimare ni se aprouechare dellas, mucho puede temer que no daran la buelta: *Nec reuertebantur cum ambularent.* Que su merecido se tiene el que no echa mano de los beneficios de Dios nuestro Señor, quando el mismo se los esta ofreciẽ do, sino buelue otra vez ni le combida con su misericordia. Dize que venia Dios en vn carro para significar que siempre haze mercedes a carretadas, como si dixera, que es lo que dixo el glorioso Apostol san Pablo: *Dat omnibus affluenter*, da a todos a manos llenas con abundancia y sin tassa, y sin arrepẽtirse, o pesarle el bien que nos haze: *Sine pœnitentia enim sunt dona Dei.* Que entre los hombres, aunque ay algunos que tienen particular gusto en dar, esse gusto fuera mayor si algunas vezes no se arrepintieran de auer dado. Y si dixere alguno, yo no tuue noticia destas mercedes, ni oy quando venia Dios a hazerme tanto bien, es mentira, que por esso trae ruedas para hazer mayor ruydo y estruendo, como vn carro manchego, que trae tan grande estruendo, que aun antes que llegue esta temblando la calle y las casas, luego no podeys dezir que no las oystes. Y si dixeredes que yuan tan de priessa que quando saliste a la calle despertando con el ruydo para aprouecharos de tanto bien, ya se auian passado y no pudistes alcançarlas, no es verdad que antes yua de espacio, *pede bouino*, como dize el Adagio Latino, lleuauan el passo del buey los animales que tirauan la carroça, que quien lleuaua pie de buey no podia dar passo mas ligero q̃ el del buey. Y si quereys dezir que no lo oystes, no os valdra, porque no venian a cencerros rapados, ni menos en tinieblas, que cercado venia de grande claridad, y arrojando rayos de resplandor. Pues mercedes tan colmadas, que son a carretadas, con tal auiso que viene haziendo ruydo, tan descubierto, que viene rodeado de luz, tan de espacio, que las trae el animal mas lerdo que es el buey, si con todo esso no te aprouechas de tal ocasion, sino buelues otra vez tendras tu merecido, y entiendelo assi que te pones a riesgo de quedarte sin remedio. Es costumbre en las almonedas, quando se remata vna pieça de codicia, encender vna candela, y hasta que aquella se acabá tienen de termino los que quieren comprar para hazer sus posturas, que en acabandose no ay lugar, porque se remató la pieça. Nuestra vida no es mas que vna candela encendida, que como tal esta subjecta a que la apague el ayre vn poco fresco, vn jarro de agua y otros achaques muy menudos, y a caso por esta razon los hijos se llamaron candelas en la diuina Escriptura: *Parauit in æternam Christo meo.* Pues en quanto dura la luz desta candelilla, ay tiempo para tratar del cielo, para comprarle, y quien mas priessa se diere á hazer buenas obras esse se da mas priessa a hazer posturas en esta almoneda del cielo; mas si esta luz se acaba, acabose el tiempo, quien no se huuiere aprouechado del, quedarase á malas noches. De el valeroso Alexandro Magno cuenta Eutropio, que quando llegaua â sitiar vna ciudad encendia vna vela, en quanto aquella duraua era tiempo de perdon a quien se viniesse a su exercito, en acabandose cerraua la audiencia de la misericordia, y començaua el tribunal de la justicia; para esso mismo nos da Dios nuestro Señor la vida y el tiempo, al qual si le dexamos passar sin passarnos a su vando, en vano seran despues los ruegos y lagrimas. Pareceme a esto lo que dixo Christo Señor nuestro en dos lugares: *Credite in lucem dum lucem habetis*, mirad que esta ya la vela encendida, aprouechaos del tiempo, que si os descuydays y se acaba: *Veniet nox in qua nemo potest operari*, quedareys os a escuras y sin remedio, que quando auia luz le podiades hallar barato. Del gran Tamorlan Emperador de los Scitas, dizen que quando assentaua su exercito a vista del contrario, el primer dia ponia su tienda blanca, dando a entender al enemigo, que si se le rindiesse no recebiria mal ninguno: al segundo dia le ponia de colorado, amenazando sangre y muertes; al tercero de negro, para dezir que ya no auia remedio, y que vsaria con el vencido de todo el rigor de la victoria. Esta traça vsa con los hombres Christo Señor nuestro, primero tienda blanca de perdon que es el tiempo de la vida, en que al que se le rindiere y humillare le recibira por su amigo verdadero, y le colmara y llenara de bienes y riquezas: *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* Ya en aquellos tiempos tan vezinos, y cercanos al juyzio vestira este pauellon de los cielos de color de sangre: *Et Luna in sanguinem*: y si aun todo esto no basta, despues del juyzio todo sera la negregura y escuridad del infierno, donde se padecera sin remedio y se llorara sin remedio la ocasion perdida. Vna cosa

Pet. Cri. l. 2. de Hom. disc. c. 1.

marauillosa dize san Epifanio, que aquella piedra que estaua en el pecho del Sacerdote de la ley antigua, donde estaua escripto. *Doctrina & veritas*, doctrina y verdad, obras y palabras, q̃ son las dos cosas que componen vn perfecto Sacerdote, ô como trasladan otros. *Illuminationes & confessiones*, fue diamante el qual á la entrada del sumo Sacerdote al Sancta sanctorum, si estaua el pueblo suzio con algũ pecado se boluia negro; si Dios los auia de castigar cõ guerra, ó pestilẽcia parecia sangriento; mas quãdo estaua el pueblo limpio de la culpa se mostraua mas blanco q̃ la nieue. Veys aqui las tres diferencias de colores q̃ vsaua en su tienda el Tamorlan, bláca, colorada y negra, prudencia sera aprouecharos, quãdo se os muestra Dios piadoso y os espera. Que el hõbre cuerdo en materia de su alma auia de hazer lo q̃ la otra mesonera Raab, q̃ escondio en su casa los hõbres q̃ embiaua Iosue, para que espiassẽ la tierra, y despues de auer hecho cõellos el cõcierto, q̃ a ella, y à su casa la põdrian en saluo y la reseruarian del estrago q̃ en la ciudad se hiziesse, con tal condicion q̃ pusiesse vna vanda colorada á su vẽtana, para q̃ fuesse conocida su casa, dize el Texto que, *demittens eos vt pergerẽt appendit funiculũ coccineũ in fenestra*. En que notad q̃ ella les auia dicho á las espias, que estuuiessen tres dias escõdidos en el mõte, despues auiá de yr á Iosue a darle parte del caso, y venir Iosue con su exercito para cercar la ciudad, en que se auian de gastar algunos dias, y bastara que esta muger pusiera la contraseña, quãdo oyera el sonido de las cayas, ó viera assomar los hierros de las láças; cõ todo esso como prudẽte muger no aguarda para estos aprietos el remedio de su vida; sino las espias que salẽ por la puerta, y ella q̃ pone su señal à la ventana. Que adonde le yua la vida, no quiere esperar el dia de mañana como muger discreta; y es muy necio el q̃ en materia de saluacion, donde va no menos q̃ otra vida, tanto mejor, quanto va de ser esta vn soplo, y la otra eterna, entiende que ay mañana, siendo assi que vna muger por remediar su vida no espera al dia siguiente. Y nuestra necedad es mas calificada porque esta muger tenia cierta la seguridad de su vida, y assi quando se detuuiera hasta el dia que se cercara la ciudad en señalar su vanda, no era descuydo ni culpa: pero nosotros sin tener la saluacion segura, ni el tiẽpo cierto, cortamos del, como si fuera vna pieça de paño, que estuuiera en la mesa, y dilatamos de vn dia para el otro nuestra enmienda, como si fueramos sacando los dias de nuestra faldiquera. Es vna necedad de marca mayor necedad la mas calificada que puede ser, descuydar, y buscar mañana donde no va menos que vna eternidad de pena ô eternidad de descanso. Desseoso de que saliessemos de necedad tan grande nos aconsejaua el glorioso Apostol san Pablo la prudencia que vsô aquella ramera: *Videte itaque fratres quomodo caute ambuletis*. Hermanos (que este era el nombre que tenian los fieles en la primitiua Iglesia) en esta vida se ha de caminar, y ya que el caminar es fuerça, es bien que caminemos cuerdamente, no como necios, sino como caminá los Sabios, que es aprouechando el tiempo, que el perderle es de necios. *Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt*, que compremos el tiempo. Que como, quando el trigo que se ha sembrado, no nace, luego ay carestia de pan; assi como se passa el tiempo, subese y vale caro el tiempo, pierdeseles à los que se les passa sin prouecho, luego el remedio sera comprarle de ante mano, para que no se encarezca, ó para que quando se encarezca no falte. Bien dixo esto Seneca en vna de sus cartas: *Id agamus, vt omne tempus nostrum sit, quod non erit, nisi prius nostrum esse reparemus*. Biuiendo bien, el tiempo sera nuestro, que sino se biue bien es ageno. Los buenos ciudadanos nunca pierden ocasion de augmentar su Republica, los soldados cuydadosos no dexan passar punto para alcançar la victoria, los labradores esperan toda buena sazon para sazonar, y cultiuar la tierra, los marineros hechos vnos reportorios del tiempo para aprouecharse del bueno, y embarcarse, los que han de caminar si tienen buenos, y serenos dias en vn inuierno, no los dexan mal lograr, que es perder el tiempo quando vale poco, y venir à comprarle quando vale caro. Y tanto mayor ha de ser el cuydado que pongamos en comprarle, quanto es mas cierto, que el tiempo no es nuestro, como dixo Theodoreto, que lo que compramos no esta en nuestra mano, sino en el poder ageno, que puede no vender nos le si quiere. Verdad es que dixo Seneca en la primera, que escriuio á Lucillo. *Omnia alia mihi crede, aliena sunt, tempus tantum nostrum est*. Y no es contrario, porque hablo del tiempo presente, que esse es nuestro para aprouecharlo, ó perderlo, aunque el darsenos, no fue negocio puesto en nuestra mano, *Redimentes tempus*, rescatando el tiempo, que quando se gasta mal esta cautiuo y en poder de tiranos, que se aprouechan del contra razon, y justicia, *abutuntur illo*, que es vna de las razones, porque el tiempo y las criaturas insensibles con vnas vozes mudas, estan pidiendo á Dios que abreuie su venida à juyzio, por verse libres de tan fiera esclauitud, como la que padecen en estar subjectas, o obligadas por Dios al seruicio de los malos. Mas el que obra bien, rescata el tiempo, y de esclauo lo pone en libertad: assi lo declaro san Hieronimo: *Quando in bonis operibus tempus consumimus, emimus illud, & proprium facimus. quod malitia hominum venditum fuerat. Redimentes tempus*; siendo tan cuerdos, que nos aprouechemos del, sacaremos entre otros vn prouecho, que redimiremos los años de nuestra vida, que conforme al curso de la naturaleza podemos biuir, y por nuestras culpas, sino nos enmendaramos, nos los quitaua la sentencia del juez. Que muchos ay, a los quales Dios por sus peccados les acorta la vida, y se las acortó á los hombres de la edad del diluuio, (como lo dire en otra parte mas largo) solo porque biuian mal, y desenfrenadamente, los quales sino biuieran con aquella rotura, mirando la comprexion y fuerças naturales tuuieran vida mas larga. Esa la letra lo que dixo Dauid, *viri dolosi non dimidiabunt dies suos*. No me diara su vida. Sino la viue como la llama el Psalmista

Ita exponit Iacobus Fab.

Sen. ep. 8.

Theodor.

Seneca.

Ephes. 5.

Psalmista vida suya, *dies suos?* Porque verdaderamente, si por sus pecados Dios no les acortara la vida, su salud, y sus fuerças, y la calidad del subjecto mas larga vida prometian. Pues si por los pecados se disminuye la vida, que pudiera vn hombre biuir sino pecara, biuir bien sera aprouecharse del tiempo, sera rescatar la vida, que por los pecados passados se la quitara Dios, sino se enmendara, y enmendandose viene a morir lleno de dias, cumpliendo todo el curso de la vida que le concedia el orden natural, como de Abrahan se dixo, que murio, *Plenus dierum. Redimentes tempus*, sera prudencia muy grande, pues en la saluacion nos va tanto, hurtar el tiempo a los negocios deste siglo, para gozarlo con Dios a solas tratando de las veras, que las demas son burlas, aunque sea perdiendo algo de los negocios del siglo. Que como el que compra se despossessiona del dinero por tomar la possession, y propriedad de lo que compra, ay gana pierde, que es el, *contrapassum*, que dixo Aristoteles, no aura otra mayor gana pierde que perder algo de las cosas deste siglo, en que se auia de gastar algun tiempo, por ganar y emplear mejor aquel tiempo. Dixo esto marauillosamente S. Augustin mi padre: *Quando aliquis tibi infert litem perde aliquid, vt Deo vaces, & non litibus, id enim quod perdis pretium est temporis. Sicut enim das nummos, & panem emis, itaq; aliquid amittis, & aliquid adquiris: sic perde nummos, vt emas tibi quietem, id est tempus vacandi Deo, hoc enim est tempus redimere.* Tienes algun tiempo y has de gastar en algunas horas, no importa que pierdas algo en el pleyto, a trueque de que ganes algun tiempo para tratar con Dios, que lo que perdieres del pleyto es el dinero con que compras el tiempo, que en tal compra como prudente asseguras la saluacion de tu alma, que el no aprouecharte de la ocasion es locura. Y pues agora es tiempo, y ay balsa de penitencia, adonde puedes sanar de todas tus enfermedades y culpas, mira que el q alli se lançaua primero, aquel quedaua sano, no se te vaya por falta de diligencia la ocasion, no se te passe el tiempo y quedes burlado para siempre, que en negocio donde va no menos que tu alma, si eres descuydado, en que pones el cuydado? Si en esto que te importa no menos que vna vida eterna, duermes, en que velas? Si desto te oluidas de que te acuerdas? Si desto no hazes caso, que es lo que precias, y estimas? Pues todo lo demas en comparacion de esto ni es de precio, ni de estima. Escarmienta en este enfermo, que por espacio de treynta y ocho años auia perdido innumerables ocasiones para alcançar su salud.

Gen. 29.

Aug. ser. 24. de verb. Ap.

§. II.

ERAT *Autem ibi homo, &c.* Mucho me espanta y admira que huuiesse hombre que treynta y ocho años estuuiesse enfermo con los grillos de vna enfermedad, y en el cepo de vna camilla triste. Que ya veys qual podria ser la de vn pobre perlatico, pero si esto os espanta, yo os dire otra cosa mas digna de que os admire y espante, aunque en ella se repara menos, y es de que se passen treynta y ocho años, y mas de treynta y ocho a alguno, o algunos y muchos, estandose de assiento en sus pecados, y vicios. Y si me admira mucho que estuuiesse este padeciendo tantos años vna enfermedad, mas me admiro, quando considero que le tenia en aquella cama el pecado, que esto dio a entender Christo Señor nuestro, quãdo le dixo, No quieras pecar mas, y q en su enmienda estaua librada su salud, y que Dios le estuuiesse açotando, apaleando, y aguijoneãdo treynta y ocho años, con el dolor de vna enfermedad tan prolixa y larga: y el, como sino sintiera el golpe, el palo, el açote, la espuela, se esta todo esse tiempo reboleando en su vicio. De aqui passad los ojos a vos mismo, y espantaos de que tanto tiempo hagays assiento en vn amancebamiento, vengança, injusta grãjeria, y con mil açotes, desabrimientos, sinsabores, y disgustos. Este miserable estado, en q se auia visto, que a la verdad es bien miserable, pintaua Dauid, quando dezia en el Psalmo, *Conuersus sum in aerumna mea dum configitur spina*, vn pecador, a quien Dios castiga, para que se leuante de pecado, pintale Dauid como vn jumento falso, que por la carga que lleua, o por su propria torpeza, cayo en algun atolladero entre çarças y abrojos, y el como le ayudan a vezes con las manos tirandole de las orejas, a vezes con el aguijon, y le sacuden tambien con el palo para que se leuante del lodo, y mientras no acierta a ponerle en pie, o por dezir mejor, por su floxedad no quiere esforçarse, en lugar de leuantarse, huye el golpe, y quando huye la amenaça del palo se rebuelca mas por desuiarse, y se enloda mas, y el numero de los palos se augmenta, *Conuersus sum in aerumna mea dũ configitur spina.* Desta suerte vn pecador caydo en el lodaçal de los vicios, como es tan grande carga el pecado, que el que cayo con ella no puede leuantarse por sus fuerças, Dios le da la mano, vnas vezes con inspiraciones en lo secreto del alma, otras vezes con açotes, y palos de enfermedades y trabajos, y el mas terco y mas rebelde, mientras mas palos y mas açotes mas se enloda, mas se rebuelca en el lodo, y cieno de sus vicios. Y no le hazemos agrauios al hõbre, que se esta en sus pecados de assiẽto, en llamarle jumento, reboleado en el cieno, pues Ioel aun nos lo dixo mas claro, *Computruerunt iumenta in stercore suo*, Pudrieronse en el estiercol, por los quales entiende los pecadores, que son jumentos, que lleuan la carga que el demonio les pone, no digo bien, la carga que ellos mismos se ponen con sus manos. Que como a los Camellos por altos nadie puede cargarlos, sino es que ellos mismos se inclinen al mandado de su amo, que les toca con la varilla en las piernas, y recebida la carga caminan con su peso a cuestas; assi te arrodillas hombre por tu propria voluntad, para que te cargue el demonio, y aun otro grado mas adelante passas, que no basta que te arrodilles, es menester que con tus proprias manos te cargues a ti mismo, que de otra suerte no sera parte todo el infierno junto

Psal. 31. 4.

Ioel. 1. 17.

para echarte acueſtas vna culpa por ligera que fueſſe, y en todo le obedeces, quãdo hazes el pecado, y caminas con la carga acueſtas, haſta dentro del infierno. Mira, ſi con razon te llaman jumento de Satanas, o ſi ſe te haze agrauio en darte eſte apellido. Pues, *Computruerunt jumenta in ſtercore ſuo*, dixo Ioel, atollo en vn lodaçal con la carga, y ahi ſe eſta dãdo bueltas del vn lado para el otro, engolfandoſe mas cada vez en el atolladero de ſus vicios, haſta que ſe pudre en ellos. Eſtas cargado con pecados atraſados, enlodaste en otros de nueuo, rebuelcaſte de eſtos en aquellos ſin leuantarte? Pues ahi te pudriras en eſſe eſtiercol. Eſſo es, *Conuerſus ſum in ærumna mea dum configitur ſpina.* Paſſo adelãte. No es lo que me admira mas que ſe eſte rebolcando en ſus culpas, ſi en ellas halla guſto, y deleyte, q̃ el deleyte ciega muchas vezes, lo que mas nueuo me parece es, que eſto ſea, *dum configitur ſpina.* Mientras mas le pican, y hallando el cieno, donde ſe rebuelca ſembrado de eſpinas, y de abrojos, mientras Dios llueue mas caſtigos. Que por las eſpinas entiende aqui San Auguſtin mi padre los açotes, que Dios embia al que ſe eſta en pecado, *Domat Deus iumentum eius inſidet*, amanſa Dios, y doma el jumento en que ha de caminar, y por eſto le laſtima los hijares con las eſpuelas. Parece que toma la metaphora de vna mula malicioſa, q̃ quãdo no quiere obedecer a la eſpuela, ſe buelue al vn lado, y al otro, ſe arrima a las paredes, leuanta las manos y ſe queda en dos pies, y otras vezes tira vn par de coces, y en eſta ocaſion el que va caualiero, ſin perder punto le arrima ambas a dos eſpuelas, tanto mas ſin duelo, quãto ella eſta mas porfiada y rebelde. Aſſi lo dize el Real Propheta Dauid, en el Pſalmo, y lo declara nueſtro Padre S. Auguſtin, *dum configitur ſpina, domat Deus iumentum.* Yo Señor hazia pierna en mi pecado, por no ſalir del, pero era por mi mal que me aquexauades mas con las eſpuelas para que me ſubietaſſe y rindieſſe. Mas aduertid que ay eſta differencia entre las eſpuelas de que vſa Dios, y las de que vſan los hõbre, que eſſas ſon para paſſar adelante, las de Dios para boluer atras del camino começado. Va Dios con ſus caſtigos, y açotes, tras eſſe paralitico diziendo, Amayna hombre, como vn nauio quando va en alcance de otro, diſpara vn cañon, arroja vna bala no para que paſſe adelante, ſino para que ſe detenga a malas, ya que no quiere rendirſe de bueno a bueno. A eſſe modo pinto Dauid a Dios que vna en el alcance de vn hombre, *Intonuit de Cœlo Dominus, altiſſimus dedit vocem ſuam, grando & carbones ignis, miſit ſagittas, & conturbauit eos.* En que debaxo de la ſemejança de vna tempeſtad, pinta la borraſca que Dios leuanta a las vezes, ſiguiendo a vn pecador con trabajos y caſtigos, porque del todo no ſe le vaya de las manos, camina tras el, dizele a vozes, Detente hombre. *Altiſſimus dedit vocem ſuam*; Viene tronando con que pone miedo, que es el bozear de Dios, y ſi eſto no baſta, arroja piedras, deſpues balas de fuego, primero granizo, deſpues rayos, *grando & carbones, & ſagittas ſuas.* De ſuerte que va agrauando ſus caſtigos, no porque paſſe adelante, ſino para que ſe detenga, que eſto es hincar la eſpuela a eſta beſtia malicioſa del hombre, *dum configitur ſpina.* De aqui vino a dezir S. Gregorio, *Anima miro modo viuificatur ex vulnere, quæ prius mortua iacebat in ſalute*, es dicho a manera de Enigma, eſtaua el hombre muerto en ſalud, y cobro vida con la herida. No es el morirſe vn hombre mas que el ſalirſe el alma del cuerpo, y el biuir ſera boluerſe a dentro, y ſi eſto ſe conſigue con los caſtigos de Dios, bien dixo San Gregorio, que reſucitan los muertos. Grande virtud tienen, milagros hazen, y los experimentamos cada dia en noſotros, que nunca cõ tantas veras alçamos los ojos al cielo, como quãdo nos vemos en algun trabajo, que entonces ſolamente boluemos a mirarnos. Son como la herida del otro, que tenia la nube en el ojo, q̃ diximos el Miercoles antes deſte dia, en fin ſon eſpuelas que os hazen boluer atras, porque no os vays a deſpeñar del todo. Y ſiendo eſto aſſi, con razon pondero Dauid en ſu mal eſtado, *dum configitur ſpina*, que con los remedios que a otros dan la vida, el ſe dexaua eſtar en la muerte del alma, no obedeciendo a las eſpuelas de Dios, antes haziendo piernas en el mal, ſin querer caminar adonde Dios le endereçaua con ellas. Y como a la mula de alquiler le ſuelen mirar los hijares, y eſtando eſpoleados, ſe tiene por peor que otras, aſsi parece que mira Dauid aqui los ſuyos, y ſe eſta humillando, y apocando de ver que eſtan eſpoleados, de quando Dios le hincaua las eſpuelas, y el ſe eſtaua ronceando en ſus culpas, como eſtaua eſte paralytico deſpues de tantos años como auia que eſtaua preſo en vna cama. Que es argumento grãde de la perdicion de vna alma, y que anda ſiẽpre junto con vna rebeldia de coraçon muy dañoſa, ſer peor con los trabajos. De aquellos que no eſtauan eſcriptos en el libro de la vida y por conſiguiente eſtauan matriculados en la muerte, dize S. Iuan en ſus reuelaciones, que quando Dios les começo a atormentar con el Sol, que los abraſaua como ſi fuera vn fuego, q̃ es embiarles tribulaciones y trabajos, los quales en la diuina Eſcriptura ſe ſignifican por el bochorno del Sol, *Per diem Sol non vret te, neq; Luna per noctem*, y por el fuego *tranſiuimus per ignem & aquam*, en medio deſtos caſtigos que eran para ſalir de la culpa, aunque los ſentian ſe rebolcauan mas en el cieno, y ſe confirmauan en ſu ruyn eſtado, *& æſtuauerunt homines æſtu magno, & blaſphemauerunt nomen Dei, neq; egerunt pœnitentiam, vt darent illi gloriam.* Pero notad que eſtos en quien no hazian impreſsion los trabajos, y que con las eſpinas ſe rebolcauan mas y ſe eſtauan mas de eſpacio, eran los marcados del demonio, los que lleuaua tras ſi engañados la beſtia del infierno. Vna gente de quien auia dicho Dios por Hieremias: *Conſumptum eſt in igne plumbum, fruſtra conflauit conflator, malitiæ enim eorum non ſunt conſumptæ.* Puſoſe Dios como pudiera ponerſe vn platero junto a ſu fragua con los fuelles y carbones encendidos, comenco a acriſolar a ſu pueblo con açotes y caſtigos, vio que era por demas el trabajo, porque era plomo,

Aug. ibi.

Pſal. 13. 14.

Pſal. 120. 6.

Apoc. 16. 9.

Hier. 6. 29.

mo, y apurándolo vna vez, y otra con el fuego, acabose el plomo, y no se acabo con los pecados, antes quanto mas le echauan en el fuego de los trabajos, mas maldades añadia. Que es lo que dixo el Sabio en otra parte, *Manus in manu, & adhuc impius, non erit innocens.* Dale Dios vna mano, y otra, y aunque mas manos le da, el se esta tan pecador como primero. Pudiera se les dezir a estos lo que Agesilao dixo atormentando a vn gran vellaco, para que dixesse la verdad, y el negando a pie juntillas, *Quam valde malus hic homo est, in res malas, ac turpes tolerantiam perseverantiamq; impendens*, Es de estremadamente vellaco gastar este, y emplear su esfuerço, y fortaleza en esto. Que espuelas no arrimo Dios a su pueblo para que boluiesse en si, y se rindiesse a sus diuinos mandamientos? Con que trabajos no le trabajo? con que açotes no le castigo para que saliesse de su cieno? y con todos estos trabajos ellos reboleándose mas en su incredulidad, y pecados, tanto que con admiracion noto el Sabio tratando de los tiempos de Helias, y su discipulo Eliseo, de los males que en aquel tiempo llouieron sobre aquella republica, y el poco effecto que hizieron en ella, *In omnibus his non pœnituit populos, & non receſſerunt à peccatis ſuis vſq; dum abiecti ſunt de terra ſua*, con el mismo castigo se empeoraron. Y acontecera que estara la otra muger en el mal trato, que ha que le continua algunos años por remediar alguna necesidad que padece, y no sentira en el ningun genero de gusto, y todo sera aregañadientes, y por fuerça, y echara de ver su conciencia desassossegada y inquieta, cõ mil pensamientos de desesperacion, y ninguno bueno, y fuera de esso con la misma necessidad que primero, sin remediar ninguna, y conocera todas estas cosas, y las echara de ver, y con todo esso se estara en su mal trato. Esto es, *Conuerſus ſum in ærumna mea dum configitur ſpina.* Esso es rebolearse mas, quanto son mas y mayores las espinas. Argumento es de estado biẽ perdido, que os esteys en el pecado, y os este Dios açotando, y vos os rebolequeys, como se estaua este paralitico treynta y ocho años con la enfermedad en el cuerpo, y con el pecado en el alma, que era la fuente y el principio de sus males.

Pro. 11. 21.

§. III.

VIS *sanus fieri*? Quieres ser sano? Buena pregunta para quien estaua tan lastimado. Pudiera dezirle, Señor si, venis a mofar, passad adelante, que otros ay que no estan tan enfermos como yo. Pero mirad, que aunque parece esta pregunta demasiada, no fue embalde, sino muy a proposito, que si esta pregunta parece de gracia, es por auer estado muchos años enfermo, y por esso mismo fue bien preguntarle si queria ser sano, pues tãtas vezes auia baxado el Angel, en el mucho tiempo que alli auia estado, y auiendo sanado tantos, el no auia sanado, que deuia de ser sin duda por holgarse de estar alli entre los otros enfermos. Antes en vno, que auia poco que estaua en aquel Hospital, fuera superflua la pregunta, pues podia dezir que para esso auia ydo alli, y que sino estaua sano, era porque no auia baxado el Angel a mouer el agua de la balsa. A vn hombre que siempre es su desseo de seruir a Dios, y siempre le viessedes con cuydado, y vna vez le descuydasse, y hizieſſe vna falta, yo os digo que este no os daria lugar a q̃ se lo preguntassedes, viendo el sobresalto que trae, la inquietud, y el miedo, a esse no le preguntes, *Vis ſanus fieri*, porque todo quanto desassossiego trae, es porque no halla tan presto al confessor, y hasta que le halle le vereys en esta inquietud y bullicio, a esse no ay que preguntarle, que quando menos os penseys le vereys sano y mejor que primero. Sabeys a quien viene bien que preguntes, *Vis ſanus fieri*? al otro que esta amancebado vno y dos años, que nunca le vereys sino tratar mal a sus hijos, porque les quita del çapato y vestido, por dar a la otra deshonesta, que le recoje, y da entrada en su casa, nunca le vereys que tiene paz con su muger, y aunque se confesso, fue por cumplimiento, como lo dio bien a entender en los hechos, a este tal preguntad, *Vis ſanus fieri*? Por que en este es menester saber si quiere. Y sino imaginad que estando en casa de su manceba, dandose a si, y a ella contento, gozando de su desuenturado deleyte, entrasse Iesu Christo Señor nuestro, con Angeles al lado, no porque fuessen menester para Dios, sino para dar a entender su presencia, y que para que entendiesse que no se preciaua Dios de ensuziar en el sus manos, dixesse a sus ministros, Sacadme de ay a este tacaño, desuergonçado, que no ha tenido miramiento a que yo le he estado mirãdo, y aguardando vna, y otra vez, sacadle, aun que sea de los cabeçones. Este tal que diria? En verdad que se açorasse, y le dixesse a Dios que no le lleuaua con suauidad, y que le agrauiaua en esto, pues con los demas no lo hazia, a fulano, y a çotano, que estauan en el mismo trato los esperastes Señor, y les guardastes el fuero de su libertad, y quando quisieron salieron de su mal estado, y en fin no los llenastes con semejante violencia: Pues no os parece que á este tal seria bien preguntado, *vis ſanus fieri*? Assi â este de oy fue necessario hazerle esta pregunta, *vis ſanus fieri*? San Augustin mi padre confiessa de si mismo, que quando estaua en su mal estado no le pedia a Dios que le librasse de sus passiones, porque, *explere volebam magis quã extingui.* Ahi bien era menester preguntar, *vis ſanus fieri*? Al otro pobre coxo, que quando passaua el cuerpo de San Martin, que hazia tantas marauillas, dando salud a los enfermos, hojas y hermosura a los arboles, y se fue huyendo porque no le sanasse, para tener el achaque cõ que allegar limosna y sacar dinero, pareceos q̃ era menester preguntarle, *vis ſanus fieri*? si en verdad, que este tal no tenia gana de ser sano. A vn pobre que veys a vna puerta de vna Iglesia vn año, y otro año con la misma llaga en vna pierna, que ni esta mejor ni peor este año que el passado, bien sera preguntarle si soys medico, y le podeys dar salud, *vis ſanus fieri*? Lo

Lib. 8. conf. c. 7.

mas

mas cierto es que no quiere, antes tiene aquella pierna de pobre para mouer a lastima, y sacar su limosna, y a trueque de no perder esta granjeria, se enojara con vos si le quitays la llaga, sin su consentimiento. Al otro quartanario, que porque lo estuuo agora vn año, y le desobligo el ayuno, y este año la da por buena escusa, para no ayunar, y haze cabeça de lobo de su quartana, pareceos a vos que quiere ser sano? En verdad que os aconsejaria, que si le quereys dar salud, le pregunteys primero, *vis sanus fieri*? Esta el otro mercader mintiendo y trampeando, quando varea el paño, que quiere y no quiere saluarse, pero gusta del granillo de lo que a vos os quita en cada vara, si llegasse Christo y con la vara que tiene en la mano le vareasse las espaldas para que quisiesse, formaria por ventura quexa de agrauio? si, pues porque Dios no te quiere lleuar por veredas, y caminos no andados, por esto te pregunta, *vis sanus fieri*? Y a la verdad es nuestra miseria tanta, que se puede temer prudentemente, que porque nos esta bien la salud no la querriamos, y muchas vezes mas es menester negociar con vuestra voluntad que quiera sanar, que no con la enfermedad que os dexe. Psal. 67. Començo Dauid el Psalmo 67. *Exurgat Deus*, del Hebreo sacan algunos, *sine exurgat Deus*. Dexa que se leuante Dios. Sabeys con quien habla Dauid: Con vos, que teniendo os tiranizado el coraçon los enemigos de Dios, estando en mas crudos hierros, y en peores mazmorras que quantos captiuos ay en Constantinopla padeciendo el mas desapiadado vassallaje, que padecen los negros vendidos, quando trata Dios de libraros, y por sola su misericordia quiere remediar nuestra miseria. lo primero con que se ha de començar, es con rogaros que consintays que os libren, *sine* dexate librar hombre, que eres como el coxo que yua huyendo de su bien. Y assi despues. *Qui educit vinctos in forticudine, similiter eos qui exasperant, qui habitant in sepulchris.* Grandeza es de Dios, y de solo aquel diuino poder, pudiera esperarse tal virtud que redime a los presos: pero mas es q̃ redime a los que contradizen, *qui exasperant*, da pies a vn coxo que huye, y sin pies entiende q̃ iele yra por los pies, haze casto a vn Augustino, que *explere volebat magis quam extingui*, queria mas verse harto de sus deleytes que libre de sus passiones. Augustin. Psal. 67. *Qui exasperant*, dize Augustino, *Amaricantes. Hi enim amaricant resistendo iustitiæ. Aliud est enim desiderare, aliud oppugnare iustitiam: vtroq; tamen gratia Christi educit in fortitudine.* O gran piedad de Dios la que nos dize Dauid que aun desabrido y desgustado, con vuestra resistencia, porfia en libertaros. O gran miseria la nuestra, que necessitados de remedio se puede temer, que no le queremos, le dexaremos, resistiremos la cura. No es esta grandissima compassion, que llegue vn hombre a estar tan pagado de sus deleytes, y el otro a gustar tanto de sus codicias, y que prosiga otro con tanto gusto sus pundonores, que si a este y aquel, y al otro les quisiesse Dios milagrosamẽte redemir de sus vicios, y si de balde a este le boluiesse santo al otro humilde, à aquel menospreciador del mundo, ellos mismos resistirian, y le yrian a la mano? Y plega a la magestad diuina no me estẽ oyendo mas de quatro, q̃ si Dios saliesse cõ ellos a este partido, que no mas de cõ que ellos quisiessen, les arrancaria los pensamiẽtos del pecar, diria cada vno dellos. No quiero. No os espanteys desto mucho, ni entendays que os digo vna paradoxa, o caso y doctrina q̃ no se experimenta. Nunca estando embuelto en alguna pretension del mundo, deleytes, honras, se os ha venido al pensamiento, que si pedis a Dios que os libre desta passion os librara? Que aueys respondido en vuestro pecho. Que lo dexe Dios, para despues que ayays dado alcance a vuestro gusto, lo que dezia Augustino, *Expleri volo magis quam extingui*. Yo se que si me confessays la verdad, os pesaua de que en aquella sazon os quitasse Dios de entre las manos la ocasion, y os atajasse, y arrancasse el desseo. Cumplase primero mi gusto, y despues llueua Dios misericordia, quando este yo ahito, y me den en rostro los gustos de que viuo hambriento. Bien se os ha ofrecido muchas vezes, q̃ si quereys podeys vencer vuestra passion, y que Dios os ayudara para ello. Aueys querido esse fauor que os assegura la fé? No. Pues lo mismo hizierades, si Dios visiblemente os lo dixera. A estos tales dize Dauid, *Sine exurgat Deus*, dexa que se leuãte Dios, y destruya los enemigos tuyos, que tu voluntad lo estorua. A estos tales viene bien la pregunta de Christo Señor nuestro, *vis sanus fieri*: Alex. li. 2. cõ fe. c. 2. A esta resistencia que digo miran aquellas palabras de S. Pablo: *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis concupiscentijs vestris.* Rom. 6. 12. No reyne el pecado en vuestro cuerpo. Reparo marauillosamẽte Theodoreto en aquella palabra, *Regnet*, no reyne, que esta differencia ay de la tirania al reyno que el tirano manda a pesar del vassallo, el Rey con gusto y consentimiento suyo, que los subditos mismos le dan el cetro y ponen la corona. Pues no dize Pablo: No tiranize el pecado tu alma, q̃ nũca es tirano en esto q̃ es reynar cõtra vuestra voluntad, sino, *ne regnet*, no reyne, no le confirmes el reyno con el gusto y consentimiento suyo, que este es el q̃ le haze fuerte, el que le confirma el cetro, y si tu no quieres, no bastara inuencion ninguna para echarle. Por esso es la pregunta suaue de Christo, *vis sanus fieri*: Y aun mas te digo que si lleuando te Dios con esta suauidad no te quisieres apartar del trampear, de mentir, de perjurar, de tu mala vida, aunque entrasse Dios a acariciarte, mostrando que te queria hazer fuerça y no la hiziesse, creo yo que no aprouecharia todo este ademan. Num. 22. Mirad esto claro en aquel mal Propheta Balan, embiole a llamar Balac para que maldixesse al pueblo de Dios, y al suyo le bendixesse. Auisole Dios que no le maldixesse vna noche antes que los mensajeros viniessen. Quando vinieron partese con ellos cõ animo de maldezir al pueblo, detienese la bestia entre vnas paredes de vnas viñas, dale de palos, hablale la bestia en que yua, vio vn Angel que con vna espada desnuda le estoruaua el camino, y el con su mal animo adelante. Ni basto ver el Angel que le detuuiesse la bestia, ni basto

sto que hablasse vn bruto y sin razon, como si tuuiera entendimiento, que es la causa. Dize la Glossa, *Brutum animal non potuit detinere, assuetus enim erat videre dæmones in specie bestiarum secum loquentes, ideo ad vocem asinæ non expauit, neq; admiratus fuit.* Quien huuiera que si oyera hablar la bestia en que caminaua, no se le erizaran los cabellos? no quedara assombrado, y como fuera de si, o por lo menos no se admirara si quiera? Pues a este Propheta no le aparta de su mal intẽto vn prodigio semejante, no aprouecho el medio de que Dios vso con el, cõ ser tan extraordinario, y tan nueuo. Con todo esso dexo de passar adelante? no, sino que prosiguio su camino. Espeluzose? no, assombrose? no. Que es la causa? Que era hechizero, y como estaua acostumbrado a que le hablassen los demonios en figura de bestias, como estaua hecho a ver embustes, ni se turbo, ni admiro, sino tambien penso que aquel era otro semejante embuste. Dios os libre por su misericordia de venir a tal estado que los prodigios, que quiere Dios vsar con vos no los echeys de ver, y entiendo segun os veo, que aunque Dios vsasse con vos de semejantes medios, os estariades en vuestra mala vida, y no entenderiades que venian de su mano, sino que eran inuenciones y juguetes de Satanas que lo auia por burlarse y entretenerse cõ vos *Ideo ad vocem asinæ non expauit neq; admiratus fuit* Quereys lugar a este proposito. Oydlo en Iob. *Cogitationes cordis mei dissipatæ sunt torquentes cor meum, noctem verterunt in diem, & rursus post tenebras spero lucem, si sustinuero* (Aqui esta lo que os voy diziendo) *Infernus domus mea est, & in tenebris stravi lectulum meum, putredini dixi, Pater meus es, mater mea, & soror mea vermibus.* Pintase Iob en estado de vn hõbre que comença a pecar, y el sucesso del que lo continua y prosigue. Vn hombre que sirue a Dios, y que procura guardar su ley, en quanto le vieredes con sobresaltos y temores no desconfieys del, estad seguro que el procurara salir de alguna falta, si en ella ha caydo *cogitationes meæ dissipatæ sunt.* Pero si assegundando la tentacion y la offensa de Dios, ya no le atormenta esso, sino q̃ passa por ello, *si sustinuero*, en acostumbrandose al vicio, y al pecado, dadle por perdido, porque esto que le solia espantar, lo tendra ya por plazer, el infierno dira que es su casa de contẽto, y la podredumbre amara como si fuesse su padre, ya no hallara pesadumbre en el tormento, ni en los gusanos, *si sustinuero infernus domus mea est, &c.* Declaremos esto cõ vn exẽplo. Embarcase en S. Lucar vn mancebo para las Indias, al salir de la barra buelue los ojos a la patria A tierra como me alexo de ti tantas leguas, enternecesele el coraçon, engolfase mas en la mar, rebuelue otra vez la cabeça a España, dõde nacio y se crio, y arrasanse le los ojos de agua. Llega a las Indias, vee aquellos metales que enriquecen la tierra, tantas frutas tan differentes de las de España, y mejores, tanta abundancia en toda suerte de contentos, la libertad, y la anchura de la tierra. Todo su negocio es de no dexar passar ocasion de entretenerse, regalarse, allegar riquezas, sin acordarse de padre ni madre, mas que sino fueran en el mundo. Assi le sucede a vn hombre que ha sido amigo de Dios, cae en vn pecado mortal, dale el coraçon vn pellizco. A buẽ Dios, y como os he offendido? A buen Dios y que desagradecido que soy a tantos beneficios? A buẽ Dios que mal vso de las leyes de amistad? A buen Dios que es possible que ha cabido en mi pecho vna traycion mayor que la de Iudas? Entristecese con esto, comiença a derramar lagrimas. Passa mas adelante, ya con mas facilidad da en el segundo pecado, buelue a darle otro pellizco el coraçon, buelue la cabeça a su patria, A buen Dios que mal lo hago con vos, A buẽ Dios que mal me aprouecho de vuestra misericordia: yo me confessare mi Dios, y enmendare mi vida: no mas Señor, no mas os boluere las Espaldas. Esso es, *Cogitationes meæ dissipatæ sunt torquentes cor meum.* Va poco a poco, y cae en vn profundo de vn amancebamiento, da en las Indias de sus contentos, pierde a Dios de vista, no sabe si ay Dios, ni si ay juyzio, ni si ay cielo, ni trata de su saluacion mas que vn gẽtil, antes se dexa estar muy de assiento en su pecado, *Si sustinuero, infernus domus mea est*, a este tal bien le podeys marcar por esclauo que aunque le quiteys la argolla y la corma no se ausentara: *Qui facit peccatum seruus est peccati.* Bien lo podeys llamar tambien pelota del demonio, que fue a lo que le cõparo el sancto Prophcta Isaias tratãdo de Sobna aquel mal Preposito del templo, *mittet te quasi pilam in terram latam & spatiosam, & ibi morieris.* El glorioso Euangelista S. Iuã nos dize que el pecador es esclauo, Isaias que es pelota, y todo es vno Acuerdome que los Egipcios significauan por la pelota el esclauo que anda en muchas manos, vno la toma, y otro la dexa, y esta es la suerte del esclauo, que vno le compra y otro le vẽde. Pues *qui facit peccatum seruus est & mittet te quasi pilam*, todo es vno, siendo esclauo que gustas de la esclauitud del pecado eres pelota, y pelota que se juega en vn campo, *mittet te Dominus in terrã latam.* Iugays a la pelota en vna calle, sacays la pelota, vno la toma aqui, otro alli, otro le da vn bote q̃ da con ella en vn corral, venla caer, van por ella traenla, bueluẽ a entretenerse otro rato, mas en vn campo, aũque no ay peligro de dar en vn tejado, ya se escõde aqui, ya alli, ya se queda en vn arbol, ya escondida debaxo de vna mata, donde nila vistes entrar, ni la podeys hallar oluidaysla, y alli se queda y se pudre. *Quasi pilã mittet te in terram latã.* A pecador esclauo del pecado, pelota del demonio que los vicios te traen peloteãdo, el vno te toma, y el otro te dexa, la soberuia te da vn bote, y da contigo en manos de la ambicio, la ambicion en manos de la vengança, la vẽgança en manos del juramẽto, reniego, y la blasfemia, esta en la luxuria, andas de mano en mano, de torpeza en torpeza, hasta q̃ vienes a dar en vn escondrijo vn pecado muy repetido, en vn sepulcro de vna mala costumbre, que escoges por tu morada de assiento, donde ni Dios, ni sus Angeles te hallan y te oluidan, y lo q̃ de ahi se sigue es q̃ vienes a pudrirte sin acordarte ni tratar mas de tu remedio, *si substinuero infernus domus mea est.* Eres pelota en campo raso, donde â penas se halla vna piedra por pequeña q̃ sea,

que.

que pudiera detenerla, que te dexa Dios que si gas a rienda suelta tus antojos, sin que aya alguna pedrezuela de algun desfabrimiento que te haga boluer atras, y reparar, que es el mas desapiadado castigo, pues es ya como dexarte perdido. Eres pelota que se arroja por vna cuesta abaxo, como declaro S. Hieronymo, donde despeñandote de vn vicio en otro vas dando vna buelta y otra buelta, y ha de ser caso milagroso el detenerte, y al fin vendras a dar en algun rio que passa por la falda deste despeñadero tuyo, donde te quedes sepultado en el agua de los deleytes que buscaste, y alli te pudras oluidado para siempre. *Quomodo si sphæra mittatur in spatioso, & declivi loco stare non potest, sed in immensum volvitur, &c.* Pues estando vos tan casado con el vicio, y teniendo Dios desseo de remediaros, como le tiene, pareceos que sera pregunta necessaria, *vis sanus fieri?* Assi entended que a este se lo pregunto Christo Señor nuestro, porque cõ la antiguedad en la enfermedad, auiendo ya hecho assiento y callos en el, no fuera muy difficultoso de entender, antes facilissimo, que gustaua de la enfermedad, y que no desseaua verse libre, por esso fue importante la pregunta, *vis sanus fieri?*

Hier. ibi.

§. III.

NOLI *Amplius peccare.* La respuesta que dio fue, que no tenia quien le ayudasse al tiempo que era menester, y al tan desnudo de socorro humano no le desamparo el del cielo, sanole cõ solo vna palabra, que es mas facil el curar el alma que el cuerpo. Pero de xemos esto, passemos a otra clausula, q̃se nos acaba el tiempo. *Noli amplius peccare, ne deterius aliquid tibi contingat.* Señor que es lo que le dezis a este enfermo? Que le puede venir peor que treynta y ocho años de enfermedad en vna triste camilla, peor que si estuuiera en vn cepo? vna cosa ay peor el fuego eterno, que no durara treynta y ocho años, ni se medira con tiempo, sino con la eternidad de Dios. Temed (dize) porque, si el pecado hasta agora ha echado mano del cuerpo, mirad que si boluevs, hara se la prision eterna de vuestra alma. Y a la verdad, si huuiera sentido, esto es lo que ay que temer, el mal del alma, que el del cuerpo al fin se acabara, y aunque parezca muy largo, y aunque por lo que sentis juzgavs que camina muy de espacio, sabed que es vn galope de cauallo. Que mayor ira pudo ser que la de aquellos quatro Imperios Romanos, Griegos, Persas, y Chaldeos, y estos los compara la Escriptura a cauallos, que como la carrera del cauallo es con grande impetu, pero passa de presto, assi parecia el impetu de aquellos imperios, y al fin passaron con grande ligereza. No ay animal que mas guarde la enemistad que el cauallo, es su enemigo el lobo, y dura la enemistad no solamente en la vida, pero aun despues de acabada. Auia comprado vn hombre vn famoso cauallo, quisierale Neron, y el dueño ni se le quiso vender, ni presentar, hizo enterrar vnas entrañas de lobo, por donde passaua el cauallo, A boluio bufando, erizando las crines, aguzando las orejas, espigando la cola, leuantandose derecho en los pies, con peligro manifiesto de la vida del que yua en el, ni basto el freno, ni la espuela para que passasse adelante, por lo qual le boluio al hombre, de quien le auia comprado. Y el comparar la grande furia de los imperios al cauallo es dezir, puede ser mayor enemistad que la del cauallo con el lobo? Pues essa es la de los quatro imperios, y essa passara como galope de cauallo, que es al fin furia que se acaba con el tiempo, de esso el tiempo os librara, desto no alcançara a ver su fin tiempo. *Pone, si libet, ignem, ferrum, & bestias, & si quid his difficilius attuleris, nec umbram quidem sunt hæc ad illa tormenta,* dixo Chrysostomo, fuego, hierro, bestias fieras, quanto ay en el mundo de mal y de tormento, es sombra para lo que se padece en el infierno. De los carbones de Enebro dizen que si vna vez se encienden suelen conseruar el fuego por espacio de vn año, y otra piedra llamada Asbestos que se halla en Arcadia de color de hierro, si vna vez se enciende esta siempre ardiendo, sin que aya cosa alguna con que pueda apagarse. Assi cuenta Isidoro que en el templo de Diana, o Venus, y como parece dezir S. Augustin mi padre, auia vna lampara hecha desta piedra ardiendo siempre sin que se apagasse ni cõ agua, ni cõ ayre, ni con el tiempo, q̃ aquellos idolatras tenian por gran milagro de Diana. Esta differencia hallo yo de toda la furia, la braueza de los enojos deste siglo, el enojo que la justicia diuina executara en el otro, que el de aca aunq̃ mas terrible y mas insufribile parezca, quando mucho sera como fuego en Enebro, que dura por vn año, el de alla como fuego en Asbesto que dura para siempre. Lo vno y lo otro nos lo dixo la diuina Escriptura aludiendo al parecer a las comparaciones que traemos. Consolaua vna vez a los Hebreos quando aquellos dos Reyes el de Siria y Phacee hijos de Romelia venia cõ grandes humos de destruyr a Hierusalem, y hazer en ella vn grande estrago, y dizeles: *Noli timere, & cor tuum nefermidet á duobus caudis titionum istorum fumigantium in via furoris.* No temas que estos dos Reyes que vienen tan furiosos, no son mas, que dos puntas de tizones que echã humo, que en fin no puede durar en ellos mucho el fuego, pues quando sean tizones de enebro, que es la madera que conocemos que mas sustenta al fuego, se acabara en vn año: el fuego de la otra vida es el que podeys temer, que como fuego en Asbesto nunca tendra fin si vna vez se enciende, *ignis eorum non extinguetur.* Esta misma verdad nos dixo Dauid en dos partes de sus Psalmos, *Etenim sagittæ tuæ transeunt, vox tonitrui in rota.* Veys aqui la differencia de los castigos de alla, estos son saetas que passan, que por muy de espacio que se vayan a vuestro parecer son saetas en fin, que son simbolo de ligereza, por la mucha con que acaban su curso quã do las despide el arco: mas aquellos, *vox tonitrus tui in rota*, el trueno espantoso del, *ite maledicti*, de la indignacion de Dios, esta en rueda, quiere dezir esta en vn perpetuo mouimiẽto, como lo esta la rueda que se despeña y nun-

Conrad. Hersbachius de rer. fossil. & alij.

Aug. l. 21 de Ciuit. Dei cap. 5. & 6.

Psal. 76. 19.

ca

ca llega al centro. *Hæc omnia ludicra, & risus ad ista supplicia. Nam temporanea sunt hæc pœna, illic vero neq; vermis moritur, neq; ignis extinguitur, etenim corpus est incorruptibile omnium tunc resurgentium.* Aqui en fin se acaban los males con la vida: alli como nunca llega la muerte, nunca tienen fin.

Chry. ho. 49. ad pop.

Psal. 48. 15. Es lo que dixo el mismo Dauid en otra parte; *Sicut oues in inferno positi sunt, mors depascet eos.* Como ouejas desquiladas y echadas a la dehesa del infierno, donde su pasto continuo sea la muerte. *Ductum est hoc* (dixo Innocencio) *á similitudine iumentorum, quæ non radicitus euellunt herbas, sed summitatem solummodo carpunt, vt iterum herbæ renascantur ad pastum: sic, & impij quasi de morte pasti tenuissent ad mortem, vt æternaliter moriantur.* Algunas bestias ay que quando se apacientan de la hierua, no la arrancan, dexan la rayz, con que buelue a brotar de nueuo, y darles pasto que no falte. Assi dize Innocencio, la muerte en el infierno sustentara a los condenados, que con ser el pasto la misma muerte, nunca la acaben de pacer y siempre viuan S. Augustin mi padre leyo aqui, *Mors pastor est eo.* La misma muerte q̃ los atormenta es la que los sustenta y engorda para que eternamente viuan en aquellos tormentos. Que alli segun Iob ay *vmbra mortis*, no muerte que los acabe, sino sombra de muerte que los assombre, y atormente siempre sin acabar con su vida, en vna eternidad de fuego, como el de la piedra Asbestos. El fuego de aca como esta fuera de su lugar natural, y tiene necessidad de sustẽto, es fuerça que se acabe: mas aquel tiene por su natural lugar el centro de la tierra, donde Dios le puso para atormentar condenados, no esta introduzido con violencia en algun subjecto, que lo violento no es perpetuo y el cuerpo del condenado sera vn eterno sustento sin que le dimisnuya ni se acabe: o el mismo fuego, como de la esfera del fuego de aca dizen los Philosophos, que no tiene necessidad de que le ceuen, porque esta en su lugar natural, el se sera sustento de si mismo, porque esta en su centro. Este fuego de aca el ayre le mata, el agua le apaga, el yrle quitando los carbones le acaba, aquel como el fuego que vna vez se apodera del Asbesto con ninguna cosa se refrescan, ni se amansa, y con estar siempre quemando nunca acaba de quemar. Dixo toda esta sentencia S. Gregorio, *Ignis corporeus, qui nunc succenditur, vt vltra corporeis indigeat fomentis, nec valeat nisi succensus esset, & nisi refectus sustineret, at contra gehenna ignis, cum sit corporeus, & in semetipso reprobos corporaliter exurat, neq; studio humano succenditur, neq; ignis nutritur, sed datus semel durat in extinguibilis, nec successione indiget, & ardore non caret.* Esto es lo que dixo Christo Señor nuestro, *ne deterius aliquid tibi contingat.* No peques que podra ser que te suceda peor que la enfermedad passada. Y a la verdad cada vez que vn hombre va a pecar, fuera bueno que se le pusiera delante de los ojos, que se yo si sera este el postrero pecado, o si me cogera con el la muerte, y quien no lo mira esta muy falto de juyzio. Y si dixeredes, si yo supiera quando me auia de morir concertara mi vida, llorara mis pecados, aueriguara mis cuentas, es manifiesto engaño, que lo mismo hizierades que hazeys agora, no sabiẽdo el dia de la cuenta. Dios le encubrio para este fin, que viuays con mas recato, y creeys que si lo supierades viuierades con mayor cuydado? Todos los hombres, aunque son de inclinaciones differentes, pero como el alma es semejante, tienen vna comũ manera de juzgar y proceder, el que se vee libre de vna ocasion, juzga del otro que esta en ella, que haze disparates, y ceguetas, y quando se vee el en ella haze mayores desatinos. Dezis vos que si supierades la hora cierta dela muerte, viuierades mejor, pues hombres que la supieron no acabaron, ni començaron a emendarse. A Saul se la dixo Samuel, y no se mejoro por esso, ni mudo de intento, al ricazo que dezia a su alma, *epulare anima mea*, se lo dixo vn Angel, *hac nocte repetent à te animam tuam*, y no trato de aueriguar sus cuentas, ni de hazer las amistades con Dios, a quien auia de tener aquella noche por juez de su vida, luego aunq̃ supierades la hora cierta de la muerte hizierades lo mismo. Por tanto pues agora ay tiẽpo, y basta de penitencia, no espereys al punto de la muerte, quando las ansias no os daran lugar a acordaros de Dios, sino agora que os offrece su misericordia, boluedla su amistad, y en su gracia, con que alcanceys la gloria. Amen.

Luc. 11.

OTROS DISCURSOS para el mismo dia.

Erat autem ibi homo triginta, & octo annos habens in infirmitate sua, &c. Ioannis, 5.

§. I.

NOTA De los menores argumentos, que en la probança de su diuinidad traxo Christo Señor nuestro, algunas obras que hizo correspondientes a otras que auia hecho en los tiempos passados, antes que se vistiesse de carne, para que se cumpliesse lo que auia profetizado Isayas, *Scient populus meus nomen meum in die illa, quia ego ipse qui loquebar, ecce adsum.* En los tiempos venideros conocera me mi pueblo, y vera en mis obras, que soy el mismo que les hable primero. Que dando, quando se hizo hombre, leyes, y poniendo mandatos, mostraua que era el mismo que auia dado la ley en el testamento viejo, como dixo San Cyrilo tratando este lugar, y aduirtiendo que por esso a la ley que auia promulgado Moysen llamo, *verba mea*, palabras suyas, quando por el Euangelista

Isai. 52

Cyril. de in carn. vnigen. tract. 6.

sta S. Matheo dixo: *Verba autem mea non transibunt*, y eran estas palabras las que primero auia significado por el nombre de la ley: *Iota vnum, aut vnus apex non praeteribit à lege.* Por esto maldize vna higuera, y se seca, mostrando que era el mismo que auia echado la maldicion a la tierra, con que se puso como vn herizo vistiendose de abrojos y espinas, librando por ventura para este tiempo la maldicion, que no echo a la higuera, de adonde se tomó la fruta que nos ocasionó el pecado. Por esto dio pan en vn monte, señalando el pan, que antes que se humanasse auia dado en el desierto. Alteró el mar durmiendo, para sossegarlo velando, en señal de que el fue el que ahogo los Gitanos, y despertó la tempestad para dar alcance a Ionas. Mandó al glorioso Apostol S. Pedro que echasse mano de vn pez, en cuyo buche halló moneda para pagar el tributo, en señal que el mismo por su Angel auia mandado a Tobias que agarrasse del pez para remediar los ojos ciegos de su padre. Conuirtio el agua en vino correspondiendo a que en tiempos antiguos auia sacado arroyos de agua de vn peñasco: detuuo las manos de sus discipulos, que no hiziessen de señas al fuego que baxasse de su esfera, para abrasar a Samaria, probando que el era el Señor del fuego que en otro tiempo lo auia embiado para abrasar a Sodoma. Escriue Christo Señor nuestro en la tierra, y escriuia por ventura algunas leyes de piedad y clemencia, apuntando con este mismo dedo en la tierra, que aquel auia sido el q̃ escriuio la ley en vnas tablas de piedra, como lo aduirtio vn autor de nuestros tiempos. Por esto mismo aunque en todos los dias hazia marauillosas obras, las mas illustres hizo en Sabado, vna de las quales fue curar este paralytico. Por lo qual le caluniaron tanto los Iudios. Que si ellos tuuieran ojos, de aqui podian rastrear, que era el Dios que en los tiempos primeros hablo por los Prophetas, pues a donde Dios imposible acabo sus obras que fue en Sabado, ahi las comenco hecho hombre, y vestido de carne. Fue este pensamiento de San Ambrosio, quando dixo que las obras de Christo Señor nuestro hechas en Sabado significan sin duda, que donde la ley antigua cessó, tuuo su principio la nueua. Dioles a entender con esto, que el mismo que entonces descanso en vn Sabado, era señor del tiempo para obrar tambien agora, aunque los hombres, y las demas cosas deste mundo tengan para lo que han de hazer señalado y atareado su tiẽpo, que fue el argumẽto que delicadamente al fin deste Euangelio les hizo a los Pharisios Christo Señor nuestro. *Pater meus vsq; modo operatur, & ego operor*, como declaran Leoncio, y Teodoreto Mopsuesteno, mi padre es señor del tiempo, para hazer en qualquier dia lo q̃ quisiere libremente, y lo mismo puedo hazer yo, pues ni el sin mi, ni yo sin el, podemos hazer obra ninguna. A vn ciego restituyo la vista en vna fiesta, y en otra hizo de si vn agradable sacrificio a su padre, por el qual le han sido todos los demas agradables. A este hombre le da la salud en vn Sabado, y de esse mismo dia se aprouechan los Pharisios para su acusacion y calumnia. Vn Sabado gasta en visitar los Hospitales Christo Señor nuestro, y esse Sabado emplea el Pharisio para murmurar de que visite y de salud a los enfermos en Sabado. Que fue miserable condicion de esta gente, que siempre malos, pero en las fiestas peores, en vna le apedrean, en otra le llaman endemoniado, y quando Christo Señor nuestro con vna heroyca obra celebraua la fiesta, ellos la celebrauan con vna famosa tacañeria, y tienen hartos que los sigan. Pluguiera a Dios no fueran tantos los que los dias de la fiesta guardan para dar alcance a sus desseos, para poner por obra las vellaquerias que estan trayçando toda la semana, y buscan sus ocasiones en el Iubileo, en la estacion, en los tiempos mas consagrados a la reuerencia diuina, de que otros se aprouechan para llorar y confessar sus pecados, y ellos se confirman en los antiguos, y inuentan otros muchos de nueuo. Ya es antigua condicion de los hombres que de vna misma cosa saque el vno bien, y el otro saque mal. Del arbol que pudiera Adan sacar sabiduria sacó grandissima ignorancia, de los sueños de Ioseph sacaron sus hermanos aborrecimiento, y embidia de su hermano, y su padre Iacob los considerava atentamente dentro de su pecho. A Christo Señor nuestro vnos le seguian porque le veyan hazer extraordinarios milagros, otros por los mismos milagros le aborrecen, y persiguen: salud de vn endemoniado saco del pecho de algunos palabras de blasfemia, de otros de escarnio y mofa, pidiendo señales en el ayre, y de vna vejezuela diuinas alabanças, bien aya la madre de tal hijo. Quando se trato la causa de Christo Señor nuestro delante del Presidente Pilatos, y viniendo de vna razon en otra, a oyr que Christo era Rey, aunque no era su reyno deste mundo, de ahi toma ocasion de ponerle en vna Cruz con titulo de Rey, y vn ladron que estaua a su lado en vna horca, le pide que pues es Rey, y muere porque lo es, por que los suyos no muerã, que se acuerde del, quãdo estuuiere en su reyno. En vna misma cosa halla vno laço con que se ahorca, y otro thesoro con que se enriquece para siempre. Parecemeesto al trueque de suerte que sucedio a los otros dos. Auia vno escondido vn thesoro en vn cãpo, y ua otro desesperado y con vna soga para ahorcarse, hallo el thesoro, quitosele con aquello su mal proposito como por la palma, que de uiera de nacer fin duda de verse en alguna necessidad, que es terrible torcedor quando aprieta, y en lugar del thesoro dexo escondido el laço que lleuaua para quitarse la vida. El que auia puesto su dinero, quando fue a buscarle hallo la soga, tomole el diablo y ahorcose el que no lleuaua pensamiento de tan necio disparate. Esto es aquel Epigrama de Ausonio.

Thesauro inuento, qui limina mortis inibat,
Liquit ouans laqueum, quo periturus erat.
At qui, quod terra abdiderat, non reppererat aurum;
Quem laqueum inuenit, nexuit & peruit.

A este modo el moço liuiano y verde dize que

Aug. tra. 3. in Ioan.

Ambro. li. 4. in Lucam.

que quiere gozar su edad florida en sus passatiépos y gustos, y de la edad haze soga con que se ahorca: y vn Dauid ahi halla thesoro, pues lo mejor y mas fuerte de su edad, se lo consagra a
Psal. 58. 10. Dios, para que se logre mejor, *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Que es pensamiento de los moços concertados, como dize Dauid en otra parte. *In quo corrigit adolescentior viam suam? in custodiendo sermones tuos.*
Psal. 118. Es pregunta, y juntamente respuesta. En que mostrará vn moço valiente y de buenas fuerças que lo es? que empresa honrosa escogerà, donde se muestre? *In custodiendo sermones tuos*, en la guarda de los diuinos mandamientos, que es a mi ver vna pregunta general que conuiene a todos estados. Pues si preguntare alguno, en que mostrarà el Papa, el Cardenal, o el Obispo, o el Clerigo, y el Religioso, el Emperador, el Rey, el Cauallero, el hombre docto y sabio q̃ lo es? *In custodiendo sermones tuos*. Otros biẽ podra ser que de essos officios se aprouechen mal, mas el concertado y el justo mostrará lo en no apartarse vn pũto de las leyes de su Dios. Digan pues los moços locos que en sus desatinos quieren gozar de su mocedad; que a mi parecer es perderla y marlotarla; y los buenos y cuerdos, digan que en seruir a Dios, serà el mejor empleo. El viejo, aunque cano mas verde q̃ vn almendro: dirà; que pues Dios es misericordioso, quiere holgarse lo poco de vida que le queda, y desechar melancholias y tristezas; mas el viejo prudente, ya que no con la flor de la harina, y con lo mejor de su edad ha seruido al mundo, tratará de offrecer a Dios, si quiera los saluados. De la inefable bondad de Dios, toma este materia para offenderle mas descaradamente, y otro para seruirle con mayor feruor. Es lo que dize San Pablo, *An diuitias bonitatis eius & patientiæ & longanimitatis contemnis, ignorans quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit?* Bondad, sufrimiento espera grandissima de Dios, principios eran para que conforme la logica del Cielo, se sacara en conclusion vna penitencia, y vn arrepentimiento grande; *secundum autem duritiem tuam & impœnitens cor tuum thesaurizas tibi iram in die iræ*. Mas el que aprende Logica en la escuela del Infierno, saca en conclusiõ estarse rehazio en su pecado, y lo que de ahi se sigue athesora, o amontona thesoros de ira para el dia de la cuenta. De que Dios murio y padecio por mi saca el Herege Luterano, luego es menester que yo ayune, ni reze, que es poner mengua, y notar de falta la satisfacion copiosissima de Christo: mas el justo dize, si por peccados agenos llouieron tan crueles açotes sobre las espaldas de Christo, y se puso vna Cruz tan pesada en los hombros, que serà el castigo que espera en el diuino juyzio el autor de aquellas culpas? Que esta es la verdadera consequencia que nos enseñó a hazer Christo Señor nuestro, quando yua con la Cruz a cuestas, y vio las lagrimas de las mugeres piadosas de su tierra,
Luc. 22. *Filiæ Hierusalem nolite flere super me, sed super vos, & super filios vestros, quia si in ligno viridi hæc fiunt, in arido quid fiet?* Bolued las lagrimas a vuestra casa, y

A por essa es bien que se derramen, que si esta es la justicia que se haze de vn arbol verde y de prouecho, que serà de vn arbol seco, que solamente puede ser de prouecho para el fuego? De vn trabajo mal necessario en esta vida saca el reprobo mas desprecio de Dios, mas descaramento en su culpa, como de Achaz dixo la Escriptura,
2. Par. 28. *Tempore angustiæ suæ auxit contemptum in Dominum*. Vn predestinado con aquello se enciende mas en el amor de Dios, y sale diziendo con S. Pablo: *Quis nos separabit à charitate Christi? tribulatio,*
Rom. 8. 35. *an angustia, fames, nuditas, persecutio*. Y en fin no ay cosa tan buena, ni tan prouechosa, que la malicia no la pueda hazer dañosa, ni ay triaca tan fina que para alguno mal dispuesto, no le sea
B ponçoña.

Nil prodest, quod non ladere possit idem,
Ouid. lib. 2. Trist.

Dixo el Poeta, y pone exemplos lo primero en el fuego.

Igne quid vtilius? si quis tamen vrere tecta,
Comparat, audaces instruit igne manus.

En la Medicina.

Eripit interdum, modo dat medicina salutem,
Quæque iuuat mõstrat, quæque sit herba nocens.

Y en las armas.

Et latro & cautus præcingitur ense viator
Ille sed insidias, hic sibi parat opem.

Y finalmente en la lengua, que viene al proposito de lo que con este milagro acontecio.

Discutur innocuas vt agat facundia causas,
Protegit hæc fontes, immeritosque premit.

C

Como de vna pepita de vn melon, sale vn melon dulce, y otro badea, de la lengua que es de figura de pepita, brota bien y gracias, vn perlatico, y murmuracion vn Farisco descreydo.
Lib. 8. c. 3. Como la fuente de quien dize Vitruuio, que echa dos arroyos de agua, vno dulce y otro salobre. Vna misma obra para vnos es ponçoña, para otros prouecho. De la almendra dize Dioscorides, que es para las raposas ponçoña, porque al calor suyo añadiendose el calor de la fruta las abrasa y las mata, y para el hombre es de tanto gusto como vemos. Curar Christo en Sabado dixo a este perlatico mas reconocido, y al Escriba hinchado mas desconocido, y con la
D agua desta balsa se ocasionó la hermosura de aquel, y se descubrieron los lagaños deste. De la hermosa Phryne se cuenta, que estando ella y otras damas en vna huerta, ordenaron vn juego en el qual la que ganaua ponia leyes, y auian de hazer las demas lo que ella hiziesse; ganó vna vez Phryne, y fiada de su buena cara, fuese a lauar a la fuente, hizierõlo assi las demas, que muchas dellas eran vnas viejas acicaladas como espada. Phryne quedó mas hermosa con el agua, las otras con essa misma descubrieron su fealdad, y las alforças de sus caras. De suerte que vna misma agua manifestó en vnas la fealdad y vegez dissimulada cõ el reboço del affeyte, en otras manifestò la hermosura, y de vna misma cosa el malo colige mal, y el bueno bien. Vnos de vna señalada merced que Dios nuestro Redemptor les haze, ordenaran q̃ se corran toros,

como si tuuiessen mucho qué ver los santos con los toros; otros estableceran processiones, o alguna vigilia, o fiesta deuota en su memoria. En vn dia de Sabado vemos oy que Christo visita vn hospital, sana vn enfermo, que lo estaua en el cuerpo y en el alma, el enfermo saca gloria y agradecimiento a su medico; el Fariseo mas murmuracion, mas odio, mas inuidia. Christo Señor nuestro en hazer esta cura en Sabado muestra que es el mismo que antiguamente les puso la ley de santificar el Sabado, y que es hijo de Dios verdadero: ellos en este dia muestran en sus dañadas entrañas, que son descendientes legitimos de aquellos que quitaron la vida a los Prophetas, y que tienen al demonio por padre, pues el tuuo aborrecimiento estraño, con el primer Adam, y no cesso hasta que le quitó la vida del alma y la del cuerpo, y estos aborrecen y dessean beuer la sangre del Adam segundo: *Vos ex patre diabolo estis, desideria patris vestri vultis adimplere, ille homicida erat ab initio.* Iob. 8. 44.

§. II.

Erat autem ibi homo triginta & octo annos habens in infirmitate sua. Estraño caso, treynta y ocho años de enfermedad y de cama, que son otros tantos de miseria. Bien de espacio tomó Dios el açotar a este hombre, y bien de asiento, señal de que no le queria mal, y de que le queria para si, pues aunque fuesse por pecados hechos lo castigaua tan de espacio. Entre otras differencias que ay de la manera que sigue la diuina prouidencia en los castigos de los que quiere Dios para si, y de los que ya tiene excluydos de su casa en su diuino y claro entendimiento, es que el castigo de los vnos quando peccan, lo toma muy de espacio en esta vida, para que en la otra tengan el descanso de espacio; el de los otros muy de priessa, para que ya que ellos tomaron en esta vida sus contentos de assiento, castigandolos Dios nuestro Señor en vn punto, casi sin sentirlo, ni echarlo de ver, del cõtento de aca passen a los tormentos de allá. Ello es dicha temporal acabar presto con los males aunque sea con la vida, y se la otorga Dios a los que concediendoles esta dicha temporal han de carecer de la eterna. Sophocles dezia que en los males ya que vienen, lo mejor que tienen es passar de presto: *Vrgentibus malis celeritas optima est.* Que hablando conforme el sentimiento de la carne, no ay cosa mas pesada que durar el mal, ora sea en el alma, o en el cuerpo mucho tiempo, que es como estar estendido vno en vn potro que no da rato de descanso. De aqui vino a dezir el otro mercader de Horacio, quãdo mal pagado de su vida, inuidiaua la del soldado; entre otros bienes que halló en la soldadesca, el vno fue la ocasion que tienen de morir en vn punto.

Militia est potior, quid enim? concurritur, hora
Momento cita mors venit, aut victoria læta.

Yo confiesso que tengan siempre malas noches, y peores dias, andar siempre con las armas a cuestas, y el matalotage en el hombro, no gozar de punto de sossiego, morir de hambre, descalços los codos, y los pies descalços, en fin este bien tienen, con que se compensan sus males, q̃ vençan presto, o que mueran presto. Y no fue differente desto lo que dixo Ouidio:

Mitius ille perit subita qui mergitur vnda,
Quam sua qui liquidis brachia lassat aquis.

Mas suaue muerte es la del que se le traga vna ola, y concluye con su vida, que la del triste que quiere escaparse nadando, y despues de nadar y nadar mucho viene a morir en la ribera. Deste mismo parecer fue Plinio, que el morir de repẽte juzga por la mayor dicha de la vida, y Zoroastes, como refiere Suidas, rogô a los Dioses q̃ le acabassen con vn rayo, no con otro fin, sino porque seria su muerte ni oyda ni vista, pues tal es la presteza de vn rayo. Aquel valeroso Capitan y primer Emperador de Roma Iulio Cesar como refiere Suetonio, la muerte repentina q̃ tuuo en el Senado, donde le dieron mas de veynte puñaladas, fue muy conforme a su desseo, porque leyendo vna vez en Xenofonte q̃ Cyro antes que muriesse ordenó lo que tocaua a su entierro, se cansó de muerte, que daua tanto espacio; y la noche antes de la suya, cenando en casa de Lepido, y tratandose sobre cena qual seria muerte menos mala, el respondio que la que fuesse de repente y sin pensar. De aqui salio el dicho de Pausanias que refiere en sus apophteg mas Plutarcho: *Optimum esse medicum, qui aegrotis conficeret non putrescendo, sed quam primum sepeliret,* q̃ aquel era buẽ medico que no acabaua con el enfermo, pudriendole, sino enterrandole presto. Como si dixera, supuesto que assi como assi matan los medicos a los enfermos que entrã en sus manos, aquel es mejor que los acaba mas presto. Y las diuinas letras cuentan la muerte breue, sin que preceda enfermedad ni cama en parte de ventura. Que hablando el Sancto Iob de los bienhadados deste siglo, y haziendo vn memorial de lo que les puede succeder de gusto por el discurso de la vida, hasta el tiempo de la muerte, en el qual pone riquezas, hazienda, ganados de buen pelo, ouejas paridas sin que peligre ninguna, huertas, meriendas y saraos, pãderos, musicas, fiestas sin mezcla alguna de disgusto, concluye el memorial: *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad infernum descendunt.* Donde, aũ que algunos dizen, que el sentido del Sancto es que despues de su buena vida les espera el Infierno para tragar tan buen bocado, como dixo en otra parte: *Dulcis fuit glareis coryti*, fue buen bocado para la tierra del Infierno al modo que el Poeta Claudiano en el libro segundo de *Raptu Proserpinæ*, pinta el contento que mostró el infierno, al entrar Plutón con el robo de Proserpina, desde aquellas palabras: *Conueniunt animæ*: mas para mi tengo que lo que he dicho es lo que significa el Propheta, y lo que dize mas con su intento, que entra en parte de la buena dicha de los malos el morir de repente ya que han de morir, y se los ha de llenar el demonio, a quien

Plin. lib. 7. ca. 53.

Iob. 21. 13.

siruie

siruieron en la vida, que no si murieran despues de larga enfermedad, y auer andado en manos de boticarios y barberos: *In puncto ad inferna descendunt.* No es nueuo llamar en la sagrada Escriptura a la sepultura infierno. Pues dixo el Sancto Patriarcha Iacob: *Descendam ad filium meum lugens in infernum.* Baxare llorando al infierno dõ de está mi hijo, quiere dezir, acabare mi vida en lagrimas. Y fue esta que digo comun exposicion de los Hebreos Doctores, vno dixo: *In punto, sine doloribus,* sin dolores, ni achaques. Otro dixo: *Breui velociquè tempore non longo dolore decedunt,* mueren en breue sin estar penando, ni agonizando con la muerte. Y nos fauorecen los Setenta: *In requie inferni dormierunt,* fue su muerte con tanto sossiego, tan sin pena, como si se echaran a dormir. Y echase mucho mas de ver que hasta aquel punto auia tratado el Sancto Iob de la felicidad y ventura de los malos, sin auer mezclado cosa alguna de desdicha. pues, luego entra condenando toda aquella dicha, y contentandose mas con el estado presente de su miseria. *Veruntamen, quia non sunt in manu eorum, consilium eorum longè sit à me.* Quando tengan toda la prosperidad, que he contado, son en vna cosa la mas importante infelices, que los bienes, que ellos llaman bienes, no estan en su mano para gozarlos todo el tiempo que quisieren, con lo qual no se puede compadecer la dicha verdadera, que cõsiste en bienes y en possession y propriedad de tales bienes. Sea esta en hora buena, o mala dicha de los malos: cuenten esso por parte de su prosperidad, codicien la muerte repentina, y el castigo que passa como vn rayo; como si fuera gran biẽ, juzguelo Sofocles, por lo mejor que tiene el mal desta vida el passar presto el mercader diga, que es en esto venturoso el soldado, porque le buela en vn momento; que todos ellos se engañan, y hablan cõforme a la Filosophia del sentido que huye del mal y apetece el descanso y el regalo. Que conforme la Filosophia del Cielo, la buena dicha está en que sea el castigo de espacio, la verdadera ventura es que tome Dios nuestro Señor el açotar a vn hombre muy de assiento, como sino tuuiera otra cosa en que entender sino en esto. Lo mejor que tiene la vida seran treynta y ocho años de enfermedad y de cama, q̃ a aquellos se les libra su tormento para que lo padezcan por junto en el infierno, estos con lo que aqui padecen pagan su peccado, y ganan vna eternidad de consuelo. Differentemente trató Dios nuestro Señor a Sodoma y las otras ciudades que estauan tan estragadas y perdidas con el abominable peccado, que no tuuieron si quiera cinco ciudades, cinco justos: y differentemente las huuo con su pueblo, a quien trataua como hijo mayorazgo suyo algo montaraz y rebelde. A aquellos castigó en vn punto, que del deleyte sin penar passaron al tormento, y quando pensaron que estauan pisando sus jardines, se hallaron de pies en el Infierno; a estos primero guerras, despues cercada la ciudad de Ierusalem tantos años, y vltimamente fetenta de captiuerio. Entre el estrago lastimoso que el Propheta Hieremias lloraua tan de espacio, en auerle Dios assentado la mano por sus culpas, no dexó de conocer que esta differencia auia sido misericordia del Cielo: *Maior effecta est iniquitas filiæ populi mei peccato Sodomorum, quæ subuersa est in momẽto, & non ceperunt in ea manus.* Mayor ha sido el castigo que se ha tomado de mi pueblo (que esto suele significar tambien *iniquitas*) que el castigo de Sodoma, pues a aquellas ciudades las abraso el fuego en vn momento, y fue su destruycion tan de presto, que no parece que en ella anduuieron manos, como solemos dezir en nuestro Castellano para significar alguna cosa hecha muy de presto, parece que no se hizo cõ manos: *Et non castramentata sunt contra eam castra:* dixo Pagnino, no huuo juntarse exercito poderoso de soldados, no venir y cercar la ciudad, no el dar la bateria, no afligirla con la porfia de vn cerco, no el perecer los cercados de hambre, y quedarse los niños muertos por las calles, encõtrarse ahilados los hombres, y vltimamente verse todos presos y captiuos. Mas aunque aquel castigo fuesse tan apriessa, y este tan de espacio, aquello fue rigor con aparencias de clemencia y esto fue clemencia disfraçada con rigor, pues alli sin lugar de penitencia fueron a purgar su peccado a la otra vida, donde purgaran eternalmente, sin acabar, ni aun començar a limpiarse, aqui el castigo les dio lugar para caer en la cuenta, y conocer la causa, y conociendola estoruar el effecto. Tenga por parte de su dicha buena el otro ricaço auariento, que sin enfermedad murio pues solamente se dize del que *mortuus est* sin contarnos su enfermedad, sus purgas y xaraues, la ordenacion del testamento, que es vna muerte prolongada con la memoria de la que le está esperãdo, y es començar a morir de ante mano; y el otro rico glotton se llame venturoso porq̃ en vna noche le vino la muerte y el auiso, que en mis ojos aquel será mas dichoso, q̃ pudo dezir con Hierusalem açotada. *Tantum in me vertit & conuertit manum suam,* que la castigó Dios de manera, como si solo atendiera a su castigo: y no se contẽtó con castigarla como quiera, sino que como vna moça que coge para xabonar vn lienço suzio le da vna buelta y otra buelta, ya le estiende en el agua, ya le recoge, ya da con el en vna losa vna y muchas vezes, ya le tuerce; assi Dios para quitar las culpas de su pueblo no le castiga a sobrepeyne, sino como dezimos en nuestra lengua, le da vna mano y otra mano, vn xabon y otro xabon, vna agua y otra agua, porque desea verle limpio y sin manchas: *In me vertit & conuertit manum suam.* Que a quien desta suerte trata, le trata como amigo, para que buelua sobre si, y dexe de perderse. Cuenta el Antichristo y su propheta falso, que fue su fin dichoso, porque baxaron viuos al Infierno: *Viui missi sunt in stagnum ignis & sulphuris,* sin que experimentassen los rigores de la muerte que lo que ay no padecieron, padeceran de contado en el estanque de fuego sin q̃ se les remita nada: mas yo cõtare por mas dichoso al que

Gene. 37.

Thre. 4.

Thre. 3.

que viere puesto en las manos de Dios, como plata en las de vn platero, que se sienta muy de espacio, y encendiendo su hornillo, y abaxando y leuantando los fuelles, allegando con las tenazillas el carbon, está limpiando y apurando la plata, como dezia el Propheta Malachias, que hazia Dios nuestro Señor con su pueblo: *Malac. 3.* *Sedebit emundans argentum, & purgabit filios Leui.* Que enfin con estas diligencias la plata quedará acendrada, que aquel dezir, que se sieta Dios es dezir que lo toma muy de asiento, pues por el trage que atribuye a Dios la diuina Escriptura, suele significar el animo de Dios. Ponga en parte de su ventura Iulio Cesar el morir de repente, y llame Pausanias buen medico, al que mata presto, que yo mas quiero por medico de mis males a Dios nuestro Señor, que se va en el castigo, que es la cura de los suyos de espacio. A Hieremias le representò el castigo de su pueblo por vna olla puesta al fuego: *ollam succensam ego video*, a Ezechiel se le significò en sarten: *Sume tibi sartaginem ferream*, adonde lo que se guisa, ora sea en olla, ora en sarten no es en vn punto sino de espacio y meneandolo, y dandole vna buelta y otra, para que ni se pegue, ni se queme, con esta differencia, como aduirtio galanamente Pierio, que lo que se cueze en el horno y en la olla es con silencio, mas lo que se adereça en sarten, es con ruydo: *Pier. li. 34. in sartag.* *Ea tamen differentia quod in clibano tacitæ conscientiæ stimulus adurit in sartagine culpam agnoscimus, &c.* En que se dize la differencia de los castigados de Dios, que vnos son fritos, otros cozidos, vnos con publicidad y ruydo, otros en silencio: pero los vnos y los otros con espacio para que buelua sobre si el castigado, no hallando rato bueno. Inuidie Dauid quãdo alguna vez se le desmande el pensamiento, que es tanta la prosperidad del peccador en este mundo, que *Non est respectus morti eorum, neque firmamentum in plaga eorum*, que no se tiene respecto con su muerte, no parece que Dios se acuerda de su muerte, segun passan la vida sanos y valientes, ni sus males duran mucho, que luego se acaban, por no ser males con cimiento: que yo mas inuidia tendre a la traça que lleua Dios en castigar a su pueblo, a quien aun no le tiene desechado del todo, ni oluidado, del qual dixo Isayas, *Et erit transitus virga fundatus.* El golpe de la vara y del castigo será bien fundado, será castigo con cimiento, que no se acabe tan presto. Y aunque parece contrario ser passo de açote, y ser fundado, porque si es passo, no será muy de asiento, y si es de asiento, no será açote que passe, lo vno y lo otro es verdadero, que passará el castigo, pues quando mas se alargue seran treynta y ocho años de miseria, o lo que durare la vida; y será castigo con cimiento, pues respecto de lo que es la vida no se acabará como se acaba el de los malos, que apenas es oydo ni visto. Y assi dire con Augustino. Aqui señor sea el castigarme y el açotarme y el abrasarme, aqui me echad los grillos y en el cepo de vna cama, aqui me persiga el que está mas obligado a hazerme bien, aqui el triumphar de mi mis enemigos, con mentiras y falsos testimonios, que quando me trata y assi; caygo en la cuenta y bueluo en mi, conozco que no son ellos los que me hazen el daño, sino los peccados mios, que exceden a mis cabellos en numero. Tomad Señor el castigarme de assiento, y sea bien fundado el açote, que no son nada treynta y ocho años de castigo atrueque de gozar de vos en la bienauenturança sin tassa de años, ni de siglos.

§. III.

Erat autem ibi homo, &c. Para castigo que yua tan de espacio bien era menester paciẽcia en este enfermo, q̃ deuio de ser sin duda grande, pues en tantos años, como auia q̃ estaua en vna cama, desde adonde auia visto baxar el Angel a menear el agua, a muchos que auian llegado primero, y auian salido del hospital con salud, el poco piadoso pecho de muchos que nunca le ayudaron, ya que el triste no podia moverse de vna cama, el no auer hecho hasta entonces lastima a ninguno que se doliera de su prolixa enfermedad, con tantas cosas no lleuaua perdido el suffrimiẽto, antes esperaua su remedio, que segun yua de espacio, bien se pudiera persuadir que no llegara la salud primero que la muerte. Mas como es verdad del cielo lo que dixo Dios por boca de Dauid: *Patientia pauperum non peribit in finem*, no se malograrà la paciencia de vn pobre desechado, no quiso Dios, que la deste hombre se malograsse, y que ya q̃ auia suffrido tanto, pues tenia por bastante prueua de su paciencia treynta y ocho años de perlesia en vna cama dexasse de alcançar la salud. Grãde y importãte bien, fue el de la paciencia, que segun son los trabajos desta vida muchos y prolixos, quando empieçan a tomar ojeriza con vn hombre, sino tuuieramos este escudo, que fuera de nosotros? Grande fuera nuestra desuentura, pues passaramos la vida atormentados y rabiando, y con la paciencia, ya que la passemos con tormento, a lomenos no rabiando por ser tan prudente la paciencia, que sabe hazer virtud de lo que es necessidad: Es necessario el padecer, pues esto se consigue a la culpa, y todos nacimos en ella, mas deste padecer necessario y forçoso haze la paciencia premio, y estas penas las conuierte en gloria, y el hombre sin paciencia es como vn poco de arena floxa y suelta. Tambien aura muchos que entiendan que han conseguido vn bien tan grande, y si llegamos a la prueua los hallaremos alcançados de cuẽta. No ha de ser la prueua desta verdad la boca, que el hõbre fuera de la ocasiõ a vezes cõ el buẽ desseo ô la aficiõ propria se promete mas de lo q alcançan sus fuerças, ha de ser la prueua la difficultad y el trabajo, vna enfermedad tã prolixa como la q̃ padecia este perlatico. Del Chrysopraso piedra preciosa, q̃ traẽ de Etiopia, refiere Geminiano, y sacolo del glorioso S. Isidoro, q̃ de noche resplãdece y de dia no luze, de suerte q̃ la luz le quita la luz, y las tinieblas se la ponen, cõ el dia no se vee, y con la noche se descubre; porque la luz q̃ esta piedra tiene de suyo cõ la claridad del

Sol

Sol se desuanece. Lo mismo podemos dezir de la paciencia, que con el dia de la prosperidad y successos alegres se desaparece, no es esso lo que la manifiesta; mas en la noche de la difficultad y el trabajo es quando se descubre, en estas tinieblas, y esta escuridad resplandece. Es lo que dixo San Gregorio: *Vera fortitudo non offenditur tempore pacis, neque etiam tempore prosperitatis patefit.* No tiene luz esse Chrysopraso de la paciencia en el dia de la buena dicha: *Ideo patientia in tenebris aduersitatis cognoscitur*, mas las tinieblas del trabajo son las que la manifiestan al mundo. Vn lugar tenemos en los Psalmos que le dezimos cada dia, y no se si reparamos en el, que segun la declaracion de S. Augustin mi padre, va mucho con nuestro pensamiento: *Et dixi forsitan tenebræ conculcabunt me, & nox illuminatio mea in deliciis meis, sicut tenebræ eius, ita & lumen eius*, ya que le dieron alas a Dauid, y alas de paloma con que se leuantasse hasta el Cielo, creyendo a Dios y amándole, pudiera temer que effecto haria en el la nocha del trabajo, la qual si la huuiera de medir con sus fuerças desfaeciera y faltara. Mas acordandose de las fuerças que pondria en su alma el que le dio las alas de paloma dize: *Nox illuminatio mea in deliciis meis*, esta noche de mis trabajos será la prueua de mi paciencia, esta sera para mi como luz que manifieste la luz desta piedra de valor inestimable, pues no solo mostrará que los suffro, que esso es fuerça y no está en nuestra mano, sino que los llevo con gusto: *Et nox illuminatio mea in deliciis meis.* Las tinieblas de los trabajos que me embiays no son para escurecerme y esconderme, sino para que a la medida desta noche sea la medida de mi luz: *Sicut tenebræ eius ita & lumen eius.* Pues quanto mas fueren los males, tanto mas se declarara la paciencia: *In hac mortalitate vitæ humanæ habent homines lucem, habent homines tenebras, lucem prosperitatem, tenebras aduersitatem, sed vbi venerit Christus & donauerit patientiam, incipit homo fidelis indifferenter in mundo isto nec extolli, quando res prosperè accidunt, nec frangi quando aduersæ sunt.* No se tiene mucha seguridad del oro, hasta que se prueua en la piedra con el toque, mas en tocando alli luego el contraste sin errar ni vn escrupulo, como dixo Plinio: *Scrupulari differentia*, dira quanto tiene de liga, de plata o cobre, ni se puede tener mucha seguridad de la virtud de vn hombre, hasta que se toque en la piedra del sufrimiento, q̃ no ay piedra Lidia que assi descubra los quilates del oro tan sin errar en vn escrupulo, como la paciẽcia muestra la fineza dela virtud del alma. *Tribulatio patientiã operatur patientia vero probationẽ.* Ahi se prueua en la paciẽcia lo q̃ vale el oro. Vn vaso de barro antes de cozerle cõ qualquier golpezito le q̃brareys, y poca agua q̃ le echeys le deshaze, mas si le cozeys en el fuego, alli se endurece y queda mas fuerte a vezes que si fuera de piedra para tener agua, y suffrir vn golpe y otro golpe sin hazer sentimiento. Pues esso haze la paciencia, es como el fuego que endurece estos vasos de barro que sin ella qualquier golpe los quiebra, mas cõ ella, aunque los echeys de vna torre quedaran sanos y sin daño. No se pudiera dezir este encarecimiento de vnos vasos de barro por mas cozidos que estuuiessen, y si se dixera dellos fuera vn encarecimiento mentiroso; más destos vasos de que hablamos fortalecidos con la paciencia, será encarecimiento verdadero. Todo nos lo dixo el bienauenturado San Pablo: *Habemus thesaurum in vasis fictilibus.* El theforo nuestro, las riquezas nuestras estan depositadas en vasos de barro. Mirad glorioso Apostol que theforo en bucheta de barro, no estará muy seguro de ladrones, que podran con facilidad quebrarla; aun si estuuiera debaxo de siete llaues en vn arca chapeada de hierro, pudiera ser que estuuiera mas seguro No ay que recelar esto (dize el glorioso San Pablo) que aunque son vasos de barro, estan tan bien cozidos en el fuego de los trabajos, tan fuertes con la paciencia que aunque mas golpes les den, no se quebraran. *Tribulationem patimur, sed non angustiamur, aporiamur, sed non destituimur: persecutionem patimur, sed non derelinquimur.* Mas aunque los echen de vna torre abaxo quedarán enteros: *Deijcimur sed non perimus.* No parece sino que dixo en esto la comparació que seguimos de los vasos de barro despeñados desde vna torre muy alta. Bien veo que esto parecerá encarecimiento en los ojos del mundo, que juzgan solamente por lo poco que ellos pueden permanecer en los trabajos, pero en los ojos de los Sabios del cielo es verdadero, pues la verdad de vna fortaleza tan grande como esta no se apoya en la flaqueza de mis fuerças, sino en la grandeza y firmeza del poder de Dios: *Vt sublimitas sit virtutis Dei, & non ex nobis*, dize el Griego, *vt hyperbole seu eminentia sit virtutis Dei.* Que sin duda es encarecer el gran poder de Dios, que pone en vn vaso de barro tan extraordinaria firmeza, que golpeado y despeñado no se quiebre. Por ventura miró tambien a esta semejãça Dauid, quãdo dixo en el Psalmo: *Transiuimus per ignem, & aquã*, somos vasos de barro, q̃ nos recozio el fuego, con q̃ estaremos seguros de q̃ no nos podra deshazer el agua, q̃ el fuego nos ha dexado tales q̃ somos vasos de prueua. A lo menos S. Augustin mi padre en esta cõsequẽcia declaró las palabras del Psalmista, *Vas quod, in igne formatum est, aquã non timet: si autem solidatum igne non fuerit, tanquam lutũ aqua soluetur. Noli festinare ad aquã, per ignem ad aquam transi, vt transeas & aquam. Firmus esto aduersus ignem, coqui te oportet, tanquam vas fictum mitteris in caminũ ignis, vt firmetur quod formatum est.* Hazese todo el vaso si le echan agua antes q̃ se cueza, despues de cozido venga agua y mas agua, q̃ siempre se estará de vn ser, y quiẽ quisiere llegar al agua y q̃ no le haga daño el agua del trabajo, passe primero por el fuego, vistase de paciencia con que se endurecerá para defenderse del agua. Que aquien esta le faltare será como el cantarillo mal cozido, que apenas le toma en la mano el que le compra, quando quedan señalados los dedos en el barro, y se conoce la falta que huuo en el cozerse. Vso desde lenguaje Persio para significar a vn hombre de poco trabajo.

Psal. 138.

Aug. in eum Psal.

Plin. li. 33. c. 3

2. Cor. 4.

Psal. 65.

Aug. ibid.

Persi. sat. 3.

Quid istas.
Succinis ambages? tibi ludetur, effluis amens.
Contemnere, sonat vitium, percussa maligne
Respondet viridi percussa fidelia limo.
Vdis & molle lutum nunc, nunc properandus, & acri
Fingendus sine fine rota.

Es la tribulacion como vn palēque, donde se manifiesta la paciēcia, y esta camilla deste hōbre la considero yo como vna tela, dōde mantuuo tela a tātos años de enfermedad y miseria. Consideremos a vn sancto varō que corre, y la tribulaciō juntamente, arrācan juntos, mas si tiene paciencia, tiene sufrimiēto, sino se rinde al trabajo, el afligido va delante, la tribulacion dandole caça a las espaldas, aquel como vencedor se adelanta, esta como vencida se queda, sigue al justo perſiguele, mas no le consigue, no le alcāça. Pensamiēto fue de S. Gregorio Nyseno en el libro de las bienauenturāças, tratādo aquellas palabras que dixo Christo: *Beati qui persecutionem patiūtur propter iustitiam*, reparo agudamente en aquella palabra *persecutionem*, llamola perſeguir, no conſeguir, dādo a entēder que en el trabajo se manifiesta la paciencia de vn hombre, la fuerça y ligereza que tiene en el correr, pues aūque la enfermedad, los trabajos le sigā, no le alcançā, que son perſeguimientos (digamoslo assi) no conſeguimiētos. *Nam persecutio currentis vehemens studiū celeritatis significat, imo vero etiam incurrendo victoriā indicat, non enim aliter currēdo quis vincere potest, nisi post se reliquerit eum, qui simul currit.* No vence el que corre, sino es que dexe a tras a su contrario, y el vencer el hōbre al trabajo es lleuarlo cō paciencia, que en este caso siguele, mas no le alcāça; y si pierde la paciencia, entonces pierde la victoria y ya no es tāto perſecucion como conſecucion, no es ya seguirle sino alcāçarle y vencerle. Acuerdome auer leydo a este propoſito del Asno siluestre, q̄ con no ser animalejo muy fuerte se escapa del Leon y el Lobo, y es la razō por que corre mucho, y perſeuera tāto en el correr, que no solo dexa a tras al Lobo y al Leon, sino que tābien los cāsa y obliga a que le dexen. Assi vence la paciēcia Lobos, Leones, y fieras que la siguen corriēdo y huyendo, que en quāto la paciencia dura, ni le alcā çara la fiera, y al fin se acabara el trabajo, y el quedara cō la victoria. Deste remedio se aprouechō Dauid para quedar vencedor corriendo y no cansandose, que con esto dexō atras a los que le seguiā, y se alexō tanto q̄ le perdieró de vista: *Ecce elongaui fugiens.* Que sufriendo, se vence todo, como Caſiodoro dixo: *Patientia omnia vincit aduersa, non colluctando, sed superf r ndo*, es guerra donde se vence no meneando los braços, sino affirmando las espaldas. En fin la paciencia es la corona, sin la qual ninguna virtud está perfecta. Cōsiderolo bien esto Ter tuliano, y dixo, que la virtud que no tiene por compañera la paciencia, mucho le falta para llegar al estado perfecto de virtud. Desmenuzemos esto vn poco, dize Terruliano. Solamente a los que tienen paciencia llamō Christo biē auenturados: *Beati pauperes*, dichosos los pobres

Gre. Nyſ. li. de beatitudi bus.

Ter. lt. de pa tien. c. II.

A de espiritu, no ay pobre de espiritu, sino es humilde, ni ay verdadero humilde, sin paciencia, porque sin ella no lleua a el subjectarse y mediſe a otro. Bienauenturados los que lloran. Quiē llora de suerte que merezca cielo, sin paciencia? Bienauenturados los que tiene mansedumbre: mal podra tener esta virtud el impaciēte, como el mismo nombre se lo dize. Bienauēturados los pacificos, los amigos de la paz, dicho se esta que no tiene que ver la paz cō la impaciencia, que guardar paz y procurarla solamente sabe el que sabe suffrir y padecer. Ni menos puede dar contento y gozo en los trabajos, sino solamente el don de la paciencia. Y aun añado mas, (dize Terruliano) que la misma caridad y amor de Dios, con ser la forma, la que da el ser de virtud
B a las demas virtudes, en cierta manera tiene a la paciencia por maestra y aprende de su escuela: *Dilectio summum fidei sacramentum Christiani nominis thesaurus, quam Apostolus totis viribus Sancti spiritus commendat, cuius nisi patientiæ disciplinis eruditur*, dize el Apostol de la charidad que es de grā de animo, veys ay encerrada la paciencia, pues essa ensancha el animo, como la cobardia le estrecha. Es grā bienhechora la charidad, la paciēcia no haze mal a nadie, pues el que la tiene, no tiene manos para hazer mal, sino espaldas con que suffre. La charidad no es celosa, lo qual tābiē es proprio de la paciēcia; la charidad ni es rebelde ni soberuia, tambien enseña la paciencia esta modestia: la charidad ni es ambiciosa, ni atende solamente a su comodidad, no se enfada
C con el mal que recibe, no imagina mal del proximo, todo esto lee la paciencia en su escuela. Y en fin concluye el Apostol: *Charitas omnia suffert, omnia sustinet*, los hōbros de la charidad cō que sobrelleua tātos enfados de los proximos y tātas cargas es la virtud de la paciēcia, que sin ella no ay hallar perfecta charidad. Y assi este hōbre, cuya paciencia no se auia agotado con enfermedad tan larga, mucho auia andado para llegar al colmo y a la perfectiō de la virtud. Que atendiendo a su experimentada paciencia entre todos los que auia en aquella enfermeria se lleuō los ojos de Christo para que le diesse la salud que auia estado esperando tantos años.

§. IIII.

D

Erat autem ibi homo, &c. Passemos vn poco desta corteza que vemos, al mysterio q̄ en este enfermo nos representa disfraçado el Euangelio, que es vn peccador rellenado en sus vicios cō tāto gusto y seguridad en ellos como si estuuiera en vna cama a su gusto. Estado tā peligroso q̄ el que a el llega por encadenar vnos pecados cō otros, si sale del será caso milagroso, como fue la salud deste perlatico. Tratō de vna libertad, de vna falsa seguridad y engaño sa, a q̄ llegā algunas almas pecādo, porq̄ no vierō q̄ se siguio luego al pecado el castigo, el qual si vierā, q̄dara menos seguros, y mas medrosos. Es pena q̄ Dios embia, y cō q̄ castiga la cōtinuacion del peccado, y rigurosa pena que llegue vn

hombre a tal punto que del peccado haga cama de deleyte; el otro que començò su amancebamiento con miedo, sale con lo que quiere, con esso emprende otra cosa mas graue, y despues otro mas abominable peccado, con tanta seguridad como sino huuiera Dios que le atajara los passos. De aquel maldito Acab Rey de Israel, que vencio a todos sus predecessores en la mal-
3. Reg. 21. dad, dize la diuina Escriptura que *venundatus est vt faceret malum in conspectu Domini*, se vendio para hazer mal y peccar, como vn esclauo que se vende para seruir, que todo su negocio, y en lo que entiende de dia y de noche es en seruir: assi se vendio como vn esclauo solamente para peccar y mas peccar. Y si quereys saber que estado era este tan desdichado a que llegò el Rey Acab, cõ sultad el libro del Ecclesiastico, en el capitulo q̃ se trata de las hazañas de Elias, alli vereys que se cuenta que se opuso a los Reyes mayor que el miedo y que el ruego: *Confregisti facile potentiã*
Eccle. 48. *ipsorum & gloriam de lecto suo.* Acabó la gloria y el contento que tenian vendidos para hazer mal, que fue echarlos de la cama en que estauan, pues marido y muger peccauan con tanta libertad y seguridad, con tan poco miedo de otro tribunal superior, como puede estar el que se esta en la cama por su gusto y descanso. Y los que como vnas Iezabeles, porque acometieron vn peccado, y no baxó luego el rayo, ni se abrió la tierra, ni se cayo el apossento, passan a perseguir al Propheta, a quitar la hazienda al pobrezillo, a manchar la honra de la donzella y la casada, a matar al que no tiene culpa, y a otras desolladas vellaquerias, sepan que se les darà por castigo que peque cõ seguridad y sin miedo, tan sin temor como quien se esta rellanado en su cama: *Potestas illa licentiosa peior est morbo. Ægrotum namque ne mediocrium quidem acquiescere legibus, peius est quam simpliciter ægrotum esse*, dize Chrysostomo en la Homilia septima, sobre la carta que escriuio a los Colossenses San Pablo. Assi amenazó Dios por S. Juan en el libro de sus reuelaciones a estas espirituales Iezabeles: *Et mittam eam*
Apoc. 2. *in lectum*, serà castigo y pena de sus culpas, que lleguen a peccar sin temor ni recelo. *Ponitur hæc meretrix in lecto* (dize Ansberto) *non vt requiescat, sed vt febris languescat, in phrenesim incurrat, quatenus eam sibi ducat vel agat, quæ alij audire & videre erubescant*, dar Dios por pena a esta gente que les echara en la cama, no es prometerles algun descanso de sus trabajos, sino vna calentura lenta, vn frenesi con que ni tema, ni deua, y como quiẽ ni teme ni deue haga cosas, sin empacho de que los que las oyeren, o vieren se auerguencen. *Mittam eam in lectum*, es echarlos en cama que pegue sueño y quite el miedo. De Augusto Cesar se cuenta, que auiendo muerto vn ciudadano Romano con muchas deudas, mandò que quando se hazia almoneda de sus bienes para pagar a los acreedores, sacassen en su nombre la
Macr. lib. 2. Sat. c. 4. cama en q̃ dormia, y marauillado se algunos de ver lo que mãdaua, dixo: *Habenda est ad summam calcitræ, in qua cum ille tantum deberet, dormitauit.* No es possible sino q̃ pegan sueño colchones,

A donde pudo dormir quien deuia tanta suma de dinero. Mejor pudiera dezir esto de la cama en que duermen los que llegan por sus peccados a alcançar este linage de seguridad, a perder qualquier genero de miedo y recelo, pues deuiẽdo tanto a Dios, duermen como sino lo deuieran: Son peccadores que se estã treynta y ocho años en la cama de sus vicios sin temer el castigo, es estado de rameria, q̃ tal descaramiento no puede ser sino de gente semejãte, que ha llegado a perder el miedo y el respecto. No se le passò por alto este ingenio y cõdicion a Salomõ, pues tratãdo de aquella casada desembuelta, que salio en busca de su querido, pregonando enojos, en boca, en adereços, en passos, desemboltura y
B torpeza, hallolo y dixole, yo he cõpuesto la cama la ropa es toda limpia, està barrido, regado y sahumado el apossento, ven y gozemonos, no estuuiera el mal en esto, sino le cõbidara a pecar al seguro. Mi marido està ausente, no tienes q̃ temer, y pues falta de casa el hombre, sin temor nos brindaremos hasta emborracharnos de nuestro amor cõ seguro. *Intexui funibus lectulum meum stravi tapetibus pictis ex Ægypto, veni inebriemur ubertibus, non est enim vir meus in domo sua, abiit via longissima.* Combidauale a cama segura, de quien se pudiera temer, pues estaua el hombre ausente de su casa, a colchones de cama q̃ pegauã seguridad y descuydo. Que es desenfrenamiẽto de ramera quãdo se llega a punto que se pecca sin temor, y se està en la cama del vicio sin recelo, co-
C mo se està el pecador que representa nuestro enfermo treynta y ocho años perlatico. Avn caualllo furioso, para el qual, ni sirue el freno, ni basta el acicate, no ay otro remedio sino dar suelta a la rienda, y dexar q̃ se despeñe, q̃ no serà de prouecho en su vida, sino de desempeñar al q̃ subiere en el; assi dexa Dios a vn hõbre muchas vezes, quando ni amenazas, ni castigos, ni auisos, por biẽ ni por mal no bastã, que camine a rienda suelta con libertad y sin temor, siguiẽdo sus antojos, hasta que vẽga a despeñarse: *Israel non intendit mihi*, no aprouecharõ auisos, ni castigos, Psalm. 80.
D todo fue perdido y sin prouecho, pues *dimisi eos secundũ desideria cordis eorum, ibunt in adinuentionibus suis*, ellos pecarã con tanta seguridad q̃ andarã haziẽdo inuenciones de peccados, como si estuuieran muy de espacio, muy seguros sin temer q̃ ay alguno q̃ los siga. Quiẽ dixera que el no enojarse Dios cõ vn hõbre no era piedad y misericordia muy grãde, pues era no castigarle que qualquiera lo tuuiera por bien. pues esso es amenaza de castigo terrible: *Israel iam non irascar* Ezech. 16.
tibi, & zelus meus recessit a te. Pueblo ingrato con quiẽ no aprouechã castigos, ni mercedes, ya no me enojare mas cõtigo, darete rienda suelta, para q̃ puedas holgarte a tus anchuras, ya no te seguirã mis celos. Quiso vn hõbre mucho a vna muger por vn no se que, q̃ le prẽdio el coraçon, sirviola, mostrole vna firme y verdadera volũtad, cõ las palabras y las obras, q̃ son el sello q̃ marca las palabras. Vio q̃ no le correspõdia cõ la volũtad y lealtad q̃ deuia, celola, puso espias, pidiole milvezes la requesta, q̃ rosano menos tierna

que aficionadamente; dissimuló tambien el sobrecejo y el capote, y la condicion desgraciada, no aprouechó con todo esso, determinó por los agrauios que le hazia de dexarla a sus anchuras, al punto se le quitaron los celos, condenandolos a destierro preciso. Quando me direys q̃ la quiso este hombre mas, quando la molia y cãsaua cõ sus celos, o quãdo no se acuerdade pedirlos? Quien no sabe de achaq̃ de buena volũtad persuadirase que la quiere mas, quando menos la atormenta, y no le cuenta los passos, mas el prudente juzgara, que entonces la queria, y agora la aborrece, pues los celos manifestauan el sentimiento del agrauio, y no ay sentimiento donde falta voluntad; mas quando no lo siẽte, no se quexa, no quexandose no se le da nada, y no dandosele nada quiere menos. Pues sabed que Dios es muy celoso de las almas: *Ego Deus zelotes*, no querria que ni aun mirassen al Sol, que conociendo estos celos tan delicados de Dios, quando Iob se examinaua dezia, que ni le offendio, ni aun mirando al Sol, como aca pudiera encarecer su lealtad vna muger muy aficionada y rendida; y el que es tan celoso, dize, que atento a la multitud de agrauios que le haze su pueblo, y hablando por su pueblo las almas, ya no tendra celos de sus libertades, que es señal de aborrecimiento grande: *Zelus meus receßit à te*. Ya he concluydo con esta aficion, y he desterrado los celos de mi alma, bien te puedes estar en tus pecados tan de asiento y de espacio, como quien se esta en su cama. Desdichada cama, que aunque pega sueño, es mal sueño, porque es sueño de muerte; desdichada cama, que aunque trae seguridad con sigo y libertad, tendra por fin vna esclauitud eterna, y prision sin fin. Mas sano es el consejo del Apostol San Pablo, que nos amonesta que dexemos camilla, donde tã al seguro se duerme: *Surge qui dormis & exurge á mortuis*. Leuante hombre dessa cama, que es de muerte, y hallaras la vida de la gracia, con que consiguas la gloria. Amen.

OTROS DISCURSOS para el mismo dia.

Erat autem Hierosolymis probatica piscina, &c. Ioan. 5.

§. I.

DE las historias que cuentã los historiadores profanos a las que refieren las diuinas letras ay esta differẽcia, que aquellas solamente son cuentos para apuntalar la conuersacion, y matar algunas horas de la vida; estas otras, fuera de ser historias, encierran en sí soberanos mysterios, que valen muchas vezes mas que lo que vale la historia. Y va tanta differencia del cuento al mysterio a las vezes, como de la sombra a la verdad, del valor del oro al valor de la plata. Lo vno y lo otro nos lo dixo la diuina Escriptura, sombra llamó toda la ley antigua y todas sus historias san Pablo escriuiendo a los Colossenses, y a Christo Señor nuestro el cuerpo de aquella sombra larga, que como era grande cuerpo, no es mucho que arrojasse tan largas sombras: *Quæ sunt vmbra futurorum, corpus autem Christi.* Y Salomon en los Prouerbios la diuina Escriptura la comparó a cama de plata, y los mas encerrados, y espirituales misterios a las mançanillas de oro *Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo. Quorum ornatus lectorum mala superedit aurea* (dize Hieronymo) *Quisquis eadem diuina eloquia & spiritualibus plena sensibus, & mysterijs exponendo demonstrat*. No faltó de los Doctores Hebreos, aunque no conocen cosa espiritual en la diuina Escriptura, segun que como ciegos se han asido a la letra, quien declarasse este lugar desta suerte, y entre ellos. Huerto de nuezes se llama la Synagoga antigua, que assi entienden la comparacion de los Cantares: *Descendi in hortum nucum*, que con toda verdad se llama assi. Pues lo que suena y parece de aquella antigua Synagoga es corteza, el meollo es el mysterio; y va tanta differencia del mysterio a la historia como de la nuez a su corteza. Dixo lo mismo San Hieronymo en la que escriuio a Paulino: *Verbum, quod legimus in diuinis literis, nitet quidem, & fulget etiam in cortice, sed dulcius in medulla est, qui edere vult nucleum frangat nucem*. En fin toda la ley antigua es vn animal, donde el cuerpo es aquella historia que se oye, el alma el mysterio encerrado, bien differente en estima lo vno de lo otro. Aquellos Theologos, de quen habló Filõ en el libro de *Vita contemplatiua*, traxeron esta semejança, y aprouola San Gregorio Nazianzeno en la oracion de *Laudibus Basilij*, quando dixo q̃ el Sancto Moysen auia escripto dos leyes, vna corporal y que se vee por los ojos, otra espiritual, que con el entendimiento se alcança: *Moyses duplicem legem sanxit, corporalem externam, spiritualem internam*. Quien oyere contar esta historia que oy nos dize el Euangelio de esta balsa en cuya agua el enfermo que entraua, quando baxaua el Angel a remouerla, quedaua sano de qualquiera enfermedad que tuuiesse, lo juzgará por patraña, o quando mucho por entretenimiento y cuento verdadero sin passar mas adelante, mirandolo solamente con los ojos de la carne. Mas quien cõ los de la alma lo mira aqui descubre en este cuento mas tierra, o por dezir mejor, descubre mas cielo, alcança otros soberanos mysterios que aqui estan ocultos, tanto mejores que la historia, quanto va de vna sangraza de vnos animales muertos que se lauauan alli, a la sangre de Christo Señor nuestro Cordero innocentissimo, y de las enfermedades del alma a las enfermedades del cuerpo: de vna balsa de piedra a la balsa espiritual del Sacramento Sancto de la penitencia: de vna

Colo. 2.

Prou. 25.

salud

salud que allí se alcançaua perecedera y breue, a vna salud que aqui se alcança durable de su cosecha y eterna. Muchos de los Interpretes de este Euangelio, aunque hallan en esta balsa encerrados muchos y grandes mysterios, el que casi todos descubren, y en el que casi todos conuienen es el Sacramento de la penitencia, donde vn hombre queda limpio de qualquier peccado, que es la mas peligrosa enfermedad, y este seguiremos oy dexando otros mysterios para otras occasiones, y trataremos de la excellente, y extraordinaria virtud que la penitencia tiene, del effecto marauilloso que haze tomando desde aqui el principio.

§. II.

ERAT autem Hierosolymis probatica piscina. Tuuo Dios nuestro Señor dos hijas, la vna mas hermosa que Rachel, otra lagañosa y llorona como Lya; aunque con esta differẽcia, que Lya era la mayor, y la hermosa la menor, aqui es al reues, que la hermosa fue la mayor, la llorona la menor. De la menor no queda ron hijos algunos, todos los que han quedado son de la menor. La primera llamaron la Innocencia, Princesa noble, criada en regalo, nacida en vn parayso de deleytes, no para el trabajo, cuyo estado fue tan grande y tan noble, que aun oy quedan algunas memorias del, pues traemos en la boca hartas vezes el estado de la innocẽcia. La menor se llamó la penitencia hija llorona y triste, nacida entre espinas y abrojos, para solo el trabajo, sin que sepa que cosa es holgura, ni descanso, ni aun enxugar los ojos. Aquella primera murio sin hijos, no se le logrò su hermosura, alcose luego Dios con el dote de la innocẽcia, quedando el hombre que estaua casado con ella en vn hospital de miseria, como quiẽ por so la su muger gozaua el estado. A la segunda que se casò con el mismo le dieron la dote que ganasse con el trabajo de sus manos, que por ser muy hazendosa le enriquecio en vn punto, y le boluio a tan noble estado como primero tenia, aunque no tan descansado, ni seguro: *Eduxit illum à deliꝯio suo, & dedit illi virtutem contemnẽdi omnia*, con que los duelos del hombre fueron menos, por auerle cabido tan buena compañera. Son las dos hijas de vn mismo padre, pues la vna y la otra son virtudes, que el mismo Dios infunde, y si la primera a su marido le daua nombre de justo, la segunda le da el mismo nombre, pues llama la sagrada Escriptura tambien justo, no al que nunca peccò, sino al que peccando hizo penitencia, y este tal casi merece nombre de innocente, como lo dixo Seneca el Tragico,

Quem peccasse pœnitet, hic pènè innocens est.

Por esta nos vino todo el bien, despues que como miserables peccamos. Que si este remedio no tuuieramos en vn valle lastimoso de lagrymas entre tantas flaquezas y miserias, quedaramos perpetuamente sin remedio. Y es le tan agradable a Dios nuestro Señor la penitencia, lleuale los ojos tanto, y tras los ojos el coraçon que aun solamente las aparencias de esta le desenojan, y le ablandan, da muestras de perder el enojo en viendo el trage de la penitencia en alguno. Que enojado, y que sañudo se mostro Dios nuestro Señor contra el Rey Achab tan empleado en peccar, como si fuera vn esclauo comprado para machacar esparto con vna argolla al pie? y quan desenojado se muestra quando le dize el Sancto Propheta Elias, has visto a Achab rendido en mi presencia? pues porque se ha enmendado no executare el mal que esta amenazado hasta despues de su muerte. Que vio Dios nuestro Señor en Achab para mudar de lenguaje, y loar al que primero baldonaua tã to? para soslegar su enojo? no mas que vn cilicio con que ceñia su cuerpo, vn saco en que dormia el cuello torcido, y los ojos baxos, que son trage y aparencias de penitencia, que con ser en el solamente aparencias, pues no tenian fundamẽto ni verdad en el alma, pues era miedo sin merecimiento alguno el que le mouia a esto, muestra que se desenoja Dios nuestro Señor, y que dilata la execucion de su enojo. Y es esta bien antigua condicion de Dios, que se la manifiesto a su pueblo, quando despues de auerlos libertado de Egypto desconocidos a tantos y tan grãdes beneficios, se pusieron muy de espacio a adorar vn bezerro, como si desde que nacieron, ellos y sus abuelos y bisabuelos le huuieran conocido y experimentado por Dios. Dizele a Moysen, que le dixesse a su pueblo de su parte: *Iam nunc depone ornatum tuum, vt sciam quid faciam tibi. Deposuerunt ergo filij Israel ornatum suum in monte Oreb.* Pueblo rebelde dexa el adorno que agora tienes. Dixo vn Hebreo que se auian puesto coronas los principales en nombre de todo el pueblo, como suele hazerse en las bodas; en señal de que se desposauan con Dios: las quales les mandò quitar, como a adulteras que no auian guardado la fè, ni lealtad que deuian. Pero esto es donayre y dicho con poco fundamento. Dio a mi parecer agudamente en el punto vn autor de nuestra edad. Auiase vestido el pueblo de los mejores vestidos que tenia en señal de fiesta para adorar el bezerro hechura de sus manos, mãdales Dios que se desnudẽ, como vn Señor enojado manda desnudar a vn esclauo para açotarle, *Iam nunc depone ornatum tuum, vt sciam quid faciam tibi*, por esta vez quiero que te despojes, ropa afuera como se despoja vn esclauo para que le açote su amo, que viendote de essa suerte desnuda la espada, puesto a mis pies para lleuar mis açotes, yo sabre lo que he de hazer: tu con este trage confessaras, y reprehenderas tu peccado; yo viendote en esse disfraz aure misericordia de ti, y te perdonaré tu pecado y reformaré mi enojo: *Vt sciam quid faciã tibi.* Mirad lo que puede con Dios, aun el trage de la penitencia su hija. Y como quien tan bien conocia esta verdad enseñado de la luz del cielo, despues de sus peccados, el real Propheta Daùid se ponia delante de Dios ahorrado de sus vestidos, las espaldas desnudas para que le açotasse a su gusto: *Ego in flagella paratus sum.* Que con vna representacion semejante, aun quando

Hier. Ole.

Exod. 33.

3. Reg. 2.

falta en el alma la verdad de lo que representa el disfraz, se disimulan los enojos de Dios, y se dilatan los castigos. Tanto puede para con Dios la penitencia. Y si pueden tanto aun solamente las muestras, que sera la verdad que se representa por ellas? Que enojos no sosegara? Que rigor no amansara? Que pleytos no concluyra? Que castigos no suspendera? y aun los quitara del todo? Que peccados no encubrira hurtandose a los ojos de Dios para que nunca mas lo vea? Aca suele dezir entre nosotros el refran Castellano, que la noche es capa de peccadores; de nadie se pudo dezir con mas verdad que de la penitẽcia, pues es capa que encubre nuestros peccados y que los escapa de la presencia de Dios. La nieue, quando cae en abundancia, cubre montes y campos, alli esta disimulado el risco pelado, aculla el escuerço, al otro lado el sapo, o culebra al otro el estiercol, todo parece blanco y hermoso; pues no ay saboyana de nieue que assi disimule sapos, culebras y estiercol como la penitẽcia cubre a vn hombre desde la cabeça a los pies para que sus peccados no se vean. Que en fin la nieue, si el Sol cobra vn poco de fuerça, o sopla vn abrego caliente, luego se ablanda, y el risco se queda risco, y el estiercol estiercol, como se estaua primero, mas la penitencia encubre, y disimula el peccado, que le deshaze del todo tã desecho, que el mismo Dios no le podra hallar mas para castigarle de nueuo, pues aunque vn hombre buelua a caer en peccado, los que le fueron perdonados primero no resucitan de nueuo; y si ya con su penitencia satisfizo por ellos, aunque vaya al infierno, no le castigaran por aquellos, sino por los que despues de auer satisfecho cometio. Y pues la penitencia sabe tan biẽ encubrir y deshazer los peccados, no es mucho que Dauid llame mil vezes dichoso al penitente, pues alcanço tan buena dicha, que con tal capa se encubran sus peccados; *Beatus vir, cui non imputauit Dominus peccatum.* Y primero: *Beati quorum tecta sunt peccata.* Que estando deshechos por la penitencia, dicho se está que Dios no imputara ni arguyra de peccado al que los hizo. Algo corta queda esta comparacion de la nieue por la razon que he dicho, mejor diremos de la penitencia lo que vemos en el oropimente, que con ser el amarillo, puesto sobre qualquier metal lo blãquea; que la amarillez de la penitencia (que este color tenia en su rostro Dauid, quando se compara al heno que se seca: *Percussus sumst fœnum, & aruit cor meum*) quiẽ tal creyera? dexa al alma mas blanca que la nieue: *Super niuem dealbabor.* Y no ay que reparar, que sea este metal, o sea el otro, que en qualquiera haze el mismo effecto, que es lo que nuestro Euangelio dize desta balsa: *Aquacunque detinebatur infirmitate.*

Gem. li. 2. ca. 25.

Magist. & cẽment. Theo.

Despues que el hombre se hizo a la vela en el mar deste mundo, en vna naue bien calafeteada y pertrechada, que era la innocencia, y aquella por nuestra desdicha se quebro en vna roca encubierta, dos tablas nos quedaron para escapar, si queremos con la vida. La primera es el baptismo, por la qual entramos en la Iglesia, que nos restituye al estado de la gracia, aunque no con aquellos adherentes que en el estado de la innocencia tenia esta misma gracia. Pero porque en el baptismo no se nos quita este horno encendido que dentro de nosotros tenemos y alimentamos de malos y torpes desseos, y con las occasiones desta vida y tentaciones de nuestro enemigo caemos, fuera de poco prouecho auernos baptizado, si cayendo despues, ya que no nos podemos valer de la tabla del baptismo, no nos quedara otra dada por la misericordia diuina para escapar de semejantes naufragios, que es la penitencia, la qual llaman los Theologos: *Secunda tabula post naufragium.* De suerte que el baptismo es primera, y esta segunda. Y aunque ay entre las dos algunas differencias: pero conuienen en esto que el baptismo y la penitencia limpia de todos los peccados sin que se quede escondido alguno en el alma del que los recibe como deue. No trato agora de los peccados veniales que essos no matan, aunque entibian, y engendran vn no se que de ruyn disposicion. De aqui viene q̃ suelen trocar los nombres el baptismo y penitencia, pues la penitencia se llama baptismo, y el baptismo penitencia. San Augustin el mayor de los Theologos llama al baptismo: *Sacramentum fidei, & pœnitentiæ*, Sacramento de fé, pues alli se infunde, y de penitencia, porque en los ya grandes y que tienen vso de razon corre por su cuenta el llegar al baptismo c̃ dolor de sus culpas. Y San Pablo en la que escriuio a los Hebreos, segũ la declaracion de muchos, llamo al baptismo penitencia, y segun lo que otros dizen, alli se entiende penitencia por nombre de baptismo. Sã Lucas tratando del tema, o argumento de los sermones del Baptista dize, *prædicans baptismum pœnitentiæ*, penitencia y baptismo, que el vno y el otro son muy parecidos, el predicaua el baptismo suyo de agua sola para disponerlos a la penitencia, que en el de Christo la penitencia ha de preceder al baptismo. Y como en el baptismo ay agua, ay Espiritu Sancto y fuego: *Ille vos baptizabit Spiritu Sancto & igni, ideſt igni*, que aquel &, es declarar lo que auia dicho, la penitencia es vn baptismo que puede repetirse muchas vezes, donde ay agua de lagrymas, y el fuego del Espiritu Sancto, donde el alma queda limpia de todas las enfermedades y manchas que tenia, y el baptismo es penitencia por vna vez solamente. Y no os parezca nouedad que digo que se limpia con fuego. Acuerdome de auer leydo en Plinio a este proposito, que ay vn genero de lino que llaman viuo, que no se consume con el fuego, antes queda mas limpio, de que tomo occasion la empresa que trae Camilo desse lino viuo en el fuego con la letra: *Tergit non ardet*, ora significando que el fuego del trabajo al justo le limpia y no le consuzia, ora dando a entender que el amor que reynaua en el pecho de su autor, no era del linaje del mundano, que ensuzia, pues antes con su limpieza quedaua el animo mas limpio. Y de vna piedra que llaman Amianto, antes que se endurezca se hazen telas y tablas de manteles, que quando estan mas suzias se limpian cõ echarlas en el fuego, y quedan mas blancas que pudiera dexarlas el agua y el xabon. Y porque nadie piense que son estas patrañas. Luis Vives Comentando los libros de

Hebr. 6.

Luc. 3. 16.

Plin. lib. 19.

Lud. Viu. li. 21. de ciu. Dei c. 6. lit. C.

Ciui-

Cantate Deo, dize que en Flandes vio manteles desta suerte, y el mismo Plinio contandolo dize que vio hazer la experiencia delante de sus ojos. Luego ya no os parecera nouedad que el alma de vn hombre, que está, *sicut pannus menstruatæ*, con el baptismo de la penitencia, y el fuego del diuino Espiritu que alli se comunica, quede mas blanca, mas limpia que la misma nieue cumpliẽdose en la penitencia lo que dixo el Propheta Isaias: *Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur.* Que este fuego es fuego que limpia, y blanquea, aunque sea lienço muy sucio. Mas reparad en que el mismo fuego vemos que la piedra Caleña la pone blanca, y al madero le dexa negro, que fue mysterio en que San Augustin reparó con su delicado ingenio, y le parecio dificultoso dar la razon desta differencia: assi este fuego, que en este segundo baptismo se da al que está dispuesto le dexa blanco y hermoso como auemos dicho, al que no, mas negro que el carbon, mas feo, mas sucio que se estaua primero. Quando ay disposicion bastante del carbon haze Carbunco, quando no al Carbunco le conuierte en carbon. Notad a este proposito lo que dize Isaias que en aquel trono, donde se le representó la magestad de Dios, auia vn altar, q a mi parecer era el altar del holocausto que estaua en el templo, y vn Angel tomó con las tenazillas vna pedrezuela del altar, la qual dize San Hieronymo que era vn Carbunco hermosissimo: *Calculus iste qui á Solis septuaginta Carbunculus est interpretatus, potest non carbonem significare, vel prunam, vt plerique existimant, sed Carbunculum lapidem qui ob coloris flammei similitudinem ignis appellatur, ex quo intelligimus altare Dei plenum esse Carbunculis.* Y si me preguntare alguno conforme a este parecer de San Hieronymo, como se podia cebar el fuego con Carbuncos y piedras preciosas, no siendo alimento conueniente para el fuego, esta a mi parecer la respuesta clara, que los que se echauan en aquel fuego eran carbones y muy negros, y el fuego los conuertia en Carbuncos y en otras piedras de precio. Y si apuramos que mysterio encerraua aquel altar del holocausto con el brasero que tenia, diranos el glorioso Doctor San Gregorio, que este era sombra de la penitencia, adonde los que entran carbones con la disposicion dentro el fuego del diuino Espiritu los conuierte en Carbuncos hermosissimos por la charidad, Esmeraldas por la castidad, de la qual piedra dizen muchos que tiene ojeriza natural con la deshonestidad y torpeza, y Diamãtes por la fortaleza inuencible. De suerte que por este marauilloso effecto de la penitencia, este trocar los carbones negros y feos en carbuncos resplandecientes y hermosos, dixo con razon Dauid en el Psalmo: *Carbones succensi sunt ab eo.* Y si me dixere alguno que los Carbuncos de aca pierden su resplandor con el fuego, como dizẽ los que escriuen cosas naturales, aduierta que le cobran con agua, como los mismos affirman. Y assi como el fuego que ay en este segũdo baptismo no contradize ni tiene repugnancia con el agua de las lagrymas, antes se hazen a vna, este fuego haze lo mismo que la agua en estos espirituales Carbuncos, con que aunque de la penitencia auemos tratado debaxo de metaphora de fuego, se vera que no nos apartamos del Euangelio que la comparó la balsa: *Erat autem Bethsaida piscina probatica piscina.* Pues ni el fuego haze su effecto sin el agua de dolor y contricion, ni la agua haze el effecto de limpiar y de dar salud sin el fuego, pues es el segundo baptismo de agua y fuego como el primero. De aqui se entenderá la razon, por la qual la Iglesia quando haze fiesta a la conuersion de San Augustin mi padre le canta en la Missa: *Augustinum, quasi cœlestis Carbunculus*, Augustino celestial Carbunco. Es sin duda lo que vamos diziendo, que Augustino antes de su conuersion carbon negro y feo, en este fuego de la penitencia se conuirtió en Carbunco celestial, como los que estauan en el altar que vio Isayas en el cielo, y que aunque como el Carbunco de la tierra auia perdido la luz y resplandor con el fuego de la culpa, la cobró con el agua de sus lagrimas: *Fronti peruni fumina oculorum meorũ.* Que no es contrario el effecto desta agua con los effectos de aquel fuego, que el vno buelue el carbon en Carbunco, el otro al Carbunco escurecido le restituye el resplandor. Y por no salirnos desta metaphora de fuego, que tanta alianza tiene con esta agua, del rayo escriuen, que quando da en algun animal ponçoñoso, aunque le mata le quita la ponçoña, y traen por argumento que se crian luego en aquel cuerpo gusanos, los quales no nacieran si estuuiera ponçoñado. No trato agora de examinar la razon, tomo lo que me dan los authores para el intento que sigo. Ya hemos dicho que la penitencia es fuego, y fuego junto con agua, como el del baptismo primero: *Baptizabimini Spiritu Sancto & igni:* Agora dezimos que es fuego de rayo, y si bien lo mirays no es differente de lo passado, sino lo mismo. Acordaos que tambien en el baptismo huuo nube: *Omnes sub Moyse baptizati sunt in nube, & in mari.* Aquella nube, y aquel mar, quando le passaron los Hebreos, sombra fue del baptismo dize San Pablo. Y la nube, como dixe en el Domingo primero, a quien significó al Espiritu Sãcto. Y este mismo es el que el Euangelio llama fuego: *Spiritu sancto, & igni*, como auemos visto. Luego lo mismo es este fuego y aquella nube. Pues quien vio jamas fuego de rayo sin nube, ni fuego en la nube sino es rayo? nadie. Assi que lo mismo es el fuego del rayo de que hablaros agora, que del que hasta aqui auemos dicho. Y tiene este fuego tal propriedad, que mata y juntamente da vida, quita la vida a vn hombre viejo que está en nosotros y nos va la vida en que muera, y da la vida a vn hombre nuevo: *Licet is, qui foris est noster homo corrumpatur, tamen is qui intus est renouatur de die in diem*, que esso es desterrar la ponçoña de la culpa. Y echase de ver en que tocados con este diuino rayo nace en nosotros Christo gustenito, de quien dixo Dauid: *Ego sum vermis, & non homo.* Que juntos todos estos lugares en vno nos dizen nuestro mysterio muy claro. Y este rayo de que hablamos, tambien dize con nuestra balsa, que quita las enfermedades de todos. Y no os espanteys de que junte rayo y agua, pues que Dios supo hermanarlos como dixo el Psalmista: *Fulgura pluuiam fecit.*

Aug. li. 21. de ciu. Dei c. 1.

Gre. hom. 22. in Ezech.

Psal. 17. 9.

2. Cor. 4.

Psal. 134. 7.

§. III.

§. III.

ERAT autem Hierosolymis probatica piscina. Examinemos agora de donde tiene tal, y tan soberana virtud la penitencia, que sera dezir juntamente de adonde le venia a aquella balsa ser remedio vniuersal de enfermos. Auia en ella agua y sangre, agua que alli se recogia de las canales, y sangre, porque alli se lauauan los animales que se offrecian en el templo. Pues que buscamos otra razon sino ser sombra de aquella sangre y agua que salio del costado de Christo Señor nuestro, donde manaron los Sacramentos, y de adonde recibio la penitencia su marauillosa virtud. De suerte que la sangre de Christo Señor nuestro, que en la balsa estaua como en sombra, en el Sacramento de la penitencia como en deposito, es la que alli quitaua las enfermedades del cuerpo, y la que aqui limpia manchas, y destierra enfermedades del alma. Mirad con que palabras tan a nuestro proposito lo dixo San Ioan: *Dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Amonos Christo, y lauonos, que porque nos amò nos lauò. *Non lauisset nisi dilexisset*, dixo Ricardo de San Victor: Y dize que nos lauò, pudiera dezir que nos rociò y bastara, pues sola vna gota de su sangre bastò para rociar mil mundos; pero fue tanta su bondad, que para hazer vn rescate sobre manera abundante, derramò toda su sangre, porque huuiesse harta cantidad para lauaros: *Copiosa Redemptio* (dize Bernardo) *si quidem non gutta, sed vnda sanguinis quinque per partes corporis emanauit.* Pero no es mucho que es balsa, donde se laue vn hombre entero desde la cabeça a los pies, poco he dicho, es vn mar (que al mar Bermejo comparan los Sanctos la passion de Christo Señor nuestro) porque en aquel pielago de sangre nos çabullimos todos, alcançamos salud, se anegan enfermedades y culpas. *Lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Pero lo que mas encarece la fuerça desta sangre es que siendolo haga blancos y laue, que es lo que dixo el mismo Euangelista San Ioan en otra parte; *Lauerunt, & dealbauerunt stolas suas in sanguine agni.* En la sangre de aca si se lauasse vna ropa quedaria manchada y asqueroſa, mas en aquella sangre queda limpia y blanca, que sobrepuja a la nieue, como lo dezia el Propheta Isaias: *Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur, & si fuerint rubra, vt vermiculus, quasi lanâ alba erunt*, quiere dezir si vuestros peccados lauados con la sangre de Christo Señor nuestro estuuieren mas colorados que la grana, no temays, que esse roxo de la sangre de Christo los boluera mas blancos que la nieue. Assi lo declarò Tertuliano: *In coccino sanguinem Domini ostendens vt clariorem, &c.* Y no fue solo Tertuliano sino con el otros muchos. Aunque bien se que algunos la comparacion de la grana, y del gusanillo no la aplican al color de la sangre de Christo, sino a las manchas que los peccados dexan en el alma. Mas como deziamos en el Discurso passado, que el oropimente con ser amarillo buelue blanco el metal, assi nos dize Isayas y san Ioan, que el roxo de la sangre de Christo puesta sobre nuestros peccados nos dexa blancos. A este lauatorio miro el Sancto Propheta Dauid en el Psalmo quando dixo: *Aspergès me Domine hyssopo, & mundabor, lauabis me, & super niuem dealbabor*, dize que le rozio Christo cõ su sangre, como quando se echa agua bendita en vn hyssopo, en que como con el dedo señalò el mysterio que estaua encerrado en aquel rociar al leproso con la sangre de vn paxaro degollado, como diziendo que por virtud de la sangre de otro paxaro, que es el solitario en el mũdo, se auia de limpiar la lepra de sus culpas. Y no contento el Sancto Propheta Dauid con auer en esto señalado el mysterio, porque no entendiesse alguno que auia de ser la sangre tan poca como la que se caya de vn paxaro, y que assi no auria para la lepra de todos: *Lauabis me, & super niuem dealbabor.* Lo que dixe del rocio fue por descubrir la sombra, que en lo que se representaua alli ha de auer tanta abundancia de sangre, que me laue Dios de pies a cabeça, como si entrara en vn estanque muy grande, de donde saldre tan blanco y mas que la misma nieue. Y primero que el Sancto y Real Propheta Dauid y el glorioso San Ioan auia prophetizado esta abundancia de sangre, en que se lauassen las culpas del linage humano, el Sancto Patriarcha Iacob, quando hablando con su hijo Iudas, y en el con su descendiente Christo Señor nuestro dize: *Lauabit in vino stolam suam, & in sanguine vuæ pallium suum.* Que se lauarian sus vestidos en vino, donde por estos vestidos Origenes entendio la Iglesia. Y es cosa marauillosa, como aduirtieron Diodoro, y Gennadio, que se lauen vestidos y queden blancos con vino; pero como este vino es aquella sangre, de quien en el Euangelio se dixo. *Sanguis meus verè est potus*, tiene virtud marauillosa para limpiar y blanquear los vestidos. Declaremos mas esto. Vn lienço ensangrentado si le lauays bien, antes queda mas blanco, donde estaua la sangre, porque es como xabon que se pega al lienço, y al despedirse cõ el agua lleua la suziedad trasi, o como las mudas que vsan para el rostro al despegarse sacan la suziedad que estaua en los poros de la carne, y por esso queda mas hermosa, porque queda mas limpia. Traed agora a la memoria que el Euangelista San Ioan dize que vio salir del costado de Christo sangre y agua, y vereys que esta es la muda que saca la suziedad de nuestra alma, y nos dexa blancos, porque nos dexa limpios. Mas porque esto no todas vezes acontece, digamos otra cosa. De la sangre del Cordero dize Galeno y los medicos que es singular remedio para quitar las manchas del rostro, y si esto es assi, como la medicina lo enseña, acordaos que tratando desta sangre el glorioso Euangelista San Ioan, y del effecto q̃ hazia dixo, que era sangre de cordero. *In sanguine agni*, y con esto no os espanteys de que que de limpio lo que se lauare con ella, como se limpia el rostro con la sangre del cordero. Si la sangre del cordero quita pecas de la cara, no es mucho que la sangre de otro innocente Cordero quite todos los peccados.

De los hombres que estauan esperando el mo

uimien-

Aug. tr. 120. Iup. Ioan.
Apoc. 2.
Bern. ser. 21. in Cant.
Apocal. 7.
Tert. li. 4. cõ. Marc. 10.
Angelab. 22. cõt. Faust. c. 41
Bess. in Asceticis. M. inter 10. Cip. li. 2. test. ad Iud. cap. vlt.
Psalm. 50.
Genes. 49.
Homil. 17. in Genes.
Amb. li. de Bened. Patr. c. 4.
Aug. l. 12. cõ. Faust. ca. 42.

uimiento de la agua desta balsa, dize el sagrado Euangelio que vnos eran enfermos, otros coxos, otros ciegos, otros tenian pasmados y secos algunos miembros de su cuerpo, y todos tenian puestas las esperanças de su remedio en el agua. Passad estos males al alma, todos tienen remedio en esta sangre, y sin ella no tienen remedio. Que si aun en la sangre de aca hemos visto que ay remedio para todos estos males del cuerpo, que mucho que en esta diuina sangre aya remedio para todas las enfermedades del alma? Del Emperador Constantino se cuenta, que estando leproso, o enfermo de vna enfermedad que tienen los niños, le dieron por vnico remedio el bañarse con sangre de niños y a los mismos niños quando padecen esta enfermedad es remedio vntarlos con la sangre de vn hombre, que aya padecido la misma. Pues que marauilla de que las enfermedades nuestras, que nos encaminan a la muerte, las sane la sangre del que siendo immortal se quiso vestir de nuestra mortalidad por sanar nuestros males; cuya consideracion saco del pecho al glorioso San Bernardo: *o bone Iesu quoniam mortui nos dedimus, tu soluis*: Caminauamos derechos, y sin remedio a la muerte si no nos saliera al camino el remedio de tu sangre. De algunos de los antiguos se escriue, que en edificios que querian no los acabasse el tiempo, cimentauan con sangre humana, en la mezcla con que labrauan el cimiento echauan sangre. Que de vn Rey de Bretaña se dize en las historias de los Bretones, que edificaua vna torre, y todo lo que labrauan de dia a la mañana hallauan que se lo auia tragado la tierra. Vnos magicos aconsejaron al Rey que mezclasse en el cimiento la sangre de vn moço a quien no se le conociesse padre, y quedaria con esto el edificio perpetuo. No apuro la verdad de la historia, que quanto en las disputas de las escuelas soy mal contentadizo si no me conuence la razon primero, tanto en estas cosas me contento facilmente, tomando lo que los authores me dan que me haga al caso; porque alli se discurre disputando, aqui se discurre solamente hablando a las costumbres. Puede ser que sea virtud natural la de la sangre humana para affirmar vn cimiento, como la tiene el sarmiento y el carbon, y que el demonio descubriesse esto a aquellos encantadores y hechizeros. Y por no dexar de hazer de las suyas mezclasse vn tantico de superstition, persuadiendo que fuesse sangre de moço que no se le conociesse ningun padre, que si ella es virtud natural que la sangre tiene, no importa que tuuiesse, o no tuuiesse padre y madre el mancebo. Dexo aparte que el cimiento de la Iglesia nuestra madre, que es edificio perpetuo, se fortificó con esta preciosissima sangre, que ella fue la mezcla que juntó las piedras del: *Facti estis prope in sanguine ipsius*, dixo el glorioso Apostol San Pablo, del edificio de vn hombre, pues su hechura llamó la sagrada Escriptura edificar. *Aedificauit costam quam tulerat de Adam, &c.* los pies son el cimiento, y a quien le falta el vno está como casa derrengada, que tiene medio comido el cimiento, y estos coxos cobran salud y firmeza entera en esta balsa. Y si passamos a los coxos del espiritu, quien pensays que son? A mi parecer los que creen y no obran, obras y fé son los dos pies con que caminamos para el cielo, ay fé sin obras, faltanos vn pie, vamos coxqueando, nunca llegaremos, que no se podra dezir deste camino lo que del de Santiago, que tanto anda el coxo como el sano. Del pueblo Iudaico, donde huuo conocimiento sin obras, dixo la sagrada Escriptura que coxqueauan: *Claudicauerunt á semitis tuis.* Y fue aduertencia del glorioso San Gregorio en sus morales. Pues estos coxos cobran la salud por medio desta sangre; que a penas Thomas tocó al costado de Christo Señor nuestro, quando luego assentó el pie: *Dominus meus, & Deus meus.* Tambien la sangre humana ha dado vista, que nuestras historias cuentan de aquel Capitan Gonçalo Bustos, el qual auia perdido la vista llorando la muerte de siete hijos que fueron los de Lara, quando su hijo Mudarra le traxo la cabeça del traydor que los vendio, cobró la vista vntandose con su sangre. Ya no os parecera cosa nueua dezir desta sangre no del traydor, sino del leal, aunque muerto como si fuera traydor, que este nombre era el que sus enemigos le dauan, que no solo dè vista al cuerpo, sino tambien al alma. A vn Longinos en tocandole le restituyó los ojos del alma y los del cuerpo. Y si la sangre sacada de la ala derecha de la paloma dizen que es remedio instilada en los ojos, para que sanen quando estan enfermos, no es mucho que la sangre de aquel costado que abrio la lança, pues es costado de paloma que traxo al mundo las nueuas de la paz y de los desenojos de Dios, como la otra del arca, dé vista a los que tenia ciegos el demonio. Ni ay que espantar que esta sangre sane los pasmados, y los secos, pues los que tratan de agricultura nos dizen que quando se comiença a secar vn arbol, se remediara aquel daño echandole sangre humana a la rayz, y Hermes Egypcio escriue, que los rosales, si se mezclan cõ sangre al amor del fuego, quando los plantan, dan rosas todo el año. Al hombre, que como dixo Platon es vn arbol al reues, ponedle en la rayz, que es la cabeça, en el pensamiento vna viua y eficaz cõsideracion de la sangre de Christo Señor nuestro, y se despertaran muertos en su alma para llorar sus culpas, enmendar su vida, y por este camino boluera a la hermosura perdida, y llenara rosas de buenas obras todo el año, y aun la vida, ora sean rosas blancas de pureza, ora encarnadas del martyrio. Que las vnas y las otras nacen desta sangre, como lo dixo el glorioso Padre San Augustin, *certent singuli ad vtrosque honores, amplissimas accipere dignitatum coronas, vel de virginitate candidas, vel de passione purpureas.* Y en fin es sangre poderosa para dar vida a los que en esta vida estan muertos en el alma, como se dize del Pellicano, que rasgando el pecho, y rociando a sus hijuelos con su sangre los restituye a la vida. Aunque desta propiedad desta ave ay entre los authores grande controuersia, que no es mi intento componerla por agora. Y Christo Señor nuestro, de quien

A

B

C

D

Ephes. 2.

Gen. 2.

dixo

dixo Dauid: *Similis factus sum Pelicano solitudinis*, a los hombres que estauan muertos por la culpa, al tercero dia, que fue en el de la ley de gracia, rasgando, o por dezir mejor abriendo el pecho nos resucitò con su sangre: *Cum essemus mortui peccatis conuiuificauit nos Christo*. Bien es verdad que Alexandro Magno, a quien los lisongeros dauan titulo de Dios, viendose herido, y la sangre que salia de la herida dixo, esta sangre la llamo yo, y no el sudor que mana del cuerpo de los Dioses; pero Christo Señor nuestro, que es el verdadero Alexandro, echando sangre por todo su cuerpo nos da el sudor de Dios, y sangre de Dios, que no ay effecto marauilloso que no haga. Es vn precioso balsamo que a todas las enfermedades aprouecha. Que como para coger el balsamo se rasga la corteza solamente, sin hazer daño dentro del arbol, y de alli cuelgan vnas ampollitas de vidro para coger las gotas deste liquor precioso; el balsamo desta preciosa sangre se sacò de Christo Señor nuestro rasgando solamente la humanidad que es la corteza, quedando la diuinidad sin daño, y los verdaderos Christianos, mas puros que vn vidro crystalino, vazios de los desseos deste siglo, estan recibiendo aquel liquor para curar sus llagas, y remediar sus faltas. Lo vno y lo otro nos lo dixo Bernardo: *Vt pretioso sanguinis illius balsamo meis medeatur vulneribus*, veys ahi el balsamo que cura nuestros males, y en otra parte: *Quod mihi deest, audacter vsurpo ex visceribus Christi, quæ misericordiam effluunt, nec desunt foramina per quæ defluat*. Veysle ahi hecho vna ampollita pura y limpia colgado del arbol de la Cruz, cogiendo de aquellas cinco sajaduras el balsamo inestimable de su sangre. Y si del otro Rey Midas fingio la antiguedad, que todo lo que tocauan sus manos se conuertia en oro, aqui es la verdad mayor que el fingimiento, pues lo que la sangre de Christo toca, vale mas que cielo, es oro con que se compra el cielo. Galanamente lo dixo San Ioan Chrysostomo: *Quemadmodum si quis liquefacto auro manum vel linguam injicias, quæ primum deauratur; ita anima immersa sanguini Christi aurea redditur, resurgit enim vehementius igne fluuius, neque incendit sed abluit quidquid comprehenderit*. Entrad la mano, o lengua en vn poco de oro desleydo, saldra dorada; el alma en la sangre de Christo se buelue toda de oro. De suerte que si bien se echa la cuenta, su sangre es vn rio de oro, que sale mas abrasando que el fuego, y no abrasa sino limpia y dora. Parecerme que allude el Sancto a lo de los montes Pyrineos, dizen que vna vez que se quemaron se les derritieron las entrañas, que son metales de oro y plata y corrian despues rios y arroyos de oro y plata: *Resurgit vehementius igne fluuius*, prendio el fuego en este monte soberano, que es Christo, monte, no, que diuide vnas tierras de tras, sino que junto siglos passados y presens, testamẽto nueuo y viejo, salio la sangre que staua en sus entrañas. Que pensays que son quellas cinco heridas por donde sale la sangre? anantiales de oro y plata derretida para enriuecer el mundo. Luego no es mucho que tan recioſa sangre diesse a aquella balsa virtud para

Homil. 45. in Ioann.

A sanar los enfermos, y a la penitencia fuerça para limpiar las culpas. Pero aduertid que aunque esta sangre de su cosecha es poderosa para sanar qualquiera enfermedad, no hara este effecto, si falta disposicion en nuestra alma. Vna misma agua echada en la cal viua la enciende y la haze dar estallidos; y en vna piedra fria no haze nada. Sino ay en vos calor de deuocion no os espanteys que nadando en este pielago de la sangre de Christo esteys muy frio; mas si llegays con el calor de la deuocion, de la contricion y del dolor encenderase en vos el fuego del diuino amor, deshareysos en suspiros por vuestro vnico y solo bien que es Dios. Con vna misma tinta en buen papel hareys letra bien formada y clara; mas si el papel es algo estraça todo sera bor-
B rones en lugar de letras. Con este diuino bermellon de la sangre de Christo, si vuestro coraçon es papel de estraça, negro, grossero con los entretenimientos del mundo, en vez de letras no sera mas que hazer borrones, y quedareys peor; mas si el papel es limpio y bueno serã marauillosas letras las que se hizieren, y se leera el amor de Dios y del proximo, el menosprecio del mundo, el aborrecimiento del peccado, la grandeza de los dolores de Christo, lo que vale vuestra alma, pues esto pedia Augustino a Dios, que escriuiesse en su alma como en papel bien dispuesto: *Scribe Domine Iesu Christe in cordo meo vulnera tua pretioso sanguine tuo, vt legam in eis tantum dolorem ad sustinendum omnem meum dolorem pro te, & tuum amorem ad contemnendum pro te omnem prauum amorem; scribe in tabulis cordis mei pias iustificationes tuas, &c.* Y si nada desto se leyere en vos, no es falta de la tinta, sino sobra de la
C ruyn disposicion de vuestra alma.

§. IIII.

Erat autem Hierosolymis, &c. El agua desta balsa daua salud a todos tiempos, como no se perdiesse la occasion, y la penitencia en todos tiempos aprouecha como sea antes que se acabe la vida. Bien es verdad que el consejo mas sano es hazer la penitencia con tiẽpo, porque del que aguarda a muy tarde se podria dezir lo que dixo Eudamidas viendo al viejo Xenocrates con sus discipulos en las escuelas, preguntò quien era aquel viejo, respondieronle que era Sabio, y vno de los que buscan la virtud replicò el: *Et quando eam tetur si etiam nunc quærit?*
D Quien tan viejo anda a caça de la virtud, quando sera el tiempo de ponerla por obra: assi quiẽ tarde trata de su enmienda para quando guarda el ponerla por la obra, si está ya al remate de su vida. A esto mirò aquel antiguo Prouerbio; *Seram in fundo parsimoniam*, esperar a ser templado quando se acaba de empinar el vaso desconcierto grande. Aun Seneca con ser Philosopho Gentil repite esta verdad a cada passo en el libro que escriuio de *moribus*. *Multos*, dize, *vitam differentes mors incerta præuenit, omnis itaque dies velut vltimus ordinandus est*. Quantos que dilatan el viuir (que el viuir mal no es viuir) de vn dia para otro, han dado primero en las manos de la muerte? Y assi qualquier dia el que fuere prudente

Senec. Lib. de moribus.

dente le ha de mirar con los ojos que mira el poltrero de su vida. Y en la carta primera que escriuio a Lucillo: *Quidquid ætatis est, mors tenet stultum igitur est ad differre, quod te post modum posse facere nescis.* No ay parte alguna de vida, a la qual la muerte no la tenga el pie sobre el pescueço, y assi es necedad dilatar lo que no sabemos si tendremos tiempo para ponerlo por obra. Y en la epistola sexta, antes de la vejez procura viuir bien, para morir bien en la vejez. Y en la treze, no ay cosa mas fea que ver vn viejo que viue como moço. Y en la veynte y vna. Cosa lastimosa (dize) la de algunos que comiençan a viuir quando se acaba la vida. Y nace semejante desconcierto, o porque viuen como brutos, sin acordarse de la muerte, o no esperan que ay otra vida despues desta, o no creen que tienen a Dios por juez de como viuen, a quien no podran engañar, ni sobornar, o no piensan que sus peccados es tan grande mal como les dizen, o con el resguardo de la misericordia diuina se echan a dormir hasta que los llama a puntillazos la muerte. Mas con todo esso el que no la huuiere hecho en la mocedad no desespere en la vejez, que mas vale tarde que nunca, ado quiera recibe Dios las lagrymas, aunque sea de los hijos suyos quando se veen captiuos a las riberas de los rios de Babylonia, quando parecia llorro de forçados. Dize San Ioan Chrysostomo sobre aquellas palabras: *Venerunt duo Angeli vespere in Sodoma*, ya tarde vinieron dos Angeles a Sodoma, si no fuera gente tan perdida quien auia de aguardar tan tarde a hazer penitencia, y aun no la hizieron con auerles aguardado tanto: *Postea in vanum nosmetipsos reprehendemus quando nulla erit pœnitudinis fera vtilitas. Nam quamdiu in præsenti vita fuerimus possibile est vt pœnitentes inde fructum accipiant.* De los Hebreos captiuos dixo Hieremias: *Plorans plorauit in nocte*, si como lloraron de noche lloraran de dia, o al salir del Sol mejor les fuera que no se vieran en Babylonia captiuos. Es dezirnos que si como lloraron en medio de sus trabajos, que a essos llama noche, lloraran en medio de sus gustos, y contentos en Sion, no se vieran en el captiuerio que se vieron. Offrecen Cain y Abel sacrificio, y dize la Escriptura de Cain: *Factum est post multos dies, vt offerret Cain de fructibus terræ munera Domino.* Despues de muchos dias offrecio Cain, y assi no se logro la offrenda. Pues Abel no offrecio en este mismo dia el primer sacrificio de sus ouejas? que tiene mas el vno que el otro? porque aquel fuesse aborrecido y este no? en este pusiesse Dios los ojos y los apartasse de aquel? es el caso, que era Cain mayor que Abel y todo lo que lleuaua de tiempo se tardò de offrecer, aguardò tarde, que el tiempo que para Abel fue temprano, para Cain fue tardio. Y con todo esto si, aunque tarde, fuera de coraçõ le valiera, que assi se lo dixo el mismo Dios: *Nonne si bene egeris recipies?* Que el dolor verdadero le recibe Dios en qualquier tiempo. Dixo Dios por boca del Psalmista: *Discedite à me qui operamini iniquitatem.* Apartaos de mi los que obrays maldad, no dixo: *Qui operati estis*, por no hazer perder la confiança a los que auian peccado y se arrepiẽtẽ, sino apartaos de mi los que peccays, los que os estays en peccado sin tener algun dolor de vuestras culpas. Peligrosa es la penitencia tardia que no sabreys si tendreys tiempo para hazella, pero peor es nunca hazella. Que ha de hazer el viejo que se le han passado setenta años de vida, y desde que tiene vso de razon ha vsado mal della, y quando abrio los ojos cegò y ha viuido todo este tiempo atollado en sus culpas, ha de desesperar por ventura, y echar tras el caldero la soga, porque vee que no tiene fuerças para el silicio, ni el ayuno? esso no, a qualquiera tiempo que llore, aunque sea en essa edad le oyra Dios, y siendo verdadero el dolor aura misericordia del, y le perdonara los yerros de la mocedad desbaratada. Es el argumento del sermon de Hieremias en el capitulo tres. Vna hablilla anda en el pueblo, si vna muger fuere desleal a su marido, aura en el animo para boluerle a recebir en su casa? Bien puede ser que en los hombres falte, mas en Dios no falta: *Fornicata es cum amatoribus tuis tamen reuertere ad me*, no porque te veas en peccados graues captiuo del demonio, en el punto de anochecer tu vida desconfies de la misericordia diuina, que aunque es la regla cierta y segura de la penitencia que se ha de hazer en el tiempo que ay fuerças para el deleyte, pues entonces las aura para el silicio: pero si se passare esse tiempo, llama, llora, aunque sea al anochecer y captiuo, que Dios tan prestos oydos tiene denoche como de dia. Por esso dize Dauid que llamaua a todas horas: *Vespere, & mane & meridie narrabo.* Y otra vez dixo: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi.* A la mañana, al medio dia y a la tarde, y a la media noche, a ninguna hora cerraua la boca, pues Dios a ninguna hora cierra los oydos. En quanto viues, pon los ojos en la justicia rigurosa de Dios para no atreuerte a peccar, pero si peccas como flaco, ponlos en su misericordia blanda. Tan agradable y estimada suele ser la fruta por tardia, como por temprana, que para todo ay gusto: y por esto dezia a su Esposo la Esposa: *Omnia poma noua, & vetera seruaui tibi.* Assi las frutas tẽpranas como las tardias son para el gusto de Dios nuestro Señor: mejor es hazer la penitencia con tiempo, y quando no, hagase tarde, que tambien es bueno, que balsa es la penitencia q̃ en el vn tiempo, y en el otro, como sea antes que se acabe la vida, dara salud, limpiara manchas, hermoseara con la gracia prendas de la gloria, de la qual gozemos todos.

Amen.

(?)

Epist. 1. ad Lucillum.

Epist. 6.
Epist. 13.
Epist. 21.

Para el Euangelio del Sabado se podran ver los Discursos siguientes, pues el Euangelio es el mismo.

DIS-

DISCVRSOS
para el Domingo segundo de Quaresma.

Assumpsit Iesus Petrum, Iacobum, & Ioannem, Matth. 17.

§. I.

NO TIENE POCA difficultad, ni facil de aueriguar en mis ojos, ni que se puede concluyr en breue tiempo, qual sea effecto mas poderoso para mouer a los hõbres el miedo, o la esperança. Por vna parte parece que el miedo es mas valiente y tiene mayor fuerça. Lo primero, porque si miramos la naturaleza suya, segun que nos la enseñaron los antiguos Philosophos, y mejor que todos el glorioso Doctor Sancto Thomas padre de la escuela, el temor es del mal que nos amenaza, poderoso quando llegue a desterrar de nosotros algun bien de que se goza. Teme vn hombre la muerte; es verdad que es mal, y mal que està por venir, pero quando venga ha de destruyr el bien de la vida que gozays de presente; y no aura ninguno de los que me estan oyendo, que con facilidad no me otorgue, que es menos aspero y desabrido despreder el coraçon del bien q̃ aun no se goza, que desposseerse vn hombre del bien que ya tiene entre las manos: Luego si en la esperança nos mueue el bien, que aun no se tiene, y en el miedo nos affiige la perdida del bien que se possee, clara y manifiestamente se sigue que puede mas el miedo que la esperança. Lo otro, porque los effectos del miedo son extraordinarios y raros. Demostenes y Tulio famosos Oradores al tiẽpo del orar temblauan, y Tulio a vn esclauo porq̃ le traxo nueuas que se dilataua vna oracion suya para otro dia le cõcedio libertad. Mas esto es nada para el miedo. El otro Rey Gentil viendose cercado del Rey de Israel y de Iuda, temiẽdo no le entrassen la ciudad en que estaua, para espãtarlos, y obligarlos con la estrañeza del caso a que leuantassen el cerco, puesto en el muro, con sus proprias manos quitò la vida a su hijo, de suerte que el miedo le obligò a ser cruel con el que auia engendrado, y a hazer el mismo el officio de verdugo, venciẽdo en este linaje de crueldad a las fieras. Herodes temiendo no le quitassen el Reyno matò tãta multitud de niños innocẽtes, y estos como erã hijos agenos no me espãto, a tres hijos suyos tambiẽ quitò la vida por assegurar su Reyno. Y es poco esto para el miedo. Las madres son mas hisadas por sus hijos, y las q̃ adorã en ellos, pues en differentes cercos de ciudades madres ha auido, que por no morir ellas han muerto a sus hijos, peco digo, se los han comido poco a poco, dandoles por sepultura el mismo cuerpo, dõde fueron concebidos. Y es poco esto para el miedo. La flaqueza, y la cobardia es natural en las mugeres, y la q̃ desto falta es monstruo de su linaje, porque passa los terminos que su misma naturaleza le pide, pues el miedo a los braços flacos de mugeres ha armado contra si mismas para que se quitassen la vida. Oppia virgen vestal, por miedo de que no la enterrassen viua, que era la pena de las que quebrantauan la profession que aquellas Vestales hazian de limpieza, se matò a si misma. Theoxena, auiendola cogido vnos soldados de Philippo Rey de Macedonia, por no venir a sus manos se desafio de los soldados y se arrojò del nauio al mar y se ahogò. Està llenas las historias de muertes semejantes de mugeres, y es poco esto para el miedo. Los hombres, cuyo es el ser valientes y animosos, y engullir peligros y trabajos, por el miedo han hecho cosas tan viles, tan indignas que en ellas parece auer negado el ser de hombres. Pedro cabeça de la Iglesia, por miedo negò a Christo Señor nuestro. La flaqueza de Marcelino Pontifice bien sabida es en la Iglesia; pues la cobardia de Origenes, a quien llamaron Doctor de las Iglesias, el que tanto tiempo auia desseado el martyrio, quien ay que no la sepa? y quien ay a quien no quiebre el coraçõ de lastima? Pues luego si el miedo enmudeçe a los oradores famosos, si da fuerças a los braços de vn padre, para que sea desapiadado verdugo de su hijo, fiereza hasta oy no vista entre las mismas fieras; si a vna muger flaca la haze osada y animosa contra su propria vida; si esfuerça de tal suerte los dientes de vna muger, que no le pone dentera comer su proprio hijo muerto en agraz y quando començaua a viuir; si a los hombres mas valerosos y esforçados los haze desleales contra Dios nuestro Señor; y si el miedo a muchos, assi animales como hombres ha quitado la vida de repente, mas puede el miedo que la esperãça. Con todo esso por fuertes que estas razones parezcan, auemos de cõfessar que puede mas la esperança que el miedo. *Strenuus metus est, sed velocior est spes*, dixo Quinto Curcio lib. septimo. Lo primero (y con esso se deshazen todos los argumentos contrarios) lo que ay en el miedo que mueua, y haga tan extraordinarios effectos, es lo que al miedo se le junta de esperança. Porque como dize el glorioso Doctor Sancto Thomas no puede auer temor, sin que aya alguna esperança de su salud, y de escapar del peligro, ora sea verdadera, o fingida. De suerte que si aquellos se mataron, y si los otros comieron sus hijos, y los otros renegaron, fue por la esperança que tuuieron de salir por este medio del peligro en que estauan. Que quando se llega a perder de todo punto la esperança de hurtar el cuerpo a algun mal que esta por venir, ya dexa de ser miedo y es tristeza, porque se considera el mal tan ineuitable, como si estuuiera presente. Luego si las fuerças que tiene el miedo las recibe prestadas de la esperança, y quando des-

S. Tho. 1. 2. q. 41. artic. 2.

D. Tho. 1. 2. q. 42. art. 2.

do despierta a obrar es por el bien que representa al que obra en escapar del mal que le amenaza; dicho se esta que mas puede la esperança que el miedo. Lo otro porque de la esperança nace el deleyte, como el glorioso Doctor Sãcto Thomas nos lo enseña, y el deleyte es el hayuelo que haze todas las cosas ser apetecidas y sabrosas. Por lo qual Aristoteles en sus Ethicas prueua largamente que no puede auer cosa perpetua sin gusto, y sin deleyte, en el miedo ay desabrimiento y tristeza, luego no es mas poderoso el miedo que la esperança. Lo postrero y cabo viene a dar en lo mismo, porque en la esperança no me lleua solamẽte el blanco del biẽ a donde miro, sino yo tambien me entrego, y como dixo el glorioso S. Augustin del amor. *Amor meus pondus meum, illo feror quocunq; feror*, q̃ en el amor nos lleua el bien, y nos vamos por q̃ vamos cõ gusto, assi se puede dezir de la esperança no q̃ nos lleua solamẽte, sino q̃ nos vamos tambien. Es al contrario en el miedo, que ahi es differente, vayse, ó lleuanos, mas nos lleuan, porque de nuestra parte siempre ay resistencia, y mala gana. En fin algunos hombres ha tenido el mundo, o tan valientes y esforçados, o tan despreciadores de todo, que los vnos por ser locos, los otros por no hazer caso de nada, no han temido nada. Assi lo dauan a entender aquellos Brachmanes menospreciadores de la potencia de Alexandro, y varones Sanctissimos han llegado a tanta perfection, que no solamente han sido superiores al miedo de males deste mundo pero ni se han gouernado por el miedo del infierno, sino por el amor de Dios que les abrasaua el pecho, assi que aureys hallado hombres sin miedo, pero no aureys visto alguno sin esperança, y andan tã a vna la esperança, y la vida, q̃ quando la esperança se acabe fenecera la vida, y la vida estara agonizando, y no agonizara la esperança. Bien lo dixo aquel poeta antiguo.

D. Th. 1. 2. q. 40. ar. 8. Ad 10. Eth. c. 13. 4 & 5.

Captiuus duras vlla solante catenas
Perferet, & victus vincere posse putat.
Noxius infami districtus stipite membra
Sperat, & á fixa posse redire cruce:
Spem, suspensa præbere caput, paloq; ligatus.
Quum micat ante oculos stricta securis habet.
Sperat, & in sæua victus gladiator arena.
Sit licet infesto pollice turba minax.

El cautiuo con la argolla al pie y la cadena arrastrando tiene esperança que ha de ver al vẽcedor vencido, y con esto passa su miseria. El ladron, que ha ya subido la escalera de la horca, y que tiene la soga puesta al cuello, y que el verdugo le pide perdon, y da a la escalera vn puntapie, si huuiesse de dezir lo que siente, sus ciertas esperanças tiene de viuir. El que esta amarrado a vn palo, para que le corten la cabeça, para mi tẽgo, que aunque vee la espada desnuda que le dãça delante de los ojos, no se persuade del todo a que sera su muerte. En la misma conformidad dixo Ouidio lib. 2. de Ponto.

Spes facit, vt videat cum terras vndq; nellas
Naufragus, in medijs brachia iactet aquis.

Hæc facit vt vinat fossor quoq; compede vinctus,
Liberaq; á ferro crura futura putet.
Sæpe aliquem solers medicorum cura relinquit
Nec spes hanc vena deficiente cadit,
Carcere dicuntur clausi sperare salutem
Atq; aliquis pendens in cruce vota facit.

Es en sentencia lo mismo que acabamos de dezir que aun desahuciado vn hombre de los medicos, y acabándosele el pulso no le da por desahuciado su esperãça, y el que esta para derribar de la escalera y quedar ahorcado, aun alli se le va el pensamiento a hazer a Dios promessas, si la escapa de aquella. *Sola spes hominum in miserijs consolari solet*; dixo Tulio contra Catalina, sola ella basta por consuelo quando falten otros entre tantos males como en esta vida padecemos. *Perite ab imperitis bona spe differunt*, dixo Chilon, la buena esperança es la que differencia al necio del discreto. Dadme vn hombre sin esperança no ay differencia del a vn bruto. *Dulcis res est spes*, dixo Biante, dulce cosa la esperança que aunque dilatada affligе, con todo esso es vna aficion que entretiene la vida. *Spes pascit exules*, dize Euripides el pasto del desterrado la esperãça. *Sola spes inter homines bonum est nomen*, affirmo Theognis, no ay otro nombre que parezca biẽ en el mundo sino el de la esperança. *Sapientibus vita spe confirmanda est*, dixo Menandro, el sabio apoya su vida con esperança. *Qui nihil potest sperare desperet nihil*, dixo Seneca en su Medea, quãdo, no haya esperãça no ay que desesperar de nada. Y ello es assi, que vna espera y suffrimiento son los estriuos de la vida, y con que se passan, y entretienen mil males; y aunque este vn hombre en el postrero que es la muerte ay aun no se apaga la esperança. De que colijo quan difficultoso es el arrepentirse vn hombre de sus culpas al tiempo de la muerte, con verdad, si en el discurso de la vida no lo ha hecho. Porque estoy muy persuadido, como la esperança esta tan aferrada en nosotros, por ser affecto tan conforme a nuestro desseo y condicion, que son pocquissimos los que deueras entienden q̃ se mueren, aunque mas os parezca que lo significan con la lengua. Y vn animo mal acostumbrado, enuejecido en la culpa por vna parte, y por otra mal persuadido a que se muere, porque su natural rehuye el persuadirselo, y con alguna esperança de escapar de aquel trance, y aun con esperança mas viua que la vida del cuerpo, y menos agonizando, ni oleada que el esta, mirad como puede tener dolor verdadero de su culpa. Mucho me temo que las mas de las vezes nos engañamos, y se engañan. De aqui es que como este sea el natural del hombre, que pueda mas con el la esperança que el miedo, Christo Señor nuestro que nos quiere encaminar con suauidad al Cielo, oy haze ostentacion de su gloria, y no haze ostentacion del infierno, muestra el premio, y esconde el castigo, haze presentes a los ojos los muertos con vislumbres de gloria, y hurta a los ojos las llamas, y los Demonios, porque para gouernar al hombre es mas poderosa la esperança

rança. Y si con todos los hombres puede mucho, mas puede con los buenos que tienen sus esperanças bie fundadas pues las pone en Dios que ahi es donde manifiesta su poder, donde haze extraordinarios effectos, pues sin ella no son hombres, y son hombres por ella. Philon dixo que solamente el que bien esperaua merecia el nombre de hombre, *Solum bene sperantem esse hominem*, y prueualo, porque quando la Escriptura dixo que Seth tuuo vn hijo q̃ se llamo Henoc, q̃ quiere dezir, el q̃ espera por q̃ espero en el Señor, y se auia de esmerar en esta virtud de la esperança, *Hic sperauit inuocare in nomine Domini*, añade luego Moysen, *Hic est liber generationis hominum*, este es libro de la generacion de los hombres. De suerte que aquellos son hombres, que se mantienen de esperanças buenas. Y aunque, conforme a la diffinicion del Philosopho, hombre sea vn animal que discurre, y muere, segun la diffinicion del santo Propheta Moysen, llamaremos hombre al que bien espera. Miraua a esta definicion vno de los amigos de Iob, quando en el capitulo onze le dize, *Habebis fiduciam proposita tibi spe, & interra defossus securus dormies*, que la esperança le asseguraria el alma para no temer los vayuenes desta vida. Y como deziamos que se acabaua la vida sin acabarse la esperança, no solamente dize que le sera buena compañera en la vida, sino tambien en la muerte, y despues de la muerte le acompañara la misma seguridad en el sepulcro. O sino digamos como dizen otros: *Tanquam fouea septus securus dormies.* Que pensays que es la esperança? Vna trinchea vn valuarte, vn terrapleno, que defiende por todas partes a vn hombre, donde embaçan las balas enemigas. Pues como el que esta cercado, si le defiende vn fuerte terrapleno, nó haze mucho caso de las balas, y se puede echar a dormir a sueño suelto sin temor del contrario, vn hombre con esperança puesta en Dios eche se a dormir seguro, que no ha visto el mundo terrapleno mas fuerte que la esperança q̃ le cerca: *Requiescet, & non erit qui te exterreat*. Y sin esta esperança no te llames hombre, que no lo es el que no espera. En algunas partes, donde se corre toros, suele auer en el coso algunos hoyos grandes, en que puede caber vn hombre, la boca no muy ancha, va vn toro siguiendo y casi en el alcance de vn hombre, hundese alli, y quando mas cierta le parecia al toro que estaua la presa, entonces se queda burlado y sele desaparecio de delante de los ojos. Esta alli tan seguro el hombre, que puede echarse a dormir sin miedo de que le haga daño el toro, aunque passe mil vezes. Mirad agora que nacidas vienen con esto las palabras del santo Iob: *In terra defossus, & quasi fouea septus securus dormies*, en este hoyo seguro estaras de que el toro del demonio no te hara mal. No parece sino que se miraua hundido, y al parecer sepultado, cercado de tierra por todas partes, y que llegaua el toro a hazerle daño, y el se estaua reyendo y burlando de sus intentos, amagandole con alguna vara, ó caña. Y aun esto y por dezir, que a vn hõbre que yua huyendo del toro miraua Isaias, quando dixo, *Abscondere in fossa humo à facie timoris Domini*, como aca se dize quando a alguno va siguiendo el toro, Echate hombre, que te sigue el toro. Esto es lo que haze la esperança en los buenos que se sustentan con ella, a los quales llama Zacharias prisioneros de la esperança, que la tienen por su ama y señora, y tiran gajes de su mesa, *Conuertimini ad munitionem vincti spei, hodie quoq; annuntians duplicia reddam tibi*, afirmad en Christo, que es el verdadero fuerte prisioneros de la esperança, que aunque en las prisiones y en los cepos, ahi os tiene mas presos la esperança, con la qual os sustentays esperando q̃ ha de ser al doble mayor el premio que el trabajo. Pues porque con los vnos y con los otros puede la esperança tanto, oy Christo Señor nuestro haze alguna demonstracion de su gloria, y esconde la pena. Al otro rico auariento, quando pedia que a sus hermanos se les cõcediesse que viessen las llamas, para que enmendassen su vida, le dieron por respuesta, *habent Moysen, & Prophetas*. El Cielo es bien que se descubra, y que a vezes vean los hombres algunos assomos de la gloria que esperan, que las penas y los tormentos del infierno basta que las sepan por fé, no es menester que las vean. Es esto muy conforme al natural de Dios, mostrar el premio, y esconder el castigo, que parece que se auerguença de que le vean castigando. A Noe, quando le tuuo en el arca, el mismo le cerro la puerta, y se la embetuno muy bien, para que no se le antojasse abrirla alguna vez, y viesse el estrago que Dios hazia en el mundo, y aun no le quiso dexar vn resquicio solo en ella, por donde a mala vez pudiesse mirarlo, y contarlo a sus nietos, como testigo de vista, solamẽte le puso vna buarda en lo alto de la arca, que fuera de estar en parte, donde con difficultad se assomaran, se la hizo de vna piedra transparẽte para que les diesse luz, y no viessen lo que passaua de fuera. Y ya a los acabos del mundo, quando se mostraria Dios mas enojado que se mostro en el diluuio, *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum*, apagaranse las antorchas del cielo, quedara a escuras el mundo, como quando vn padre se encierra en vn aposento escuro para castigar a su hijo, porque no se vea. Y a la otra muger de Loth por la misma razon entre otras, entiendo yo que le mando no boluiesse la cabeça a Sodoma a mirar el incendio que se leuantaua hasta el cielo, y quando buelue la conuierte en estatua de sal. Que es bien que ojos que tal vieron queden en sal; porque no puedan dezir, yo vi el castigo. Estara vn hombre, que se precia de honrado; castigando por causas justas a su moço, o esclauo con el açote en la mano, el rostro encendido, el vestido algo descompuesto, desentonada la voz, acerto a quedarse entre abierta la puerta, entra vn conocido suyo, afrentase de que le vean de aquella manera. A este modo parece que se corre Dios de que le vean castigando a Sodoma, arrojando rayos, espantando con truenos, y assi ojos que quieren verlo, queden

Gen. 4. 26. Gen. 5. 1. Iob. 11. 18. Isai. 2. 10. Zach. 9. 12. Luc. 16. 29. Mat. 24. 29.

den en sal, porque no lo cuenten despues como testigos de vista, cierrense bien las puertas hasta los mas pequeños resquicios, tapense las ventanas del Cielo para que no entre luz con que se vea el castigo. Pero la gloria aya ojos que la miren, y que digan despues, *non doctas fabulas secuti, sed speculatores facti illius magnitudinis*, no son hablillas muy artificiosas, y bien cõ
2. Pet. 1. 6. puestas, no hablamos de oydas, sino de vista, que aunque desde lexos, como atalayas, al fin vimos algunos rayos de la grandeza de la gloria, que essa es tan grande, que aunque estauamos atalayando, se dexo bien conocer distintamente.

§. II.

Assumpsit Iesus Petrum Iacobum, & Ioannem. Lleuo Christo Señor nuestro para testigos de su gloria a Pedro, a Iuan, y a Diego, a Pedro porque le auia dado las llaues del Cielo, y como es proprio del que le dan las llaues de vn cofre mirar con curiosidad, ò dessear mirar lo que ay en el, lleuale Dios al monte, para que vea algo de lo que ay encerrado debaxo de aquellas llaues, como diziendole, Pedro mirad que esto es lo que teneys a vuestro cargo, y de lo que soys depositario. A Iuan auiale de encomendar su madre, y muestraselo glorioso para que le estimasse en mas, viendo que era madre de tal hijo. A Diego porque era el primero que diesse la vida por Christo para alentarle cõ la es
Ose. 2. 14. peraça de tã grandes bienes, *Et duxit illos in montem excelsum.* Que amigo es Dios de soledad, y apartamiento? *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*, quiere las Dios auer a solas con el hombre, sin que tenga delante de los ojos cosa alguna, que pueda enamorarle, y diuertirle de su amor. A Moysen lleuo al monte, y solo, y se le cubre de niebla escureciendo el Sol, como señora, que porque no se pongan los ojos en otra sino en ella, lleua a sus criadas descompuestas y feas. No quiere Dios que aya ojos en el hombre para mirar a otra cosa, si no a el, quiere el coraçon entero, y no partido. Por esto se dize que descansa en los virgines, y no se dize esta prerogatiua de los casados, porque el casado como ha de cõtentar a Dios, y a la muger, *& diuisus est*, es coraçon partido, y Dios le quiere a solas. No le dio la ley a su pueblo en Egypto, que bien pudiera, sino en el desierto, y algunos dias despues que caminauan por el. Pregunta Philon la razon de esto, y da muchas razones. La vna es, porque se les borrassen la imaginaciones de las cosas del mundo, de los contentos de Egypto, y esto se auia de hazer en la soledad, y con espacio, que de otra suerte se les dañara, y azedara la ley, como la medicina enseña no dar licencia a vn enfermo, para que coma de todo hasta que este purgado, porque todo el manjar que recibiere, aunque sea bueno, le dañara el mal humor que esta dentro conuirtiendolo en si: *Infirma corpora* (dixo Hippocrates) *quanto magis nutries, tanto magis lades*. Y Philon: *A pernitiosa ciuitatum consuetudine in desertum abductus est populus, vt animos purgaret ab iniquitatibus moxq; mentis alimenta caperet*. Que si la Philosophia nos dize, *Intus existens prohibet extraneum*, el animo lleno de malos humores, y vna vez posseydo dellos, no dara lugar a las leyes, ni a los mandamientos, ni consejos de Dios. Y no solamente quando estan apoderados de la alma estoruaran a Dios la entrada, pero quando Dios este dentro le echaran fuera si se da lugar a semejantes pensamientos. Pareceme esto a lo que cuenta Eliano de los cueruos de Lybia, que para beuer, quando no hallan fuentes, van a los botijones de agua, que en aquella tierra ponen a serenar en los terrados, y si no alcançan al agua con el pico echan piedrezillas dentro, hasta que sube el agua. Enseñales la naturaleza que no pueden estar dos cuerpos juntos en vn lugar. Esso haze el demonio cueruo del infierno, arroja piedras de ruynes pensamientos en nuestro coraçon, que echan a Dios fuera, y assi no era mucho que no estuuiesse Dios en el alma de Iudas, si nos dize el Euangelio: *Cum diabolus iam misisset in cor.* Auiale echado en su pensamiẽto la codicia, la golosina del oro, la murmuracion de lo bueno, los pensamientos de hurtar, los de vender a su maestro, que mucho que no huuiesse quedado en esta vasija con tantas piedras vna gota de agua, ni en aquella alma vn rastro de Christo Señor nuestro? Pues que remedio para limpiar el alma destos embaraços, que embaraçan la entrada a Christo? Lleuarlos a la soledad, y al desierto, donde se acaben las imagines, que se han impreso en nuestra alma de los gustos, y deleytes del siglo, que Dios nuestro Señor quiere posseer a solas el coraçon. De suerte que si Alexandro Magno, quando Dario le daua parte de la Asia, con que le dexasse en paz, le respondio, que ni en el mundo dos soles, ni en la Asia dos cabeças, con mayor razon lo dize Christo Señor nuestro que ha de tener todo el coraçon sin compañia alguna, pues ay tanta distancia del al compañero que le queremos dar, como del Sol a las tinieblas, *Angustum pallium vtrũ q; operire non potest*, es pequeña la Asia para dos Monarchas, y el coraçon del hombre para consentir a Dios, y a su enemigo, cortad, y cercenad los pensamientos, que no son Dios, porque no ahoguen los pensamientos de Dios. Los que desean que vn arbol crezca y se leuante derecho hasta el cielo, como lo vemos en los pinos, y en los alamos, no les consienten criar otras ramas a los lados, a penas han nacido, quando luego la cortan, porque la rayz acuda solamente a vna parte, con el xugo, y no se diuierta de su principal intento, que es la vara que se encamina derecha. Assi para que nuestros pensamientos suban derechos al Cielo, es menester podar todo lo que nos puede diuertir de alli, todas las demas ocupaciones y desseos, que si queremos que nuestra alma acuda a todo, lo cierto sera que no acudira a nada, y que faltara en todo. S. Gregorio, *Intentioni animæ si exterior euagatio clauditur, interior secessus aperitur, quia*
Isa. 28. 20.
Greg.

& in altum crescere arbor cogitur, quæ in ramos dissendi prohibetur. Y ſi la agricultura nos enſeña, a que quando alguna pua ſe inxiere en algun arbol ſilueſtre ſe corten todos los demas ramos al ſegundo año dexando ſolo el enxerto, porque ſi quedan otros la rayz acudira con el ſuſtento no a lo que es mejor, ſino a lo mas natural, y quitandole ſus proprios hijos, viene a ſuſtentar los eſtraños. Eſſa miſma traça es meneſter para nueſtra alma, a quien es natural con el peſo del cuerpo entretenerſe en las coſas de la tierra y la palabra diuina y las inſpiraciones del cielo al fin ſon enxertos. *Suscipite inſitum verbum*, que dixo Santiago. Pues para q̃ acuda a Dios, y no a la tierra cortar de penſamientos de tierra, que a penas nazcan en nueſtra alma, quando ſe p̃oden y ſe arranquen, que ſi juntamos lo vno con lo otro, no acudiremos a lo vno, ni a lo otro, ó dexaremos a Dios, y acudiremos al mundo, como a ramo, que es mas conforme a nueſtra dañada intencion. Que como dixo Auguſtino *minus te amat, qui tecum aliud amat, quod non propter te amat*, es corto el caudal de nueſtro coraçon, pocas las garras de nueſtro entendimiento, ſi queremos abarcar mucho apretaremos poco, y aun vamos a peligro manifieſto de quedarnos ſin nada, q̃ a nada acude bien, el que ſe diuierte a mucho, ò es meneſter vn raro, y extraordinario caudal. Y como no le ay aun para abarcar a Dios por ſi ſolo, quáto mas junto con el mundo, no es poſsible que ayude la rayz de nueſtro coraçon a los hijos naturales, y al enxerto. Quando vno quiere tirar al cortero, ya aureys viſto que cierra vno de los ojos, y dexa el otro abierto, y ſi miraſſe cõ ambos no acertaria al blanco, por ue el vno diuierte al otro (digamoslo aſsi) para que no encamine la ſaeta puntualmente y cerrãdo el vno no ay coſa que diuierta, y fuera deſto cobra aquel que queda abierto mas fuerça, porque los eſpiritus vitales que acudian a entrambos, acuden entonces ſolamente al vno. Pues aſsi os digo yo que ſi quiſierades encaminar vueſtros deſſeos y penſamientos a Dios, y que lleguen derechamente a el ſin deſuiarſe vn punto, del blanco a que los embiays, cerrad el vn ojo, con que mirays al mundo, que os diuierte para que no veays a Dios, y vereys como la viſta repartida en menos ſe eſfuerça para mirar a vueſtro blanco, que es Dios. Pareceme que nos eſtan diziendo todo eſto aquellas palabras del Eſpoſo para la Eſpoſa que eſtan en los Cantares, *Vulnerasti cor meum ſoror mea in vno oculorum tuorum*, cerro el otro ojo, quedo abierto el vno ſolo, hiriò a Dios de ſuerte, que ſe confieſſa por vencido, y vẽcido de manera que le ha traſpaſſado el coraçon. Buen acertar, dichoſo lance que tuuo por preſa el coraçon de Dios. Mas como acerro? como hizo preſa? con cerrar el vno de los ojos, y dexar abierto el que miraua al blanco, y deſta ſuerte eſpantarame yo que ſe le eſcapara la caça, *In vno oculorum tuorum*. Pues para conſeguir eſto que remedio? yr con los diſcipulos al monte, *In montem ſeorſum*. Por ventura auemos de ſer todos montarazes? auemos de yrnos todos a los deſiertos, a ſer hermitaños? han de ſer todos religioſos Cartuxos? no, que no ſon todos para eſſo, en vueſtro rincon y en vueſtro apoſento podeys viuir, ſolo, que no lo eſta el que viue en el deſierto, ſi con el animo viue en el mundo. De Publio Scipion refiere Marco Tulio, que ſolia dezir, que nunca eſtaua menos ocioſo que quãdo eſtaua ocioſo, ni mas acompañado que quando eſtaua ſolo. Luego el rincon de vueſtro apoſento, y las coſas que en el paſſan, y ſe regiſtran, ſon las que os hazen eſtar ocioſo, y ſolo, y ſi en vueſtro animo no ſe tragina otra coſa ſino mundo, deleytes, guſtos, aunque eſteys en los deſpoblados de Africa eſtareys en el mundo muy de pies, y ſi en vueſtro animo no corre eſte trato, ſino de ſeruir a vueſtro Dios, ſin que aya trapala de los negocios del ſiglo, ſolo eſtays aunque viuays en la plaça. Bien nos dixo eſto San Gregorio. *Quid prodeſt ſolitudo corporis, ſi ſolitudo cordis defecerit? qui enim à corpore remotus viuit, ſed tumultibus conuerſationis humanæ terrenorum deſideriorum cogitationibus ſe inſerit, hic non eſt inſolitudine: Si tamen prematur aliquis corporaliter popularibus turbis, & tamen nullos curarum ſæcularium tumultus in corde patitur, hic non eſt in vrbe*. Palabras de tal maeſtro, y dignas de la ſanctidad de Gregorio, que ſon conſuelo para el que viue en el ſiglo, y el officio, y la neceſsidad le fuerça â gaſtar toda ſu vida en las audiencias, o en corte, y deſengaño para los retirados en el deſierto de las religiones, ſi con ſolo traer el habito, y eſtar de aquellas puertas adentro, ſe engañan vanamente. Que importa que el Fraile, o Religioſo eſte encerrado detras de quatro cercas, vna puerta, y otra puerta para guarda ſin ver gente mas que ſi no eſtuuiera en el mundo, ſi ay el alboroto de la enemiſtad, y la vengança, la ſoberuia que le uanta poluaredas haſta el Cielo, ambicion luciferina, ſin querer ajuſtar lo que pretende con ſus fuerças, gouernar la caſa del ſeglar, de ſuerte que no ſe cuelgue en inuierno, ni ſe deſcuelgue en verano, ni ſe reciba la criada, ni el paje, ni aun ſe ſalga de caſa, ni ſe diſponga de ſalarios, ò hazienda, ſin que primero paſſe, y ſe regiſtre por ſu mano, gaſtar la tarde, y la mañana en viſitar al vno, y al otro, y a la noche echar ſu cuenta de las gentes con quien la ha de cumplir el dia ſiguiente, y en eſto ſe carga el penſamiento, quando ſale el Sol, y con el miſmo le halla quando ſe pone, eſte tal parece os a vos que eſta en el deſierto, ò en la ſoledad que profeſſa? Parezcaos a vos lo que quiſieredes, que a mi me parece que no ay Ginoues cambio tan engolfado en el mundo, ni pretendiente tan embaraçado en corte como el eſta, y no digo bien en dezir que me parece a mi, aſsi le parece a San Gregorio, *Hic non eſt in ſolitudine*, eſta muy acompañado de deſſeos de mundo, como quereys que eſte ſolo? La otra monja, que la encerraron alli ſus padres, para que eſtuuieſſe encerrada, y ſepultada en vida, ſin ver ni tratar mas que vn muerto, que ſolo ſe lo ha con la compañia de los muertos, y ella buſca la de los viuos, y ha de romper la Andadera vn par de çapatos por ſemana en lleuar ſus viſletes no a vno ſolo, ſino a ciento, aquien tẽdra

embale

Aug. lib. 10. conf. c. 19.

Cant. 4. 9.

Cic. li 3. de Off.

Greg. li. 30. Mo. c. 23.

embelecados, y los pensamientos son de parecer bien a las personas con quien trata, de la galilla, y de la joya, y de la inuencion nueua de tocado como sea mas delicado, o mas curioso, y que parezca mejor, y le haga mejor rostro, ya que no puede por su estado traer a otros volantes, con otras mil menudencias, que callo en que se gasta el dia y la noche, y aun la vida, y lo poco de ella que esta en el coro ha de ser para ojear desde la silla, o el libro si entra el deuoto, o quien sale, y tiene mas atencion, a que tal vendra la respuesta de su papel, que no como recibira Dios lo que esta rezando, y a penas suena la campanilla del torno quando se le leuã tan los pies pensando lo que es por ella, y no ay otra cosa sino locutorio y grada vn dia y otro dia que se van tras aquellos yerros como a la miel las moscas, y quiera Dios que sea esto solo, que menos mal seria. Que me direys que las tales guardan la clausura, y el apartamiento que muestran? yo solamente dire con S. Gregorio, y dire la verdad, *hæc non est in solitudine*. Pero el otro oydor concertado temeroso de Dios, escudriñador de su conscientia, ministro de justicia que tiene cerrada la puerta al soborno, y al cohecho disimulado y publico, que no da sentencia sin pesarla primero en las balanças de la equidad y justicia, en cuyos ojos solamente caben la razon y la verdad sin algun respecto humano, y por su officio se le va la vida en oyr autos y informaciones de pleyteantes, en ver processos, en acudir a consejo, en gouernar su casa, en visitar lo que es forçoso, y en medio de todo esso trae el animo y las manos limpias de sangre de innocentes, sin tener delante de los ojos en su officio otro blanco sino a Dios, parecera os que esse tal esta de pies y manos en el siglo, pues de esse os dize San Gregorio *hic non est in urbe*, esse esta muy solo, porq en medio de esse golfo el animo esta desembaraçado, y solo de los negocios del mundo, este tal en medio del bullicio goza del sossiego, en la tormenta bonança, en la compañia soledad, en el ruydo silencio, en la mar salada agua dulce. *Sicut igitur negligenti ac supino nihil prodest solitudo, neq; enim locus hos facit virtute præditos, sed mens, & mores, ita prudens atq; vigil non offenditur etiam in medio ciuitatis viuens*, dixo Chrysostomo. Es lo que dize Aristoteles que si en el mar se echasse vn vaso de barro nueuo y no cozido tapada la boca dentro de vn dia se hallara dentro agua dulce. Pues en medio del mar cercado y cubierto por todas partes de agua salada y amarga, ay esse vaso ha de hallar agua dulce? Si, assi digo en nuestro caso que el oydor justo que no pretende mas de administrar justicia de don de diere, en medio de esse mar de negocios gozara el agua dulce del sossiego, y el religioso que en la religion tiene pensamiento de mundo en medio de la agua dulce de sossiego sacara agua amarga de inquietud, y bullicios, este se queda en el poblado, aquel sube con los discipulos al monte por ver desde alli a Dios mas a su saluo, y escaparse de los laços del demonio. La Glossa sobre aquellas palabras de los Prouerbios, *Frustra iacitur rete ante oculos pennatorum*, dize vnas

A al parecer obscuras, y declaradas nos viene a proposito, *Laqueos Diabolus facile euadit in terris, qui semper oculos habet in cœlũ*, facilmente se escapa de todos los laços del demonio en la tierra el q siempre esta mirando al cielo. Mejor parece q venia para escaparse de laços, que estan puestos en la tierra mirar a la tierra, que no mirar al cielo, que la otra vieja se rio del Philosopho Thaletes porque por mirar al cielo cayo en vn poço, y le dixo haziendo donayre, que como se alabaua de saberlo que ay en el cielo, y no sabia lo que tenia delante de si. Con todo esso auemos de dezir, que es el consejo admirable para escapar de los laços de la tierra yr mirando al cielo, y no apartar de alli los ojos, que en apartandolos a peligro estays de enredaros, y de caer en el laço, antes el mirar a la tierra no es tan buen remedio, porque laços de tierra, y

B puestos en tierra, no tendreys caudal para differenciar la tierra de la tierra, ni conocer qual es tierra, ni qual es laço, pues para distinguir lo vno del otro, poned siempre los ojos en el cielo, apartandolos de los negocios del mundo. Estays os mirando en vn espejo, veys en el todo lo que teneys a las espaldas, claro esta que no sera señor ninguno de venir a hazeros mal, a traycion, sin que le veays en el espejo que teneys delante. Y de no se que Rey me acuerdo auer leydo, que el temor que tenia, no le quitassen la vida ha traycion, o con violencia le obligo a entapiçar las paredes de la pieça donde se passeaua con espejos, para que por ninguna parte pudiessen entrar, ni aun vna mosca, sin que se la representassen los espejos. Ya veys

C como mirando siempre adelante se puede ver lo que esta a las espaldas, y mirando a lo alto se veria lo que esta en lo baxo, sin ser menester abaxar los ojos al suelo. Pues desta suerte nos dize la Glossa, que facilmente se escapa de los laços que el demonio pone en la tierra el que siempre mira al cielo. No aueys oydo dezir que Dios es espejo purissimo, *speculum sine macula*, de la diuinidad lo declaran muchos, pues que os espantays de que no apartando la vista de Dios alli se vean las traziones, que os vrde en la tierra el demonio? De los bienauenturados dizen los Theologos que sin apartar su vista de Dios, alli veen lo que passa en la tierra, y las plegarias que se le hazen, y el successo de lo que pertenecia a su estado, como el glorioso y bien

D auenturado Doctor San Augustin, el successo bueno, o malo de la religion de hermitaños, que fundo, y de los que siguen su regla. Y esso llaman ver las criaturas, *Tamquam in speculo*, mirar en espejo, que las cosas de aca tienen su semejança alli, las cosas de la tierra reberueran en aquel espejo, y assi muestran lo que passa en el mundo, y al que en esta vida le estuuiere siempre mirando, le representara los laços del Demonio. De suerte que si el otro para engañar al muchacho le dize, niño mira al cielo, y con esto le quita el pan que tenia delante, aca se os puede aconsejar y dezir para que no os quiten el pan que teneys delãte, ni os coja el demonio en el laço, niño mira al cielo, que no sera señor el demonio de menearse contra vos, sin que mi

Gloss.

Vide Alciat. Emble. 104.

Sap. 7. 26.

Chrys. ho. 43. in Gen.

Pro. 1. 17.

rando a aquel espejo le conteys los passos. *Laqueos diabolo facile euadit in terris qui semper oculos habet in Cœlis.* En las historias de España se dize, que huuo vn tiempo vn espejo, o en el Ferrol, o junto a la Coruña en vna torre hecho con tal artificio, que se representaua alli todo lo que passaua en el mar, aunque estuuiesse muy lexos descubrionle vna vez los Gallegos, y passosse mucho trabajo en bolverlos a subjetar de nueuo, porque ora fuesse por tierra, ora por mar, como en aquel veyan las armadas y exercitos que se hazian, era les facil muy con tiempo preuenirse de todo, hasta que se dio traça de yr costeando con galeras entramadas, las quales se estauan de dia juntas con la tierra, que desde lexos parecia no mas que vna arboleda, y de noche remauan hasta que llegaron a espacio que pudieron quebrarles el espejo, y assi los rindieron, de manera que en no teniendo el espejo a que mirar quedaron sin fuerças, sin traças, sin gouierno, y fueron vencidos facilmente, que si le tuuieran siempre, tuuieran siempre de su parte la victoria. Esto es puntualmente lo que nos dize Glossa. *Laqueos diabolo facile euadit in terris qui semper oculos habet in Cœlis*, en quanto os durare mirar el espejo, que esta en el monte sancto de la gloria, tendreys valor, tendreys auiso, tendreys sabiduria y gouierno para escaparos de las armadas del demonio, pues no hara nada sin que lo veays alli, y aun podreys estar mas seguro que los de Galicia con su espejo, pues aquel no los desengañó de la emboscada, o entramada, mas el vuestro os desengañara de todas las emboscadas del demonio por mas dissimuladas que sea. Mas si desuiays de alli los ojos, triste de vos, perdido quedays, sin gouierno, ni prudencia, ni fuerças, venceraos, y derribaraos el demonio. Que todas las suertes que el demonio ha hecho siempre ha sido por auer acabado con el hombre, que aparte los ojos del cielo, y los ponga en la tierra, en la muger, en la honra, o en el dinero, y riqueza. Tambien podemos dar otro sentido a las palabras de la Glossa que para escaparnos de los laços esten nuestros ojos en el cielo, aunque nuestros cuerpos esten en la tierra, q̃ puestos en tan alto lugar desde alli descubriremos lo que passa en el mũdo, quiero dezir que este siepre vuestro coraçon en Dios que seays amigo suyo, que siendolo soys la niñeta de sus ojos: *Custodi me Domine vt pupillam oculi tui.* Y estando Dios, en el cielo alli estaran vuestros ojos, y desde alli vereys los peligros y malos passos que ay en la tierra, adonde estays cõ el cuerpo, para que les hurteys el cuerpo y el alma. Amad mucho a Dios, que amandole le podreys dezir a Dios lo que dize vn enamorado a quien bien quiere, que es vuestros ojos, y siendo Dios vuestros ojos, seguro estays de engaños. Mirad como lo dezia el Real Propheta David: *Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse euellet de laqueo pedes meos*, pues por mirar yo a Dios sacara mis pies de los lazos? Si, que siendo Dios mis ojos, y siendo yo la niñeta de los ojos de Dios veré los lazos que me cercan para desenredar mis pies. Y si dixere alguno, pues siempre auemos de estar mirando al Cielo sin hazer otra cosa? siempre, que quando gastaredes el tiempo en acudir a vuestras obligaciones y officio, como ellas piden, y es justo, tambiẽ mirays a Dios, no es esso estar acompañado de negocios de mundo sino solo, que no dixo San Augustin mi padre, que amaua menos a Dios el que amaua otra cosa juntamente con el, sino el que no la amaua por el, *qui non propter te amat*. De suerte que quien la ama por Dios, antes ama mas a Dios, conforme a la regla del Philosopho, *propter quod vnum quodque tale, & illud magis.* Assi el tratar de las cosas desta vida quando es forçoso, y en orden a Dios es estar solo. De esse le puede dezir, que solamente mira al espejo, pues esso es mirar en el espejo, mirar a las criaturas por Dios, y en Dios esso es estar en la soledad, *Hic non est in vrbe*, esso es auer subido con los Discipulos al monte, *In montem seorsum*, esso sera tratar del siglo sin que os embarace para Dios, sin que os chupe la deuocion, como los que plantan viñas, que ponen vna cepa a ocho, o nueue passos de la otra para que no se estoruen. Que quando es en Dios y por Dios, lo vno se ayuda con lo otro. Sabeys como? ya aureys oydo dezir del cabrahigo que es arbol que se cria en los montes, y desiertos, y aunq̃ el no da fruto es de gran prouecho, porque sirue de sazonar y endulçar, madurando el fruto de la higuera, si la ponen a la higuera vnos sartales del cabrahigo, de suerte que el vno sazona al otro, y el vno vale poco, o nada, sin el otro. Assi entended, que quando las cosas desta vida se tratan por Dios, esso es juntar la soledad, y el desierto con la compañia, sin perder el fruto de la soledad, es juntar el cabrahigo con la higuera, esso es dar sazon y madurar el fruto y las obras desta vida presente, que sin aquella compañia, sino se juntaran con Dios, y se ordenaran a el, y se hizieran por el quedaran imperfetas, sin miel, sin sazon, mal maduras, para dar dentera y hazernos daño. Y esta es la verdadera soledad que Christo nos enseña lleuando a sus Discipulos a vn monte, y a solas, para comunicarles sus bienes, y mostrarles su gloria, *In montem excelsum seorsum.*

Psal.16.8.

Psal.24.15.

§. III.

TRansfiguratus est ante eos. Esta demonstraciõ que oy haze Christo Señor nuestro de su gloria, cõuenia para el, y para nosotros. Estauale bien a la honra de Christo Señor nuestro, hazer esta marauillosa transformacion, porque como dize el glorioso y bien auenturado San Augustin mi padre, para persuadir al mundo la gentilidad que auia algo que admirar en sus dioses, se persuadieron a fingir las Metamorphosis y transformaciones, que fingieron de vno en aue, de otro en toro, de otros en piedras, y de otros en arboles, o fuentes. Y era la razon desto, porque bien alcançaõ, que mientras no los sacassen de lo ordinario, era imposible persuadir al mundo, a que hombres mortales, y de la misma materia que los demas les hazian ventaja, por esso fingieron que auian

Lib.18.de Ciuit.Dei.c.16.

auian sabido trocar formas, y mudar de traje, como dixo el mismo Augustino de Diomedes, que sustento el demonio la honra de su templo con vnas aues que le guardauan, halagãdo a los Griegos, y maltratando a los que no lo eran, significando que el, y sus compañeros se auian conuertido en aquellas aues, y que tenia virtud para vestirse de la librea del animal que quisiesse. Esta misma razon que en ellos solamente siruio de descubrir codicia de ser tenidos, por lo que no eran, obliga a Christo Señor nuestro a transfigurarse, porque no siempre le juzguen, segun las aparencias, sino que crean que debaxo de aquella tela de sayal, ay brocado, y que ay alli mas que hombre, pues cõ tanta facilidad, el que juzgauan por mortal, y passible se les trueca, y se remonta tanto de la vista. Y aquel de quien dezia Isaias, *quasi absconditus vultus eius*, o, *abscondebant faciem ab eo*, que se tapauan el rostro, por no verle, como quando encontrauan a vn leproso, en el Tabor hizieſſe testigos de su diuinidad con esta transformacion, no porq̃ se pueda ver la diuinidad con los ojos de la carne, sino porque se pueden ver effectos, tan de solo Dios, que se arguya que es Dios por eficaz consequencia. En sus questiones naturales pregunta Seneca, que fue la causa porque la naturaleza produxo vnos cuerpos tã claros, y transparentes, como son el agua, y el cristal en que pudiesse verse vn hombre entero, y responde que los crio no para que la hermosura humana, mirandose alli, peynasse sus cabellos, y se pagasse desi misma como otro Narciso, o la otra liuiana estuuiesse tres o quatro horas clauada en el suelo forçando a que la mintiesse el espejo, y acosta del sobrepuesto le dixesse que era hermosa no lo siendo, sino para que pudiesse verse en ellos la criatura mas hermosa que Dios ha criado entre las corporales, que es el Sol, ya que la flaqueza de nuestros ojos, no le puede dar alcance en si mismo. De suerte que fue su industria en fauor de nuestros ojos, y en seruicio de aquella demasiada claridad. Pues ya que la flaqueza de nuestra vista es tanta, que no puede sufrir aquel gran golpe de luz y claridad, huuiesse en la tierra cosas en que aquel exceſſo se templasse, y ya que no pudiessemos mirar al Sol en su naturaleza, y substãcia, pudiessemos a lo menos mirarle en vn espejo, o en alguna fuente clara adõde se passa como a viuir todo aquel caudal de luz, aunq̃ con mayor tẽplança. Este mismo medio tomo Dios para dexarse ver en la tierra de los ojos humanos, que no solo no diuisan rayos diuinos, pero acõtece quedar ciegos, y aun sin vida. Conuino pues que como la naturaleza hizo milagros, cõ que se pudiesse ver la luz del Sol natural, assi Dios hizieſſe milagros en que se vea la luz del Sol diuino. Este milagro fue Christo Señor nuestro bañado en la humanidad de luz y resplandor, que el Sol de la diuinidad, reuerberando alli como en espejo cristalino le dexo tal, y tan hermoso, que por alli se viniesse en conocimiento de la diuinidad encerrada. Maldigo en llamar este de oy milagro, que antes el noser esso de cada dia, y continuo era el milagro, pero esta luz, y resplandor templandose en la humanidad de Christo Señor nuestro acomodose mas con nuestra flaqueza, o con nuestra flaca vista para que le pudiessemos ver, y conociessemos que no era solo hombre aquel con quiẽ conuersauan y trataua, al parecer sin diferenciarse de otros hombres. Abraço esta comparacion que hemos dicho la Escritura diuina, quando dixo de Christo Señor nuestro, *Speculum sine macula, & imago bonitatis illius.* Tambien algunas vezes ya que no podemos ver al Sol en si mismo, si alguna nuue se pone delante entre nuestros ojos, y el Sol podemos mirarle, y ya que no veamos al mismo Sol, pero la luz, y la hermosura de que se reuiste la nuue nos esta diziendo a vozes, aqui esta el Sol que desseays ver, de esso nos siruio la humanidad sanctissima de Christo Señor nuestro, encubrirse alli la diuinidad, es verdad que no se dexaua ver a nuestros ojos, pero oy se puso tan hermosa esta nuue, que aquella blancura de los vestidos, y resplandor de su cara, que escurecia al Sol, nos estaua diziendo, aqui esta el Sol diuino encubierto, y disfraçado. Diome lugar a considerar esto lo que nos dixo Isaias, *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem, & equitabit super nubem leuem*, pondrase Dios a caualio en vna nube ligera, y si quereys saber quiẽ es aquella nuue, sabed que es la carne sanctissima de Christo Señor nuestro. Comun declaracion de los sanctos casi sin faltar ninguno. Es verdad que S. Ambrosio, alguna vez lo declaro de la virgen su madre y señora nuestra, aunque en otras partes lo declara tambien de Christo. Pero a mi me bastan por agora las palabras de S. Augustin mi padre, que en muy pocas abraço lo que hasta agora hemos dicho, declarando aquellas que dixo Christo por S. Iuan, *Ego sum lux mundi. Noli contemnere nubem carnis, nube tegitur caro, non vt obscuretur Sol, sed vt temperetur*, no es nuue la humanidad de Christo que escurece al Sol de la diuinidad, antes es nube que la manifiesta, porque templa la fuerça de sus rayos. De aqui veys que si Christo Señor nuestro en todo tiempo se llamo la faz del padre, rostro de Dios, pues por el venimos en conocimiento de Dios, como por el rostro conocemos a vn hombre, con mayor razon se pudo dezir en este dia, en que la hermosura de Dios le salio ala cara, y se le mostraua en el rostro, y en vestidos. Y si me dixere alguno que lo mismo pareciera vn cuerpo glorificado de otro qualquiera, y que assi no fue esse bastante argumento de la diuinidad occulta, dire que si fue por ser quando quiso, y como quiso, como señor de aquella gloria, no como feudatario, *Dominum gloriæ*, le llamo S. Pablo. Y como â Señor della verdadero, y hijo natural de Dios se le allegan luego Helias, y Moysen, los Angeles, del Cielo, que es cierto se descolgarian de alla a ver vna hermosura tan grande, la nuue, y el padre que como tal le confiessa. Quando la Reyna Sabba vino a ver la grandeza de Salomon (como se cuenta en el libro de sus enigmas) para experimentar su sabiduria, entre otras cosas le mostro dos flores, o ramilletes, vno artificial, y

Isai. 53. 3.

otro natural, pero el artificial tan bien hecho q̃ a penas podia distinguirse del verdadero, vso Salomon de vna traça, mandando en secreto a vn paje que traxesse moscas, y abejas, fueronse luego las abejas a la flor natural, y a la artificial las moscas. Si fuera el cuerpo de algun pecador traxera a su lado las moscas importunas del demonio, mas al de Christo abejas del cielo, como alla despues de la resurrection y subida a la gloria le siguen las virgines sin apartarse vn punto, que son abejas, que se van a la flor pura de la humanidad de Christo, y assi agora se le pegan Helias y Moysen y los Angeles, como abejas a flor natural, y verdadera, y que se alça con el nombre de flor de buen año, *Ego flos campi*. Cõ uino pues esta marauillosa transformacion para que entendiessen sus discipulos que auia alli mas que lo ordinario, para que en esse espejo pudiessen mirar al Sol, que estaua encubierto, y la hermosura desta nuue ligera, sin peso alguno de pecado publicasse que estaua alli el Sol, y viendo que le cercauan Helias, y Moysen, y los Angeles del Cielo, supiessen de alli adelante diferenciarla flor natural, y verdadera de la que es artificial y fingida. Y no solo fue bien el trãs formarse para darse a conocer, y a estimar, no solo fue importante por lo que tocaua a Christo, sino tambien por lo que importaua a nosotros, para que viendo algunos assomos de la gloria, se esforçassen nuestras esperanças, hasta que llegasse el tiempo de la abundancia y de la hartura en el otro siglo. Esta fue la traça q̃ tuuo Ioseph para entretener los animos de los Gitanos que no desfalleciessen, ni desmayassen en aquellos siete años de la hambre en el modo que escogio, para guardar para aquel tiempo el trigo, algunos dizen que lo que fue recogiendo de los siete años abundantes lo encerro en aquellas Piramides, vno de los milagros del mundo, que para entierros suyos labraron los Reyes de Egypto, para que alli estuuiesse mas guardado. Tengolo por negocio de poco fundamento, mejor me parece lo que dize Philon, que como nacido, y criado entre Iudios y de profession Iudio, los sabria de tradicion antigua, que anduuiesse entre ellos. Declarole al Rey los dos sueños que auia tenido de los siete años abundantes, y siete esteriles, y juntamente diole el consejo de como se auia de preuenir en los siete para los otros siete. De cada vno destos siete años (le dize) se mande recoger lo que sobrare dexando a cada vno la cantidad que baste para hartarse, y esto sea la quinta parte del trigo q̃ se cogiere, y esta se guarde en las mismas villas, y lugares que se coge sin lleuarla, ni traginarla de vna parte a otra, quedese para el mantenimiẽto de aquel pueblo, donde fue la cosecha. Y esta quinta parte de mi parecerse ha de guardar en manojos, sin trillarlos, ni limpiarlos, por tres ó quatro razones (dize Philon.) La primera porque limpio el trigo, no se podra conseruar tanto tiempo, sin dañarse, como estandose en espiga. La segunda porque ayá mantenimiento para las bestias, a las quales les seruira la paja que se sacare, la qual si se trillara desde el principio no fuera de prouecho. La tercera porq̃ si desde el principio se trilla, y limpia, sabrase que tanta es la cantidad que se ha encerrado, no trillandose no sabran que tanto falta por gastar, y assi no desmayaran los labradores echado cuenta de lo que se ha gastado, y lo restante sustentaralos la seguridad como el trigo, que el imaginar que falta les dara mas hambre, y seguros de que no les ha de faltar, se hartarã, y contentaran con menos, *securitate non minus quam cibo se sustineant, spes enim alit cũ primis graue penuriæ malum subleuans*. Y la postrera, y la que mas haze al caso para que viendo cada año acarrear, hazer paruas, trillar, albelar, medir trigo, y encerrarlo se acuerden de la abundancia passada, y con aquello se entretenga su esperança hasta que passe la hambre, *vt per singulos annos renouetur priſtinæ copiæ memoria rusticis triturantibus & fruges euentilantibus*. Y no le parezca a alguno fingimiẽto de Filon, que bien sabemos que de la suerte que esta el trigo enlas hacinas, las espigas de los manojos adentro y las cañas de fuera, y despues en lo alto algunos manojos cuesta abaxo en forma de tejados, para despedir el agua, se guarda el trigo, sin dañarse aunque llueua, y yo vi en Castilla la vieja algun año que les cogieron las aguas del otoño, antes que acabassen de acarrear el pã ni aun de tender las paruas, apiñandolo desta suerte guardarse hasta que se vino a trillar, casi por el veranillo, que llaman de S. Martin. Y esto fue mas facil en Egypto, donde nunca llueue y toda la fertilidad de la tierra nace de las immũdicias, y crecientes del Nilo. En fin fue esta traça del consejo del Cielo, que viessen cada año trillar y limpiar para que se entretuuiessen sus esperanças hasta que passasse el tiempo de la hãbre, que sino vieran trillar en todos aquellos años, mas los atormentara la imaginacion de la hambre que la misma hambre, y para que no descaezcan las esperanças nuestras nos representa Christo Señor nuestro algunos assomos de la gloria, que si caminaramos sin ver algunos assomos destos, hasta que se descubriera en el Cielo, si todo se librara, para el tiempo de la cosecha abundante, despues destos años de miseria, pudiera ser que algunos y muchos desmayaran.

Cant. 2I.

Philon in lib. de Ioseph paulo antemediũ.

§. IIII.

Resplenduit facies eius, sicut Sol. Resplandecio como el Sol aquel rostro ayunador de Christo Señor nuestro, que tanta riqueza y hermosura como aquella (quien lo pensara?) estaua encerrada debaxo de vn rostro penitente. Quien creyera que debaxo de aquel vestido ordinario y de aquel trato comũ estauan escondidos thesoros semejantes? Mas esta es la differencia que va del malo al justo, que vn pecador en las aparencias es grande, poderoso, y rico, y en lo encubierto pobre, y miserable, el justo en el alma grande, rico, poderoso, noble, de estima, en las aparencias baxo, pobre y despreciado. Refiere en el Apocalipsi San Iuan que vio vna muger sentada en vna bestia, quien si pensays no menos q̃ la grandeza, y

la mageſtad de Roma, la ſeñora del mundo, cabeça de las gentes, veſtida de grana y olanda, cargada de toda precioſa pedreria, lleuaua en la mano vn tazon de oro. Quien no dixera que lo que en aquel vaſo, y en pecho de aquella muger ſe encerraua correſponderia â lo que moſtraua de fuera, y que ſeria grandeza, mageſtad, y riqueza? Pues lo que auia en el vaſo, era como lo que yua encubierto debaxo de aquellas granas, y lo que encubrian las granas, era vna gentil ramera, *mater fornicationum & abominationum terræ*, que eſcripto lo traya en la frente, muy propio de ramera deſcarada, y lo que auia en el vaſo, *plenum abominatione & immunditia*, era ponçoña, abominacion, ſuziedades, y aſcos. Sancto Dios eſſo cubria todo aquel oro? eſſo diſsimulauã las perlas? eſſo disfraçauã las granas, y las ſedas? eſſo es lo que llamaua miſterio? ſi, que toda aquella grandeza que aturdio al mundo, era vn reboço de idolatrias, injuſticias torpezas de ſenfrenadas, inſolencias, tiranias, y de todo genero de vicios, con que aunque era en las aparencias grande, en el hecho de la verdad, y en los ojos de Dios era mas vil que vna ramera. Aquella eſtatua que vio Nabucodonoſor, donde ſe repreſentaua gran parte de las monarchias del mundo, que por la grandeza de ſus imperios ſe alçaron con eſte nombre, aunque tenia la cabeça de oro, y los pechos de Plata, en fin ſe remataua en barro, y a vna eſtatua tan grande que, al parecer auia de eſtar mas firme que vna torre, vna pequeña piedrezilla, le da en los pies, y la derriba, que eſſa flaqueza es la que ſe encierra en aquellas mueſtras de fortaleza, y eſſe lodo es lo que encubre aquel oro, y aquella plata que ſe lleuaua los ojos. Parecẽme los grandes deſte ſiglo y poderoſos, que ſon grandes y poderoſos peccadores, a los tẽplos de los Gitanos. Vierades vnos edificios que con ſu altura tocauan las nues, labrados con gran architectura, las portadas de Iaſpe, o marmol de aquel precioſo que lleuauan los Emperadores Romanos à Roma, deſde las canteras de Egypto, al rededor vn boſque muy eſpeſſo, para con aquella eſcuridad engendrar en los pechos mayor opinion de grandeza, llegarades al altar, vierades las cuſtodias hechas vnas aſquas de oro, abiertas las puertas, os moſtraran vn velo, y otro velo, vno bueno, y otro mejor, vno rico, y otro mas rico, y quando leuantaran el poſtrero que eſperauades ver vna grade coſa, hallarades guardados con tãta ſeda y oro, y tan grande, y ſumptuoſo edificio vnos ajos, vnas cebollas, crocodillos, o animales aſqueroſiſsimos, que no valia mas cara, que eſto la diuinidad entre ellos. Vereys vn peccador ricazo labrando caſas, à coſta del ſudor de los pobres, donde por ventura ay mas pecados que piedras y ladrillos, las ſalas veſtidas de ſeda, y telas de oro, los aparadores cubiertos de plata, los cofres llenos de veſtidos, y mas veſtidos, vna cama bordada, y otra mejor; y ſi quereys ſaber quien es lo que ſe ampara con eſto, ſi quereys ſaber lo que los ojos de Dios que no ſe llegan deſtas aparencias, juzgando ſiempre conforme á la verdad hallan entre todo aquel brocado, peor es, mucho menos es que los dioſes

Apoc. 17. 5.

℣. 4.

A que adorauan los Gitanos, vna alma peccadora y ſuzia, que a los ojos de Dios nueſtro Señor es nada. Y quando el contentandoſe vanamente de ſus riquezas ſe eſta ſaboreando conſigo miſmo, y paladeando ſu riqueza, y mageſtad, les eſta Dios nueſtro Señor diziendo, *Dicis quia diues ſum & nullius egeo*, dizes que eres poderoſo, y rico, anſi juzgaran tus ojos y los del mundo q̃ miran por antojos de alinde que lo pequeño hazen grande y lo malo bueno; lo que yo te digo es que en mis ojos, *neſcis quia miſer es, & miſerabilis tu es valde*. Necio, y como necio no ſabes que eres la miſma miſeria en pobreza, la miſma vileza en pequeñez; el mundo te dira que tiene inuidia à tu grandeza y mageſtad, yo te digo que mas ay que tenerte laſtima que inuidia: *Miſerabilis tu es valde*. Suele vn hombre enamorado, quã do quiere deſquitarſe de algunos agrauios que ha recebido de la muger que bien queria, darle vn mal rato con celos, poniendo los ojos y haziendo caſo de otra que ſea mucho menos que ella, moſtrãdoſe muy apaſſionado ſu yo y muy diligente en ſeruirla. Que ciertas ſon luego las porfias y ſentimientos en caſa, por ſer eſta nueſtra natural condicion, no hazer caſo de lo que tenemos ſubjecto, y deſſearlo quando ſe nos va de las manos, y ſer tambiẽ muy proprio de mugeres querer hazer a todas manos, ſin que ſe les eſcape nada, y deſſear que las ſiruan todos, y que no aya ojos para mirar á otra ſino a ella. Eſtaua Dios enamorado de la Synagoga, y como enamorado apaſſionado, vino el tiempo en que por los muchos agrauios que le hazia la quiſo hazer rabiar de celos, puſo los ojos en otra, en la gentilidad donde eſtaua el poder, el cetro y el gouierno del mundo, la ventura y la deſtreza de las armas, la ſabiduria y las Vniverſidades de las ſciencias, las riquezas, los edificios, las ciudades muy pobladas. Direysme, que eſto no fue darle celos con otra que fueſſe menos que ella? antes ſi, mirad como lo dixo Moyſen, *Ipſi me prouocauerunt in eo quod non erat Deus, ego prouocabo eos in eo quod non eſt populus, in gente ſtulta irritabo eos.* Fue desleal la Sinagoga hizo me traycion, dio me tormento y celos con vno que no era Dios pues yo les dare vn mal rato de celos con vna gente que no merece nombre de pueblo, con gente necia, y ignorante. Quien es eſſa en quiẽ dize Dios pondra los ojos? la gentilidad, y eſſa vemos que dize que no es pueblo, y que es gente necia, y ahi eſtaua toda la poblacion, las republicas, la policia, las eſcuelas, y la grandeza del mundo. Todo eſſo es verdad, pero ahi vereys lo que es todo eſſo en los ojos de Dios, pues ni dize que es pueblo, ni quiere concederles que ſaben, ſino á boca llena los llama necios, y no nadie, que en ſus ojos toda la grandeza del mundo es tanto como nada, y aunque ſean las aparẽcias tales. Ajuntad con eſte lugar lo que dixo Chriſto Señor nueſtro en aq̃lla parabola de las bodas que hizo vn Rey, quando deſpoſo a ſu hijo, no vinieron los combidados, que vno por vna razon, y otro por otra ſe eſcuraron todos, mando el Señor de la boda que ſalieſſen a las calles y a las plaças, y llamaſſen *pauperes, ac debiles cæcos & claudos introduc huc*, los pobres, y enfer-

Deut. 32. 21.

Luc. 14. 21.

mos, coxos, y ciegos para que viniessen a la bo
da. Está en aquella parabola encubierta la pro
mulgacion del Euangelio, la primera vez se no
tificó à los Iudios, que eran los combidados, cõ
tantas prophecias y Escripturas y a quienes esta
ua prometido el Messias, escusaronse todos, lla-
ma Dios à los Gentiles, á los sabios de Atenas, á
los soldados de Roma, a los Emperadores del
mundo, para que recibiessen su fé, y entrassen
en su Iglesia, y estos notad como los llamo co-
xos, y ciegos, tullidos, pobres, y enfermos, no
parece que ay mas nombres con que significar
la miseria de lo que nos parecia grandeza, rique
za, sabiduria, fuerças, y magestad que aunque pa
recen ricos, no son ricos, aunque se muestran
poderosos, no lo son, todo es miseria y pobre-
za, en el hecho de la verdad, aũque son las mue
stras de auctoridad y señorio. Dixonoslo gala-
namente Dauid, hablando de los idolos que a-
dorauan los Gentiles que parecian hombres, y
no lo eran, que tenian ojos, y no vehian, oydos
y no ohian, manos, y no tocauan, pies y no an-
dauan, boca y no hablauan, quien desde lexos
los viera bien sospechara que veyan, hablauan,
andauan, y eran hombres como los demas, pe-
ro desengañandose viera que solamente eran
las muestras, y las aparencias de hombre. Dize
pues Dauid, *similis illis fiant qui faciunt ea, & om-
nes qui confidunt in eis.* Desta suerte qual os he pin
tado los Dioses de la gentilidad son los que los
adoran, parecen algo, y son nada, parecen hom
bres y ninguna cosa son menos que hombres,
pues no viuen conforme à las leyes de la razon
que son proprias de los hombres, son bestias,
son piedras, son troncos segũ el juyzio de Dios
que juzga de las cosas, por lo que son, y no por
lo que parecen. Mas si esta es la condicion del
peccador, es muy al contrario la del justo, que
en los ojos del mundo parecera de poca estima,
y en los de Dios no ay cosa en el mundo, que
pueda y deua estimarse, sino son ellos. Parecẽ
me los justos y los peccadores en esto, alo que
vemos en los cigarrales, y casas de Toledo.
Quien vee vna casa de campo algo lexos, an-
tes de llegar â ella, que bien parece? como vn
lienço de Flandes, entendereys que conforme â
lo que muestra la casa estaran las casas colgadas
de oro y seda, que viuiran alli sus dueños, y que
sera mucho mejor la casa por dedentro, que lo
que muestra defuera, abris la puerta, veys á vn
muchacho del hortelano, que es asco verle, o
quando mucho vn Morisco que tiene arrenda-
da la linerta, entrays en la casa, veysla suzia, des-
compuesta, aqui rodando vna caldera muy ne-
gra, aculla vna sarten muy suzia, al otro lado v-
na olla que se ha hecho los hocicos rodãdo por
el suelo, mas adentro, en los aposentos mas
guardados, aqui vn sapo, alli vna culebra, aculla
vn lagarto, o salamanquesa, o otros animales se-
mejantes, y los aposentos escuros clauadas las
ventanas, hazeys os cruzes, es posible que esto
es lo que esta dentro de vna casa que parece tã
buena? llegays á la ciudad, subis por vnas calle-
juelas, que no merecen otro nombre por la es-
trechura suya, vereys vna y muchas casas de pa
redes antiguas, algunos agujeros en ellas, ven-

A tanillas, vnas cerradas â piedra y lodo, y otras
abiertas, no os parecera que puede auer dentro
cosa buena con todo esso abris la puerta, veys
el zaguan tan limpio tan regado que es vn pla-
zer, entrays mas adentro vereys vn patinico en
ladrillado muy igual, lauado como pudiera la-
uarse vna taça, alli los narangillos enanos, los al-
bahaqueros, los claueles que hazen vn cierto
bosquezillo, vna vela de lienço por lo alto, para
que defienda del Sol, en los aposentos las sedas
las camas ricas, y la señora de la casa hermosa, co
mo vn Sol, con algunos hijuelos como vnos pi
nos de oro, y hijas como mil Angeles, oyreys-
les vnas razones tan bien dichas, vna cortesia tã
grande, que combidaâ estaros muy de assiento.
Tanto bien encerrauan vnas paredes viejas, y
desluzidas? si. Pues este juyzio hago yo del pec
cador, y del justo, pongamos los ojos para no ha
B blar en el ayre en vn Emperador de Roma, en va
Iulio Cesar, o en otros a quien todo el mundo
les pagaua pecho, con tantos alabarderos, tan-
to oro, tanta seda, tanta auctoridad que mostrar
su rostro, era como si se descubriera vn Dios, q̃
este nombre les daua la vanidad de sus antojos.
Alli, que auia? Quien moraua en vna casa tan rĩ
ca; Vna alma mas suzia que el muchacho del hor
telano, que deziamos, sin concierto ninguno en
sus potencias, sino obedeciendo la razon y mã
dando el sentido vna alma poblada de culebras,
y herizos, de animales asqueroſos. No dixo del
peccador la Escriptura, *Ibi habuit foueam hericius,* Ysa. 34. 15.
fossa est custodia omnis spiritus immundi? Las venta- apoc. 18. 2.
nos del alma clauadas para que no entrassen los
rayos de la luz del Cielo, vna alma de malos hi-
gados cruel, derramadora de sangre, amiga de
injusticias, descortes con Dios, y con los hom-
C bres. Esso se encierra en todo esso, que parecia
tan luzido? Passad adelante los ojos, a mirar a
vn justo, vereysle en esta vida pobre, enfermo,
apostillado el cuerpo por mil partes, perseguido;
pero si le mirays a la alma que es la señora,
que viue en esta casa de barro de tierra de tapias
viejas, el entendimiento claro, la voluntad her-
mosa cõ la gracia, las salas de la memoria ador-
nadas con pensamientos ricos, donde descansa
Dios, ay vereys vn olor del Cielo en todas sus
obras. *Christi bonus odor sumus in omni loco,* y siendo 2. Cor. 2. 15.
el alma como vn Sol. *Electa vt Sol,* sus hijas que
son las virtudes riqueza de la casa, *Diuitiæ eius* Horat.
domus, llamo el Poeta a los hijos en xambre de ri
queza, compiten en hermosura con los Ange-
D les, todas sus razones tan concertadas, tan bien
dichas, *Lex clementiæ in lingua eius,* y las que dizen Pro. 31.
a Dios le enamoran grandemente, y sobre to-
do en lo alto vna vela que les haze sombra, qúie
ro dezir el amparo cierto de su Dios, *nubem in* Ps. 104. 39.
protectionem eorum. Esse theſoro se encerraua de-
tras de estas tapias. *Thesaurum in vasis fictilibus,* de- 2. Cor. 4. 7.
zia el glorioso y bienauenturado san Pablo thc
soro, y grande en vnas casas de barro mal cozi-
do? No lo imaginaran los ojos de carne, pero
bien los que lo miran con la luz del Cielo. To-
do el Sancta sanctorum, donde estaua el arca
del testamento, que era de oro, los Cherubines
de oro de marfil, y lo precioso del templo,
donde estaua la ley, el manna, la vara de virtu-

des lo cubrian por mandado de Dios vnas cortinas, y sargas de pieles de cabras, que el que mira vnas cortinas semejantes, entendiera que todo lo escondido valia poco, pero debaxo destas sargas estaua el trono de la magestad diuina, el palacio del Rey del Cielo; y debaxo destas capa pobre de vn justo pobre esta la riqueza de los Cielos, desuerte que aquella viene á ser mas que la capa del Cielo, por las riquezas que encubre. Quien viera á vn Iacob, que se salio de casa de su padre huyendo pobre, caminando apie con vn palo en la mano para sustentar el cuerpo en el camino, y que le coje la noche en vn campo, y se tiende en el suelo, sin tener otra cama mas blanda, y allega vna piedra por almohada, mal se persuadira que auia debaxo de aquel traje alguna cosa que mereciesse estimarse. Mas que bienes passauan entonces dentro de su alma? Vehia abiertos los Cielos, al mismo Dios pro tribunali, descendiendo Angeles con despachos de Dios para el y boluiendo con la respuesta del para Dios, y al tiempo que quien le hallara no hiziera ningun caso de aquel caminante pobre, le estima Dios en tanto que le esta con todos sus Angeles guardando el sueño. Con razon dixo Salomon de la Iglesia y de los justos, *Sicut tabernacula cedar sicut pelles Salomonis*, que era como las tiendas de los Israelitas, que eran como agora las de los Alarabes, que viuian en tiendas, y se sustentauan de lo que podian robar, y como las tiendas de campaña de Salomon que quien las vee por la parte de afuera, que esta expuesta al Sol, y al agua, o es vna piel negra, o vn lienço ya curtido con las inclemencias del tiempo, mas dentro los bordados, los recamados, las piedras preciosas, todo lo bueno de que se ha hecho presa, y quãto puede estimarse en el mundo, que aunque en la Iglesia esso que esta expuesto á la persecucion, y al trabajo, y á la muerte, y al cuchillo del tirano esta al parecer denegrido, y feo por lo que le maltrata el mundo, pero debaxo de este desprecio, de esso que persigue el mundo, quien contara las riquezas que se encierran? Solo sera poderoso de contarlas el mismo Dios que la hizo, y adornó. Y en esto es el cuerpo semejante á su cabeça, que es Christo Señor nuestro, en quien aũque abatido, afrentado, perseguido, denostado de los hombres se encerrauan los thesoros del Cielo. Del manna dize la diuina Escriptura, que *erat simile coriandro*, semejante al culantrillo. Dize Philon que la palabra que esta alli tambien significa la niñeta de los ojos, desuerte que podemos dezir, que el manna era como vna niñeta de los ojos, quiero dezir, que con ser tan pequeño encerraua vna virtud tan grande como la que del se cuenta, como la niñeta de los ojos, siendo tan pequeña tiene no se que genero de immensidad, que en ella cabe vn hombre entero vn gigante, vna torre, vna ciudad, y todo el mũdo, si Dios me le pusiesse demaneta que alcançasse á verle todo con Cielos y tierra, elementos, y aues, animales, y peces, perlas, y todos los metales. Pues ya sabeys que vno de los nombres de Christo es manna escondido, manna mysterioso, assi le llamo en el Apocalypsi san Iuan. *Dabo ei manna absconditum.* Y mirad que bien apodado esta á la niñeta de los ojos que siendo al parecer tan pequeña abarca tanto; y en aquella pequeñez de Christo q̃ despreciaua el mũdo teniẽdole por vn gusanillo desechado *Vermis & non homo, opprobrium hominũ & abiectio plebis*, ahi esta la cifra de todo lo que ay en el Cielo, y en la tierra, *placuit in eo inhabitare, recapitulare*, dize otra letra. *Siue quæ in Cœlis, siue quæ in terra sunt*, ahi esta toda la hermosura del mundo, *pulchritudo agri mecum est*, ahi estan los thesoros de la sabiduria de Dios *Thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei*, ahi esta la riqueza immensa de la diuinidad toda junta. *In quo habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* En este hombre que siendo juntamente Dios, le juzgauan por hõbre, debaxo de essas pieles negras de essas sargas de cabra, de essas tapias no bien reparadas, de este caminante y peregrino pobre esta la gloria que oy muestra á sus discipulos para que cõesto aquella pobreza y desprecio se estime, y esta grandeza se desprecie.

Apoc. 2. 17.

Psa. 21. 7.

Eph. 1. 10.

Ps. 49. 11.

Colo. 2. 9.

§. V.

CConcluyamos con el consejo que da el Apostol S. Pablo en la que escriuio á los de Galacia: *Bonum autem facientes non deficiamus, tempore enim suo metemus non deficientes.* En que nos auisa á todos que insistamos en hazer buenas obras á porfia, y á quien mas pudiere, queá todas las buenas obras hechas en gracia, y con la gracia de Dios les espera en la otra vida vna eternidad de premio, y tambien nos amoneста que perseueremos en este officio hasta que llegue le muerte. Es aun en esto la vida del Christiano semejante á la siembra, que como el labrador no luego que encomienda la semilla a la tierra encierra en sus graneros el trigo, sino primero passan frios, y nieues, y llega la primauera, y el Agosto, assi el premio de la biena uenturança que por las buenas obras se merece, no se da luego, que se guarda para el tiempo señalado. *Bonum facientes non deficiamus.* Hagamos bien viuamos bien, y no nos cansemos de tan loable exercicio. Mirad que buena junta, *bonum facere*, y *deficere*, para que aun de la contraposicion de ambas palabras cobre la persuasion mas fuerça. Que si alguno el empleo començado no le sale bien, desista del, no es mucho, su razon tiene de disculpa: dexe el arte y desemparele, el que lo que haze es mal hecho: Mas al que le succede bien su empleo, todas sus obras ván conforme al arte, y con todo alcança glorioso nombre, si desiste de su empleo, haze necia y desacordadamente. Luego, *bonum operantes non deficiamus*, no desmayemos, ni nos cansemos, ni entibiemos, que, *tempore suo metemus non deficientes.* Que linda razon preñada de verdades? Perseuerad en el bien, assi por el bien, que ello tiene en si, como, si á caso os moueys tambien por interes, por los grandes prouechos, que se grangean con ellos. *Tempore suo metemus non deficientes.* Mas son las verdades, que las palabras,

Gal. 6. 9. Lyra. Legio. ibi.

Can. 1. 5. *Vide D. Aponiũ. in hunc locũ. t. 1. Bib. SS. P. qui optime explicat in hunc sensum.*

Exo. 16. 31.

labras? A su tiempo dize, que no es vn mismo el tiempo del merecimiento, y del premio, y no porque no venga luego de contado el de la gloria, por esso imagineys que nunca se os dara, que *quod differtur non auferetur*, no es lo mismo negarse, y dilatarse. Lo vno y lo otro tiene su sazon deuida, que si anduuiera junto, no se distinguiera bien el merecimiento del premio. En quanto dura la vida podemos merecer, y para este fin se nos dan los meses, y los años. Luego aqui ha de ser el sudar y trabajar, no descansar, ni sossegar vn punto, ni perder vn atomo de tiempo, como el labrador cuydadoso haze al tiempo de la simiença. *Tempore suo metemus*. A su tiempo segaremos. No sin razon dixo segaremos, que aun en esta palabra augmenta la fuerça de la razon, para persuadirnos á obrar. El labrador al tiempo del Agosto siega sus panes, que no es mucho despues de auer sembrado. Dize pues san Pablo segaremos à su tiempo, como si dixera mas claro: Tened buen animo, no os desmayeys tan presto, no solo porq̃ à vuestro trabajo le correspondera gran prouecho, sino tambien porque no se passara mucho tiempo sin que le veays à los ojos, y le toqueys con las manos. Los dias y semanas buelan, y no ay cosa en el mundo que buele con mayor ligereza que los años. Desuerte que el tiempo del Agosto, del alma engaño es pensar q̃ esta muy lexos, *Ecce ego venio citò, & merces mea mecum est*. Presto vendre à dar el premio, dixo Christo Señor nuestro por san Iuan. *Tempore suo metemus non deficientes*, Lo que dize el Apostol, *non deficientes*, puede explicarse diferentemente. De vna manera es. Tendremos cosecha sin fin, de suerte que corresponda a lo que dixo primero. *Bonum facientes non deficiamus*, como diziendo, conuiene perseuerar en la buena vida, que si aqui no faltamos, en la otra vida nũca nos desamparara el premio del trabajo. Y assi cada vno procure no mal lograr el tiempo, que para los Sanctos exercicios tiene seguro de que en la vida, que es el tiempo en que se goza el premio, no le faltara, *Non deficientes*, declaro Chrysostomo, *non defatigati*. San Ambrosio, *infatigabiles*, sin cansaros. Como el labrador quando siega trabaja mucho, y el calor le aqueja, pudiera pensar alguno que pues dezia san Pablo segaremos à su tiempo, auia de ser la cosecha de las buenas obras con trabajo, y assi añade, segaremos, pero sin trabajo, cogeremos la cosecha, pero sin Sol, y con descanso, antes con estraño gozo, *Venientes autem venient cum exultatione*. Fauorece á este sentido la Trãslacion Syriaca. *Metemus tempore suo & non erit nobis tædio*. En que nos da lugar á otra nueua declaracion, diferente de las que auemos dicho. Pudiera pensar algun boçal, que vna eternidad de premio nos enfadaria por tiempos, y daria en rostro, causaria hastio, y a esto acude el glorioso san Pablo, segun la trãslacion que he dicho: *Non erit nobis tædio*. Cansar y enfadar presto, quedese para los bienes del mundo, que á penas se gustan quando enfadan, que los bienes del Cielo como nunca se ennuejecen, siempre estan nuenos y rezientes, sin que se abajen y enuilezcan. *Non deficientes*, puede tambien declararse. *Non dissoluti*, como consta de la fuerça de la palabra Griega. El que bien trabajare en esta vida tendra grande premio al tiempo de la muerte, con la qual no se acabaran del todo como perece vna bestia, sin que dellos quede algun sentido, que el animo queda, que á su tiempo boluera á juntarse con el cuerpo. Que ya que el Apostol san Pablo trataua de la cosecha de la otra vida, solo faltaua assegurar la immortalidad de las almas, q̃ de otra suerte fuera la exhortacion en vano. Y no solo les assegura que es immortal el alma, sino que tambien boluera á juntarse con el cuerpo, como si dixera mas claro; A su tiempo cogeremos el premio de nuestros trabajos, *non dissoluti*, no deshechos. Que fue lo que abraço aquel titulo con que Dios se daua á conocer á su pueblo, *Deus Abraham, Deus Isaac & Deus Iacob*, Dios de Abraham de Isaac y de Iacob, que siendo assi que entonces no viuian essos Patriarchas, sino solamẽte sus almas, las quales no son todo el compuesto sino parte, sino huuieran de boluer á vida los cuerpos, no le quadrara este nombre, como el mismo Christo lo dixo tomando de aqui argumento (como digo en otro libro mas de espacio y mas largo) para probar la resurrection de los cuerpos. *Non est Deus mortuorum, sed viuentium*. Viuen agora con el alma aquellos Patriarcas, y no quedaran deshechos, y descompuestos como la muerte los dexa, si no juntamente con el cuerpo que en compañia de la alma, gozara del premio que le cabe, y pues fue aqui compañero en los trabajos, entrara tambien á la parte del descanso de la gloria, á la qual nos lleue Dios á todos. Amen.

Apoc. 22. 12.

Ps. 125. 6.

OTROS DISCURSOS para el mismo dia.

Assumpsit Iesus Petrum, Iacobum, & Ioannem fratrem eius. Matth. 17.

§. I.

SIEMPRE EL juyzio falso y mentiroso, de los hõbres dio su voto en fauor del vicio, y en contra de la virtud, infamando á la virtud por difficultosa, y alabando al vicio de muy facil. Y no me espãto que ayan sido de este parecer, que quando no fuera la virtud difficultosa, ni el vicio facil, hallaran facilidad en lo vno, y difficultad en lo otro, porque platican mas el vicio, y tratã menos de la virtud. Y como es ordinario q̃ el exercicio, y la costũbre hagan facil lo q̃ primero tenia difficultosas aparencias q̃ mucho que si començays á pecar desde q̃ amanece por vuestra casa el juyzio,

zio, que bien poco puede ser el que en vicio se
emplea y se estrena, que el viuir mal os parezca
tan facil, que os comays las manos tras ello, y
quando estays sin pecar, os parezca que estays
como de balde, y ocioso. Pero en el hecho de la
verdad el juyzio es falso, porque la virtud es fa-
cil, y mas facil que el vicio. No os parezca pro-
posicion paradoxica, que si tan cierto estuuiera,
de que como podre conuencer el entendimiẽ-
to y persuadirle esta verdad, sere poderoso para
mouer la voluntad; si como saldre, con que el
entendimiento la crea, saliesse con que la amas-
se la voluntad, no seria de pequeño prouecho
mi sermon. Y el recelar, y el dudar en esse pun-
to, no le retorçays por argumento contra mi,
no tomeys motiuo de mi recelo para apoyar la
dificultad de la virtud, que no nace mi temor
ni recelo, de que no se allana, ni manifiesta la
verdad que propongo, no nace de que dude, o
titubee en esta verdad, que la virtud de su cose-
cha es muy facil, sino porque quando buelvo
los ojos à vos, considero con tan hondas rayzes
el vicio por vuestra floxedad, y por vuestra ma-
la costumbre repetida y antigua, que me perssua
do tendre mas mano, y mas entrada con vue-
stro entendimiento que con vuestra voluntad.
Dirame alguno (quiero començar por aqui à
sacar en limpio esta verdad), no puede negar
se que la virtud no tenga dificultad al principio
auer de mortificarse vn hombre, negar á su gu-
sto lo que pide, no codiciar la muger agena, que
por ser agena es mas apetecida, contentarse con
la humilde suerte de su estado, y no desuanecer
se con la magestad, y la alteza, hazer limosna,
ayunar, rezar quando yo quisiera estarme hol-
gando. Aunque pudiera deziros que essa dificul
tad nace de los inconuenientes que halla en el
subjecto que la sigue, y que no nace de la mis-
ma virtud, pero para mayor abundancia de la ra
zon que defiendo quiero admitir que tiene la
dificultad que dezis, mas aduertid que esta es so
la dificultad al principio, y essa no es particular
de la virtud, sino comun y general à todas las co
sas quando se comiençan à tratar, y tocar con
las manos. Yo os pregunto, quien no hallo difi
cultad quando començo el Christus, y el A. B.
C. en conocer las letras, en tener en la memo-
ria su forma, en juntarlas, en deletrear las partes
y â pocos dias se rie de aquella difficultad? Que
musico de los que agora conoceys por mas aue
tajados y excelentes, quando començo, no hallo
dificultad en poner los dedos, en cruzarlos, y re
partirlos, como era menester para differentes
consonancias, y agora se burla de toda aquella
dificultad que sintio. Aun en la comunicacion,
y el trato del hombre à quien no conoceys, ha-
llays dificultad al principio, y despues antes que
passen muchos dias, estays muy contento por
el bien que gozays de la amistad. De suerte que
la dificultad que hallays en la virtud, es la que tie
nen por los principios de las cosas, que si la cur-
sassedes vn poco echariades de ver que es facil, y
que es suaue y gustosa, y sino yo os remito â la
experiencia. Esto mismo quiso dezirnos el san-
cto Propheta Isaias. *Ponam omnem semitam in Pas-
cua eis*, al que entro por el camino de la virtud,
parecerale que es vna senda estrecha, aspera, y
difficultosa, que no ha de hallar en ella recrea-
cion, ni contento, pero es engaño, que es senda
que encamina á dehesas, y á floreStas apazibles.
Omnem semitam, No solo en guardar castidad, tã
biẽ en perdonar las injurias, en despreciar la hõ
ra, en despedir el amor de las riquezas, ay ahi de
hesa de pastos saludables, solo es la dificultad al
primer passo, el qual si os acouarda, no me espã
to que no veays el bien que tiene la virtud. Pero
si como no os acobardays de la dificultad que
hallastes al principio en el escreuir, en el luchar
en el esgremir, en la comunicacion del que no
conoceys: assi no os espantan las dificultades de
las primeras plantas, vereys antes de mucho,
que hallays vna facilidad y suauidad muy gran-
de. Llamays à vn sastre que os haga vn vestido,
traelo hecho, el primer dia os parece que an-
days entre dos tablas, sin poder jugar los bra-
ços, ni menear la cabeça, y por los costados os
parece estrecho, tanto que casi quereys llamar al
official, para que le echeynas ensanchas, esperad
vn poco, traedlo dos dias, da tanto de si, que es
menester hazerle alforzas, y estrecharle. Este es
el vestido que primero os apretaua tanto, que
no erades señor con el de vuestro cuerpo? si, q
dos horas que se vso le pusieron tan ancho; luе-
go no me negareys, que no fuera necedad auer-
le ensanchado al principio. Pues lo que os suce-
de en el vestido, y en el calçado, esso entended
que os succedera en la virtud, si os aprieta vn
poco el començar à viuir castamente, el no mur
murar, el perdonar agrauios, el desasir vuestro
coraçon destos bienes del siglo que se llenan los
ojos, y por llenarse los nos dexan á escuras, espe
rad, sufrid, passad los primeros dias, sentireys tã
ta facilidad, y os vendra esse vestido tã holgado
que por momentos vos mismo buscareys mas
estrechura en la vida. Notad a esse proposito las
palabras de san Pablo, que parece que abarco
nuestro pensamiento en ellas, *Induimini Dominũ* Ro. 13.14.
Iesum Christum. Vestios de Christo, reparad en
aquellas palabras, *vestios*, es la virtud vestido nue
uo, al principio parece que embaraça, y da pena
despues si le traeys, si le cursays, os parecera muy
ancho, y andareys por essa que juzgays, senda
estrecha con tanta ligereza, como si fuerades
por vn camino, el mas ancho del mundo. Y el
sancto Rey Dauid, que â los principios llamo ca Psa. 16. 4.
minos asperos y pedregosos los de Dios, *Ego cu-
stodiui vias duras*, despues le parecieron tã anchas
que yua por ellos dando saltos de plazer, *Viam* Psa. 118. 32.
mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.
Sabeys como lo entiẽdo? Ay algunos hombres
de tal cõdicion, que si les subis en alto, aunque
sea el camino bien ancho, no daran passo en el
por ningun precio, que en viendose alli se en-
cojen, pierden el color, tiemblan, que ya les pa-
rece que van bolando por el ayre, sin alas, tiene
el coraçon estrecho, desuanecesles la cabeça.
Pues quando andas por la tierra por ventura
ocupas mas espacio? no, mas la imagina-
cion que nace de la estrechura del coraçon, le
rebuelue el celebro; pero si a esse le fortificays
el celebro, andará por lo ancho de vna viga
baylando, como cada dia se vé en los edificios.

Esto

Esto es lo que dize Dauid . *Cum dilatasti cor meum* , estaua el coraçon estrecho por lo que le estrechauan los vicios , mas despues que vos, Señor , me le ensanchastes, que con la alegria de la buena conscіencia , y la seguridad que me daua , perdi el encogimiento , que me traya el peccado , donde me parecia primero, que no auia tanto ancho que pudiesse assentar vn pie seguro , descubri tanta anchura, que corria , espantandome de mi mismo , que camino tan ancho , tan seguro , y tan firme , me huuiesse parecido tan estrecho . Quien lo creyera, hasta que lo vio por los ojos, que pudiera andar vn hombre cargado con vn palo por vna maroma con tanta facilidad , y destreza , como lo vimos estos años en España ? Y Pedro Crinito , no solamente cuenta esto mismo de los siglos antiguos , pero otra cosa mas dificultosa , que aun viendola pareceria imposible, que enseñaron à los Elephantes á andar tambien en maremas , refiriendo por auctores á Seneca el Filosopho , y à Plinio . Y esto que nos parecia imposible , aun quando lo mirauã los ojos , lo acabô el exercicio y la industria de los hombres . Pues que mucho que el exercicio de la virtud y nuestra industria , preuenida y acompañada con la gracia y el fauor del cielo , haga que los hombres , gouernandose alli con el madero de la cruz , que es nuestra guia , no solo anden por el camino de la virtud , que parece vna senda tan estrecha , sino que corran como dezia Dauid , *In via mandatorum tuorum cucurri* . Y no solo es facil la virtud, pero aun digo , que es mas facil , que el vicio, que si en qualquiera causa vale mas el dicho, que el mismo delinquente confiessa : ratificandose en ello aquellos mundanos , quando ya se vieron ardiendo en el infierno , y sin remedio, *Ambulauimus* (dizen) *Vias difficiles* , mal camino , aspero camino traximos , y este es el que estando en la vida les parecia tan ancho , y se ratificaron en ello , *Lassati sumus in via iniquitatis* , hanos dexado brumados el camino de la maldad , y tan brumados que eternamente no leuantaremos cabeça . Y esto que dixeron aquellos , quando ya la confession no les fue de prouecho , si quisieran entrar en consulta con su pecho , quando estauan en el mundo , hallaran ser assi , que el camino del mundo los cansaua , y los justos en el suyo bolauan , con descanso . Fauorece a este mismo intento , lo que dize Filon en el libro de las Alegorias de la ley , tratando aquellas palabras que dixo Dios á nuestros primeros padres : *Ex omni ligno paradisi comede* , quando les dio licencia para que comiessen la fructa de los arboles , y quando les vedô la del arbol del saber , les dixo en plural : *Ne comedetis in quacumque die comederitis* : pregunta, por que quando les manda lo bueno , habla en singular , pues hablaua con dos ; y despues quando les veda lo malo , habla de plural como si hablara con muchos ? Por dos razones , la primera . *Quia bonum rarum , malum frequens* : el viuir bien , es cosa rara , y que no se halla adonde quiera , de malas vidas estan llenos los rincones , las calles , y las plaças , y aun los despoblados , y desiertos . La segunda razon , que es la que nos viene a cuento . *Quia ad virtutem percipiendam tractandamque vna solum re videlicet ratione opus est , corpus vero etiam impedit hanc , tantum abest , vt adiuuet , vt autem quis fruatur vitio non solum mente , sed corpore , & ratione , & animo opus est* . Para alcançar la virtud , y salir con ella, basta solo el animo , que el cuerpo las mas vezes nos embaraça y estorua , mas para agarrar , y gozar el vicio es menester vna mano , y cien manos , el cuerpo , y el alma con todas sus potencias , y muchas vezes no basta , como lo diran tambien , si quisieren confessar la verdad , los que andan toda la vida â caça de sus gustos , haziendose grandes traçistas para cumplir sus intentos , desseando todas las ocasiones que pueden offrecerse , que si vna gozan se les passan ciento , sin poder agarrarlas , por mas que las ayan andado sazonando , y amassando . Marauillosas palabras las del Filosopho Seneca à este proposito. *Nec vt quibusdam visum est arduum ad virtutes, & asperum iter est , plano adeuntur , & non vana vobis auctor rei venio , facilis est adbeatam vitam via. Quid enim quiete animo est otiosius ? quid ira laboriosius ? pudicitia vacat , libido occupatissima est , omnium denique virtutum tutela facilior est , vitia magno coluntur* . No es el camino que guia à la virtud dificultoso , y aspero , como hasta agora ha pensado el mundo , que esse ha sido pensamiento de floxos y de necios . Noueda parecera deziros que es la virtud mas facil , que no el vicio , pero no lo tengays por patraña , ô nouela mal fundada , vamos à la experiencia , que es la maestra mas cierta , y la q̃ tenemos mas à mano . *Quid quiete animo otiosius ?* Considerad vn hombre pacifico , y corejadie con otro vengatiuo , responded me â qual le cuesta mas trabajo el seguir su camino, al pacifico el conseruar la paz , ô al vengatiuo y pleytista el proseguir sus pleytos ? Aquel se esta en su casa , come quando se ha de comer con sabor , y con descanso , este no sabe que es comer â tiempo , ni de manera que le entre en prouecho ; aquel duerme las horas señaladas para el sueño y à buen sueño despierta , este es vna perpetua lechuza , discurriendo por las tinieblas armado , esperando al cãton , y â la esquina , sufriendo mil inclemencias del tiempo , subjecto â mil peligros , y sucessos , sin saber que cosa es descansar vna noche por hallar á quien busca , y vengar lo que llama su agrauio ; aquel trae el animo como mar en leche , sin que alguna cosa le de pena , este como vn mar alterado con vna perpetua tempestad alcançandole las vnas á las otras ; aquel á todos tiene por amigos , y à ninguno teme , porque á ninguno ofendio ; este de todos se recela , porque con todos toma facilmente ocasion de enojos , y ruydos ; aquel en fin viue vna vida del Cielo , este passa vna vida de infierno , Qual os parece que

Pet. Crin. li. 5. c. 13.

Lib. de ira. c. 13.

Sap. 5. 7.

Phil. li. 1. Alleg. ad finem. Gen. 2.

trabaja mas? no ay duda sino que el vno descanta, y el otro afana, el vno se huelga, y el otro rema en vna galera crudelissima, el vno viue, y el otro muere, luego mas facil es seguir el camino de la paz y mansedumbre, que el de la colera y enojo, el de moxicones y venganca. *Quid enim quiete animo otiosius? quid ira laboriosius.* Hazed comparacion de vna muger casada, honesta, y de otra que es liuiana, vereys el descanso de la vna, y el trabajo y sobresalto de la otra: *pudicitia vacat, libido occupatissima est*, à essa se le va todo el dia en traçar sus visitas, desuerte que no las alcance el marido, en buscar dia, ô noche para hazer ventana, si en otro tiempo no puede, en escreuir el billete, en responder á la quexa, en satisfazer â los celos, en desmentir espias, en mirar las fiestas, para echar las suyas, en saber los dias de estacion y Iubileo, para andar las estaciones de su gusto, sin que aya quien la mire, y ocupada en esto no tiene cuenta con la casa, ni doctrina â los hijos, ni da licion á sus hijas, mas de las que he dicho, cobra mal siniestro la criada, la hazienda se hunde, porque aun para sus liuiandades es corto el dia mas largo del verano, y es vn soplo la noche mas larga de Diziembre *tibido occupatissima est*. Más la casada honesta gouierna su casa, reparte à sus donzellas tarea, enseña à sus hijos doctrina á sus hijas, augmenta su hazienda, acude al regalo, y al gusto del marido, no falta á sus deuociones y missa, de la suerte q̃ su estado le pide, y le sobra tiempo en el dia mas corto del inuierno. *Pudicitia vacat.* A quien si os parece le cuesta mas seguir sus intentos, â la vna sus liuiandades, ô á la otra su honestidad? A la vna le falta tiempo sin gastarlo en cosa de prouecho, â la otra le sobra, y le luze; esta assienta el pie y camina en llano, aquella anda de puntillas y trepa por vna cuesta muy agria. Veys lo que la experiencia, y la induction nos enseña? Y quando esteys en vuestro parecer muy porfiado, mirad el fin que el vicio tiene, la condenacion eterna, la virtud, la gloria, que esto solo auia de ser poderoso para quitaros toda la dificultad, que vuestra pereza, y floxedad os pinta. Y digo con verdad que es pintada como los leoncillos del trono de Salomon, que eran de oro fino, quien los temiera necio fuera, si por esse medio dexara de acudir á su Rey, pues la fiereza era pintada, y el oro verdadero. Esta dificultad que hallays en la virtud por la qual como cobarde y perezoso, dezis, *Leo est in via*, es pintada, que os la pinta assi vuestra floxedad y pereza: el gusto, y el bien, y el prouecho este es el verdadero y perpetuo. Y para quitar tan mala opinio de los coraçones de los hombres, oy Christo Señor nuestro delante de los discipulos, se transforma, y se viste de luz y claridad, dandoles vnas muestras quales ellos pudierõ percebir por los ojos corporales de la gloria del alma. Que si tal es la del cuerpo, que tal sera la del alma, que es la fuente de adonde nace, pues alli reyna primero la luz de la gloria, y de aquella resulta el baño de hermosura que recibe el cuerpo.

A

B

C

D

§. II.

Assumpsit Iesus Petrum Iacobum & Ioannē, &c. Solos tres Apostoles lleua que en el vno resplandecio la fe, en Iuan la caridad, en Diego la esperança, pues fue el primero que me notpreciando la vida por Christo se ofrecio à la muerte Preguntareysme porque de doze Apostoles lleua â solos tres à ser testigos desta gloria Quiero responder vna razon que ha dias q̃ tengo desseo de dezirla. Lleua de doze tres para significarnos q̃ aunq̃ es negocio de tanta importãcia auer muchos juntos q̃ sean buenos, y viuan biẽ, para q̃ con el exẽplo de los vnos se enciẽdan los otros, y el augmẽtarse los buenos pida de ordinario la Iglesia; pero porq̃ los achaq̃s q̃ en nuestra naturaleza q̃daron tienen ocasiõ de manifestarse mas, y el demonio los esfuerça mas cõ la cõpañia de muchos, se conserua mejor el amor de Dios, con el qual anda la perfection, y rigor de la obseruancia viuiendo pocos juntos: q̃ creciendo el numero de los buenos, crece tãbien abueltas, lo q̃ les procura ahogar y deshazer. Y atendiẽdo á esto en religiones sancta y prudẽtemẽte instituydas sus cõstituciones les ordenan q̃ sea pequeño el numero de los religiosos que huuiere en cada monasterio. Triste suerte y miserable la nuestra, q̃ con lo mismo que crece se destruye, en argumento q̃ nos esta bien la pequeñez, la humildad, el no ser conocidos, pues nos deshaze el ser conocidos, nos mẽguan y apocã los augmentos, y grãdezas. Verdad q̃ nos la enseñan las diuinas letras. Aduertid. En la primera creaciõ del mundo, aunq̃ es verdad q̃ huuo vn Cain tã inuidioso, q̃ vino a quitar la vida de su proprio hermano, q̃ fue el primero q̃ introduxo á la muerte en la possession de lo q̃ hasta entonces estaua en propriedad; pero si examinays quãdo crecio la malicia, quãdo subio de punto el pecado, quãdo llegó á las narizes de Dios el mal olor de las culpas de los hõbres quãdo el ver sus abominaciones le fue causa de mal de coraçõ, *tactu dolore cordis intrinsecus*, y si caeyera en Dios pesar, le obligara à q̃ le pesara de auer criado al hõbre, sabeys quãdo? quãdo mas crecio el mũdo, quando fue mayor el numero de la gẽte, q̃ dixo Moysen? *Cũq; cœpisset homines multiplicari super terrã, videntes filij Dei filias hominũ ingressi sunt ad eas*, y dixit q; *Deus non permanebit spiritus meus in homine quia caro est.* Crecio en numero la gente, y crecio tãbien la maldad, crecia el numero de la gente y augmẽtose el pecar, crecio el numero de la gẽte y luego la tirania, la injuria, el agrauio la luxuria, y luego el enojo de Dios. Y cõ que el augmentarse el numero de los hõbres, era vn grande beneficio de la misericordia diuina, y en grã bien de la naturaleza humana, y que cõbidaua a dar mas gracias à Dios à mejorarse en el culto diuino, y la piedad, â bueltas de esso por la miseria y achaques de nuestra naturaleza, crecio gente, q̃ diesse en despreciar à Dios, estragar sus costũbres, oprimir los vnos á los otros con violencias y tiranias. Y con que no porque crecio su maldad, dexaua Dios de proseguir con el beneficio comẽçado de augmẽtarlos, no fue bastate para q̃ ellos dexassen de aprouecharse mal de los beneficios de Dios. Que es muy proprio de Dios el hazer

El Maestro Fr. Luis de Leõ en las constit. de los Padres Recoletos, aprobadas por el sumo Pontifice. Viua voce, la M. Teresa en sus libros.

Gen. 6. 6.

V. I. Bened. Pereira istum locũ sic expendit.

hazer biẽ, y nuestro cõuertir aq̃llos bienes en põ
coña, como lo dixo san Ambrosio, *Diuinum est,*
Lib. de Noe, & Arca. c. 3. *quod bona promittuntur, nostrum quod mutantur.* Aũ
mas claro dizen con nuestro intento los Seten
ta, *Et factum est quando cœperunt homines multiplicari*
super terram, videntes filij Dei, &c. Quando fue el
tiempo del peccar, del rompimiento, del desen-
frenamiento, de la libertad y soltura? Quando
se multiplicaron los hombres, que hasta entón-
ces entre pocos y bienauenidos, o no tan mal
auenidos, se conseruaua la paz, y la hermandad
la justicia, el culto, y la reuerencia de Dios. De
suerte que le pudieramos dezir á Dios en aque
Isa. 2. 9. lla ocasion lo que dixo Isaias en otra. *Multiplica*
sti gentem, sed non magnificasti lætitiam. Quiẽ creye
ra q̃ cõ tãta gẽte no huuiera mas amor, mas paz,
mas justicia, mas tẽpláça y fortaleza, mas recato,
mas seruir a Dios, mas alegria y cõtẽto de verse
tãtos, y todos descẽdiẽtes de vn padre? Pues no
auia sino rebueltas, injusticias, desabrimientos, ẽ
cores, enemistades; q̃ crecierõ como crecia la gẽ
te. Dos lugares ay a mi parecer en la Escritura
sagrada, en el testamẽto viejo el vno, y en el nue
uo el otro q̃ se correspõden marauillosamẽte y
nos estan enseñando esta verdad. Es el vno aque
llo que dixo en los Cantares la Esposa que es la
Cant. 2. 15. Iglesia. *Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliuntur*
vineas, quia vinea nostra floruit. Cacadme las rapo
sas pequeñas que son el estrago de las viñas por
que floreció mi viña. En este lugar casi los expo
sitores todos cõuienẽ q̃ son las raposas, los here
jes, ó los hipocritas q̃ fingen sanctidad, y cõ ca-
pa de virtudes cubrẽ vicios, cuyos hechos vãlle
nos de raposerias todos. Notad lo q̃ júto la Igle-
sia el florecer la viña, y andar manadas de ra-
posas, en q̃ nos dize biẽ claro ló que succedió en
la Iglesia, que aũque en el principio della huuo
qual, ó qual hereje, y hipocrita, q̃ a penas, se des-
cubrio, quando quedó sepultado, por la grã con
formidad que en aquellos principios tuuieron
sus hijos; mas si quereys saber en que tiempo se
han leuantado mas numero de herejes, fue quã
do passado el siglo de los martyres, y cessando
la persecucion de los tiranos, y el imperio rendi
do á la Iglesia, gozando de suma paz y de vn ex
terior, y representacion mas illustre de mayor
gloria y magestad, de mas grandeza que en los
siglos primeros succedio el siglo de los Docto
res sagrados: que quando estaua tán florida
la Iglesia se descubrieron estas manadas de rapo
sas, quando las espadas de los tiranos dormian,
las lenguas de los herejes hablaron, y multipli-
caron de suerte, que fue menester Dios y ayu-
da, y que todos se hiziessen â vna para desterrar
de la Iglesia que florecia tan dañadora casta. Y
esso es lo que dize: *Capite nobis vulpes parvulas*
quæ demoliuntur vineas, quia vinea nostra floruit.
Quando la viña mas florida, mas raposas Cor
responde â esto que dixo la Esposa debaxo
de alegoria de viña lo que Christo Señor nues-
tro predicó en nõbre del otro señor q̃ sembró
en su heredad buena semilla, y despues sembro
neguilla el enemigo. La qual parábola casi to-
dos los Interpretes no la entiẽdẽ tã generalmẽte
como las otras q̃ le precedẽ en el mismo cõtex-
to de San Matheo, sino mas en particular de la
Iglesia, cuyos hijos fieles son el trigo, y los here
jes y malos Christianos la neguilla. Mas reparad
en lo que dixo Christo predicando la; *Vbi autem* Matth. 13.
creuisset herba, & fructum fecisset tunc apparuerunt &
zizania, entonces quando crecio el trigo y dio
mayores esperanças de abundante cosecha, se
mostró la neguilla, y quando mas estendida la
Iglesia mas hijos, entonces mas de sus hijos de
generando de su verdadera casta dan en here-
gias, ó en vicios, con que hazen guerra á su pro
pria madre. Dixe mal al principio en dezir que
la declaracion y correspondencia destos dos lu
gares en esta forma era solo parecer mio, hallo
que muchos años antes lo fue de san Iusto Espa
ñol, y Obispo Orgelitano, declarando los Can Iust. Org. ep.
tares q̃ sobre aq̃llas palabras: *Capite nobis vulpes par* in Cant. tem.
vulas, dize desta suerte: *Dicit per parabolam in Euã* t. b. b. Ss. PP
gelio Dominus, cum creuisset herba, & fructum fecisset
tunc apparuerunt zizania, id est proficiente ecclesia nu-
merosæ etiam hæreses surrexerunt, vel in illa fide perma-
nente quam prauè sentirent inuestigatæ sunt. Sic &
ille Sanson qui interpretatur Sol captis trecentis vulpi-
bus earum caudis iunctas appositi, & fructus suimisce-
rum accendit. Semper enim hæretici in primordijs ve-
lut fidei religione conspectum in extremis suis ignem
trahunt, gehennæ incendio deputati. Et ideo, capite
nobis vulpes comminute hæreticos, eorumque versutias
sanctarum scripturarum concludite testimonijs: quas
vulpes parvulas dicit, quia nihil magni secundum re-
ctam fidem intelligendo continent, omne enim quod sa-
piunt exhibent, qui pusilli sunt, demoliuntur vineas
subuertunt plebes prauis eas traditionibus corrumpen-
tes. Vinea nostra floruit Ecclesia Catholica indeclina-
bilis augmento profecit. He puesto de proposito to
das estas palabras del sancto, porque dixo ma
rauillosamente todo lo que yo aun no he com-
prehendido bastantemente con muchas, y nos
ofrece de nueuo por simbolo de la verdad que
está dicha, lo que hizo Sanson en echar las rapo
sas con fuego en las colas, para que abrasassen las
miesses de los Filistebos, al tiempo que estaua mas
vezina la cosecha. Este pensamiento encubren
aquellas palabras de Isaias: *Omnis gloria eius quasi*
flos agri, como la flor del campo, no solamente
por la hermosura de las flores á que parecia los
floridos imperios, sino porq̃ el florecer es yr
se ya acabando. A las flores dio epiteto de ca-
nas Plinio: *Florem canescentem*: no solo porque
son blancas, q̃ muchas no lo son, sino porq̃ en-
uejecen á la yerua donde nacen, porque tras la
flor viene la semilla y queda la yerua desuirtua-
da y se acaba. Pues assi es la gloria del mundo,
de los imperios y Reynos quanto mas floridos,
estan mas cercanos de su fin, que con el flore-
cer del hombre junto Dauid el passar. *Mane flo-*
reat & transeat, siendo assi que siempre va passan
do, pero nunca tan vezino á acabarse como quã
do mas florece. En este pensamiento elluuo san
Gregorio en el libro diez y seys de los morales
en el capitulo quinto, tratando este lugar del
Propheta Isaias: *Insuorum potentia fani floribus*
comparatur, quia carnalis gloria dum nitet cadit, &
dum apud se extollitur, repentino interrupta fine ter-
minatur, sic namarum spumosæ aquarum bullæ in-
choantibus pluuijs excitatæ ab infimis certatim pro-
deunt, sed eo celerius dirupta depereunt, quo in-

flatæ

ſtata citius extenduntur, cumque increſcunt, vt appareant, creſcendo peragunt ne ſubſiſtant. El heno con la miſma flor que le hermoſea ſe gaſta, floreciendo eſta, y ſi anſi ſe puede dezir, deſuirtuandoſe: la vexiguilla que ſe leuãta con el agua quando llueue, quanta mas prieſſa ſe da a manifeſtarſe, y eſtenderſe: mas prieſſa ſe da a deshazerſe y acabarſe. Y eſto miſmo es lo que ſucede en las pujanças del mundo, que el ſer grandes luego las acaba. Bien lo dixo Seneca libro 6. de benefic. capit. 31. *Nihil tam magnum eſt, quod perire non poſsit, cui naſcitur in perniciem ex ipſa magnitudine ſua cauſa.* Tambien eſta verdad nos la enſeña la experiencia en muchas ciudades, que antiguamente florecieron en muchos imperios, en muchas comunidades de hombres piadoſos, religioſos, y Sanctos, prudente y ſanctamente inſtituydas, y que mucho tiempo conſeruaron la virtud, que quando erã pocos y no fortalecidos con reparos de ventura, ni de adornos ſabemos por hiſtorias, q̃ huuo eſclarecidos varones, anſi en ſu vida particular y coſtumbres, como en exercitar grandes officios, que huuo varones que fuerõ illuſtres anſi en la paz como en la guerra: y por el contrario en creciendo en numero, en grandeza, en poder, en riquezas ſe fue deſcaeciẽdo poco a poco la correctiõ, y diſciplina, y degeneraron los deſcendientes de la virtud de ſus paſſados, y ſe empeoraro cada dia, haſta que llegaron a tal punto de vellaqueria, y rompimiento, que los miſmos que primero les auian feruido de eſpuelas para los heroycos hechos y encumbradas virtudes, eſtos miſmos fueron deſpues los que los prouocaron a mal, los q̃ premiarõ ſus libertades y deſembolturas. Que imperio mas florido en el mundo que el Romano, cuyos fines compitieron cõ los fines del mundo? Quando ſe conſeruò en ſu punto? quando fueron pocos. Quando ſe degollo? con el cuchillo de ſu propria grandeza. Y no penſeys q̃ es eſta imaginacion mia, que S. Auguſtin mi Padre, contando el ſuceſſo del imperio Romano, concluye: *Paucorum ciuium egregia virtus cuncta patrauit, eoque factum vt diuitias paupertas, paucitas multitudinem ſuperaret, ſed poſtquam luxu atque deſidia ciuitas corrupta eſt, reſpublica magnitudine ſui imperatorum atque magiſtratuum vitia ſuſtentabat,* como las fuerças no eran muchas pocos buenos enfrenauan los malos; como crecieron las fuerças ſiruieron de ceuo y de ſuſtento a ſus gouernadores. No crecierõ dize San Auguſtin (alegando a Caton) los antiguos Romanos por las fuerças de las armas, que ſi eſſo fuera mas crecieran deſpues, pues huuo mas numero de ſoldados y mas gente, mas armas, mas cauallos, mas amigos; ſino porque vnos pocos buenos eran poderoſos, antes que llegaſſen a tanta grandeza, a poner en cõcierto la Republica. Mas deſpues *ipſa ſibi obſtat magnitudo*, como dixo vno de ſus hiſtoriadores, eſtoruoſe, embaraçoſe en ſu miſma grandeza: *Suis, & ipſa Roma viribus ruit*, dixo Horacio Epod. 16. y ſu mayor enemigo, que fue Anibal: *Romanos nunquam niſi ſuis armis vinci poſſe*, que no podian ſer vencidos ſino con ſus proprias armas. Bien dixo ſu hiſtoriador, que las republicas ſon ſemejantes a los cuerpos

Lib. 5. de Ciuitat. Dei.

de los hombres, que tienen ſu niñez, ſu mocedad, ſu vejez, ſu decrepita. Que como anſi en la edad, como en el cuerpo, ay termino donde ſe llega creciendo, y deſpues ſe deſcrece: anſi en el ſuceſſo de los Reynos crecen haſta ſu punto, y deſpues el auer crecido es occaſion de que menguen. Que republica mas florida en ſanctidad y virtud, que la republica Chriſtiana en ſus principios? que feruores? que oracion tan encendida y continua? que amor? que charidad tan entrañable? que pobreza tan verdadera? que humildad tan maçiça? que caſtidad tan humilde? que colmo de virtudes mayor? Y eſta quando ſe guardò con mayor rigor? quando fue mas eſtrecho el lazo del amor, con que ſe hermanauan todos? quando era vn pequeñito ganadillo, *Nolite timere puſillus grex.* Quando ſe eſtragaron aquellas loables coſtumbres? quando fue mayor ſu grandeza y augmento. Quando ſe enfriò la charidad? quãdo crecio. Quando nacio la ſoberuia y ambicion, no conocida en la Igleſia? quando crecio. Quãdo ſe deſpertò le ira, la enemiſtad, la vẽgança? quãdo crecio. Quãdo ſe arraygò la codicia? quando crecio. Quando ceſſaron aquellas ſy moſnas tan copioſas de los fieles? quãdo crecio Quando ſe deſmoronò la pureza y diligencia del culto diuino? quando crecio. Quando, ſi bien ſe mira, ha quedado en las coſtũbres de muchos vn reſabio de gentilidad y atheiſmo? quando crecio. De ſuerte, que el auerſe eſtẽdido tanto, fue prouecho, y quando ſe eſtendio ſe le pegò ſu daño. En conſequencia deſto, reparad en aquella eſtatua de la Igleſia tãbien, que ſe pinta en los Cantares. Que como en la que vio Nabuchodonoſor, conforme a lo que declarò Daniel, ſe denotauan quatro imperios del mundo, en eſta ſe ſignifican los quatro diuerſos eſtados de la Igleſia, deſde que començò en Chriſto, que es la cabeça de oro por la vnidad del amor con que ſe mantenian en paz aquellos primeros coraçones. *Multitudinis credentium erat cor vnũ*: luego las mexillas como roſas con vn viuo encarnado de la ſangre de los martyres, el viẽtre de marfil, y çafiros, que ſon de color de cielo, q̃ fue aquella blanca edad de los caſtos cõfeſſores, y Doctores Sãctos, que con ſu ſabiduria dieron luz a la Igleſia. Pero deſta nueſtra edad q̃ ſe dize? *Crura illius marmorea*: vnos muſlos de marmol, que con tanta dureza tiene vn no ſe que de luſtre de reſplandor, y aparencia, pues ſolo ha quedado en muchos de los fieles vna aparencia de Chriſtianos, edificios de Igleſias ſumptuoſos, jũtarnos en ellas de quando en quando, las riquezas de los templos; y quiera Dios que aun eſſo no ſe acabe: pero muchos con vnos coraçones de marmol duros para las inſpiraciones de Dios duros para ſus caſtigos, duros para todas las obras de virtud, en quien no hazen mella ſermones, ni guerras, ni peſtilẽcias, ni perdidas miſerables de armadas y de exercitos, ni muertes de nueſtras mejores cabeças, ni los miedos del juyzio, ni temores del infierno, *Crura illius marmorea* O laſtimoſo eſtado de la Igleſia, digno de lamentarſe con lagrymas de ſangre, en q̃ en lugar de aquel coraçon encẽdido en charidad mas que el fuego, mas blãdo que vna cera para qualquie-

Cant. 2.

Ruis Legion. ibi ex plan. 2

Act. 4. 32.

ra virtud, y tan de veras Sancto, ha sucedido en muchos de sus hijos, vn coraçon elado y duro, como vn marmol, sin lo maçiço de la virtud, sino solamente con vanas aparencias de virtud. Y que a tan triste estado aya llegado quando mas estendida? Ello es ansi sin duda, que a las comunidades pobres, desluzidas, y pequeñas las acõpaña la diligencia y la templança: y a las grãdes, poderosas, y abundantes, las acomete con mas fuerça la floxedad y maldad, como todas las comunidades, ansi Ecclesiasticas, como seglares: ansi de Christianos, como de infieles nos lo muestran con sus tragedias lastimosas. Y si me preguntays qual sea la causa desto, digo, que o es que en las cosas humanas, como en las naturales la virtud mas vnida es mas fuerte que quãdo esta repartida, segun la proposicion vulgar y verdadera, *Virtus vnita fortior est seipsa dispersa*, y entre pocos está mas vnida, que quando es grande la multitud de la gente. O siendo muchos, estan mas expuestos a que con el mismo estenderse mientras conocen mas gẽtes, se les peguẽ los vicios de los pueblos; y tratando con menos, estã mas seguros de que se les pegue la roña. O porque la multitud es mas occasionada a dissensiones y discordias, que la comunidad pequeña, dõde vn buen juyzio es poderoso de reduzirlos, y ponerlos en orden. *Et concordia parua res crescunt, discordia maxima dilabuntur.* O porque el verse pocos con pocas fuerças, y pobres, el miedo de los mas poderosos, el tener otros delante, les haze tener a raya: y como en la Antiparastasi de los Philosophos, se esfuerçan con la vezindad del contrario. O en fin porque el encendido desseo de la gloria, de augmentar su republica, les haze oluidar de otros empleos mas viles, apaga sus desseos desordenados, reprime las desconcertadas inclinaciones, les pone animo y fuerças para salir cõ honra de qualquier trabajo. Ora sea por vna destas razones, ora sea por todas ellas jũtas, para enseñarnos pues la doctrina que he dicho, escoge Christo solos tres de sus dicipulos. Triste pecho de la condicion humana, que o ha de ser pequeña, y no ha de leuantar la cabeça de la tierra, o si se leuanta le nacen las alas por su mal, pues la grãdeza es el mayor enemigo que mantiene.

§. III.

ET *resplenduit facies eius sicut Sol.* Conforme a lo que auemos dicho aquella hermosura del rostro de Christo y la blancura de su vestido, nacio de la hermosura y de la belleza de su alma. Y ello es negocio sin duda, y esta diferencia ay entre los consuelos del mundo, y gloria del mundo, que esta está en aparencias solas, no en el alma, aquella nace del alma, esta no tiene rayzes, y ansi se marchita presto, aquella tiene rayzes, y las quicialeras muy hondas en el alma, y ansi ni se arranca facilmẽte, ni se mueue: esta parece gloria con tanto gusto, y no lo es, aquella aunque no lo parece a las vezes, pero en el hecho de la verdad, es verdadero gusto, y maciço consuelo. Quereys que os diga de que fuerte son los gustos que nos propone el demonio? Los que aueys estado en puerto donde A llegan galeras aureys visto vna y muchas vezes, que vfana y gallarda surca el mar vna galera, trae tendidas las velas, tantos gallardetes, muy almagrada y pintada, que es contento verla desde lexos. Que si haze salua y dispara su artilleria? no ay cosa de mayor contento. Pues que quando llega a la vista, suenan las chirimias, mucha trompeta bastarda, muchos atambores y pifanos, quitan la cubierta, que bizarria que parece? Alli vereys vna tienda de damasco carmesi; alli otra de terciopelo verde, vereys los forçados cõ sus jaquetillas roxas; y amarillas, con sus bonetillos de lo mismo, tanto soldado tan bizarro, tanto cosselete grauado, tanto morrion con plumas: alli el calçon de damasco: aculla las medias de punto, que parecen de mil colores, tanto çapatillo blanco, tanta alabarda dorada, tantas B guarniciones de espadas, tanto cuello de puntas. O que cosa tan gallarda, verdaderamente se está deleytando la vista con ver vna cosa tan hermosa. Pero llegaos mas cerca, venga vn esquife, entrays en la galera, luego veys cosas nueuas, encontrays lo primero, con aquellos de los bonetillos colorados, todos aherrojados, la cadena al pie, hartos del latigo, y muertos de hambre: si preguntays como se llaman, os responderan, Forçados: es posible que vna cosa que de lexos parecia tan bien, sea lo que veo? Passad mas adelante, aquellos q̃ os parecia muy galanes, y gente belicosa, verlosheys con la calça rota, los calçones hechos pedaços, cargados de sarna y lepra, y por ventura, o sin ella, no tienen camisas, solo traen el cuello en gloria, que lo demas está en el purgatorio. Es posible, que C estos son aquellos que parecian tan bizarros? esperad, hablalles vn poco, A señor soldado, es buena aquesta vida de galera? comiençan con vn juramento y otro a affirmaros, que es insufrible. Que comen señor soldado? responderos ha, este bizcocho amassado d̃ muchos años, que mas parece colmena de gusanos, que sustento de hombres, y desto oxala tuuiessemos en abundãcia, pero morimos de hambre: y que beuen? vna agua (dize) que nos atapamos las narizes, y cerramos los ojos para beuerla: y que paga tienen? señor palabras, que ya se nos ha oluidado que armas tienen los dineros, o que moneda de Rey corre: y adonde duermen? en esse suelo: y el señor Capitan en vn traspontin: que sauanas vsan? abrigamonos con vn costal, y no todos, y a lo mejor del sueño salen mil D sauandijas, que nos acriban viuos. Posible es, que esto ay debaxo de la galera que vimos tan hermosa? si señor. Pues ansi es toda la gloria deste mundo, por de fuera parece algo, dentro no nada los gallardos, los ricos, los poderosos, todos son forçados, el vno está atado al remo de la embidia, otro al remo de la soberuia, otro al remo de la sensualidad, la beuida hedionda, el mantenimiento lleno de gusanos, que os estan remordiendo la conscientia: la cama son mil sobresaltos, y temores de perder estos tristes bienes que solamente tienen la aparencia. Triste de ti, que por estos bienes pintados, andas carleando. Tuuo Paulo Emilio vna muger muy hermosa, discreta, hazendosa, al parecer honrada,

rada por algunas cosas que el se supo repudiola, todos se lo atribuyeron a mal, pareciendoles que auia desechado vna muger muy cabal, salio otro dia con vna bota justa, vn çapato muy bien hecho, dixeronle todos que le estaua muy bien: añadio el, Ansi os parece a todos, y ninguno sabe donde me aprieta, sino yo. Bien puede ser que nos parezcan dichosos los honrados, los poderosos, los ricos deste siglo, que lo mandan todo, y los obedecen todos, y que nos lleue los ojos el verlos estimados, y que luzen en el mundo: pero yo os asseguro que tienen tal contrapeso, que si con el os diessen toda aquella dicha, le dariades carta de horro, y libello de repudio, porque entonces supierades por experiencia, donde los aprieta el çapato, donde los atormenta, y muele aquella gloria, que agora como no la tocays con las manos, ni lo tomays a peso, sino solamente juzgays por lo que veys desde lexos, os parecen dichosos. Bien conocio esto Antigono, quando a vna vieja que lo llamaua venturoso, le dixo: O madre, si supiesses el mal que encierra esta Diadema, aun tu no te preciaras de leuantarla de vn estercolero. Ellos son como lienços de Flandes, que desde lexos parecen bien, mas desde cerca, son borrones, tinta mal puesta, mano tosca, son para desde lexos, o para arrollados, y echados al rincon, que desde cerca no ay cosa mas pesada, ni que mas canse. Espinas son disfraçadas, por mas que os las dore el demonio, que solo tienen aparencia; pero faltales la verdad, y la substancia, y condenado estays a no coger otra cosa, sino espinas de toda vuestra cosecha. Dixole Dios a nuestro padre Adam, quando le echo del Paraysso, Gen. 3. *Spinas, & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terræ, in sudore vultus tui vesceris pane tuo*: palabras muy repetidas, aunque no se si se repara mucho en ellas. La tierra dize que ha de brotar las espinas: y si los hombres buscaren su sustento en el mar, hallaran sin trabajo, y sin espinas el pescado? no por cierto, nombro la tierra porque esta se suele labrar: pero si los hombres quisierẽ passar su labor a las aguas del mar, y hazer que les frutifiquen y renten, tambien ha de ser con la alcauala de la maldicion de Dios. Oyd el texto, *Facientes operationem in aquis multis, & anima eorum in malis tabescebat.* Ay tempestades, y borrascas en la mar, porque la quieren labrar y hazer obra en ella, *Facientes operationem*, que la labor del hombre, es la que trae la maldicion consigo, ora sea en el mar, ora en la tierra. Y conforme a esto declaro las palabras siguientes, *In sudore vultus tui &c.* Sera pan desmedrado, como regado con agua de mala calidad, que es el sudor de su rostro. Suele quando llueue en el mes de Agosto, el agua que cae, conuertirse en sapos, como yo lo vi estando en Madrigal, al tiempo que se celebraua el Capitulo de mi Orden, en que murio el gran Maestro Fray Luys de Leon, bastante para honrar vn mundo, quanto mas vna Religion y vn siglo, que yendo desde el Conuento al pueblo, despues de auer llouido, via los sapillos medio formados, y parte del cuerpo viua, parte de tierra y saltando de laguna que alli està. De suerte, que aquella agua es sapos: el llouer es llouer ponçoña. Ansi condenando Dios a nuestro padre Adam, a que con el sudor de su rostro comiera el pan, fue dezirle, que adonde quiera que llegasse el sudor de su rostro, o tocassen las manos todo quedaria inficionado y esteril, y engendraria solo cardos, y espinas. Y si dixere alguno, pues dize: *Comedes herbas terræ*: sea el pan y las yeruas para nosotros, las espinas quedense en el campo, y los cardos para las bestias. Es no entenderlo: la tierra, no engendra mas que espinas, sus yeruas, sus flores, su pan, todo quanto comeys, por dentro està lleno de espinas, que os punçan y lastiman, y sino a vuestra misma experiẽcia me remito. En Samnicia se dize que ay vn rio, cuya agua es de tal calidad, que aun los ramos verdes si los toca, los conuierte en piedra, como lo dixo el Poeta.

Nunc Silaris quos nutrit aquis, quo gurgite tradunt,
Duritiem lapidum mersis insolescere ramis.

Y Pontano en sus Meteoros.

Videas lapidescere sarmi,
Cæruleo sub fonte almum, silicesq; manipulos,
Et palea intortos lento cum semine culmos.

A caso, el sudor del hombre tiene essa calidad, que todo lo que toca, o riega, lo conuierte en espinas, como auemos dicho, o en piedras. Mirad que pan sera el que come, pues siendo regado con el agua de su rostro, sera pan duro como vna piedra. Con esto no me espanto de q̃ nunca de parte del hombre se offrezca otra cosa, sino piedras. A Christo en el desierto, *Dic vt lapides isti panes fiant.* A Christo en el templo, *Tulerunt lapides.* De suerte, que todo lo que tocan, se les conuierte en piedras, con que ellos mismos se lastiman, y se quiebran los dientes, como vos mismo lo podeys bien confessar si quereys. Que pues todas las glorias, gustos y contentos que pretendeys, y procurays, son obras de vuestras manos, aunque mas cõtento os prometan, os engañan: cardos y çarças, son las que engendra la tierra, piedras se buelue todo lo que toca el agua de vuestros rostros, y estas calidades nacen de vuestras manos. Embiays vna criada a que saque vnas azeytunas Sevillañas de vn pipote, llegò la criada, no reparò en sacarlas con cuchara a pena de dañarlas, sacolas con la mano, boluiolas çapateras, lauiolas, dañolas mas. Necia, tus manos les pegaron el mal gusto que tienen, y quanto mas trabajas, si las tocas con tus manos, mas las dañas. Pues no andays menos engañados, los que os fatigays en vuestros gustos, en regalos, en buenos bocados. Para que os fatigays? señor, para lograr los bienes deste mundo. Engañado viues hombre, que la labor de tus manos, y el sudor de tu rostro, esso todo engendra espinas, a todo pone mal gusto, el pan conuierte en dura piedra: y ansi mientras mas te cansares,

res, y trabajares, por el gusto de tu amanecebamiento, de tu vengança, de tu ruyn trato, de tus antojos mas desabridos los has de hallar en la experiencia. Que andando a vna tus manos y las del demonio, mirad si les pegareys ponçoña, tu la de la tierra y el la del infierno. En las carnes tollendas, quando haze su matalotaje el demonio y el mundo y la carne, se vsa vna cosa, no se yo que sea con mysterio, pero tienele al parecer muy grande para desengañar a los hombres de lo que el demonio les representa en qualquier tiempo, o pintarles en breue lo q̃ haze el demonio entõces con los hombres. Suelen hazer buñuelos para burlar solamente que parecen por defuera muy buenos, y dentro echan pimienta, o paja y estopa, con que ponen a vn hombre en peligro de ahogarse. Esto a mi parecer es dezir, Hombre desengañate, que esto es lo que haze contigo en este tiempo el demonio, burlate solamente, y para esso date gusto y contentos y libertades que parece que lo son, pero mira que son buñuelos de carnes tollẽdas que ay esta encerrada pimienta que te abrasara las entrañas, paja sin fructo ni prouecho, estopa pues no es mas durable el contento desta vida, que en la estopa el fuego; si alargas la mano, a peligro te pones de ahogarte con el bocado. A caso es esto lo que aquellos ministros de Sathanas dezian: *Mittamus lignum in panem eius*, amassemos espinas y çaraças en el pan que le diesemos, que con pan semejante pretenden acabar vn justo, y de tales manos no pudiera dexar de sa ir vn pan como este. Detente pues como prudente no comas este bocado por mas q̃ se te antoje, no sea bocado cõ que se remate tu vida, no solo la del cuerpo, sino la del alma y para siempre, persuadete que el gusto verdadero es el q̃ nace de la virtud y del sossiego del alma. *Omnis gloria eius filiæ regis ab intus*, essi̇õ es el verdadero contento el que nace de la alma, no el que dã los bienes desta vida. *Nunquam credideris* (dize Seneca epistola 98) *felicem quemquam ex felicitate suspensum: fragilibus innititur qui aduentitio lætus est, exibit gaudium quod intrauit. At illud ex se ortum, fidele firmumque est, & crescit, & ad extremum vsque prosequitur, cætera quorum admiratio est vulgo indiem bona sunt.* Marauillosas palabras, y que cada vna pedia vn muy largo discurso: el bien que no nace de nuestra alma es bien aduenedizo, tan presto se va como se viene: el fiel, el firme, el que no nos dexa es el que nace de la alma *ab intus*, como es la gloria de Christo Señor nuestro, que si ay en el mundo contento el de buena conciencia lo posee, pues goza de la amistad de Dios.

Sapie. 2.

Psal. 44.

§. V.

Resplendujt facies eius sicut sol. No ay cosa alguna criada mas bella que el Sol, ni mas hermosa a que pueda compararse la hermosura de Christo Señor nuestro, ni quien mas nos le de a conocer y le descubra. Nõbre fue q̃ se le pusieron los Prophetas muchos siglos antes que naciesse, vnos dellos anunciarõ la venida deste soberano Sol, que amaneciendo en este nuestro hemispherio se retirarian las fieras a sus cuevas, se pondrian en huyda los ladrones y salteadores de caminos los demonios, que con la noche deste siglo que es la capa de peccadores se atreuian: *Ortus est sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Otros dezian que en descubrirse los rayos deste diuino Sol al mundo estaua la salud de la tierra. *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius*, llama alas el Propheta a los rayos del Sol, pues con ellos parece que buela y registra todo lo que passa en el mundo, como dixo el Poeta.

Psal. 103.

Mal. 4. 2.

Sol qui terrarum flammis opera omnia lustras.

De suerte que cada rayo fuesse vn botezillõ de salud. Y como los rayos del Sol todo lo alcançan, assi alcãçaria el remedio y la salud que traeria este Sol a todo el mundo. Ya nos contauan a las vezes sus menguantes, y eclypsis grandes, y el ponerse al medio dia desta vida mortal en aquella perpetua y que ha de durar para siempre. *Obtenebratus est Sol, & occidet Sol in meridie*, que se pondria este diuino Sol al medio dia. Ya nos manifestauan otras vezes el estado y assiento tan perfecto que despues de tantas obscuridades y tempestades de affrentas, de persecuciones, de trabajos, y penalidades de muerte auia de alcançar: *Non occidet vltra Sol tuus*, ya todos los nublados se acabaron, y luzira el dia con resplandores eternos y sin fin. Ya finalmente que bolueria al mismo punto adonde fue su nacimiento. Iuntad lo que dixo San Ioan: *A Deo exiuit, & ad Deum vadit*, con lo que Salomon en el Ecclesiastes dexò escripto: *Oritur Sol & occidit & ad locum suum renascitur*, y hallareys vna buelta entera. Pues que mucho que resplandezca su rostro como el Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol.* Y si deste Sol material nos dizen los Astrologos, que passeando doze signos por espacio de vn año cumple su mouimiento natural; Tãbien nuestro Sol verdadero de justicia Christo passa otros doze signos cõ que remataua su mouimiento desde el principio del mundo, hasta que llegue el tiempo en que se cierre los siglos. Al principio entrò en el signo de Ariete, quando criò a nuestros primeros padres, y los puso en el parayso, y en el estado de la innocencia, adonde manifestò su poder en el criar, y gouernar el mundo, y la innocencia suya sin genero ninguno, ni rastro de fiereza: porque este animal es innocẽte, y symbolo de la inocẽcia, aũq̃ fuerte y poderoso en su linaje, *Est aries neq; est qui resistat ei.* Deste signo en pecãdo el hõbre passò al de Tauro, q̃ es animal de gran fortaleza y fuerças, que de Dios se dixo, *Sicut Tauri fortitudo eius.* Echò los primeros hombres del parayso, pusolesacuestas la necessidad del morir, y de baxar cõ el cuerpo a las entrañas de la tierra conuirtiẽdose en poluo. Y como nos dize S. Isidoro, q̃ el toro por mas fuerte que sea, al pũto que le atã a la higuera, se amansa: hallaremos tambien, q̃ hasta que el hijo de Dios se arò a las entrañas de la Virgẽ, por medio de la encarnaciõ siẽpre se mostrò fiero en castigar, mas al pũto q̃ se hizo aq̃lla

Ioan. 13.

Eccles. 1.

mara-

maraui-llosa junta, y se dio aquel ñudo estrecho, al momento nos dixo S. Mattheo: *Ecce rex tuus venit tibi mansuetus.* Matth. 21. 5. Entró despues en el signo de Geminis juntando en ſ dos naturalezas humana y diuina, con inefable lazo, y salio de las entrañas puras de la Virgen, palacio de la verguença Real como sale vn desposado del talamo apreſtado para correr su carrera. Que si del vientre de Rebeca se dixo: *Gemini in vtero reperti sunt*, que alli se hallauan dos niños; del de la Virgen diremos, que quando entró Dios alli se hizo vn Gemini, del qual signo fingieron los antiguos, q̃ erã dos muchachos que estauan abraçados, a quien llamaron Castor y Pollux hijos de Iupiter, que en tanto grado se amaron, que como el Castor tuuiesse priuilegio de su padre para no morir si no quisiesse, quiso morir vn breue espacio de tiempo, para que despues su padre le diesse tambiẽ executoria de inmortalidad a su hermano: *Fratrem alterna morte redemit*, symbolo de lo q̃ passó en Christo nuestro Sol, que siendo de su cosecha immortal haziendose hombre quiso morir por el hombre; para que por este camino quedasse esento y libre del pecho de la muerte. Despues nuestro Sol diuino passó al signo de Cancro, que es vn pez que va boluiendo azia atras quando anda por el agua como dize el Poeta.

Curua retro incedens dum fert vestigia Cancer.

Pues hallamos que Christo en todo el discurso de la vida, del poder infinito suyo fue retrocediendo al ser menospreciado, que esso fue pedir el otro Rey que boluiesse el Sol diez horas mas atras en su camino, que es lo que dezia por otras palabras el Apostol San Pablo. *Qui cum in forma Dei esset semetipsum exinaniuit formam serui accipiens.* Veys a este Sol diuino retrocediẽdo, como el Sol quando está en el signo de Cancro de la honra y gloria a la afrenta. Y como el Sol estando en esse signo comunica mas su calor al mundo: Christo en esta vida mortal hizo la mayor demõstracion del amor que tenia al linage de los hombres, *In finem dilexit eos.* Entró despues en el signo de Leon, el dia que resucitó glorioso. Que si refiere Isidoro del cachorillo del leon rezien nacido, que está tres dias como muerto, y despues cõ los bramidos de su padre, despierta del sueño profundo, y de la muerte en que parecia que estaua: Christo estando tres dias muerto con la virtud de su padre, fue resucitado como leon de Iuda, de quien se acordó Iacob, quando echo las mil bendiciones a sus hijos, *Requiescens accubuisti vt leo, quis suscitabit eum?* Gene. 49. De aqui passó al signo de Virgen, pues todo el tiempo desde que resucitó, hasta que subio a los cielos, la Fè de la Iglesia se encerraua en la Virgẽ aunque no sola, que como la que quando concibio al Verbo Eterno, fue llena del Espiritu Sãto, en aquel tiempo consolaua, amonestaua, y enseñaua a los discipulos de Christo. De aqui entró en el signo de Libra, quando tomando licencia de su madre y discipulos; *Videntibus illis elevatus est:* adonde delante de su Padre, con los meritos de su passion, pesó el peccado de nuestros primeros padres, y los demas que auia en el mundo, mostrando, que mas auia merecido en su pena, que los hombres desmerecieron por sus culpas, que este es el peso que desseaua Iob, quando dezia: *Vtinam appenderentur peccata mea, quæ si arena maris, hæc grauior appareret.* Iob, 6. 2. De esse signo de Libra, passo por Escorpion, quando consintio que el cuerpo suyo, que es la Iglesia, fuesse despedaçado con aquellos escorpiones de tyrannos, y hereges, que dellos dixo en el Apocalypsi San Ioan, *Cruciatus eorum vt cruciatus scorpij, cum percutit hominem* De suerte, que pueda dezir a la Iglesia aquellas palabras de Ezechiel, *Subuersores sunt tecum, & cum scorpionibus habitas.* Despues passó por el signo Sagitario, permitiendo que su Iglesia fuesse perseguida con scismas, y dissensiones, no solamente de los infieles, sino tambien de los fieles, como las ha auido ansi en las elections de los Sumos Pontifices, como entre los Emperadores y Reyes, contra los Papas. De manera, que de Christo, digo de su cuerpo mystico, que es la Iglesia, se entienda aquello, *Consecuti sunt eum viri sagittarij, & vulneratus est vehementer à sagittarijs.* I. Reg. 31. 3. Y deste signo passara Christo nuestro Señor, Sol de justicia, al de Capricorno, el qual tiene la primera parte de su cuerpo como de cabra, y entonces está el Sol mas apartado de nosotros, porque en aquel tiempo es el solsticio del inuierno, que es dezir, que estara en los dias del Antichristo, que con razon se assemeja a la cabra, por ser animal lasciuo, *Lasciua capella*, dixo el Poeta, y el Antichristo sera torpe y deshonesto, como lo dixo primero vn grande judiciario, echãdo juyzio de su nacimiẽto muchos siglos ha. *Et erit in concupiscentijs fœminarum*, Dan. 11. 37. y parecera en aquel tiempo estar Christo Señor nuestro muy apartado de su Iglesia, que esse es el frio y el poco calor del Sol, que dixo el mismo Christo, *Quoniam abundabit iniquitas refrigescet charitas multorum.* Matt. 24. 12. Pero no sera mucho tiempo el retirarse esse Sol, y enflaquecerse su calor, *Propter electos breuiabuntur.* Que como desde aquel punto comiença el Sol a subir, al tiempo que estuuiere muerto el Antichristo, resplandecera nuestro Sol de justicia nueuamente en los coraçones de los fieles, como es agradable el Sol despues de vna furiosa tempestad. De alli se passará al signo de Aquario, el qual pintan en figura de hombre, que tiene vn cantaro de agua boca abaxo, despidiendola en abundancia, que es dezir nos, que despues de la muerte del Antichristo, por todo aquel tiempo llouera Christo nuestro Señor grande abundancia de misericordias y bienes en su Iglesia, como en los primeros tiempos de ella, para el reparo de los que en el tiempo del Antichristo anduuieren vacilando, *Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris.* Ezech. 36. 25. Quando el Sol está en este signo, es lo mas rezio del inuierno, tiempo para estarse entre tizones, y de poca luz, solo bueno para no leuantarse de vn assiento, porque el mismo frio y la mengua de la luz entorpecen, aunque en el ya van mas creciendo los dias. Ansi a bueltas de aquellos

tiempos con la persecucion del Antichristo aura falta de luz, y sobra de frio, ignorancia, y poca charidad. Las tinieblas ya veys que estoruan para andar, que de aquellos Gitanos quando los castigo Dios con tinieblas, dixo el Texto, *Nemo vidit fratrem suum, nec mouit se de loco in quo erat.* Tambien embaraça el frio, por esto aconsejaua Christo Señor nuestro a los Iudios, rogassen a Dios, no viniesse su assolamiento en inuierno, porque pudiessen huyr, *Orate ne fiat fuga vestra hyeme vel sabbatho*: pues con frio, y poca luz de doctrina, que mucho que sean pocos los que anden por el camino del cielo, pero entonces yran creciendo los dias, y boluera a manifestarse mas el Sol de la verdad, y perdera su fuerça el frio de la culpa, con los dones que Dios embiara para reparar el daño de los tiempos passados, que es lo que Zacharias nos dixo, *Et erit dies vna, & in tempore vesperi erit lux*, aura a la tarde de los siglos vna nueua luz. Si esto se cumple en los tiempos de agora, en que vemos tanta luz de doctrina, despues de las tinieblas de la ignorancia passada, o si por nuestros peccados se ha de boluer esta luz a escurecer, Dios es el que lo sabe. Y en fin entrara en el signo de Piscis, con el qual de la suerte que entonces cessa el inuierno, y se derriten las nieues, se acaban todos los nublados, y se serena el cielo, comiença la Primauera, soplan los zefiros amorosos, con que las plantas, y semillas que hasta aquel tiempo estuuieron escondidas en la tierra, se leuantan, el campo se abre vn poco mas, y pare de lo que auia estado preñado hasta entonces: assi en el tiempo de la resurrection vniuersal, que sera lo postrero del tiempo, quando la tierra se abrira, y boluera a la luz los muertos que tenia escondidos, dira Christo nuestro Señor, *Iam hyems transijt, imber abijt, & recessit, surge amica mea, & veni.* Aparecera con sus pescadores, a los quales hizo en esta vida Apostoles, para tomar residencia a todo el mundo. Y como al fin deste signo se le consigue el Oriente, que es la cabeça del signo Ariete, adõde el Sol fue criado, y alli estara despues del juyzio para siempre, sin que mas anochezca, ni amanezca, sino en vn perpetuo medio dia. Assi nuestro Christo con su Madre, en medio de sus escogidos estara sin fin, *sol, & luna steterunt in habitaculo suo*; y sera mas agradable su luz, por verla claramente. Pues que mucho que resplandezca su rostro como el Sol, *Resplendut facies eius*, que si donde los rayos del Sol alcançan, tienen tal virtud, que deshazen el yelo derriten la nieue, y la conuierten en agua: y adonde no llegan, se queda el yelo en su antigua frialdad y dureza. Vn yelo es vuestra alma perezosa, fria, sin charidad, y amor de Dios, menospreciadora de la salud eterna, o poco cuydadosa. El yelo no es mas que vn poco de agua congelada cõ el soplo de vn cierço muy frio, q̃ en dureza muchas vezes yguala cõ las piedras, y esto acontece de ordinario en aguas muertas, aunq̃ tal puede ser la fuerça del frio, que se yelen a las vezes las viuas. El cierço frigidissimo, el espiritu infernal frio en sumo grado, sin ningũ genero de calor de amor de Dios, sopla friamẽte cõ el ruyn pensamiento a que os despierta, y como soys agua deleznable, *Omnes morimur & sicut aqua dilabimur*: de tal suerte os enfria, que echa de vuestra alma el fuego del amor de Dios, y os endurece el alma de manera, que ni las inspiraciones del cielo, ni la palabra de Dios, haze mas mella en vuestro coracon, que si fuera vna piedra, antes como por vn rio elado, passan caminãtes, vuestra alma elada, queda hecha passo para qualquier vicio. Y que a vos que soys agua muerta de esse charco del siglo, con su soplo os yele el demonio, no me espãto, porque solo tratays de comer y dormir como bestia: pero lo q̃ me admira es, que las aguas viuas corrientes, los consagrados a Dios en religion, que como agua que de continuo corre, auian de caminar de virtud en virtud, que se detengan en lo mejor de la carrera, que desistan del camino començado, q̃ se les enfriẽ las manos, que no puedã dar passo? Que vn seglar, que esta çabullido en los negocios del mundo, este sin deuocion, no es mucho pero que los q̃ estan libres de toda essa bozeria, esten con tan poca deuocion, como negros de Mandinga? Esto es lo que me admira y me espãta. Mas a Dios gracias, q̃ el rostro de Christo resplandece como el Sol, cuyos rayos, sino es que vos os escondays a la sombra, derretiran la nieue, desharan el yelo, ablãdaran la dureza de vuestro coraçon, y la resolueran en lagrimas que seã vna lexia fuerte, para sacar las manchas de vuestras culpas. Dos maneras ay de espejos crystalinos, vnos concauos hundidos por en medio aparejados, para que quando los hierã los rayos del Sol, alli como juntos se esfuercen y enciendan fuego facilmente: otros ay conuexos, corcouados, que aunque esten al Sol vn dia entero, no saltara vna centella: porque la parte de en medio del espejo, està mas leuantada que los fines: y quando alli tocan los rayos del Sol, se desbaratan. Pues sabed que los hombres somos espejos donde se representa la imagen de la naturaleza diuina, que como el espejo se compone de crystal, y de plomo, el hombre està compuesto de vna alma mas clara que vn crystal, y del cuerpo mas pesado que el plomo. Digamos esto de passo, que como quando nos llegamos al espejo, no es el fin nuestro o solo mirarle, sino a la figura que alli se representa, quando vemos alguna criatura, no se detenga la intencion en el espejo, sino adelantese a la contemplacion de Dios. Hombre, quando mirares vna imagen hermosa y bien compuesta, no haga presa tu vista en la gran hermosura de este espejo solo, atiende que alli se representa la bondad y sabiduria de Dios, que supo, pudo y quiso en vn poco de barro, o cieno, poner vna imagen tan bella y hermosa. Mas temo que os engaña el demonio, como el caçador a la tigre, que quãdo le ha quitado los hijos dexa a trechos vnos espejos, donde se mira la tigre, y pareciendole que vee alli lo que busca, se detiene, y el caçador se le escapa con la presa. Y como ay las dos suertes de espejos que dezia, assi vereys dos suertes de hombres, vnos, que siendo como somos todos de humilde principio, y auer de tener humilde fin, en el tiempo que viuen se enso

berue-

Exod. 10. 23.

Mat. 24. 10.

Zacha. 14. 7.

Hab. 3.

beruecen: aqui no encienden fuego los rayos de este Sol, porque la hinchazon y la soberuia, desbarata su fuerça. Otros vereys que si son humildes en el principio, y lo seran en el fin, son mucho mas humildes en la vida, y estos son los que tocandolos los rayos de este Sol, conciben en si el fuego del amor de Dios, y del proximo. En estos los rayos que nacen del rostro de Christo, resplandeciente como el Sol, hazen marauillosos effectos. Que es Christo Sol mas verdadero que el material que nos alumbra. O soberana luz, pues has amanecido para los que estauamos puestos en tinieblas, y en la sombra de la muerte. Luz mas pura que el Sol, y mas agradable que la vida, que aqui se passa. Luz diuina, que luzes en el coraçon, y eres conocida en las mas intimas entrañas del alma, y ennobleces el espiritu del hombre, sin la qual no ay verdad, sino error, estan ausentes la sabiduria y discrecion, presentes la ignorancia y vanidad: está lexos la vista, y cerca la ceguera: es tã cierto el tropieço y la muerte, quan incierta está la vida, y la verdad. Resplãdor diuino, el qual no vá otro resplandor, que ciegas a qualquiera luz, y escureces a todo lo que es luzido. Resplandor de quien mana todo resplandor y claridad. Luz grande, en cuya comparacion todo es tinieblas. Luz suprema, a la qual la ceguedad no la anubla, ni la escuridad la entorpece, ni la distãcia la impide, ni las sombras la apartan, ni los cuerpos sombrios, que se le ponen delãte, la estoruan para que no nos comunique sus rayos. Luz diuina, que toda tu sin diuision alumbras a todas las cosas, vna vez y siempre. Sol resplandeciente, cuyos rayos sentia dentro de si ralma Tobias, quando cerrados los ojos, contaua a su hijo las cosas que estauan por venir. Sol, por el qual el Patriarcha Isaac, estando ciegos sus ojos corporales, mereció, bendiziendo, conocer a sus hijos, aunque no los viesse, para dar a cada vno la bendicion conueniente. Sol diuino, que resplandeces antes de todas las criaturas, sin cuya influencia ninguna tiene, no solamente luz, pero ni alcança ser ni vida, a cuyo cargo está alumbrar, no solo este Emispherio de las criaturas humanas y visibles, sino tambien el celestial de los espiritus Angelicos, y diuidir los hijos de las tinieblas de los hijos de la luz. Pues tanta felicidad gozamos, que con ser antes hijos de tinieblas, comunicandonos con abũdancia tu luz inaccesible, nos llamamos ya hijos de luz, que es llamarnos hijos tuyos quanto ves que estamos deslumbrados y escuros en este reconocimiẽto que te deuemos por tantos titulos: y tan poco feruorosos en amarte, como a fuente de todo bien por la multitud de sombras, y de culpas que entre nosotros y tu diuina luz se han puesto de por medio, como soberana luz resplandeciente, si en alguna ocasion, *Illumina oculos nostros, qui in tenebris sumus*: para que esclarecidos de nueuo con vuestros diuinos resplandores, echemos de ver la que es verdadera luz, huyamos de las tinieblas, veamos el camino verdadero y seguro, nos apartemos del que es despeñadero y peligroso: veamos donde está la vida, y donde se aposenta la muerte. Y pues en vos, como en Sol verdadero, se halla virtud para calentar, dar vida, y hazer vna misma cosa con vos a todos los que entran a la parte de vuestros rayos, de tal suerte calentad nuestros coraçones, que estan tibios en el amor vuestro, y del proximo: de tal suerte los bolued a la vida, juntandolos e incorporandolos con vos mismo, que teniendo aqui vida en vos, mediante la gracia q̃ nos days, la tengamos en la otra en perpetua y perfecta gloria. Amen.

Aug. lib. 10. conf. ca. 34.

OTROS DISCURSOS para el mismo dia.

Assumpsit Iesus Petrum, Iacobum, & Ioannem, Matth. 17.

§. I.

LOS Hombres differentes ay en qualquiera de nosotros, que se gouiernan por contrarios nortes, no parecidos en los humores, de calidades, y condiciones contrarias, y en los desseos desconformes. El vno buela hasta el cielo como vn fuego: el otro desciende a lo baxo como tierra. *Terrena habitatio deprimit sensum multa cogitantem.* El vno es corporal y terreno: el otro espiritual, y del cielo, *De terra terrenus, de cælo cælestis.* El vno visible y manifiesto, y que se nos viene a los ojos: el otro inuisible, y a quien la vista no alcança. El vno se gouierna por las siete partidas del cielo, tres Theologales y quatro Cardinales: el otro por las siete partidas del mundo de siete vicios capitales, que lleuan la dança, y estos son sus leyes y sus titulos, estos los Bartolos, Baldos, y Iasones. *Aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ.* El vno es nacido, y criado en la tierra, y como arbol que se da bien en ella, *Impium elatum sicut cedros Dei, vel Libani, sicut indigenam viuentem.* Dixo San Hieronymo. En fin como natural en el suelo, y como gallo que en su muladar leuanta la cresta, y se entona: el otro aduenedizo peregrino y estraño, *Tanquam aduenas, & peregrinos.* Que como el arbol a quien recibe la tierra, commun madre de todos, no con el regaço amigo, y fauorable, sino como aspera y desabrida madrastra, sale desmedrado, como de tierra seca y arenosa, y no con la grandeza del tronco, ni la alteza de las ramas, ni la frescura y copa de las hojas, lleua tras si los ojos de quien le mira: ansi le sucede a este otro hombre que queda sin aparencias ningunas, como quien se cria en tierra seca, poco acariciadora y halagueña. *Sicut radix de terra sitienti non erat ei species, neque decor.* Los dos tan vandenizados, que la destruycion

Isa. 53.

del vno, es el remedio del otro, y quitar las fuerças al cuerpo, es ponerlas en el alma, *Exterior homo noster corrumpitur, interior renouatur.* Tan crueles, y mortales enemigos, que ni el auerse criado juntos desde sus primeros años, ni el comer a vna mesa, dormir en vna cama, viuir debaxo de vn mismo techo, la continua compañia, pues no da el vno passo sin el otro, no han sido poderosos para acabar sus pleytos y differencias, ni han sido bastantes para que les amanezca dia de paz, ni venga hora, ni momento, ni instante, que no los halle desauenidos y quexosos, que *Caro concupiscit aduersus spiritum*, siempre y continuamente. Pues que me direys, si poneys los ojos en los desseos tan apartados los vnos de los otros, quanto se alexa el cielo de la tierra, pues los vnos, como nacidos de la tierra, quedan muertos y sepultados en ella, *Qui de terra est, de terra loquitur*: los otros como nacidos del cielo, trasspassan las nubes, y penetran hasta encaramarse en lo mas empinado del cielo. Los vnos tienẽ por fin bienes inconstantes, y que se acaban y falle cen cõ la vida: los otros miran por blanco vnos bienes y vna vida, que tiene hechas perpetuas treguas con la muerte. Que como son estos dos en todo differentes, vsan differentes espejuelos, y antojos para la vista, el vno de cerca, el otro de lexos: el vno mira con los antojos de la concupiscencia de los desseos, no ordenados antojadizos en estremo, que como son de cerca, solo veen los bienes deste mundo, honras, glorias, deleytes, y riquezas, que se veen con los ojos, y tocan con las manos: mas los bienes del cielo q̃ estan lexos, no los alcança ni diuisa: el otro mira con los espejuelos de la Fe, *speculum in enigmate*, que como son de larga vista, alcançan lo mas secreto y escondido del cielo, y no mirã los bienes de la tierra. Y en este caso, es fuerça q̃ el vno se engañe, y el otro acierte, pues nuestra dicha y bienauenturança verdadera no es esta, sino aquella. De aqui viene, que en los archiuos de los antiguos, hallamos dos estampas differentes de la dicha y bienandança, que como son differentes en la pintura, lo son tambien en la significacion y el mysterio. La vna es estampa de la dicha desta vida, la otra lo es de la felicidad de la otra. La vna es de vn moço sin ojos, y con alas, mirad cõ quien y sin quiẽ, que muestra en el rostro el miedo del coraçon, de pies es vna rueda, que es gouernada por vna donzella que llaman la lisonja, y a las espaldas le seguia la embidia, como suele, torciendo el rostro y haziẽdo gestos, coronada de sierpes y culebras. Verdadero retrato de la bienauenturança que el cuerpo desea en esta vida, y los q̃ viuen por las leyes del cuerpo, y siguẽ su apellido. Vn mancebo y sin ojos, porque los desseos deste mundo huyen de la luz, tienen repugnancia con ella y la maldizen. *Maledicant illi, qui maledicunt diei*: destos lo entiende Sancto Thomas, y pretende Iob que las maldiciones de todos los pecadores y malos, caygan sobre el dia de su nacimiento. Galanamente lo significó Iob en otra parte, *Rebelles lumini*, como el que cierra las ventanas al Sol, es darle vn vẽtanazo, y dezirle, Aunq̃ quieras no has de entrar, anssi estos se calafetean y adargan cõtra Dios, que es la luz, *Ignorauerunt lucẽ*, no vieron el rostro a los mãdamientos, que dellos esta escripto, *Præceptũ Domini lucidum illuminans oculos si subito apparuerit aurora arbitrantur vmbram mortis.* La mañana los atemoriza, que como sus hechos son feos, y abominables, y sus obras cercadas de horror, y fealdad, no es mucho que aborrezcan la luz, y la maldigan; y que el amanecer el Sol por el Oriente, sea para ellos amanecer la sombra de la muerte, que los espante y assombre. Y ciego tãbien, porque es enfermedad de los dichosos, y sobrepuestos desta vida, ser cortos de vista, y desconocer en el tiẽpo de ladicha a los que en otro tiempo conocian y tratauan como amigos. Marauillosa cosa, que al que primero conocistes pretendiente de tan buena y tan larga vista, que desde media legua diuisaua al estudiante, y le conocia y quitaua la gorra y el bonete, y inclinaua el cuerpo con la facilidad que fuera de goznes en subiendo al escalon de la audiencia, de la canongia, de la mitra, de la ambicion suya se leuantan vnas exhalaciones y de aquellas se forjan nubes q̃ le enturbiã la vista de los ojos, y si le vays a ver en esse estado, se põdra vnos antojos para miraros, y despues de estaros oyendo y mirãdo no pequeño rato, a mala vez acabara de conoceros, y saldra cõ vn pareceme q̃ quiero conocer a v.m. Es buen testigo de esta verdad, aquel copero que se oluidò, quando se vio en su antigua dicha, del q̃ tuuo por amigo y cõpañero, y cõsejero en la carcel, *Et tamen succedentibus prosperis prapositus pincernarũ oblitus est interpretis sui.* Mirad si se acorta y aun se pierde la vista de los ojos con la felicidad deste siglo. Y ciego finalmente, porque si hablaramos, juzgando conforme a lo que vemos, dixeramos, que semejantes dichas las reparte algũ ciego, pues no ay en ello atẽció a merecimientos y a prendas, *Stultum positũ in dignitate, & diuites sedere deorsum, scilicet, Sapientes, & virtutibus seruos insequis, & principes ambulantes super terram quasi seruos.* Gente baxa en çancos, y el otro de casta mas limpia que las estrellas, y sangre mas pura, que de pura hambre parece destilada por alambiques, siruiendolos, y hincando las rodillas delante de los otros. Mas buen consuelo, que ya que le falten los ojos, le sobran las alas a este moço. Que quien podra dezir, ni que palabras seran dignas para encarecer la ligereza (que ningunas en este punto seran encarecimientos, sino verdades llanas) con q̃ huye y buela la dicha y vẽtura deste mundo. Alas le vieron los condenados del infierno, *sicut auis quæ transuolat*: y para quitarnos la duda, porque ay aues perezosas, con alas de Aguila nos la pinta Iob, *Quasi Aquila volans ad escam.* Fue entre los antiguos symbolo de la prosperidad el Aguila, vna q̃ se abatio a Tarquino Prisco, quando yua a Roma, y le quitò de la cabeça el sombrero, le fue pronostico del Imperio. Quando nacio Alexandro, estuuieron dos Aguilas sentadas todo el dia en lo alto de su casa, q̃ segũ los agoreros dixeron le mostro q̃ auia de ser señor de dos Imperios, el de Asia y Europa. El Imperio Romano tuuo por diuisa la Aguila, porq̃ como ella es la q̃ se auẽtajó a las aues, este Imperio se auen-

Verde. lib. de imag. Deorũ.

Iob. 3.

Iob. 24.

Psal. 118.

Iob, 24. 17.

Genes. 40. 23.

Eccle. 10.

Sapien. 5. 11.

Iob. 9. 26.

se auentajó a todos los q̃ hasta agora se han conocido en el mundo. Pero mirad todos estos Imperios, y estas aguilas, quan acabadas, que puestas por el suelo, que conuertidas en ceniza, que ya no ha quedado mas de aqui fue Troya. En fin buela como aguila, que no se cansa ni fatiga, y Aguila que la despierta a bolar la hambre, y dandole el viento de la presa, mirad si bolará con grande ligereza. El rostro temeroso, porque el miedo y el temor de algun mal que amenaza, estân vinculados en las dichas y venturas cortas desta vida. Que como de ordinario andan acompañadas con la offensa de Dios, como pueden venir sin miedo ni recelo? Y como el Sabio dixo, no solo los atemoriza el ruydo, de vn peñasco, que por la cuesta de vn monte se viene desgalgando, o vn furioso aguacero q̃ Sap. 17. se despeña de vna torre, *Vis aquæ decurrentis nimiũ aut sonus validus præcipitatarũ petrarum*, que temer de esso, no era mucho, sino aun de vn soplo de ayre que silua tocando blandamente las copas de los arboles, *Spiritus sibilans*, o el canto de las aues, que se defienden y esconden con las ramas bien pobladas de hoja, que a otros les sirue de entretenimiento y gusto, *Aut inter spissos arborum ramos auium sonus suauis* los espãta, los acobarda, y desmaya, *Deficiebant illos præ timore*, y los descoraçona, que es muy proprio desta gente ser espantadiza. El rico teme que no le roben, el Rey no se le conjuren en su Reyno, el otro q̃ no le contrasten la priuança, y le dexen a tres de buen juego, y malas noches. Los pies en vna rueda, para significar la inconstancia grande q̃ se halla en la felicidad que los hombres desean en este valle de lagrimas, no solo porque los bienes en que se situa, no son rayzes, sino muebles perecederos y inconstantes, sino tambien porque es fuerça que de mil bueltas la rueda de nue Sap. 4. stros mal ordenados, y antojadizos desseos, *inconstantia concupiscentiæ transuertit sensum*, dize la Sabiduria: trasladaron los Griegos, *Circumrotatio concupiscentiæ*. Nuestra concupiscencia es vna rueda que se bolrea por momentos, ya desea esto, ya se cansa y lo aborrece, y apetece otra cosa, que a poco rato le enfada, y traspassa su gusto en otro bien, que antes de mucho tiempo le da en rostro, sin hallar otra firmeza alguna, Iac. 3. 6. mas que en ser mudable, y inconstante. *Rotam nativitatis*, hablando de nuestra desordenada vida, dixo Santiago, que como todos los bienes desta vida no son poderosos para llenar los vazios que ay en el coraçon del hombre, es fuerça que ande de vnos en otros, pensando ver satisfecho su desseo, que este es el que significauan aquellos que dezian, *Nullum sit pratum, quod non pertranseat luxuria nostra*, que como en ningun prado hallauan pasto que les llenasse su gusto, anda uanle buscando de prado en prado; mas con deuaneo y engaño manifiesto, pues quedan siempre saltos de contento, menesterosos de gusto, hambrientos de descanso. Y viene bien, que go sierna la rueda, la lisonja, ô como dixo Velcyo Paterculo, *Magnæ fortunæ comes est adulatio*. Y como en los lugares altos se crià y anidã paxaros:

A assi a las casas de los bienafortunados deste siglo se allegan vnas aues de rapiña, que se llaman lisonjeros, y se ceuan no menos que en carnes viuas, y aun almas immortales, nunca pierden de vista el rostro de quien tratan, para componer sus dichos a su gusto y a su gesto: y como San Basilio dixo, truecan las armas, y aun las almas, llamando a los vicios virtudes, al prodigo liberal, al auariẽto prouido, al escasso moderado, al parlero conuersable, graue al tetrico, sabio, al cauteloso, alegre al dissoluto, constante al obstinado, y con vn lauatorio, o si se puede dezir, alabatorio de mollera le hazẽ las crines como a bestia, *Laudatur peccator in desideriis animæ suæ*. No *Psalm. 10. 3.* dixo mal Antistenes Filosopho, que los compara a rameras que desean todo el gusto de los q̃ B aman, sino es el seso, porque saben que en estando este bueno, han de quedar aborrecidas, y con el aborrecimiento perdidas a remate. Mas aunque la lisonja se le rie, la embidia le pretende echar la mano para derrocarle de la rueda, pues tiene luego tantos embidiosos que les arman çancadilla. *Est enim indignum non ferendum quos ali quando habuere contemptui videre fœlices*. Estas son las condiciones, y aun las passiones muy proprias que se hallan en la dicha y prosperidad, q̃ codicia el hombre terreno que viue en cada vno de nosotros. Pues para que el sentido se despreda desta bienauenturança de aca, que solamente juzga lo que vee, muestra oy Christo algo que vea firme, claro, verdadero, que esso denotan vestidos como la nieue blancos, Padre, Hijo C Espiritu Sancto, Padre en la voz, el Espiritu Sancto en la nube, Cortesanos del Cielo en illustre compañia. Y para que si ha començado a echar mano del ayuno, y penitencia, y a derramar lagrimas se anime y esfuerce para passar adelante, viendo la fertil abundancia y glorioſa cosecha, que le espera. Mandaua Dios en la ley. *Primogenitum asini mutabis oue*, que se trocasse el primogenito del asno por oueja, la razon primera desta ley, fue por ser el asno de los animales immundos. Otra mas profunda es la que dio el bienauenturado San Ambrosio, que quando se traba- *Ambros. Hexam.* ja, se auian de poner los ojos en el premio. El jumento, es bestia trabajadora, pues quando a la bestia de vuestro cuerpo la afligieredes y trabajaredes, y cargaredes de penitencia, como si fuera vn jumento, *Velut iumentum factus sum apud te*, D que para esto nacio, poned los ojos en el premio, en la dicha, y prosperidad que os espera en la otra vida, que esso es trocar el jumento por la oueja. Y para esto, no viene mal saber que la oueja fue entre los antiguos simbolo de la prosperidad y abundancia. Por esto se dixo en la antigua tragedia de Tiestes:

Prodigium misit regni stabilimen mei
Agnum inter pecudes aurea flauum coma.

Lo mismo sintieron Pausanias, y Platon, como refiere Valeriano, y los Mathematicos dizẽ que ariete en el ascendente al nacimiento de vn hombre significa dicha, prosperidad, y grange-

ria, como refiere el bienauenturado San Ambrosio, que en la oueja ay mil prouechos, en su lana vestidos, en sus crias sustento, en su leche regalo. Pues *Primogenitum asini permutabis one*, los ojos en el premio quando trabajays en esta vida, que alli ay sustento, aunque inuisible verdadero, *Cibo inuisibili pascor*, alli vestidos de preciosa pedreria, alli regalo que en su comparacion fue sombra la tierra, que manaua leche y miel, prometida al Hebreo.

§. II.

Assumpsit Iesus. Mas antes que passemos adelante, y digamos de la cosecha que del trabajo se espera, diuirtamonos vn poco, y miremos a quien llega a participar desta gloria. *Petrum, Iacobum, & Ioannem*: tres que para testigos bastan, y los auia hallado siempre fieles en el secreto, y conuenia que este mysterio lo estubiesse algunos dias. *Nemini dixeritis*. Es Dios muy amigo del secreto de gente muda y sin lengua, quanto es enemigo de gente parlera y habladora. Los Egipcios adoraban por Dios al Crocodilo, que como dixe vn Miercoles de Ceniza, tiene larga y aguda vista en el ayre, y se le diminuye y embota en el agua. Quisieron significar en esto, que Dios mira bien el ayre de vuestras vanidades y locuras, aunque en las lagrimas con que llorays los peccados, se le disminuye la vista; quiero dezir, que alli no los vee porque alli se deshazen, y los pierde de vista: pero la principal razon de adorar en este animal a Dios, era el carecer de lengua, como lo dizen todos los que escriuen historia de animales: porque es mudo y calla mucho, que no ay hadie q̃ yguale a Dios en el silencio que guarda. Al principio y sin principio, habló vna vez, y de suerte que no le salio la boz del pecho, habló dentro de si mismo, *Vnigenitus qui est in sinu patris*: passada vna eternidad habló siete palabras, con que sacó a luz todas las cosas que vemos, y no vemos, mirad si es largo silencio: y despues con oyr tanto como oye, y ver tanto como vee en vuestra vida, vna semana, mes, y año, y años, y edades calla, alguna vez hablará, *Ite maledicti*; o *Venite benedicti*, y essa será para siempre. Que grande y largo silencio? No me espanto de que se enoje Abacuc de que calle tanto. *Quare tacet conculcãte impio iustiorem se?* Por estas señas quiso Dios que le conociesse su Propheta, quando le llamó, y dixo, que estuuiesse a la boca de su cueua vio torbellinos, tempestades, fuego, terremotos. Y en ninguna destas cosas vino Dios, su lición fue, *In sibilo aurę tenuis*, vn remusgo de vn ayrezico manso, que apenas le percibe el oydo. Vienen con esto las otras palabras que dixo Eliphaz, quando refiere vna reuelacion que auia tenido, *Imago coram oculis meis, & vocem quasi aurę leuis audiui*, vna boz blanda, como de vn ayre suaue, que murmura: *silentium vocis audiebam*, Dixo Simaco, silencio de voz. Si es silencio como es voz? y si es voz como es silencio? Es tan queda essa voz, que mas parece silencio que voz, habla Dios muy passo, y con hablar assi le entiende la persona con quien habla. Marauillosas son las palabras de San Basilio con que nos declara la calidad desta voz de Dios: *Quemadmodum enim non percusso aere quandam verborum & sonorum memoriam in phantasia personum accipimus, dum vocem non per auditum, sed per ipsum cor nostrum formatam haurimus, talem quandam oportet ex Deo votem putare inesse prophetis*. Al modo que quando vn hombre durmiendo sueña le parece que oye, y aquella voz que oye no se forma en el ayre, ni la percibe el oydo, sino en el coraçon se forma, del coraçon sale, y el coraçon la oye, es voz sin ruydo a este talle son las vozes de Dios, quando con los suyos habla, vozes que no las oye el oydo material, y del cuerpo, sino el coraçon y el alma *In sibilo aurę tenuis*, declaró vno destos tiempos, *In silentio humilis & mitis*, es la voz como la condicion. Por esto dixo Pitagoras, que ninguna cosa tenian los hombres comun con los Dioses, sino el silencio, y añadio Plutarcho, que tenemos por maestros del hablar a los hombres, y de callar a los Dioses. Y del conocimiento de lo que importa el silencio, nacio aquel consejo de Pithagoras en sus proposiciones symbolicas: *Hirundinem in contubernio ne habeto*. Plutarcho lo declaró del amigo inutil, que es ingrato como esta auezilla, que despues de auerse seruido de vuestra casa en verano, se va y la dexa suzia. San Hieronymo, Cirillo, y Aristoteles lo entienden del parlero, que simbolo fue la golondrina de la parleria. A mi todo me parece vno, que no ay amigo mas sin prouecho que el parlero, como el vaso que se va por mil partes inutil para los vsos de la vida, assi el amigo que vazia vuestro secreto, inutil es, nada prouechoso, por esso dize Pithagoras, a otra casa. Viene con esto el consejo del Sabio. *Ne temere quid loquaris, neque cor tuũ sit velox ad proferendum sermonem coram Deo*, no seas presto en el hablar. Parece que destas palabras se pudo tomar la pintura antigua del silencio en que pintaron a Harpocrates vna estatua con el dedo en la boca, en la mano vn membrillo, y vna hoja. El membrillo fue simbolo del coraçon y vsauan los enamorados embiarsele atrauessado con vna saeta, la hoja significaua a la lengua, porque la representa en su figura, y estaua dedicado a Harpocrates, porque coraçon y lengua han de yr a vna: *Cor tuum non sit velox ad proferendum sermonem* Tiene el dedo en la boca, significando que lo que se hablare, ha de ser muy considerado, vestiase de vna piel de lobo llena de ojos, y de oydos, porque refieren que enmudece a quien el lobo vee primero, como diziendo en esto que se ha de oyr mucho y hablar poco: *sit omnis homo velox ad audiendum, tardus ad loquendũ*, dixo en esta conformidad el Sabio. Y si en las enfermedades del alma, vnas son ridiculas, otras enfadosas, otras peligrosas, en este vicio se encierra todo, porque de vn hablador se rien, como de vn juglar y charlatan. Enfada, q̃ como el vino, poco y moderado alegra y ayuda a la vida quando es demasiado entristece; assi el hablar, quando es poco agrada, porque es importante, y ne-

Ioan. 1.

Haba. 1.

3. Reg. 19. 13.

Iob. 4. 16.

Bas. Psal. 28. in illud vox domini super aquas.

Cam. lib. de anni. SS.

Plut. opus de gar. tu. 2. moral.

y necessario para viuir y conseruarse; quando es mucho es fuerça q̃ canse y enfade. No falta peligro, pues le ay muy grande en que descubrirá el secreto que pusiere. Que nunca el callar hizo tanto daño como el hablar, pues lo que se calla puede dezirse si importa, y lo que se habla, no puede ya callarse si daña. Para los nauios, aunque naueguen y buelen con viento en popa ay amarras y anchoras con que tenerle; mas las palabras tienen alas tan ligeras, que no ay inuencion con que poder detenerlas, si vna vez se hizieron a la vela, y salieron del puerto de la boca. Aunque si he de dezir, lo que siento no se si se hallará para esta enfermedad vn recipe en toda la medicina, porque si el remedio ha de ser la enseñança, y la doctrina, y esta ha de entrar por el oydo, el hablador es vn sordo voluntario que es vna sordez intolerable, pues no ay peor sordo que el que no quiere oyr, y está muy lexos de querer escuchar el que lo quiere hablar todo sin dexar nada para el otro, como reprehẽdiendo en esto a la naturaleza de corta y demasiada, pues les dio vna lengua y dos oydos, que para gente semejante les sobra oydo y medio, y no les bastan dos lenguas ni dozientas. Y de mi se dezir, que mas quisiera viuir en compañia de vn vellaco de buen entendimiento y callado, que con vn hombre virtuoso si es parlero. Y aun suele ser enfermedad de algunos que hablan sus deuociones y visiones, y quiera Dios no sean como jarras, que tengan el Iesus de fuera y en la boca, y dentro esten llenos de ayre, y de mil desuanecidos pensamientos. No os digo que parezcays vn desuellacaras, que biẽ se compadece exterior compuesto sin que andeys en cada ciudad y palacio, y estrado, haziendo plaça de vuestras deuociones y lagrimas y sentimientos del Cielo, y con las demas mercedes que pedis a Dios, rogadle os la haga de daros anchura de coraçon para que se queden sus fauores en el, sin que os rebienten por la boca, guardaos que los poneys en manifiesto peligro. A mi esto es lo que me enseña la licion ordinaria de los Sanctos, el hecho del Seraphico Francisco, que aun en el punto de la muerte, se recogio y puso el habito para encubrir sus llagas. Lo contrario no se si es de las nouedades q̃ platica este siglo. *Nemini dixeritis.* Dize Christo desta reuelacion a sus discipulos, y para enseñaros lo que estima el secreto, lleua a tres y los mas fieles. Que el silencio es la seña en que se conoce Dios, y los Egypcios le estiman en tanto que le adoraron por Dios. Voluamos agora a nuestro intento.

§. III

Resplenduit facies eius sicut Sol. Aunque en esta vida aya differencia de estados, y pretendida con grandes trabajos y dineros entre labradores y hidalgos, pero en lo que toca al gouierno de la Iglesia, y segun otras leyes mas ciertas, todos somos labradores, assi peccadores como justos, buenos y malos sin q̃ aya alguno que tenga executoria de hidalgo. *Seminant in carne, seminant in spiritu,* en esta diuision entra todo. Y no es vna misma la tierra donde se siembra y que se labra. Los malos aran, dan vna buelta y otra buelta, y baruechan el vicio y la maldad: *Arastis impietatem:* los buenos cultiuan la virtud y verdadera Sabiduria: *Quasi qui arat, & qui seminat accede ad sapientiam.* Y aun el mismo Dios es la tierra para el vno y para el otro, para el pecador tierra esteril y tardia: *Factus sum Israel tanquam terra serotina, & solitudo;* Al justo tierra q̃ da el fructo cierto cien doblado, y a su tiempo: *Vita vestra abscondita id est seminata cum Christo in Deo.* Ay su tiempo de cosecha que es el Agosto de la muerte, pues alli empuñando su hoz, derrueca las espigas, y haze sus manojos. Tambien ay segadores que son Angeles. *Dicam messoribus meis,* dixo Christo Señor nuestro hablando desto. Y como tan differentes los labradores y las tierras que se labran differentes, assi tambien es differente la cosecha. La del pecador digan os la Oseas: *Arastis impietatem, comedistis frugem mendacij,* es la mies de la cosecha mentirosa. Huuo en el mũdo, al principio vn labrador que fue el primer hombre que huuo en el, padre nuestro, q̃ tã antigua es la villania, nacido para labrar la tierra y destirpar terrones, y vna vez que se puso a cultiuar la tierra, y tomó la açada en la mano, q̃ nunca la tomara, cauó en el suelo de la maldad, deslealdad, traycion y desobediencia a Dios, y plantó vn arbol que llegó a dar vn fructo mentiroso, pues tanto desmintio de lo que sus esperãças prometian. Solemos dezir que el año miente, o la cenada, o el trigo, quando se esperaua mucho por las muestras, o aparencias, y la cosecha no llega ni con mucho, assi mintiole al hombre su cosecha: *Frugem mendacij,* prometio le descãso cogio trabajos, pues que lo ha de sudar y trabajar, o no comer y ayunar: *In sudore vultus tui.* Esperaua cõtento y alegria, y fue la cosecha (lastima grande) de espinas y de abrojos: *Spinas & tribulos germinabit tibi,* no para otros sino para labrador tã necio. Tenia por cierto el cõtento y plazer, y segó dolores y trabajos: *In dolore paries filios tuos.* Esperaua ver en su casa vna cosecha de diuinidad, y hallose en la siega con vna baxeza tan profunda, q̃ Dios le desconoce: *Adam vbi es?* Esperaua vn Agosto de sabiduria, y fue para el muy colmado de ignorãcia, pues le parecio posfible esconderse de la presencia de Dios: *Timui, & abscondi me,* prometiase vna vida rica y abũdãte, y hallose en el effecto tan necesitado de todo, que despojó a las higueras para cubrir su desnudez, y huuo de costar la vida a las ouejas su vestido. Esso es: *Frugem mendacij.* Vays en seguimiẽto de vida, descãso, plazer, gusto, risa, y cogereys dolor, penas, fatigas, tormẽto, y muerte miserable. *Comedetis frugem mendacij.* Dize la Glossa: *somniabatis bona habere,* es pã soñado. Acostose vn hõbre muerto de hambre, sueña que come y beue a su gusto, passa entre sueños muy contento la hãbre y gana con que come, q̃da a su parecer satisfecho despierta con mas hãbre, y hallase burlado. Esso es segun la Glossa pan mentiroso, y lo de-

Ecclesiastes 6. 19.

Osee 10. 13.

Genesis 3.

Isai. 29.8. lo declara mas el lugar de Isayas: *sicut somniauit esuriens & comedit, cum autem fuerit expergefactus vacua est anima eius.* Soñays lo que desseays, de lo que estays hambrientos, gustos, plazeres, riquezas, pero quãdo despierteys en la otra vida os vereys sin nada: *Dormierunt somnum suum & nihil inuenerunt.* Solo quedarà en el coraçon la mãzilla, tristeza, amargura y llanto perdurable. *Frugem mendacij*: Siembra vn labrador su trigo, muestrase al principio apazible el Cielo, embiale despues nieue con que cubre los llanos y los montes, yela para que se arrayge mas, vienen los meses mas fauorables, acercase mas el Sol, comiença a arrojar la tierra y sacar a luz aquella preñez rica que tenia, salis por esse cãpo, veys vños panes que alabays y bendezis a Dios, leuãtose vna mañanita vna niebla de Henares, estaua el pã, como dizen, en zurrõ, añeblarense las espigas, y quiẽ las vee, no descubre daño en ellas, mas si llegays a ella, y la tocays con la mano, hallareys la molida y negra, sin que pueda ser de prouecho. Esso tambien es *frugem mendacij*, pan mentiroso q̃ engaña con la vista. Tanta verdura, tanta loçania de algunos pajes, criados, coches, jaezes, libreas, ducados, casas mayorazgos, triumphos glorias, que en coraçones flacos que lo mirã engendran embidia, y desconsuelo, no os desconsoleys tan presto, que todo esso es espiga añeblada. Quãntas esperanças veys añudadas? traças dejarretadas, espigas de sabios sin fructo, cõ sola paja, personas Ecclesiasticas y señoras q̃ parecia que vendian honra cõ la vira de su chapin y el coraçon mas negro que el carbõ del fuego sensual que las abrasa. *Frugem mendacij*, cerniouestra moça, amassó el pã, descuydose, cayosele vn cabello en el, o cayó de la techumbre algun terronzillo, o piedrezuela: haze panes, lleualos al horno, cuezelos: veys vn pan floreado q̃ os està diziendo, comeme, Agradaos, y como estays cõ hãbre, echaysle el diẽte, y al primer bocado, o os ahogays con el cabello, o se os quiebran las muelas, o cruxe entre los dientes la tierra. Tãbiẽ es esse, *frugem mendacij*, debaxo destas aparẽcias de gusto estan escondidos males que os ahogan o lastimã. Que es lo q̃ dixo el Sabio en otra parte. *Suauis est homini panis mendacij & implebitur os eius calculo.* Esta es la cosecha desta siembra: *Arastis impietatem, & comedistis frugẽ mendacij.* Y a la verdad es cosecha deuida a lo q̃ siẽbran, siembran lagrimas, dolores y trabajos, que mucho que tẽgan fertil cosecha de semejãtes fructos. El labrador no siembra lo que come, que esso antes lo gasta, sino lo que dexa: tambien el labrador del peccado yvicioso no siẽbra lo que gasta, sino lo que dexa, lo que gasta es gusto, que no quiere se le passe alguno sin gozarle: *Nullum sit pratum quod non pertranseat.* Gasta flores y rosas, *coronemus nos rosis.* Gasta honra, dexa infamia, dexa espinas, dexa trabajos, pues no nacen de *tribulis ficus*, ni de espinas vuas. Que marauilla que del desprecio que dexa, salga desprecio, de espinas espinas, de trabajo trabajo y lagrimas. *Erit fletus.* Parece que yua el Sancto Iob, con este mismo pensamiento, no penseys que es imaginacion, o florezilla mia: *Operantur iniquitatem, seminant dolores & metuunt eos.* Que haze el hombre quando peca Reysancto? siembra. Y que siembra? dolores, trabajos, que esso es lo que el no gasta, esso es lo que huye. Y que sera la cosecha? dicho se esta, de lo mismo, *& metuunt eos.* A los justos de otra manera les succede, gastan lagrimas, hambre, sed, cansancio, desnudez, trabajo, penitencia, siembra gusto, honra, riquezas, porque esso es lo que dexan: *Ibant & flebant mittentes semina sua, ideſt, semen pretiosum*, dizen otros; todo lo que ay de precio y de estima en el mundo, padre, madre, hazienda: *Qui reliquerit patrẽ, matrẽ, agros, centuplum accipiet.* Que como es buena tierra da mucho por lo q̃ primero era poco. Por esso dixo Christo Señor nuestro: *Beati qui lugent quia consolabuntur.* Sembraron el contento que dexaron, contentandose en esta vida con lagrimas, en la otra vida hallan al tiempo de la cosecha mejorado el contento. Los Griegos adoraron por Diosa, a la bienauenturança verdadera que llamauã Macaria, dixeron que fue hija del valeroso Hercules, la qual como los oraculos respondiessen a los Athenienses que alcançarian victoria, si alguno de los hijos de Hercules se entregasse a la muerte de su bella gracia, degollose esta, y alcãçaron luego los de Athenas victoria, y ella la diuinidad, que en aquel siglo ciego valia tan barata. No me detengo en declarar que no colgaua la victoria de la muerte de aquella, sino que esta fue inuencion y traça del demonio, con que engañaua a aquella miserable gente, porque no ay ninguno medianamente instruydo en la fe que ignore lo que es esto. Hizieronle vna estatua en esta forma Era de donzella en vn tronco muy alto, en la mano derecha tenia el Caduceo de Mercurio, en la izquierda lo que llamauan *Cornucopiæ.* Con aquel significauan la virtud, con este las riquezas y abundancia, tenia corona de laurel en la cabeça, pintura harto a proposito para significar la cosecha del justo que dezimos. Es hija de Hercules tan afamado por su illustre valentia, pues essa cosecha de bienauenturãça, solo es para los que son hombres para los valientes, no es para gallinas ni couardes: *Violenti rapiunt illud.* Donzella que nunca se enuejece, siempre se esta en vn mismo ser, y en vn trono firmissimo, q̃ esta dicha Christiana està fundada en montes altissimos y Sanctos: *Fundamenta eius in montibus sanctis*, donde no soplan los vientos contrarios de las mudanças desta vida. Sentada porque es firme y perpetua sin buelta, ni rebuelta alguna, desembaraçado el pecho de temores: *Eris stabilis & non timebis*, se dize en Iob. El caduco de Mercurio vara que puso paz entre dos culebras, por quien entiendo la virtud, pues sin ella no ay gozar de aquella dicha y felicidad eterna, y tambien la paz que alli será quanta pueda desearse entre Dios y el hombre, entre el cuerpo y el alma, y entre los moradores de aquella dichosa patria, la abundancia de bienes, que significa el cuerno de Amaltea, pues alli aura cosecha de todos fructos para el alma con sus potencias, y para el cuerpo: *status omnium bonorum aggre-*

Iob. 4.8.

Mat. 11.12.

Iob. 11.

Psa.131.7. aggregatione perfectus, sin que falte nada. Abraçô Dauid lo vno y lo otro: *Pax in virtute tua & abundantia in turribus tuis.* Corona de laurel que siempre está verde, que es el *immarcescibilis gloriæ corona*: Ay vereys con quanta razon aconsejaua el Propheta, aficionado a semejante cosecha: *Seminate in iustitia & metite in ore misericordiæ.* Sẽbrad en la justicia y verdad, que al tiempo de la cosecha os dará Dios vna hoz cortadora y endentada, y de su mano para que derribeys misericordias a manojos y manojos de gloria, q̃ aũq̃ es premio y en pago de trabajo, pero como es mucho mas que el trabajo, y que tuuo rayz en pura gracia, se le da nombre de misericordia, *Gratiam pro gratia*, que dixo en muchas partes Augustino. Bienes son que os acompañaran toda la vida, q̃ esta es la calidad destos bienes que nos dezia Dauid: *Bona Hierusalem omnibus diebus vitæ tuæ.* Aguda mente reparó en esta vltima palabra Augustino: *Vt videas bona Hierusalẽ. Illa enim bona sunt. Quare sunt? quia æterna sunt.* Y mas abaxo: *Sed si vita tua æterna fuerit, in æternum videbis bona Hierusalem. Ista autem fratres mei bona sunt, sed non omnes dies vitæ tuæ vides, non quando exis de corpore moreris perseverat vita tua.* Los bienes de aca no son bienes para toda la vida, sino para vna y mas pequeña parte della en comparacion de la eternidad que le queda quando sale deste mundo, que estos no le acompañan alla: que es quando principalmente vn hombre viue, pues viue para mas no morir. Y si quereys otra mejor pintura leuantad los ojos a ver a Christo Señor nuestro en el Tabor, monte alto adonde se sube con trabajos y hombres que trabajan quiere, *qui permansistis mecum in tentationibus meis*, por esso animo, perseuerad en el trabajo, guardandoos para la prosperidad venidera.

Oseæ 10.12.

Psalm. 127.

Aug. in eum psal.

Vir. 1. Æne. *Durate & vosmet rebus seruate secundis.*

El cuerpo de Christo resplandeciente, sutil, agil, impassible, puro, que assi ha de estar el vuestro en la otra vida bienauenturada: *Configuratũ corpori.* Y no es mucho, que responde la cosecha a la semiẽça. Sembrays vn cuerpo en la madre tierra sutil por el ayuno, penitencias, y trabajos abilado: *Pelli meæ consumptis carnibus adhæsit os meũ.* Agil, pues obedece a la razon con presteza, y tã ro que no parece cuerpo de tierra: impassible, pues no hazian en el mella las passiones de los elementos deste siglo, a quelos demas seruimos ni fuego de luxuria, ni ayre de vanidad, ni agua de deleytes, ni tierra de riquezas, puro resplandeciente: *Totum corpus tuum lucidum erit.* Que el pecador que sembró maldad coja pan mentiroso, no es mucho, y que coja en la cosecha vn cuerpo pesado, abominable, pasto eterno de la muerte, no es mucho, pues siembra vn cuerpo lleno de vicios, pesado para el bien, assiento de tinieblas. Para vn justo, paz, abundancia, contento, firmeza, subtilidad y gloria cara resplandeciente y hermosa: *Resplendet facies eius.* Qualquiera que seas que idolatras en la hermosura deste mũdo, leuanta y a lo. ojos del poluo de la tierra, mira en el Tabor otra hermosura, a quien con razon puedes dar el nombre de diuina, veras otras riquezas y otra gloria tanto mejor que la del mundo, quanto es mejor el Cielo que la tierra. Y si puede tanto contigo vna hermosura, que por momentos se cae y paga tantos pechos y tributos, razon es que pueda contigo mas vna hermosura que está esenta de las injurias de los años. Si mueres por vna flor en quien continuamente el gusanillo del tiempo se apacienta, y en fin la acaba, y la destruye, sin que quede otra cosa mas que, aqui fue Troya, porque no cuydas de otra flor de hermosura, que de siglo en siglo yra siempre mas viua y mas luzida? No ves que si por essa hermosura quebradiza dexas aquella, que como malo, y ignorante mercader truecas vna hermosura de los dias por vna fealdad eterna y perdurable. Y si para esta hermosura ignoras el camino, oye la voz del Cielo que lo está diziendo.

§. IIII.

IPSVM *audite.* Qualquier hombre de sano juyzio, quando emprende vna cosa grande, no dexa de poner ante sus ojos, exemplo de varones illustres, a quien siga en sus nobles pretensiones, como lo hazian Quinto Maximo, Publio Scipion, y otros varones graues, de quien escriue el historiador Salustio, que para animarse a cosas de virtud y fama, mirauan la que auian dexado sus passados, la que resplandecia en las estatuas publicas y medallas, que por sus heroycos hechos estauan en las plaças y lugares honrosos, con lo qual ningun trabajo sentian, a ningun peligro perdonauan, y todo se les hazia facil por el brio que tomauan con el esfuerço que cobrauan de tales capitanes. Lo mismo segun vemos, hizo el Espiritu Sancto cõ nosotros y con todo el mundo, ante el qual queriendo hazer vna recopilacion de los varones dignos de memoria, que auian precedido, poniendolos por exemplo y dechado de los venideros, cuenta la gloria y estima, que por ello alcançaron en su vida, y despues de su muerte. Este es el intento de aquellos capitulos del Ecclesiastico, quando comiença: *Laudemus viros gloriosos in generatione sua.* Esto mismo hazen tambien los maestros de la escuela, que para enseñar a escriuir a los muchachos, tienen ellos tablas y materias de adonde sacan lo que han de poner delante de los ojos del aprendiz escriuiente. Y porque el que lleua por el mar deste mundo, cargado vn nauio de riquezas, como buen piloto enderece la proa de su empresa al puerto seguro de sus desseos, y no pierda de los ojos el norte, que ha de ser su cierto gouernalle, el Padre Eterno da oy a Christo por norte de todos los nauegantes para los golfos desta vida. *Propositus est nobis ad imitandum Christus Iesus, illud exemplar firmum est, quod qui sequi cupit, securus ingreditur* dionosle para la guia de nuestra peregrinacion, *dedite in lumen gentium*, su vida ha de ser el espejo de la vuestra, su doctrina el niuel de vuestras palabras, su exẽplo el alma y la vida de vuestras

obras

obras, pues por esta regla auemos de ser medidos en el dia de la cuẽta, como lo vio en el Apocalypsi S. Iuan. A esta imitacion y consideracio llamarõ a Moysen, quãdo en el mõte Siná, auiẽdole dado larga orden de lo q̃ auia de aparejar para el tabernaculo: *Fac tibi* (le dize) *secundũ exemplar quod tibi mõstratũ est in monte*, q̃ este dechado sea Christo, declarolo S. Pablo escriuiẽdo a los Hebreos, y antes que el lo dixo el Padre Eterno no en el mõte Siná, donde se hizieron las cortes, y se pregonarõ las pragmaticas antiguas, sino en las del Tabor, dõde todas se resumierõ en vna, *ipsum audite*. Y pues la regla y la medida ha de ser cierta para q̃ no salga errado lo q̃ se midiere por ella, bien viene tener a Christo por niuel de nuestra vida, pues es *primum exemplar*, q̃ diximos poco ha, no ay en el variedad, que es *ipsum*, el mismo. Nombre q̃ quadra bien a Christo Señor nuestro. Nosotros no somos vnos mismos, ay mil variedades, nacemos en peccado, por el baptismo recebimos la gracia, ya no somos los q̃ primero nascimos, despues en el discurso de la vida caemos y leuantamos innumerabies vezes, tãta variedad y cõtrariedad de desseos, q̃ no sotros mismos a vezes no nos entendemos, ya enojos, ya desenojos, ya temores, ya esperanças, ya desesperados, ya amãdo, ya aborreciẽdo, mas Christo siẽpre fue vno sin mudarse, summa cõformidad cõ Dios, en quanto hõbre es *ipsum*, y en quanto Dios tãbien. Los Egypcios en el circulo, o esfera, significauan a Dios, porq̃ es aquella figura por todas partes vna misma. Los Persas significando esto mismo se subiã a vn monte, y la mayor alabança era llamar a Dios el circulo del Cielo. Pithagoras con este mismo pensamiẽto instituyó, que los q̃ adorassen a Dios fuesse dãdo vna buelta al rededor, y se sentassen luego y en el ordẽ de los principios que puso, el primer principio de lo bueno, que es Dios le llamó *idem*. Vno de los nõbres de Dios entre los Hebreos es Hu, que es el mismo, y lo significó Dauid, quando dixo en el Psalmo: *Idem ipse es*, es el mismo mismisimo. De aqui vino que significassen los antiguos a Dios por vn niño pintado en Lotos, que es vn arbol cuyas hojas y frutos son redõdos. Pintauanle moço, porque no corren sus años, bien puede ser que el mundo se acabe, y la capa del Cielo se enuejezca y coma de polilla, mas *anni tui non deficient*. Pues este es bueno para modelo que imitemos, los de aca oy deuotos, mañana distraydos, oy Santos, mañana peccadores, no son buenos para regla, aquel *ipsum*. De otros podra sacarse vna labor, de aqui quantas vuestra imaginacion desseare. Es el arca del testamento, como dixo S. Cyrillo, donde estan depositados todos los thesoros del padre: *Omnis plenitudo diuinitatis*. Mucha agua anda esparzida por la tierra, pero toda ella junta no tiene que ver con el ancho y profundo mar Oceano, antes como a Señor acuden perpetuamente pagando el tributo de su vassallage, y el como tal auiendo recibido su seruicio les haze merced de nueuas corrientes: *Ad locũ vnde exeũt flumina reuertuntur, vt iterum fluant*. Muchas gracias se hallan repartidas en los individuos del vniuerso, vnas de vna manera, y otras de otra, mas aqui las veremos todas juntas, con tãta eminencia que no se sabe distinguir qual es mas, o ser tantas, o ser todas tan iguales y conformes. Luego auiso es de padre el del Señor que nos manda *ipsum audite*, en quien depositó sus thesoros todos para hazerle Redemptor de nuestras almas. Es el arbol de la vida (dixo Augustino) plantado en medio del Parayso que es la Iglesia con cuyo fructo se sustentan las almas, y hazen immortales, mucho mejor que con la Ambrosia que los antiguos fingieron para viuir eternamente. Es aquella columna milagrosa de fuego (dixo Origenes) que guiaua a los hijos de Israel por el desierto, siruiendoles de guardasol entre dia, y page de hacha en la escuridad de la noche en cuyo seguimiento nos manda caminar el Apostol San Pedro. *Vt sequamini vestigia eius*. Es el espejo, a cuya vista se componẽ los varones perfectos, remiranse los Angeles: *Desiderant Angeli prospicere*, y se descubre del padre eterno la grandeza: *Candor est lucis aeternæ, &c.* Es el Sol de cuya luz participan todas las demas estrellas, sin tener mas parte della, que los gajes que tiran de su mesa. Es piedra, sobre cuyo fundamento se fabrican los verdaderos edificios, de tal suerte que donde falta este cimiento se pierde la obra, el gasto y el trabajo: *Fundamenta aeterna supra petrã solidam*. Es vid de vida, en la qual se sustentan los sarmientos verdes y fructuosos, no tiniẽdo mas vida de quanto estan vnidos y pegados con ella de suerte que el verdor de la hoja, la loçania del sarmiento, el dulce de la vua les viene de aquel primero y soberano principio: *Siue ergo parum, siue multum sine illo fieri non potest, sine quo nihil potest*, dixo Augustino. Por tanto si enamorado de la celestial Hierusalem, codicias saber el camino para alla *ipsum audi*, procura imitar en tu vida a la de Christo. Y pues que los ojos de tu Redemptor, quando estuuo en la Cruz miraua a la tierra en señal que te miraua a ti, de aqui adelante se enclauen tus ojos en el para aprender de su diuina figura paciencia y mansedumbre. Y pues que los braços de tu Redemptor se estendieron en vna Cruz por ti para hazerte mercedes, estiendas tus manos a los pobres, remediandolos en lo que te fuere posible. Los pies de tu Redemptor estuuieron atrauessados en vn madero por ti procura que los tuyos estẽ clauados y recogidos en vn rincon, y no desempedrando las calles para el daño tuyo y de tus proximos. Y pues el cuerpo delicado de tu Redemptor en su muerte no halló otro abrigo que la cama dura de la Cruz, no quieras tu miserable pecador buscar otro regalo y contento en esta vida, que la senda estrecha de la Cruz te seruira de passo mas breue, de camino mas cierto y sin peligro para llegar a aquella Ciudad soberana, patria nuestra, tierra de viuos, donde se goza de eterno descanso y perdurable gloria de que gozemos todos,

Amen.

Psal.101.29.

Cyri.li.9.de Tuber.

Eccles. 1.

OTROS

OTROS DISCURSOS para el mismo dia.

Transfiguratus est ante eos & resplenduit facies eius sicut Sol. Matth. 17.

§. I.

SACA Christo Señor nuestro a tres de sus discipulos los mas queridos de la ciudad, y llevalos a vn mõte apartado, que apartadas de todo bullicio quiere las almas a quien ha de communicar sus bienes, y alli les descubre, no el lleno sino vnos assomos de la gloria, para engolosinarlos, y aficionarlos con ellos, y ponerles animo para pelear con esfuerço a trueque de conseguirla. Y refierenos tan sabrosa historia la Iglesia a pocas jornadas andadas de nuestras penitencias con el mismo fin de que engolosinados con semejantes muestras le sigamos, no desistamos del camino començado. Que es traça maranillosa de Dios darse a gustar de quando en quando arrojar vn olor suavissimo de ti, manifestar al alma algunos assomos de sus bienes descubrirle vnos lexos de la gloria que le está aparejada en la otra vida, para que no se pierda en esta, y sepa gouernarse. Como el que vende el vino a pregon, segun el vso de algunos pueblos, lleua consigo vn jarro, echa vn poco en vña copa, dalo al que lo quiere prouar, mirad (dize) el olor, color, y a sabor, y desto si os contenta hallareys quanto quisieredes en casa de fulano. O como el que vende trigo en la plaça, tiene vn costal descubierto para que por alli se juzgue la calidad de lo que queda en casa. Parece que miraua este modo de hablar mi glorioso Augustino, quando dixo: *Gustavite & videte, quam suavis est Dominus*, el gustar de ti fue para desearte mas, y que me abrasasse este deseo. Gustole Augustino y engolosinose, aficionose, siguiole como el perro a quien le ha dado el viento, sigue la caça. Y en esta vida donde no ay ver a las claras la gloria, nos auemos de seguir por el olor, esto nos ha de gouernar en este mundo para no perdernos en el. No en balde entre otras partes que alaba de la Esposa el Esposo dize: *Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Tu nariz Esposo es como vna torre! Pregunto, es hermosura la nariz grande en vna cara? no, que no ay cosa que peor parezca. Pues que hermosura seria en vn rostro humano, la nariz como A vna torre? fealdad parece, y quanto mayor la nariz, mayor la fealdad. Quiso dezir: Tan bien assentada está la nariz en tu cara, como la torre que esta entre Palestina y Damasco, que no se pudo mejorar el assiento. Mas dexemos la corteza de la letra, vamos a lo que se significa en ella *Vim odorandi*, dixo vn Interprete, quiere Dios que sea el alma del que le sirue de narizes grandes, que lo que en el cuerpo es fealdad, es hermosura en el alma. El de narizes grandes alcãça a oler mas desde lexos, y tiene el olfacto mas viuo, y esto nos dize que sea el olfacto viuo de los bienes del Cielo. *Discretio spirituum*, dize la Glossa, que sepa differenciar el espiritu. *Spiritus*, se llama en Latin el olor, y assi es dezirle, que sepa differenciar olores; qual es bueno, y qual es malo; qual es del Cielo, y qual es de la tierra, que estamos en vida, donde nos auemos de gouernar por el olor: *Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Era el assiento desta torre en el bosque del Libano a los fines de Iudea, a vista de Damasco, leuantada como atalaya, desuerte que desde alli pudiesse descubrirse el enemigo, o el q̃ venia de socorro. Pues esto se le dize a la Esposa, y al alma que sigue a Dios, que tiene nariz atalayadora, que desde lexos descubre lo que passa, y puesta en esta vida ha de atalayar lo que passa en la Gloria. Lo mismo es esto que lo que nos dixo San Pedro, haziendo mencion deste mysterio: *Speculatores facti illius magnitudinis.* Como si dixera: *Veluti ê specula contemplantes.* Estuuo hecho vna atalaya, atalayando desde esta vida a la otra. Y junta el Esposo en vno la nariz, cuyo officio es oler, y la atalaya de donde se descubre y mira lo que passa, que aunque parece diuerso, y son obras de differentes sentidos, pero en este caso lo mismo es atalaya y olfacto, porque aqui el ver es oler, pues no se veen a la clara en esta vida los bienes de la otra. De los ciervos y venados escriue Plinio, que passan la mar en ciertos tiempos, por mudar los temples de la tierra, o por gozar de mejores y mas saludables pastos. Y preguntando como atinan el camino por el agua, desde Sicilia a Cipro, pues los marineros muy diestros, despues de engolfados no le saben, sino es por las Estrellas y Astrolabios, mirãdo el Norte y Aguja y carta de marear cõ otras cosas que no pueden tener los ciervos? Suelese ponderar mucho la manera que tienen de ayudarse para passar el mar, recuestan la cabeça los vnos sobre las espaldas de los otros, y hazen desta suerte vna procesion de muchos, yendo solo el delantero sin arrimo, hasta que cansado se dexa quedar atras, y se pone el postrero. Desta traça que les enseñó naturaleza, muchos hazen relacion, pero no es de menor admiracion, como sin ver la tierra van derechos a ella? Pregunto yo, el delantero que guia los demas que Norte sigue? cõmo echa de ver que llega buena derrota? como sabe si camina al medio dia, donde está por ventura la tierra, o a Poniente donde todo es mar? en fin como a cierta lo que los hombres diestros despues de mucho estudio yer-

Aug. li. 10. con. c. 27.

Plinio. li. 8. c. 32

yerran las mas vezes ? Dixo Plinio y tambien Aristoteles que seguian por el olfacto, huelen desde lexos la tierra, y este olor les encamina en vn pielago de mar, donde no ay camino descubierto, ni huellas, ni rastro que seguir. Esto es lo que quiere Dios de vos que camineys a la tierra de viuientes del Cielo con el olor della, y por esso se os refiere la historia de la Transfiguracion de Christo, que es mostraros vnos lexos y assomos de la Gloria, que con este olor no errareys en el mar tempestuoso deste mundo. No es esto lo que dezia Dauid ? parece que si, y que vienen aqui nacidas aqu ellas palabras del Psalmo: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.* La palabra *spiritus*, a vezes significa marea, y a vezes el olor, luego bien diremos el olor tuyo que me da en las narizes, este es el que me guia a la tierra derecha, que es la Gloria: Alleguemos a este otro lugar, porque no os parezca imaginacion sin fundamento mia, que yo para mi tengo, que abraço esto la esposa, quando al principio de sus Cantares dixo: *In odorem vnguentorum tuorum curremus memores vberum tuorũ super vinum.* Vamos caminando tras la fragancia de aque los olorosos balsamos, tras el olor suaue de aquella soberana patria, que los sieruos de Dios en la nauegacion desta vida sienten desde lexos: *Memores vberum tuorum super vinum.* Lo que llamó olor primero, luego llama gustos, y dize, Distenos a gustar vn poquito de aquellos soberanos bienes, con esto quedamos engolosinados dellos, y nos perdemos por ellos, aunque nunca mas ganados, acordandonos de la leche que està en los pechos tuyos, que nos lleua tras si, mucho mas que el vino. Siente Auicena, que la leche es mejor, y mas saludable mantenimiento en los mismos pechos, que sacada y comida despues, aunque sea en qualquier vaso, y con qualquier adereço. A caso el elemento del ayre la inficiona y menoscaba el gusto, o como la olla fiambre, aunque se buelua a calentar no es buena, ni el manjar que vna vez se guisó, quando segunda vez se guisa, no es tan prouechoso: assi la leche que vna vez sacada de los pechos se enfria y pierde su calor natural, ningunos adereços bastan a darle el punto que tenia primero : Pues para dar a entender la Esposa la suauidad de aquellos soberanos bienes los compara a leche que se beuio de los mismos pechos *Memores vberum tuorum super vinum*, trasladan otros: *Odorabimur amores tuos pra vino*, mas nos huele tu leche celestial y tus diuinos amores, que el vino. Ya veys aqui el gusto y el olfacto junto: mas bien se sabe, que la leche de suyo tiene poco olor, y el vino mucho y quando la leche le tuuiera muy grande, mal se pudiera sentir su olor encerrado en los pechos. Y con todo esso dize la Esposa, que *odorabimur amores tuos pra vino*, la leche le huele mas que el vino, y aun desde lexos siente el olor suauissimo de la diuina leche, y se enciende mas en los desseos suyos. Que como es de tan largas narizes: *Nasus tuus sicut turris*, no es espanto que huela la leche que esta encerrada en el pecho, y con esse olor sigue a Dios, y va bolando, sin que yerre el camino: *Odorabimur amores tuos pra vino.* Vino llama los bienes desta vida. Al olfacto grosero del mundo, olerá mas el vino suyo que embriaga, que la leche del Cielo, mas al olfacto viuo de la Esposa, de la alma, la leche del Cielo, huele mas que el vino de los contentos del mũ do. Mucho huele el vino, y la leche poco, pero essa es la fineza que quiere Dios que aya en las narizes del que le sigue, essa es la viueza del olfacto, que huela mas leche que vino. Veys aqui descubierta la primera causa y la rayz de errar este camino muchas vezes, y es que perdeys el olor de los bienes de ella, y os huele mas el vino de los contentos de aca, no ay viueza en vos para entre el ayuno y la penitencia, la vida casta sin voluntad, ni hazienda, oler bienes y descansos eternos, solamente en las riquezas y gustos desta vida, se os trasluzen bienes, que quien no pierde este olor que bien se rige ? Oyd a Iob: *Donec fuerit spiritus Dei in naribus meis non loquentur labia mea iniquitatem, nec lingua mea meditabitur mendacium.* Notad de passo la elegancia con que este diuino Poeta dize, que nunca en su lengua se hallaria mentira. Para formar las palabras son menester el aliento con que respiramos la lengua y los labios, estos los recebimos de Dios, para que hablemos, y el que miente se aprouecha de los bienes de Dios para offenderle, dize pues Iob, que nunca Dios tal quiera que el aliento, labios, y lengua que recibio de Dios para formar las palabras, los emplee en echar por la boca palabras mentirosas, que serà hazer contra Dios armas de los bienes suyos. Mas notad que dize: *Donec fuerit spir. tus Dei in naribus meis*, en quãto huuiere olor de Dios en mis narizes, ni aura en mi lengua mentira, ni en mi pensamiento mal, ni en mis obras culpa, mas si este olor se pierde, perdereys os tambiẽ. Aqui assiesta el demonio sus fuerças, a quitaros, o entorpeceros el olfacto. Escriue Aristoteles de cierta yerua que nace en Sicilia, que es de tal calidad, que en oliẽ dola el galgo, aunque vaya siguiendo la caça, al punto pierde el olfacto, y dexa de seguirla. Esta es la traça del demonio, que os representa en la Quaresma, quando vays siguiendo la virtud, gustos, entretenimientos, mugeres, conuersaciones, regalos, y ganancias; yos acontecera, muchas vezes; yr a caça de la virtud, y se os offrecerá, a los ojos, la muger muy pretendida en otro tiempo, de quien en este ya no haziades caso, y con que toda la vida se os mostro esquiua, se os offrece agradable. Y a vos que por el prouecho temporal y del alma, tratauades de retiraros del juego, se os offrecerà la ocasion que otras vezes despues de muy buscada, no la hallastes. Y al mercader, que por los sermones que oyô, propuso de dexar el trato peligroso, se le vẽdra entõces a las manos vna ocasiõ de illicitas ganácias, q̃ otras vezes, aũq̃las buscó con grandes diligẽcias no pudo descubrirlas. Que pensays que esesto? es yerua para q̃ perdays el olfacto de los bienes del cielo y de la gloria. Acuerdome que cierto autor en vn Comento de Plinio, dize, que quando

Cant. 1.

Iob. 27.

quando el lobo huye de los perros que le siguẽ entrase si puede en alguna vacada, salta en vn buey, y muerdele rezia mẽte en el lomo, como quien aprieta la espuela para que camine apriessa. Y haze esto, no tanto porque piense caminar mas cauallero en el buey q̃ por sus pies, si no porque con essa industria confunde el olfacto de los perros que no saben determinar si es olor de buey, ó lobo el que les da en las narizes, y con esso le siguen mas tibiamente, y variando á diferentes partes. Las almas justas en esta vida caminã para el cielo entre recuerdos de bienes eternos, y a vista de temporales, huelen estos mucho, y auiua mas el demonio su olor, mezclalos para que perdays el olor de aquellos, y os entibieys en seguirlos. Y mirad que si este olor perdeys os perdereys. Esta verdad es la que nos enseña el Theologo, quando en la escuela dize, que al peccado de la voluntad precede en el entendimiento error, y declarando qual sera este engaño se aprouecha de las palabras con q̃ lo declaró el mayor y mas principal de los Theologos san Augustin mi padre: *Vel quia latet quod iustum est & non delectat.* El entendimiento es las narizes q̃ haga agora os he dicho, con que huele el alma por medio de la consideracion lo que ay en estos y en aquellos bienes. Considera en vna cosa viuamente las razones del biẽ que pueden mouer la voluntad á seguirla, y con tibieza mira los inconuenientes que pueden apartarle, esso es olerle mas lo vno que lo otro, el bien q̃ el inconueniente y el daño. Pues quando considera con mayor eficacia estos bienes, y cõ tibieza los de la otra vida, ó no se acuerda dellos entretenida en estos, esso es entorpecerse, ó perder el olfacto de los bienes del cielo. Este tal, gran peligro corre de perderse, y para q̃ tu te ganes se te refiere oy vna historia de los assomos del cielo, de que collijas qual sera aquel raudal de gloria que esta aparejado en la otra vida. Consideremosle vn poco.

§. II.

RE *splenduit facies eius sicut Sol*. Mostro su cuerpo y rostro como vn Sol, sus vestidos mas blãcos que la nieue, en que les hizo plato cõ algunas muestras de la gloria. Mirad qual sera el banq̃te de lo escondido, y lo mas fino, quãdo el de los principios, y frutrillas de postre los relieues de aquella abũdante mesa son desta manera. Bien nos lo dixo Isaias puestos en este banquete soberano los ojos, y notad el lugar cõ todos sus requiues que es singular para el proposito. *Faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc conuiuium pinguium, conuiuium vindemiæ, pinguiũ medullatorum vindemiæ defecatæ.* Que combite. No tiene que ver el de Assuero, ni aq̃llos de los Emperadores antiguos tan celebrados con la excelencia deste. Muchas cosas ay en el que considerarse de espacio. Hara vn combite (dize Isaias) el Señor de los exercitos. No sera corto por parte del que adereça el combite que es Señor no de vn Reyno solo ni de vn siglo, sino de todos los siglos y de todo el mundo, *Deus*

A *celorum creator aquarum Dominus totius terræ.* Vn Señor de quiẽ por antonomasia se dize. *Dominus nomen illi*, su nombre es el Señor, no Señor de Castilla, ó Francia como dizen aca, porque son Reyes de vna tierra y no de otra, sino Rey de Reyes, y Señor de Señores. Y aquien se haze este combite? *Omnibus populis*, no es para pocos el banq̃te, sino para todos, pues á todos y en todas las naciones combida Dios y llama gẽte para su mesa. Alegrate hombre, muger, niño, viejo gẽtil, Alarabe, Turco, Indio, Persa, Tartaro, pues todos soys llamados á este soberano combite. Que si alegra el verse muchos juntos á vna mesa que sera la alegria de alli viendose innumerables combidados. De virgines solas contó S. Iuan ciento y quarenta mil, y añadio despues hablando de los mismos: *Et post hæc vidi turbam*

B *magnam quam dinumerare nemo poterat.* Innumerable multitud de virgines. Confusiõ del sensual, aquiẽ tan dificultosa le parece la vida casta, y mi diẽdo por su bestialidad los demas, se arroja á dezir q̃ no ay almas, ni cuerpos donzeles, ó que si las ay son muy pocas. Aũ estando en los principios de la Iglesia dixo aquello S. Iuã, que sera desde entonces aca? y si entre los cõbidados solos los virgines son tãtos que seran cõ otra innumerable multitud que no lo es? Allegad á este numero los Angeles cõtados a millaradas, y á millones: *Millia millium & decies centena millium*, que para todos ay mesa y casa. Y adonde sera tã soberano cõbite? *In monte hoc*, no en lugares baxos, ni en valles manantiales, ô mal sanos, sino en vn alto mõte, donde no alcãça la tẽpestad, ni torue-

C llino ni lluuia, donde se mira el cielo desẽbaraçado de nubes, se goza de ayrezitos blãdos y delgados, donde no podra subir escalando, ni con otra inuencion alguna el enemigo, donde aura entre los combidados suma paz. De que sera el bãquete? Quien tuuiera puesta la boca á la abundancia de aquella mesa celestial para poderlo dezir? quiẽ fuera alguno de los combidados de alla, que entonces acertara á declararlo aca? Digalo por diuina reuelacion Isaias: *Conuiuiũ pinguiũ medullatorũ.* A Noe y a sus hijos Dios les dio licencia para que pudiessen comer de las aues del ayre, peces del mar, animales de la tierra, excepto carne cõ sangre, esto es carne humana co-

D modizẽ algunos: *A qua non separatur sanguis homicidij*, pues no se puede comer ella, sin incurrir primero en culpa de homicidio: mas en este soberano banquete no se siruen aues del ayre, peces ni animales, sino el mismo Dios es el que se da en manjar y el que combida, manjar es escogido regalado y suaue. *Pinguium medullatorũ.* De aquella delicada substãcia, que encerrô la naturaleza en las entrañas de los huessos, y llamá en Latin *medulla*, dixo Platon en el Thimeo, q̃ era en que cõsistia la vida, ó el assiento principal de la vida. Luego, *pinguiũ medullatorũ*, será comidas viuas, pues es el mismo Dios que es la vida reparadora de nuestra muerte. *Pinguium medullatorũ.* Este delicado manjar entre los demas del animal es mas suaue y delicado, pero cercado por todas partes de cayas de hueso, que si no se quiebrã no se come. Gustase algo y cõ trabajo: pero no del todo, sino q̃ brays el hueso. Notad agora el mis-

terio. Chriſto Dios y hõbre, daſe en eſta vida en mãjar à ſus hijos fieles, y aũq̃ comemos ſu carne y beuemos ſu ſangre, mas aquello delicado, eſcõdido y dulciſsimo de la diuinidad no lo guſtamos en eſta vida cabalmente y del todo, q̃ eſto eſta guardado para el cõbite del cielo. Con eſto ſe declara â mi parecer vn enigma q̃ eſta encerrado en aq̃llas palabras q̃ del Cordero ſe eſcriuen y ſe cũplieron en Chriſto, *os non comminuetis ex eo*, pues ni al vno ni al otro ſe le q̃brarõ los hueſſos. Fue como dezirnos, en eſta vida viuid contentos en comer la carne y beuer la ſangre del Cordero del cielo, mas la medula, el ſutil y delicado mãjar de la diuinidad q̃ ſe encierra en los hueſſos por agora no: abraſe el coſtado mane ſangre y agua y quedẽ myſterios desleydos, mas la diuinidad eſta reſeruada para manjar del cielo: *Ex parte cognoſcimus & ex parte prophetamus* Por agora baſta q̃de alguna manera ſe nos deſcobra eſſa dulçura, en la otra vida ſe nos comunicara por entero: *Perguium medullatorũ*. No aueys reparado en lo q̃ dixo Dauid en vn Pſalmo: *Vt intingatur pes tuus in ſanguine linguæ canum tuorũ ex inimicis ab ipſo?* q̃daras vẽcedor (le dize á Dios) bañando tus pies en ſangre de los enemigos tuyos, de q̃ eſtara cubierto el cãpo, ya prouecharate para eſto la lengua de tus perros, que de enemigos ſe te boluieron amigos. Mirad q̃ los diſpueſtos â ſeruir à Dios, à ſeguir la vida encõtrada cõ carne y ſangre llama Dauid, como ſi põ ſays: los perros de Dios: *Canes laudabiles* (dize S. Auguſtin declarando eſte Pſalmo) *fidem ſeruantes Domino ſuo, & pro eius domo contra inimicos latrantes. Non enim tantũmodo canum dixit ſed canũ tuorũ, nec eorũ dẽtes ſed lingua laudata eſt, quoniam non vtiq; fruſtra nec ſine magno Sacramento dicebat ſolos eos iuſtos eſſe ducere qui fluminis aquam ſicut canes lãberent, teleſq; non amplius quã trecẽtos in tanta multitudine inuenti ſunt. In quo numero crucis ſignum eſt propter literã, quæ in Græcis numerorum notis trecentos ſignificat.* Palabras nacidas de aquel grande entendimiento de Auguſtino, preñado de penſamientos ricos, que como el eſtaua lleno de cõceptos, aſsi en las palabras ſe atropellan los myſterios. A los ſieruos de Dios llama Dauid (dize el ſancto) perros no abominables, ſino loables, perros q̃ guardã lealtad á ſu Señor, y que defienden de los enemigos ſu caſa. Por eſſo los llamo perros, no como quiera ſino tuyos, que por ſerrãta la fidelidad del perro ſignificarõ por el la lealtad. Y notad, dize Auguſtino, que no alaba Dauid los dientes (ſino la lengua) que los perros q̃ defiendẽ la Igleſia, han de tener lengua para hablar, pero no dientes para morderſe los vnos á los otros. Y tãbien ſe haze mẽciõ de la lengua ſola, como diziẽdo q̃ â eſtos perros ſignificauan aq̃llos trezientos ſoldados, q̃ entre todo el exercito de Gedeõ lamieron el agua como perros. Que cõ ſer trezientos denotauan el myſterio de la Cruz, cuya virtud los hazia valientes, porq̃ la T. en el alfabeto Griego tiene figura de Cruz, y en los numeros vale por trezientos. Fuera deſto alaba Dauid la lengua en eſtos perros de Dios, porq̃ ſi penſays? porq̃ el perro quando coge el hueſſo q̃ le arrojays, ſi bien no parte con los dientes el hueſſo, ſe aprouecha de la lengua para ſacar de

A alli la ſuaue medula q̃ en ſus entrañas ſe encierra, aunque todo eſto es à lo corto, y cõ trabajo en quanto el hueſſo no ſe quiebra. Tales ſon los juſtos, los fieles de la caſa de Dios, cuya lengua cõ trabajo, y como puede procura guſtar de la diuinidad eſcondida, mas ſin trabajo y con abũdancia ſera quando en la otra vida no le eſtoruẽ las duras caxas de los hueſſos. Y faltara por vẽtura en eſta meſa el vino? en ninguna manera, q̃ ſera el vino de vna marauilloſa vendimia: *Vindemia defecata*, vino puro, ſin hez, limpio, eſto es vn contento ſin mezcla alguna de trabajos. Vino q̃ tenga hezes, contẽtos cõ trabajos, guardẽſe para los q̃ viuen en eſte valle de lagrimas, y lo mas hondo, el aſsiento de las hezes, penas ſincõ ſuelo, quedenſe para los condenados al infierno: *Fax eius non eſt exinanita, bibent omnes peccatores terræ.* Mas para los cõbidados del cielo el vino
B ſin aſsiento y cõtento puro, *Vindemia defecata.* Trasladando eſto los ſetẽta no hazen mencion en eſte banquete de comida ſino de beuida ſola *Faciet Dominus conuiuium bibent in lætitia, bibent vinum*, hara Dios vn combite y beueran. Es por ventura afuero de Vizcaya, que apenas ſe han pueſto los pies en la viſita quando combidan á beuer ſolamente? en eſte banquete no ſe come? no lo entendeys. Eſta diferencia huuo de aquel combite que hizo Dios en el deſierto de pan y peces à cinco mil hombres, à eſte que haze a los bien auenturados en el cielo, que en aquel comẽ pan y peces, y no vereys que los cõbidõ á beuer ni alli ſe haze menciõ de la beuida. No beuio aquella gente? no tuuo ſed? pues claro es que pã de cebada y peces, no es pequeña ſed la q̃ deſ-
C piertan: mas en eſte banquete, ſegũ la traslacion de los ſetenta, no ſe trata de comida, ſino de beuida ſola. Es dezirnos que en eſta vida y en los banquetes ſuyos ay comida ſin beuida que deſpierta mas ſed, y en el banquete del cielo es beuida que mata la hambre, y deſtierra juntamente la ſed. Plutarco en vna de ſus Problemas pregunta, que es la cauſa, que ſi vno tiene hambre, y come, la ſed ſe augmenta, aunq̃ ſe apaga la hãbre, y ſi vn hambriento beue, mata ſed y hãbre por algun eſpacio. Dexo agora de examinar la razon y tomo lo cierto q̃ la pregunta ſupone, q̃ eſſa es diferencia q̃ ay entre beuida y comida. Ya con eſto me entendereys mejor, en aquel cõbite comida ſola, aqui beuida ſola, es dezirnos q̃ el pan y peces de los bienes deſta vida quando ſe comẽ dan ſed, y quanto mas ſe come mayor ſed, pues nunca vn hom
D bre ſe ve ſatisfecho dellos á ſu guſto: mas en el cõbite del cielo, *bibent*, ay beuida ſin comida q̃ deſtierra la hambre y concluye cõ la ſed y dexa al alma ſatisfecha y contenta. Aun mas os digo no ſolo tienẽ aq̃lla propriedad los bañquetes q̃ en eſta vida haze â los ſuyos el mũdo, en q̃ les ſirue platos de bienes de la tierra, pero aſsi los q̃ Dios haze á los ſuyos en eſta vida de bienes eſpirituales y del cielo, por ſer en eſta vida es comida ſola q̃ no ſatisfaze, ni ſoſsiega y engẽdra mas ardiẽte ſed de los bienes q̃ reſtã por gozar. No os parezca q̃ es eſta imaginaciõ del pẽſamiento mio q̃ eſtuuo el Prophera Dauid ſin duda en el quãdo dixo en el Pſalm. quarenta y vno: *Quemadmodum*

desiderat cervus ad fontes aquarū ita desiderat anima mea ad te Deus, y luego al verso tercero, *Fuerūt mihi lachrimæ meæ panes die ac nocte*. Como el ciervo desséa las fuentes claras mi alma te desséa Dios mio, y las lagrimas que con este desseo lloro me sirven de pan de noche, y dia. Que dezis sancto Dauid? sabeys hablar? agua de lagrimas de dia y de noche y llamaysla pan, y dezis que teneys sed? si es beuida como es pan, y si beueys como quedays sediento? es que en esta vida aun los consuelos del cielo las lagrimas del verdadero penitēte que son platos que se despachan de alla es pan que se come, y da mas sed, y assi no es mucho que mientras mas lagrimas come mas sed tenga por aquella fuente de agua viua que sirua de comida y valga por beuida. *Non dixit*, dixo en este Psalmo Augustino) *factæ sunt mihi lachrimæ meæ potus, sed panes factæ sunt mihi lachrimæ meæ, & vtique manducando lachrimas suas sine dubio plus sitiit ad fontes*, no dixo que fueron para el beuida las lagrimas sino que fueron pā, que despertaron mas sed, y aunque cōbite hecho por las manos del cielo, qual conuenia a quien passaua la vida en el infierno y destierro fue comida sin beuida, y assi quedō mas sediento hasta que en la gloria aquella soberana beuida desterre la sed juntamente con la hambre. Y assi vereys q̄ el mismo que dixo en este Psalmo: *Sitiuit anima mea ad Deum fortem viuum*, dixo en otra parte: *Satiabor cū apparuerit gloria tua*, con ser fuēte me dara la hartura que puede codiciar mi alma. En significacion desto mismo aquel rio de cōtento que baña â los cortesanos del cielo le llama en el Apocalypsi S. Iuan, rio de cristal, que como enseña Dioscorides es gran remedio de la sed en argumento de que aquel raudal de gozo desterraua perfectamente la hambre con la sed. Y Dauid en otro Psalmo cō sola aquella agua, sin hazer mencion de mas comida, dize que dexara Dios â los suyos satisfechos: *Inebriabuntur abvbertate domus tuæ & torrente voluptatis tuæ potabis eos, quoniam apud te est fons vitæ*. Tal es la suerte deste celestial combite, cuyas muestras descubre oy Christo á sus Apostoles. Mas que gran lastima? Que el hombre nacido para tāto bien se pague destas miserias de la tierra? Que hazes embuelto en estas escassezes hombre criado para aquellas regaladas y abundantes mesas? *Qui vescebantur voluptuose interserunt in vijs, qui nutriebantur in croceis amplexati sunt stercora*. Tu vives entretenido con tu vanidad, tu ocupado con tu soberuia, tu rendido a vnos ojos y enredado en cabellos, tu agarrado a vn gustillo de vn buen dicho con que quitas honras, tu empleado en deleytes que passan en vn punto; y que por tan apocadas miserias alces la mano de aquella abundancia de la gloria? Si viessedes que va vn hōbre á la plaça, y por vn manojo de acelgas diesse vn doblon de quatro, que diriades? A Dios. Verdad es como estas y embueltas entre acelgas? y aun plega â Dios que assi las comas, y aprendas a no dar tu alma por las vilezas del mundo, y sepas estimar los bienes para que naciste, que en la otra vida te esperan, cuyos lexos, vistos oy por los Apostoles los satisfazen de suerte, que pierden la memoria.

A

§. III.

Et apparuerunt Moyses & Helias cum eo loquētes. Aparecierōse alli Moyses y Elias hablādo cō Christo, lo que hablauā callō S. Math. y nos lo dixo S. Luc. *Loquebantur de excessu quem cōpleturus erat in Ierusalē*, trataua de la muerte suya q̄ auia de padecer en Ierusalē. Luego en medio de la gloria era el lenguaje de la Cruz, y la cōuersaciō de la muerte? Sabeys q̄ es esto, es deziros el camino por dōde aueys de llegar à tāta gloria, como si dixera mas claro: Veys discipulos la gloria de que goza mi cuerpo, de q̄ podeys rastrear qual es la del alma, pues por aqui vā alla, por esta muerte de Cruz se alcança, por el camino de la mortificacion, ayuno, penitēcia, renunciacion de volūtad y de gustos, y si otro camino andays buscando para el cielo, no atinays, desatinays, andays errados. Este aranzel siguio Christo Señor nuestro, q̄ camino por el trabajo, y la Cruz para llegar á la gloria de su cuerpo, como lo enseña S. Pedro: *Scrutantes in quod vel quale tempus significaret in eis spiritus Christi prænuntians eas quæ in Christo sunt passiones & posteriores glorias*. El Espiritu santo por la boca de los Propheras dezia sentēcias q̄ miravan â la passion de Christo y â sus postreras glorias. Que llamays en Christo postreras glorias? las q̄ gano á punta de lāça: *Præcedentibus tribulationibus cōparatas*, dixo la Glossa, la resurrectiō suya, la gloria de su cuerpo, la fama de su nōbre, la estimacion de su persona y vida, el credito q̄ ha dado âsu doctrina el mundo, todo esso es, *posteriores glorias*, y â esso llegó Christo padeciendo, y lo granjeó con la Cruz. Assi tābien lo declarō Tertuliano, ponderando auer comido Christo de vn panal de miel, despues d auer resucitado. No carece de mysterio, qué en particular se diga, que despues de la resurrection se desayunó con miel. Es que viene marauillosamente aq̄lla miel despues de la hiel que le dieron a beuer sus enemigos, y despues de su passion y muerte: *Fauos post fellis gustauit* (dize Tertuliano) *nec antea rex gloriæ a cœlestibus salutatus est quam rex Iudæorum præscriptus in Cruce: honoratus primum a patre modicum quid citra Angelos & ista gloria & honore coronatus*. Despues de saber de hiel, gusto la miel; despues q̄ como Rey de Iudios, estuuo escarnecido en vna Cruz tale à recebirle, como â su Rey; el cielo y dize el mismo Christo: *Data est mihi omnis potestas*, despues de auerle menguado el padre mas que los Angeles le dan la corona y gloria del cuerpo, y la excelencia y estimaciō de su nōbre. Y si el mismo Christo, siēdo, cō ser hōbre, jūtamēte Dios passo por esta ley para llegar á la gloria que oy muestra à sus discipulos, quiē aura q̄ piēse caminar por diferēte vereda o q̄ ha de seguir otro camino y q̄dar priuilegado? *Ego Ioānes frater vester particeps in tribulatione & regno*. dize S. Ioā, jūto el trabajo cō el Reyno, q̄ no ay deshermanallos, y primero la tribulaciō q̄ el Reyno · enseñādo q̄ por alli se llega à la corona: *Si sustinebimus & conregnabimus* dize S. Pablo, es la ley comun y general, que no reyne quiē no sufre, no descāse quiē no trabaja, no se corone quiē no juega las armas con perseuerancia: *Hoc ius legale est apud cœlestem regem*.

B

C

D

1. Pet. 1. 11.

Tert. l. de cor. mili. c. 14.

Ps. 35. 9.

regem, cõsideró alli Ruperto, aranzel es este pue
sto para todos, cabeça y cuerpo, maestro y disci-
pulos, Christo y los suyos, todos han de passar
por esta ley, Y sino mirad como se la dize su
Maestro, estando ya para salir desta vida: *Vos es-*
Luc. 22. 28. *tis qui permansistis mecũ in tẽtationibus meis, & ego dis-*
pono vobis sicut disposuit mihi Pater meus regnũ, vt edatis & bibatis super mensam meam in regno meo. En fin
aueys perseuerado a mi lado entre tantas olas, y
vayuenes como he padecido en esta vida, pues
sabed que essa es la ley con q̃ aueys de llegar á
gozar de mi Reyno por trabajos, y perseueran
do en ellos, y yo os lo prometo cõ la carga q̃ me
le dexó mi padre: como hazienda hipotecada q̃
passa de vn heredero á otro, cõ las mismas cargas
es el Reyno de los cielos, que esta vinculado en
el trabajo y la Cruz, assi me le dieron, y assi os
le dexo, q̃ aquellas abundantes mesas estan vincu
ladas en la sed y la hambre: aquel eterno y sobe
rano consuelo esta vinculado en las lagrimas, aq̃
lla gloria en la infamia de la Cruz, aquel descan
so en vn continuo cansancio; aquellos thesoros
en esta pobreza. Desta suerte le vinculó mi pa-
dre para mi, y con el mismo grauamẽ os le tras-
passo como a herederos de mis penas y bienes.
Cõ estas cargas passa aquella hazienda, quiẽ las
quisiere q̃ las cũpla, y quiẽ no las quisiere cũplir
despidase de tener parte en aq̃llas bendiciones
eternas. En significacion desto Iacob al tiẽpo de
partirse desta vida para bẽdezir à sus dos nietos
Efrain y Manasses, cruzó las manos quando las
puso en las cabeças suyas, que dexãdo para otras
ocasiones otros mysterios que alli huuo, vno
delios fue enseñarnos la verdad que dezimos, q̃
el mayorazgo de las bendiciones del cielo esta
vinculado en la cruz, y por alli se ha de alcãçar
t ãta gloria. Quando Dios aparecio à Moysen,
y le declaró su volũtad en libertar los Hebreos,
prometioles que los auia de lleuar a vna tierra q̃
mana leche y miel. Claro esta que esto se dixo
para significar la fertilidad de aquella tierra; mas
cõtodo esso q̃da lugar de pregũtar porque mas
significó el ser aq̃lla tierra tã fertil cõ dezir que
manaua leche y miel, pues no es esto lo que es
mas necessario para el sustẽto humano, que pi-
de pã, y vino, ganados y azeyte, y otros bienes
desta suerte, sin los quales, ó no puede passar, ó
viuirà muy â lo necesitado, y la leche, y miel
mas sõ para el regalo y saynete, q̃ para la neces-
sidad del viuir. Es el mysterio q̃ dezimos, la le-
che primero es sãgre, la miel primero es flor en
tre espinas, y en el aguijõ de la abeja, y assi fue de
zirles q̃ los Hebreos primero que pisassen aque
lla dichosa tierra, lo sudariã y lo trabajariã mu-
chos años, y es dezirnos que para llegar á esta
gloria q̃ nos enseña Christo ha de ser por espi-
nas y por trabajos, y aũ derramãdo sangre si fue
re menester para cõseguir el premio. Y si en todo
tiẽpo ha sido aueriguada verdad, q̃ el camino pa
ra el cielo es el trabajo, mas claro es esto en el tiẽ
po de la ley de gracia, y por esso quãdo Chro se
representa glorioso, alli, y cõ el se trata de semejã
te camino. Enseñonos Chro esta verdad diziẽ-
do por S. Math. *A diebus Ioannis Baptistæ regnũ cœ-*
Math. 11. *lorũ vim patitur & violẽti rapiũt illud.* Antiguamẽ-
te lleuaualos Dios al cielo, prometiẽdoles bie-
nes tẽporales, cõ regalos, con agua destilada de
piedra, como agua de mortero: manna y codor
nizes, como se pudiera dar alfeñique y paxaritos
â vn niño, mas despues q̃ vino Christo y pade-
cio, como varones y hombres barbados vayan
por trabajos, que esse es el camino. Esso es *a die-*
bus Ioannis Baptistæ, desde el tiẽpo de S. Iuan Bap-
tista. Quereys que os diga mas como lo entien
do? Quãdo vn Señor tiene arrendada vna casa,
ó heredad à alguno, y llega el fin del arrẽdamiẽ
to y viene otro que da mas, o sella quita al pos-
seedor primero, ó ha de dar lo mismo que da el
otro que puso la rẽta. En los tiẽpos de la ley an-
tigua andaua el cielo muy baxo, no porque siẽ-
pre no valga y aya valido mucho, sino porq̃ erã
menos los q̃ le procurauã y cõprauã, y assi para
que acudiessen merchãtes ofreciáse de parte de
Dios sus ciertos prometidos de bienes tẽpora-
les: *Si audieritis me, bona terræ comedetis*, para q̃ con
este cenillo se aficionasse â arrẽdar esta haziẽda,
cõ todo esso dauã por ella poco, y como gẽte de
cortos animos se alargauã à poco, pues en cõpa
raciõ de lo que se pide y se da de parte d̃ los mer
chãtes en el tiẽpo del Euãgelio, dõde es mayor
la abũdancia de la gracia, aquello era muy poco.
Vino al mũdo el sagrado Baptista, y cõ el caudal
que recibio del cielo, quiso entrar en esta haziẽ-
da, mirola, vio el prometido, y lo poco q̃ se da-
ua por ella, y lo mucho que valia, dize: Baxa es-
ta, yo no solamẽte no admito el prometido, no
solo dexo regalos, casa de padres, haziẽda, bie-
nes desta vida, trato y cõuersaciõ de gẽtes, pero
ofrezco hazer en mi vna rigurosa penitẽcia. Ca-
stigase, afligese, llora, ayuna, vela, duerme en vn
desierto, y passa la vida entre las bestias. Tã buen
contratãte ha venido para esta haziẽda del cielo
en verdad q̃ la ha subido y puxado, y assi desde
aquel dia: *A diebus Ioannis Baptistæ regnũ cœlorũ vim*
patitur, mas trabajos y menos regalo que por a-
qui van alla. Por tanto regalõ, amigo de tu gusto
de conceder quanto se les antoja a tus ojos y des
seos, de mortificarte en nada, de abalançarte en
la ocasiõ, sin respecto â Dios, ni a tiẽpo, ni á lu-
gar, y sin temor del infierno, ni memoria del cie
lo, hombre de alfeñique, de algodõ, que te espan
ta aun el nõbre solo de la penitencia: afuera, a-
partate, que no es para ti el cielo, porque no vas
por el camino. Para llegar á lo alto del tẽplo de
Salomon, y del que vio Ezechiel se subia por vn
caracol muy prolixo, y para llegar al templo san
cto de la celestial Sion, por el rodeo de los tra-
bajos y de la cruz se sube, esta es la escala, y sin
ella no ay passo; *Coronæ in eos comparantur qui cer-*
tamine congrediuntur non in eos, qui sursum sedent ve-
luti spectatores: dixo el bienauenturado san Gre-
gorio Nazianzeno, en la oracion primera. Bue
no fuera por cierto, que los que estan en los
tablados, o en las ventanas, mirando los que lu-
chan, los que pelean con las fieras, o los que jue
gan sortija, quisiessen el premio que se le da al q̃
vencio, ô gano en la carrera? Essa corona, segun
ley y razon, es para el que se vio en el encuẽtro
y arriscando su vida quedo vencedor: y si vos la
q̃reys, no os contẽteys con estar mirãdo como
los otros peleã, sino tomad las armas, y trabajad
y vẽced, y si os agrada el premio, no os espãte

la

la grandeza de la costa. Mi glorioso Augusti-
no, quando aun no estaua desenredado de los la-
zos con que le agarraua el demonio, y viendo
la hermosura de la bienauenturança, y desseán-
dola por lo bien que le parecia, y con todo esso
no determinandose à poner los medios para cõ
seguirla, dize de si mismo. *Amabis vitam beatam ti-
mebam eam in sede sua*: amaua la bienauenturança,
mas temiala quando la consideraua en su assien
to. Es lo que acontece à vn hombre, quando en
su imaginacion ha estado fabricando vn gran-
de y suntuoso alcacar que le parecia muy bien,
y quando despues al consultarlo con el maestro
de obras, se le dize, que costarà millares de du-
cados, aquella respuesta es vn trabuco que le ha
ze boluer atras de su imaginacion mil passos. A
este tal agradauale la casa imaginada solamente,
mas temiola, aborreciola, quando se huuo de lle
gar a tratar de los medios, y del desembolsar tã
grande suma de dinero. Desta suerte era el pen
samiento de Augustino en aquel tiempo. *Amas
vitam beatam timebam illam in sede sua*: amaua la vi
da bienauenturada, aficionauase Augustino a e-
lla quando consideraua su hermosura solamen-
te, mas en tratando de poner los medios para cõ
seguirla de entrar en el camino por donde se ca
mina a ella, de hazer renunciacion entera de los
exercicios de la vida antigua, de negarse a si mis
mo, dar principio à otra vida nueua, contraria
en todo y por todo a la q̃ se seguia primero, en
fin à crucificarse á si, que esso es mirar el assien-
to que tiene la gloria, q̃ es la Isla q̃ esta cercada
por todas partes de trabajos y de lagrimas, enco
giase Augustino, temia, no echaua el pecho al
agua, ni las manos a la lucha, ni el cuerpo al tra-
bajo. Muchos ay q̃ le parecen en el mismo pen
samiẽto, mas sino mudays de parecer, como Au
gustino, quedareys sin el premio, q̃ a aquella
gloria se camina por la cruz, y aquellos excessos
de gloria se alcançan con grandes excessos de la
cruz. Y si os parece dificultoso negocio, poned
los ojos en la grandeza del premio, para que os
anime y conforte, que esse es effecto suyo, y si-
no mirad en San Pedro.

§. IIII.

*Bonum est nos hic esse, faciamus hic tria taberna-
cula.* Bien es q̃ nos estemos aqui gozando
de tãto biẽ, y para esso hagamos tres mo-
radas, o tiẽdas en este mõte. Notad el animo q̃
le pone a S. Pedro la gloria, cuyos assomos ha vi
sto. Que dezis sagrado Apostol? pescador soys,
no carpintero, quien os entremete en labrar tiẽ-
das? fuera desso ni teneys madera, ni instrumen
tos, como las aueys de hazer? Con todo esso, *Fa-
ciamus hic tria tabernacula.* Quien os da animo q̃
sobrepuja vuestras fuerças? Quiẽ? aquellas mue
stras de la gloria del cielo, que a trueque de con
seguirla, se determina Pedro â todo, se arrisca a
todo, aunque parezca imposible lo que emprẽ
de. Y desengañaos, que para entrar de veras en
el camino del cielo, y conseguir aquel premio,
es menester q̃ aya en vós vna determinacion se
mejante, y persuadiros a que jamas hareys cosa q̃
luzida sea, sino os determinays de essa suerte, q̃
el comẽçar oy, y dexarlo mañana, faltar por mo

A mẽtos, salir burladas las cõuersiones de muchos
y boluer atras cõ infamia, es porq̃ falta esta reso
lucion y determinacion varonil. Esto ha de ser,
yo he de salir con la virtud, y prevalecer contra
mis passiones: aqui he de morir y vencer, sin
boluer el pie atras, aunq̃ aya de romper imposi
bles. Que tal denuedo, ahuyenta al demonio, co
mo vuestra tibieza y couardia le llama. Ha de
auer en vos vn animo tan determinado, como
el q̃ muestra S. Pedro. Que determinado y arris
cado sancto, en algunas ocasiones que tuuo? Ya
le vereys que tiene animo para arrojarse al mar,
por ganar por la mano la delantera al nauio, y
llegar mas presto adõde estaua Christo, pareciẽ
dole perezosos y lerdos los passos del nauio. Ya
le vereys que a mala vez q̃ le manda Christo, q̃
vaya al mar, y saque vn pez, y le abra, y con el
B dinero que le hallare en el buche, pague por los
dos el tributo, parte sin reparar, ni dudar, ni re-
plica en lo q̃ muchos repararan mucho. Por lo
qual dixo con razon Chrysostomo. *Mirare fidem
discipuli qui ad rem tam incredibilem illico paruit*, ad
mira sin duda, que en vna cosa a los ojos huma-
nos tã increyble, obedeciesse luego. Pues ansi
os digo, q̃ os importa vn animo q̃ no se espante
de nada, q̃ sea como vn Pedro que es sancto, q̃
de nada se espanta, y aun por esso llegó a ser tan
grande sancto. Y q̃ mucho q̃ no os assombreys
de nada? El otro Capitãsolia dezir, como refiere
en sus Apophtegmas Plutarco, q̃ mas valia exer
cito de cieruos cõ cabeça de leõ, q̃ exercito de
leones, teniendo por cabeça vn cieruo. Luego
siẽdo Christo el q̃ ayuda, el que guia, la cabeça,
q̃ es el noble Leon de Iuda, que ay que temer,
C aunque sean los hombres mas temerosos q̃ el
cieruo. Ya la verdad, es negocio de risa lastimo-
sa, ver porque se acouarda vn hombre, para no
emprender este camino con vna resolucion arri-
scada. Bien lo dixo Dauid en aquellas palabras
de su Psalmo, *Conuerte Domine captiuitatem nostrã,
sicut torrens in Austro.* Pide â Dios que desate el
cautiuerio de las almas, que estan con el peccado
presas á la manera que el arroyo detenido, y
preso con el yelo, le dan libertad con el soplo
del Abrego. El arroyo detenido con el yelo, pa-
readle con el hombre que le detiene la culpa: el
Abrego que deshaze el yelo, corresponde al di
uino Espiritu, que con su calor nos davida, y cõ
su gracia nos pone en libertad. De que vereys,
que legitima es la consequencia q̃ infiere el glo-
rioso Augustino, en la declaracion de aq̃l Psal-
D mo, *Ergo peccata ligabant nos. Quomodo? Quomodo fri-
gus ligat aquam ne currat, ita & nos ligati frigore pec
catorum gelauimus.* Hombre que estas en tu peccã
do, ruyn trato, peor amistad, malos y porfiados
intentos, sin resoluerte a entrar por el camino
del cielo, atado estas, preso estas, sabes en q̃ for-
ma? como està vn arroyo, ó vn rio, cuya corrien
te se detiene con el yelo. Marauilloso negocio
es ver vn rio elado, y considerar alli que poco
es lo que le detiene y el embarga su curso. Que
vn poco de yelo baste a detener vn rio como
este de Henares, digo poco, vn Rodano, y vn Re
no cõ immensidad de agua, le haze q̃ se parẽ, y q̃
estẽ a raya sin proseguir su carrera, q̃ embaraça tã
ta cãtidad de agua para que no se mueua, y ca-

mine à su centro? vn poco de yelo? si. Admiracion grande. De que te espantas, pues mucho menos es (dize David) lo que a ti te prende para que estes de assiento elado en tu culpa, sin dar vn passo en el camino del cielo, *sicut torrens in Austro*. Alguna vez auiendo de yr camino, os aura acontecido encontrar alguna mula de grandes quartos, buena presencia, que traga leguas, para andar catorze dellas en vn dia, ni es menester madrugar, ni trasnochar, atrauiesa arroyos, atranca pantanos con vna determinacion que es contento, y en medio de vn camino muy llano de vn cardillo que passa por delante, mouido del ayre, de vn handrajo que acertô a estar en el camino, de vn papel que acertastes a sacar de la faldriquera, tiebla, se espanta, se detiene, y buelue rehuyendo atras, que ni basta freno à detenerla, ni espuela para que passe adelante. Maldita mula, de que tiemblas? desta suerte vereys algunos hombres, que en su traça, en su disposicion, en su trato, en sus agudezas, en sus intelligencias, en su despuntar demasiado, y hender el pelo en el ayre, en la resolucion que tienen de negocios, y la execucion con que los ponẽ por obra, direys que se comeran gigantes, que tragaran mil montes de dificultades, y tendran animo para atropellar à qualquiera, y estrellarse cõ todos, y vn no se que, vna niñeria, vn puntillo de honra, vna aficionzilla à vna gusarapa triste, detiene desuerte à toda aquella maquina de entendimiento, y discurso de buen despejo, que teme y tiembla, y son para el como dolores de muerte, tratar de dar siquiera vna puntada en la saluacion de su alma. Que temes? bien puedes entrar, que no ay de que temer, que si te detienes esperando à que no aya dificultad ninguna, nunca daras vn passo en la virtud, seras como el otro necio labrador de Horacio, q̃ al passar de vn vado, no se atreuia a entrar, y esperando a que passasse todo el agua, se estaua quedo el necio.

Sapere aude,
Incipe, viuendi qui recte prorogat horam,
Rusticus expectat dum defluat amnis, at ille,
Labitur & labetur in omne volubilis æuum.

Toda la vida se te passara en essa espera, y te quedaras para necio; por esso atreuete con determinacion varonil, que la fuerça de tu voluntad es tanta, que conuierte en otra naturaleza la costumbre, y haze otra naturaleza segunda. No digo bien, mejor dire corrigiendo la plana con Chrysostomo *Consuetudo est prima natura*. Ser vno bueno, si naciera con la misma virtud entrañada, y embeuida en la naturaleza nuestra, mucho fuera, pues à esta firmeza, y mucha mas, nos puede lleuar la voluntad. *Quamquam si velis voluntatem habere atque robustam hoc illo pene sit firmius*: dixo Chrysostomo; Vna voluntad robusta, es poderosa con el fauor de la gracia, que es la que le da las fuerças para hazer que la virtud en el hombre sea casi más firme, que si la tuuiera de su cosecha, y en su misma naturaleza plantada. Que vna voluntad arriscada, y puesta ya en salir con alguna cosa, que no haze? con que no sale? *Deus*) dixo Seneca en vna de sus epistolas, muy á mi proposito) *concupita vulgo, & formidata inconsulto impetu pleraque calcasse. Inuenitur est qui flammæ imponeret manum: cuius risum non interrumperet tortor: qui sine fletu liberorum lachrymam non mitteret: qui mortis intrepidus occurreret: amor, ira, cupiditas pericula depoposcerunt. Quod si hoc potest breuis obstinatio animi aliquo stimulo excitata, quanto magis virtus quæ non ex impetu nec subito sed æqualiter valet, cui perpetuum robur est.* Muchas vezes en vna ocasion repentina la voluntad arrebatada de presto, ha obligado à que menospresicie vn hombre las cosas que el vulgo mas teme ó mas codicia. No ha faltado quien aya puesto la mano en el fuego, quien el verdugo no le estoruasse la risa: quien en la muerte de sus hijos no derrame vna lagrima, ni muestre sentimiento: quien se ofrezca denodado â la muerte. A hombres con amor, o ira, o codicia de algun bien, les parecieron pocos los peligros todos, y dessearon mas. Luego si vn arriscamiento repentino del alma, vna determinacion de presto puede tanto, que no hara vna resolucion firme, acordada con maduro consejo, fundada en la virtud, cuyo valor y robustez es perpetua. Pues atreuete à entrar por este camino de la gloria. *Sapere aude*. Que te detiene? la hermosura de la otra a quien viues rendido? Mira que no es nada, es yeruezilla que se marchita con el tiempo. Que te detiene? vn donayre de vna criatura? aduierte que de esso la mitad es ayre. Que te detiene? gustos y bienes desta vida? esso es mas ligero que vna paja. Considera lo que dize Pablo. *Momentaneum & leue tribulationis nostræ æternum gloriæ pondus operatur in nobis* Quanto puede auer en esta vida de trabajos y penas, es ligero y momẽtaneo, de q̃ puedes inferir lo que coligio Chrysostomo. *Si autem huius vitæ tribulationes inueniuntur leues, quanto magis hæ quæ sunt in nobis voluptates?* Si lo que es penoso, aunque venga todo junto, es tan ligero: quanto mas lo sera, y de menos peso, todo lo deleytoso desta vida. *Sapere aude*, atreuete á ser sabio, que si aca dezis: *Audaces fortuna iuuat*, á los atreuidos la fortuna: aqui à los atreuidos preuiene y fauorece la gracia, para llegar â la gloria de que gozemos todos, Amen.

Chrys. ho. 6. de laudibus Paulo.

Seneca epist. 76.

Chrys. ho. 4. de laudibus Paulo.

OTROS DISCURSOS para el mismo dia.

Assumpsit Iesus Petrum, Iacobum, & Ioannem, fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum, & transfiguratus est ante eos, Matth. 17.

§. I.

SI NVESTRO ENEMIGO el demonio no dexa piedra que no mueua, ni disfraz que no busque, como vimos el Domingo passado, para gozar d̃ los amores del alma

ma, que no ha auido ningun enamorado en el mũdo de los mas perdidos, y que tienen rematado el seso, que à mas se aya abatido por dar alcance à sus amorosos intentos, como se ha abatido el demonio, q̃ para el es mucho, por ser tan grande su soberuia, argumento bien llano del encendido desseo que tiene de la perdicion de vna alma: que mucho, que Dios nuestro Señor, que conoce mucho mejor los quilates de vna alma, y es autor suyo, y padre suyo, y que por ella ha derramado la sangre de sus venas, se muestre tan enamorado y galan, se disfrace para caerle mas en gracia. A vezes le veremos á la puerta de la alma, rondandola á la media noche, ensartadas en las hebras de oro de
. Cant. 1. su cabeça, perlas de escarcha. *Caput meum plenum est rore*, largo y liberal de los celestiales ambares. *Oleum effusum nomen tuum*, pues de esso B derrama en abundancia para aficionarla, y álas damas donzellas sus amigas. Ya con el disfraz de peregrino, entrandose por las puertas de Abraham. Quando el hombre es vn triste jornalero que se alquila al que primero llega, para poder comer de su trabajo, el se haze gran Padre de familias, que busca hombres que cultiuen su viña. Para el hombre, que es vn pececillo tonto que en este ancho mar del mundo se entretiene sin cuydar de otra vida, vereys que se disfraça en pescador, *Sagenæ missæ in mare*. Para el hombre montaraz y fiero, se disfraça en traje de caçador, y le tiende las redes, y le espera en la parada para que no se escape. Para el hombre codicioso, y aficionado solamente â la ganancia, se muda en traje de merchante. *Quæ dum iret seruis talenta*. Para el hombre, que es vna oueja perdida por vna yeruezuela, y vna musaraña del mundo, se reuiste de traje de pastor. Para vn hõbre ciego, que anda atentando las paredes, se haze puerta. *Ego sũ oculus*, para el ciego es ojos para el coxo pies, para el descaminado, camino para el muerto vida, y para el que tiene perdido y estragado el gusto, vn poco de mostaza, y para el pobre la verdadera riqueza, en vna joya sola, *Inuenta vna pretiosa margarita*. Para el hombre suzio y asqueroso con la culpa, es cordero, como xabon finissimo saca las manchas de la cara, que es el alma, y por costar la sangre que costó mas cara, *Agnus qui occisus est ab origine mundi*. Para el hombre caminante se haze compañero, por entretenerle y aliuiarle el trabajo del camino, *Adiunxit se socium*. En medio del Estio D es nube, en las tinieblas antorcha. *In columna nubis per diem & ignis per noctem*. Para el hombre perezoso, es alas con que buela, *In alis suis portabat eos*. Para el hombre quando es soldado, es escudo que le defiende desde la cabeça â los pies. *Scuto circundabit te veritas eius*. Quando el hombre es piedra, el es el fundamento y la clue que abraça todo el edificio, *Ipso summo angulari lapide*. En fin para ganar al hombre, no ay cosa que no sea. *Ipse est omnia in omnibus*, es todo y se haze todo para grangearlos â todos. Vn simbolo huuo entre los Gentiles desto, en que â mi parecer abraçaron el intento que seguimos. Entre otros nombres que pusieron â Dios, o entre otros que adoraron con titulo de

A dioses, fue vno, en cuya pintura incluyan todo el mundo, como declara Seruio, comentando á Virgilio, el rostro encendido, pecho velloso, pies de cabra, en la mano siete flautas compuestas, y hermanadas entre si: llamauanle el Dios Pan, â quien los Egypcios (como refiere Herodoto) le tubieron por el mas antiguo de los dioses. Es verdad q̃ tomó este nombre para si el demonio, como tambiẽ se hizo adorar por Dios de gente sin entẽdimiento, y barbara. Mas à la verdad, en todo lo que del se dixo, era vna estampa de Christo, que disfraçado con el nombre de Pan, se deriuõ de aquellos primeros hombres fieles y sabios, y cayendo en siglo ignorante, se quedaron con el sonido del nõbre, sin el entendimiento del mysteriõ. Y para q̃ se vea quanto dize con Christo, sabed lo que refiere Plutarco: Yuan ciertos passajeros en vna naue á Roma, llegando á vna Isla, desde la tierra llamaron por su nombre al piloto vna, y dos, y tres vezes el qual respondiendo à la tercera, sin ver quien hablaua, oyõ q̃ le dezian: Quãdo llegares á tal parte, di en alta boz: El gran Pan es muerto. Espantaronse todos, entrarõ en consulta de lo que auian de hazer, y conuinieron, q̃ si llegando à aq̃l puerto tuuiessen viẽto, y mar sossegado, passassen adelante sin dezir palabra: y si les faltasse el viento, dixessen lo que les auian mandado. Quando llegaron allí, faltoles el viento, huuo calma, posose el piloto en la plaça del nauio: y buelto â tierra, dixo â vozes: El gran Pan es muerto. Apenas lo huuo dicho, quãdo se oyerõ grandes, y tristes alaridos de parte de la tierra. C Quando llegarõ à Roma, como yuan muchos, y lo cõtaron, llegó la nueua al Emperador Tiberio, y aunq̃ el como gentil no aueriguó quiẽ era este gran Pan q̃ auia muerto. Eusebio Cesariense, que tãbien lo refiere, dize, que fue el mismo año q̃ Christo Señor nuestro padecio en Palestina. Mirad agora que bien le conuiene todo lo q̃ del se dize. Dauanle por padres al cielo y a la tierra, y Christo Señor nuestro tiene el Padre en el cielo, y en la tierra la Madre. Era tenido por Dios de los pastores, y quien con mas propriedad que Christo Señor nuestro, *Ego sum pastor bonus*. El auer se incluydo en el, y representãdo en su forma todo el mundo, biẽ dize con Christo, *Portans omnia verbo virtutis suæ*, y á todo el mũdo le reconcilio cõ su Padre. Las flautas, son la musica y la paz á que reduxo al hombre desconcertado por la astucia del demonio. *Pacem meam do vobis*, llamauanle Luperco, porque ahuyentaua los lobos de los ganados, y esso quan bien le cõuiene á Christo Señor nuestro, *Videt lupũ a longe venientem*, &c. Tambien le llamauan Nomios que es en nuestro lenguaje el legislador, y Christo nos dio ley, no q̃ mata, sino q̃ da vida, lo qual no pudo hazer la de Moysen. Llamauãle Agreste, y Christo en su nacimiento tuuo por cõpañeros las bestias, y fue la cuna vn pesebre. Marinagus, fue otro de sus nõbres, y siendo Christo Señor nuestro, el q̃ toda su vida tratõ con pescadores, y passeõ los mares sin hũdirse biẽ puede tener aq̃ste nombre. Llamaronle tambien Biarceus, que monta tanto, como *Sufficiens ad vitam*, que basta para la vida, que le quadra a Christo.

Lbi. de defectu oraculorũ

Euſ. Ceſ. li. 3. de prep. Euãgel.

por ser el la vida de los hombres. *Veritas & vita* Tambien *Lampeus, ideſt. ſplendens*, el reſplandeciẽte, ſi le conuiene á Chriſto vedlo oy, *Reſplendunt facies eius ſicut Sol*, y todos aquellos nombres, y otros muchos que le dauan, los encerraua el comun Pan, q̃ ſi conſultamos el original Griego es, *Omne* Todo, porque alli eſtà todo quanto puede deſſearſe, todo lo que ay en el cielo, y en la tierra, el padre, la vida, el peſcador, el merchante, el paſtor, el eſpanta lobos, el que da vida, el legislador, el reſplandeciente y hermoſo, el caçador, y agreſte, para que no por falta de disfraçarſe en diferẽtes perſonajes, ſele eſcape el hombre. Ya ſe diſsimula en traje de juez enojado, para por eſte camino reduzirle, ya en traje paſtoril y çafio, ya como enamorado ſe encubre por ver ſi le conocen, ya ſe aprouecha de otros mil enſayes. Mas es el bien, que por mas que ſe diſsimule ſu bondad es tanta, que ſiempre dexa raſtro por donde podamos conocerle, y aun quando encubierto ſe manifieſta y ſe deſcubre. Embuelto en carne, no faltan Angeles que le cantan, paſtores que le feſtejan, Reyes que le adoran, Circuncidado viene vn nombre de Ieſus, que eſtà manifeſtando quien es. Quando ſe reſcata, y ſe compra del poder de Dios, como ſi fuera eſclauillo, ay vn ſancto viejo, y vna viuda anciana y profetiſſa, que publica que es el libertador de los hombres. Quando va caminando, y perſeguido, no faltan demonios que le pregonan, por el tormento que ſienten. Quando caſtiga en el miſmo caſtigo, ſe conoce que es de Dios, porque ô ſe va deſpacio, eſperando à que la alma reſponda, o quando embia el vltimo caſtigo, es menos de lo que las culpas merecen. *Vltra condignum*, que dizen los Theologos. Quã do peregrino y caminante, ſe conoce en el partir del pan, *In fractione panis*, Aun en el Sacramẽ del altar, que es donde eſtá mas eſcondido, lo deſcubren los effectos marauilloſos que haze en los que comulgan como deuen Quando aflige á vn juſto ſuyo con trabajos, y quiere que ſe leuanten tormentas, en medio dellas aparece de repente eſte diuino Santelmo, conuirtiendo en ſerenidad la tormenta, en paz la guerra, en luz las tinieblas, en alegria y conſuelo la triſteza y la pena. Es lo que dezia Dauid, *Et dilectus quemadmodum filius vnicornium*. Va pintando los toruellinos, los truenos, los rayos, los relampagos con que Dios affige, y eſpanta muchas vezes, y concluye, *Et dilectus*, en medio deſtas furias el amado, el querido, el deſſeado, que es Chriſto, ſe aparece como el vnicornio, que eſtá ua emboſcado en alguna eſpeſſura, laqual desbaratô el furioſo aguazero, la fiereza de los rayos, la braueza de los vientos ſe aparece, que en medio de la tempeſtad ſe encubria, en ſeñal de ſerenidad y calma, *In abſcondito tempeſtatis*, ay ſabe Dios manifeſtarſe. Quando eſpanta y aſſombra, aun ay ſe conoce que es Dios; porque ſi al principio turba, luego ſoſsiega al cõtrario delas mercedes del demonio, que al principio conſuelan, y al fin entriſtecen. Y quando todo falte, miradle a las manos, digo, á los bienes q̃ os ofrece al camino que os repreſenta, y á que os llama; que en el echareys de ver quien es, como ſe

A vee en lo que en eſte Euangelio nos dize.

§. II.

Aſſumpſit & duxit in montem excelſum ſeorſum

A vn monte lleuaua Chriſto á los ſuyos el demonio tãbien lleuo al miſmo Chriſto, mas con diferentes intentos, el demonio para q̃ le deſpeñen, Chriſto para que gozen de deſcãſo. Mas direyſme, ſi el demonio nos lleuaua por dificultoſos caminos, como deziamos el otro Domingo, tambien nos lleua Chriſto: allí auia piedras, aqui cueſta, dificultad, rebenton, q̃ ſe hà de llegar hijadeando, y carleando: ay dar de mano à vna arraygada coſtumbre, ſeguir vnavereda diferente de lo que nos pide nueſtro antojadizo guſto, que todo es trabajo, es dolor ygual de parto. Heſiodo dixo:

B *Dij quoq; virtuti ſudorem præpoſuerunt.*
Ad quam longa via eſt, atq; ardua & aſpera primũ.

La virtud eſtá en vna Isla cercada de ſudor. *Omnia a Dijs vendi laboribus*, dixo Epicarmo, que todo nos lo venden los dioſes con trabajo. *Fama eſt virtutis domicilium eſſe in quibuſdam rupibus, ad quas difficilis admodum ſit aſcenſus*: dixo ſan Clemẽte Alexãdrino: Ay para llegar à la virtud, vn puerto, que es menester yrle rompiendo con hierro y vinagre, como hizo Anibal en los Alpes. *Omnes vno ore canunt honeſtam eſſe temperantiam, difficilem tamen ac laborioſam*: dixo Platon: Todos dizen bien de la templança, mas tambien confieſſan la dificultad que ay en alcançar la. *Circa virtutes labor ſumptuſque perpetuo imponitur, vt opus difficultate obiectum aſſequare*: dixo Pindaro, Trabajo y coſtas ſon las de la guarda de la C virtud. Es verdad, la dificultad no la niego, pero eſſo miſmo haze a la virtud mas glorioſa, el trabajo y la dificultad que tiene, el ſer ſubida de monte. Que la virtud que trabajo no cueſta, en que ſe eſtima, ni quien la eſtima? *Virtus periculorũ expers, neque apud homines, neq; in mari habetur in pretio*: dixo Pindaro. Lo glorioſo, lo hermoſo, lo excelente ſiempre tuuo dificultoſo el camino.

Plat. 2. Polit.

Pind. Olim. 4

Pin. Olim. 6.

Ardua per præceps gloria vadit iter.

Dixo Ouidio: Pequeña fuera la gloria de Iulio Ceſar, en conquiſtar los Ingleſes, ſino le coſtara perderſe la primera vez ſu grueſſa armada. Preſto ſe oluidara el eſfuerço de Anibal, ſi hallara el paſſo liano para Italia; y no le rompiera à coſta del ſudor y ſãgre de los ſuyos. Ya eſtuuiera ſepultado el teſon, y la porfia de los Griegos, ſino les coſtara diez años de porfia, echar por el ſuelo á Troya. Y las inſignes victorias de los patrones, y varones inſignes, y donzellas valeroſas que celebro la religion Chriſtiana, yá las huuiera deslustrado el tiempo, ſino ſe huuiera alcançado por tormentos, derramãdo ſangre, y dexando en la empreſa la vida. No ſe eſtimara en tanto la parte en q̃ fue mejorado Ioſeph entre ſus hermanos, ſino la huuiera ganado Iacob ſu padre à punta de lança. *Quam tuli de manu Amorrhæi in gladio & arcu meo*: Ni á Dauid le fuera de tanto guſto el aplauſo de las damas por la muerte del gigante, ſino precediera vn peli-

Ouid. 4. Triſ.

D

gro

gro tan grande, *Etenim nulla potest esse gloria diuturna, quam labor strenuus; & unde fessus primum non antecesserit*, dixo Tulio, La çanja y el cimiento de la gloria, ha de ser el trabajo que se passa primero. *Difficilia quæ pulchra*, fue Prouerbio antiguo entre los Griegos. Tuuo ocasion de qué como Periandro Corinthio auiendo sido primero buen Principe, desdixesse de aquella virtud primera, y se conuirtiesse en tirano: Pitaco Mitilineo, desconfiando de si, que no perseueraria en ser buen Principe, renuncio el Estado; En fin el hombre, es mudable animal, y assi Platon, escriuiendo vna carta a Dionisio en abono de vn hombre, cerró la carta con dezir, *Hæc autem tibi scribo de homine, videlicet animante, natura mutabili.* Preguntando Pitaco, porque auia renunciado el Reyno, dixo: *Difficile est bonum esse.* Supolo Solon, y añadio: *Difficilia honesta*: no fuera la virtud de tanta honra, y gloria para el que la sigue, sino tuuiera su difficultad, de uert e, que al que subiendo este monte, se le hiziere difficultosa la cuesta, animese con lo que dixo el Poeta.

Mar. Tul. 2. Tusul. qua.

Magnum iter ascendo, sed dat mihi gloria vires.

Difficultad ay, pero la gloria que esta puesta en esta difficultad, alienta mis fuerças, y me pone alas en los pies para que buele. Animese con lo que dezia San Pablo: *Qui in stadio currunt ab omnibus se abstinent*; Aun aquel premio corto y valadi, les costaua ayunos, y tener cuenta con la comida, no les embaraçasse para vencer en la carrera, y aquellos trabajauan por vna corona que se marchita en vn punto, nosotros *Immarescibilem*, por vna que dura eternamente. Viene a este proposito lo que dixo el autor de las Emblemas, del sepulchro de Achiles, que estaua a la ribera del mar, donde le cubria siempre el Amarantho verde, simbolo entre los antiguos de immortalidad, en señal de que aunque auia muerto Achiles la fama que auia alcançado con sus hechos, era eterna.

Alc. Em. 135.

Obtegitur semper virido lapis hic Amaranthos,
Quod nunquam Heroos sit moriturus honor.

Que fama y nombre adquirido con largo y continuo trabajo, no es nombre de dos dias. *Non obsterdatur prolixus virorum labor*: dixo Pindaro. Assi que la difficultad que vos dezis que ay en la virtud, es lo que en buena razon la haze mas excelente y de mas gloria, fuera de que esta difficultad que os espanta, no es tan grande como os parece. Es pequeña. No os lo dize esto mismo? *In montem*: es monte, pero no es risco, es monte, pero no es trepar por vna torre: es monte, pero no es el puerto del Pico. Assi, que aunque ay cuesta, difficultad, rebenton, pero no mucha, como la que ay en el subir a vn monte. Bien nos conto el Sabio el melindre que detiene a vno, para no subir a aquel monte, *Leo est in via*, saldra el coco y comerame, es niño y espantarase. Que melindres? semejantes son los que detienen a los hombres.

Pind. 1sth. 5.

A Vnos por el que diran, no digan que doy en santo, y por esso te estas tibio y pecador toda la vida? Otro: No ayuno porque sentire flaqueza. Y por esso no hazes penitencia? Otro, Enojarase conmigo fulana, sino la hablo, quexarase, tendrame por hombre de tal termino, si no la trato, publicarlo en las conuersaciones que se hallare. Y por esso fletas en essa barquilla para que te lleue al infierno? Otro. Es tristez a tratar vn hombre tan presto de guarda de sentidos. Y por essa pequeña tristeza dilatas tu enmienda, incierto del suceso que tendra tu tardança? pareceme esto a lo que dizen, que vn nauio muy grande en estremo, fuerte para sufrir la furia de vn mar brauo, pertrechado de artilleria para tenerse con doze nauichuelos corsarios, con tantas velas tendidas al viento le detiene vn peczillo pequeño que se llama Remora. Marauillosa cosa, que detenga vn nauio por grueso que sea, vn pecezillo tan pequeño. Y no es menos marauilla, que a vn hombre de entendimiento, y esse adornado de mil gracias, agudo, discreto, noble, sabio gran letrado, que parece que se auia de tragar difficultades, vn Remora, vn pecezillo, vna difficultad pintada, le tenga rellanado en sus vicios. Por quan ligeras causas se espanta vn hombre, y dexa la virtud? Algunas vezes me ha parecido que no es mal Emblema para significar aqueste, vna cabra que esta para llegarse a beuer a vna fuente, y vnas yeruas que mueue el ayre entre ella, y la fuente la detienen, y la espantan, con la letra *Sapere aude*, atreuete a saber. Hombre, yeruezillas son, difficultades pequeñas son las que te estoruan, estas sediento, menesteroso del verdadero bien? Atreuete, veras que no es nada lo que temes, desengañate que es difficultad pequeña, *Virtus radices amaras habet fructus suauissimos*: las primeras vistas de la virtud, aunque mas amargas y desabridas sean, vienen vestidas de verde, prometiendo la dulçura de su fruto. Dauid despues de auer pintado al varon justo y concertado, por si tanto concierto os parece amargo, mirad el verde de la esperança, *Et erit tanquam lignum, folium eius non defluet*, vestido de verde. Y han de ser por ventura solas esperanças? No, que desde el principio ay fruto. *Nunquam desinet facere fructum*, dixo Hieremias. Esta differencia ay entre las almendras, y las demas frutas, que la almendra desde que comienca a forjarse, es sabrosa, y siempre se come: las vuas primero agrazes, los membrillos madera, las camuesas, es menester esperar a San Lucas, y no estan sazonadas: las almendras desde que nacen se comen, y tienen su sabor, aunque nunca tanto, como quando estan quajadas. Pues mirad, que al hombre justo, y bueno, le llama la Escriptura vara de almendro, *Virgam amygdalinam* en Hieremias, y con razon, que las virtudes en todo tiempo tienen fruto, *Nunquam desinet facere fructum*, desde que salen a la flor, son dulces, pero mas quando con el exercicio y trabajo se despide aquella cortezilla amarga que tenia al principio. *Ipse voluptatis contemptus si assuefecerimus iucundissimus est*, dixo Diogenes, como refiere Laercio. De suer-

Psal. 1.

Hier. 17.

te, que quando aya difficultad, esse es argumento de la hermosura y excelencia de la virtud, y la difficultad que os parece que ay, es poca. Que aunque si considerays vuestras fuerças, es muy grande, y tanto, que por ellas solas es imposible cõseguirla: pero con la gracia de Dios, que nunca falta, con la abundancia de su misericordia, con que acude a quien della se aprouecha, es facil, es ligera, es suaue. Notad a este proposito lo que dixo Esaias, mirando al pensamiento del monte que seguimos, *Erit in nouissimis diebus præparatus mons domus Domini in vertice montium.* Este monte es Christo, como de otros muchos lugares consta, y por consiguiente la vida Christiana, que conforma con Christo Señor nuestro. Pared aquel monte, de quien habla Esaias, y este monte adonde lleua Christo a sus Apostoles, aquel *In vertice montium*, y este *Excelsum*. Mas reparad en lo que añade tan a nuestro proposito, *Et fluent ad eum omnes gentes. Fluere*, es proprio mouimiento de rios, que corren ligeros a desembarcar en el mar, significa mouimiento no forçado, ni violento, sino natural y muy de gana, como el de la piedra al centro, el del fuego al del cielo, que tal es el del rio al mar. Pues cómo viene bien lo vno con lo otro? Auia dicho monte, y agora dize *fluent*. Al monte se sube, *Fluere* es baxar. Aun si huuieran de baxar al monte, y no dixeran, *Venite ascendamus*, sino *Descendamus*, bien venia el *Fluere*, que el rio de los montes corre, pero no corre ni trepa por los montes, mas subir al monte, y *Fluere*, como deslizandose, vizcay nada parece. Fue traça del Espiritu sancto, como lo pondero bien Forerio, para significar en sola esta palabra, que aunque considerada la naturaleza flaca y miserable del hombre, la perfection Christiana parezca difficultosa, y imposible, pero con la hermosura suya auia de arrebatar de tal suerte el animo de vn hombre, que caminasse en seguimiento suyo con el mismo impetu, aunque subiesse a vn monte de difficultades, que suelẽ despeñarse los rios, *Fluent ad eum*. Que a la verdad vna de las cosas que mas illustran la religion Christiana, es ver, que siendo la vida que manda tan differente de lo q̃ pide el sentido, la ayan seguido, y sigan tantos millares de hombres, de niños, y donzellas, y no despacio, o lerdamente, sino con la ligereza que el rio se descuelga para llegar al mar corriendo, aunque suba a vn monte, *Curremus in odorem*, que pues toman alas con el fauor q̃ Dios les haze, no es mucho que dexen de correr, y buelen. *Assument pennas vt Aquila, volabunt, & non deficient.* Haze a este proposito vna cosa que se dize en el Paralipomenon, *Cũq; adiuuisset Deus Leuitas, qui portabant arcam fœderis Domini immolabantur septem tauri, & septem arietes.* Passauan el arca del Testamento los Leuitas de la casa de Obededon a donde Dauid mandaua, y dize, que al lleuar, ayudo Dios a los Leuitas, no como quiera, sino que entrò a la parte de la carga, puso el ombro para que les pesasse menos, o para que no les pesasse. Refiere Lirano sobre este lugar, que es tradicion de los Hebreos, que hizo Dios milagrosamente, que la misma arca se fuesse por sus pies como dizen, sin que pesasse en los Leuitas, y sacerdotes, y que en señal de agradecimiento por beneficio tan grande, le sacrificaron siete toros, y otros tantos carneros. Que pues aquella arca fue simbolo de la ley de gracia, en esto se os dize, que al que pone el ombro para lleuar esta ley, le ayuda Dios de suerte, que el mismo peso parece que se mueue de su bella gracia, como pudiera mouerse vn rio q̃ corre sin parar, *Fluent*. Que Dios q̃ nos cõbida, tambien en nuestra guia, y el que nos ayuda al verdadero camino, que esso es el *Duxit*, y el *Assumpsit*.

L. Par. 25.

§. III.

Duxit illos in montem excelsum. Lleua Christo Señor nuestro a sus discipulos al mõte, y lleua tambien a los suyos el demonio, que tambien fue amigo de que le adorassen en los montes, mas es para que caygan, *Si cadens adoraueris me.* Christo para que sean superiores, y señores de todo como el monte enseñorea a los humildes valles. Que el seruir a Dios, el seguir a Christo, esto es, ser superior, ser mas noble, ser mayor que todo lo criado. Bien veo que huuo entre los antiguos, algunos desatinados que dixeron, que la virtud no era mas que palabras sin verdad, sombra sin cuerpo. Lucio Floro, refiriendo lo que dixo Bruto, quando se mató por la victoria de Cesar, *Quam verum est quod moriens efflauit, non in re sed in verbo tantum esse virtutem.* Horacio, *Virtutem verba putas vt lucum ligna.* Bruto estandose matando, *O miseram virtus ergo nomen inane eras, ego vero te vt rem solidam exercui.* Pero esta fue razon de hombres Gentiles, de animo de Gentil, y sin Dios, despechado de la vida, tan lexos de ser valiente, que no pudo ser mas infame ni couarde. Y aunque S. Augustin en la ciudad de Dios dize, que la muerte de Caton, fue vna fina couardia, mas para vn Gentil, basten testimonios de Gentiles.

Vide Ped. Greg. to. 1. de repu. p. 821.

Rebus in aduersis facile est contemnere vitam,
Fortius ille facit qui miser esse potest.

No es valentia matarse vn hombre a si mismo, dize Ouidio, quando le sucede vna desgracia, y quando el despecho le muene las manos, y le enturbia el juyzio, mayor valentia poder ser miserable, poder lleuar la desdicha.

Hostes cum fugeret se Fannius ipse peremit,
Diemihs non furor est, ne moriare mori?

Dixo con agudeza Marcial: Matose Fannio, huyendo de sus enemigos, y fue auerigua da locura matarse, por no morir. Aun si se matara por viuir, y esso fuera posible, passara, mas por no morir en manos de otro, morir en las suyas, auerigiado desatino:

Nolo virum, facili redimit, qui sanguine famam.
Hunc volo laudari qui sine morte potest.

Dixo

Dixo el mismo escriuiendo a Deciano, reſcatar vn hombre ſu honra, quando vee que ſe la quitan con matarſe facil coſa, mas difficultoſo es ſer honrado ſin matarſe. Aconſejauan le a Cleomenes, como refiere en ſu vida Plutarcho, que en ciertos caſos deſeſperados ſe mataſſe, y reſpondio como prudente. *Generoſum vero putas eſſe, inquit, magniq; animi facinus ſibi vitã adimere, quo vno nihil facilius aut promptum magis eſſe poteſt?* En ninguna coſa mas facilidad que en matarſe vn hombre quando le ſiguen deſdichas, eſſo no es de animo generoſo y valiente. *Animi eſt iſta mollities, non virtus inopiam pauliſper ferre non poſſe qui dolorem patienter ferant*, dize Iulio Celar: Es de animo no valiente, ſino apocado, y muelle, no poder ſufrir la pobreza, y por eſſo matarſe. *Fortium virorum magis eſt contẽnere quam odiſſe vitam, ſæpe tædio laboris ad vilitatem ſui compelluntur ignaui*, dize Quinto Curcio. Echaſe de ver, que de valientes es menoſpreciar la muerte, pero no aborrecer la vida, en que aũ los muy couardes y para poco, por hurtar el cuerpo a algun trabajo, menoſprecian ſu vida, y ſe la quitan. Y anſi con razon fue entre los antiguos celebre el dicho de Herodiano, *Viros ſapientes & generoſos decet optima quidem optare, ferre tamen quæcumq; incidant*; mueſtraſe el pecho generoſo, el valor en deſſear ſiempre lo mejor, y en ſufrir qualquier ſuceſſo q̃ viene. Que matarſe en ſemejantes caſos, eſſo es rendirſe al enemigo, y reconocerle por mayor, y á ſi por hombre mas baxo, y menos poderoſo. Mas el que ſigue a Chriſto, y abraça la virtud, y en ella pone ſu firmeza, no le puede dañar la que llaman fortuna en el hilo de la ropa. Porque todo lo que a vn hombre le puede ſuceder de aduerſo en la vida, lo tiene debaxo de ſus pies, y como ſeñor lo deſprecia. Que a vn animo que ſolo vá en ſeguimiento de la virtud, y para darle alcance, le parece poco, y baxo. No ſe le paſſo por alto eſta verdad a la razon natural, que Marco Tulio en la ſegunda Paradoxa que la virtud ſola ſe baſta a ſi para viuir bienauenturadamente, hablando de M. Regulo preſo y cautiuo de los Cartagineſes, y muerto en vna carcel, dize: No fue eſte miſerable ni deſdichado, por que los tormentos que le dauan, no le atormentauan: *Non enim magnitudo animi eius cruciabatur à pœnis, non fides, non grauitas, non conſtantia, non vlla virtus, neu denique animus ipſe, qui tot virtutum præſidio munitus, tanto q; comitatu circumſeptus cum corpus eius taperetur à pœnis, capi certe ipſe non potuit.* Prendieron los Cartagineſes el cuerpo, atormentaron el cuerpo, mas no el animo, no la Fé, no la grauedad, no la conſtancia, no ſus virtudes, pues por ellas era ſuperior a los miſmos tormentos que padecia. Y en otra parte, *Quaſi æſtimãda virtus, quæ nec eripi nec ſurripi poteſt vnquam neq; naufragio, neq; incendio amittitur, nec tempeſtatum aut temporum permutatione mutatur.* A la virtud, no ay ladrones que la roben, ni fuego que la abraſe, ni tempeſtad que la bambalee, ni naufragio que la hunda, ni tiempo que la mude, que es ſuperior a todo, como a los valles el mõte, *In montem excelſum*, lleuoles a ſer montes. Procopio autor vezino al tiempo de los Apoſtoles, declarando aquello de Eſaias, *Erit præparatus mons*: dize q̃ Chriſto nueſtro Señor es el mõte, porque como el monte tiene en la tierra ſus rayzes, pero con la cima ſe leuanta al cielo, y ſe corona con las nubes: Chriſto Señor nueſtro por ſer hombre, tocaua en la tierra, y por ſer juntamente Dios, traſpaſſaua los cielos, *Hæc natura montis eſt* (dize) *vt interra ſitus ſe adſidere vſq; tollere videatur. Caro Domini pro conditione humana terræ erat, & quod verbo vnita erat cœlos tranſcẽdebat omnes.* Y por eſſa razon añade el miſmo, los que ſiguen a Dios, ſe llaman montes, *omnes ergo ſancti cum in terra erant, quod conuerſarentur in cœlis montes dicebantur, quod in terra viuebant, mente tamen, & animo traſcendebãt ſydera.* Es verdad que viuen en la tierra, pero como deſcollados montes con el anima, con la virtud, con el penſamiẽto y deſſeo, deſprecian todo lo del mundo, todo lo miran con deſprecio, como a coſa mas baxa, y ſolamente tocan en el cielo, y alli empleã el caudal de ſus deſſeos. Vn lugar tenemos de San Auguſtin mi padre a eſte propoſito, harto repetido, y no ſe ſi aduertido, declarando aquellas palabras que dixo Chriſto, *Ad nihilum valet vlira niſi vt mittatur foras, & conculcetur ab hominibus*, trata alli del que no tiene paciencia para lleuar la perſecucion y el trabajo, para ſer molido como ſal ſin perder el ſufrimiento, que el tal no es mas que para ſer hollado, y piſado de todos. Gloſſa San Auguſtin, *Calcari non poteſt ab hominibus niſi inferior, inferior autem non eſt, qui quamuis corpore multa in terra ſuſtineat, corde tamen fixus in cœlo eſt.* No piſays a lo que eſtã mas alto que vos, ſino a lo que eſtã mas baxo: no piſays lo que teneys ſobre vueſtra cabeça, ſino lo que traeys debaxo de los pies. Pues quando vn hombre es perſeguido de todos ſus contrarios, no es aquello piſarlos el mundo, y el demonio, que no puede piſar el demonio, ſino es a quien ſe le rinde, a quien ſe le humilla, a quien ſe le pone debaxo de ſus pies. Y el juſto, el bueno, no es anſi, porque aunque eſtà con el cuerpo en la tierra, el ánimo y coraçon eſta fixo en el cielo. Es monte, como dezia Procopio, que tocando en la tierra, ſe leuanta y ſe affirma en el cielo, y anſi no es mucho que eſté ſeguro de vayuenes. *Qui confidunt in Domino ſicut mons Sion, non commouebitur in æternum.* Que eſte miſmo monte Dauid mirad lo que dezia: *Quid mihi eſt in cælo, & à te quid volui ſuper terram?* Todo es vn valle humilde y baxo, y como tal lo dexo, y ſolo me pago de lo mejor que tiene el cielo, que es Dios. Mirad otro monte del Teſtamento Nueuo Pablo, quan ſuperior a todo lo que tiene el mundo por bueno, o por contrario que ſea? como pone vn cartel en que lo deſafia todo. *Non fames, nuditas, perſecutio, anguſtia, tribulatio, gladius*, aunque nos trate el mundo como a ouejas que lleua al matadero, *In his omnibus ſuperamus propter eum qui dilexit nos*: ſomos mas altos que todas eſtas calamidades. Declarolo cõ particular elegancia Chriſoſtomo *Pluſquam ſuperamus: hoc enim mirabile eſt, quod non ſuperemus ſolum, ſed pluſquam ſuperimus per ea ipſa quæ patimur.* Sobrepujamos, ſobre vencemos, pues lo miſmo, que padecemos ſe conuierte en victoria, las

Mar. li. 1. epi.
Plut. in Cleo:
Cæſar. li. 7. de bello Gallico.
Curt. li. 5. de rebus Alex.
Hero. li. 9.
Mar. Tul. Parad. 2.
Parad. 6.
Iſai. 2.
Pſalm. 124.
Hom. 15. ad Rom.

las mismas espadas que nos destruyen, son las palmas de nuestros glorioſos triumphos: somos montes que lo sobrepujamos todo: somos montes que aunque a la falda passe el rio, y vaya comiendo algo de la tierra, y el tiempo que es vn correr continuo, vaya gastando y repelãdo el cuerpo, pero lo alto de esse monte no se acaba, es superior a la muerte, y al tiempo: somos montes, que aunque aya en la rayz nieblas y nubes que apedreen y descarguen trabajos, pero essos se padecen en el cuerpo, que en el alma no hazen impression, *Quamuis corpore multa in terra sustineat, corde tamen fixus in cœlo est*: somos montes, que aunque en lo mas baxo aya nieblas que estoruen el Sol, en la cumbre de esse monte se goza de vn Sol resplandeciente, y puro, pues quando sale el Sol, alli es donde primero reuerberan sus rayos: somos montes, dõ de ni la muerte, ni la vida, ni Angeles, ni criaturas, llegan para hazernos daño. *Certus sum quod neq; mors, neq; vita, &c.* ni males, ni bienes deste siglo, son para nosotros, mas que para vn enxeydo monte la vega y el campo, que le tiene debaxo de sus pies. *Virtus est perseuerandorum malorum fortis & inuicta patientia*: dixo Lactancio. De aquellas palabras que dixo Christo a sus discipulos, *Non potest ciuitas abscondi supra montem posita*: sino me engaño mucho, este es el legitimo sentido. El justo, el que sigue a Christo, el que abraça aquellas ocho bienauenturancas, que llama desuenturas el mundo, essa es la ciudad puesta en el monte. Y quien es el monte? S. Augustin lo dira: *Insignis magnaq; iustitia*, la virtud, y santidad: El *Montem excelsum*, que oy nos dize el Euangelio, es aquel *Supra montem*, que alli dixo Christo, que por ser *Insignis magnaq; iustitia*, no puede esconderse, esta sobre las cabeças de todos, como vna atalaya puesta en lo alto de vn puerto, alli esta como señora de la tierra. Ni fuera mala emblema para significar al justo vn hombre, y a los pies el mundo, que todo el mũdo esta a las rayzes, y debaxo de los pies deste monte. Y aun la otra empresa de Iuan Baptista Brembato, de que haze mencion Ruscelo, de vna ciudad puesta en vn monte, y el mõte. Quanto puedo, pudo ser que mirasse a este pensamiento, pues animo fundado en virtud, pensamiento ocupado y empleado en la virtud en el seruicio de su Rey, Dios siempre delante, es el mas alto fundamento que puede ser, es vn empleo tan alto, quanto puede imaginarse. Auezid con verdad, Quanto puedo. De que sacad, que si hazen impression en vuestro cotaçon los bienes deste siglo, si os entristecen sus males, no aueys caminado con Christo al monte, no aueys llegado a ser monte. Si os engaña la soberuia si os desquicia la ira, si os abate la torpeza, si os yela la tibieza, si os desencasa la ambiciosa pretension, si no os dexa sossegar la vengança, si os tira la riqueza, y el amor de la hazienda, si os deslumbra el resplandor de la honra, si os descompone la palabrilla, que dicha al descuydo la tomastes por afrenta, no soys monte superior a lo que se estima, y se aborrece en el mundo. Que el que ha llegado a tan felice estado, el que sigue de veras a Christo, *In montem excelsum*, solo teme la deshonra que se sigue a la culpa, que las deshonras del mundo no las teme, las honras no las ama, por ser embaraço para el fin que pretende: da de mano a las riquezas, que *Festinanti cumula sunt onera*, para quien va de priesa a lo alto de vn mõte, ha menester ahorrar de ropa y carga. Desprecia los deleytes, pues essos dan fuerças al cuerpo, y le hazen fiero y indomable. Abraça la templança, porque le aliuia la carga deste cuerpo: tiene en poco la vida, que la vee llena de continuos y encadenados duelos: pierde el miedo a la muerte, pues le da passo para llegar al descanso, que es el fin de la subida deste monte, y la postrera consideracion del sermon.

Lib. 7. de falsa Sap. c. 26.

Mier. Ruscel. lib. 3.

§. IIII.

ET *Transfiguratus est ante eos.* El fin que tiene este camino con que combida, y en que guia Christo a sus discipulos, es la gloria, cuyos assomos les descubre en su marauillosa transformacion. El fin que tuuo el demonio en lleuar a Christo a vn monte, fue promessas de gloria, *Et omnem gloriam eorum*, mas aquella era gloria del mundo, esta gloria del cielo: aquella es gloria que se acaba, esta permaneciente como el Sol, que lo muy durable y eterno, se compara al Sol, *Thronus eius sicut Sol in cõspectu meo*: aquella no harta, esta si. Que si de vnos assomos de gloria, oluidado S. Pedro ya de todo lo que auia en el mundo, dize: *Bonum est nos hic esse*, que dixera, si gozara de lleno tanto bien? Aquella apenas se gusta, esta satisfaze al gusto, pues della se dixo en el libro de Iob. *Requies mensæ tuæ piena pinguedine.* La mesa, o Iob, que te pondran despues de los trabajos, sera llena de descanso y dulçura. Que con nombre de grossura y manteca, se significa dulçura, y fertilidad, *Plena pinguedine*, mesa cumplida de quãto puede desearse. *In pinguedine terræ erit, benedictio tua*, le dixo a su hijo Isaac, como diziendole que gozaria la nata, y lo mejor de todo. Que como dize Galeno, manjares pingues q̃ tienen su nata, ora sean fruta, o carne de mar, y tierra, son dulces, y sustentan mucho, *Gustui gratissimos esse succos dulces, & pingues, atq; corpori substantiæ maxime consentientes.* Y fue del mismo parecer Aristoteles, *Pinguia, & dulcia, & optima sunt, & gustui suauissima, eademq; omnia valde nutriunt.* El agua que quando cae a buen tiempo empreña la tierra, y la dexa llena de riqueza, y de quanto ha menester para hermosearse despues, llama la Escriptura grossura, y nata. Adon de dize el Latino, *In stillicidijs eius lætabitur germinans*: traslado Pagnino, *Cœli tui stillauerunt pinguedinem.* Con que viene lo que luego se sigue *Pinguescent speciosæ deserti.* Pues, *Requies mensæ tuæ plena pinguedine*, mesa abundante en fin, como llena de la nata, y de lo mejor de todo, donde con la dulçura aya sustento, y mantenimiento perpetuo, que la de aca es mesa de hezes del desecho, y ansi corta, y de poco gusto. Ansi entendio este lugar el Interprete Philippo. *Paradisi iucunditatem, & immensam abundantiã beatæ*

Iob. 36. 16.

Gale. 4. de simp. med. sec. cul. c. 10. & li. de morb. vu. com. 5. & li. 1. de symp. caus. c. 6.

Arist. sem. 21. Prob. 15.

beate vitæ plenem vbertatis, & deliciis refertam. Aquella gloria ni es oyda, ni vista, porq̃ passa en vn punto, mas en esta, ni tienen mas que desear los ojos, ni que codiciar los oydos, pues della nos dize Esdras, significando debaxo de nombre de templo esta immensidad de gloria: *Tu ergo noli timere neq; expauescat cor tuum, sed ingredere & vide splendorem, & magnitudinem ædificij, quantum capax est tibi visus oculorum vide, & post hæc audies quantum capit auditus aurium tuarum audire.* Entra con animo seguro de que no se menguara, ni te faltara dicha, ni este bien, mira la grandeza del edificio en la gloria, que ay veras quãto es posible que tus ojos desseen, ay oyras quanto es posible que tus oydos apetezcan. Que es dezirte, que puesto alli, no podra dessear mas esse ancho seno del coraçon tuyo, pues aquella gloria sera pro captu a medida de tu desseo al justo, como la piedra encaxa en el anillo. Aquella no es gusto verdadero, que como dixo Platon en el Philebo, los deleytes (que deleytes? mejor se llamaran asco, y cieno) pues esso que los mundanos, a quien como puercos no les huele bien, sino lo que es cieno, llaman gustos, mas tienen de amargo, que de dulce. *Non est pax impijs*, dixo Esaias, trasladaron los Setenta, *Non est gaudium*, que gozo verdadero, y paz andan muy a vna, y no puede auer gozo adonde falta paz, y mal se hallara en tanta guerra, como el mundano padece. Mas aquesta es verdadera alegria, sin liga de tristeza, que si aun de la vida del justo aca, dixo San Pablo, *Semper gaudentes*, alli donde aya suma paz, y falte guerra, sera mas cierta la alegria, que con aquella alegria junto Chrisostomo summa paz, *Vbi non est frigidum illud verbum meum ac tuũ quid, quid malorum inuehens innumeraq; gignens bella.* De esta verdadera gloria, veo que me dize. Dauid en vn Psalmo, *Sicut lætantium omnium habitatio est in te*, viuiremos como gente que se alegra, y se festeja. *Tanquam iucundãtes*, como alegres. Que sera en aquella dichosa tierra, donde no aya ignorante que enseñar, ni pobre que vestir, ni campo que labrar, ni descaminado que correg ir, ni muerto que enterrar? Que sera alli sancto Rey? *Tanquam iucundatorum*. Viuiremos como alegres. Replica la agudeza de Augustino, *Quid est tanquam iucundatorum?* Luego sera como fiesta, y no fiesta, semejança de alegria, pero no alegria verdadera, *Quia talis ibi erit iucunditas, qualem hic non nouimus*, dize el mismo sancto. Muchos se alegran en el mundo, vnos cõ esta ocasion, y otros con la otra, mas en ninguna ay que pueda compararse con aquel gozo del cielo. Y assi, *Tanquam iucundatorum*, como esta que conocemos, porque no sera esta, sino otra mas auentajada y mas perfecta. Si dixera, aura alli fiestas, y alegria, y deleytes, se nos viniera luego a la memoria la que tenemos en los banquetes del mundo, en las riquezas, y en las honras, que tambien con estos se alegran los hombres. Mas es locura que alegria: Pero no es esto holgarse, dize Augustino, es otro, que ni saben declararlo los ojos, ni los oydos, porque ni es bien que se vee con los ojos, ni cõ los oydos se percibe. Aparejad el animo, ensanchad el coraçon para otros nueuos gustos, ayunando de los gustos de aca, dize Augustino, pero no entendiendo que aquellos son como aquestos. *Ad aliquid vos ineffabile præparate*, es ineffable. Limpiad el coraçon para vn bien, con el qual sereys bienauenturados y dichosos, pues en el esta la verdadera paz, y la verdadera alegria que dexa atras con infinitos quilates a la que promete el demonio. Aquella es flor que se marchita tan presto, que es menester darse priessa a gozarla, antes que la sazon se passe, que es flor de ayre de tiempo, mas esta es flor de honra y de prouecho, que no caben en el saco del mundo, *Flores mei fructus honoris, & honestatis*, que alli el *Honestatis*, significa Riqueza, como aquello, *Honestare pauperem*. Pues el mismo Christo, que agora guia, y lleua a sus discipulos, y a todos nos combida al monte, es la flor de que se texera nuestra guirnalda, *Ego flos campi*, Flor del campo, porque se gana peleando en el campo, y no desamparando el puesto, y es corona del que queda vencedor en el campo. *Vtrum q; es mihi*: dixo sobre estas palabras Bernardo, *Domine Iesu, & speculum patientiæ, & præmium patientis*, soys flor del campo, porque estays en el campo, y en el lugar del desafio, enseñando nos con vuestro exemplo a pelear con valor, como lo vimos el Domingo passado, quando en vn campo entrastes con el en batalla, y le vencistes, *Speculum patientiæ*. Y soys tambien la flor del campo, porque estays alli para ser la guirnalda de flores, que por Esaias nos promete Dios, *In die illa erit Dominus exercituum corona gloriæ, & sertum exultationis residuo populi sui.* De clarolo mas la Parafrasis, *In die illa erit Messias in coronam gaudij, & in diadema laudis*. En aquel dichoso dia, que sera verdaderamente dia, quãdo se ayan acabado las tinieblas deste miserable siglo. Christo, verdadera flor, sera la guirnalda de gloria, de alabança, de gozo, de contento eterno, que nunca se marchita. Concluyo con lo que dixo Tertuliano, *Quid tibi cum flore moriturꝰ Christiane? Habes florem de virga Iesse super quem tota Spiritus sancti gratia requieuit florem incorruptum immarcescibilem sempiternum.* Para que buscas flores de la tierra con que coronarte soldado Christiano, teniendo esta diuina flor, que es Christo: las de aca son flores que se marchitan esta permanece: las demas son flores con espinas, esta donde han hecho assiento los dones del Espiritu Sancto: las de aca son de muerte: esta de vida, aqui de gracia, y despues de gloria,

Amen.

(?)

Isa. 4 c. 10.

Psal. 86.

Isai. 28.

Tert. li. de coro. militis.

DISCVRSOS
para el Lunes segundo de Quaresma.

Ego vado, & quaretis me, & in peccato vestro moriemini, &c. Ioannis, 8.

§. I.

LA Iglesia canta en este dia vn Euangelio que esta lleno de espantosas amenazas. Que como de los Apostoles se despidio Christo Señor nuestro, en aquel Euangelio rico de regales y ternuras, lauandoles los pies, dandole a si mismo en manjar, y enriqueciendolos con prendas de gloria, tambien acordo hazer otra despedida differente de los Phariseos en este lleno de ira, y colera, por la qual entendiessen, que paradero auian de tener sus cosas. Dizeles pues el Señor. Yo estoy el pie en el estribo para partirme al Padre, y despues que yo fuere ydo, vosotros que me despreciays estando presente, me buscareys ausente, y desseareys mi presencia, y dierades vn ojo por vn dia de los que teneys agora. Mas porque muchos con animo obstinado no quereys creer en mi, por esso morireys en vuestro pecado por vuestra infidelidad, dareys en cõdenacion eterna. Estas son las palabras que declararemos agora, que como son tan preñadas de misterios, bien bastaran para argumento de muchos sermones, quanto mas de vno. Estaua Christo Señor nuestro despolado con esta Sinagoga, mas ella se dio tan buena priessa a ser adultera, primero adorando dioses falsos, despues no creyendo en el verdadero Messias, que auia tantos siglos que esperaua, que obligado de sus aleuosas trayciones, le dió libelo de repudio. Anssi se lo dixo por el Propheta Esaias, *Quis est hic liber repudij matris vestræ quo dimisi eam? aut quis est creditor meus cui vendidi vos? Ecce in iniquitatibus vestris vendisti estis, & in sceleribus vestris dimisi matrem vestram.* Que os quexays de que repudie a vuestra madre, y de que os vendi? dadme el libelo, la carta que le di al repudiarla, enseñadme el acreedor a quien os entregue, y vereys, que solos vuestros pecados son los que os han comprado, y dellos podeys quexaros, y de los que han sido sus autores, pues me han obligado a desecharos, y buscar otra esposa. Esto es el *Ego vado*, voyme, y os dexo. Entre las formas que antiguamente vsauan los maridos, quando por alguna ocasion repudiauan las mugeres, era, *Tuas res tibi habeto. Tuas res tibi agito. Conditione tua meo v[illegible]r, l. 2. D. de di-*

uortijs, & repudijs. Alla te auen con tus bienes, no te quiero. A este modo le dize a la Sinagoga Christo Señor nuestro, *Ego vado*, alla te lo auen, y pues hasta agora no me has querido, yo te dexo, y me voy a desposar con la humilde Ester, y la Gentilidad que me espera, y me saldra mas leal. *Ego vado relicta Iudæa humilem Hesther regiam Gentilitatem nimirum obedientem mihi desponsaturus in fide, & veritate*: dixo vn Interprete, que no porque los Iudios faltassen, auia de faltar quien se desposasse con Christo, y gozasse de los bienes prometidos a ellos, y de que se hizieron por sus pecados indignos. No porque los Iudios se despidiessen de la Iglesia, auian de faltar otros que entrassen en ella, y que se aprouechassen mas de la doctrina de Christo. Esta verdad, sin saber el que la dezia, apunto Balac, quando vio el poderoso exercito de los Hebreos que entro talando la tierra de Gentiles, cõmo notó con agudeza vn Interprete, *Ita delebit hic populus omnes, sicut bos solet herbas vsq; ad radices carpere.* Este pueblo echa desta tierra, y destruye los Gentiles, como el buey siega la yerua cõ la lengua, dexandose las rayzes en la tierra. Reparad en aquel *Vsq; ad radices carpere.* Para significar vna gran destruycion, mas a cuento viniera dezir, que los arrancaua de quajo y de rayz, q̃ para mostrar vn assolamiento semejante, dixo Malachias, *Non derelinquet in eis radicē, & germē*, no quedara rayz, que si esta queda, podra ser esperar que brotara y retoñecera en otro tiẽpo. Y aun por esso dixo Dios por boca de aquel Rey Gentil, que el pueblo Iudayco destruya a los Gentiles, *Vsq; ad radices*, no arrancando, sino dexando las rayzes, como el buey siega la yerua con la hoz de su lengua, sin arrancarla del todo. Quiso dezir, que aunque al Gentil por entõces le echaua Dios de aquella tierra prometida, y de su casa, y recebia al Iudio, pero q̃ rayzes quedauan, que algun dia brotarian, y saldrian los Iudios fuera, y bolueria a admitir al Gentil, *Ita delebit sicut bos solet herbas vsq; ad radices carpere.* Tiene vn señor en su casa algun criado, da en descuydarse en su seruicio, refunfuña si le embian con algun recaudo, es vn tardon proprio para llamar la muerte, y con venir tarde, a penas da razonable cuenta de lo que le encomẽdo su amo. Despedistesle, llamastes otro, y si malo era el primero, peor es el segundo, jugador, amancebado, descortes, apenas le veys en vuestra casa, sino es quando la hambre, o la necessidad le aprieta. Dezis, Mejor, o menos mal me yua con el otro. Haze seos encontradizo el primero, vieneos acompañando, llega a teneros el estribo vn dia, dezisle, Pues fulano, en que se entiende? como se passa la vida? quereys algo? Señor (responde el, aunque encogido) con trabajo. Agora bien, quedaos oy a comer en casa, desta manera le bolueys a recebir poco a poco, y el os sirue con mas cuydado que solia, y despedis al segundo. Anssi le aconteció a Dios nuestro Señor. Tuuo primero en su Iglesia a los Gentiles, pues en los primeros siglos della, no huuo esta distincion de Iudios, desmãdaronse los descendientes de Adan, en golfarõse en vicios y pecados, y sobre todo desenfrenãronse

Isai. 50.

Num. 22. 4.

Mala. 4. 1.

ronse en adorar falsos dioses. Vayan fuera, esco A ca arroja las sombras a vna misma parte, quãdo
je Dios y señala pueblo suyo, que fueron los Iu- nace las echa azia el Poniente, quando se po-
dios, introduxolos en la tierra prometida, dio- ne, al Oriẽte, de suerte que sino es al medio dia
les las casas, y hazienda de los Gentiles, y si mal nunca baña todo el Emisferio de luz derecha-
lo hazian los primeros, peor lo hizieron estos. mẽte, sino que si a vna parte da luz, en otras cau
Idolatrias a montones, negarle con la mayor in- sa sombra, y tambien quando amanece a este
constancia y desconocimiento que se ha visto. medio mũdo en que estamos, anochece al otro
Mas esperad, que estos destruyen a aquellos, *vsq; ad radices* solamente, broten las rayzes, bueluã que no vemos, y llamamos Antipodas, y quãdo
los Gentiles a la Iglesia, vengan al conocimien- les amanece a aquellos senos escõde a nosotros.
to de Christo, y a ser la Gentilidad esposa si ya, Esto es lo que passa en el mouimiento del Sol di
que quando salga de su casa el Iudio, no ha de uino de justicia Christo Señor nuestro, quando
faltar quien le sirua. *Ego vado reuelle Iudæa humilẽ* se mostro a aquel pueblo escogido, todo era sõ-
Hesther desponsaturus. Aquella Sibyla que indus- bra y escuridad en los Gentiles: *In prioribus sæcu-*
trio a Eneas en lo que auia de hazer para baxar *lis permisit ingredi vias suas*, dixo S. Pedro. *Non sum*
al infierno, como fingio Virgilio entre otras co *missus nisi ad oues Israel*, dixo Christo a la Cana-
sas, le dixo, que buscasse vn ramo de oro, sin el nea. *Primo tempore alleuiata est terra Zabulon & ter-*
qual era la baxada imposible, y de camino di- B *ra Nephtali*, a aquellos pueblos y a aquellas Tri-
xo, que tenia vna propriedad aquel ramo, que bus les amaneció primero. Esso era estar aque-
Æneï. 6. quando le cortauan, nacia otro en lugar del pri llos con luz y los Gentiles con la noche. Espe-
mero: rad mouerase mas este Sol, arrojara las sombras
Primo auulso non deficit alter. a otra parte, y lo que estaua sombrio quedara cla
ro, y lo que tenia luz quedara sombrio: *Vobis pri-*
mum oportuit predicari regnum Dei, sed quia indignos
vos effecistis ecce conuertimur ad gentes, les dixo a los
Iudios el Apostol. Notad a aquel *conuertimur*,
fue la buelta del Sol para esclarecer lo que pri-
mero estaua sin luz, y dexar sin ella a lo que es-
Hier. Rus. en la empresa de Cosme de Medi cis lib. 2. p. 135. clarecia primero, fue el tramontarse el Sol para
dar luz a los Antipodas. Assi llamo a la Genti-
dad Isaias, quando dixo que les embió Dios la *Isai. 18.*
luz con sus Apostoles: *Ite Angeli veloces ad gentẽ*
conculcatã, que aun parece que quiso poner alla
el nombre de Antipodas. *Cæcitas* (dixo S. Pa-
blo conformando con esto) *contigit in Israel do-*
nec plenitudo gentium intraret. C Veys ahi los vnos
a ciegas y los otros nadando en luz deste Sol di-
uino de justicia. A esto que vamos considerã-
do en la buelta del Sol, que a la tarde esclarece
dõde a la mañana auia sombra, y arroja las som-
bras adonde por la mañana auia luz, estan mirã
Luc. 11. 20. do aquellas palabras de Zacarias: *Et erit dies vna* *Zach. 14.*
quæ nota est Domino, non dies, neq; nox, & in tempore ves-
peri erit lux. Va tratãdo el Propheta de lo que se
ra en el mundo con la venida de Christo, y dize
que sera vn dia sin noche, pues la ley Euangeli-
ca es la que ha de permanecer para siempre, y es
el dia en que se acabaron las sombras de la ley
antigua. Y añade: *Et in tempore vesperi erit lux*, a
la tarde aura luz, ora por esta tarde se entienda
la primera promulgacion del Euangelio, que se
començo en el tiempo de los Apostoles, pues D
el tiempo de la ley de gracia se llama tarde res-
pecto de los siglos primeros, ora se entienda a
segunda promulgacion del Euangelio que aue-
mos visto en nuestros tiempos en las Indias de
Oriente y Occidẽte, que ami parecer es en aquel
lugar lo mas cierto, y que mejor se casa lo vno
con el nõbre de tarde, pues estos siglos parecen
la tarde del dia de la ley de gracia, lo otro porq̃
viene mejor con lo que luego se sigue: *Et exibũt*
aquæ viuæ de Hierusalẽ mediũ eorũ ad mare nouissimũ,
en las quales palabras, supuesto que en las sagra
das letras el agua significa los predicadores y do
ctrina, nos dize el Profeta, y esta señalando con
el dedo al repartimiẽto de predicadores y doctri
na que en nuestros tiẽpos se ha hecho, acudien-

De aqui nacio la empresa de Cosme de Me-
dicis, Duque de Florencia, vn arbol y vn ramo
como desgajado, y otro que de nueuo nace, lo
qual aunque no puede significar comodamẽte
la pintura, dalo a entender la letra que le puso.
Vno auulso. Quiso dezir, que no pensassen los
enemigos suyos que porque auia muerto el Du
que Alexandro, auian de faltar herederos de su
propria casa que sucediessen en ella, q̃ por vno
muerto tenia muchos. Bien podeys acomodar
con mas razon, y mayor certeza esta impresa a
a la Iglesia, que si del tronco del fiel Abrahan se
cortare por la infidelidad vn ramo, no faltara o-
tro, aunque sea enxerto que supla aquel lugar, y
de mejores frutos: *Fracti sunt rami, vt ego inserer*
bene propter incredulitatem fracti sunt, dixo S. Pablo
en la que escriuio a los Romanos, abraçãdo en
todo aquel capitulo el mismo pensamiento de
la impresa. No le faltaron a Dios, quando los
Iudios por su mucha infidelidad cayerõ y se des-
gajaron de su tronco, Gentiles que enxerir en
aquella oliua de la fẽ de Abrabã. No enseña la
philosophia de Aristoteles, que *corruptio vnius est*
generatio alterius? quando vna forma se acaba en
la materia, comiença otra, porq̃ no puede estar
sin alguna. Pues assi os digo, que quando estos
Phariseos le bueluan las espaldas, se les de repu-
dio, naceran en la Iglesia Gentiles. Dixolo el A-
postol en el mismo lugar casi al tono de Aristo-
teles: *Diminutio illorum* (scilicet *Iudæorũ*) *diuitiæ*
gentium, si se empobrecieron los Iudios, esso fue
enriquecerse los Gentiles, es lo q̃ dixo el otro:
Vno auulso non deficit alter. Muchas vezes oyreys
dezir, que en las sagradas letras ponen nombre
de Sol a Christo Señor nuestro: *orietur vobis ti-*
mentibus nomen meum Sol iustitiæ, que esta en Ma- *Male. 4.*
lachias del se dixo, y aquel *ortus sum sole*, que dizẽ
los Euangelistas en la historia de la resurrecion
algunos sientẽ, que no tanto habla deste Sol ma
terial quanto mira al lugar alegado del Prophe-
ta. Y aunque son grandes y muchas las razones
por que se le da este nombre, creo que tambien
es vna dellas, porque con su mouimiento nun-

do vnos a las Indias Orientales, otros a las de Ocidente, para dar luz a las almas que estauã en tinieblas para leuarles el Sol, cuyo mouimiẽto començó en Hierusalen, y arrojaua hazia las Indias las sombras, y agora lo baña aquello de luz, y tiene a Hierusalen a escuras. Ora pues se entiẽda lo vno, o lo otro: *Vespere erit lux*, dize el Prophera, a la tarde aura luz. Adonde? dicho se esta, donde estauan las sombras primero. De que se infiere bien que estara con sombra lo que nado por la mañana en luz. Aqui viene mejor aquella letra de la empresa que tomo el Rey Philippo, segundo deste nõbre, aunque alli no vino mal, vn Sol en su carro, que comiença su curso, y la letra: † *I AM ILLV STRABIT OMNIA*, † pues el Sol diuino de justicia, Christo Señor nuestro va dando su buelta, alumbrando al Gẽtil, que estaua a escuras, y dexando a escuras al Iudio, a quien alumbraua primero, conforme a lo que en el Euangelio les dize: *Ego vado*, q̃ a Dios quando su pueblo le niegue, no le han de faltar Gentiles que le abracen. Esto mismo les predicó el glorioso Baptista, quando estando a la ribera del Iordan, y persuadiendoles que no fiassen tanto del ser hijos de Abrahan les dixo: *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ*, poderoso es Dios, para destas piedras leuantar hijos de Abrahan. Aduirtieron aqui S. Remigio y S. Anselmo, que señalo el Baptista alas piedras que el pueblo de Israel, passando por el Iordan a la tierra prometida, dexaron puestas en el rio, como en el libro de Iosue se escriue; donde se dize tãbien: *Et sunt ibi vsq; in præsentem diẽ*. Durauan pues, dizen estos sanctos, estas piedras al tiempo del Baptista, simbolo de la Gentilidad, que estaua çabullida en sus vicios, y sin sentido, ni conocimiento de verdad, de lo qual tãbien es simbolo la piedra, como nota Pierio. Y estos Gẽtiles mas sin sentido que piedras dize S. Iuan, q̃ sabra Dios sacar hijos de Abrahan quãdo le falten sus decendientes legitimos. Y aun si no me engaño, esta misma verdad parece que la apuntò Moysen y los Hebreos en aquel cantar que compusieron y cantaron, quando hallandose libres y sin peligro de la otra parte del mar, vierõ sus enemigos ahogados, y pidiendo que por las tierras de los demas Gentiles por donde auian de passar, hasta llegar a la prometida, adonde caminauan, no les estoruassen los Gentiles dixeron: *Fiant immobiles quasi lapis donec pertranseat populus tuus Domine. Donec pertranseat populus tuus iste quem possedisti.* Bueluanse en piedras hasta q̃ passe tu pueblo: Reparó Origenes agudamente en el *Donec*, y coligio de aqui este pensamiẽto en que estamos, que la dureza de piedras, la insensibilidad dellas, la falta de conocimiento no auia de ser en los Gentiles perpetua, sino que auia de durar solamente en quanto passassen los Iudios, gozassen su tiẽpo, y a ellos seles cũpliessen primero las promessas hechas, y se les intimasse el Euangelio que cũplido con esso aquellas piedras, desechando su brutalidad antigua, vendrian a ser hijos de Abrahan, y al conocimiẽto de Christo: *In Exodi Cantico scribitur vt trahatur in lapides donec pertranseat populus tuus Dñe, quæ locũ ste interpretatur Adamantius, vt intelligat de gentibus di-*

Hier. Ruf en la empres. del Rey Philippo. II. de Austr. fo. 191.

Matth. 3.

Ex. 15. 16.

Pier. l. 49. in lapide.

A *ctũ, quas tantisper lapideæ sere supplicetur. Donec pertrã seat populus Iudæorum cum illud subsecuturum esset vt deleretsellis, & á Deo recedentibus gentes lapidem exuturæ essẽt duro, & stupido corde viuentẽ sensu sũ & intelligentiæ participem rationem per Christum susceptura. Nam & Cyprianus epistola tertia libri secundi Euangelium illud ex lapidibus excitari filios Abrahæ, de gentibus colligi ex Ioannis ipsius verbis interpretatur.* Es esto de Pierio, cuyo ha sido lo que queda dicho en el lugar de S. Mattheo y del Exodo. De que sacamos en limpio que quando los Iudios bueluan las espaldas a Christo Señor nuestro no le faltaran pueblos que le sigan, aunque los leuãte de las mismas piedras, y quando vos no siruays a Dios no os engañeys, entẽdiendo que en vos se acabó todo, que quando no le siruays, no faltara quien le sirua con mayor puntualidad y mejor. Si preguntays al Theologo, quãtos son en el linage de los hombres los escogidos para la gloria, vnos diran, que son tantos como los Angeles buenos y los malos, otros que son tantos como los buenos, otros que solo llegã al numero de los que cayeron del cielo, mas aunque cõ differentes pareceres en esto, hallareys, que por lo menos conuienẽ que la predestinaciõ de los hombres fue para reparar cõ ellos las sillas que dexaron vazias, y se aprouechan para esto de aquello del Psalmo: *Impleuit ruinas*. No piense Luzbel y su quadrilla, que quando ellos desamparen el cielo ha de faltar quien le ocupe, que en lugar suyo entraran y le merceeran los hombres. Y si cortado vn ramo de oro nacia otro solamente, aqui en lugar dellos naceran muchos mas: *Superna illa Hierusalem* (dixo Augustino) *nulla ciuium sacrorum numerositate fraudabitur, sed vbertiore etiam copia fortasse regnabit.* Como son mas los Gentiles que han entrado en la Iglesia que los Iudios que se salieron della. *Multi filij desertæ magis quam eius quæ habet virum.* Aprended de aqui el seruir a Dios nuestro Señor con humildad y temor; no penseys que soys de alguna importancia para su casa, y que quando vos la dexeys han de quedar sus bienes desiertos, que no faltara a quien se comuniquen, y que acudan cõ mayor prouecho. Doze Apostoles escogio para su escuela, lleuose el vno la malicia del demonio; mas antes que passasse Christo desta vida en lugar de aquel que se condenó por ladrõ, viene vno, que lo fue toda su vida a pedirle demerced el cielo, y despues de auerse subido a los cielos no falta vn Matias que ocupe la silla que dexó. *Episcopatum eius accipiat alter.* Mas pensarades que auia de faltar quien la ocupara mucho mejor que el que la perdio por su culpa. Por los q̃ en el mundo antiguo han desamparado su fee, descubre Dios vn nueuo mundo, donde sean muchos mas sin comparacion los que se le entran por las puertas de su casa. Ello es verdad lo que se dixo en el libro de Iob: *Conteret multos, & innumerabiles & stare faciet alios pro eis.* Si algunos por sus pecados desdizen de aquel soberano fin para que fueron criados, Dios haze que se leuanten otros, que en lugar de aquellos que cayeron estan en pie como columnas fuertes, que esso mira el *Stare*. Por esso aconsejaua Christo Señor nuestro por boca de su secretario S.

Aug. in cuch. t. 29.

Iob. 34. 24.

Iuan

Iuan al otro Obispo que auia començado bien: *Tene quod habes ne alius accipiat coronam tuam*, no os descuydeys, que no faltara, si vos emperezays en la carrera, quien se apressure y os arrebate el premio. Es verdad que Dios tiene muy contados en su libro de memoria, quantos y quienes son los q̃ perseueraran, y alcançará la corona de la Gloria, que por esso los predestinados se llaman en las diuinas letras: *Fasciculus viuentium*, ya porque está el ramillete muy atado y apretado, como en esta vida lo estuuieron los sanctos con las persecuciones y trabajos y penitencias voluntarias: ya porque a todos los ciñe vna misma fé y vn mismo amor y caridad: ya porque como el ramillete se trae en las manos para recreacion de la vista y gusto del olfacto, los justos bienauenturados: *In manu Dei sunt*. Y finalmente por lo que vamos diziendo, que el ramillete se compone de ciertas y determinadas flores, aun que de differentes matizes, muy vnas en hazer vna hermosissima vista, mas con todo esso para auisaros que ganays con libertad la corona, y esta en vuestra mano el condenaros, y que vuestras obras con la gracia de Dios, son las que os han de assegurar el Cielo, se os dize: *Tene quod habes ne alius accipiat coronam tuam*: Obrad y temed, viuid con reconocimiento humilde, que quãdo vos os perdays, Dios sabe llamar a otros que se ganen, como en la perdida destos llama a los Gentiles: *Ego vado relicta Iudæa humilem Esther desponsaturus.*

Apoc. 3.

1. Reg. 25. 29

Sap. 3. 1.

§. II.

EGo vado. Yreme y os dexare. Amenaza es terrible. Conuino que los enemigos de Christo fuessen muchas vezes combidados, y otras amenaçados con la guerra, para que siendo estos los dos caminos que tiene Dios para atraer a si vn hombre, quedasse el Señor por bueno, intentãdolos ambos, y ellos por incorregibles, pues con la paz muchas vezes requeridos y amenazados con la guerra no se boluierõ a su ley. Quantas vezes a estos les offrecio la paz? *Quoties volui congregare filios tuos & noluisti?* mas pues los cegaron sus antojos vẽga la amenaza. *Ego vado*, ya yo me yre y os dexare. Que triste nueua? que desdichado apartamiẽto? Que mayor desgracia para vn enfermo de peligro, que ausentarse el medico poderoso de curarle; a los sedientos desuiarseles la fuente de agua que desean, a los ciegos acabarseles la luz de sus ojos, a los hijos faltarles el padre, a la muger el esposo a los menores el tutor, a los soldados el Capitã, y al ignorante el maestro? Mas sigue Dios muchas vezes este camino de riguroſas amenazas con los malos, para que siendolo y perseuerando en ello no les pueda saber bien su vida regalada, y el verse amenazados de Dios, y que cargan sobre ellos tantas amenazas les sirua de azibar en lo mejor de sus antojos. Que assi como a los buenos las regaladas promessas los aliuian en sus persecuciones y trabajos: *Hæc me consolata est in humilitate mea*: A los malos en sus vedados deleytes, la amenaza del castigo se los desbarata y azeda: *Ego vado*. Como si les dixera mas claro pues por biẽ no quereys, en verdad q̃ no aueys de gozar de vuestros pecados, sino q̃ aueys de tener mil sin sabores en ellos. Y assi es la verdad, q̃ por mas que el que se aparta de Dios busque sus cõtentos, y cierre las puertas al disgusto y se pertreche contra el sinsabor, no falta vn resquicio por dõde Dios le atormenta, le mezcla de azibar sus gustos de manera, que ni le goza, ni le entran en prouecho, ora sea por los pellizcos de la cõsciencia, q̃ algunas vezes acuden, ora sea por las amenazas de Dios y penas de la otra vida, q̃ se las offrece a la memoria quãdo menos piensa, ora sea por otros muchos caminos que Dios sabe y los executa, para q̃ aun aquellos bienes no se los lleue el pecador en dulce. Esta verdad dixo Heliu, hablando cõ el sancto Iob, que vuno q̃ no acertó en el medio que tomó para probar su intento no se engañó en esto q̃ dezimos *Increpat quoq; per dolorẽ in lectulo, & omnia ossa eius marcescere fecit, abominabilis ei fit in vita sua panis & anima illius cibus ante desiderabilis.* Auia dicho primero, q̃ alla en lo secreto del alma auisaua Dios al pecador de quãdo en quando, para q̃ desistiesse de su mala vida, y no se desenfrenalle en sus vicios. Mas el hazese sordo, prosigue, procura los buenos ratos y de gusto. Assi? pues no los aueys de gozar como pensays, q̃ sabra Dios embiaros vna enfermedad q̃ os prenda en vna cama, y enclaue todos vuestros gustos y cõtentos de manera q̃ os amargue todo como si fuera de azibar: *Increpat per dolorem in lectulo.* Habla (dize) con inspiraciones Dios al hombre, y no las entiende, y torna otra vez Dios, y hablale con enfermedades para enmendarle. Y pinta luego Heliu para dezir esto vna enfermedad con todos sus accidentes elegante y poeticamente. Dize, reprehendera, esto es, suele auisar y reprehẽder Dios al hombre cõ dolores en su lecho, dãdole enfermedades, q̃ llama bien a la enfermedad dolor en el lecho, porque siempre anda cõ ella el lecho y el dolor, y representase muy bien por esto su mal y grandeza, pues se aflige aun en el lugar del descanso. Mas torna a declarar lo mismo por otra manera, diziendo: Y dara baraja a sus huessos, harà que mueuan guerra contra si mismos. Porque en la enfermedad los humores y todas las partes del cuerpo, roto el concierto y la armonia con que componian su misma salud, cada vno va por su parte, y encuentranse vnos con otros, y peleando, destruyense a costa y dolor del que padece. Mas prosigue diziendo los demas accidentes. Yaborrecerle hizo el pan a la vida suya, y alma el manjar suaue. Dize el hastio del enfermo, que entre los demas es grauissimo mal, hizole aborrecer el pan que con la enfermedad vendra a aborrecer el comer. Pan llama a todo manjar, y llamala vida suya, porq̃ la vida del hombre está en el mantenimiento. Prosigue. Menguarase carne suya a vision, saldrã a fuera huessos suyos no vistos. Assi era necessario, que no comiendo se enflaqueciesse, y õ la flaqueza se siguiesse al hastio, mas dizelo como Poeta por elegante manera Menguará la carne

a vision, esto es la carne florida, y que se venia a los ojos de los que la mirauan llena y hermosa, menguara a vision, porque menguada y consumida con el grande ardor de la fiebre y mal del hastio, apenas se verá carne sino vn cuero seco y mal pegado a los huessos. Y al reues los huessos que estauan antes vestidos con la carne debaxo della escondidos, gastandose ella quedan descubiertos y publicos. Y dize mas: Acercarà a la huessa su alma, y vida suya a los matadores. Por sus passos contados lleua Heliu a la sepultura este enfermo. Porque despues de flaco y consumido, que resta ya sino el boquear, y los paroxismos postreros. Y assi dize: y acercara a la huessa su alma: esto es su vida enflaquecida y gastada, llegara al punto postrero, y su vida a los matadores. Matadores llama a mi parecer, aunque otros lo declaran de otra manera, a los accidentes mortales que suelen preceder a la muerte y ser mensageros ciertos della, como los desmayos y el perder la habla, el leuantarsele el pecho y parecer quebrados los ojos: *Increpat quoque per dolorem in lectulo.* Veys como ata Dios las manos para que el que no responde à sus auisos no se saboree en sus deleytes. La salud (como dixo Plutarcho) es la salsa, lo que da sazon a todos los gustos y entretenimientos desta vida, quitad la salud, ni hazienda, ni honra, ni priuança, ni titulos, ni jardines, ni regaladas comidas, ni preciosas beuidas entran en gusto, ni se gozan. Pues para desazonarlo todo embia Dios alguna enfermedad en casa de vn pecador obstinado que dexa a Dios por seguir sus antojos, para que aunque le pese no los goze, ni le sepà biẽ *Increpat quoque per dolorem in lectulo.* Tomad mas general esta sentencia, y lo que de la enfermedad dixo Heliu, entendedlo mas vniuersalmente. Lecho (dize san Gregorio) llaman las diuinas letras, assi los deleytes sensuales, como el descanso que en los bienes desta vida se busca. Pues ay donde el mundano busca su descanso, traça Dios como halle sinsabores y disgustos, desuerte que el pan, quiero dezir lo que amaua y con tantas ansias codiciaua en esta vida, le enfade, le de en rostro, y lo aborrezca. No quisieron dexarlo, ni aborrecerlo por bien, pues sea por mal *Omne quod sibi parauit ad requiẽ mutasti occulto iudicio ad perturbationem*, dize Gregorio, y es lo que dixo Dauid: *Vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius.* Alli en esso que allega para su plazer, y sossiego, pensando que seria eterno, alli le rebuelue Dios el estomago de manera, que dé arcadas como si viera su muerte. A vn Cayn le veys amenazando y temblando. Pensaste yrte alabando y que tu delicto se quedara secreto, y tu muy contento en verte sin el estropieço que imaginauas en tu hermano? pues no lo has de lleuar en dulce. Pintad al mas dichoso, y a quiẽ todo le suceda como quiere, a esse tal hallareys en medio del contento descontento, entre el gusto con disgusto, en la abundancia necessitado, en la riqueza pobre y falto, en los thesoros sin blanca, en la alegria triste, y en sus esperanças desesperado y cobarde. El que priua en lo mas alto de su priuança se està carcomiendo las entrañas todos los ratos que no assiste, pareciendole que qualquiera que esta alli le barrena y cõtramina la priuança, y es su verdugo y cuchillo. Y el que desseo por injustos caminos la Cathedra, y salio con ella a medida de su gusto, no falta vn no se que, vna nueua triste, vn ver que la lleuò contra ley, la obligacion de restitucion, a la escuela, ya le parece sin remedio, que le mezcla, o le desagua el contento. Vn enamorado engolfado en su empleo, y por el oluidado de Dios, como si fuera vn Alarabe, q̃ cuydado es el con que viue, que dudas con que lucha? Que quando pico alto y el animo es couarde y se enmudece la lengua? si le quieren, o si se burlan del si es fingido el fauor, o si es verdadero. Quando queda por suyo el campo, que parece auia de gozar de nueua paz, comiença nueua guerra, soplà nueuos vientos, que le contrastan, que los pilotos desta nauegacion llamaron celos, y le echaran a fondo, sino recoge las velas, y aunque remando se retira al puerto poco a poco. Bien dixo aquello Platon, que era el enamorado, como vn mordido de vn rabioso perro, que desea el agua grandemente, y en ella vee su daño, que a la imaginacion dañada se le antoja que vee a su lado vn perro que la muerde, y buelue atras, retirandose del agua, que procuraua con tan fogosas ansias, hallando su mayor tormento en el cumplimiento de sus desseos mas viuos. Mas esto mismo pudiera vniuersalmente dezir de todos los que viuen aficionados a los bienes deste siglo, que en el cumplimiento dessos mismos encuentran sus mayores penas. Obra del poder de Dios, que le muestra en hazer que en los mismos bienes que buscauan para su mayor contento hallen su disgusto mas viuo y mas azedo. Otro lugar tenemos en el libro del sancto Iob, que nos està diziendo esta verdad: *Ecce Gigantes gemunt sub aquis, & qui habitant cum eis.* Gimẽ los Gigantes debaxo del agua. Hablauase en aquel capitulo del poder de Dios, y era la suma, apoyarle por differẽtes caminos, de los quales vno es este: *Ecce Gigãtes gemunt sub aquis.* Lugar declarado differẽtemente. Vnos le declarã de los metales ricos q̃ se escõden en las entrañas dela tierra que saca a luz la porfia de codicia de los hõbres, y por esso gimen de verse perseguidos. Otros de las semillas q̃ en la tierra se encubrẽ, y alli se pudren, para brotar despues mas colmados fructos, argumẽto de lo mucho q̃ Dios puede y sabe. Otros de la multitud y diuersidad de animales grãdes y monstruosos q̃ morã en el agua de descõpassada grãdeza, pues es sin duda q̃ ay alli mas differencias de animales, y mayores q̃ en la tierra, argumẽto con q̃ tambiẽ se prueua el grã poder de Dios. Otros acercãdose mas a nuestro intẽto lo entiẽden de los pecadores q̃ anegò Dios en el diluuio, a quiẽ las insolẽcias, abominaciones y tiranias suyas dan nõbre de Gigãtes. Pues aquellos en el agua que los cogio en medio de sus mayores plazeres, gimieron quando despues de nadar y bracear todo era nada, y q̃ dauan sepultados en el agua, dando gemidos,

Li. de tuenda valetudine.

Li. 23. mor. c. 23.

A

B

C

D

que

que llegauan al Cielo. Obra que mostró grande A
mente el poder de Dios, sacando a luz para cas-
tigar a aquellos tanta immensidad de agua. Final
mente, y es lo que me parece mejor, le declaran
otros, de los poderosos, que tratan solamente
de su gusto, ora sea con ley, o contra ley, essos
gimen en sus gustos: *Gemunt sub aquis*, ora se lla
men agua los pueblos: *Aqua populi sunt*; ora gus-
tos y deleytes, que son mas deleznables que el
agua, pues quando se aprieta la mano se desli-
zan y se halla vn hombre vazias las manos: *Elati*
omnes dum in hac vita assequi honorum celsitudinem cu-
Gregor. li. 17. *piunt, sub ponderibus populorum gemunt. Nam quanto*
mor. c. 11. *quis hic altius erigitur, tanto curis grauioribus onera-*
tur, eisque ipsis populis mente & cogitatione supponitur
quibus superponitur dignitate, dixo S. Gregorio. Vn
Aman entre tanta honra, tan sin gusto, porver a B
Mardocheo viuo, que llegue a dezir: *Nihil me ha-*
bere puto, todo quanto tengo es nada, y no lo go
zo en quanto viue este hombre. Que es esto?
Gigantes gemunt sub aquis; gimen los Gigantes en
el agua de sus gustos y priuanças. Acaz Rey,
porque le falto la viña de vn triste hombre y po
bre como Nabor, triste y enfermo, que es? *Gigan-*
tes gemunt sub aquis. Herodes con la muger de su
hermano, y tan poco gusto por la reprehesion
del Baptista, que es? *Gigantes gemunt sub aquis*. Y
en general: Hombres que nadan en entreteni-
mientos suyos, y alli rodeados de innumerables
sinsabores, que es? *Gigantes gemunt sub aquis*. Y es
obra del poder de Dios, que hombres, que con
todas sus veras tratan solamente de su comodi-
dad y gusto, sin acordarse de Dios, ni de otra vi C
da, esten gimiendo y suspirando en medio de
sus plazeres, que los saltee algun disgusto, y por
ventura muy pequeño, como es el peso del a-
gua, y en su centro, y esse baste a atormentarlos
y a tenerlos desuelados sin paz y sin descanso,
para que essos bienes que abraçaron en lugar
de Dios, aun no los gozen. Assi a estos Fariseos
los amenaza Dios, para que ya que a las razones
amorosas, se mostraron sordos y le dexaron
por no dexar sus particulares grangerias, y codi
cias, aun ahi no gozen de verdadero contento,
como gente amenazada del Cielo con tan espa
tosa amenaza: *Ego vado.*

§. III.

Et quæretis me. En ausencia En au-
sentandome yo, me buscareys. D
Condicion ordinaria de los hom-
bres, no estiman el bien, ni las personas,
quando se tienen presentes, y echarlas me-
nos y codiciarlas en ausencia.

li. 3. car. ede. 22.

Virtutem incolumem odimus,
Sublatam ex oculis quærimus inuidi.

Dixo Horacio. Aborrecemos la virtud, el
valor, la industria de las personas quando las
vemos a nuestro saluo, y nos las tenemos en
casa, mas en quitandose de los ojos suspira-
mos por ellas: O quien tuuiera presente a fu-
lano. Verdad bien experimentada y platica-

da en los siglos antiguos y modernos, y en
todas las Republicas. Herodes (como re- Ioseph. antiq. c.
fiere Iosepho) por auerse trocado en aborre- 11.
cimiento el amor que la tenia, mandó matar
a su muger Mariane, acusada con calumnia.
Apenas le quitó la vida, quando de nueuo
se moria por ella, y repetia su nombre muchas
vezes, y tanto pudo con el el sentimiento, que
mandaua que sus criados la llamassen como si
estuuiera viua, y repitiessen su nombre. Que
fue esto? que? *Sublatam ex oculis quærimus inuidi*. Enojose vna vez Alexandro Magno gran- Ami. li. 4. de
demente, y con la lança que tenia en la ma- Alexandro.
no, enclauó a Clito amigo suyo, quando
sossegado el enojo boluio en si, començó a re-
petir a menudo y con grande llanto el nom-
bre de su amigo Clito, y el nombre de su
hermana, culpandose a si, como a homicida
de amigos. Que fue esto? que? *Sublatam ex*
oculis quærimus inuidi. Mandaron los Atenien-
ses quitar a Socrates la vida por sentencia pu-
blica, y en faltando tal varon de su Republi-
ca, les pesó tanto, que a vnos de sus acusa-
dores desterraron, y a otros condenaron a
muerte, y a Socrates leuantaron vna estatua
de bronze, y la assentaron en el mas honroso
puesto de la Ciudad, como refiere Laercio.
Neron mató de vna coz a su querida Popea, y Laer. lib. 2. in
con ser hombre nacido para crueldad sola- Socr.
mente, apenas la vio muerta, quando en-
terneciendose el rigor de azero que le ceñia
el pecho, no consintio que abrasassen su cuer-
po, como era de costumbre en Roma, sino
que al vso de naciones estrañas le embalsa-
massen, y con preciosos vestidos le pusiessen
en honroso sepulcro. Que trueque fue este
en vn coraçon marmoleno? que? *Sublatam*
ex oculis quærimus inuidi. Entro Isaac en la tier-
ra de Abimelech, echole Dios Redemptor
nuestro su bendicion, augmentose su hazien-
da, inuidiaronle, echaronle de su pu- blo,
Recede á nobis. Y en saliendose caen en la
cuenta. Verdaderamente Dios está de parte
de aquel hombre, van a buscarle, y a hazer
con el assiento de amistad: *Quid venistis ad me* Gen. 26. 27.
hominem quem odistis & expulistis a vobis? Les
pregunta Isaac, aborrecisteisme y echasteisme
de vuestra casa, y veniseme a buscar? y res-
pondieron ellos: *Videmus tecum esse Dominum.*
No lo echastes de ver quando estuuo en vue- Gene. 28.
stra compañia? no, que los cegaua su inui- Iud. 11. 1.
dia, mas cayeron en ello quando le vieron
ausente. Veys como *Sublatam ex oculis quæri-*
mus inuidi? Era Iephte hijo auido de ganan-
cia, salio valeroso guerrero: *Vir fortissimus*
atque pugnator, Dizele su gente, vete de en-
tre nos, que no puedes tener parte en nuestra
hazienda por la falta del nacimiento tuyo.
Assi le echays de vuestra casa, siendo hom-
bre de semejantes prendas? Esperad vn po-
co. Mueuenles guerra los Amonitas, y dizen:
Bueno fuera agora Iephte para que capitaneara
la gente, echanle menos, y parte lo mas granado
de su pueblo a dezirle: *Esto princeps noster, & pug-*

ỽ. 6. ne contra filios Ammon: Ven a ser nuestra cabeça. Pues *nonne vos estis qui odistis me, & eiecistis me de domo patris mei & nunc venistis ad me necessitate compulsi?* No le desechastes de vuestra tierra, y obligastes a dexar la casa de su padre? a que venis? es que al que no estimauan presente, le cobdiciaron quando le vieron ausente: *sublatam ex oculis quærimus inuidi.* Lo mismo hizierõ los Iudios cõ los Prophetas, que auiendoles sus abuelos quitado la vida, los descendientes les edificauan costosos sepulcros, como les dixo Christo por San

Luc. 11. Lucas: *Testificamini & consentitis operibus patrum vestrorum, quoniam ipsi eos occiderunt, vos autem ædificatis eorum sepulcra. Propterea sapientia Dei dixit, mittã ad illos prophetas & Apostolos & ex illis occident, & persequentur.* Donde se ha de aduertir, como notó el Maestro Fray Luys de Leon en los Comentarios del Propheta Abdias, que dos cosas les dixo Christo Señor nuestro, la vna que dauã testimonio de que eran hijos de los Iudios antiguos que quitaron la vida a los Prophetas, como se collige de lo que San Matheo escriuio

Matt. 23. contando el mismo razonamiento: *Testificamini quod estis filij eorum qui prophetas occiderunt.* Lo otro, que consentian en lo que sus antepassados hizieron. Lo primero prueua con que los nietos labrauan a los Prophetas sepulcros, para tener por fauorables las almas de aquellos a quiẽ sus abuelos agrauiaron. Y atendiendo a lo segũdo dize, que por esso la sabiduria de Dios dixo de los nietos, que quitarian la vida a los Apostoles que les embiasse para enseñarles el camino del Cielo. Pues quitando la vida a los Apostoles, porque les dezian verdades, dauan a entender claramente, que se conformauan con las obras de los predecessores suyos, que quitaron a los Prophetas la vida, porque predicauan verdades. Lo que de todo esto nos haze agora al caso es, lo primero que los Prophetas affrentados, perseguidos y muertos de los padres, y honrados, autorizados, labrados sepulcros para perpetua memoria por manos de los hijos que los echauan menos y conocian el yerro de los padres, como diximos que hizieron los Atenienses con Socrates. Quien creyera que tan sumptuosos entierros labraran los Iudios para honrar a aquellos que aborrecieron sus padres, sino porque ello es verdad aueriguada y llana la que dize Horatio: *sublatam ex oculis quærimus inuidi.* En los Cantares veremos platicado esto mismo. Llega el Esposo a llamar a la puerta de su Esposa, y es de creer que vendria con desseo de verla, dizele de antemano mil regalos. *Aperi mihi soror mea sponsa columba mea.* Hermana esposa, paloma, querida, que todas son palabras de regalo y de caricia, representale las incomodidades que ha padecido por llegar a su casa, y las que padece por detenerse en la calle. Y con ser assi, que ella le desseaua primero, y tanto que aun en sueños estaua el coraçon con su esposo: *Ego dormio, & cor meum vigilat*, ya que le tiene presente, mirad que le responde: *Exui me tunica mea, quomodo induar illa? laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Apenas le oyò quãdo començó a dezir entre sí A cõ vna tierna y regalada pereza. Desnudeme mi vestidura, como me la vestire: laueme mis pies, como me los ensuziare. Que es dezir: ay cuytada, yo estaua ya desnuda, y tẽgo de tornarme agora a vestir: y mis pies que acabo de lauar, helos de ensuziar luego? En lo qual se pone muy al viuo vn melindre, o como lo llamaremos, q̃ es muy comun a las mugeres, haziendose esquiuas a dõde no es menester, y muchas vezes desseando viuamẽte vna cosa, quãdo la tienen a mano fingen enfadarse della, y q̃ no la quieren. La esposa ha desseado q̃ su esposo viniesse, y dicho q̃ no podia viuir sin el ni vna sola hora, rogãdole q̃ venga, y despertando con alegria y cõ presteza a la primera boz de su esposo, y al primer golpe q̃ dio a la puerta, y agora q̃ le vee venido B muestra ensoberuecerse y empereza en abrirle, y haze de la delicada por hazerle penar y ganar aquella victoria mas de su esposo, y dize, poniẽdo nueuas escusas. Desnudeme la mi vestidura, y he de boluer a vestirmela? Gẽtil trueque es este, q̃ viene el esposo cãsado y mojado, y auiẽdo passado por verla el sereno y mal rato de la noche, y ella rehusa de suffrir por el la camisa fria. En que como digo muestra bien la cõdicion y natural ingenio de las de su linage, q̃ en lo que mas amã y desean, quãdo lo veẽ presente, hallã estoruo, y vsan de mil melindres y niñerias. Veysla q̃ tá de rogarse haze para leuãtarse a abrir la puerta a su esposo, quãdo le tiene presente? Esperad oyd lo q̃ se sigue. *Dilectus meus misit manum suam per foramen, & viscera mea contremuerũt ad tactũ eius.* El mi amado entró la mano por el C resquicio de las puertas, y mis entrañas se estremecieron en mi. Dize q̃ como se detuuiesse vn poco a lo que se entiẽde, en poner sus vestidos, no suffriendo dilacion el esposo, tentò de abrir la puerta, metiendo la mano por entre los resquicios della, y procurando de alçar el aldaua, y ella sintiendolo, turbada toda en verse priessa, y como acusandola el amor en las entrañas de la pereza que auia mostrado, y de su tardãça, assi como estaua medio vestida y rebuelta, acudio a abrir. Y assi dize Leuãteme a abrir a mi amado, y las mis manos destilarõ mirra que corre sobre los goznes de la aldaua. Presupone se, que leuãtãdose, tomò qual que botezillo de mirra, esto es de algũ precioso liquor cõficionado cõ ella, para en entrãdo recebir y rociar al esposo que venia cãsado y fatigado, como se suele hazer entre los que se quiere bien. Dize pues, que turbada y cõ la priessa que lleuaua por abrir a su esposo, estuuo a pũto de caerse le el botezillo, pero al fin se le trastornò y derramò entre ellos, y sobre los goznes de la aldaua que estaua abriẽdo. Mirra q̃ corre, no quiere dezir que corrio, y se derramò sobre la aldaua, aũque fue assi, segũ ya he dicho sino es dezir, Mirra liquida a differencia de la q̃ està ya quajada en granos, como es la q̃ vemos comũmẽte: lo que tẽgo por mas cierto, y mas cõforme al parecer del bienauẽturado S. Hieronymo, es dezir, Mirra excelentissima, porque la palabra Hebrea que està en su lugar, quiere dezir, corriente, y que passa por buena por todas

das partes, lo qual, segun la propriedad de aquella lengua, es dezir, que es muy buena y muy perfecta, aprouada y apreciada de todos los que la veen, conforme a lo que en nuestra lengua solemos dezir de la moneda que es moneda que corre. Prosigue luego, *Aperui dilecto meo, at ille declinauerat atque transierat.* Abrí al mi querido, y mi amado se auia ydo y passado de largo. En que dize, que se leuantó para abrir la puerta, al que rehusaua primero, y no le halló, que el Esposo vsando de palacio con su esposa, se passo adelante; y quando ella no le halló, le salio a buscar por las calles, y denoche, y fue maltratada en el camino. Leuantad agora el velo desta que parece alegoria, y entended que el Esposo es Christo, la esposa la Iglesia, que començo desde Abel, y en esta parte es la Sinagoga la esposa querida de Dios en aquel tiempo. Viene a buscarla desseado de todos los Prophetas, Patriarchas, Reyes, y hombres buenos de aquella republica, llama a su puerta, tienele presente, no le abre su alma, antes viendole, pregunta. *Quis est hic?* como vimos el Martes primero, escusase con melindres frios, como se vee en aquella parabola del Rey que desposó a su hijo, y embió a llamar a los primeros combidados, que refiere S. Lucas, ciegase a si misma, no queriendo entender bien las Escripturas sagradas. Ausentase les Christo, *Ego vado*, passase al pueblo Gentilico, echanle menos, y le buscan vnos como deuen, y assi le hallan, pues se conuierten algunos al conocimiento de Christo: otros no como deuian, y assi se quedaron sin el para siempre, rematandoseles la vida en sus peccados antiguos *Quaretis me*: ausente buscareys al que desestimays agora. Quantas vezes acontece, que está vn hombre en vna Republica, haziendo cosas auentajadamente, que parece imposible caso, cumplirlas vno solo con que se autoriza a si, gana para su gente estimacion y credito, y este le persigue, el otro le murmura, todos le calumnian, y en qualquiera cosita que pretenda con que le juzgan benemerito de mucho mas, se le bueluen hombres de hierro, o azero. Mas si a caso aborrido se ausenta, o viene la muerte y se le lleua, a penas se offrecè ocasion de honra dõde no se refresque su memoria, y repitan. Que bien nos sacará fulano el pie del lodo en semejante ocasion! como, y con que satisfaction nos honrara! No le estimastes, desestimastesles quãdo le tuuistes presente, echaysle menos quando está perdido el bien, y suspirays por el, antes de agora viniera mejor essa estima. El otro cura Regidor, Prelado, tendra mil cosas buenas con vn lunar de vna faltilla, que no merece otro nõbre, que en fin no somos los hombres perfectos, y por aquella le desdoraran, persiguiran, armaranle cien pleytos, y a mala vez le tendran fuera: quando caygan en la cuenta de su yerro, y digan, Fulano gran Prior era gran Cura, gran Gouernador. Agora lo dezis? Si, que le tienen ausente, y el bien nunca tan estimado de gente apassionada y inuidiosa, como quãdo se les fue de las manos. *sublatam ex oculis quarimus inuidi.*

A Quantas vezes aueys tenido a Dios en vuestra casa, y no le aueys estimado, pues le dexays por qualquier ganãcia, y entretenimiento de mũdo. Y quando veys que os falta, y las cosas os suceden a disgusto, le echays menos, *Sublatam ex oculis quarimus inuidi.* Quantas vezes os aueys visto con salud y fuerças para hazer penitencia, y no os aprouechastes: y quando estays enfermo suspirays por la salud para corregir la vida, *Sublatã ex oculis quarimus inuidi.* De los Abestruzes se escriue, q̃ dexan sus hueuos oluidados en la arena y si se los toman de alli, y no los hallan, hazen grandes llantos: y por esso entiendo que se dixo del lamẽtar de los Hebreos, q̃ era, *Planctus struthionum.* quãdo los tienen los dexan. quando no los tienẽ, los llorã. Pluguiera a Dios, q̃ pues soys semejãte al Abestruz en lo primero, en lo segundo lo fuerades, q̃ llorarades quando vierades a vuestro Dios ausente, q̃ de ay naciera el buscarle de veras, y con differente animo del que le buscarõ estos Fariseos, q̃ no hizierõ caso del quãdo le teniã dentro de sus casas, y por vno de sus vezinos. Sacad de aqui el estimar a Dios quãdo le teneys, y el tiẽpo de la vida y salud q̃ os da para concertar vuestra vida, y trabajar en el camino del Cielo. No seays como trabajador, o caminãte perezoso, q̃ con dia ay harto, en casa se estã, en pereza, y despues le falta. Mirad que os engaña el demonio cõ deziros, q̃ en casa se está la vida, y el tiempo para que os quedeys burlado, y vẽgays a dessearle quando esteys en peligro de quedar sin remedio. *Ambulate dum lucem habetis,* Necedad descuydarse cõ q̃ vela ay: y si se acaba, q̃ dierades despues por tener siquiera vn cabito? Aprouechaos pues del bien, quando le teneys presente.

§. IIII.

Quaretis me. Buscareysme les dize Christo Señor nuestro. Añade S. Augustin mi padre, declarãdolo. *Non desiderio sed odio. Nã illum & postea quã abscessit ab oculis hominũ inquisierunt & qui oderant, & qui amabant, illi persequendo, isti habere cupiendo.* Despues q̃ se ausento Christo, buscaronle los q̃ le amauan, y los q̃ le aborrecian; los vnos porq̃ desseauã tenerle cõsigo, los otros por perseguirle, y assi estos no le buscarõ cõ el desseo, y amor, sino cõ aborrecimiẽto mortal. *Quaretis me. In Apostolis persequẽdo:* dixo la Glossa Interlineal, Buscareysme persiguiẽdome, ya q̃ no a mi, porq̃ estare libre de vuestras manos, pero aborreciẽdo a mis Apostoles, y buscãdolos cõ diligencia para quitarles las vidas. Este es vn camino, como se puede entẽder esta palabra, *Quaretis me.* Y en ella declarada assi; cõsiderad que porfia y teson fue tan sin cãsarse ni darse por vencido, el destos en perseguir a Christo, despues de tãtos beneficios, que le persiguen en vida, maldizen, calumnian, affrentan, hasta que le veen en vn palo, y conque parece q̃ con verle muerto cessaran sus venganças, aũ despues de resucitado, y auer subido a los Cielos, como perros que van a morder las piedras que

Augu. tract. 38. in Ioan.

les arrojan, quando a los dueños no pueden, perA
siguen, furiosamente a sus Apostoles, muy persuadidos a que estaua en aquello su honra, y q̃ les yua la vida y saluacion. Almas vereys que toman el peccar con tantas veras, como si en ello estuuiera la vida, con tanto ahinco, tanta porfia, como si estuuiera alli la saluacion, y con las mismas veras, y muchas mas se les pega esto, que es ser malos. Malo es el pecar, pero mucho peor quando esto se toma como a destajo, y se camina a remo y vela, a quanto se puede tirar la barra en el peccar. Triste y miserable estado, pintale Iob diziendo: *Cum dulce fuerit in ore eius malum* Iob, 20. 13. *absondet illud sub lingua sua, parcet illi, & non derelinquet illud.* Offrecioseles al pensamiento el pecado gustole, pareciole dulce. Malo es pero no es esso todo el mal. Escondiole debaxo de su lengua, B esso es ya peor: supole bien, y saboreose en el. Comeys vn poco de alcorça differentemente q̃ vna camuesa, aunque todo es dulce, que esto de presto lo comeys, aunque os deteneys en mascarlo y paladearlo primero, aquello poneyslo a vn ladito de la boca, o debaxo de la lengua, para que se deshaga despacio, o apercibays mas el gusto, de suerte, que podays dar dello fiel y verdadero testimonio, y tambien os quede la boca mas olorosa, y mas dulce. Esta differencia hallareys en el peccar, vnos pecan de presto, y acabose, tan presto se les fue de la memoria, y como se hizo el pecado, mas otros pecan y saboreanse en el peccar, *Abscondit illud sub lingua sua*, para podernos significar a lo que sabe. Pues aun no es esso, el mayor mal. *Parcet illi & non derelinquet* C *illud*, esse es el sello. *Non parcet illi*, dixeron los Setenta, que en la Escriptura Sagrada es ordinario repetir alguna negacion, que o se sigue, o precedio. Y assi aquella que se sigue despues, *Non derelinquet*, se suple y se ha de repartir al principio, *Non parcet illis, id est, non moderate agit*, peçá a rienda suelta sin tassa, ni sin rienda, a todo correr, a toda furia como cauallo desbocado, que siente la espuela, y se reconoce sin freno. Esta comparacion vsa la diuina Escriptura a este mismo proposito. *Omnes conuersi sunt ad cursum suum, sicut equus impetu vadens ad prælium.* Bestia no te hago agrauio en compararte a vna bestia, si viues como ella. En el camino de tus vicios, si anduuieras solamente, no fuera tanto de espantar, mas que dexes de andar y corras: y si corrieras a media rienda, menos mal; mas a toda furia, como enuiste vn cauallo quando se haze la seña a atremeter en la guerra, aguzado con el son de las caxas, con la fuerça de la espada, con el brio natural, en aquello solo ocupada la imaginacion de la bestia, sin diuertirse a otra cosa, es vna furia increyble; tanta, que dixo el otro Poeta, que haze temblar la tierra donde pisa. No es menos que esta la furia y el desatino con que siguẽ algunos sus empleos, *Non parcet illi, & non derelinquet illud*, que se les haze de mal perder punto, ni tener vn momento solo de vacante el pensamiento. *Cupiditate immoderata atque insatiabili sceleri complectitur*: Dixo el Interprete Nicetas. No se harta de tener alli ocupadas todas sus mientes y qualquier puntõ que hurta el pensamiento de alli, se le haze de mal, y le parece que es como si le quitara del altar. *Non parcet illi*, Soleys dezir en el ordinario lẽguage, para significar que hareys lo posible en vn negocio con todas las veras y cuydado. Señor no perdonare a trabajo ni diligencia alguna. Que llamays perdonar? Que no dexareys passar punto de diligencia, cuydado y trabajo, para salir con ello. Pues a esse modo, y segun essa frasi, dize Iob, *Non parcet illi*, el que se engolfa con furia en el pecado, no perdonará a ningun rato ni momento, ni ocasiõ en que pueda lograr algo sus intentos, que no se aproueche para gozarlos mejor: y para dos o tres execuciones de lo fino de sus empleos, auran sido innumerables y continuos los peccados que las han acompañado. Vereys vn herrador en la plaça, o B mercado, todo el dia dando en su herradura, y si reparays en ello, para vn golpe que da en ella, ha dado muchos en la yunque: y con estar machacando hierro, haze todos aquellos sonsonetes, y con ellos se entretiene. Para vno que dà en la herradura, ciento en la yunque por entretenerse con ellos? Si. Llamays vn barbero para q̃ os haga la barba, y para vna tigerada que da en ella, que de repiquetes haze con las mismas tigeras, y se entretiene con aquella musica. Assi vereys hombres tan puestos en pecar, tan occupados en ello, que aura en el año (pongo por exẽplo) cinco o seys executiones torpes, por no auer ocasion para mas en la parte que se emplea y los tiene enredados: mas que de pecados acõpañan a estas cinco o seys vezes que puso por C obra sus intentos? Quando se acuesta alli, quando despierta alli, quando consulta con la almohada alli, quando se leuanta alli, quando se passea alli, quando come alli, quando habla por la mayor parte alli, quando a sus solas, traça, o imagina alli, quanto se le offrece encaminado alli. Esto es lo que dezia Dauid a mi parecer, que repetimos muchas vezes, no se si reparamos todas, *Multiplicata sunt infirmitates eorum, postea accele-* Psal. 15. *rauerunt.* No se contentaron con pecar solamente, sino que multiplicaron las culpas. Puede auer mayor mal? parece que no, el Espiritu Sancto dize que si, *Postea accelerauerunt*: añadieron priessa a priessa antes que se marchite la flor, y passe el dia, y sobreuẽga la noche. Miradlo biẽ, q̃ aquel *Coronemus nos rosis*, y *non pratereat nos flos temporis*, D que los pecadores dizen en sus obras, desseos, palabras, y pensamientos, es la pratica desta theorica, *Et postea accelerauerunt*, priessa y mas priessa a multiplicar pecados. Hombre, hombre, no te des tanta priessa en el pecar. Por el Dios que te ha de juzgar te pido, que vayas en el pecar mas despacio, ya que no lo hagas como Christiano, hazlo como prudente, siquiera para que siendo en esta vida tus peccados menos, sean en la otra tus penas y tormentos menos. Essa es la furia desta gente en perseguir a Christo. *Quæretis me non amore sed odio.* Que cõfusion esta, y que verguença para los hombres, q̃ tratá de virtud? Pluguiera a Dios q̃ siguieramos anssi el camino de la virtud con el mismo denue-

do, y

do, y esfuerço, y teson con que estos siguen el del mal. Bien Isayas, *Concepimus & quasi parturiuimus.* Habló con los Ecclesiasticos, con los de las sobrepellizes y habitos, donde estan las letras, las obligaciones mayores, donde se trata de oracion y de espiritu, con mas estrecha profesion que el seglar. Y que esto no sea con el teson que el mundano sigue sus deleytes y vengãças? Como tratamos dello Isayas sancto? *Concepimus & quasi parturiuimus.* Vna muger al hazerse preñada, tantos barruntos primero, tantos achaques, flaquezas de estomago, desmayos, melancholias, miedos de los dolores del parto, y de la muerte; y al tiempo del parir, parece que rebienta: y primero que sale vn preñado verdadero, se ha engañado en cien barruntos; y para vn hijo que viue, se le mallogran quatro. Assi es el Espiritu de algunos que tratan de virtud, dize Isayas, *Concepimus & quasi parturiuimus*, como mugeres de parto. Que tratareys de ayunar, rezar, confessar, y comulgar a menudo, de guardar vuestros sentidos, de no murmurar, de yros a la mano en vuestros desuanecimientos, de cõponer vuestra vida: y aqui lo tomays, alli lo dexays. oy lo començays, y mañana, y aun el mismo dia lo soltays de la mano: agora os encendeys, y luego os entibiays: y para vna buena obra con que salis a luz, se os han mallogrado ciẽto, y aun en essa rebentays como muger cõ los dolores del parto. *Concepimus & quasi parturiuimus*: verguença grande, mengua vuestra. Estos Fariseos en perseguir a Christo tan porfiados, vos en amarle tan perezoso? Aquel en pecar tan ro teson, vos en el bien os cansays tan presto? Aquel con tanto ahinco, vos con tibieza semejante? Aquel rã en ello, vos tan fuera dello? Este es vno de los mayores desmanes de la vida, que viuimos como quien no està en ella, hazemos el bien, pero no està alli el animo. Bien lo dixo Seneca en vna de las que escriuio a Lucilo: *si volumus attendere magna pars vitæ elabitur male agentibus, maxima nihil agentibus, tota aliud agentibus*, no es lo mismo *Male agere*, y *nihil agere*, y *Aliud agere*; ni està aqui de balde palabra alguna, como põsó sin fundamento Erasmo. Trato este lugar de Seneca Alciato, y prouo con las palabras del *Iurisc. Scæuola*, q̃ son differentes estas frasis, *Agentem ante diem vsus fructus nihil agere, quamuis etiam qui ante diem agit male agit. Male agere*, y hazer mal es algo que sea peccado y culpa: *Nihil agere*, lo que es inutil y que se desecha como no prouechoso: *Aliud agere*, lo que se haze sin estar alli, que dixeron los antiguos, como alla voy no hago mengua. Dize pues Seneca: Gran tiempo de la vida gasta el hombre en peccar, pluguiera a Dios no fuera tanta: pero aun no se ocupa en esso la mayor parte de la vida, otra ocupacion ay mayor, que es en no hazer cosas de prouecho; y el entender en negocios de poca importancia se lleua aun mas parte de la vida. Y con q̃ es tanto el que se pierde en esto, aun no es en lo que se consume mas tiempo. La ocupacion mayor, lo que mas se lleua, en lo que mas dias y años se mancan, y en lo que se nos passa lo mas

Sene. epist. 1.

Alcia. lib. 4. Paer. c. 14.

A y lo mejor de la vida, es *Aliud agere*, en no estar en lo que se haze en viuir como alma de cantaro, sin reparar en que viuimos, ni para que viuimos. Refiere Laercio, que dezia Antistenes, *Ad parandam doctrinam opus esse libro & mente*, que dos cosas eran menester para alcançar sabiduria libros en que estudiar. Bastara esso? no, es menester el alma. Pues ay quien lea vn libro sin el alma? Entendedme, y entendeos, no siempre està el alma en lo que haze, cosas haze como sino estuuiera alli, tampoco repara en algunos exercicios, es necessario que assista alli con cuydado y con veras, leyendo el libro, sino despues de auer leydo se le quedara lo que leyô, como en el arnero el agua. Lo mismo os digo, que para el camino del Cielo, aueys menester B estar en ello con cuydado, con vida, con brio generoso, que es verguença que os las gane el mundano en el peccar, y vn Fariseo en perseguir a Christo, aquel con tanto teson, y vos en el bien os cansey tan presto: aquel porfie, vos lo dexeys: aquel ahinque en ello, vos os entibieys, y aun os heleys.

§. V.

Quæretis me. Buscareysme, y no me hallareys. Cosa nueua para quien tiene tanto gusto en que le hallen, que el mismo ayuda a que le busquen: mas sino le buscan como deuen, con verdad, aborreciendo sus culpas, sino añadiendo otras nueuas, que mucho que no le hallen, y se queden sin Dios? De que sacad en consequencia de lo que acabamos C de dezir en la consideracion antes desta, que si quereys buscar a Dios, de suerte que le halleys, buscadle con todo vuestro coraçon, traspassando por hallarle a todo lo criado, q̃ no ayays miedo que os quedeys sin Dios. Quereys que oslo diga mas claro, conforme a lo que deziamos poco ha? Buscadle para vuestro bien con las mismas veras que estos le buscauan para quitarle la vida, de suerte que les tengays embidia, no en que aborrecieron a Christo, y que hizieron quã to pudieron hasta echarle del mundo, sino en que no son las veras con que buscays a Dios, para que remedie vuestra alma, como las veras que esta gente pone para desuiarle de si. *An putatis quia inaniter scriptura dicat, ad inuidiam concupiscit spiritus qui habitat in vobis?* dixo el Apostol Sãctiago, lugar algo obscuro. Algunos entienden por nombre de espiritu al humano, o al malo; pero a mi parecer se engañan, porq̃ la palabra Griega tiene su particular articulo, con q̃ segũ la regla de S. Athanasio, en la carta q̃ escriuio a Serapiõ, se denota el Espiritu sancto. Fuera de q̃ al Espiritu humano y del demonio, no conuiene lo q̃ luego se sigue, *Maiorẽ autem dat gratiam.* Assi q̃ se ha de entender del Espiritu sancto, y de esse alega, q̃ dize la Escriptura, *Ad inuidiã concupiscit spiritus*, Ora lo diga en el Exodo, quando a Dios le da epiteto de celoso, como piensan algunos: ora lo diga, como siente Beda, en los generales consejos con que aparta al justo de la compañia de los malos. Lo qual supuesto, algunos lo declaran desta suerte, persuade el

Iacob. 4. 5.

Apostol a que tratemos de seruir a Dios, sin hazer liga con el mundo, y da por razon los celos de Dios, que es tan celoso, que por esta causa se dize del en la Escriptura Sagrada, como si se hablara de algun hombre, o muger celosa, *Ad inuidiam concupiscit*, tiene embidia y mortales celos, de que os allegueys al mundo. *Usque ad inuidiam* Salmaron to. 16. in epist. Iacob. disp. 5 *pertendit eius ardens amor erga nos, quod per anthropopathiam de Spiritu Sancto dictum est, de eo quasi de homine loquendo.* Que como vn enamorado celoso, no puede suffrir que lo que quiere bien, haga fauor a otro, ni aun le muestre el rostro alegre, y tiene embidia al que vee fauorecido: a esse modo, dize la Escriptura del diuino Espiritu, que tiene grandes celos de las almas, no trauen amistad con el mundo. El otro Poeta se atreuio a dezir, que en materia de amor, aun no podia suffrir por competidor a Iupiter.

Ouid. *Riualem possum non ego ferre Iouem.*

Quanto menos consentira Dios competidores, que a sus esposas las almas dotadas cõ su sangre, las aparten de su amor, y se las lleuen de casa. *Inuidiam ergo vocat zelotypiam, id est, flagrantissimam Dei erga nos amicitiam ne pereamus, ita vt exprimat vindictam diuinam ex zelo prodeuntem.* Mas aun que esto pueda declararse assi, mejor me parece lo que viene mas a mi proposito, que como en otra parte dixo S. Pablo del diuino Espiritu, q̃ aboga por nosotros con estraños gemidos, lo qual se dize del, no porque gima el diuino Espiritu, sino porque a aquellos en quien mora, haze que en la oracion giman y suspiren: assi en este lugar, dezir Santiago, que el Espiritu Santo desea con inuidia, es como si dixera mas claro, que aquellos en quien haze assiento, los obliga a desear su saluacion con inuidia, *An putatis quia inaniter scriptura dicit, ad inuidiam concupiscit spiritus qui habitat in vobis*: Mirad que no en balde nos dizen las diuinas letras, que el Espiritu del Señor codicia cõ inuidia. Pues que? es inuidioso Dios? no, sino lo que dize el Apostol vale tanto, como si dixera, *Spiritus Dei facit concupiscere ad inuidiam*. Haze codiciar con inuidia a aquellos en quien mora? Que llamays codiciar con inuidia? esto que os digo, que el que sirue a Dios, codicia su salud, su prouecho espiritual, su mejorarse en la virtud, adelantar su partido, y esto como inuidioso del mundano, no de los empleos, sino de las ansias, con que los procura y los sigue. *Ad inuidiam concupiscit.* Como que me la gane el vengatiuo, el torpe, el auariento en el cuydado con el que assiste el vno a sus grangerias, el otro a sus vengaças, el otro a sus aseos? No ha de ser assi, que pues mi empleo es mejor, quanto va del Cielo al cieno, mis cuydados hã de ser mayores: y pues yo se la gano con tan conocidas ventajas en los bienes que pretendo no es justo que el me la gane en la solicitud y diligencias. *Ad inuidiam concupiscit.* Del otro Demostenes se dize, que se affrentaua, *Si ante lucana opificum superabatur industria*. Que madrugasse mas vn herrero para machacar el hierro, que el para los estudios mas nobles. Andaua inuidioso Demostenes del herrero, no inuidiando el empleo, pero inuidiando el cuydado. Y el otro Poeta que dezia:

Vt iugulent homines surgunt de nocte latrones,
Vt te ipsum serues non expergiscaris.

Este linage de prouechosa inuidia, es lo que miraua. Queria que inuidiassemos al salteador de caminos, que? que mata? que roba? que haze desafueros? que anda a sombra de tejados, perseguido de la justicia? No, sino al cuydado con que assiste a su exercicio, a la puntualidad con que se leuanta de noche, y va sin temor de las tinieblas a esperar en el puesto al descuydado caminante para cogerle la bolsa, y quitarle la vida, a la memoria y cuenta que tiene donde ay ferias, que son las mejores ocasiones de sus lances, al recato con que viue, al cuydado con que se guarda, dando matraca a Corregidor y corchetes. Assi tu cuydes, qual será el mejor tiempo para la oracion, y para el tratar con Dios: tengas cuenta de no perder ocasion de hazer bien por tu alma, haziendole a tu proximo; viuas con cuydado, y andes con recato de la justicia diuina: no rehuses el quebrantar el sueño para hablar con Dios, y cantarle diuinas alabanças. Esso es *Ad inuidiam concupiscit spiritus qui habitat in vobis*: esso es desear con inuidia el Espiritu diuino: esso es despertar en ti vn linage de santa y prouechosa inuidia. Como buscauan estos a Christo para quitarle la vida? como? con todas las veras de su alma, con todo su coraçon sin ningun sossiego, ni verdadero contento a su parecer, hasta tenerle en sus manos. Pues assi te digo, q̃ le busques con todo tu coraçon, y sin sossegar hasta hallarle, que hallarasle sin duda. *Inquietum est Domine cor nostrum donec perueniamus ad te.* Solo en aquel norte se sossiega la aguja, y hasta ponerse en frente no sossiega: y en quanto el alma no encuentra al verdadero Norte suyo, no ha de tener sossiego, ni reposar vn punto. Mas como le buscareys desassossegado, sino sentis su ausencia? Y como la sentireys, sino le amays? Esta es la razon porque no hallays a Dios muchas vezes, porque no le buscays con este cuydado y desassossiego que os digo, y no os sentis desassossegado, porque no sentis su ausencia: y no sentis su ausencia, porque le amays poco, de suerte que juntando con lo primero lo postrero, no le buscays con la solicitud que se deue, porque no le amays, que a amarle, mas desassossiego os costara. Seleuco Rey de Syria, auiendo fallecido su muger, y madre de Antioco su hijo, casose segunda vez con Estratonice, hija de Demetrio Rey de Macedonia, moça de buena edad, y muy hermosa, aunque el marido era viejo. Su hijo antigono, como la vehia cada dia, enamorose della, y de verguença callaua. Mas como dize el Poeta.

Franc. Patri. lib. 4. de reg. tit. 11.

Quoque magis tegitur tanto magis æstuat ignis,

Por

Por mas que procuraua encubrirlo, se hauo de manifestar en los effectos. El moço por vna parte no fiaua su sentimiento de nadie, por otra ninguna consideracion bastaua para sacudir esta centella de su pecho, y assi diole vna enfermedad grauissima, q̃ le leuaua por la posta a la muerte, y sin remedio alguno, porque el no declaraua la causa de su mal. Mas Erasistrato, excelente Medico suyo, reparó en la repentina mudança de la calentura, que se le quitaua y venia al passo que entraua a visitarle Estratonice. Cayó en la cuenta de la causa, y no se atreuiendo a declararla a su padre por ser negocio tan graue, llamole a solas, y dixole: Vuestra Magestad haga buen animo, que la enfermedad de su hijo no tiene remedio, porque no se puede hazer lo que para su salud conuiene. Y como el Rey mostrasse, que no auria cosa por difficultosa que fuesse, que no se buscasse para el remedio de su hijo: añadio el Medico: Señor está enamorado de mi muger, y ya veys q̃ darsela yo no es possible. Començo el Rey a persuadirselo con grãdes veras, diziendo: Oxala quisiera a mi muger Estratonice. Assio de la occasion el Medico. Pues señor essa es la causa del mal de vuestro hijo, q̃ por tanto rodeo he venido a declararla. El buen padre se la dio por muger a su hijo, a trueque de que quedasse con vida. De manera, que en este enfermo la que amaua le concertaua el pulso presente, y se le desconcertaua en ausencia. Argumento era de que amaua el desassossiego que mostraua el pulso, quando faltaua Estratonice. Assi del desassossiego que sentis en ausencia de Dios, vereys lo poco o mucho que le amays. *Anima mea liquefacta est vt dilectus locutus est:* dezia la esposa quãdo se le ausentó su esposo, despues de auerla llamado y aguardado a la puerta. Parece q̃ mira a la inquietud que siente el pulso en la ausencia, o presencia de quien ama. Plutarcho en vn libro que hizo de como se pueda conocer si va aprouechãdo en la virtud, entre otras reglas que da, y no la menos cierta, es notar lo que se siente quando la virtud nos falta, que este sentimiento conuence, que se le auia cobrado afficion; pero quando no se echa menos la virtud, aunque falte, argumento es de que aun no auia prendido en vuestro coraçon. *Sicut igitur signum est amoris incipientis non delectatio, quæ pulchri præsentia percipitur, sed morsus, & dolor, qui absuso eo sentitur; ita mali capiuntur Philosophiæ studio, vbi vero alijs rebus, aut negotijs auocantur animi, iste motus euanescit. Amoris ac morsum quis vere senserit, is tibi præsens vsq; philosophans moderatus videbitur ac placidus: nullum vero cerneres inflammatum animũ, egrum amorum quærum, & occupationum odio affectum, & tanquam si rationis expers esset, amicorum oblitum desiderio philosophiæ impelli.* Boluamos esta parte en romance que no parece sino que estaua en nuestro intento, segun lo dixo de bien. Quando vn coraçon está aficionado, no echa de ver el amor que le ocupa, mientras tiene presente lo que quiere bien. Porque natural cosa es, que lo bueno y hermoso dè gusto, quando se tiene presente. Pues en que tiempo se conoce este amor? quando se aparta de lo que dize que ama, si entonces es el enmiserecerse de veras, humedecerse los ojos, resualar y estar poco firme la vista, començar las razones sin acabarlas; caerse las palabras en la boca por mas que se esfuerça; al passo que se caen las alas del coraçon, y lo siente como si se le arrancasse el alma, esse me dezid que quiere bien. Lo mismo os digo del que ha tratado vn tiempo de virtud, que es la verdadera Philosophia, si el que por alguna occasion dexó su exercicio, aquel gusto que tenia en ella se desparecio tambien, y no se le da nada de que le falte, no creays que la quiso bien de veras, aun quando la estaua exercitando. Que el que de veras la ama al que le ha picado su afficion, quando estuuiere sin ella, quando occupaciones de la vida le forçaren a alçar la mano de la Philosophia, vereysle desassossegado, enojado, impaciẽte, aborrecedor de todos los demas empleos, y como sino estuuiera en si oluidado de sus mayores amigos, sin apetecer ni desear otra cosa, sino boluerse a su acostũbrado exercicio. Que no nos ha de acontecer (prosigue el mismo) con la sabiduria lo que con el oloroso balsamo, que nos deleyte quando le tenemos presente, y quãdo ausente no nos dè cuydado, o le busquemos sin pena; sino que nos acontezca lo que al hambriento, o sediento, si le quitan el agua o la comida al mejor tiempo, que queda con mas hambre y sed. *Quanto enim plus ex philosophia perceptum est, tanto maiorem animi molestiam exhibent quæ relinquuntur.* Al passo que se ama la Philosophia, se siente quando occupaciones desta vida obligan a dexarla Mirad que buena regla para nuestro proposito, aunque enseñada por boca de vn Gentil. Si quereys saber que tanto amays a Dios si del tiẽpo que le tratastes, le cobraites si quiera algun cariño, reparad en como lleuays su ausencia quando le perdeys. Sino os da pena, poco le quereys: si os desassossiega, y os trae como fuera de vos, desgustado de todo, y dandoos en rostro todas las occupaciones del mũdo, buena señal, buscareysle con el mismo cuydado, y hallareysle. La practica desta theorica vistes en la Magdalena y en la enamorada Espota, quando salio en busca de su Esposo, como en los Cantares se pinta. Y aun deste amor nace el sentimiento de la ausencia, y deste sentimiento el madrugar y trasnochar para buscarle: assi nos lo dixo el Sancto Propheta Isaias. *Anima mea desideraui te in nocte sed & spiritu meo in præcordijs meis diluculo vigilabo ad te.* Mi alma te desseo de noche, y con mi espiritu dentro de mi coraçon demañana nave laré a ti. Notad alli el *desideraui*, que en Latin significa dos cosas, desear y faltar, y nace lo primero de lo segundo, y de la falta el desseo, pues solamente desseamos el bien que nos falta, y lo que a la noche se desseò grandemente, haze madrugar a buscarse. Quereys saber si madrugareys mañana para buscar a Dios, mirad si de anteanoche os hizo falta y le desseastes mucho, que si le echastes menos, vos madrugareys en su busca. Es natural cosa que si vn hombre se acuesta muy sediento la misma sed le inquiete, y sino duerme se leuante a la mañana con mas sed. Y la razon es facil, que como es gran causa del sueño la humidad, aziendo sequedad por la accidente de la sed, duerme se menos y sube de que se des-

Cantic. 5.

A

B

C

D

Isai. 26. 9.

pierte mas presto, a este modo parece que nos dize Isaias: *Anima mea desideravit te in nocte*, acostEme cõ sed, no es mucho que madrugue y me leuante a la mañana, ganando por la mano al Sol. Pero aun otras palabras ay en Dauid que nos dizen este pensamiento del todo y mas claro: *Deus Deus meus ad te de luce vigilo*. Dios mio velarè a ti, por la mañana madrugarè mas que la luz para buscarte, y sera la razon de madrugar, porque *sitivit in te anima mea quam multipliciter tibi caro mea*, mi alma se acostò muy sedienta de su bien, mi cuerpo sediento de muchos bienes para reparar muchas quiebras de enfermedades, passiones, accidentes, muerte, y esta sed me hizo dexar la cama muy demañana por buscarte. Veys lo que deziamos de la sed, confirmado por boca del Real Propheta Dauid, pues que confiessa, que la sed que tenia de Dios a prima noche no le dexaua sossegar en toda ella, y le sacò de la cama antes que la mañana viniesse: *sitivit*, tuuo sed de parte de noche. Que llamays sed? el desseo encendido de su bien: *Omnis qui sibi vult aliquid præstari in ardore est desiderij, ipsum desiderium sitis est animæ*, dixo Augustino en aquel Psalmo. Esso es la sed del alma, el desseo. Luego segun esso lo mismo es que nos dixo Isaias: *Anima mea desideravit te in nocte*, sed y desseo de parte de noche sera causa de madrugar sin duda. Quien se acuesta sin cuydado y sin sed dormira hasta medio dia, y si en vuestra alma sentis sed de Dios si le echays menos y desseays, argumento es que le amays, y esta misma sed os mouera a que dexeys la cama, y corteys el hilo al sueño por buscarle, y no sossegueys hasta hallarle, y hallareysle sin duda si le buscays desta suerte. Mas si le buscays y no le hallays no os espanteys, pues si examinays bien vuestra conscientia, vereys que no le buscays con cuydado, y no poneys cuydado, porque no os da pena su ausencia, y essa no os da pena, porque no ay brizna de amor de Dios en vuestro pecho. Buscadle inuidiando el cuydado con que los Phariseos le buscan, estos para matarle, vos para vuestro bien y remedio.

Psal. 62. 12.

§. VI.

Quæretis me. Buscareysme. No les dize Christo Señor nuestro que no tratarán de ser buenos, antes pues les dize que le han de buscar, se entiende claramente que tendran buenos assomos, pero todo sera nadar, nadar, y morir a la orilla, tienen algunas vezes los muy peccadores, sanctos desseos, y buenos propositos, que al fin no ay cauallo tan lerdo que no sienta alguna vez la espuela y salga de su passo, mas luego se torna a su acostumbrada pereza. No aueys visto quando alguna mañana de inuierno amanece vn Sol claro, hermoso, sus rayos como vnas hebras de oro, a penas comunico su luz quando se leuantò vna niebla que nos quito el dia, y obligò a cerrar las vEtanas que se auian abierto de buena gana para recebir al Sol. El porfia y la niebla tambien, a vezes parece que la lleua de vencida, y arroja por partes rayos de su luz, y se descubre, aunque esta por otras escuro: mas acude alli de nueuo otra cantidad de niebla, como a soco: ro de la parte mas flaca, y al fin preualece contra el Sol. Quien la vio adelgazarse por partes alegrarse el dia, bien se prometia que se desterraria la niebla, y tornaria el dia a la claridad primera; mas burlose el pensamiento, pues tan buenos assomos se cerraron con mayor escuridad. Assi acõtece por algunas almas en quien vereys otra semejante lucha. Estuuo alli la luz de la verdad, la hermosura de la gracia que en el baptismo recibieron, a penas les amanecio el dia de la razon, y discurso quando se enlodaron, leuantaronse nieblas deste cenagal de la sensualidad humana, *Nebulæ surgebant ex limo concupiscentiæ meæ*, dixo Augustino, prosiguieron en su mala costumbre, ceuando aquella niebla: algunas vezes les embia Dios nuestro Señor no se que nueuos, y repentinos rayos de luz con que les cansa su desconcertada vida y les da en rostro; proponen dexarla, muestran acometimientos nobles de empresas grãdes. Mas ay lastima que poco permanecen! que presto rebuelue la niebla de aquellos suzios y asquerosos empleos, y escurece y ahoga aquella nueua luz, y se queda el alma mas perdida, mas encadenada, mas enlodada y suzia que primero, hasta que al fin con aquella niebla, y escuridad se le remata el dia, y se le acaba la vida como les sucedio a estos, a quien despues de sus buenos assomos les dize Christo Señor nuestro: *Et in peccato vestro moriemini*. Vemos retratada esta condicion en Saul, que quando vehia el bien, que en lugar del mal le hazia el sancto Rey Dauid, juraua y prometia de desistir de perseguirle: *Iustior tu es quam ego: tu enim tribuisti mihi bona, ego autem reddidi tibi mala*. Y mas abaxo: *Sed Dominus reddat tibi vicissitudinem hanc pro eo quod hodie operatus es in me*: Mas en boluiendose a su casa boluia a su antiguo desseo de quitarle la vida. Esto mismo haze el peccador que Dios desde el cielo le llama y dize, que considere que tuuo ayer en su mano la vida, y pudiera quitarsela, y no lo hizo, que mire el bien que Dios le haze, y quan mal selo paga offendiendole y persiguiEndole la virtud, quebrando sus mandamientos y leyes, y dize el pecador a Dios por mas Saul que sea: *Iustior es tu quam ego*, vence Dios mi malicia con su misericordia, ya no mas offensas: lleua por vn rato este proposito, mas luego se buelue a su rebolcadero antiguo. Son buenos assomos, que aun en grandes peccadores se hallan, y no passan de assomos. Considerad al Propheta Balan, y en el vereys platicada la verdad que digo. Era adiuino, hechizero, nigromantico, acostumbrado a hablar con el demonio, haziendo cercos y conjuros, y a lleuar dinero en pago de sus hechizerias, que ya veys quã en lo hondo estaua de sus culpas, embiale a llamar Balac para que maldiga al pueblo de Dios. Aun cõ ser tal qual os he dicho, consulta en este caso la voluntad de Dios, mandale que no vaya, obedece, despide a los primeros mensageros, bueluen los segũdos con mayor suma de dinero, respondeles vaIerosamente: *Si dederit mihi Balac plenam domum suam argenti, & auri non potero immutare verbum Dei mei*. Aunque me dè su palacio lleno de oro y plata no

Num. 22. 18.

ta no yre contra lo que manda Dios. Que os parece? Gentiles assomos, marauillosos acometimientos son, aun en tan estragado subjeto. Mas que presto se ahogan aquellos nueuos rayos de vida? Partese con los mensageros, y por mandarselo Dios, y en el camino le sale vn Angel al encuentro, y despues de auerse descubierto primero a la asna en que yua assentado, se le muestra al Propheta con espada desembaynada en la mano enojado, reprehendiendole casi con determinacion de matarle. Que es admiraos vn caso semejante? Si vierades a este Propheta la primera, y segunda noche consultando con Dios, respondiendo al Angel con tanta humildad y obediencia en el camino, que dixerades? no sintierades bien del, y que era su coraçon senzillo, puro, ageno de codicia, menospreciador de los bienes de la tierra, muy humilde, no menos obediente dispuesto para qualquier buena obra? si le oyera des q̃ no auia de dezir mas de lo q̃ Dios pusiesse en su boca, aunque le pesassen a oro, no le tuuierades por grandemente escrupuloso? Pues q̃ ruydo es este del Angel que assi se enoja y reprehende al Propheta? No es este el que prometio a Dios tan verdadera obediencia de tan buena gana, que el mismo se adelanto a prometerla y a consultar a Dios? No es este el que juro a los mensajeros del Rey que no diria mas de lo que Dios le mandasse? Pues que es la causa que tan ayrado se le muestra el Angel, que aun de mala gana se le muestra, con auerse dexado ver y conocer de vna bestia? No os admireys de vna nouedad semejante, sino passad a considerar, quan facilmente buelue a su costumbre vn coraçon mal exercitado, y entended que este mal Propheta, ya en su animo despues de todo lo que auia passado, yua en el camino traçando de mal dezir al pueblo, o si no ya que no le maldixesse de palabra, darle a Balac el consejo que le dio, cõ que el pueblo de Dios cayesse y le offendiesse, y fuesse con esto facil de vencer. Que por esso le dixo el Angel: *Peruersa est via tua*, pareciendole que con esto cumplia lo que Dios le mandaua, de que no echasse maldiciones al pueblo, y grã jeaua la voluntad de Balac, y se boluia con su dinero a su casa, que puesta la ley se inuenta la malicia. Ello es assi, que buenos propositos y lindos acometimientos vereys aun en los muy pecadores, mas es luchar el Sol con la niebla, y al fin quedar vencido el Sol, y el dia mas escuro, y la niebla mas cerrada y mas espessa. Esta misma verdad nos enseñan entre otros dos lugares de las sagradas letras. Del Abestruz dize el Sancto Iob, *In altum alas erigit, deridet equum & ascensorem eius*, algunas vezes leuanta las alas y las bate como si quisiera bolar, y no buela, y esto haze quã do vé al cauallo con quien tiene mortal enemistad. Veys aqui vna marauillosa pintura de lo que estoy diziendo. En vn cuerpo tan pesado, tan ageno de volar como el Abestruz, ay algunas vezes el mouer las alas de manera que quien le viera sospechara que las mouia para leuantar el buelo, fueron assomos de querer bolar, que luego las abaxa, y se queda tan pesado como primero en la tierra. Muchas vezes vereys hombres hypocritas, amancebados toda la vida, vsureros, malos juezes, peores abogados, ruynes ministros de justicia, gente de perdida y desbaratada vida, leuantar las alas como que quierẽ volar, alçarseles el pensamiento del suelo, dar algunas muestras de mudar de vida, y esto quando veen al cauallo, quiero dezir quando oyen a vn predicador, que a este animal le comparó la Escriptura: *Viam fecisti in mari equis tuis*, cuya razon los lastima les trasiega el coraçon, y les obliga a dezir, verdad es esto, a aquello me conuiene sino es que quiero perderme: mas todo es nada, que el Sol se escurece, y la niebla crece, y ellos se quedan sepultados en la tierra tan malos y peores de lo que estauan primero. Isaias hablando del Messias dixo: *Linum fumigans non extinguet*, que no apagara el lino que está despidiendo humo, en que dize el Propheta que sera tal la condicion de Christo Señor nuestro, que ayudara aun a los mas despreciados, como lo es vna caña cascada, o torcida medio quemada, que esta echando humo, que luego por el mal olor acuden todos a pisarla: pues aun a los muy viciosos, y que por el olor pestilencial de sus culpas merecian que los quitasse Dios del mũdo y los echasse al infierno los sufrira y esperara a penitencia: *Neminem odet etiam vehementissimos suuabit, & pene deficientes*, dixo vn interprete. El Chaldeo entiende por el lino medio quemado, los pobrezitos: por la caña cascada los mansos y humildes de coraçon, a quien dize el Propheta que fauorecera el Messias. Pero otros Interpretes, por este lino q̃ echa humo entiẽden, o el Iudio, o Gentil, q̃ tienen algun buen respeto, algũ calor algũ buen desseo, el qual no le apagara el Messias, antes procurara que passe adelante y encenderle. Otro se allegó mas a nuestro intento, y dixo: *Tantillũ esse pietatis in delicioso diuite*, que aun en el mas perdido ay alguna vez vn humillo, vn rastro de piedad, algun assomo de virtud. Y notad que symbolo escogio el Propheta tan a proposito para significar a vn hombre muy embuelto en peccados, muy de tierra? que buen nombre que le puso? *linum*, lino. Ella considerada en si es vna yeruezilla que nace de la tierra, y cõ sobra de agua y en lugar muy humedo, todo se va en flor, y para que llegue a ser de prouecho quede trabajo es menester? Arrancarla del suelo sacudir la semilla, hazerla manojos, tenerla en agua, hasta q̃ se madure y sazone, enxugarla despues al Sol, majarla, rastrillarla, lauarla y desecarla, para que se apure mas. Desta suerte, seca y mas seca, se tira en hilos delgados, se reparte en madexas se cueze en lexia, se laua en agua clara mas y mas, y echa la tela se cura de nueuo con Sol y agua, hasta que se le quite y pierda aquel color verde que tenia, y quede como la nieue blanca. Despues de todos estos martyrios quedeprouechos tiene y para quede cosas sirue? de alli telas para vestido y cama, velas para nauegar redes para la caça y pesca, hilo para costuras, maromas para atar, cuerdas para los arcos y despedir la saeta, cordeles para liar, talegas para guardar el dinero, que casi podriamos dezir, que no ay otra yerua que para tãto sirua. Este es vn verdadero retrato de todo vn hombre, lo que es por si y sin Dios y lo que es quando se da a la

virtud

virtud y con Dios. Quando le toma entre sus manos la virtud, arrãcale de la tirera y de los empleos della, desprendele el coraçõ de los bienes del mundo, hermanale con los justos por la gracia, curale con el agua de las lagrymas, sazonale al Sol de la diuina justicia, golpeale con trabajos y mas trabajos, assi de penitencias voluntarias, como de las penas ordinarias que estan encadenadas en el discurso de la vida, cuezele con el fuego del amor de Dios, embuelto en la ceniza de la consideracion de la muerte, lauale mas y mas, con el continuo dolor de los peccados suyos, con que viene a quedar mas blanca que la nieue: *Super niuẽ dealbabor*. Con esta pureza para q̃ no sirue? Para todo, q̃ para todo es vn justo. Mas sin Dios vn hõbre por si es vn lino verde, todo tierra, todo en flores de liuianos y deshonestos desseos, verdes pensamiẽtos, nadando siẽpre en el agua de sus vicios, esso es hombre sin Dios, lino vicioso. Pues ahi esse lino, esse que todo es tierra, todo vicio, algunas vezes es *tenum fumigãs*, ahi humillo de virtud algun calor del cielo, algunos pensamientos que se arremeten alla y no llegan, no porque Dios no esté presto para encaminarlos a si, sino por la sobra de la malicia y de la antigua costumbre, vence al Sol la niebla, cõ que queda mas cerrado el dia, y èl triste viene a morir en su peccado, como destos dixo Christo Señor nuestro. Mirad a que punto trae a vn hõbre vna enuejecida costumbre, que aun los buenos pensamientos y nobles acometimientos ahoga. Quantas vezes os aura succedido quando muy engolfado en algun vicio, que es el principal que os atropella, que vna desgracia que os sucede, vn amigo que os auisa, vn conocido que se os muere, vna voz de vn predicador que oystes, vn secreto auiso que Dios os embiò por si mismo, o por medio de sus Angeles, quando mas descuydado, despierta en vuestro pecho algunos desseos de salir de la culpa, dexar el mal estado, concertar vuestra vida, començar otra nueua, y veys quan perdido vays, que caminays por la posta al infierno, y rebientan algunas vezes las lagrymas por los ojos, y el coraçon se os aprieta, como si estuuiera entre dos piedras, y la fuerça del sentimiento arroja bramidos en lugar de suspiros, y le dezis arrebatadamente a Dios, A Señor y Dios mio amparadme, q̃ quiero emẽdarme. Que buenos assomos de virtud: andays algunos dias compungido, examinandos para vna confession bien hecha. Rebuelue la niebla de vuestros ruynes exercicios, èl demonio le ceua, veys a los ojos algunas de las ocasiones que os enredan, poco a poco se os entibia el proposito, y os enfriays de tal suerte, que days en nueuos y mayores peccados con que quedays mas enredado, mas hundido en el cieno. Lastima os tengo, que vays caminando derecho para morir en vuestra culpa. Acometimientos buenos acompañados con perseuerancia son los que augmentan la gracia y os lleuaran a la gloria, de la qual gozemos todos.

Amen.

DISCVRSOS para el Martes segundo de Quaresma.

Super Cathedram Moysi sederunt Scribæ & Pharisæi, &c. Matth. 23.

§. I.

DESPVES De auer intentado Iesu Christo Señor nuestro muchos y differentes medios para reduzir a si a los Fariseos ya escriuiendoles en la tierra sus culpas de suerte que ellos las entẽdiessen solos, ya por semejanças y parabolas, que echauan de ver que se dezian por ellos, ya por bien, ya por amenazas, ya con doctrina, ya con extraordinarios milagros, ya con argumentos muy claros, que los atauan de pies y manos, y enmudecian la lengua; viendo que todo aprouechaua nada, vezino a su muerte, los reprehende en publico y descubre sus faltas, para ver si por este camino ellos cayessen en su cuẽta. Mas al fin tan ciegos se quedaron, despues desta diligencia como se estauan primero. Que es caso que lastima y haze temblar juntamente, que hõbres con mucha luz y conocimiento de Dios que han sido muy sus amigos, quando caen tienen mas difficultoso el remedio. Y con ser assi que la memoria de los bienes que perdieron, de los gustos que tuuieron en otro tiempo con Dios, de lo que ellos mismos juzgaron sin passion y con manifiesto desengaño, y la deformidad de lo que son y lo que fueron, que por mas que el entendimiento se cierre, vna vez que otra se viene a la memoria, parece que auiã de ser espuelas que les diessen priesta a salir de su yerro, fuerça q̃ los arrebatasse y leuantasse de su culpa, no se con que desdicha todo aquello sirue de mayor peso para estarse mas tercos, mas rehazios, mas oluidados de Dios, y para desplegar las velas de su alma por entregarse a los vicios. Esta gente donde estuuo el conocimiento y la luz, el trato con Dios y los fauores suyos, con quien fueron los requiebros y los amores de Dios cerrarõ de malicia los ojos. Quales queda ron? que ciegos estan aũ agora, y todos los medios que Dios nuestro Señor escogio para que abriessen los ojos de que sirueró, sino de que se quedassẽ mas ciegos, y Dios nuestro Señor mas offendido. Por esso gente perfecta que aspirays a la perfection, que os veys fauorecida de Dios nuestro Señor, y en trato ordinario con el, temed y temblad, que si caeys mas difficultad tendra vuestro remedio, que el que nunca supo de tantos bienes, ni recibio tan particulares fauores:

res. Esta doctrina la enseña el Espiritu Sancto en la diuina Escriptura, por boca del glorioso Apostol S. Pablo en la que escriuio a los Hebreos, dõde dixo con tanto peso de palabras y sentẽcias: *Impossibile enim est eos qui semel sunt illuminati gustauerunt etiam donum cœleste, & participes facti sunt Spiritus sancti, gustauerunt nihilominus bonum Dei verbum, virtutesque sæculi venturi, & prolapsi sunt, rursus renouari ad pœnitentiam, rursum crucifigentes sibimetipsis filium Dei, & ostentui habentes.* Es imposible (al modo que declararemos luego) los que vna vez han sido alumbrados, grandemente fauorecidos de Dios, gustaron de los dones del cielo, participaron del Espiritu Sancto, y se saborearon en las buenas nueuas de la gloria, y aun estando en el suelo tuuieron resabios de los bienes que en la otra vida les esperan, si cayeron, y en si crucificaron otra vez a Christo, y se escarnecieron, renouarse otra vez con la penitencia. Bien se que algunos entienden este lugar del Baptismo, y dizen que pretende San Pablo desengañar al Hebreo de lo que dixo despues el hereje, que se auia de repetir el Baptismo, y que assi monta tanto como si dixera mas claro: Imposible es que el que vna vez se bapti zó, y recibio la gracia y Espiritu Sancto, que en la primitiua Iglesia visiblemente se mostraua sobre los que se baptizauã de nueuo, si pecare boluer a baptizarse, ya no les queda lugar a la repeticion del baptismo, ni a la penitẽcia que el moço deue hazer primero que le recibe. Assi lo siẽten Chrysostomo, Theophilato, y Ecumenio, y algunos otros, y parece que viene bien con lo que dezia el Apostol q̃ no queria echar de nueuo el fundamento de la penitencia, otra vez despues de las obras muertas, en lo qual parece que llama penitencia al baptismo, que es el fundamento de la profession Christiana, y vna vez recebido, no tiene ya lugar segunda vez. Y no viniera consiguiente el inferir de ahi q̃ es imposible renouarse con la penitencia el alma que pecó. Fuera desto ay algunas palabras en la razon de San Pablo, como es aquella *impossibile*, pues el repararse con la penitencia las culpas, no es caso imposible, segun que nos enseña la Fé. Tambien el *renouari* parece que esta mirando a aquella saludable agua, como ponderó Chrysostomo. Mas estimando este parecer en mucho, por ser de señalados Interpretes, nũca me ha parecido mal, ni a pospelo, sino muy corriente con lo que dize el Apostol, el de los que declaran este lugar del Sacramento de la penitencia, para los muy perfectos, quando vna vez por su malicia cayeron. Assi lo entiende el Maestro Fray Luys de Leon en los Cantares con otros que no alego. Y viene muy nacido con lo que dezia el Apostol. Yua tratando mil grandezas del Sacerdocio de Christo, segun Melchisedec, y al tiempo del remontarse, mas, reparó en que hablaua con gente que auiendo de estar ya muy adelante estaua muy atras, y no eran capaces de tan subida doctrina: *Perfectorum autem est cibus solidus*, sino de mantenimiento de niños. De aqui cortando vn poco el hilo a la platica que lleuaua de Christo, tomo ocasiõ para exhortarlos a cõseguir la perfecion, que deuiã tener y no tenian: *Quapropter intermittentes inchoatum Christi sermonem, ad perfectionem feramur*, como si les dixera mas claro: A ũ que de passo y por digressiõ os aconsejo que dexeys las mantillas ya, salgays de estado de niños que tienen por sustento la leche, llegad a ser hõbres y perfectos, que ya no es tiempo que nos estemos siempre en los principios, tratando del cimiento de la fé, del dolor de los peccados que matan el alma, del baptismo y confirmacion, de que ay otra vida, y el juyzio postrero, si no que con las fuerças de Dios caminemos a esta vida mas perfecta (Que assi puede entenderse aquel: *Et hoc faciemus, si permiserit Deus, hoc est ferri ad perfectionem*) Mas sabed tambien que es imposible que gente muy dada a Dios, si vna vez desliz̃o, arribar a aq̃l estado. O sino enlazemoslo d̃ otra suerte. Salid del exercicio de principiãtes, que es tratar de llorar peccados, meditar en el juyzio, en el premio, o castigo de la otra vida (que los exercicios primeros, con q̃ los padres de espiritu exercitan a los que acaban de dexar el siglo son la consideracion de la fealdad de sus culpas, de la muerte, del juyzio y del infierno, y de la bienauenturança.) Aunque si deslizaredes auremos de boluer a estos exercicios, *& hoc faciemus* (que habla en persona suya lo que dize a otros, como es costũbre de S. Pablo) si es q̃ Dios nos da lugar para que boluamos a ello: *si quidem permiserit Deus*. Y porque pudiera preguntarle alguno porq̃ pone en duda el fauorecernos Dios para boluer a tratar exercicios de principiantes, si vna vez deslizamos, responde en lo que luẽgo se sigue: *Impossibile enim est*. Porque es imposible caso (como declararemos luego) los regalados de Dios, los que hã entrado en las bodegas de vino, han sabido de sus soberanos gustos, si vna vez le bueluen las espaldas, boluer ellos a tratar de los exercicios que los principiantes tratan, a llorar sus culpas, a hazer impression en ellos muerte, infierno y bienauenturança. Y añade luego el Apostol la razon desta sentencia, al parecer tan estraña: *Terra enim super se venientem bibens imbrem, &c.* Porque vna tierra, si con las influencias del cielo, y beneficios y labrança del dueño, lleua fructo, estimala su dueño; mas si despues de muy beneficiada, y cultiuada sale con espinas y cardos en lugar de fructo, condenala a que le peguen fuego. Mirad que bien se casa este parecer que sigo, con lo que dize el Apostol antes y despues. Y ayuda a que me incline a esto, porque si San Pablo solo pretende tratar de que no ay repeticion del baptismo no se que tan bien se encadena con la condiciõ que yua diziendo de los perfectos que piden el mãjar mas solido, que estos exercicios eran de prĩcipiantes como la leche de niños. Tambien para que eran tantas palabras: *Gustauerunt donum cœleste participes facti virtutis æternæ gustauerunt etiam bonum Dei verbum, &c.* Que todas ellas essã mostrando muy claro, que habla de los que despues de recebidos grandes fauores de Dios, le bueluen las espaldas, que es lo que dezimos. Dize pues el Apostol: Abrid los ojos, porque es imposible (imposible llama, no porq̃ no pueda ser, sino porque es raro caso, como tomo el *impossibile*, Aristoteles en el libro 1. de Cœlo, capi

tulo 1.

Hebr. 6.

tulo 1. imposible llama tambien el derecho lo q̃ no es segun el curso y disposicion ordinaria de las leyes, y no se acostúbra a hazer, *l. cum seruus, §. constat. D. Delegatis* 1. Y san Gregorio Nazianzeno, l. 4 Theol. *ante medium*) Es pues difficultoso caso raro, y no segun la ley ordinaria, que los muy esclarecidos de Dios, los que han recebido mucho de su luz, han alcançado de su conocimiento mucho: *semel fuit illuminati*, y han gustado de las mercedes del cielo. Llama assi, o el perdon de las culpas, o aquella paz y alegre sossiego que experimenta en su alma el que se descargò de la culpa, como dizen otros; o aquella suauidad de regalos, que comunica Dios a los que trata como a mas amigos. *Gustauerunt donum cœleste, & participes facti sunt Spiritus sancti*, saben a q̃ saben las promessas de Dios, que de los bienes de la otra vida les ha hecho, teniendo aun estando aca, vnos sabores della, como el que sintio Augustino en aquella su contemplacion altissima, en la que le parecio que auia gozado vn rato de la gloria del bienauenturado (que assi entiẽdo aquel *bonum verbum*, las buenas nueuas, como en Zacharias c. 1. *Verba bona verba consolatoria.*) O los requiebros que dize Dios al alma, llenos de dulcissimas ternuras, y acompañados de celestiales caricias. O lo mas escondido de los diuinos mysterios, que alcançan aquellos a quien Dios da con abundancia su luz, que en este sentido dixo en el Psalmo: *Eructauit verbum bonum.* Pues estos que han llegado a tanta firmeza de amistad, si caen y bueluen en sus personas y con sus hechos a crucificar, y escarnecer a Christo de cuya mano recibieron tanto bien, dando cõ su cayda occasion a que le blasfeme el mũdano que le escarnezca el infiel, como lo hazia y ocasionaua el Iudio, difficultoso negocio es, fuera de la ley comun boluer en amistad con Dios a quien tan sin porque agrauiò tan grauemente, y con tanta sobra de malicia Coligese la razon de lo que despues dize San Pablo: *Terra enim super se veniente m bibens imbrem, &c* Porque los que ni compelidos con otra fuerça mayor, ni cegados, o inducidos a engaño por otra mas vehemente codicia, de su bella gracia se despeñá a la culpa, estando por otra parte preuenidos, fortalecidos con los presidios de la gracia contra las asechãças del enemigo hazen vn peccado notablemente indigno de perdon. A penas son dignos de que aunque le pidan, se les conceda el perdon: O por dezirlo mejor, aunque tienen en la clemencia de Dios seguriſsima acogida todos los que quieren salir de peccado, y boluer a la gracia, de qualquier estado, y condicion que sean; estos de quien hablamos, a penas son dignos de que Dios les conceda tanto bien, como es que les desagrade su malicia, ni vse desta misericordia con ellos, que se determinen a dexar su culpa y conuertirse a Dios. De suerte, que el ser tan difficultoso el reparo de la salud destos, quando vna vez se perdio por la culpa, no tanto nace del ingenio y condicion de Dios, que esta aparejado a hazer bien y perdonar al que yerra, quanto por la calidad del delicto y condicion del que assi pecca. Porque caydas semejantes, todas, segun la ley ordinaria, son mortales, A pues los que desta suerte caen es, porque con peruersa rebeldia de animo y voluntad apartaron de si, y aun con la malicia suya sobraron y se adelantaron, pudieron mas q̃ todos los reparos de que estauan cercados para su salud y firmeza; pudieron mas que todos los dones que en si tenian, y Dios les auia dado poderosos grandemente de suyo, para tener a la voluntad en pie, y mantener a la alma, y a la razon en su officio. Assi que en sus mismas manos hizieron que de alli adelante estos bienes les ayudassen menos, les apocaron las fuerças para remediar sus males: o cierto es, que ellos experimentã y sienten, que de alli adelante con mas tibieza, menos fuerça, les tocan para el bien y los apartan del mal. No porque los bienes de Dios ayan perdido de su vigor y su fuerça, o que quanto es en si sean menos poderosos que primero, para leuantãr el animo del hombre y conuertirle a Dios; sino porque la voluntad oprimida con la grandeza de la culpa, a que dio entrada casi sin occasion, que le induxesse de fuera, sino por su propria y pura malicia; culpa que no tuuo principio en otra parte, sino en su mismo animo, y el sentimiẽto suyo, se entorpece, se entontece, y queda con vn linaje de insensibilidad y tõteria para el bien, pues es tratarle desto, como si hablassen cõ vn vezino o estraño. La razon y la experiẽcia nos dize de los muy sanos, que han viuido siẽpre sin achaques, por ser el cuerpo bien compuesto, y el calor valiente, quando enferman, es irremediable su mal. Porque la enfermedad en muchos tiempos se quaja, y en vn punto rebienta, como enseña Hippocrates; y mal que tardò tanto en fraguarse, y despues de tantos añosvino a descubrirse, resistira, quebrara las fuerças a las propriedades de los medicamentos, y triumphara de los Medicos. Mal que bastò a rõper y desbaratar tan valiente calor, tan buena disposicion natural, no puede ser sino enfermedad grauissima, y que B C D dira la naturaleza y agotara la arte, y en fin quedara victoriosa, destruyẽdo el subjecto. Assi passa sin duda en el alma, q̃ malicia que desterrò della el amor de Dios arraygado y perfecto, y que mandaua ya casi en paz vẽcidas las passiones, y casi destruydas del todo acompañado de gran numero devirtudes; y dio entrada llana y segura a la culpa, argumento es de que tiene rayzes muy hondas en el alma, y ruynes inclinaciones del cuerpo, que no se dexara arrancar tan facilmente; nace de vn desenfrenamiento desordenado, que menospreciara los dones del cielo, burlara sus socorros, y se quedara escarneciendo de todo, procede de vna obstinacion endiablada, que passarà sin ablandarse al infierno. El glorioso Doctor S. Thomas, Padre de la Escuela que tiene que los Angeles despues de auer peccado, quedaron tan firmes en el mal que no se puede torcer mas la voluntad, mira a estas caydas de los muy perfectos. Dizẽ algunos de sus Comentadores (no apuro agora si dizen bien o mal) que quando el Angel que pecca, yerra teniendo conocimiẽto perfecto de todas las circunstancias del caso, y aduirtiendo las, queda obstinado en el mal, sin que aya que esperar q̃ su volũtad se mueua, ni su entẽder se desdiga, no se descu-

descubre lugar para que obre el remedio. Esto podemos dezir de los q̃ despues de mucha luz, mucha gracia, mucho desengaño peccan, es vna corriente furiosa, endiablada de malicia, que sera extraordinaria cosa si les da lugar a desadar el camino. *Impossibile est eos qui semel sunt illuminati, &c.* De aqui nace, que el esposo ya en el cap. 8. de los Cantares, quando se pinta el alma en vn estado perfecto, menespreciadora de los dichos del mundo, a trueq̃ de gozar de su esposo, diga a su esposa: *Pone me vt signaculũ super cor tuũ, & signaculum super brachium tuum, quia fortis est, vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio.* Ponme como sello en tu coraçon, y como sello en tu braço, porque el amor es fuerte como la muerte, dura como el infierno la emulacion. El gran mysterio deste lugar es digno de considerar, que hasta aqui ha mostrado el esposo a su esposa el amor que la tiene; mas no del todo abiertamente, que vnas vezes la regalaua antes de agora, y otras la loaua, y algunas se le mostraua esquiuo y ayrado, porque ella fuesse poco a poco conociendo la falta que sin el tenia: agora despues que ya ella ha venido a amarle perfectamẽte, y del todo y que el siente ser ansi, muestrale, y dale a entender por claras palabras sin fingimiẽto ni rodeo, lo mucho que la ama, como si entre si dixera; Agora es tiempo de auisar a esta mi esposa de mi amor, y de amor nestarla no pierda ni desminuya el amor que me tiene. Y dizele estas palabras, las quales pronuncian a vn grande y vehemẽte affecto en esta sentencia O esposa carissima, ten cuenta con quanto te amo, y quanto he penado por tus amores, y nũca me dexes de tu coraçon nũca cesses de amarme, de manera, que tu coraçon tenga impressa en si mi imagen, y no la de otro alguno: haz que yo estè en el tan firme, como està la figura en el sello, que està siempre en el sin mudarse, y todo quanto se imprime con el sale de vna misma imagen. Ansi quiero yo que en tu coraçon no aya otra imagẽ, mas de la mia, ni que tus pensamientos impriman en el mas de a mi, y primero le hagan pedaços, q̃ puedã mudar el retrato que en si tiene mio. Y no solo desseo que me traygas en tu coraçon y pensamientos; mas tãbien de fuera quiero q̃ no mires otra cosa, ni oygas otra cosa, sino a tu esposo, y q̃ todo te parezca que soy yo, y que alli estoy yo. Haras esto, trayẽdome ante tus ojos siempre, como los q̃ vsan sellar sus secretos y escripturas, q̃ porq̃ nadie las hurte, o falsee el sello, le traẽ siẽpre cõsigo en alguna sortija en la mano, de manera q̃ siempre vean su sello: porque la parte nuestra, q̃ mas presto vemos, son las manos. Y sabe esposa q̃ tengo razõ de pedir esto por lo q̃ he hecho por ti, por causa del amor tuyo q̃ està en mi pecho, el qual es tã fuerte, q̃ la muerte no es mas fuerte q̃ el amor que yo tẽgo, Ha hecho este amor de mi lo que ha querido, como la muerte haze a su voluntad con los hõbres. Desseo tãbiẽ esposa, q̃ me ames solo sin amar a otro, ansi porque mi amor lo merece, como por el tormẽto que reciben cõ los celos los que amã como yo. Que te certifico, q̃ no les es menos dura la imaginacion celosa, q̃ la vista de la sepultura; y mas facilmẽte sufriran que les digã: En este sepulcro

Cantic. 8.

A

B

C

D

te hã de echar agora; que si les dixessen, La que tu amas tiene otro amado Por esso tẽ cuenta de amarme solo, ansi como solo merezco ser amado, por el encẽdido amor cõ q̃ te amo. Estas palabras son las q̃ dize Dios al alma, y como dixe, al tiẽpo que estaua mas engolfada en amor suyo. Pues en ocasion de tanta perfeciõ, viene bien vn auiso semejãte? Aun quãdo el amor no era tãto, estaua mas à cuẽto el auiso; mas quando no quiere sino a Dios, se le va el alma por el, y lo demas le da en rostro, y no teme dichos de gẽtes, ni calũnias de burladores de la virtud? No se està dicho, que agora tratara cõ mas puntualidad de agradarle? Marauillosamente viene este auiso en este pũto de su mayor perfeciõ. Esto es auisarla que quanto yé q̃ las mercedes de Dios son mayores, y que la ha leuantado de vn estado muy baxo, a tan extraordinaria alteza; tanto mayor cuydado ponga en no dar entrada en su casa a pensamiento que desdiga de vna amorosissima fineza. Que no se persuada, ni en confiança de q̃ son mas amigos, se descuyde en amarle; pues quanto es mas lo que la ama, y mayores los bienes que le haze; tanto con mas recato quiere q̃ le sirua: y por el mismo caso que los admitiò a vna amistad tã estrecha, por esso con mayor atẽcion escudriñar qualquier a pẽsamiento, obra y palabra de su vida. Es dezirle, q̃ antes q̃ llegasse a este punto, las faltas primeras pudierõ atribuyrse a ignorãcia, y con esto tener algũ linage de disculpa: mas agora que la rodea y baña cõ su luz, que nada en desengaños, que la tiene pertrechada por todas partes con su gracia, no puede achacar flaqueza Que aduierta, que quãto cõ mas tentacion pecare de alli adelante, peca con mayor peligro. Hasta agora, como la diligente donzella agrada a su amado: ansi ella agradaua a los ojos de Dios como siruiente: mas ya que la tenia por esposa y querida suya, con quien se auia desposado con la gracia, y estrecho y ordinario trato. Por tanto mire, que qual es el amor de la muger al marido, tal ha de ser, tan encendido, tã recatado, tan lexos de offenderle, el que la alma de aqui adelante le tenga como a su esposo: el qual amor, ansi como es mas encendido, y mas fuerte, ansi no ay otro que con mas facilidad se offenda. Por esso vela el marido en guarda de su muger, pues no la ama como quiere otras cosas, sino como a la que es vna misma con el: de que nace, que quanto mas las aman, mas se offendã, mas les duela qualquier pũto, qualquier atomo que desdiga de la Fé, que en el desposorio se pide; y que sean alli los celos y el sentimiento de suerte, que ni se apaziguen con ruegos, ni sobornos. El fuego suele apagarse con el agua; mas el pecho celoso del esposo, y encendido en ira cõ el sentimiento de la offensa, ni rios, ni mares bastaran a templarle; y la muerte y el infierno, que son los mas inexorables de todos, se rendiran a los ruegos mas presto, que el coraçõ celoso, y cõ el agrauio enojado justamente. Y ello verdaderamente es ansi, que es grandissimo el peligro de quedarse en su culpa los que pecan, casi sin ocasion de pecar, despues de mucha luz, como son varones perfectos puestos en alto grado de amistad con Dios, que por esso aun llegando el al-

ma a esse punto, le auisa el esposo con tanto encarecimiento, y tan significadotas palabras. Y fuera de que nos dize assi la Escriptura diuina, y la razon, la misma experiencia enseña, quã rematada cosa es el que de muy bueno, da en ser malo, que no parece sino que todos los bienes que recibio primero, se le bueluen en ponçoña, y en descaramiento terrible, es vn moler de represa con vn arrojamiento tan desenfrenado que espãta. *Neminem vidi deteriorem* (dixo Augustino) *quã qui in monasterio defecit, nec meliorem, quam qui in monasterio perfecit.* El bueno en tanta luz muy bueno, y el que en tanta luz da en ser malo, estremadamente malo, son los higos de Hieremias, que vio a la puerta del templo, los buenos por estremo buenos, y los malos con estremo tambien. Buenos testigos son desto los Hebreos, q̃ entre tanta illuuia de beneficios de Dios, salierõ tan torcidos, que echaron aquella razon por la boca, *Anima nostra arida est*, nuestra alma está seca. Estraño dicho. Entre tantos milagros vistos entre tan buenos y tan gruessos mãjares, como auian comido, no vna sino muchas vezes, y la alma está seca? Y que seca estuuo, pues nũca bastaron tantos beneficios, cõmo Dios llouio en ellos, para que le siruiessen de veras. Poneys vn hueuo al fuego, sazonase con el calor, passa de punto, endurecese, quanto mas le teneys a la lũbre, se endurece mas. Quiẽ le endurecio? el fuego, no porque sea esse su officio, que si ansi fuera, no ablandara la cera, sino por la disposicion del subjecto. Es verdad que Dios es fuego, mas quien estando cercado de esse fuego se dessabona, que esperays? Raro negocio sera, sino se endurece mas, miẽtras mas le cercare esse fuego, y mas beneficios recibiere; y dira cõ toda verdad *Anima nostra arida est.* Por tanto, quando os viere desadmitido a vna grande y estrecha amistad de Dios, andad muy recatadoque en verdad si caeys, podeys temer no sea tan peligrosa la cayda, que antes de leuantaros, os arrebate la muerte. Que estos Fariseos que quisierõ cegarse despues de tanta luz, ciegos se quedaron, y en perpetuas tinieblas.

Num. 11.

§. II.

Super Cathedram Moysi sederunt Scribæ, & Pharisæi. Estos Fariseos y Escribas, por la mayor parte eran Leuitas y Sacerdotes: y aduierte aqui con razon vn moderno, que no los llamó Sacerdotes, sino Escribas y Fariseos,

Eman. Sa. in Scholijs.

Sub hoc nomine reprehendisse Sacerdotes, ob honorem Sacerdotij. Por la honra del Sacerdocio, porque no le despreciasse el pueblo, ya que huuo de reprehender Sacerdotes, calló el titulo del Sacerdocio, enseñandonos con que recato se ha de hablar de Sacerdotes. Ojos alertos calumniadores del estado Ecclesiastico, mirad lo que passa, todos los que os saboreays y relameys en la murmuracion del peccado del Clerigo, frayle, o monja. Christo Señor nuestro, para hablar de sus culpas por ser necessario para desengaño del pueblo, no los llama Sacerdotes, y vos a cada passo traeys el peccado del Sacerdote en la lengua. Atended el decoro que por ser Sacerdotes les guarda Christo Señor nuestro. Y a la verdad los estimó Dios en tato, que quando nacio pobre en Bethlem, y en vn portal, embia su estrella para que vengan de Oriẽte los Reyes a adorarle, y gozar de aq̃l humilde pesebre, y despues haze que su madre le lleue al tẽplo, y le presente en manos de vn viejo Sacerdote. Y si a vos os parece que fuera bien, que como vienen los Reyes de lexos a adorarle, viniera tambien Simeon que estaua cerca, a Dios le parece que es bien que vengan los Reyes desde lexos, y que a Simeon que está cerca, vaya Dios a verle, y a ponerse en sus manos, y a besarselas, como se las besa el que llega a offrecer su pie de altar. Que differencia ha de auer de sacerdotes a Reyes Innocencio Tercero, hablando con el Emperador Constantino, no el Magno, que fue mucho antes, y se refiere en el cap. *Solita benignitatis, de maioritate & obedientia*, El sacerdocio le compara al Sol, y el estado Real a la Luna. A vn Anastasio Emperador escriue Gelasio Papa, comparando el estado sacerdotal al oro, y el Imperial al plomo. Y en todas las naciones y gẽtes ha sido siempre estimado el sacerdocio. Los Indios los estimauan en tanto, que quando moria el sumo sacerdote para auerle de sepultar, ponian debaxo de su cuerpo tantos niños, quantos occupaua su estatura, y otros tãtos encima, vnos y otros atrauesados, para que ni el cuerpo llegasse a la tierra por debaxo ni por encima tocasse la tierra al cuerpo, lo qual seruia como de funeral sacrificio. Estima grande, aunq̃ inuencion cruel de Sathanas, bien contraria a las inuenciones de Dios pues la muerte deste sacerdote quitaua las vidas innocentes, y la muerte de nuestro innocente sacerdote, restituye la vida a los culpados. Plutarcho refiere en las Questiones Romanas, que en Grecia eran yguales la dignidad del sacerdote, y del Rey, y al q̃ pretendia la dignidad Real, y no salia con ella, le honrauan con darle el sacerdocio. Del Flamen Dial, sumo sacerdote entre Romanos, refiere el mismo, que *Erat viuũ tabernaculum refrigij.* Vn sagrado viuo, el templo es sagrado muerto, el sacerdote viuo; y como el que se acoge al templo, le asseguran las leyes; al que se acogia a este Sacerdote, le asseguranan tambien. Estaua a la puerta de su casa en vna camilla, y qualquiera que se echaua a sus pies, por aquel dia quedaua libre de açotes, y de qualquier castigo, y se desataua si llega preso. Tanto se estimaua el sacerdocio entre infieles. Innumerables son las cosas, que ordenó Dios en la ley para estima del Sacerdote. Por esto mandó que si su hija fuesse hallada en algun trãce deshonesto, la quemassen, y da alli la razon el mismo Dios, porque affrentó las venerables canas no tanto del que era padre suyo, quanto del Sacerdote del altissimo. Y quien desta suerte castiga la affrẽta, que la hija hizo a vn padre Sacerdote, como castigara al que desprecia, al que maltrata, al que despedaça con sus dientes la honra, no del que offrecio a Dios sangre de animales muertos, sino el cuerpo y la sangre de Dios viuo? Por esto no quiso q̃ alistassen a los Leuitas quando se contaua el pueblo: por esto mandó a todo el pueblo, que rodeasse el arca del testamento;

Plut. Qu. Ro. q. vlt.

mento, y a los Leuitas, que el braço seglar a este fin se ordena, a la defensa del sacerdote, y con tá to respecto que auian de estar apartados dellos dos mil codos, como enseñan Origenes, y Ecumenio, fundandolo en lo que se escriue en el libro de Iosue, *Sitq; inter vos, & arcam spatium cubitorum duorum millium*, que este espacio es lo que llama la Escriptura, *iter Sabbati*, camino que podian andar los Hebreos en el Sabado. Por este mismo fin de honrar al sacerdote, y que no le menospreciasse el pueblo, quando llegaua a el vn leproso, para que conociesse de la lepra, si era qual la que Dios condenaua, o le requeria para ver si le auia de declarar por sano, si a caso se engañaua el sacerdote en su juyzio, Dios acudia cõ milagro, sanando al leproso milagrosamente, como S. Thomas affirma, porque el sacerdote no perdiesse su credito, viendose su engaño. Alexandro Magno refiere Iosepho, que yendo a Ierusalen con grande colera, y determinacion de no dexar a nadie viuo, saliole a recibir el sumo sacerdote vestido de Pontifical, y se trocó de manera, que se le inclino y adoró, dando por razon a los que se espantaron de aquello, que alli adoraua al sumo sacerdote Dios, que se le auia aparecido en aquel trage, prometiendole victoria cierta de los Persas. Mas que mucho que reuerencie y estime al sumo sacerdote Alexãdro, pues le reuerencian los Angeles. Yuan por mãdado de Dios matando y destroçando Iudios, executando en ellos la justicia diuina, bien merecida por sus culpas, y para restañar vna mortandad semejãte, vistiose de Pontifical el sumo sacerdote, y quãdo alli llegarõ los Angeles, tẽblarõ y embaynarõ las espadas. *In veste enim poderis in qua descriptus erat orbis terrarum, & parentum magnalia, in quatuor ordinibus lapidum erant sculpta, & magnificentia tua in diademate capitis illius erat scripta. Ei autem cessit, qui exterminabat, & hac extimuit*, se dize en la Sabiduria. Viole con las vestiduras de sumo sacerdote, que representauan a nuestro sumo sacerdote Christo, y por esso detuuo la mano, no solo la detuuo, sino que mostro en su semblante vn temor de reuerencia y estima. Aũ viẽdo los vestidos del sacerdote, embayna vn Angel la espada, y teme, y vos desembaynays vuestra lengua cõtra vn sacerdote? pero no me espãto, q̃ aquel era Angel, y vos soys demonio, y aun peor en las costũbres. Christo, en cuyas obras hallamos dechado que imitar para las virtudes todas, tambien nos enseño por la obra, lo q̃ deue estimarse vn sacerdote por serlo. Reparad en que a quantas afrentas le dixerõ, y malas obras que le hizieron, culpas que le imputarõn en las horas de su passion, no hallareys que se pusiesse a dar razõ de nada, sino quãdo aquel ministro del Pontifice en casa de Caifas, dandole la bofetada, le dixo: *Sic respondes Pontifici?* Respondio entonces la mansedumbre del cielo, y se puso a dar razon de su respuesta, y a preguntar en que auia estado la poca reuerencia de que se acusaua el ministro. Dan a esto los sanctos diferentes razones, yo escojo por agora la que dio S. Cypriano, porque callãdo no fuesse visto cõsentir en la culpa que le achacauan, de auer perdido el respecto al sacerdote. *Ne si taceret* (dixo

Origen. lib. 1. super Matth. Quæst. 18.

S. Th. 1. 2. q. 102. ar. 4. ad 2.

Sap. 16.

Cypr. epi. lib. 1. ep. 3.

A Cypriano) *aut aliam genem obuerteret, videretur confiteri se non ea, quæ decebat, reuerentia ad Pontificem* Salm. to. 10. tracta. 20.
respondisse. Digno de ponderar sin duda. Pues señor, que otra cosa hazen vuestros enemigos, sino achacaros blasfemias, heregias, que afectays el ser Dios, y hijo suyo legitimo, que aueys de destruyr el tẽplo, que alborotays los pueblos y a todo esso callays, de nada os descartays, y agora, como si el auer perdido respecto al Pontifice, fuera caso mas graue, que perderse le a Dios con las culpas que os imponen, days satisfaciõ de vos, y quereys aueriguar que le guardastes la reuerencia deuida? Si, que estima en tanto Christo al sacerdote, como a persona que auia de ser
B tiniente suyo, y proseguir con su officio en el mundo, y que si no boluiera por su autoridad, fuera tanto, como no dexar mas que vn cuchillo de palo, o sombra de sacerdote, y porque aprenda el mundo a estimarlos, no quiere que tomen ocasion de entender que el se descomidio al Pontifice, sino que le hablo con la cortesia q̃ se deuia a su estado. Por esso de sola esta culpa, entre vn millon que le achacan, se pone a dar satisfacion, y que se conozca que es falsa. Con tazon reparo S. Cypriano, considerando el caso del pueblo Hebreo, quãdo desecho a su Gouernador Samuel, y pidio Rey, que fue menospreciar vn sacerdote puesto por la mano de Dios, coligio de alli, que menosprecio y poco respeto de sacerdotes, castiga Dios cõ embiar a vna Republica vn Rey perdido, desbaratado, tirano, y insolente. *Non te sprenerunt sed me, vt hoc vl*
timum esset, excutiendo eis Saul Regem, qui eos injurijs gra
uibus affligeret, & pœnis populum superbum calcaret &
C *premeret, vt contemptus sacerdos de superbo populo vltio*
ne vindicaretur. No quiera Dios que tantas desgracias como vemos en otros Reynos, de Reyes introduzidos con tanta violencia, muerte y sangre de los suyos, sean vengança de los sacerdotes despreciados, a quien estimó tanto Christo Señor nuestro, que aun quando reprehende sus pecados publicos, se abstiene de tomar en la boca el nombre de sacerdote. Y ansi lo hazen los que le imitan, quando es fuerça que hablen, ó toquen en pecados suyos. Bien entiendo, que quien huuiere leydo la Escriptura sagrada, aura reparado en que al principio della, donde se cuẽta que Abel ofrecio a Dios sacrificio, y hizo officio de sacerdote de aquel primer estado de la ley natural, no se dize de Adan que ofreciesse sa
D crificio, siendo ansi cierto, que fue el de quiẽ lo aprendierõ los hijos, y el primer sacerdote que tuuo el mundo. Examinando la razon desto, dixo vn moderno, *De sacrificio Adam tacuit Scriptura, quod eum in eo fuisset origo peccati, non videbatur conuenire, aut decere, vt esset origo sanctitatis & religionis, sed potius in Abel, qui primus omnium mortalium appellatus est iustus, & innocens expressum est.* Peter. in Gen. Por enseñar la pureza del sacerdote, no se cuenta por primero Adam peccador, sino Abel, que fue el primero que en el estado de la cayda, tuuo nombre de innocente, y justo. Dame esta razon ocasion alargandola vn poco mas, para traerla a mi intento. Auiase ya contado el pecado de Adam, y era forçoso el contarse, para que se supiesse que

origen tuuieron nueſtras deſuenturas, las que padecemos dentro de noſotros, y las que nos perſiguen de fuera, y que fin tuuo Dios en eſcoger vn pueblo ſolo, y humanarſe alli tanto, q̃ en el ſe viſtieſſe de carne. Pues ya que el contarſe ſu pecado esforçoſo, nombreſe Adan ſolamente, calleſe el titulo que tuuo de ſacerdote, porque el ſacerdocio no pierda de ſu eſtima. De vn Abel, de quien ſe dize a boca llena que es juſto, que es ſancto, que guardò la innocencia q̃ le dieron, quando con el remedio de la ley natural ſe limpio de la culpa original, digaſe que fue ſacerdote, y ſe cuente como ſi fuera el primero: mas Adam, cuyo pecado ſe ha eſcripto, y reprehendido por Dios, no ſe llame ſacerdote. Que eſſo es lo que haze oy Chriſto, reprehende ſus culpas por ſer ſlance forçoſo para remedio del pueblo, que los miraua a las manos, y no las reprehende en nombre de culpas de ſacerdotes, ſino de Phariſeos y Eſcribas. Tomaron los hijos de Aaron los incenſarios para ofrecer a Dios incienſo, y ora ſea que eſtauan embriagados, como ſienten algunos, ora ſea que no fue con deuido tiento y reuerencia, y pareciendoles que no yua nada en echar mano deſte fuego, mas que del otro, baxò el del cielo, y abraſolos. Mas notad vna diſcrecion y comedimiẽto del fuego, confuſion de los ſacerdotes muertos, que donde ellos ni fueron diſcretos, ni comedidos, ni ſupieron diſcernir lo ſancto de lo profano, el fuego ſin razon ni diſcurſo, ſe moſtro tan comedido y diſcreto, que abralo al pecador, y dexo ſin tocar el veſtido del ſacerdote. *Coopertos lineis*: dize el Texto que ſe quedaron, eſto es, las ſobrepellices ſanas. Al lino perdonò el fuego, y abraſa al que eſtaua cubierto con el lino? ſi. No ay Logico que mejor preſcinda vnas coſas de otras, lo vniuerſal de lo ſingular, que el fuego preſcindio en eſte caſo el cuerpo malhechor del lino conſagrado, el cuerpo profanado por la culpa del lino dedicado a Dios, muele los hueſſos de lo profano, y dexa ſin tocar lo ſancto, eſtãdo todo junto. Ay vereys lo que reuerencia al ſacerdote, pues lo q̃ vſa por veſtido, que es el lino, veſtido general de los ſacerdotes, como conſtá de la Eſcriptura ſagrada, y de Plutarco en el libro de *Iſide, & Oſiride*, donde da ſus razones, ay no toca el fuego, y quando esfuerça que el ſacerdote ſe caſtigue, no ſe toca a ſu trage, como oy que los reprehende y calla el titulo de ſacerdote. Murmuran Aaron y Maria de ſu hermano Moyſen, por la muger con quiẽ ſe auia caſado, y enojado Dios con ellos, cubre de lepra a Maria, y queda libre Aaron. Que caſtigo es eſte? por ventura los que han ſido compañeros en la culpa, no lo han de ſer en la pena? pues como, auiendo murmurado Aaron y Maria, ella queda leproſa, y el queda ſin lepra? Da galanamente la razon Theodoreto, porque el era ſacerdote, y vna culpa de ſacerdote, no con caſtigo publico y eſcandaloſo, qual era la enfermedad de lepra, auia de ſer reprehendida. Que ſi el pueblo le viera tambien leproſo, huyera del, le menoſpreciara, le tuuiera en poco, viendo que no ſe hazia differencia del a los demas del pueblo en el caſtigo. Dira alguno, Pues ſi ay faltas, y pecados en el ſacerdote, no ſe ha de hablar ni tratar dellas? No, que no teneys vos eſſa licencia, que eſſe officio eſtá guardado para otras manos y perſonas. Entra Chriſto por el templo de Ieruſalẽ, y viendole hecho vna caſa de contratacion, o por mejor dezir, vna plaça muy profana, haze de vnos cordeles açotes, y echa de alli a todos los profanos ſacerdotes, derriba las meſas de vẽta y compra, que alli eſtauan. Que indignaciõ de la manſedumbre del cielo es eſta? parece q̃ deſautoriza ſu perſona, haziendoſe verdugo de aquella gente. No mandara a vno de ſus diſcipulos, avn Pedro, que tenia varonil pecho, que hiziera eſte officio? No, (dize S. Anacleto en ſu primera carta decretal) porque eran ſacerdotes, y otro que Chriſto no era bien que puſieſſe la mano y lengua en ellos. Que en eſto ſignifica (dize el bienauenturado S. Anacleto) no ſer de todos caſtigar con el açote de la lengua (que anſi le llaman las diuinas letras) al ſacerdote, y Eccleſiaſtico. Autoridad de Chriſto, pecho de Chriſto, y vn Chriſto ha meneſter ſer en el cuerpo, o por dezir mejor en el alma, quien huuiere de tomar eſte officio. Eſta miſma doctrina nos enſeña Dios en las ceremonias, que mãdò guardar en el ſacrificio que ſe ofrecia por el pecado del ſumo ſacerdote. Auia de ſer bezerro, y ſacrificauale el miſmo, rociaua el altar ſiete vezes con la ſangre, lo demas echaua en la peaña, que mauaſſe en el altar del holocauſto vna parte, y lo demas *Extra caſtra*, en lugar limpio, ſin que ſe comieſſe nada de aquel ſacrificio, como ſe hazia en otros. No le ſacrificaua otro, ſino el miſmo ſacerdote, como dize Philon, aunque ſienta lo contrario Abulenſe, diziendo en eſto, que ſolo Dios, o quien tiene ſu lugar en la tierra, es el q̃ ha de poner manos y lengua en pecados de ſacerdote. Y en ſignificaciõ de lo miſmo, no ſe toma nada deſte ſacrificio, todo ſe le lleua Dios, que el ſolo, o quien eſta en ſu lugar, tiene licencia para entender en pecados de Eccleſiaſticos, no han de tocar alli, ni manos, ni lengua de ſeglar. Y en verdad que el que alli ſe atreuiere a tocar, que ſera por ſu mal.

Theod. q. 24. in Nu.

Leuit. 4.

Quis eſt homo tanta confidentia
Qui ſacerdotem audeat violare?
At magno tum malo ſuo fecit hercle.

Plau. in Rudente.

Dixo Plauto, Si alguno tuuiere tal atreuimiento, no ſe yra alabando, que lleuara el pago de ſu atreuimiento loco. Para ſignificar lo miſmo, como dize Pierio, tenian entre los Egipcios por ſimbolo vna ſerpiente cubierta con el bonete, o inſignia, que en aquel tiempo traya en la cabeça el ſacerdote, como diziendo que al que alli tocaſſe, no ſe le yria en dulce, pues la ſerpiẽte que alli eſtaua encubierta, caſtigaria ſu deſmeſura, *Sciat ſe in venenatus ſerpentis morſus incurſurũ.* Con ocaſion deſte ſimbolo, ſe me ofrecẽ dos coſas, vna de las letras humanas, que aunque fingida, parece la pratica de aquel ſimbolo. Ya ſabeys, que quando Laocoon arrojò la lança al caballo de los Griegos, conſagrado a Palas, vinieron

Pier. li. 14. ſer pent.

ron dos serpientes luego por el mar, y arrebatan de las dos hijos, como refiere el Poeta en el segundo de su Æneyda. Que os parece? Ficcion fue de Virgilio, es verdad, mas en ella nos dize lo que el Hieroglifico, que quien tocare en las cosas sagradas, quien en los consagrados a Dios pusiere la lengua, que parece en su forma hierro de lança, *Sciat se sua venenatos serpentis morsus incursurum*; topara la serpiente que le muerda. La otra es de las diuinas letras. A los hijos de Israel en el desierto, acometieron muchas serpientes ponçoñosas, que los mordieron, y a muchos les quitaron la vida. Porque, si pensays? Mirad lo que precedio primero en aquel passo Murmuraron de Aaron, y Moysen, perdieronles el respecto, descomidieronseles. O necios locos, al bonete del sacerdote tocays? No veys que esta encubierta la serpiente venenosa? Pagareyslo, que os morderan de suerte, que os quite la vida su ponçoña rabiando, *Sciat se in venenatos serpentis morsus incursurum*. Tal respecto se ha de tener aun en las culpas del sacerdote, solo porque lo es, quando no aya otra cosa, que quãdo valga por si poco, por ser sacerdote vale mucho. Y es lo que nos dixo Salomon, segun la declaracion de Sancto Thomas, y Nicolao de Lira, *Sicut qui mittit lapidem in aceruum Mercurij, sic qui dat stulto gloriam*. Suelen los mercaderes hazer sus cuentas con vnos tantos de tal suerte, q̃ van contando hasta diez, y luego apartã vna pedrezuela, y dizen, esta valga diez, cuentan hasta ciento, y luego apartan otra pedrezuela, y dizen, esta valga ciento, y ansi discurriẽdo por los demas numeros, y es de aduertir, que la misma pedrezuela que puesta en vna parte vale vno, en otro mõton vale diez, y en otro ciẽto, y en otro mil. Pues no es vna misma la pedrezuela? Si, pero el ponerla en differẽte lugar, la da valor de manera, q̃ aunq̃ de suyo no valga nada por la diuersidad de los montonzillos dõde la arrojan, agora vale vno, y despues diez. Y este poner pedrezillas, llamauan arrojar piedra en el monton de Mercurio, a quien la antigua Gentilidad tenia por dios de las mercadurias y ganancias. Dize pues con auiso del cielo Salomon: Queteys saber como son los que honran al necio, porque le veen en la dignidad y honra? Como el que echa vna piedra en el monte de Mercurio, que como este con ser la misma piedra por assentarla en differentes lugares, le haze valer vna vez diez, y otra ciento, assi acontece, que vn hombre que de suyo es nada, vna piedra en letras, y virtud, y por darle vna vara, con miedo le reuerenciamos como a la misma persona del Rey, por ponerle vna mitra le honramos como a Obispo, el que ayer no valia nada, por assentarse en vn trono publico, le hazemos que valga ciento, y le tenemos por tal. Es lo que refiere Aristoteles del otro Rey, que auiendo subido al Reyno de hombre baxo, porque sus mismos ciudadanos le eligieron, arrepintiendose presto, despreciauanle, tenianle en poco, como a hombre que pocos dias antes le trayan debaxo de sus pies: el como era de buen entendimiento, hizo de vn baño de açofar, donde todos se lauauan los pies, vna estatua de vn dolo, y puesta en la presencia del pueblo, todos le adoraron, dixoles. Este mismo Açofar le pisauades, y le teniades en poco quando os seruia de baño, agora que le veys en forma de Dios, le estimays, y le hincays la rodilla por verle puesto en este trage, assi os digo, que aun que primero no haziades caso de mi, por ser vn vezino vuestro: agora que me pusistes en el trono Real con cetro, y corona de Rey, valgo por todo lo que me quisieredes dar, y assi se me deue toda aquella estima y reuerencia. Parece a esto lo que dize Horacio del otro labrador que echó mano de vn tronco de higuera, que no le seruia de nada, y le traya rodando por el suelo, desbastole, hizole vn idolillo, y comenco de alli adelante a estimarse por la figura sola, lo que muy poco antes no era de prouecho:

Olim truncus eram ficulnus inutile lignum, &c.

Y primero que Horacio, lo dixo el Sabio en el capitulo 13. de la Sabiduria, quando pinta al otro rustico que fue por leña al monte, cargó su hestezuela, con parte de ella guiso la olla, adereçó de comer, y algun tronquillo que le quedo, *Quod ad nullos est vsus*; puliole, figurole como hombre, hizo vn agujero en la pared, puso le en su nicho, quitose la caperuza, hinco luego la rodilla, y comenco a pedir fauor al que traya primero entre los pies. Moysen quando estaua en el desierto, pastoreando las ouejas de su suegro, no valia mas que vn pastor, pero quando se señaló Dios por caudillo de su pueblo, ya le llama Dios de Pharaon. Eliseo, quando arauã el par de bueyes, no valia mas que vn trabajador labrador: pero quãdo Elias le llamo, y le dio el habito, que esso fue echarle el manto encima, ya le reuerenciauan como a Prophera. Dauid, quando andaua tras las parideras, ora desquixarando leones, ora arrancando ouejuelas de las hambrientas bocas de los lobos, no valia mas que vn simplezillo zagal, pero quando le escogio Dios para que apacentasse a Israel, heredad suya, como a Rey quiere que le traten. Quando andaua Amos en los desiertos de Thebe, arrancando escaramujos tras las manadas de las vacas, no valia mas que vn bueyerizo, pero en dandole Dios espiritu profetico, temele todo Israel, y estima sus sermones. Quando estaua Pedro en la barquilla con vn monton de redes rotas, no valia sino por vn pobre pescador, pero quando Dios le quita de la xabega, y le dize que es piedra, que sobre ella edificara su Iglesia, todo el cielo le respecta como a Monarcha suyo. Vn Sacerdote que en su trato es pobre, en su vida malo, en su linage baxo, en sus letras ignorante, no vale mas que vn pecador triste, quanto es de su parte, pero en quanto se llega al altar hemos le de tener, por padre, despensero de la sangre de Christo, relicario del Sanctissimo Sacramento, y vngido de Dios en la tierra, que el estado le da valor como las piedrezillas con que los mercaderes cuentan, como el açofar que de laua pies se conuierte en idolo, y se estima, como el tronco de la higuera

Num. 21.

Isid. pelus. ep. 3 49. lib. 1.

Sapi. 13. 13.

guera, a quien el otro rustico hizo sus plegarias. Que hazerse honra semejante al Sacerdote, es darla al mismo Dios, como dixo Ouidio, quando se introduze sacerdote.

Vaticinor, moneoq; locum date sacra ferenti,
Non mihi sed magna poscetur ille Deo.
Talia cœlestes fieri præconia gaudent,
Vt sua quid valeant numina teste probent

Ouid. l. 1. de ponto.

Alc. embl.

A lo qual mira tambien aquella emblema de Alciato: *Non tibi sed religioni.* Todo esto se ha dicho para que aprendays a estimar como se debe, a vn Sacerdote, y quando hablaredes de las culpas suyas, no digays la insolencia del clerigo el desconcierto del frayle, la dissolucion de la monja, sino que quando el contarlas fuere forçoso perdoneys el nombre de Sacerdote, contandolas como si fueran de otra persona, oluidandoos por entonces de que es Ecclesiastico, que assi lo enseña oy Christo, pues tratando de culpas de Sacerdotes no les da esse nombre sino que trata de ellos a buelta de Phariseos, y Escribas.

§. III.

SVPER *Cathedram Moysi sederunt Scribæ & Pharisæi.* Para que tuuiesse poco, ó ningun effecto la doctrina en los oyentes fue traça del demonio, que viuiessen los Maestros mal, porque la dissonancia de la vida y doctrina, de las manos y lengua, del coraçon y palabras, ó hiziesse titubear al que oye, y en su coraçon dezir, No deue ser esto lo mejor, pues este no lo guarda, o si a caso la razon le mouia a poner por obra la doctrina las obras que veya por los ojos, pues lo que se vee mueue mas que lo que por los oydos entra los lleuassen mas a la imitacion de las obras que a executar las palabras. Mas a desbaratar esta inuencion de Satanas, se ordena el auiso que oy da Christo Señor nuestro: *Quæcumq; dixerint vobis facite, secundum vero opera eorum nolite facere*, de que se mire a la doctrina y no a la vida, y que no pierda la enseñança, y la verdad porque el maestro, y cathedratico viua mal y desbaratadamente, lo qual se prueua bastantemẽte con sola vna razon sacada de la necessidad de la doctrina, la qual dilataremos en todo este discurso. No ay quien no sepa quã tan sea la necessidad de la enseñança y doctrina. Por esse camino se aprende la prudencia, y con la prudencia no ay bien que no nos venga: *Literas discere oportet & vbi didiceris prudentem esse*, dixo vn Griego. Que es negocio de risa, como dixo lindamente Plutarco, que no aya cosa en esta vida por menuda que sea, en que se atreua a entrar alguno sin que le enseñen, y que todo tenga sus reglas y preceptos, y que la prudẽcia no los tenga. Quien esto dize es al contrario de lo que hazian los Scitas, que alos esclauos les sacauã los ojos para que solo se rigiessen por los de los amos, y estos quitan los ojos al gouernador de todas las sciencias la prudencia, y a los esclauos se los dexan. *Omnes eruditio plagosos facit*, dixo otro, de bestias saluajes haze hombres, y de hombres desabridos los sazona. *Duplum quã alij vident qui literas didicerunt*, dixo otro, es lo que dezimos aca, mas veen quatro ojos que dos, assi es que el enseñado tiene quatro ojos con que mira lo que le conuiene que son los que la naturaleza puso en la razon, y los que añadio la enseñança, y el que no ha sido enseñado tiene menos ojos con que mire sus daños, ó prouechos: *Baculus est eruditio vitæ*, dixo otro la doctrina es el baculo de la vida. Por el baculo significan las letras humanas la defensa que Cleomenes Capitan de los Atenienses, como por aborrecerle todos se mostrasse loco, tomò para su defensa vn baculo, y el Prouerbio: *Sine baculo ne ingreditor*, dando a entender que no ha de andar vn hombre sin armas, ó sin alguna defensa, y la doctrina es la que nos defiende entre los engaños que en esta vida se padecen. El baculo significa muchas vezes el consuelo, como en aquello del Psalmo. *Virga tua, & Baculus tuus*, donde se significa por la vara el castigo mezclado con suauidad y consuelo, que es el baculo, y para las tristezas que acarrean los desastres desta vida, gran consuelo es la enseñança, pues en ella se hallan remedios y auisos singulares. El baculo significa el arrimo y estriuo: *Baculus senectutis meæ*, dixo Tobias de su hijo, y la enseñança, y doctrina es vno de los pies en que estriua grandemente la vida, pues sin ella que seria sino vna vida yerma y siluestre, que ella es aquel: *Baculum panis*, de que se haze mencion en Ezechiel y en el Leuitico, como declararon Isichio, Origenes y el glorioso Doctor San Hieronymo. Del baculo nos aprouechamos para saluar malos passos como lo muestra aquello. *In baculo meo transiui Iordanem*, pues para los peligros desta vida gran baculo es la enseñança, con ella sabe vn hombre como ha de viuir en la paz, como se ha de mantener en tiempo de discordia, como se ha de auer con los buenos y senzillos, como cõ los de torcidas condiciones, como, y de quien se ha de fiar, para que no halle su secreto en la calle, de que suerte ha de escoger los amigos, al subdito le enseña como se aura con su Prelado y al Prelado con el subdito, como luchara con las desgracias, y hasta que tanto les dara entrada en su pecho, con que desahogara el coraçon de penas, hasta que limite ha de llegar el sufrimiento y llaneza, y quando se ha de mostrar esquiuo y sacudido, de suerte que no parezca demasia, y soberuia, quando se ha de mostrar y encubrir el sentimiento, quando conuiene dissimular lo que se sabe del que por mil buenas obras y ninguna mala procura destruyros, y quando es biẽ que se publique el enojo, quando se han de dexar passar las faltas, y hazer del q̃ ni oye ni vee, y quando es menester tener mas ojos que Argos, puntos en la vida difficultosissimos, y donde facil es el deslizar, y con difficultad se acierta, con otros innumerables que callo, y enseña a passarlos la enseñança, y la doctrina. Luego *baculus vitæ eruditio est*. Y por el baculo han significado las letras diuinas la doctrina, q̃ el del Obispo esto significa, como enseña Laureto, y en aquel baculo de que se preuinieron los Hebreos para quarenta años de camino la

Plu. l. virtutẽ mor. docere posse.

Laur. Aborca in.

la doctrina considero Georgio Veneto. *Pulchra est possessio doctrina mortalibus*, dize otro, la mayor riqueza, las mas luzidas posseſsiones que puede tener vn hombre en esta vida, es la erudició, y doctrina que con esta rico esta, y sin esta queda pobre. Pensamiento comun de aquellos antiguos sabios tan celebrados en Grecia, que con la sabiduria en el alma sin casa, ni hogar, ni cama, ni hazienda, ni vestidos, aun sin vna escudilla para beuer, como la arrojo el otro Philosopho, viendo que le dio para ello la naturaleza las manos se juzgauan ricos y riquissimos. *Prudens secum circumfert opes*, dixo otro como el Philosopho Biante. *Omnia mea mecum porto.* Vna paradoxa hizo Marco Tulio: *Quod secum sapiens habet est*, mostrando que ahi esta la verdadera riqueza. *Honorem omnibus affert doctrina mortalibus*, dize otro, lo que honra a los hombres es la enseñança, no las riquezas ni nobleza de los mayores, ni escudos de armas, estatuas y medallas de abuelos, sepulcros famosos, casas antiguas, y sumptuosas todo puede callar en comparació de la doctrina, que los hõra mas que todo aquello, pues por aquello no se differencian de bestias, y en esto se auentajan a los hombres. *Literarum expers non videt videns*, dize otro. Galana sentencia, al que le falta la doctrina ojos tiene abiertos y no vee. Que si todo esto dixeron aquellos antiguos Poetas Griegos, hablando de la doctrina que ellos alcançauan, quanto con mayor razon se puede dezir de la doctrina Euangelica, tan necessaria para gouernarnos en la vida como S. Thomas enseña en la question prime ra de su primera parte. Bien se colige esta necessidad de algunos de los apellidos que le dan las diuinas letras. Ya la llaman pan, que es el estribo de la vida, pues sin pan no ay sino morir de hambre, como lo dezia Dauid. *Oblitus sum comedere panem meum.* Donde S. Augustin por el pã entendio la doctrina, y della tambien se puede dezir aquello: *Panis cor hominis confirmat*, el pan es el que esfuerça el coraçon de los hombres, y tanto que del Philosopho Democrito refiere Diogenes, que estando ya para morir, y sucediendo su muerte al tiẽpo de ciertas fiestas, las quales en tristecia muriendo, pidieronle sus discipulos q̃ se dilatasse la vida hasta que ellas passassen, y lo hizo, sin poder comer nada, solo con el olor de pan caliente. En que se vee quanta fuerça tiene para sustentar la vida, y quan grande conuenien cia con el principio della, que es el coraçon, como apunto Dauid: *Panis cor hominis confirmat.* Pues mas facil es mantener sin pan los hõbres esta vida del cuerpo, que sin la doctrina Euangelica la vida del alma, pues ya sabemos de algunas naciones en las Indias que se sustentan sin pan de trigo, sino cõ el que hazen de rayzes de arboles, y de otras yernas: mas sin la doctrina, ¿quales han estado sus almas, hasta que los alumbró el Euangelio? Otras vezes llama agua a la sabiduria del Cielo. Pan y agua, y a veys lo que para la vida importan que son el todo de la vida pues quien no vee quan manca estuuiera si le faltara el agua. Que con ser tan vtil, y necessario para la vida el fuego, llegando a competir con el agua se las gana, como afirma Celio Rodiginio: *Nam multa animalia absq; ignis degunt vsu sine aqua nullum*, no ay animal en el mundo que passe sin agua, y ay algunos que viuen sin saber que cosa es fuego. Y por el agua las letras humanas y diuinas significan la sabiduria. A Moysen se le dio el nombre de agua, y aunque el auerle sacado del rio, dio ocasion al nombre, mas tambien me persuado facilmente a que se le puso este nombre para significar la grande abundancia de sabiduria humana y diuina que estuuieron en Moysen, pues del se dize en el Exodo, *Fuit eruditus in omni sapientia. Aqua sapientiæ salutaris*, dizen las diuinas letras, y las humanas por esto inuentaron los fuetes, Pegase a y Castalia, y tanta diuersidad de rios, ni ay otra palabra mas comun en su boca que rios y fuentes, por donde dixo bien el otro Poeta.

Vatum Pierijs ora rigantur aquis.

Por esta misma metaphora dixo aquel Pastor de Virgilio.

Claudite iam riuos pueri, sat prata biberunt.

Aguarse llama la sabiduria toda, y la diuina en particular se llama agua que viene del cielo, que baxa de las nubes, que tan importante es para la vida de todos, y para la fertilidad de la tierra. Celio Rodiginio dize, que las golondrinas, aunque nazcan en lagunas, no pueden viuir sin la agua del cielo, y de los peces, con ser nacidos y criados en el agua dize lo mismo. *In eadẽ aqua pisces assiduos si non pluat exanimari*, mueren sino llueue de quando en quando. Y Aristoteles dixo esto mismo de los peces. *Piscium genus maxima ex parte annuis pluuijs viuit, ita enim non modo plus cibi nanciscitur sed etiam omnino pluuio humore innatur*, y a las hortalizas, como dize alli el mismo, no tanto les aprouecha el agua de la noria, como la que viene del cielo, que sin esta, aunq̃ nadassen en aquella, ni seria la hortaliza buena, ni medrada. Es el agua que viene de las nubes mas subtil y mas pura, mas delgada, como enseña Galeno, de que nace, segun dize Paulo Egineta, que se estrague mas presto. Pues agua que deciende del cielo llama la Escriptura sagrada la doctrina. Moyses en su Cantico: *Concrescat in pluuiam doctrina mea: fluat vt ros eloquium meum*, rocio que desciende del cielo, y agua que baxa de las nubes llama sus palabras y doctrina, que como con aquellas influencias se fertiliza la tierra y sin ellas pereciera, con esta aprouechan las almas, y sin ella murieran de sed. Mas reparad en aquella palabra *concrescat*, ajuntese y hagase lluuia, como los vapores sino se juntassen y se engrossiessen son humo, y no de prouecho. *Ita subtilia nisi studiosi modo vulgo proponantur*, la doctrina subtil y muy delgada, sino se dize cõ alguna llaneza, de suerte que la entiẽda el vulgo, sera de poquissimo prouecho. Y notad mas, q̃ ya la llama lluuia, ya rocio, significãdo assi la suauidad q̃ ha de auer en comunicar la doctrina al oyẽte, no apriessa con furia, sino cõ la suauidad y mãsedũbre

Gen. Pe. in 3. cant. c. 19.

Cel. l. 14. c. 38

Cel. Rod. l. 14. c. 35.

Ari. de hist. an. c. 8.

Galen. de bene aqu.

bre que desciende el agua, y el silencio con que baxa el rocio, de manera que no destruye, no se lleua las casas, sino empapandose en la tierra la enriquece: como tambien porque a tiempos ha de ser lluuia en abundancia, a tiempos rocio, lo que basta conforme la disposicion del oyente: *Sicut imbres emittet eloquia sapientiæ suæ*, dixo del sabio el Ecclesiastico, con que dize que su habla y su doctrina sera tan prouechosa como el agua por el mes de Mayo, que no ay gota de quantas caen, que no sea pan y vino y sustento. *Descendet sicut pluuia in vellus, & sicut stillicidia stillantia super terram*, dixo Dauid de Christo Señor nuestro, significando que los sermones y las palabras de Christo serian de dulçura juntamente y de prouecho, pues no dauan menos que vida eterna, *verba vitæ æternæ habes*. Y el sancto Iob nos dize de si mismo: *Verbis meis addere nihil audebãt & super illos stillabat eloquium meum, expectabant me sicut pluuiam, & os suum aperiebant tanquam ad imbrem serotinum*. Que de cosas, y que grandes abarco en estas palabras Iob que dizen con la calidad de la doctrina. *Verbis meis detrahere nihil audebant*, diziendo yo, no auia mas que dezir, porque el dezia su parecer el postrero, y no tenian que oponer contra aquello, y abarcaua todo lo que alli auia que dezir, tocando en vna palabra el punto del negocio. O si no dizelo que tiene la buena doctrina, de tal suerte estimauan sus razones todos, como si fueran sagradas que a la doctrina que lo es no ay presumir de añadir ni de quitar, como dezia San Iuan: *Si quis apposuerit ad hæc apponet Deus super eum plagas scriptas in libro isto, & si quis diminuerit de verbis prophetiæ huius, auferet Deus partem eius de libro vitæ*. Assi lo declaro Nicetas, todos concedian conmigo como cõ doctrina sagrada: *Quasi enim arcus sic cornea manu tenebatur diuina, & á recto scopo nequaquam aberrabam*. Era mi coraçon, y mi lengua como arco puesto en las manos de Dios, que nunca yerra el blanco. Puede tambien declararse esto de otra suerte, que diga la grande estima que el pueblo hazia de la doctrina que les daua Iob de la alteza y subtileza della, pues por no echar la a perder trastrocando palabras, no se atreuian a añadirle nada. A esto fauorece el Hebreo: *Post verbum meum non iterabant*, no trastrocauan mis palabras. Mas veamos tan alta doctrina si era prouechosa que muchas vezes se halla grande alteza y sin prouecho alguno. Y como qué era de prouecho, por esso añade: *Super illos stillabat eloquium meum*, llouia en ellos mis palabras a lo menudito y blando, como se distila el rocio, y assi les penetraua el alma. De la lluuia que llamays mollina, que es como niebla vn poco mas gruessa, dezis que es agua de necios, por q̃ entendiendo que no es nada como la veen tã menudita no se guardan y les penetra las entrañas. A semejante agua compara el sancto Iob su doctrina quando dize: *Stillabat eloquium meũ*, aunque no es agua de necios sino de los cuerdos del cielo, pues con aquella mansedumbre y sin ruydo les penetraua el coraçon casi sin sentir para ganarlos a Dios. *Sensim interiora visceribus penetrabat*, dixo el Interprete Philippo, atendiendo a la comparacion que dezimos, se les entraua sin sentir, y con dulçura a lo mas intimo del alma. *Frugiferi erant sermones Iob* (declara Olimpiodoro) *atque in audientium animis vim strenuam, ac robur habebant*, gran fuerça tenian, y gran prouecho hazian en los pechos de los oyentes. Esso es ser lluuia, y rocio con que la tierra queda rica y abundante. Esta suauidad de la doctrina, y prouecho tambien conocio en esta comparacion de la lluuia y rocio el paraphraste Chaldeo sobre lo q̃ alegamos primero de Moyses: *Suauis sit sicut pluuia doctrina mea, suscipiatur sicut ros verbum meum, sicut venti pluuia, qui perflant super gramen, & sicut gutulæ imbris serotini quæ veniunt super herbam*. es suaue, y prouechosa como el agua lluuia. *Super eos stillabat eloquium meum*. Reparó en aquel *stillabat* el Sancto Pontifice Gregorio el cuydado de auerse de acomodar el que enseña a la capacidad del oyente, para que el que fuere de pequeño, y estrecho entendimiento no se ahogue y deseche la doctrina si se la communican toda, y de golpe, como haze vna redoma de cuello estrecho si le echan el agua apriessa, que ella la desecha a borbollones: *In hac stillatione eloquij quid aliud quam mensura prædicationis accipitur, quia oportet vt exhortationis gratia singulis iuxta capacitatem conferatur, debet enim ad infirmitatem audientium semet ipsum contrahendo descendere, nedum paruis sublimia, & idcirco non profutura loquitur, si magis curet ostendere quam audientibus prodesse*. De otra suerte sera querer hazer vanà ostentacion de si, pero no aprouechar al oyente, a cuya capacidad es fuerça que se acomode el que predica: *stillabat super eos eloquium meum*. Aun pue de ser que en esta palabra, segun las delas divinas letras son preñadas, fuera de la suauidad y prouecho, y ajustarse a todos, de que he dicho abarque el rigor que ha de tener la doctrina quando conuiniere tãbien. Que esta palabra *stillare*, por amenazar con graues castigos, la vsa muchas vezes la Escriptura: Ezechiel. 26. *Stilla ad Africum*, y en el 21. *stilla ad sanctuaria & propheta contra Domum Israel*. Y en otras muchas partes. Y es la razon de la metaphora por que grandes gotas de agua caen de ordinario del Cielo con impetu y nublados negros, o aun que al principio baxan sin furia suelen ser mensajeros de alguna furiosa lluuia, y por esto son simbolo del castigo del cielo mas terrible, y que esta ya amenazando. Assi lo declarò San Hieronymo: *Stillare prophetas idioma scripturarum est quod non totam Dei simul inferant iram, sed paruas stillas comminatione denuntiant*. Que es dezirnos que la doctrina del cielo sirue para todo, ay en ella para todo, ya se communica con suauidad y blandura, ya trãe rigor, y amenazas, ya consuela, ya espanta y anega, ya fertiliza y empreña la tierra, y a la rebelde la destruye tambien. Añade mas, *Expectabant me sicut pluuiam & os suũ aperiebant quasi ad imbrem serotinum*. Esperauã (dize) mis oyentes mi doctrina como lluuia, y abrian su boca (que es aderman del que oye con codicia) para mis razones como la tierra clama por la lluuia tardia. En que nos dize otro punte

Eccle. 39.

Psal. 71.

Iob. 29 22. 23.

to más de la neceſsidad que ay de la doctrina de baxo de la ſemejança de lluuia. Dos differẽcias dellas ay en el eſpacio del año, ambas importantes para el trigo y tanto, que ſin qualquiera dellas faltara la coſecha. La vna es la que para la ſimiença pide la tierra que llama la Eſcriptura: *Temporanea matutina*, en el capitulo ſegundo de Ioel o *primitiua*, como dixo alli el Caldeo, o el Hebreo: *In principio anni*, porque caya al Setiẽbre, que era donde començaua ſu año ordinario. Otra al tiempo de la Primauera por Abril, o Mayo, para que crezca el trigo, grane y ſe engroſſe la eſpiga, que ſe llama en la Eſcriptura, *Serotina*, tardia, no porque caya al fin del año, ſegun la cuẽta que para las fieſtas guardauan que ſe cerraua a los principios de Abril. Aſsi de la doctrina ay gran neceſsidad para enriquecerſe el alma concibiendo frutos de buenas obras, y ella tambien es menester para que los ſazone, ſa que a luz y lleguen a colmo, que eſſo es ſer lluuia temprana y tardia: *Quaſi ad umbrem ſerotinũ*. Pues ſi tan importante es la doctrina como pan y agua el predicador que la ha de comunicar, el Maeſtro, q̃ la ha de enſeñar quan neceſſario ſera en la Igleſia para el prouecho de las almas? ſin panaderos no ay pan, que los otros ſe moriran de hambre: porque *paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis*. Sin nubes, fuentes y ciſternas no ay agua. Luego grande es la neceſsidad que ay en la Igleſia de predicador que enſeñe. No ſalgamos de la comparacion de la lluuia. No ay lluuia ſin nubes, ni ay nubes ſin cielo? Luego tan neceſſarios ſon los maeſtros en la Igleſia, como en la naturaleza las nubes y los cielos. Eſto como yo lo digo enſeña a mi parecer S. Pablo en la que eſcriuio a los Romanos donde con vnas conſequencias llanas confirma la neceſsidad de quien enſeña. La fe entra por el oydo, y por el oydo la palabra de Dios, y eſta ha menester quien la predique: *Quomodo audient ſine prædicante?* Pregunta luego, podraſe eſcuſar alguno de que no entrò por ſus oydos la palabra de Dios, de que no tuuo quien ſe la enſeñaſſe? Reſponde: *Et quidem in omnem terram exiit ſonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorũ*. Aqui eſta lo que voy diziendo. No puede achacar el mundo que no tuuo quien le predicaſſe, pues los cielos (que a la letra habla deſtos viſibles, y delo que ellos con ſus mudas vozes enſeñan de Dios al que los mira, pues ſu argumento es dezir que no ay ninguno que ſe quede ſin predicador, ni maeſtro, ni ſin los auiſos neceſſarios del cielo, como lo declara San Proſpero en el libro de *vocatione gentium*, en muchas partes, y yo lo tratare en otra parte mas largo.) Aſsi que no puede quexarſe el mundo que no tiene maeſtros, pues los cielos con ſu ordenado mouimiẽto nos enſeñan que ay vn Dios principio de todo, y que deue ſer reconocido, y amado. O podemos dezir que hizo aluſion San Pablo a aquellas palabras que dixo Dauid a la letra, hablando deſtos Cielos viſibles, y que no fue aquello alegar ſino acomodar las palabras que ſe dixeron del cielo material, y mudo a los predicadores y maeſtros, que el Apoſtol compara a los cielos. Mas ora ſe entienda deſta manera, ora de la otra, bien claro nos enſeña el Apoſtol que la neceſsidad que ay en el mundo del cielo, eſſa miſma es la que tiene de predicador Euangelico. En aquellas palabras de los Cantares, en que dize la Eſpoſa: *Poſuerunt me cuſtodẽ in vineis*, que la puſieron en la viña por guarda dize S. Aponio: *Quicumq; ergo verbo ſapientiæ cuiuslibet philoſophiæ fuerit eruditus, qui à populo libenter auditur, vel cui docendi poteſtas conceditur, cuſtos vineæ intelligitur. Vineam autẽ populum vocat vel gentẽ.* Ora ſea en philoſofia, ora en Theologia, ora en letras humanas, ora en las diuinas, el que tiene officio de enſeñar, es a quien le quadra el nombre de guarda de la viña, pues la viña ſignifica el pueblo. Y dize: *Vineam meam*, como reparò el miſmo ſancto, porque toda la doctrina fuera de la diuina es doctrina de mundo, y tambien dize *meam*, porque el predicador haze al pueblo conforme a ſu doctrina, verdadero ſi es doctrina de verdad, y ſi es de mentira mentiroſo. De que infiere el ſancto: *Quod ita populus neceſſarium habet doctorem ſicut vinea cultorem & cuſtodem habere probatur.* Ya veys de quanta importancia es la guarda en vna viña, y el que la cultiua. Si la labor le falta que puede tener bueno? Seran vides locas, y ſi deſpues de muy labrada, quando carga de fruto, falta quien la guarde, es auerſe trabajado y perderſe el trabajo. El ganado entra, las beſtias la maltratan, los zagalejos que andan con las ouejas y cabras en el campo, la requieren mas de ordinario de lo que conuenia, y a los paſſajeros ſe les antojan vuas para remojar la boca, y todos dan en ella quando no ay quien lo eſtorue. Lo qual es auerſe trabajado para otro, y no gozar ſu dueño el trabajo. De todo eſto aſſegura la guarda, que quando ſiente que entrã en la viña, a vozes deſde lexos, y ſi no baſta, con el eſtallido de la honda, y ſino arrojando vna piedra a lo perdido, por atemorizar cõ ella, y ſino al cierto para echar por mal al que por bien no quiſo a eſtos prendandolos, aquellos con ſu lancilla los aparta y defiende ſu viña, y haze que ſe goze el fruto, y ſe logre el trabajo. Pues eſta miſma neceſsidad (dize S. Aponio) tiene el pueblo de maeſtro y predicador que enſeñe. El ſirue de labrar y cultiuar las almas con la enſeñança y doctrina, y de conſeruar el fruto, exeando a los enemigos los vicios, reprehendiendolos ya deſde lexos cõ palabras y razones ſolas, ya con amenazas, ya ſeñalando al cierto en la ocaſion que conuiene, como hizo el Baptiſta. La viña ſin quien la guarde de q̃ ſirue? el pueblo ſin predicador y maeſtro perderaſe. Ya auemos prouado la mayor y menor de nueſtro ſilogiſmo, lleguemos a la concluſiõ que ſe pretende. Luego ſi la neceſsidad de la doctrina es la que he dicho, la de los maeſtros, y Doctores tanta, en que razon cabe que por la mala vida del que enſeña no la admitays vos, la deſecheys, la deſprecieys y burleys della? Seria bueno, que teniendo neceſsidad de pan, y llegando a la plaça a buſcarlo eſteys reparando en ſi el que le vende es tuerto, ò coxo, ò la panadera fea, y porque ella ſea lagañoſa le torneys el pan a la cara? Necio toma el pan de que tienes neceſsidad, que la fealdad, ò lagaña

Apo. l. 1. in cant to. 1. Bibliotheca ſanctor. pat.

de quien vende no te importa, que no te sera por esso menos prouechoso. Bien que tega extraordinaria fuerça para persuadir quando se jũta con la doctrina el exemplo, como diremos al fin deste sermon, mas si vos recebis la doctrina, y la guardays y sellays en vuestro pecho, tambien os hara prouecho, aunque os la predique el demonio que no se entizna la buena y verdadera doctrina, porque sea vn carbonero el predicador y maestro. Bueno seria, que porque vn carbonero de la sierra trae a vender con su carbon vn par de perdizes como gallinas, vna cantarilla de miel virgẽ, digays que no las quereys. Señor porque? porque tiene la cara, y manos de carbon. Bueno fuera que quando Sanson estaua pereciendo de sed en vn desierto, y vio la quixada ensangrentada devn jumento rebentar vn caño de agua, ó el que la vee salir por la boca de vna sierpe, o vn leõ dixera, no la quiero por que sale de vna quixada de asno, y que esta ensangrentada, quisiera la si saliera de vn caño dorado, o por la boca de vn Angel. Necio quedaraste sin agua y pereceras de sed, que el ser quixada de bestia y cubierta de sangre como ves, el ser boca de leon, o sierpe, no le quita al agua su sabor y dulçura. Bueno fuera que el otro que va por vn camino ahilado de hambre, y se encuentra en la boca de vn leon muerto, ó en vn espino, ó en la quiebra de vna peña vn panal de miel clara estremada, dexe de comerlo porque las abejas tienen aguijon, y la labraron entre espinas y breñas, ó en la boca de vn leon muerto. Come y no seas necio, que el aguijon, ni espinas, ni dientes de leon no hazen que la miel te espine, ni emponçoñe ni amargue. Esto mismo os digo de la doctrina, que aunque la guarda de la viña sea fea y de mal talle, el panadero no bueno, el arcaduz del agua de poco precio por si y por su desbaratada vida, aunque en su boca la palabra de Dios sea agua en quixada ensangrẽtada de jumento, miel en boca de leon, espinas y breñas, beue y come la doctrina que os importa, que si ella es doctrina Euangelica, prouecho os hara, aunque venga por estos arcaduzes, y si no lo hazeys, podra ser que perezcays de hambre, y os acabeys de sed, y os quedeys sin maestro y sin doctrina. Mandaua Dios en el Leuitico a su pueblo que auia de comer y que auia de dexar, que cosa auian de tener por limpia y qual por suzia, y entre otras cosas dize que todo aquello donde tocasse el cuerpo muerto, de aue, pez, ó animal immundo, ora fuesse hombre, ropa, vaso, horno, mesa se juzgasse por immundo tambien. Y añade: *Fontes vero, cisternæ, & omnis aquarum congregatio munda erunt.* Fuentes, cisternas, rios, mares queden limpias, aunque alli caygan cuerpos muertos de las aues, ó animales que digo. Notad que reserua las fuentes, y quiere que essas no se contaminen con lo que la mesa, vestido y cantaro se declaran por suzios. Ya os dezia que la doctrina es el agua, fuentes, cisternas, rios, mares, los doctores y maestros. Aqui aunque aya pecados mala y desconcertada vida, siempre queda la doctrina limpia, y el agua de beuer. Y porque no os engañeys, y dexeys de acudir a la fuente y al rio por agua de doctrina, aunque veays alli vn cuerpo, ó por dezir mejor vna alma muerta con vicios, oy os dize Christo: *Super cathedrã Moysi sederunt Scribæ & Pharisæi, quæcumq; dixerint vobis facite, secundum vero opera eorum nolite facere.*

§. IIII.

Super cathedram Moysi, &c. No solo no ha de perder la doctrina, por la ruyn vida del que la predica, mas ni la silla, la jurisdiciõ y autoridad que tambien se entiende en esta Cathedra. Y si de las demas dignidades es cierto, de ninguna lo es mas que de la silla de S. Pedro, a quien representa la Cathedra de Moysen, la qual es tan firme, que por mas que creciessen pecados en sus Prelados y cabeças, no ay que temer por esto que faltara algun dia. No es la firmeza de la Iglesia tan poca, ni sus cimientos tã flacos, o su edificio de suerte q̃ se pueda temer que la aya de anegar el diluuio de culpas de sus gouernadores. Que dado caso que ellos fuessẽ ruynes, ella no faltara sino permanecera para siempre. Desta verdad esta llena la Escriptura sagrada, pues apenas ay parte donde se haga mencion de la Iglesia, en que no se trate desta su perpetuydad y firmeza. Algunos ay que afirman, que quando cubrio el agua a la tierra en el tiempo del diluuio crecio hasta aquella parte donde tocaua al principio, quando el primero y segũdo dia del mundo la tierra estuuo sepultada en agua. De suerte que por mas que llouio el cielo rebentaron las fuentes, corrieron los rios, salio el mar de su lugar, no passo de alli. A lo qual estaua superior el cielo, y libre de inundacion tan grande. Alli por mas que salgã de su madre los rios y llueua Dios, no ay tocar, seguridad ay de las aguas del diluuio en el cielo. Por ventura fue aquello simbolo desta verdad q̃ tratamos q̃ el cielo de la Iglesia, por mucho que crezcan los pecados, no ay temer que se anegue, o perezca. Notad que para significarnos esto es ordinario en las diuinas letras llamar a la Iglesia cielo, donde el Sol es Christo, su madre la Luna, el Zodiaco los doze Apostoles que tienen repartido el mũdo, las Estrellas los Sãctos: *Fulgebunt sicut stellæ*, y apenas vereys que se habla de la Iglesia, dõde no entre el cielo, como diziendo en esto, que como al cielo no tocaron las aguas del diluuio, a la Iglesia no anegan ni cubren los pecados de sus gouernadores. El Euangelista S. Iuan en su Apocalipsi vio aquella muger simbolo dela Iglesia en el cielo: *Signum magnum apparuit in cælo*, y hablaua de la Iglesia que esta en la tierra, y dize, que la vio en el cielo. Si hablara de la triumphante no me espãtara que la viera alla fuera de este valle de lagrimas, libre de trabajos, mas desta que milita en el mundo rodeada de tiranos que la persiguen de herejes, que la combaten con muchos pecadores en ella, y *in cælo*, en el cielo? como si esta en la tierra, que es lugar de su pelea la vee San Iuan en el cielo? no lo entendeys. Muestrasele a S. Iuan en el cielo, o porque de alli tiene su principio y nacimiento: *Descendentem de cælo.* O porque segun Panonio haze vida del cielo puesta en la tierra, que esta como

mo peregrinando en ella. *Nihil* (dize Tertuli. en su Apologetico) *de causa sua deprecatur, quia nec de conditione miratur, scit enim se peregrinam in terris agere, inter extraneos facile inimicos inuenire, cæterum genus fidem spem gratiam dignitatem in cælis habere.* Aca como en la tierra estraña halla enemigos, mas sabe que tiene su linage y principio sola riego en el cielo. Ora se diga que esta en el cielo, porque lo muestra en el lenguaje, costumbres y aficiones. Mas lo principal es, por lo que vamos diziendo, que como á ciudad fundada en el cielo, no la han de escurecer los peccados por mucho que se augmenten. En significacion desto mismo, aquel tabernaculo Mosayco, sombra de la Iglesia, estaua cubierto. *Pellibus iacinthinis*, pieles de color de Iacintho, que tienen el color de cielo, por donde refiere Iosepho, que *Longe aspicientibus cælum representabat*, representaua y parecia vn cielo al que le miraua de lexos. Quando se parecio Dios nuestro Señor à Moysen, Aaron, y los setenta viejos seles mostro vn trono, *Et sub pedibus eius quasi opus lapidis saphyrini & quasi cælũ cũ serenum est.* Qual es el trono donde resside Dios? su Iglesia, y desta dize que es como çafir que tiene color de cielo, y Esaias dixo, que eran sus cimientos çafiros, *Fundabo te in saphyris*: y para enseñar en que se parecia al çafir, dize luego. *Et quasi cælum cum serenum est*, es como vn cielo sereno. Este es el nombre que le pone á la Iglesia á buena cuenta cielo sereno. Como sereno? es el cielo sereno, donde tanta tempestad de persecuciones, tormentas de tyranos, turbiones de heregias, auenidas de culpas, que serenidad puede auer entre semejantes rebueltas? ay vereys la firmeza y serenidad de la Iglesia, que por mas que crezcan peccados, no han de encapotarnos, ni quitarnos su cielo, ni remouerla de su assiento. Esta misma excelencia de la Iglesia, se mostro en aquella vision de Ezechiel, en que vio á Dios en vn sitial de çafires. *Super firmamentum quod erat imminens capiti animalium quasi aspectus lapidis saphyrini similitudo throni, & super similitudinem throni similitudo quasi aspectus hominis desuper.* Aqui veys este trono vn cielo, que esso os dizen en deziros, q̃ era de çafires, y tambien seos dize que estaua sobre las cabeças de los quatro animales q̃ representan las quatro Monarchias, pues por mas que la ayan perseguido, se ha q̃dado señora y sobre las cabeças de todos. Y aduertid mas, que sobre el firmamento dixo Ezechiel, que estaua el trono, es dezir, que es la Iglesia, no cielo como quiera, sino sobre el cielo, esto es, vn cielo superior, y mas alto. De la tierra enseñan los Astrologos que haze sombra, y preguntados quan larga sea, afirman, que llega al cielo de la Luna, que de ay nace el eclypsarse, porque quando está en oposicion con el Sol, algunas vezes acierta á toparle la sombra de la tierra, y quanto mas ó menos la coge, tanto mas ó menos la eclypsa, yaun puede acontecer que la eclypse toda. Si fuera la Iglesia cielo de la Luna, pudiera temerse que se eclypsara, y se quedara sin luz por enojarse Dios cõ los peccados de sus hijos, y cabeças. Mas porque esto, ni aun por pensamiento os passe, os dizen, que es *Thronus super firmamentum*; mirad q̃ lexos esta el cielo estrellado de la Luna; pues mas lexos està la Iglesia de que la escurezca del todo la sombra de las culpas. Y aun mirad que en aquella pintura que haze de la Iglesia san Iuã *Luna* (dize) *sub pedibus eius amicta Sole & in capite corona Stellarum duodecim.* Parece que va componiendo san Iuan la Iglesia de essos onze, ó doze cielos, que los Astrologos ponen, como el otro compuso vn mapa en forma de hombre, componiendo su cuerpo de diferentes Reynos y Prouincias del mundo. Considerad bien vna persona compuesta dellos, claro esta que le dariades por pies la Luna, el Sol al cuerpo que esta en la mitad de los cielos; la cabeça seria el Estrellado. A esse modo, dize san Iuan, *Lunæ sub pedibus eius*, aun no haze à la Luna pies de la Iglesia, sino que está debaxo de los pies; *Amicta Sole*, essa luz la viaña, *Et in capite corona Stellarum*, la cabeça de estrellas: despues el Impiria y bienauenturança, que es Dios. Luego por mas que la sombra se alargue, tocara quando mucho a los pies, la gente mas baxa, que son los peccadores, mas à toda ella no ayays miedo que la escurezcan las culpas. Debaxo de la misma metafora del cielo, nos enseñô esta verdad el sancto Rey Dauid en vn Psalmo: *Thronus eius sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in æternum, & testis in cælo fidelis.* Es su Iglesia (que este es el trono de Dauid, y Reyno de Christo) como el Sol y Luna llena, donde nunca faltara la luz, y que vencera al Sol, y à la Luna en su firmeza. Que para testimonio desta verdad y concierto, esta esse arco del cielo. *Testis in cælo fidelis*, testigo fiel que nos dize, que como es señal de que nunca mas se anegara por los peccados del mundo; tambien lo es, de que por mas que los peccados crezcan, no se anegara este trono de Dauid, que es la Iglesia donde reyna Christo, y reynara para siempre. Y aduertir, que auia dicho primero, *Si dereliquerint filij eius legem meam & iustitias meas prophanauerint, visitabo in virga iniquitates eorum, misericordiam autem meam non dispergam ab eo, neque nocebo in veritate mea.* Aunque pequen los hijos, y los nietos, castigarelos yo, mas el assiento que tengo hecho con Dauid. *Ponam thronum sicut dies cæli*, que la Iglesia ha de permanecer lo que el cielo, no ha de faltar por ocasion de las culpas. He dicho este lugar assi con breuedad, porque hallo que despues aca le trata largamente otro autor en este mismo sermon, y con particular elegancia. Solo quiero añadir, lo que se le passô por alto, y es importante para que se entienda bien, como deste lugar se conuence el intento desta verdad, que es de Fe: y es, que si es assi lo que se le dize â Dauid, que su silla, esto es, la Iglesia, dexara atras en la firmeza el Sol, y se las ganara en la perpetuydad á los cielos, aunque mas pequen nietos, y bisnietos, promessa que por las mismas palabras se repite en el libro segundo de los Reyes. *Si peccauerit, in plagis hominũ corripiã eũ, misericordiã meã non auferam ab eo sicut abstuli à Saul, &c.* En que nos dize lo mismo del Psalmo, que no serian bastantes peccados, aunque fuessen de las cabeças, para que la silla de Dauid, digo el Reyno de Christo, que es la Iglesia, faltasse. Si esto pues es assi, como se compadece

Ioseph. lib. 3. antiq. c. 7.

Exo. 24. 9.

Psalm. 88.

Isai. 54. 11.

Exech. 1. 26.

dece con lo que en otros dos lugares, se dize del todo contrario al parecer. Habla Dios con Salomon, y dizele: *S. ambulaueris in præceptis meis, & iudicia mea feceris & custodieris omnia mandata mea gradiens per ea, firmabo sermonem meum tibi, quem locutus sum ad Dauid patrem tuum.* En que parece q̃ la promessa del perpetuarse la silla, era debaxo de condicion que no pecasse; y por consiguiente se infiere, que el peccado de la cabeça, y del pueblo, seria causa para que faltasse la silla prometida à Dauid su padre. Y aun lo mismo se afirma en el Psalmo *Iurauit Dominus Dauid veritatem & non frustrabitur eum, de fructu ventris tui ponam super sedem tuam? si custodierint filij tui testamentum meum & testimonia mea hæc quæ docebo eos.* No faltaré en mi palabra, dize Dios, de dar perpetuydad à tu silla en quanto tu, ni tus hijos no faltaredes en la obediencia mia. No cuydo de lo que para concertar estos lugares, dizen otros, que seria nunca acabar, y ageno del estilo que sigo, hanse de concertar en esta forma. En la promessa primera que hizo Dios á Dauid, se contenian dos puntos, el vno, que el Reyno temporal de los Iudios estaria perpetuamente en su casa: el otro, que vn descendiente suyo seria Christo nuestro Señor, cuyo Reyno permaneciesse para siempre. Las quales dos cosas, como se le prometieron por vnas mismas palabras, fue caso dificultoso el distinguirlas. Y ansi fuera de Dauid y otros pocos que con espiritu profetico alcançaron, que en la vna promessa se encerraua la otra, como en figura y en symbolo, ninguno de los demas Iudios la entendio, como deuiera entenderse. De que nacio el ciego y miserable error en que dieron, y con que se han quedado, de que auia de ser su Messias vn Rey, al talle de los que en el mundo reynan. Siendo esto assi, como es fuerça dezirse, segun lo prueuo mas largamente en otro libro, digo, que la primera promessa, fue debaxo de condicion, si le siruiessen los hijos y nietos de Dauid, lo qual porque no lo cumplieron, se disminuyo grandemente su casa en el nieto, y con el captiuerio de Babilonia, salio el Rey de su casa, que despues de Zorobabel no leemos descendiente de Dauid que se sentasse en la silla. Desta suerte declaro el lugar del tercero de los Reyes, y del Psalmo. 131. Mas estotros dos pertenecen al segundo punto del Reyno de Christo, que es la Iglesia, el qual por mas que se multipliquen culpas, assi en la cabeça, como en los hijos, no por esso ha de faltar en el mundo, que es palabra dada y assentada con juramento diuino. En vn cuerpo humano, el tiempo que le durare el calor, y las fuentes de las vidas sanas, seguro esta de que no llegara la muerte por su casa, y a esse fin se ordenaua la comida de aquel arbol, que se llama en el Genesis de la vida, á reparar el calor, que se menoscabasse, trabajando en guisar y sazonar el manjar. Mas ay grã disputa entre Filosofos, y Medicos, qual es la fuente de la vida, el higado el coraçon, ó el celebro, vnos se atienen á vno, otros a otro, sea como ellos mandaren: lo cierto es, que si el celebro, higado, y coraçon, estuuiessen en el cuerpo humano sin daño, y menoscabo, permanecieran la vida del cuerpo. Bien que acõtezca

3. Reg. 6.

Psal. 131.

A

B

C

D

pasmarse vn pie; y á las vezes cortarse; mas en quanto estas fuentes duraren, cõseruarasse la vida. Nombre de cuerpo humano, da à la Iglesia à cada passo S. Pablo, y deste cuerpo Christo es el celebro *Ipsum dedit caput*, el es el coraçon, *Cor meum vigilat*, le dixo la esposa, y el tambien es el higado; aquello de Zacharias lo dize: *Ego ero ei murus ignis in circuitu, & in gloria ero in medio eius*, dize que sera la fuente del calor que le cerque; donde aduirtio Montano, que la palabra Hebrea significa el higado; y assi es tanto como si dixera. *Ero iecur*, que es la fuente de la sangre, y del alimento con que se sustenta el cuerpo, como la Filosofia enseña. Pues á cuerpo que tiene tal fuente de vida, tal coraçon, y tal celebro, no temays que se le acabe la vida. Bien que algun pie, ó alguna mano, algun mal Christiano por sus peccados se muera, y aun se corte si desdize de la Fè, y desta profesion Christiana; mas acabarse la vida á todo el cuerpo, es caso imposible. Como quereys que se le acabe, teniendo tan sana y entera la fuente de su vida. Y ansi por mas peccados que huuiesse en quien la rige, no ay que temer que descaezca, ni ay razon porque no se estime como de la potestad de enseñar, y de la doctrina de Moyse, cuyos Cathedraticos eran estos Fariseos, y Escribas, enseña oy Christo Señor nuestro.

§. V.

Dicunt enim & non faciunt. Enseñan y no hazen. Malos maestros que faltauan en lo principal del officio que es el exemplo, lo qual si falta, no tiene la doctrina su fuerça y auctoridad entera, y ansi el maestro Euangelico para ser verdadero maestro, ha de juntar lo vno con lo otro: fue como dezir calladamente Christo á sus discipulos: No aueys de ser al talle destos Fariseos, que son Predicadores, y maestros mentirosos, mirad discipulos que en esta Cathedra no se leen liciones de palabras muertas, sino de obras viuas, las quales si faltan, que son palabras, sino palabras? que con esto sereys maestros y Cathedraticos verdaderos en todo. Porque si la verdad esta, en que lo queyos en tẽdeys, y traeys en la lengua, diga cõ lo passado en el hecho: quien tiene el coraçon diferente de la palabra, no puede ser verdadero. *Orator est vir bonus & dicendi agendique peritus*, dixo Caton, el que dize bien, y haze mejor. Y si tal ha de ser vn orador Gentil, quanto mas vn predicador Christiano? No soys verdadero Cathedratico, si leeys licion de castidad, siendo vn deshonesto, que. *Nemo recte monitoris personam suscipit, nisi qui actibus suis errata condemnat, & amorem innocentiæ conseruatione demonstret*, dixo el Sancto Pontifice Simaco. No soys verdadero Cathedratico, si predicays templança, siendo vn Epicuro, que, *Bene viuendo & benedicendo populum instruis quomodo viuere debeat: bene autem docendo & male viuendo Dominum instruis quomodo te debeat condemnare*, dixo Chrysostomo. Daysle à Dios armas para que os conuença con vuestras propias razones. No soys Cathedratico de estima, si enseñãdo el menospre

noſorecio del mundo, teneys el coraçon pueſto en los bienes de la tierra, que *Cuius vita deſpicitur reſtat vt predicatio contemnatur*: dixo ſan Gregorio No ſoys predicador de importancia, ſi trayendo la corona abierta, que publica penſamientos del cielo, los traeys enterrados en el abiſmo, tratays de limpiar â otros, y eſtays ſuzio; de eſclarecer, y eſtays mas eſcuro que la noche, que *Mundari prius oportet, & ſic alios mundare, ſapientem prius fieri & ſic alios facere ſapientes, lumen fieri & ſic alios illuminare*: dixo Nazianzeno, En fin no ſoys predicador cabal, y perfecto, ſi las obras deſmienten â las palabras, que *Docere quod facias* dize Tulio, que es lo principal del que ora. Y eſto ſera hazer officio de verdadero maeſtro quando el coraçon y las obras anduuieren con las palabras à vna. Los antiguos ſignificauan la verdad, pintando vna pera junta con ſu hoja, co B mo refiere Pierio, la pera tiene figura de vn coraçon, la hoja de la lengua; querian dezir, que para ſer vno verdadero, auia de parear las palabras con el coraçon, y las obras. Lo miſmo os digo, que para ſer maeſtros, no al talle deſtos Fariſeos ſino como los que pide Chriſto, ha de andar à vna el coraçon y la boca, que ſi eſto falta, el diſcipulo ni obedece, ni eſtima al maeſtro. *Auctoritas magiſtri dependet à vita* (dixo ſan Pedro Chryſologo) *& docenda facient obedientem perficit auditorem*. El diſcipulo deſprecia al maeſtro, que le dize, y no haze; el hijo al padre que le manda que no juegue, y el eſtá jugando la noche, y el dia, la hija à la madre que le encarga el recogimiento, y ella anda eſparzida en viſitas eſcuſadas Si quiere el padre, y la madre, el juez, el Prelado, el Predicador, el maeſtro, que le eſtimen, y C que en breuiſsimo tiempo haga el ſubdito lo q̃ manda, ponga en execucion lo que dize, y no podra dar eſcuſa el diſcipulo de no executar lo que el maeſtro le enſeña Que como dixo galanamente Seneca el Filoſopho; *Longum iter eſt per præcepta, breue & efficax per exempla* Si quiſieredes enſeñar â andar vn niño por reglas y preceptos, q̃ha de aſſentarel pie llano, y leuantarle deſpues por el calcañar, y que para eſto ha de mouer el hueſſo de la canilla, y para eſte otro de la rodilla, y para eſte otros veynte, y gran multitud de neruios, que ſon neceſſarios para el mouimiento, cada vno por ſu orden, ni tendria memoria para acordarſe de tanto, y en leuantar vn pie, gaſtaria todo el dia, y en fin nunca acabaria de dar paſſo. Tomaysle de vn braço, poneys ſus pies en los vueſtros, y ſabe andar en ocho dias. Eſte es el breue y efficaz camino de enſeñar, que lo demas es muy largo. Mandõ Dios â Moyſen, que fueſſe à ſacar la eſclauitud de Egipto al pueblo de Iſrael, ſacando conſigo hijos, y mugeres, y hazienda, ſin que dexaſſen vn pelo, y ſalele vn Angel al camino con ademan de matarle; ó como otros ſienten, diole vna enfermedad mortal. Dan deſto los interpretes diferentes razones. Sã Diodoro, y Theodoreto dizen, que vua Moyſen muy temeroſo del poder de Faraon, y Exod. 4. Gitanos, y con alguna tibieza, reparando en la incredulidad de los Hebreos. Por lo qual quiſo Dios deſterrar del todo aquel miedo del pecho de Moyſen con otro mayor miedo, como A ſolemos dezir entre noſotros, que vn clauo ſe faca con otro clauo. *Minabatur igitur illi pœnam mortis Angelus, metum minorem videlicet meliori metu repellens: perinde ac ſi per enſem illum nudatum dixiſſet ei ſi Pharaonem timuiſti me multo magis timebis qui modo inuiſibili te vulnerare poſſum*, dixo Theodoreto. Otros dizen, y ſe allegan mas à mi propoſito, que quiſo matar el Angel á Moyſen, porque no auia tenido cuenta de circuncidar à vno de ſus hijos, al tiempo que mandaua la ley, ſegun el concierto que hizo Dios con Abraham, lo qual era mas de reprehender en Moyſen, porque de alli à poco auia de promulgar el la miſma ley, hecho por Dios caudillo y legislador de aquel pueblo, Y como dixo el Poeta.

Turpe eſt doctori cum culpa redarguit ipſum.

Anſi lo ſienten algunos Hebreos, y de los nueſtros Iſidoro Peluſiota, Ruperto, Lirano, y mas antiguo que todos, Tertuliano. Que al legislador o maeſtro, cuyas obras no vienen con lo q̃ manda, y aconſeja venga vn Angel que le quite la vida. Mas por agora me contenta mucho la razon que dieron los dos Euſebios Emiſſeno, y Ceſarienſe, y apuntola ſan Auguſtin mi padre, en el ſermon ochenta y ſeys de Tempore, que le caſtigaua Dios, porque yendo a perſuadir à los Hebreos, que ſacaſſen de Egipto ſus hijos, y mugeres, y toda ſu hazienda lleuaua el conſigo á ſu muger, y á ſus hijos, de lo q̃ al pudieran ſoſpechar los Hebreos, y cõ algun fundamento, q̃ no auia de ſer cierta la ſalida de Egipto, pues Moyſes ſe venia alli con toda ſu caſa, contradixeranſe en eſte caſo la perſuaſion de Moyſen, y ſus obras, y anſi â vn Moyſen q̃ va â predicar al pueblo, que ſe ſalga de Egipto ſin dexar nada, y el lleua el embaraço de muger, y de hijos, no es mucho que venga vn Angel aquitarle la vida, pues ſus conſejos ſerian de poca o ninguna eficacia, viendole hazer lo contrario, y ſeriã de mucha, conformandoſe ſu doctrina y ſus hechos. Y à la verdad no ay coſa mas poderoſa para perſuadir al ſubdito el camino de la virtud, que el ſer el maeſtro verdadero en todo, y ver que lo que manda, executa el Prelado. Y la experiencia nos enſeña, que muchas coſas que el rigor, y las amenazas, y el tiempo no han podido acabar; las acabo el exemplo viuo del que enſeña. Y ſi al D gun padre viere deſaſtrados ſuceſſos de ſus hijos, y alguna madre rebueltas no penſadas, y reueſes en ſus hijas, culpeſe â ſi primero, que por ventura los deſcuydos y liuiandades ſuyas, ſon cauſa de lo que llora en ſus hijos. La vida acõpañada con la doctrina de quien manda, ora ſea el padre en ſu caſa, el ſeñor en ſu familia, el Corregidor en ſu ciudad, el Predicador en el Pulpito, el Maeſtro en la Cathedra, el Prior en ſu monaſterio, el Rey en ſu Reyno, es vna fuerça encubierta q̃ arrebata los animos de los ſubditos S. Pablo, quando reprehendio á S. Pedro, porq̃ ſe auia apartado del trato de los Gentiles, y con ſu exemplo hazian muchos lo miſmo, lo qual reſultaua en gran perjuyzio de la Igleſia, le dixo: *Quare cogis gentes iudaizare?* reparo en aquel

aquel cogis. No dixo, mueueslos, ruegaslos, atraeslos, conuidaslos, sino fuerçaslos, porque es vna fuerça y arrebatamiento poderoso. Por esto dixo con razon Theodorico, segun escriue su secretario Casiodoro: *Facilius quippe est errare naturam quam dissimilem suis moribus princeps possit formare rempublicam.* Mas facil es que la tierra no siga el mouimiento del cielo, y que las influencias de las estrellas salgan con partos monstruosos, que dexar de viuir la republica al talle de quien manda. Que como quando vn sello se imprime en la cera, la figura que alli queda impressa, da muestras de qual es la del sello; ansi la vida y costumbres del que rige y enseña, se imprime de tal manera en los pechos de los que obedecen, que por ellos se conoce el que rige. 1.Cor.9. Dixolo san Pablo, mirando á la comparacion del sello. Pretendian vnos enemigos suyos, deshazerle la autoridad del Apostol, diziendo, q̃ no lo era embiado por Christo: y á esto responde: *Non ne opus meum vos estis in Domino?* No soys hechura mia? como el otro Poeta llamo á Bruto hechura de Cesar.

Et magnum magni Cæsaris illud opus.

Si el artifice dize, que es suya la Iglesia que edifica, *Ego vt sapiens architectus fundamentum posui.* Si los hijos dan a conocer al padre, *In Christo Iesu per Euangelium ego vos genui.* Si las obras manifiestan á quien las hizo, *Signaculum Apostolatus nostri vos estis, & defensio mea ab his qui me interrogant hæc est.* Soys la cera donde está impressa y estampada mi vida. Si mis enemigos pusieran en mi los ojos, pudiera fingir y disimular el animo; pero vuestra vida tan justa, tan conforme á razon, da bien a entender cuyo Apostol soy. *Signaculum Apostolatus nostri vos estis.* Las bulas que se han despachado de mi Apostolado, tienen valor, y autoridad por el sello pendiente de vuestras obras y vida. Ansi lo declarò Cayetano en aquella famosa election de Aaron, quãdo de doze varas floreció vna sola, essa dio flor y fruto de almendro, *& turgentibus gemmis eruperant flores qui foliis dilatatis in Amygdalas reformati sunt.* Muchos mysterios ay que considerar en esto que dexo para otros intentos, agora solamente dire lo que haze al proposito, yes, que entre otras cosas dizen del almendro, ser pronostico del sucesso del año, mucha almendra pronostica mucho trigo, y muchas flores y poca almendra, muestrã que sera la cosecha de mucho calor, mucha paja, y poco grano. Dixolo Virgilio en el primero de sus Georgicas.

Contemplator item cum se nux plurima siluis
Induet in florem, & ramos curuabit olentes,
Si superant fœtus pariter frumenta sequentur,
Magnaque cum magno veniet tritura calore.
At si luxuria foliorum exuberat vmbra,
Nequidquam pingues palea teret area culmos.

Segun esto, arrojar aquella vara flores y fructa de almendro, fue dezirnos, q̃ la fertilidad o esterilidad en la virtud del q̃ enseña ô mãda, es pronostico de lo que aura en el discipulo y el subdito. Que la doctrina sin la vida, como era la destos Fariseos, haze poco effecto; mas quando se junta todo, que no haze? Entonces son verdaderos maestros, y tambien es verdadero Christiano aquel en quien las obras y las palabras estan muy hermanadas, pues esto es cumplir con las obligaciones de su officio: esto es andar cõ dos pies en el camino de la virtud con que se llega á la gloria, de que gozemos todos Amen.

DISCVRSOS
para el Miercoles tercero de Quaresma.

Ecce ascendimus Hierosolymam, &c. Matth. 20.

§. I.

EL santo Rey Dauid con los ojos de la profecia, que alcãçan á ver mucho, en el Psalmo ochenta y seys, el qual se entiende á la letra de Christo Señor nuestro, como lo enseñan todos los Doctores Catholicos. Y si en abono de la causa Christiana se pueden tomar los testimonios de los enemigos del nombre de Christo, Abraham, y otro Abraham Abenezra en las glossas deste Psalmo, Doctores entre los Hebreos estimados, afirmarõ lo mismo, en el qual Psalmo trató Dauid de las grandezas de las misericordias de Dios, *Misericordias Domini in æternũ cantabo.* Psalm.88. Que fueron tan grandes, que la muchedumbre de nuestras culpas no fueron parte para representarlas, para detener su curso, para empereçar su corriente. el qual Psalmo le puso por titulo, *Intellectus*, entẽdimiento, porque le es menester y muy grande, para entender los mysterios que en este Psalmo se contienen. Despues de auer escuchado â Dios, que le dezia, que el throno, y el Reyno de Christo Señor nuestro, seria, mas illustre y resplandeciente que el Sol, *Thronus eius sicut Sol in conspectu meo*, y que abraçaria a todo el mundo de mar a mar, siẽdo los terminos del mundo, los terminos y linderos de su Reyno, *Dominabitur á mari vsque ad mare.* Y ansi como el Sol alumbrando con su luz, daria buelta â todo el mundo, y que seria como vna Luna llena, sin miedo de mas crecientes ni menguantes, esenta la cabeça de todo linage de mudança. *Sicut Luna perfecta in æternum*: y vn testigo fiel; *Omni exceptione maior*, de la reconciliaciõ de Dios con los hõbres, como lo es el arco del cielo, perpetuo, y fiel testigo de las amistades, q̃ despues del diluuio hizo Dios con el mundo, *Testis in cælo fidelis*: representole Dios aquel diluuio de la sangre de la passion, de los trabajos, de las afrẽtas de Christo, al qual se auia de seguir el arco, q̃ fuesse vn perpetuo testigo de bonãça; mostro-

le

se vn retablo de duelos, pues tal estaua Christo la noche de su passion y muerte. Lo qual visto por el santo Propheta, cõbaten su animo dos affectos differentes. Por vna parte se enciẽde en coraje santo, por el mal tratamiento que se hazia á la innocẽcia de Christo, y buelto á Dios le dize: *tu vero repulisti & despexisti.* En que ley se sufre Señor, o que razon consiẽte, q̃ vos mismo q̃ me prometeys tanta prosperidad del Messias, consentis que le maltraten los hombres? Si fuera vno el que prometiera el bien, y el otro el q̃ consintiera el mal, no me espantara; pero que vos mismo tengays boca para prometer, lo vno y manos para executar lo otro, esso me admira y me espanta. *Tu vero repulisti, & despexisti.* Como os consiente el amor suyo que reyna en vuestro pecho, y el desseo que teneys de engrandecerle que le trateys como si le tuuierades desechado, y no desechado solamente, sino aborrecido tãbien? Como os consiente el coraçon, que en la manera del tratarle mostreys que estays oluidado del assiento que teneys hecho con el, de que permanecerá su Reyno para siempre? *Euertisti testamentum serui tui.* Como os consiente el coraçon, que den con su corona en tierra, y que su sanctissima cabeça la profanen manos abominables y sacrilegas? *Prophanasti in terra sanctuariũ eius*, que el Hebreo dize: *Prophanasti diadema eius.* Como os consiente el coraçon, que ayays echado por tierra, y puesto por el suelo todo lo que puede ser de alguna, aunque pequeña defensa, y q̃ le ayan desamparado torpemente los que mas le conocian? *Destruxisti omnes sepes eius.* Y que la firmeza que tenia tiemble? *Posuisti firmamentum eius formidinẽ.* Pues para vn coraçon triste y afligido, no es pequeña causa de tormento ver, que en su mayor necessidad le desampare el amigo. Como os consiente el coraçon que todos los passajeros se le atreuan? Mas que mucho? pues sus mismos vezinos y conocidos, los de su propria tierra, testigos que han sido de su vida, le desconocen. *Dispuerunt eum omnes transeuntes viã, & factum est opprobrium vicinis suis*, que burlas para quien trata de veras, no es pequeño, ni ordinario linage de tormento. Como os consiente el coraçon, que triunphen sus enemigos tanto, q̃ al parecer preualezcan, y que vos mismo les querays dar vn buen dia con la muerte del Messias? *Exaltasti dexteram deprimentium eum lætificasti omnes inimicos eius.* Q̃ uever vn hõbre á su enemigo victorioso, y no solo victorioso, sino alegre con su mal, y viendose assi caydo, ver al contrario muy en alto, es vn tormento guardado para la region del infierno. Como os consiente el coraçon, que vna espada sola que se hallô en su defensa, y se le puso al lado (pequeño aliuio contra tan grande exercito) aun á essa se le embotassen los filos, y errasse el golpe, y que vna piedra de su Iglesia que le auia prometido estar firme, aunque faltassen todos, esse le negasse? *Auertisti adiutorium gladij eius, & non est auxiliatus ei in bello.* O como dize otra letra, *Auertisti petram gladij eius.* Como os consiente el coraçon, que aq̃lla carne sancta forjada en vnas entrañas limpias de su madre, está tan fea, tan acardenalada, y suzia, tã cubierta de sangre? *Destruxisti eum ab*

A *emundatione*, que traslado S. Hieronimo, *Mundauit eum, id est, carnem mundam eius*, q̃ quedan de su cuerpo sancto descoyũtado y despedaçado por manos de crueles enemigos verdugos. Como os consiẽte el coraçõ q̃ se q̃iteys la vida en los mas floridos años de su edad, quando estaua mas para gozarla? Que no es pequeña lastima verse vna persona que se muere moça, y quando comença ua á saborearse en la vida. *Minorasti dies temporis eius*, que dixo otra version. *Obbreuasti dies adolescentiæ eius.* Y para echar el sello, quereys que desde la cabeça á los pies, quede cubierto de confusion y verguença, pues quedo desnudo en vn palo á vista de las gentes, *Et perfudisti eũ confusione.* Mas cõsiderádo por otra parte el sancto Rey q̃ estas afrentas, y esta muerte era el camino para llegar al throno prometido le mueue el affecto

B del desseo, que se cumpla la passion y los tormentos de Christo, pues en ellos esta librada su libertad, y descanso, y se pone a dalle priessa a Dios, para que lo execute y lo cũpla: *Memor esto Dõmine opprobrij seruorum tuorum, quod expro brauerunt inimici tui Domine, in commutationem Christi tui.* No os detengays Señor, pues en essa afrẽta esta mi honra: en esse castigo mi perdon; y en essa muerte esta mi vida, que me dan mis enemigos, vaya de que no ay en vos poder para remediar mis males. Rey si desseays ver el dechado, el original de esse retrato que mirastes, la verdad de essa representacion y tragedia, el cumplimiẽto de vuestros desseos, y con satisfazer á los que acusan al Messias de perezoso y lerdo, poned los ojos en lo que oy dize su Chronista Matheo *Ecce ascendimus*, que va delante de Christo como

C caudillo, y tan apriessa, que apenas podiẽ seguirle los Apostoles. Mirad si tiene los pies quebrados para andar este camino de la muerte. Si quereys ver profanada su diadema, mirad que dize, como vnos soldados le coronaron de espinas, enclauandolas á fuerça de braços, y a poder de palos, *Milites plectentes coronam spineam.* Si quereys ver sus cercas destruydas, mirad los discipulos huyendo, *Omnes relicto eo fugerunt.* Si quereys ver la firmeza del mundo, pues todo el infierno júto no le pudo hazer q̃ boluiesse atras el pie temiẽdo, mirad á su sanctissima humanidad tẽblando en la Vigilia de su muerte, *Cœpit pauere & tædere.* Si quereys ver como lo despreciauá los passajeros, poned el oydo atento á lo q̃ dizẽ los q̃ passan jũto al lugar de sus afrẽtas *Et qui prætereibant blasphemabãt mouentes capita sua.* Si q̃reys

D ver la espada de su defensa rebotada, mirad la espadade Pedro rechaçada, y en lugar de hẽder vna cabeça cortando vna oreja, y al q̃ se auia ofrecido de ser mas firme q̃ vna piedra, le vereys negãdo a la pregũta de vna liuiana moquela. Si q̃reys ver su carne limpia, despedaçada, ved vn, *Flagellabitur.* Si q̃reys ver su mocedad mal lograda al parecer del mũdo, mirad, agora q̃ agora comiẽça los treynta y tres años de su vida. Si q̃reys verle cubierto de cõfusion, y afrenta, oyd el. *Illudetur & conspuetur.* Aunq̃ este de samparo, desnudez, afrentas, muerte infame, son los passos para q̃ sea su throno mas resplandeciẽte que el Sol, mas lleno q̃ la Luna, porque *Tertia die resurget*, venciẽdo al Sol en resplandor y hermosura, pa-

ra

ra no saber ya mas que cosa es muerte.

§. II.

ECce *ascendimus Hierosolymam*. Mirad q̃ voy à padecer. Aduertẽcia pide Christo à sus discipulos, señal de que es menester para el caso alerto y despauilado entendimiẽto. A quetiguado negocio es, que entre todas las fuerças de nuestra alma, el entẽdimiẽto es la que tiene el primer lugar, y que por ley y fuero suyo le conuiene el encaminar nuestras obras, el gouernar nuestra vida. De aqui es, q̃ turbado el entẽdimiẽto, o ciego, todo el hõbre se trastorna y se rebuelue, como nauio sin Piloto, y sin Capitã el exercito; y su ceguedad, es el principio y la fuente de todos los males que vienẽ en la vida. Con la cõparacion de los ojos, ó claros, ó ciegos, nos declaro esta verdad, el que lo es por naturaleza, y substancia Christo Señor nuestro, *Lucerna corporis tui est oculus tuus si oculus tuus fuerit simplex*, sin errores, ni tinieblas, *totum corpus tuum lucidũ erit: si autem nequam, tenebrosum erit*. Todas las cosas q̃ reciben el como y el fin deste ojo del alma, que es el entendimiento, seran buenas, si el estado de sapassionado y claro; y si el esta ciego con la passion, o ignorancia, todo sera tinieblas, y andar a tiento, como quien anda à escuras. La experiencia nos enseña, que si estamos mirando con atẽcion vna candela; y ponemos entre los ojos el dedo, ó alguna varilla, nos parecen dos luzes, y si con el dedo apretamos vn poco el vno de los ojos, tambien nos parecen dobladas las cosas q̃ miramos; y si tenemos delante vn espejo concauo, las cosas parecen al reues, lo alto en baxo, y lo baxo en alto, lo derecho à la mano izquierda y lo izquierdo a la derecha, todo lo vemos alreues. Dadme que en el ojo del alma, que es el entendimiento, se assiente vn poco de passion, ó aficion, que como si fueran dos ojos diferentes que cada vno mirara de por si, todo le parecera doblado mayor de lo que es; los bienes de la otra vida, q̃ se significan por la diestra, los dexara á mano izquierda, como si fueran los de menos importancia; y los de esta, que son los que menos importan, los pondra á man derecha, y pensara tenerla buena, tratando de semejantes empleos. Esto es: *Si oculus tuus simplex fuerit, totũ corpus lucidum erit*. Mas si falta la aficion, si es ojo senzillo y no doblado, cada cosa severa como cõuiene. El eclypsi del Sol es causa de terremotos, porque adonde cae la sombra, se enfria la tierra, y se estrechan y aprietan los poros, cõ lo qual los vapores, que caminauan, y se hazian afuera, se recogen, y con ellos por buscar salida tiẽbla la tierra. Ya sabreys que el entendimiento y el Sol, tienen mucha conformidad aun en los nombres, al Sol llamo Marco Tulio el entendimiento del mundo. *Mens mundi*, y al entendimiẽto le podra llamar el Sol del hombre, que es otro mundo menor que este visible, aũque mas excelente: y los interpretes de los sueños dixeron, como lo refiere Pierio, que quãdo vno soñaua que el Sol se mouia, y el le yua siguiendo, era indicio de q̃ se le andaua el juyzio, y estaua cerca de boluerse loco. Y no por otra razõ pudierõ dar esta glosa al sueño, sino porq̃ es el entendimiẽto en el alma, lo q̃ el Sol en el mũdo. Al Sol le llamã el ojo del cielo, y al entendimiento como vemos, el ojo del alma. Pues dadme que este Sol se eclypse, que se escurezca, que luego tẽblara la tierra del hombre, del qual se dixo: *Terra es & in terram ibis*, y se desmoronara por momentos. Y como los que estan sin ojos son mas desuergõçados, y menos temerosos, porque como no veẽ el peligro, no tienẽ miedo, y como no veẽ a nadie faltales el respecto; no ay pecado que no hagã, ni vellaqueria à que no se atreuan los hombres, quãdo este ojo del alma les falta, desuerte, que se pueda dezir dellos lo que el Eclesiastico dixo en el capitulo sexto. *Confusione non sunt confusi, & erubescere nesciunt*. Que desias ti nieblas de eclypsi del entẽdimiento veẽ, que por el Propheta Isaias Dios nos de vaya con tã ta razon: *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum*. Es el mirar en espejo concauo q̃ deziamos, que todo se nos muestra al reues. Ay hombres (que vn, Ay de Dios, es señal de mucha lastima) y es la desventura muy grande á vuestra ceguedad, que juzgãdo al parecer del mundo, el bien, la paciencia, la humildad, la pobreza, la modestia, la mortificacion, la penitencia, la teneys por mala, y hablays della con burleria y con desprecio; y alabays la vengança la hinchazon, el desuanecimiẽto y presumpcion, la luz os parece tinieblas, y las tinieblas luz, pues de prauays la ley, y hazeys nueua ley de vuestros desconciertos, el amargo os sabe á dulce, y lo dulce os sabe a amargo, pues el dulce de la virtud le pregonays por amargo, y el amargo del deleyte le publicays por dulce. Y quien desta suerte juzga de las cosas, que podra hazer que sea bueno en esta vida, que dañada la rayz de vna alma, que mucho deste daño se siga qualquier daño? Pues como el hijo de Dios vino a desterrar nuestros males, y este, lo sea tan grande, deuiolo quitar, y hizolo tan illustremente, que dixo el sancto Propheta Isaias en el capitulo onze, que con su venida, *Replebit terra sicut aqua maris operientes*, como quando al principio del mundo, o al tiempo del dilluuio el agua, que estaua represada en el mar se enseñoreó de la tierra, hasta de los montes mas altos; assi estaua el mundo empapado en el saber de Dios. La tierra de Egypto la fertiliza el Nilo como si pensays? Saliendo de madre, y cubriendo los cãpos que parece vn mar de agua; pues á este modo dize Dios que fertilizara la tierra, q̃ la llenara de sabiduria, como quando el Nilo sale de madre, ó el mar cubre la tierra: Que por este effecto, que auia de hazer Christo Señor nuestro con su venida en el mundo, dixo el mismo Propheta en otra parte; *Propter Sion non tacebo, & pro Hierusalem non quiescam donec egrediatur vt splendor iustus eius, & saluator eius vt lampas accendatur*. La noche es este siglo, como lo dixo el glorioso san Gregorio: *Nox seculum*, estaua el mundo á escuras, vino Christo Señor nuestro, fue encenderse vn blandon, vna antorcha que desterrasse las tinieblas de la noche y de nuestra ceguedad y ignorancia, fue descubrirse vn Sol, que hiziesse el dia, del qual dixo Dauid. *Hæc est dies quã fecit Dominus, & est mirabile*

bile in oculis nostris. Que no ay quien pueda hazer dia, sino es la luz del Sol, que quando falta es noche; y el dia de la luz Euangelica, que tan admirable es en los ojos de todos, le hizo este Sol, quando amanecio en el mundo: *Donec egrediatur vt splendor iustus eius.* Y para que echeys de ver la correspondencia del Euangelista, y Propheta, oyd á Christo: *Sicut fulgur exit ab Oriente.* Fue Christo como vn rayo, que en vn puncto, acaba su carrera, alumbrando todo el emisferio por donde passa. Tal fue la venida de Christo Señor nuestro en vn puncto, no fue oyda, ni vista en treynta y tres años, y dexando luz á todo el mundo, como tambien lo dixo el glorioso Euangelista san Iuan: *Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem.* Iuan. 1. Fue luz verdadera para todos, sin exceptar á ninguno, pues los mas sabios en los ojos del mundo sin esta luz andan á ciegas y en tinieblas. Esto mismo es lo que nos significó el Euangelista san Iuan diziendo, que el Cordero abrio aquel libro cerrado, que son los mysterios tan difficultosos, y escondidos á todo humano entendimiento, boluio al hombre los ojos, que auia perdido por la culpa, alúbro nuestro entendimiento. Los ojos para poder ver tienen sus rayzes én el celebro, que son vnos nieruos que nacen de aquella parte de la cabeça, los quales naciendo del celebro se cruzan junto á la frente, como los Anatomicos enseñan; y fue assi necessario para que las especies las semejanças, que nuestros ojos reciben de las cosas que miramos, no hizieran que nos parecieran dobladas. A esta forma digamos que se reparo la luz de nuestro entendimiento, que para tenerla ha menester estar arraygado en la cabeça nuestra, que es Christo Señor nuestro. Ya veys que este nombre le puso el glorioso Apostol san Pablo. *Ipsum dedit caput super omnem Ecclesiam.* Iuntadle á estas otras dospalabritas de otra parte: *In ipso radicati & fundati*, Ephes. 3. 17. y vereys luego la luz cõ q̃ quedan nuestros ojos, que puedan comprehender la alteza, la hondura, la anchura lo largo de los marauillosos mysterios y grandezas de Christo Señor nuestro, y las grandes ventajas del amor que nos tuuo: *Vt possitis comprehendere quæ sit latitudo.* Y esta luz nos vino por la Cruz, por ella se deriua la virtud á nuestros ojos, como á los del cuerpo por el cruzarse los nieruos. Pues con esto cada cosa parecera lo que es, y veremos lo que es el mundo sin que nos parecera doblado de lo que es en sí. Con que respondo á lo que me pudierades preguntar, como acabó esta empresa Christo Señor nuestro. Porque si dixera alguno; con el libro que escriuio del Euangelio, no todos le saben leer, pues como ha de ser verdad que, *repleta est terra scientia Domini?* Ya está respondido, que esto lo acabo con el mysterio de la Cruz. Es la misma; espuesta que dio el glorioso Apostol san Pablo en el capitulo onze de la primera carta á los de Corintho. Auia dicho. *Imperitus sermone sed non scientia.* Bien puede ser que no tenga estilo, ni lenguaje para dezir lo que quiero; pero no se podra dezir de mi que no se lo que me digo. Sciencia tengo; y en otra parte dize, que no sabe sino á Christo crucificado y muerto, es saber que en cierra todas las cosas q̃ importan para bien viuir. *Prædicamus Christum crucifixum, vobis quidem vocatis Dei virtutem, & Dei sapientiam.* Sabiduria de Dios y gran sabiduria, como *Montes Dei*, significa grandes montes. Es la perfection de la sciencia, quando todas las conclusiones se pueden reduzir á vn principio, y en esta todo se reduze á este principio, Christo crucificado y muerto, q̃ bien arraygados y fundados en este principio, no aura conclusion que no la deduzgamos facilmente. Esta era la sabiduria de Pablo, esta su filosofia, este el libro en que leya, de dia, y de noche, con cuya licion fue Apostol de las gentes, y esclarecio á todo el mundo: *Prædicator veritatis in vniuerso mundo.* Este es el libro, del qual dixo el Real Propheta Dauid en el Psalmo ciento y treynta y ocho: *In libro tuo omnes scribentur* como lo declaran Aymon, y el Maestro de las sentencias pues en Christo crucificado estan escriptos todos los que Dios nuestro Señor escogio para la Iglesia: el mismo, como es el libro, y el que escriue los escriuio por su mano y en sus manos: *In manibus meis descripsi te.* Isa. 49. 16. Este es el libro manifiesto, por el qual dixo Isaias en el capitulo treynta *Erunt oculi tui videntes præceptorem tuum*, que en este tiempo de la ley de gracia veriamos á nuestro maestro, al que nos enseñaua. No dize que sus oydos lo oyrian, como en las escuelas de aca que mas importa oyr del maestro que el verle, pero en esta escuela ojos bastan con que se mire este libro. Que como el mismo es el maestro y el libro, en si mismo estauan escriptos los documentos de toda la vida Christiana, y tan claro, que no sea menester oyrlos, sino verlos: *Erunt oculi tui videntes.* Por donde, aunque quando se muestra glorioso, nos manda que le oygamos: *Ipsum audite*, porque gloria en este mundo la sabemos de oydas y no de vistas; mas quando esta puesto en vn palo, q̃ es libro dóde esta lo q̃ hemos menester para gouernarnos en esta vida presente sin errar, ahi se nos dize, no q̃ oygamos sino q̃ miremos, y ojeemos este libro: *Attendite & videte si est dolor sicut dolor meus.* Aũq̃ es verdad que ha sido nuestro desagradecimiento tal, que con tener delante libro semejante, ha sido menester que aun nos venga Dios dando caça á las espaldas, para que hagamos algo bueno. *Et auris tua audiet verbum monentis post tergum;* ha sido menester que el mismo Dios, como sino bastara la doctrina q̃ se nos muestra en aq̃l libro, vẽga en nuestro seguimiẽto dándonos vozes. *Reuertere, reuertere Sunamitis, reuertere reuertere vt intuemur te*, buelue, buelue hombre, buelue, buelue para que mires el libro que dexas á las espaldas. Que quatro vezes aduirtio Hugon, q̃ dixo Dios al alma que boluiesse; porque el gozo y la tristeza, temor y la esperança son las quatro passiones, las quatro sogas, cõ que nos lleua empos de si las criaturas, y á las vezes sin ser sogas, sino hilos muy delgados de estãbre, y aun cabellos, sin que se pueda dezir q̃ nos lleuan por los cabellos. Este es el libro del qual le dixo Dios á Habacuc q̃ le abriesse, para q̃ todos le pudiessen leer *Scribe visũ, & explana eũ super tabulas, vt percurrat qui legerit eũ*: y le escriuiesse cõ letras grandes, q̃ no aya ninguno que repare en la lectura; pues Cant. 6. 12. Hab. 2. 2.

Chri

Christo crucificado es libro escripto con letras goticas, tan grandes, q̃ no ay ciego, á quien se le pierdã de vista. Y fauorece este intento lo q̃ dixo el Paraphraste Caldeo: *Scribe prophetiam, & explana eam in libro legis, vt festinet adesse quãdam sapientiam, qui cumq; legeris in ea.* Escriue lo que has visto en este libro de la ley. Quien otro puede ser sino Christo crucificado, del qual dixo el
Psal.39.9. mismo, hablãdo por boca de Dauid, q̃ tiene la ley escripta en las telas de su alma. *Et legem tuam in medio cordis mei.* Este es el libro de quien le dixeron a Isaias, *Sume tibi librum grandẽ & scribe in*
Isai 8.1. *eo stilo hominis.* Pues Christo es vn gran libro, por las grandezas q̃ en el ay, y esta escripto con pluma de hõbre, no digo, bien con estilo humano, humilde y claro, sin escuridades, ni artificios retoricos, para q̃ todos le entiendan. Antes que encarnasse era libro escripto en estilo de Angeles, pues solamente entendimientos Angelicos, ó sus semejantes alcãçauan á imitarle; mas despues q̃ se hizo hõbre esta escripto en estilo humilde, que no aura ninguno por çafio y barbaro q̃ sea, q̃ no lo entiẽda: *Discite á me quia humilis sum corde.* Es el libro que se le mostro al sancto Prophera Ezechiel escripto por de dentro y por de fuera pues las heridas de los clauos y de la lanca, muestran lo que estaua en el coraçõ y en el alma. Es el libro desemejante el otro que se enseño à Isaias que auia de estar cerrado sin que le leyesse, ni entendiesse ninguno, pues en este libro Christo padeciendo, Christo, afrentado, Christo açotado, Christo muriendo es libro, donde lee el Sabio y el idiota, pues el idiota tiene ojos para ver lo que passa por defuera, y el Sabio los mysterios que alli estan encerrados. Y qualquiera q̃ lea en este libro desde el mayor hasta el menor, viene en vn perfecto conocimiento de Christo y el que en el no lee, siendo libro tan claro, de estilo tan claro, de estilo tan humilde, escripto con letras goticas, no se le puede dezir, sino lo q̃ dixo san Pablo, *o insensati Galatæ, quis vos fascinauit non obedire veritati, ante quorum oculos Christus præscriptus est?* Necios sin sentido, tontos pues tiniendo delante de los ojos este libro escripto
Gal.3.1. no le veys? Que aunque en la Vulgata este *præscriptus*, que haze otro sentido, san Iuan Chrysostomo y Theofilato le declaran en el sentido q̃ he dicho. Y assi, quando va Christo Señor nuestro á padecer por los hombres, les pide el cuydado y la aduertencia. *Ecce ascendimus*, aduertid, leed este libro. Singularizemos mas esto, y nosotros que desseamos ser contados en el numero de los mas pequeñuelos; y saber lo que para nuestra saluacion nos importa, veamos lo que se aprẽde en estos passos de Christo Señor nuestro, que tanto nos manda que aduirtamos.

§. III.

Ecce ascendimus. Dirame alguno, el principio de la filosofia es el conocimiento de si mismo, *noſce te ipſum*; y assi querria saber quien soy, la dignidad de mi alma, la naturaleza y calidades de mi cuerpo; pero entre todas cosas lo que vale el alma, para saber como la he de estimar de aqui adelante. Hombre, si pretendeys alcançar este conocimiento, yo te enseñare el camino por donde le conſigas muy presto: *Ecce ascendimus*, sigue los passos de Christo Señor nuestro, que le lleuan à las afrentas y a la muerte, mira los trabajos que padece por librar tu alma, mira el precio con la rescara de las manos y del poder del demonio, mira lo mucho q̃ sufrio por librarla de la culpa, y hermosear la cõ la gracia, y por la grãdeza deste precio, por la fuerça de los tormẽtos, por la multitud de las ignominias y afrẽtas, y por la prudẽcia de tal inmercader, q̃ no auia de dar mucho por lo q̃ valiera poco, echaras de ver el valor de la mercaduria de tu alma. Oro es lo que oro vale, luego sangre de Dios es lo que costo no menos q̃ su sangre: *Non corruptibilibus auro & argento, sed pretioso sanguine*, Si te huuiera rescatado a gran peso de oro, no dixeramos que te auia pesado a oro? y si con plata, que te auia pesado à plata? Pues todo esto es nada, hante pesado (dize Pedro) à sangre de Dios preciosa, y quan preciosa, que vna gota sola suya vale mas que quanto tiene Dios criado en el cielo y en la tierra. Y que preciosa? que vna gota sola suya bastaua para rescatarme diar mil mundos: *Vna gutta sanguinis Christi sufficit pro redemptione totius generis humani*, dixo el sancto Pontifice Clemente. VI. y san Gregorio Nazianzeno, *Et si multa miracula tunc, cum Christus moreretur extiterunt, nullum tamen cum salutis meæ miraculo conferendũ est, in quo exigua cruoris gutta genus hominum restaurarunt & idem, quod lactis coagulum, hominibus præstiterunt, in vnum nos continguentes, & constringentes.* Y que preciosa? que el mismo san Pedro dixo en otra parte. *Pretio magno.* Precio grande, mayor que cielo y tierra, mayor que todo el mundo, pues el mismo Dios era el que le daua valor, que es darle vn valor infinito, vn valor el mayor que pudo darsele Que aunque vn presente valga por si mucho, mas vale, quando el que le presenta le engrandece, segun dixo el Poeta.

Sic acceptissima semper
Munera sunt, auctor quæ pretiosa facit. Ouid. in epi. Hele. ad Par

Pues en este valor y precio has de estimar tu alma; y conforme a esta dignidad ha de ser el cuydado que tuuieres della, q̃ le parecio à Dios tan preciosa, y le llevo los ojos tanto, que quiso comprarla a costa de su vida S. Augustin mi padre en las meditaciones en el capitulo quarto, de auer Dios criado al mundo, para darsele al hombre en arras para despoſarse con el, saca la grandeza de lo que vale el alma: *Insignis est arra eius, nobile donum. Quis magnum non decuit vt paruã daret, nec pro paruo magna sapiens dedisset.* Mucho es el mundo, pues Dios le da en arras, que quien no es apocado no da poco: y mucho vale el alma por quien se da, que no cabe en prudencia dar mucho por lo que vale poco. A este modo hazed vos argumento de lo mucho q̃ Dios da por el alma, pues es tan liberal, y de lo que vale el alma, pues siendo Dios nuestro Señor la sabiduria misma, da por el alma su vida, que si valiera poco no se diera por ella tã extraordinario precio. *Nec pro paruo magna sapiens dedisset,*

dedisset. Esta consideracion fue la que sacó aquel pregon del pecho de Augustino; *Post quam intellexi me pretioso Christi sanguine esse redemptum, nolo me amplius exhibere venalem.* Como Augustino tan barato te has vendido hasta aqui, que casi te has bendido de balde? Dios te estima en tanto, y tu te estimas en tã poco? Dios te estima en tanto, y tu tan oluidado de tu valor? Dios te cõpro tan caro, y el mundo te lleua tan barato? Dios da por ti el precio infinito de su sangre, cuyo valor es no menos que diuino, y al demonio te vendes, porque te da vn deleyte breue y momentaneo, vna honrilla que se passa como el viento, sin permanecer en vn ser? Si te apreciara en tanto quien no te conocia, no me espantara que entendieras que burlaua, y que acertaua el demonio: pero dando por ti su vida el mismo que te hizo, como no te llamas a engaño torpe y feo? Hasta aqui que no sabias lo que daua Dios por ti, no es mucho que como ignorante teven diesses; mas agora que sabes que Christo te rescató y pagando de ante mano con su sangre, esti mate, no passe adelãte el engaño: *Nolo me amplius exhibere venalem.* Sepan todos mis sentidos y todas mis potencias, sepase en el rincon mas secreto de mi alma, sepan todos los deleytes de la carne por mas que se me pinten y se me afeyten, sepan todas las honras y vanidades, que puede prometerme el demonio, sepa el mundo cõ todos sus aueres y riquezas, que ya Augustino ha caydo en la cuenta de su yerro, ya sabe quanto Dios le estima, pues da por el con tanta liberalidad su sangre, y que de oy mas no me he de vender tan barato, que todo quanto me puede prometer el mundo, el demonio y la carne, quando todo junto sin faltar nada, me le offrezcan por mi alma, que tiene que ver, ni de infinitas leguas, con la mas minima gota de la sangre, con que Christo, diuino mercader, me compra: *Nolo me amplius exhibere venalem.* A hombre, que como otro Esau, vendio su mayorazgo por vna escudilla de lentejas, vendes lo que tanto vale, por vn deleyte baxo, por vna vil ganancia, por vna burla, o cathedra, que todo ha de quedarse como negocio de burla, o tarde, o temprano en esta vida; si considerasses si quiera vn poco cada dia lo que vale tu alma, quan differentemente la estimaras y trataras? Mucho fue lo que nos dixo Augustino, del valor del alma, quando escriuio en el libro de la cantidad del alma, que como Dios haze ventaja a todas las criaturas, el alma se la haze a los elementos y al cielo, y a quanto encierra el mundo, pues todo nacio para seruirla, como a cabeça y señora: *Quemadmodũ fatendum est animam humanam non esse quod Deus est, ita præsumendum nihil inter omnia quæ creauit Deo esse propinquius.* Y de aqui colige el Sancto, que el alma no ha de reconocer subjection a otro sino a Dios, porque todo lo que el alma estimare como a Dios, es forçoso que lo juzgue por mejor que a si; y en el mundo, no solamente no ay cosa mayor que ella, sacãdo a Dios que es su principio: pero ni aun tiene el mundo cosa alguna que le llegue: *Quidquid enim anima colit vt Deum, necesse est vt melius esse quam se ipsam querat: anima autem natura nec terra, nec mare, nec sydera,*

Augustin. li. de quant. anima.

A *nec Luna, nec Sol, neque quidquam omnino, quod tangi aut his oculis videri potest, non denique ipsum, quod videri a nobis non potest, cœlum melius esse credendum est.* Yguál dize el Sancto puede ser que le tenga, y son los Angeles, pero algo que se le auenta je en calidad no la tiene: *Par vt Angeli, melius autẽ nihil.* Y si algo huuiere mejor, esso no nace de la naturaleza suya, que lo sobrepuja todo, sino del vicio y de la culpa; *Etsi quando est aliquid horum melius, hoc peccato fit, non natura,* pues aunque este suzia y fea con la culpa (dixo el mismo Sancto en otra parte) si consideramos la naturaleza suya es el Sol feo en su presencia: *Quamuis enim anima vestra peccatis tabefacta sit, sublimior est tamen quam si in hanc lucem visibilem verteretur.* Mucho mas nos dixo el otro Orador Gentil, quando

B tratando del alma dize: *Hic cuius animus exceptus est ex mente diuina, cum nullo alio, si fas est dicere, comparari potest,* Poned cielos en vna balança, poned tierra, elementos, aues, peces, bestias, gustos, honras, deleytes, y en otro al alma, nada puede entrar en competencia con el hombre, porque el alma no es menos (dize) que vna partezica de Dios. La verdad es que nacio de Dios y el solo la crió, como lo significó Moysen, quando en la creacio del hombre dixo, que despues de formado el cuerpo con vn soplo le infundio el alma, de que algunos Philosophos antiguos tomaron occasion para dezir, que el alma era vna parte de Dios, a tãto les parecio que llegaua su valor y grãdeza. Mucho fue lo que nos dio a entender de lo que vale el alma, ver que el Domingo primero de Quaresma, con ser el demonio tã miserable y escasso, q̃ los que le siruẽ

C mueren de hãbre, y no honrada sino infamemẽte, da por sola vn alma todo el mundo, enseñando el mismo demonio, y condenando juntamẽte al q̃ la vende por el deleyte y vengança. Que si Lisimacho Rey se entregó, porque estando pereciendo de sed le diessen vn jarro de agua fria, y auiendole bebido dixo; *o quam breuis voluptas me ex libero seruum, ex rege captiuũ fecit.* Triste de mi, que por tan breue deleyte, como fue el de vn jarro de agua, vendi mi libertad y mi Rey no: quanto con mayor razon puede y deue dezir vn Christiano lo mismo, pues por deleytes menores vende lo que vale sin comparacio mas que todos los Reynos y libertades de la tierra. Mucho es lo que nos dize de la hermosura de nuestra alma, el ver los effectos que haze en

D el cuerpo tan extraordinarios y raros, pues a vn poco de tierra pesada y sinvida haze que ande, q̃ se sustente, que crezca, que viua, que sienta, que conozca y discurra, sacando a luz tantos partos de su ingenio y industria, y esto material que vemos, esta tapia de tierra la mantiene tan hermosa quanto esta de fea, quando el alma se va, y el cuerpo queda muerto. Es lo que vemos en el fuego, que vn carbon negro, vn hierro frio, y escuro le pone tan resplandeciente, y hermoso, que no ay piedra preciosa en el mundo que pueda compararsele en quanto está con el fuego. De ahi bien podemos sacar la hermosura del fuego, y del effecto del alma la hermosura del alma. Aprouechemonos para declarar mas esto del jugete de Ferncio. Traxerõ (dize) de la India

vna piedra muy resplandeciente, la qual, como si estuuiera encendida, es marauilloso el resplandor que arroja, y despidiendo de si rayos a todas partes, llena el ayre de luz por escuro que este. No consiente estar en la tierra ella misma por si misma se leuanta en alto como despreciãdo el suelo. No puede estar encerrada en algun lugar estrecho, ha de estar en lugar desembaraçado y libre, ahi en summa parece la mayor que puede imaginarse, summo lustre, sin mancha, ni escoria, o suziedad alguna, no tiene alguna figura cierta, sino varia, y que por momentos se muda. Y con mostrarse tan hermoso, no consiente que alguno la manosee, y si alguno se atreue a manosearla le lastima. Aunque le quiten algo, no por esso viene a quedar menor, y sobre todo son grandes las virtudes que tiene con que sirue la necessidad y al prouecho. Y porque no penseys que es alguna aue, no tiene vida. Pareceraos vna cosa muy nueua, muy rara, muy admirable y prodigiosa, digna de toda estima y nunca vista, ya esperareys que os diga lo q̃ es, sabed que es el fuego y la llama, de que dixo bien Auicena, que el verlo tan commun haze que no se estime, que si fuera vna cosa trayda de las Indias, vn carbon encendido, mas nos admirara, mas le estimaramos que todas las imanes y piedras preciosas del mundo. Pues sabed que es asco el fuego en comparacion del alma, de su cosecha mas resplandeciente que el Sol, como dezia Augustino, caminando siempre a cosas grandes, a inmortalidad, a eternizarse, aleãdo quãto puede por leuantarse de la tierra y bolar a su region, que es el cielo, como bolara la llama, sino la apesgara el carbon, que assi aca: *Corpus, quod corrumpitur, aggrauat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.* Aunque es verdad que occupa el cuerpo, no está aqui vna parte y alli otra, sino toda en todo el, y toda en qualquier parte. Ella de su cosecha mas limpia que vn vidro crystalino, aunque le quiteys parte del cuerpo, no por esso entendays que se disminuye el alma. Si os quiero dezir su figura, no podre, porque no tiene ninguna, vistese por momentos de differentes pensamientos. Si como la tenemos, y no la estimamos no la tuuiera mos, y nos contaran esto y otras mil cosas q̃ callo por no alargarme, que dixeramos? como nos admiraramos? que diligencias hizieramos por verla y tenerla? y quando la tuuieramos, que no hizieramos por no perder vna cosa tan bella, que a vn cuerpo mas feo que el carbon y el hierro, esta centella la pone tan viua y tan hermosa? *Agnosce homo dignitatem tuam, & diuina consors factus naturæ, noli in veterem vilitatem degeneri conuersatione redire.* Que degeneras hombre de tu nobleza, quando no conoces lo que vales, sabe estimarte. Estando Demetrio para tomar a Rodas por fuerça de armas, en el arrabal de la Ciudad auia cogido entre otros despojos vna tabla, en que Protogenes auia pintado a Lalyso; embiaronle a pedir los Rodios que no le hiziesse daño, respondio que antes echaria por el suelo, las estatuas de su padre, que tocar a aquella tabla. En tanto la estimó Demetrio, por ser pintura de Protogenes. Y siendo assi, que

A nuestra alma es vna imagen de Dios, donde el mismo se retrató y la pintó, la estimamos en tan poco, que ninguna cosa empeñamos con mas facilidad. Demetrio a vna tabla tan vida, y a vnos colores muertos, que los auia de acabar el tiempo, perdona, por ser hechura de Protogenes y figura de Lalyso, y vna alma viua y de colores tan viuos, que viuiran eternamente, nosotros la tenemos en tan poco, que ninguna cosa atropellaremos mas presto por no perder de nuestro gusto? Mas todo quanto se puede dezir de la estima de la alma queda atras, con lo que nos dize oy Christo: *Ecce ascendemus*, con lo que nos dize su passion y sus affrentas, pues aquellos se padecen por rescatar el alma. Que fuera vn prudẽte y piadoso padre, si la heredad que compró a costa de su vida y trabajo, por dexarla a su hijo, viesse que su hijo la marlotaua en sus ojos para ser rufian, o jugador? Pues que sentimiento fuera el de Dios, si pudiera caber en el, quando vẽ q̃ vendes tu alma por tan baxo precio como el q̃ te offrece el mũdo, el demonio y la carne? Que estimas si esto no estimas? Que vale en el mundo si esto no tiene valor? Di pues con Augustino: *Nolo me amplius exhibere venalem*, sepan todos, que ya no me han de comprar tan barato, ya de oy mas me estimo en mas, compreme Christo con su sangre, y quien no me diere tanto como aquella sangre vale, no me ha de lleuar consigo. Y pues que es imposible, que quanto tiene ni puede prometer el demonio, vguale con mil quilates a lo menos que Christo da por mi, tan imposible ha de ser de aqui adelante venderme a otro merchante sino a Christo: *Nolo me amplius exhibere venalem*, ya no me vendo, porque nadie puede darme por mi tanto como valgo, y esto aprendo de lo que le costo a Christo.

§. III.

Ecce ascendimus. Ya he conocido lo que vale mi alma, quanta sea la dignidad natural que tiene; desseo saber agora la hermosura y el valor de mi alma puesta en gracia, la hermosura que me da la gracia para procurarla con todas las veras de mi alma. Pues notad estos passos de Christo: *Ecce ascendimus*, q̃ estos passos os encaminarã para que llegueys sin error a conocer esta verdad. Fea estaua el alma por la culpa, porque quatro cosas se requieren para la hermosura. Lo primero el cumplimiẽto de todo lo que ha de tener; lo segũdo, proporciõ de vna cosa con otra, y si es imagen que estè bien sacada; lo tercero, la pureza y laviueza del color; lo quarto, sufficiente grandeza. Todo esto faltaua a las almas peccadoras. Lo primero, les faltaua la fee, la esperança, la charidad, y los dones que auia de tener para ser verdaderamente hermosa. Lo segundo, obedecia la sensualidad a la razon, que es vna desproporcion muy grande, mayormente, que siendo imagen de Dios, auia de ser muy conforme, muy parecida a Dios en las virtudes. Pues como, siendo tan desparecida auia de ser hermosa? Pues lo tercero, q̃ es vna luz espiritual de gracia y conocimiẽto, q̃ aumenta la hermosura,

mosura, como los colores al cuerpo, no la tiene pues anda en tinieblas. Lo quarto, no ay cosa mas poca que el peccador, ni mas pequeña, y assi todas las almas que estauan en los cuerpos, descendientes de nuestro padre Adam, eran pecadoras y erán feas. Esta fealdad se desterró con la hermosura de la gracia, con todo lo que Christo Señor nuestro hizo en la vida, y padecio en la muerte, este fue el fin de todos sus trabajos y tormentos. Dixolo San Pablo: *Dedit semetipsum pro nobis, vt nos redimeret ab omni iniquitate, & mundaret sibi populum acceptabilem, sectatorem bonorum operum.* Este fue su fin, hazernos limpios. Y en otra parte: *Vt exhiberet eam sibi gloriosam, non habentem rugam neque maculam*, para que no tuuiesse vn, si no. De suerte que padecio por ti, no enamorado de tu hermosura, ni porque eras hermosa, que antes eras fea, sino para hazerte hermosa. Que bien lo dixo San Augustin, aũ que no ay lugar para dezir todo lo que dize. Si bien se echa la cuenta, dos illustres finezas hizo Dios, para que entiendas por ellas lo que vale la hermosura de la gracia. La vna fue que siendo el tan hermoso sobre todos los hijos de los hombres: *speciosus forma præ filijs hominum*: o por mejor dezir, la misma hermosura y limpieza, y estando tu tan fea y abominable por la culpa, te amo fea y esta fue la vna. La otra, que siendo el tan hermoso, para hazerte a ti hermosa, se hizo feo, *Vt autem & decoram faceret, amauit, & fædam, etenim Christus pro impijs mortuus est*, siendo el galan, y tu vn coco del infierno, se enamoró de ti. Que fineza es de vn gentil hombre y discreto, tratar amores con quien está muy lexos de esso. Y en que se vé que se enamoró del alma estando fea: en que murio por el peccador, y no dio su vida por el justo. Que vida no te guardara? que vida no te dara estando en su gracia, pues no te niega su vida, aun estando fea con la culpa? Y no solo quiso manifestar su amor en enamorarse, siendo tan hermoso de vna fea, sino que el mismo se hizo feo por hermosearla; *Dicam, & hoc quia in scripturis inuenie fœdus factus est.* No entendays que yo digo esto (dize Augustino) porque os persuadireys que me deslizo en las palabras, dixeos que amo al alma estando fea, y porque no creyesse nadie que no hable como deuia, os traxe el testimonio del Apostol, *Christus pro impijs mortuus est.* Tambien lo que digo agora que se hizo feo, me lo enseña la Escriptura. Que si en vna parte dixo, *Speciosus forma præ filijs hominum*: en otra dixo: *Vidimus, & non erat species, neque decor*: vimosle sin hermosura alguna. A quien vio el que le vio tan hermoso? al esposo de las almas. Que tal le vio? hermoso mas que todos los hijos de los hombres. Donde le vio con tanta hermosura? *Cum in forma Dei esset*, en el trage y naturaleza de Dios. Por donde llegó a conocerle tan hermoso? *Per ea quæ facta sunt inuisibilia cognoscuntur.* Por medio destas criaturas que vemos, destos passos se hizo la escala para subir tan alto. Veamos agora lo que dize otro Propheta differente, aunque no con otro ni differente espiritu, *Vidimus eum, & non erat species neque decor*, vimosle de manera, que no auia en el parecer alguno, ni por lo que parecia se pudiera sacar, quien era el que

Isai. 53.

A miráuamos. Mas aduertid, que vn mismo Apostol junto a los dos Prophetas, y concierta los testimonios de los dos, atestiguando con ellos: *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo*: veysle ahi al mas hermoso de los hombres, pues es ygual al padre, *Sed semetipsum exinaniuit formam serui accipiens*: veysle ay sin adorno, sin magestad, sin hermosura alguna; pues quando estaua en la Cruz todos le escarnecian y affrentauan. Es las muchas formas que dixo en otra parte San Pablo, *Nulti formis gratia Dei.* Aqui veras alma, lo que vale la hermosura de la gracia, pues le costo a Dios hazerse feo: aqui aprenderas el cuydado con que has de procurar la hermosura de tu alma, pues tanto costo su adereço, y la estima en que la auias de tener, pues para darsela a ti, se escurecio y afeó

B aquel rostro mas hermoso que el Sol, la alegria de los Angeles, el consuelo del mundo. Y es verguença grande y confusiõ, el desseo que tiene vna muger de ser hermosa, los tormẽtos y gastos con que procura, siendo fea, vna hermosura trefe y valadi, y lo poco que a ti se te da por la hermosura de tu alma. Tanto cuydado por lo que tan poco importa? tanto descuydo por lo que importa tanto? tanto afan en lo que tan presto se acaba? tanto oluido en lo que ha de permanecer para siempre? Mas. Que esta hermosura corporal se compadece muy bien con vna alma fea. Pues que importa que esté muy hermoso lo que juzgan los hombres, si lo que han de ver los ojos de Dios, que es el coraçon y el alma, está tan feo? Si fueran los ojos de Dios, como los de los hombres, no me espantara que tá

C to cuydado huuiera de sola la aparencia: mas siẽdo mas penetrantes que de vn lince, necedad es cuydar de la hermosura aparente, y no de la hermosura verdadera del alma. Plegate Santo y poderoso Dios, de poner en mis palabras vn poco de tu diuino espiritu, para que las que dixere se estampen en el coraçon de mis oyẽtes, que son las que mandaste dezir a tu Sancto Propheta Ezechiel, hablando con el Rey de Tyro: *Leua plãctum super Regem Tyri, & dices ei. Tu signaculum similitudinis, plenus sapientia, & perfectus de core, in deliciis paradysi Dei fuisti, omnis lapis pretiosus operimẽtum tuum, Sardius, Topazius, & Iaspis, Chrysolitus, Beryllius, Chrysoprassus, & Carbunculus, Saphyrus, & Smaragdus, aurum opus decoris tui, & foramina tua in die qua conditus es præparata sunt.* Ha Rey de Tyro, que eres el sello de mis obras, lleno de

Ezechie. 28.

D sabiduria, perfecto en hermosura, cuya riqueza es tanta, que todas las piedras preciosas adornan tu vestido, el çafir, la Esmeralda, el Rubi, el Diamãte, el Carbũco, y el Diaspero, y quãto precioso ay en los senos mas escondidos del mar: y desde el dia de tu nacimiento, como era tan grande la riqueza de la casa en que naciste, aun las costuras de tus mantillas estauan acompañadas, disimuladas con broches de oro, y perlas, criado entre mil regalos y deleytes, por la abundancia de la isla, donde reynas (que entonces por el trato, era como agora Lisboa, o Seuilla, por las armadas de las Indias) que discreto? que gentilhombre? que rico? *Verumtamen in multitudine negotiationis tuæ repleta sunt interiora tua iniquitate*

quitate, & peccasti, & eiecite de monte Dei: eleua- A
tum est cor tuum in decore tuo, perdidisti sapientiam
tuam in decore tuo: in terram proiecte te. Omnes qui
viderint te in gentibus, obstupescent super te, nihil
factus es, & non eris in perpetuum. Pero con esta
priessa de tus grangerias tienes vna alma llena
de peccados y fea, ensoberueciste con tanto
caudal de hermosura y por verte tan hermoso
te entonteciste, como si fueras vn necio sin en
tendimiento ni discurso: y ansi te quitaré el
Reyno, y toda essa riqueza, y dare contigo en
tierra vn tan gran baque, que sea espanto y pas-
mo de las gentes. Y en nombre del Rey de Ti-
ro, sino me has entendido, a ti lo digo hom-
bre, o muger a quien dotó Dios de vna rara dis-
crecion y sabiduria, de peregrina hermosura,
de extraordinaria riqueza, para cuyo adorno
se tira el oro en madexuelas delgadas, y para ve- B
stir tus chapines se amartilla el oro, cuyos li-
stones acompañan las perlas, y el aljofar, pa-
ra cuyos çarcillos volantes, cabestrillos, ani-
llos, y manillas, no se buscan ya las esmeraldas,
ni rubies, ni çafiros, ni topacios, ni los grana-
tes, ni jacintos, sino los diamantes mas costo-
sos, y los carbuncos nunca vistos, y si algo ay
en el mundo que mas valga. Quien huuiera, que
con tanta discrecion, hermosura, o riqueza ha-
llara vn pero? Pues ay le hallan los ojos de Dios,
Veruntamen in multitudine negotiationis tuæ inte-
riora tua repleta sunt iniquitate. Haste dado pries-
sa a grangear, y has grangeado peccados y feal-
dad para tu alma, *Idcirco eiecte de monte sancto*
Dei. Si lo huuieras con los hombres, pudiera ser
que se engañaran con tu labia, se captiuaran cõ
tu belleza, se cegaran con el resplandor de las
piedras preciosas, y del oro; mas en los ojos de C
Dios todo esso no monta nada, estando tu al-
ma fea. *Idcirco eiecte.* No eres para la casa de
Dios, no eres para el cielo. Pues Señor, en vue-
stra casa, donde ay tanta discrecion, esta no sera
de monta? adonde todos son tan hermosos, no
tendra lugar esta hermosura? Y muger que ha
sabido en tan poco tiempo grangear tanto, no
sera buena para vuestras grangerias? No, la dis-
crecion del alma, la hermosura del alma, la gran-
geria del alma, esta es buena para el cielo; y si es-
ta falta, no importa lo demas; y sin esta, no e-
res para el cielo, apartate *In perpetuum*, para siem
pre. Y es cosa marauillosa, y lastimosa tambien,
que naturalmente aborrece mas vna persona
ensuziarse quando està limpia, que quando està D
suzia. Vn frayle con vn habito limpio, andara
mirando donde se assienta, y adonde pone el
pie, no cayga alguna mancha; y quando ya han
caydo algunas, no repara en sentarse, ni en en-
trar en qualquiera parte. Y es el caso, que mu-
chas mugeres no peccaran siendo feas; y del ser
hermosas, toman grande occasion para peccar y
ensuziarse. Pues dime, que te aprouecha vn ros-
tro tan hermoso, y bello, con vna alma tan fea?
Que me diran estos tales, quando parezcan el
dia del juyzio ante la presencia de Dios con las
almas de quien tanto se descuydaron, feas, y los
cuerpos que curaron tanto, abominables y hedi
ondos? Que importa tanta limpieza en la aparẽ
cia y tanto asco y suziedad en el alma? Esto es te

ner, como dixo Socrat. vna naue muy pintada,
hermosa, bien adereçada, puesta en vn mar pe-
ligroso y sin piloto, o mal piloto: *si pulchrum ti-*
bi corpus est, & anima mala, habes bonam nauem, &
malum gubernatorem. Vn mancebo que se precia
ua de hermoso, y era vicioso, le dixo a Aristo-
teles: Si yo fuera tan odioso a los ciudadanos co
mo tu, me ahorcara: respondiole Aristoteles: Y
si ellos me amaran como a ti, me ahorcara yo.
Que no merecia menos castigo, el q̃ siendo her
moso en el cuerpo, y cuydando de esso mucho,
era en el alma abominable y vicioso. Oluida
pues la hermosura del cuerpo, que tan presto se
acaba, y trata de la hermosura de tu alma, que si
los Philosophos antiguos dixeron, que si se vie-
ra el alma, qual ellos la pudieron alcançar con la
luz natural, *Mirabiles sui amores excitaret*, que ena-
mora grandemente: quanto mayor sera la her-
mosura del alma puesta en gracia? Abraçò estas
dos cosas Salomon, que han sido las de nuestro
discurso, en los Cantares, quando hablando el es
poso con el alma justa y sancta, y comparandola
a differentes cosas para declarar su gentileza y
hermosura, dize: *Pulchra vt Luna, electa vt Sol*, her- *Cant.6.*
mosa como la Luna, y escogida como el Sol, en
que juntò la hermosura natural, y la sobrepuesta
de la gracia. Porque se ha de entẽder, que es Sol,
porque es Luna, porque tiene natural bien dis-
puesto, y como hecho para recebir la claridad
de la luz, como la recibe la Luna, por esso la re-
cibira de manera plaziendole a Dios por su gra
cia comunicarla, que sera como vn Sol. Que es
dezir, que como por ser el cuerpo de la Luna de
tal hechura de suyo, que puede recebir la luz
del Sol, se reuiste della, de manera, que parece vn
Sol de la noche, quando llena de la luz, se va
passeando en vna noche serena, como señora y
Reyna, la qual sino tuuiera el cuerpo Diafa-
no de la manera que es, aunque mas la mirara el
Sol, se quedara tan fea como se estaua, como se
puede ver quando da el Sol en vn espejo, o en
vn lodo, solo por la differencia de los cuerpos q̃
alumbra, siendo el que alumbra el mismo: ansi
nuestra alma por ser del natural que es, no cuer-
po, sino espiritu diafano, aparejado para que si le
toca la luz, se reuista della, y reuerbere en ella,
quando la mira Dios con su gracia, no queda
menos que vn Sol, tã parecida a Dios que ha a-
uido quien se aya engañado, y a varones sanctos
los aya tenido por dioses. Ya aureys visto algu-
nas linternas, que son por vẽtura de papel pinta
do, y quando poneys la luz dentro, parecera
vna esmeralda, o vn rubi, segun la color que el
papel tiene. Bien parecia la color de suyo, pe-
ro con la luz que entrò, aquellos mismos mati
zes salen mas, y las colores que en el papel eran
muertas por mejores que fuessen, allí os parece
q̃ viuen. Esto haze la gracia (dize Salomon) junta
con la hermosura del alma, ricos son los matizes
naturales que tiene, hermosos colores, en fin co
mo colores assentados por la mano de Dios: pe
ro si entra la luz de la gracia, essos colores se aui
uã mas, y no solo parece, sino en el hecho de la
verdad es mayor sin cõparacion, su hermosura.
Lo mismo debaxo de otra semejança dixo Salo- *Cantic.8.*
mõ, hablãdo del alma escogida del Espiritu S. q̃

murus est, edificemus super eum propugnacula argentea si ostium est, compingamus tabulis cedrinis. Vn muro de suyo hermoso, y por otra parte adornado cõ almenas de plata, mostrara vn lienço muy agradable a los ojos; vnas puertas buenas con labores de cedro pareceran mejor, y no solo tendran la hermosura añadida, sino que el mismo adorno que se añade, hara salir y luzir mas la hermosura que de suyo tenia, el muro y la puerta. Es la luz puesta en la linterna, o las espaldas de vn vidro pintado, y lleno de agua. Desta suerte (dize Salomon) es obra riquissima la que haze en el alma la gracia, haze que salga mas, q̃ se haga mas afuera, y se descubra y manifieste mas la hermosura natural que tiene el alma. *Pulchra vt Luna, electa vt sol*, que ya la Luna viene a ser tan hermosa como el Sol. Mira alma si ay razon para estimarte, y basta auertela grangeado Dios tã a costa suya, para que tu estimes la natural que tienes y procures la sobrenatural si te falta, y que digas como Sancta Ines dezia: *Purpurisso sanguinis sui pinxit genas meas, ideirco illi soli seruo fidem.* Pinto Dios mi rostro con el carmin de su sangre; y quien tanta hermosura tiene, y deuiendosela toda a quien me la dio con su muerte, hela de estimar en lo que vale, guardando la ley y la verdad que merece, y pide tal esposo; y a estimar esta hermosura aprendo, porque me la dio Christo a costa de su sangre. Que amandole desta suerte, conociẽdo la dignidad natural suya, por lo que Dios la aprecia, y la hermosura sobrenatural en que por hermosearte se hizo feo, llegaras al throno de grãdeza, que *prima species digna est imperio*, mas resplandeciẽte que el Sol, mas perfecta y sin mudanças que la Luna llena, al qual despues de sus trabajos y muerte, se leuantò Christo, y nos leuantamos todos como en esperança, tomando el que es nuestra cabeça, la possessiõn por nosotros, que es el Reyno eterno de la gloria, de la qual gozemos todos. Amen.

OTROS DISCURSOS para el mismo dia.

Ascendens Iesus Hierosolymam, assumpsit duodecim discipulos suos secreto, &c. Matth. 20.

§. I.

QVEL prudentissimo legislador de los Lacedemonios Licurgo, mandò guardar inuiolablemente en su Republica, vna muy discreta y auisada ley, segun que refieren los escriptores antiguos que al tiempo que los soldados della, y gente de pelea, huuiessen de entrar en campo, y de dar la batalla al enemigo, sobre las armas defensiuas que trayan, sobre el peto, el espaldar y coraças, se vistiessen vnas ropas de purpura, o paño colorado. Tuuo por fin y blanco esta ley, el deslũbrar al enemigo, y desatinar al contrario, cerrarles la puerta para esperar buen successo, quitarles la confiança de conseguir la victoria, pues no ay cosa ninguna que ansi engendre animo y aliento en el coraçon, y esfuerço en los braços de quien pelea, como ver al enemigo enflaquecido, y que va, como dizen, de vencida. Que quanto valor y brio falta en la vna parte, tanto se sobrepone en la otra, como dos balanças, que estan en vn fiel, que lo que a la vna se quita, se le carga a la otra de peso. Y como los Lacedemonios andauan cubiertos de grana, o paño colorado, dissimulauan con esto, y encubrian la sangre que derramauan de las heridas y golpes que recibian, haziendo demonstracion de mayor animo, brio, y de mayor fortaleza, quando andaua mas reñida, mas encarnizada, y mas sangrienta la batalla. Con esto venian a desmayar los contrarios, a perder el animo, a cortarse de pies y manos con el miedo, mucho mas que los filos agudos de sus espadas pudieran cortar en las carnes de los enemigos, que juzgando los desta suerte por inuencibles, les dexauan libre el campo, y desembaraçada la tierra, dandose a si por captiuos de aquellos, que vn tiempo pensaron que tuuieran por esclauos. Estamos ya en tiempo en que mas particularmente que en lo restante del año, andamos en lid y en batalla, contra nuestros mas capitales enemigos, mundo, demonio y carne; y sera grande inconsideracion y descuydo, no andar muy bien apercebidos en tan peligroso encuentro, de donde salir con las manos en la cabeça, y vencidos, seria mayor afrenta, que quanta gloria nos podrian dar, salir con las mas illustres empresas y tropheos de la tierra. Por este fin la Iglesia en este tiempo, para que peleemos mas varonilmente, nos quiere vestir de grana fina teñida en la sangre de su esposo Christo, representandonos delante su passion, sus açotes, sus affrentas, y su muerte, para que cõ ella bueltos en vnos valerosos Cides, con aquel color bermejo y roxo, no vean en nosotros nuestros enemigos flaqueza y cobardia, y tomen rindan el demonio, afloxando en las tentaciones, con que importunamente nos enuiste: para que el mundo con sus vanidades, quede auergonçado, y confuso; para que la carne con sus apetitos infernales, y bestiales inclinaciones, quede subjecta y muy rendida al espiritu. Que para esta tan cruda batalla, que no es contra quien quiera, sino contra enemigos espirituales y inuisibles, *Potestates tenebrarum harum*. Diestros en herir y guardarse, summamente astutos, recozidos en vellaqueria y maldad, *spiritualia nequitiæ*, no vendra mal vn escudo y reparo semejante, como lo dezia Hieremias, *Dabis ei scutum cordis laborem tuum.* Dadles Señor a estos vuestros soldados por armas de su coraçon, por escudo, y defensa de sus almas, vuestros trabajos, y passion, que vestidos con lo roxo della, hagan boluer a sus enemigos las espaldas. *Tunica est di-* Threm. 3.

ze Origenes) *virtus crucis Christi, vt si in mente fideliter habeatur, nulla libido, nulla peccati prauitas possit insidiari: sed continuo ad memoriam eius totius peccati, & mortis spiritualis fugatur exercitus.* No ay lengua que baste a declarar la gran virtud que tiene la passion de Christo Señor nuestro, que aun puesta en la memoria al punto los exercitos del infierno, y las huestes infernales, desmayan y bueluen las espaldas. Este mismo era el consejo del glorioso Apostol San Pedro, *Christo igitur passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini.* Ea soldado, que lo soys debaxo de la vandera de Christo, ya es tiempo de la guerra, echad mano a las armas con que aueys de pelear. *Eadem cogitatione armamini* No ay yelmo de fino azero, que Christo en lugar de esse tuuo vna corona de espinas; no al arnes trãçado, y peto fuerte, que Christo, summo bien nuestro, en el cuerpo sagrado suyo, y delicadas carnes, forjadas en las entrañas puras de su madre, recibio crueliſsimos açotes: no de las espadas acicaladas, y lanças relumbrantes, que las que Christo nuestro bien tuuo en sus manos, fueron vnas agudas escarpias, que se las atrauessaron, y rompieron los nieruos: no de greuas de prueua, ni de espuelas para herir los hijares del cauallo, que estas fueron en Christo los clauos que le traspassaron los pies, y por todo el discurso de su vida los auia traydo atrauessados en el alma, por el rescate de los hombres: no de cauallos belicosos, que al primer sonido de la caxa y trompa, aguzã las orejas, erizan las crines, y cierran con estraña furia, hundiendo la tierra dõde pisan, que Christo Señor nuestro no leuantò los pies, sino para ponerlos en el arbol precioso de la Cruz. Estas pues, soldados, son las armas de que os aueys de vestir para rendir a los vicios, *Eadem cogitatione armamini.* A percibios a pelear con la consideracion de lo que vuestro Capitan padecio. Dixo Seneca, que el buen soldado se canse quando no es menester, porque quando sea menester no se canse; quiere dezir, que quãdo ay treguas entre el vn exercito y el otro, o quando estan hibernando en alguna costa, por no ser tiempo de guerra, entonces, que parecia tiempo de descansar, y poner a vn lado las armas, si vno es buẽ soldado y se precia dello, tiene honra y teme la afrenta, se exercita y sale al campo con otros compañeros, juega torneos, esgrime, tira la barra, corre, salta, nada, trepa en vna tapia, haze mal al cauallo, todo porque le parece que el cansarse entonces. le sera de condicion que venga a adquirir costumbre, con que despues le sea facil la guerra: y desde entonces se le crien callos en las manos, con que no sienta despues el cansancio de las armas, que en otro tiempo fuera cansancio prejudicial y dañoso. *Miles in media pace sine ullo hoste decurrit vallum, & supernacuo labore lassatur, vt sufficere necessario possit. Quem in ipsa retrepidare noluerunt ante rem exercent.* Y el Rey Theodorico, dando leyes de milicia a los soldados, como lo dize su secretario Casiodoro, aconseja a los soldados lo mismo: *Discat miles in otio quod proficere possit in bello, animos subito ad arma non erigunt nisi qui se ad ipsa idoneos præmissa exercitatione confidunt.* Exercitese el soldado en tiempo de la paz, y entonces se ensaye para la guerra, que no puede ser vno buen soldado de repente, sin auerse primero exercitado antes que venga a asi, se con el enemigo en el campo. De suerte, que bueno es cansarse, quando no es menester, para que quando sea menester, no se canse. Bueno es acordaros muchas vezes, que naciſtes para padecer trabajos, y que vna vez que otra passeys por la memoria la razõ que ay de tantas penas, siendo vuestras culpas tãtas, para que quando vengan por vuestra casa, no se os hagan nueuas, y os espanteys, y digays, Nunca tal entendi que me acaeciera, *Eadem cogitatione armamini.* Acordaos siempre, que aueys de padecer tentaciones, que vno quando quiere saltar vn arroyo, toma la corrida de atras para lleuar mas ayre, y mas fuerça, y caeria sin duda si quisiesse saltarlo a pie juntillas; y si vos presumis de saltar las tentaciones alli de repente, quando ellas os cogen sin auer tomado la corrẽdilla de consideracion alguna, caereys sin duda. Y no es mucho que vn hombre puesto a la raya de vna occasion de deleyte, tropiece y cayga; o que puesto a la raya de vna affrenta, no dexe de vengarse alli de contado, sino se ha preuenido algo con el pensamiento, antes de verse en la occasion: *Vos eadem occasione armamini. In ipsa securitate animus ad difficilia se præparet, & contra iniurias fortunæ inter beneficia firmetur,* dixo Seneca en el lugar alegado. Assi os dize San Pedro, antes que venga el trance peligroso de la guerra, donde los enemigos son valientes, nuestra naturaleza flaca, la victoria dudosa, preuenios con la consideracion de la passion de Christo Señor nuestro, que es la mejor de todas las preuenciones, para asegurar la victoria. Que estando tan bien preuenido vn hombre, no es mucho que se diga del, lo que dixo de los Romanos Iosepho: *Non initium armorum ipsum bellum est, nec solum cum vsus aut necessitas est, manus mouent in pace feriati: sed tanquam congenitis armis nunquam pausam exercendi faciunt, nec expectant occasiones.* Y mas abaxo: *equitur vero victoria semper eos, cum in hos pugnant, qui non pariter confirmati. Nec sane errauerit qui dixerit exercitia eorum pugnas sine sanguine, pugnas exercitia cum sanguine.* Como siempre exercitados, ni temen la guerra, ni dudan de la victoria. En vnas historias de Romanos se escriue, que vn Rey tuuo vna hija muy hermosa, a la qual dexò por heredera vniuersal de su Reyno; supolo vn tyrano, vino, pidiola en casamiẽto, haziendole grãdes promessas, engañola, y cõsintio con sus ruegos, deshonrola, y quitole el Reyno, quedò a puertas y llorando, aunque tarde, el auerse creydo de ligero, estaua sentada en los caminos. Acertò vn dia a passar por alli vn soldado, que preguntandole la causa, y sabiendola, le prometio de hazer guerra a aquel tyrano, si ella queria ser su muger y de restituyrla a su Reyno, cõ tal que si muriesse en la guerra, guardasse sus armas ensangrentadas, para que mirandolas se acordasse del, y del amor que la tuuo. Dio el soldado la batalla al tyrano, venciole, despojole de lo que como tyrano posseya, boluiolo a la Reyna; mas el salio de la batalla herido de suerte, que murio. Viniẽ-

ion

1. Petr. 2.

Senec. epist. 1.

Iosep. lib. 2. de bello Iudaico.

ron luego muchos nobles a tratar de casamien-
to con ella, la qual por cumplir la palabra dada
al muerto, antes de darles la respuesta, yua a su
aposento, miraua las armas del que murio por
restituyrle su estado, y refrescando la memoria
de lo mucho que la amó, y de que murio por su
causa, desechaua a todos los pretendientes. No
aueriguemos agora, si es el caso verdadero, o no
que si lo es, no pudo ser en el mundo cosa mas
a cuento. El supremo Rey de todo lo criado, y
que por tantos titulos es Rey y Señor de todo,
tuuo vna hija, que fue el alma, hermosa por estre
mo; pretendiola el tyrano del demonio, y enga
ñola, *serpens decepit me*, y quitole el mas rico ma-
yorazgo que vio jamas el mũdo, como dize Au
gustino: echò de ver el yerro q̃ auia hecho, suspi-
raua y gemia, esperando si huuiesse algũ reme
dio, hasta que llegando el tiempo de la llenez y
del cumplimiento, quando se auian de cumplir
todas las menguas *Vbi venit plenitudo temporis*. Vi
stiose Dios de nuestra humanidad, guerrero, va
liente, y en esta vida, que fue vn passo, vio al al-
ma perdida y afeada; apiadose della, *Transiens per*
Ezech. 16. *te vidit conculcatam in sanguine tuo, & mortuus sum*
tuis. Entrò en campo con el enemigo tyran-
no, y venciole, restituyole el Reyno que auia
perdido de la gracia, *Fecisti nos Deo nostro Regnum*.
Hugo in soli- Que bien lo dixo Hugo: *Humiliari dignatus est*
loquijs. *cum te repararet, vt enim te releuaret illuc vnde ce-*
ciderat ipse dignatus est descendere vbi iacebat, des-
cendit ergo, suscepit, sustinuit, vicit, restaurauit.
Luego justo sera que el alma agradecida a tan-
to bien, quando boluiere el demonio a solici-
tarla y requestarla, entre en la sala de la memo-
ria, y allí tenga por quadros que la adornen, las
armas de su esposo, su passion, su cuerpo ensan
grentado, pues quedò assi por vencer a su ene-
migo, y restituyrla tu estado; y con esto a todo
el infierno junto desseche y despida, que esso es
lo que aconseja S. Pedro, *Vos eadem cogitatione ar-*
mamini. Que pensamiento semejãte seran armas
defensiuas y offensiuas contra el tyranno del in
fierno; que como dixo San Gregorio, *Nihil a-*
deo resistit iaculis diabolicæ suggestionis, quam frequens
diuinæ passionis meditatio. Suelen algunas vezes
Principes y Reyes moços, pelear desconoci-
dos en las armas, y no con las que despues han
de traer, quando mayores al tiempo de dexarlas
por auer cõseguido la victoria, dãlas a alguno, ar
mandole caualler o, y graduandole de soldado,
y es para el vna cosa muy honrada, traer las ar-
mas que truxo su Rey, o su Principe quãdo mo-
ço. Christo peleò en la Cruz, dõde las armas fue
ron su humanidad sanctissima, açotada, herida,
bañada toda en su sangre; quando el dia de la Re
surrectiõ salio victorioso, y cõ el trage de la glo-
ria, dexò las armas de la mortalidad, y de los gol
pes, dale estas armas al Christiano, haziendole
su Rey de armas; y al darselas le dize: *Labora sic-*
ut bonus miles Christi: no hagas cobardes las ar-
mas de tu Rey. Quiere que traygamos siẽpre en
la memoria sus affrentas, y que con ellas nos de
fendamos para padecer, para llevar con paciẽcia
los trabajos que vinieren. Agora mirad que to-
do esto me parece que nos dizen las palabras de
S. Pablo, en la que escriuio a los de Corintho, *Em*

A *pte enim estis pretio magno glorificate, & portate Deum*
in corpore vestro. Traeys las armas q̃ Christo vues-
tro Rey os dexò? Pues echese de ver q̃ las traeys
como hõrados, q̃ para mi no ay mayor gloria, q̃
quando veo las armas de mi Señor en mi cuer-
po. *Ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo por-* Galat.
to. Con esto viene lo q̃ dixo en otra parte el mis
mo Apostol, cõ palabras mas claras: *Induimini Do-* Roman. 13.
minũ nostrum Iesum Christum, & carnis curam ne fece
ritis in desideriis: teniendo por vestidura y ropa, la
passion de Christo, como la otra que dana a sus
Lacedemonios Licurgo, no os dé cuydado vue
stra carne, no temays sus fuerças, ni amenazas,
Induimini. Que nos acõsejays glorioso Apostol?
Si fuera vestirse de sedas y brocados, facilmen-
te hallarades quien os admitiera el consejo; pe-
ro espinas, clauos, açotes, affrentas, bofetadas
B Cruz, temome que ha de ser difficultoso el per
suadirlo, que pesa mucho, y no aura ombros q̃
lo puedan llevar, aunque sean los de Hercules, y
Atlante, que sostentauan el cielo. Oyd el conse
jo, y entendedle, q̃ es discreto, como de tã sabio
maestro, *Induimini*: vestios. Si de lo q̃ vno trae
vestido, hiziera vn lio, y se le echara al hombro,
no anduuiera media legua; y vestido, como se
le reparte el peso por el cuerpo, le traera todo vn
dia sin cansarse. Pues *Induimini*, no tomeys a pe-
so y hombro toda la passion junta, que solamẽ-
te los hombros de Christo bastaron para tan
grande carga; y con ser vn gigante, *Exultauit vt* Psal. 18.
gigas, arrodillo con la carga: mirad que assi os
espantara, os cansara, no dareys vn passe; mas ves-
tida, la traereys sin cansaros. Quiero dezir, ha-
zed propósito de pelear vn año contra vn vicio
C de aquellos contra quien peleò Christo valero-
samente en su passion, contra el que mas os a-
tropella, q̃ si cada año desarraygassemos vn vi-
cio, presto seriamos perfectos. Pareceos larga
cuenta la de vn año? Hazedla por vn dia. Digo
mucho? sea medio, sea por horas, por quartos
de hora, y se os hara mas facil essa carga. Quien
no estara vn quarto de hora sin mentir, sin mur
murar, sin offender a Dios, ni al proximo? Que
mas fundamento teneys para entender que lle-
gareys a la otra, que para lo contrario, pues esta
es incierta; y para inclinaros mas a que no llega
reys, teneys la incertidũbre de la vida, el no sa-
ber lo por venir, la experiencia de muchos que
les ha cogido la muerte sin pẽsar, que no son fla
cos ni pequeños argumentos. *Induimini Domi-*
D *num Iesum Christum*. Mas quando nos vestimos
vna ropa larga, quedamos vestidos desde la ca-
beça a los pies, pues assi nos auemos de vestir
de la passion de Christo Señor nuestro, que fue
en el vna ropa tan larga, que le cubrio desde la
coronilla de la cabeça, hasta las plantas de los
pies, *A planta pedis vsque ad verticem capitis non est* Isai. 1.
in eo sanitas. Pues *Induimini*, de tal manera la a-
ueys de tener en el coraçon, que los pies no
queden descubiertos, ni pueda tanto el enemi-
go con ellos, que les haga dar vn passo descon-
certado, y malo; a las manos vna obra no bue-
na vna palabra desordenada a la lengua, vn des-
honesto acometimiento a la voluntad. Que vn
soldado no està bien armado, ni del todo, quan
do no està defendido todo, pues quando por el

lugar de las armas halle resistencia la espada con
A tarta, podra hallar el passo desembaraçado, y
libre, por donde faltan las armas. Que a mi
no me satisfaze, si hazeys vna obra buena, y ciẽ
malas; ni que hagays cien buenas y vna mala,
que el demonio os sentira por essa parte desar-
mado. No me satisfaze que esteys preuenido cõ
tra la soberuia, que no seays presumptuoso, ni
arrogante; que no apetezcays con ansia las hon
ras deste mundo; que esteys contento con vue
stra humilde suerte, si soys perezoso, glotõ, y
deshonesto. No me satisfaze que esteys muy a-
percebido contra la ira, si soys por otra parte li-
uiano y codiciosso. No me satisfaze que ten-
gays muy bien cerrada la puerta a la auaricia, y
que seays hombre franco y liberal, si la teneys
muy abierta a la ira, y a la soberuia. No me sa-
tisfaze que peleeys muy bien contra la gula,
B que seays muy templado y abstinente, grande
ayunador, si os rendis a vna presumpcion in-
fernal, y a vna insaciable codicia, no estays con
bastantes armas para entrar en la pelea con vue
stros enemigos, que os acometeran por la par-
te que sientan la flaqueza y poca preuencion.
Dixonosio marauillosamente el glorioso Do-
ctor S. Gregorio, declarando aquellas palabras
de Iob: *Iustitia indutus sum, & vestiuit me iustitia
sicut vestimento, induitur, qui in omni tempore suo iu-
stus est. Nam qui in alijs operibus iustus est, in alijs
iniustus, est quasi homo, qui vnum latus operuit, &
aliud nudauit, nec iam bona sunt opera quæ obortis
prauis operibus inquinantur.* Que importa que el
soldado que esta por todas partes cercado de e-
nemigos tẽga vn peto fuerte, que con esso no tẽ
C dra seguras las espaldas, ni que tenga defendi-
das las espaldas, si tiene descubierto el pecho, ni
que por vn costado esté muy defendido, si por
el otro lado está subjecto a que le embassen vna
espada hasta la Cruz: ni que importa vuestro mu
cho rezar, si soys murmurador; vuestro cõfessar
y comulgar a menudo, si a penas llama a vuestra
alma vn trabajo, quando desesperays y bramays
q̃ no estays vn canto de real de dezir vna blasfe
mia, o heregia, pareciendoos que porque cõfes-
says y comulgays a menudo os deue Dios de ju
sticia el cumplimiento feliz de vuestros desseos
y que os haze injusticia en no cumplirlos. Que
estas armas de que te has de vestir Christiano,
son como la cota de finissima malla, donde han
de estar las virtudes eslauonadas y enlazadas en
tre si, como alli estan las mallas trauadas vnas
D con otras, que essa es la trauazon, que entre las
virtudes morales hallan los Sanctos y Theolo-
gos quando dizen que el que tiene la vida perfe
cta y acabada tiene todas las demas virtudes. Hã
de ser armas que cerquen y defiendan por todas
partes el pecho con la prudencia de lo que está
por venir de la gloria a que aspiras, las espal-
das con la penitencia y dolor de los peecados
passados, el costado derecho con la templança,
y modestia en los successos prosperos, que al-
gunos se desuanecen tanto, que en vna prosperi
dad no ay a quien conozcan; el costado izquier-
do con la paciencia y sufrimiento en la aduer-
sidad y trabajo, que estas son las armas que de-
2. Cor. 6. zia en otra parte San Pablo: *Per arma iustitiæ dex
trù, & à sinistris.* Armas que de pies a cabeça os
amparen y defiendan desde el principio hasta
el fin de la vida, que no basta començar sino se
acaba, no basta el buen principio si es el fin in-
feliz y desastrado. Fingen los Poetas que Achi-
les fue immortal, porque su madre le bañó quã-
do niño en la laguna Estygia, mas fue la desgra-
cia que como le tenia asido por el pie, quan-
do le metio en el agua, por alli no le bañó, y
por alli quedo mortal, y por alli se mataron.
Disimularon con esta fabula lo que vamos di-
ziẽdo. Quereys vn baño para ser immortal? pues
este sea vna viua consideracion de la passion de
Christo Señor nuestro, baño para remedio de
nuestra mortalidad: *Baptisma habeo baptizari*, que
el que bien se baña con la imaginacion en aque
llas penas y tormentos, seguro puede estar de q̃
B no le herira el peccado. Mas es menester que
esse baño llegue a todo el cuerpo, que se muestre en todas vuestras obras, que sino, no sera mu
cho que por ay os quiten la vida de vuestra al-
ma. El soldado pues, que como bueno quisiere
entrar en campo con el demonio, vistase de las
armas de pies a cabeça, que esto es: *Induimini
Dominum nostrum Iesum Christum*, en todos sus
pensamientos y sus obras, en todo tiempo, en
el principio y en el fin de la vida. Que burlarase
el demonio que ayuneys por vna parte, si por
otra soys inhumano con el pobre, que despo-
jándose nuestro Señor Iesu Christo de sus ro-
pas por vos, vos no sabeys cubrir con ella a vue
stro proximo, reyrase el demonio de que seays
muy lymosnero, sino dexays de ser deshones-
to; escarnecera de que seays vn gran rezador en
C las Iglesias, sino ay logro que dexeys de hazer,
ni corrillo donde no trateys de vidas agenas, e-
chara bien de ver el demonio que andays he-
rido y para perder el alma, y no alçara de perse-
guirnos la mano, hasta dexaros de todo punto
vencido. Pues el remedio es *induimini*, de la ro
pa colorada, como los otros de Lacedemonia.
De las hojas del moral, dize el glorioso San Am
brosio, que echadas a la serpiente la matã; y cre-
edme vos que para quitar la vida a la serpiẽte an
tigua, gran remedio es emplearos en la confide-
racion de lo que Christo Señor nuestro pade-
cio por vos, para que con esta memoria se des-
pierten en vos pensamientos de agradecer tan-
to bien, de llorar vuestra ruyn vida, que fue la
causa de aquella muerte; de emendarla, y consi-
D gays assi la victoria del demonio. Que, como di
xo Anselmo: *Folia mori sunt exemplo crucifixi quæ
omnem sapientiam, id est, diaboli, suggestionem interi-
munt.* Si os persigue con auaricia, acordaos de su
pobreza y desnudez; si de soberuia, dadle en ros-
tro con la humildad de Christo; si de torpeza,
refrescad la fuerça de sus penas, y no aura serpiẽ
te que quede a vida.

§. II.

Ascendis Iesus, Si aca se dize entre nosotros
que ay differencia de vayos a lleuanos,
agora se puede dezir de Christo Señor
nuestro, q̃ el mismo se va a la muerte de su pro-
pria voluntad, sin que le lleue, mas que el amor
que tiene al mundo. Que quien quando andaua

Dios

Dios en busca de quien remediasse al hombre, el salio y se offrecio al remedio y a la costa: *Tunc dixi ecce venio*, claro està que solo morirá por su gusto. Es el Señor de la vida y de la muerte: *Habes claues mortis & inferni*, quãdo llama la vida viene, quãdo la despide se va, y quãdo haze señas a la muerte, acude ligera como vn rayo. Puesto estaua en la Cruz, colgado de tres crueliſsimas escarpias, que le traspassauan las manos y los pies, la cabeça atraueſſada con espinas, el cuerpo descoyuntado con crueles açotes, brumados los hombros con el peso de la Cruz, que a vn gigante le tuuiera ya muerto, y aun nõ se atreuia a llegar la muerte, ni a poner manos en el, hasta que el mismo desde la Cruz le hizo señas como a criada con la cabeça: *Inclinato capite*, ven muerte que agora es tiempo, que hasta aqui ha sido mi voluntad de viuir, y agora quiero entregar en tus manos mi vida. Y viene con esto la palabra que añadio el Euangelista luego: *Emisit spiritum*, Embio el alma, como cosa que estaua subjeta a su mandado y voluntad, para q̃ quando el quisiesse la embiasse y la detuuiesse hasta que le agradasse embiarla. Como de la otra paloma subjeta a la voluntad de Noe se dize: *Emisit columbam*, Embiola como quien embia vn criado suyo que le esta subjeto: El diuino Noe, que por cumplir nuestras menguas, se quedó desnudo y menguado en vna Cruz embio su alma mas sin hiel de peccado que la paloma, a q̃ lleuasse al Limbo las buenas nueuas de la paz: *Emisit spiritum*: embiola quando quiso y como quiso: *Potestatem habeo ponendi animam* dixo el mismo Christo, negocio es puesto en mi poder dexar el alma quando yo quisiere. Pareceme que vienen a cuento aquellos versos que dixo la falsa diosa Iuno, enojada con Hercules, y desseosa de quitarle la vida, o vengarse a su saluo, que viẽdole tan valiente, y que se arrojaua a peligros sin recelo alguno, y los tragaua con tanta facilidad como si beuiera vn poco de agua, pareciole q̃ ningunas erã manos mas poderosas para hazerle daño, que las proprias de Hercules, y assi dixo, como refiere en su Tragedia Seneca.

Quaris Alcide parem?
Nemo est nisi ipse, bella iam secum gerat.

Estaua Dios enojado con el hombre por la culpa, salio a pagarla Christo Señor nuestro, Hercules diuino, para quien todos los trabajos no eran nada. Quien le vencera, quien le quitarà la vida, que esta en sus trabajos y muerte nuestra vida y sossiego? Quien: sus mismas manos, no ay otras que sean bastantes a quitarsela, si su voluntad, que si el no da diligencia, todo el cuydado es en vano. Esto fue lo que debaxo de metafora auia dicho Abacuc: *Cornua in manibus eius*, que estauan en sus manos los braços de la Cruz que estos llama cuernos, pues fueron los de su fuerça y poder con que auassalló todo el mundo. Es verdad que a los ojos de los hombres cortos y de poca vista, mejor venia dezir que estauan sus manos en los braços de la Cruz, no al contrario, pues parecia que a su pesar los clauos las tenian cosidas en la Cruz, mas el Prophera, que tiene ojos y vista del Cielo, como vee que no son aquellos clauos de hierro los que le tienen preso, sino los de su propria voluntad, dize, no que estauan las manos en la Cruz, sino la Cruz en su mano, porque es negocio que esta pueſto en su mano: *Cornua in manibus eius*, que de lo que somos muy señores solemos dezir que està en nuestras manos: Assi lo declarò Titelman: *Ad significandum videlicet quod non violenter teneretur in Cruce, quasi non posset ipse si vellet se liberare, manus detrahere, & clauos quibus affixa erant manus depellere, sed ex amore & voluntate sua. Versus enim ipse se in Crucis cornibus tenebat, aut ipse tenebat Crucis cornua, crucis lium tenuerint.* De los ladrones que estauan pueſtos al lado mejor venia dezir, que sus manos estauan puestas en la Cruz, que no que la Cruz estaua en sus manos, porque estauan alli mas por fuerça que por grado, mas de Christo Señor nuestro, digase que està en su mano, porque alli le tiene su propria y pura voluntad, poderosa para estender los braços y encogerlos, para dexar estar los clauos y arrancarlos. Que ni las sogas de los Fariseos, con que les defencasaron los braços, ni las puntas agudas de los clauos, ni los golpes de los martillos fueran poderosos para estender los nieruos, romper la carne, si el con su propria gana no fuera el que primero les enseñara y les abriera el camino. De differente manera lleuan a la carcel a vn hombre villano, o hombre vil y baxo, y a vn hombre principal y honrado; a aquel a empellones, bien agarrado, aunque no quiera, mal que le pese, a este sobre su palabra, vayase vuessa merced a la carcel; yo me yre: Tãbien vsó desta differencia la muerte con los hõbres y con Christo, a nosotros como a villanos, aun que sean Reyes, a puntillazos, que esto es lo que dixo el Poeta: *Pulsat pede*, que lleua con el pie, haziendo en esto yguales a los Reyes y a los pobres: mas a Christo Señor nuestro quando el quiso: yo me yre: *Nemo tollit eam à me, sed ego pono eam a me ipso.* Bien conocia esta verdad el que confessaua que le trató como a villano la muerte, y que lleuò a puntillazos, diziendo por epitafio de su sepulcro, que yazia alli mucho cõtra su voluntad. Pues no ay sepultura en el mundo tan rica, donde esté algun hombre de buena gana. Los Machabeos en sus Piramides, Semiramis en su Polimita, el gran Cyro en su Obelisco, el buen Augusto en su columna, el nombrado Adriano en Mole Magno, preguntados, respondieran que no murieron con su gusto, ni estan enterrados de su propria voluntad. Y como del pecho del valiente Sanson, nadie pudo sacar el secreto de adonde tenia la fuerça, hasta que quiso descubrirla; assi a nuestro valeroso Sanson nadie pudo maniatarle ni prenderle, hasta que el quiso dar lugar a que le echassen las sogas, y le pusiessen las manos, que si el no quisiera se quedará pasmados, como ya se auian quedado otras vezes. Vn enfermo que acossado de vna calentura penosa en vna noche larga de vn inuier-no

Abacuc. 3.

Hor. li. 1.

Isid. Pelu. li. 2 q. 166.

no sossiega, ni duerme, da mil buelcos en aquel corto espacio de la cama, leuantando otras tantas vezes el cuerpo, y muchas mas el desseo a ver si entra luz por la ventana, con que la noche de suyo larga se le buelue vn siglo, parece q̃ con vnas lastimosas, aunque calladas vozes esta diziendo al dia, ven ya dia, aunque no por esso el dia se mueue a compassion, ni adelanta, si quiera vn passo de gallina por su ruego. El segador, el jornalero, que quando sale vn Sol de Iulio, le coge ya en el campo con la hoz en la mano, derribando las espigas; y quando el Sol mas se leuanta, mas se fatiga y suda, y llega a tiempo que la tierra al parecer echa llamas que le abrasan, quantas vezes leuanta su cabeça a ver si va ya el Sol baxandose y dando lugar a que la noche venga, en la qual ha de hallar el descanso y el premio y jornal de su trabajo. Dentro de su pecho le dize su desseo. O si caminasses Sol, ya que no al passo de mi desseo, si quiera vn poco mas a priessa, para que se templasse tu fuego, y descansasse mi cuerpo de tan prolixo dia. Y el Sol sin atender a estos ruegos, y hecho sordo a sus vozes camina con su pausa ordinaria, sin salir de su compas vn punto. El otro caminante que va a las quinze, o a las veynte con sus despachos, y le va grande interes en llegar con tiẽpo, y vee que se le acaba el dia, y casi se tramonta el Sol, con que ansias le dizen sus desseos. Detente vn poco Sol, acorta el passo ordinario q̃ sigues, dame lugar a concluyr con luz mi jornada que me importa. Mas por todos aquellos desseos ni calladas vozes el Sol no se detiene, ni repara en su curso, ni trueca la ley de su mouimiento, desuerte que aunque mas le rueguen, mas le importunen, o le affrenten, mas lo desseé el caminante, el jornalero, o enfermo, el Sol no sale de su passo. Esto mismo es lo que passa en la jornada de nuestro Sol de justicia Christo: que aunque mas los hombres se den priessa a atajar le la muerte, y mas diligencias hagan, y mas piedras apañen, todo ha de ser en vano, y han de quedar burlados, hasta que el mismo Sol quiera concluyr su carrera. Esto que auemos dicho me parece a mi, que no solo dixo primero Christo Señor nuestro, quãdo queriẽdo boluer a Iudea donde poco antes stuuieron cerca de quitarle la vida, y estoruandoselo por esta razon sus discipulos, les Dixo: *Nonne duodecim sunt horæ diei?* Mirad que son doze las horas del dia. Donde bien se la comun declaracion que si tiene doze horas el dia, dozientas vezes se puede mudar la voluntad del hombre; mas tambien pueden estas palabras hazer el sentido que dezimos. El dia tiene doze horas, y aunque el enfermo de buelcos ha de tener sus doze horas, y aunque el jornalero reniege de su espacio ha de tener doze horas y aunque el caminante mas le porfie, ha de tener sus doze horas, y no menos ni mas: assi tantos años y meses estan señalados para mi vida, aunque los Iudios se encolorizen, los Fariseos tomen piedras, los Escribas quieran despeñarme de vn monte: *Duodecim sunt horæ diei* Tantos han de ser, sin que falte vn minuto, ni vn instante, o momento del tiempo señalado. Que el solo es el que puede poner por epitafio, Aqui yaze el que murio quando quiso, pues quando el quiere sube a Ierusalem a que le quiten la vida. *Ascendens Iesus Hierosolymam.* Y quando llega el tiẽpo de su muerte, que llegó su hora: *Quia venit hora eius* Porque fue hora que estuuo en su poder que llegasse. Y quando la noche de su prisiõ les dixo a los que salieron a prenderle: *Tanquam ad latronem existis cum gladijs & fustibus comprehendere me*, saliste como a ladron, con partesanas y espadas, que pensays que dixo? Lo mismo que dezimos, que estuuo en su mano la prision, y q̃ si el no quisiera, por mas armas que traxeran, nunca le prendieran. Para los salteadores de caminos que se prenden por fuerça, a mal de su grado, vienen bien las armas; mas para quien se dexa prender, y esta en su voluntad que le prendan, de que sirue? Assi lo declarò el glorioso San Hieronymo: *Stultum est cum gladijs & fustibus quærere cum, qui vltro se tradit vestris manibus, & in nocte quasi latitantem, & a vestris oculis declinantem, per proditorem inuestigare, qui quotidie in templo docebat.* Fue motejar los de necios, en venir muy preuenidos a la prision del que sino quisiera dexarse prender de su propria voluntad nunca le huuieran a las manos, como podrian saberlo de experẽicia. Parece q̃ moria Iesu Christo Redemptor y Señor nuestro a desseo: *Desiderio desideraui hoc pascha manducare vobiscum.* Y bien se echa de ver el grande y encendido desseo q̃ tenia, pues acortó los plazos de su vida, que auian señalado los Prophetas. Acuerdome que el Sancto Propheta Abacuc tratando del tiempo de su muerte, en que auia de estar depositada nuestra vida, dixo, *Domine opus tuũ in medio annorum viuifica illud*, que nos auia de boluer a la vida con su muerte en la mitad de sus años. Y si preguntamos a Dauid, quanta sea la vida de los hombres comunmente, respondernos ha que setenta años; y si estos setenta los diuidis endos partes les cabra a treynta y cinco, que es la mitad de la edad: pues en este tiempo auia de morir Christo Señor nuestro, segun dize el Propheta, y muere casi dos años antes, mostrando por vna parte el desseo grande que tenia de adelantar su muerte, y dexando por otra en pie la verdad de la profecia, pues conforme la regla ordinaria: *Quod parum distat nihil distare videtur*, y segun la consideracion moral, morir a los treynta y tres años y medio, o a los treynta y cinco justos, todo es morir en la mitad de la edad. Y aũ como notó vn cierto author, acelerò Christo nuestro Señor tres meses su sagrada Passion, los quales auia de viuir, conforme a la cuenta de las semanas que profetizó Daniel. Bien parece que se le estrechaua el coraçon, hasta padecer por los hombres: *Et quomodo coarctor donec perficiam*, pues con tanta liberalidad acertaua los meses de su vida, y quando se acerca el tiempo, sin esperar mandamientos, ni prisiones, el mismo se va al lugar donde le quiten la vida: *Ascendens Iesus Hierosolymam.*

§. III.

Tradetur enim gentibus: No fue pequeño el sentimiento que mostro Christo en dezir que le auian de entregar a los gentiles, pues fue dezir que le pondrian en manos de sus mayores y mas crueles enemigos. Que venir a tales manos, donde ha de auer falta de piedad quanto sobra de crueldad, ya se sabe lo mucho que se siente. Que las enemistades y odio que se tienen entre gente de diuersa religiõ y culto, son tan crueles, y el desseo de su daño tã grande, q̃ quando para procurar su perdiciõ faltaran al infierno las fuerças y poder, ellos mismos le buscaran con mayor teson y porfia que los mismos del infierno, pues lo que el dexa, dandose por vencido, ellos lo lleuan adelante, hasta llegar a colmo y darle fin. Christo nuestro Redemptor se lo dixo a sus enemigos bien claro: *Vos ex patre diabolo estis & desideria patris vestri vultis adimplere*. Soys hijos del demonio, y bien se os echa de ver pues lleuays adelante sus desseos, y hazeys vosotros lo que el demonio no pudo, el fue homicida desde el principio del mundo, pero no se atreuio a poner en mi las manos, solo se quedó en desseos, pero vosotros passastes adelante, que lo que el no hizo quereys cumplir en mi muerte, el demonio puso el desseo, vosotros como mas crueles las manos; a lo que el no se atreuio os atreueys, el se dio muchas vezes por rendido, y nunca en vosotros mengua ni se cansa la porfia. Hazese batalla en el Cielo, y con ser tal que se llamó gran
Apoc. 12. de: *Factum est prælium magnum in cœlo*, y donde, como en cosa que tanto le yua a Lucifer, puso todas sus fuerças y las de sus aliançados, pero en fin se cansó y le derrocaron della, preualecio la parte de Dios. *Et proiectus est Draco ille magnus*. Y todas las vezes que con el mismo Dios se topo auia en la tierra para aueriguar si era el le acometio por mil modos, pero en todos anduuo cortès y salio vencido siempre; no se atreuio a echarle del pinaculo del templo, sino que lo dexó en su voluntad, y essotros quieren apedrearle y despeñarle de vn monte, y como lo quierẽ comiençan a ponerlo por obra, que fue cumplir los desseos de su padre. En esta misma conformidad, queriendo Christo Señor nuestro declarar quien auia sembrado la zizaña despues de
Matt. 13. sembrado el trigo y hecho vna maldad semejante dixo: *Inimicus homo hoc fecit*, y era el demonio, sino que fue menester que se llamasse hombre enemigo para que touiesse atreuimiento para hazer, lo q̃ el demonio a solas parece que le faltara la osadia. Assi vemos que estará la otra muchacha de treze años, que los diez ha que pelea con el demonio en ruynes pensamientos, y ella se ha defendido del Infierno con el fauor del Cielo, acertó a tener vna madre, o vna criada liuiana y deshonesta, y essa con sus malas costũbres y ruynes consejos la vencio, y la hizo a su talle deshonesta y libre, de suerte que lo que el demonio no pudo acabar en tantos años, mallogrando sele siempre sus desseos, lo vino a acabar la ruyn madre y descompuesta criada en poco tiempo; y ellas hizieron que se lograsse el trabajo que el demonio auia puesto, y se cumpliessen y llegassen a colmo sus intentos tantas vezes burlados y puestos por el suelo. Es rabia de enemigo hombre, que hasta que destruye no cessa. Declarô esta condicion del enemigo Moyses en el Exodo: *Dixit inimicus, persequar & comprehendam, diuidam spolia, implebitur anima mea*. Castiga Dios a sus enemigos, pero en fin es castigo de mano piadosa de Dios, que, no es hasta ver vn estremo del castigo: *Non faciam furorem meum, non conuertar vt dispergam Ephraim, quoniam ego Deus & non homo*, que da por razon de no hazer vn destroço general el ser Dios y no ser hombre. Dios junto con mandar a Hieremias que destruya, le manda que edifique, si arrancare que plante. *Ecce constitui te hodie super gentes & regna vt euellas, & destruas ædifices & plantes*, con vna mano arrancar, y tambien plantar con la otra mano; si fuera enemigo hombre solamẽte, se quedara con el, *euellas & dissipes*. Esto es, *nõ conuertar Donec deficiant*. Riose por esto Iulio Cesar de Pompeyo, que auiendo tenido ocasion de destruyrle por auerle desbaratado en vn encuentro, y dar con la victoria fin a tantas y tan crueles guerras, rematando de vna vez con Cesar, afloxò, y no quiso seguir la vltima victoria, *Hodie* (dixo, como refiere Plutarcho) *victoria pene hostes esset si vincentem haberent*. Y aquellos Caldeos, que tan de enemigos se preciauan de los hijos de Israel, no contentos con lleuar los captiuos, auer saqueado sus riquezas, cargado con mil ricos despojos como enemigos crueles, como gentiles de differente seta y religion dauan vozes, No que de piedra sobre piedra: *Exinanite vsque ad fundamentum in ea* Tales son aquellos en cuyas manos ponen a Christo los Iudios: *Tradetur enim gentibus* Y assi quando oyga que le escupen la cara, que le escarnecen, que juegan con el a adiuina quien te dio, que no dexan tormento de quantos les offrece el pensamiento, que no le pongan por obra, no me marauillare, porque al fin son enemigos de religion encontrada, que lleuan adelante lo que todo el infierno junto no lleuara. Son los que pintaua el libro de la Sabiduria en el capitulo segundo, que como agenos hijos, que no se le parecian a Christo en nada, como de encontradas costumbres, inclinaciones, obras y palabras, no dexan tormẽto que no intenten, affrentas, escarnios, muerte infame y affrentosa. Y si quereys saber la causa porque se animen a mostrarse tan fieros, ellos mismos la confiessan al principio: *Quoniam contrarius est operibus nostris, & dissimilis est aliis*. Es gente de differente profession, no es mucho que sea fiera. Por esso dezia Dauid a Dios: *Deus in nomine tuo saluũ me fac*, librad me Señor, y si le preguntays que es lo que le obliga a pedir socorro tan apriessa dira: *Quoniam alieni insurrexerunt aduersum me*, ya se han leuantado contra mi gente estraña de differente profession y vida, y si otra vez enuistẽ, no tendre remedio, sino es que vos Señor os pongays de por medio y me am-

pareys

pareys, que es mas de temer su furia, que la mas furiosa y braua tempestad. Quan bien lo dixo el mismo Dauid en otro Psalmo: *Libera me de aquis multis, & de manu filiorum alienorum*, de vn gran diluuio, y de las manos de los estraños y agenos: *Alienos filios mihi videtur hic dicere* (dize Chrisostomo, declarando aquel Psalmo) *eos, qui à veritate sunt alieni*, y mas abaxo. *Etiam si habeas fratrem eodem patre, & eadem matre natum & in lege veritatis tecum non communicauerit, sit tibi quouis scytha barbarior. Siue autem sit scytha, siue Sauromata, dogmata autem plene & perfectè sciuerit, & idem quod tu crediderit, eoque eodem vtero est editus sit tibi propinquior*. Ageno es el de religion encontrada, aunque sea vuestro hermano. Y el mismo Dauid declara quales sean estos que llamó agenos en lo que luego se sigue: *Quorum os locutum est vanitatem, dextera eorum dextera iniquitatis*, gente infiel en la boca, y en las obras, pues la diestra que *data est nobis ad auxilium, eam ad insidias conuertimus. Ideo enim habemus dexteram, vt & nobis ipsis & alijs iniuria affectis opem feramus & scelera de medio tollamus, vt ijs quibus damnum affertur, simus portus & refrigerium*, dixo Chrisostomo, la diestra que se nos dio para fauorecer y amparar la emplean en perseguir. Parece que temia el Profeta, que como andamos en la pelea deste siglo de noche, podiamos juzgar por enemigo al amigo y al contrario, como les succedio a los Troyanos en la noche de su miserable assolamiento, y assi como en los exercitos suele auer contraseñas por donde se conocen los que son de vn mismo campo, para conocernos qual es de nuestro vando, o estraño, dio la contraseña: *Quorum os locutum est vanitatem*. La palabra que dizen, es vanidad, mentira y engaño, que la de los de nuestro exercito es verdad. Y haze el Sancto Propheta Dauid contrapeso contra la crueldad y fiereza de la mano enemiga y estraña de toda el agua del mar, y le parecio que con ser tan gran peligro el caer vn hombre en esse abismo de agua, donde se anega y perece, es mayor caer en semejantes manos. Porque en el mar muchas vezes ay vna tabla, con que saluarse nadando, pero en manos de vn enemigo de estraña religion no ay remedio, sino de la mano de Dios para tan crueles manos, y llenas de maldad y de poder hazer mal, menester es que ponga Dios su mano poderosa. Pregunta San Augustin mi padre, declarando vn Palmo que cosa es *alienus*, ageno, y responde: *Si quis tua nihil prodest alienus est*. No está todo el parentesco en la sangre, que si esso fuera, muchos huuiera que sin calentura se sangraran, para sacar como sangre corrompida, el parentesco de las venas. Pues qual es tu proximo? El que me haze bien y fauorece, como lo declaró Christo Señor nuestro en aquella parabola del caminante, que dio en manos de ladrones, que no contentandose con despojarle, se le dexaron medio muerto, y passando por alli el Sacerdote, el Leuita, vn Samaritano, solo se apiadó el postrero de su mal. Qual destos a vuestro parecer es el proximo de aquel hombre desnudo y maltratado? El Sacerdote, o el Leuita lo seran, que son de su ciudad, y por ventura sus parientes. No sabeys lo que respondeys, mejor respondio aquel, a quien se lo preguntó Christo Señor nuestro, el que le hizo bien es su proximo, aunque sea vn Samaritano y vn barbaro, y el que no le haze bien no merece nombre de su proximo. Pues si el que no me fauorece es estraño, como el glorioso San Augustin dize, que será el que es enemigo, y me persigue? por esso, *libera me de manu filiorum alienorum*, que tales manos, aun para mirarlas desde lexos no son buenas. Y como Christo Señor nuestro conocia tan bien la fiereza destos estraños, destos enemigos, cuenta por parte de sus tormentos y muy grande, que será entregado a los Gentiles: *Tradetur enim gentibus*. Y fuera de ser muy de sentir caer en manos de hombres de differente profession, fue tambien muy de sentir por ser de peccadores. Que no dexó de lleuar muy grande sentimiento aquella razon que dixo Christo Señor nuestro que auia de morir a tales manos: *Tradetur in manus peccatorum*. Que a lo que yo imagino, si pudiera compadecerse justicia y sanctidad con tan grande sacrilegio, como fue quitar la vida a Christo Señor nuestro, escogiera morir en manos de los justos que fuera menos pena. Aun quando en sombra de su hijo le yua el Sancto Patriarcha Abraham a sacrificar a vn monte, baxa el Angel y le detiene el braço para que no descargue el golpe, porque no auia de morir Christo Señor nuestro a manos de vn Abraham justo, sino de vn peccador y de vn Gentil. Que no es pequeño sentimiento de vn hombre que se tiene por honrado, morir a manos de vn hombre vil y baxo, o su enemigo. Quando Saul andaua sediento por la sangre de Dauid, le dixo Dauid a Ionathas, si alguna maldad he cometido quitame la vida, q̃ me quieres bien, no me la quite tu padre mi enemigo, que de tus manos me dolera menos, y de tu padre por ser pecador desconocido y ingrato sera doblada muerte. Lo mismo desseaua negociar el Sancto Propheta Hieremias con su Rey, quando le dize, Vna merced quiero suplicarte, y es que no me embies preso a casa de Ionathas Escriba, que morire por ventura, o sin ventura. Deuia de ser este algun ruyn hombre y enemigo del Sancto, y por esto le duele tanto ser su prisionero. Y pues estos los ojos en lo mismo, aunque yua el Sancto Propheta Elias huyendo de la Reyna que auia jurado de quitarle la vida, despues de auer puesto tierra en medio se buelue a Dios y le pide que concluya con su vida, que ya es tiempo; que si le preguntays como viniendo huyendo de la muerte, le pide a Dios que le mate, dirá que ay mucha differencia de morir en las manos de Dios, y en las de vna maldita Iezabel. Saul, con ser vn famoso pecador tuuo por affrenta morir a manos de vnos Filisteos no circuncidados, y assi le ruega a su paje que desnude la espada y le corte la cabeça antes que vengan sus enemigos a matarle. Y es tanto lo que con los hombres puede este sentimiento, que estan llenas

Aug. Psal. 48

1. Reg. 20.

Hiere. 37.

las

las historias profanas de hombres que en ocasiones fuerõ contigo mismos crueles, por no verse en las de aquellos que juzgauan por sus capitales enemigos. Sardanapalo se quemo por no verse en manos de su pueblo. Caton Vticense, huyendo el poder de Cesar se ahorcó: La otra Reyna Latina, por no dar en las manos de Eneas, quiso mas la muerte infame de la horca, que con ser tan infame, como dixo el Poeta,

Et nodum infamis lethi trabe nectit ab alta. Virgi. 12. Æneyd.

Lo tuuo por menos mal, que caer en el poder del contrario. Bruto y Cleopatra antes escogierõ la muerte, que entregarse a Augusto Cesar su enemigo. Publio Licinio Crasso, auiendole sucedido mal vna batalla, y viniẽdo el enmigo en el alcãce, prouocó a vn soldado a q̃ le quitasse la vida, esperãdo có esto librarse de las manos enemigas. Esto mismo hizieron otros innumerables que refiere Textor en su Officina. Y en fin como negocio q̃ se siente, si viene la muerte de stas manos, o de aquellas, dize el catarzillo castellano: Villanos te maten Alfonso, villanos q̃ no hidalgos. De quatro palabras, en que cuenta o cifra lo mucho que padecio, en las quales es de creer que diria lo que mas le escozio, la primera es que sera entregado a los Gentiles, para que sean ellos los ministros, los verdugos de sus tormentos y muerte. *Tradetur enim gentibus.*

§. IIII.

TRADETVR *enim gentibus.* Aunque es verdad que saben todos a Hierusalem Maestro y discipulos, Capitan y soldados, pero no han de morir por agora, ni los soldados, ni los discipulos, sino el Capitan y Maestro. No carece de misterio que nuestro maestro y Redemptor Christo, no quiso tener por compañeros de su Pasion y carcel, y lo que es mas de su penosa y affrentosa Cruz a hombres justos y sanctos, sino a ladrones y salteadores de caminos, para que no dixera alguno, que si nos auia redimido lo auia hecho con ayuda de vezino, y el solo se alçasse con el titulo de nuestro Redemptor. Y assi con diuina traça fue ordenado que sus colaterales y ministros, en la Missa que celebrõ en el monte Caluario, y offrecio por el remedio del mundo, fuessen ladrones, y famosos peccadores, para que no solo no pudiessen dezir que le ayudauan: mas, si assi se puede dezir, que le desayudauan a la obra de nuestro rescate. Despues de Christo Señor nuestro, mueran los bienauenturados San Pedro y San Andres en sendas Cruzes, y no mueran con Christo, porque no diga alguno que auian ellos ayudado con su parte. Y no me espanto de que se tema semejante parecer en el mundo, pues semejante scisma se leuanto entre los Corinthios al tiempo de San Pablo, sobre qual dellos auia sido baptizado A de mas famoso y auentajado ministro. Por esto les escriuo el Sagrado Apostol: De los que de essa tierra han venido a esta, he sabido vna cosa, que me ha dado mucha pena, y es, que anda entre vosotros vna habilla, diziendo: Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Christo. Dezidme hermanos mios, por ventura está diuidido Christo? por ventura fue crucificado Pablo para vuestro remedio? o fuystes baptizados en el nombre de Pablo? en que razon cabe que vaya Christo nuestro Saluador a la parte en lo que es todo suyo? Mirad, si con morir Christo solo, huuo entre los de Corintho tal scisma, que fuera si huuieran muerto a su lado Pablo, Pedro, o Andres? A esto tambien quiso acudir Christo Señor nuestro, quando dixo a los B que le prendian. Si a mi me buscays, dexad a mis discipulos que se vayan. *Sinite hos abire. Si ergo.* Luego consequencia que se inferia de la Pasion de Christo nuestro Redemptor, porque el solo sin ayuda de vezinos, era el que auia de padecer por los hombres; y del padecer el, se auia de seguir nuestra libertad y descanso, y nuestra vida de su muerte. Luego si a el le echan mano, los demas queden libres; que es dezir. Esta no es prision de complices y compañeros del delicto. Y muchos años antes le fue reuelada esta verdad a Esayas quando dixo en persona de Christo Señor nuestro: Yo solo lo trabajé, sin que me ayudasse nadie. *Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir* C *mecum.* Y notad, que a la pregunta que le hazen los Angeles, *Quare rubeum est vestimentum tuum?* responde, *Torcular calcaui solus*, No os preguntan si fuystes solo, o acompañado, que esta será otra pregunta. Es verdad, pero quiere Dios nuestro Señor, lo primero sanear en su respuesta, que el solo fue el que dio remedio al hombre, a costa sola suya; no como el otro Pyrro, que auiendo vencido a los Romanos dos vezes, y quedando muchos de los suyos muertos en el campo, dixo: *Si vnc adhuc prælio Romanos vicerimus actum est de nobis*, a otra victoria nos acabamos todos, que Christo el solo fue el que padecio sin que padeciesse nadie. *Solus*, Y que mucho que se hallasse solo en la refriega, quien a ningun lado que boluiesse los ojos, hallaua quien le consolasse, ni aun quien le conociesse. Y quando hizo cargo Moyses al pueblo Hebreo en el Deuteronomio, de las mercedes y fauores, que Dios nuestro Señor le hazia, dize: El Señor fue tu guia y Capitan, y ningun Dios ageno estuuo en el para ayudarte. El mismo que nos crio, es el mismo que nos redimio, no por tercera persona: en que se auentajó al criarnos, que pudo criarnos y pudo no criarnos: y assi pudo redemirnos, y dexarnos de redimir: mas no pudo criarnos por otras manos, y pudiendo redimirnos a costa de otro, como los Theologos afirman, quiso que fuesse solamente a la suya. Que es bien que se entienda que el solo es nuestro Redemptor, a el

1. Cor. 1.

Isa. 63.

solo

solo deuemos nuestra vida ; sin que entre a A
la parte con alguno que le huuiesse ayudado.
Fue el misterio que profetizó el Real Propheta Dauid , hablando en persona de Christo Señor nuestro, *singularis sum ego donec transeam* : yo he de ser solo en mi muerte , sin que aya quien me acompañe , offreciendose a la muerte conmigo . Hasta las columnas y Principes de la Iglesia , temeran y bolueran las espaldas , dexandome solo en manos de mis crueles enemigos , porque hasta que yo muera no se ha dado firme asiento a estas columnas , y con mi muerte les darè firmeza, *Ego confirmabo columnas eius* . Despues de mi muerte , seguiranme muchos , que con verme morir desecharan e miedo que tienen a
Aug. in eum Psalmum. la muerte . *Hæc vox ex persona capitis* (dize el B
bienauenturado San Augustin) *Ego singularis sum donec transeam . Quid est singularis ? in passione tu solus patieris , tu solus occideris ab inimicis,& infra . Cum transiero multiplicabor , multi me imitabuntur , multi patientur pro nomine meo.* Despues de podrido el grano en la tierra , muchos han de ser los hijos que tuuiere, mas al pudrirse ha de ser solo : *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit ipsum solum manet.* Al morir ha de ser solo , negandole hasta sus mismos discipulos , despues aura muchos que le sigan , porque ya dexará abierto el camino de la muerte , de manera que no sea como primero mal passo , sino passo seguro y cierto , para llegar a la vida , como Hieremias lo dixo , *Et quasi agnus mansuetus* : otra C
letra , *Quasi agnus dux reliquorum*: y habla a la letra de la Pasion de Christo nuestro Redemptor . De que sacad la obligacion que os corre de seruir a Dios , mostraros agradecido por vuestra propria persona , no remitir a otros las limosnas , las restituciones , el deshazer agrauios , las penitencias y ayunos por vos mismo . Que con verdad direys lo que dixo Agesilao , quando le dieron por baldon, que el mismo auia estado en rehenes contra el estilo de los Reyes , *Æquum est vt nos nostra feramus errata* , justa cosa es , que el mismo que lo errò lo pague . Y de otra suerte podra deziros Christo Señor nuestro , lo que refiere en sus Apophthegmas Plutarcho,que dixo vn soldado a Cesar , que auiendole puesto cierta a- D
cusacion , pidio al Emperador que boluiesse por el : conociole el Cesar , y encomendó su causa a vn abogado : replicó el soldado a vozes : *At non ego Cæsar periclitante te vitarium quæsiui,pro te ipse pugnaui* : yo mismo pelee en tu defensa sin encomendar a otro que jugasse la espada. Seruid , agradad a Christo por vos mismo,pues el por si mismo, y solo fue el que se entregô a la muerte por abriros el camino para la vida de la Gloria,de que todos gozemos.

Amen.

OTROS DISCURSOS para el mismo dia.

Ecce ascendimus Hierosolymam , &c. Matth.20.

§. I.



Si fuerça que se sienta mucho,quando vn hombre ha puesto los ojos, y el coraçõ en hazer bien a otro , lauantandole del poluo de la tierra , que todas aquellas buenas obras por el desagradecimiento del otro se mal logren. No me espanto de que en este caso se pierda la paciencia, y mas me espantare de ver que no se pierda,como la pierde vn artifice,que cõ mucho trabajo y costa ha procurado sacar a luz alguna obra,con que ganasse fama y nombre,y al mejor tiempo se le deshaze entre las manos, perdiendo en ella la costa, y el trabajo,y las esperanças que sobre aquella hechura que hazia se fundauan : pues el que recibe el bien,es como vna hechura del que tuuo manos para hazerle,que assi dezimos,y bien,en nuestro Castellano,para significar que vno està muy obligado a otro,por el bien que del ha recibido , que es obra y hechura suya. Y entiendo yo que aquel dolor de coraçon , con que Moysen nos pinta a Dios , acomodandose con nuestro lenguage,y grossera manera de entender,y dolor q̃ estaua muy agarrado de las telas del alma, *tactus dolore cordis intrinsecus*: fue de ver,que el bien que auia puesto en los hombres la primera vez en el Paraysõ,y la segunda despues de auerlos echado,vsando con ellos de misericordia y clemencia,auia sido perdido,y algo mas , pues no solo quedaua mal pagado,sino aun affrentado y deshonrado, quitandole su honra los hombres,en vez de honrarle,y mostrarse agradecidos. Y como todos somos descendientes de vn padre oluidadizo y ingrato,y tanto , que para significar esto Moysen(como lo aduirtio Ruperto)nunca escriuio,que Adam diesse gracias a Dios por ningun beneficio de quantos recibio de su mano,para que en los oluidos y desagradecimientos nuestros quede dicho , que somos hijos de tal padre,aunque no podra dezirse,que biẽ aya quien a los suyos se parece , sino que mal aya quien se parece a tal padre . Era muy de temer, q̃ tan grande beneficio, como es auer padecido el mismo Dios por nosotros, para librarnos de culpas,y de penas con las suyas que cargaron sobre el,sin hallar el cimiento de las culpas,se nos passaria tambien de la memoria. Que fuera caso

tanto

tanto mas de sentir, ocasion de mal de coraçon tanto mayor y mas agudo, que aquel primero, quanto se auentaja al beneficio de auernos Dios criado, el beneficio de auernos redimido, que en aquello no sudó, y en esto sudó gotas de sangre, y le costó la vida. Por esso les refresca la memoria a sus discipulos; y aunque ya lo veyan por los ojos que subia a Hierusalem a padecer, les dize, que lo miren, y vn Ecce al principio que les pide toda su aduertencia; y aun es poca, porque es mucho lo que ay que considerar y que aduertir. Y aunque todo lo reduzimos a dos puntos, quien es el que padece, y que es lo que padece: mas en cada vno destos ay tanto que mirar, tanto que desemboluer, tanto que sentir, que lo menos es lo que no alcançamos: y lo mas, es lo que se nos pierde de vista. Y no me B espanto, que no fueran los dolores de Christo Señor nuestro grandes, ni su amor, a cuyo passo anduuieran, muy estremado, si otro mas que el mismo que padecio, y nos amó, alcançara a descubrir en esse amor, y en esse dolor estremos. Todo lo que quiere Christo que miremos y repassemos, como licion de importancia, es, que *Filius hominis tradetur principibus sacerdotum, & condemnabunt eum morte, tradetur enim gentibus ad illudendum & flagellandum, & crucifigendum*, que el hijo de la Virgẽ, será el que cõdenará a muerte los mismos de su pueblo, y de su casa, poniẽdole en manos de Gentiles, para que le escarnezcan, açoten, y clauen en vn palo. Estemos agora en lo primero, que será el condenado el hijo de vna Virgen: quiere dezir, vn hombre y C Dios, que nacer de madre y virgen, antes que naciesse, y despues de auer nacido, no pudiera ser sino quien tuuiesse a Dios por padre, que suplio la persona del marido, guardando siempre la entereza de tal madre. Esto es lo que primero nos pone delante de los ojos la dignidad y calidad de la persona que padece. Que poquissimo, o nada, estimaran los hombres lo que padece, aunque padeciera mucho, sino entienden primero quien es el que padece. Que si aun juntandose la dignidad de la persona, con la grandeza del dolor, ay tantos que la oluidan, y no solo la oluidan, pero la atropellan tambien, que son mas los que lo marlotan, que los que se aprouechan: que fuera, si aunque los tormentos fueran tales y mayores, el que lo suffriera fuera vn hombre sin mas quilates ni ventajas que yo D y vos. *Recogitate eum qui talem sustinuit passionem.* aconseja el Apostol, no digo que perdays de vista lo mucho que padecio nuestro Christo, pero os aconsejo que pongays los ojos en quien es el que lo suffrio, que viendo que padecio, el que por su naturaleza era impassible, el que no tenia necessidad de vuestras buenas obras y alabanças, el que para si mismo se bastaua, y con esto era la summa y inestimable riqueza, el que pudo justamente sepultaros en el Infierno por vuestros delictos, y despediros para siempre de su Gloria. Estimareys su Passion, y amareys al Señor que tanto quiso padecer por dexar satisfecho su amor, y bondad. Y siguiendo este artificio el mismo Christo, no A dio parte de su Passion a sus mismos discipulos hasta que le confessaron por Dios, como podemos colegirlo del Texto de San Matheo, *Mat. 16.* pues auiendoles preguntado, *Quem dicunt homines esse filium hominis*: y auiendo respondido en nombre de todos San Pedro, Tu eres Christo hijo de Dios viuo: añade luego el Euangelista, *Exinde cœpit Iesus ostendere eis quod oporteret eũ pati.* Desde aquel punto les dio cuenta de su Passion y muerte. Si preguntays porque no antes, responderoshan Chrisostomo, Theofilato, y Eutimio, porque antes desta ocasion aun no estauan bien enterados los Apostoles, que era hijo de Dios natural, y no adoptiuo, ni auian hecho alguna confession publica desta verdad, y era de temer prudentemente, que si antes de vna confession semejante les tratara de su Passiõ y muerte, o se offendieran, o se le fueran, o se les cortaran los pies, y quedaran paimados para no andar en el camino del Cielo. Que ya despues de auerle reconocido a boca llena por Dios, y todos a vna voz, estauan mas sufficientes para oyr este misterio, y se podia tener alguna mayor seguridad, de que aunque le viessen en medio de tanta lluuia de tormentos y affrentas, no desconocerian su persona. Y si aun despues de auer le confessado Pedro, cabeça de la Iglesia, es el que primero le desconoce y le niega en viendole maniatado y preso; que hiziera, si en algun tiempo no le huuiera descubierto el Cielo, la grandeza de aquel que vio entre malhechores y ladrones? Aun acabando de confessarle por Dios, y estando en su boca aun frescas las palabras y el sonido dellas en los oydos de los que estauan presentes, començando Christo a tratar de su Passion se escandaliza, y como offendido quiere desuiar a Christo de semejante empresa, qual fuera la fuerça que le hiziera, lo mucho que se offendiera, sino supiera que era Dios el que para darle a el vida, se offrecia a la muerte? A este fin se ordenó su Transfiguracion gloriosa, para que los que vieron su gloria, y oyeron el testimonio del padre en el Tabor, quando en el Caluario le viessen differente, estimassen auerse escurecido tanto el rostro, que era como el Sol, por el amor de los hombres. A este fin miro aquel triumpho, con que entró en Hierusalem, como vencedor pocos dias antes de su muerte. El mostrar su poder en echar del templo a los merchanes: el dar con todos sus enemigos en tierra, quando llegaron a prenderle: el sanar en aquel punto, boluiendo a su lugar la oreja cortada, para que aunque le viessen maltratado y estropeado, no perdiesse su valor y estima. Que el oro aunque este embuelto en la vassura, no dexa de ser oro, y tanto mas se estimasse lo que por los hombres padecia. Y aun en la misma noche de su Passion, entre aquellas nubes negras y escuras de tan fiera tempestad, entre aquella lluuia de affrentas y de nuestos, de quando en quando se descubria este Sol, y se escondia, como lumbre, que aunque está oprimida con la leña, arroja de

quando

quando en quando algunas llamaradas. Por esta ocasion el Sancto Profeta Dauid, antes que dixesse puestos los ojos en la Passion de Christo Redemptor nuestro, *De torrente in via bibit*, assiento la dignidad de Christo, como aduirtio el Glorioso San Hieronymo, *Quis bibit de torrente in via? ille, cui dictum est, sede a dextris meis, ille qui audiuit, tu es sacerdos in aternum secundum ordinem Melchisedech: ille qui, confregit in die ira sua Reges.* De aqui se entendera tambien el marauilloso discurso que siguio aquella Aguila ligera de San Ioan, que penetró los secretos del Cielo en dos lugares. El primero es, quando cuenta aquel humilde hecho, que espanta los Cielos y la tierra, en que Dios nuestro Señor lauó los pies de vn Iudas, antes del *Posuit vestimenta sua*, del *Misit aquam in peluim*, del *Capit lauare pedes discipulorum*, se dize: *Sciens quia a Deo exiuit, & ad Deum vadit*. Para que tanto estimassen los hombres mas aquel seruicio, tanto mas amassen a aquel Señor que les lauaua los pies, como si fuera su esclauo, quanto estaua de la dignidad de su persona mas ageno officio tan humilde. El otro al principio de su Euangelio, para venir a dezir aquella proposicion tan nueua, tan no pensada en el mundo, pues aun el ser posible no cabia en el entendimiento del Angel, *Et verbum caro factum est*, entró distinguiendo las personas, que auia Padre y Verbo, que el Padre por el Verbo lo auia ordenado todo, *Omnia per ipsum facta sunt*. En lo qual daua ya a entender, que era ya negocio que le tocaua, si desfallecia aquel orden, boluerlas a su primero estado. Añade, que por el peccado todo vino a menos, y se desbarató aquel orden primero con que auia todo salido de su mano *Sine ipso factum est nihil*, y que en el auia caudal y fuerça bastante para boluerlo a la vida del primero ser, porque *In ipso vita erat*: y no solo vida para si, sino para poder darla a los demas y sacarlos a luz, *Et vita erat lux hominum*, y que assi no era ageno de la persona del Verbo que se hiziesse hombre, *Et verbum caro factum est*. Para que viendo tan illustre origen sin principio, en el que se hazia hombre, y padecia por los hombres, le amassen mucho mas, y le estimassen los hombres. Que pues ellos estauan tan puestos de lodo, que no podian hazer cosa alguna con que se rescataßen, por auerles quitado el demonio con que auian de trabajar y ganar su rescate, fue necessario que lo hiziesse el mismo Dios, tomasse la mano, y nos libertasse, padeciendo y dando vn nueuo y infinito valor a sus dolores. Que a nosotros los trabajos y las penas nos dolieran mucho, y fueran de poco o ningun prouecho en Christo no nos duelen, y por la calidad de la persona, es el prouecho sin termino ni tassa. Y si la agricultura nos enseña que los arboles que plantados en vna tierra no dan fructo, se trasplanten a otra en que le den. Dios nuestro Señor, como diuino labrador, que ha que vsa el officio largos siglos, *Vir agricola ergo sum à iuuentute mea*. Viendo que los trabajos en tan mal terreno, como el nuestro, no dauan fructo de importancia, trasplantolos a otro terreno mas fertil, que por tener muy de su parte el Cielo, da el fructo colmadissimo. Y aunque es verdad, que qualquiera obra de Christo fue poderosa para darnos libertad entera, pues quanto era de su parte de la dignidad de la persona, todas eran de vn mismo valor; pero por la ordenacion del Cielo, que fue disponiendolo y ordenandolo todo, lo traço de suerte que todo fuesse como camino hasta la Passion y muerte, y que alli se rematasse el rescate de los hombres. Pues *Recogitate eum*, rebolued en vuestro pensamiento la dignidad de quien padece, como aconseja San Pablo, para encenderos en amor suyo, y en desseos de seruirle, que esto mismo que les pide Christo a sus discipulos, que aduiertan, *Ecce ascendimus Hierosolymam vbi filius hominis tradetur*. Lo primero se pongan los ojos en que va a padecer vn hombre, que junto con ser hombre, es Dios. Veamos lo segundo.

§. II.

Filius hominis tradetur principibus sacerdotum & condemnabunt eum morte, tradetur enim gentibus, &c. Quien oyera estas tres o quatro palabras en que Christo Señor nuestro relata su Passion a sus discipulos, bien entendiera que no auia mucho que considerar en lo segundo, que es el punto de lo mucho que padece: mas a la verdad de qui sacô ser mucha mayor la difficultad de tratar della. No perdio su grandeza el gigante Polifemo, porque el otro le pintasse en el hueso de vna guinda: ni dexó de tener sus doze libros la Iliada de Homero, porque el otro (como refiere Plinio) la escriuiesse con letra tan menuda, que pudiesse caber en vna cascara de nuez: ni dexan de ser grandes los dolores que padecio Christo Señor nuestro; ni mucho lo que ay que considerar y desentrañar en su Passion, porque su diuina Magestad, a quien conforme al amor grande que tenia, todo le parecia muy poco, se la refiriesse a sus discipulos en dos o tres palabras. Mas difficultoso es de vadear el rio por donde va mas recogido, que por donde se estiende y ocupa mas de la ribera. Y siendo estos misterios de la Passion de Christo, cada vno dellos vn abismo, como es posible darle alcançe, o hallar fondo algun entendimiento criado, aunque sea del Cherubin, o Seraphin mas alto, agora que van tan recogidos, pues se cifran en tan pocas palabras, que no llegan a quatro. Dixo Plutarcho, y con razon, que todas las cifras son el contraste y el examen de los ingenios, porque en cada vna dellas ay mucho que pensar, como vemos en vn Mapa pequeño, donde esta pintado el mundo, que atencion pide para enten-

entenderse? porque en vn punto solo suele estar cifrada toda vna Prouincia. Otro tal es esta primera clausula de oy, que en vn punto nos pone, lo que solamente el que lo pudo padecer sabra bastantemente declararlo, y desmenuzarlo por partes. Nosotros solamente podemos dezir a bulto, que fue lo mas que pudo imaginarse, lo q̃ no pudo cargarse sobre otros hõbros sino sobre los de Chro Señor nuestro. Veo q̃ no fue vno solo, sino muchos, los q̃ tomarõ à su cargo, prophetizar los dolores suyos, que aun para prophetizada era mucho para vno, y solo se cargo sobre vnos hombros. Vn Propheta dize vn passo; otro escriue otro, y anssi la reparten entre todos. Micheas tuuo harto que hazer cõ vn bofeton; Dauid con los clauos de los pies y manos, Isaias con los açotes y heridas, Moysen le pone en la cruz. *Sicut Moises exaltauit serpentem in deserto.* De suerte que cada vno dixo algo, y no todo; y lo que aun todos juntos no pudieron acabar de dezir, llego el amor immenso y inefable de Christo a padecer, *Torcular calcauí solus.* Si bien mirays essas imagines del juyzio, vereys pintada en lo mas alto vna multitud de Angeles, y entre tres o quatro traen vn açote, otros tantos otro: entre doze o veynte reparten el peso de la cruz, muchos juntos traen la columna, y aun dos no parecen que pueden con la corona, vno solo viene con vn clauo, bastantemente ocupado, y anssi de los demas passos que huuo en la passion. Pues recojedlos todos sin dexar vno, y lo que muchos Angeles apenas traen, entended que se cargò en las espaldas de vn cordero innocente, y por ay rastread lo mucho que sufrio. Para vna cruz pintada, y no mas, tantos Angeles: para vna columna pintada y no mas, tantos Angeles: para vn clauo pintado vn Angel; y para todo esso junto vn solo innocente cordero, y tan solo en el padecer, que ni aun tuuo quien, siquiera con la cõpassion de su trabajo, le ayudasse. Echase mas de ver esto, por lo que dixo Isaias: *Vidimus eum, & non erat aspectus, vnde nec reputauimus eum.* Yua contando lo q̃ auia de padecer Christo Señor nuestro, y dize que quedaria tal, q̃ no le conoceria nadie. Que por sumo encarecimento dezimos. Esta tal, que no le conocera la misma madre que le pario. Pues yo pregunto. Si estaua ya aduertido Isaias de qual le auian de dexar sus enemigos, como no le conoce despues? Que quando a vn hombre sele pone delante otro desfigurado, si le coge de repẽte, y sin preuencion alguna, no me espanto que le desconozca; pero si està aduertido, si va otra vez le auiso de aquel trage, como puede no conocerle, quando se le representa à la vista? Desfigurado vio a Hector aquel Capitan Troyano, y aunque desfigurado, en fin le conocio.

Isai. 53.

In somnis ecce ante oculos mestissimus Hector,
Visus adesse mihi, largosque effundere fletus,
Raptatus bigis vt quondam, atergue cruento
Puluere perque pedes traiectus lora tumentes.
Meu mihi qualis erat, quantum mutatus ab illo,
Hectore, &c.

l. 2. Æneid.

A Es que quiso dezir Isaias, que en entendimiẽto humano no podia caber que Dios vendria à padecer semejantes trabajos y tormentos, de suerte, que aunque enseñados por la lumbre de Fé estuuiessen los Prophetas esperando la passion de Christo Señor nuestro; y estando ellos mismos presentes al caso, no dexarian de admirarse de lo q̃ veyan, y espãtarse de nueuo de ver le padecer tales dolores, como sino estuuieran aduertidos, que ellos fueró tales, que solo bastauan à lleuarlos hombros semejantes. Del fabuloso Athlante cuentan los Poetas, que sustentaua con sus hombros el mundo, llegó Hercules, y puso tãbien el ombro para ayudar à sustentarle porque no estuuiesse solo, y se cansasse: en vano podia dezir, q̃ sus ombros bastauan para estriuo de semejante carga. Mas nuestro diuino B Athlante, carga, sobre sus hombros vn mundo y mundo enfermo, lleno de mil achaques y miserias, y q̃dase el solo cõ la carga, sin q̃ aya otros hõbros humanos q̃ alli lleguen. Que fue lo que nos dixo Isaias; *Vere languores nostros ipse portauit,* el mismo sin q̃ le ayudasse nadie, leuantó esse *Isai. 53.* peso tã pesado, que auia derrocado los Angeles del cielo, y dado con ellos en el infierno, y à todos los hõbres nos tenia brumadas las espaldas, y se le cargo sobre si. En cuya conformidad dixo san Iuan. *Ecce agnus Dei qui abstulit peccata mundi,* que aquel, *abstulit,* no solo quiere dezir que quitó, sino que se los cargo sobre sus hõbros. De los sacerdotes del verdadero Dios, en el Testamento viejo escriue Filon, que quando entrauan à hazer sacrificio al templo por los peccados de vn pueblo, en los ornamentos, *Etiam Iosephus lib. 3. antiq. Iud. cap. 11.* de q̃ yuan vestidos, se figuraua todo el mundo. C Haze Filon vn largo discurso de cada pieça, el alba significaua la tierra, por el lino q̃ se produze della, la cinta el mar que ciñe la tierra, el roquete el fuego por el color encendido, el superhumeral con diferentes vislumbres, y sembrado de resplandecientes piedras al cielo estrellado con sus diferentes arreboles, las dos sardonicas de los hombros al Sol y la Luna, las doze del pectoral doze signos del cielo, la mitra sobre la cabeça la parte superior del mundo, o el cielo Christalino, y sobre todo la lamina de oro esculpido con ella el nombre de Dios inefable, significa à Dios, como vniuersal Presidente: en fin lleuaua el sacerdote à todo el mundo en sus ombros, como vn Mapa entero dibuxado. En otro Romance era dezir, que lleua à cuestas el peso y la carga del mundo. D *In hunc modum pontifex ad sacra peragenda mittitur, vt quoties ritu patrio vota facturus esset sub figuris, quas gestabat, totum mundum secum introduceret.* Todas las vezes que yua à sacrificar el sacerdote, en los ornamentos lleuaua consigo à todo el mundo á presentarle delante de los ojos de Dios. En fin yua hecho vn espiritual Athlante. Pero como en effecto los ornamentos erã de seda, o alguna tela delgada, y vn mundo de tafetan pesa poco, muchos Hercules auria que le truxessen à cuestas, q̃ sin duda pesaria menos que vn espaldar, o coselete: no era mas q̃ la representaciõ y la pintura del mũdo. Solo Christo nuestro diuino Athlãte fue el q̃ de veras le tomo sobre sus hõbros, y le

peso tanto, que le hizo arrodillar, y en vn huerto sudar gotas de sangre. Acaso por esta razon en el lugar alegado haze Isaias tanta fuerça, y pone tanto enfasis en aquella palabra *ipse*, que dize dos vezes, *Ipse tulit, ipse portauit*, el mismo, el solo, y no otro es el q̃ nos leuantó sobre sus ombros para padecer por nosotros, *Ipse portauit*. Como si dixera: Essotras valentias de los sacerdotes de la ley, que entrauan delante de Dios con el mundo á cuestas, solamente eran aparencias de valentias, eran Athlantes de burlas, o pintados y cortos en el esfuerço, pero la verdadera valentia, el verdadero esfuerço, las verdaderas fuerças de Hercules, estan guardadas para solo Christo: cuyas veras se rasguñauan de antemano en el trage de los sacerdotes antiguos, *Ipse portauit*. Aqui vendran mejor, que donde se dixeron primero, aquellas palabras de Iuuenal introduzida por Seneca en la Tragedia de Hercules, en que se admira que pudiesse sustentar en sus ombros todo el mundo.

In Hercu. fur. act. 1.

Subdidit mundo caput,
Nec flexit humeros molis immensæ labor.

Pues todo aquello fue fingido, y aqui es donde passa à letra, que nuestro diuino Hercules se carga del mundo, sin ayuda de nadie, y paga por los peccados de todos. Es el soberano Sanson cargado de las dos puertas, digo de los dos pueblos Gentiles, y Iudios, para pagar por ellos, y leuarlos al monte sancto de la celestial Sion. Es verdad, que al buen pastor le vereys pintado, cargado en los hombros cõ vna oueja sola, fundandolo en la parabola que dixo Christo de las nouenta y nueue q̃ dexo en el desierto por buscar la perdida; pero aqui passamos adelante, y añadimos otro item mas, pues todas juntas las lleua en los ombros, á todo el vniuerso lleua y le entra por las puertas de la casa de Dios, para alcançarles perdon. Esto mismo es lo que significaua la esposa en aquellas palabras que dezia *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur*. En el qual lugar quiero considerar lo primero, porque los trabajos de Christo llamo haz, *Fasciculus myrrhæ*. Que si en aquel sacrificio de Abraham y Isaac Abraham, representa al Padre Eterno, Isaac á Christo, el sacrificio a la muerte, el haz de leña que lleuaua Isaac à la cruz que lleuó Christo: que tiene que ver vna cruz de dos palos, con vn haz de leña puesto sobre el hõbro? A esto responde vn auctor que desperto la duda, que esta es la diferẽcia de la cruz de Christo, a la de los demas, que cada vno lleua solamente la suya, *Tollat crucẽ suã & sequatur me*. O q̃ la falta de hazienda, o q̃ la muerte de los hijos, o que la perdida del marido, o q̃ las tentaciones que le afligen. El cetro del Rey tiene la cruz, q̃ son las cargas del reynado; el baculo y el pastoral del Obispo, tambien la tiene, que son, cuydado de sus ouejas, y Iglesias; y la cruz del caualiero, que trae contino en el pecho, no es sino las obligaciones deste nombre; y en fin cada vno la suya. mas Christo la de todos. Luego bien le pone el nombre la esposa, *Fasciculus myrrhæ*: porque se encarga de padecer por todos, pone sobre sus hombros las enfermedades de todo el vniuerso, *ipse portauit*. Considerad lo segundo que dize: *Inter vbera mea commorabitur*, en el coraçon; y acordaos juntamente con esto, que los antiguos compararon el coraçon al hueso del durazno, y no al de la ciruela, o cereza, porque está agujerado, y no ay coraçon ninguno que no lo esté con mil trabajos y miserias: por esso se llamó el coraçon. *Cera in ea*: como dize san Isidoro, por los continuos cuydados que le siguen. Mirad agora que diuinamẽte dixo la esposa, *Fasciculus myrrhæ inter vbera mea* en el coraçon dize que es el lugar de las penas, y cuydados, ay pongo yo el remedio dellas, q̃ es, *Fasciculus myrrhæ*, que son la lluuia de las heridas de mi Christo, en el lugar del traspassado, y agujerado coraçon pone la cruz de Christo la esposa, para que viendo que su cruz es vn pelillo, y la de Christo vn haz entero, y los trabajos de todos, se le aligere la carga. Y aũque aya muchos que padezcan en esta vida, mas todos ellos aunque entren con sus penas las que padecẽ en purgatorio, no llegan á la que Christo padecio. Es verdad que podra dezir san Pablo, *Christo cõfixus sum cruci*, que está enclauado en la cruz con Christo; pero no se atreuera á dezir: *Crucifixus*, que esta en la cruz que fue propria de Christo, porque à aquella por mucho que padezca, nadie llega, *Attendite & videte si est dolor sicut dolor meus*. No le ha conocido el mundo tan grande, ni con muchos quilates. Y assi no es mucho, que quando resuscita Christo Señor nuestro libre de los dolores de la muerte: *Soluit inferni doloribus*, las mortajas de su cuerpo esten aparte, y el sudario que cubrio su rostro este tambien a parte; porque los trabajos y penalidades del cuerpo mistico de Christo, que es la Iglesia, no igualan a los dolores de la cabeça, que es Christo. Dos Prophetas hablando de la passion de Christo y de los tormentos della, dixeron dos razones al parecer encontradas, el vno es Hieremias, el otro Dauid. Hieremias dize en sus lamẽtaciones: *saturabitur opprobrijs*, que comera afrentas hasta hartarse: Y Dauid dize; *De torrente in via bibet*, que segun la declaracion de S. Augustin y S. Geronimo se entiende de la passion de Christo. Vno dize que come, otro dize que bebe, y aunque parecen diferentes no lo son, pues por el vn camino y por el otro se significa la grãdeza de los dolores de Christo. Vn hõbre viene hãbriento, con grande estomago, valiente calor y mucho que comer, mirad como se entregara en la comida si ha de comer hasta hartarse; sera sin duda mucho lo que comera. A este modo habla el vn Propheta de Christo Señor nuestro, tenia estomago valiente, aquien esforçaua el calor de la diuinidad, sus enemigos le seruian platos de afrentas, de trabajos, de tormentos a manos llenas, y auia juntamente en Christo vn grande y encendido desseo de entregarse en semejante comida: *Desiderio desideraui hoc pascha manducare vobiscum*, y con todo esso dize el Propheta q̃ comio hasta que se harto: *Saturabitur opprobrijs*. Luego no llegã las palabras nuestras a significar la mas pequña parte de sus torm̃etos. De la misma suerte quãdo vn triste caminãte en medio del estio

perse-

perſeguido del Sol que le alancea con ſus rayos A
encuentra alguna fuente freſca, no puede dezir
ſe la gana con que ſe arroja al agua, beue y beue
haſta refreſcar ſu eſtomago, y todo ſu cuerpo
del calor que le abraſaua, y no ſe contenta con
beuer, ſino que ſe entretiene con el agua, lauaſe
enxaguaſe, y no querria ſoltarla de la mano, y
quando ſe aparta le queda no pequeño ſentimie
to de que ſe quede aquella fuente à ſu parecer
perdida, pues no la lleua conſigo. Eſta miſma an
ſia es la que nos ſignifica Dauid en Chriſto Se-
ñor nueſtro, quando dize: *De torrente in via bibet*
Yua canſado, y por yr corriendo le aquexaua la
ſed: *Cucurrit inſiti*, encontro vna grande auenida
de tormentos, arrojoſe como ſediento á beuer
dellos. Quiẽ ſera baſtante para dezir lo mucho
que beuio? El Apoſtol ſan Pablo, no acertando
à ſeñalar el tanto, en eſte caſo ſe determino de- B
zir: *Propter nimiam charitatem*. Que fue vna de-
maſia y no demaſia viciosa, ſegun que dizen los
Filoſophos que, *Omnis nimietas vitioſa eſt*, ſino
porque ſi aquel baño de la ſangre de los niños,
en que ſe auia de bañar el Emperador Conſtan
tino, le canoniza el cielo por cruel: *Impij balnei*
inhumanitatẽ; mas demaſia parece que muera el
miſmo Dios, para que con ſu ſangre cobre la ſa
lud el culpado: y fuera ſin duda demaſia ſino lo
huuiera de medir el grande amor que nos tuuo
En fin ſi a la medida de lo mucho que nos amó
auemos de juzgar lo mucho que padecio, pues
dixo del amor ſan Pablo, que era tan grande,
que ſobrepuja la ſciencia y al ſaber: *Superemi-*
nentem ſcientiæ charitatem Chriſti, digamos tam-
bien aſsi a bulto, pues no podemos dezirlo por
entero, que los dolores de Chriſto ſobrepujan C
qualquiera entẽdimiento de pura criatura. Mas
quedeſe eſto aqui y paſſemos a la ſegunda parte
del Euangelio.

§. III.

Tunc acceſsit ad Ieſum mater filiorum Zebedæi.
En eſta ocaſion, q̃ Chriſto tratava de ſu
muerte, a dos diſcipulos del Colegio A
poſtolico Diego y Iuan, a quien hablãdo de las
tejas abaxo alguna buena fuerte de Oſtras, Me
ro, o Salmon, que los Leuãtes huuieſſen lleua-
do à ſus redes, ſeria la mejor, que en toda ſu vi-
da les auia ſucedido, ſe les pone en penſamien-
to ſer los dos mayores priuados del Reyno tem
poral, que imaginaron de Chriſto, digamos
Chanciller mayor del Reyno el vno, y Conde
ſtable, o Almirante el otro, y como lo imagina
ron lo puſieron por obra, buſcarõ medios, atra-
ueſſaron fuerte, y poderoſo triumpho de vna
muger y madre, q̃ por ſer muger ſeria importu
na en ſu deſſeo, y por ſer madre importuniſsima.
Diego del Reyno temporal que imaginaron,
porque, aunque el auctor del Imperfecto dize,
que no podian ſino las ſillas del cielo; *Non dixe-*
Hom. 39. *runt quia recte petijt, ſed hoc dixerunt quia non terrenã*
ſed cæleſtia filijs ſuis optabat: pero el legitimo y ver
dadero Chryſoſtomo ſupone lo que dezimos
Hom. 66. por aueriguado y por llano. *Quod igitur nihil ſpi-*
rituale quærebant, nec de cæleſti regno quidquam cogi-
tabant perſpicuum eſt. Aſsi que vnos pobres peſ-
cadores ſe perſuadieron à que podiã ſer las dos
mas principales, y ſeñaladas perſonas deſpues
de la perſona del Rey, los dos mas principales
titulos, mayores cargos, y andar ſiempre à ſu
lado, y perſuadẽ à ſu madre a que llegue à Chri
ſto Señor nueſtro y le diga: *Dic vt ſedeant hi duo*
filij mei. No ſe que deſdicha y deſuẽtura ſe es la
nueſtra, que aquello para que ſomos menos ape
tecemos mas. Eſte es el mayor deſorden que ay
en la vida, y no deſordẽ como quiera, ſino prin
cipio de todos los deſordenes que vemos. Por
aqui entró el deſorden en el mundo. Que fue
el pẽſamiento del primer Angel cõ que ſe per-
dio y deſpeñó del cielo? *Aſcendam ſuper aſtra Dei*
ſimilis ero altiſsimo, ſere como Dios, lo q̃ dixo el
glorioſo Doctor S. Thomas por otras palabras
q̃ ſe vſan en la eſcuela, pero el penſamiento es
el miſmo, ora fue q̃ deſſeó ſer Dios, ora ſer bien
auenturado por ſus fuerças proprias ſin Dios,
valiẽdoſe de ſus proprias garras, y como diziẽ-
do entre ſi, no he meneſter à Dios. Angel pues
ſiendo criatura, os quereys valer ſin Dios por
vueſtro pico? Eſſe vueſtro entendimiento tan
claro, que las verdades naturales conoce con cla
ridad y euidencia, no vee q̃ todo el ſer eſta col-
gado de la mano de Dios, y q̃ el vueſtro ſon ga
jes q̃ tirays de aquella meſa del ſer de Dios, q̃ ſi
quiſieſſe negaros la raciõ ſe acabaria en vn pun
cto? No ſabeys q̃ Dios es el principio de todo el
ſer, y q̃ no lo ſoys vos? No ſabeys q̃ Dios no
puede tener principio ni fin, y q̃ le tuuiſtes vos
y eſta en ſu mano que tengays tãbien fin? No ſa
beys que ſiendo criatura, cuyo ſer eſta aſido de
Dios, tãbien lo hã de eſtar las obras todas q̃ hi-
zieredes? Pues q̃ tiene q̃ ver eſſa mengua vue-
ſtra cõ la ſuma perfection de Dios? Apeteceys
aq̃llo para lo q̃ menos ſoys, no es mucho q̃ os
deſpeñeys miſerablemente. Eſte deſordenado
deſſeo fue el q̃ derribô al primer Angel, y con
el miſmo rindio à nueſtros primeros padres. *Eri-*
tis ſicut Dij ſcientes bonum & malũ, ſereys como
Dios, y ſe lo perſuadierõ aſsi, y ſe perdierõ por
deſſear ſer como Dios. Que tiene q̃ ver el cielo
cõ la tierra? pues *ſicut exaltantur cœli & terra, exal-*
tatæ ſunt cogitationes meæ à cogitationibus veſtris, que
tienen q̃ ver eſtrellas y lodo? pues *cœli non ſunt*
mundi in cõſpectu eius. Que tiene que ver Dios y
cieno, Dios y tãtos achaques como ay en el hõ
bre? O que eſtremos tã diſtantes? y le parece al
hõbre, q̃ ſiendo guſanillo vil hecho de poluo,
y agua, puede correr a las parejas cõ Dios en el
ſaber, y eſto deſſea, no ſiẽdo para ello, y por eſ-
ſo ſe pierde. Eſto es lo q̃ ſignificó tambien aque D
lla fabula, que en el libro de los Iuezes el hijo de
Gedeon dixo para notar los ambicioſos de ſu
pueblo y a ſu Rey Abimelech. Oydme (dize)
moradores de Schẽ, aſsi os oyga Dios. Sabed q̃
los arboles de la mõtaña ſe jũtarõ à Cortes para
hazer Rey, y a la primera buelta dierõ todos ſus
votos al Olivo, y fuerõ á el paravngirle por Rey
y reconocerle por Señor; mas el no quiſo ac
ceptarles ſu electiõ, y dize; Porventura ſera mejor
dexar mi groſſura y fertilidad, de la qual ſe ſirue
Dios y los ſãctos, y venir a ſer Rey de los arbo
les? No lo hare por mas promeſſas q̃ me haga-
ys. Ofrecẽle a la higuera, y reſpõde. Bueno ſeria
dexar mi dulçura y ſabroſiſsimos fructos? no por

cierto, que no me esta bien ser Rey de los arboles. Vanse à la vid con la misma demanda, pero esc usose diziendo; por ventura puedo dexar mi vino, que alegra a Dios y a los hombres, por ser vuestro Rey? No me agrada. Visto el despecho que hallauan en los frutales, vanse à los siluestres, encuentrá con la cambronera, ò çarça, ofrecenle el Reyno, no se hizo de rogar, aceptole, llamalos â su sombra, y abrasalos; que segun dize Iosepho naturalmente soplando el ayre se leuanta en ella fuego. Reparad que la q̃ menos era para Rey huuo de aceptar el serlo. El Rey allega con su elemencia y combida: la çarça con sus espinas aparta y desuia. El Rey haze mercedes à los suyos: la çarça se queda con los vestidos de quien passa, El Rey es acogida de buenos, y no es amparo de gente perdida, y insolente, ni da lugar à que á sombra suya se hagan insolencias; la çarça acoge sapos, lagartos, culebras, y otras sauandijas desta calidad. El Rey mira por el augmento de sus vassallos, que esten bien puestos, y sobrellenados y ricos, la çarça todo el xugo de la tierra que ocupa, le gasta, y chupa sin dexarle para que se crie alli alguna yerua de prouecho. Del Rey redundan en su Reyno grandes, y muchos prouechos en la paz y en la guerra: y la çarça es arbol de inuierno esteril y sin fructo. Mirad que tiene para ser Rey? nada. Y la que menos es para ello lo apetece? Si, que apetecemos mas aquello para que menos somos. El que menos es para hablar y dezir vna razon bien dicha, o porque sabe poco, ò porque es pozo de verdades ahogadas, esse es el que ha de hablar siempre, sin que aya quien pueda cerrarle la boca. La que menos es para ser vista, no ha de faltar ocasion, donde la miren todos. El que por ventura no tiene natural para Religioso, y que puesto en el siglo siruiera à Dios con menos ofensas, toma como a porfia y negocio de destajo el ser fray le. El que no tiene hombros para cuydados de casado, esse es el que lo apetece y dessea. El que no tiene animo para nada, se embarca en que ha de ser gouernador y juez. El que tiene vna cabeça que se desuanece luego, quiere estar en el lugar mas alto: no siendo para andar sino en el lugar mas baxo. El que merece menos la Cathedra hara mayores y mas extraordinarias diligencias para ella, embaucandolos á todos con esperanças mal fundadas. El que es menos digno de la beca la pretendera con mas ahinco. Y desta suerte y á discurriendo por los demas estados, y empleos de la vida, habitos, encomiendas, titulos capitanias, conduras, officios, audiencias, y vereys quanta verdad es que aquello desseamos mas para que menos somos! Este es el desorden de la vida que notó el Rey Salomon: *Seruos ambulare in equis, & diuites sedere deorsum*, los esclauos a cauallo y el amo a pie; el esclauo que sirua, que para esso es: mas que siẽdo assi, trate de que le sirua su amo, esse es el desorden. Quiereme parecer esto al dessco de la Tortuga, que refieren las fabulas. Vio al Aguila que se remontaua por los ayres, y se perdia de vista, y dixo con inuidia, y sentimiento en su pecho, la Aguila bucla tan alto, y yo siempre arrastrando en la tierra con mi casa acuestas? no bolara yo tambien y viera tierras como el Aguila? Alto pues, por esso no quede, yo os lleuare (dize el Aguila) por essos ayres. Agarrola, y quando se vio tan alta, desuanecida la cabeça, con mas miedo que verguença dezia, bien me estaua yo en mi casilla. O quien me boluiera à ella. Respondiole, yo no concerte de boluerte, si quieres, vete, dexola, y despeñose. Que otra cosa es lo que passa en el mundo? Este vee al otro su vezino, o conocido regidor, juez, cauallero, mandando con criados y persona luzida, en vna Audiencia, Doctor, Colegial, Cathedratico, y estara diziendo; porque no sere yo para este officio como el otro? porque ha de volar este, y yo hede estar siẽpre en vn rincon? porque no bolare algun dia? El libro del porque es muy largo, basta deziros, que porque el otro es Aguila, y vos soys Tortuga, quereys volar como Tortuga y sin alas, cierta sera vuestra cayda; y quando os despeñaredes, no echeys la culpa a nadie, si no a vos mismo, que no mediste con vuestras fuerças, vuestras pretensiones.

Magne petis Phaeton, & quæ nec viribus istis. Ouid. 2. Met.
Munera conueniunt, nec tam puerilibus annis.

Faeton moço, poco experimentado y cauallos de Sol, vuestro merecido tendreys quando os arrastren los cauallos, y el officio, ó la prebenda. De sta fabula hizo Alciato vn emblema a este proposito, y su comentador Claudio Minois muestra alli con algunos exemplos, que estas osadias temerarias tienen destruydos muchos imperios, y Republicas, Pues que remedio? los niños os le enseñan. Vsad en esto la discrecion que vsays quã do beueys; teneys la tinajuela al rincon de vuestro aposento,, y para beuer sacays vn poco de agua, echaysla en vn vaso conforme à la necessidad que teneys, beuays, quedays contento, y la necesidad satisfecha, mas si tomays el cantaro a pechos, el golpe de agua que viene os fuerça a que la dexeys, y ni beuays, y os cansays, el agua se os entra por las narizes, os moja la barba, y el cuello, los vestidos, y çapatos quedan vna sopa de agua, que aueys menester yr todo el aposento sacudiendo el vestido, y dando paradas para despedir el agua. Con el vaso anduuistes comedido en el beuer fueos bien; con el cantaro descomedido, y assi os mojastes y no beuistes. Mirad primero si soys para aquello q̃ desseays, si soys bueno para la mitra, señoria, grado, regimiẽto Que no es biẽ que desse ser Capitan el que no es para soldado, y piloto quien no es para grumete, y custodio el que apenas sabe q̃ cosa es mirar por si. Que semejantes desseos no medidos con las fuerças, son desseos de hombres, que no penetran la difficultad, ni tienen que perder. Haze á este proposito vna emblema de Alciato, tomada de aquella fabula, en que los Pigmeos se juntaron para matar à Hercules, quando le vieron durmiendo. Pigmeos y emprenden vna hazaña como matar a Hercules? no lo midieron cõ sus fuerças, y assi no es mucho que queden muertos como pulgas. *Oportet quisque sui modulum spectet*, dixo Pindaro, es bien que cada vno mire primero su talento. Alc. emb. 54

Tur-

Turpe est quod nequeas capiti submittere pondus,
Et pressum insuetis mox dare terga genu.

Dixo Propercio, es afrentoso caso por no medir vn hombre primero sus fuerças con la carga, tomar acuestas peso, que le haga arrodillar, ó dexarlo. Por esso aconsejo Marco Tulio. *Suã quisque noscat ingenium, atremque se & bonorum & vitiorum suorum iudicem prabeat, nescienci plus quam nos videant, neq; Histrio videat in scena, quod non videat sapiens in vita.* Acertado negocio es medir primero y tantear las fuerças, que no es biẽ que los que nos estan mirando echen de ver las faltas que nosotros no vemos. Y los que pretenden las dignidades y officios, porque les parece illustre cosa el mandar, auian de ser como el Aguila, de la qual dizen, que quando haze la presa, la sospesga para ver si puede volar con ella, y si le embaraça quita alguna parte, y prueua â volar hasta que no le estorue para el buelo. Assi deuierades experimentar primero dentro de vuestro pecho las fuerças y el officio, y si hallays q̃ es pesado, dexar la presa, que mal podreys volar. No sin mysterio en el Exodo le mãdó Dios á Moysen, que aquella vara, la qual era señal de la jurisdiction que le daua, y luego que la dexo de las manos, se auia conuertido en culebra, la boluiesse a coger por la cola, y no por la cabeça. Fue el mysterio, q̃ la culebra asida por la cabeça, no pesa, y por la cola, sí, que el peso dela cabeça q̃ cae abaxo haze que pese todo el cuerpo. Fue dezirle à Moysen que tomasse bien a peso el officio de gouernador de su pueblo; y entendiesse tãbien que auia de andar con mucho cuydado en su gouierno. Que la culebra cogida por la cabeça tiene se cõ seguridad en la mano, mas por la cola no, que puede morder, y reuoluer con la cabeça, que le queda desembaraçada y libre; y el que manda esta obligado à viuir cõ tal recato, como si tuuiera en la mano vna culebra. Este consejo es para todos, que miréys primero quanto pesa el officio que pretendeys, y si podran vuestras fuerças con el; que el pretenderle sin considerar el talento, es poco saber, es ignorancia muy grande como se la estrella Dios en su cara â estos dos discipulos, que muy puestos en su pretension desmedida piden á su madre q̃ llegue cõ su demanda a Christo Señor nuestro.

Cicl. 1. of.

Sard. 4.

§. IIII.

Dic, vt sedeant hi duo filij mei. Aunque reprehendio Christo el desseo, y lo q̃ contenia la razon desta apassionada madre, con todo esso nos descubre en su demanda algunas verdades para el prouecho, y enseñança nuestra, q̃ daranse para otras ocasiones, y reparo por agora en el *Dic*, dezidlo vos, q̃ esto solo basta para hazer â mis hijos nobles, principales, y grandes. No se engaña en esto, q̃ en el mũdo hazer y dezir no comen juntos a vna mesa, mas en Dios el dezir y el mandar es hazer. *Dixit & facta sunt*, esso fue mãdar y dezir que se hiziesse la luz hazer la luz. Vn lenguaje vsa la diuina Escritura bien de ordinario, que no se si reparamos en el, y es bien digno de que se repare mucho, quãdo habla de las vozes y palabras de Dios dize q̃ se veen. Acuerdome que alla en el Exodo, quãdo baxo al monte, y le dispard la artilleria, vinieron delante los archeros, y se promulgaron las preuaricas inuiolables de su ley, dize el Texto: *Videbat omnis populus voces*, veya las vozes; y en otra parte les dixo, *Vos audistis quod de cœlo locutus sum ad vos* Y si alguno me traxere contra esto, q̃ en otra parte, quando les mandó que no tuuiesen ninguna estatua en su templo, les dixo: *Vocem verborum vos audistis, nec vllam similitudinem vidistis, nisi vocem*, aun esso mismo confirma lo que digo, pues quando habla Dios nuestro Señor de voz de nombres, y de verbos estas dizé que se oyen, mas de la suya dize que se vee: *Nullam similitudinem vidistis, nisi vocem, quam omnes vidistis, & enim subaudiatur*, dixo Filon, no vistes otra semejãça sino voz. Luego de la misma voz dize que se vee segun la fuerça, que de la proposicion exclusiua dizen los Dialecticos. Y para que veays que esto tiene su particular mysterio, aduertid que del objecto de qualquier sentido pudiera dezirse con alguna mas propriedad que se vee, que de la voz, que es el objecto del oydo. El del gusto, tacto, sabor, olor, aspero y suaue se vee; quiero dezir dize Philon, no en quanto sabor, que assi se gusta, ni en quanto suaue, que assi se toca, sino en quanto esso esta en vn cuerpo que se vee mas la voz ni en quanto cuerpo, ni en quanto voz la percibe la vista. Luego si Moysen aun de lo que menos se puede ver dize q̃ se vee, y ahi vsa deste termino, ver, que es la voz de Dios: *Videbat populus voces*, no carece de particular mysterio: *Videbat voces*. Como puede ser esto? Que tiene que ver la voz con los ojos? con los oydos, si que es la parte en que se emplea. Estos cinco sentidos no tienen de tal suerte repartidos los officios suyos, que cada vno tiene su jurisdicion limitada, sin entrarse el vno por la q̃ es propia del otro? pues si la voz es de la jurisdicciõ del oydo, como se entra en ella el sentido de la vista? *Videbat voces*. Filon, que mouio la difficultad, y reparó agudamẽte, es el que nos da la respuesta en dos lugares, en el libro de *Migratione Abrahami*, y en el de *Decalogo*. Alli dize, porque las palabras de Dios son luzidas, y si lo son no es mucho que se vean. No soleys dezir de lo que sale bien, esto luze, a fulano le luzen sus diligencias; porque vemos el effecto. Assi entended que las palabras de Dios luzen, porque haze lo que quiere. En otra parte aun lo dize mejor. Porque esta diferẽcia ay de las palabras del hõbre a las de Dios, q̃ las del hõbre son ayre, q̃ son palabras sino palabras, no se veen, sino solamente se oyẽ; las de Dios son mas q̃ palabras, son obras, y assi no es mucho q̃ estas se vean, y aquellas se oygan solamente. *Humana vox auditu, diuina visu percipitur. Quare? Quia quæcunque Deus dicit, non verba sunt, sed opera, quorum iudicium non tam est penes aures, quam penes oculos*, son obras, assi no es mucho q̃ juzgue dellas el sentido de la vista, su dezir es hazer. *Dic* dezid, que en diziendolo vos assi sera. A esto que considero Filon alego vn lugar de S. Bernardo, que nos dize lo mismo en el sermon de S. Pedro y S. Pablo. *Vilis siquidem & volatilis res est verbum hominis, nullius molis, nullius ponderis, nullius solidi aut ponderis, nullius pretij.* Vil y baxa, ni de peso, ni de tomo, ni de precio, ni de importãcia es la palabra del hõbre. Mirad que buenas calidades

para tomar la prenda, quando dezis que empeñays vuestra palabra: donayre me haze el empeño, gentil baculo para estribar en vn lugar peligroso. Esto es lo que toca a la palabra del hombre, mas de la de Dios que nos dize! *Nemo vestrũ sic inducet verbũ Dei, fructũ vitæ sunt verba Dei, nõ folia; & si foliũ folia aurea sunt.* Son fructos de vida sus palabras, y si son hojas son hojas de oro: no entẽdays q̃ por q̃ digo q̃ sõ hojas las palabras de Dios son como las de los hombres, que estas son hojas q̃ el tiempo se las lleua, aquellas son hojas que dan vida. Alude por ventura â aquel árbol, por quien se entiende Christo, que vio en el Apocalypsi san Iuan, de cuyas hojas dize: *Folia eius ad sanitatem gentium.* Si Christo es el arbol, que seran las hojas? las palabras, essas son remedio de todas enfermedades, essas son salud y vida. De algunos arboles se dize que son sus hojas prouechosas para diferentes males, como las del moral contra el veneno de las Serpientes: mas todo es sombra en comparacion desta verdad que aqui. *folia ad sanitatem*, ay remedio para todos los enfermos, y contra las enfermedades todas. *Et si folia folia aurea sunt.* Las palabras de los hombres seran quando mucho de cobre, porque hablaran en chanflones, y aun de menor importancia; las de Dios de oro que enriquecẽ, y assi son riqueza grande sus palabras. Del otro arbol fingieron los Poetas que tenia las hojas y la fructa de oro, mas toda aquella ficion no llega a esta verdad, pues todo quanto dize Dios es oro, que basta a dexar las almas ricas para siẽpre: *Et si folia folia aurea sunt.* No dezis de algunos q̃ hablan auentajada, y sentencioſamente, señor, fulano echa perlas por aquella boca? Con todo esso no os enriquecereys con ellas, que ay razon de Dios direys con toda propriedad, y verdad, echa perlas quando habla, echa oro por aquella boca: *Folia aurea sunt*, y assi enriquece las almas con quien habla con tanta facilidad como habla, porque hablar y enriquecer todo es vno: *Quam facile est in oculis Dei subito honestare pauperem! subito*, en vn punto honra Dios, enriquece y engrandece al pequeñuelo y al pobre Y assi Dios dezid, que el dezir que sean grandes sera en el hecho de la verdad hazer los grandes. Saquemos desta consideracion alguna cosa de prouecho. Muchas son y mas claras que la luz del Sol las razones, que nos estan obligando à q̃ sigamos à Dios, nos andemos tras el. Assentemos en su casa y Corte: mas para mi vna de las que mas me rirá es la presteza y la breuedad cõ que se negocia con Dios. Ya se que las cosas temporales que pidiere, si me estan bien me las dara, ô las cõcedera al tiẽpo que conuenga; y en las del espiritu esto y cierto q̃ no las negara, sipido como deuo. La experiẽcia y la diuina Escriptura me enseñan q̃ tiene los oydos atẽtos, esperando á q̃ el hõbre llame, q̃ mas tardara el en pedir q̃ Dios encõceder. Mal aya Señor el que no te sigue. A esto miraua la quexa q̃ de su pueblo daua Dios por Hiere. *Numquid factus sum Israeli tanquã terra serotina & solitudo?* Que es lo que dize Israel de mi? No repara en el agrauio que me haze? yo tierra tardia? yo tierra que da el fructo tarde? yo auariẽto, seco, escasso, corto de manos detenido en el dar? Que ha pedido mi pueblo, que no lo aya visto cumplido al momento? pidio que se le abriesse el mar, abrioſe; que manasſen de vna piedra manantiales de agua, manarõ que viniessen codornizes, vinieron; que llouiesse manna, llouio: que sanassen los mordidos de las serpientes, sanaron: que los sacasse de subjectiõ de enemigos, saquelos, con ser assi que solo quando se vieron en trabajo se acordarõ de mi: *Clamauerunt cum tribularentur, & Dominus exaudiuit eos.* Pues quien esso ha visto en tantos años, me pone essa falta? *Numquid terra serotina?* y otierra tardia? no Señor por cierto, vos no, engañase el hõbre que tal piensa, que vos dezis y hazeys, esso quedese para el mundo, que para despachar vn negocio ha de yr vn memorial dando empellones al otro, y despues yra remitido à quien lo arrojara á la vassura, y si le guarda, el bien que se haze llega â las manos del que lo esta esperando tan menguado, estrujado, y miseriado por tantos alambiques, que viene á no ser nada, ya estar el que le espera cansado, y a no quedar agradecido, y de mi parecer, ni aun deudor. Biẽ lo dixo Seneca. Quieres que se te agradezca el biẽ, pues *sic vt integra & illibata ad eos perueniant*, que quantos son aquellos, por cuyas manos passa, tantos son los que le disminuyen y le fisan, pues ya el que le recibe no te le deue solo a tí, sino à los q̃ le remitiste tambien: *Pleriſque hoc vitium est, ambitione prana differunt promiſſa, ne minor ſit rogantium turba; quales regia potentia miniſtri ſunt, quos delectat ſuperbia ſua longum ſpectaculum; minuſque ſe iudicant poſſe, niſi diu, multumque quid poſſint oſtendant. Nihil confeſtim, nihil ſemel faciunt, iniuria illorum præcipites, lenta beneficia ſunt.* Verdaderamente quando leo los tratados de los autores antiguos, me confirmó en que el mundo siempre ha sido vn mismo poco mas, o menos. Muchos (dize Seneca) dilatan el cumplimiento de las palabras que prometen, mouidos de vna perjudicial ambicion, por dar á entender á quien lo mira, que traen siempre â su lado muchos que les rueguen, y de aqui saquẽ que es mucho lo que pueden, y grande la necesidad que ay dellos. Tales son de ordinario los ministros de los Reyes, que tienen particular complacencia, en que no se vazien los patios de su casa, que del baxar y subir la gente que acude a negociar se gasten las losas, y las escaleras de su casa, aunque les aya de costar echar las nuevas cada mes; que quando salen fuera, toda la calle quan larga es, y quan ancha, la ocupe vna procesion muy larga de los que vienen â darles memoriales; y no les parece q̃ dá a entẽder bastantemẽte que son hombres poderosos, si no se tardan mucho tiempo en mostrarlo. No ay que tratar que despachen presto a nadie, ni de vna vez. Y cõ ser assi q̃ hazen el bien tan de espacio, Dios os libre de q̃ se les antoje a ellos que los agrauiays en el hilo de la ropa, que no ay rayo, que cõ tan arrebatada furia se despeñe, como ellos se echan cõ la carga en el tiempo de su enojo. *Iniuria illorum præcipites, lenta beneficia ſunt.* No es otro el estilo del mundo, que este para dar su voto, el otro la beca, el juez la sentencia, el caballero el fauor traera al negociãte en largas oy, mas mañana, y

Sen. lib. 2. de bene. c. 5.

no despachara. Acabad, no lo estrujeys tanto, no veys que quanto mas lo dilatays, tanto mas quitays del bien que hazeys? *Nõ intelligis tantum te gratiæ demere, quantum mora adjicis*; Menos mal seria q̃ le despidays de vnavez que no traerle colgado tantos dias, y desesperado tambien aborreciendo ya el bien que desseaua por lo que le cuesta esperarlo, y diziendo en su pecho; No quiero mercedes, si las he de esperar tanto, q̃ como es fiera crueldad no tanto el quitar â vn hõbre la vida, quanto la dilacion en quitarsela, y es linage de misericordia la execucion presta de la pena, pues todo el tiẽpo que se teme es lo mayor del castigo: assi la excelencia del bien que hizieredes, esta en traer menos colgado a aquel que le recibe. Sabed que con dereneros mal lo grays y destruys el mismo beneficio. Porque? *Omnis benignitas* (dixo el mismo) *properat & proprium est libenter facientis citò facere. Qui tarde dedit, non ex animo fecit*; *ita duas res maximas perdidit, & tempus, & argumentum amicæ voluntatis*. Reboçaoslo, que la tardança es argumento de vuestra poca voluntad, y assi con el tardaros aueys perdido el tiempo, y dexado passar vn grande argumento para confirmar amistad. Esta sera la condicion vuestra, y del mundo en sus despachos, largas para qualquiera nonada. Mas bendito sea Dios, su bondad, su misericordia, su liberalidad, la gana que tiene de hazer bien, pues su hazer es dezir, y diziendo grandes, haze grandes en esta vida con la gracia, y despues en la gloria. A que nos lleue Dios a todos Amen.

DISCVRSOS

para el Iueues tercero de Quaresma.

Homo quidam erat diues, &c. Luc. 16.

§. I.

PENSAMIENTO HA Sido muy antiguo, y que ha dado mucho en que pẽsar y assi á los peccadores como a los justos, cõsiderar atentamente de la suerte q̃ Dios prueua y exercita con mayores açotes, y trabajos á los mayores amigos. Y como en auiendo dificultad en vna cosa, luego se despiertan pareceres diferentes, han juzgado desto los hombres por diferentes caminos. Al peccador, cuyos ojos, y entendimiento andan siempre arrastrando por la tierra, le parece que vn justo afligido es digno de desprecio, y como si fuera otro el, ô su semejante le aborrece, juzga que es la suerte de todas mas triste y lastimosa, y aun á vezes tomando alas de hormiga por su daño, passan tan adelante en su juyzio, que haziendo á Dios injusto dizen, que dio cinco de corto la diuina prouidẽcia. Basta para prouança desto el dicho de aquellos amigos del S. Iob, que de tan buenos, principios, como era ser Dios bueno, justo, y misericordioso, y fuerte, inferian tan mala consequencia como era, poner falta en la vida del innocente Iob, para hazer á Dios justo, como sino pudiera compadecerse el ser Dios justo, y afligir en esta vida á vn innocente. *Recordare* (dize el vno dellos) *quis vnquam innocens perijt, aut quando recti deleti sunt?* Rebuelue, amigo Iob, en la memoria tuya, y da á todos los siglos passados vna buelta, buelue y rebuelue con cuydado, lo que acerca deste punto has oydo á tus padres y abuelos. Quando, si bien te acuerdas has visto por tus ojos que Dios lleue por vn rasero, y destruya juntos al justo y al culpado? Bien te acordaras, que puso primero al innocente Loth en saluo, que viniesse fuego sobre aquellas ciudades del abominable peccado. Bien te acordaras de aquella razon, que le dixo su amigo Abraham, quando consultaua con el a solas este castigo, *Absit à te Domine ut rem hanc facias, & occidas iustum cum impio*. Y tambien es razon que no oluides, que al tiẽpo que se determinó de lauar la suziedad del mundo en el diluuio. *Omnis quippe caro corruperat viam suam*. Al justo Noe, ya su familia, que estaua en su presencia limpia, los encerro en vn arca, y les echo el cerrojo, calafateó el nauio, y el mismo Dios se puso para resguardo, historia que hasta los niños de pecho no la ignoran. *Recordare obsecro quis vnquam innocens periit?* Y assi escoge vna de dos, o q̃ Dios se ha justo, y anda corto si te castiga, siendo tu innocente, ô cõfiessa q̃ le has ofendido mucho, pues te assienta tan de llano la mano. Bien dixo desta gente san Gregorio. *Dum discernere flagellorum causas nequeunt in culpam dilabuntur, & dum Deum iustum in persecutione sua conantur asserere, beatũ Iob conati sunt de iniustitia reprobare*. Y san Gregorio Nazianzeno en la oracion que cõpuso en alabança de S. Athanasio, mirando á los amigos de Iob: *Malus celerrimè adducitur vt bonum virum condemnet; contra vir probus ne malum quidem facile condemnauerit*. Este es el parecer del peccador y sensual, acerca de los trabajos y pobreza del justo. Mas el bueno confessando á vozes su ignorancia, y que no alcança la razon del tratamiento, encoge las alas del juyzio y dase por vencido, estimádo con silẽcio la prouidencia y disposicion diuina. Que despues de auer dicho Salomon, *iustus peribit in iustitia sua, & impius multo viuit tempore in malitia sua*, punto difficultoso, y que causa admiracio y espanto: añadio: *Noli esse iustus multum neque plus sapias, quam necesse est ne obstupescas*. No presumays tanto de sancto, y de saber el tratamiento que se le deue al justo, porque no agrauieys con vuestra imaginaciõ blasphema, á la diuina prouidencia, y queriendo saber y apurar mas de lo q̃ conuiene que apureys, vengays a quedar pasmado, y sin juyzio. Abacuc espantado y atonito se buelue á Dios, y le pregunta: *Quare taces conculcante impio iustiorem se? quare ostendisti mihi iniquitatem & laborem*? Como consiente Señor vuestra bondad y justicia, q̃ vn pecador suzio este muchas vezes acoceãdo a vn justo, q̃ le trate como a vn estropajo ẽ su casa, q̃ le haga guerra, y le cautiue y le dẽ

Hab. 1.

le dexays q̃ ſe ſalga con ello libremẽte. Y el miſmo que hizo la pregunta, pareciendole coſa peligroſa el detenerſe mas en eſte penſamiento, pone el oydo atento para eſcuchar el parecer de Dios. *Super cuſtodiam meam ſtabo, & contemplabor vt videam quid dicatur mihi.* Donde otra letra dize: *Figã gradum meum ſuper circumum*, eſperare à Dios à pie quedo, y ſin ſalir de compas. Y Dios, à quien pregunta, le da la reſpueſta. *Si moram fecerit, expecta eum, qui veniens veniet, & non tardabit.* Hieremias ſe mueſtra en vna peligroſa lucha, que con ſu imaginacion auia trauado, pues viẽdo que con auer prophetizado el aſſolamiento que aguardaua ſu pueblo, los grillos, y priſiones que aguardauan á ſu gente en Babilonia, era perſeguido de todos, y aborrecido de ſuerte, que por ſus prophecias le echauan en vn cepo, le dize á Dios arrebatado de vn brauo penſamiento: Si haſta agora en lo que he dicho, ha auido engaño, vos Señor aueys ſido en engañarme. *Seduxiſti me Domine, & ſeductus ſum:* y por dezir lo que me mandays que diga, los niños me ſiluan, y viuo corrido *Factus ſum in derisum tota die, omnes ſubſannant me.* Muchos dias ha que por las plaças y las calles deſte pueblo digo á vozes, deſtruycion, deſtruycion, y eſto miſmo es la cauſa de mi eſcarnio. *Iam clim loquor, & vaſtitatem clamito, & factus eſt mihi ſermo Domini in opprobrium.* A cada paſſo oygo mil baldones, y me vienen dando caça á las eſpaldas, y dizien do, Perſeguidle, y perſigamosle, tened al em baydor, *Perſequimur & perſequamur eum*, engañe mosle, y peruale zcamos contra eſte mentiroſo, y tomemos de ſus palabras à nueſtro guſto la vengança. Y hanſe agauillado con eſtos los que primero fueron mis amigos, y andauan ſiẽ pre en mi defenſa. *Qui erant pacifici mei & cuſtodientes latus meum.* Pues mal aya el dia en que naci, y mal aya el que primero lleuô a mi padre las nueuas de mi parto. Oxalá que en el miſmo lu gar adonde fuy concebido, me enterraran, y las entrañas de mi madre fueran mi ſepulcro. *Fieret mater mea ſepulchrum. Quare egreſſus ſum vt viderem laborem & dolorem, & conſumerentur in confuſione dies mei?* Haſta quando Señor ha de durar eſte trabajo, que padezca por hazer todo aquello q̃ mandays, y vueſtros enemigos eſten de mi burlando, como ſi fuera yo vn loco. Paſſo Hieremias, no ſolteys tanto la rienda á las palabras, oyd lo que reſponde Dios, *Dabo te populo huic in murum æreum fortem, & bellabunt aduerſum te, & non prævalebunt, quia ego tecum ſum, vt ſaluem te dicit Dominus.* El ſancto Rey Dauid llanamente confieſſa ſu ignorancia, *Ad nihilum redactus ſum & nescivi*, aueysme conuertido en nada, y yo no ſe el porque. Y aunque en la cauſa de mis calamidades y desgracias, eſtoy tan ignorante como vn jumentillo. *Velut iumentum factus ſum apud te:* he aſſentado en mi pecho firmemente de no apartarme de vos. *Et ego ſemper tecum.* Admiranſe los juſtos de ver el tratamiento que les haze Dios, que conſiderando Iob, y tanteando todos ſus trabajos con ſus culpas, los açotes con lo que auia peccado, la manera con que Dios le trataua con el diſcurſo limpio de ſu vida, dize: *Stupebunt impij ſuper hoc, ſtupebunt veraces.* los hom

Hier. 20.

A bres de buen ſeſo, q̃ no juzgan temerariamente de mi innocẽcia, y de mi vida, los que no ſon de natural fiero y inhumano, ſino piadoſos; los q̃ ponen los ojos ſiempre en la verdad, no ſe dexaran lleuar de vanas ſoſpechas, y conjecturas inciertas, los trabajos, miſerias, y muertes que padezco, las perſecuciones de amigos, las afrentas de mi muger, la muerte deſgradecida de mis hijos, la perdida de hazieda, no los atribuyen à mis culpas, ſino cõ grande admiracio y eſpãto, ſe remitẽ à los ſecretos juyzios de Dios, y á ſus cõſejos profundos, y á ſu ordenacion mas alta, de lo q̃ puede alcãçar el buelo corto de nueſtro entendimiento. *Stupebunt iuſti ſuper hoc.* Verdad es q̃ al peq̃ño juyzio de los hombres, eſto es vn enigma, y el dezirles q̃ Dios aflija mas en eſta vida, á aq̃l q̃ mas le ſirue, les ſuena algarauia. *Ænigmata percipite auribus meis:* y alli el Interprete Filipo: *Cum eſſent examinationis flagella, idcirco ænigmata voluit appellare, quoniam qui innocentes & iuſtos tribulari conſpiciunt, velut ænigmata illis ſunt & obſcura diuina conſilia*, no acierta à concertar eſtas dos partes, caſtigo, y innocẽcia, penas y virtud, afligido y juſto, pobreza mendiguez, y vida limpia y innocẽte. Pero ſabed, que Dios es de cuya mano vienen los males y los bienes: y eſto preguntadlo a las beſtias, que ellas dizen, que ſalen los cachorrillos del leon bramando por ſu racion y comida, y q̃ es el miſmo Dios el que las reparte, *Catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant á Deo eſcam ſibi.* Preguntadlo a las aues, que buelan por el ayre, q̃ reſpõden, que aũque dos paxaros ſevendã en la plaça por vn quarto, pero q̃ ninguno dellos fin la voluntad de Dios le prẽ diſtes: *Duo paſſeres aſſe vaneunt ſed nevnus quidem ex illis cadit in terram ſine Patre cæleſti.* Los polluelos de los cueruos os reſpõden, que Dios ſe acuerda dellos, quando no los crian. *Pullis corvorũ inuocantibus eũ.* La tierra preguntada en eſte caſo, nos reſponde, q̃ Dios le embia las lluuias à ſu tiẽpo, y con la liberalidad de aquellas manos ſe hartã los arboles, y ſe viſten los cãpos. *Saturabuntur ligna cãpi & cedri libani, quas plantauit*, q̃ tiene en ſu mano el alma de todos los viuiẽtes, *In cuius manu anima omnis viuentis & ſpiritus vniuerſæ carnis hominis.* De ſuerte, que todos los males y los bienes, la hambre, y la hartura, la falta, y la abundãcia, la hazienda, y la pobreza, la enfermedad, y la ſalud el cõſuelo y deſconſuelo, los trabajos y cõtentos, la vida y la muerte, todo paſſa por las manos de Dios, que los reparte como quiere. *Gratias ago vt in latis rebus, ſtet etiam in acerbis, quando quidem illud exploratum habeo, nihil rerum noſtrarum apud ſummam rationem expers rationis eſſe*: dixo S. Gregorio Nazianzeno. A ſemejantes dudas q̃ los ſucceſſos del mũdo de vn rico, y vn Lazaro, deſpiertã en el pecho de vn juſto, eſta reſpõdiẽdo Dauid en vn Pſalmo: *Noli æmulari in malignãtibus, neq; celaveris facientes iniquitatẽ.* Hõbre que tratas de ſeruir á Dios, embaraços hallaras en eſte camino para el ſentimiẽto de la carne tã nueuo, coſas veras que te eſcandalizẽ, y te las ofrecera el demonio para q̃ eſtes titubeãdo, y ſe entibie el eſpiritu feruoroſo, cõ q̃ empieças. Biẽ ſe q̃ tẽdras tu cierto ſentimiẽto, d̃ q̃ veras dichoſos los q̃ viuẽ mal, manãdo en bienes de fortuna cõ ſa-

B

C

D

Pſalm. 103.

Pſal. 36 Aug. paraphraſi in hunc Pſalmũ.

lud,

lud, y honra, ocupando los mejores puestos, sus casas abundantes, sus criados alegres, su gente mirandoles al rostro para entenderles, aun por señas, gran poder y cabida con todos, sin que en la tela de su vida se arrauiesse vn hilo que haga dissonancia. Veras con desbaratada vida, abundantissima vida, desmandarase tu coraçon, y dira: No se gouierna por razon el mundo, que, todo viene a caso, pues esto anda repartido desta suerte, que si Dios fuera el que gouernara este mundo, no floreciera la maldad de aquel, y mi innocencia padeciera. Mas todas las enfermedades del alma tienen en la Escriptura su remedio, toma el remedio saludable con que sanes. Que dezias? El malo florece, y el justo padece, pues toma esta purga y bebe, y oye. *Noli æmulari in malignantibus*, no tengas celos de que como a mas queridos los trata desta suerte. Repara en lo que les durara su dicha, y lo que permanecera esta que llamas desdicha. Si huuiera de ser eterna aquella bien andança, y eterna essa miseria que padeces, no me espantara que tuuieras celos. Mas tus trabajos passaran de presto. y aquellos bienes se marchitaran mas presto, que se marchita el heno: *Quoniam tanquam fœnum velociter arescent, & quemadmodum olera herbarum cito decident.* Como el heno digo, o como las yeruezillas del campo. Que aun si fuera como vn arbol, pudiera codiciarse, pues tuuiera rayzes, durara algunos años, mas es como la florezilla, que amanecio gallarda, y al medio dia se pone mustia, y se acaba quando se pone el Sol, que no es dicha que tiene las rayzes mas hondas. *Olera herbarum cito decident.* Digo que se acaba de presto, que aunque a ti por el sentimiento humano te parezca tarde, todo es *Cito*, presto. *Quod tibi longum videtur, cito est Deo, subiunge te Deo, & cito videbitur*: dixo S. Augustin mi Padre declarando aquel Psalmo, Antes del estado en que viues, echa de ver la differencia de tu suerte. Esta vida es vn inuierno, en el qual estan los arboles sin hoja, aunque la yeruezilla verde: mas quãdo torna el calor, el arbol florece y da su fruto, y la yeruezilla se agosta. Agora como en inuierno no veras por tu casa sino tristeza, mas tu hermosura esta escondida en Christo, *Vita vestra abscondita est cum Christo in Deo*, mira si tiene las rayzes bien hondas, y las quicialeras biẽ firmes, descubriraſſe, quando venga el Verano; *Cum Christus parnerit, vita vestra, tunc & vos apparebitis cum illo in gloria* Sabes como passaras en este inuierno triste? *Spera in Domino, & fac bonitatem*. Aquellos esperan en sus riquezas, tu en el Señor, que es blanco dõde mejor puede situarse tu esperança, y ajuntale la buena vida, porque si no, mas sera loca y temeraria presuncion. Con esto tendras seguras sus riquezas, *Pasceris in diuitijs eius*. Y no solo se te guardara para la otra vida el premio y la hartura de los bienes, aun en esta hallaras particulares y soberanos gustos. *Delectare in Domino*. Regalate entre tanto cõ Dios, q̃ no boqueara tu coraçon cosa que no alcance, *Et dabit tibi petitionẽ cordis tui*. Que si el mundano queda muchas vezes burlado, es porque no es el coraçon el q̃ pide, sino la carne y sangre. Dale a Dios cuenta de tu camino, de lo que sientes en el, del trabajo que passas, del pensamiento que te aflige, como vn amigo se comunica con otro, y dexalo en sus manos, que el tomara a su cargo sacar a luz tu innocencia, y que en los ojos de todos quede mas resplandeciente que la luz del medio dia, sin que le suceda noche ni tinieblas. *Educet quasi lumen iustitiam tuã, & iudicium tuũ sicut meridiem.* Y entre tanto que se aclara tu justicia, y la injusticia del mundano al parecer, preualece, humillate a Dios, y rinde a sus juyzios el tuyo, y ruegale que destierre de ti el pensamiento que con essa differencia de tratamiento te aquexa. *Subditus esto Domino, & ora eum.* No te enojes de ver, que se prospere vn rico desbaratado, y perdido, ten sufrimiento. *Desine ab ira, & derelinque furorem, quoniam qui male agunt exterminabuntur, sustinentes autem Dominum, non vtiq; fallacem, sed ipsam veritatem, non aliquẽ minus valentẽ, sed vtiq; omnipotentem.* Dixo alli Augustino, afligete porque te digo que aya en tu coraçon esperança? Preguntas, que tanto sera lo que has de estar esperando? *Festinas? cito erit quod tibi diu est, infirmitas facit diu videri quod cito est. Quomodo inueniuntur desideria agrotorum. Nihil tandiu quam vt calix sitienti præparetur, vtiq; festinatur á suis ne offendatur infirmus, quando fiet? quando coquitur, quando dabitur, celeritas est in illis qui tibi seruiunt sed infirmitas tua diuturnam putat quod cito agitur. Ergo videtur medicum nostrũ blandientem infirmo dicenti. Quã diu durabo? Quandiu erit? adhuc pusillum, & non erit peccator.* O que lindas palabras de mi Padre Augustino. La flaqueza nuestra, haze que nos parezca que se tarda lo que se haze muy presto, como al enfermo quando despues de vna terciana le aparejan la bebida, sele antoja que andan con pies de plomo. Pues *Adhuc pusillum*, de aqui a vn poquito. Aunque huuieras viuido desde Adam aca, ya lo passado te pareciera vn soplo: pues que es la vida nuestra, en comparacion de aquella eterna? *Adhuc pusillum.* No te aflijas, que presto vera su fin aquella dicha, y principio tu ventura, fin aquellos bienes, y principio tu descanso, fin el Inuierno, y la Primauera principio, con que tu florezcas, y gozes del fruto del Inuierno para siempre, y aquel se agoste y pague por vna eternidad de tormento los breues gustos que en esta vida le cupieron, como en este Euangelio se enseña, en el qual vemos que en esta vida vn justo Lazaro padece necesidad de vestido, de salud, y comida, y vn ricazo perdido goza de todos los bienes de la tierra. Mas esta dicha se le acaba presto, y su desdicha comiença para no ver el fin, y los trabajos del justo Lazaro se rematan con la vida, y comiença por vna eternidad su descanso.

§. II.

Homo quidam erat diues. Supuesto que cõforme la regla de Chrysostomo, *Homilia de diuite*, y de Tertuliano en el libro de *Resurrectione carnis*, en esto se differencia la historia de la parabola, que en la parabola no se ponen los nombres de las personas que se in-

tro luzen en ella, y en la historia si, *Parabolæ illæ sunt, vbi ponuntur exempla, & tacentur nomina*, dixo el vno, y el otro, *Quid illic Lazari nomen, si non in veritate res est*, y segun el comun sentimiẽto de los Padres, auemos de dezir, que esta fue verdadera historia, y no parabola, o imaginaciõ fingida, luego al principio del Euangelio se le hazen a este hombre, sus cargos con que se justifique lo q̃ se dize despues, *Et sepultus est in inferno*: para que se vea, que pues se dio aquel fallamos, lleua ya bien sustanciado el processo de sus culpas. El primer cargo de que ni supo descargarse, ni quiso, aunque le dieron plazos conuenientes, es, *Erat dives*, que era rico. Bien es verdad, que las riquezas suelen ser comunes a los buenos, y a los malos, que ni por tenerlas vno es malo, ni por posseerlas es bueno. Abrahan bueno fue, aunque rico, y malo fue Labã, que era rico, y entre las riquezas que tuuo, fue Iob de santidad estremada, y este rico en las suyas malo por estremo: a muchos son el principio y el ceuo de todos quantos vicios se hallã, en otro el lustre, o la ocasion en que luzen todas sus virtudes. Que en fin no es imposible lo que dixo Platon, ser vn hombre grandemẽte rico, y grandemente santo. Que no se han las riquezas y virtud, como dos balanças, que si vna se leuanta, se abaxa la otra, pues en muchos han perseuerado fielmente muchas riquezas, y mucha santidad. Que sino se compadecieran riquezas y virtud, no dixera la Sabiduria de si mesma, *Mecum sunt diuitiæ, & gloria, opes superbæ, & iustitia*. Echese a imaginar el pensamiẽto que puede engolosinar la voluntad, de suerte, que se vaya tras ello, que todo esta en la casa de la Sabiduria verdadera. Quiere honra y gloria, que suele ser la espuela para acometer trabajos, *Accenduntur omnes ad studia gloriæ*, dixo Tulio: pues en la virtud esta la verdadera gloria, y en la maldad la infamia y la deshonra. Pretende riquezas, que *Omnes auaritiæ student*? Pues tambiẽ las tiene de sus puertas a dentro la Sabiduria, que aun el otro Gentil lo dixo, aunque le parecio paradoxa para los sabios del mundo, *Quod solus sapiens sit dives*. Quiere riquezas, y grandezas, q̃ duren, de firmes rayzes? (que esso es, *opes superbæ, opes sublevatæ*: otro dixo: *opes veteres*, y Theodocio, *Substantia antiqua*) pues esta tambien lo tiene la virtud. Que aunque las riquezas son de su cosecha inconstantes, tienen tan poca firmeza, como el mar, que con facilidad se alborota, *Facile dilabuntur diuitiæ, atque vt maris vndæ ventorum vi pulsæ ad alias atq; alias partes diffluere solent*, dixo San Basilio, y tan inconstantes, que por excelencia se alcaron con el nombre de incertidũbre, *Incertum diuitiarum*, dixo Santiago, pero si algunos estribos en esta vida tiene, para que no se desmorone essa tierra, son, la justicia de vna parte, y de otra la piedad. Mas deste hombre quando se dize que era rico, *Erat dives*, algo se dize mas de lo que suena, que era rico por officio, que este solo era su trato y empleo, en esto pensaua de dia, y soñaua de noche estas eran sus ansias, este Dios era el que adoraua, como si no huuiera otro en el cielo ni el oviera nacido para otra cosa en la tierra. Que

Plat. li. 1. de Repub.

Prob. 8.

A desta misma suerte se han de entender los cargos, que despues se siguen, *Induebatur purpura, & byſſo, & epulabatur quotidie splendide*, hombre que ni se harraua de riquezas, ni le dexauan satisfecho los manjares. Que de vn hombre q̃ no junta las riquezas con la virtud y conformidad, con la voluntad de Dios, de cuyas manos se reciben, no puede declararse la codicia, y la sed, o la hambre insaciable que padece, o el pecado suyo: es esta hambre desordenada, que nũca dize basta. Bien se nos dixo esto en el libro de Iob, *Non est satiatus venter eius, & cum habuerit quæ concupierat possidere non poterit*. Parece q̃ esta deletreando lo que passo en este rico, no se harto su vientre, que ay vientre significa hambre, desseo, tragoneria, vn estomago con vn calor mas que de abestruz, que aun no ha caydo el hierro, quando esta gastado, y digerido. *Iob. 20.*

B *Venter iniqui*, dize Gregorio, *Auaritia est quia in ipso colligitur quidquid peruerso desiderio glutitur*, la garganta y el cuello es el desseo, y la hambre el estomago la auaricia, que nunca se contenta, y todo lo recibe. *Non est satiatus*, dize el Hebreo, *Non nouit pacem*, no sabe que cosa es paz, que quien dize paz, dize sossegada y gozosa possession de bienes, y no puede auerla en quiẽ no se contenta con el bien que tiene, y anda en perpetuo desseo de los bienes que le faltan, que es estar en vna perpetua guerra, y necessidad continua, como lo que fingieron las fabulas de Tãtalo, como declarò Macrobio *Cupiditas habendarum opum nisi aliqua satietate cohibeatur extrema pauperie longe deterior est, maiores enim cupiditates egestatem quo q; maiorem arcessunt*, dixo el Philoso pho Bion, la codicia de las riquezas, es la mas fina necessidad y pobreza.

C *Si quem diuitem efficere voles? non est quod opes augeas sed tolles cupiditatem*, dixo Epicuro. El acabar con la codicia, es hazer a vn hombre rico verdaderamente, y del todo. *Quid obsecro continua hominum cupiditate egentius? vbi enim semel animus sua quam necessarius egressus visus, voluptatibus indulget primum continuo fastidit nouarum cupiditate detinetur*. Dixo Maxio Tiro, en la oracion veynte cinco: No ay cosa mas necessitada en el mũdo, que la codicia de los hombres, que quando vna vez se passan los limites que la razon señala, no ay esperar que se contente jamas, pues quanto mas tiene, mas dessea. *Magnas inter opes inops* Dixo Horacio, entre las riquezas mas pobre: Mirad como se compadecera paz con la

D guerra, que tanta necessidad despierta. *Non novit pacem*, y para significar esto mismo, suele la Escriptura diuina dezir, que llena Dios el estomago, y el alma de los ricos, que les dà las riquezas a dos manos, como diziendo que con tãta liberalidad y abundancia se pudiera dar por satisfecha toda la codicia de la tierra, *De absconditis tuis adimpletus est venter eorum*, se dize en el Psalmo con liberalidad extraordinaria, Señor los colmays de bienes, daysles lo que esta encerrado en vuestros thesoros, no con mano escassa, sino como dizen, a boca de costal, que como gente que sentia esta liberalidad vuestra, y que en ella podian librar la demasia de sus gastos, dezian: *Vino pretioso & vnguentis nos impleamus*

; gastemos, triumphemos pues tenemos tan larga mano que nos haze la costa. Mas juntamente con esta verdad, las mismas letras nos enseñan, que con tanta abundancia no se hartan, y con tanto colmo nunca llegan a colmo, no por quedar cortas las manos de Dios en el dar, que antes son muy largas, sino por el ingenio y condicion particular del hombre codicioso, que *Non est satiatus venter eius, & non nouit pacē.* Marauilloso y extraordinario caso le parecio a Salomon en los Prouerbios: *Iustus comedit & replet animam suam venter autem impiorum insaturabilis*, que es cosa, y cosa, que el justo come, y se harta, y con poca hazienda se sustenta, se viste, mantiene su familia, y le sobra para hazer buenas obras, y limosnas, y a vn ricazo desalmado, que tiene tantos millares de ducados, tantas alcaualas compradas, tantos juros bien fundados, B tātos vassallos q̄ le acudē con sus rentas, y tributos, muere de hambre, y siempre esta con desseos de mas, y mas dinero. Es cosa y cosa, que la pudieramos tambien preguntar en estos tiēpos, mas la razon desto es, que el justo se contenta con lo justo, y el injusto nunca sabe hallar fin en sus desseos, y quanto mas come, mas hābre tiene, y mas dessea: que como dixo galanamente San Gregorio. La codicia no se satisfaze con lo que recibe, antes crece mas. Es como el fuego, que quanto mas le ceuan con leña, mas se augmenta. Y aunque al principio os pudiera parecer que se daua por contento, porque se detiene vn poco al entrar en la leña que le añaden, pero esso es por la resistencia que halla, y dentro de poco espacio se estiende con mas furia. *Auaritia desiderata rebus non extinguitur sed augetur, nam more ignis cum ligna quæ consumat acceperit accrescit, & vnde videtur ad momentum flamma comprimi, inde paulo post cernitur dilatari.* Rigense en esto, no por alguna sed, ó hambre que sea natural, que si lo fuera, ó bebiendo y comiendo se diera por contento y nuestra naturaleza de suyo se contenta cō poco, sino por enfermedad, y ansi no es marauilla que no aya cosa que nos harte, y contente. Bien lo dixo Seneca: *Quod non ex inopia, sed ex vitio nascitur quidquid illis congesseris, non finiscrit cupiditatis, sed gradui quē contineb it statque se intra naturalem modum paupertatem non sentiet qui naturalem modum excedet eō in summis opibus quoq; paupertas sequitur. Hæc accedunt diuitias non ad rationem reuocantibus cuius certi sunt fines non ad vitiosam consuetudinem cuius immensum & inconprehensibile arbitrium est.* Quando la necessidad pide algo, presto se contenta, mas quando nace de enfermedad de animo dessconcertado, no sabe contentarse, ni hallar fin en lo que pide, y este no hartarse, y este perpetuo hartar y codiciar, es en esta vida vna de las mayores penas que el codicioso padece, y aunque mas y mas possea, le podemos dezir, que cō su pan se lo coma. Esso es, *Non satiatur, non nouit pacem*: y trasladan otros, *Non sentiet in ventre suo quod opulentus sit*, como el muy comedor, aunque aya tragado lo que para otro bastara, y le sobrara, no se echa mas de ver en su estomago, que sino huuiera comido: ansi con todo quanto tiene le parece que es nada. Vatablo, *non*

Prou. 13.

A *egrediet tranquillum in ventre suo*: hartarse vn hōbre quando come, es como sossegar, y gozar de paz el estomago, pues cessa con el comer la guerra, que le despertaua la hambre, cō la qual quando es enfermedad, dizen los Medicos, q̄ andan juntos crueles dolores, y vna guerra mas que ciuil de las puertas adentro del estomago: y no es menor la que padece vn codicioso rico que pena y que trabajo es para el alma, oyr siempre las vozes de las dos hijas de la sanguijuela, Prou. 30. que como dixo Salomon, estan siempre diziendo: *Affer, affer*, trae, trae, o como dize el Hebreo, *Trade, Trade*, entrega, entrega, que el dar como quiera no basta. Beda por la sangijuela, entendio al demonio sediente siempre del daño, y sangre de los hombres, y sus dos hijas el auaricia, y la luxuria, que piden continuamente nueuo ceuo de sus gustos, sin contentarse ni descansar con lo que vna vez han conseguido. Y con razon de semejantes hijas dize, que repiten dos vezes, *Affer, affer*, porque de la sanguijuela dizen, que tiene dos bocas, pues por ambas partes se pega a la piel, y chupa la sangre, o no tanto tiene dos bocas, como la lengua hendida en que se da a entender vn desseo de chupar y traer sangre, que nunca se confessara satisfecho. *Aspice quomodo hominum immensa cupiditates hient semper & poscant.* Dixo Seneca, en que parece que les pinta con la boca abierta, pidiendo siempre *Affer, affer*. Acossado de semejantes vozes, propuso en su pensamiento Salomō, *Vadam & affluam diuitijs, & fruar bonis.* Voy a cūplir lo que me estan pidiendo, y vozeando mis desseos, y despues de auerlos puesto por obra, C saco en limpio, *Vidi quod hæc quoq; esset vanitas*, quedeme tan hambriento, como primero me estaua, *Non est satiatus venter eius.* Y como la sanguijuela, toda la sangre que chupa la retiene en Pin. li. 11. c. 34. si, sin despedirla por ninguna parte, hasta que con ella se hincha, y al fin rebienta, y muere, como enseña Plinio, *Infixo semper sanguinis capite vi uens atq; ita intumescens vnum animalium cui tibi non sit exitus debiscitq; nimia satietate alimento ipso morsus.* Esto mismo le sucede a vn ricazo codicioso, afixado bien en su codicia, que de lo que possee no se sirue, ni aprouecha, y con sus mismas riquezas viene a perecer, que es la segunda parte de lo que Iob dezia, *Et cum habueris quod cōpierat possidere non poterit*: o como dixo el Hebreo, *In desiderio suo non euadet*, no lo gozara como declaró el autor de la Catena, *Eorumq; adeptus est possessionem non retinebit incolumē*, pues quando mas cōtento este con los bienes que possee, si contento puede auer que lo sea, donde ay tan poca paz y tan sangrienta guerra, no faltara vna voz que le diga, *stulte hac nocte repetent á te animam tuam, & illa quæ parasti cuius erunt*, y se las quitara Dios mal de su grado, sin que lleue de lo adquirido cosa alguna, y remediara con ellas las necessidades de los qué el no tuuo compassion, quando viuia. En esta conformidad entiendo lo que dize el sancto Iob en otra parte, *Diuitias quas deuorabit eumet, & de ventre illius extrahet eas Deus*: marauillosa sentencia. Trocara las riquezas que tengo. Reparad lo primero en aquel *Eumet*, que nos dize mucho, lo primero que la inquie-

tud

tud, y el desassosiego, las penas con que viue, aun quando las tiene en sus manos, como declarò Philippo, *In corde suo pro iniquitatibus suis amaros dolores acerbos, & nimios conscientia torquente patiatur*, y que como el manjar, quando no le abraça bien el estomago, no ay sossegar hasta q̃ se echa fuera por el vomito: ansi vendran estos ricos a trocar sus riquezas, aunque no para alcançar sossiego, sino perpetuos tormentos. Lo segundo, que como el que trueca la comida padece dolores, y congoxas, destos no puede bastantemente dezirse, quanta sea la pena con que se despiden por fuerça, de los bienes que con tanto afan en esta vida adquirieron. Que este particular reconocierõ en la palabra, *Euomet*, Olimpiodoro, y Chrysostomo aquel dixo, *Cum quis diuitias comparauit iniuste cruciatur diuulsis visceribus illas ipsas effundete.* Y Chrysostomo, *Breui tamen ipsas dolens amittet hoc enim valet euomet.* Otra ponderacion differẽte hizo desta palabra, *Euomet*, San Gregorio Nazianzeno, que le sucede a estos ricos injustos, lo que al que trueca el ruyn manjar que comio, que a bueltas del malo sabe a vezes el que era de prouecho. Ansi lo declarò Nicetas en aquel lugar, *Vt enim quis nocuum aliquem cibum sumpsit una cum eo probos etiam euomit, sic quis iniquè congerendis opibus studet, non solum ipsas, sed etiam quas prius possidebat plerunq; amittit.* No se que se es, que hazienda mal ganada, parece plumas de Aguila, que consumen todas las demas plumas, o polilla que lo destruye todo, pues no solo ella no se logra, pero haze que se mal logre, aun la hazienda que se auia heredado, y se posseya con justicia, *Ne ea aliorum ope fiatc opes nostras comparare sustineamus, neq; cum alieno lachrymis misceamus, à quibus tanquam à rubigine & tinea consumentur, aut euomentur.* Dixo Nazianzeno. Y es justo castigo, que quien con injusticia quiso enriquecerse con hazienda agena, pierda la que es suya, Fuera de lo que se ha dicho, podemos considerar, que se nos dize otra cosa en aquel *Euomet*. Que como el manjar dañoso, ò que se recibio en vn estomago mal dispuesto, no solo no es prouechoso al que le come, mas tambien despues de trocado, no es de prouecho para alguno: ansi las riquezas injustamente adquiridas, no son de prouecho para el que las posseyó, y para aquellos a quien passan despues: que bien de ordinario muestra la experiencia, que semejantes haziendas fueron dañosas al primer posseedor, y en manos de los herederos no se logran. *Diuitias quas deuorabit euomet, & de ventre illius extrahet eas Deus*, hazese las Dios dexar a mal de su grado, de que puede colegirse, que no las recibieron de la mano de Dios, como de amigo que miraua por su comodidad, y prouecho. Tratò este punto con elegancia Anastasio, Obispo Niceno, en la question nona sobre la Escriptura sagrada, que aprouechandose de aquellas palabras del Propheta Ageo, *Meum est argentum, & meum est aurum*, dize, que gente sin entendimiẽto añadio a aquel lugar, *Eas voluere dare ipsum, nam nullus, qui ex bellis cædibus furtis per insidias rapinis munerumque corruptelis, & injurijs opes colligit potest dicere se per Deum esse ditatum, sed per peccatum maligni.* No tuuieron razon de añadir, Doy las riquezas a quien quiero, pues el que se enriquece, dize el sancto, con pleytos, muertes, hurtos, perjuros, robos, sobornos, y agravios de tercero, no puede dezir con verdad, que le enriquece Dios, sino las vellaquerias suyas, aunque permitiendolo Dios. Y en la misma conformidad dixo con elegancia Nisseno, declarando el Paternoster, en aquellas palabras, *Panem nostrum*. No tiene, dize, el pan dado por las manos de Dios, el que se grangeo con auaricia, y desordenada codicia. *Sine omnibus habens iniquitatem dicis da panem, alius est qui hanc audit vocem, & non Deus, nam fructum qui nascetur ex iniustitia ab aduersaria procedit natura, & qui colit iniustitiam paciscitur à benefactore iniustitia?* lo qual se ha de entender, porque permite Dios que le enriquezca su culpa, y aquellas riquezas no son de mano de amigo. Gracia tuuo aquello que fingio Luciano de Platon, dios de las riquezas, que quando le embiaua Iupiter, que era como dezir, embiarle vn Dios bueno, y fauorable a que enriqueciesse alguno, yua coxo, yua cosqueando, y emperezando el camino: mas quando le embiaua el Principe del infierno, caminaua mas ligero que vn ciervo. No se ha de entender que sea el demonio parte para enriquecer a nadie sin la voluntad de Dios, que lo permita, mas quiso significar en aquello, que las riquezas por la mayor parte no las embia Dios con mano larga a casa de sus mayores amigos: a los que menos quiere son a quien las da a boca de costal, como se las dio a este rico, sin que con todas ellas se viesse harta su codicia, y para hazerle que las vomitasse, aunque no quisiesse al tiempo de la muerte.

Euseb. ora. 9.

§. IIII.

INDVEBATVR Purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendide No se pone por capitulo de la condenacion deste rico, que se vistiesse de grana, y olanda, como parece que suena, sino que era vn hombre, en quiẽ no auia otro cuydado sino de comer, y vestir, como de las riquezas diximos, hombres de grande gasto en sus trages. Que tambien la demasia en ellos es reprehendida en las diuinas letras, o porque puede ser pecado, o es ocasion de muchos, y grauissimos pecados. Por esto los Legisladores todos han puesto gran cuydado en probibir su demasia, atendiendo a que por gastos semejantes venden los ciudadanos sus bienes, rayzes, o tratan de secreto en granjerias no licitas para cumplir con los trages que les pide su antojo. En Roma huuo vn tiempo vna ley, que llamauan *vestiarian*, como refiere Dion Casio, en la qual se mandaua que ninguno se vistiesse de seda, ni vsasse de plata, ni oro, sino fuesse en seruicio de los dioses. El Emperador Aureliano no tuuo en su recamara vestido alguno, que fuesse todo de seda, ni dio lugar a que le vsasse nadie, ni consintio que su muger trayesse manto de seda diziendo: *Absit vt auro filo prosumatur*, no es bien que

que hilo se pese a oro, porque en aquel tiempo se daua vna libra de oro por otra de seda, como cuenta Vopisco en su vida. El Emperador Tacito, a quien escogio el Senado por mas capaz del imperio, no por esso mudò el vestido de que vsaua primero, y vedo por decreto publico a todos los varones la seda, y vnas telas delgadas, como si dixessemos agora el soplillo, pues no seruian de cubrir, trasluziendose por ellas el cuerpo. Que a este traje alude Seneca, quando en el libr. 7. de *beneficijs* dize: *Video sericas vestes, si vestes vocanda sunt, in quibus nihil est quo defendas, aut corpus, aut denique pudor possit, quibus mulier, sumptis parum liquido nudam se non esse iurauit.* Los Cesares Theodosio, Archadio, y Honorio, prohibieron por ley todo vestido de seda, y passamanos de oro, como consta de la ley primera en el titulo de *vestibus*, y Octauiano a la gente particular que començaua en su tiempo a vestirse de grana se la vedò con otros muchos Emperadores que se siguieron despues a vna con las mugeres, con quien parece que podria auer en esto de trages mucho menos rigor, por acortar los gastos de los maridos, los desperdicios de las haziendas vsaron de gran rigor los Romanos mandando por ley prudentemente instituyda, que ninguna muger pudiesse tener mas que media onça de oro, ni vsasse vestidos de differentes colores, ni de sillas, coches, ò carroças, sino fuesse para andar camino, que por lo menos fuesse de mas de mil passos. Verdad es, que andando tiempos se quitó esta ley por ser algunos hombres demasiadamente maridos de sus mugeres, aunque bien presto se arrepintieron del caso, viendo por sus haziendas el daño que hazia tan continua polilla. Pues si este rigor aun con las mugeres es justo, como se echa de ver en lo mucho que los santos han escripto de sus trages, quanto con mayor razon deuen prohibirse a los hombres, pues no ay duda sino que aquellos Legisladores antiguos lo juzgaron assi, y la experiencia lo enseña, que con tanta delicadeza de vestidos se adelgazan los animos, y de varoniles se bueluen de olanda, y algalia afeminados, muelles: *Vestitu simplici vtere, non ad ornamentum, sed ad necessitatem*, dixo el Hierosolymitano Cyrilo. Que no porque prualezca el mal vso, auemos de passar en silencio lo que los santos y la Escriptura nos dize. El vestido introduxole en el mundo la necessidad, y no es bien que sea con tanta superfluydad de gasto, sino que en el vestido senzillo se conozca la senzillez de las costumbres, que vestidos doblados al parecer deste santo arguyen costũbres dobladas. *Si vestium sumptuosus cultus peccatũ non est, nequaquam sermo diuinus significantius exprimeret, diuitem purpura, & bysso indutum apud inferos torqueri*, dixo S. Gregorio: el dezirnos el Euangelio la pena que padecia este rico en el infierno, el qual en esta vida se vestia de grana y olanda, es argumento de los pecados que andan con los demasiados trages. De Christo Señor nuestro, que fue exẽplo de todo lo que nos cõuenia aprender, dixo S. Iuan que *vestis erat desuper cõtexta super totũ*, toda de vna pieça y cerrada; y alli dixo la Glossa de Chrysostomo, que esto se dixo: *Vt vestimentorum, quibus Dominus vtebatur, vilitatem ostenderet*. De los dos hermanos Iacob, y Esau aquel era el de los ricos vestidos, que no en balde lo singularizó la Escriptura: *Vestibus Esau valde bonis*, y le faltauan a Iacob que era el bueno. De los seruos de Dios dixo el Apostol S. Pablo: *Circuierunt in melotis, in pellibus caprinis*, cubiertos de pieles, como el glorioso Baptista. Y si en la demasiada curiosidad del vestir no huuiera culpa, no hiziera Dios con ella la cabeça del processo a aquellos que amenazó por Sofonias: *Visitabo super eos qui induti sunt veste peregrina*, yo castigare, que esso es alli *visitabo*, como visita de carcel, a los que visten al pobre peregrino, y estrangero. Y si no me engaño mucho, esta amenaza de Dios huele a lo que la experiencia ha enseñado en siglos antiguos y modernos, que el vsar vna Republica trages de otra, es pronostico, es vispera de que, o seran maltratados de aquellos, cuyas vestiduras remedan, o se acomodaran facilmente a seguir la profession de aquellos, dexando la propria en que nacieron. En tiempo del Emperador Andronico el mas moço huuo en su Corte tanta variedad en el vestir, que ya no parecian ser Griegos en el trage, sino Latinos, Misios, Tribalos, o de Siria, o Fenicia, y los mas prudentes juzgaron aquello por pronostico de que auia en el imperio grandes trabajos, o mudanças, como refiere Gregoras en el libro primero de su historia. Entre los presagios, que huuo de que la Monarchia de los Persas se passaria a los Griegos, fue vno que mando al principio de su gouierno Dario, que la vayna de los alfanges Persianos se hiziesse al modo de la que vsauan los Griegos, por lo qual dixeron luego los Chaldeos que passaria a Grecia, cuyas armas imitaua. Y el mismo Alexandro despues de auerle vencido por auer vsado el trage de los Persas, dio ocasion, como refiere su historiador Quinto Curcio, para que se entendiesse que se auia hecho a las costumbres de Persas, de que vino que le aborreciesse su gente, le quitasse la vida, y en el començasse, y se rematasse su imperio. Temiendo estos sucessos Ludouico Rey de Alemania prohibio en su Reyno los vestidos de naciones estrangeras, y Iuan Ducas Emperador del Oriente estableció por ley que ninguno de sus vassallos vsasse trage de Assirios, Babilonios, Italianoss, y de qualquiera otra nacion, so pena de ser castigado con verguença publica, y que solamente se vsasse el vestido de Constantinopla su Corte. Y quando en Italia començaron a vestirse al vso de Francia, muchos mirandolo con prudencia temieron que los auian de maltratar los Franceses, y no se engaño su animo, como dentro de pocos dias lo mostro el sucesso. De suerte que la nacion que dexa el trage suyo antiguo y natural por remedar el de los Reynos estrangeros, bien puede temer no la castigue Dios con guerras, persecuciones, robos, malos tratamientos de aquellos, cuyos trages imitan. Que esso es lo que por Sofonias se dize: *Visitabo super eos, qui induti sunt veste peregrina.* Quando vn ataud desta muy a dereçado y cubierto de seda, bien nos persuadi

Gen. 1.7.

A

B

C

D

mos

mos a que ay dentro cuerpo muerto: aſsi en vn hombre profanamente compueſto, del trage podemos colegir que no ay vida, y dezir, que ſon eſtos como los dioſes de la Gentilidad, de quien dixo Abacuc: *Ecce iſte coopertus eſt auro, & argẽto, & omnis ſpiritus nõ eſt in viſceribus eius*, muy cubiertos de oro, pero ſin vida, pues no ay en ellos obras de verdaderos viuientes, ni ſon mas que vnos troncos adereçados y compueſtos. Y ſi conforme a la regla de S. Pablo, *Quæ inhoneſta ſunt membra maiorem honeſtatem habent*, que es menester cubrir y polir lo que en noſotros hizo la naturaleza menos polido y honeſto, los profanos del mundo viſtiendoſe, poliendoſe, y componiendoſe tanto, dan bien a entender, q̃ todos ellos de pies a cabeça ſon fealdad, deshoneſtidad, y torpeza, y que no ay en ellos coſa q̃ buena ſea, ni bocado que no ſea para arrojar en el infierno, como lo era eſte rico, de quien dize el Euangelio, *Induebatur purpura, & byſſo*. Y ſi en todos los ſiglos ſe ha llorado eſta enfermedad de los trages, en eſte nueſtro ſe puede llorar con mas razon, como negocio que ha llegado a freneſi, y a locura, y que es principio, y a mi parecer el mayor de todas las neceſsidades y miſerias que la Republica padece. Quantas haziẽdas vemos menoſcabadas: quantas conſumidas y deshechas como la ſal en el agua, quantas empeñadas, y ſin ſaber de que, y ſi apuramos la razon, ſacaremos en limpio, que eſte continuo deſorden, como vna lima ſorda, o como polilla, las tiene deſtruydas. Que importa que el marido trabaje, haga mil diligencias para grangear el real, ſi la muger en ſus inuenciones es loca? Ni que importa q̃ e la muger ſea hazendoſa, ſi en ſus deuaneos lo gaſta por otra parte el marido, por querer andar mas luzido de lo que le conſiente la renta? Ni que importa que ſe hereden grandes haziendas, ricos mayorazgos de los padres y abuelos, ſi en damaſcos, telas, bordados, cadenas, cintillos, coches, caualos, lo deſtruyen los hijos prodigos, y gaſtadores nietos? Pareceme que viene a cuento aquel emblema, que hizo Alciato, en que alude a la hiſtoria que ſe refiere de Ocno, el qual era hombre trabajador, y granjero, mas entro en ſu caſa vna polilla de vna muger gaſtadora, que le cupo en ſuerte, la qual marlotaua en vn dia, lo que el marido granjeaua en muchos:

Impiger haud ceſſat funem contexere ſparto,
Humidáq; artifices tungere fila manu.
Sed quantum multis vix torquet ſtrenuus horis,
Protinus ingluuies ventris ajella vorat.
Fœmina uiuers animal, facili congeſta marito,
Lucra rapit, mundum prodigit inq; ſuum.

Claro eſtà, que de poco ſeruiria eſtar el otro afanando, y trabajando en hazer ſogas, ſi al miſmo paſſo ſe las comia la beſtia, y de poco ſirue las haziendas heredadas, o las diligencias del marido, ſi por otra parte no ay ſeguir fuero ni razon en los trajes. Bien dixo Iuuenal en ſu Satira.

Non vnquam reputat quanti ſua gaudia conſtent.

Mas no es ocaſion para dezir mas en eſto, nueſtros ſentimientos, Paſſemos a otra coſa.

§. IIII.

Epulabatur quotidie ſplendide. No ſe le carga a eſte rico para la condenacion ſuya, que en ſu caſa fueſſe cada dia banquete y fieſta ſolamente, que de los hijos de Iob ſancto, y temeroſo de Dios, y ellos ſanctos y temeroſos de Dios cuenta, y no por pequeña parte y alabança, la Eſcriptura diuina, que ſe banqueteauan los vnos a los otros cada dia. *Ibant filij eius, & faciebant conuiuium per domos vnuſquiſq; in die ſuo.* Que el combite le inſtituyò la templãça para engendrar amor, y continuar, y fomentar el que vna vez ſe engendrò en los animos de los combidados, como lo dixo bien Tulio: *Bene maiores noſtri accubationem epularum, quod animorum, & vitæ coniunctionem haberet, conuiuiũ nominarunt, melius quàm Græci, qui hoc idem tum compotationem, tum concenationem vocant, vt quod in eo genere minimum eſt id maxime probare videantur.* En el combite, lo de menos es la comida, y la beuida, que en los de los tiempos antiguos no ſe embriagauan, ni rodaua por las meſas el vino, como en los de nueſtros tiempos: no comian haſta que les fueſſe fuerça el trocarlo, o enfermar, como lo permite nueſtra dañada coſtumbre: no eran los platos compueſtos y afeytados, como los ha inuentado la goloſina, y glotoneria deſte ſiglo. El carnero, era carnero, y la oueja, oueja, que era el mayor regalo del banquete, como ſe colige de Homero. El llegarſe a la meſa, lo juzgauan como llegarſe a vn altar, que no por menos ſagrada la tenian, ni la trataua con menos reuerencia, que en ella ponian como ſi fuera altar el ſalero, y enla cabecera de meſa, los dioſes que adorauan. *Sacras facitis menſas deorum, & ſalinorum appoſitum*, dixo Arnobio. De aquellos Reyes de Perſia ſe refiere, que en la meſa, antes que comieſſen el primer bocado, diſputauan de la modeſtia, y primero que ſe brindaſſe, razonauau de la templança. Tres platos puſo en vn combite el Emperador Auguſto, Monarcha del mundo, como refiere Suetonio en el capitulo ſetenta y quatro de ſu vida: y dos ſolos ponian en la meſa los Romanos antiguos, como dize Seruio, comentando el primero de la Eneyda, y no beuiã mas que ſo las dos vezes. Que como dixo Anacarſis, y lo refiere Laercio, de la beuida la primera vez ſirue a la ſed, la ſegunda a la alegria, la tercera al deleyte, y la quarta a la locura, como dezimos de las azeytunas, que vna es oro, la ſegunda plata, la tercera ponçoña. Y de las nueue vezes, q̃ Eubulo conto introduziendo a Baco, hablando en vnos verſos que refiere Atenco, la primera es ſalud, la ſegunda amor, la tercera ſueño, la quarta injuria, la quinta bozes, y otras tales las que le ſiguen deſpues, la templança antigua de los combites, vſaua de las dos vezes primeras ſolamente, ſiruiendo a la neceſsidad de la ſed en la primera, y al amor y alegria concertada y juſta, de los que ſe juntauan a la meſa, en

Iob 1.

Val. li. de ſect. eſtus.

Athen. li. 2. c. 1.

la

en la segunda. Valame Dios, que grande mudãça de costũbres? Anſi que no es el capitulo de ſte rico, que era cada dia banquete en ſu casa, ſino que era deſtẽplado banquete, como ſe colige del Griego, alegrauaſe, regozijauaſe demaſiadamente, oluidauaſe de todos los cuydados de ſta vida, en preſencia de la meſa abundante, ſin dexar ningun genero de regalo, ningun linage de deleyte, de q̃ no hiziesſe experiencia, ſemejãte a aquellos, de quien dize Amos, contando la demaſia de ſus nouedades: *Opulentios in Sion, dormientes in lectis eburneis, & lasciuientes in stratis, comedentes agnum de grege, & vitulos de armento. bibentes vinum in phyalis, optimo vnguento delibutos, nihil compatientes super contritionem Ioseph*, no ſe les eſcapa ua ningun linage de regalo. A eſtos imitaua eſte rico, que *Epulabatur quotidie ſplendide*, era glotõ, que ſolo tratuaua de la comida, y regalo de ſu cuerpo. Pareceme que mirauan la casa deſte rico pecador, aquellas palabras del Prophẽta Sofonias, que en nombre de vna ciudad deſtruyda pinta el eſtado de vna miſerable alma, *Onocrotalus, & Ericius in liminibus eius morabuntur*, moran en los vmbrales de ſu puerta, el Onocrotalo, y Eriço. Deſemboluamos la naturaleza, y calidad deſtos animales, y vereys, que juntar a los vmbrales Eriço, y Onocrotalo, es dezirnos, las dos colunas del frontiſpicio de la caſa deſte rico, q̃ ſon *Erat diues, & epulabatur quotidie ſplendide*. Ya veys que el Eriço es vn animalejo pequeño, rodeado por todas partes de eſpinas en lugar del pelo, que a otros dio la naturaleza, eſtas le ſirue de defenſa, quando le perſigue alguno, porq̃ ſe encubre entre ellas, y ſe encierra de ſuerte, que ni parecen pies, ni cabeça, y junto con eſto es muy corto de oydo, ſegun enſeña Ariſtoteles. Aqui tenemos vna eſtampa de los ricazos deſte ſiglo. Que pequeños que ſon? *Ecce paruulum dedi te, & contemptibilem tu es valde*, ſe le dixo a vno de los poderoſos deſte ſiglo por el Prophẽta Abdias. *Paruuli ſunt ignorantes*, dize Hieremias, tales ſon en los ojos de Dios por mas que ſean grandes al parecer deſatinado del mundo. Mas eſta pequeñez tiene por defenſa eſpinas, quiero dezir, ſus riquezas, que eſte nombre les puſo Chriſto Señor nueſtro, alli va toda ſu afficion, alli ſe ocupan ſus deſſeos, ſin diuertirſe a otra coſa. Y como que ſe defienden con ellas? ſi ſe les leuanta algun pleyto, el dinero allana ſu juſticia ſi les quieren dar alguna vexacion, con el dinero la redimen, ſi por algun delicto les echa mano la juſticia, con el dinero ſe eſcapan, y les hazen la puente de plata, para que ſe ponga en cobro, ſi es meneſter hundirſe vn proceſſo, con el dinero le hunden, ſi importa hazer alguna informacion, con falſedad de eſcriptura y teſtigos con el dinero la acaban. En fin eſſe es ſu muro, con que ſe amparan y aſſeguran de todo, como el Eriço entre ſus eſpinas, que *Substantia diuitis urbs fortitudinis eius*, ſe dize en los Prouerbios, es ſu ciudad refugio, el ſagrado donde queda libre y mirandole y quitandole la gorra los que le ſeguian primero, pues *sicut liberat ſapientia, ſic & diuitiæ*. De aqui nace, que tengan el oydo tan corto para oyrlo que les ha de ſer de prouecho para la correction y enſeñança, para la verdad, en que les va la vida de ſu alma, no ay entrar alli la palabra de Dios, que como eſtan armados de eſpinas, es como entrar por las picas. Todo ſe hallaua aſsi en eſte rico, era miſerable, vil, y pequeñuelo, miradlo en el poco caſo que ſe haze del, quando ſe vee pueſto en el infierno. Aqui tã armado de riquezas, como ſi eſtas le huuierã de amparar en eſte ſiglo, y en el otro. Que corto de oydo, pues las razones laſtimoſas del pobrezito Lazaro, que le encontraua cada dia a ſu puerta, no le entrauan por el oydo, ni paſſauan a ſu alma, con ſer bozes que penetrauan los cielos. Mas notad, que dizen del Erizo tambien, que tiene tantos eſtomagos, como dientes, que con las riquezas eſta junta la glotoneria, pues *Erat diues, & epulabatur quotidie ſplendide*: ſea (dize) deſte rico, *Hericius, & Onocrotalus in liminibus eius morabuntur*. Y por eſſo ſe junta con el Erizo el Onocratalo, que es vn aue ſemejante al ciſne de largo cuello, y ſolo diferente del, en que tiene vna vexiga al fin del cuello, que es como primer eſtomago, donde depoſita lo que engulle, y deſpues lo buelue a la boca, y lo rumia, y encamina al eſtomago ſegundo. Simbolo entre los antiguos del glotõ, que a la verdad gente dada a ſemejante vicio, parece que eſta culpando a la naturaleza, porque les dio ſolo vn eſtomago, q̃ auian meneſter algunos dos, y aun dozientos, ſegun lo que engullen y tragan. Marcial para notar a vn hombre muy dado a la gula, le puſo nombre de Onocrotalo.

Et quam
Turpe Rauenatis guttur Onocrotali.

Y vn Poeta Melanthio deſſeaua tener el cuello como de Onocrotalo, o Ciſne, para que le duraſſe mas el guſto del manjar, ſemejante al otro, de quien haze mencion A. Gelio, que deſſeaua vn cuello de tres codos de largo. Eſtos tales biẽ deſſearan dos eſtomagos para poder entregarſe en mas comida. Beſtias, que no merecen otro nombre, Erizos y Onocrotalos reprouados en la ley de Dios, que eſtos animales ſon los que moran en ſemejantes caſas, *Hericius, & Onocrotalus in liminibus eius morabuntur. Quorũ Deus venter eſt*: dixo de los tales S. Pablo, que tienen por ſu Dios al eſtomago, alli eſta ſu teſoro, y como en ſu teſoro ſu coraçon eſta junto. Vnas palabras halló en S. Clemente Alexandrino, que acompañaran bien eſtas de S. Pablo: *Qui animũ in albo delfidit piſci, qui aſellus dicitur, maxime ſimilis*, el glotõ que toda ſu aduertencia pone en regalar ſu cuerpo, es ſemejãte al pez aſelo. Dize Atheneo, y refierelo de Ariſtoteles, que entre los peces eſte tiene el coraçon en el vientre. Que lindo ſimbolo del hombre que pintamos? *Cuius Deus venter eſt*, alli tiene ſu Dios, y alli ſu coraçon, pues no ay tratar de otra coſa, ſino del buẽ bocado del mejor vino, q̃ ſe aderece deſta ſuerte, y no de la otra, y lo que peor es, que no ay q̃ eſperar que ſe contente jamas, ni de por ſatisfecho. Por el conocimiẽto deſta verdad, dezia el otro Philoſopho quexandoſe, q̃ el deleyte de la gula, apenas ſe eſtiẽde ſu juriſdicion por la medida de quatro dedos, y eſto en dos puntos de tiempo

Sopho. 2.14.

Ariſt. li. 5 de anim. c. 6.

Prou. 18.

A. Gel. li. 19. c. 2.

Clem. Alex. li. 2 ped. c. 1.

tiempo, y con todo esso no basta para tan pequeña parte del hombre, ni la mar con tan grãnumero de pescados como cria, ni el ayre con tanta diuersidad de bolateria como tiene, ni la tierra con tantas diferencias de frutos, plantas, animales, como engendra, y esto no por necessidad que padezca de tanto, sino por su deleyte. Miserable cosa es por cierto, lloraua Seneca, q̃ todos se ocupen en seruir a vno, que nunca estã contento: *Taurus paucissimorum iugerũ pascuũ impletur, vna silua Elephantis pluribus sufficit, homo & terra pascitur, & mari.* Miraua este prudẽte Cordoues, que vna pequeña dehesa da sufficiẽte pasto a muchas ouejas, cabras, bueyes, en vn bosque mediano, se cria grande cantidad de caça, ansi de liebres, y conejos, como de gamos, corços, y otros animales, sin que padezcan hãbre. Miraua tambien, y las mayores bestias, quales son Elephãtes, Rinocerotes, Vnicornios, en poco espacio de tierra hallan mantenimiento bastante, solo el hombre para vn estomago, tira pechos del mar, tributos del ayre, alcaualas de la tierra, y nunca dize, basta. Y en la misma conformidad dixo Lucano.

O prodiga rerum
Luxuries, nunquam paruo contenta paratu,
Et quæsitorum terra, pelagoq; ciborum
Ambitiosa fames, & lauta gloria mensa.

Lib. 6.

Es en sentencia lo que dixo Seneca, que nunca se satisfazen, aũq̃ acudan la tierra, y el mar cõ quanto tienen. Bien dixo Iuuenal.

Et quibus in solo viuendi causa palato est,
Inter ea gustus elementa per omnia quærunt,
Nunquam animo pretijs obstantibus, si tibi cuncta
Attendas, magis illa iuuant, quæ plurima emuntur.

Ni viuen estos mas que por solo comer, ni dexan elemento que no escudriñen, hallando mayor gusto en lo que les cuesta mas caro. *Ingeniosa gula est*, dize Petronio, no ay Matematico que se aya desueladó en sacar a luz diferẽcias de figuras, ni arquitecto traças, ni Philosopho secretos de naturaleza, ni Theologo misterios, y verdades, como el ingenio de la gula, ha trabajado en descubrir diferẽcias de guisados, y manjares, sin que aya llegado hasta agora al suelo de su sciencia. No sin causa significaron los antiguos el estomago del hombre por el mar, en cuyo se no se hunden los rios grãdes y pequeños, y no por esso tiene mas agua que primero. Por este los hombres como postas corren la tierra escudriñan los montes, saquean los rios, engañã los peces, tiranizan las aues. Por este se roban muchas vezes los pobres, se hazen injurias, se rompe con lo honesto, se quebrantan las leyes justas y se ocasionan mil insultos, para que la hambre de los pequeños se cõuierta en regalar a los grãdes. Y lo que peor es, que el hierro se gasta de moler terrones, el azero se consume de labrar en otro, las piedras se deshazen andando con ellas, mas el gusto del hombre se renueua por momentos, y quãdo parece que esta mas satisfecho, pide sus derechos de nueuo. Y si en todos es reprehendido estẽ demasiado regalo de su cuerpo, este tratar de diferencias de guisados, ocupar en esto el pensamiento, quanto peor estara al que viue en religiõ, y al que professa vna vida pobre, ayunadora, y penitente? Bien lo dixo aquel graue autor Pedro Blesense en vn opusculo en que sumo a Iob, cuyas palabras trae re sin ponerlas en Romance, que basta dezirlas en Latin: *O quam odiosum est in homine, quod qui semper de Hierarchia celesti debuerat loqui, de Hierapsera, de Hieralegadij disputare discit. Religiosum talis discipulus potius est Epicuri, quam Christi. Hoc capiti, inquit, hoc oculis, hoc stomacho, hoc hepati nocet, hutyrũ conuertibilis est natura, ceruisia ventos facit, caules melancholici sunt, porri choleram accẽdunt, pisa gutam generant, faba constipat, lentes excecant, casceres vniuersaliter est pessimus. Diu adorationem' stare nerues debilitat, ieiunare cerebrum turbat, vigilare deficcat. Numquid inueniuntur ista differentia in euangelio aut Prophetis? Certe non habet hoc, institutio beati Benedicti, sed miserũ hoc reuelat caro, & sanguis.* Pues si seria grã locura desnudar el cuerpo por calçar el pie, padecer miseria todo el año por hartarse vn dia no es menos la tuya gloton que aceptas tal vsura y recambio, que padezcan todos tus sentidos por el breue gusto de vno solo. Acuerdate que este rico no menos para si cruel, que para el mẽdigo Lazaro, estando en sus tormentos, solo pedia remedio para la boca que se abrasaua en el tormento, hora por lo que auia comido, hora por lo que auia murmurado, como dize S. Cypriano, y con tener los demas sentidos en el fuego, se dolia de aquel que auia sido el principal en su daño. *Exemplo disce disciplinam*, escarmienta en este, que si el se regalara gota a gota, vna sola no le hiziera tanta falta despues, como declaró en el tormento, y si considerara atentamente la breuedad, con que auia de huyr el gusto de su regalo, no llorara tan despacio la eternidad de su ayuno. Trueca pues el cuydado tuyo, y ponle en lo que importa para la otra vida, que es la gloria, de que gozemos todos, Amen.

Pet. Bl. &

OTROS DISCURSOS PARA EL MISMO DIA.

Homo quidam erat diues, &c. Luc. 16.

§. I.

NO ES Pequeña parte de la prudencia saber escarmẽtar en el peligro ageno, pues en esto haze vn hombre su negocio, y sin que se ciba daño alguno le haze muy a su prouecho. Para enseñarnos este linage de prudencia fingio el otro el cuento de la raposa, que yendo los animales todos a visitar al leõ q̃ estaua enfermo, ella se detuuo, y pregũtada la causa, respondio

respondio, porque veya las pisadas de los animales que yuan, y no veya ninguna de los que boluian, y assi estauase dicho que si yuan a verle, era yrse al matadero por sus passos contados. Y harta lastima es, que aun el sentimiento que los animales hazen, quando veen primero que alguno cae en vn mal passo, y esta en el mismo camino q̃ ellos siguen, rehusando el passar adelãte, y boluiendo a tras, y corcoueando tambien, aun no le hagan muchos de los hombres, con tener entendimiento, quando veen los peligros de sus parientes, amigos, vezinos y de los mismos de su casa. Y generalmente este es vno de los principales fines a que se mira en los castigos todos. A. Gelio en sus noches Aticas li. 6. cap. 14. Refiere algunos fines, que se miran quãdo se castiga a alguno. Tres dize que suelen atẽderse. El primero se llama: *Paraenesis, cum pœna adhibetur castigandi & emendandi gratia.* por la correction y mejora del castigado. Otro se nombra: *Timorian, cum dignitas eius, in quem est peccatum tuẽda est, ne prætermissa animaduersio contẽptum eius pariat, & honorem leuet.* Por guardar la authoridad del offendido, que si se dexa passar sin castigo la offensa, llegará a descatamiento y desprecio cõtra la persona y officio. El tercero se llama entre los Griegos *paradigma, cum punitio propter exemplum necessaria, vt cæteri a similibus peccatis, quæ prohiberi publicitus interest, metu cognitæ pœnæ deterreantur*, para que escarmienten otros, ya que no por bien, siquiera por temor del castigo. *Idcirco* (dize) *veteres exempla pro maximis, grauissimisque, panis dicebant.* Solia dezir Sexto Cecilio, como refiere el mismo en el lib. 2. cap. 1. a este proposito: *Acerbitas vlciscendi maleficij bene atque caute viuendi disciplina est*, es enseñar a viuir bien el rigor que en el castigo se pone. Por esto Cambises Rey de Persia, trayendole vn processo contra vn juez que auia vendido la justicia, mandole dessollar viuo, y que con la piel se aforrasse la silla de la audiencia donde se assentaua el juez, dio el officio a vn hijo del muerto, de manera que el hijo viuio, y juzgando estaua sentado en la silla aforrada con el pellejo del codicioso padre, para que viendo tan al ojo el castigo escarmentasse, y no se dexasse lleuar de codicia del soborno Por esto mismo el Filosopho Anacarsis preguntandole vn hombre beuedor, y que se tomaua muchas vezes del vino, que remedio tendria para resistir a su fuerça, aunque beuiesse mucho, respondole, ten siempre cuẽta de la grã de burla que se haze siempre de los que estan borrachos. Aunque no le respondio conforme a su desseo, respondiole a su prouecho. Por vna muy calificada desuerguença que hizo el pueblo Hebreo, emboluiendose con las mugerzillas de Moab, murieron a cuchillo veynte y quatro mil hombres, mas a los principes y Capitanes del hecho, mandô Dios ahorcar los rostros bueltos al Sol: *Tolle cunctos principes populi, & suspende eos contra Solem in patibulis*, para que fuessen conocidos de todos, y viendo que auia castigo para ellos los q̃ quedauan viuos, otra vez no se atreuiessen a semejante maldad: *Ostende eos Domino contra Solem*, trasladaron los Setẽta, q̃ les de el Sol, para que los vea Dios y todo el mundo. *Id est palam in conspectu lucis huius, nam Græcis est paradigmatisor, quod dici possit, exempla, quæ paradigma exemplum dicitur.* Dixo Augustino en la question cinquẽta y dos sobre los Numeros, a quel boluerlos al Sol fue hazer para los demas escarmiento. A Nicanor blasfemó, que dixo que era tã poderoso como Dios, le costó vna miserable muerte. Mandole Iudas Macabeo traer a su presencia para darle el pago q̃ merecia su omnipotencia soñada, de la lengua, mando hazer talpicon para las aues, en premio de su blasfemia, la mano que se leuantó a pelear contra el templo, se la mãdo clauar frontero de la puerta del mismo tẽplo, como la mano del que deshonro vna casa, se la claua la justicia en frente: la cabeça porque estuuiesse bien repartido; mandó poner en lo mas alto de vna torre, para q̃ la viessen todos, y de alli adelãte ninguno se atreuiesse a blasfemar contra Dios. Haze a este proposito lo q̃ Zacharias nos dize de aquella vasija que vio: la qual significaua los pecados del pueblo Iudayco, y las penas que correspondiã a sus culpas, la lleuaron a Babilonia: *Vt ibi stabiliretur & poneretur super basim suam.* Para que se pusiesse sobre vna basa, o columna. Entre los antiguos por labasa, o colũna significauan la firmeza, lo famoso y illustre, y assi poner el castigo de los Iudios sobre vna basa, fue dezirnos el intento principal que ay en el castigo, que sea publico, para que sirua a los demas de escarmiento: *Et poneretur super basim suam.* De alli pudo nacer la costumbre ordenada al mismo fin de poner las horcas en el cerro mas alto que ay antes de la entrada del lugar: para que se vea primero el cuchillo que el pueblo y escarmiente el que viene. Y en fin esto es lo q̃ se dize en el pregon, quando se quiere executar la sentencia, para que a este hõbre sea castigo, y a los demas escarmiento. Por esto nos propone el Euangelio de oy el castigo, y los tormentos sin remedio que se siguieron a la vida glotona, y desconcertada de vn rico, para que escarmentemos todos: los poderosos, y los flacos, los pobres, y los ricos, pues vemos semejante castigo en otro que era hombre de nuestra propria naturaleza, y casta. Y que el que vna vez va a aquel lugar del tormento, no buelue, como, ni los animales que yuan a visitar el leon. Que sino escarmentamos con esto, mas sin conocimiento estamos que las mismas bestias. Ya la verdad en esto se echa de ver, que vn hombre va perdido camino del Infierno, o que se gana para el Cielo, si con el castigo ageno escarmienta, o no escarmienta: que como dixo Publio Mimo, *Ex vitio alterius sapiens emendat suum*, es muy proprio del justo (que es el verdadero sabio) escarmentar con los peligros agenos En el libro de la Sabiduria, quando se cuenta como castigó Dios a los Gitanos, a vista de su pueblo, dize: *Illis autẽ oportebat sine excusatione supervenire intolerabilem exercentibus tyrannidem, his autem vt ostenderetur quemadmodum inimici eorum exterminabantur.* Pintó en esto la condicion de los escogidos, que erã los Hebreos

Num. 25. 4.

2. Mach. 25.

Hebreos, escarmentar con ver como los castigaua Dios, era dezirles en el castigo de los otros: Auison, mirad que tambien puedo castigaros. Y el Sancto Propheta Dauid, de si mismo dixo que los castigos que en los pecadores veya, eran los que le atauan las manos: *Funes peccatorum circumplexi sunt me.* Tomò la metaphora de lo que suele acontecer quando ahorcan a vno, que de ordinario queda algun ramal de la soga en la horca, passa alguno por alli que no lo ha visto, pregunta que es aquello, dizenle, que con aquella soga ahorcaron alli vn hombre por ladron: con esto teme, y escarmienta. De suerte que la soga hizo dos officios, ahogó al culpado, y atò las manos, y los pies al otro, para que no hurtasse. Pues assi dize Dauid, *Funes peccatorum circumplexi sunt me*, que las sogas, los castigos, las muertes desastradas, sucessos desgraciados de los pecadores, son los que le ataron las manos, para q̃ no se desmandasse en la guarda de las diuinas leyes. A esta propriedad del justo, mirò Dauid, quando dixo en otra parte: *Manus suas lauabit in sanguine peccatoris.* Que aunque trasladan algunos, *Plantas suas*, significando en esto el gozo q̃ recibiran los sanctos del castigo de los malos, por ver ya restaurado lo que padecia la estimacion de Dios: y para esto dizen, que pondra las plantas en la sangre de sus enemigos, tomando la semejança de los vencedores, que suelen teñir sus çapatos con la sangre del contrario, como apuntó el mismo Dauid en otro Psalmo, *Vt intingatur pes tuus in sanguine.* Mas a nuestro proposito le declaran Augustino, Hieronimo, Remigio, y Casiodoro, de suerte, que lauar las manos en la sangre de peccadores, sea quedar mas recatado, mas alerto, viendo la sangre del malo derramada, con los castigos de Dios. En esta conformidad le declaró San Gregorio lib. 18. *Moralium.* cap. 13. *In peccatorum morientium sanguine iusti lauant manus, quia dum eorum pœna conspicitur, conspicientis vita mundatur*: aquellos castigos que en los malos se executan, son los sacamanchas. Y San Bernardo en el Sermon octauo, sobre el Psalmo, *Qui habitat plane non inquinabit manus in sanguine, sed lauabit, vt vnde ille cecidit, magis inde iste nitidior videatur, vnde ille plus sordet, inde iste pulcrius eluceſcat.* Aquella sangre a vnos mancha, y a otros limpia como el fuego: que si ennegrece la madera, y la paja, hermosea al oro, y dexa blancas las piedras. Y sin duda si mirassemos los ramales de las sogas, la sangre vertida, con el castigo de los primeros Angeles del Cielo, poniendo sus quartos falsos en el Infierno, no seriamos soberuios. Y si mirassemos los Sodomitas abrasados por torpes, y viciosos, cerrariamos a la sensualidad la puerta. Si mirassemos a vn Iudas codicioso yahorcado, no dariamos entrada a la codicia. Si considerassemos vn ricazo profano, glotron, desapiadado, ardiendo en el Infierno, no seriamos glotones, cessaria en nosotros el amor de las riquezas, y creceria la aficion a la limosna. Las sogas destos atarian nuestras manos, la sangre suya limpiaria nuestras almas, que este es vno de los fines porq̃ se nos refiere esta historia.

A

§. II.

B

Epulabatur quotidie splendide. El mayor mal deste rico, no era tanto que comiesse, sino que de tal suerte comia, como sino huuiera Dios, ni otra vida: de tal suerte comia, que trataua a su alma como si fuera vna bestia, que oy es, y mañana se acaba. Era como el otro rico, que como cuenta San Lucas, viendo la abundancia de los bienes que tenia, la brindaua, y cõbidaua, diziendo: *Anima mea habes multa bona condita in annos plurimos, requiescito, comede, bibe, & epulare.* Dicho se està, que el alma no tiene boca, ni dientes, ni estomago para tratar de borrachear, y comer, las obras del alma, son entender, amar, querer, y discurrir, acordarse de lo passado, proueer a lo que està por venir y otras obras espirituales, y semejantes a estas. El banquetear, y el comer, es del cuerpo que tiene tripas, y estomago, boca y dientes. Mas esse es el desatino deste rico, que a su alma dezia, que comiesse y beuiesse, como sino fuera espiritu, combidarla a comer, como si fuera carne, y que fuessen corporales sus obras, y que se le pegassen los resabios del cuerpo. Entre las almas de los hombres y brutos, hallamos esta differencia que de las de los hombres dezimos, lo que dixo San Augustin mi Padre, preguntando en vn sermon: *Quid ex quo viuit spiritus tuus ex corpore tuo an corpus tuum ex spiritu tuo?* que el cuerpo es el que viue por el alma, y quien no lo supiere, en duda pongo (dize el Sancto) si viue: que quiẽ alcança tan pocas nueuas de su alma, bien se puede dudar si la tiene en sus carnes. El alma, es el mayorazgo desta vida, que gozamos, y aunque nuestro cuerpo viue: pero esta vida de ninguna manera es suya, solamente la goza en quanto se la comunica el alma, que si quisiesse alçarse a mayores con sus bienes, al punto quedaria el cuerpo muerto, y sin vida. Esto es lo que passa en las almas de los hombres, mas en las de los brutos, como tienen el ser dependiente del cuerpo en cierta manera es el cuerpo el principio de su ser. Differencia es esta, que la significó Moysen quando escriuiendo la creacion de nuestra alma dixo: *Spiraui in faciẽ eius spiraculum vitæ*: diole aliẽto que traya consigo la vida, y quando trató de la production de las bestias, dize: *Producat terra animantia in genere suo*: dando a entender, que aquella vida, y aquella alma que tienen, trae su principio de la tierra. Pues este orden que Dios y la naturaleza puso, le peruierte este rico, y le peruierten algunos hombres, que en su vida proceden de manera que mas parece que hazen obras de cuerpo, que de alma, y que siendo su alma espiritual, y diuina, ellos obran como si tuuieran vn alma nacida y criada en la tierra, y sepultada en ella. Para significar esta gente, hizo Alciato vn Emblema de vn animal monstruoso, la mitad del qual era de hombre, y la mitad de dragõ, cuyos versos son estos

C

D

Quid dicam? quonam hoc compellem nomine monstrum,
Et forme, quod non est homo neque est draco?
Sed sine vir pedibus summis, sine partibus anguis,
Vir anguipes dici & homiceps anguis potest.

Anguem

§. III.

Epulabatur quotidie splendide. Banqueteauase cada dia. Aun quando esto lo hiziera alguna vez, pudiera ser de alguna escusa la riqueza y la miseria humana; mas *Quotidie*, esse era el mayor mal, que fuesse cada dia, pecado repetido, no vna sino muchas vezes, y que con la repeticion se huviesse conuertido en naturaleza diabolica. Digo diabolica, que como dixo Augustino, *Hominum est peccare, diabolicum perseuerare.* Es vn retrato del infierno, o por dezir mejor, vn infierno en la tierra, vn demonio en carne el que repite, y el que perseuera en el mal, porque tiene todo lo que ay mas malo en el Innerno, que es la perseuerancia y obstinacion en la culpa. Esta haze que el camino de la virtud, que sin comparacion es mas facil que el del vicio, parezca difficultoso en estremo, *Asperam facit virtutum viam consuetudo nimia*: dize Hieronymo: Esta es causa de que el peccado grauissimo se juzgue por ligero, y pequeño, y aun pretenda hazerle materia de alabança, tanto es lo que viene a cegarse: *Peccata quamuis horrenda, cum in consuetudinem venerint, nulla aut modica reputantur, vt non solum non occultanda videantur, verum etiam predicanda*: Dixo Augustino: Esta endurece el alma de manera, que para todo lo que es virtud, para no sentir la carga ni fealdad del vicio, queda como muerta: *Peccatum consuetudine vilescit, pro mortuo reputandus est, quando quis pungitur, & non delet*: dixo Augustino en vn sermon. Esta enflaquece las fuerças, y bruma a vn hombre de fuerte, que no se da maña a romper las prisiones de la culpa, *Sæpe nonnulli exire á prauis actibus cupiunt, sed actuum suorum pondere pressi, in malæ consuetudinis carcere inclusi à se ipsis resilire nequeunt*: dixo San Gregorio: Está en cadena el coraçon con tales ataduras, que solamente vna gran fuerça de fauores y inspiraciones del Cielo, es poderosa a romperlas, *Cum culpa in vsum venerit, etiam volens animus, vix resistit quia quot vicibus prauæ frequentationis astringitur, quasi tot vinculis alligatur*: dize el mismo: Esta se agarra de vn alma, demanera, que raras vezes se acaba, sino quando se acaba la vida: *Tenent malæ consuetudines, quod semel didicerunt, atque quotidie duriores efficiuntur, ita quod non nisi cum peccatoris vita finiantur*: dixo el mismo Sancto, que quien quando moço pecca, quando viejo es el mismo quien quando moço es deshonesto, es sensual quando viejo, que esto es lo ordinario, y el que quando moço banquetea, en báquetes y farsas se le remata la vida. Vn lugar ay entre otros en el libro de Iob a este proposito. *Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ eius, & cum eo in puluere dormient.* Declaremos este lugar de la culpa, y no de la pena, como le declara la mayor parte de los Griegos. Pegoseles la licencia y libertad del pecar, de suerte, que lo que en la mocedad vsaró aquel exercicio acostumbrar on hasta lo postrero de su vida. Llama huessos los exercicios y costumbres malas, que como dixo Cayetano, son

A las que sustentan esta vida del cuerpo, que cada obra considerada en si, es fragil y no fuerte, como la carne lo es: mas la costumbre, el habito adquirido con la continuacion y exercicio, son duros y fuertes, a manera de huessos, *Dura sunt cuiusque vitiatum consuetudines, atque quotidie duriores existunt*: dize San Gregorio, y Filipo, casi en el mismo sentido, *Ossa ipsam senectutem non est absurdum intellexisse, quibus veternositas annorum & duritia senis significatur.* Pues estos huessos, estos años antiguos, o estas costumbres arraygadas a la vejez estan llenas de los vicios, que en la mocedad se vsaron, de la misma suerte que los huessos lo estan del humor, con que se mantienen, y sustentan, y alimentan *Virtus adolescentiæ eius*: dixo con breuedad el Hebreo, *Impleta sunt occultis*, y llama encubiertos, la mocedad y peccados. Que en el Hebreo la mocedad, el niño, y la muchacha, se llaman, *Occulta*, La muchacha, porque como dixo Hieronymo, *Virgo non pateat virorum aspectibus, sed maxima diligentia custodita sit*, por lo que deue estar encerrada y guardada. El muchacho, porque en aquella edad está como guardado en casa, sin abalançarle a trabajos, o negocios. La mocedad, porque es edad escura y difficultosa de entenderse, tanto, que entre las cosas que cótó el Sabio, que se le escondian por muy difficultosas, fue vna, *Viam viri in adolescentia*, la vereda que sigue el moço en aquella edad, por sus bueltas y rebueltas, crecientes, y menguantes, differentes y contrarios desseos, y a buenos y a malos, y a deuotos y a descarados, y rompidos. Y assi en el titulo de vn Psalmo, que es, *Pro absconditis*, San Hieronymo confessa, que los de mas Interpretes leyeron, *Pro arcanis*: y el trasladó, *Pro iuuentutibus*. Y los peccados tambien se llaman encubiertos, porque aborrecen la luz, como se prueua con aquello del Psalmo, *Ipse nouit abscondita cordis id est peccata*. Dize pues, que estará llena la vejez de encubiertos. Y junto nuestro Interprete mocedad y peccados, *Vitijs adolescentiæ eius*, que es muy proprio de los moços encubrir, y negar, y desmentir, quando los cogen en algo, como dixo el otro viejo, que introduxo el Comico doctrinando a su hijo.

Alij clanculum
Patres quæ faciunt, quæ fert adolescentia,
Ea ne me celet consuefeci filium
Nam qui mentiri, aut fallere insueuerit patrē, eum
Audetur, tanto magis audebit cæteros.

Y assi lo mismo es dezir *Implebuntur vitijs adolescentiæ eius*, que dezirmos, lleno estará, aun en la vejez, de mocedades. Y es mas de notar la manera de significar aquesto, diziendo: Los huessos estaran colmados de mocedades. Que como quádo los huessos tienen bastante xugo dentro de si, de que se van alimentando y humedeciendo, está el cuerpo valiente y robusto; assi quando los huessos estan llenos de vicios, es dezir, q no falta a sus inclinaciones y costumbres adquiridas el sustento, que son los pecados y vicios: y por consiguiente, aunque en la edad viejos

jos, quedan siempre pecadores moços, y valientes. Y como el xugo que està en los huessos, està alli muy encerrado y guardado, y es la parte mejor del animal, que como dixo Medoro, *In medullis visceribusqué omne bonum recondit natura*: assi el acostumbrado en peccar, sus vicios juzga por lo mejor del mundo, aquello es lo que ama, lo q̃ tiene en sus entrañas, lo que guarda, y de lo que cuyda. Que como el justo pone en el centro de su coraçõ la ley de Dios, para que esté mas guardada y libre de contrarios, *In corde meo abscondi eloquia tua, vt non peccem tibi*. El pecador descarado en lo mas secreto de los huessos pone el desprecio de los mandamientos diuinos, el oluido de su Dios para peccar con mas desenfrenada libertad. *Implebuntur vitijs adolescentia eius*. Y pecados a que se acostumbra vna vez, aun quando se le despida el alma de las carnes, y quede el cuerpo solo, no le dexara, como lo dize Iob en lo q̃ luego se sigue, *Cum eo in puluere dormient*: trasladã los Hebreos, *Cubabunt cum eo*. Ora lo diga para encarecer la fuerça con que se arrayga el pecado por medio de vna enuejecida costumbre, q̃ aun en la sepultura no le dexa: ora porque ello es assi verdad, q̃ por toda la eternidad de Dios no pierdan el mal affecto, con que partieron de sta vida, como lo dixe en los primeros discursos del primer Domingo, y ni todos los fuegos del Infierno, son bastantes para sacarles aquellas manchas del alma. El viuir, y el pecar, se acabarõ a vna, y assi los entierran juntos en vn ataud, como viuieron juntos. *Cum eo in puluere dormient*. De lo que vn hombre quiere mucho, solemos dezir, que duerme con el en el sepulcro, y algunos de los tiempos antiguos enterrauan consigo sus mugeres, y los que mas querian: y como los pecados fueron tan queridos destos hombres, ú, a los quisieron lleuar a la sepultura consigo, porque pues no se apartaron en vida, no se aparten en la muerte. *Cum eo in puluere cubabunt*. Estaran alli los peccados echados, durmiendo como el leon y el perro, simbolos de vigilancia, para que quando se leuante el amo, se leuanten ellos, y le acompañen hasta el tribunal de Dios. En algunos sepulcros vemos pintado vn perro a los pies del amo, y aunque pudo ser que diesse ocasion a esto la lealtad de los perros, que aun en la muerte no desampararon a sus amos, como se sabe de muchas y ordinarias historias: pero mas me inclino a que deuio de ser la origẽ desto, significar, aludiendo a lo que dize Iob, que con el dueño estan alli sus vicios guardandole el sueño, y esperando a que el recuerde para caminar con el. Es lo mismo que en el Genesis se dixo, quando habló Dios a Cayn, *Statim in foribus peccatùm tuum aderit*, que el Hebreo trasladó, *Cubabit*, proprio de animales, quando se echan a dormir, como se collige de aquello, *Requiescens accubuisti vt leo*: y declarô este mysterio el Caldeo: *Si non bene egeris, in diem iudicij seruatum est*. Luego a quel dezirle Dios a Cayn, que a las puertas de su casa estaria su pecado, fue dezir, que a las puertas de su sepulcro está agachada la culpa para leuantarse con el, quando el dia de la vniuersal Resurrection se leuantare a juyzio. *Et tum eo cubabunt* Podemos tambien dezirlo de otra suerte, que estaran en torno del sepulchro los pecados, y culpas, como soldados, y gente de guarda, que guarda aquel preso con tantos grillos, y cadenas, como fueron los pecados que hizo en esta vida, que ellos son los prisioneros de los malos, segun aquello del Psalmo, *Comprehenderunt me iniquitates mea*. Alude por ventura en esto a la costumbre antigua, en que el preso y el soldado de guarda, los ataua vna misma cadena, para q̃ no pudiesse escaparse el preso, sin que le sintiesse la guarda. *Et cum eo in puluere dormient*, morirá con los mismos pecados que viuio, *In peccatis suis morietur*. Que como lo que vn hombre trata de dia con aficion, con cuydado, y con gusto, esto mismo es lo que se sueña de noche: y lo que se tratô en la vida, es lo que se repite en la muerte. A este rico le halla en banquetes y saraos, en vestidos costosos, en amontonar riquezas, que auia sido la ocupacion de su vida, y lo que auia banqueteado quando moço, no se le pierde, aũ quãdo quiere dar la boqueada postrera, y el que tratô a su alma, como si fuera bestia, en los años primeros, el mismo tratamiento se haze en los postreros, *Epulabatur quotidie*. Y assi es acertado consejo de la Glosa. *Post fletum nõ committas, quod iterum necesse est flere: nec desendas, quod male locutus es, & quod malitiosa mente concepisti, pessima facta ne replices*.

§. IIII.

Erat quidam mendicus nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuam eius. En dezir que estaua vn pobre mendigo a la puerta deste rico quãdo el glotoneaua, y que no le daua, ni aũ las migajas q̃ cayan de su mesa, se echa el sello a las maldades, de que se le haze cargo. Y a la verdad de semejantes profanidades, y gastos, mucho fuera queno resultara crueldad tã señalada. Que generalmẽte hablãdo hõbres que en sus gastos son desordenados, tãbien son crueles y desapiadados con pobres, que porq̃ no les falte para si de todas partes arañan con la violencia y desafuero que les piden sus desmedidos antojos. De todo el castigo, que dixo el Sancto Iob, q̃ solia llouer sobre los ricos deste siglo, cuyo afan es solo enriquecerse, dio por razon esta crueldad, q̃ fuera marauilla no hallarse, donde auia tantas ansias por adquirir riquezas: *Quoniam confringens confregit pauperes*: porq̃ es tanta la crueldad desta gẽte, q̃ con sus persecuciones, vexaciones, executiones, y molestias, hazen que quiebren los pobres deudores, que fue la frasis que vsô tambien Amos en el cap. 4. *Confringitis pauperes*: y llamamos en Castellano quebrar, y quebrado al que por demasiadas deudas faltó. Y como es vicio natural de ricaços profanos, perseguir, y adelgazar a sus deudores con injusticias y agrauios, hasta hazerlos quebrar, por esso les aconsejaua Esayas, *Dissolue colligationes impietatis*, deshaz as obligaciones y conocimientos hechos ante escriuano, llenos de maldades, vsuras, agrauios, y ro-

Amos. 4.

Esai.

y robos manifiestos, o solapados, *Solue fasciculos deprimentes*, quita las cargas, rompe los conciertos injustos, con que tienes atado de pies y manos a tu proximo, que no bastan fuerças humanas a leuarlos, *Et dimitte eos qui confracti sunt liberos*, dexalos tu, y no los hagas quebrar. Mas de hombre tan entregado a sus gustos, a sus trages, a sus banquetes, a allegar y amontonar riquezas, que pueden esperarse, sino crueldades como estas. *Confringens nudabit pauperes*. Cada palabra destas tres, tiene su particular consideracion y peso. *Confringens*, hizolos quebrar, como auemos dicho, sin apiadarse de que perdiesse su hazienda, y se la dexasse en las vñas. Y aun si se contentara con esto, pudiera passarse, y dissimularse algo; mas *Nudauit*, no se contentó su crueldad hasta dexarlos en vn hospital, y pobres, sin tener con que abrigarse, ni cubrirse. Como del otro rico, que allegaua injustamente muchos bienes, a titulo de hazer vn hospital despues de sus dias, dixeron bien, que hazia los pobres en la vida para labrar el hospital despues. Y si este rigor y fereza le mostrara con otro personaje rico, hazendado, poderoso, no fuera tãto de culpar; mas que tratasse desta suerte, *Pauperes*, a los pobrezicos, y a los que poco podian, esso es el *Non plus vltra*, de crueldad. *Impetentum domos fregit*, leyó la Complutense. Mas essa es la demasia destos, que nunca se arreuen a gente poderosa, solo hazen fuertes en lo mas flaco, y mas pobre. Puntualmente es esto lo que dixo el Ecclesiastico: *Venatio leonis onager in eremo*, la caça del leon en el desierto, es el asnillo siluestre. Por este animalejo, que aunque es ligero, es couarde y puede poco, significa a los pobres, y a los que menos valen, el leon, que se despedaça para sustento suyo, es el ricazo deste siglo. Que para significar esta su increyble crueldad, el auerse desnudado de todo affecto de piedad con los necesitados y pobres, los llama la Escriptura leones, y leones hambrientos, que por mas que coman, no se hartan. Que tambien al leon tuuieron por symbolo de voracidad los antiguos, como dize Pierio, y lo notó Iuuenal, quando dixo:

Multa pascendum carne leonem.

En aquellas palabras del Psalmo, *Diuites egueruntt, & esurierunt*: trasladó San Hieronymo: *Leones indigauerunt*, donde glosó Vatablo, *Id est rapaces homines, qui potentia similes sunt leonibus*: y en el veyntiocho de Iob, *Non calcauerunt eam filij ysitorum, nec transiit per eam leana*, los que auia llamado codiciosos mercaderes en la primera parte del verso, llama en la segunda leones, como lo entendio el Chaldeo, *Filij Leonum*: y aunque otros dizen: *Filij superbiæ*, hijos de la soberuia, todo es vno, que con tantas ansias de riquezas se halla al lado vna soberuia endiablada, y de ambas a dos nace vna crueldad mas fiera, que de leones rabiosos. Pues estos ricos, que por su crueldad llaman leones las diuinas letras, se mantienen de los pobres, como el leon del asnillo siluestre, estos son las dehesas, a cuya costa los ricos apacientan sus bestiales A desseos. *Nudauit pauperes*: son como el crocodilo, que Seneca, Eliano, y Plinio llamaron, *Magnæ malum*, que es terrible bestia contra quien huye del, y huye de quien le sigue, pues este rico profano no se atreue a otro poderoso como el, que tiene charidad para segoirle, y costilla para mãterle pleytos, sino cõtra el pobrezillo, contra el poluo de la tierra, que es fuerça que desparezca en la presencia de tã furioso viẽto. *Nudauit pauperes*. Ladrones infamissimos, que no se contentã con robar el dinero y vitualla a los passajeros, sino aũ los mismos vestidos, hasta dexarlos desnudos. Y no solo a passajeros, de quien puedã esperar presa de importancia, sino que no se les escape el mas vil, mas pobre, mas andrajoso caminãte, sin que le despojen de la miseria que lleua. *Nudauit pauperes*. Hecho q̃ por lo sumo, y el *Non plus vltra*, de la maldad la refiere Micheas, haziẽdo cargo a estos de quien hablamos. *Violenter tollitis pelles eorum desuper eis, & carnem eorum de super ossibus eorum*, les quitan con sus robos y tyrannias por fundar grandes mayorazgos, y augmẽtar sus casas, o ceuar sus antojos, la piel y la carne, dexandolos vnos tristes esquetos. Y pues tantos vemos en estos tiempos, tantos pobres, que los mas de los pueblos, biẽ mirados, no son mas que vnos tristes y lastimosos hospitales, fuera de estar tantos puestos por el suelo, y acabados, y casi todos espirãdo, argumẽto es de grandes desafueros en los mas poderosos, que todo lo arrebatan para si, a costa de los miserables y pobres. Cõ todo esso, lo que mas encarece la crueldad deste rico, y la de otros semejantes, no es tãto el enriquecerse tã a costa del sudor de los pobres, quanto, que aun al tiempo del comer, quãdo sentados a su mesa abundante, se hartã y embriagan, no se compadezcan de vn pobre mendigo, de vn hãbriento bazaro, que se les pone delante, y les pide siquiera las migajuelas de su mesa, sino que bufen como gatos, que ven a vn perro, y temẽ, no les quiten lo que estã comiendo. Semejante a este rico del Euãgelio, fue aquel necio y descoraçonado Nabal, q̃ ni vna migaja de quanto se gastaua en su casa, queria dar a Dauid, ni a sus soldados, aũque perecian de hãbre. *Tollam panes meos, & aquas meas, & carnes pecorum, quæ occidi tonsoribus meis, & dabo viris, quos nescio vnde sint?* Que ciuil y desapiadada respuesta? Si por cierto, tomarè yo agora mi pã, mi agua, mi carne, para darlo a quien no conozco? Que aquel repartir tantas vezes mio, es como estar en su coraçon idolatrando en el pan, en el agua, y en la carne. Y como notó Theodoreto q 57. sobre el primero de los Reyes, huuose Dauid en la demanda que embió a Nabal, como vn pobre mendigo, que de puerta en puerta pide limosna. *Nam significans egestatem rerum necessariarum, inueniant, inquit, pueri tui gratiam in oculis tuis, da quod inuenerit manus tua. Quid differunt hæc verba á verbis quibus vtuntur mendici?* Dame lo que fueres seruido, ansi viuas. Mas que fiereza de hombre, no solo no les dio nada, pero burlose dellos; no solo fue duro de manos, pero aun duro de boca, pues le dolierõ las palabras. Y fue tãto el descoraçonamiento deste escaso rico, tanto lo q̃ escatimó, aun sus migajas, auiẽdo en su casa

banquetes, que quando le cõto Abigail lo que auia hecho para aplacar el enojo de Dauid, y el presente que le auia llevado, *Emortuum fuerit cor eius extrinsecus, & factus fuerit quasi lapis*, perdio el color, ahogosele la vida del coraçon, como si fuera vna piedra, no porque cayesse en el conocimiento de su desapiadada grosseria, o grossera crueldad, sino porque huviesse su muger hecho lymosna de su hazienda, que todo muestra bien la summa auaricia, y lo que de ay se sigue, que es vna increyble crueldad. Que como no les tocan a estos las miserias communes, ni saben lo que son, pareceles que los demas se estan quexando de vicio, y aun las migajas de la mesa les niegan, que es el linage mayor de crueldad. En el libro de Iob, donde se pintan al viuo las condiciones, propriedades, violẽcias, desafueros, insaciables codicias, fierezas desta gente, no se quedò en el tintero este pũto de crueldad mayor, que deste rico el Euangelio nos dize, que es ser cruel con el pobre, aun quando estaua en la mesa. *Non remansit* (se dize en el capitulo veynte) *de cibo eius, & propterea nihil permanebit de bonis eius.* No dexò de su comer, por tanto, no permanecera su bien. Auia dicho los males que cometia esta gente, y por cuya causa Dios los castiga, y dize agora los bienes que dexan de hazer que tambien los subjectan al castigo de Dios. Auia dicho, que eran logreros, e inuentores de maneras, cõ que despojar a sus proximos, dize, que tambien son, no piadosos, sino escassos con los necesitados en el repartir de sus bienes. Y q̃ marauilla, que quien tiene animo para hazer pobres, no tenga piedad con los que lo son? Y que quien roba lo ageno, sea escasso en repartir de su hazienda? Mas aunque no es marauilla, antes cosas que se siguẽ la vna a la otra, pero agrava mucho aqueste segũdo, Porque aũque la lymosna de lo robado es poco acepta, pero el animo compassiuo, y la afficion piadosa acerca del pobre, puede mucho con Dios, y es gran disposicion para traer a mejor disposicion al que peca: y el hincar los ojos en la necessidad de los otros, y el procurar remediarla a las vezes pone freno a la codicia de despojarlos, y la detiene, y en fin tiene algo de sano el animo piadoso; y la mano lymosnera, aunque sea tãbien robadora, no es toda mala. Mas el que haze por vna parte pobreza, y por otra es desapiadado con ella, esse desahuizado es; y del se habla en esta parte de Iob *Non remansit de cibo eius.* Dize, q̃ se come vn ricazo destos, quanto le ponen delante, sin dexar bocado para vn pobre. Declarolo a este proposito el interprete Philippo: *Qui de abundantia mensæ suæ nulli peregrino vel hospiti refectionem præbuerit.* Hombre que no haze lymosna, aun quando está comiendo. Que auiendo tan differentes lymosnas, haze memoria desta sola, q̃ es dar algo de lo que come, quando come, a los pobres, porque es argumento que falta en todas, quien en esta falta, que es la mas facil. Porq̃ aun a los perros se dan entonces las sobras, y el mismo comer y beuer alegra el animo entonces, y le ensancha, y como le combida a ser liberal: por donde el que alli no lo es, es desapiadado, y lazerado sin termino. Y juntase a esto, que la lymosna que de lo que se come se haze, es lymosna sin costa, porque està hecha ya; y assi lo que se da, no sale de la bolsa, sino quitase al vientre, digo, a la demasia, y a la gloroneria. Y verdaderamente entonces pide, y demanda para el pobre, no solo el, sino esse mismo que come, y la experiencia que de si haze, y su misma hambre y necessidad de comer, que son como vnas vozes encubiertas. Porque en el tomar del manjar, vee la necessidad que del generalmente se tiene, y en el gusto de la comida conoce quanto mal se padece con la hambre, y el reparo que haze en el lo que come, le va auisando a la oreja, y trayendo a la memoria el desfallecimiento en que viuen los que no tienen que comer. Por lo qual, o es muy sordo el animo, que no oye estas vozes, que tan de cerca le hablan; o muy duro y cruel el coraçon, que no se ablanda con ellas, siendoles tan naturales y proprias. *Non remansit de cibo eius, & non permanebit de bonis eius.* En pena de su crueldad, dize, que no permanecera su bien: que como la lymosna haze q̃ permanezcan los bienes, segun aquello del Psalmo, *Dispersit, dedit pauperibus, iustitia eius manet in sæculum sæculi*, esparzio y dio a los pobres, y su justicia permanecera por los siglos: assi la flaqueza della, enflaquece y haze perecederas las cosas. *Et propterea nihil permanebit de bonis eius.* Claro està, que para tan crueles animos, como los destos ricos, no auia de faltar vn animo justiciero y riguroso, cuya jurisdiction les alcance, y para estos leones no auia de faltar otro leon mas valiente, que los deshaga entre sus vñas, con mayor rigor que ellos deshazian a los pobres, y a los que poco pueden. *Rugitus leonis, & vox leænæ, & dentes catulorum leonum contriti sunt*, se dize en Iob, para bramidos de leon, y voz de leona y dientes de leonzillos, en cuyos nombres se abarcan padres y madres, y hijos de semejantes casas, no faltara vn Dauid que los desquixare, y que les arranque los dientes. Que es dezir, que Dios a estos aunque sean fieros mas que leones, quando quiere, les quita el bramido y los dientes, el hazer y el dezir, las palabras y las obras; en las quales dos cosas se cifra todo el poder. Y llama con grande significatiõ bramido a las palabras destos insolentes ricos, porque quanto dizen, y mandan, es altiuez y soberuia, espanto y assombramiento de los menores. Y a sus obras llamalas dientes, porque todas ellas se resumen en morder a los que poco pueden, y en hazerlos pedaços, y porque de todo hazen presa. Mas reparad en esto, que con auer muchas differencias de mal, y de malos, Eliphaz para dezir que los destruye Dios, puso exemplo solamente, casi en todo su razonamiento en los malos, que son leones; quiero dezir, en los que se enriquecen con violencia, crueldad y tyrannia, que son males derechamente contra el bien comun de los hombres. Porque a la verdad, si para hazer cierta su regla fuera bastante vn exemplo, no podia traer exemplo della mas cierto, segun lo que en este genero continuamente se ve. Que si cõ los demas dissimula Dios aqui muchas vezes, pero cõ los opressores de otros, y con los violentos, que vsurpan el derecho,

recho y la hazienda agena, nunca, o casi nunca aqui dissimula; antes haze exemplares castigos. Lo vno, porque este peccado no es vno, sino muchos peccados. Que lo primero es soberuia desenfrenada, y apetito de excellencia excessiua, que le lleua a querer estar sobre todo. Lo otro es vn genero de competẽcia con Dios, que quiere sin ser llamado por el hazerse señor de los otros, caso reseruado para Dios. Lo tercero, es auaricia, que desenfrenada vsurpa los derechos agenos. Lo quarto es codicia de demasiados y vituperables deleytes, que se procura hazer señora de las leyes, para que ninguna le ponga freno. Lo quinto es defensa, y honra de muchos peccadores y malos, de quien por fuerça se han de valer estos insolentes y tyrannos ricos. Lo sexto y grauissimo, es persecucion de la virtud, y de todo el buen valor y grandeza, y estropieço para los flacos, que desean ser buenos que al fin se subjetan a la lisonja y alvicio, y se hazen a lo que les parece que vale. Assi, que no dilata Dios el castigo de aqueste mal, porque no es vn mal solo, sino vn amontonamiento de casi todos los males. Y aun tambien acelera el castigo en esta maldad, porque le dan priessa los gemidos, que continuamente suben a sus orejas de muchos, a quien estos oprimen, los quales hazen fuerça en las entrañas piadosas de Dios. Que si la piedad infinita de su condicion, da espera a los malos, y en vna cierta manera le detiene, y le ata las manos, essa misma en este caso que digo, le despierta y da prieta, para que les embie su açote. Porque como se cõpadece, que quien tiene piedad de los malos, se oluide de los pobrezillos, quando estan oprimidos? o como puede ser, que quien se lastima de embiar dolores sobre los enemigos de la virtud, suffra con paciencia, que sus amigos y seruos sean açotados y affligidos por ellos? Y assi es, que de ordinario no dilata el castigo de los semejantes, ni consiente que su tyrannia no lo pague a la fin, antes sus remates communmente son desastrados. Y no solamente alla, donde todo se juzga assi como deue, mas en esta vida tambien, y en los ojos de todos haze Dios justicias exemplares desta maldad, y buelue publicamente por el bien publico, a quien estos persiguen. Esto es el quitar la voz al leon, y el desdentar los leones, que peccados con agrauio de tercero, quales eran los deste rico injusto, son de los que mas azedan el estomago a Dios, y que castiga con mayor rigor, como lo muestra este rico, de quien se dize luego,

§. V.

Mortuus est dives, & sepultus est in inferno. En fin se le acabò su prosperidad a este rico mundano, anublosele el cielo, escurecìosele el dia, pusosele el Sol, turbosele el mar, y perdio de vista los bienes que en esta vida gozaua. Que estauase dicho, q̃ prosperidad buscada en esta vida, no podia tener mas firmeza, pues si esta tuuieran los bienes del mũdo, algun color de escusa tuuieran sus golosos. Mas q̃ cosa ay que cõ mayor facilidad se mueua? y que tener firmeza en estos bienes, es lo que dixo S. Gregorio, *Velle stare in non stantibus non transire cum transeuntibus, non labi cum labentibus.* Es querer estar sobre vna rueda q̃ de contino se mueua, y querer no mouerse el que està en ella; es querer que vaya la tabla sobre el agua en el rio, y que mouiendose el agua, esté sin mouerse la tabla, lo qual es caso imposible. Solo en los bienes del cielo, es donde ay firmeza, *Stantes erant pedes nostri*, mas aqui todo està en vn perpetuo mouimiento, y nos desengaña su mudança, sino que ni acabamos de entenderlo, ni entendernos. En estos bienes, o es crecer y subir, o es baxar y despeñarse, mirad que talle de firmeza. La mayor alteza en semejantes bienes, es el mas cierto y mas vezino pronostico de la cayda; la Luna mas llena, està mas cercana a ser menguante; el Sol empinado al medio dia, està mas cerca de declinar; lo mas alto de la rueda, es lo que mas presto baxa; y la prosperidad mayor, està mas cercana a su desdicha. *Si exaltatus fueris vt aquila, & inter sidera posueris nidum tuum, inde detrahamte:* dixo Dios por el Propheta Abdias, hablando con estos fauorecidos del mundo. Quãdo tomares el buelo como Aguila, y te remontares tanto, q̃ te pierdas de vista, y toques en las estrellas con tus vñas, de alli te derribare a la tierra, *Inde detrahamte.* Que quanto mas alto subieres, mas cerca estas de despeñarte, no esperes que quando llegues a toda la alteza que pretẽdes, has de sossegar en ella, en llegar a lo alto, y començar a baxar, todo sera vno. Disputa el Philosopho, *Si in puncto reflexionis datur quies*; quiero dezir, si quando se arroja vna piedra a lo alto, y buelue a baxar a su lugar natural, entre aquel subir y baxar la piedra huuo alguna quiete, y se detuuo algun tiempo; o si fue el vno y el otro mouimiento continuo. Vnos responden, que se detuuo alla vn tiempo imperceptible: otros dizen, que fue vn instante solo, con q̃ se interrumpen aquellos dos mouimientos contrarios, que llaman: *Quies negatiua.* Mas diga lo que quisiere el Philosopho, del espacio que ay entre essos mouimietos, q̃ de estotro, crecer y descrecer, subir en prosperidades del mũdo, y baxar dellas, el Propheta Abdias nos dize, q̃ no ay imaginar sossiego poco ni mucho, quando lleguen los fauores a la mayor alteza. Alli dira el Philosopho, q̃ por lo menos se corta el hilo de los dos mouimientos de la piedra, y que no es continuo. Mas destos nos dize el Real Propheta Dauid, que es mejor Philosopho, que va continuada la subida y la cayda, *Dejecisti eos dum alleuarentur*, no despues de auer sossegado algo, ni siquiera vn punto, sino que el mismo crecer fue descrecer, el dar passos para subir, fue darlos para boluer a la tierra mas presto. Sabeys como entiendo lo que dixo Dauid? Porq̃ no tiene otro mayor enemigo la grãdeza humana, q̃ su propia grãdeza, ella misma es la polilla de si misma; y assi quãto mas se esfuerça a leuantarse, mas se conjura en su daño. *Dum alleuarentur.* Bien dixo en esta misma conformidad Seneca el Philosopho: *Magni animi est magna cõtemnere, & mediocria malle, quam nimia. Illa enim visiosa sunt, hæc eo quod superfluunt nocent. Sic segetem nimia sterilis vbertas, sic rami onere frangun-*

tur,

Abdi. 1.

tur, sic ad maturitatem non peruenit nimia facundi-
tas: eadem quoque animis euenit, quos immoderata fe-
licitas rumpit. No pienſe nadie que es mejor por crecer y adelantarſe mas, que quanto mas ſe adelanta y mas crece, mas ſe adelanta contra ſi. En muchas coſas, aun la miſma naturaleza lo enſeña. Las mieſſes, quando es el vicio demaſiado, con ſu miſma abundancia es con lo que mas ſe deſtruye: y quanto vn arbol produze mas fruta, tanto mayor eſtoruo tiene para que madure toda: y la miſma multitud de la fruta, es la que eſtorua la ſazon. Y lo miſmo le ſucede al hombre, que la felicidad demaſiada, es lo que mas le deſtruye. *Naſcitur ad perniciem ex ipſa magnitudine ſua cauſa*; dixo el miſmo en otra parte: Del paño ſale la polilla, que no le dexa de prouecho, y deſtas altezas y excellencias, nace lo que las echa por el ſuelo, pues ellas miſmas ſe derriban:

Licet arma tecent, ceſſent que doli,
Caduni ipſo pondere magna,
Cedit que oneri fortuna ſuo.

Dixo Seneca el Tragico: Veys vn edificio, que eſtà mal fundado, porque el cimiento cargò en pantano, o en tierra areniſca, el miſmo ſe va hundiendo: y ſi preguntays quien le hunde, no buſqueys otra cauſa, ſino ſu proprio peſo eſſe es el que mayor enemiſtad le haze. Anſi dize Seneca, *Cadunt ipſo pondere magna*, tanta grandeza, y el fundamento es cieno, hundiraſe ello ſin que lo contramine nadie. Eſta miſma verdad nos enſeña Iob en differentes lugares. *Non ne lux impij extinguetur?* En fin ora ſea en la vida, o con la vida eſta luz, eſta llama de proſperidad, acabaraſe, deſharaſe, y deſpareceraſe ella miſma, ſobreuendran las tinieblas, quando mas engolfado en las occaſiones de ſu guſto, como acontecio en los tiempos de Noe, y de Loth, q̃ a los vnos el fuego, a los otros el aguazero del cielo los cogio de repente, y les anegò ſu dicha. Y no es mucho que ſe les acabe al mejor tiẽpo, ſi ella miſma ſe va conſumiendo y acabando, de ſuerte, que quando faltaran contrarios de fuera, no hazian falta, pues ella ſe haze guerra a ſi miſma. Eſto es *Lux impij extinguetur*, ſegun la calidad del verbo Hebreo, puede traſladarſe, *Extinguet ſe*, y haze vn elegante ſentido, que toda la dicha de la gente que hablamos, como es liuianiſsima y ligeriſsima, con ſu miſmo peſo, o por dezir mejor, con ſu miſma delicadeza y vanidad viene a tierra, y ſe deſuanece ella miſma, ſe concluye y acaba. Es luz, pero no como la luz del Sol, que es conſtante y perpetua, que ſi fuera como ella, pudiera dezirſe, *Thronus eius ſicut ſol*, ſino como la de vna candela, que el arder es acabarſe, y el arder mas, es acabarſe mas apriesa. Quien la acaba? Ella miſma ſe fina quanto mas arde: y quanto mas prieſſa ſe da en eſto, mas prieſſa ſe da para llegar a ſu fin, y la mayor llamarada es indicio de que eſtà mas cerca de apagarſe. Con dos comparaciones enſeñò Dauid eſta verdad en vn Pſalmo, diziendo de los enemigos de Dios, *Circumdederũt me ſicut apes, & exar-*
ſerunt ſicut ignis in ſpinis: cercaronme como abejas, o como el fuego a la çarça. Que ruydo y zumbido de vna abeja? que ſera el de todo vn enjambre? parece que aturde a vn hombre; mas dexad que pique, pierde el aguijon, y muere, q̃ como dixo Ariſtoteles, *Non ſine eruptione viſcerum eximi poteſt*, y acabaſe toda aquella furia en vn punto, ſiendo ella la matadora de ſi miſma. Prendioſe en vnas aliagas el fuego, que ruydo? que eſtallidos? y ardiendo ſe deſtruyen. *Exarſerunt extinguendo ſe*: dixo vn interprete: Preſto arde y muy preſto ſe cõſume: y eſſa luz o llama de vn rieazo, que todo lo alborota, punça, laſtima, deſtruye, y acabaraſe en fin, y ſin que nada le haga guerra, ella ſe la hara a ſi miſma, para acabarſe mas preſto. Y aun mas os digo, que no ſe tarda mas en llegar de la mayor alteza, a la mayor baxeza, de lo que tarda en acoſtarſe, o en començar a ladearſe vn poquito; parece mouimiẽto inſtantaneo de vn eſtremo a otro, y ſin paſſar por los medios, pues vemos eſtos dos eſtremos tan juntos, ſumma alteza, y baxeza, y abatimiento, deſprecio, denueſto, affrenta, y miſeria laſtimoſa. Aun lo que ſe dize deſte rico lo mueſtra, a penas ſe dixo que eſtaua en ſu pujança de guſtos, regalos, aueres, quando luego, *Mortuus eſt*, y *Sepultus eſt in inferno*. Que preſto que baxò? cõ q̃ breuedad que ſe cuenta? Es verdad que pretendio eſte, y pretenden los de ſu parcialidad empinarſe en eſta vida, hazer piernas, y deſcollarſe, y engreyrſe; mas no es poſsible que permanezcan mucho, pues lo violento, ſegun la regla que la Philoſophia y experiencia enſeñan, no es perpetuo. Bien que ayan podido con cabrillas, gruas, o otras inuenciones, leuantar algo en alto el peſo de ſu deſconcertada vida; pero no ſaldrã con que eſtê firme, ſin que ſe venga a tierra mas preſto de lo que ellos pienſan, ni deſſean: que al fin les ha de aplomar ſu miſma mala vida, y ha de dar con ellos en tierra, o en el infierno de ſuerte, que no ſea poſsible leuantarſe mas. *Grauabit illos iniquitas ſua, & corruent, & non adijcient vt reſurgant*, y no han de tardar mas de llegar, los que ſe empinan con la proſperidad humana, a lo mas baxo de quanto començare a deſmoronarſe la tapia. *Non his gradibus, quibus ad ſummæ peruentum eſt, retroitur ſæpe inter ſummam & maximam fortunam nihil intereſt*: dixo Seneca: No ſe abaxa por los miſmos paſſos que ſe ſube, que ſe ſube por paſſos, y ſe abaxa rodando. *Imperium habentibus nihil medium inter ſumma aut infima*: dixo Tacito: No ay dar medio en el que llegò a grande alteza de proſperidad, que o ha de eſtar alli, y eſto no es poſsible, o no ay que eſperar, q̃ quando deslize, ſe quedara en la mitad del camino, que en vn punto ſe vera envn eſtremo de baxeza. Y no es meneſter q̃ nos lo diga Seneca, ni Tacito, que en vn Pſalmo lo eſcriuio Dauid, *Inimici autem Domini mox, vt honorificati fuerint; quemadmodum fumus deficient*: notad aquel Mox, luego que llegaren a lo alto, baxaran, y ſe deſharan como el humo. De ſuerte, que el llegar a lo alto, es la vezindad de la cayda. Y que ſe abaxe en vn punto la comparacion lo dize, como el humo, *Quemadmodum fumus*. Como ſe deshaze el humo? Leuantoſe en alto, y quãto mas aprieſſa ſe leuan-

Sene. li. 6. de bene. c. 32.

Tacit. li. 2. hiſt.

Pſalm. 36.

se leuanta, mas presto se deshaze: y el deshazerse, y su mayor alteza estan tan juntas, que casi parece todo vno. Cierro este primer Tomo y Sermon, con las palabras de San Augustin mi Padre, declarando este verso, que son marauillosas: *Fumus à loco ignis erumpens in altum extollitur, & ipsa elatione in globum magnum intumescit. Sed quanto fuerit globus ille grandior, tanto fit vanior. Ab illa enim magnitudine non fundata & solidata sed pendente & inflata abit in auras, atq; dilabitur, vt videas ipsam esse magnitudinẽ. Quanto enim plus erectus est, quãto extẽtus quãto diffusus vndiq; in maiorẽ ambitũ, tãto fit exilior & deficiẽs & non apparẽs.* Y plugiera a Dios q̃ cada dia no nos offreciera tan lastimosos exemplos la experiencia. Por esso en semejantes encumbramientos, es acertado el consejo del otro Cortesano, dar por su mano vn barreno a la barca, baxar por vuestros pies de lo alto de la escalera, antes que os despeñen, y rodeys, que segun la mudança de bienes y fauores desta vida, esso sera lo mas cierto, que solo permanecen los bienes que en esta vida comiençan por la gracia, y en la otra se rematan con gloria, a que nos lleue Dios a todos.

Amen.

(?)

LAVS DEO.

EN SALAMANCA.

Impresso por Diego de Cusio.

M. DC. VIII.

EN SALAMANCA.

Impresso por Diego de Cusio.

M. DC. VIII.